

# La violencia filio-parental como proceso. Análisis de las variables personales, familiares y contextuales.

Autora: Estefanía Lema Moreira

Tesis doctoral UDC / 2015

Director: Valentín Escudero Carranza

Doctorado en Psicología de la Salud



UNIVERSIDADE DA CORUÑA





VALENTÍN ESCUDERO, profesor/a del Departamento de Psicología de la Universidad de A Coruña

INFORMA:

Que la tesis de doctorado ***“La violencia filio-parental como proceso: análisis de variables personales, familiares y contextuales”***, realizada por la doctoranda ESTEFANIA LEMA MOREIRA bajo mi dirección, reúne las condiciones necesarias para su depósito y defensa.

En su virtud, a través del presente escrito, doy autorización para que sea presentada en el Departamento de Psicología, en el que está registrado su proyecto, dando así cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 18.1 do Reglamento de Estudio de Doctorado de esta Universidad, aprobado por la Junta de Gobierno en su sesión de 9 de julio de 1999 y modificado en los Consejos de Gobierno del 22 de julio de 2005 y de 30 de octubre de 2008.

Y para que conste, a los efectos de su presentación, firmo el presente informe en A Coruña, a 11 de junio de 2015.

Fdo.: Valentín Escudero





*Amis paires.*



## AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos son opcionales, y como son opcionales no los iba a escribir, y no los iba a escribir porque, aunque es una suerte llegar al final de este camino, me duele inmensamente recordar cómo empezó y saber que termina de una forma muy distinta.

En octubre de 2010, empezaba yo esta aventura de la Tesis Doctoral. Tenía muchas ilusiones, había llegado a donde nunca pensé que llegaría. Pero esas ilusiones fueron cambiando. En febrero de 2011 a mi padre le diagnosticaron un cáncer de páncreas, y finalmente el 6 de julio de 2011 nos dejó. Mi padre me acompañó el primer día que yo vine a la Universidad de A Coruña, cuando conocí a mi director de Tesis, Valentín Escudero, e iniciamos todos los trámites para empezar a trabajar en esta Tesis. Mi padre siempre ha sido un modelo a seguir para mí, me apoyaba, aun a pesar de que tenía ideas opuestas, y nunca necesitó que nadie ajeno alabara mi trabajo. Él creía en mí. Él era la persona más valiente, sincera y leal que jamás he conocido, y me ha enseñado a luchar sin perder mi esencia y mi yo, y por ello le estaré siempre agradecida.

A mi madre y a mi hermano. Siempre hemos chocado, y para qué mentir, siempre chocaremos. En mi casa nos posicionábamos blancos contra morenos, bueno, pues estos son los blancos. Sé que mi madre se siente muy orgullosa de que por fin llegara hasta aquí, y evidentemente, sin su apoyo sería imposible porque, por qué no decirlo, me ha mantenido todos estos años. Así que, por todos los sacrificios que has hecho por mi te doy las gracias. Mi hermano. Mi hermano y yo a veces nos odiamos. Sí. A veces mucho, y otras veces menos. Pero siempre que le he necesitado siempre ha estado ahí, y sé que siempre estará, al igual que yo para él; y eso paga todos los enfados del mundo. Además, mi hermano me dio lo más hermoso que un hermano puede dar, a mi sobrina Emma, esa pequeña princesa que vuelve mis enfados sonrisas.

A Valentín, por haber aceptado ser mi director de Tesis y por creer en mi trabajo.

A Alberto, por la selección inicial de familias, cuyo trabajo ha sido fundamental.

A Miguel Clemente, por haberme apoyado en un momento en el que la Tesis se había quedado estancada.

A Duarte, porque sin su ayuda no hubiera conseguido la muestra necesaria para poder concluir esta investigación.

Y el agradecimiento más importante, a las familias y terapeutas que han participado en esta investigación porque sin sus testimonios todo esto sería imposible.



## RESUMO

A violencia de fillos cara os seus pais é cada vez máis frecuente. Paralelamente, a comunidade científica amosa cada vez máis interés neste fenómeno, no que continúa habendo importantes lagoas.

O propósito xeral desta investigación é obter un coñecemento máis profundo da violencia filio-parental. Para ilo empregamos unha metodoloxía cualitativa, baseada na teoría fundamentada. A través de entrevistas en profundidade analizamos os aspectos persoais, familiares e contextuais das familias dende a etapa previa á VFP; así como aspectos referidos á intervención terapéutica familiar. A mostra final está composta por 8 casos, nos cales 10 son proxenitores, 1 filla e 5 terapeutas. Asemade, os proxenitores teñen solicitado intervención da administración por mor da violencia que os seus fillos exercen cara a eles, acudindo en 6 dos 8 casos, a intervención terapéutica.

Os resultados suxiren que se trata principalmente de familias nas que se dan conflitos maritais, que marcan cambios nas rutinas familiares, e nos aspectos persoais dos menores e dos proxenitores, dende moito tempo antes de que se faga explícita a violencia. Á súa vez, os aspectos contextuais teñen un forte impacto na adolescencia, coincidindo coa manifestación da VFP. Podemos concluír, polo tanto, que a violencia filio-parental é un proceso que se ven xestando durante anos, e que se potencia pola xestión inadecuada de conflitos intrafamiliares, tratándose, polo tanto, dun problema sistémico, manifestado nunha etapa evolutiva na que o contexto social ten un valor fundamental. Por outro lado, os datos amósannos resultados existosos en canto á intervención terapéutica, tendo en conta que as relacións familiares non volven á súa posición previa ao conflito, dadas as importantes implicacións do mesmo, pero sí se acada unha convivencia estable libre de violencia.

## RESUMEN

La violencia de hijos hacia sus padres es cada vez más frecuente. Paralelamente, la comunidad científica muestra cada vez más interés en este fenómeno, en el que continúa habiendo importantes lagunas.

El propósito general de esta investigación es obtener un conocimiento más profundo de la violencia filio-parental. Para ello, la metodología empleada es cualitativa, basándonos en la teoría fundamentada. A través de entrevistas en profundidad analizamos los aspectos personales, familiares y contextuales de las familias desde la etapa previa a la VFP; así como aspectos referidos a la intervención terapéutica familiar. La muestra está compuesta por 8 casos, en los cuales 10 son progenitores, 1 hija, y 5 terapeutas. A su vez, los progenitores tienen solicitado

intervención de la administración debido a la violencia que sus hijos ejercen hacia ellos, acudiendo en 6 de los 8 casos, a intervención terapéutica.

Los resultados confirman que se trata principalmente de familias en las que se dan conflictos maritales, que marcan cambios en las rutinas familiares, y en los aspectos personales de los menores y de los progenitores, desde mucho tiempo antes de que se haga explícita la violencia. A su vez, los aspectos contextuales tienen un fuerte impacto en la adolescencia, coincidiendo con la manifestación de la VFP. Podemos concluir, por lo tanto, que la violencia filio-parental es un proceso que se viene gestando durante años, y que se potencia por la gestión inadecuada de conflictos intrafamiliares, tratándose, por lo tanto, de un problema sistémico, manifestado en una etapa evolutiva en la que el contexto social tiene un valor fundamental. Por otro lado, los datos nos muestran resultados exitosos en cuanto a la intervención terapéutica, teniendo en cuenta que las relaciones familiares no vuelven a su posición previa al conflicto, dadas las importantes implicaciones del mismo, pero sí se consigue una convivencia estable libre de violencia.

## **ABSTRACT**

The child violence toward their parents is more frequently. Parallel to it, the scientific community show more interest in this phenomenon, which continues existing important lacks.

The general aim of this study is to obtain a deeper knowledge about the child-to-parent violence. For the purpose of it, the methodology that we used is qualitative, based on the grounded theory. Through the unstandardized interviews we analysed the personal, family, and contextual aspects in the families since the previous stage of CVP; as well as aspects referred to the systemic family therapy. The sample is composed by 8 cases, in which 10 are parents, 1 daughter, and 5 therapists. At the same time, the parents had required public intervention because of the violence since their children, coming in 6 of the 8 cases, to the therapeutic intervention.

The results confirm that it is families in which marital conflicts that marked changes in family routines, and in the personal aspects of children and parents, a lot of time before that the violence is explicit. At the same time, contextual aspects have a strong impact in adolescence, coinciding with the manifestation of the VFP. We can conclude, subsequently, the child-to-parent violence is a process that is growing up during several years, and it gets power by the inappropriate negotiation of the intrafamilial conflicts, being a question, thus, of a systemic problem, becoming apparent during an evolutive stage in which the social context has an important value. On the other hand, the data show successful results in terms of therapeutic intervention, bearing in mind that family relations do not return to their position prior to the conflict, because of the important implications of the same, but it gets a steady coexistence free of violence.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	1
<b>BLOQUE I: PARTE TEÓRICA</b>	
1. APECTOS TEÓRICOS.....	7
1.1. CONCEPTUALIZACIÓN.....	9
1.1.1. CONCEPTOS BÁSICOS.....	9
1.1.2. HACIA UNA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA AGRESIÓN DE HIJOS A PADRES: LA VIOLENCIA FILIO- PARENTAL.....	15
1.1.3. INCIDENCIA Y DEFINICIÓN LEGAL DEL PROBLEMA.....	19
1.2. TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA CONDUCTA VIOLENTA.....	32
1.2.1. PERSPECTIVA NEUROPSICOLÓGICA.....	32
1.2.2. PERSPECTIVA PSICOSOCIOEDUCATIVA.....	42
1.3. MODELOS EXPLICATIVOS DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y LAS RELACIONES FILIO-PARENTALES.....	48
1.3.1. MODELO CIRCUMPLEJO DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE OLSON Y COLABORADORES.....	49
1.3.2. MODELO DE ESTRÉS FAMILIAR EN LA ADOLESCENCIA DE MUSITU, BUELGA, LILA Y CAVA.....	52
1.3.3. MODELO DE COERCIÓN DE PATTERSON.....	54
1.4. MODELOS EXPLICATIVOS DE LOS CONFLICTOS FILIO-PARENTALES.....	57
1.4.1. MODELOS INTEGRADO DE AGNEW Y HUGUEY.....	57
1.4.2. MODELO DE COTTRELL Y MONK.....	59
1.5. VARIABLES Y FACTORES DE RIESGO.....	61
1.5.1. ASPECTOS DE LA PERSONALIDAD.....	61

1.5.2. ASPECTOS FAMILIARES.....	63
1.5.3. ASPECTOS CONTEXTUALES.....	67
1.6. REVISIÓN DE LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA.....	69
1.6.1. ASPECTOS DE LA PERSONALIDAD DEL MENOR.....	70
1.6.2. ASPECTOS FAMILIARES.....	76
1.6.3. ASPECTOS CONTEXTUALES.....	83
1.6.4. PERFIL INICIAL DE LA VFP.....	85
2. INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA-FILIO-PARENTAL.....	89
2.1. LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA.....	91
2.2. PROGRAMAS ESPECÍFICOS DE INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA FILIO-PARENTAL.....	96
2.2.1. WHO'S IN CHARGE?.....	98
2.2.2. STEP UP.....	99
2.2.3. COLONIA SAN VICENTE FERRER. Programa de Intervención para familias y menores con conductas de maltrato.....	99
2.2.4. HOGAR ZABALANDO ETXEA.....	100
 <b>BLOQUE II: PARTE EMPÍRICA</b>	
3. APROXIMACIÓN EMPÍRICA.....	103
3.1. OBJETIVOS.....	105
3.2. METODOLOGÍA.....	105
3.2.1. MUESTRA.....	105
3.2.2. ENTREVISTAS.....	111
3.2.3. PROCEDIMIENTOS.....	112
3.2.4. ANÁLISIS.....	114
3.3. RESULTADOS.....	117
3.3.1. ETAPA PREVIA AL CONFLICTO.....	117



3.3.2. ETAPA DE CONFLICTO.....	133
3.3.3. ETAPA ACTUAL.....	181
3.3.4. SÍNTESIS DE RESULTADOS.....	202
4. DISCUSIÓN.....	215
5. CONCLUSIONES Y LIMITACIONES.....	239
6. BIBLIOGRAFÍA.....	251
ANEXOS.....	285
Anexo A. Consentimiento informado.....	287
Anexo B. Hoja explicativa para participantes.....	291
Anexo C. Guión de entrevistas para progenitores.....	295
Anexo D. Guión de entrevistas para hijos.....	303
Anexo E. Guión de entrevistas para terapeutas.....	311
Anexo F. Entrevistas realizadas.....	315



## ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figura 1	Delitos cometidos por menores hacia sus padres (2007-2013), según los datos tomados de las Memorias de la Fiscalía General del Estado.....	20
Figura 2	Delitos de violencia doméstica cometidos por menores en Galicia (2011-2013), según los datos tomados de las Memorias de la Fiscalía General del Estado.....	21
Figura 3	Adaptación de Cloninger (1987) de las características básicas de estímulos de respuesta en función de las categorías tradicionales de personalidad.....	35
Figura 4	Adaptación de la Teoría Tridimensional de Cloninger (1987) sobre los rasgos de la personalidad en función de las posibles combinaciones de las tres dimensiones básicas.....	36
Figura 5	Esquema de la estructura de la personalidad propuesta por Hans J. Eysenck (1992, 1997).....	38
Figura 6	Adaptación de la categorización de la Familia de Personalidades Antisociales de Linkken (2000).....	40
Figura 7	Adaptación del Modelo Circumplejo de Olson, Russell y Sprenkle (1988).....	50
Figura 8	Adaptación del Mapa de Parejas y Familias de Olson y Gorall (2003).....	51
Figura 9	Adaptación del Modelo de Estrés Familiar en la Adolescencia de Musitu y colaboradores (Musitu Ochoando, Estévez López y Jiménez Guitiérrez, 2010).....	53
Figura 10	Adaptación del proceso parental relacionado con los tres tipos de niños con comportamiento antisocial de Patterson (1982).....	55
Figura 11	Adaptación del esquema de Patterson (1982) sobre la relación hipotética entre el comportamiento de los progenitores y la patología infantil.....	56
Figura 12	Adaptación del Modelo Integrado de Agney y Huguley.....	58
Figura 13	Adaptación de los círculos de influencia en la VFP establecidos por Cottrell y Monk (2004).....	60
Figura 14	Adaptación del Modelo Ecológico Anidado para la VFP de Cottrell y Monk	61

	(2004).....	
Figura 15	Adaptación de la Ecuación de Balance en el Sistema Familiar de Valentín Escudero (2009).....	95
Figura 16	Fórmula desglosada erc.....	95
Figura 17	Fórmula desglosada emp.....	96
Figura 18	Adaptación del Proceso General de Análisis de Datos Cualitativos de Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1999).....	115
Figura 19	Captura de pantalla del proceso de codificación en Atlas.ti 6.0.....	116
Figura 20	La VFP entendida como un proceso.....	246
Tabla 1	Estudios publicados desde año 2005 organizados según la metodología empleada.....	70
Tabla 2	Perfil inicial de la VFP según los datos tomados de la revisión bibliográfica..	87
Tabla 3	Programas de intervención en VFP en España.....	97
Tabla 4	Programas de intervención en VFP fuera de España.....	98
Tabla 5	Entrevistas realizadas en cada uno de los 8 casos.....	107
Tabla 6	Cambios más relevantes en las variables personales, familiares y contextuales desde la etapa previa a la VFP hasta la etapa posterior.....	203
Tabla 7	Aspectos comunes en las familias en las que se da VFP durante el momento álgido.....	210
Tabla 8	Patrones previos a la VFP en función de la conducta infantil.....	213
Tabla 9	Trayectoria vital general de la VFP.....	214
Tabla 10	Factores de riesgo de VFP. Factores primarios y secundarios.....	246

## LISTADO DE ABREVIATURAS

VFP	.....	Violencia filio-parental
RAE	.....	Real Academia Española
	Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la Responsabilidad	
LO 5/2000	.....	Penal de los Menores
CP	.....	Código Penal
LO 1/1996	.....	Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, de Protección Jurídica del Menor
art	.....	Artículo
FGE	.....	Fiscalía General del Estado
	Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral	
LO 1/2004	.....	contra la Violencia de Género
STS	.....	Sentencia del Tribunal Supremo
CC	.....	Código Civil
MEFAD	.....	Modelo de Estrés Familiar en la Adolescencia
TDAH	.....	Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad
NVFP	.....	No violencia filio-parental
VFP+	.....	VFP conjuntamente con otras formas de violencia
SS	.....	Servicios Sociales
UIICF	.....	Unidad de Investigación en Cuidado Familiar
	Programa de Evaluación y Tratamiento Terapéutico de Menores en Situación	
PETM	.....	de Riesgo y Desamparo
erc	.....	estructura de recursos para el cambio
emc	.....	estructura que mantiene el problema
MENA	.....	Menores extranjeros no acompañados
SEAFI	.....	Servicio Especializado de Atención a Familias y a Infancia
CIEMA	.....	Centro de Intervención Educativa en Medio Abierto
PCPI	.....	Programa de Cualificación Profesional Inicial

CAD	.....	Centro de Atención a Drogodependencias
INE	.....	Instituto Nacional de Estadística
EGB	.....	Educación General Básica

# INTRODUCCIÓN





Hasta el momento, cuando hablábamos de violencia intrafamiliar, nos solíamos referir al maltrato de menores, o a la violencia de género, pero resulta cada vez más habitual hablar de hijos que ejercen violencia hacia sus padres (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2009; Calvete, Oure y Sampedro, 2011). El aumento de esta forma de violencia se refleja en los datos procedentes de las Memorias de las Fiscalías Provinciales de todo el país, llegando a calificarse como lacra social en las Memorias de la Fiscalía General.

Existe un importante desconocimiento sobre este nuevo fenómeno, y más aún, cómo se inicia, cómo viven los progenitores esta situación de ser víctimas de sus propios hijos, qué sucede en una familia para que se dé esta forma de violencia, etc. Estos son algunos de los interrogantes que es preciso desvelar, ya que la recuperación de la familia depende del conocimiento que los profesionales tengan del fenómeno. Así pues, este estudio pretende obtener la máxima información sobre este fenómeno con un carácter retrospectivo, desde la etapa de la infancia de los menores, pasando por la etapa de violencia filio-parental (en adelante VFP) más intensa, y la que denominamos etapa actual, que se corresponde con el momento de la entrevista, el cual suele ser una vez finalizado el tratamiento terapéutico, pero no es así en todos los casos.

En cuanto al contenido de la presente Tesis Doctoral, éste se agrupa en dos grandes Bloques; donde el primer bloque se refiere a los aspectos teóricos y se compone de dos apartados, y el segundo bloque se compone de los apartados 3, 4 y 5, de aproximación empírica, discusión y conclusión y limitaciones respectivamente. Finalmente se incluye la Bibliografía empleada, así como los Anexos. Así, el Bloque I de “Aspectos Teóricos”, se inicia con el apartado de “Conceptualización Teórica” ofreciendo un acercamiento fundamentado a las diferentes nomenclaturas que usaremos a lo largo de la presente Tesis Doctoral, así como se ofrecen algunas de las principales teorías explicativas que son de gran interés para el estudio de la VFP. No debemos olvidarnos, sin embargo, de la realidad con la que trabajamos, por ello, y dadas las importantes implicaciones jurídicas del fenómeno que nos ocupa, ofrecemos una breve aproximación, no sólo a los datos oficiales de menores enjuiciados por formas delictivas coincidentes con la VFP, sino también qué nos ofrece el sistema jurídico con respecto a esta problemática. A su vez, es fundamental conocer los factores que propician dicha forma de violencia, así como el estado del arte en esta temática. Estas cuestiones también son abordadas en este primer apartado.

El segundo apartado, de “Intervención en violencia-filioparental” busca una breve aproximación a las formas de intervención en VFP, haciendo especial hincapié en la terapia sistémica. A su vez, resaltamos algunos de los programas específicos sobre VFP más importantes que se

## INTRODUCCIÓN

---

están desarrollando en la actualidad, no sólo en el ámbito nacional, sino programas que se están llevando a cabo en otros países. El tercer apartado, que inicia el Bloque II de “Parte Empírica”, “Aproximación empírica”, especifica, además de la metodología de investigación empleada en el estudio, los resultados de investigación de forma minuciosa, incorporándose, al final del apartado, una breve síntesis, cuyo objetivo es facilitar el reconocimiento de los aspectos más relevantes de la investigación, dada la importante cantidad de datos obtenida. El siguiente apartado, de “Discusión”, pone en valor los datos obtenidos según la consonancia con los resultados ya obtenidos en investigaciones precedentes, así como aquellos aspectos novedosos que representan nuevos enfoques en la investigación de la VFP.

Las “Conclusiones y limitaciones”, en el apartado quinto, ofrece una visión genérica de los datos obtenidos a través de nuevos constructos teóricos que fundamentan la VFP desde su origen. Finalmente, el apartado 6 se corresponde con la “Bibliografía” empleada a lo largo de la Tesis Doctoral; incorporándose los “Anexos” en el último de los apartados como se ha señalado anteriormente, en los que se incluyen el modelo de consentimiento informado y de hoja informativa, los guiones de entrevistas de elaboración propia utilizados en la toma de datos, y las entrevistas finales.

# BLOQUE I: PARTE TEÓRICA



# 1. ASPECTOS TEÓRICOS



## 1.1. CONCEPTUALIZACIÓN

Antes de comenzar a hablar de la VFP es necesario tener claros ciertos conceptos. Como estamos hablando de una forma de violencia, y precisamente lo estamos definiendo como violencia y no como agresividad, es necesario especificar el por qué de esta decisión, ya que no se trata de una decisión banal o trivial, sino que se trata de una elección motivada.

Por otro lado, sabemos que existen diferentes formas de clasificar el comportamiento violento, y en algún caso nos encontramos con dificultades para situar las formas de violencia como de uno u otro tipo. Por ello, en este apartado, se expone la clasificación que se emplea en esta Tesis Doctoral.

Así mismo, se expone el concepto de VFP especificando las diversas denominaciones más utilizadas por los investigadores. En este caso, dada la variedad de conceptualizaciones de este fenómeno, proponemos una definición basándonos en las definiciones de otros autores, que según nuestra perspectiva, recoge con mayor claridad el fenómeno. Para finalizar, estamos hablando de un fenómeno con una importante repercusión a nivel jurídico, ya que, como veremos, se trata de un forma de violencia enjuiciable, no como delito en sí mismo, ya que no existe el delito de VFP en este momento en España, sino como otras formas delictivas. Por ello, es fundamental hacer una breve aproximación a aquellas cuestiones jurídicas que afectan a dicho fenómeno.

### 1.1.1. CONCEPTOS BÁSICOS

Violencia y agresividad son dos conceptos íntimamente unidos, pero que mantiene importantes connotaciones diferentes en función de la perspectiva teórica y/o la valoración etimológica que se haga de dichos términos. Por ello, y dadas estas diferencias y similitudes, se hace imprescindible aclarar debidamente dichas concepciones terminológicas. Del mismo modo se hace necesario conocer de qué tipologías de violencia estamos hablando y en qué nos basamos para tomar una u otra clasificación.

#### A. AGRESIVIDAD VS VIOLENCIA

No resulta del todo claro diferenciar los términos agresividad y violencia; y reflejo de ello es el hecho de que cierta parte de la comunidad científica emplea dichos conceptos indistintamente. Tal es el caso de Gil-Verona et al (2002), quienes advierten de la compleja y discutida diferenciación de los conceptos violencia y agresividad desde la perspectiva psicobiológica. Sin embargo, existe otra gran parte de investigadores que sí aluden a dicha diferenciación

(Rodríguez Núñez, 2007; Sanmartín Esplugues, 2007), señalando, a su vez, las dificultades para la realización de esta separación terminológica.

En este sentido, existen multitud de definiciones de los términos agresividad y violencia, algunas de ellas opuestas, principalmente por la atribución a uno u otro concepto de determinadas connotaciones. Si recordamos a Bandura (1977), este teórico había señalado aspectos relativos a la forma de respuesta, los antecedentes y la intensidad, para saber si una respuesta se podía clasificar o no como agresividad. En este caso, y con la finalidad de simplificar y clarificar lo máximo posible la definición entre éstos conceptos se ha realizado una recopilación de definiciones de diversidad de autores y posicionamientos en función de los puntos comunes de las definiciones. Así, se han tomado las principales connotaciones que provocan la oposición entre la forma de entender la agresividad y la violencia dentro de la comunidad científica:

- Por un lado, el innatismo. Término que según la Real Academia Española (en adelante RAE) proviene de innato, y se refiere a la *“Teoría filosófica que afirma la existencia en los seres humanos de ideas previas o estructuras mentales previas a la experiencia”*. Según este mismo organismo, innato se define como *“Connatural y como nacido con la misma persona”*. Esto, en términos de comportamientos, se refiere a la tendencia natural, no aprendida. Hablamos, por lo tanto, de innatismo frente a conducta aprendida.
- La intención de causar daño es otro de los criterios más utilizados por los diversos autores. En este sentido, intencionalidad según la RAE significa *“Cualidad de la intencional”*, y si buscamos la definición de intencional vemos que se define como *“Pertenciente o relativo a la intención. Deliberado”*. Podemos decir que se trata de una acción premeditada, y que por lo tanto no emana de lo espontáneo.
- Finalmente, el último de los atributos que vamos a señalar es el poder. Según la RAE, el poder significa *“Tener expedita la facultad o potencia de hacer algo”*; *“Ser más fuerte que alguien, ser capaz de vencerle”* o *“Dominio, imperio, facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar o ejecutar algo”*. Se puede entender, por lo tanto, que la búsqueda de poder es la búsqueda del dominio de la otra persona, y así mismo es una demostración de superioridad.

Con respecto al primero de los atributos, el innatismo, es vinculado al concepto de agresividad por gran parte de la comunidad científica (Fariña, Arce y Vázquez, 2003; Espinosa, 2005; Ropeti Páez-Bravo, 2006; Alonso Vera y Castellanos Delgado, 2006; Rodríguez Núñez, 2007;



Sanmartín Esplugues, 2007; Iborra y Sanmartín, 2011). Mientras que la intencionalidad es atribuida al concepto “violencia” (Hernández, 2002; OMS, 2002; Rojas, 1995; Nock y Kazdin, 2002; Ropeti Páez-Bravo, 2006; Rodríguez Núñez, 2007; Sanmartín Esplugues, 2007; Iborra y Sanmartín, 2011; Ropeti Páez-Bravo, 2006; Martínez Ortiz, Blasco Ros y Moya Albiol, 2010). Las primeras dos connotaciones señaladas, innatismo e intencionalidad, suelen ser atribuidas por la comunidad científica de modo que representan la oposición entre agresividad y violencia. Es decir, aquellos autores que atribuyen la intencionalidad a la violencia suelen atribuir el innatismo a la agresividad. Tal es el caso de Ropeti Páez-Bravo (2006) y Rodríguez Núñez (2007), quienes coinciden al señalar que la violencia es un modo de resolución de conflictos inadecuado, cuya mayor peculiaridad es que no es innata, sino que se trata de una pauta aprendida; que, como tal, tiene su símil de comportamiento natural al ser humano, que es la agresividad. Así, este último término se refiere a aquellos actos naturales e inadecuados de resolución de conflictos, que emergen por un impulso reactivo, de carácter biológico, ante las adversidades. Por otro lado, estos dos autores recalcan que la diferencia entre ambos términos, agresividad y violencia, no se basa exclusivamente en que sea o no una respuesta innata, sino que supone, para el caso de la violencia, la intención de causar daño; siendo éste el segundo de los criterios utilizados. Otra perspectiva, coincidente con los autores citados, que cabe señalar, es la de Alonso Vera y Castellanos Delgado (2006), quienes señalan que la agresividad tiene un sentido adaptativo frente a la violencia, la cual es básicamente cultural. Desde esta perspectiva podríamos deducir que la agresividad nace del individuo, y por lo tanto es interna; mientras que la violencia proviene del ambiente, y por lo tanto es externa. Estas teorizaciones sobre de donde procede la violencia, son sumamente interesantes e importantes en el tema que nos atañe, sin embargo, las dejaremos para apartados posteriores, en los que debatiremos sobre diferentes teorías del comportamiento violento.

Así, desde esta perspectiva, la agresividad se podría definir como un comportamiento propio, que no emerge de lo aprendido y que no tiene intención de causar daño; por lo tanto, podemos deducir que se trata de un comportamiento impulsivo. En cuanto a la violencia desde esta perspectiva, se definiría en términos de intencionalidad, y a su vez, excluyente del comportamiento innato. Esta diferenciación es sumamente importante ya que si aludimos a la distinción entre violencia y agresividad según lo expuesto, nos encontramos que aquellas conductas que provocan daño motivadas por un trastorno serán agresividad y no violencia, puesto que, aunque ese innatismo tenga la raíz en un trastorno, ello no le exime de la cualidad de innato; y a su vez carece de intencionalidad.

Sin embargo, antes de decantarnos por la definición de agresividad y violencia en términos de innatismo e intencionalidad; hemos de continuar con nuestro análisis de definiciones por parte de los académicos, sabiendo que, aunque este es el posicionamiento más extendido, no es el único, sino que parte de la comunidad científica atribuye éstas connotaciones de forma diferente. Tal es el caso de Andreu Rodríguez (2009), Carrasco Ortiz y González Calderón (2006) y Corsi (1994), quienes aluden al concepto de agresividad como intencional, referida a la intención de causar daño. El primer autor citado, Andreu Rodríguez (2009), habla de dos tipos de agresión, por un lado agresión impulsiva, que tendría un carácter más innato, y por otro lado, agresión premeditada, que sí tendría esta intención de causar daño. Carrasco Ortiz y González Calderón (2006), tras una revisión literaria de diferentes conceptos de agresividad, señalan tres elementos presentes en la gran mayoría de estas definiciones: carácter intencional, las consecuencias negativas que conlleva, y su variedad expresiva, debido a las múltiples formas de manifestación. Por su parte, Corsi (1994), a quien también hemos citado en líneas anteriores, también alude a dicha condición de la agresividad. Este académico otorga para dicho término la connotación de “oponer resistencia”, y concibe la agresividad como un término descriptivo, no valorativo, y por lo tanto que forma parte de la experiencia humana y siempre tiene una dimensión interpersonal. Además, este autor va más allá, y nos trae una concepción de la persona agresiva como “[...] *aquella que tiende a percibir los datos de la realidad como provocadores o amenazantes y, frente a tal construcción cognitiva, reacciona con conductas amenazantes de ataque y defensa*” (Corsi, 1994:22). Siguiendo este concepto de Corsi (1994), podríamos señalar que esta conducta agresiva responde a una “provocación”, real o no, pero percibida como tal por la persona que mantiene dicha conducta; y cuya reacción pretende infligir daño en el origen de dicha provocación.

En cuanto a la tercera connotación señalada al inicio de este debate conceptual, y que alude al poder; vemos un predominio de la atribución de dicha connotación al término violencia. En este sentido, Domenach (1981), aunque no hace referencia específica al término poder, sí define la violencia con un sentido de uso del poder, concretamente como “oposición” a lo consentido; señalando que la violencia se trata del “[...] *uso de una fuerza, abierta u oculta, con el fin de obtener de un individuo, o de un grupo, algo que no quiere consentir libremente [...]*” (Domenach, 1981:36). La OMS también le atribuye a este concepto el uso del poder. Así, según el informe emitido por la OMS en 2002 acerca de violencia y salud, la violencia se define como: “*El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones*” (OMS, 2002:4). Esta relación entre la violencia y el poder es también destacada

por Corsi (1994), quien señala que la violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño, dándose, de este modo, una relación de poder. Y advierte este autor, además, que la violencia entendida de esta forma es sinónimo de abuso de poder cuando hablamos de relaciones interpersonales; en las que dicho abuso es utilizado para causar daño a otra persona.

Recapitulando lo especificado, podemos afirmar que gran cantidad de autores toman la conducta agresiva como innata, y por tanto no aprendida. Estos mismos autores aluden, a su vez, a la violencia como conducta intencional, como si innatismo y conducta intencional fueran tomados como opuestos; tal y como señalamos en párrafos anteriores. Sin embargo, y para ser correctos, deberíamos de hablar de innatismo frente a conducta aprendida. De hecho, nos encontramos con autores que aluden a esta connotación de conducta aprendida ligada al concepto de violencia (Ropeti Páez-Bravo, 2006, Rodríguez Núñez, 2010).

Lo que queda claro tras esta revisión terminológica de los términos agresividad y violencia, es que resultan conceptos difíciles de definir; y que a su vez varían en función del enfoque teórico o de la perspectiva desde la que se pretendan conceptualizar; de modo que los límites entre ambos términos varían sustancialmente según dichas posturas.

Así, teniendo en cuenta que existen diferentes puntos de vista sobre ambos conceptos, en la presente Tesis Doctoral se tomará como término agresividad aquel que se refiere a aquellas conductas innatas o a aquellas otras asociadas a trastornos, que no son aprendidas sino que responden a un impulso biológico. Del mismo modo, se tomará el término violencia como la conducta intencional y aprendida, en la cual el agresor se prevalece de la condición de superioridad sobre la víctima, pretendiendo el control sobre ésta, y que implica una intencionalidad de causar daño, y así mismo, un uso, premeditado, del poder.

## **B. FORMAS DE VIOLENCIA**

En cuanto a las formas de violencia, existen diversas clasificaciones; de entre las cuales hemos recogido algunas de las más interesantes. La primera de estas clasificaciones es la aportada por Gil-Verona et al (2002) desde la perspectiva de la psicobiología. Estos autores diferencian los tipos de violencia en función de varios criterios diferentes, destacando la diferenciación entre violencia directa y violencia indirecta; y por otro lado, las formas de violencia en función de sus actores, pudiendo darse violencia de un individuo contra sí mismo, de un individuo contra otro, de un individuo contra un grupo, de un grupo contra un individuo, y de un grupo contra otro grupo. A su vez, añade, a mayores, otros criterios posibles de clasificación como la violencia espontánea frente a la violencia organizada, o la violencia normal y la violencia

patológica, cuya relevancia para el fenómeno que estamos trabajando en la presente Tesis es menos relevante.

La OMS (2002), por su parte, hace una tipología de la violencia de acuerdo a quien la comete, sin embargo, son las cuatro categorías que establece según la naturaleza de los actos violentos las que mayor repercusión tienen en nuestra investigación. Por lo tanto, los cuatro tipos de violencia que establece la OMS (2002) en función de la naturaleza de los actos son:

- violencia física,
- violencia sexual,
- violencia psicológica,
- y privación o negligente.

Al igual que en el caso de Gil Verona et al (2002), Sanmartín (2006) emplea una clasificación de los tipos de violencia según diversidad de criterios; estableciendo, así, una amplia taxonomía. De este modo, la violencia según Sanmartín (2006) puede clasificarse según: el tipo de acción, el daño causado, el escenario o contexto en el que ocurre, el tipo de agresor, el tipo de víctima.

Siguiendo esta taxonomía, las formas de violencia que nos interesan en este caso, sería lo que Sanmartín (2006) clasifica como violencia según el daño causado, y que se trataría de:

- maltrato físico,
- maltrato psicológico,
- abuso sexual
- y abuso económico.

Teniendo en cuenta las diferentes clasificaciones, las formas de violencia que se toman en la presente Tesis son:

- violencia física, que incluye cualquier tipo de golpe, patada, puñetazo, etc. intencional, con contacto físico directo o mediante el uso de objetos utilizados para dañar físicamente a la otra persona;
- violencia psicológica, que incluye violencia verbal, amenazas, intimidación y violencia emocional;
- violencia material, entendida como daños contra la propiedad;
- violencia económica, abuso de poder a través del dominio económico;
- violencia sexual.

El hecho de incluir estas formas de violencia no quiere decir que éstas deban de existir en el fenómeno que se investiga, sino que se trata de una clasificación genérica de las formas de violencia tomadas en consideración, debido a la multitud de clasificaciones y para evitar posibles confusiones terminológicas.

### 1.1.2. HACIA UNA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA DE HIJOS A PADRES: LA VIOLENCIA FILIO-PARENTAL

Centrándonos en la violencia de hijos a padres, es necesario definir terminológicamente de qué estamos hablando. Así pues, debemos de señalar que no existe un único término para referirse a la violencia ejercida de hijos a padres, sino que nos encontramos con diversidad de conceptos.

Antes de adentrarnos en la definición terminológica de la violencia filio-parental, es necesario señalar que este término no debe de confundirse con violencia hacia ancianos, sino que, como veremos hablaremos de hijos preadolescentes y adolescentes, que ejercen alguna forma de violencia hacia sus padres, quienes son de mediana edad, y donde los hijos dependen de los padres, cuanto menos a nivel económico; existiendo, a su vez, una responsabilidad parental.

Así pues, no existe una única forma de denominar la violencia ejercida de hijos hacia sus propios padres, pudiendo encontrarnos con diversos conceptos, tal y como se ha señalado en las primeras líneas. Las primeras investigaciones referentes a la violencia de hijos a padres fueron realizadas en 1957 por Sear et al (O'Connor 2007). Harbin y Madden (1979) hablan del término "*battered parents*" ("*padres maltratados*"), exponiendo un concepto limitado al daño físico, aunque éste no tiene que ser efectivo. Es decir, se incluyen las amenazas, tanto verbales como no verbales, siempre y cuando éste se refieran a daño físico; de modo que excluyen el "maltrato o asalto emocional". Por otro lado, entienden que el parricidio se incluiría dentro de esta definición en su uso extenso.

Algunos investigadores hablan de "adolescent violence toward partents" ("adolescentes violentos hacia sus padres"), aludiendo, de esta forma, a la etapa evolutiva de los hijos (Agnew y Huguley, 1989; Peek, Fischer y Kidwell, 1985; Gelvan de Veinsten, 2004; Howard y Rottem, 2004). Tal es el caso de Howard y Rottem (2008:10), quienes definen este fenómeno como "*un abuso de poder perpetrado por adolescentes hacia sus padres, cuidadores y otros parientes incluyendo hermanos [...]*". Hasta este punto estaríamos hablando de una limitación añadida a la etapa evolutiva del hijo y la dirección del abuso. Pero estos autores van más allá y aluden a una serie de intenciones por parte de estos adolescentes, que son el dominio, coerción y control sobre otros miembros de la familia.

El hecho de acotar la violencia hacia los padres a la adolescencia implica la exclusión de aquellas conductas infantiles, rabietas, etc. que no representan formas de violencia, ya que carecen de esa intencionalidad de causar daño inherente al propio concepto de violencia, sino que se corresponden con formas de agresividad infantil. Bobic (2004), señala que esto implica diferenciar entre lo que se puede entender como un comportamiento “normal” y un comportamiento “abusivo”. En esta línea Gallagher (2004a) señala varios tipos de violencia filio-parental, excluyendo la violencia preescolar y la violencia en el juego, e incluyendo los siguientes “tipos de menores” violentos hacia sus padres:

“• *Jóvenes que ejercen abuso sobre sus madres solteras (frecuentemente tras violencia doméstica o divorcios conflictivos) (Young people bullying single mothers (often in the aftermath of domestic violence or conflictual divorces)).*

• *Niños con escasas responsabilidades que victimizan a padres con muchas responsabilidades. (Under-responsible children victimising over-responsible parents)*

• *Jóvenes que se defienden o reaccionan ante un abuso (Young people defending themselves or reacting to being abused)*

• *Niños que intentan defender a sus madres de padres violentos (Children attempting to defend mothers from fathers who are violent)*

• *Niños con discapacidades severas que golpean a los cuidadores (Severely disabled children lashing out at carers).*

• *Jóvenes con trastornos psiquiátricos que atacan a sus padres (no considero la conducta desorden o el desorden desafiante oposicional) (Psychiatrically disturbed youngsters attacking parents (I don't consider 'conduct disorder' or 'oppositional defiance disorder' to be psychiatric disturbances))*

• *Adolescentes afectados o dependientes de las drogas. (Drug-affected or drug-dependent teenagers attacking parents (Potter-Efron y Potter-Efron, 1985)*

• *Violencia hacia los padres como parte de un comportamiento delictivo general. (Violence towards parents as part of a general pattern of delinquent behavior)*

• *Jóvenes violentos pertenecientes a familias caóticas con límites pobres. (Young people being violent within chaotic families with poor boundaries)”*

En esta clasificación de jóvenes violentos hacia sus padres realizada por Gallagher (2004a) se incluye al menos un tipo de jóvenes que según lo especificado al diferencia los términos violencia y agresividad, entraría en el segundo de los conceptos, y es el que se refiere a niños con discapacidades severas. En nuestro caso, no se incluyen los menores afectados de diversidad funcional como un tipo de jóvenes que ejerce violencia hacia sus padres.

Continuando con la revisión terminológica, Cottrell (2001, 2003) habla de este fenómeno como “*parent abuse*” (“*abuso de padres*”), definiéndolo como “[...] un acto de un joven que tiene intención de causar un daño físico, psicológico o financiero para ganar poder y control sobre sus padres”. Éste mismo término es empleado por otros investigadores (Kennair y Mellor, 2007;



Robinson, Davidson y Drebot, 2004; Wilcox, 2012; Biehal, 2012; Nixon, 2012; Holt y Retford, 2013). En este sentido, Wilcox (2012:278) alude a la idoneidad del término abuso en lugar de violencia, considerando que el segundo de los conceptos “[...] refuerza la idea de que el abuso parental es solamente sobre violencia física e ignora la multiplicidad de comportamientos que se dan en el rango de las relaciones familiares”.

No todos los investigadores están de acuerdo con esta terminología. Tal es el caso de Nock y Kazdin (2002:193), quienes señalan que el término “parent abuse” “[...] ignora las diferencias comúnmente utilizadas entre los términos agresividad, violencia y abuso. [...]”. Estos investigadores, por su parte, sugieren el término “parent-directed aggression” (agresión dirigida hacia los padres) refiriéndose “[...] al comportamiento en el cual los jóvenes tienen contacto físico, un contacto aversivo con un progenitor o cuidador intentando causar daño [...]” (Nock y Kazdin, 2002: 193 y s.).

Otro de los términos comúnmente empleados en el ámbito internacional para referirse a este concepto es “child-to-parent violence” (“violencia filio-parental”) empleado por multitud de científicos (Ulman y Straus, 2003; Gallagher, 2004; Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008; Kenedy, Edmonds, Dann y Burnett, 2010; Walsh y Krienert, 2007; Pereira, 2006; Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Gámez-Guadix y Calvete, 2012); aunque cabe señalar que la gran mayoría de estos científicos emplean esta terminología definiéndola según lo expuesto como abuso de padres o padres maltratados.

Edenborough (2007) (en Edenborough Jackson, Mannix y Wilkes, 2008:465) hablan de “violencia filio-parental hacia las madres” (“child-to-mother violence”) definiéndolo como “[...] cualquier comportamiento usado por un descendiente, incluyendo el daño de propiedad, la intimidación, amenazas, el abuso sexual, verbal, financiero, o social, el tratamiento silencioso donde el niño excluye a la madre, y/o la violencia física y la agresión, para causar el daño psicológico, emocional o físico para ganar la ventaja, el poder y el control de la madre”. En nuestro caso, descartamos la limitación en cuanto al género del progenitor victimizado, ya que, como veremos más adelante, estaríamos excluyendo una parte importante del fenómeno. Sin embargo, y obviando esta diferencia, esta definición que nos aporta Edenborough (2007) amplía las definiciones anteriores especificando formas de comportamiento por parte del hijo.

Además de estas terminologías, existen diversos teóricos quienes exponen hipótesis concretas al hablar de los menores que agreden a sus padres. Tal es el caso de Garrido Genovés (2007a, 2007b), quien habla del “síndrome del emperador” como una tipología concreta de menores que agreden a sus progenitores; restringiendo el empleo de dicho término a adolescentes que debido a una constitución del sistema nervioso peculiar, tienen graves

carencias en el mundo de los afectos y en el control de los impulsos. Es decir, los menores que ejercen violencia hacia los padres la ejercen, según este autor, por un problema biológico.

Una vez que hemos acotado terminológicamente este concepto de violencia filio-parental, hemos de acotar las formas de violencia previsibles, ya que, como se ha señalado en el punto anterior, no todas las formas de violencia acotadas han de darse o esperarse dentro de este fenómeno de la violencia de hijos hacia sus propios padres. En este sentido, Cottrell (2003) alude a tres formas de abuso de padres, a saber:

- abuso físico,
- psicológico
- y financiero.

Nock y Kazdin (2002), señalan al respecto que las formas más severas de lo que ellos denominan como “agresión dirigida hacia los padres”, puede ser, en sus formas más severas, violenta o abusiva, pero no necesariamente. Otra de las anotaciones que hacen estos autores al respecto es la exclusión de la violencia verbal. Howard y Rottem (2004), por su parte, toman un amplio abanico de posibles formas de violencia hacia los padres, tales como:

- la violencia física,
- la destrucción de la propiedad y/o posesiones, amenazas e intimidación,
- el abuso psicológico, emocional y social,
- el abuso financiero
- y el abuso sexual.

Finalmente, Haw (2010), acota ligeramente la clasificación de las diferentes formas de violencia ejercidas por los hijos a cuatro:

- violencia física,
- violencia verbal,
- violencia emocional
- y violencia financiera.

En la presente Tesis Doctoral, teniendo en cuenta todo lo señalado por diversidad de autores citados, basándonos principalmente en las definiciones de Edenborough (2007) y de Howard y Rottem (2004), y añadiendo ciertos criterios propios, empleamos el término violencia filio-parental como:

*Cualquier comportamiento reiterado en el tiempo ejercido por un descendiente capaz con madurez suficiente para ser consciente de sus actos, que implique una forma de violencia física,*



*psicológica, sexual, material o económica, sobre uno o ambos progenitores, tutores legales o cualquier otro cuidador informal que conviva en el domicilio familiar, con intención de causar daño, ventaja, poder y control dentro del hogar.*

Una vez definida la VFP, y teniendo en cuenta tanto las clasificaciones ya existentes sobre ésta como lo especificado en el subapartado anterior sobre tipos de violencia, se consideran las siguientes tipologías de VFP: violencia física, violencia psicológica, violencia material, y violencia económica.

### 1.1.3. INCIDENCIA Y DEFINICIÓN LEGAL DEL PROBLEMA.

La VFP es una forma de violencia que suele darse, como hemos visto en apartados anteriores, en adolescentes. Como sabemos, la adolescencia no se limita a la minoría de edad (Martín Cruz, 2007), y por ellos, cuando hablamos de VFP estamos hablando de menores de edad y también de mayores de edad.

Desde la perspectiva jurídica el concepto de minoría de edad es claramente diferente al de mayoría de edad. Como sabemos, en España la mayoría de edad civil coincide con la mayoría de edad penal, establecida a partir de los 18 años por la Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores (en adelante LO 5/2000).

Hablando en términos de jóvenes que cometen infracción penal debemos de tener claras las diferencias entre la legislación penal de adultos, que se corresponde con el Código Penal (en adelante CP), y la legislación penal de menores, que se corresponde con la LO 5/2000. La diferencia fundamental entre el sistema penal de menores y el de adultos radica en las medidas, ya que existe un único catálogo de delitos y faltas que es el CP, y el sistema de imputación es el mismo (Bodova Pasamar, 2007).

En el caso de menores de edad, las edades que comprende la LO 5/2000 son desde los 14 a los 17 años inclusive, según lo dispuesto en el art. 1.1 de dicha ley. Si nos encontráramos con casos de menores de 14 años denunciados por este hecho (o por cualquier otro), las medidas previstas en la LO 5/2000, en caso de que los hechos sean constitutivos de delito, se corresponden con la derivación al sistema de protección de menores regulado por la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, de Protección Jurídica del Menor (en adelante LO 1/1996), según lo dispuesto en el artículo (en adelante art.) 3 de la LO 5/2000 (Villameriel Presencio, 2007). Evidentemente, dicha respuesta jurídica viene motivada, en primera instancia, por una denuncia; siendo necesaria la recepción de la *notitia criminis* para poder iniciarse el procedimiento. Si nos encontramos con un sujeto mayor de 18 años tendremos que acudir al CP de adultos, y por lo tanto ya hablaremos de unas características bien distintas de respuesta penal.

## A. PREVALENCIA DE LAS DENUNCIAS DE LOS PADRES HACIA SUS HIJOS

La Memoria de la Fiscalía General del Estado (en adelante FGE) del año 2012 revela un incremento importante desde el año 2009 al año 2011, pasando de 5201 casos de delitos de violencia doméstica y violencia de género, a 5377 casos de menores con delitos de violencia doméstica (Figura 1). Esta diferencia cobra mayor importancia por el hecho de computarse, en el 2011, de forma separada los casos de violencia doméstica y los de violencia de género. A su vez, esta cifra ha disminuido de forma considerable en el año 2012, ya que los datos de dicho año hablan de 4936 infracciones cometidas por menores tipificadas como violencia doméstica (Memoria de la FGE, 2013); continuando con ese descenso según los datos de la última Memoria de FGE referente a los delitos registrados durante el año 2013, con 4659 casos. Aun así, sigue siendo un dato alarmante, más aún si tenemos en cuenta que estos son los casos que llegan a la justicia, y que detrás de éstos hay una cifra negra que no podemos estimar pero que, dadas las características del fenómeno, consideramos que se trata de una cifra más que considerable, ya que la denuncia de los padres a los hijos se toma como última alternativa.

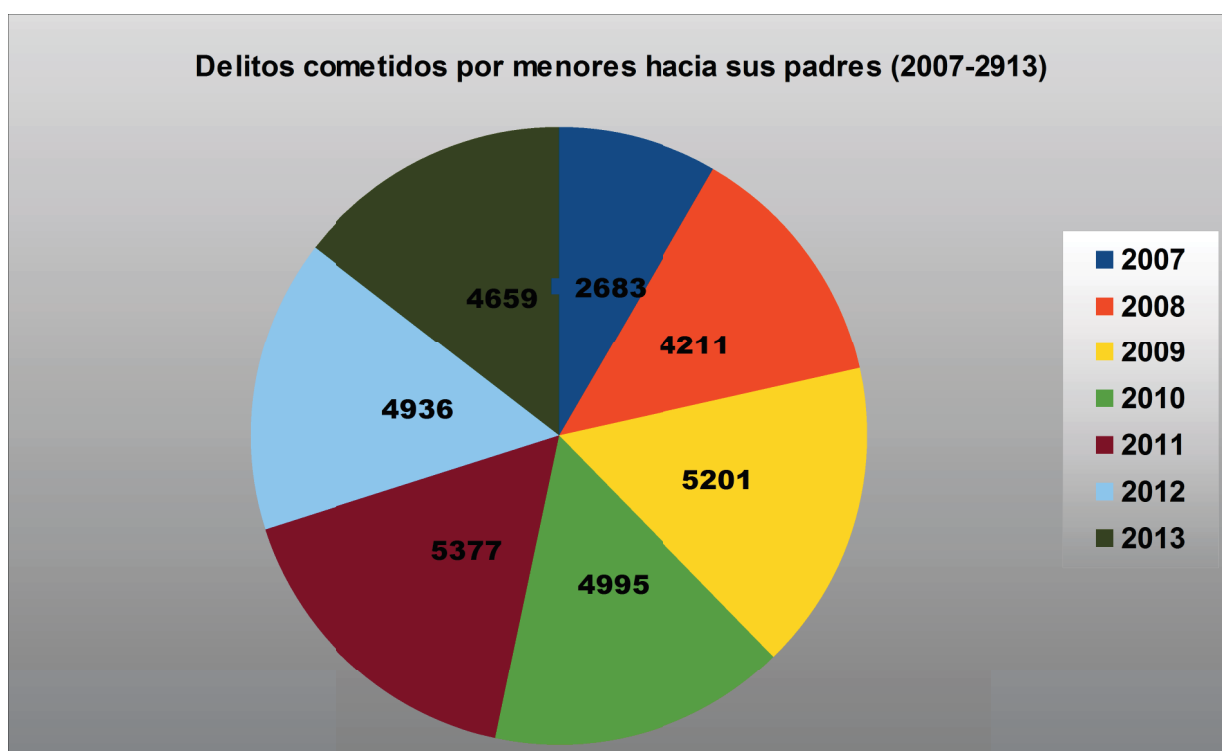


Figura 1. Delitos cometidos por menores hacia sus padres (2007-2013), según los datos tomados de las Memorias de la Fiscalía General del Estado.

En cuanto a los datos referentes a la Comunidad Autónoma de Galicia (Figura 2), tomando los datos por provincias desde el año 2011, ya que es a partir de ese año cuando se separan los datos entre violencia doméstica y violencia de género; vemos que se dio un bajón desde el año 2011 hasta el año 2013, de 269 a 223 casos, aunque es una cifra muy importante, ya que es el quinto delito por orden de comisión si vemos el cómputo total de Galicia, con menor diferencia sobre otros delitos más frecuentes, mientras que el 2011 era el sexto. Es decir, aunque la cifra de casos desde 2011 hasta 2013 haya disminuido ligeramente la forma delictiva ha aumentado en prevalencia frente a otros delitos.

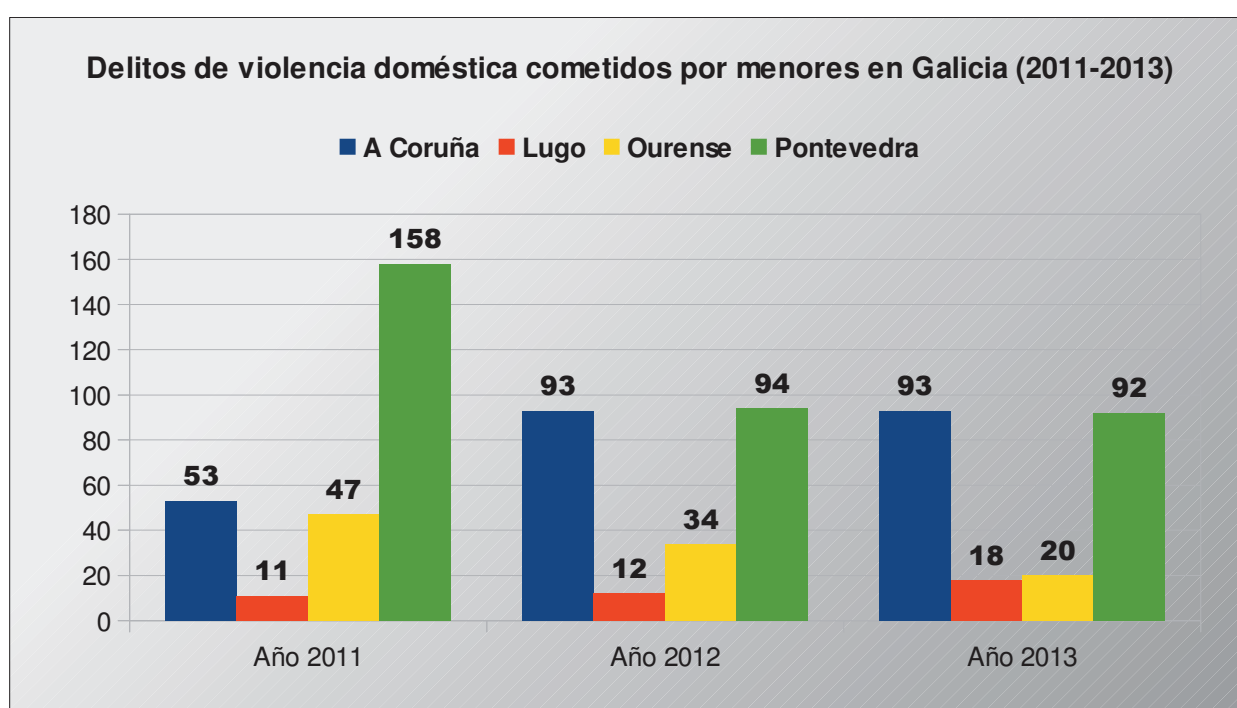


Figura 2. Delitos de violencia doméstica cometidos por menores en Galicia (2011-2013), según los datos tomados de las Memorias de la Fiscalía General del Estado.

## B. TIPOLOGÍAS DE DELITO COINCIDENTES CON LA VIOLENCIA FILIO-PARENTAL

La VFP no existe como delito tipificado en el CP, de modo que no hablaremos en ningún caso de delito de VFP sino de tipologías delictivas coincidentes o en las que pueda encajar esta forma de violencia. Este hecho se ha visto reflejado en las Memorias de las Fiscalías Provinciales, que hasta hace pocos años no se hacían demasiado eco del fenómeno de la VFP, sin embargo, y tras el incremento de la cifra de denuncias de padres a hijos, se viene diferenciando, en estos últimos años, la violencia doméstica cometida por menores hacia sus ascendentes de otras formas delictivas.

La mayor parte de la literatura científica en el ámbito jurídico de referencia habla de la violencia doméstica, y no directamente de la VFP, debido esto a que el CP sí contempla un delito de violencia habitual en el ámbito familiar, pero no específicamente de VFP; por lo tanto, las conductas enjuiciables no implicarían una relación de parentesco, sino un contexto especial en el que se produce el delito, el cual se refiere al lugar de residencia, entendiéndose la relación de parentalidad como agravante de parentesco previsto en el art. 23 del CP. La violencia doméstica implicaría, por lo tanto, convivencia, pero no relación de parentesco. En el caso de la VFP, sí se exige relación de parentesco para ser considerada como tal, concretamente, relación paterno-filial. Por lo tanto, aquellos delitos en cuyo articulado se incluyan preceptos específicos que impliquen este tipo de relación de parentesco, y que impliquen violencia y/o intimidación, deben de ser tomados como formas de VFP; teniendo en cuenta, en todo momento, que debemos de atender al sujeto pasivo, en este caso, los progenitores. Aún así, existen algunas formas delictivas propias al parentesco marital o de formas análogas de afectividad, y que, en un primer momento, son excluyentes de otros modos de parentesco, como el paterno-filial. Dichas formas delictivas afectan en exclusiva a las relaciones de pareja, y por lo tanto, son discriminatorias con respecto a estas otras relaciones, no sólo paterno-filiales, sino a todo tipo de relaciones de ascendencia o descendencia que suponen una relación de consanguinidad. En el caso de la VFP nos referimos a menores de edad, al menos, al inicio del conflicto filio-parental; por ello lo habitual es que exista convivencia, y más aún, dependencia económica de los progenitores.

Una de las formas delictivas posibles sería el delito de lesiones previsto en el art. 148.5 del CP. La Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (en adelante LO 1/2004), modificaron sustancialmente el art. 148, el cual se refiere al aumento de la pena prevista para el art. 147 relativo a lesiones que menoscaben la integridad corporal o salud física o mental de la víctima: teniendo en cuenta, tal y como dice el citado art., que “[...] la lesión requiera objetivamente para su sanidad, además de una primera asistencia facultativa, tratamiento médico o quirúrgico. [...]”; concretamente a través de la introducción de lo apartado 5º, redactado del modo siguiente:

*“5º. Si la víctima fuere una persona especialmente vulnerable que conviva con el autor.”*

Se entiende, por lo tanto, que, siempre y cuando exista convivencia, lo cual se incluye para esta forma delictiva, como vemos, como condición “*sine qua non*” para ser susceptible de aplicación, podrá ser aplicado como forma delictiva de VFP limitada a los hijos varones que ejercen violencia sobre las madres, ya que el bien jurídico a proteger según las modificaciones

derivadas de la entrada en vigor de la LO 1/2004, es la mujer, tomándose como sujeto activo el hombre según se desprende del art. 1 de dicha ley.

En el mismo Título III, del Libro II del CP, referido a los delitos de lesiones, el art. 153.1 responde a aquellos delitos de maltrato ocasional en los que “[...] *la ofendida sea o haya sido esposa, o mujer que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, o persona especialmente vulnerable que conviva con el autor, [...]*”. Como vemos, en un primer momento, se vuelve a señalar la misma preferencia por la protección de la mujer como víctima de su pareja frente a las víctimas de ascendientes o descendientes, manifiesta, al igual que en el caso anterior, con la premisa de la convivencia. Si seguimos leyendo este art. 153, en su apartado 2º, el articulado nos deriva al art. 173.2, en el cual se hace referencia explícita a los ascendientes, aunque mantiene la premisa de la convivencia.

El bien jurídico a proteger en este art. 153.2 no parece estar del todo claro; encontrándose quien opina que el bien jurídico a proteger es la salud física y mental, pero también existen otras opiniones que dicen que dicho art. no es, sino, elevar a delito una falta de lesiones (Vilán Lorenzo, 2008; Madrigal Martínez Pereda, 2009)

La habitualidad es la condición prevista para la aplicación del art. 173.2, entendido como forma jurídica del maltrato habitual, la cual no se especifica en cuanto a número de actos. Siguiendo a Rodríguez Núñez (2007), el maltrato habitual puede considerarse como tal con al menos tres actos tomando como antecedente el art. 94 del CP. A pesar de esta anotación, Rodríguez Núñez (2007) señala dos sentencias, concretamente la Sentencia del Tribunal Supremo (en adelante STS) 1208/2000, de 7 de julio de 2002, y la STS 13 de abril de 2006, en las cuales se indica que la habitualidad no debe determinarse por medio de un número concreto de incidentes, sino por la situación de dominio establecida por parte del agresor. De todos modos, la premisa que se mantienen en los dos art. comentados en los dos párrafos anteriores en relación a la convivencia se sigue manteniendo.

En este sentido, es preciso remitirse a la Consulta nº 1/2008 del FGE, para estos dos casos señalados en los art. 153.2º y 173.2º, donde se señala que es necesaria la existencia de convivencia entre agresor y víctima.

Los delitos de amenazas, siguiendo en la misma línea, mediante el art. 171.4, mantienen el precepto de “[...] *persona especialmente vulnerable que conviva con el autor.*” En este caso, se trataría de amenazas leves, de modo que se suponen excluidas aquellas más graves a las que se refiere el art. 169, y que son las relativas a los delitos de homicidio, lesiones, aborto, contra la libertad, torturas, y contra la integridad moral, la libertad sexual, la intimidad, el honor, el

patrimonio y el orden socioeconómico. Este último art. no implica convivencia, pero tampoco se podría incluir como forma de VFP, ya que no se señala el bien jurídico a proteger, por lo que se entiende aplicable a cualquier agresor, independientemente de si existe o no relación con el afectado/s.

La VFP no es sólo enjuiciable como delito de violencia doméstica hacia ascendentes, sino que puede coincidir con otras formas delictivas. Una de ellas es el homicidio, recogido en el art. 138 del CP, que en para la VFP tendría en cuenta el agravante de circunstancia mixta de parentesco previsto en el art. 23 del CP. En este sentido existe controversia entre los autores, ya que parte de la comunidad excluye el homicidio como forma de VFP (Pereira Tercero y Bertino Menna, 2009; Vilán Lorenzo, 2008; Liñán Aguilera, 2011). Es cierto que los casos son aislados, pero ello no implica que no se trate de una forma de violencia, extrema, aunque sea una forma extrema.

En lo relativo a los delitos de carácter sexual también existen autores que consideran que deben quedarse al margen de ser incluidos como formas de VFP (Pereira Tercero y Bertino Menna, 2009; Vilán Lorenzo, 2008; Liñán Aguilera, 2011). Aún así, y teniendo en cuenta que existen casos, aunque sean escasos, al igual que sucede en el caso anterior, debemos conocer la existencia de posibilidad de enjuiciar este tipo de delitos teniendo en cuenta en cuenta como sujetos pasivos a los progenitores. Teniendo en cuenta esta aclaración, me remito al apartado cuarto del art. 180 del CP, que señala la condición de parentesco como agravante del delito de agresión sexual contenido en los art. 178 y 179 del CP: *“Cuando, para la ejecución del delito, el responsable se haya prevalido de una relación de superioridad o parentesco, por ser ascendiente, descendiente o hermano, por naturaleza o adopción, o afines con la víctima”*. Dicho extracto corresponde a una de las circunstancias agravantes de delitos de agresiones sexuales; lo cual implica que la propia ley prevé que las agresiones sexuales de hijos a sus progenitores son susceptibles de tener lugar, y que, por la naturaleza de ambos sujetos, se considera de mayor gravedad que si se tratara de sujetos que no tengan ningún tipo de relación de consanguinidad. Se entiende, en todo caso, que la aplicación de este articulado está ligada a la condición de que el sujeto activo se aproveche de la relación de parentesco para cometer el hecho; teniendo en cuenta, además, que la situación prevista por la ley no se dirige, en principio, a la agresión sexual del hijo hacia el progenitor, sino a la inversa. Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, en el informe emitido en 2008, incluyen entre las variables a estudiar, como forma de maltrato, la violencia sexual tomada como *“[...] cualquier acto que atente contra la libertad sexual de otra persona, englobando conductas de exhibición del propio cuerpo con fines sexuales, voyeurismo, tocamiento de los órganos genitales,*

*violación, etc.*” (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008:9); añadiendo que, aunque los datos son poco significativos, sí se dan casos aislados. Aún así, cabe señalar que se trata de una cuestión controvertida, que en principio, parece difícil que pueda suceder.

En el art. 172.2 señala, de modo similar al art. 171.4, nos encontramos con los delitos de coacciones de carácter leve, de nuevo con el precepto de la convivencia.

En definitiva nos podemos encontrar con:

a) formas delictivas que no implican convivencia:

- homicidio con agravante de parentesco (art.138 y art. 23 CP);
- agresión sexual (art. 178 y art. 179, con relación de parentesco como agravante, contenida ésta en el art. 180 del CP).

b) formas delictivas que implican convivencia:

- lesiones físicas (art. 148.5);
- maltrato psíquico (art. 153.2);
- maltrato físico o psíquico habitual (art. 173.2);
- delito de amenazas (art. 171.4);
- delito de coacciones (art. 172.2).

Antes de dar por finalizado este apartado, he de señalar que, siendo rigurosa, no debería de tomar los delitos de amenazas y los delitos de coacciones, articulados en los arts. 171.4 y 172.2. La razón es que éstos vienen a señalar amenazas y coacciones leves, que no implican violencia, ya que las mismas formas delictivas, en su modalidad violenta, son enjuiciados mediante los art. 169 y 172.1; sin tener en cuenta que el bien protegido sean los progenitores, ni tampoco que exista relación entre el sujeto activo y el sujeto pasivo, aunque sí son aplicables a los casos de VFP.

Si recapitulamos, los delitos de lesiones (art. 148.5), los delitos de maltrato ocasional (art. 153.2), y los delitos de maltrato habitual (art. 173.2), sólo son aplicables a estos menores que agreden a sus padres si en dicha relación existe convivencia. Esta cuestión es muy relevante, ya que, aunque en los casos que se tratan en la presente Tesis Doctoral sean todos ellos con convivencia, al igual que la mayor parte de los casos de VFP, si somos rigurosos cabría la posibilidad, en principio, de que pueda darse VFP sin convivencia, como por ejemplo en casos de progenitores separados en los que el menor ejerza VFP sobre el progenitor no custodio, y por lo tanto, con el que no se da convivencia habitual. Por otro lado, los únicos delitos punibles para este tipo de relaciones de consanguinidad, entendiendo como prevalente dicha



característica, serían el homicidio (art.138) con agravante de parentesco (art.23) y los delitos de carácter sexual (art. 180), que recordemos, son excluidos de las formas de VFP por algunos autores. Vemos, además, que en la propia ley prevalece la pareja sentimental de sexo femenino como sujeto pasivo, frente a cualquier otro tipo de relación que se pueda dar entre dos individuos; por encima incluso, de las relaciones de parentesco. Se da además, una mayor desprotección cuando el sujeto activo es la hija y/o el sujeto pasivo es el padre y no la madre.

### C. MEDIACIÓN JUDICIAL EN VIOLENCIA-FILIOPARENTAL

Por mediación entendemos aquel procedimiento por el cual se intenta llegar a un acuerdo entre las partes para resolver un conflicto concreto con un intermediario entre ambas partes (Vázquez González, 2007; Bolaños Cartujo, 2008; Tamarit Sumalla, 2007), buscando el arrepentimiento del agresor y la satisfacción de la víctima (Tamarit Sumalla, 2007); tal y como podemos tomar de la Exposición de Motivos de la misma LO 5/2000. La mediación, cuya aplicación en nuestro país es relativamente reciente, no debe de situarse en exclusiva como modo de intervención previo al inicio del conflicto judicial, sino que puede aplicarse en diversos momentos del proceso, suponiendo ello una oportunidad más para solucionar el conflicto entre las partes (Bolaños Cartujo, 2008; Sánchez García de la Paz, 2007). Esto, aplicado al ámbito penal del menor, se traduce en una vía de solución alternativa a la imposición de una medida judicial; lo que minimiza la estigmatización que acompaña al hecho de haber cumplido una medida judicial. Dicha mediación, no es sino, la puesta en práctica del modelo de justicia reparadora, a través de la conciliación y la reparación incluidas en la LO 5/2000 (Sanz Hermida, 2008; Vázquez González, 2007; Revilla González, 2007), cuestión que diferencia sustancialmente el sistema penal de menores del sistema penal de adultos (Tamarit Sumalla, 2007; Bolaños Cartujo, 2008).

Como se ha señalado al inicio de este apartado, no existe una única vía para la mediación, ni tampoco un único momento del proceso en el que pueden tener lugar, sino que nos encontramos con:

- a) mediación extrajudicial,
- b) mediación judicial por conciliación o reparación, según lo expuesto en el art. 19 de la misma Ley.

En el primero de los casos estaríamos hablando del paso previo al inicio del proceso judicial; mientras que para el segundo tiene que existir una denuncia previa. En este caso, aunque la mediación extrajudicial resulta sumamente interesante, el hecho que nos ocupa se centra en el



segundo de los casos. Así pues, la mediación judicial por conciliación o reparación queda redactada del siguiente modo:

**Artículo 19. Sobreseimiento del expediente por conciliación o reparación entre el menor y la víctima.**

*1. También podrá el Ministerio Fiscal desistir de la continuación del expediente, atendiendo a la gravedad y circunstancias de los hechos y del menor, de modo particular a la falta de violencia o intimidación graves en la comisión de los hechos, y a la circunstancia de que además el menor se haya conciliado con la víctima o haya asumido el compromiso de reparar el daño causado a la víctima o al perjudicado por el delito, o se haya comprometido a cumplir la actividad educativa propuesta por el equipo técnico en su informe.*

*El desistimiento en la continuación del expediente sólo será posible cuando el hecho imputado al menor constituya delito menos grave o falta.*

*2. A efectos de lo dispuesto en el apartado anterior, se entenderá producida la conciliación cuando el menor reconozca el daño causado y se disculpe ante la víctima, y ésta acepte sus disculpas, y se entenderá por reparación el compromiso asumido por el menor con la víctima o perjudicado de realizar determinadas acciones en beneficio de aquéllos o de la comunidad, seguido de su realización efectiva. Todo ello sin perjuicio del acuerdo al que hayan llegado las partes en relación con la responsabilidad civil.*

*3. El correspondiente equipo técnico realizará las funciones de mediación entre el menor y la víctima o perjudicado, a los efectos indicados en los apartados anteriores, e informará al Ministerio Fiscal de los compromisos adquiridos y de su grado de cumplimiento.*

*4. Una vez producida la conciliación o cumplidos los compromisos de reparación asumidos con la víctima o perjudicado por el delito o falta cometido, o cuando una u otros no pudieran llevarse a efecto por causas ajenas a la voluntad del menor, el Ministerio Fiscal dará por concluida la instrucción y solicitará del Juez el sobreseimiento y archivo de las actuaciones, con remisión de lo actuado.*

*5. En el caso de que el menor no cumpliera la reparación o la actividad educativa acordada, el Ministerio Fiscal continuará la tramitación del expediente.*

*6. En los casos en los que la víctima del delito o falta fuere menor de edad o incapaz, el compromiso al que se refiere el presente artículo habrá de ser asumido por el representante legal de la misma, con la aprobación del Juez de Menores.*

La mediación judicial por conciliación o reparación expuesta en el art. 19 de la LO 5/2000 constituye una manifestación del principio de oportunidad (Sánchez García de la Paz, 2007), aunque difieren en cuestiones básicas. La conciliación busca la satisfacción psicológica de la víctima a cargo del menor (Revilla González, 2007; Sánchez García de la Paz, 2007; Sanz Hermida, 2008); mientras que la reparación consiste en una prestación acordada entre el menor y la víctima (Revilla González, 2008; Sánchez García de la Paz, 2007; Sanz Hermida, 2008). Sin embargo, y aunque en principio la aplicación del sobreseimiento especificado en el art. 19 de la LO 5/2000 depende tan solo del tipo de delito, esto no es así. Siguiendo a Fernández Fustes (2008), el papel del Equipo Técnico es fundamental en esta decisión, ya

que, según lo previsto en el art. 27.3 de la misma ley, deberá de valorar la viabilidad de dicho sobreseimiento teniendo en cuenta las circunstancias del menor.

Por otro lado, siguiendo a Vázquez González (2007), la conciliación puede tener lugar en dos momentos procesales, no sólo en el previsto en el art. 19. De este modo, la ley prevé un segundo momento en el que puede llevarse a cabo dicha conciliación previsto en el art. 51.2.

**Artículo 52. Presentación de recursos.**

*1. Cuando el menor pretenda interponer ante el Juez de Menores recurso contra cualquier resolución adoptada durante la ejecución de las medidas que le hayan sido impuestas, lo presentará de forma escrita ante el Juez o Director del centro de internamiento, quien lo pondrá en conocimiento de aquél dentro del siguiente día hábil. El menor también podrá presentar un recurso ante el Juez de forma verbal, o manifestar de forma verbal su intención de recurrir al Director del centro, quien dará traslado de esta manifestación al Juez de Menores en el plazo indicado. En este último caso, el Juez de Menores adoptará las medidas que resulten procedentes a fin de oír la alegación del menor.*

*El letrado del menor también podrá interponer los recursos, en forma escrita, ante las autoridades indicadas en el párrafo primero.*

Siguiendo a Vázquez González (2007), la reparación puede, a su vez, ser llevada a cabo de dos formas diferentes; por un lado entendiéndose tal y como especifica el art. 19 dándose una reparación directa con la víctima; o bien mediante la aplicación del art. 7.1.j, como medida autónoma de prestaciones en beneficio de la comunidad.

*Artículo 7.1.j) Convivencia con otra persona, familia o grupo educativo. La persona sometida a esta medida debe convivir, durante el período de tiempo establecido por el Juez, con otra persona, con una familia distinta a la suya o con un grupo educativo, adecuadamente seleccionados para orientar a aquélla en su proceso de socialización.*

Sin embargo, el artículo 19 no es la única manifestación del principio de oportunidad, sino que existe otro caso de dicha manifestación previsto en el art. 18 de la LO 5/2000, previa a la incoación del expediente.

**Artículo 18. Desistimiento de la incoación del expediente por corrección en el ámbito educativo y familiar.**

*El Ministerio Fiscal podrá desistir de la incoación del expediente cuando los hechos denunciados constituyan delitos menos graves sin violencia o intimidación en las personas o faltas, tipificados en el Código Penal o en las leyes penales especiales. En tal caso, el Ministerio Fiscal dará traslado de lo actuado a la entidad pública de protección de menores para la aplicación de lo establecido en el artículo 3 de la presente Ley. Asimismo, el Ministerio Fiscal comunicará a los ofendidos o perjudicados conocidos el desistimiento acordado. No obstante, cuando conste que el menor ha cometido con anterioridad otros hechos de la misma naturaleza, el Ministerio Fiscal deberá incoar el expediente y, en su caso, actuar conforme autoriza el artículo 27.4 de la presente Ley.*

Además de las exigencias comunes relativas al tipo de delito al que se puede aplicar, que serán aquellos tipificados como menos graves o faltas, se exige que, en caso de aplicarse a los

primeros, éstos no se hayan cometido con violencia o intimidación. Este precepto, *per se*, no tendría por qué no ser aplicable a los delitos de VFP, pero los datos sobre los que se ha informado en apartados anteriores, indican que los delitos ocasionales sin violencia ni intimidación, en caso de darse, no constan entre los datos oficiales, sino que más bien formarían parte de la cifra negra. Al ser esto así, los casos de VFP se ven abocados, por lo menos en la gran mayoría de los casos, a iniciar el expediente; pudiendo darse conciliación.

#### D. MEDIDAS JUDICIALES APLICABLES EN CASOS DE VIOLENCIA FILIO-PARENTAL

En la Memoria de la FGE del año 2010, se hace especial mención a al tratamiento específico de la violencia doméstica hacia los ascendentes y hermanos. Dicha alusión alarma del incremento de casos, pero además señala las dificultades de intervención en esta tipología de delito señalando específicamente que “[...] *la vía jurídica no es muchas veces la solución al problema [...]*”. Es frecuente la solicitud de medidas cautelares así como la imposición de la medida de convivencia educativa. Sobre esta medida, la FGE (2010) precisa que es no existe en todas las comunidades autónomas y es solicitada precisamente en estos casos.

Debido a dicho incremento de casos de violencia doméstica hacia los ascendentes la FGE emitió la Circular 1/2010, sobre el tratamiento desde el sistema de justicia juvenil de los malos tratos de los menores contra sus ascendentes, destacando cuestiones como las medidas cautelares y las medidas judiciales.

La LO 5/2000 prevé, en su art. 7.1, una serie de medidas, cuya aplicación está sujeta a ciertos parámetros según el tipo de delito cometido. Cuando hablemos de menores que ejercen VFP, en la mayor parte de los casos vemos que estas conductas se corresponden con formas delictivas menos graves, tal y como se señala en el art. 13.2 del CP, y que a su vez hace alusión al art. 33.2 del CP, en el que se disponen cuáles son las penas menos graves. A su vez, la forma delictiva más común para este fenómeno resulta ser el delito de malos tratos.

La elección de la medida aplicable a las formas de VFP cuando esta coinciden con delitos tipificados por el CP, resulta sumamente complicado dadas las características de los sujetos activo y pasivo, principalmente por la relación entre ambos individuos; donde el menor está sujeto a la patria potestad ejercida por su progenitor, con el que vive y de quien depende, como mínimo, económicamente, y que se convierte en víctima (Vargas Gallego, 2009, Memoria FGE, 2008).

Dentro del catálogo de medidas aplicables, reguladas en la LO 5/2000 en el art.7.1, si tomamos como referencia los datos proporcionados a través de las Memorias Anuales de la FGE, nos

encontramos con que, por un lado, la convivencia con otra persona, familia o grupo educativo (art. 7.1.j) goza de una mayor aceptación (Vargas Gallego, 2009, Memorias de la Fiscalía); y así se señala también en la Circular 1/2010. Por otro, la prohibición de aproximarse o comunicarse con la víctima o con aquellos de sus familiares u otras personas que determine el Juez (art. 7.1.l) mantiene determinados problemas debidos a las características específicas de la aplicación en menores (Memoria FGE, 2008).

El objetivo inicial de esta primera medida de convivencia con otra persona, familia o grupo educativo (art. 7.1.j), es la mejora del desarrollo afectivo-social en un entorno en el cual se le proporcionan unos modelos educativos normalizados, de los que se presume carece su entorno (Pérez Machío, 2007). Así mismo, su carácter punitivo parece no estar del todo claro, considerándose una medida protectora (Pérez Machío, 2007; Martínez González, 2007). Con esta medida se intenta proporcionar al menor un ambiente socialización positivo, separando al menor de su familia en caso de ser necesario, y que, según Serrano Tárraga (2007:460) “[...] debe suponer una intervención en su familia de origen [...]”. Esta medida puede, además, siguiendo a esta autora, convertirse en un acogimiento familiar de naturaleza civil recogido en el art. 173 del Código Civil (en adelante CC), en el supuesto de que la situación familiar continúe siendo conflictiva. Martínez González (2007:120), además de corroborar la posibilidad de que esta medida se convierta en un acogimiento familiar, señala que es *“muy apropiada para satisfacer carencias afectivas o familiares, más protectora que sancionadora [...]”*; añadiendo que la mayor parte de los casos es que se aplica dicha medida se corresponden, precisamente, con situaciones en las que los menores son denunciados por sus padres.

En relación con la medida de alejamiento (art. 7.1.l), si el menor no tiene otros familiares que se encarguen de su guarda, se dará una situación de desamparo, prevista como vemos, en el articulado de dicha medida. De este modo, aunque la ley sea previsor conforme a esta situación, quizás su aplicación no sea del todo recomendable.

De todos modos, éstas no son las únicas medidas aplicables; sino que existe un amplio abanico de las mismas. Por un lado, están aquellas medidas a aplicar en situaciones en las que los menores padezcan anomalías o alteraciones psíquicas, tales como el internamiento terapéutico en régimen cerrado, semiabierto o abierto (art. 7.1.d) o el tratamiento ambulatorio (art. 7.1.e); que, teniendo en cuenta que los datos de los estudios analizados no tendrán demasiada.

Por otro lado, y teniendo en cuenta las características específicas del contexto y del ámbito en el que se delinque, así como que estamos hablando de menores, la medida a tomar tendría que poner solución al conflicto entre padres e hijos, proponiéndose una intervención adecuada

a cada caso concreto. Leyendo detenidamente el art. 7.1 de la LO 5/2000, se puede ver que, en ninguna de las múltiples medidas propuestas se habla de intervención. A pesar de lo especificado, el juez sí tiene la posibilidad de establecer alguna forma de intervención utilizando los servicios comunitarios existentes.

## 1.2. TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA CONDUCTA VIOLENTA

Existen múltiples teorías explicativas de la conducta violenta, provenientes de diferentes campos del conocimiento, como la criminología, la sociología, la psicología, o el ámbito educativo. Así mismo, desde cada uno de estos campos los enfoques que nos encontraremos serán diferentes, de modo que la base de las teorías podrá ser muy dispar. Así, desde la criminología nos encontramos con teorías como la de Lombroso, basada en estudios biológicos y antropomórficos; desde la sociología nos encontramos con Teoría de la asociación diferencial de Sutherland basada en el ambiente o la Teoría de la Anomía de Merton; desde la psicología nos encontramos con la Teoría de la Tensión, o la Teoría de la Conducta Problema de Jessor y Jessor; y desde el ámbito educativo nos encontramos con la Teoría Integradora de Schneider, basada en el aprendizaje. Y esto son tan sólo unos mínimos ejemplos.

Estudiar todas estas teorías es un trabajo sumamente complejo, ya que existen múltiples conexiones y diferenciaciones entre ellas. Por esta razón, y tratando de simplificar la visión de la conducta violenta desde la fundamentación teórica, se han propuesto dos categorías que, lejos de utilizar como criterio de clasificación el área de conocimiento de la que surge, utiliza la concepción del factor individual frente a la influencia externa como factor diferenciador. En este sentido, los dos grandes grupos en los que se han clasificado las teorías explicativas de la conducta violenta son, por un lado la perspectiva neuropsicológica, y por otro lado, la perspectiva psicosocioeducativa.

También se ha evitado tomar teorías que impliquen la fusión de varias teorías precedentes, como por ejemplo, el caso del Modelo de desarrollo social de Hawkind y cols., el cual, desde una perspectiva socioeducativa, integra la Teoría de Aprendizaje Social de Bandura, la Teoría de la Asociación Diferencial de Sutherland y Teoría del Control Social. La razón de esta decisión parte de hacer un breve recorrido por algunas de las principales teorías sobre la conducta violenta, siendo éstas bastante diferenciadoras las unas de las otras, estableciéndose desde perspectivas ideológicas más claras y menos confusa que si se tomaran teorías integradoras, aun a pesar de la importante funcionalidad y peso de éstas últimas.

### 1.2.1. PERSPECTIVA NEUROPSICOLÓGICA

Este primer grupo de teorías explicativas de la conducta violenta se basa en la concepción de la influencia de factores predominantemente individuales que podrán ser factores genéticos o factores de la propia personalidad del individuo, frente a la menor o nula influencia del ambiente; compartiendo todas ellas una base neuropsicológica. Es importante destacar que las pautas de comportamiento violento descritas y justificadas en estas teorías pueden indicarnos la mayor o menor tendencia de la VFP como forma de violencia fundamentada en aspectos genéticos y/o de la propia personalidad del menor.

#### A. TEORÍA NEUROPSICOLÓGICA DE LA TAXONOMÍA DEL DESARROLLO DE LA CONDUCTA ANTISOCIAL DE MOFFITT

Moffitt (1993) parte de la relación neuropsicológica entre la edad y el comportamiento antisocial. En este sentido, desarrolla una taxonomía dual del comportamiento antisocial, describiendo dos tipos de jóvenes: por un lado aquellos jóvenes con conducta antisocial persistente a lo largo de su vida, y por otro lado, aquellos jóvenes con comportamiento antisocial limitado a la adolescencia.

El primero de los tipos de jóvenes con comportamiento antisocial, referido a aquellos persistentes a lo largo de la vida se trata de jóvenes que iniciaron su comportamiento antisocial a los 4 años de edad, y lo mantienen a lo largo del tiempo. Aún así, añade la posibilidad de modificación de este comportamiento si las circunstancias sociales y la edad modifican las oportunidades. Aunque señala que se trata de un comportamiento persistente a lo largo de la vida, también indica que se da un descenso de la incidencia de comportamiento antisocial a partir de la mitad de la vida. No obstante, otra de las cuestiones que plantea Moffitt en este sentido es que quizás las cifras oficiales referidas a crímenes disminuyan hacia la mitad de la vida porque una de las formas de comportamiento antisocial no se mide, tratándose, precisamente del comportamiento negligente y abusivo dentro de la familia.

Moffitt señala que las disfunciones neuropsicológicas se vinculan con dificultades en el lenguaje, autocontrol, impulsividad e hiperactividad; y éstas, a su vez, con el comportamiento antisocial persistente. Este comportamiento antisocial persistente a lo largo de la vida es calificado por Moffitt como síndrome, basado en una aguda disfunción del sistema nervioso, y que está asociado a otros desordenes mentales.

En lo que a la crianza se refiere, Moffitt afirma no hay pruebas de que las condiciones de ésta interaccionen con el comportamiento infantil, aunque si añade que existen datos de que es más probable un comportamiento antisocial en niños con condiciones de crianza inadecuadas.



Sobre la persistencia de esta conducta, existen dos factores que afectan a ésta, que se tratan del hecho de aprender alternativas prosociales de comportamiento, y quedar “encerrado” en un estilo de vida irregular debido a las consecuencias del crimen.

En definitiva, este primer tipo de comportamiento antisocial descrito por Moffitt, es persistente a lo largo de la vida, está fundamentado en una disfunción neuronal, y tiene escasas posibilidades de cambiar a un comportamiento prosocial, debido a su “inflexibilidad y su resistencia a las circunstancias cambiantes”.

El segundo de los tipos de los tipos de jóvenes con comportamiento antisocial que describe Moffitt en su taxonomía se refiere a aquellas personas con comportamiento antisocial limitado a la adolescencia. Éstos jóvenes no presentan comportamiento antisocial en su infancia, y a su vez, tampoco presentan continuidad en su edad adulta. Así mismo, este comportamiento antisocial tampoco se tiene por qué dar en todas las esferas de la vida, sino que suele limitarse, no sólo temporalmente, sino situacionalmente, o lo que es lo mismo, son inestables temporalmente e inconsistente situacionalmente.

Otra de las características del comportamiento violento limitado a la adolescencia es la intención de obtener provecho, por ello pueden abandonar esta forma de actuar cuando el comportamiento prosocial les resulta más gratificante; es decir, funciona por motivación. En este sentido la teoría del aprendizaje es importante, ya que la imitación es uno de los factores que favorecen este comportamiento.

La amistad tiene, según Moffitt, un importante papel en la diferenciación entre comportamiento antisocial persistente y comportamiento antisocial limitado a la adolescencia. Según dicho autor, las personas con comportamiento antisocial persistente son rechazadas durante su infancia en mayores proporciones que aquellas personas con comportamiento antisocial limitado a la adolescencia; así como tienen menor sentido de la lealtad ya en edad adulta. Para los jóvenes con comportamiento antisocial limitado a la adolescencia, dicho comportamiento implica una “independencia personal”, y ello, actúa como refuerzo. El comportamiento antisocial limitado a la adolescencia no tiene una base psicopatológica, sino que puede deberse al ajuste a las circunstancias ambientales.

A modo de conclusión, se puede señalar que la teoría de Moffitt describe dos tipos de jóvenes con comportamiento violento, uno de ellos se inicia en la infancia y dura toda la vida y tiene una base neuropsicológica; y en el segundo de los tipos de jóvenes violentos hablamos de un período violento limitado a la adolescencia, cuyo origen puede residir en el ajuste a las circunstancias ambientales. Con respecto a la VFP, esta teoría hace una importante

diferenciación, ya que si finalmente resulta que los jóvenes que ejercen VFP tienen comportamientos disruptivos desde la infancia, es posible que efectivamente estemos ante un problema de base neuropsicológica. Por el contrario, si los jóvenes que ejercen VFP pertenecen al segundo de tipo de jóvenes de los que habla Moffit; no hablaríamos de un problema de base neuropsicológica, sino del contexto que juega un factor fundamental en la aparición de dicha forma de violencia.

## **B. TEORÍA TRIDIMENSIONAL DE LA PERSONALIDAD DE C. Robert CLONINGER**

La Teoría Tridimensional de la Personalidad de Cloninger (1987), se basa en la unificación de la Teoría Biosocial de la Personalidad que él mismo había presentado previamente; y la cual sustenta un método sistemático de clasificación y descripción clínica de variantes de personalidad normal y no normal.

Esta teoría advierte de la existencia de tres dimensiones de la personalidad, genéticamente independientes, predecibles según su respuesta a los diferentes estímulos. Estas tres dimensiones son: “búsqueda de la novedad” (novelty seeking), “evitación del daño” (harm avoidance), y “dependencia de la recompensa” (reward dependence).

Para la primera de estas tres dimensiones, “búsqueda de la novedad”, el principal neuromodulador es la dopamina; y se fundamenta básicamente en la tendencia heredable a la excitación a partir de un estímulo nuevo, a través de la cual pretende aliviar o evitar el castigo.

En cuanto a la segunda de las tres dimensiones de la personalidad, “evitación del daño”, tienen como principal neuromodulador la serotonina. En este caso, la tendencia se dirige a la respuesta intensa a señales de estímulos adversos; de modo que se da una respuesta de evitación pasiva o de extinción en función de si se trata, respectivamente, de un estímulo nuevo o desconocido, o bien se trata de un estímulo conocido.

Finalmente, la dimensión de “dependencia de la recompensa”, cuyo neuromodulador es norepinefrina, tiende a una respuesta intensa ante señales de respuesta o alivio del castigo, manifestando resistencia ante la extinción del comportamiento previo asociado al alivio del castigo.

Cloninger (1987), señala además que, la segunda de las dimensiones, la evitación del daño, actúa de modulador de las otras dos dimensiones. Así, con respecto a la primera de ellas, la búsqueda de la novedad, el comportamiento resultante ante un estímulo nuevo será un balance entre enfoque pasivo y evitación pasiva. Del mismo modo, para la tercera dimensión, dependencia de la recompensa; ante las señales de respuesta o alivio del castigo, el comportamiento resultante será el balance entre el mantenimiento y la excitación. Por lo tanto,



la respuesta a la novedad, el castigo y la recompensa, está basada en una predisposición genética resultante de la combinación de las tres dimensiones especificadas. Cloninger señala que estas tres dimensiones se pueden combinar según lo especificado en la Figura 3, dando lugar a los ocho desórdenes de la personalidad descritos tradicionalmente; a saber, antisocial, histriónico, pasivo-agresivo, explosivo, obsesivo, esquizoide, ciclotímico, pasivo-dependiente.

<b><u>Desórdenes de la personalidad</u></b>	<b>Búsqueda de la novedad</b>	<b>Evitación del daño</b>	<b>Dependencia de la recompensa</b>
<b>Antisocial</b>	Alto	Bajo	Bajo
<b>Histriónico</b>	Alto	Bajo	Alto
<b>Pasivo-agresivo</b>	Alto	Alto	Alto
<b>Explosivo</b>	Alto	Alto	Bajo
<b>Obsesivo</b>	Bajo	Alto	Bajo
<b>Esquizoide</b>	Bajo	Bajo	Bajo
<b>Ciclotímico</b>	Bajo	Bajo	Alto
<b>Pasivo-dependiente</b>	Bajo	Alto	Alto

Figura 3. Adaptación de Cloninger (1987) de las características básicas de estímulos de respuesta en función de las categorías tradicionales de personalidad.

Además de estos 8 desórdenes de la personalidad, y una vez establecidas las tres dimensiones básicas, Cloninger señala una serie de rasgos de la personalidad (Figura 4). Estos rasgos de la personalidad son propuestos a partir de las diferentes combinaciones posibles de las tres dimensiones iniciales, es decir, búsqueda de la novedad, evitación del daño y dependencia de la recompensa.

Sin embargo, la Teoría inicial de Cloninger siguió evolucionando, de modo que en 1993, Cloninger, Svrakic y Przybeck propusieron el Modelo Psicobiológico de Temperamento y Carácter, ampliando el número de dimensiones a siete, que se agrupan, a su vez, en dos factores: temperamento y carácter.

El primero de ellos, el temperamento, está compuesto por las tres dimensiones iniciales, búsqueda de la novedad, evitación del daño, y dependencia de la recompensa, junto con una cuarta dimensión que Cloninger (1988) denominó como persistencia. Este factor se refiere a aquellos aspectos individuales regulados por mecanismos psicobiológicos.

	<b>Características básicas de los estímulos-respuesta</b>		
<b><u>Rasgos de la personalidad</u></b>	<b>Búsqueda de la novedad</b>	<b>Evitación del daño</b>	<b>Dependencia de la recompensa</b>
<b>Impulsivo-agresivo Rígido-paciente</b>	Alto Bajo	Bajo Alto	----- -----
<b>Hipertómico Hipotómico</b>	Bajo Alto	Bajo Alto	----- -----
<b>Escrupuloso-autoritario Oportunista-libertario</b>	Bajo Alto	----- -----	Alto Bajo
<b>Narcisista Humilde</b>	Alto Bajo	----- -----	Alto Bajo
<b>Evitación pasiva Oposición</b>	----- -----	Alto Bajo	Alto Bajo
<b>Crédulo Alienado</b>	----- -----	Bajo Alto	Alto Bajo

Figura 4. Adaptación de la Teoría Tridimensional de Cloninger (1987) sobre los rasgos de la personalidad en función de las posibles combinaciones de las tres dimensiones básicas.

En cuanto al carácter, está compuesto por tres dimensiones: autodirección, cooperatividad y autotranscendencia. Este factor, al contrario que el temperamento, posee una baja heredabilidad y a su vez no es estático, sino que varía con la edad de cada individuo. Se trata de metas, valores, etc. socialmente adquiridos a través del aprendizaje. La primera de las

dimensiones de carácter, la autodirección, se refiere a la fuerza de voluntad o capacidad de autorregulación para adaptarse a situaciones siguiendo los propios valores individuales. La cooperatividad, por su parte, fue descrita para destacar las diferencias individuales en cuanto a la actitud hacia los otros, según la afabilidad o, por el contrario, la hostilidad. La tercera dimensión de carácter, la autotranscendencia, se vincula con el misticismo, la espiritualidad, etc. Esta dimensión es más baja en aquellas personas diagnosticadas de trastornos psiquiátricos.

En definitiva, Cloninger, Svrakic y Przybeck (1993:986), señalan que la personalidad es un “[...] complejo sistema jerárquico que puede ser naturalmente descompuesto en distintas dimensiones psicobiológicas de temperamento y carácter”.

En cuanto al aporte de esta teoría a la VFP, debemos de tener en cuenta la existencia de ciertas dimensiones psicobiológicas, que modulan, en cierta medida, la tendencia al comportamiento violento. En este sentido, las 4 dimensiones que componen el temperamento, se vinculan directamente con el castigo y la forma en la que el menor se enfrenta a ello, y por lo tanto, con esa tendencia a la búsqueda del poder del hijo sobre sus progenitores, caracterizándose estos menores por altos niveles de búsqueda de la novedad. Sobre el carácter, cabe destacar la autodirección y la cooperatividad, la cuales son aprendidas, y cuyos bajos niveles, presupuestos, inicialmente, en jóvenes que ejercen VFP, serán debidos, principalmente, a pautas parentales inadecuadas. Es decir, siguiendo esta teoría, la VFP estaría marcada por la incidencia de las pautas parentales en el carácter de unos menores, cuyos rasgos de la personalidad, determinados por mecanismos psicobiológicos, se correspondería con impulsividad-agresividad, narcisismo, oposición y autoritarismo, principalmente.

### C. TEORÍA DE LA PERSONALIDAD DE H. J. EYSENCK

Hans Eysenck (1982) basándose en la teoría clásica del condicionamiento de Pavlov, así como en los conceptos de arousal y excitación-inhibición, establece su teoría de la personalidad. Eysenck señala que la personalidad está compuesta por tres dimensiones principales, y por lo tanto con mayor influencia en el sistema nervioso y en el cerebro; a saber, el neuroticismo, la extraversión y el psicoticismo. Estas tres dimensiones poseen una base neuropsicológica heredable. Sin embargo, y aún a pesar de considerar la personalidad con una base heredable fundamental, también señala que no se debe de rechazar la influencia ambiental, ya que ésta está presente en cierta medida.

El neuroticismo se basa en la mayor o menor actividad en el sistema límbico, lo que provoca mayor o menor excitación emocional ante amenazas o situaciones estresantes. La extraversión se fundamenta en las diferencias individuales en cuanto a la activación cortical, lo que implica tendencia hacia la extraversión o hacia la intraversión. Dicha dimensión, a su vez, se manifiesta en varios rasgos de la personalidad que son observables, la sociabilidad, la impulsividad, la actividad, la vivacidad, y la excitabilidad. Finalmente, la tercera dimensión definida como psicoticismo, implica dureza emocional (Eysenck, 1992). Este rasgo es indicador de agresividad, egocentrismo, etc.

En cuanto a la vinculación de la personalidad y la delincuencia, Eysenck (1976) señala que, aunque la herencia juega un papel vital en la predisposición a la delincuencia; también la conciencia, ya que este factor será el responsable de que nos comportemos, en principio, de una forma social y moralmente aceptable; y que están directamente vinculado con el condicionamiento. Dicho condicionamiento se supone que se dirige hacia un correcto comportamiento social y moral, sin embargo esta premisa no siempre se cumple, ya que si los patrones de socialización son patrones de conducta desviada, puede producirse un proceso de “antisocialización”. Otra de las cuestiones fundamentales cuando hablamos de estímulo condicionado es el tiempo transcurrido entre el estímulo condicionado e incondicionado. Cuando hablamos de delitos y respuesta jurídica, el intervalo de tiempo entre ambos suele ser muy amplio, por lo que no se producirá ningún tipo de condicionamiento. Sin embargo, hemos

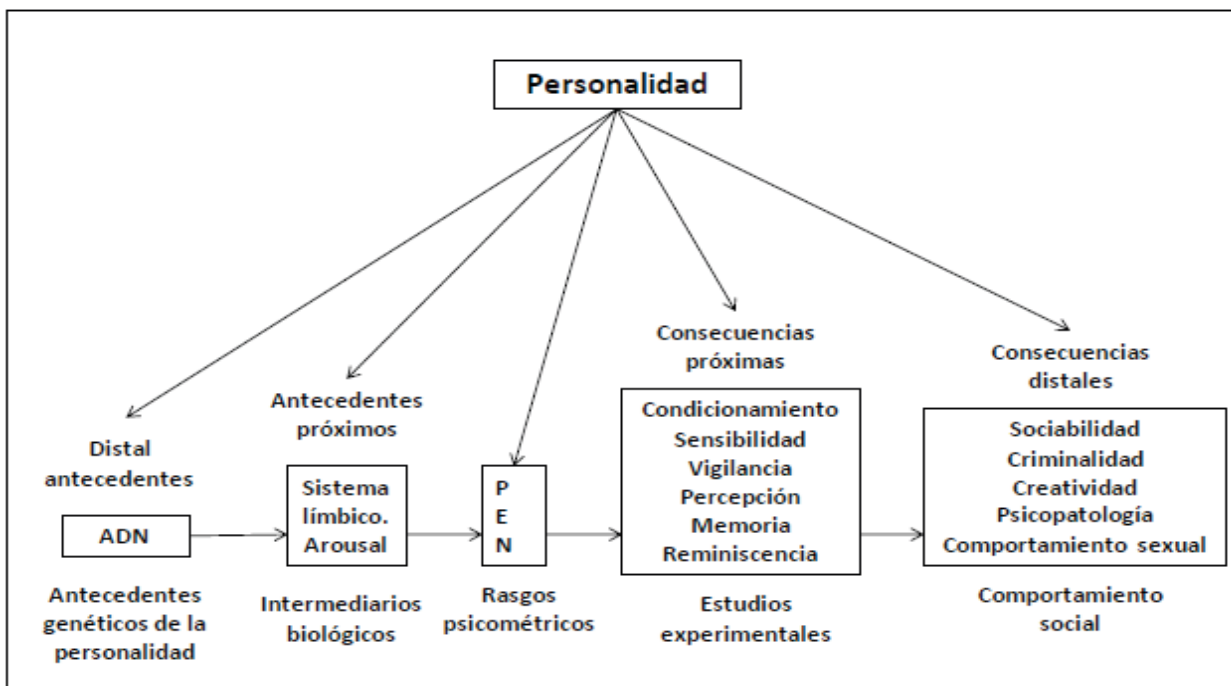


Figura 5. Esquema de la estructura de la personalidad propuesta por Hans J. Eysenck (1992, 1997).

de tener en cuenta que no todas las personas responden de igual manera al condicionamiento. Es por tanto que algunas personas serán más fáciles de condicionar que otras.

En definitiva, lo que esta teoría nos propone es que la conducta antisocial viene determinada principalmente por aspectos neuropsicológicos, que se corresponden con elevadas puntuaciones en las tres dimensiones descritas por el autor, a saber, psicopatía, neuroticismo y extraversión, pero que a su vez se ven moduladas por el condicionamiento en menor medida que la población normal, tal y como podemos ver en el esquema propuesto por Eysenck (1992, 1997) (Figura 5).

Aplicando esta teoría al fenómeno de la VFP, nos encontraríamos con jóvenes con elevados niveles de E, N y P. Sin embargo, y como el propio Eysenck señala, existe una parte de comportamiento influenciado por el ambiente, y es ahí donde el condicionamiento por parte de los padres juega un papel importante, no sólo en lo que a los estilos parentales se refiere, sino también en cuanto a los tiempos de respuesta, en los castigos, etc. Los tiempos de respuesta tienen gran importancia en la VFP, ya que, según lo señalado por Eysenck, el castigo pierde su objetivo si el tiempo transcurrido hasta su aplicación no es inmediato.

#### D. TEORÍA DE LAS PERSONALIDADES ANTISOCIALES DE LIKKEN

Likken (2000), aunque aluden a la propensión del comportamiento antisocial innato, también hace alusión a la actividad parental inadecuada. Es por ello que habla de la socialización como “[...] producto de dos factores, de la actividad parental y las características innatas. [...]”.

Habla de un “impulso delictivo” que no es igual para todos los individuos sino que variará de uno a otro, y también en intensidad, de modo que puede tratarse de un impulso momentáneo que no logra controlarse.

Señala tres genotipos en función de mayor o menor facilidad de socialización, a saber, genotipo fácil de socializar, genotipo medio y genotipo de difícil socialización; cuya influencia podrá “neutralizar” en cierta medida la influencia de la socialización y de la competencia parental.

En definitiva, Likken señala que “[...] la predisposición hacia la conducta delictiva suele derivarse de un fracaso total o parcial en la socialización, ya sea debido a la mala conducta, el abuso de autoridad o la negligencia de los padres, a unas particularidades temperamentales innatas que dificultan la socialización del niño o una combinación de ambas cosas. [...]”. Así pues, siguiendo esta teoría, el origen de la VFP estará en una combinación de actividad parental incorrecta y características temperamentales del menor con tendencia violenta.

El autor establece el Orden de la Criminología, en la que categoriza los diferentes tipos de delincuentes y criminales. Dentro de esta Orden de la Criminología Likken divide entre delincuentes normales, delincuentes psicóticos y personalidades antisociales. Dentro del primer grupo están aquellos delincuentes que, aunque han tenido un desarrollo típico, se han visto envueltos en unas circunstancias que les han llevado a delinquir, sea por un “arrebato momentáneo” o por un ansia de poder. En el segundo de los grupos, los delincuentes psicóticos, estamos hablando de un trastorno, y por ello, cuestiones como abstenerse de tomar la medicación, sea de un modo consciente o inconsciente, influirán en si llega o no a ser violento. El último de los grupos propuestos por Likken, las personalidades antisociales, es el mayoritario y es el que Likken señala como coincidente, para parte de los individuos que pertenecen a él, con los criterios diagnósticos del Trastorno Antisocial de la Personalidad, en aquel momento DSM-IV. Dentro de esta última categoría, Likken hace varios subgrupos, organizados según se puede observar en la Figura 6.

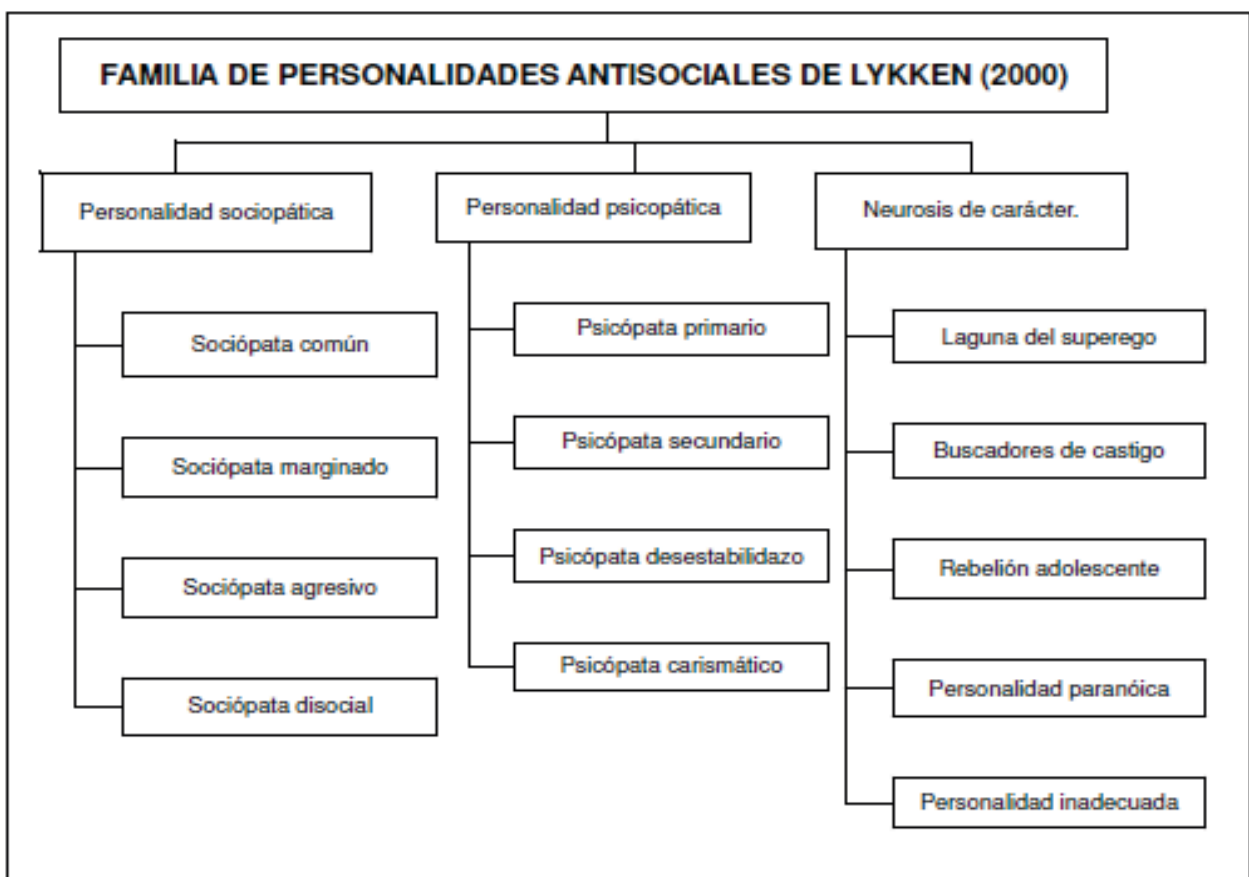


Figura 6. Adaptación de la categorización de la Familia de Personalidades Antisociales de Lykken (2000)

El subgrupo más amplio es el grupo de los sociópatas, que según señala Lykken “[...] sencillamente no se socializaron bien en la infancia y adolescencia. [...]”. En referencia con la

VFP, cabe hacer especial alusión al subgrupo de los *psicópatas comunes* serán aquellos individuos que “[...] Son el resultado natural de un vínculo débil con los padres, de un escaso control parental y del mal ejemplo de los progenitores. [...]”; los sociópatas marginados son aquellos que “[...] carecen de capacidad de amar y de relacionarse con los demás. [...]”.

Siguiendo con la clasificación de Lykken, nos encontraríamos con un segundo subgrupo dentro de la familia de las personalidades antisociales, cuyo ejercicio de la delincuencia no está en función de las circunstancias sino de la psiquis. Hablamos, por lo tanto, de personas que obedecen a la *personalidad psicopática*, que a su vez se divide en: *psicópatas primarios*, de carácter impulsivo y temerario; *psicópatas secundarios*, que se diferencian de los anteriores por su introversión y su sentimiento de culpa; psicópatas desestabilizados, son personas que reaccionan de forma violenta a partir de un trastorno orgánico episódico; y los *psicópatas carismáticos*, con gran capacidad para la manipulación y apariencia afable.

El tercero de los subgrupos que componen esta familia es la que Lykken denomina como *neurosis de carácter*. Se trata de aquellos individuos que obedecen a una inadaptación personal o social. Dentro de este grupo nos encontramos con aquellos a los que Lykken recoge bajo la rúbrica de *lagunas de superego*, y que sería aquellos que, debido a la satisfacción vicaria que la conducta negativa provocaba en los progenitores, veían reforzadas dichas conductas; los *buscadores de castigos*; la *rebelión adolescente*; el trastorno de *personalidad paranoica*; y la *personalidad inadecuada*.

Si recapitulamos, los jóvenes que ejercen VFP pueden ser menores que no han mostrado problemas pero que, debido a unas circunstancias excepcionales, en un momento concreto han modificado su comportamiento llegando a ser violentos (delincuentes normales). También podríamos encontrarnos con menores cuya violencia viene motivada por un trastorno (delincuentes psicóticos); el cual descartamos haciendo alusión a lo especificado en los apartados 1.1.1 y 1.1.2, al definir violencia frente a agresividad y también VFP. Si finalmente la VFP se encuadrara en el último de los grupos expuestos por Lykken nos podríamos encontrar con:

- la VFP como resultado de vínculos inadecuados con sus progenitores (personalidad sociopática),
- la VFP como resultado de la inestabilidad psicoemocional del menor (personalidad psicopática),
- o la VFP como resultado de la inadaptación personal o social de los menores.

### 1.2.2. PERSPECTIVA PSICOSOCIOEDUCATIVA

Al contrario que en la perspectiva neuropsicológica, para este grupo de teorías, la base fundamental del comportamiento violento se encuentra en factores externos, dejando de lado esa carga fundamental de las propias características individuales predominante en el grupo anterior. Además, el comportamiento del individuo no se basa en características predominantemente individuales, como vimos en el caso anterior.

Tomando esta perspectiva también nos encontramos con multitud de teorías, por lo cual se han acotado aquellas que se consideran más afines al tema central de esta Tesis Doctoral.

#### A. TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA

Bandura inició su andadura basándose en el aprendizaje vicario y el aprendizaje observacional. Bajo estas premisas y junto con Huston, (Bandura y Huston, 1961) realizó un estudio con 24 niños y 24 niñas de una edad media de 53 meses, que acudían a la Escuela Infantil de Standfor. En el experimento los niños fueron divididos en 3 grupos, donde dos de ellos estaban conformados por 20 niños cada uno, tratándose ambos de grupos experimentales; y un tercer grupo compuesto por 8 niños y que se trataba del grupo control. Los grupos experimentales fueron expuestos a modelos relacionales distintos, por un lado uno de ellos fue expuesto a un modelo relacional cariñoso, y el grupo control fue expuesto a un modelo relacional hostil. Los resultados obtenidos en este experimento identifican gran cantidad de conductas en los niños aprendidas a través de la imitación, corroborándose la hipótesis establecida por los investigadores.

Ese mismo año 1961, Bandura, Ross y Ross, realizaron otro estudio muy similar al anterior, con tres grupos de niños. A cada grupo se le asignaron unas condiciones distintas, de modo que el grupo experimental observó modelos adultos de violencia, el segundo grupo observó modelos de inhibición no violenta, y el tercer grupo, que se trató del grupo control, no observó ninguno de los modelos anteriores. En este experimento, se obtuvo que aquel grupo de niños que había observado modelos violentos, reproducía dichos modelos violentos con una frecuencia muy superior a cualquiera de los otros dos grupos. Esta conducta imitativa fue, además, diferente según el sexo de los sujetos, de modo que los varones mostraron en mayor medida conducta violenta que las niñas.

Basándose en los experimentos previos y ante la insatisfacción con las teorías que intentan explicar la conducta humana a través de impulsos incontrolables, como las teorías psicodinámicas, Bandura propone la Teoría del aprendizaje social en 1969. Bandura y Walters (1977) señalan como principios del aprendizaje social, la adquisición de respuestas nuevas



mediante aprendizaje observacional, lo que implica la importancia del aprendizaje de conductas por imitación; la generalización y discriminación, de modo que las conductas adquiridas tienden a reproducirse en situaciones análogas; los efectos del aprendizaje previo y de los factores de situación sobre los procedimientos de influencia social; o el castigo, inhibición y falta de refuerzo; conflicto y desplazamiento.

Bandura (1982) defiende que el comportamiento humano no depende en exclusiva de condicionantes personales, ni ambientales, sino que existe una reciprocidad basada en los procesos simbólicos, vicarios y autorregulatorios. En este sentido, Bandura (1982:26) defiende que el aprendizaje no se da por ensayo y error, sino que se basa “[...] en la observación de modelos competentes [...]”. Así mismo, nos habla de dos grandes orígenes de la conducta. Por un lado estaría el aprendizaje por las consecuencias de la respuesta, y por otro lado el aprendizaje por medio de modelos. En el primero de los casos, los individuos experimentan las consecuencias de sus acciones, las cuales, a su vez, pueden tener diferentes funciones, a saber, informativa, motivacional o reforzante; tratándose, en definitiva, de un proceso mecánico. En el segundo de los casos, el aprendizaje por medio de modelos, los individuos aprenden de las acciones de los demás a través de la observación.

En esta línea, este teórico señala que en toda acción influyen, por un lado los estímulos del medio, que ayudan, de algún modo, a anticipar una posible respuesta a la acción, y cuyo valor no es especialmente relevante en la infancia pero si aumenta a través de las experiencias de aprendizaje, pudiendo, dichos estímulos, “[...] llegar a adquirir la capacidad de activar una conducta dirigida. [...]” (Bandura,1982:79). En este sentido, una de estas conductas anticipatorias de las que nos habla la Teoría del Aprendizaje Social se refiere a la conducta defensiva, promovida por el aprendizaje de la amenaza. Así mismo, esta conducta defensiva puede transformarse en generalizada cuando se asocian sucesos inocuos con otros aversivos similares, basada en la semejanza semántica. Por otro lado, cabe señalar las consecuencias de la propia acción, cuyo valor en la regulación de la conducta es muy elevado (1982). Otra de las cuestiones fundamentales que señala esta teoría es la capacidad de autorregulación. En palabras del propio Bandura (1982:27) “[...] Las personas pueden ejercer un control sobre su propia conducta, disponiendo de factores ambientales que la inducen, generando apoyos cognoscitivos y produciendo determinadas consecuencias de sus propias acciones. (...) Las capacidades autorregulatorias tiene (...) un origen externo pero, una vez establecidas, su influencia determina en parte las acciones del sujeto.”

En cuanto a la conducta desviada, la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1983,89), señala que se trata de una conducta adquirida en base a tres sistemas: el control de estímulos

externos, el feedback de las respuestas o consecuencias, y los procesos mediacionales centrales. La imitación es uno de los pilares fundamentales de esta teoría, defendiendo que la conducta desviada es adquirida en gran medida a través de la repetición de conductas observadas (Bandura y Walter, 1977).

A modo de resumen, se puede señalar que los menores aprenden de su contexto más próximo dichas conductas; de modo que, si el menor observa violencia en su entorno más próximo, presumiblemente el ámbito familiar, de un modo continuado, el niño aprenderá dichas pautas de relación o de interacción, imitándolas y reproduciéndolas. La imitación implica la adquisición de representaciones cognitivas mediadas por distintos procesos cognitivos: procesos atencionales, procesos de retención, procesos de reproducción motora, procesos motivacionales y de incentivo. Por lo tanto, la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura se basa en la adquisición de conductas por medio del aprendizaje de las mismas, cuyos límites vendrán dados por factores biológicos.

Estamos hablando, en este sentido, de jóvenes que aprenden a resolver los problemas con sus progenitores a través de la violencia, de modo que las experiencias de abusos dentro del hogar, los estilos parentales inadecuados, etc. desde edades tempranas inciden en la forma de relacionarse de hijos y progenitores (Downey, 1997). Por lo tanto, aquellos progenitores que posteriormente sufren la violencia de sus hijos, siguiendo esta línea se puede decir que la gestaron; ya que aquellas formas de relación, de resolución de conflictos, etc. que exhibieron para con sus hijos utilizaba alguna forma de violencia que estos últimos tomaron como ejemplo de conducta imitándolas, así como valorando las consecuencias de sus actos. Aroca Montolío, Bellver Moreno y Alba Robles (2012) aluden a la fundamentación de la VFP en la teoría de aprendizaje social, defendiendo que esta forma de violencia está vinculada con la violencia previa de progenitores a hijos, y que, por ende, es una violencia aprendida en el seno familiar.

## **B. TEORÍA ECOLÓGICA DE BRONFENBRENNER**

El enfoque ecológico parte de la interacción entre el individuo y su entorno como explicación del desarrollo humano. Esto es, los menores ejercen violencia sobre otras personas por multiplicidad de factores e influencias, procedentes tanto de su entorno más próximo, como por ejemplo la conducta de sus padres, como de su entorno menos próximo, como por ejemplo su contexto social y cultural. Esta teoría es la base en la que Cottrell y Monk (2004) se han fundamentado para desarrollar su modelo explicativo de la VFP, y que desarrollaremos en apartados posteriores.

Bronfenbrenner (1994:39 y s.) partiendo de esta premisa, introduce la Teoría Ecológica en los años 70, reformulándola posteriormente. Así, siguiendo a este autor, el desarrollo se define en función del entorno y la forma de relacionarse con el mismo. Con esta teoría pretende explicar la aparición de conductas conflictivas y/o violentas por medio de varias estructuras seriadas de cuatro niveles primarios de influencia, que define como:

**Microsistema:** patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares. La familia y el grupo de pares son algunos ejemplos de microsistema.

**Mesosistema:** conjunto de interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente. Ejemplo de mesosistema por ejemplo son las relaciones entre el hogar y el centro educativo.

**Exosistema:** uno o dos entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuáles se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno. Como ejemplo de exosistema para los hijos podemos señalar la relación entre la casa y el lugar de trabajo de sus padres.

**Macrosistema:** se refiere a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo-) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias.

**Cronosistema:** se trata del tiempo, los cambios, que afectan a la estabilidad del resto de sistemas. Bronfenbrenner (1986) señala que esta estructura está enfocada alrededor de las transiciones que se dan a lo largo de la vida, y en este sentido señala que existen transiciones normativas, tales como el ingreso en el centro educativo o la pubertad, y transiciones no normativas, tales como una muerte de un familiar o un divorcio.

Como se ha señalado al inicio, la conducta humana surge a partir de la interacción del individuo con el resto del ambiente, siendo el principal factor de influencia en la conducta humana los ambientes naturales; de tal modo que los contextos más amplios afectan a los más próximos, es decir, el macrosistema afecta al exosistema, el exosistema afecta al mesosistema y el mesosistema afecta al microsistema. En este sentido, Bronfenbrenner (1986) señala que los sistemas externos afectan a la familia, es decir, el mesosistema, el exosistema, y el cronosistema, afectan todos ellos al microsistema.

Bronfenbrenner (1994) establece dos proposiciones que aluden a las propiedades de este modelo. Estas dos proposiciones son, por un lado, la interacción entre personas, objetos y símbolos del contexto inmediato. Y, por otro lado, la forma, el poder, el contenido y la dirección de los procesos próximos. Así, todo este proceso de acomodación entre el individuo y el entorno va a dirigir la conducta del individuo.

En el caso de la violencia, los factores externos afectan de forma negativa sobre el individuo, generando una conducta antisocial. Siguiendo esta teoría, todas aquellas interacciones, formas relacionales, etc. que se puedan dar en cualquiera de los subsistemas afectará al individuo, quien iniciará un proceso de acomodación dentro del contexto en el que vive.

En definitiva, la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner habla de múltiples factores, tanto personales, como ambientales, etc. que, al interactuar entre sí, afectan a la aparición y mantenimiento de conductas violentas. Esto nos vendría a indicar que la VFP no está afectada exclusivamente por un único factor, sino que son varios, y desde los distintos ámbitos de interacción de los individuos.

### C. TEORÍA DE LAS SUBCULTURAS DE ALBERT K. COHEN

Cohen (1971) afirma que la delincuencia juvenil no es natural, sino que los jóvenes se “hacen” delincuentes al entrar en grupos delincuentes, tratando de “no ser distintos” al resto de los miembros del grupo. Parte de la idea de que todo ser humano se esfuerza por resolver sus problemas, y que los problemas no son los mismos para todas las personas, sino que existen diferencias entre hombres y mujeres, clases sociales, etc. En esta idea precisamente se asienta el punto central de la teoría de Cohen. Y es que los miembros de una banda son personas con problemas similares. Es por tanto que la Teoría de las Subculturas busca la solución de problemas a través de la elaboración y perpetuación de grupos sociales.

Cuando un joven no encuentra satisfechas sus expectativas y se siente inadaptado tiene varias formas de proceder. Una de ellas será someterse a la clase media imperante, en unas condiciones claramente inferiores; otra opción será incorporarse a la cultura de la calle, para lo que ha de renunciar a sus expectativas; o, como tercera opción, integrarse en una subcultura delincuente. Son conocidos los numerosos estudios que vincula pobreza con delincuencia (Farrington, 1989) y por ello no sería de extrañar que la VFP pudiera tener vinculación con cierta insatisfacción adolescente vinculada con una posición social desfavorecida. Por otro lado, cabe señalar la importancia de los grupos de iguales en dicha etapa evolutiva como una forma de influencia en la VFP.

El autor señala, a su vez, una serie de características de las subculturas:

- a) La conducta delincuente no se limita a seguir unas normas; sino que toma las normas de la cultura mayoría, siguiéndolas al contrario. De este modo, seguir los estándares de la subcultura, implica contradecir o vulnerar las normas de la cultura imperante.
- b) Además, los delincuentes subculturales son versátiles, en el sentido de que no son delincuentes especializados en un único tipo de delito o, por ejemplo, en el robo de un tipo específico de objeto.
- c) Otra característica es el hedonismo a corto plazo. En la subcultura delincuente las “actividades” no son planeadas metódicamente, ni mucho menos se cultiva el crimen juvenil.
- d) Se trata de grupos autónomos, cuyos miembros suelen pertenecer a familias cuyo control parental ya no existe, está roto. Así mismo, son miembros leales con la banda y hostiles con las otras bandas.

Así, cuando hablamos de grupos o colectivos desfavorecidos, estaremos hablando, desde esta perspectiva teórica, de grupos de individuos que no encontraron solución a sus problemas de la forma “normalizada”, y que por ello, ante la falta de referentes adecuados a sus expectativas, y consecuentemente a sus dificultades de socialización, deciden unirse creando lo que Cohen señala como subcultura. En definitiva, señala que la delincuencia es una subcultura. Siguiendo esta teoría, la VFP no emana de lo individual, ni tampoco está condicionada por pautas parentales; sino que se origina en la fuerza del grupo, situándose el grupo en condiciones sociales desfavorecidas.

#### D. TEORÍA DEL CONTROL SOCIAL DE HIRSCHI

Travis Hirschi (1969) expone la Teoría del Control de la Delincuencia partiendo de la premisa de las Teorías del Control que señalan que “[...] los actos delictivos resultan cuando el vínculo de un individuo con la sociedad es débil o está roto. [...]” (Hirschi, 1969:251). En este sentido, Hirschi parte de cuatro elementos o dimensiones de la sociedad, los cuales pueden relacionarse con el comportamiento delictivo. Estos cuatro elementos son: el apego, el compromiso, la participación, y las creencias.

La primera de estas cuatro dimensiones es el apego. En este sentido, la conducta desviada se basa en el apego, y por lo tanto en el vínculo con los demás, con la sociedad, y también con las normas de la sociedad.

Como segundo elemento o dimensión de la sociedad, Hirschi hace alusión al compromiso; señalando que cuando un individuo considera un comportamiento desviado, lo hace

considerando un coste de dicho comportamiento, valorando el riesgo de perder lo invertido en el comportamiento convencional. Este concepto asume que “[...] los intereses de muchas personas serían puestos en peligro si ellos fueron engañados con actos criminales [...]” (Hirschi, 1969: 253).

La participación es la tercera de las dimensiones destacadas por Hirschi, sobre la cual señala que cuando la gente está muy ocupada con actividades convencionales no tiene la oportunidad de mantener conductas desviadas.

Finalmente, la última de las dimensiones que este autor menciona son las creencias. Hirschi alude a que la sociedad tiene un sistema de valores común, y cree en las normas, incluso cuando las viola.

Lo que nos propone Hirschi es un proceso de socialización deficitario como base de la delincuencia y del comportamiento antisocial, teniendo en cuenta que ello se basa en la falta de compromiso y vínculo con la sociedad normalizada, y por lo tanto, la derivación en conductas contrarias a la norma.

Esta teoría de Hirschi, sin embargo, no se mantuvo estática, sino que evolucionó. Gottfredson y Hirschi (1990), insatisfechos con las explicaciones teóricas de la conducta criminal y manteniendo como base la teoría de Hirschi, aluden a las diferencias individuales en cuanto a la tendencia a cometer actos delictivos a través del concepto de autocontrol. Así, aquellos individuos con menor autocontrol, tenderán a cometer actos delictivos, y así mismo sucede con aquellos sujetos, que sin cometer delitos, mantienen comportamiento antisocial.

Analizando los cuatro elementos expuestos en esta teoría, cabe pensar que en una familia pueda suceder exactamente lo mismo, que se diera un vínculo débil entre hijos y progenitores, sin compromiso familiar, donde la participación en las cuestiones familiares fuera escasa e incluso nula, y sin conciencia sobre la violencia real que el hijo ejerce sobre los progenitores. Y por todo a ello, a estos menores es posible que no les afecte saltarse las normas y ejercer VFP. Esta teoría podría, por lo tanto, resultar una base sumamente interesante en explicación de la VFP.

### **1.3. MODELOS EXPLICATIVOS DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y LAS RELACIONES FILIO-PARENTALES**

Existen diferentes modelos teóricos que aluden a las relaciones dentro del contexto familiar. En este caso, se han seleccionado tres de estos modelos, que se adecúan al fenómeno de la VFP.

### 1.3.1. MODELO CIRCUMPLEJO DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE OLSON Y COLABORADORES.

Olson, Russell y Sprenkle (1980, 1983, 1989), basándose en los diferentes ámbitos de tratamiento de la familia, perspectiva teórica, investigación y terapia familiar, propusieron el Modelo Circumplejo de sistema familiar y marital, estableciendo una clasificación de las familias. Este modelo alude a tres dimensiones del comportamiento familiar; a saber, la cohesión familiar, la adaptabilidad y la comunicación.

La primera de ellas, la cohesión familiar, es definida por los autores Olson, Russel y Sprenkle (1989) como “[...] *el lazo emocional que los miembros de la familia se tienen los unos a los otros [...]*”. A su vez, la cohesión familiar puede tener varios niveles. En el modelo inicial se señalaban cuatro niveles de cohesión, siendo éstos: baja cohesión, de baja a moderada, de moderada a alta, y muy alta. Esta valoración fue modificada en la actualización del modelo realizada por Olson y Gorall (2003) (en Walsh, 2003) encontrándonos actualmente con cinco niveles de cohesión familiar: extremadamente desconectadas (*disengaged/disconnected*), conexión de baja a moderada (*somewhat connected*), conectadas (*connected*), muy conectadas (*very connected*) o extremadamente conectadas (*enmeshed/overly connected*). Según este modelo, (1989, 2003), los niveles extremos de cohesión familiar se relacionan con problemas de relación; mientras que los niveles moderados se corresponderán con una mayor funcionalidad.

En cuanto a la adaptabilidad/flexibilidad, ésta se refiere a “[...] *la habilidad del sistema familiar o marital para cambiar la estructura de poder, los roles en las relaciones, y las normas relacionales en respuesta al estrés situacional y de desarrollo. [...]*” (Olson, Russell y Sprenkle, 1989). Al igual que el concepto anterior, esta dimensión fue inicialmente evaluada en cuatro niveles (Olson, Russell y Sprenkle, 1980, 1983, 1989), y modificada a cinco (Olson y Gorall, 2003): rígido/inflexible (extremadamente bajo), somewhat flexible (de bajo a moderado), flexible (moderado), muy flexible (de moderado a alto), y chaotic/overly flexible (extremadamente alto).

La tercera de las dimensiones, la comunicación, se trata, según los propios autores, de una *dimensión facilitadora*, ya que permite el movimiento entre los diferentes niveles de las otras dos dimensiones (cohesión y adaptabilidad).

Estas tres dimensiones interaccionan entre sí tal y como se ve en la Figura 7, dando lugar, inicialmente, a dieciséis tipos de relaciones familiares y parentales; aumentando a veinticinco tras la actualización propuesta por Olson y Gorall (2003). Así, la utilidad de esta clasificación va



más allá de la mera descripción, ya que proporciona conocimiento sobre las dinámicas multigeneracionales de las familias, no solo referidas al pasado, sino también al futuro.

En este sentido, cabe pensar que las familias en las que se da VFP mantienen dificultades a nivel de comunicación, que, recordemos, es una dimensión facilitadora, y que permite el movimiento entre la cohesión y la adaptabilidad. A su vez, la cohesión tampoco se prevee como una característica positiva en este tipo de familias, más bien todo lo contrario, no parece que vaya a existir cohesión entre los miembros. Lo mismo sucede con la adaptabilidad, estamos hablando de familias cuyos niveles en dicha dimensión poco probable que fueran equilibrados.

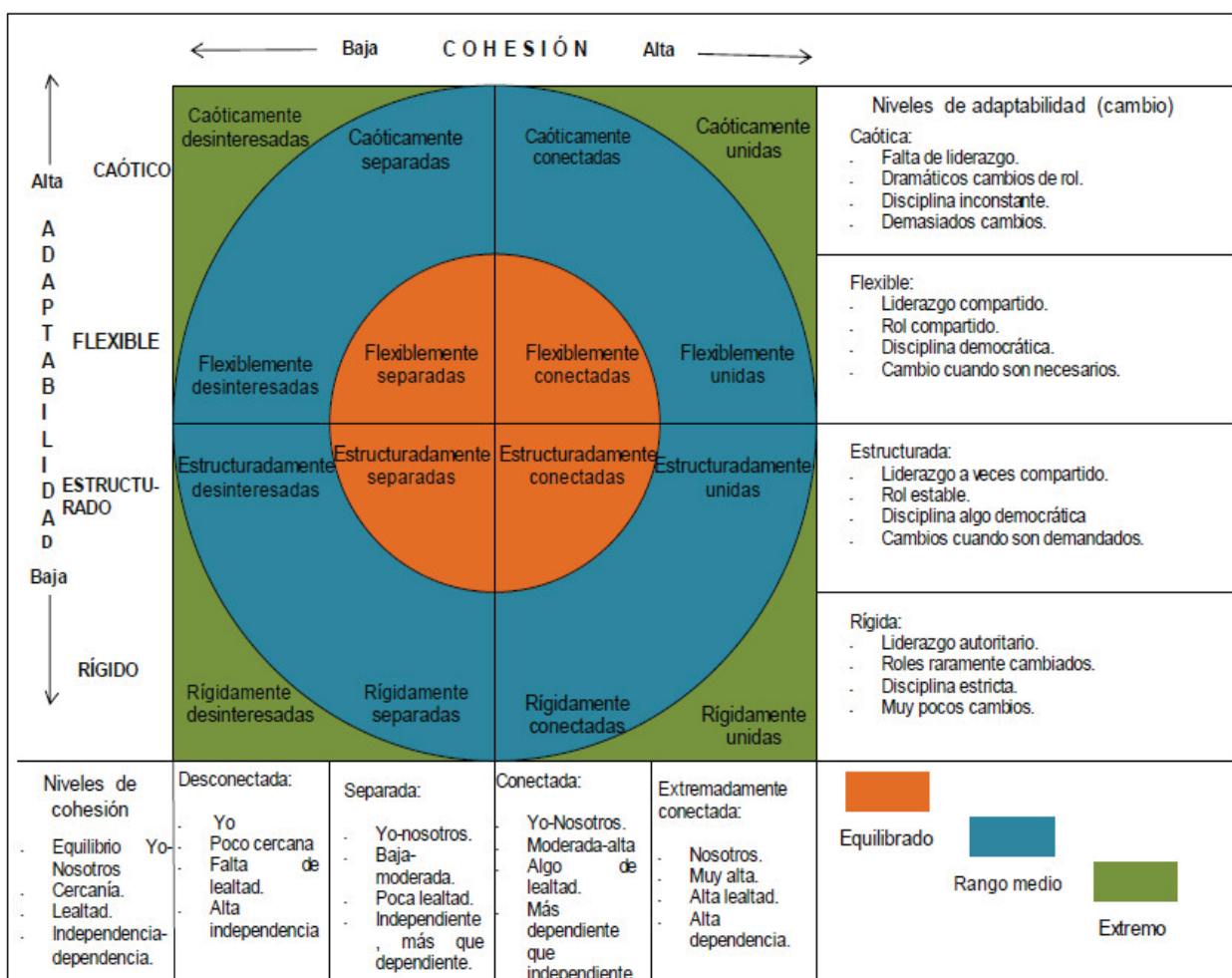


Figura 7. Adaptación del Modelo Circumplejo de Olson, Russell y Sprenkle (1988).

Una de las cuestiones más relevantes de la clasificación según tipos de relaciones familiares y maritales es la distinción entre familias equilibradas y familias extremas (Olson, Russell y Sprenkle, 1980, 1983, 1989, Olson y Gorall, 2003). Inicialmente había cuatro tipos de familias



equilibradas y cuatro tipos de familias extremas, pero tras la actualización del modelo hay nueve tipos equilibrados (Figura 8), los cuales muestran unos niveles de cohesión que van desde una conexión de baja a moderada a una conexión de moderada a alta, y un nivel de flexibilidad que igualmente transcurre de un nivel de bajo a moderado a un nivel de moderado a alto. En lo que se refiere a los tipos extremos de relaciones familiares y maritales, la actualización de Olson y Gorall (2003) mantiene los cuatro tipos iniciales. Estos cuatro tipos extremos se caracterizan por unos niveles extremos tanto en cohesión como en flexibilidad. Se trata, en estos casos, de sistemas familiares y maritales caóticamente desconectados, sistemas caóticamente enredados, sistemas rígidamente desconectados, y sistemas rígidamente enredados. Si nos paramos a meditar el tipo de familias en las que consideramos inicialmente que pueda darse VFP y tomamos este modelo como base, lo esperado es que hablemos de tipos extremos de familias.

		CERCANÍA					
		Desconectada	Algo desconectada	Conectada	Muy conectada	Extremadamente conectada	
FLEXIBILIDAD	Extremadamente flexible						Desequilibrada. Extremadamente flexible: demasiados cambios, falta de liderazgo, rol dramáticamente compartido, disciplina inconstante.
	Muy flexible						Equilibrada. De algo flexible a muy flexible: pueden cambiar cuando es necesario, liderazgo compartido, roles compartidos, disciplina democrática.
	Flexible						
	Algo flexible						
	Inflexible						Desequilibrada. Inflexible: muy pocos cambios, liderazgo autoritario, roles raramente compartidos, disciplina estricta.
Indicadores de cercanía	Desequilibrada Desconectada	Equilibrada De algo conectada a muy conectada			Desequilibrada Extremadamente conectada		
Separación (yo) vs unión (nosotros)	Demasiada separación (yo)	Buen equilibrio yo-nosotros			Demasiada unión (nosotros)		
Cercanía	Poca cercanía	Cercanía de moderada a alta			Demasiada cercanía		
Lealtad	Falta de lealtad	Lealtad de moderada a alta			Lealtad exigida		
Independencia	Alta independencia	Independiente			Alta dependencia		

Figura 8. Adaptación del Mapa de Parejas y Familias de Olson y Gorall (2003)

Olson, Russell y Sprenkle (1989), basándose en investigaciones clínicas, como por ejemplo el estudio realizado por Rodick, Heggeler y Hanson en 1986 con 58 madres de las cuales 29 tenían hijos con problemas de delincuencia y la otra mitad tenían hijos que no tenían historial de arresto; señalan que las familias de pertenencia de los jóvenes delincuentes se sitúan en los cuatro tipos extremos, principalmente en el caóticamente conectado, frente a aquellos jóvenes sin historial de delincuencia que pertenecen a familias equilibradas. Este estudio, además de vincular los cuatro tipos extremos de familias con la violencia adolescente, nos sitúa inicialmente en el tipo de familias que podemos encontrarnos al hablar de VFP.

### 1.3.2. MODELO DE ESTRÉS FAMILIAR EN LA ADOLESCENCIA DE MUSITU, BUELGA, LILA Y CAVA.

Con la finalidad de analizar el ajuste familiar en las familias con un hijo adolescente, Musitu, Buelga, Lila y Cava (2001) proponen el Modelo de Estrés Familiar en la Adolescencia (en adelante MEFAD) (Musitu Ochoa, Estévez López y Jiménez Gutiérrez, 2010). Este modelo se compone de seis factores interrelacionados entre sí, según se especifica en la Figura 9; y que se corresponden con:

Factor I, Adolescencia, tomándose como un período evolutivo de transición en el que se dan múltiples cambios en el joven.

Factor II, Eventos Vitales, tratándose de aquellos sucesos que provocan, en mayor o menor medida, un reajuste familiar.

Factor III, Sistema Familiar, es decir, la evolución de la familia, entendida en un contexto social más amplio.

Factor IV, Estrés Familiar, refiriéndose, en este caso, a la forma en que la familia afronta el evento vital o transición.

Factor V, Recursos, destacando la autoestima, apoyo social y estrategias de afrontamiento de los adolescentes.

Factor VI, Ajuste; esto es, la adaptación de la familia a los eventos vitales como factor influyente en la conducta delictiva del adolescente.

Siguiendo el esquema del MEFAD, la familia es un sistema multiinfluido, que en la adolescencia presenta algunos factores específicos, y donde éstos no sólo son factores de riesgo, sino que también pueden tener lugar factores de protección. Vemos pues, que la conducta delictiva del adolescente influye en el buen o mal funcionamiento y comunicación que se da en la familia; tratándose de un evento vital para la misma. A su vez, la conducta delictiva

del adolescente mantiene una relación bidireccional con la autoestima, el afrontamiento y el apoyo; tratándose éstos de aspectos clave en una etapa de transición tan relevante como lo es la adolescencia. Por otra parte, la medida en que la familia utilice los recursos disponibles, así como el acceso a los mismos, influirá en su funcionamiento y comunicación ante los cambios que tienen lugar en la etapa adolescente.

Se trata, además, de un modelo no restrictivo al plano teórico, sino que va más allá. Musitu Ochoa, Estévez López y Jiménez Gutiérrez (2010) hablan, en este sentido, de la utilidad de este modelo en el diseño de intervención para la prevención de conducta delictiva y otros problemas que pueden tener lugar en la adolescencia.

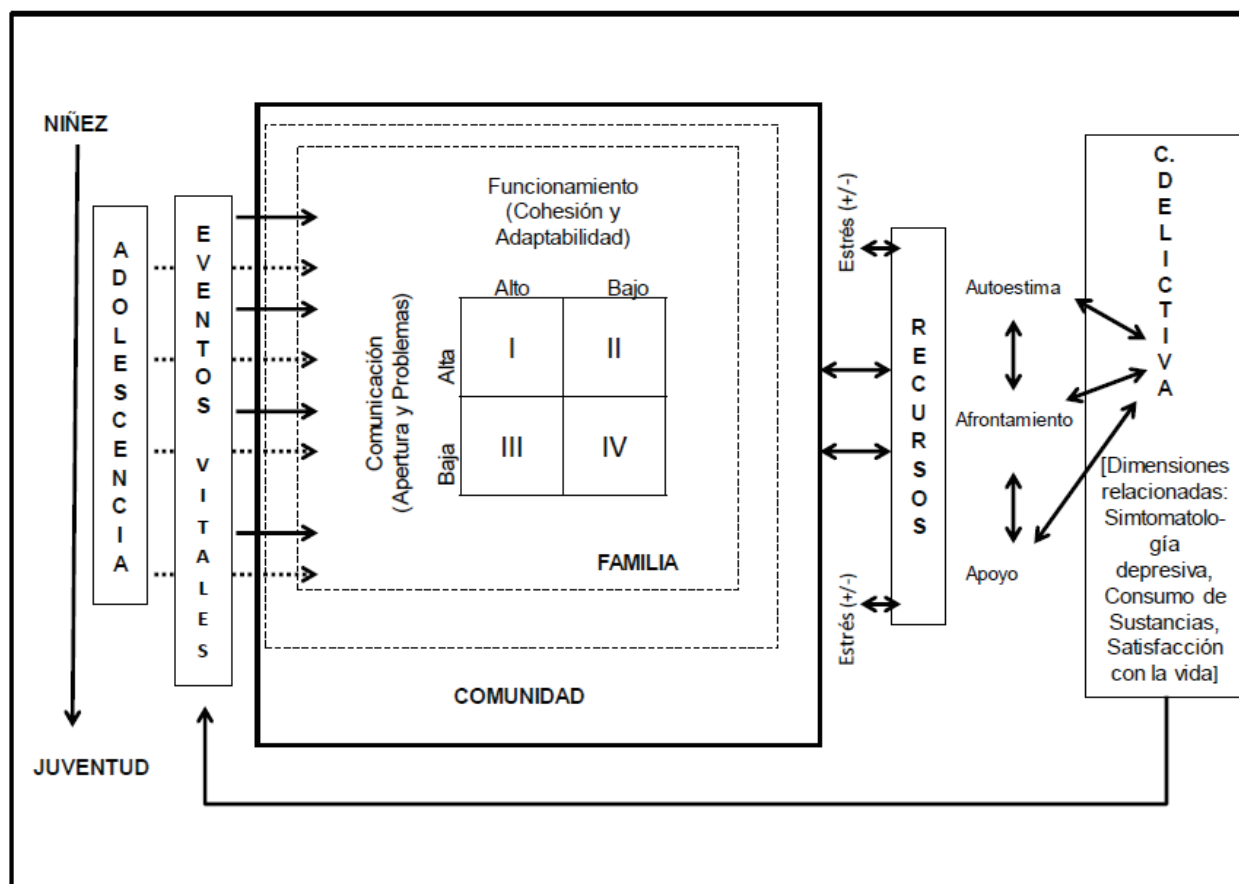


Figura 9. Adaptación del Modelo de Estrés Familiar en la Adolescencia de Musitu y colaboradores (Musitu Ochoando, Estévez López y Jiménez Gutiérrez 2010)

Este modelo nos posiciona ante una perspectiva opuesta al modelo anterior, es el adolescente quien influye en la familia. Por lo tanto, el adolescente y los eventos vitales provocan cambios en el funcionamiento familiar; y en cómo la familia afronte dichos cambios. La VFP, en este caso, emerge de esa capacidad que tiene la propia familia de enfrentarse a esa conducta

inadaptada de su hijo. Se pone de relieve, según lo expuesto en esta teoría, que en aquellas familias en las que se da VFP, se dan previamente dificultades en los adolescentes que no son gestionadas adecuadamente y que provocan un mal funcionamiento familiar, así como una escasa comunicación. Es esa situación, por lo tanto, en donde surge la VFP.

### 1.3.3. MODELO DE COERCIÓN DE PATTERSON.

Gerald R Patterson (1982), con la intención de dar una respuesta científica al comportamiento agresivo de los niños, realiza un estudio con 250 familias en tratamiento en el Centro de Aprendizaje Social de Oregon. Es precisamente a partir de este estudio, de donde surge la Teoría de la Coerción basada en la representación desde una perspectiva bilateral o intencional.

Según este teórico, el comportamiento violento de los niños y de los adolescentes se inicia en la propia familia; destacando a su vez la importante influencia de los eventos vitales en el funcionamiento familiar. Así mismo, señala que muchos niños con comportamiento antisocial tienen falta de habilidades sociales.

Una de las cuestiones que este autor pone de relieve es el uso del castigo. En este sentido, Patterson señala que el control del comportamiento antisocial requiere de alguna forma de castigo. Señala que los progenitores cuyos hijos tienen un comportamiento normal, tienen más capacidad para aplicar el castigo con la finalidad de parar el comportamiento negativo. Por otro lado, aquellos padres de niños con comportamiento antisocial ignoran menos este comportamiento y se comunican más, sin embargo no son capaces de parar dicho comportamiento. Además, señala este autor que cuando, en la conducta antisocial infantil, los padres ceden, ello aumenta las probabilidades de posteriores repeticiones de dicha conducta por parte del hijo. Otra de las cuestiones que Patterson plantea es el uso del refuerzo negativo por parte de los padres. Así, cuando los hijos tienen mal comportamiento, y los padres ceden a las exigencias del menor, en un primer momento las consecuencias parecen positivas tanto para los progenitores como para el menor, sin embargo esta reacción por parte de los padres, que es el refuerzo negativo, tiene consecuencias negativas a largo plazo, ya que el menor aprende a manipular a sus padres.

Para Patterson la relación que tienen progenitores con sus hijos, su forma de comportarse con ellos, su empleo del castigo, del refuerzo negativo, etc., son claramente influyentes en la posible conducta antisocial de los segundos. Así, según este proceso de relación parental, Patterson establece tres tipos de niños con comportamiento antisocial: ladrón puro, ladrones y agresores sociales, y agresor social puro.

Como se refleja en la Figura 10, Patterson establece diferencias entre padres distantes frente a padres irritables. Y es que este autor considera como una de las principales dimensiones que influyen en el comportamiento antisocial de los niños, el comportamiento que los progenitores tienen hacia sus hijos. La segunda de las dimensiones que influye en la conducta antisocial de los hijos se refiere a la habilidad de los padres para un uso adecuado del castigo.

Los jóvenes que ejercen VFP se sitúan dentro de lo que en esta categorización se denomina como agresor social puro, ya que, en un primer momento no se vinculan con robos; y por lo tanto, se considera de forma inicial que los progenitores tendrán esa conducta irritable que señala Patterson.

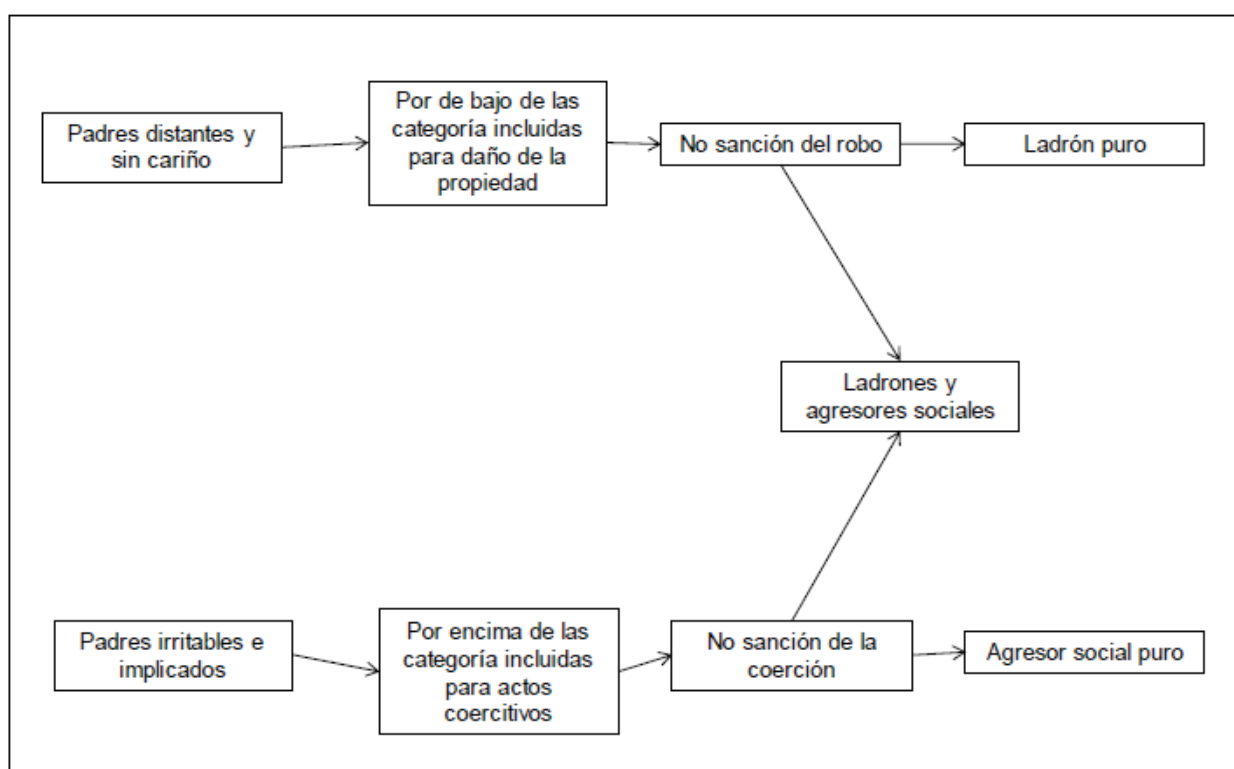


Figura 10. Adaptación del proceso parental relacionado con los tres tipos de niños con comportamiento antisocial de Patterson (1982).

Tomando todo lo especificado, Patterson hipotetiza una posible taxonomía de familias. Dicha taxonomía propone dos dimensiones generales de comportamiento parental; por un lado progenitores distantes y desmotivados, y por otro lado, padres irritables.

En este esquema se refleja otro de los aspectos clave que propone Patterson, y que tiene que ver con el castigo. Este autor alude a la necesidad del castigo pero este debe de ser aplicado de forma correcta y en una intensidad adecuada. Así, siguiendo la Figura 11, aquellos padres

que ejercen un castigo parental exagerado tendrán hijos insociables o ansioso-depresivos en función de si son distante y desmotivados, para el primero de los casos, o irritables para el segundo caso. En cuanto a aquellos progenitores cuyo castigo es ineficaz, los hijos tenderán a la delincuencia o a la violencia en función de si se trata de progenitores distante para el primero de los casos, o irritables para el caso de niños violentos.

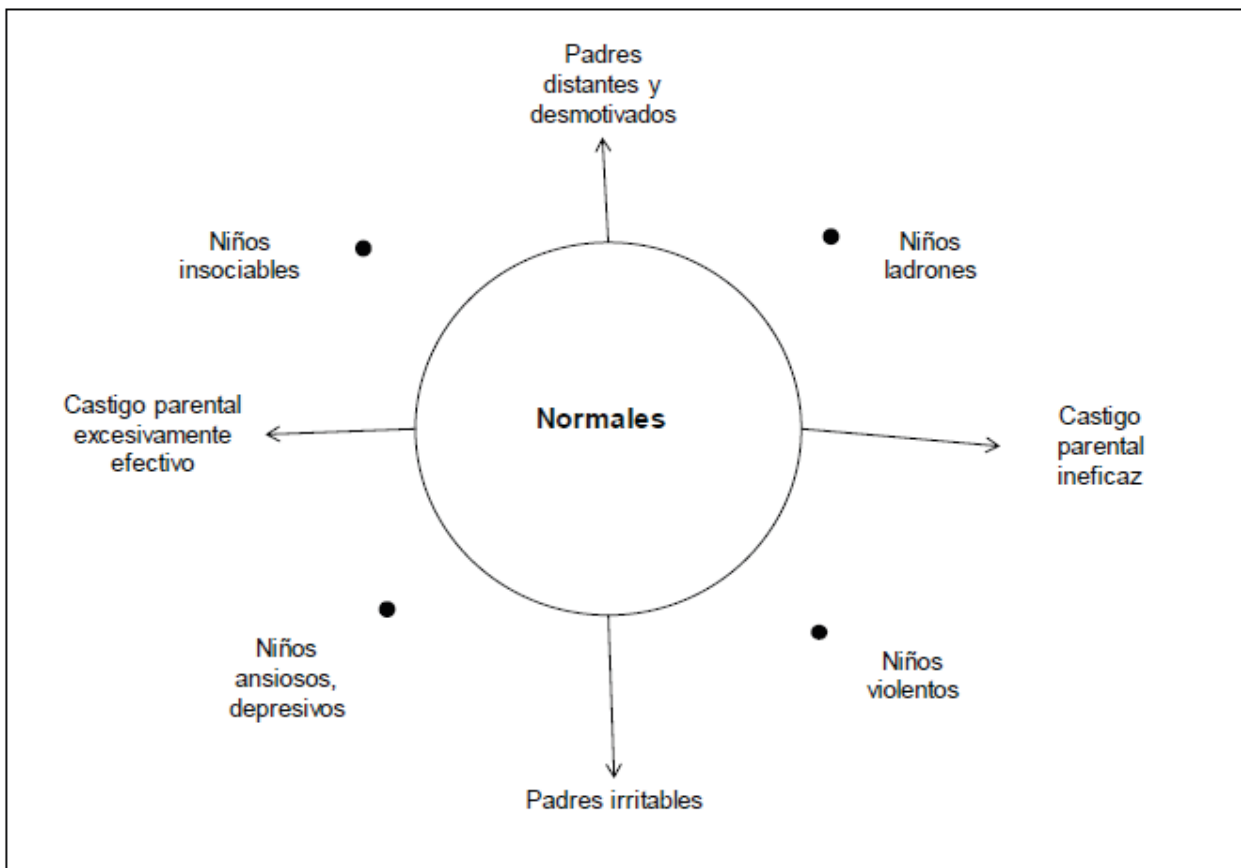


Figura 11. Adaptación del esquema de Patterson (1982) sobre la relación hipotética entre el comportamiento de los progenitores y la patología infantil.

A su vez, en dicho esquema se refleja que aquellos progenitores que ejercen adecuadamente el castigo y que se sitúan en un punto central, ni distantes, ni irritables, tienen hijos con comportamiento normal.

En este segundo esquema nos situamos en los niños violentos, ya que la VFP obviamente es una forma de violencia. Vemos que, nuevamente, la conducta irritable de los progenitores aparece para con los menores que ejercen VFP; aportando además, la escasa eficacia de los castigos por parte de estos progenitores. Por lo tanto, los jóvenes que ejercen VFP serían el “producto” de unos progenitores irritables e ineficaces en los castigos.

## 1.4. MODELOS EXPLICATIVOS DE LOS CONFLICTOS FILIO-PARENTALES

Tras esta revisión teórica por los principales modelos y teorías explicativas sobre la conducta violenta, así como aquellas que afectan a la estabilidad y la cohesión familiar, cabe destacar dos modelos explicativos específicos de las conductas violentas de los hijos hacia los padres: por un lado el Modelo Integrado de Agnew y Huguley (1989) para explicar el asalto a padres; y la adaptación que Cottell y Monk (2004) realizaron al modelo ecológico de Bronfrenbrener.

### 1.4.1. MODELO INTEGRADO DE AGNEW Y HUGULEY

Este modelo pretende explicar la VFP a través de la integración de teorías de violencia familiar y teorías de delincuencia juvenil. Así, Agnew y Huguley (1989) combinaron la teoría del control social, la teoría de asociación diferencial y la teoría de la tensión como teorías de la delincuencia juvenil; añadiendo varias variables pertenecientes a la teoría tradicional de violencia familiar, concretamente aislamiento social, diferencias de poder, estrés, abuso de drogas y exposición previa a la violencia. A su vez, los autores han incorporado a dicho modelo algunos factores considerados importantes para el caso concreto de la VFP. Todo este compendio de variables ha sido organizado en el Modelo Integrado de Agnew y Huguley tal y como se puede visualizar en la Figura 12.

Para comprobar empíricamente esta teoría, los autores realizaron un estudio en el cual entrevistaron a 1395 adolescentes de edades comprendidas entre los 11 y los 18 años, estableciendo cinco hipótesis fundamentales. La primera señala que la VFP será relatada de forma negativa obedeciendo al control social interno, entendiéndose éste en aras de la creencia adolescente de que la delincuencia es mala, así como el ataque hacia los padres y, en menor medida, hacia la escuela, y la medida del uso de las drogas por parte de los adolescentes. En segundo lugar, la VFP será relatada de forma negativa en alusión al control social externo, tanto formal como informal; tomándose como control social externo formal la percepción adolescente de ser intervenido por la policía por VFP, y control social externo informal el compromiso de los adolescentes con las instituciones convencionales, la probabilidad de sanción de la VFP por parte de los progenitores, y la probabilidad de sanción de la VFP por otras personas distintas de los progenitores. La siguiente hipótesis tomada por los autores alude a que la VFP será relatada de forma positiva por aquellos adolescentes asociados con la intimidación hacia los demás, incluidos amigos y padres. La cuarta hipótesis señala que la VFP será relatada de forma positiva por aquellos adolescentes que aprueban la delincuencia. Y la quinta y última hipótesis propuesta por los autores, alude al relato positivo de la VFP según el

nivel de estrés, el cual puede estar directamente vinculado al adolescente, a su nivel socioeconómico, a la realización de sus metas inmediatas, o a la adversidad del contexto del adolescente.

Los resultados obtenidos en dicha investigación revelan que la VFP es extensiva, y que tiene poca o nula relación con el sexo del adolescente, el estatus socioeconómico, la estructura familiar, y el tamaño del adolescente. Por otro lado, los adolescentes que ejercen VFP tienen una mayor probabilidad de tener amigos que también ejerzan VFP, aprueban la delincuencia en determinadas condiciones, perciben escasas posibilidades de ser denunciados por VFP, la unión con los padres es débil, y son de raza blanca. Destacan, por lo tanto, la presencia de variables propias de la teoría de la asociación diferencial, así como variables relativas a la teoría del control social.

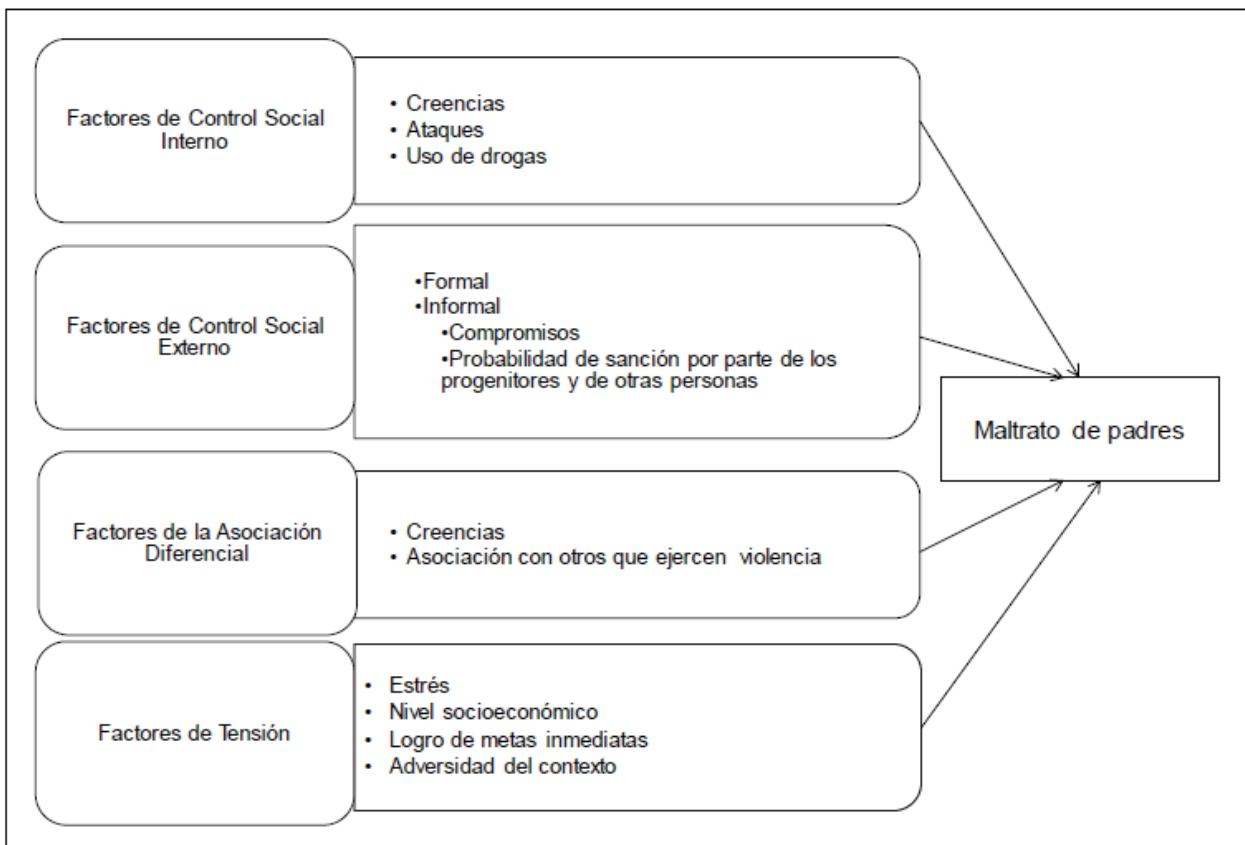


Figura 12. Adaptación del Modelo Integrado de Agnew y Huguley (1989).

Otra de las cuestiones que ponen de relieve Agnew y Huguley es que para explicar la VFP es necesario tener en consideración tanto las teorías de la violencia familiar como las teorías de la delincuencia juvenil. Así mismo, consideran que sería necesario un estudio longitudinal para



poder conocer la magnitud de la vinculación de las variables propuestas en esta teoría, así como incorporar variables de índole psicológica y biológica.

#### 1.4.2. MODELO DE COTTRELL Y MONK

Barbara Cottrell y Peter Monk (2004), basándose en la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner, y en los cuatro subsistemas de influencia que este teórico exponía, han elaborado un modelo explicativo para el fenómeno de la VFP.

Para ello, los autores, han combinado los resultados obtenidos en dos estudios independientes realizados en Canadá. El primero de ellos fue realizado en Nueva Escocia entre los años 1995 y 1996 por Cottrell y Finlayson; mientras que el segundo fue realizado por Monk en 1997. Cottrell y Finlayson tomaron, para su estudio, una muestra compuesta por 34 progenitores a los que se les realizó una entrevista semiestructurada, otros 11 progenitores los cuales participaron en un grupo de discusión, 39 jóvenes que participaron en grupos de discusión, y 29 agentes de servicios comunitarios que también participaron en grupos de discusión. Este estudio tuvo una segunda fase que se llevó a cabo en 1999, añadiéndose otras 25 entrevistas, donde 10 de los sujetos fueron progenitores y 15 fueron trabajadores de los servicios a la comunidad. Por su parte, el estudio llevado a cabo por Peter Monk en 1997, estuvo compuesto por 21 asesores comunitarios, 7 progenitores y 5 jóvenes.

En esta combinación de ambos estudios independientes, Cottrell y Monk establecieron como hipótesis que las VFP se reflejaría en el macrosistema a través de las desigualdades de género y la violencia en los medios; en el exosistema a través de la pobreza, el estrés familiar, la influencia negativa de los pares y la falta de apoyo social; en el microsistema a través de los estilos parentales negativos o ineficaces, los conflictos parentales y la minimización; y en los factores ontogenéticos, a través del bajo nivel de unión, los problemas de salud mental, el abuso de drogas y alcohol, y la victimización en la infancia.

Del análisis de los resultados de ambas investigaciones, Cottrell y Monk han concluido una serie de factores que afectan a la VFP, organizados en dos grandes círculos de influencia, uno externo y otro interno, como se puede ver en la Figura 13. Así mismo, aquellos aspectos agrupados en el círculo de influencia interna representan aquellos factores que los autores han obtenido como más influyentes en la VFP; y que se tratan de: estilos parentales y dinámicas familiares, respuesta de los jóvenes a la victimización, mantenimiento del secreto familiar, y salud mental y asuntos médicos. Por su parte, los factores señalados en el círculo de influencia externa son: poder del varón frente a la mujer socialmente establecido, falta de información y

de apoyo de los servicios comunitarios, estresores vinculados a la pobreza y a la escasez de recursos, efectos del abuso de sustancias, influencia del grupo de pares y rol de la escuela.

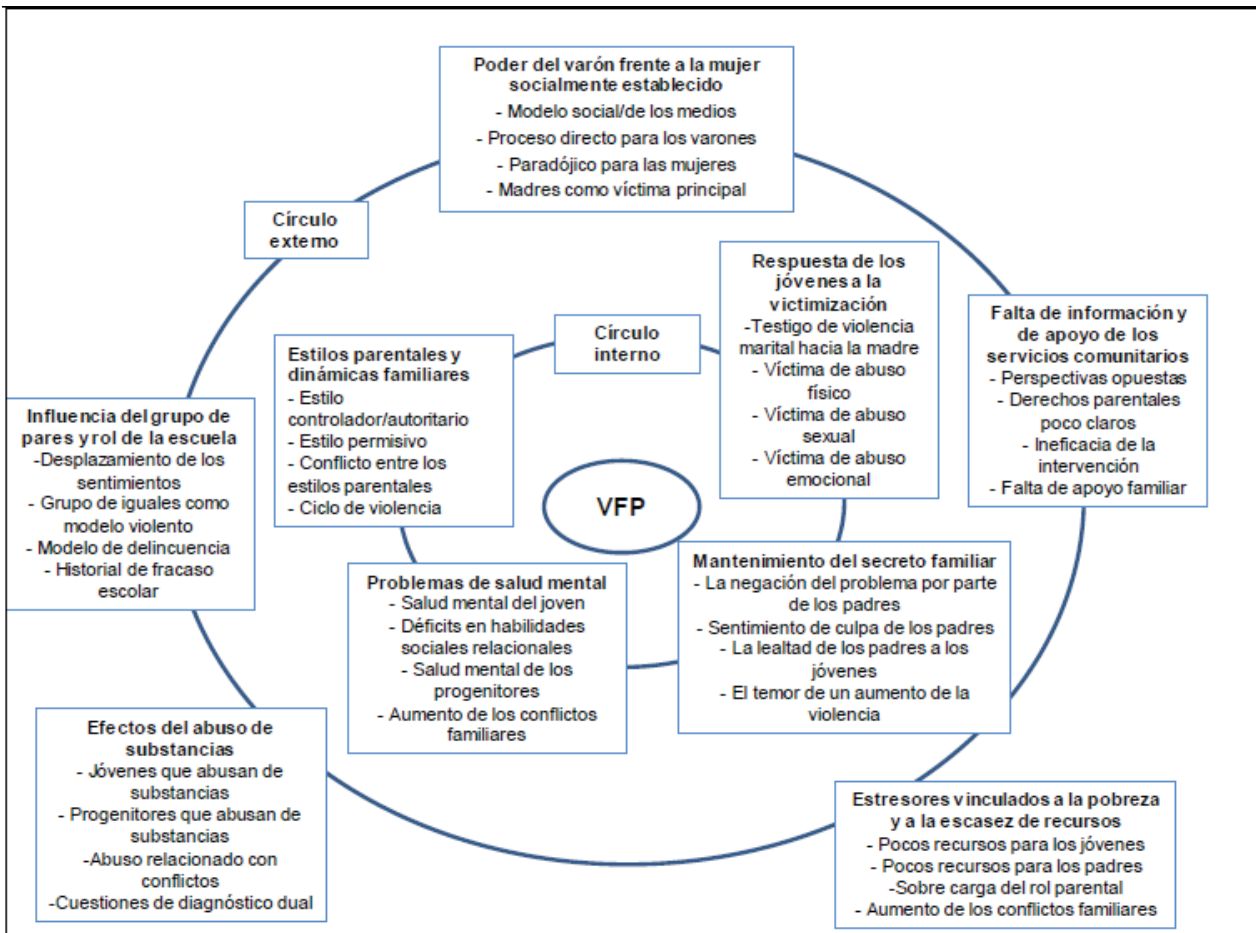


Figura 13. Adaptación de los círculos de influencia en la VFP de Cottrell y Monk (2004)

A su vez, y dado que la investigación de Cottrell y Monk se basaba en la Teoría Ecológica como base para la explicación de la VFP, han realizado un Modelo Ecológico Anidado para la VFP (Figura 14), en la cual se agrupan los aspectos específicos de influencia de dicha forma de violencia según los cuatro subsistemas propuestos; donde el nivel ontogenético es continuamente influenciado por los otros tres niveles (macrosistema, exosistema y microsistema)

Nivel de análisis	Hallazgos obtenidos en VFP
Macrosistema (creencias culturales)	Modelo social de poder del varón, proceso directo de modelado para chicos, modelado paradójico para las chicas, madres como víctimas primarias.
Exosistema (factores sociales)	Pobreza y estresores relacionados, aislamiento familiar, modelo de delincuencia, falta de apoyo comunitario, intervención profesional inadecuada.
Microsistema (dinámicas familiares)	Dinámicas de poder (controlador, permisivo, conflictos entre estilos parentales), factores de refuerzo (negación, fidelidad, culpa), salud mental de los progenitores.
Ontogenéticos (factores del joven)	Historia de abuso, violencia como modelo, apego parental limitado, dificultades de salud mental, abuso de sustancias, historia de problemas escolares.
Figura 14. Adaptación del Modelo Ecológico Anidado para la VFP de Cottrel y Monk (2004)	

## 1.5. VARIABLES Y FACTORES DE RIESGO

Tal y como se ha puesto de manifiesto en la revisión de las diferentes teorías sobre la violencia, la interacción filio-parental y la VFP en particular; es obvio que existen múltiples factores que pueden influir en el fenómeno a investigar en la presente Tesis Doctoral.

En este sentido, se han agrupado tres grandes bloques de influencia: los aspectos de la personalidad, en este caso nos referimos a aquellos aspectos individuales del menor que influyen en su conducta violenta; aspectos familiares, referidos a multitud de factores que afectan a las dinámicas familiares, tales como estructura familiar, violencia intrafamiliar, comunicación filio-parental, etc.; y finalmente, aspectos contextuales, en los que se destacan aquellas influencias ambientales, sea a nivel educativo, grupo de iguales, etc., que afectan o pueden afectar a la conducta violenta de los menores.

### 1.5.1. ASPECTOS DE LA PERSONALIDAD

Como se ha señalado anteriormente, este primer subapartado de factores se refiere a aquellos aspectos propios del menor que pueden promover o hacer que sea más probable la violencia en general y la VFP en particular.

Cuando hablamos de períodos de desarrollo evolutivo, debemos de tener en cuenta la complejidad de la adolescencia (Cortés Pascual, 2002, Fundación Meniños, 2011). En este

sentido, los adolescentes se expresan de forma violenta para manifestar su no conformidad de forma relativamente común (Greenwood, 2008, Sherzer, 2008)

Así mismo, en cuanto a las variables personales como factor de riesgo en la violencia en general, sabemos que éstas tienen un papel importante en cuanto a la posible carrera delictiva de un joven (Herrera Paredes y Morales Córdova, 2005). Entre aquellos aspectos destacados por la comunidad científica encontramos los factores psicológicos que, siguiendo a Musitu, Estévez y Jiménez (2010), son unos de los principales factores individuales que se asocian con la conducta violenta en la adolescencia.

La inestabilidad emocional es precisamente uno de estos factores psicológicos con mayor valor predictor con la conducta violenta de los jóvenes. Así lo verifican varios estudios como Mestre Escrivá, Samper García y Frías Navarro (2002) o más recientemente Tur-Porcar, Mestre, Samper, y Malonda (2012). Otros factores psicológicos señalados por algunos autores son la impulsividad (Mestre Escrivá, Samper García y Frías Navarro, 2002), el bajo nivel de autocontrol (Rodríguez, Mirón y Rial, 2012), la irritabilidad, la baja tolerancia a la frustración (Nock y Kazdin, 2002), el deseo de dominación y el abuso de drogas (Estévez y Góndora, 2009)

Los factores genéticos son otros de los aspectos de la personalidad que parte de la comunidad científica señala como factores de riesgo en el mantenimiento de conductas desadaptadas en los jóvenes. Arranz y Oliva (2010) aluden a factores genéticos como mediadores de ciertas condiciones contextuales que los jóvenes hayan tenido en su infancia.

Moya Albiol (2004), señala que la violencia está relacionada con variables psicofisiológicas, y de hecho en un estudio de revisión de gran cantidad de investigaciones sobre las bases neuronales de la violencia humana, ha encontrado muestras de sujetos violentos, los cuales presentaban anomalías estructurales y funcionales en lóbulos temporales y frontales.

Los consumos, tanto de drogas como de alcohol son otro de los factores vinculados con la tendencia a la violencia. Berkin, Kreiter y Durant (2001) realizaron un estudio con 702 estudiantes de 6º grado con una media de edad de 11'9 años, en el cual han obtenido correlaciones significativas entre la exposición al alcohol y el uso de la violencia como forma de resolución de conflictos. En esta línea, Pérez Alonso-Geta (2009) señala que la conducta violenta es uno de los posibles efectos a largo plazo del botellón. El abuso de drogas está vinculado con una mayor frecuencia de comportamiento violento (Brook et al, 2003; Estévez y Góndora, 2006). Centrándonos en el abuso de sustancias como factor predictor de VFP, y en el

incremento que dichos consumos suponen en el ejercicio de VFP, cabe señalar que éste es corroborado por diversos estudios (Pagani et al, 2009; Calvete, Orue y Gámez-Guadix, 2013).

La salud mental es otro de los factores individuales asociados al incremento de violencia. En este sentido Nock y Kazdin (2002), han obtenido que el trastorno de oposición desafiante y las dificultades de adaptabilidad infantil están asociados con un incremento de VFP. López Romero, Romero, y Luengo, (2011) aluden a los rasgos psicopáticos en la infancia como factores de riesgo en el mantenimiento de problemas de conducta.

### 1.5.2. ASPECTOS FAMILIARES

Los factores familiares resultan ser los más investigados y reconocidos como factores de riesgo en la conducta violenta de un individuo. La importancia del contexto familiar en el desarrollo del menor es un aspecto ampliamente investigado (Parke 2004; Torío López, Peña Calvo, y Rodríguez Menéndez, 2008; Musitu Ochoa, Estévez López y Jiménez Gutiérrez, 2010; Moitra y Mukherjee, 2012), y por ello cabe pensar que las dinámicas que en él se establecen repercuten, igualmente, en esta forma de violencia de hijos hacia sus padres. El contexto familiar, su estructura, las dinámicas que en él se establecen, etc. son factores claramente influyentes en el desarrollo de los menores (Justicia et al, 2006; De la Espirella, 1995; Beceiro Caneiro, 2001; Bravo Gómez, 2009), así como en su capacidad de adaptación al medio social y en el desarrollo o no de conductas antisociales. Así es que cuando el contexto familiar no es apropiado, éste puede constituir un importante factor de riesgo en relación con la aparición y/o mantenimiento de la conducta violenta de los hijos (Musitu, Estévez y Jiménez, 2010). Debemos de tener en cuenta que el contexto familiar no es estático, sino que varía, y a su vez recibe influencias externas. En este sentido, Arranz y Oliva (2010) conciben el contexto familiar como un “contexto interactivo multiinfluciado”. Dada la complejidad de este ámbito, se ha dividido la multitud de variables relativas a este factor en: cambios en la estructura familiar, violencia intrafamiliar, prácticas parentales, dinámicas familiares.

Los cambios en la estructura familiar son una de las variables relevantes dentro de este contexto tan complejo, constituyendo un importante factor de influencia en el comportamiento antisocial (Tur, Maestre y Del Barrio, 2004). Así lo demuestran diversos estudios, donde los cambios significativos como la separación (Pons-Salvador y Del Barrio, 1995; Mirón Redondo, Luengo Martín, Sobral Fernández y Otero López, 1988; Gallagher, 2004) y el fallecimiento son características que podemos señalar como propias de las familias de pertenencia de los menores que agreden a sus padres (Romero Blasco, Melero Merino, Cánovas Amenós y Antolín Martínez, 2005).

Los procesos de separación y divorcio son aspectos a los que la comunidad científica vincula la mayor probabilidad de problemas conductuales por parte de los hijos (Cortés Arboleda y Cantón Duarte, 2010; en Arranz y Oliva 2010; Fantuzzo y Mohor, 1999). Ello es debido a que esta situación de ruptura conyugal es vivida por los hijos de forma estresante, implicando cambios en los roles parentales, y una mayor predisposición a problemas de disciplina en los hijos de padres separados y/o divorciados que en familias intactas (Cortés Arboleda y Cantón Duarte, 2010)

Sin embargo, este mismo aspecto puede actuar como factor protector, según señalan Cortés Arboleda y Cantón Duarte (2010) (en Arranz y Oliva 2010), quienes aluden a la hipótesis del “alivio del estrés”, señalando que el fin de una situación conflictiva dentro del seno familiar, en este caso la ruptura matrimonial en situaciones de familias con conflictos maritales, implica unos efectos beneficiosos para los hijos.

Siguiendo con los cambios en la estructura familiar, cabe señalar los menores pertenecientes a familias reconstituídas parecen tener mayores problemas de conducta que aquellos pertenecientes a familias intactas. En este sentido, Oliva et al (2010), en una investigación realizada entre los años 2005 y 2007, en la cual se evaluaron seis tipos de estructuras familiares diferentes (tradicionales, monoparentales, reconstituídas, homoparentales, múltiples y adoptivas) encontraron que los menores pertenecientes a familias reconstituídas presentaron más problemas, tanto internos como externos. Por otro lado, Arranz y Oliva (2010) señalan que en familias reconstituídas, el progenitor es quien debe de mantener un estilo democrático, mientras que la nueva pareja debe de mantener un estilo permisivo.

En cuanto a la violencia intrafamiliar, la exposición a la misma, sea de un modo directo o indirecto influye en el posterior desarrollo de los hijos y en el uso de la violencia como modo de resolución de conflictos (Patrón Hernández y Limiñana Gras, 2005; Montero Gómez, 2006; Villar Torres et al, 2003; Gewirtz y Eldenson, 2004; Osofsky, 1999, Margolin y Gordis, 2004; Bragg, 2003; Bravo, 2009; Wilson, Smith Stover, y Berkowitz, 2009; Orue y Calvete, 2012; McMahan et al, 2012). Así es que la violencia dentro del seno familiar se entiende como unos de los factores con mayor repercusión en la estabilidad emocional del joven y en su futuro desarrollo (Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández, García, y Fernández, 2006; Patrón Hernández y Limiñana Gras, 2005; Montero Gómez, 2006; Villar Torres et al, 2003). En este sentido, Carlson (1990) realizó un estudio con 101 adolescentes, cuyos resultados indicaron que el efecto de la violencia marital en los hijos es modesto, aunque señala que, para el caso de los hijos varones, existe una mayor tendencia de golpear a la madre en aquellos adolescentes expuestos a esta forma de violencia que aquellos no expuestos. Justicia Galiano y Cantón Duarte (2011), en un

reciente estudio realizado con 332 hijos y sus madres, señalan que la mayor prevalencia de conflictos maritales se asocia con una mayor tendencia a problemas de adaptación en los hijos. Berkin, Kreiter y Durant (2001), por su parte, ponen de manifiesto que la exposición a la violencia correlaciona con la intención de uso de la conducta violenta como forma de resolución de conflictos. En cuanto a la violencia directa de padres sobre hijos, existen multitud de estudios que corroboran la manifestación de conductas violentas por parte de estos hijos (Cerezo, 1995).

En estos casos, la violencia directa o indirecta influye en la manifestación de conductas violentas en la adolescencia (Patrón Hernández y Limiñana Gras, 2005; Montero Gómez, 2006; Villar Torres et al, 2003; Estévez y Góndora, 2009) así como en la transmisión intergeneracional del maltrato (Montero Gómez, 2006). En los casos de violencia indirecta, la relación entre los padres puede provocar ansiedad en los hijos (Pons Salvador, y del Barrio, 1995), siendo frecuente la aparición de estrés postraumático (Ropeti Páez-Bravo, 2006).

Hong Kral, Espelage y Allen Meares (2012), en una revisión bibliográfica de estudios identificados a través de varias de las principales bases de datos, señalan que el hecho de haber vivido experiencias de maltrato directo durante la infancia por parte de los progenitores, así como la violencia marital dentro del hogar, son uno de los principales factores de riesgo de VFP.

Otra cuestión importante en cuanto al impacto de la violencia marital en los hijos es el aprendizaje de los roles de género inadecuados, identificando al varón como la persona que ejerce la violencia y a la mujer como la víctima (Cunningham y Baker, 2004).

Las prácticas parentales son sumamente relevantes tanto en cuanto moldean o regulan el comportamiento de los jóvenes desde la infancia (Torío López, Peña Calvo y Rodríguez Méndez, 2008), así como el desarrollo psicosocial y emocional del menor (Justicia et al 2006; Valverde Molina, 1993; Vargas Gallego, 2009). El estilo permisivo es señalado como factor de riesgo en referencia a la conducta antisocial del menor por parte de la comunidad científica (Villar Torres, Luengo Martín, Gómez Fragueta y Romero Triñanes, 2003). Las prácticas parentales que implican una adecuada promoción de la autonomía de los hijos, tienen unos efectos más positivos en éstos últimos que en aquellos casos en los que los progenitores coartan dicha autonomía (Arranz y Oliva, 2010). Por el contrario, los estilos parentales autoritario y negligente se asocian a la conducta violenta del hijo (Arranz y Oliva, 2010). Parece que los extremos tampoco repercuten de forma positiva en los hijos, en esta línea, diversos investigadores han evidenciado que tanto aquellos estilos excesivamente autoritarios, como aquellos excesivamente permisivos son un importante factor de riesgo en la violencia



juvenil (Schaffer, 1989; Roa y Del Barrio, 2002; Tur, Mestre y Del Barrio, 2004). Estévez y Góndora (2009), además de suscribir lo anterior, destacan la influencia negativa de la sobreprotección, así como de la supervisión parental inadecuada. Así mismo, la sobreprotección es uno de los riesgos de la educación en familias con un único hijo (Elzo, 2009).

García, Fuentes y García (2010) en una investigación ulterior con 1017 adolescentes, han obtenido que aquellos jóvenes con mayores problemas de conducta, y por lo tanto con menor ajuste social, mostraban haber sido educados en estilos parentales autoritarios y negligentes.

Al hablar de dinámicas familiares nos referimos principalmente a la comunicación, relaciones, apego, etc. que se dan dentro del seno familiar. Debido a su complejidad, las dinámicas familiares resultan difíciles de registrar, sin embargo, sabemos que la calidad de éstas interacciones va a influir en las relaciones entre los hijos y los padres. Los *vínculos filio-parentales* durante la infancia son fundamentales en el posterior desarrollo del menor (Garelli y Montuari, 1997). Es este sentido, los niños inseguros utilizan la violencia como forma de compensación (Soenens, Vansteen-Kiste, Goossens, Duriez y Niemiec, 2008). En relación con esta variable Mikulincer y Shaver (2007) vinculan el apego inseguro con la tendencia a ejercer violencia, señalando que aquellas personas que manifiestan dicho estilo de apego mantienen una alerta constante hacia actitudes que ellos perciben como rechazo y separación, con claras dificultades, además, en el manejo de la ira. Por su parte, Mirón Redondo, Luengo Martín, Sobral Fernández y Otero López (1988) en un estudio con 347 adolescentes divididos en 3 grupos (no delincuentes, delincuentes no detectados y delincuentes detectados) han obtenido diferencias significativas en cuanto al apego entre hijos y progenitores en función del grupo de pertenencia, mostrando el grupo de no delincuentes un mayor apego que el grupo de delincuentes. La *comunicación* es otro de los importantes aspectos que afectan a las dinámicas familiares (Estévez y Góndora, 2009). Con respecto a esto Elzo (2009) señala que los temas de conversación difieren sustancialmente entre los padres y los hijos, lo que provoca que los hijos creen que los padres no se preocupan realmente por ellos. Éste hecho promueve el distanciamiento entre hijos y padres. Continuando con la comunicación, sabemos que los niveles de expresividad intrafamiliar son un factor de calidad de las relaciones familiares (Arranz y Oliva, 2010). Musitu Ochoa, Estévez López y Jiménez Gutiérrez (2010) señalan la influencia de la comunicación y el conflicto familiar en el ajuste familiar, donde la comunicación familiar positiva, la ausencia de graves conflictos y la resolución adecuada de los mismos, implica, en el ajuste adolescente, un autoconcepto positivo, una autoestima positiva y una



satisfacción con la vida. Por el contrario, cuando se dan problemas de comunicación familiar, frecuentes conflictos familiares y utilización de estrategias disfuncionales para su resolución; en el ajuste adolescente se da una sintomatología depresiva, estrés y ansiedad, sentimientos de soledad, y problemas de comportamiento.

La *calidad de las relaciones parento-filiales* influye en la calidad del ajuste del menor (Oliva, Parra y Antolín, 2010; Ortiz et al, 2011). Arranz y Oliva (2010:15) señalan que *“La clave para entender la especial influencia del contexto familiar en el desarrollo reside en la comprensión de que las interacciones sociales son interiorizadas por el sujeto [...] y son influenciadas por múltiples factores [...]”*. En este sentido, Musitu Ochoa, Estévez López y Jiménez Gutiérrez (2010), aludiendo a los estudios sobre familia y conducta delictiva recalcan la calidad de las relaciones filio-parentales como *“[...] la variable predictora más importante de la conducta antisocial del hijo adolescente. [...]”* (Musitu Ochoa, Estévez López y Jiménez Gutiérrez, 2010:32). Estos autores añaden que la existencia de canales afectivos adecuados favorece el autocontrol y el respeto a los límites.

Según Arranz y Oliva (2010), existe una vinculación del apego con la empatía y la regulación emocional; lo cual implica que las relaciones afectuosas positivas, así como una buena comunicación entre los padres y sus hijos, son favorecedoras de un adecuado ajuste psicosocial de los hijos. Un estudio realizado por Romero, Luengo y Gómez Fraguera (2000), en el que participaron 820 adolescentes, señala correlaciones entre las características familiares (apego del adolescente a sus padres y prácticas educativas parentales) y grupales y la conducta delictiva, cuya influencia es recíproca, y que, a su vez, contribuye a la cronificación del estilo de vida antisocial.

Por su parte, Estévez y Góndora (2009), no se limitan a un único problema, sino que señalan que tras el comportamiento violento de los jóvenes nos encontramos con profundos problemas de comunicación filio-parental, falta de apoyo familiar así como de expresiones de afecto.

### 1.5.3. ASPECTOS CONTEXTUALES

Algunos autores hablan de la violencia en la comunidad como un factor para el comportamiento antisocial (Herrera Paredes y Morales Córdova, 2005), siendo tomado por diversidad de investigadores como uno de los factores explicativos de la violencia en los jóvenes (Cooley Strickland et al, 2009; McMahon et al, 2012; Dubow et al, 2010). En este sentido Chauv (2003:48) señala que *“[...] la violencia en el contexto aumenta la agresividad de los niños y niñas. [...]”*, y así mismo Herrera Paredes y Morales Córdova (2005) advierten de la influencia de este entorno en la carrera delictiva de los jóvenes. Osofsky (1999), por su parte, destacan la

influencia de vivir en una comunidad violenta en el desarrollo de posibles conductas violentas en los menores. Otra de las posibles influencias de la violencia en la comunidad es a través de la parentalidad. Siguiendo este precepto, Tur, Mestre y Del Barrio (2004) aluden al entorno como factor influyente sobre las prácticas parentales. Es decir, no hablaríamos de los aspectos sociológicos como factores directos sobre la conducta de los hijos, sino como factores indirectos.

El grupo de pares suele ser uno de los factores ambientales más influyentes en la conducta violenta de los jóvenes, de modo que aquellos jóvenes que pertenecen a grupos de iguales violentos tienen una mayor probabilidad de ejercer violencia (Farrington, 1987; Offord, Alder y Boyle, 1996; Agnew, 1991; Dishman y Sallis, 1994; Rodríguez, Mirón y Rial, 2012). Así mismo, existen estudios que aluden a una proximidad a grupos de pares desviados anterior al ejercicio de la violencia en general (Elliot y Menard, 1996; Lacourse et al, 2002; Maxwell, 2002); de modo que, siguiendo a estos teóricos, podemos hablar de los grupos de pares desviados como predictor de la conducta violenta en los jóvenes.

Otro de los aspectos a destacar en este apartado se refiere al nivel socioeconómico, donde múltiples investigadores aluden a la influencia de dicha variable en el comportamiento violento (Garrido y Martínez, 1998; Zabalza, 1999; Paíno y Rodríguez, 1998; Rodríguez Díaz et al, 2004; Evans, 2004; Tur, Maestre y Del Barrio, 2004; Arranz y Oliva, 2010). En este sentido, Théron, Duyme y Capron (2002) señalan que un nivel socioeconómico bajo se configura como uno de los factores de riesgo que afectan a las familias. Al igual que señalamos al hablar de la violencia en la comunidad, la falta de recursos también influye en la labor de parentalidad, y por lo tanto afecta a la violencia de un modo indirecto (Barceló, 2009).

La exposición a la violencia en los medios influye en la conducta violenta (Orue y Calvete, 2012; Anderson et al 2003; Estévez y Góndora, 2009; Boxer, Gullan y Mahoney, 2009). Bandura, Ross y Ross (1963), realizaron un conocido experimento en el que participaron 96 niños y niñas divididos en 3 grupos experimentales y un grupo control. Los 3 grupos experimentales fueron expuestos a diferentes modelos de violencia; uno de ellos fue expuesto a violencia en la vida real, otro a violencia en películas, y otro a dibujos animados violentos, mientras que el grupo control no fue expuesto a ningún modelo de violencia. Los resultados demostraron que los tres grupos expuestos a modelos violentos mostraban reacciones violentas. A su vez, otros estudios de esta misma línea más recientes mantienen resultados similares (Christakis y Zimmerman, 2007; Boxer et al, 2009; Browne y Hamilton-Giachritsis, 2005; Kronenberger et al, 2005); confirmando, por lo tanto, que la exposición a la violencia en los medios provoca, también, una respuesta violenta.

## 1.6. REVISIÓN DE LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

La violencia de hijos a padres “per se” no es un fenómeno reciente, aunque sí adquiere una mayor relevancia actualmente debido al aumento de los casos registrados (Ibabe y Jaureguizar, 2010; Holt y Retford, 2013), tanto a través de las denuncias de padres a hijos, es decir, desde el ámbito jurídico, como desde la intervención extrajudicial.

Hemos acotado la revisión a aquellos artículos publicados desde el 2005 hasta noviembre de 2014, encontrando un aumento significativo de investigaciones sobre este fenómeno en dicho intervalo, con respecto a otros años anteriores; lo que demuestra el creciente interés de la comunidad científica por este nuevo fenómeno. Las bases de datos y buscadores especializados en los que se ha realizado la búsqueda bibliográfica han sido PsycInfo, ProQuest Psychology Journals, PsycARTICLES, PsycCRITIQUES, Web of Science y Dialnet. En cuanto a los descriptores utilizados en la búsqueda fueron: Child to parent violence, adolescence violence toward parents, violencia filio-parental, parent abuse y battered parents.

En esta revisión, se presentan un total de 36 investigaciones, donde 19 son de ámbito nacional, y 17 de ámbito internacional. En cuanto a las investigaciones de ámbito internacional, destaca el interés de Estados Unidos, Australia y Reino Unido en la investigación sobre la VFP.

No existe un único enfoque del fenómeno, y por ello, tampoco existe una única forma de investigación del mismo, lo que implica la gran diversidad de metodologías e instrumentos empleados. Aun así, podemos aludir a un predominio de la metodología cuantitativa frente a la cualitativa (Tabla 1); así como el empleo de determinados instrumentos estandarizados frente a otros de carácter abierto.

Entrando de lleno en los datos relativos al fenómeno, se han dividido éstos en tres grandes bloques, referidos a: aspectos personales del menor, aspectos familiares, y aspectos contextuales; en los que se reúnen los resultados de estas investigaciones precedentes y que dan constancia de la situación actual del fenómeno. A modo de conclusión final, se establece un cuarto apartado en el que se recoge todo lo especificado a través de un perfil inicial de la VFP.

METODOLOGÍA CUANTITATIVA	METODOLOGÍA CUALITATIVA
Calvete, E., Gámez-Guadix, M. y Orue, I. (2014) Ibabe, Arnosa y Elorriaga (2014) Calvete, et al (2013) Calvete y Orue (2013) Calvete Orue y Gámez-Guadix, (2013) Contreras y Cano (2013) Ibabe, Jaureguizar y Bentler (2013) Gamez-Guadix y Calvete (2012) Biehal (2012) Calvete, E., Orue y Sampedro, R. (2011) Ibabe y Jaureguizar (2011a) Ibabe y Jaureguizar (2011b) Routt y Anderson (2011) Ghanizadeh y Jafari (2010) Kennedy, Edmonds, Dann y Burnett (2010) Ibabe y Jaureguizar (2010) Boxer, Gullan y Mahoney (2009) Ibabe, Jaureguizar y Díaz (2009) Pagani et al (2009) Ibabe, Jaureguizar y Díaz (2008) Gebo (2007) Steward, Burns and Leonard (2007) Walsh y Krienert (2007) Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García (2008) Gebo (2007) Steward, Wilkes, Jackson y Mannix (2006) Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005	Calvete et al (2014) Holt y Retford (2013) Castañeda, Garrido-Fernandez, y Lanzarote (2012) Gámez-Guadix, Jaureguizar, Almendros, y Carrobles, (2012) Holt (2011) Cuervo García y Rechea Alberola (2010) Rechea Alberola y Cuervo García (2009) Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes (2008)
Tabla 1. Estudios publicados desde el año 2005 organizados según la metodología.	

### 1.6.1. ASPECTOS DE LA PERSONALIDAD DEL MENOR

Dado que los aspectos de la personalidad del menor abarcan multitud de facetas, se ha acotado la información obtenida, agrupándola en varios apartados: edad, sexo, raza, rasgos de la personalidad, salud mental, consumo de drogas y alcohol, formas de VFP, frecuencia de la violencia y justificación de la VFP.

#### *Edad*

En cuanto a la edad del menor cuando ejerce violencia hacia sus padres, los investigadores aluden a la adolescencia, aunque no coinciden exactamente en las edades concretas. La mayoría de los investigadores sitúan a los jóvenes que ejercen VFP en edades comprendidas

entre los 14 y los 17 años (Walsh y Krienert, 2007; Howard y Rottem, 2008; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008); aunque hay investigadores que sitúan la horquilla de edad ligeramente inferior (Haw, 2010) o ligeramente superior (Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008). Por otro lado, para algunos investigadores el aumento del porcentaje de menores que ejercen VFP aumenta según la edad (Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Hong, Kral, Espelage y Allen Meares, 2012)

Hemos de advertir que algunos autores diferencian entre la edad de inicio de la conducta y el punto álgido de la violencia. En este sentido, hay investigaciones que sitúan el inicio en la preadolescencia o al inicio de dicha etapa; señalando edades que van desde los 12 años hasta los 15 (Haw, 2010; Kennedy, Edmonds, Dann, y Burnett, 2010; Routt y Anderson, 2011; Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008). Aunque no se da una coincidencia exacta entre los diferentes investigadores, podríamos señalar que estarían en consonancia con Walsh y Kriener (2007) al situar el inicio del comportamiento violento vinculado al cambio de etapa educativa, de primaria a secundaria.

### Sexo

En cuanto al sexo del agresor, la mayoría de las investigaciones aluden a la prevalencia de varones frente a mujeres (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Stewart, Burns y Leonard, 2007; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Ibabe y Jaureguizar, 2007; Walsh y Krienert, 2007; Holt, 2011; Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009, Ibabe y Jaureguizar, 2010; Kennedy, Edmonds, Dann y Burnet, 2010; Routt y Anderson, 2011; Howard y Rottem, 2008; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008). Sin embargo, algunos investigadores señalan un aumento de casos del sexo femenino (Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005), o una frecuencia significativamente superior de hijas que de hijos en casos de VFP (Ibabe, Jaureguizar y Bentler, 2013; Clavete el al, 2013); mientras que en otros casos, no se encontraron diferencias entre el sexo del joven agresor (Pagani et al, 2009, Gámez-Guadix, Jaureguizar, Almendros y Carrobles, 2012). Por otra banda, Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola (2008), al comparar casos de VFP con otras formas de violencia diferentes, encontraron que hay una prevalencia superior de mujeres en los casos de VFP frente a otras formas de violencia.

*Raza*

Aunque en el caso español la raza no es un aspecto significativo, ya que existe un evidente predominio de raza blanca, aún a pesar de la inmigración; éste sí es un aspecto relevante en otros contextos culturales, por ello una minoría de investigaciones se han hecho eco de dicha circunstancia, obteniendo un claro predominio de raza blanca frente a raza negra (Walsh y Krienert, 2007; Routt y Anderson, 2011).

*Rasgos de la personalidad*

En cuanto a los aspectos específicos del comportamiento, la impulsividad es una de las características de estos jóvenes destacadas por los investigadores (Daphne II, 2008; Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010); así como la baja tolerancia a la frustración (Daphne II, 2008; Recha Alberola y Cuervo García, 2009), cuyos niveles son más bajos para jóvenes que ejercen VFP que para otros jóvenes que ejercen otras formas de violencia (Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010).

En cuanto a la autonomía, también las investigaciones aluden a unos bajos niveles de autonomía en los jóvenes que ejercen VFP (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2010). Lo mismo sucede con la autoestima (Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2010) y con la capacidad empática (Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2010). Éstos jóvenes tienen menor capacidad empática y la autoestima más baja que jóvenes con otro tipo de conductas violentas.

Otra de las características señaladas en las diferentes investigaciones realizadas tiene que ver con las normas y las responsabilidades. Los datos aluden a dificultades para interiorizar las normas y asumir responsabilidades por parte de estos jóvenes (Romero Blasco, Melero Merino, Cánovas Amenós y Antolín Martínez 2005).

El comportamiento externalizante también parece tener cierta relación con este tipo de conducta. Así lo demuestran Boxer, Gullan y Mahoney (2009,) quienes obtuvieron que la violencia hacia los padres correlaciona significativa y positivamente con dicho comportamiento externalizante. La grandiosidad es otra de las correlaciones que Calvete, Orue y Sampedro (2011) encontraron con la VFP, en mayor medida con la violencia verbal.

Son significativos los hallazgos en cuanto al comportamiento de estos jóvenes durante la infancia. En este sentido Cuervo García y Rechea Alberola (2010) señalan que 6 de 8

progenitores informaron de problemas de conducta de sus hijos en la infancia, bien en el hogar o bien en el colegio; con pataletas intensas y con conducta oposicionista.

Sobre las creencias de jóvenes en relación a los roles de género, son muy escasos los datos existentes en la actualidad. Cuervo García y Rechea Alberola (2010) sí han recogido este dato, señalando que los jóvenes participantes en la investigación opinan que el papel del hombre y de la mujer debe de ser igual tanto en el hogar como en la sociedad. De modo que, siguiendo los resultados de esta investigación, la VFP no debería de estar influenciada por creencias machistas y/o sometimiento de la mujer, diferenciándose claramente de la violencia de género.

#### *Salud mental.*

Aunque parece ser poco habitual el diagnóstico de trastorno mental en jóvenes que ejercen VFP (Haw, 2010); presentan una mayor probabilidad de sufrir problemas psicológicos o de necesitar intervención psicológica que aquellos jóvenes que ejercen otras formas de violencia (Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Biehal, 2012; Kennedy, Edmonds, Dann y Burnett, 2010; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2010). Aún a pesar de lo señalado, algunos estudios hablan de porcentajes de jóvenes que ejercen VFP con niveles de prevalencia próximos al 50% (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Cuervo García, Fernández y Rechea Alberola, 2008; Routt y Anderson, 2011).

Uno de los trastornos más comúnmente señalados por los investigadores es el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (en adelante TDAH) (Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Biehal, 2012; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010; Ghanizadeh y Jafari, 2010; Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Haw, 2010; Cuervo García, Fernández y Rechea Alberola, 2008; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Howard y Rottem, 2008; Routt y Anderson, 2011; Ibabe y Jaureguizar, 2010). Biehal (2012) señala que los jóvenes que ejercen VFP tienen mayor probabilidad de sufrir TDAH que aquellos jóvenes agresores que no ejercen VFP.

Otros trastornos que aparecen en jóvenes que ejercen esta forma de violencia son el Trastorno Disocial (García y Rechea Alberola, 2010), Trastorno Obsesivo Compulsivo (García y Rechea Alberola, 2010), Trastorno de comportamiento perturbador (Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Cuervo García, Fernández y Rechea Alberola, 2008), Trastorno Oposicionista/Negativista Desafiante (Ghanizadeh y Jafari, 2010; Haw, 2010) y Trastorno Bipolar (Routt y Anderson, 2011).

La depresión es otro de los problemas de salud mental que adquiere cierta habitualidad en casos de VFP. En este sentido, existen varias investigaciones que han obtenido correlaciones significativas entre la VFP y la depresión (Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Calvete, Orue y



Gámez-Guadix, 2012). Un reciente estudio elaborado por Ibabe, Arnosa y Elorriaga (2014) focalizado precisamente en el comportamiento y síntomas depresivos en jóvenes que ejercen VFP frente a jóvenes que ejercen otras formas de violencia, señalan que los primeros presentan mayor sintomatología depresiva así como mayores problemas conductuales. Desatacan, por otro lado, los jóvenes que ejerciendo VFP han tenido intentos de suicidio, donde los datos señalan que se trata de aproximadamente un tercio de dichos jóvenes (Haw, 2010; Biehal, 2012; Kennedy, Edmonds, Dann y Burnett, 2010). También las autolesiones tienen especial presencia en jóvenes que ejercen VFP, frente a jóvenes que ejercen otras formas de violencia (Biehal, 2012) y el estrés emocional al que aluden Calvete et al (2014).

#### *Consumo de drogas y alcohol*

En cuanto al consumo de sustancias, sí existen bastantes investigaciones que aluden a dicha variable, aunque se dan importantes matices. Así, algunos estudios hablan de porcentajes de consumo en jóvenes que ejercen VFP que rondan la mitad de los casos o incluso lo superan ligeramente (Haw, 2010; Romero Blasco, Melero Merino, Cànovas Amenós y Antolín Martínez, 2005), mientras que en otras investigaciones se dieron porcentajes que no alcanzan el 25% de los casos (Routt y Anderson, 2011) o el caso de Stewart, Burns y Leonard (2007) quienes señalan que en algunos casos se dio abuso de drogas. Por otro lado, también existen datos que correlacionan el abuso de sustancias ilegales con la VFP (Calvete, Orue y Gámez-Guadix, 2012; Calvete, Orue y Sampedro, 2011).

Así mismo, Ibabe y Jaureguizar (2011b) señalan que los jóvenes con VFP son más propensos al consumo de sustancias ilegales; aunque no encontraron diferencias significativas con jóvenes que ejercen otras formas de violencia según el tipo de sustancia. Ibabe, Jaureguizar y Díaz (2009) e Ibabe, Jaureguizar y Díaz (2010) obtuvieron que el grupo VFP tuvo mayor probabilidad de consumo de cocaína. Los segundos investigadores también han obtenido estas mismas diferencias para el caso de consumos de hachis. En este sentido, los resultados obtenidos por Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García (2008) obedecen a un 37.7% de casos de jóvenes que ejercen VFP que consumen alcohol y en un 41.1% consumen drogas; y añaden que tan solo en un 60.3% de los casos no tienen otros tipos de conductas de riesgo. Calvete, Orue y Sampedro (2010) recalcan, en este sentido, que los jóvenes que ejercen VFP tienen mayor probabilidad de consumo de sustancias que jóvenes que ejercen otras formas de violencia.

Por un lado, existen investigadores como Walsh y Krienert (2007) cuyos resultados de su investigación indican que los menores no suelen estar bajo los efectos de las drogas. Aunque



también señalan que los varones tienen mayor probabilidad de estar bajo la influencia de alcohol o drogas durante los momentos de violencia.

#### *Formas de violencia*

Las formas de violencia comúnmente reportadas por los diversos estudios aluden a la violencia física (Haw, 2010; Steward, Burns y Leonard, 2007; Holt, 2011; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Walsh y Krienert, 2007; Holt, 2011; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Walsh y Krienert, 2007) y a la violencia psicológica, dentro de la cual predomina la violencia verbal (Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Calvete, Orue y Gamez-Guadix, 2013; Holt, 2011; Gámez-Guadix, Jaureguizar, Almendros y Carrobles, 2012), y en menor medida otras formas de violencia psicológica como la manipulación (Haw, 2010, Holt, 2011, Steward, Burns y Leonard, 2007; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007), aunque las proporciones de una u otra forma de violencia varían según cada estudio concreto.

Algunas investigaciones diferencian también si se ejerce un único tipo de violencia o varios. En este sentido, varias investigaciones aluden a la simultaneidad de la violencia física y psicológica (Ibabe y Jaureguizar, 2010; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Cuervo García, Fernández y Rechea Alberola, 2008).

Otras formas de violencia que también aparecen en las diversas investigaciones, aunque en menor medida son la violencia económica (Haw, 2010) y la violencia material (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Howard y Rottem, 2008; Holt, 2011; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007). En cuanto al empleo de armas, éste fue escaso o nulo. Aún así, existen investigaciones que aluden a dicha condición, aunque con menor probabilidad que el ejercicio de otras formas de violencia que no incluyen armas (Walsh y Krienert, 2007; Stewart, Burns y Leonard, 2007).

La diferencia en cuanto a la forma de violencia según el sexo del menor es otro de los aspectos destacados por algunos estudios. Así, las hijas son más propensas a ejercer violencia psicológica que los varones (Haw, 2010; Calvete, Orue y Gámez Guadix, 2013; Calvete et al 2013; Ibabe, Jaureguizar y Bentler, 2013; Calvete, Orue y Gámez-Guadix, 2012; Calvete, Orue y Sampedro, 2011); mientras que los varones obtienen mayores puntuaciones en violencia física (Calvete, Orue y Sampedro, 2011, Steward, Burns y Leonard, 2007). Las diferencias en cuanto al sexo del menor teniendo en cuenta el empleo de armas es un dato muy escaso, principalmente porque el uso de armas es poco frecuente. Pero, a pesar de esto, sí existen algunos datos al respecto. En este sentido Walsh y Krienert (2007) aluden al empleo de armas de fuego en una mayor proporción por parte de los varones, mientras que las mujeres que han

utilizado algún tipo de arma emplearon el cuchillo; mientras Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez (2005), por su parte, hablan del cuchillo como arma más utilizada. Cabe hacer alusión a los diferentes contextos de estas dos investigaciones. La primera de ellas transcurrió en Estados Unidos, donde el acceso a armas de fuego es relativamente sencillo comparado con España, lugar de realización de la segunda investigación aludida, donde dicho acceso está más restringido.

#### *Frecuencia de la violencia*

La VFP formaba parte de la vida diaria de estas familias, en escalada, tanto en frecuencia como en severidad (Holt, 2011).

#### *Justificación de la violencia*

Son escasos los datos en referencia a este aspecto, pero aún así, existen estudios que lo han recogido. Uno de estos estudios es el realizado por Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola (2008), quienes señalan que aproximadamente la mitad de jóvenes no se responsabilizan o no se sienten culpables de la VFP que ejercen. Calvete et al (2013) por su parte, han obtenido una serie de razones por parte de los menores por las que ellos justifican la VFP que ejercen, y que son: obtención de permiso (para salir, llegar tarde, etc.), seguido de ira o enfado, temperamento, defensa y obtención de dinero.

### 1.6.2. ASPECTOS FAMILIARES

Estamos hablando de una forma de violencia que se da dentro del seno familiar, y por lo tanto, los aspectos familiares en los que se da lugar la VFP son fundamentales. Las múltiples dinámicas e interacciones que se dan en el seno familiar confieren a este contexto una gran complejidad. Es por ello que se han realizado varios subapartados tomando los datos de los estudios analizados, con el fin de obtener un mapa de la situación de estas familias en las que tiene lugar la VFP. Así, los epígrafes que componen este apartado de variables familiares son: estructura familiar, víctima, estilos parentales, comunicación familiar, otras formas de violencia intrafamiliar, otras dinámicas familiares, situación socio-económica, intervención familiar, cambios tras la aparición del conflicto/consecuencias y percepción de la VFP por parte de los progenitores.

#### *Estructura familiar*

Existe una mayor probabilidad de cambios en la estructura familiar en aquellos casos de VFP que en casos de jóvenes que ejercen otras formas de violencia (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009, Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005, Kennedy,

Edmonds, Dann, y Burnett, 2010). Estos cambios suelen deberse a separación marital (Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Routt y Anderson, 2011), aunque también existen estudios que aluden al fallecimiento de uno de los progenitores en porcentajes muy inferiores al primer supuesto (Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005). Aún a pesar de que la mayoría de los estudios reflejen estos cambios, debemos de tener en cuenta que, aunque la mayor parte de los investigadores apunten a una tendencia concreta de estructura familiar en casos de VFP, no todos los investigadores concuerdan con esto. Tal es el caso de Boxer, Gullan y Mahoney (2009), en cuyos resultados de investigación no encontraron relaciones significativas entre la estructura familiar y la violencia de hijos hacia padres; o el estudio realizado por Routt y Anderson (2011), cuyos porcentajes de divorcios y matrimonios intactos en casos de VFP son similares.

La monoparentalidad parece ser una de las estructuras familiares más habituales (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2010; Haw, 2010; Biehal, 2012; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008), aunque no todas las investigaciones concuerdan en este sentido. Diversos estudios señalan que, aunque sí es habitual la monoparentalidad, casi la mitad de los jóvenes conviven con ambos progenitores (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008; Routt y Anderson, 2011).

En cuanto a la posición del joven agresor en la patria, Ibabe y Jaureguizar (2010) señalan que los jóvenes VFP son los primeros en mayor proporción que jóvenes con otras formas de violencia.

### *Víctima*

La gran mayoría de los estudios coinciden en señalar a la madre como la víctima mayoritaria (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2010; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010; Holt, 2011; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Ibabe y Jaureguizar, 2011a; Walsh y Krienert, 2007; Gámez-Guadix, Jaureguizar, Almendros y Carrobbles, 2012; O'Connor, 2007; Calvete et al, 2013; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Routt y Anderson, 2011). Sin embargo, no podemos hacer caso omiso a ciertos matices por parte de algunos investigadores en cuanto a la madre como víctima, cuya edad promedio está entre los 40 y los 50 años (Steward, Burns y Leonard, 2007; Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008; Walsh y Krienert, 2007; Ibabe y Jaureguizar, 2010). Uno de estos matices se refiere a los hermanos (Haw, 2010; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010; Holt, 2011), quienes también aparecen como víctimas en menor medida con una prevalencia mucho menor que la madre.

Que la víctima mayoritaria sea la madre cobra sentido si tenemos en cuenta que suele ser precisamente la madre el progenitor con el convive el menor (Ibabe y Jaureguizar, 2010). Routt y Anderson (2011) han obtenido que el 43% de los jóvenes que ejercen VFP que han participado en su estudio viven con la madre, mientras que un 25% conviven con ambos progenitores. Kennedy, Edmonds, Dann y Burnett (2010), señalan que un porcentaje más elevado de VFP que de No VFP (en adelante NVFP, se refiere a casos de menores que ejercen otras formas de violencia diferentes a la VFP) reside con un único progenitor, que es su madre biológica. Sin embargo, también señalan que los jóvenes VFP tienen más probabilidad de vivir con ambos progenitores biológicos que el grupo NVFP.

Algunos investigadores hablan de diferencias en cuanto al progenitor sobre el que se ejerce la violencia según el sexo del hijo. Varios estudios coinciden en señalar que los hijos varones son más propensos que las hijas a ejercer VFP hacia ambos progenitores (Steward, Burns y Leonard, 2007; Ibabe y Jaureguizar, 2010; Walsh y Krienert, 2007). Sin embargo, estos mismos autores divergen al decir si las madres son más frecuentemente maltratadas por los hijos o por las hijas. Pagani et al (2009) por su parte, no ha encontrado diferencias en cuanto al sexo del menor que ejerce violencia hacia el progenitor masculino. Por otro lado, Calvete et al (2013), señalan que las hijas tienen mayor probabilidad que los hijos varones de ejercer violencia física y/o psicológica hacia la madre, mientras que no encontraron diferencias significativas en cuanto a la violencia física severa. Por otro lado, algunos estudios aluden a diferencias en cuanto al tipo de violencia que se ejerce según el sexo de la víctima. Así, diversas investigaciones corroboran que la violencia psicológica, concretamente la violencia verbal, hacia las madres es mayor que hacia los padres (Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Gámez Guadix, Jaureguizar, Almendros y Carrobes, 2012; Ibabe, Jaureguizar y Bentler, 2013).

En cuanto a otras características de las víctimas, la presencia de otras problemáticas en los progenitores es bastante variable según cada estudio concreto. De hecho, algunos investigadores aluden a porcentajes próximos al 50% de progenitores con adicciones y/o problemas salud mental (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008). En los casos de padres que tienen problemas, las madres suelen tener problemas psicológicos, en ocasiones acompañados de adicciones (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008). Sin embargo, como se ha señalado, los estudios ofrecen datos muy dispares, de modo que otra parte de investigaciones alude a porcentajes muy inferiores, como es el caso de Biehal (2012), quien señala que 17% de los progenitores tienen problemas de abuso de sustancias, principalmente del alcohol.

*Estilos parentales*

Parece existir consenso entre los investigadores al señalar que los estilos parentales de estos progenitores no son adecuados. En este sentido, los estilos educativos más señalados por los diversos estudios son permisivo (Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Altea España, 2008; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Castañeda, Garrido-Fernández y Lanzarote, 2012; Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Calvete et al, 2014) y negligente (Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Castañeda, Garrido-Fernández, y Lanzarote, 2012; Gámez-Guadix, Jaureguizar, Almendros y Carrobles, 2012). El estilo inconsistente también aparece con relativa frecuencia (Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008), así como el estilo autoritario (Gámez-Guadix, Jaureguizar, Almendros y Carrobles, 2012). En aquellos casos en los que se dan familias nucleares, los datos revelan inconsistencia entre los estilos parentales de ambos progenitores (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Haw, 2010; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007)

Cuando hablamos de límites y normas, el establecimiento de los mismos por parte de los progenitores suele ser una carencia de estas familias, bien por la inexistencia o bien por las dificultades que encuentran los progenitores para ello (Biehal, 2012; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Altea España, 2008). Además de esta escasez de límites y normas, existe inconsistencia en el cumplimiento de los castigos (Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010). Rechea Alberola y Cuervo García (2009) añade que los progenitores suelen emplear el castigo como omisión de privilegio; y no suelen dialogar; además de que este castigo es inconsistente y se levanta ante la violencia e incumplimiento del joven. En este sentido, Calvete et al (2011), señalan que los padres de estos menores ejercen menos intentos de disciplina cuando sus hijos se comportan de forma negativa. En esta misma línea, los datos aportados por Calvete, Orue y Sampedro (2011), señalan que tanto la disciplina de castigo como la supervisión parental, tienen una correlación negativa con la VFP verbal y física.

*Comunicación familiar*

En aquellos casos en los que se da VFP, algunos investigadores señalan déficits en la comunicación; aunque no existe consenso. Cuervo García y Rechea Alberola (2010) han obtenido datos muy similares entre jóvenes que hablan de forma fluida con sus progenitores frente a aquellos jóvenes que no lo hacen. Estos mismos investigadores señalan que la

mayoría de los casos, no se realizan actividades conjuntas entre padres e hijos, añadiendo que los menores no se prestan para este tipo de acciones. Otros de los estudiosos que han puesto énfasis en este aspecto han sido Kennedy, Edmonds, Dann y Burnett (2010), cuyos resultados advierten una mayor probabilidad de relaciones pobres con los miembros de su hogar en jóvenes con VFP que NVFP. Pagani et al (2009), en un estudio en el que evalúan los factores de riesgo de la VFP sobre los progenitores masculinos, sugieren la existencia de problemas de interacción entre hijos y dichos progenitores masculinos que se iniciaron en la infancia temprana y media infancia.

#### *Otras formas de violencia intrafamiliar*

La historia previa de violencia intrafamiliar, sea violencia directa sobre el menor o de forma indirecta, por violencia de género entre los progenitores, parece ser una constante en los casos de VFP (Stewart, Wilkes, Jacson, y Mannix, 2006, Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Biehal, 2012; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Boxer, Gullan y Mahoney, 2009; Kennedy, Edmonds, Dann y Burnett, 2010; Haw, 2010; Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Howard y Rottem, 2008; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Calvete et al, 2011; Gámez-Guadix y Calvete, 2012; Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Routt y Anderson, 2011; Calvete et al, 2014). Numerosos investigadores aluden a una mayor probabilidad de violencia intrafamiliar previa, sea directa o indirecta, en casos de VFP frente jóvenes que ejercen otras formas de violencia (Biehal, 2012; Boxer, Gullan y Mahoney, 2009; Kennedy, Edmonds, Dann y Burnett, 2010; Pagani et al, 2009). Sin embargo, también existen estudios donde los resultados señalan que no existen diferencias entre VFP y NVFP.

Algunos de estos investigadores han hallado datos muy significativos en cuanto a la vinculación de la violencia previa y el posterior ejercicio de la VFP. Biehal (2012) ha encontrado que es 3 veces más probable que aquellos jóvenes que han sido testigos de violencia intrafamiliar ejerza VFP. A partir de datos de ese mismo estudio concluye que el 32% de los jóvenes ha sufrido experiencias de maltrato intrafamiliar. Boxer, Gullan y Mahoney (2009) encontraron que en los casos en los que se da violencia marital o intrafamiliar, el 75% muestran violencia de hijos hacia padres. También advierten que es más probable la violencia física de hijos a padres cuando éstos también ejercen o ejercían violencia hacia sus hijos, es decir, es más probable que un hijo pegue a su padre si éste previamente ha ejercido violencia física hacia su hijo, y lo mismo sucede con las madres.

Parece, por lo tanto, que existe relación entre la VFP y las formas de violencia intrafamiliar (violencia directa y violencia indirecta) (Gámez Guadix y Calvete, 2012, Calvete, Orue y Sampedro, 2011). Algunos estudiosos han profundizado en las correlaciones entre los tipos



concretos de violencia sufrida previamente y el tipo de violencia ejercida posteriormente por el menor hacia uno o ambos progenitores (Gámez-Guadix y Calvete, 2012; Calvete, Orue y Sampedro, 2011).

Aunque la vinculación entre la VFP y la violencia intrafamiliar es altamente secundada, también existen resultados opuestos. Tal es el caso del estudio realizado por Ibabe y Jaureguizar (2010), en el que no se encontraron diferencias significativas entre grupo de VFP y de NVFP en cuanto a la violencia intrafamiliar.

#### *Otras dinámicas familiares*

Además de la situación marital conflictiva (Contreras y Cano, 2013b; Biehal, 2010), Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García (2008) señala que no suelen pertenecer a familias normalizadas, añadiendo que en el 52.7% de los casos existen conflictos y/o se trata de una familia desestructurada. A su vez, han obtenido que en un 72.6% de casos, los menores tienen, al menos, un problema familiar añadido; y tan sólo el 27.4% de menores no tienen ningún problema familiar añadido.

Ibabe y Jaureguizar (2010) añaden que es más probable la presencia de tratamientos de psicología familiar previos en VFP conjuntamente con otras formas de violencia (en adelante VFP+) que en VFP, y éstos a su vez que en NVFP.

#### *Situación socio-económica*

La clase socio-económica de la familia de pertenencia de estos menores parece resultar uno de los aspectos más significativos de este tipo de forma violenta, ya que, al contrario de lo que viene sucediendo en otras formas de violencia, no se trata de un tipo de agresión restringida a los sectores marginales. Existen estudios que aluden a una situación económico-familiar buena o suficiente en los casos de VFP (Ibabe y Jaureguizar, 2010; Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Routt y Anderson, 2011; Haw, 2010).

Por el contrario, Boxer, Gullan y Mahoney (2009) analizaron la relación entre el estatus socioeconómico y la violencia hacia los padres, y aunque sí encontraron que existe menos probabilidad de violencia hacia los padres que en aquellas familias con menor estatus socioeconómico, no se evidencia asociación significativa entre ambas variables. Calvete, Orue y Sampedro (2011), por su parte, no encontraron diferencias significativas en ningún tipo de VFP investigado (VFP física y VFP verbal) en función de la ocupación de los progenitores.

Algunos estudiosos hacen alusión al nivel de estudios de los progenitores, aunque son los menos. Gámez-Guadix, Jaureguizar, Almendros y Carrobles (2012) no han obtenido relación entre el nivel educativo de los progenitores y la VFP.

#### *Intervención familiar*

Uno de los escasos estudios en los que se reflejan datos sobre la intervención solicitada es el elaborado por Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez (2005). En su estudio señalan que el 68.2% de familias han tenido intervención de Servicios Sociales (en adelante SS), Salud Mental o ambas. Por su parte, Ibabe y Jaureguizar (2010) señalan que en los casos de VFP es más probable que se haya dado tratamiento psicológico familiar.

#### *Cambios tras la aparición del conflicto/ consecuencias.*

En la mayor parte de los estudios no se ha tomado en consideración esta variable, sin embargo, y al igual que sucede en otras formas de violencia, es previsible que puedan existir consecuencias. Así, entre las investigaciones que aluden a este aspecto, nos encontramos con Cuervo García y Rechea Alberola (2010) quienes señalan que, a excepción de una familia, en el resto de los casos los padres se sienten más distantes hacia sus hijos, con menos paciencia para su actitud, dolidos por las faltas de respeto, y con menos muestras de cariño hacia ellos. Holt (2011) señala que los progenitores tienen miedo a un futuro desconocido, así como experimentan sentimiento de culpabilidad, ira, vergüenza, dolor y traición. Haw (2010) alude a importantes secuelas en las madres, así como impotencia; y, en algunos casos, comportamiento sintomático de Síndrome de Estocolmo.

#### *Percepción de la VFP por parte de los progenitores.*

Los aspectos referidos a cómo los progenitores afrontan la situación de VFP vivida no goza de gran investigación, por ello los datos son bastante escasos. Aún así, los datos disponibles señalan que estos progenitores llegan a una situación de miedo hacia su hijo (Holt, 2011; Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008), en la que se suelen sentir culpables (Holt, 2011). Además de este sentimiento de culpa, también se sienten aislados (Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008), con resentimiento (Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008), y falta de apoyo (Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008).

Existen muy pocos datos con respecto a este aspecto, sin embargo, y atendiendo a los escasos estudios que han medido esta variable podemos hablar de la atribución de la conducta a trastornos emocionales y/o de la personalidad (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Steward, Burns y Leonard, 2007), y disfunción familiar (Steward, Burns y Leonard, 2007; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008).



En cuanto a la explicación que los progenitores ofrecen sobre la VFP, Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola (2008) señalan que el 24,7% de los progenitores culpabilizan al menor. A su vez señalan que el 12,4% justifica la VFP en alusión a que los menores han sido víctimas y/o testigos de malos tratos en el hogar, mientras que un 9.8% de los padres no considera que la VFP sea un problema.

Otra de las cuestiones planteadas es la minimización de la conducta violenta de los hijos por parte de los progenitores (Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008); lo cual explicaría, al menos en parte, la cronificación de la violencia.

### 1.6.3. ASPECTOS CONTEXTUALES

Cuando se habla de jóvenes que ejercen violencia en general, se suele aludir a un contexto social multiproblemático, donde suelen existir conflictos en el ámbito escolar, es habitual la vinculación con grupos de pares problemáticos, etc. En este caso, algunos de los estudios revisados incluyen datos al respecto; que se han agrupado en: ocio y tiempo libre, relaciones con sus iguales, ámbito escolar y conducta antisocial fuera del hogar y del aula.

#### *Ocio y tiempo libre.*

En cuanto a la ocupación del tiempo de estos jóvenes Cuervo García y Rechea Alberola (2010) señalan que en su mayoría dedican su tiempo a salir con sus amigos, ver la TV y dormir. Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola (2008) señalan que estos jóvenes abusan del tiempo transcurrido en la calle, así como mantiene constantes fugas.

#### *Relaciones con sus iguales*

Los jóvenes que ejercen VFP suelen relacionarse con grupos de pares problemáticos (Biehal, 2012; Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Kennedy, Edmonds, Dann, y Burnett, 2010). Kennedy, Edmonds, Dann, y Burnett (2010) exponen datos relativos a una mayor probabilidad de relación con bandas en jóvenes que ejercen VFP, que en jóvenes que ejercen otras formas de violencia. Esta circunstancia del vínculo con grupos de pares conflictivos no es corroborada por todos los estudios. Tal es el caso de Cuervo García y Rechea Alberola (2010), quienes señalan que en la mayoría de los casos, los amigos de los menores no presentan problemas de violencia intrafamiliar. Otro dato relevante es el aportado por Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola (2008), ya que señalan que estos jóvenes mantienen promiscuidad sexual.

*Ámbito escolar*

Son numerosos los investigadores que aluden a la presencia de dificultades en el ámbito escolar (Haw, 2010; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010; Howard y Rottem, 2008; Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Ibabe y Jaureguizar, 2010; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008). Entre las dificultades más habituales, las investigaciones aluden al absentismo (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Calvete, Orue y Sampredo, 2011; Routt y Anderson, 2013); bajo rendimiento académico (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005) y problemas de conducta dentro del aula (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Routt y Anderson, 2013; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2011b). Cuervo García y Rechea Alberola (2010) señalan, en este sentido, que son habituales los problemas de conducta de estos jóvenes en el aula durante su infancia, con quejas por parte de los maestros por conducta inadecuada dentro del aula. Siguiendo esta línea, Ibabe y Jaureguizar (2011b), por su parte, han obtenido mayores probabilidades de tener problemas en el contexto escolar en jóvenes denunciados por VFP que en jóvenes NVFP; destacando los elevados niveles de conducta disruptiva en el aula. En este sentido, en un estudio más reciente llevado a cabo por Ibabe, Jaureguizar y Bentler (2013) destacan correlaciones positivas entre la VFP y la violencia hacia los profesores.

A su vez, existen estudios que aluden a dificultades de adaptación y dificultades de aprendizaje por parte de estos menores (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005). Ibabe y Jaureguizar (2011b) han encontrado diferencias significativas al respecto entre jóvenes VFP y jóvenes NVFP, siendo más habitual en el primero de los casos. Más específicamente, Kennedy, Edmonds, Dann, y Burnett (2010) señalan que los jóvenes VFP tienen menos probabilidad que los NVFP de haber estado en clases especiales.

*Conducta antisocial fuera del hogar y del aula.*

Estos menores suelen mantener una conducta vandálica o, al menos, conflictiva, fuera del hogar (Haw, 2010; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010; Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Rechea y Cuervo, 2009; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Calvete, Orue y Sampredo, 2011). En este sentido, Ibabe, Jaureguizar y Bentler (2013) encontraron correlaciones significativas entre VFP y el comportamiento

antisocial y el comportamiento criminal; al igual que Calvete, Orue y Sampedro (2011) quienes aluden a correlaciones entre conducta delictiva y VFP. También el estudio realizado por Ibabe y Jaureguizar (2011b) aporta datos referentes a una mayor habitualidad en el ejercicio de violencia fuera del hogar por parte de jóvenes que cometen VFP que los que ejercen otras formas de violencia diferentes. Estos últimos autores añaden que es más habitual la violencia hacia otros adultos que la violencia entre iguales, siendo ambas más habituales para VFP que en otras formas de violencia.

Ibabe, Jaureguizar y Díaz (2009) señalan que los jóvenes VFP tienen menos arrestos que los NVFP. Kennedy, Edmonds, Dann, y Burnett (2010), por su parte, señalan que los jóvenes VFP tuvieron un número significativamente mayor de arrestos por ofensas violentas, mientras que los jóvenes NVFP tuvieron más arrestos por ofensas contra la propiedad.

En cuanto al tipo de medidas cautelares, Ibabe, Jaureguizar y Díaz (2009), aluden a una mayor probabilidad de aplicación de estas medidas en jóvenes que ejercen VFP que en jóvenes que ejercen otras formas de violencia. Así, de entre las medidas aplicadas, la libertad vigilada parece ser la más socorrida en los casos de VFP, no sólo en cuanto a las medidas cautelares se refiere, sino también en las medidas definitivas (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009)

#### 1.6.4. PERFIL INICIAL DE VFP.

A modo de conclusión, podemos establecer un perfil inicial de familia en la que se da VFP, cuyas características principales se revelan en la Tabla 2, y que se tratan principalmente de:

- Varón (aunque con una prevalencia de mujeres más elevada que en otras formas de violencia)
- La media de edad de los menores en los que se da intervención (sea judicial o extrajudicial) por VFP suele estar entre los 15 y los 16 años, aunque el inicio de los comportamientos violentos debemos de remontarnos a los 12 o 13 años.
- Se dan formas de violencia física, psicológica y verbal, teniendo en cuenta que en la violencia física no suelen emplearse armas.
- El motivo del inicio del comportamiento violento suele ser la no aceptación de las normas.
- No suelen responsabilizarse de su comportamiento violento.

- En cuanto a las características personales del menor cabe destacar: falta de autonomía, baja autoestima, elevados niveles de violencia, baja tolerancia a la frustración, impulsividad, falta de empatía, y dificultad para resolver conflictos.
- En la mayor parte de los casos no existen trastornos psíquicos, aunque sí cabe señalar que la prevalencia es mayor que en menores que cometen otras formas de violencia. A pesar de ello, los padres suelen señalar los trastornos psíquicos como la razón de la violencia de sus hijos.
- La víctima suele ser la madre, o en su defecto la persona que intente ejercer un rol de autoridad dentro del hogar.
- La edad de la víctima ronda los 40 años.
- Se dan composiciones familiares variadas, aunque las mayoritarias suelen ser las familiar nucleares y las monoparentales. En este último caso, el progenitor con el que convive el menor suele ser la madre.
- Los estilos parentales suelen ser permisivos o incongruentes, con límites laxos y falta de consistencia en la imposición de normas.
- El índice de problemática intrafamiliar es muy elevado, y en la mayor parte de los casos los menores han sido víctimas de violencia intrafamiliar, bien de modo directo o bien de modo indirecto. Las dinámicas familiares se caracterizan por la falta de comunicación, así como la existencia de problemáticas diversa por parte de los progenitores (trastornos psíquicos, drogas, etc.)
- El nivel socioeconómico y educativo de la familia en España suele ser de clase media, e incluso alta; aunque no es así en otros países, ya que en el resto de países europeos la situación socioeconómica se caracteriza por la precariedad laboral y el desempleo en el caso de las madres, y por el pluriempleo, las largas jornadas laborales, etc. en el caso de los padres. En este caso deberíamos de analizar el acceso a las instituciones sociales siguiendo la explicación que Walsh y Krienert (2007) hacen en referencia a la prevalencia de la raza blanca; teniendo en cuenta además otros factores sociales que puedan ayudarnos a explicar porque se visualiza mayormente en España esta clase media, media-alta.
- Se dan dificultades escolares, principalmente bajo rendimiento y dificultades de socialización. Además, aquellos menores que ejercen violencia, también, fuera del ámbito familiar, suelen tener más dificultades en este.

- Aunque los porcentajes ofrecidos por los diversos estudios son muy distintos, parece existir un índice bastante elevado de vandalismo y violencia fuera del ámbito familiar e escolar.

PERFIL INICIAL DE VFP
Varón
15-16
Violencia física y psicológica
Inicio por la no aceptación de normas
No responsabilización del comportamiento por parte del menor
Falta de autonomía, baja autoestima, elevados niveles de violencia, baja tolerancia a la frustración, impulsividad, falta de empatía, y dificultad para resolver conflictos
Sin trastornos psicológicos
La víctima suele ser la madre
Edad de la víctima 40 años
Familias nucleares y monoparentales
Permisivo, incongruente, límites laxos, falta de normas
Violencia intrafamiliar, directa y/o indirecta, falta de comunicación y problemáticas de drogas y/o trastornos por parte de los progenitores
Nivel socioeconómico y educativo medio/alto
Bajo rendimiento, absentismo, conducta disruptiva dentro del aula, dificultad en el aprendizaje
Tabla 2. Perfil inicial de la VFP según los datos tomados de la revisión bibliográfica.



# **2. INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA FILIO-PARENTAL**





Como hemos podido ver hasta ahora, la VFP es un problema muy complejo, cuya intervención debe de ser muy específica. Sabemos que la terapia familiar sistémica es un recurso con resultados positivos en la intervención con jóvenes en conflicto (Carey y Oxman, 2007, Henggeler y Schaeffer, 2010), por lo que cabe esperar unos resultados igualmente positivos en el tratamiento de la VFP. Por otro lado, la VFP es un problema creciente, pero que, como se ha señalado anteriormente, no es de reciente descubrimiento, aún a pesar de las lagunas todavía existentes sobre el fenómeno. Esto se ha visto traducido en la implementación de programas específicos, cada vez más habituales. En este sentido, y dado que cada vez existen más programas de tratamiento de la VFP, se expondrán tan sólo algunos de ellos, unos por ser pioneros y referentes a nivel mundial y otros por tratarse de programas implementados en diferentes comunidades de nuestro país.

## 2. 1. LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA.

La cuestión principal que plantea la terapia familiar es la intervención con la familia y no sólo con el individuo (Bermúdez y Brik, 2010). Partiendo de esta base, la terapia familiar sistémica se fundamenta en la teoría general de sistemas, en la cibernética y en la teoría de la comunicación. Desde la primera de estas influencias, la teoría general de sistemas, nos habla de una interacción constante entre los miembros de un sistema, cuyos cambios en uno de éstos afectara al sistema completo. Así mismo, siguiendo a Watzlawick, Beavin Bavelas y Jackson (1995), estos sistemas pueden ser abiertos o cerrados, según si existe o no intercambio de información, energía y materia con el entorno. En este caso la familia es un sistema abierto, ya que sí interacciona con el entorno. Por su parte, la cibernética, nos señala que las acciones de cada miembro repercuten en el sistema de modo que pueden aportar consideraciones positivas o negativas. Así, el feedback, la homeostasis y la morfogénesis, representan, respectivamente, la retroalimentación positiva y/o negativa, el estado contante del sistema a través de la retroalimentación negativa, y el cambio en el sistema a través de la retroalimentación positiva. Finalmente, la teoría de la comunicación, aplicada a la terapia sistémica, nos habla del tipo de relación existente entre emisor y receptor (Bermúdez y Brik, 2010).

Teniendo en cuenta la fundamentación de la terapia familiar sistémica, y siguiendo las palabras de Martínez Díaz (2001) “[...] las terapias familiares sistémicas sostienen que las dificultades aparecen cuando una familia no ha podido solucionar y afrontar las tareas evolutivas normales y adaptarse así a los nuevos requerimientos que el sistema exige”.

Para que los miembros del sistema se vuelvan a adaptar se da todo un proceso terapéutico, independientemente del modelo de terapia sistémica en el que nos situemos (la escuela intergeneracional, la escuela simbólico-experimental, escuelas enmarcadas en la Cibernética de Primer Orden o escuelas enmarcadas en la Cibernética de Segundo Orden). Este proceso terapéutico es un proceso complejo, donde la labor de los terapeutas pasa por ciertos elementos característicos: el encuadre terapéutico, la construcción del vínculo terapéutico, el planteamiento de objetivos, la contención, la creación de expectativas de solución, el cambio de la percepción del problema, la promoción de los recursos personales y relacionales, y la preparación para la finalización del tratamiento (Bermúdez y Brik, 2010).

A su vez, existen cuestiones de las familias a tratar que conviene indagar de cara a la intervención, tales como las relaciones jerárquicas, la etapa del ciclo familiar en la que se encuentra, el apoyo entre los progenitores, etc. (Montenegro, 1997, Kennair y Mellor, 2007). Estas cuestiones conviene averiguarlas al inicio de la terapia en la medida de lo posible. En este sentido, existen una serie de instrumentos utilizados en dicha fase inicial, cuya función precisamente es obtener la mayor información posible de la familia, que favorecerá el establecimiento de la línea de intervención específica para cada familia. Entre los principales instrumentos que nos encontramos en terapia familiar, destacan la entrevista inicial y el genograma.

Dentro de estos elementos fundamentales en la terapia familiar sistémica, tiene especial relevancia la construcción el vínculo terapéutico o de la alianza terapéutica, ya que ello condiciona en gran medida el éxito de la terapia (Escudero Carranza, 2009). Así es que esta alianza terapéutica es el pilar fundamental del modelo de intervención de la Unidad de Investigación en Cuidado Familiar (en adelante UIICF) y del Programa de Evaluación y Tratamiento Terapéutico de Menores en Situación de Riesgo y Desamparo (en adelante PETM). La UIICF se trata de una unidad de intervención terapéutica situada en el Hospital de la Defensa en Ferrol, que cuenta con varios programas, de terapia de grupo y también terapia individual. Por su parte, el PETM, es un programa diseñado desde la UIICF, a través de un convenio con la Consellería de Trabajo e Benestar de la Xunta de Galicia. El PETM cuenta con centros en A Coruña, Ferrol, Lugo, Santiago de Compostela, Ourense, Pontevedra y Vigo, en los que un equipo de 20 profesionales supervisados por la UIICF, intervienen con familias con hijos con problemas de diversa índole bajo el mismo modelo de intervención de la UIICF.

El modelo de intervención de la UIICF y del PTEM se estructura en cinco estratos (Escudero, 2011):

- estrato 1: crear y mantener la alianza terapéutica con adolescente y familia
- estrato 2: conocer y potenciar el sistema familiar; valoración inicial del sistema
- estrato 3: re-encuadre para construir una meta terapéutica “de la familia para la familia”
- estrato 4: promover cambios mediante actuaciones técnicas
- estrato 5: terminar.

El primero de los estratos es fundamental, ya que una buena alianza terapéutica puede facilitar el resto del proceso de intervención (Escudero Carranza, 2009). Para crear la alianza terapéutica se sigue el Modelo SOATIF, compuesto por 4 dimensiones:

- enganche en el proceso de intervención
- seguridad en el sistema terapéutico
- conexión emocional con el terapeuta
- sentido de compartir el propósito de la terapia familiar.

Conocer y potenciar el sistema familiar es el segundo de los estratos que componen este modelo de intervención. Para ello han de tenerse en cuenta cuatro aspectos fundamentales:

- por un lado los factores que mantienen el problema del adolescente, que pueden ser biológicos, psicológicos, relacionales y sociales,
- los recursos que provocan cambios positivos, los cuales, al igual que en el caso anterior, pueden ser biológicos, psicológicos, relacionales y sociales; pero además, cuando los recursos para promover cambios positivos son escasos, la alianza terapéutica cobra especial relevancia ya que el refuerzo de la seguridad promovida por el profesional a través de la alianza terapéutica puede mitigar la escasez de dichos recursos,
- equilibrio entre los factores de riesgo y los factores de protección que provocan cambios positivos,
- y finalmente, los indicadores de cronicidad y de crisis, determinados por el factor tiempo.

El tercer estrato referido al re-encuadre se basa eliminar la culpabilización del otro para pasar a un proyecto sistémico, común entre hijo y progenitores. Es decir, en la terapia sistémica es habitual que, al inicio, los progenitores culpen de todo a su hijo, y a la inversa, que su hijo culpe a sus padres. El trabajo terapéutico en este estrato consiste, por lo tanto, en cambiar esta visión hacia una visión de trabajo conjunto, con un propósito compartido entre hijo y padres.

Tras el re-encuadre, y en consonancia con éste, pasamos al cuarto estrato, en el que el terapeuta debe plantearse objetivos concretos de cambio a corto plazo, utilizando diferentes técnicas como la entrevista, la colaboración con la comunidad o la terapia de grupo con adolescentes.

Finalmente, el último estrato parece sencillo, pero, siguiendo a Escudero (2011), “[...] *la terminación sería problemática si las emociones negativas, las acusaciones y el conflicto siguiesen estando presentes de alguna manera en la convivencia del adolescente y la familia, incluso aunque otros objetivos conductuales (evitar la expulsión del colegio, una mejora en notas, un cambio de horario) se hubiesen conseguido.*”

Además de todas estas cuestiones relativas a la terapia familiar sistémica, debemos de tener en cuenta que la elección de la intervención familiar adecuada para cada familia no es automática, sino que, siguiendo a Escudero (2009), han de tenerse en cuenta 4 parámetros específicos:

1. La interacción de los factores de riesgo en la familia.
2. Los recursos de la familia y del entorno que se pueden activar.
3. El equilibrio entre los factores protectores y los factores que mantiene la conducta problema.
4. Los indicadores de cronicidad y de crisis.

Así, estos 4 parámetros se agrupan e interaccionan teniendo siempre en cuenta el factor tiempo, tal y como se indica en la Figura 15. El mayor o menor equilibrio entre los parámetros descritos en la Ecuación de Balance en el Sistema Familiar, indica la necesidad o no de una intervención coercitiva o de otro tipo.

Como vemos, esta fórmula implica, por un lado la estructura de recursos para el cambio (erc), y por otro lado la estructura que mantiene el problema (emp). Como vemos, el numerador se refiere a aquellos recursos de las familias concretas que pueden activarse para favorecer cambios positivos; mientras que el denominador se dibujan aquellos aspectos personales, relacionales y sociales que mantienen la situación de riesgo.

$$\left( \frac{\text{erc}}{\text{emp}} \right)^{\text{tiempo}} \geq 1$$

$$\left( \frac{\text{erc}}{\text{emp}} \right)^t = \left( \frac{(\text{RBio} \cdot \text{RPsico}_{\text{apego, motivación}} \cdot \text{RRel} \cdot \text{RSoc}_{\text{red, apoyo}}) + \text{AIT}}{(\text{CBio} \cdot \text{CPsico}_{\text{apego, trauma}} \cdot \text{CRel} \cdot \text{CSoc}_{\text{pobreza, aislamiento}}) + \text{Resplnt}} \right)^t$$

Figura 15. Adaptación de la Ecuación de Balance en el Sistema Familiar de Valentín Escudero (2009)

Así, desglosando la ecuación nos encontramos, como vemos en la Figura 16, con aquellos aspectos implicados en la estructura de recursos para el cambio:

$$\text{erc} = (\text{RBio} \cdot \text{RPsico}_{\text{apego, motivación}} \cdot \text{RRel} \cdot \text{RSoc}_{\text{red, apoyo}}) + \text{AIT}$$

Figura 16. Fórmula desglosada erc.

Donde:

RBio: recursos biológicos del sistema familiar

Rpsic<sub>apego, motivación</sub>: recursos psicológicos de los miembros de la familia

Rrel: patrones de interacción familiar

Rsoc<sub>red, apoyo</sub>: recursos a nivel social

AIT: alianza de trabajo con la familia

En cuanto a la estructura que mantiene el problema (Figura 17), los aspectos implicados en el mismo son:

$$\text{emp} = (\text{CBio} \cdot \text{CPsico}_{\text{apego, trauma}} \cdot \text{CRel} \cdot \text{CSoc}_{\text{pobreza, aislamiento}}) + \text{Resplnt}$$

Figura 17. Fórmula desglosada emp.

Cbio: condicionantes biológicos

CPsico<sub>apego, trauma</sub>: condicionantes psicológicos, destacando las dificultades de apego y las expresiones de experiencias traumáticas.

CRel: patrones interpersonales que agravan el problema.

CSoc<sub>pobreza, aislamiento</sub>: condicionantes sociales, siendo la pobreza y el aislamiento dos de estos aspectos más influyentes.

Resplnt: respuesta a la intervención inicial

## 2.2. PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA FILIO-PARENTAL

En la actualidad, la VFP es un fenómeno en auge, y por ello son escasos los programas de intervención específicos en todo el mundo, aunque están aumentando en los últimos años. En este sentido, hemos querido reflejar, a través de las Tablas 3 y 4, algunos de los principales programas de intervención en VFP, agrupados, respectivamente, como programas implementados en España, y programas implementados fuera de España. Algunos de los programas que se incluyen en la tablas no son exclusivos de VFP, sino que incluyen son programas de intervención en conflictos con hijos y que incluyen intervención en este tipo de forma de violencia concreta, tales como el PTEM o el Servicio Especializado de Atención a Familias y a Infancia (en adelante SEAFI). A su vez, describimos brevemente algunos de los programas destacados.

Programas de intervención en VFP en España				
Nombre del programa	Año de creación	Tipo de intervención/recursos	Sujetos de intervención	Lugar
Grupo de Convivencia Educativa. Fundación Amigó	2015	Residencial. Acceso por medida judicial por maltrato familiar.	Menores de 14 a 18 años.	Alicante
Re.encuentro Fundación Pioneros con la colaboración del Gobierno de La Rioja	2013	Dentro del marco judicial.en tratamiento ambulatorio.	Hijos y progenitotes	Logroño (La Rioja)
Centro “El Cabanyal”. Fundación Amigó	2012 <sup>1</sup>	Residencial. Acceso por medida judicial en el ámbito doméstico.	Menores de 14 a 18 años.	Valencia
SEAFI	2012	Ambulatorio	Hijos y progenitores	Valencia
PTEM	2012	Ambulatorio	Hijos y progenitores	Galicia
Rec-URRA. GINSO.	2011	Ambulatoria y residencial	Hijos y progenitores	Madrid
Programa de Intervención Familiar especializado en Violencia Filio-Parental. Servicio de Mujer e Intervención Familiar de la Diputación Foral de Bizkaia.	2008	Tratamiento ambulatorio.	Hijos y progenitores	Biskaia
<i>Hogar Zabalondo-Etxea</i> , gestionada por la Fundación Amigó	2008	Residencial	Menores con medida judicial	País Vasco
Euskarri. Centro de Intervención y Formación en Violencia Filio-Parental.	2005	Ambulatorio	Hijos y progenitores	País Vasco.
Colonia San Vicente Ferrer (Comunidad Valenciana)	2004	Ambulatorio	Hijos y progenitores	Valencia

Tabla 3. Programas de intervención en VFP en España

<sup>1</sup>El Centro “El Cabanyal” se creó en 2006 como centro de atención a menores extranjeros no acompañados (en adelante MENA)

Programas de intervención en VFP fuera de España				
Nombre del programa	Año de creación	Tipo de intervención/recursos	Sujetos de intervención	Lugar
Who's in Charge?	2006	Ambulatorio	Progenitores	Australia
Step up	1997	Ambulatorio	Hijos y progenitores	Seattle (EEUU)
SAAIF (Stopping Aggression and Anti-social Behaviour in Families)	-----	Ambulatorio	Hijos y progenitores	Colchester (Reino Unido)
RYPP (The Respect Young People's Program)	2012	Ambulatorio	Hijos y progenitores	Noreste y Noroeste de Inglaterra
YUVA (gestionado por DVIP, Domestic Violence Intervention Project)	-----	Ambulatorio	Hijos y progenitores	Londres (Reino Unido)
Break4Change	2008	Intervención terapéutica	Hijos y progenitores	Brighton and Hove (Reino Unido)
Non Violent Resistance	2004	Intervención terapéutica	Hijos y progenitores	Irlanda

Tabla 4. Programas de intervención en VFP fuera de España.

### 2.2.1. WHO'S IN CHARGE?

Este programa es diseñado por Edward Gallagher, e implementado en Victoria (Australia) durante cinco años (O'Connor, 2007). En 2006 empezó a implementarse en Adelaida (Australia), debido al incremento de casos de VFP en dicha área, a través de The Corner House y Southern Junction Community Services.

Este programa pretende dar apoyo a padres que fueron víctimas del comportamiento de sus hijos; teniendo como objetivo principal potenciar el cambio de actitudes y el cambio de comportamiento parental, por lo que las acciones que desenvuelve serán en la línea de fortalecer a los progenitores:

- reduciendo el sentimiento parental de aislamiento,
- cambiando el sentimiento de culpa de los padres,
- creando la creencia de posibilidad de cambio,
- clarificando límites de que comportamiento es aceptable y cual es inaceptable, así como examinando estrategias para crear consecuencias significativas y prácticas para el comportamiento inaceptable.



- trabajando el cuidado personal, asertividad e ira,
- reduciendo la depresión e impotencia de los progenitores, así como soporte durante el progreso, proporcionando, a su vez, apoyo emocional.

### **2.2.2. STEP UP**

El programa Step up se desarrolla en Seattle y es gestionado por Lily Anderson y Greg Routt. Se trata del primer programa de intervención con jóvenes que ejercen violencia sobre sus padres. Cuenta con una larga trayectoria, comenzando en 1997. Los inicios de este programa tienen que ver con la alarma surgida cuando en el año anterior se computaron 502 casos de VFP, constituyendo el 63% de los casos registrados por la Oficina del Fiscal del Condado de King.

En sus inicios, el programa tomó como modelo de intervención el seguido con adultos maltratadores, sin embargo, con el paso del tiempo, las estrategias utilizadas fueron adaptándose a las necesidades de los adolescentes.

La intervención se realiza en tres grupos: grupo de adolescentes, grupo de progenitores, grupo combinados. Unas de las técnicas que se emplean en este programa son la Rueda del Abuso y la Rueda del Respeto, que se evalúan semanalmente.

### **2.2.3. COLONIA SAN VICENTE FERRER. Programa de Intervención para familias y menores con conductas de maltrato.**

Dentro del Centro de Reforma Colonia San Vicente Ferrer, y debido a las demandas de los propios padres, surge en el año 2004 un programa específico de intervención en casos de jóvenes con medidas judiciales por delito de maltrato familiar, basado en el modelo cognitivo-conductual. El objetivo general de este programa es disminuir y extinguir el comportamiento violento de los hijos hacia sus padres.

Este programa trabaja tanto con los padres como con los hijos, inicialmente de modo individual con cada uno de ellos, y posteriormente en sesiones grupales de hijos por un lado, y sesiones grupales de progenitores por otro lado. Dichas sesiones se estructuran en cinco bloques de intervención: bloque hijos individual, bloque padres individual, bloque padres e hijos, bloque padres en grupo (Escuela de padres), y bloque adolescentes en grupo. A su vez, estos cinco bloques se desarrollan en cuatro fases: evaluación, hipótesis, intervención y seguimiento.

#### 2.2.4. HOGAR ZABALONDO-ETXEA

Se trata de un recurso subvencionado por la Diputación Foral de Vizcaya, y gestionado por la Fundación Amigó, con apertura en el año 2008; en el cual se acogen a jóvenes, tanto varones como mujeres, de entre 13 y 18 años de edad, remitidos por la Fiscalía de Menores por violencia intrafamiliar.

En cuanto a los objetivos de este recurso, podemos destacar:

- *Trabajar a nivel personal con el menor, desde una situación normalizada, para poder llegar a producir en él un cambio o modificación conductual, poniéndole los límites necesarios a su forma de actuar inadecuada.*
- *Trabajar con la familia, para darles herramientas y pautas necesarias para enfrentar los problemas que puedan presentar el hijo o la hija en el hogar.*
- *Trabajo con padres e hijos en común, para desarrollar un plan para la integración del adolescente a su entorno familiar lo más pronto posible y cuando se haya conseguido el cambio y la modificación en el adolescente y en la familia.*

# BLOQUE II: PARTE EMPÍRICA



# 3. APROXIMACIÓN EMPÍRICA



### 3.1. OBJETIVOS

Esta Tesis pretende precisamente analizar ese proceso por el cual la relación entre padres e hijos se deteriora llegando a darse violencia de hijos a padres, siendo necesaria la intervención, sea terapéutica, judicial o ambas; sin centrarnos exclusivamente en el momento en el que tiene lugar dicha violencia, sino que pretendemos conocer cómo era el funcionamiento familiar previo al inicio del conflicto entre padres e hijos, y como ha variado hasta el momento posterior al mismo. En esta línea, los objetivos de la presente investigación son:

- Describir la VFP desde la perspectiva de progenitores y terapeutas
- Definir la trayectoria conflictiva que se establece entre padres e hijos que llegan a una situación de denuncia por parte de los progenitores.
- Conocer la historia familiar, personal y contextual previa a la VFP, y cómo estos aspectos han ido variando hasta el momento posterior a dicha forma de violencia.
- Comparar las variables familiares, personales y contextuales en tres momentos principales del conflicto filio-parental: en el inicio del conflicto, en el momento del conflicto, y en el momento posterior
- Analizar las variables personales, familiares y contextuales que promueven la aparición y el mantenimiento de situaciones violentas entre progenitores e hijos.
- Profundizar en la terapia familiar sistémica como vía de intervención en la VFP.
- Concluir perfiles o trayectorias vitales que culminan en VFP.
- Delimitar las variables que intervienen como factores de riesgo en el proceso de agravación del conflicto filio-parental.
- Proponer directrices para la intervención psicosocioeducativa en este tipo de conflictos.

### 3.2. METODOLOGÍA

#### 3.2.1. MUESTRA

Teniendo en cuenta los objetivos que se pretenden, es evidente que nos encontramos ante una investigación de carácter descriptivo, con la cuál se pretende un conocimiento más exhaustivo del fenómeno, posibilitando la descripción de las características básicas del mismo (Perelló Oliver, 2009), en nuestro caso, la VFP.

Nos encontramos, por tanto, ante una metodología cualitativa, dentro de la cual nos situamos en un muestreo no probabilístico, donde la selección de la muestra no es al azar, sino que se

trata de una elección deliberada e intencional (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999; Ritchie, Lewis y Elam, 2003). A su vez, dentro de las posibilidades que ofrece el muestreo no probabilístico, se ha utilizado un muestreo teórico, donde la muestra inicial se complementa en aras de completar las categorías emergentes de los datos obtenidos (Ritchie, Lewis y Elam, 2003; Strauss, 1987; Corbin y Strauss, 1990). Dicho muestreo se caracteriza por el carácter dinámico de la selección de la muestra, dándose una búsqueda constante de informantes, no basada en un tamaño muestral, sino que se da un contraste continuo de los datos obtenidos de las personas seleccionadas (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999). En este sentido, la recopilación de datos finaliza en el momento en el que éstos están saturados, es decir, no se aportan datos nuevos a los que ya se han recopilado (Ritchie, Lewis y Elam, 2003; Marshall, 1996; Tinidad, Carrero y Soriano, 2006; Dávila, 1994; Valles, 1997; Glaser y Strauss, 2006); basándonos en los criterios propios del rigor científico en la investigación cualitativa, concretamente la suficiencia y adecuación de los datos (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999).

En un primer momento, la muestra debía de estar compuesta por el menor que ejerce VFP, al menos uno de los progenitores, y el terapeuta que ha trabajado el caso concreto. Así mismo, la muestra seleccionada debía de cumplir como requisito haber solicitado intervención, judicial o terapéutica, por haber sido víctimas de sus propios hijos, siendo éstos menores de edad en el momento de la solicitud inicial de intervención, sin perjuicio de la edad actual del joven. Teniendo en cuenta estos criterios, la selección de la muestra ha sido realizada por profesionales de la UIICF, del PTEM y del Centro de Intervención Educativa en Medio Abierto (en adelante CIEMA). Son precisamente estos profesionales quienes contactan directamente con las familias siguiendo los pasos que se explican en el epígrafe 3.2.3 de "Procedimiento". Sin embargo, ha existido una importante limitación, tratándose de la respuesta negativa por parte de los menores, ya que hemos de señalar que se trata de una participación voluntaria. Por ello, se ha decidido prescindir de estos informantes, limitándonos a los progenitores, al menos uno de ellos, y los terapeutas en aquellos casos que han recibido Terapia Familiar en la UIICF o en el PETM, dada la respuesta positiva por parte de estos dos colectivos.

#### A. PARTICIPANTES

La muestra está compuesta por 8 casos, en los cuales se han entrevistado a 8 madres, 2 padres, parejas de éstas, 1 hija de uno de los casos, y 5 terapeutas, de los cuales uno de ellos ha atendido a 2 casos; tal y como refleja la Tabla 5.

Los progenitores tienen una edad media de 41 años. En cuanto al nivel educativo de los éstos fue en su mayoría medio; donde 3 de los 10 progenitores tiene estudios universitarios, 6



Bachiller y/o FP, y 2 tienen un nivel de estudios inferior a Bachiller. La situación laboral de las familias fue mala en su mayoría, encontrándose tan solo dos familias con una situación económico-laboral holgada. Se ha dado una cierta coincidencia en cuanto a los cambios económicos, ya que en 2 familias la situación económica sufrió un cambio radical en poco tiempo, pasando de una situación económica holgada a una situación precaria o cuanto menos difícil. La zona de residencia fue en su mayoría urbana, dándose también zona semiurbana; sin registrarse ningún caso de zona rural.

	HIJO	MADRE	PADRE	TERAPEUTA
FAMILIA I	NO	SI	NO	SI
FAMILIA II	SI	SI	SI	SI
FAMILIA III	NO	SI	NO	SI
FAMILIA IV	NO	SI	NO	SI
FAMILIA V	NO	SI	NO	SI
FAMILIA VI	NO	SI	NO	NO
FAMILIA VI	NO	SI	NO	SI
FAMILIA VII	NO	SI	SI	NO
Tabla 5. Entrevistas realizadas en cada uno de los 8 casos.				

Como se señaló en el apartado anterior, las dificultades de acceso a los menores hizo que sólo se haya podido acceder a uno de ellos. Aun así, podemos señalar que se tratan de jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años en el momento de la entrevista, el cual es posterior al momento álgido de la VFP. De los 8 jóvenes 5 son varones y 3 son mujeres. En lo que respecta al nivel educativo, 5 de los 8 casos no terminaron la ESO en el momento de la entrevista.

En 6 de estos casos, las familias acudían o han acudido al servicio de terapia familiar, bien a través de la UIICF, o bien a través de alguno de los gabinetes que componen el PETM situados en las cuatro provincias gallegas. En estos 6 casos, se ha realizado entrevista al terapeuta encargado del caso, realizándose un total de 5 entrevistas, ya que en 1 de los casos el terapeuta había trabajado con 2 de los casos seleccionados. La media de edad de los terapeutas fue de 42 años, de los que 4 fueron mujeres y 1 varón. En cuanto al tiempo medio

que llevaban trabajando en la UIICF o en el PETM, 2 terapeutas están trabajando en la UIICF desde su creación, aproximadamente en el año 2000; mientras que los 3 terapeutas restantes forman parte del equipo del PTEM, igualmente desde sus inicios, en este caso, en el año 2012. Además, a excepción de un caso, los 4 terapeutas restantes ejercen como terapeutas a través de gabinetes privados, con una experiencia profesional media de 9 años trabajando en intervención con familias y/o adolescentes. La formación de base de estos profesionales fue mayoritariamente Licenciatura en Psicología, dándose 2 casos con otras formaciones de base diferentes. A su vez, todos ellos habían recibido formación en Terapia Familiar.

## B. DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS.

Familia I: se trata de una familia compuesta por cuatro miembros, los progenitores y dos hijos adoptados. Se trata de un matrimonio roto de clase alta, cuyo divorcio ha sido complicado, y donde ha tenido lugar violencia psicológica del varón hacia la mujer. Los hijos han sido adoptados a edades muy tempranas, siendo la mayor de sexo femenino y el menor de sexo masculino. El conflicto se da, inicialmente, entre la hija y la madre, aunque con posterioridad a la entrevista también se dio violencia hacia el padre. Actualmente, la hija está internada en un centro educativo-terapéutico, la madre acude a terapia. Durante el tratamiento terapéutico se produjo denuncia hacia la menor. En este caso se han realizado entrevistas a la madre y al terapeuta que ha tratado el caso.

Familia II: en este caso la familia está compuesta por cinco miembros, progenitores y tres hijos, de los cuales dos son mujeres (la primogénita y la segunda), y el más joven es un varón. Se trata de una familia de clase media, cuya economía ha mermado considerablemente a raíz de la crisis económica actual. En cuanto a la relación matrimonial han tenido problemáticas que continúan arrastrando relativos a infidelidades por parte del varón. Así mismo, la mujer, mantiene inestabilidad emocional con anterioridad al conflicto con la hija, incluyendo tratamiento psicológico y psiquiátrico, con varios intentos de suicidio. También el padre ha requerido de tratamiento psicológico. En el momento de la entrevista, ambos progenitores acuden a terapia derivados del servicio de ejecución de medidas judiciales por el conflicto existente con la hija del medio. La colaboración de la familia en este caso ha sido excelente, realizándose entrevistas a ambos progenitores, así como a la hija; y también con el terapeuta encargado del caso.

Familia III: familia compuesta inicialmente por seis miembros, progenitores, dos hijos y abuelos maternos; residentes en el hogar de estos últimos. El matrimonio se rompió a edades tempranas de los hijos, aunque el marido continuó conviviendo en el hogar familiar durante un tiempo. En este caso, la ruptura matrimonial también fue complicada. Además el abuelo falleció

de forma repentina. La madre tiene una nueva pareja, la cual convivió durante un breve período de tiempo en el domicilio familiar, coincidiendo con la violencia del hijo hacia la madre. Se trata de una familia de clase media, con cierta dependencia económica de los abuelos maternos. El conflicto se da entre el hijo y la madre, siendo éste el hijo mayor. El joven ha tenido un importante problema de consumos de cocaína y porros, llegando a un consumo diario, por el cual ha recibido intervención. La madre ha interpuesto denuncia a su hijo por la violencia sufrida. Se realizan entrevistas a la madre y al terapeuta.

Familia IV: actualmente es una familia monoparental, compuesta por una madre y dos hijos, la mayor de sexo femenino y el pequeño de sexo masculino. La etapa que duró el matrimonio estuvo marcada por la violencia en múltiples formas, con intentos de suicidio por parte de la mujer. En cuanto al nivel económico familiar es bajo, con una situación actual bastante precaria. La VFP en este caso ha sido muy intensa, con importantes episodios de violencia psicológica, material y física; por lo cual la madre ha interpuesto una denuncia hacia su hija mayor, con quien se ha dado el conflicto. En el momento de la entrevista, la joven cumple una medida de alejamiento por violencia hacia su madre, conviviendo fuera del domicilio familiar, concretamente con la abuela materna. Además, recientemente ha sido diagnosticada de un trastorno límite. Las entrevistas, en este caso, se han realizado a la madre y al terapeuta.

Familia V: familia numerosa compuesta por padres y tres hijos. Se trata de un matrimonio de un nivel educativo superior, con estudios universitarios, y cuyo nivel económico fue muy bueno, pero ha sufrido un revés importante, de modo que actualmente viven una crisis económica fuerte. De los tres hijos, dos de ellos son varones, el mayor y el menor, y el segundo es de sexo femenino. El conflicto se da principalmente entre la madre y el hijo mayor, aunque también se da violencia psicológica hacia el padre, aunque en menor medida. En este caso, dada la gravedad de los sucesos violentos, se ha requerido intervención judicial. El primogénito, con el que se da el conflicto, ha tenido un importantes problemas de consumos de porros y cocaína, aunque también consume alcohol . En este caso han sido entrevistados tanto la madre como el terapeuta.

Familia VI: madre divorciada, que actualmente convive con sus dos hijos varones. La madre es de origen latinoamericana, y el padre es gallego. Tras el divorcio, la economía familiar ha sufrido un importante revés, ya que la madre no tenía recursos propios, teniendo que trabajar durante largas jornadas en trabajos precarios, lo cual no permitía una atención adecuada a sus hijos. La VFP ha sido principalmente material, del hijo mayor hacia la madre, iniciándose tras la separación. Este hijo ha tenido problemas con la justicia por otras cuestiones distintas de la VFP, además de la denuncia interpuesta por la madre por este motivo. Tiene un diagnóstico de

TDAH, por el cual tuvo medicación. La intervención realizada en este caso ha sido exclusivamente a través del CIEMA, de modo que tan solo se ha realizado la entrevista a la madre.

Familia VII: en el momento de la entrevista, conviven en el núcleo familiar la madre y sus dos hijos, los dos varones de dos matrimonios distintos. La madre es de origen latinoamericano, siendo el padre del primogénito también de origen latinoamericano, mientras que el segundo es de origen gallego. La madre se vino a España tras divorciarse de su primer marido, con el que se casó muy joven, y en cuyo matrimonio se dio violencia física. En aquel momento se vino sola, dejando a su hijo al cuidado de sus familiares en su país de origen, pero sin contacto con el padre de éste, ya que tenía un importante problema de consumos de diferentes drogas (porros, cocaína, alcohol, etc.), llegando a un consumo diario, en el que además consumía varias de estas drogas simultáneamente. En España contrajo matrimonio de nuevo y tuvo un hijo, rompiéndose ese matrimonio un año antes del inicio de la VFP. A la edad de 11 su primogénito se vino para España. Es precisamente con el primogénito con el que se VFP, hacia su madre. En este caso, la madre cede la tutela de su hijo al Servicio de Menores con el fin de llegar a una solución al conflicto con su hijo evitando la vía penal. El joven sí ha tenido intervención judicial pero no por este problema, aunque a partir de ello también se ha intervenido sobre el conflicto entre madre e hijo, aunque sin denuncia motivada por ello; siendo derivado desde el CIEMA a la UIICF. El joven ha sufrido un importante brote psicótico por dichos consumos de alcohol y drogas, por el cual ha requerido tratamiento psiquiátrico, y continúa con medicación. Se han realizado entrevistas a la madre y al terapeuta que ha trabajado en el caso.

Familia VIII: familia de cuatro miembros, dos progenitores y dos hijos varones. Se trata de una familia de clase media, sin problemas económicos. Durante un tiempo convivieron en el domicilio familiar los abuelos maternos. El abuelo falleció antes de que se iniciaran los problemas con el hijo pequeño del matrimonio. La abuela también falleció, pero sí vivió parte del conflicto, aunque el matrimonio procuró ocultárselo en la medida de lo posible. Los padres han interpuesto denuncia por la VFP sufrida por parte de su hijo menor, el cual ejercía dicha violencia mayormente hacia la madre. El joven arrastra importantes problemas de consumos de cocaína y porros desde una edad temprana, por lo cual continúa necesitando intervención. Los padres han recibido atención psicológica, así como han requerido medicación.

### 3.2.2. ENTREVISTA

Para la recogida de datos, se ha empleado la entrevista en profundidad. Toda entrevista en profundidad implica un proceso comunicativo entre entrevistado y entrevistador (Perelló Oliver, 2009; Ruiz Olabuénaga y Ispizua, 1989). En este caso, se trata de entrevistas individuales, con un enfoque biográfico, es decir, se basa en la reconstrucción de acciones pasadas (Perelló Oliver, 2009), concretamente, su vivencia sobre la VFP sufrida; así como aspectos relativos a la infancia de los hijos, y cómo dichos aspectos han variado con el conflicto, y cómo son en el momento de la entrevista.

Para elaborar el modelo de entrevista se ha elaborado un primer guión en base a los datos tomados de la revisión bibliográfica. Esta parte de la elaboración de la entrevista es fundamental, ya que dicho guión debe estar compuesto por las variables que pretenden destacarse en el estudio (Perelló Oliver, 2009).

Para poder simplificar y organizar la entrevista de una forma coherente, se han acotado cinco grandes bloques de variables:

- 1) referidas al conflicto,
- 2) referidas al ámbito personal, que incluye las características personales, cuestiones relativas al comportamiento general, salud mental y consumos de drogas y/o alcohol,
- 3) referidas al ámbito familiar, compuesto por preguntas relativas al contexto familiar, como relaciones, comunicación, etc.; y pautas educativas concretas,
- 4) referidas al ámbito contextual, donde se subdividen dos apartados, por un lado el centro educativo, y por otro lado el contexto social,
- 5) y referidas a la intervención terapéutica.

Finalmente, se han elaborado una serie de preguntas para cada uno de estos grandes bloques, clasificables dentro de cinco de los seis tipos de preguntas que establece Patton (1980) para la entrevista cualitativa. Así, los cinco tipos de preguntas que componen el modelo final de entrevista son:

- 1) preguntas demográficas,
- 2) preguntas sobre la experiencia o la conducta,
- 3) preguntas sobre los sentimientos,
- 4) preguntas de conocimiento,
- 5) y preguntas de opinión.

En cuanto a las entrevistas a los terapeutas, cabe destacar que éstas han sido elaboradas en dos partes, de modo que inicialmente se hizo un modelo básico de entrevista, al cual se han

añadido preguntas específicas de cada caso una vez realizada y analizada la entrevista del caso concreto, teniendo en cuenta que se trata de entrevistas cuyo guión es modificable por el tipo de metodología empleada en la investigación.

Como hemos señalado al inicio de este apartado, se trata de entrevistas con un enfoque biográfico, y por ello, en los tres primeros ámbitos señalados (personal, familiar y contextual), las preguntas han incluido este factor de variación temporal, tomando tres tiempos:

- 1) etapa previa al conflicto,
- 2) etapa de conflicto
- 3) y etapa posterior.

En este sentido, la etapa de conflicto se corresponde con la etapa de previa al inicio de la VFP, concretamente desde la infancia hasta el cambio de comportamiento del menor; la etapa de conflicto se refiere a la época de VFP, desde el inicio del comportamiento conflictivo del menor hasta el momento en el que dicho comportamiento empezó a remitir; y, la etapa posterior se corresponde con la etapa desde la remisión de la VFP hasta a actualidad, siendo la actualidad el momento en el que se realiza la entrevista, y siendo, como se ha señalado anteriormente, variable en función de cada familia, de modo que en ese momento que denominamos actualidad puede, todavía, existir VFP.

En cuanto a la terapia, también se incluye la percepción de la variación desde el inicio hasta la actualidad o momento en el que se finaliza la intervención.

Así mismo, y basándonos en los criterios que ha de seguir una entrevista en profundidad, se ha buscado deliberadamente la repetición de lo que la persona entrevistada ya ha comentado, mediante comprobaciones cruzadas (Rodríguez Gómez, Gil Flores, y García Jiménez, 1999). Por otro lado, se han añadido y/o modificado preguntas a lo largo de la realización de las entrevistas, según se iban ajustando las categorías con los datos de los informantes.

### 3.2.3. PROCEDIMIENTO

En primer lugar, se ha realizado una extensa revisión bibliográfica de los estudios publicados sobre la VFP, estableciéndose un perfil inicial, especificado en el apartado “1.6 Revisión de la investigación empírica”. El rol de esta revisión bibliográfica, que no se trata de una revisión comprensiva, sino de una revisión selectiva, es fundamental. Dicha importancia radica en que nos permite conocer la situación actual del fenómeno a investigar, tanto en lo que se refiere a los datos existentes, como a las metodologías utilizadas (Yin, 2011).

Es precisamente a partir de estos datos fruto de la revisión bibliográfica selectiva, desde donde se comienzan a elaborar las entrevistas que finalmente se han utilizado en la toma de datos. Para ello, primeramente se han definido las variables a estudiar, agrupadas éstas en 5 grandes bloques subdivididos en 7 subbloques, a saber: características personales, conflicto, contexto familiar, pautas educativas, contacto con el centro educativo, contexto social e intervención terapéutica. Las entrevistas se organizan precisamente entorno a estos grandes bloques, teniendo en cuenta el sujeto al que se entrevista, y adaptando las preguntas al mismo. Para ello, sobre la misma base, se han elaborado inicialmente tres entrevistas, una para los progenitores, otra para los hijos, y otra para los terapeutas.

El siguiente paso consiste en la elaboración de las entrevistas, siendo necesaria una minuciosa selección de familias. Cabe señalar que en el momento de la entrevista todas las familias habían iniciado un proceso de intervención, fuera este judicial o terapéutico. En algunos casos, dicho proceso de intervención ya había terminado años antes de la entrevista, mientras que en otros casos se encontraban en fase final. En un principio, se ha intentado seleccionar dicha muestra a través de la UIICF y del PETM, teniendo en cuenta los criterios de muestreo señalados en el apartado “3.2.1 Muestra”; sin embargo, y debido a las dificultades de acceso a la muestra, ha sido necesario acudir a otros servicios, en este caso al CIEMA de A Coruña, para poder completar la muestra necesaria, y que ésta cumpliera con los criterios de saturación.

Las familias han sido seleccionadas individualmente, manteniéndose un proceso continuo, tal y como se señaló anteriormente, de modo que cada vez que se selecciona una familia que cumpliera los criterios para participar en la investigación, y fuera valorada por el personal del servicio correspondiente, UIICF, PETM o CIEMA, como accesible, es decir, a valoración del personal de referencia de la familia, se consideraba que dicha familia estaba en condiciones de participar en la investigación teniendo en cuenta su situación en ese momento, se iniciaba el contacto con la misma. Dicho contacto inicial es realizado por el personal de referencia, donde se les propone la participación voluntaria y anónima en la investigación. En caso de las familias que aceptan la participación, el siguiente paso es establecer una fecha y un lugar para la realización de la entrevista. Es precisamente el mismo día de la entrevista, y antes del inicio de la misma, cuando se les facilita la Hoja Informativa para participantes, la cual se lee y se responde a todas aquellas dudas que la familia manifieste. Acto seguido, se firman dos copias del Consentimiento Informado, una vez que el entrevistado accede a continuar con el proceso. La firma de dicho consentimiento informado es muy importante, ya que garantiza la participación voluntaria y consentida, con conocimiento de la finalidad de la investigación, así

como cumplimiento con los requisitos éticos (Berg, 2001). A partir de ese momento se inicia la grabación de la entrevista mediante una grabadora de voz.

Cabe señalar que las entrevistas a los terapeutas han sido las últimas en realizarse, ya que, como ya hemos señalado, estas entrevistas constaban de dos partes: una parte básica igual para todos los casos, y una parte específica para cada caso concreto. Ello implica que para elaborar las entrevistas de la parte específica ha sido necesario tener los datos de los casos previamente; de modo que en primer lugar se realizaron las entrevistas a las familias, tomando los aspectos más destacables de cada caso para la posterior elaboración de las entrevistas completas de los terapeutas.

### 3.2.4. ANÁLISIS

Dentro de la metodología cualitativa existen diversos enfoques, cuya elección vendrá determinada por el tipo de estudio, objetivos, etc. que planteemos. En nuestro caso, se trata de un proceso, de cómo el fenómeno de la VFP varía desde antes de que se manifieste hasta la etapa posterior, es por ello que la intención básica es construir teoría a partir de una realidad. Teniendo en cuenta esto, nos situamos dentro de la vertiente conocida como Grounded Theory o Teoría Fundamentada, en la cual la teoría se construye a partir de los datos obtenidos, tratando de explicar los fenómenos (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999; Ézaro Jiménez, 2011). Así, la característica principal de la Teoría Fundamentada es que las proposiciones teóricas emergen de los datos y no a la inversa (Sandín Esteban, 2003).

Para poder explicar el análisis de datos basándonos en la Teoría Fundamentada, hemos de tener en cuenta que ésta implica una comparación constante de dichos datos (Marchall Egan, 2002). Para ello se utilizan los memorandos, que no son sino aquellas sugerencias o ideas que se van tomando de los datos según éstos se van registrando, y que pueden implicar categorías, o cuestiones que no se habían considerado inicialmente y que han de incorporarse, en este caso, a la entrevista (Abreu Abela, García-Nieto y Pérez Corbacho, 2007; Charmaz, 1983)

Como se ha señalado anteriormente, el registro de las entrevistas se ha realizado mediante una grabadora de voz, lo cual favorece la atención del entrevistador al discurso del entrevistado (Ruiz Olabuénaga y Ispizua, 1989) y también permite recoger fidedignamente la producción oral del segundo (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999). Posteriormente se han transcrito todas las entrevistas.

Siguiendo el esquema propuesto por Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1999) (Figura 18), el proceso analítico básico en la metodología cualitativa consta de tres pasos:



reducción de datos, disposición y transformación de datos, y obtención de resultados y verificación de conclusiones. Una vez finalizada la labor de transcripción, se procede al análisis de contenido. Para ello es preciso reducir los datos, inicialmente separando los contenidos en unidades, para posteriormente clasificarlos a través de lo que se conoce como codificación (Ruiz Olabuénaga y Ispizua, 1989). En nuestro caso, hemos utilizado un criterio temático para separar las unidades, en función de los 5 grandes bloques sobre los que hemos diseñado la entrevista en profundidad.

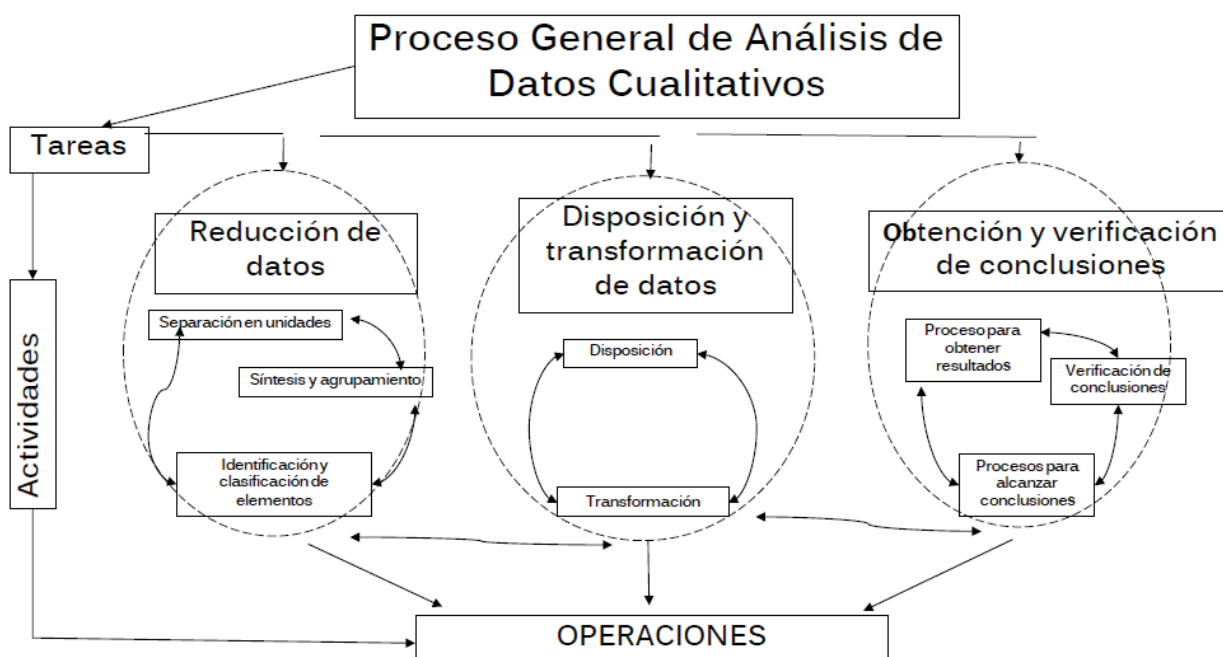


Figura 18. Adaptación del Proceso General de Análisis de Datos Cualitativos de Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1999).

El siguiente paso en la reducción de datos, como hemos señalado, es la codificación. En la teoría fundamentada y siguiendo a Corbin y Strauss (1990), nos encontramos con tres tipos de codificación, a saber, abierta, axial y selectiva. La codificación abierta consiste en separar los datos en elementos estándar de forma muy minuciosa. La codificación axial relaciona las subcategorías y/o identifica propiedades entre éstas. Finalmente la codificación selectiva pretende agrupar todas las subcategorías alrededor de la idea central, para lo cual, debe de haberse realizado una primera codificación abierta y axial.

En este caso, para facilitar esta labor de análisis, se ha utilizado el software de análisis cualitativo Atlas.ti 6.0; el cual permite un número ilimitado de códigos, que posteriormente se pueden agrupar por familias, estableciendo diferentes asociaciones entre los códigos, de forma

que facilita el proceso de síntesis (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). Como vemos en la Figura 19, a través del programa Atlas.ti 6.0 se establecen los códigos tomando diferentes extractos de las entrevistas transcritas a texto.

El siguiente paso, “síntesis y agrupamiento”, consiste en agrupar los códigos en familias o en metacódigos según la afinidad de los contenidos. Una vez realizada toda la parte de reducción de datos, pasamos a la fase de disposición y transformación de los mismos. Para ello podemos utilizar diagramas, tablas, etc., cuya función es simplificar, clarificar y relacionar los datos que ya hemos reducido. Esta fase es muy importante, ya que a partir de ella podremos extraer conclusiones (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999). En el Atlas.ti 6.0 existe una opción para esta transformación denominada Networks, la cual nos permite establecer diferentes conexiones entre familias y/o códigos, facilitando, así, esta labor.

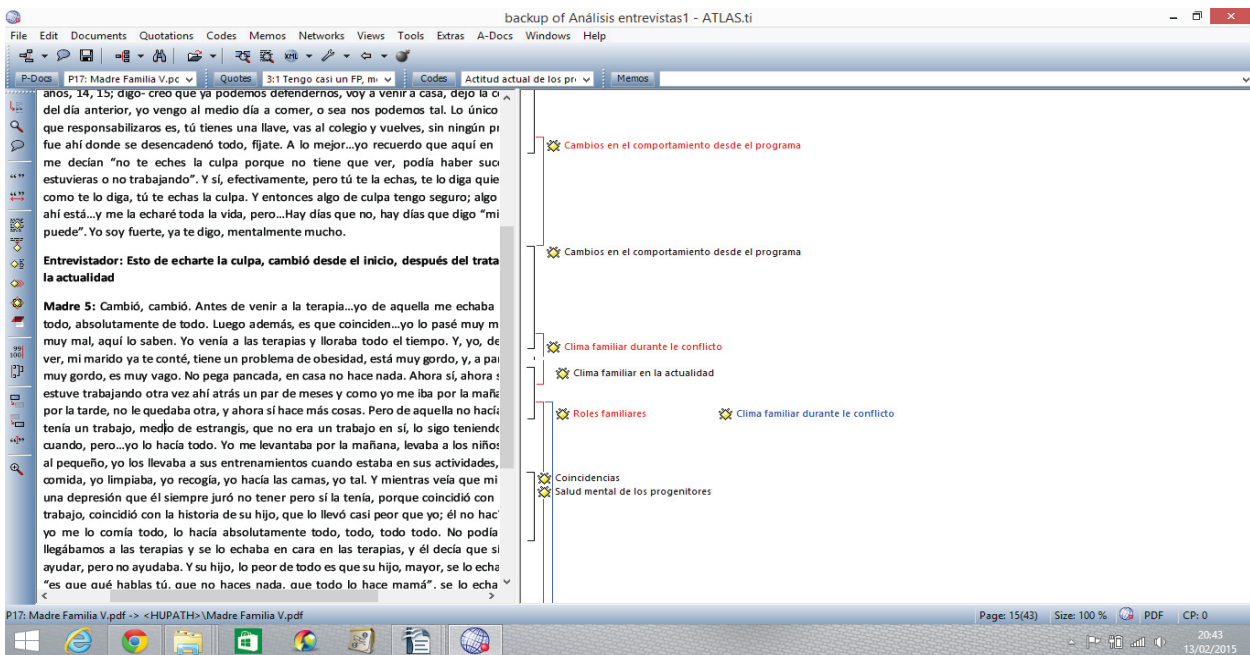


Figura 19. Captura de pantalla del proceso de codificación en Atlas.ti 6.0

La tercera fase, y la definitiva, es la “Obtención y verificación de conclusiones”, en la cual se extraen los resultados obtenidos a lo largo de todo el proceso. En este sentido, es especialmente interesante tener en cuenta la anotación de Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1999) sobre la importancia de las impresiones del investigador.

### 3.3. RESULTADOS

#### 3.3.1. ETAPA PREVIA AL CONFLICTO

##### A. VARIABLES PERSONALES

###### a) Variables individuales del menor.

Algunos padres aluden a un comportamiento conflictivo de su hijo ya desde la infancia, aunque esta situación solo es destacada en 4 de los 8 casos, correspondiendo 2 de estos casos con violencia marital física. También, en 2 de estos casos, las hijas insultaban a la madre y/o a cualquier amiga de éstas. En este caso las 2 menores son de sexo femenino.

*Todo lo que aprendía eran palabras pues desde puta hasta tal. Y entonces me decía "tú no le hagas ni caso, no le hagas ni caso", pero ella sabía que cuando había gente, por ejemplo en el parque pues yo me violentaba, porque decía pero dios mío, pero como no le voy a entrar al trapo, si van a decir, casi me preocupaba los demás, van a pensar que soy tonta, que dejo que llame de todo y como si no pasa nada, entonces pues a veces le decía, la reprendía [...] Madre familia I)*

Precisamente en estos casos en los que los menores tenían problemas de comportamiento, 2 de ellos necesitaron intervención psicológica. Hubo un tercer caso en que el menor también fue derivado al servicio de salud mental porque no quería ir al colegio, según ha explicado la madre. La terapeuta que ha intervenido en este caso señala que estos celos del menor hacia su hermana era debido al fuerte sentimiento de abandono que éste experimentaba.

*La primera vez que le llevé a Gurue<sup>2</sup>, que fue cuando lo llevé a un psicólogo, fue porque me...de esa vez fue porque cogió unos celos muy grandes con la hermana y aquí yo dije "este niño es muy celoso, tiene un problema de celos, hay que tratarlo"; eso fue la primera vez que fuimos a Gurue. (Madre familia III).*

En otro de estos casos de menores conflictivos en la infancia, hemos de advertir que, debido a que el menor vivió gran parte de su infancia con sus abuelos en su familia de origen, sin su madre, ya que esta estaba en España, desconocemos gran parte de la historia de este joven. Lo que sí se conoce de este menor es que empezó a consumir excesivamente joven, antes de los 11 años; y que se vino a España, precisamente porque los abuelos maternos con los que convivía, advirtieron a la madre de que el joven comenzaba a tener problemas. Sin embargo, hemos de señalar que este menor, hasta los 4 años convivió con su madre y con su padre biológico, manteniendo un comportamiento afectuoso.

Por otro lado, en 4 de las 8 familias, los menores mantenían un comportamiento normal durante su infancia, incluso afectuoso, sin mayores complicaciones.

<sup>2</sup>Con el fin de preservar la identidad de los participantes todos los nombres que aparecen en la presente Tesis Doctoral, tanto referidos a personas como a lugares, son ficticios .

*[...] un neno mui dócil, un neno cariñosos que todos o querían e...nunca tuvemos problema. (Padre familia VIII)*

Cuando se les pregunta a los progenitores si sus hijos solían tener rabietas en la infancia, en 4 de los 8 casos responden afirmativamente. La menor entrevistada reconoce que tenía rabietas, lo cual es confirmado tanto por su padre como por su madre. A su vez, la hija reconoce que quizás no mantenía rabietas con sus padres, sino con otras personas.

*[...] Bueno, ella digamos que, o sea la fase de niña era terca, tenía o sea rabietas y era muy reservada, muy, era muy callada [...] (Padre familia II)*

Otras de las características de la personalidad de los hijos en la infancia que destacan los progenitores son el nerviosismo y las llamadas de atención en 2 casos, y la timidez en 1 caso. En 3 casos, los progenitores les califican como callados y/o reservados, y en otro caso la madre dice que su hijo siempre fue manipulador.

En 3 de los 8 casos, los jóvenes manifestaron celos en su infancia hacia sus hermanos pequeños; llegando, uno de éstos, a recibir atención psicológica por este motivo. La terapeuta que ha trabajado este caso, señala que estos celos se debían al sentimiento de abandono experimentado por el menor.

*Ella siempre sintió que había diferencias, ella siempre sintió que...Porque yo recuerdo que era muy pequeño el hermano y yo recuerdo que una vez ella estaba aprendiendo a hablar, que no hablaba, pero bueno, no conocía el idioma, entonces cuando ya controlaba el idioma, pero casi muy al principio que a mí se me quedó grabada esa frase, ...yo estaba en el baño, creo que estaba limpiando el baño, y ....y me dijo, "aquí te traigo a tu hijito", así con mucho ríntintín, y era una enana de cinco años, y le dije yo, bueno no...[...] (Madre familia I)*

#### *b) Variables individuales de los progenitores.*

En cuanto a los aspectos emocionales de los progenitores, 2 de las 8 madres sufrían depresión, y en ambos casos necesitaron medicación. Uno de estos casos se inició aproximadamente un año antes de la VFP, debido a las infidelidades de su marido, quien señala que su mujer tenía cambios continuos a nivel emocional. Según esta madre, su marido también necesitó medicación, debido a la fuerte crisis económica que sufrieron, aunque él niega que haya estado tomando medicación. También se han dado 2 casos de intentos de suicidio, ambos por la violencia marital que estaban sufriendo.

*[...] Yo, un día, yo me acuerdo, que me quería quitar la vida y todo que tuvo que venirme a buscar la ambulancia. Me acuerdo que la niña era pequeñita y...recién nacida, poco más, empezó a levantar la mano, ya empezó con cosas de esas, yo cogí...aún me acuerdo...me acuerdo de esas cosa. [...] salía por ahí ni nada; y me acuerdo que cogiera una botella de whisky, me encerré en el baño, puse el pestillo y me la bebí toda. No sé ni como me la bebí, me la bebí toda y me quedé inconsciente. No podía entrar en el baño porque era de esos...era un piso muy viejo, muy antiguo y tenía el pestillo ese por dentro, la ventana era de madera que subía así (hacia arriba), para entrar dentro. Y me tuvo que venir a buscar la ambulancia. Yo, por*

*rabia, por no... "pues me bebo la botella, me da el yuyu y me quedo ahí, a tomar por saco", no por hacer otra cosa, porque puedes haber hecho otras cosas ¿no?. Pero yo cogí, me bebí la botella que era de whisky, creo, y claro, así me quedé, que me quedé inconsciente y me tuvo que venir a buscar la ambulancia. Estuviera muy mal. Por el hecho de eso me sentía yo culpable [...].*  
(Madre familia IV)

Los consumos de alcohol o drogas no fueron habituales entre los progenitores, aún así en un caso la madre señala que el padre consumía mucho alcohol pero no en el hogar. En otro caso, el padre consumía droga.

En uno de los casos la madre tenía un EPOC.

Se dieron 3 casos en los que las madres fueron madres muy jóvenes, 1 de ellas a los 20 años de edad, y las otras 2 más jóvenes todavía.

## B. VARIABLES FAMILIARES

### a) Estructura familiar

Los 8 casos investigados han sufrido cambios a nivel de estructura familiar en la etapa previa al conflicto. En este sentido, en 5 de los 8 casos ha se ha dado una ruptura marital, coincidiendo en estos cinco casos con procesos de separación y/o divorcio muy conflictivos.

En los tres casos restantes en los que el núcleo familiar se ha mantenido intacto, en 2 de ellos se han dado conflictos maritales, que han puesto en peligro el matrimonio. En uno de los casos se ha dado una separación por motivos laborales, la cual ha durado varios años.

Otros cambios a nivel de estructura familiar tienen que ver con los abuelos. En 3 casos los jóvenes han vivido con sus abuelos, donde uno de estos casos ha sido motivado porque la madre se había venido a España, dejando a su hijo a cargo de su familia extensa en el país de origen, mientras que en los otros 2 casos, hubo una convivencia de tres generaciones. En estos otros 3 casos en los que los menores convivieron con los abuelos, se ha dado el fallecimiento del abuelo. En 1 de estos casos, el joven tuvo una pequeña depresión según asegura la madre. En los otros 2 casos, los progenitores consideran que si influyó el fallecimiento de sus abuelos.

*A ver, ¿a raíz de mi no separación? Yo creo que no. ¿A raíz de la muerte? Cambias porque claro, cambias quieras no quieras, porque...sobre todo los primeros meses, claro es...tienes que acostumbrarte a vivir sin esa persona, tienes que acostumbrarte a...Sí, claro que cambias. O sea, aunque no quieras cambias, inconscientemente cambias. Pero yo creo que cambia todo el mundo, en todas las familias, eh, tampoco sólo en la mía. En la mía a lo mejor más porque era padre y abuelo, entonces a lo mejor en ese aspecto pues sí, notas más diferencia que si a lo mejor tu vives con tus padres y se muere tu abuelo en su casa, te dueles, vas el domingo y no está tu abuelo, pero tú en tu casa seguís los mismos. Me imagino que eso es distinto, pero...sí.*  
(Madre familia III)

Cuando se han dado separaciones o divorcios, se les ha preguntado a los progenitores como ha sido la gestión del mismo, si han solicitado ayuda, para ellos y/o para sus hijos, etc. En 3 casos señalan que sí. Uno de ellos ha tenido 2 divorcios, y ha solicitado ayuda en el segundo, pero no en el primero. En otro caso, la madre señala que no habló con sus hijos, aunque estos lo sabían; añadiendo además, que continuó habiendo convivencia aunque realmente el matrimonio ya estaba roto, y la razón para el cese de la convivencia fue una nueva pareja de la madre.

*Mira yo con mis hijos no hablé, que es otro de mis fallos. Y cuando conocía una persona dije "mira, llevamos...", llevábamos año y medio o así que no teníamos nada, y yo hablé con él y le dije "mira, yo no sé si voy a tener algo con esta persona o no, pero no me parece justo, ni por la otra persona ni por ti, ni por los niños evidentemente", porque claro, yo sí quería decírselo a los niños, de hecho fueron los primeros en saberlo, antes de que yo saber que si iba a tener una relación con él o no, yo eso lo hablé con mi madre y con los niños; eso sí lo hablé. [...] (Madre familia III)*

Con respecto a esta gestión del divorcio en 3 de estos casos consideran que la situación vivida influyó en sus hijos. En 1 caso, la madre señala que la menor se vio afectada por la separación, pasando a estar más nerviosa. En un caso, la madre considera que si hubiera realizado esta gestión del divorcio de otra forma la relación con su hijo sería distinta.

*[...] por supuestísimo que mi vida y la vida de mis hijos iba a ser muy distinta, lo tengo, estoy convencidísima, convencidísima, por supuestísimo. Yo si tuviera otro carácter que no tuve, y si tuviera otra actitud que no tuve, por supuestísimo que iba a ser muy distinto; y yo creo que... Marina tal, pero Mario yo creo que iba a tener otro...me iba a mirar de otra forma por decirlo así. Yo me equivoqué mucho en ese sentido, mucho; y cada vez que, cada año que pasa lo confirmo más. (Madre familia III)*

Además, 2 de las 5 madres que se divorciaron consideran que fue un alivio para sus hijos.

*[...] yo pienso que, mira, para ellos, para Tomás sobre todo fue un alivio porque antes del divorcio, de la separación, el que era mi marido era una persona muy controladora, muy celosa, muy...a ver, como te digo, muy desconfiada. No teníamos derecho a vida, era, la casa, y poco más, y salir a comprar cuando iba él y...va, eran unas situaciones que yo en un principio no veía, [...] (Madre familia VI)*

De los 5 casos de separaciones, en 3 de ellos las madres han tenido nuevas parejas que han convivido en el núcleo familiar, en 1 de estos casos se ha dado un segundo matrimonio, el cual se ha roto 1 año antes del inicio del conflicto. En estos 3 casos, la relación entre el hijo que ha ejercido VFP y la nueva pareja ha sido mala, llegando a darse violencia en 2 de ellos. La adaptación a la nueva pareja representa, para 1 de estos menores, el tercer cambio en su estructura familiar durante la infancia, ya que se trata del menor que convivía con sus abuelos en el país de origen. Además, en 2 casos, éstas nuevas parejas han sido testigos del inicio del conflicto filio-parental. En 2 de los casos la relación sentimental de la madre con esta nueva pareja se rompió, mientras que en el caso restante se mantiene, aunque sin convivencia.



*Pues mira, al principio era normal, como un padre y un hijo. "Pues, ¿qué tal en el insti?", "bien". E incluso venían los amigos a buscarle, cuando él ya empezó a, a adaptarse y a encajar más en el instituto venían los amigos a buscarle, y Carlos le decía "pero vete, no seas tonto, ¿necesitas dinero?, toma, te doy yo". Era muy normal. Y era buena. Le decía "pero sal, tú no puedes estar encerrado en casa". Y...en ese transcurso también fue la muerte de mi padre, que él...un tema que nunca quiso hablar, y a él le afectó muchísimo. Fue cuando estuvo con esa pequeña depresión, y él le decía "no te encierres en casa, invita a tus amigos a casa, ¿quieres que te lleve a algún sitio?", porque quedaba con los amigos, y él al tener coche, yo no tengo coche, lo llevaba, lo desplazaba, en fin. Era buena. Al principio. Después no. Porque incluso se echaban cosas en cara, porque bueno, Carlos, en su momento también fumó porros, él lo llegó a saber, entonces cuando mi exmarido le decía "no fumes porros, no sé qué no sé cuando", le decía "y tú quien eres para prohibírmelos si tú también los has hecho". El otro le entraba al trapo, entonces ya eso se convirtió en una cosa insana. (Madre familia VII)*

**b) Clima familiar: Relaciones entre los miembros. Aspectos afectivos. Comunicación.**

En clima familiar en general fue negativo, siendo positivo en 2 casos, en los cuales se mantiene el matrimonio intacto. Además, en otro caso, tras la separación, el clima familiar también era bueno.

*Antes del conflicto, los días, bueno, los fines de semana, ya sabes, formidables. Nos íbamos, hacíamos biscochos, nos íbamos, y eso; las tardes aquí eran muy buenas, muy buenas; venían mis amigas con sus hijas. De hecho fiestas aquí las montábamos. de hecho, Navidades, Fin de Año, él se acuerda siempre de una fiesta, y llegaba un amigo que acababa de llegar de Zinol, y lo fuimos a buscar a su casa, "Navidades no vas a pasarla en tu casa". Fuimos, mis amigos ya estaban medio bebidas, les digo "bueno, voy yo que aún no he bebido". Vivía aquí en Roután. Habíamos decorado toda la casa con globos, con pica picas, con todo esto, confetis; bailaban hasta en su cabeza de él, todos los hijos de...eran niños de su edad, todos ahí montándola en su habitación, nosotros por aquí...Era formidable, era formidable antes eh. (Madre familia VI)*

A nivel relacional se dieron diferencias entre las diadas padre-hijo vs madre-hijo en 4 casos, siendo la relación padre-hijo peor que la relación madre-hijo.

*[...] la niña ya hace años no quiere irse con su padre, y el tampoco quería llevarse, entonces hicimos un papel de mutuo acuerdo de que no iba más con él porque él tenía pareja y no se llevaba bien con la pareja de él. Entonces iba el niño. (Madre familia IV)*

*[...] siempre; o sea, su padre estaba para reñir, punto, no estaba para otra cosa. Un día de casualidad que sí, que tal, pero...normalmente estaba para reñir, entonces claro, ellos no...[...]*  
(Madre familia III)

Sin embargo, también se dan 3 casos en los que la relación durante la infancia es buena con ambos progenitores, coincidiendo precisamente con los tres matrimonios que continúan intactos.

*[...] tenía muy buena con los dos, muy buena con los dos. Bueno quizás todos los niños tiran a su madre cuando son pequeños, y pasaba más tiempo conmigo que con su padre, entonces, lógicamente, estaba mejor conmigo quizás. Y de hecho que sí, sí, a su padre siempre decía que...es que mi marido grita mucho. Yo también, yo antes de pegar, toda mi vida, o de castigar, como me decía mi madre "es que les gritas demasiado", "mejor", clas, actúa, a la primera, y*

*déjate de historias, y es verdad. Pero mis hijos siempre se quejaron de que “ah, papá es gritón, papá grita mucho”, y se enfada muy fácilmente, se enfada más fácilmente que yo. Entonces siempre pecó más de eso. (Madre familia V)*

*No no para nada, ¿en educación? No, no, para nada. Iban a ser tontos los niños, o sea que... “nunca van a estudiar...”. No es que fueran a ser tontos, “es que estos niños no van a estudiar”, entonces no iban a estudiar, siempre lo decía. (Madre familia III)*

Existen 2 casos en los que el vínculo madre-hijo ya estaba debilitado en la infancia. En 1 de los casos, el terapeuta destaca que, debido a que la madre se había venido a España mientras que el menor se quedó en el país de origen, cuando el menor viene a España a la edad de 11 años no tiene vínculo con su madre. Otro de los casos en el que tampoco hay vínculo, se trata de un caso donde la menor es adoptada a los 5 años.

En todos los casos, los menores tienen hermanos, siendo los primeros en la patria a excepción de 2 casos, en los cuales son los segundos. La relación con sus hermanos es buena en 6 de los 8 casos, aunque en 2 de estos casos, los padres señalan que existían las típicas peleas de hermanos. En otro caso más, también se daban estas “típicas peleas de hermanos”, pero la relación en general no era muy buena. En 3 casos, los terapeutas señalan que el hermano pequeño admiraba al mayor, siendo este último quien ejerció VFP.

*[...] siempre tuvo buena relación, o quiso tenerla, con la hermana, y con el niño igual, porque son los dos de ver muchos dibujos animados, de ver mucha televisión, y estaban los dos juntos siempre, los dos juntos siempre viendo la televisión, viendo los dibujos, juntos jugando. (Padre familia II).*

La relación entre los padres fue mala en 6 de los 8 casos. De hecho en 5 de éstos se dieron separaciones y/o divorcios.

*[...] Es que mira, bueno, que estábamos mal ya era antes, lo que pasa que él estuvo en casa como año y medio, que no estábamos juntos pero él vivía en mi casa, pero no estábamos juntos y los niños lo sabía. (Madre familia III)*

*[...] Entonces llegaba un momento en que decía, “¿y ahora qué? ¿y ahora qué?”; y después claro, el contacto con...la comunicación era nula, porque él estaba...era de esas personas orgullosas, vanidosas, que vivían siempre de las apariencias y de hecho vive siempre de las apariencias, entonces no podías hablar con él, ni entrar en razón, ni nada, y...era nula, la relación con él era nula. (Madre familia VI)*

Las diferencias entre los hermanos en casos de divorcios fueron frecuentes en 2 casos. A su vez, en otros 2 casos ambos hijos fueron despreciados por el progenitor no custodio, y en otro caso, la segunda pareja de la madre, con quien tenía otro hijo, fue quien hizo estos desprecios.

*[...] bueno yo creo que amigos nuestros decía que se nos notaba, o sea eso es cierto; quiero decir que amigos nuestros decían “claro es que no le dais el mismo trato al otro hijo que a ella, es que es diferente” Y claro, yo en mi no lo veía, yo de todas formas sería de forma inconsciente porque es que ella me agotaba psicológicamente entonces a veces casi me...pues te escuchas en el que te da y recibes, si das das das das y llega un momento en que lo único que recibes es agresividad, yo creo que es como una respuesta, no sé si inconsciente, pero quiero decir que yo*



*no era consciente de ello pero bueno, amigos que...yo se lo agradecía y les decía "yo prefiero que me lo digas porque yo no me doy cuenta"; yo lo veo y bueno...en su padre ya es, bueno, lo ve un ciego. (Madre familia I)*

*[...] con mi expareja no había igualdad, entonces era...era a tal extremo que en la nevera se hicieron dos compartimentos, o sea, las marcas blancas eran para mi hijo, y los yogures y las cosas de marca eran para...mi otro hijo, que bueno, era el hijo de Carlos. Entonces, bueno, se hacían muchas diferencias [...]. (Madre familia VII)*

En 3 de los 8 casos los menores vivieron con sus abuelos, al menos temporalmente. Su relación con éstos es calificada por los progenitores como muy buena.

*[...] Mi madre es su segunda madre, y mi padre su padre, lo dicen ellos, dicho por ellos; mi padre es su padre, no tienen otro padre, eso lo dicen ellos. Y bueno fue así porque la figura de un hombre fue mi padre la figura que tuvieron. (Madre familia III).*

En 1 caso, el menor estuvo viviendo con sus abuelos durante gran parte de su infancia, hasta que volvió a vivir con su madre. En ese caso, tanto el terapeuta como la madre aluden al sentimiento de abandono por parte del hijo. Además, existen cuestiones poco claras con respecto a la crianza del menor en la familia de origen.

*[...] Ah bueno, durante su crecimiento sí le pudo haber influido, incluso alguna vez me lo comentó en su momento, que sí que bueno que a veces le daba pena el decir "mira, todos los niños tienen su padre y a su madre", y él bueno, cuando yo me vine para aquí decía "y yo por no tener es que no tengo ni a mi padre ni a mi madre", porque claro estaba con mis padres pero no era lo mismo. Él notaba esa ausencia de...¿la pregunta separación? Sí, que le marcó muchísimo. (Madre familia II)*

*[...] O sea, yo siempre tuve contacto con él telefónico, de hecho yo le enviaba dinero cada mes a mi madre para sus cosas. Parece ser que allí, bueno, no usaban el dinero que yo mandaba simplemente para él, sino que él, por lo que él dice, el dinero se usaba para muchas cosas menos para lo que se tenía que usar, entonces, él todo eso me lo fue acumulando, entonces... pero él no culpaba a mi madre que no hiciera buen uso del dinero que yo enviaba, vino a mis por haberle dejado. [...] Madre familia VII)*

En uno de los casos cuyo matrimonio continúa, han tenido problemas de pareja, los cuales han afectado a los hijos. En este sentido, la hija les ha verbalizado que el recuerdo que tiene de sus padres es peleando. A su vez, el marido dice que la culpa es de la mujer.

*[...] Pues como pareja, digamos que Estrella es un poco casi inestable, un poco volátil, ¿no? Siempre buscando dramas donde no los hay, y siempre culpables en donde tiene un problema, o sea no se preocupa de cuando hay un problema solucionarlo, sólo se preocupa de buscar a quien echarle la culpa; entonces en eso siempre hemos chocado, yo procuro cuando hay problema ver mi responsabilidad, o sea, la mía, y buscar una solución, esté en mi o hablarlo con quien corresponda; y ella no, cuando ve un problema lo que busca es a quien echarle la culpa, ¿no?, o sea librarse de responsabilidades ella, y que lo arregle otro, entonces llega un momento que como...esto te lo comentaba porque llega un momento en que nos enfriamos como pareja, todo lo que te comentaba antes, llega un momento en que distancié un poco porque veo que no hay forma, no hay forma de hacerla razonar, no hay forma de encauzar con los niños porque yo no puedo estar en casa todo el día, entonces llega un momento en que nos distanciamos mucho. Ella también como pareja, pues, ya se, ya se abandona, se mete eso, en su mundo y tal, y como*

*pareja, tal, deja de funcionar. Entonces si hubo, o sea, previo al conflicto si hubo dos o tres años de mucha distancia, de mucha frialdad; a lo mejor iba yo de viaje una semana, y venía a casa, y era como si me hubiera ido a comprar tabaco hacía media hora, o sea, no, no había, no había como ganas de "que bien que viene". Entonces, hubo mucho distanciamiento como pareja y tal [...] (Padre familia II)*

A nivel afectivo, los menores eran cariñosos con sus padres en 6 de los 8 casos. Aunque en uno de estos casos, la madre señala que su hija no era nada cariñosa o era excesivamente cariñosa, y admite que ella a veces llegaba a rechazarla.

*Empalagosa. Y muchas veces la rechazaba, no quería que me agobiara tanto. Cuando daba cariño se volvía de esas así muy encima, muy empalagosas, y a mí no me gusta tampoco tanto, yo pa mí que también fue de eso, de ir rechazando y...o daba todo o no daba nada. (Madre familia IV)*

En cuanto a la reacción de los padres hacia sus hijos, en 2 casos las madres eran afectuosas con sus hijos, mientras que estos no. En uno de estos casos, hay una parte de la infancia de la menor que se desconoce, ya que es adoptada, y que se presume muy dura. Además, en este caso, había diferencias entre los hermanos, dándose menos muestras de afecto hacia la hija que hacia el hijo. El terapeuta de este caso, señala, al respecto, que el hijo que menos afecto recibe considera que le quieren menos, e incluso puede darse rechazo hacia el hermano, aunque no fue así en este caso.

Uno de los matrimonios entrevistados señala que la relación afectiva que ellos tenían hacia sus hijos es muy diferente. En este caso, el padre era más afectivo, mostrando afecto físico con su hija y también con el resto de los miembros de la familia, con besos y abrazos. Por el contrario, la madre no es afectiva con ninguno de los miembros de la familia. Esta circunstancia es corroborada por la hija, quien verbaliza que la madre se agobiaba con un beso y un abrazo; y añade que sus padres no solían mantener refuerzo positivo hacia ella.

*Hacia mi madre pocas veces porque siempre se acaba agobiando, le das a lo mejor un abrazo y un beso y ya te quita de encima; mi padre no sé, pues le seguía. (Hija familia II)*

*[...] yo siempre he sido más de mimo, más de cariño, más de contacto físico, y Estrella era más fría, o sea Estrella se preocupaba de que hicieran sus comidas, de que estuvieran limpios, de que recogiditos, y tal, pero no es de dar mimos, no es cariñosa. [...] (Padre familia II)*

En otros 2 casos, también es distinta la reacción del padre y de la madre, pero en estos 2 casos es opuesta al caso anterior; quien es más afectiva es la madre, mientras que es el padre quien es más distante. También se ha dado un caso, en el cual la madre señala que se dio un cambio a nivel de muestras de afecto a raíz de la separación.

*De pequeños sí, sí de pequeños sí. Muchos besuqueos y todo, no le gustaba pero igual, igual le daban, y después ya, yo creo que ya a raíz de la separación, el divorcio, todo eso, yo también me...cambié en el sentido de afecto eh. (Madre familia VI)*

Los demás padres tenían muestras de cariño hacia sus hijos de forma habitual, sin rechazo por parte de éstos.

En cuanto a la comunicación padres-hijos, en 3 de los casos los progenitores señalan que sus hijos eran callados en la infancia, y que casi no mantenía conversaciones, de modo que la duración de éstas era escasa. El tema general de conversación era la escuela. La menor entrevistada señala que casi no tenía conversaciones con sus padres, ni tampoco con sus hermanos.

*[...] él nunca fue de contar cosas, por ejemplo la niña ya era más de largar y tal. No, no tuve largas conversaciones, se puede decir que casi ninguna conversación, se podría decir. (Madre familia III).*

*[...] Tania siempre fue muy callada, muy reservada para sus cosas, entonces a Tania no es fácil quitarle, fíjate que a lo mejor es más fácil quitarle ahora que antes; antes nunca te contaba nada. ni...a lo mejor tenía un problema en el colegio y no te lo contaba tampoco, o le había pasado algo y no te lo contaba, siempre fue muy reservada, nunca fue de contar sus cosas. (Padre familia II).*

*[...] una niña muy independiente; independiente en el sentido, sus problemas siempre los arregló ella, no era una niña que viniera a contarte nada, tenías que andar intentado sonsacarle tú, y para nada. (Madre familia II)*

La violencia intrafamiliar estuvo presente en 5 casos, siendo en todos ellos violencia marital psicológica, además de física en 2 casos. Es decir, en 7 de los 8 casos analizados se dio alguna forma de violencia marital. En 5 de estos casos, las madres reconocen que la violencia se daba delante de los hijos, siendo 2 de estos casos, aquellos en los que se dio violencia más grave. Una de estas madres asegura que su hijo no recuerda nada de esto, mientras que la otra madre señala que su hija sí se acuerda de muchas cosas, y lo han hablado.

*[...] verlo a él cuando venía colocado, pues siempre acababa dándome palizones de que yo estuve ingresada, mal, de perder el conocimiento, palizas muy fuertes, entonces yo, la primera oportunidad que tuve salí corriendo. (Madre familia VII)*

*[...] Yo tuve problemas con él hace muchos años. También hubo malos tratos con él. Y la niña tiene visto muchas cosas, y aún se acuerda. Yo...aún me lo dijo una vez que aún se acordaba. Cuando yo me divorcié, él no quería la niña; él quería quitarme la custodia del niño. Y claro, vino el niño y ya no quería a la niña, entonces...Yo creo que ella fue rechazada hace muchos años. Y él quería quitarme la custodia del niño. Tuve mucho problema judicial con él. Yo siempre estaba en el juzgado. A mi me conocen en el juzgado ya de...de pedir abogados se oficio...Siempre he tenido jaleos con él, y la niña sabe lo que hubo; la niña se acuerda porque no era tan pequeña, y...se acuerda de bastante cosas. (Madre familia IV)*

*[...] Y, después aquí yo trataba de no discutir cuando estaba los niños, pero cuando empezábamos a hablar el padre ya levantaba la voz, entonces Mario, yo me acuerdo de pequeño, se iba así, por el pasillo, de su habitación al pasillo, de su habitación al pasillo; yo decía "no, esto no es vida, esto no es vida, esto no es vida" [...]. (Madre familia VI)*

Además de la violencia marital, se dieron 2 casos en los que hubo otras formas de violencia intrafamiliar. En un caso se dio VFP de otra de las hijas hacia la madre. Y en otro caso se dio violencia entre el hijo y el padrastro. En cuanto a la violencia de padres a hijos, todos los progenitores entrevistados niegan tal circunstancia, aunque una madre señala que su exmarido, en ocasiones, dejaba de hablarle a su hija como forma de castigo.

*Yo la violencia que tuve por parte de mi marido fue una violencia psicológica, pero atroz, atroz. Y con mi hija Andrea, violencia psicológica, estaban los dos. Te digo que yo me sentía la hija, y física, Andrea sí me dio ostias [...] (Madre familia II)*

*[...] me lo reprochó durante mucho tiempo, eso...eh, porque la situación, cuando yo me separé había llegado a un límite. O sea yo tuve que llegar a ponerme en medio de los dos, porque sino se daban de tortas. Entonces, llegó un momento que yo dije "bueno, o mi pareja o mi hijo". Evidentemente, yo dije "es mi hijo". Él me le llegó a echar de casa, y llegaron a irse a las manos, se insultaban, entonces, eso es insano. Entonces yo dije "bueno", y fue cuando me separé, y eso él me lo reprochó mucho tiempo, el que yo no le hubiese dejado antes y que él me decía que lo prefería a él, a mi exmarido, en vez de a él. (Madre familia VII)*

#### c) Rutinas diarias

Cuando a los progenitores se les pregunta por sus rutinas diarias antes de inicio del conflicto, en todos los casos describen rutinas bien organizadas, aunque en tan solo 2 casos los progenitores incluyen actividades de ocio y tiempo libre en dichas rutinas, las cuales suelen limitarse a trabajo y tareas domésticas.

*Ellos estaban, pues los cuidaban los abuelos. Yo me acuerdo que trabaja y tenía una chica que me los llevaba al colegio, una amiga de mi hermano, yo le pagaba, y me los llevaba al colegio por la mañana. Los levantaba, yo me acuerdo que al pequeñito lo vestía, le tenía que vestir porque...ese es muy vago, para eso...si lo visten mejor, y le decía "pero no lo vistas", y me los llevaba en el colegio, me los dejaba en la fila, y ya está. Y yo les pagaba comedor también, porque los llevaba ahí abajo Araler, entonces había comedor, y yo trabajaba y quedaban en el comedor, y después llegaba yo a las cuatro, los cogía y ya venía para casa. (Madre familia IV)*

#### d) Pautas educativas

La educación de los hijos ha sido una función eminentemente femenina, a excepción de 1 caso, siendo las madres las encargadas de ello, independientemente de si tenían o no empleo fuera de hogar. La menor entrevistada confirma esta circunstancia.

*Buf, es que el padre no estaba casi nunca en casa pruuuu. No, o sea, sí a ver, tuvo un momento de...a lo mejor hasta los dos años podemos decir que fue padre, pero poco más, poco más. No se comportó como un padre, no se comporta como un padre, y no se comportará porque ahora ya. (Madre familia III)*

*Mi padre, cuando las cosas empiezan a ir mal es cuando sale, pero hasta entonces quien se encarga de todo es mi madre. (Hija familia II)*

Los abuelos también tuvieron un papel importante en la educación de los menores en los 3 casos en los que convivieron con ellos.

*[...] tenía cuatro años y mi hija tenía tres cuando yo empecé a trabajar, entonces claro. Era mi madre, era mi madre, la que lo llevaba al cole era mi madre, no, la que le iba a buscar yo; pero cuando yo no estaba era mi madre la que lo iba a buscar, procuraba estar yo, pero a veces no puedes estar; entonces era mi madre la que, cuando íbamos a algún sitio era mi madre la que quedaba con ello. Mi madre es su segunda madre, y mi padre su padre, lo dicen ellos, dicho por ellos; mi padre es su padre, no tienen otro padre, eso lo dicen ellos. Y bueno fue así porque la figura de un hombre fue mi padre la figura que tuvieron. (Madre familia III)*

En cuanto al estilo educativo, las 3 familias cuyo matrimonio continúa intacto mantienen diferentes posiciones en cuanto a la educación de sus hijos. Esto también sucede en un caso en el que las 3 generaciones convivían. 1 de los terapeutas señala que en otra de las familias con las que él ha trabajado también se daba esta dinámica. En otro caso, la madre no lo verbaliza exactamente como desautorización, pero sí señala que en la casa todos obedecían a su marido, y las normas, etc. eran impuestas por éste. En este caso, se trataba de su segundo marido, que no era el padre biológico del menor con que se dio el conflicto.

*[...] él me las decía para que yo las hiciera, pero es lo que te digo, a lo largo del día, a lo largo de la tarde, pues a lo mejor ellos van cediendo también y tú tienes que ir cediendo ahí también un poco, no es “te voy a coger; mira me hicieron esto, les puedo soltar”, somos una pareja, no soy tu empleado, y eso sí, pero él no entendía de “pero es que yo te dije así”, “sí, tú me dijiste así pero ella me fue dando por otro lado y tengo que ir soltando, tienes que ir dando una de cal y una de arena”, “no, eso no es así”. (Madre familia II)*

Otra de las cuestiones a nivel educativo se refiere a las normas. En este sentido, en 2 casos, los progenitores reconocen que había pocas o ninguna norma. En los casos que señalaban que sí las había, en 1 de ellos la menor nunca las cumplió, en otro caso eran inestables, en otro caso la madre reconoce que podían chocar con las del abuelo del menor. Como se señaló anteriormente, el menor vivió con sus abuelos maternos durante gran parte de su infancia, de modo que eran éstos quienes imponían las normas, etc. En España convivió con su madre y con la nueva pareja de ésta, y era precisamente esa nueva pareja quien imponía las normas. Los casos en los que los progenitores nombran normas, éstas eran relativas a tareas del hogar, principalmente sobre mantener ordenada su habitación. La hija entrevistada señala que sí había normas, y que, aunque era su madre quien se encargaba de hacerlas cumplir, quien las ordenaba, era el padre.

*Bueno, cuando vivíamos con mi expareja es que no había, no había...quiero decir, bueno, normas había, bueno las básicas de saber a donde vas, unos horarios y tal; pero no poníamos en practica lo de ahora. No teníamos...no había rutina, no había ese rol en casa, no. Y bueno, ahí básicamente ahora cuando estábamos los tres, pero cuando estaba él quien imponía sus normas era él, y las cumplía todo Dios porque así tenía que ser. (Madre familia VII)*

*[...] era un desmadre aquello, una locura, ni estudiaban, los deberes, no había deberes, sí que había pero se acordaba a la noche de los deberes. Era un caos, era un caos. [...] Yo creo que no tenía ni normas ya, porque yo ya estaba tan agobiada de todo que no tenía ni normas ya. Iba haciendo lo que iba saliendo. Entonces las normas las puse ya, de un año para aquí, más o*

*menos puse normas. Antes de tener el jaleo de Lidia, dos años y pico, tuve ya normas. [...]*  
(Madre familia IV)

*No, prácticamente no había normas porque eran pequeños y ellos y...a ver, yo los había acostumbrado a unos horarios y a un ritmo muy...al sistema suizo porque yo estuve años allí, entonces, como yo cuidaba niños allí yo ya les implantaba, se levantaban, desayunaban, estiraban la cama, ellos ya de pequeñitos, de tres añitos, ya hacían su cama, a medias pero la hacían, se vestían, preparaban las cosas para irse para el cole, se iban al cole, cuando venían comían, después las actividades...Ellos tenían unas normas que prácticamente no fueron impuestos, las hacían porque era una rutina. (Madre familia VI)*

En este sentido, y aunque sólo se ha realizado una entrevista a una menor, esta verbaliza la falta de normas, así como la inconsistencia de las mismas.

*Pues quizás, cuando era pequeña lo único que me hacían era estudiar, "tu estudia", y ni me revisaban ni nada, ¿sabes? Hacía básicamente lo que me daba la gana. Después cuando vine suspendiendo ya fueron cambiando las cosas, ya no me dejaban salir tanto, después en la pubertad me dejaban salir algo por las noches pero casi nada, después hubo una temporada que me dejaban salir muchas veces, después volvieron a no dejarme salir [...]. (Hija familia II)*

En 5 de los casos analizados, los menores mantienen rabietas o alguna dificultad de comportamiento en su infancia, aunque en 1 de ellos, la menor señala que no eran con sus padres. En 3 de estos casos, la forma habitual de corrección es el cachete.

*[...] Tanto mi madre como yo. En el culo y sentarlo en la silla, sí. Ah sí sí sí (SE RIE), sí sí sí, eso sí. Y cogerlo por los brazos y sentarlos y él levantarse, y tu sentarlo y él levantarse porque era tozudo, tozudo, tozudo. No se movía del sitio, pero no se sentaba. Entonces lo cogías por los brazos y le decías "que te sientes ahí", y entonces él se levantaba; es que él fue muy ya...desde pequeñito, desde bien pequeñito. Y yo una vez le dí en el pie, le dí mucho en el pie, me acuerdo porque me dolió, lloré muchísimo, me dolió más a mí que a él me parece. Y otra vez le dí un bofetón en la cara, en la playa en Ceraleo, que también no se me olvida en la vida esa imagen. El resto nada; no fue un niño agredido. O sea, nada, lo típico, la cachetada en el culo y lo sientas. (Madre familia III)*

*Pues mira, hemos probado pues de todo. Al principio con mucho refuerzo positivo porque bueno, pues entendíamos que vino con cinco años y que tenía muchas carencias afectivas y entonces bueno, yo por lo menos le dí mucho afecto y cada vez que hacía algo bien se lo premiaba muy mucho, pues con cosas que le gustaban, le daba carias que ella nunca admitió. [...]. (Madre familia I)*

En 2 ocasiones las madres castigaban a sus hijas con estar de pie contra la pared y pensar. Esta práctica también es descrita por la menor entrevistada como castigo que solían imponerle sus padres, junto con no salir y encerrarse en su habitación. Precisamente en estos dos casos, también se daban otras formas de corrección inadecuadas. Así, en 1 de los casos la madre señala que ha llegado a echarle a su hija vinagre en la boca por decir palabrotas. En el otro caso, el padre retiraba la palabra a la menor.

*Pues yo de los nervios. Yo le decía que eso era maltrato...yo le decía que nosotros éramos los adultos, que teníamos que reconducirla, pero él llegó un momento que decía que él no quería conflicto, que él no quería tener problemas. Él quería, sino le hablaba y pasaba de ella mejor que*



*enfrentarse [...] (Madre familia I)*

Otro de los castigos al que recurrían 2 de los progenitores era retirar cosas que le gustaban al menor; sin embargo, en 1 de estos casos, el castigo era inconsistente porque la madre lo imponía y el padre lo retiraba.

*El cuando era pequeño empezó a jugar al fútbol pronto. Habitualmente con lo que se le solía castigar era “no vas al fútbol”. Era con lo que se le solía castigar porque era lo que más le gustaba, pero, claro, yo lo castigaba “no vas al fútbol el fin de semana”, y llegaba su padre y se lo perdonaba. (Madre familia V)*

*Le castigaban, pues con cosa que le gustaban. Pues no le dejaban ver la tele, o no le dejaban los domingos ir con la bici. [...] (Madre familia VII)*

Una de las prácticas habituales en 4 de los 8 casos era perdonar los castigos previamente impuestos.

*[...] Pero...a ver, yo he pecado mucho, que ha sido culpa mía y lo reconozco, de perdonar los castigos a mis hijos. Mal hecho, muy mal hecho. Y él ha pecado de los mismo, cuando estaba viviendo en Bareo toda la semana, llegaba aquí, yo castigaba a mi hijo, y él llegaba y le perdonaba, y yo siempre “que no le perdones que le tengo castigado yo”, “es que no lo veo en toda la semana”, claro, no va a venir a ser el malo de la película el fin de semana. Entonces, ahí hemos tenido mucho mucho los dos, mucho. Eso...[...] Alguno pequeñito aún le he perdonado; pero mi marido por ejemplo es mucho de poner un castigo sin pensarlo, cosa que le tengo avisado que no haga, cosa que ya ahora ya no, porque lo tengo hecho muchas veces; y por eso los perdonaba, porque le gritaba en el momento que te enfadaba tanto, “pues estás castigado sin esto”, sin una cosa que yo, luego lo pensaba y decía “no debo castigarlo con eso, no es”. Y entonces se lo perdonaba. [...] (Madre familia V)*

En 3 casos los progenitores admiten que sus hijos tenían muchos regalos. En uno de estos casos, la percepción de ambos progenitores era encontrada, de modo que uno de ellos estaba a favor de los regalos, mientras que el otro miembro de la pareja no.

Sobre la asignación de dinero semanal, ésta era habitual en 3 casos. En un caso, la madre afirma estar en contra de la paga. En ese caso precisamente se utilizaba el dinero como recompensa.

En 2 casos en los que los padres se habían separado, los menores recibían dinero por parte de su familia extensa. Además, en uno de estos casos, el menor recibía regalos caros por parte del progenitor no custodio.

#### *e) Tiempo libre. Conocimiento de los gustos y aficiones de sus hijos.*

Solo en 2 casos se realizaban actividades en familia.

*[...] comer jugábamos a las cartas allí todos juntos, en la mesa, lo pasábamos bien un rato, el pequeño que no jugaba tenía siempre unos amiguitos por allí, de otros niños que iban siempre por allí, siempre los mismos. Y lo pasábamos fenomenal (Madre familia V)*

*[...] ellos jugaban los sábados, los domingos estaba el partido de los mayores, y por no*

*quedarnos aquí encerrados y para no tenerlos metidos en el ordenador y eso, nos íbamos díganos a Vepas, a Isun. Cuando había autobús, nos metíamos los tres en el autobús, llevábamos refrescos, llevábamos bocadillos y nos íbamos por allí a ver los partidos. Ellos iban con los amigos, y yo iba con las otras madres, allí a animar al equipo de los mayores, y lo pasábamos muy bien. (Madre familia VI)*

En cuanto a otras actividades, los 5 jóvenes varones jugaban en equipos de fútbol, mientras que 2 de las niñas practicaban gimnasia rítmica, y también natación en uno de estos casos, donde además tenía muchas aptitudes

*[...] empezó a ir y empezó a competir y muy bien, lo que pasa que luego solamente quería ir a competir no quería ir a entrenar, y luego claro, exige mucho esfuerzo físico, y entonces ella ahí pues le cuesta mucho, le cuesta, le gustaba el mundillo de la competición, le gustaba ser la mejor pero no le gustaba entrenar. (Madre familia I)*

Solo una de las madres afirma que nunca ha conocido los gustos y aficiones de su hija. En 3 casos, los progenitores comparten aficiones con sus hijos, concretamente el baile, en un caso, la lectura en el otro, y el fútbol en otro caso.

El parque era otra de las formas de ocio que se señalan en 3 de los casos.

*[...] ella iba a gimnasia rítmica, gimnasia deportiva, y después al parque, iban al parque y entonces entrabas allí, mirabas para donde iba uno y para donde iba el otro. (Madre familia II)*

*Pues muchas veces bajábamos al parque de mi casa, que yo vivo...hay muchos jardines donde vivo yo, es una urbanización pequeña y nos íbamos para abajo pal parque, porque los niños iban con otros niños pal parque hasta las 8-9 si era verano. Si, no de pequeños bien. (Madre familia IV)*

## C. VARIABLES CONTEXTUALES

### a) Aspectos socioeconómicos.

En relación a los aspectos económicos, en 4 familias se han visto afectadas por una gran disminución de su poder adquisitivo. En 1 de los casos, dicha disminución fue debida a la crisis económica actual, y en 3 casos fue derivada del proceso de separación y/o divorcio. En estos últimos casos, las madres aluden a las diferencias existentes con respecto al nivel económico del progenitor custodio, y como ello afecta a sus hijos.

*No. Bueno cuando me divorcié yo no tenía nada, yo no tenía trabajo, yo no tenía nada [...] (Madre familia IV)*

*[...] ¿qué hago?"; al padre no podía pedirle nada, el padre le daba cosas carísimas, ellos querían...y decía también el ritmo de vida que tenía ellos al que tienen ahora, ahora que yo no les puedo, puedo dar un mínimo, pero tampoco lo puedo tener tan abajo, entonces empecé a esforzarme un poco más, a trabajar un poco más, mientras que ellos hacían unas actividades o eso, pues me iba, o buscaba la hija Te alguna amigo "yo te pago tanto mientras que te quedes con ellos" y ahí empezamos a tirar [...] (Madre familia VI)*



En 1 de los casos, la madre empezó a trabajar poco antes del inicio del conflicto; atribuyendo este hecho como influyente.

*b) Aspectos educativos.*

A nivel de rendimiento académico, en 4 casos los progenitores señalan que este era bueno o normal. Al contrario de lo que sucedía en 4 casos, en los cuales los menores eran malos estudiantes o tenía dificultades en el aprendizaje. En 3 de estos casos, las madres se ponían a estudiar con ellos para ayudarles. En 2 de estos casos la madres señalan que los menores tenían dificultades, mientras que en otros 2 casos, los menores no querían estudiar.

*[...] yo le ayudaba muchísimo en casa a estudiar, y a veces, cuando...me ponía a estudiar con él, y yo, por ejemplo...como decirle...Le leía, ¿no?, en voz alta por ejemplo, para hacer un resumen. Un ejemplo. Entonces le leía en voz alta, y después yo le decía "bueno, vamos a hacer un resumen". Y a veces tiene llorado, y me decía "mamá, es que no me acuerdo, me cuesta concentrarme". Entonces lo leía él, "a ver si leyéndolo tú le quedan mejor las cosas, de concentras"; y le costaba mucho; y a él eso lo frustraba muchísimo (Madre familia VII)*

Tan solo se dieron 2 casos en el que los menores no registraron ningún problema con sus compañeros en la etapa previa al conflicto. En 5 de los 8 casos analizados se ha dado bullying previamente, siendo éstos menores víctimas. En 1 de estos casos, la madre se enteró cuando la llamaron del colegio de su hijo, porque éste estaba pegando a otros niños. Por otro lado, en otros 3 casos, las madres acudieron al centro educativo para poder buscar una solución.

*[...] Tenía problemas con los compañeros porque le pegaba en la clase. Me tiene llamado del colegio amigas mías, de ver la niña...La chica que me los llevaba la dejaba en la fila, no tenía porque esperar dentro, entraban en la fila, ¿no?; y un día me llegó una amiga mía, que estaba la niña allí fuera que la habían pegado entre cuatro niños. Y tuviera problemas con el director...buf. Había que estar muy pendiente de ella, porque era muy infantil, y...se dejaba. (Madre familia IV)*

*[...] no quería ir al colegio, "no quiero ir más a ese cole", porque le pegaban, le escupían, que no sé cuanto, que no sé qué. Fui yo, hablé con la profesora, no me quiso dar los números, yo hablando con otros padres, me dieron cuatro números, fui a hablar con el colegio, pero el colegio no hizo nada. No hizo nada, entonces yo como estaba de baja, ellos tenían el comedor allí, yo lo que hacía era, llevarlo a él al colegio e irlo a buscar. (Madre familia VI)*

No solo los menores fueron víctimas, sino que en 4 casos se comportaron de forma hostil hacia sus compañeros, donde en 3 casos se considera por los progenitores como reactiva al acoso sufrido, y en 1 caso se dio desde el inicio sin que previamente se registrara rechazo por parte del grupo de pares.

*[...] que a lo mejor me decía la profesora "es que claro, quiere jugar con una niña, pero la forma de decírselo es que la empuja por la escalera", entonces yo intentaba siempre razonar con ella, hablar con ella y bueno que cada día ...vamos a ver esta semana cuantas amigas te gustaría tener del colegio, y ella me decía los nombres, y le decía pues esta semana tienes que hacerte amiga de una, a ver cómo podemos hacer para tal; entonces llegaba a casa y le decía, "hoy jugaste con ella y le dijiste que te gusta que sea tu amiga, no sé que", yo intentaba hablar.*

*(Madre familia I)*

*[...] Aquí empezó a ser agresivo porque parece ser que se metían con él “negro de mierda, qué viniste en patera ta ta ta”. Y cuando le decía, “y claro, que si tu madre es una puta porque bueno”, con perdón la expresión, “porque todas las que...las mujeres que viene de vuestro país son así, son andando”. Bueno...lo típico, ¿no?, que se solía pensar de las mujeres extranjeras; porque yo creo que eso era algo generalizado. Ahora creo que no. Pero bueno, él en el momento que le insultaban a su madre empezó a saltar, hasta que se cansó, decía “no, mi madre no, mi madre es una señora y mi madre no es lo que decís”. Entonces fue cuando empezó a repartir bofetadas por ahí (Madre familia VII)*

En 1 caso, además, el menor fue acusado por una niña del colegio, y el centro educativo inició una investigación al respecto, donde se demostró que era una invención de la niña.

En 3 casos los progenitores cambiaron a sus hijos de centro educativo en la etapa de primaria; 1 de ellos porque la menor tenía mal comportamiento, aunque la madre señala que al final el cambio no fue positivo. En otro de estos casos, el cambio se produjo por problemas con el director del centro educativo cuando surgió el problema del bullying, y el otro debido a las humillaciones que el menor sufrió por parte de una maestra.

*[...] ya tenía como un rol ahí de niña problemática y nos parecía que bueno, al empezar la eso el echo de cambiar a otro colegio, y fue totalmente contraproducente porque ahí ya tenía un grupo con el que había empezado desde pequeña y tenía un grupo que sobre todo, que la entendía, que entendió, que al principio no se portaba nada bien, pues porque no permanecía sentada en la silla, luego al curso siguiente ya se sentaba pero le costaba escribir, quiero decir que la fueron, no sé, comprendiendo y tenía un grupo majísimo, pero al cambiar de colegio pues ahí se descontroló, también yo creo, por lo menos ya no tenía ese grupo, porque yo le decía pero si puedes mantener la relación de las otras niñas, pero claro ya, intentó mantener la relación con otras niñas del otro colegio pero no funcionó [...] (Madre familia I)*

La relación de los progenitores con el centro educativo resultó ser una función supeditada a la madre en 7 de los 8 casos. Sólo en uno de los casos, ambos progenitores acudían al centro educativo indistintamente. La relación con el centro educativo fue buena en 5 casos.

### *c) Relación con iguales.*

Antes del conflicto todos los progenitores conocían a sus amigos, ya que en muchos casos, éstos eran vecinos. Así mismo, en la mayoría de los casos la relación era buena, a excepción de un caso en el que la menor siempre tuvo problemas con sus iguales. En 1 caso, la madre señala que tenía compañías buenas, pero también las tenía malas.

A pesar de los problemas con sus compañeros en el colegio, 4 de los 10 progenitores, que se corresponden con 4 de los 8 casos, señalan que sus hijos tenían buenos compañeros durante la etapa previa al conflicto.

*Pues mira, en el colegio estuvo con niños que se conocía desde pequeños, vecino de ahí al lado, encantadores y tal, y que están ahora mismo en la universidad que es donde podía estar*

*él, estudiosos, unos chavales buenísimos; que además uno de ellos, en particular, eso sí es una migo, se lo decía yo siempre, fue el único que fue a verlo al centro de menores, que me llamaba constantemente para preguntarme por él “¿Cómo está Hugo? Si puedo ir a verlo quiero ir a verlo” (Madre familia V)*

*Antes del conflicto era buena, porque tenía sus amigos en el colegio y eso. Tenía amigos en el fútbol, era muy buena, con sus amigos era muy buena eh. Era muy amigo de sus amigos. (Madre familia VI)*

Se dio 1 caso en el que el menor tuvo una novia con la cual tuvo problemas y que, según la madre, le influyó.

*Andaba con él cuando él tenía 16 o 17. Sí, durante...un poco antes del conflicto, y después del conflicto intentó volver con ella, pero le hizo mucho daño. Le dejó muy marcado, la chica, una chica, y él te lo decía. De hecho durante una temporada no podía ver a las mujeres, todas las mujeres eran una putas, yo le decía “a ver, te ha hecho mucho daño esta chica pero no generalices, porque ¿qué quieres que te diga yo?”. Sí, sí, le hizo mucho daño la chica, y le marcó. Fue su primera novia, su primer ligue y le marcó en exceso. (Madre familia V)*

#### d) Relación con familia extensa.

La relación de los menores con la familia externa fue buena en 6 casos pero en uno de ellos cambió a raíz del divorcio.

*[...] Yo era muy habitual que en verano, cuando mi marido todavía no estaba de vacaciones, yo cogía las cosas por la mañana, me iba a casa de mi madre y estaba el día entero allí y volvía por la noche; porque allí coincidía con los primos, con los niños, entonces pasábamos el día. (Madre familia V)*

En 1 caso, la menor sufría desprecios por parte de su abuela, con la cual no convivía. Estos desprecios se basaban en favorecer a la hermana mayor de la joven infravalorando a ésta.

*[...] Tienen cualquier cosa que darle, mi suegra a lo mejor, cualquier chorradilla, y “Andrea elige lo quieras de aquí y lo que no quieras para Tania”, no señores eso no lo puedes hacer, haz tu la repartición, esto pa ti y esto pa ti, no le digas “Andrea elige” y lo que no quiera Andrea para Tania, no que mi otra hija no se lleva las sobras. Y eso mi otra hija lo vivió mucho tiempo, y yo dije “algún día mi hija se va a dar cuenta y lo va a decir”, y mi hija a día de hoy lo dice. (Madre familia II)*

### 3.3.2. ETAPA DE CONFLICTO

#### A. VARIABLES PERSONALES EN EL MOMENTO DEL CONFLICTO

##### a) Variables individuales de menor

La edad en la que se inicia la VFP es de 15 años, aunque en un caso empezó a los 14, en otro caso entre los 14 y los 15 años, y en otro caso a los 16 años. En otro caso, siempre hubo dificultades en el comportamiento, pero se agravó a la edad de 12 años.

En cuanto al comportamiento de los menores en la época en que se daba VFP, los progenitores aluden a la intención por parte de sus hijos de dominar y hacer lo que ellos quisieran en el hogar, en al menos 6 casos. En 2 casos, los progenitores señalan que sus hijos eran “monstruos”.

*[...] estaba muy agresiva, a ver ella tampoco estaba contenta consigo misma, ella sabía que no lo estaba haciendo bien; aunque era el medio para conseguir lo que quería, pero yo creo que ella misma no se sentía bien con ella misma; ella sabía que... quiere a su familia y que su familia que la quiere a ella, ¿no?, pero era el medio que tenía para hacer lo que le daba la gana [...]. (Padre familia II)*

*Si, porque él quería salirse él con la suya, entonces el trataba de convencerme. Yo llegué un momento en que a veces funcionaba, “si me das el ordenador pues entonces...vente, vamos a hablar. Vente que he quedado con mis amigos y no sé cuánto, y si me das el ordenador”. Y le daba el ordenador, pero se pasaba, le decía “mira, hasta las 9”. Y hasta las 9 eran las 10, eran las 11, “apaga eso, apaga eso”, “ya, que ya lo apago”. Yo decía “ya no voy a estar discutiendo”, pero al otro día sí que le quitaba [...]. (Madre familia VI)*

También, en 2 casos, los progenitores señalan que sus hijos tienen buen comportamiento fuera del hogar, y que tan sólo tienen conflictos con ellos. En 1 de estos casos, la madre alude a la dualidad “Jekyll y Mr Hyde.”

*[...] él estaba en el centro de menores, y nosotros hablábamos con el director del centro, hablábamos con los educadores, y nos decían “es increíble, este chaval es una maravilla, si es que es cariñosos, si es que no hace nada aquí, ¿qué hace en el centro de menores?”, digo, “si es que sácamelo de ahí y mándamelo para casa, que es otra persona”. En la calle, la gente, cuando yo le contaba estas cosas no me lo creía, “no puede ser, pero si Hugo es bueno, pero si”, digo ya “pues debe de tener dos personalidades porque se transforma cuando está en mi casa”, y consume lo que no debe, digo “pues se transforma”, “pero si es el niño más cariñoso, más bueno, más...”, es un encanto de niño, además es adorable con los niños pequeñitos, porque le encantan los niños pequeños, es...yo que sé, pues es que tiene dos personalidades. Mi marido siempre decía, pues es que parece el Dr Jekil y Mr Hay. Y es verdad. ¿Entonces cuál es el verdadero? Para mi el verdadero es el bueno, pero claro, no sé. (Madre familia V)*

Otro de los casos analizados sufrió un brote psicótico por consumos de drogas y alcohol simultáneamente, por el cual estuvo internado en atención psiquiátrica durante, al menos, varias semanas. Este hecho sirvió de explicación para la madre; aunque cuando se le plantea la pregunta al terapeuta, éste dice que no. Un segundo caso, sufrió ataques de ansiedad debido al consumo.

*[...] A parte mi hijo me adora con locura, y yo a él por supuestos, entonces él quería ponerse bien, lo que pasa, bueno, había esa otra personita dentro que no le dejaba, entonces no era simplemente él. (Madre familia VII)*

En 1 de los casos se dio una separación temporal del matrimonio, donde, según el padre, el comportamiento de los hijos mejoró.

[...] Después bueno, no sé si te contó Estrella, hubo una temporada que se fue de casa ella, unos meses. Esos meses que ella se fue de casa, Tania seguía viniendo pues los fines de semana, me quedo yo con mis otros dos hijos, con mi hija mayor, y con mi hijo el pequeño, y ella venía los fines de semana; esa temporada pues aprovecho para retomar otra vez el tema de normas, comportamiento, premio, recompensa, consecuencia, ¿no?. La verdad es que todos esos meses fueron bien, fueron bien, más o menos saben que conmigo por las buenas que se obtiene mucho pero que por las malas no, y que si cumplen con lo que les digo va a haber recompensa y si no cumplen saben que tampoco me voy a echar a tras, o sea, no te voy a castigar tres mese a todo para la misma tarde estar haciendo lo que te de la gana, entonces como ellos saben como yo voy, cumplía cada uno con o suyo y no había ningún tipo de roze, o sea cada uno ya cumplía con lo suyo, o sea tenía su recompensa por lo que fuera, o sea, dinero salir, etc, etc. Y fueron bien esos meses [...] (Padre familia II)

Uno de los progenitores señala que su hija se hizo promiscua. En este sentido una de las terapeutas señala que esta promiscuidad es uno de los factores de riesgo que suelen aparecer en estos casos.

[...] que de repente se hizo bastante promiscua, no sé si era buscando cariño, o sentirse el centro, o sea, de atención, pero...se pensaba de que, que los niños anduviera detrás de ella era porque era muy guapa, muy buena, muy inteligente, muy guay, y me costó mucho hacerle entender que lo que los niños buscaban era, pues, otra cosa ¿no? (Padre familia II)

En 2 casos, los terapeutas señalan que al inicio de la terapia los menores manifestaban un sentimiento de abandono de los menores.

Todos los jóvenes consumían drogas durante el conflicto, aunque las medidas de dichos consumos, así como las sustancias variaban de unos a otros. Los porros fueron lo más común, consumido en los 8 casos, de los cuales 3 consumían porros y alcohol, otros 2 consumía porros y cocaína, 2 consumía porros, alcohol y cocaína, y 1 sólo porros. En cuanto a la frecuencia, al menos 4 de ellos consumían a diario, coincidiendo que se trataba, precisamente de los 4 menores con consumos más problemáticos, de porros y cocaína, y alcohol en 2 casos. En 3 casos, los progenitores señalan que el consumo se inició a los 15 años. En 1 caso, el menor traficaba. En otro caso, llegaba a vender su propia ropa para conseguir dinero para poder comprar droga. Uno de los terapeutas señala que estos consumos de drogas son consumos de evasión, para olvidarse de los problemas.

[...] empezó a vender, consumía, pero empezó a vender. El trapicheo llegó a extremos, llegó a unas deudas considerables, y por dos veces le tuve que sacar las castañas del fuego, por miedo, "mamá dame mil euros", "y ahora dame 1800€. [...]. (Madre familia V)

La menor entrevistada señala que empezó a consumir cannabis y marihuana a los 10 ó 12 años de edad, y consumía a diario. La forma en que sus padres conocieron esta situación fue porque la joven se lo confesó a su madre, y su madre posteriormente se lo dijo a su marido. En cuanto al alcohol, reconoce que consumía desde los 10 años.

*Mi madre se enteró y se lo acabé diciendo yo; dijo que me iba a guardar el secreto, que no le iba a decir nada a mi padre, y un día que se enfadó conmigo me la hizo por la espalda y se lo dijo, y le enseñó unas fotos que yo tenía en el Tuenti, en las que se veía que estaba fumando". (Hija familia II)*

Otra de las circunstancias que se dio en 2 de 8 casos fue el aspecto físico desmejorado de sus hijos. Estos 2 casos se tratan de 2 casos de consumos de drogas y alcohol muy graves, donde 1 de ellos vivió en la calle largas temporadas.

*[...] Mira, era un esqueleto viviente, un esqueleto, no comía bien, se embutía cuando venía con los porros, de noche, porque le daba el apetito, pero comía mal, no comía bien; dormía horas y horas y horas. Era horroroso, y era un esqueleto viviente, pero un esqueleto [...]. (Madre familia V)*

*[...] Entonces después cuando volvía pues venía hecho...Venía cansado, muerto de hambre, sucio, todo agotado físicamente...muy desmejorado [...]. (Madre familia VII)*

En uno de los casos, la terapeuta señala que el joven reproducía con la pareja que tenía en el momento del conflicto, estereotipos de género aprendidos por haber sido testigo de violencia marital.

#### *b) Variables individuales de los progenitores*

En cuanto a los aspectos individuales de los progenitores, una de las madres fue diagnosticada de un cáncer.

Varios progenitores han mantenido tratamiento psicológico de algún tipo, concretamente 6 de los 10 entrevistados. 2 de los cuales han necesitado medicación debido a la situación de VFP, mientras que en otros 3 casos los motivos por los que señalaron tomar medicación fueron distintos al conflicto con el hijo, aunque en uno de éstos la situación por la que acudía a tratamiento se agravó. En 1 caso, la madre afirma que el padre tiene una depresión, ya que esto coincide con un mal momento laboral, aunque dice que él no lo reconoce.

*Yo estuve aquí, fui a...fui fui a tratarme, no sé, era un médico de cabecera, de hecho me lo recomendaron aquí y estuve a tratamiento [...] yo no dormía de noche, entonces sí, necesitaba...es que hubo un momento que ya no...entonces tomaba pastillas para dormir, y mas tomaba por el día para estar, bueno, más o menos. Bueno, era un médico de cabecera, por eso te dije que yo psiquiatra no fui. (Madre familia III)*

La VFP promovió la baja médica por depresión en 2 de los 10 progenitores entrevistados, pertenecientes al mismo caso.

*Estuvemos incluso con...os dous de baixa cunha depresión, de non...ter ganas de nada nada nada, sí. (Padre familia VIII)*

En 2 casos, las madres reconocieron que se aislaron a nivel social.

*[...] Y, esta etapa donde Pedro estuvo mal y demás la desconocían, porque ya te digo, yo me aislé y me encerré, yo no quería que nadie supiese lo que pasaba en mi casa, porque...Sí.*



*Bueno, esto es un pueblo, y ya te digo, aquí...pueblo chiquito infierno grande. Y yo prefería...yo lo viví todo sola. (Madre familia VII)*

## B. VARIABLES FAMILIARES EN EL MOMENTO DEL CONFLICTO

### a) Estructura familiar.

Durante la época que ha durado la VFP, la estructura familiar se ha mantenido sin cambios en 4 de las 8 familias, tratándose de las 4 familias monoparentales. En 1 caso, la madre se ha separado temporalmente de la familia durante tres o cuatro meses, en otro caso el padre vuelve a convivir tras varios años trabajando lejos del hogar, en otro caso regresa a casa el hermano mayor y fallece la abuela, y en otro caso convive temporalmente la nueva pareja de la madre, cuya convivencia cesa por conflictos con el joven. En el caso en el que regresa el hermano mayor y convive la abuela, ésta tenía importantes problemas de salud y era dependiente. A su vez, según señala principalmente la madre del joven, les condicionaba y les limitaba; ya que intentaban que ella no se disgustara, lo cual implicaba un estrés adicional a la situación de VFP que estaban viviendo.

*Un año y pico. Mal, porque después fue...claro, es que empezó muy bien, el asunto empezó muy bien, yo les dije que tal tal tal. Todo empezó muy bien, lo conocieron, todo bárbaro. Pero claro, el conflicto de Mario...el no soportaba...bueno total, que al final se pelearon, llegaron a las manos los dos; entonces claro, yo lo eché de casa, seguí la relación con él, bueno tuvimos ahí un parón y tal, yo no sabía ni que hacer y tal, porque claro, la culpa era de uno y de otro; bueno un conflicto tal, y...bueno al final, él está en su casa y yo en la mía. (Madre familia III)*

*[...] Miña nai, bueno nos influía un pouco tamén a todos; porque claro, estaba mal, estaba dependiente, claro era todo...a parte tiñamos agobio doble. Agobio por parte de miña nai e por parte del tamén. Entonces xa era un estrés que xa non sabías nin por donde tirar. [...] (Madre familia VIII)*

### b) Clima familiar: Relaciones entre los miembros. Aspectos afectivos. Comunicación.

El ambiente familiar fue calificado por los progenitores como hostil, con mucha tensión, con discusiones, distancia, rechazo, etc. En 1 de los casos, la terapeuta señala que, en general, era un ambiente con mucho "griterío".

*[...] había como una hostilidad en casa, como más alejamiento, como más frialdad, incluso diría yo, y es como estar todo el mundo a la defensiva ya ¿no? Nosotros a ver por donde nos va a salir, y ella a ver lo que me negais para montar el pollo para hacer, lo que me da la gana [...] (Padre familia II)*

*¿Cuándo el problema? Buf. Que te voy a decir. Gritos...es que...buf...discusiones...es que... buf...es que es un conflicto, entonces es tan...es que no te sé decir, era levantarse por la mañana y ya gritos, era llegar de...dos días sin saber de él, y después llegar y encontrarte con, con cualquier cosa. Era día sí día también tirarte la casa, que si platos, que si vasos...tú entrabas en mi casa en cualquier momento del día y podías encontrarte una puerta en el suelo, como un plato, como un mueble, como una silla, como...eso era día sí día también. Por cualquier cosa, o sea es que era un sin vivir que eso...buf...Que quieres que te diga.*

*Insultos... "yo me voy y vuelvo", y...miedo...buf. Muy complicado explicar, muy complicado recordar...sobre todo explicar, porque no sé decirte, es que es muy difícil de explicar, hay que vivirlo esto, todo esto hay que vivirlo. Es estar sentada en el sofá y de repente abrirte la puerta boom! Y "dameeeeeeeeeeeee eres esto, eres lo otro t ata t ata ta ata booooo boom boom boom"; o sea...me voy de casa, cojo el coche me voy a tomar un café. Y llegar a casa y encontrarte "porque te fuiste?", y encontrarte la sala y la cocina pues...tirarte dos horas recogiendo, sin exagerar nada. Y el día siguiente te encuentras el típico cristal que te queda [...] (Madre familia III)*

En 2 casos las madres hablan de una mayor tranquilidad cuando su hijo no estaba en casa. De hecho, una de ellas dice que es en el momento que empieza a sentir tranquilidad cuando su hijo no está en casa, cuando se da cuenta de que eso no es normal. Así mismo 2 madres señalan que evitaban a sus hijos para no tener problemas.

*[...] Yo ya trataba de no cruzarme con el por el camino, eran tremendos, es que llegamos a tener una temporada, pero...Yo cogía a mi Hijo el pequeño y "venga, vámonos a hacer compras o vámonos a allí". Un día nos cogimos los dos, nos fuimos a sentar ahí a la playa, otro día me cogí yo sola, me fui para la iglesia, no había nadie, me quedé sentadita allí hasta calmarme porque si entro así. Y ya cuando entraba el ya se había marchado, entonces cuando marchaba empezaba yo a ordenar los destrozos. Pero es que una vez me pintó todas las paredes de la habitación, escribía "ogro" H de cía que yo era el ogro. Las puertas de los armarios, las paredes, era tremendo, es que...Mira ¿lo de hermano mayor? pues es así. (Madre familia VI)*

Otra de las circunstancias que se daba en 3 casos eran las fugas. En uno de estos casos el menor vivió fuera de casa 1 año aproximadamente, y en otro caso el joven se pasaba meses viviendo en la calle, y regresando a casa para asearse y comer. Una de las amenazas que hacían algunos de los menores a sus progenitores era con no regresar, y ello provocaba cierta tensión en los progenitores, al menos inicialmente. En uno de estos casos, el joven estuvo más de un año fuera de casa, aunque ya era mayor de edad.

*[...] tenía idas y venidas, porque ya te digo, él se me fugaba de casa, y a lo mejor me echaba una semana, 15 días fuera de casa, que yo no sabía absolutamente nada [...] (Madre familia VII)*

*[...] estuvo un año, un año y un mes fuera de casa, tenía muy poco contacto con él, lo llamábamos cuando no nos llamaba él, pero...cada dos meses. Yo sabía, yo en todo momento supe donde estaba, con quien andaba, lo que hacía, pero, no por él claro, yo por...me busqué la vida ¿no?, por amistades. (Madre familia II)*

En cuanto a la relación entre los padres y los hijos, en al menos 3 de los 6 casos que han acudido al programa terapéutico, se da una parentalización clara, tal y como señalan los terapeutas que han trabajado en esos casos.

El tipo de relación madre-hijo que describen los terapeutas es de igualdad en 2 de los casos. En la misma línea, otra terapeuta califica de fusión emocional la relación entre la madre y la hija. Por otro lado, 1 de las terapeutas señala que en el caso en el que ella ha trabajado, la menor estaba totalmente desvinculada de su familia. A su vez, la relación entre los hermanos



fue mala en 6 casos durante la época de conflicto.

*[...] Malísima, porque a parte el pequeño es un niño con mucha madurez, son polos opuestos. Y siempre le decía "tú eres un gilipollas porque haces sufrir a mamá, tú eres un tonto porque haces esto, tal". Siempre le reprochaba, ¿no?, siempre es un niño...ya te digo, tiene bastante madurez, se sabe expresar muy bien, y nunca se le quedaba callado. O sea, pues "tal", éste le respondía, "tú, que eres un niño tonto, un niño pijo, si hubieras pasado lo que yo pasé, tú que todo lo tienes", siempre le estaba reprochando, "tú que vas a ser niñato, si tu eres un niño tonto, que eres un niño pijo, no pasaste hambre como pasé yo, tú siempre lo has tenido todo, ojalá yo hubiese tenido lo que tienes tú". Entonces era mala. (Madre familia VII)*

Como se ha señalado anteriormente, todos los menores tenían hermanos, y todos ellos fueron testigos de la VFP que se dio en sus hogares. En 2 casos las madres relatan que los hermanos tenían miedo; llegando en 1 de estos casos, a escaparse de casa el hijo pequeño. Precisamente, en este caso, los otros hijos del matrimonio solicitaron a sus padres que pusieran fin a la situación de VFP. En 3 casos, los progenitores no dejaban solos a sus hijos por miedo que el hijo que ejercía VFP hiciese daño a su hermano.

*[...] yo veía que el hermano se ponía a llorar y entonces decía "hazlo lo que", claro él quería que no hubiera conflicto, entonces estaba siempre llorando y diciéndome "haz lo que dice, haz lo que dice" (Madre familia I)*

*[...] Entonces pues, las primeras veces lo calmabas, lo parabas...hasta que yo ya, mi hijo pequeño escapaba de casa, no quería volver [...] (Madre familia V)*

Además de estos 2 casos en los que los hermanos menores tenían miedo, los terapeutas advierten un tercer caso. En este caso, el hermano menor tenía miedo debido a las largas temporadas que su hermano pasaba viviendo en la calle.

Otra de las situaciones que se daba con hermanos era que éstos, en 4 de los casos, intentaron defender a los padres.

*[...] Despos houbo un día, que tamén estaba así discutindo, e...non sei, vamos tan...insistente, entonces estaba na habitación, e...veu o hermano, entonces, claro, o hermano, intentou axudarme tal, e dixo "vamos, non quero ver esto con meus país, porque son meus pis tamén". Entonces empezou un...como unha pequena discusión, e incluso chegar un pouco pois a [...] A forcexear, sí. E despois eu metinme no medio e tal, e quedou a cousa así. E despois sí houbo aí unha temporada que os hermanos, que eso tamén nos doía un pouco que non...que non, non había esa relación [...] (Padre familia VIII)*

Esta situación también ha influido en el comportamiento de los hermanos en 5 casos. En un caso, ambos hermanos tuvieron dificultades a nivel escolar, así como solicitaban a los padres que actuaran. En otro caso, el hermano estaba muy preocupado porque su hermano mayor, que ejercía VFP, se pasaba largas temporadas viviendo en la calle sin aparecer por su casa. En otro de estos casos, la madre señala que cuando ella denunció a su hija, el hijo pequeño tuvo un importante cuadro de fiebre por el que estuvo ingresado, y que considera que fue motivado por lo que había sucedido con la hermana, aunque también señala que el joven lo

niega. En el último de estos 5 casos, se trata de un hermano mayor, el cual requirió de tratamiento a través de salud mental por esta circunstancia.

*[...] Lo gordo del conflicto me tocó ir a hablar con los tutores correspondientes tanto de mi hija como de mi hijo pequeño, que lo pasaron muy mal, y ese curso que su hermano estuvo en el centro de menores les costó a los dos, a los dos. Les costó, lo sacaron, porque lo sacaron, pero en el colegio me dijeron que el pequeño sobre todo, y mira que era pequeño, no estaba igual, estaba más inquieto que de costumbre, porque se preocupaba, claro, él se iba de clase, y me dejaba a mi con el hermano, tenía miedo. Entonces pasó un curso mal. (Madre familia V)*

La hija entrevistada señala que sus padres la echaron de casa por una discusión con sus hermanos cuando ella tenía 14 años, y estuvo viviendo fuera del hogar familiar durante unos 4 meses aproximadamente.

*Pues estábamos yo y mis hermanos en casa, yo estaba hablando por teléfono y mi hermana había hecho la comida, y me dijo "baja a comer" y le dije "voy ahora, espera que cuelgue el teléfono", y ya ella ya se puso toda loca "no, baja ahora, no sé qué, no sé qué, no sé qué", ¿qué hizo?, cogió y colgó el teléfono, yo cogí y fui a bajo "¿qué haces? No sé qué", en plan "¿porqué cuelgas", "no sé qué no sé!" y le metí una bofetada, y yo "pero, ¿qué haces?", en plan "no te hice nada y ya te me estás poniendo así"; ya empezó, ya le di yo, ya después saltó mi hermano el pequeño, porque...no sé porqué, no había visto la movida, y había visto a mi hermana mal y dijo "uy, ¿a quien ayudo? A la que está más mal", entonces ella. Y después mi hermana llamó a mis padres diciendo que yo casi la mato, que no sé qué, y...muchísimas cosas, y llegaron mis padres a casa, y me dijeron, o sea, tal. (Hija familia II).*

En aquellos casos en los que se había dado una ruptura matrimonial, el progenitor no custodio, que en todos los casos es el padre, no quiso intervenir cuando la madre solicitó ayuda voluntaria. Cabe hacer alusión a la familia inmigrante, ya que en este caso la madre no solicita ayuda ni al padre biológico del joven, puesto que residía en el país de origen, además de presentar una importante problemática de consumos de drogas, ni tampoco a su segunda pareja, de la cual se había separado un año antes del inicio de la VFP del hijo. En 1 de estos casos el padre culpaba a la madre. Se dio otro caso donde el padre, cuando la madre lo llama para comunicarle que va a interponer una denuncia a su hija, le responde que no puede acudir porque está realizando la compra del mes. Según verbaliza esta madre, el padre no se preocupa en absoluto por su hija, y su hija es consciente de ello. En otro de los casos analizados, la madre solicitó al padre que se hiciera cargo de su hijo y que ella le pagaba la pensión, pero el padre no aceptó en primera instancia; sin embargo, en otro momento posterior de este caso, el padre sí intentó hacerse cargo de su hijo, pero padre e hijo llegaron a la violencia física, debido a lo cual el hijo residió de forma temporal en la casa del abuelo paterno, regresando al poco tiempo al hogar familiar. Finalmente, en otro caso, el padre no interviene de forma voluntaria, y es a partir de la intervención judicial cuando éste toma parte activa en el conflicto.

*[...] Y...yo pienso que él viviría el problema por lo que yo le contaba, porque era todos los días casi; yo no lo llamaba todos los días pero había días en que destrozaba y yo ya no daba más y lo llamaba, y el hermano también pienso que le daba las quejas, y el lo pensaba y todo pero poco más hacía. Yo pienso que era consciente del problema que había pero como diciendo "encárgate, soluciónalo tú". [...] hasta que entró lo del juzgado no se involucró, no se involucró. Cuando fue por la jueza de menores que le dio la citación, que tenía que llevárselo él fue cuando empezó a involucrarse en tratar de ayudarlo, e incluso le decía "es que es tu hijo, tienes que ayudarlo, tienes que apoyarlo", y decía "ay sí, va a Ver un delincuente, que sea un delincuente", le digo, "¿pero tu como puedes pensar una persona que aún tiene solución?, no es de esos drogatas que se pinchan, que están por ahí, ¿tú piensas que ...vas a dejar que tu hijo llegue así?", "si él quiere ser eso, que...", le digo, "bueno, imposible". Es que no podía razonar con él, yo a veces le digo, "mira, haz lo que quieras", como diciendo bla bla bla. (Madre familia VI)*

Independientemente de que hubiera o no ruptura matrimonial se dieron 2 casos en los cuales el padre no creía a la madre o bien consideraba que se hacía la víctima.

Las muestras de afecto durante el conflicto fueron prácticamente inexistentes. En 1 caso, el padre señala que al empezar a imponer las normas su hija se muestra fría hacia él. En otro caso, la madre señala que su hijo la rechazaba.

*[...] hablaba con la tutora todas las semanas y me decía la tutora que jo, que ella veía que si que me quería y pero que no me lo sabía demostrar, pero bueno que ella le decía si yo antes "mi madre me quería", que ella se daba cuenta. (Madre familia I)*

*[...] Yo las intentaba pero él me rechazaba, él me rechazaba. Pero ya desde antes. O sea, todos los niños pasan una etapa en la que, pues como a los 13 o 14 años empiezan, que como que su mamá les dé un beso es muy de niño pequeño, entonces, pues cuando mi hijo empezó con esa tontería yo no le di mayor importancias porque todos los niños pasan esa etapa. Después claro, vino el problema este, entonces nos distanciamos muchísimo muchísimo. Pues eso, me odiaba, y yo intentaba estar cariñosa con él y él me rechazaba. (Madre familia V)*

En 1 de los casos, los progenitores señalan que se distanciaron entre ellos.

*Desde el conflicto, buff, un desbarajuste total, o sea, cuando fue el conflicto ya fue un desbarajuste total, Estrella y yo enfrentados por las situaciones, porque le decía que éramos responsables y quiso meter a la gente a casa dirigiéndonos, ella que "soy víctima y que yo no he hecho nada malo y que todos sois muy malos conmigo", entonces bueno, mucho estrés, mucha tensión. (Padre familia II)*

La comunicación durante el conflicto estaba marcada por los gritos, los insultos y las discusiones. Así mismo 8 progenitores señalan que no había comunicación ni conversaciones. En 4 de los casos, los progenitores señalan que la comunicación era a gritos, y 2 casos señalan que no había comunicación. En 6 casos señalan que no había conversaciones de ningún tipo. Así mismo, los rechazos a la comunicación por parte de los menores hacia sus padres fueron habituales en 5 casos.

*En el conflicto ninguna porque era imposible, o sea, aunque lo intentara era totalmente imposible porque acabábamos a ver quien gritaba más. [...] (Madre familia III)*

En 2 casos, la comunicación entre la madre y el hijo era nula, utilizándose a otro miembro del núcleo familiar como intermediario, siendo en 1 caso el hermano pequeño y en otro caso el padre.

Cuando se les pregunta a los progenitores si rechazaban conversaciones a sus hijos, 6 de los 10 padres y madres entrevistados admiten que sí. En 1 de los casos, el rechazo es mutuo cuando el asunto a hablar no interesa a la otra persona, sin embargo, en este caso, la perspectiva de la hija es que sus padres la rechazaban cuando ella lo que quería era negociar, aunque añade que esa situación siempre ha sido así. En otro caso la madre señala que rechaza conversaciones sobre las que el menor ya le ha hablado o le insulta o grita. En los 4 casos restantes, los progenitores señalan que su hijo, habiendo pasado un breve período de tiempo tras el enfrentamiento, intentaba hablar con ellos, y ellos le rechazaban.

*[...] Porque imagínate que acaba por unha bronca con follón follón, sale á calle, e á volta sempre ven así mirando primeiro a ver que cara pos, e despois intentar pouco a pouco. Entonces é o que dicíamos moitas veces, eu quizá nese aspecto...a muller no, a muller é máis seria. Di "tu no, cando veña, cara seria e ni palabra", e si el intenta o mínimo, quero dicir, non andar...non entrar na súa conversación. Pos claro, iso a el molestáballe porque...diciá "jo, es que yo os pregunto algo y no haceis caso". (Padre familia VIII)*

### c) Rutinas diarias

Cuando se les pregunta a los progenitores sobre las rutinas diarias, éstas son bastante organizadas. En 6 de los 8 casos las madres trabajaban, y también los maridos en los casos de familias nucleares. En 1 caso, al inicio del conflicto ambos progenitores trabajaban, de modo que casi no pasaban tiempo con sus hijos. Además, esta madre reconoce que el poco tiempo libre que tenía evitaba estar con su hijo. Sin embargo, poco tiempo después del inicio del conflicto esta situación cambió, quedando en situación de desempleo tanto ella como su marido, afectando esto de forma muy acusada a la economía familiar. Otro de los casos entrevistados, vivía una situación compleja, ya que la madre también estaba en situación de desempleo. La situación laboral de los progenitores implicaba que los menores pasaran gran parte del día solos.

En 1 caso el joven debía hacerse cargo de su hermano pequeño, aunque no solía cumplir con esta tarea.

En cuanto a las tareas domésticas, éstas eran un encargo limitado a la madre. Con respecto a la etapa anterior, quizás la variación más significativa era que dentro de esta rutina se empezó a instaurar la violencia en todos los casos, y también las llamadas del colegio y de la policía.

*Uf, ahí ya no había día normal. ¿Mi rutina?, pues me iba a trabajar, él se iba al instituto, a veces me llamaban "mira, es que lleva tres días sin venir al instituto". Yo no me enteraba, porque, claro,*

*a mi el trabajo me absorbía. Trabajaba en Urelan, entonces a mi suponía el desplazarme, en autobús, perdía un tiempo...una hora de ida y otra para volver, entonces, por el día estaba ausente en casa. Entonces él hacía un poco lo que él se le daba la gana. ¿Un día normal? Pues yo que sé. Eso, algunas veces tenía la cena hecha antes de empezar el conflicto gordo, colaboraba muchísimo en casa. ¿Cuándo empezaron los problemas? Pues es que no había un día normal. A veces yo llegaba y me llamaba mi suegra “me han traído el niño aquí porque tu hijo no le ha ido a recoger al cole”, o a lo mejor, pues, él no estaba en casa, e irle a buscar por todo el pueblo, porque le tenía que dejar mis llaves, puesto que le había quitado las de él. En fin, así. Es que no había un día normal. Durante el conflicto, va. (Madre familia VII)*

#### d) Pautas educativas

Cuando se les pregunta a los progenitores por las pautas educativas en la época en la que se daba VFP todos señalan que no había normas, o que sí las había pero no se cumplían. En este sentido coinciden con los terapeutas, quienes señalan que, efectivamente, en estas familias no había normas ni límites. Así mismo, una de las terapeutas señala que las normas eran inoperantes, ya que la propia madre las incumplía, y además no eran consistentes. Otra de las terapeutas señala que en el caso en el que ella ha trabajado, las pautas parentales se vieron modificadas a raíz del debilitamiento de la madre por la relación previa de pareja. Una de las cuestiones que señalan 5 de los 10 padres entrevistados (4 madres y 1 padre no coincidente con su mujer) es que sus hijos no cumplían horarios. En 3 casos, los progenitores retiraron las llaves de la casa a sus hijos como medida de control.

*[...] Había normas pero era imposible, imposible, que las pudiéramos....Imposible, porque se largaba. ¿Yo le iba a cerrar la puerta?, era un menor, igual me caía el pelo si no le abría o si no. [...](Madre familia VIII)*

*[...] A mi hijo mayor le puse hora para volver y desde que cumplió los 16 por aquí me entró y por aquí me salió. Porque claro ya había el conflicto además, porque si le decías “¿Por qué llegas a las 7 de la mañana?” te decía “porque me da la gana”, y si le decías algo montaba el número, entonces mejor te callabas [...].(Madre familia V)*

La imposición de castigos continuó siendo una dificultad en 2 casos en los que se seguía intentando.

*[...] le gritaba en el momento que te enfadaba tanto, “pues estás castigado sin esto”, sin una cosa que yo, luego lo pensaba y decía “no debo castigarlo con eso, no es”. Y entonces se lo perdonaba. ahora ya no. (Madre familia V)*

Las 2 familias en las que se ha entrevistado a los dos miembros coinciden al señalar que uno de los progenitores es más flexible y el otro más autoritario, culpabilizándose el uno al otro en ambos casos. En 2 casos las madres reconocen que sus parejas les desautorizan delante de sus hijos. En 1 de estos casos, el padre dice que se distancia de su hija porque llega a casa y tiene que hacer cumplir las normas por dejadez de su mujer. La hija de este matrimonio señala

que quien se ocupaba de todo era su madre, y su padre no aparecía hasta que no se daban conflictos.

*[...] cuando es el último año sobre todo, digamos que ahí ya me impuso un poco como de decir "a ver hay que hacerlo así, y me impongo a quien se sea y estoy más pendiente si cabe, pero tiene que hacerse así", ¿no? Eso digamos a lo mejor fue a los comienzos, cuando veo que se me desautoriza o que no se hace caso a lo que acordamos, porque no es algo que yo imponga, es algo que se acuerda, entonces cuando veo que por la otra parte no se cumple con lo que se acuerda y que el razonamiento siempre es "es que es muy cansado estar todo el día peleando, y si no deja de trabajar y quédate tú en casa" [...] (Padre familia II)*

Otra de las circunstancias que se encuentran 2 terapeutas, uno de los cuales ha trabajado con 2 casos por lo que hablamos de una situación que se da en 3 de los 6 casos que han acudido a terapia, es la sobreprotección de las madres hacia los hijos, así como el intento de recompensar lo que los hijos no tuvieron en su infancia. Así, en uno de estos casos la terapeuta señala que se trata de un intento, por parte de la madre, de recompensar a su hijo por la falta de su padre; mientras que en los otros 2 casos, en los cuales el terapeuta ha sido el mismo, las madres han sobreprotegido a sus hijos debido a la infancia tan complicada que estos han vivido, en 1 caso por lo vivido antes de la adopción, y en el otro por el tiempo que el menor vivió con sus abuelos alejado de su madre.

La gestión económica resultó sumamente complicada en 2 casos, en los cuales los menores mantenían unos elevados consumos de drogas, ya que los hijos exigían dinero insistentemente; llegando, los progenitores, a darles a sus hijos cifras desorbitadas de dinero. En 1 caso, el menor llegó a deber cantidades de dinero desorbitadas debido a los consumos de drogas, acudiendo a la madre para que le solucionara este problema.

*[...] Le llegué a dar 200 € al mes...cuando tenía ya los 18 años. No, porque con 18 años no estaba en casa. Con 17 años, porque en vez de semanales eran al mes; le daba 200€ [...] (Madre familia III)*

En otro caso, también con un consumo muy problemático, la madre retiró la paga a su hijo. No fue este el único caso de retirada de dinero, sino que esta medida también fue tomada por otra madre; sin embargo, en este otro caso, el menor continuaba recibiendo dinero del progenitor no custodio. Otro de los casos, por recomendación de los profesionales que trataban la adicción de su hijo, los progenitores mantenían unas pautas muy estrictas de gestión económica. En 1 caso la terapeuta señalaba que la madre, cuando el hijo se ponía en actitud terca e insistente le daba el dinero.

*e) Tiempo libre. Conocimiento de los gustos y aficiones de sus hijos.*

En los 2 casos en los que se hacían actividades en familia dejaron de realizarse o el menor dejó de participar en ellas.



*Cuando empezó mi hijo con la tontería, nos íbamos a comer todos y él siempre faltaba. Dejó de ir a comer con nosotros, dejó de ir a casa de sus abuelos, dejó de relacionarse con todo el mundo. (Madre familia V)*

*[...] desde que dejó el fútbol no veíamos partidos de fútbol juntos ni nada, en cambio con el pequeño Vi. Pero él nada, él andaba en su mundo y a la hora que...él aparecía de su mundo cuando quería algo [...] (Madre familia VI)*

Por otro lado, los casos en los que los menores practicaban deportes, abandonaron dichas prácticas. Una de las madres entrevistadas alude a la droga como afición, y en otro caso la madre dice que la afición de su hijo en ese momento eran los graffitis.

*[...] la época conflictiva la droga y las malas compañías [...] (Madre familia III)*

*Nada, nada, dejó todo, todo todo. Dejó todo, dejó los estudios y dejó el deporte, porque si hubiese seguido con el deporte a lo menos, hubiese estado un poco más encaminado. (Madre familia VI)*

En uno de los casos, la terapeuta señala que el vínculo y la comunicación estaba total y completamente roto, por ello, ya no existía tiempo libre en familia.

*É que nos casos que chegaron aquí, no momento en que estaban, estaba roto iso. Quero decir, non compartían tempos. O, sea, esto xa, normalmente, casi en todos os casos que eu tiven, estaban nunha situación na que non tiñan o control sobre seu fillo, i polo tanto, non tiñan o control, nin compartían tempo, nin nada de nada, vaía. O rapaz estaba polo seu lado i eles polo seu, quero decir, perderan totalmente o contacto, a comunicación, todo iso. (Terapeuta familia II)*

## C. VARIABLES CONTEXTUALES EN EL MOMENTO DEL CONFLICTO

### a) Aspectos socioeconómicos.

En cuanto al nivel económico familiar, una de las familias se vio fuertemente golpeada por la crisis económica, quedando ambos progenitores en situación de desempleo. Según señala la terapeuta encargada del caso, el joven sentía mucho enfado por esta situación, sin embargo, ni el joven ni la familia han sabido gestionar de forma adecuada esta situación.

*De aquella ya te digo, yo no tenía problemas económicos, y era fácil que a lo mejor en mi cartera, yo fuera al cajero y llevara 300€, no era difícil, era fácil. Y de la misma manera que eran 300 podían ser 150, da igual. Y entonces, pues, pagabas cosas, pagabas tal, pues no te dabas cuenta a lo mejor. (Madre familia V)*

*[...] Por ejemplo, pasó lo del paro del padre, cuando se vino el padre. A todos les produjo mucho dolor, mucha ira, mucho enfado...no expresaron; pero unos estaban cabreados con otros y se echaban en cara...un despido, pues como familia tenían que haberlo elabora.[...] (Terapeuta familia V)*

### b) Conducta vandálica.

Cuando se les pregunta a los progenitores si sus hijos mantienen o han mantenido conductas vandálicas fuera del hogar éstos contestan que no en 3 de los 8 casos, mientras que en 5 casos sí admiten la existencia de conductas disruptivas fuera del hogar por parte de sus hijos.

Sin embargo, teniendo en cuenta a los 10 progenitores entrevistados en los 8 casos analizados, a excepción de 1 caso, los demás progenitores sí narran sucesos de conducta disruptiva en el contexto comunitario, fuera del hogar y del centro educativo.

Entre las conductas desadaptadas más habituales que verbalizan en estos 5 casos estaban los robos fuera del hogar en 3 casos y las peleas callejeras en otros 4 casos; siendo coincidentes dos de estos, es decir, 2 jóvenes presentaron robos y peleas callejeras, 1 caso de robos y 2 casos de peleas. En cuanto a los casos de robos, en 1 de ellos la madre afirma que la hija roba en las tiendas regentadas por personas de origen asiático pero nunca ha sido denunciada por ello. Esta joven, además ha sido acusada de robar una cartera estando interna en el primer centro de menores al que fue derivada, pero la madre señala que la joven lo niega y que la cree; sin embargo, en el centro en cuestión castigaron a la joven, y ella amenazó con quemar la habitación en la cual la habían castigado, cumpliendo finalmente su amenaza, por lo cual fue trasladada a otro centro de menores. En otro caso la madre vio ella misma al hijo intentando atracar a una persona, situación en la que actuó y evitó que finalmente se perpetrara el robo; y en otra ocasión el joven cometió varios delitos de robo con fuerza, concretamente el joven forzaba coches según señala la madre, aunque el terapeuta también verbaliza que robaba para comer, ya que pasó semanas viviendo en la calle.

En cuanto a las peleas callejeras, en un caso la madre señala que el joven, en una ocasión, le confirmó que se pegara con el árbitro; en otro caso la propia menor admite que ha mantenido peleas en la calle, tratándose estas de peleas grupales, donde estaban amigas suyas involucradas, o que el otro bando había provocado; en otro caso, la madre comenta que su hija, si la miran mal, ya se enfurecía y busca pelea, y también narra varias peleas que ha tenido la joven; y el cuarto caso se trata de un joven sobre el cual la madre admite que en varias discotecas no le permiten entrar, y que ha llegado varias veces a casa con marcas.

Se dan 3 casos en los que los progenitores no advierten robos ni peleas callejeras cuando se les pregunta directamente, aunque, en 1 de estos casos, la madre señala que su hijo llegó un día con un ojo morado pero no se volvió a repetir. En este caso, este joven hacía graffities, y por esta razón ha sido procesado. En otro de estos casos, en los que no han cometido robos ni se han visto involucrados en peleas callejeras, los progenitores señalan que su hijo, en una ocasión, junto con otro compañeros, y según los padres motivado por éste, entró en un centro educativo en horario no lectivo a través de una ventana entreabierta, dándose la casualidad de que en ese momento estaba en el interior del centro el director del mismo, que notificó lo sucedido a la policía. Este joven, además, ha recibido cartas de la policía por posesión de pequeñas cantidades de droga. Además de estas conductas violentas fuera del hogar y del



centro educativo, en 2 ocasiones, las madres señalan que sus hijos se tienen encarado a la policía. En otro caso, la madre no tiene constancia de que la joven tenga conducta vandálica.

*[...] Bueno, había discotecas en donde no le dejaban entrar, sitios de donde le echaron, peleas con amigo peleas con tal, más de una más de dos y más de tres. Ha casa ha llegado marcado, y “¿Qué te ha pasado?”, “no es que me caí”, y después de un tiempo reconocer “no es que me pegó un tío, pero yo también le pegué a él”. (Madre familia V)*

*[...] Cada vez que me sonaba el teléfono yo decía “¿qué has hecho?”, y llegó un momento en que dije “mira, esto...”; empezaron a llegar los partes del juzgado por las pintadas dije “mira, lo mando al SIAQUE porque aquí no puedo”, y su hermano me decía “mándalo, porque tú estás muy delicada, no tienes tiempo para estar ocupándote de un niño, que no sé cuanto, que no sé qué, que es un...” [...] (Madre familia VI)*

En los 2 casos en los que los progenitores señalan que sus hijos no han mantenido conducta vandálica, pero narran circunstancias de conducta vandálica, la narrativa de los progenitores parece excusar dicha conducta. Sin embargo, no son éstos los únicos progenitores que minimizan la conducta vandálica de sus hijos. En otro caso por la posición de igualdad frente a su hija que señala la terapeuta que ha trabajado el caso, también se minimiza el comportamiento disruptivo de la hija fuera del hogar y del centro educativo; y en otro caso la madre defiende a su hija por un hecho en el que fue acusada y ella lo niega, así como el padre narra como si tratara de una hazaña una falta grave de su hija que provocó su expulsión de un centro de menores.

*[...] la acusan de haber robado una cartera y ella dice que ella no fue, ahí una de las educadoras que le insiste mucho, y yo digo “si mi hija te dice no”, porque mentirosa ahora sí miente, pero mi hija no era mentirosa, así como te digo Paula miente por todo, por donde puede, Sonia no era mentirosa, y más cuando se pone, cuando quita su carácter es porque...cuando se está defendiendo es porque tiene razón [...] (Madre familia II)*

Todos los progenitores coinciden en señalar que su relación con los vecinos no ha empeorado. En 2 casos, los vecinos han intervenido de forma eventual. En uno de estos casos, la madre señala que a los vecinos no les gustaba el comportamiento de su hijo, y que, a pesar de que no tuvieron problemas con él, la actitud hacia él si había cambiado. En otro caso, la madre dice que su hija “empezó a coger fama”, y cuando había algún desperfecto a nivel comunitario se le atribuía a ella. En 2 casos, las madres entrevistadas reconocen que sus vecinos nunca se involucraron, y que si han escuchado muchas veces las peleas que se daban y sin embargo nunca han llamado a la policía. Otra de las madres entrevistadas señala que ella no quería que sus vecinos se enteraran pero era imposible por los gritos que había, y que incluso una vecina ha intentado ayudarla aconsejando a su hijo cuando lo veía. En otro caso, la madre señala que

nunca ha tenido ningún problema y que su relación con sus vecinos era buena, sin embargo, su hijo tenía una relación nula con ellos.

*c) Aspectos educativos.*

En cuanto al comportamiento dentro del aula, 2 de los menores presentaron conductas disruptivas hacia el profesorado. Se ha dado un tercer caso, donde los padres señalan que su hija puede que mantenga conducta disruptiva dentro del aula, sin embargo la hija lo niega. En otro caso, la madre no lo afirman pero dice que es posible que sí hubiera tenido comportamiento disruptivo hacia los profesores, aunque no de gravedad. Las expulsiones del centro educativo estuvieron presentes en 3 de los 8 casos. Estas expulsiones fueron promovidas por el absentismo en los 3 casos, y además, en 1 de ellos debido al mal comportamiento, y en el otro caso tuvo 1 expulsión por traficar con drogas, aunque finalmente se demostró que era mentira, y que el joven, lo que quería era hacerse el malo delante de sus compañeros por miedo a volver a sufrir bullying. En 2 de estos casos, los jóvenes no querían ir al centro educativo, aun a pesar de que en ese momento no eran víctimas de bullying. Con los compañeros también parece que se dieron conflictos en 2 casos.

*[...] a ella le gustaba un niño que tenía una novieta, bueno pues fue a la novieta y se pelearon, y la pobre chica, bueno que tuvo follones en el colegio a nivel de agresividad, ella....Y se la veía.  
[...] (Madre familia I)*

En lo que a rendimiento académico se refiere, todos los jóvenes repitieron curso. En los 3 casos en los que los menores tenían anteriormente buen rendimiento académico, éste disminuyó. Dado el bajo rendimiento académico, el Programa de Cualificación Profesional Inicial (en adelante PCPI) fue la opción adoptada en 3 casos, aunque en ninguno de los casos se finalizó con éxito. Debido al escaso rendimiento académico, al menos en 3 casos, los progenitores pagaron clases de apoyo para sus hijos.

Otro de los aspectos a destacar es el absentismo, presente en 7 de los 8 casos. Debemos de tener en cuenta que la familia I se trata de una menor que está en un internado. En 2 de los casos, los progenitores señalan que vigilaban a su hijo delante de la puerta del centro educativo, pero a pesar de esta medida, el absentismo continuó.

*[...] Se escapaba, se iba al instituto, me decían que no estaba, yo la buscaba por la calle con otra amiga. La llamaba por teléfono me decía "estoy en clase", "no, en clase no estás que estoy yo". Todos los días iba al instituto porque no aparecía, luego me metían parte de absentismo [...]  
(Madre familia IV)*

*A partir de ahí él empezó a bajar su rendimiento cuando empezó con consumos, faltaba a clase, falsificaba mi firma. En el colegio me avisaron "qué está pasando, algo pasa". Entonces pues bueno, yo fui al colegio, estaba terminando la ESO cuando empezó con el consumo de porros  
[...] (Madre familia V)*

La hija entrevistada admite que no acudía al centro educativo, pero además añade que sus padres no sólo eran conocedores de esta circunstancia, sino que han cubierto justificantes para evitar que la problemática de absentismo pasara a SS.

*[...] muchas veces me cubrían ellos los justificantes, para que no me llamara la asistente social, porque, al acumular tantas faltas. (Hija familia II)*

Debido a las evidentes dificultades de los menores, en 4 de los 8 casos, los progenitores optaron por cambiarlos de centro educativo, sin éxito.

Con respecto al contacto de los progenitores con el centro educativo, al igual que en la etapa previa, esta tarea es realizada mayoritariamente por las madres, a excepción de 2 caso. En 1 de ellos, anteriormente acudían ambos progenitores al centro educativo, mientras que en el otro caso es el varón quien acude al centro educativo durante en esta época. Así mismo, el contacto con el centro educativo era frecuente, en la mayoría de los casos, debido a los continuos partes de absentismo. Sin embargo, en 1 de los casos, la madre señala que casi no tenía contacto con los tutores de su hija, excusándose, precisamente, en que no acudía a clase. En otro caso, la madre señala que iba 1 vez cada trimestre, y ocasionalmente si la llamaban, o llamaba ella si bajaba el rendimiento en alguna materia. Precisamente en este caso, el hijo falsificaba la firma de la madre en los partes que enviaba el centro educativo. En el resto de los casos, la comunicación con el centro educativo era semanal o quincenal.

En uno de los casos, los progenitores comentaron en el centro educativo toda la situación que estaba pasando con su hijo, recibiendo apoyo por parte del equipo educativo.

*No instituto pos nós comunicamos, nos últimos anos ao tutor, o problema que había, porque debía de sabelo. Tuvo apollo total, incluso cando estaba no centro lle coincideu con exames finais, pos lle cambiaron todos os profesores fecha...Quero dicir, más axuda imposible. Nós sí...comunicanos e puñemos en contacto, ven en reunión co tutor, incluso nos preguntou si quería, ao resto dos profesores comunicar, dixo "pois home sí, porque teñen que saber", porque precisamente un día, e despois o reconeceu o profesor, que lle chamou a atención porque estaba un pouco dormido, pola mañá. Entonces "a ver Lucas, a ver, despierta", entonces despos un día, falando con el saleu á porta creo, e dixo "mira, pasou esto, que tengo sueño, y no sé que no sé cuanto" Entonces claro, si non sabes iso. Pero neso todos os profesores que daban en cada curso estaba ao tanto do que...xa digo, os tutores, os últimos que nos coincideu con esas etapas que estábamos en ese problema, apollo total, en el Centro de Atención de Drogodependencias (en adelante CAD) total, en casa igual.quero dicir...Nós, é que lle dicimos moitas veces "bueno Lucas, a nosotros quedanos totalmente a conciencia de que...tranquila, porque nos actuamos, estamos actuando, pero si tu non pos más imposible. Incluso de dicirle moitas veces "mira, pos si non...pos teras que buscarte a vida por aí; e é moi duro para os pais pero teras que buscar a vida porque non podemos...aquí é un hogar onde todos cumplimos normas, tu telas que cumplir tamén". (Padre familia VIII)*

*d) Relación con iguales.*

La mayor parte de los jóvenes cambiaron sus anteriores amistades, de modo que en el momento del conflicto se relacionan con grupos de pares problemáticas. Así lo manifiestan 9 de los 10 progenitores (7 de los 8 casos). En este sentido, tanto terapeutas como progenitores están de acuerdo al señalar que sus hijos se vinculan con grupos de pares problemáticos. Los terapeutas reconocen que los padres echan parte de la culpa al grupo de iguales. Una de las terapeutas señala que es una forma de explicación que tienen los progenitores, sin embargo, el problema es anterior al grupo de pares problemático. En uno de los casos, el terapeuta señala que la influencia del grupo de pares era muy fuerte. Los terapeutas añaden que, en general, el grupo de iguales con el que se vinculan los jóvenes que ejercen VFP, suele ser un grupo de pares problemático. Uno de los terapeutas añade que, a nivel general, y no sólo en relación con los casos analizados, sino con su experiencia profesional, los jóvenes buscan una “falsa seguridad” que no encuentran en su familia. La percepción que los progenitores tienen del grupo de iguales es negativa, al menos en 4 de los 6 casos que acudieron a intervención terapéutica, según señalan los profesionales.

*[...] siempre parece que estos chicos tienen dificultades de relaciones con sus iguales, quizá por esa falta de seguridad, y sí es verdad que acaban relacionándose con gente con ciertas dificultades, en donde hay en juego otras cosas, ¿no? no tanto la seguridad o la confianza, sino el control; yo creo que sí que tiene algo que ver, pero tiene que ver en el modelo...en el modelo que ellos han aprendido de relacionarse con sus padre y de confianza y de seguridad y lo que buscan a veces en sus iguales, que buscan eso, y claro, lo...lo construyen a través de cosas que no...que no les ayudan, ¿no? [...] (Terapeuta familia III)*

*A ver los amigos que tenía era de salir de noche, con 15 años, que yo...salir de noche, de andar haciendo por la calle todo lo que le da gana, de no estudiar, y que ella quería hacer lo mismo. [...] (Madre familia IV)*

En 5 casos, los jóvenes tenían pareja durante la época en la que ejercían VFP. En uno de estos casos, la novia presenció muchos de estos enfrentamientos, e intentó que el joven cambiara su conducta negativa. Otro de los casos, en el que la joven cumplía medida de alejamiento con su familia extensa, concretamente con la abuela materna, la terapeuta señala que esta abuela estaba en contra de la pareja de la nieta, y que tenía un discurso muy despectivo de éste, y esto hacía que se diera una distancia emocional entre la joven y su abuela.

Otra de las circunstancias advertidas en 1 de los casos por la terapeuta, es la reproducción de un patrón de maltrato por parte de joven hacia la pareja que tenía en aquel momento, sin conciencia, por parte del joven, de que dicho comportamiento era negativo.

Una de las madres señala que sospecha que su hija pudiera haber sido víctima de acoso en el tiempo que estuvo fugada de casa, aunque no lo sabe con certeza dado el hermetismo de su hija.

*A lo mejor, no a lo mejor acoso, sí le he preguntado alguna vez. Nunca me ha reconocido nada, de hecho tenía miedo de a lo mejor cuando se fuera de casa, cuando estaba viviendo a lo mejor con algún chaval que era mayor que ella, si sufriera algún tipo de eso, si le he preguntado, y ella dijo que no, no sé si es "mi vida me la guardo yo", no lo sé pero sí lo he preguntado. (Madre familia II)*

En uno de los casos, la terapeuta señala que estos jóvenes no cuentan en su pandilla que ejercen VFP, y que en el caso que ella ha trabajado, se trataba de un chico al que le importaba mucho la opinión de los demás y no comentaba fuera de casa la situación de VFP.

Según señala uno de los terapeutas, el grupo de iguales, del mismo modo que puede tener una influencia negativa, también puede ser un factor protector.

*[...] Y sí que se ve, por otros casos también que vemos, que si consiguen establecer relaciones positivas con otros iguales que, no metidos en ese mundo pero que realmente estén conectados con ellos, y ahí se establezca un vínculo de amistad, sí que esa influencia positiva también va a ayudar bastante [...] (Terapeuta familia I, VII)*

#### d) Relación con familia extensa.

Cuando se les pregunta a los progenitores si otros familiares que no conviven en el domicilio conocían el conflicto, la mayoría contestan que no o que muy pocas personas. En 6 casos, reconocieron haber recibido apoyo de otros familiares, y en 5 casos recibieron apoyo de amigos y/o vecinos; siendo en todos los casos los propios progenitores quienes se lo cuentan, obviando las escuchas de los vecinos por proximidad.

*[...] los vecinos se daban cuenta, porque escuchaban tal y tienen subido a las once de la noche, y, no es que se enfadaran con él pero intentaban ayudarme en el aspecto de hablar con el y tal [...] (Madre familia III)*

*[...] Y lo esto de Tomás es lo mismo, no encontraba yo. Y es un tema que prácticamente yo con mis amigas no lo podía comentar porque, a ver, la mayoría de mis amigas y de nuestros círculos eran...los niños son de la edad de ellos, estaban en el fútbol, estaban en no sé cuanto y siempre hay uno más que se va...le dices, es rojo, y el otro va y dice rosa, y el otro, es amarillo. ¿Sabes? Que, un problemita de pequeño se vuelve largo, y los padres comentan cosas a sus hijos, y los hijos...y él ya tenía ese problema de relación con los demás amigos, y dije no. Solamente comentaba con mi amiga de aquí y poco más. (Madre familia VI)*

Entre los casos en los que se había recibido apoyo de familia extensa, en 3 de ellos, el joven estuvo conviviendo con este familiar, a excepción del caso de convivencia con familia extensa por medida judicial. En 1 de estos casos, el menor convivió durante 1 breve período de tiempo, pero finalmente la convivencia se rompió. En este caso, el joven rompió totalmente la relación con este pariente porque los límites eran demasiado rígidos para él. En otro de los casos la

relación también se rompió, en este caso por las amenazas de suicidio que la joven hacía porque no la dejaban salir. En este caso el padre de la joven no está de acuerdo con que otros familiares intervengan. Se dio otro caso de convivencia con familia extensa de modo voluntario, por un período de 4 meses en el país de origen de la madre, cuya decisión fue acordada entre la madre y su familia extensa y consultada a los profesionales del CIEMA, quienes dieron su conformidad. El joven, en este caso, cambió su comportamiento de forma positiva.

*[...] ellos decían de que queríamos ayudar tal, pero no lo hacía porque yo desde el principio ya dije que era un problema que teníamos que resolver dentro de nuestra casa, o sea de nuestra familia, entonces, cuando tu vas de víctima delante de la familia, de “no puedo más”, etc. pues la familia viene se te mete en tu casa, y se pone a dirigir tu casa, tu casa, eso a poner normas en tu propia casa, etc. Entonces, lo que hacía era crear un ambiente mucho más tenso, mucha gente siempre en casa, todo el mundo pendiente de lo que los niños hacían, todo el mundo dando órdenes, todo el mundo dirigiendo y quitándonos, pues autoridad, pues a los padres, que es lo peor, que era lo que le decía yo, le decía “lo que estamos haciendo es que nos estamos quitando la autoridad a nosotros. (Padre familia II)*

*[...] Es que yo no dormía, yo ya no dormía. Cada vez que me sonaba el teléfono yo decía “¿qué has hecho?”, y llegó un momento en que dije “mira, esto...”; empezaron a llegar los partes del juzgado por las pintadas dije “mira, lo mando al Sique porque aquí no puedo”, y su hermano me decía “mándalo, porque tú estás muy delicada, no tienes tiempo para estar ocupándote de un niño, que no sé cuanto, que no sé qué, que es un...”. “Mándamelo que aquí tenemos trabajo, si no quiere estudiar va a estudiar aquí”. Caray! Qué fue, tres meses porque como era menor de edad no podía estar más tiempo, se le caducaba el visado, se le caducaba el billete. Aún creo que quedó un mes más, cuatro meses; y llamaba “mami, perdóname, prometo que me porto bien, pero llévame, ya no quiero estar más aquí”, y anda loco por irse para allí. Pero le sirvió de mucho, porque llegó, aprendió a cocinar, aún me decía “enséñame a cocinar, no sé cuanto”, limpia los baños, pasa el aspirador...Le sirvió, le sirvió de ir con mi familia, le sirvió. [...] (Madre familia VI)*

En 1 caso en el que la abuela convivía en el núcleo familiar, el padre y la madre mantienen versiones distintas de la actitud hacia la abuela en relación al conflicto.

*[...] Porque yo no quería hacerla sufrir, y...y...sufría, sabe Dios lo que sufría, porque ella veía como batía las puertas, veía como...de todo. Entonces cuando ....no, es que lo tenemos que denunciar “Ay Dios, non que o levan pa cárcel que o levan pa cárcel”. Y bueno, y así. (Madre familia VIII)*

*[...] Porque claro, a nosa...a abuela non lle ocultamos nada, porque era algo que estaba vendo, e incluso vía discusión e vía...Entonces, claro...Eu o que, por exemplo, despos miña sobra, pos claro, se poñía mal, e empezaba a chorar, e despos el dícia “vedes, mira como se puso la abuela y tal”. Claro, a culpa veu dela entonces era como si nós...como si nós nos botara a culpa de que estuvera así. El reconocía que...incluso lle doía moitísimo a abuela, pero non era...presionaba... (Padre familia VIII)*

En 1 caso, la madre señala que llegó un momento en el ella no era capaz de controlar a su hija, de modo que solicitaba ayuda de sus familiares en los momentos de violencia. En otro caso, la madre señala que el joven no quería que su familia extensa se enterara.



*A él le daba miedo que los demás supieran algo de lo que hacía él en casa, que hiciera algo mal, que yo hubiera contado y que le fueran a decir algo, ¿sabes? Él no quería que nadie le hablara del tema. Él lo que no se daba cuenta era de que todo el mundo, lo que quería era ayudarlo [...] (Madre familia V)*

#### D. PROCESO DE CONFLICTO

##### a) Víctima.

En los 8 casos la madre fue víctima. En los 3 casos en los que el matrimonio continuaba intacto, los padres fueron víctimas pero en menor medida.

*La violencia y todo eso era más conmigo, los insultos mucho más conmigo que con el padre. Pero bueno...con diferencia. Porque yo era la que más cortaba, y la que se enteraba de las cosas. Entonces claro, como yo me enteraba y le cantaba, pues él decía "a ver esta como se entera, a ver esta como sabe esto y como sabe lo otro y como sabe donde voy y como no lo sabe". Entonces claro, la manía era toda hacia mí, hacia mí. (Madre familia VIII)*

Aquellos casos en los que se entrevistó a ambos miembros del matrimonio, la violencia se dirigía en mayor medida hacia la madre, sin embargo, reconocieron que cuando ellos reaccionaban ante el comportamiento del joven también recibían insultos por su parte.

*[...] ella no viene a por mí, a buscarme bronca a mí, era yo quien iba a junto de ella, de "esto no esto no esto no"; entonces, no es que estuviera muy receptiva, porque ella estaba en su papel, de "tengo que salirme con la mía", y no es que estuviera muy receptiva pero sí era más o menos respetuosa, que pasa cuando ya se enzarzaba con la madre, porque discutían por lo que fuera, ahí ya me tenía yo que meter en medio, y ahí ya sí que tocaba insultos pa todo el mundo, ya no. (Padre familia II)*

Sobre por qué la violencia se dirigía hacia la madre y no hacia el padre o hacia ambos, en un caso, una madre señala que su hija la veía a ella como más débil. La terapeuta que trabajó con dicho caso, señala que la razón de por qué suelen ser las madres se debe a la mayor fusión emocional entre el hijo y el progenitor concreto; y añade que el progenitor con el que hay mayor fusión emocional es la madre. Otra de las terapeutas concuerda con esta madre, al señalar que, en el caso en el que ella trabajó, aunque también se daba violencia hacia el padre, la gran mayoría de la VFP era hacia la madre, y la razón era que la madre era más débil, aunque el joven con quien estaba enfadado y contra quien tenía ira era contra el padre. Cabe señalar que, en este caso, se había dado separación matrimonial. En un caso, la terapeuta señala que ello tiene que ver con las dinámicas de pareja, ya que la madre suele preocuparse mucho más que el padre.

*[...] adoita ser máis con esa persoa con quen ten máis fusión emocional, digamos, ¿non?. I que quizáis pois claro, lle coste máis marcar un pouco os límites, ¿no?, i dese xeito tamén o vé un pouco máis débil, digamos. (Terapeuta familia II)*

Los hermanos también llegaron a ser víctimas en 4 de los 8 casos, aunque la intensidad de la

violencia hacia éstos era mucho menor.

*A su hermano también un poquito. Ya mínimo. A su hermano a lo mejor lo empujaba, no le llegaba a pegar, le decía "gordo de mierda, no sé que", le insultaba. Y, "bueno pues le voy a romper la consola, o le voy a romper el juego que le gusta". Empezaba un poquito pero no, tampoco iba a mucho más. Era hacia mí (Madre familia IV)*

En 1 de los casos, la violencia se daba hacia todas las personas que vivían en el núcleo familiar, aunque con una intensidad superior hacia la madre. En otro caso también se daban insultos hacia la familia extensa, aunque estos no convivían en el domicilio familiar.

Cuando se les pregunta a los progenitores como consideran que el otro progenitor vivía la situación de conflicto con su hijo en aquellos casos en los que no se había dado ruptura marital; en 1 de los casos el padre señala que lo viven de forma distinta porque, según él, su mujer lo vive desde la perspectiva de que ella es la víctima. Esta opinión del padre es corroborada por la madre y también por la terapeuta, quien comenta que, efectivamente, este padre tiene verbalizado este pensamiento en terapia.

*[...] Yo creo que la vivimos un poco distinto. Yo pienso que sí que...que tenemos esa parte de responsabilidad por no ser constantes en una educación, en como hacer las cosas, pienso que siempre tenemos un poco de culpa en eso, y que le tenemos que poner remedio a eso. Y ella lo vive como que es víctima y que se le viene todo encima y que todos somos muy malos. (Padre familia II)*

No fue este el único caso en el que ambos progenitores viven la situación de forma muy diferente. De hecho, en otro caso, en el cual se había dado ruptura marital pero donde el comportamiento de la hija era conflictivo desde la infancia, la madre señala que la convivencia era imposible, y añade que la hija se alió con el padre y que ella no podía con esa alianza. A su vez, el padre no creía a la madre, y, al igual que en el caso anterior, consideraba que ella se victimizaba. Sin embargo, tiempo después, él también sufrió la violencia de su hija.

Una cuestión descrita por 3 terapeutas, es que los hijos estaban enfadados con su padre, aunque era hacia su madre hacia quien dirigían la violencia.

#### *b) Formas de violencia que se daban.*

En todos los casos se daba violencia psicológica y violencia material. La violencia psicológica fue verbalizada como insultos, y amenazas en 4 de los 8 casos. 3 de los 8 menores utilizaron cuchillos para amenazar a sus padres, y en 3 casos amenazaron con suicidarse.

*[...] Incluso, sí, nos amenazaba "pos cualquier día cojo un cuchillo por la noche...". Bueno, desas cousas, pero nunca...ao millor un cojín que esta...pos eso, tirar...Ao millor estamos, sí que ao millor, un mantel ou algo, como se ao mellor estamos aquí ¡ala!, e tira así e...Si, en ese momento era...creo que non sabía exactamente o que... (Padre familia VIII)*



Los portazos, la rotura de muebles, etc. fueron las formas de violencia material más habituales. Se dieron también 3 casos, en los que los menores robaron dinero a sus padres. En uno de estos casos, también robó joyas de su abuela materna, quien convivía en el hogar familiar. Cabe señalar, que los 3 casos son casos de consumos graves de cocaína, porros y alcohol en 2 casos, y de cocaína y porros en el otro.

*[...] pues empezó a destrozarme la casa. Primero rompía cosas que había de adornos, y tiraba con todo. Golpeaba puertas, ventanas; pero llegó un punto que ya...lo más. Ya te digo, la habitación de ella está destrozada; rompió muebles, el armario, la mesita a patadas; rompió los muebles a patadas. Reventó con todo. Las manillas son como esas, las arrancó de la puerta, rascó las paredes, poniéndome...insultándome. Horrible. Cada vez iba a más. Como veía que con una cosa no conseguía, pues iba a más; tirando cosa por la ventana, muebles. Horrible, horrible [...]* (Madre familia IV)

*[...] Aquello era...era una locura, rompía las puertas, todas, a patadas, a puñetazos. Rompía puertas, rompía mesas. Bueno...cristales, se hacía daño él porque iba contra los cristales con la cabeza, con los puños, se cortaba, tenía...buf...puntos,. Bueno, es que era una verdadera locura aquello [...]* (Madre familia V)

La violencia física estuvo presente en 5 de los 8 casos, coincidiendo, dentro de estos 5 casos en los que se da violencia física, los 3 casos de hijas mujeres. Además, en 3 de ellos, los hijos agarraron por el cuello a sus madres. En los otros 2 casos, madre e hijo han llegado a la violencia física mutua. En otro de estos casos, el menor daba patadas, puñetazos, bofetadas, etc. a sus progenitores. Se dio otro caso similar, en el que también había esta violencia, pero además, madre e hija se enzarzaban en peleas físicas.

*Y a puñetazos...sobre todo el pelo, yo hubo una temporada que tenía toda la cabeza arriba calva; arrancaba los pelos; te agarraba de los pelos y tiraba con una fuerza. Y después claro, volvía, y como vio, que...yo ya andaba a apartarla. Como veía que no hacía mucho con eso pues empezó a destrozarme la casa. (Madre familia IV)*

En 2 casos, las madre recuerdan la primera vez que sus hijos ejercieron violencia física hacia ellos.

*[...] en un campamento que nada, que estaba yo con un catarro y teníamos el aire acondicionado y era por la noche y dije lo voy a poner un ratito pero luego lo quito porque estoy con un catarro y a parte no respiro bien y no se que, y nada se levantó y que lo ponía y le dije no, y yo por las buenas, y bueno pues se puso a agredirme [...] esa vez fue directamente porque claro estábamos allí yo a darle y ella a ponerle y due a darle y entonces yo ahí le dije "esto se acabó", esa vez porque otras veces era como al cabreo no, yo le apagaba la TV y me tiraba con el mando y me tiraba a dar, y luego decirme burradas, te voy a clavar un cuchillo. (Madre familia I)*

*Pero bueno, los morados eran habituales, contra mi era...bofetadas, pero hasta...tal. Pero...con la mano abierta...pero el daño que hacía era...boom, pero un bofetón por un lado y por el otro. [...] espectaculares las bofetadas, yo...vamos el dolor era horroroso. Bueno, escupiendo, te escupía a la cara, te...a su padre igual. Mi marido es una persona con sobrepeso considerable. Pues, a por él. Bueno, los insultos ya eran habituales de "eres un gordo de mierda, no vales para*

*nada [...]. (Madre familia V)*

En uno de los casos ambos progenitores aseguran que su hijo intentaba desunirlos, y que se separaran.

*[...] el incluso o que intentaba e...desunirnos a nós. Que era o que nos dice "pues ya quisiera veros a vosotros separados", nos decía moitas veces. Entonces decía "pois mira, eso...penso que non o vas a conseguir, eh, iso ten seguro que no" Entonces moitas veces iba a falar ca nai, despois viña...e sí, estaba intentando a ver si nos... (Padre familia VIII)*

En cuanto a la frecuencia con que se daban los sucesos violentos, en 4 casos la violencia era diaria o casi diaria; aunque inicialmente era por temporadas. Una de estas madres señala que al principio era por temporadas, pero con el paso del tiempo, fue cada vez más habitual, hasta ser diaria. Por otro lado, en otro de los casos analizados, la VFP era diaria cuando el joven estaba en casa, pero éste pasaba largas temporadas viviendo en la calle. En otro caso, 1 padre señala que los fines de semana era peor.

*Cada vez iba a más. Como veía que con una cosa no conseguía, pues iba a mas; tirando cosa por la ventana, muebles. Horrible, horrible. (Madre familia IV)*

*Día tras días, lo gritos. Yo preparaba maletas porque nos íbamos de viaje y él me las deshacía "pues ahora no te vas, pues ahora no sé cuanto". Me deshacía las maletas, me...Hasta que empezaron las amenazas con cuchillos, entonces ya...empezamos con algo mucho más serio. Se ponía loco, cogía cuchillos, amenazaba con clavarnos los cuchillos a nosotros y luego con suicidarse; amenazaba con suicidarse directamente...era una cosa desmesurada, desmesurada. (Madre familia V)*

La escalada de violencia en la que muchas veces los progenitores se igualaban a los hijos estuvo presente en 6 casos. Esta era una cuestión que también fue destacada por los terapeutas. La escalada de violencia no solo aumentaba en frecuencia, sino también en intensidad, empezando habitualmente por insultos y destrozos, y pasando a la violencia física y/o a amenazas graves.

*[...] Luego empecé a ponerme, que yo no sé si era mejor o peor, yo creo que era peor, porque, si él me gritaba yo aún le gritaba más. Si él me pegaba yo se la devolvía, entonces me puse a su nivel, digamos. Entonces, por eso iba a más la violencia, lógicamente, porque alguno tenía que parar. Pero es que, si yo paraba, él seguía. Y buscaba como seguirla, era imposible pararla [...]. (Madre familia V)*

### c) Inicio del conflicto.

Los inicios de la violencia son diversos. Así, en 2 casos, las madres sitúan el inicio de la violencia con hechos concretos, uno de ellos la separación y en otro caso el cambio de centro educativo por etapa. Casualmente, estos 2 casos, se corresponden con casos en los que los menores siempre tuvieron comportamiento conflictivo. En 2 casos, el inicio del conflicto se produjo cuando los padres empezaron a notar la falta de dinero, aunque en uno de estos casos la versión del padre y de la madre no concuerda, ya que la madre señala que ya empezaron a

notar violencia antes de descubrir que consumía. El padre, por su parte, añade que para él fue una sorpresa. En otro caso, los problemas no se iniciaron con la madre, sino con el padrastro, y el conflicto llegó a tal extremo que la madre se separó. Un año más tarde aproximadamente, empezó la VFP con la madre en este caso. En otro caso, la menor empezó a portarse mal, a no querer ir al centro educativo, etc. Otra menor empezó a salir por la semana sin consentimiento, y además los padres descubren que llevaba tiempo sin ir al centro educativo. En el caso restante, la madre señala que el menor legaba a casa y empezaba a tirar las cosas. A pesar de las cuestiones concretas de cada caso, todos los progenitores señalan que una de las primeras reacciones que notaron en sus hijo fue el hecho de no querer aceptar normas y de exigir.

*Bueno, pues yo metí a la niña por la educadora social, en Brimu, cuando vi que se comportaba mal, que no quería ir a estudiar, que no se quería levantar por las mañanas para estudiar; no quería ir a ningún lado, quería salir, quería todo. Entonces la metí en la educadora social; y bueno, yo hacía reuniones con las madres también, allí en el Hatel, en Centro Social, hacíamos una vez al mes reuniones de madres, para contar los problemas de los niños. Entonces me metí en la educadora social y cada vez que me pasaba algo iba junto de ella. Y le comentaba, "mira, esto, pues lo otro", y me decía "haz así que yo te digo como se hace". Yo fui haciendo como me dijo ella, pero era complicado porque era muy fácil decirlo, y otra cosa hacerlo en ese momento; entonces claro, cada día íbamos a peor, porque ella... Lidia a lo mejor tirabas un mes o dos bien, y al acabar ese tiempo, fatal; tiras tres o cuatro días horrible, pero era un infierno estar con ella allí en casa. Entonces claro, yo le decía "y no hay como poder meterla en un centro o algo", pa que escarmiento, pa que sepa lo que es estar encerrada. Porque ella, claro, estaba en casa y no quería hacer nada, quería salir por ahí, y si no la dejaba salir se agobiaba; y ¿qué le haces?. Y yo le decía a la educador "y si la meto... ¿no puedes metérmela en un centro una temporada para que escarmiente?", para ver si cambia, "no, no, puede ser porque tiene que ser por vía denuncia". Y lo fue dejando, claro, ella tenía temporadas, tenía nueve mese que sí iba bien, pero luego iba mal; pero hasta que llegó al final. [...] (Madre familia IV)*

En cuanto a como se sentían los progenitores en ese momento de inicio de la VFP, en 1 caso la madre dice que rechazaba el hecho de que su hija estuviera vinculada al círculo de amistades con el que la menor compartía su tiempo libre. En 2 casos, las madres señalan que su primer pensamiento fue que la reacción violenta de su hijo era por su culpa. Una de estas madres señala que la primera vez que se dio VFP fue una patada que su hijo le propinó, y que ella recuerda con horror. En otro caso, la madre pensaba que no iba a parar nunca. Por otro lado, en 1 de los matrimonios entrevistados, tanto el padre como la madre pensaban que todo era debido a las drogas. Otra de las madres comenta que había algo del pasado de la menor previo a la adopción que provocaba ese comportamiento. En otro caso, la madre verbaliza que, en esos momentos iniciales, escuchaba a su hijo e intentaba negociar con él. En 1 de los casos, la madre reprochaba a su hijo que había salido igual que su padre, el cual era drogadicto, y del cual ella había tenido que huir por las fuertes palizas que éste le propinaba. Esta situación es cuestionada al terapeuta que ha trabajado en este caso, quien señala que este tipo de comparaciones son perjudiciales para los menores, porque además son siempre

valoraciones negativas. En 3 de los casos, las madres pensaban estrategias para poder emplear con sus hijos.

*Muy mal, a mi se me vino el mundo encima, lloré, ese día, y yo creo que el mes entero, porque... me dolía, me tardó mucho en curar, y cada vez que notaba esa punzada ahí para mi era como si me estuviera dando otra, vamos era pensar que había sido mi hijo, mi propio hijo el que me había dado una patada para mi era horroroso. Horrible, yo nunca me he sentido peor, en mi vida, nunca. Es que lo recuerdo con horror. Nunca me sentí peor. Te sientes muy mal, te sientes mal. Pero es tu hijo, y dices "le voy a dar otra oportunidad, le voy a dar otra oportunidad". Piensas todos los días, te acuestas pensando "voy a hablar con él y le voy a decir esto, y esto, y esto". Yo todos los días me acostaba así, y me levantaba pensando lo mismo "bueno, voy a ver, si lo pillo bien, y entonces le hablo", y entonces me acercaba "oye Hugo, a ver, tenemos que hablar", no quería hablar; y entonces, en cuanto tú lo intentabas, a la mínima que no le gustaba oír, empezaba, a elevar el tono, a insultos, a no sé cuanto. Y tú todos los días, todos los días, "bueno como el otro día por ahí no pude hoy voy a intentar mejor decirle otra cosa". No había manera. (Madre V)*

*[...] La violencia fue antes de que descubriéramos que consumía. Yo pensé que la vio... ese...bueno, no esa violencia, ese cambio, pero dije, pero no de llegar a...a eso, yo me imaginaba que no eran por la adolescencia. Unas cosas podían coincidir pero otras no. La violencia imposible que pueda coincidir con una adolescencia. No. Eso se nota de que tiene porque ser por algo. Entonces, hasta que después descubrimos por lo que era. Nosotros sabíamos que era por algo, pero tampoco hasta que vigilamos y controlamos no sabíamos por qué. (Madre familia VIII)*

En cuanto a los menores, el caso que hemos analizado señala que ella no entiende porqué estaba sucediendo todo aquel problema con sus padres.

*Al principio "va porque no sé porque me está pasando esto, no sé porqué son así, si es que no los entiendo, no sé qué", pero nada, después te das cuenta de que en realidad sí que eran así no como tu te pensabas antes. (Hija familia II)*

#### d) Motivos del conflicto.

Los motivos o factores del conflicto son percibidos de forma diferente entre progenitores y terapeutas. Así, los progenitores aluden principalmente a los consumos de drogas, y los grupos de pares problemáticos, mientras que los terapeutas, aunque también aluden a estos dos factores, recalcan la importancia de las dinámicas familiares y la falta de límites en todos los casos.

El hecho de unirse a grupos de pares con conductas desadaptadas está presente como uno de los motivos que los progenitores ofrecen como explicación a la VFP que sus hijos ejercen sobre ellos, en 5 de los 8 casos analizados.

*[...] porque una amiga de ella, la amiga íntima de ella de toda la vida, entra por vínculos familiares entra en un círculo malo, en el que como la amiga de ella es íntima amiga de ella entra también, o sea, se ve arrastrada también, las dos que son víctimas, porque de hecho la otra también está en un centro; entran en un círculo donde ese círculo es así de niños que no tienen familia, o la tienen toda desestructurada, independientes, por su cuenta, muchos de ellos criados*

*en centros [...] (Padre familia II)*

*Pues yo creo que si, las amistades le influyeron mucho para mal, porque él siempre... parece que los elegía a dedo. Elegía al mejor de cada casa, claro, a él le iba la marcha, me imagino que se arrimaba a los que le daban diversión, los que le iban la marcha. (Madre familia VII)*

El consumo de drogas fue uno de los factores a los que aludieron 4 progenitores, 2 de ellos matrimonio. Es decir, en 3 casos, el consumo de drogas fue considerado por los progenitores como un desencadenante para la VFP según los progenitores. Los consumos de drogas fueron, a su vez, considerados como factor de riesgo por 3 de los terapeutas.

*[...] era o consumo. Eu dicía “ten que ser desto, porque doutra cousa non pode ser, ten que ser desto”. Xa despois de collelo en esos teje menejes pois tiña que ser deso [...]. (Madre familia VIII)*

*Pa min, o problema foi iso, pois que un día, de mala suerte, pois se xuntaron, como hai moitas pandillas, e pois un tiña e “proba esto”, i empezou. Entonces ese foi o problema, pero non. (Padre familia VIII)*

Entre los factores que influyeron en la VFP, en 3 casos los progenitores aluden a la ruptura marital. Otras razones que verbalizaron los progenitores fueron el fallecimiento de abuelos en 2 casos, el bullying en 1 caso, y la enfermedad de la madre en otro caso. En 1 de estos casos, la terapeuta señala que probablemente el bullying haya afectado a la VFP ulterior.

*[...] yo todo lo relaciono con a partir de la separación porque antes sobre todo los conflictos los tenía con el padre... (Madre familia I)*

*[...] Lo que vio, lo que pasó, y también el rechazo de su padre hacia ella. Cuando nos separamos. Porque con ella nunca... Y si la ve en la calle, te digo, como si no... un hola y nada más, olvídase. Y yo creo que tiene que dolerle eso, lo de su padre. Que vaya a junto del niño y que le de besitos al niño y a la niña como si no la conociera. Por eso te digo yo, ella se da cuenta desde pequeña, y siempre fue rechazo hacia ella, entonces yo creo que tiene que darse cuenta perfectamente. Ya sabe lo que hay con su padre. (Madre familia IV)*

*Mira, yo pensé que todo esto se había detectado porque él estaba en el colegio, y en el colegio, en la primaria estuvo muy bien, tuvo muy profesora muy maja, muy esto; y cambiaron justo cuando él empezó el ciclo de la ESO el colegio cambió de... estaba en el Loncas, y el colegio para la Xunta, cambiaron, dividieron los dos centros, tenía el transporte, en el colegio le pegaban, le escupían y todo. (Madre familia VI)*

Un dato curioso es que 4 madres señalan que la VFP coincide con ciertos aspectos vinculados con los tiempos de disponibilidad hacia sus hijos. Concretamente, 2 de estas 4 madres hablan de su incorporación al mundo laboral, otra alude a una nueva pareja suya, y la otra comenta el diagnóstico de una enfermedad que obliga a sus hijos a trasladarse, por temporadas, al domicilio del progenitor no custodio.

*[...] También pasó eso, que justo en ese tiempo yo tuve un problema de salud. A mi me detectaron un cáncer de pecho, entonces hubo períodos en que yo estaba en el hospital y ellos tenían que quedar con el padre. [...] (Madre familia VI)*

*Sí, lo que te decía antes, el no haberme separado del padre antes; la muerte de mi padre. Yo creo que esas dos cosas fue lo que más...yo creo que fue lo que más. La muerte de mi padre, y la separación de...o sea, el no haberme separado de su padre, la no convivencia con su padre, el ...el ser así su padre. Y a lo mejor el coger yo pareja eh, porque seguramente le afectó, porque yo estaba todo el día con mis hijos, todo el día con mis hijos [...] (Madre familia III)*

Por otro lado, 2 de las madres entrevistadas señalan que la VFP se debe a un cúmulo de circunstancias, y no algo en concreto. Esta postura es defendida también por 3 de los 5 terapeutas entrevistados. Las 2 terapeutas que aluden a eventos vitales, señalan que a nivel general, en los casos de VFP, suele afectar la pérdida de un vínculo estrecho. En 1 de estos casos, la terapeuta verbaliza específicamente separaciones.

*[...] Bueno, yo creo que hay estos elementos, igual, ¿no? Una falta de...una pérdida de algún vínculo estrecho con algunos de los...de los...de los progenitores. O una falta de vínculo o una...o un daño en el apego ya con uno de los progenitores. Y luego falta de normas límites. [...] (Terapeuta familia III)*

En relación con esta cuestión, también se preguntó, tanto a progenitores como a terapeutas, si consideraban que se había dado algún suceso clave que provocara o promoviera el desenlace en VFP. En 2 casos las madres respondieron de forma afirmativa en cuanto a la existencia de eventos vitales que hayan podido influir, aludiendo a separación y fallecimiento del abuelo, en el uno de ellos, y fallecimiento de la abuela en otro. Una de las madres, cuya opinión coincide con la de la terapeuta que trabajó el caso, señala como hechos vitales el no haberse separado de su exmarido antes, y el fallecimiento del abuelo materno, quien convivía en el domicilio familiar. En otro caso, la madre verbalizó como evento vital el fallecimiento de la abuela paterna, que no convivía en el domicilio familiar, pero en este caso considera que los hijos sacaron una buena lección de ello. En este sentido, tan solo 2 madres afirman rotundamente que no ha habido ningún suceso o evento vital que les haya afectado a tal nivel.

*[...] Y él está muy enfadado conmigo por eso. Él está enfadado porque murió su abuelo...pero bueno...es otro tema también, claro, es que...a Mario; yo reconozco que Mario lo pasó mal, en el sentido...con su padre lo pasó muy mal porque además, como para mi era el niño bonito, para él no; para él era la niña. Y Mario lo pasó mal, y su padre lo agredió a él y yo no lo denuncié. Y eso, eso él...eso él me lo echó en cara, me lo echó un día en cara, tampoco me echa todos los días; un día que vinimos hablando que salió así el tema, y bueno, yo le...ese día se podía hablar con él, yo me abrí con y el se abrió conmigo. Ese tema nunca más se volvió a hablar; tampoco creo que hace falta estar todos los días...ni por parte de él ni por mi parte hablando del tema, y...y fue ese día y nada más. Por eso, te puedo decir que uno de los motivos, no sé si tiene más, pero uno de los motivos es ese. (Madre familia III)*

Por otro lado, en uno de los matrimonios entrevistados coinciden en señalar que a su hijo le pudo haber afectado el fallecimiento del abuelo materno que convivía en el domicilio familiar; mientras que en el otro de los matrimonios las posiciones de ambos progenitores son muy dispares, ya que el marido considera que el hecho de que su mujer buscar culpables influyó en



el clima familiar, y en su hija el hecho de unirse a un grupo de pares problemático, mientras que la visión de la esposa es que al clima familiar le afectó la infidelidad marital, sin encontrar eventos vitales que influyera en el comportamiento e su hija. En los 2 casos restantes, en 1 de ellos la madre dice que no sabe; y en otro caso la madre cree que en el período anterior a la adopción ha habido situaciones muy complicadas que ella desconoce y que afectan al comportamiento de su hija.

*Entonces yo no sé si fue un cúmulo de que mi padre murió, yo empecé a trabajar...no lo sé. No te puedo decir. (Madre familia VIII)*

La edad en la que tuvieron a sus hijos fue también uno de los posibles factores que señalaron 3 madres, aunque refiriéndose a una influencia indirecta hacia sus hijos. Entre otros motivos, una madre alude a llamadas de atención.

*Y que le gusta llamar la atención. A ella le gusta llamar la atención, le gustar estar...que estén pendiente de ella. Llama la atención, que estés adorándola, que estés pendiente de ella... (Madre familia IV)*

Otros factores que verbalizan algunos progenitores son el haberlo pasado mal por una novia, adaptarse a vivir en España en el caso del menor extranjero.

*[...] Y luego, mi hijo tuvo muchos problemas, que parte también lo tuvo, por una chica. Una chica provocó parte de esos problemas, que yo creo que todavía la tiene ahí [...] (Madre familia V)*

*[...] El adaptarse a aquí. Cuando él empezó en el instituto, yo tardé en saberlo, pero él lo pasó muy mal; lo pasó mal porque se metían con él, él le costó mucho, ¿Cómo se dice?, sociabilizarse ¿puede ser? Él no se sentía aceptado, él tardó mucho en adaptarse aquí. [...] (Madre familia VII)*

Uno de los factores a los que aluden 3 de los 5 terapeutas es la etapa evolutiva, es decir, la adolescencia, como una circunstancia general que hace que todo lo acumulado pueda explotar. Otros de los factores de riesgo señalados por este colectivo son el grupo e iguales, al igual que señalaban los padres. En este sentido, 2 terapeutas aluden a que cuando los jóvenes no se encuentran cómodos dentro del hogar buscan fuera esa aceptación. En este sentido, 1 de estas terapeutas verbaliza que estos jóvenes empiezan a tener relaciones afectivas con otros menores a edades muy tempranas, y que estas relaciones suelen ser muy dependientes. Otras de las cuestiones a las que aluden 2 terapeutas son las dinámicas parentales son equivocadas. En uno de estos casos, el terapeuta alude a que a los progenitores les resulta complicado entender esta gestión equivocada de las dinámicas familiares; y en el otro caso, se trata de la imposición de normas en aquellos casos en los que no las tenían previamente.

*Yo creo que un momento así vital o un evento vital es el tema de la adolescencia ¿no? Sí que, en la adolescencia, el hecho de buscar de tu identidad, y que los iguales sean más importantes que tus padres, sí que puede desencadenar como, digamos, como la chispa. Pero claro, previamente tienen que haber algo, ¿sabes? Muy pocos casos yo creo que...Pues imagínate*

*una familia modélica y que de repente un día...Yo creo que antes tiene que haber algo, no que haya habido algo a lo mejor entre la madre y el niño, o entre el padre y el niño; sino, pues historia de vida de los padres, de tal, de los niños, aunque no sea dentro del ámbito familiar. Algo tiene que haber ido para que tu no aprendas eso, a gestionar bien tus emociones, a resolver los conflictos de otra manera, a...a desencadenar en ese. [...] (Terapeuta familias I y VII)*

#### e) Momentos concretos de violencia

Habitualmente, los progenitores verbalizan que los momentos de VFP concreta podrían iniciarse por cualquier motivo. Así mismo lo ha manifestado la única menor entrevistada. La droga era otro de los motivos a los que aluden los progenitores en 2 casos.

*[...] Normalmente esas amenazas viñan porque claro, el está consumindo, hachis, e...o problema é que nos intentamos acortar diñeiro, entonces...os problemas eran todo por diñeiro. E incluso, había veces,...nos lle temos un, máis ou menos, un diñeiro por día para o fin de semana e entonces algún día, ao mellor, pos necesitaba...quería incluso por 5 céntimos, eu creo que era o requisito pa armar follón, y “¿me das 5 céntimos más?”, “no no no”. Entonces nós tinamos, vamos, unha pautas, que nos dicían entocnes nós intetábamos...pos, non salirnos desas pautas, entonces eran cando viñan agresións, portazos, insultos, por...eso. O problema era que quería máis diñeiro. Ou calquer cousa, él buscaba calquer excusa pa...armar así follón e...todo se volvía abrir portazos, e insultos, e...amenazas [...] (Padre familia VIII)*

En 2 casos los progenitores aluden a que su hijo buscaba bronca con la finalidad de irse. En 1 caso, la madre tiene ido a buscar a su hijo a la calle, al lugar en el que estaba consumiendo con sus amigos, y éste hecho se convertía en motivo de disputa.

*Cuando me decía “bueno, que me voy a Urelan, dame el para el bus”, “pues no, no te doy, porque no vas a Urelan, ¿qué te vas a hacer a Urelan?”. O incluso, algunas veces, porque él fumaba porros, entonces yo le seguían. Y a lo mejor yo...yo sabía de sobra donde encontrarlo, en el parque, donde se juntaba con sus coleguillas; entonces yo me aparecía ahí y me lo traía; entonces le hacia pasar la vergüenza...claro, él llegaba super irritado a casa, decía “no quiero que estés en ese parque, dando la nota, dando que hablar, y sobre todo que fumes porros y tal” [...] (Madre familia VII)*

En cuanto a quien iniciaba los momentos concretos de violencia, 1 de las madres reconoce que ella también las iniciaba, y en otro caso, un padre señala que ambos tenían parte. En otros 3 casos afirman que siempre las iniciaban los menores.

La hija entrevistada señala que a veces empezaba ella la discusión, pero se daba una escalada, debido a la reacción de sus progenitores. Esta hija también añade que sus padres la incitaban. A su vez comenta que cuando ella recibía un no por parte de sus padres no era simplemente no, sino que sus padres le reprochaban cosas de años pasados.

*Empiezo a lo mejor yo diciéndoles algo, y el riéndose, ella y el riéndose, en plan “sí, claro, tú te lo flipas, no sé qué” o cualquier cosa, o de que a lo mejor estás insultando, intentas decirles algo y ellos cogen y se ríen en tu cara, y entonces ahí ya...en plan, por encima de que le estas diciendo algo se están riendo en tu cara y ya dices “pero a ver, ¿de que os vais?”. (Hija familia II)*



En cuanto a los intentos de contención de la violencia 3 de los 10 progenitores entrevistados, pertenecientes a 3 casos distintos, señalan que, en un primer momento intentan razonar, sin embargo sus hijos no entienden de razones. En 1 de los casos en los que la menor había sido conflictiva desde la infancia, la madre señala que intentó muchas formas diferentes de frenarla sin éxito.

*Pues yo como esto ha sido así tan de pequeña, yo intenté varias formas, yo intenté así dándole masajes, pero eso cuando era muy pequeñita y se dejaba, intentándole poner música y bueno, y luego al final me daba cuenta que era mejor dejarla sola. (Madre familia I)*

*Al principio sí, o sea, cuando era más llevadera, por así decirlo, sí claro, por supuesto. Lo intentabas, yo le decía “ven, vamos a hablar, no podemos permitir que esto pase, esto no es bueno”. Y por eso de digo, ene esos momentos que tenía, bueno, un poco de...como volver a la tierra, lloraba; o sea, tenemos, después de discusiones, al principio, sentarnos en el sofá, hablarlo, y acabar llorando los dos. Y él sobre todo, pedirme perdón, “mamá, perdóname, no sé lo que me está pasando, no soy capaz de controlarlo”. O sea, han sido palabras de él en momento tal, ¿no?. “yo por nada del mundo de haría daño, madre perdóname, no volverá a pasar”. Lo que pasa que bueno, después...Y claro, todos estos problemas él lo fue llevando a más consumo, porque empezó a consumir más porros, empezó a consumir otras cosas, entonces yo pienso que ya fue ahí donde hubo ese descontrol de...Ya él no controlaba su... (Madre familia VII)*

En 2 casos donde el matrimonio continúa unido, las madres señalan que, en alguna ocasión, el padre ha tenido que contener físicamente a su hijo “echándose encima”. En uno de estos casos, la hija ha sido entrevistada, y ella señala que la forma en la que se terminan estos sucesos es cuando una de las partes se va fuera o se encierra.

*Un día tuvimos que llamar al 061 porque aquello era...decir “es que este tío está loco, es que está loco, ¿qué le está pasando?”. Amenazaba con el suicidio, amenazaba con el cuchillo, pero de amenazarse a él mismo; entonces entre mi marido y yo lo trincamos, yo llamé al 061, y el 061 apareció con la Policía; a la que yo no había llamado, pero claro, tú al 061 le dices “tengo un hijo fuera de sí, que está desquiciado o tal”, y el 061 y la Policía con ellos. (Madre familia V)*

Una de las madres entrevistadas señala que no hacía nada por contenerlo, principalmente porque sentía odio hacia su hijo.

*No, no podía. Yo es que no podía, de verdad. No lo podía calmar porque no. Le tenía odio, le tenía un no sé, no te sé explicar, una cosa que ninguna madre debe de tener hacia un hijo, ninguna eh. Pero yo es que le tenía odio, de lo mal que nos lo estaba haciendo pasar, sí. (Madre familia VIII)*

Todos los progenitores, independientemente de como intentaran contener a su hijo, señalan que era imposible.

*A ver yo siempre, al principio, intentaba razonar con ella, le decía “no sigas por ese camino porque vamos a terminar mal, y tú la más perjudicada”, entonces, intentaba razonar con ella; ya te digo, el noventa y pico por ciento de las veces era contra la madre, ¿no?, entonces ella “porque ella es tal, porque ella es de esta forma, porque es una no sé qué, etc”, entonces intentaba razonar con ella, que ese no era el camino, que las cosas que se hablaban, y que se*

*negociaban, que se podía discutir en un tono normal, pero no se podía llegar al insulto, a la amenaza, a romper cosas, etc., ¿no?. Entonces, si seguían o llegaban pues enzarzadas pues entre ellas, era cuando yo ya sacaba la situación. [...]* (Padre familia II)

Una cuestión que destacan 3 de los 10 progenitores entrevistados es que los menores, tras los momentos de violencia, al inicio del conflicto principalmente, se dirigían hacia ellos con la intención de conversar sobre el hecho que acababa de suceder.

*Pero después cuando se le pasaba decía “venga vamos a hablar, vamos a esto”, le dio “mira, yo ahora no estoy para hablar”; porque él pensaba que a la media hora del pollo....a mi no ve me puede pasar el enfado en media hora, “es que no me escuchas, es que no sé cuanto”, y yo ahí callada, “es que te estoy hablando y nunca me haces caso”, le digo “te estoy haciendo caso” le digo, “pero no es manera”, le digo, “por más que hablemos al otro día lo vas a hacer”. Se iba, “buah, ba ba ba”, empezaba ahí a refunfuñar, a insultar; se iba, se encerraba, hasta que se cansaba, pienso. (Madre familia VI)*

El hecho de que los progenitores eran capaces de predecir los sucesos violentos fue una de las cuestiones planteadas a los progenitores. En este sentido, los progenitores estaban divididos al 50%, de modo que 5 progenitores admiten que sí eran capaces de predecir que se iban a dar sucesos violentos y otro 5 que decían que no. Entre los 5 progenitores que señalan que sí eran capaces de predecir el comportamiento violento de sus hijos, 3 de ellos aluden a expresiones corporales, o a que “se lo notaban”; mientras que en los otros 2 casos era por situaciones concretas en las que siempre se daban conflictos. Por otro lado, en cuanto a los 5 progenitores que señalan que no eran capaces de predecir el comportamiento violento de sus hijos, en 3 de los casos, las madres reconocen que las situaciones eran repentinas. En 1 de estos casos, la madre señala que según el conflicto fue avanzando, llegaron a un punto en el que sabían que iba a haber conflicto porque todos los días se daban. Curiosamente, en los 2 casos en los que se entrevistan a ambos miembros del matrimonio, la madre señala que no es capaz de predecir la conducta violenta de su hijo; mientras que el padre verbaliza exactamente lo contrario, que los sucesos violentos eran predecibles.

*Si, ya la ves como pisando muy fuerte, toda erguida, con cara de “voy a matar a alguien”, y más o menos pues intuías si iba a querer echar la noche fuera no, llegar tarde o no, o si iba a pedir dinero estando castigada o no, entonces ya predecías que iba a haber tormenta, y sobre todo a lo mejor discutían algo la madre ella, ya sabías que te iba a tocar estar allí en el medio. (Padre familia II)*

*Siempre la droga, es que era eso. Siempre era o te pido dinero, mintiendo de “hoy tengo un cumpleaños”. Claro, yo las primeras veces le daba. Porque además no me pedía mucho, porque era cinco euros “dame cinco euros que tengo un cumpleaños”. Bueno, cinco euros. Pero es que resultaba que con cinco euros él compraba un poco de droga y la vendía. Y yo no lo sabía. Empezaron con lo cinco, y entonces cuando empecé a notar yo que aquello...decía yo “tanto cumpleaños, tanto cumpleaños”. Cada semana era un cumpleaños. Le decía que no, pues ahí empezaba, ahí empezaba. “que me des dinero, que me des dinero y que me des dinero”, “que no te lo doy, que no me da la gana de darte el dinero”. Pues ya empezaba. (Madre familia V)*

[...] Á hora da comida, pois ao mellor había veces que empezaban as discusións, porque ademés el buscaba calquer pretexto, entónces á hora de comer eu creo que xa buscaba pa..pa descontrolar. Outra cousa era...ao mellor pa salir, nós notamos iso, que ao mellor empezaba calquer discusións entónces el o que era o pretexto “bueno, pues me voy ta ta ta”. Iso, esa, creo que era outro pretexto, a parte do diñeiro. Discutía tal “va, pues me voy”, un portazo i se marchaba. [...] porque as discusións eran cando el salía e...e lle dábamos o diñeiro que lle correspondía, e ao millor pos 2€, e le ao mellor quería 5 céntimos o “¿y hoy por qué no me das 50 céntimos más que no sé que no sé cuanto?”, entónces, “no, iso está así”, aí nos poñíamos. (Padre familia VIII)

f) *Sentimientos y pensamientos experimentados por los progenitores en la etapa de conflicto con sus hijos.*

A medida que el conflicto va alargándose en el tiempo, así como agravándose en intensidad, los sentimientos de los progenitores van cambiando. En este sentido, en los momentos concretos de violencia, 5 de las 8 familias entrevistadas aluden al miedo como el sentimiento más habitual y también culpabilidad, 2 madres señalan que sentían pánico. La reacción inicial en esos momentos era llorar, aunque esto sólo fue al inicio del conflicto.

[...] Para poder salirse con la suya y marchar, entónces bueno cuando se enfrentaba a mi “qué, qué, tú no eres nadie para decirme lo que tengo que hacer”, por exemplo, los portazos ¿no?, daba puñetazos a la pared, yo decía “Dio mío, cualquier día ese puñetazo en vez de dárselo a la pared me lo da a mi ¿no?” (Madre familia VII)

[...] ella se cegaba en ese momento de la rabia que tenía, y...se cegaba. En ese momento no sabes, porque no sabes como puede reaccionar. (Madre familia IV)

[...] Al principio lloraba de los nervios, luego no, conseguía controlar el llanto, para que él no me viera llorar, porque él además inmediatamente venía y me decía “eso, ahora vete de víctima”, porque me veía llorar. “Ahora vas de víctima, primero las haces y ahora vas de víctima”, me decía. Y yo por la buenas le decía, siempre le decía “es que soy la víctima, ¿os es que tu no te das cuenta de que soy la víctima?, me estás haciendo daño, soy la víctima”; “empezaste tú, la culpa fue tuya” [...] (Madre familia V)

En cuanto a la percepción que los progenitores tienen de cómo se sentían sus hijos en aquel momento en el que se daba VFP, en 3 de los casos, los progenitores señalan que sus hijos pretendían hacer demostraciones de poder. También en 3 casos, los progenitores señalan que sus hijos no tenían intención real de hacerles daño. 4 de los 10 progenitores entrevistados (pertenecientes a 4 casos distintos) señalan que sus hijos no tenían conciencia de lo que estaban haciendo. En uno de estos casos, el padre señala que ejercía violencia con la finalidad de conseguir aquello que ella quería, pero perdía el control de la situación; y afirma, incluso que su hija se sentía mal por ello. En otro caso, la madre señala que su hija lo hacía “a propósito”; y en otro caso, la madre señala que su hijo se sentía poderoso.

No creo que él no...no pensaba. O sea él estaba fuera de sí. Él no se daba cuenta siquiera, o sea él le faltaba algo y lo necesitaba. ¿Qué pensaba yo? Pues que mi hijo era un drogadicto horrible. Yo pensaba eso, y decía “pues me ha tocado la mala suerte de que mi hijo es un

*drogadicto". Y yo creo que él no pensaba en nada. No lo sé, no lo sé. Yo creo que en el momento no sentía nada, estaba fuera de sí, estaba descontrolado y no sentía nada. Era una locura transitoria, vamos, creo yo [...] (Madre familia V)*

*Es que lo hacía a propósito, yo decía "es que lo hace a propósito para fastidiarme". Yo evitaba entrar pero claro, como tenía el otro niño entonces tenía que entrar si o sí [...]. (Madre familia VI)*

La menor entrevistada señala que una vez que el momento concreto de VFP termina lo único que piensa es en irse de casa cuanto antes.

En lo relativo a los pensamientos y sentimientos a nivel general en el momento del conflicto, el sentimiento más generalizado es la culpa, el cual no es sólo verbalizado por los 4 progenitores, sino también por 4 terapeutas, coincidiendo en 3 casos. En 1 de estos casos, la terapeuta añade que la madre llegaba a pensar que era por su culpa, y que se sentía cuestionada por su marido. En 3 casos el nivel de tensión era tal que los progenitores dormían con miedo, e incluso preparados para huir o reaccionar. Los sentimientos más habituales de los progenitores a nivel general, no pensando en los momentos concretos de violencia se referían al sentimiento de culpa, el miedo, desesperación, etc.; coincidiendo, en gran medida, con los sentimientos experimentados en los momentos concretos de violencia. En 2 casos, las madres señalan que lloraban, una de ellas dice que lloraba constantemente, y en el otro caso verbaliza que lloraba cuando la VFP se inició, pero, y dado que su hijo si la veía llorar le decía que se iba de víctima, dejó de llorar. Además, en 2 casos, las madres dicen que sentían pánico. También en 2 casos las madres llegaron a odiar a sus hijos. En un tercer caso, la madre dice que nunca llegó a odiar a su hijo, pero que temía llegar a tener dicho sentimiento.

*[...] Y como me sentía, yo me sentía que esto tenía que pasar, en ningún momento me he sentido culpable, yo he intentado asesorarme, que es lo que tengo que hacer, me decían ponte de pino y yo me ponía [...] (Madre familia I)*

*[...] me sentí tan dolida que yo ya...como si te vuelves egoísta ¿no?. No sé cómo explicarte. Tú al principio intentas ir por las buenas, y le dices y tal, porque claro, tu sentimiento aún es muy fuerte hacia él, y dices tú "pero cómo puede ser eso?". Pero llega un momento que te puede más el miedo, te puede más otras cosas y tampoco te deja expresar, porque no tienes ese cariño. Mira, yo fui a una psicóloga que no te lo dije antes...antes de venir aquí, y estaba viniendo aquí y también iba a ella, es más la tengo que llamar porque me quiere ver. Y es lo que le decía, yo tengo miedo de odiar a mi hijo, porque ya decía yo, es que cómo puedo...lo quería muchísimo, lo quería muchísimo; yo me metía en la cama y yo sufría mucho por él porque yo le quería, y si no estaba en casa sufría porque no estaba en casa y qué le puede estar pasando fuera; estaba en casa y sufría porque estaba en casa y me estaba haciendo daño a mí. Era un conflicto tan...en mí misma, que eso un odio, un amor, un...que no sabes ni lo que sientes, en una palabra, no sabes ni lo que sientes, porque...son tantas cosas cruzadas que no sabes ni lo que sientes. Pero sí que le tengo dicho "yo tengo miedo a odiarlo", nunca lo odié, nunca, ese sentimiento nunca lo tuve hacia él; pero sí estuve muy enfada con él, mucho, muy dolida y me hizo mucho daño, me hizo mucho daño. Pero es por eso, porque te duele mucho más cuando te lo hace tu hijo. Porque me dice, "no sé qué de mi padre", a mí...sí, su padre me hizo daño en su momento y tal pero es que a mí me...yo creo que no me marcó como me marcó lo de mi hijo, yo creo que no. No sé.*

*(Madre familia III)*

En 2 casos, los progenitores se pensaron la opción de cerrarle la puerta a su hijo, pero no lo hacían porque era menor y tendrían represalias. Otra madre ha deseado que su hijo muriera en unos momentos, y que se muriera ella misma en otros. En otro caso, la madre pensó en suicidarse estrellando su coche. Esta madre y otra más, señalaron que en alguna ocasión habían pensado en abandonar a su hijo. En 3 casos, los progenitores señalan que estaban preocupados cuando su hijo no estaba en casa, pero también cuando estaba. En otro caso, debido a las amenazas con no volver, también tenían mucha tensión cuando no estaba en casa.

*[...] Nos íbamos a veces de casa por la mañana, en el...había días que te ibas por la mañana, él dormía o lo que sea, y decíamos "no volvemos"; nos íbamos los cuatro y decíamos no volvemos, para no tener nada con él; y nos llamaba por teléfono "¿dónde estáis", "pues a ti no te importa, estamos haciendo compras o haciendo cosas, ¿qué quieres?", "quiero que vengas ahora mismo" "pues no", "pues como no vengas ahora mismo me voy a cortar las venas, o voy a coger y voy a romper la TV o te vas a enterar", y oías boom boom, golpes...unas cosas espectaculares. Y entonces pues a veces...yo las primeras veces yo volvía, por miedo a que de verdad se hiciera daño. Luego llegó un momento que ya no, opté por apagar los teléfonos, no se los cogía, y entonces era peor; cuando lo encendías y te conseguía hablar, buf, dios mío, las amenazas eran espectaculares, los insultos ya no te quiero ni contar, lo que salía por su boca era...él me insultaba a mí, a su padre, a sus abuelos, a sus tíos [...]* (Madre familia V)

*Yo me quería morir. Yo dije "o.."; pensaba de todo; como madre pensaba muchas cosas. Pero tanto como que le pasaran a él como que me pasaran a mí, de todo. Tengo pensado, que ojalá que lo cogiera un coche, que lo matara, que ojalá me muriera yo, de todo, de todo. Fue realmente horrible, no se lo deseo a nadie, a nadie, a nadie.* (Madre familia VIII)

La única menor entrevistada, señala que su pensamiento era que sus padres tenían intención de fastidiarla.

*Es que ya después de tantas veces que se pasa eso ya no sientes nada, en plan "venga sí" después de tantas veces ya te da todo igual, ya no te pones en su situación, ya piensa directamente "esto lo hacen por joder tío, porque siempre van ellos ahí detrás, pues estos lo hacen ya por joder".* (Hija familia II)

*Que a lo mejor eran cabrones, que lo hacían todo por fastidiar, que no quería vivir más con ellos, que iba a estar mejor en la calle que con ellos, que en cualquier momento me quería pirar, que no quería estar con ellos por nada, que prefería también estar encerrada en el centro de menores que estar con ellos.* (Hija familia II)

#### *g) Momento del conflicto que les lleva a solicitar intervención.*

Una de las cuestiones a destacar en la VFP es que los progenitores tardan en solicitar ayuda. La duración del conflicto fue bastante variable de unas familias a otras: Así, nos encontramos con 1 caso en el que la madre señala que la joven siempre ejerció violencia, pero a los 12 años se agravó y pasaron 6 meses hasta solicitar intervención; en 3 casos, donde 2 de ellos se tratan de familias nucleares, desde el inicio hasta que denunciaron pasó 1 año

aproximadamente; en otros 2 casos pasaron 2 años; en otro caso, el conflicto duró 4 años muy duros; en otro caso, la situación de violencia tuvo una duración de entre 6 meses y 1 año.

Así mismo, y teniendo en cuenta que eran situaciones de violencia que llevaban tiempo dándose, cuando se les pregunta a los progenitores que han denunciado a sus hijos, por qué no han denunciado antes, señalan, principalmente, que pensaban que iba a cambiar, o por miedo.

*[...] cuesta dar el paso siempre esperas a ver si hay otra solución, a ver si las cosas cambian, pero sí, ya lo teníamos más o menos hablado [...] (Padre familia II)*

*[...] Yo lo pienso “¿Cómo pude llegar a soportar tantas cosas antes de denunciarlo?”. pues no lo sé. Por miedo, por..por..no lo sé [...] (Madre familia V)*

Esta circunstancia también es advertida por los terapeutas, quienes señalan que suele tratarse de una violencia muy cronificada que puede ser motivada por: la vergüenza principalmente, porque minimizan la violencia, porque desconocen la existencia de recursos de apoyo, porque esperan que su hijo cambie, porque los padres piensan que ellos van a poder, por el lento funcionamiento de la administración pública, o por la dificultad de reconocer que no pueden controlar a su hijo. De los progenitores entrevistados, tan solo 2 madre verbaliza que tenía vergüenza.

Refiriéndonos a las circunstancias concretas de las familias, en 1 de los casos, la terapeuta señala que la madre minimizaba la situación y que las soluciones que la madre estaba intentando no funcionaban. A su vez, en este caso la terapeuta considera que faltaba una red de apoyo. Este hecho de minimizar y no reconocer el problema de VFP es otra circunstancia descrita por otra terapeuta; sin embargo, y al contrario que en el caso anterior, esta madre sí tenía apoyo, que precisamente la empujó a tomar la decisión de la denuncia.

*[...] bueno tuve una crisis muy fuerte en el trabajo, me amenazó, me dijo que o le daba dinero o me iba a...que me iba al trabajo y que me iba a tirar el portal y que iba a entrar como fuera; yo sabía que no lo iba a hacer pero yo cogí y, bueno, me puse muy nerviosa, me dio una crisis de ansiedad, me tuve que ir del trabajo, bueno, me fui para casa de mi sobrina que vive aquí al lado, yo trabajo aquí; entonces yo llamé a la Guardia Civil, para que fueran a casa, entonces cuando llegaron a casa ya sacaron fotos y ya dijeron “no mira, hasta aquí llegamos, nosotros no podemos seguir viniendo aquí”, porque iban mucho, iban muchísimo allí, la verdad se portaron muy muy bien conmigo, pero claro ellos, tampoco pueden hacer nada ellos, y ellos dijeron “mira, sacamos fotos y tienes que denunciar, y si no denuncias tú denunciamos nosotros”, y fue el sargento que me dijo “pide la orden de alejamiento, y no te vuelvas atrás que te la van dar”; yo, entre que yo, buf, me costó muchísimo, [...] (Madre familia III)*

*Es que me agarro por el cuello, y estaba su hermano. Menos mal que el hermano se metió en medio y yo llamé a una amiga, la que estaba haciendo el doctorado este, y me dijo “mira, no puedes permitir esto, tienes que hacerlo, tienes que hacerlo”. Y fuimos si. Pusimos primero una denuncia. En la Guardia Civil. No miento, la primera vez vino aquí la Guardia Civil. Los llamé porque encontré cristales rotos, cuadros rotos, todo... Las seis y media de la tarde. Llego a casa*



*cansada de trabajar, y encuentro todo hecho un desastre, todo roto. [...] Eso fue la primera vez, la segunda ya, pedí ayuda a la asistente social de ahí de Crellas, y fue una sesión y dijo que no, que ahí que nada, que el niño...que estaba normal, que era la adolescencia no sé que más, y hasta que la última vez, fue cuando intervino el hermano, el hermano lo rasguñó, otras veces prendía fuego aquí, cogí así pero...para provocar eh, para provocar. Hasta que una vez yo ya no aguanté más. Empezamos, no se, serían las tres de la tarde o así, y que quería salir, "pues, pues si sales entras temprano", "que no, que yo voy a hacer lo que quiera, que tu no eres nadie que por aquí por allá". Entonces agarró, le digo "mira, si sales no entras", y empezó "sí, que tu no vas a hacer no sé cuanto, dame no sé que", empezó por tonterías, a tirar primero zapatos y todo, y nada. Yo tampoco me dejaba apabullar, no me dejaba pabullar pisotear por el porque a la edad que tiene no puedo permitirle, entonces empezamos ahí a discutir, a discutir, me cogió por el cuello, el hermano menos mal que salió, se metió en medio, y al hermano, al meterse le rasguñó y todo, entonces es que no, encima empezar así, empezó conmigo, empezó con el hermano, y cada iba a ir a peor, porque se cree el poderoso, fuerte, alto y todo lo que quieras y dije no. Llamé a mi amiga que me aconsejó, me dijo "vete allí al juzgado y ponle la denuncia", Entonces fue lo que hice. (Madre familia VI)*

En 3 de los 8 casos, los hermanos han necesitado ser atendidos por crisis provocadas por las situaciones de VFP de forma indirecta, siendo esto un motivo para denunciar.

*[...] Pero bueno, yo al final, más que denunciarlo yo por mí, yo le tenía miedo, terror, le tenía terror, pero terror. Más que por mí lo hice por mis hijos, por mis hijos. Mi hijo pequeño lloraba todo el día "es que yo no quiero que viva aquí, tienes que echarlo de aquí"; y era un niño, tenía 10 años. Y tenía miedo. Un día se escapó de casa, cogió unas llaves y se largó y yo bajé y lo encontré hablando con un señor en la calle diciéndole a un señor "es que mi hermano está loco". Y entonces llega un momento que dices "no puedo"; porque les haces daño. (Madre familia V)*

En uno de los casos, la terapeuta señala que el joven adoraba a sus hermanos, y concuerda con la madre al señalar que no se enfrentaba a la hermana, aunque ella si tiene defendido a los padres. La explicación de la madre en este sentido es porque la hermana es cinturón negro de kárate. La terapeuta del caso señala que era un joven estupendo, coincidiendo con la versión de la madre; pero añade que en la familia había problemas y alguien tenía que explotar, y en este caso fue el joven.

## E. INTERVENCIÓN TERAPÉUTICA

No todos los casos entrevistados han acudido a intervención terapéutica, de hecho de los 8 casos, 6 han sido los que han acudido, mientras que los 2 restantes han mantenido intervención judicial y otras formas de intervención.

### a) Intervención anterior.

En 2 casos, los menores habían presentado problemas anteriores a la VFP. En este sentido, se había buscado intervención por problemas de comportamiento en 1 caso y por problemas de consumos cocaína y porros en otros 2 casos. En 1 de estos casos, todavía continúa acudiendo a dicho servicio. Se dio un tercer caso en el que los progenitores valoraron este servicio sin

éxito, dado que se trata de un servicio cuyo acceso por parte del joven es voluntario.

Cuando se iniciaron los conflictos entre progenitores e hijos, los Servicios Sociales fue la opción más solicitada, a la cual acudieron al menos en una ocasión por el conflicto con sus hijos 6 de los 8 casos analizados.

#### *b) Intervención judicial.*

En 7 de los 8 casos, los progenitores denunciaron a su hijo, aunque en uno de ellos la retiró. El único caso en el que no fue necesario recurrir a la denuncia, la madre se alegra de no tener que haber tomado finalmente dicha medida. Volviendo a los casos en los que sí hubo denuncia de los padres hacia sus hijos, en 6 casos ellos señalaban que había sido una decisión muy dura, pero actualmente reconocen que era necesario. A su vez, cabe señalar que la decisión de la denuncia fue tomada como último recurso, en todos aquellos casos en los que los progenitores tomaron dicha decisión. Cabe señalar que en 1 de estos casos, la denuncia fue realizada con posterioridad a la entrevista realizada a la madre. Así, mismo, 2 terapeutas verbalizan esta visión de la denuncia como última opción que barajan estos progenitores.

*[...] legalmente los padres no tenemos derecho a nada, dicho por el Fiscal hasta que ella se aburra, denuncia tras denuncia hasta que ella se aburra, no hay nada que hacer, la ley está hecha para el menor y los padres somos los últimos, entonces, la alternativa que me quedaba era poner una denuncia, meterla en un centro, y era la única ayuda que podía tener, que a lo mejor no era la más correcta, pues no lo sé, pero que ya había quemado todos los cartuchos y era el que quedaba y tenía que probarlo pues si, hubo que poner una denuncia, tuvimos que ir a Fiscalía, pero yo llegué allí y no seguí adelante con la denuncia, yo no quiero hacerle daño a mi hija, quiero recurrir a mi hija, si esa era la manera que tenía para que mi hija entrara en un centro de menores, pues le echas lo que tienes que echarle y lo consigues, pero no seguí adelante con la denuncia, de hecho la denuncia la firmo yo, aunque vamos los dos quien firma la denuncia soy yo, y quien dice creo que es lo...soy yo. (Madre familia II)*

Aunque la decisión final de la denuncia fue tomada en todos los casos por las madres, en los 3 casos en los que la pareja continúa como tal, era una cuestión que estaba hablada, y en la que ambos estaban de acuerdo.

*[...] Mi marido era partidario a veces de denunciarlo, y hablábamos la próxima vez lo denunciaremos, y llegado el punto, quizás era más fuerte yo de "lo denuncio ya"; y era él el que me quitaba la idea de la cabeza. Y otras veces pasaba al revés [...] (Madre familia V)*

En 2 casos hubo una primera denuncia que se retiró, y en otro caso hubo 2 denuncias, donde la madre retiró la primera y en la segunda no se presentó a declarar. La denuncia, en 2 casos, fue ulterior al inicio de la terapia familiar; es decir, ya estaban en tratamiento terapéutico.

*Hubo más de una. A ver, la primera denuncia que yo puse...Bueno yo llamé muchas veces a la Policía, la Policía me recomendaba denunciarlo. Es muy duro tener que denunciar a un hijo, y yo...me lo pensaba, me los pensaba; y un día lo denuncié, y me fui a Comisaría. de hecho hicimos un parte de lesiones, tanto mi marido como yo; y al hacer ese parte de lesiones, el parte*



*de lesiones directamente se convierte en una denuncia, digamos. Entonces tuvimos que ir a Comisaría, y cuando llegamos a Comisaría nos dieron la opción “una de dos, o usted se hace cargo de su hijo, a pesar de haberlo denunciado, o dice que no se hace cargo de él y nos lo llevamos directamente”. Y la primera vez, yo decidí hacerme cargo de él y darle una oportunidad. Pero la segunda no. La segunda vez que lo denuncié, lo denuncié, lo vinieron a buscar a casa, se lo llevaron a Comisaría, fui yo, me volvieron a hacer la misma pregunta, y yo dije que no podía vivir con él y entonces se lo llevaron directamente. (Madre familia V)*

*[...] cuando tu llegas a Fiscalía tu tienes que firmar la denuncia, o sea, simplemente pongo la denuncia en los municipales para que se hagan cargo de mi hija pero en el momento de que llegas a Fiscalía no continué porque yo no quiero hacerle daño a mi hija, yo quiero recurrir a mi hija, como? Voy a mover todos los hilos que tenga que mover para poder recuperarla, no para hacerle daño. (Madre familia II)*

*[...] Y después siendo mayor de edad lo volvía a denunciar y, nada, nada porque yo no declaré, yo hablé con el juez antes, el juez me llamó a su despacho antes del juicio y, bueno, yo le pedí orden de alojamiento, y me dijo que era muy difícil porque a mí nunca me pegó, nunca me pegó, nunca; agredía a la casa, me agredía insultando, me agredía gritando, agredía mi coche, agredía mis cosas, pero lo que es a mí físicamente, nunca, entonces claro, es muy difícil una orden de alojamiento, y bueno, al final, atacó bastante la abogada de él; yo, imagínate porque es muy duro, y al final no declaré, y el juez me dijo, bueno, me mandaron para otra sala, me dijo que iba a hablar con él, y tal, y bueno, que le iba a poner miedo, y se fue de casa él [...]. (Madre familia III)*

En uno de los casos, la terapeuta confirma que los otros dos hijos del matrimonio, solicitaban a los progenitores que hicieran algo al respecto, por el nivel tan elevado de violencia que había en el hogar.

*[...] en este caso había una hermana que era como el paño de lágrimas de las...de los padres, ¿no?. Y había un niño pequeño, que el niño pequeño sí que a veces le decía “es que quiero que se vaya de casa, porque quiero tener tranquilidad”. Los propios hermanos demandaban a sus padres que hicieran algo con su hermano mayor, o que lo echaran, o que...Que fue cuando llamaron a la policía y lo hicieron, sino nada. (Terapeuta familia V)*

La percepción inicial de los jóvenes al ser denunciados por sus padres, según señala 1 terapeuta, no es para nada positiva, sin embargo, estos menores asimilan fácilmente la situación.

Sobre como fue esa situación concreta que llevó a los progenitores a denunciar, en 2 de los 8 casos la denuncia se puso un día que estas familias se encontraron la casa destrozada. Una de estas madres admite que no fue este el peor momento, sino que hubo situaciones peores. En otros 2 casos, el detonante para la denuncia fue una discusión en la que el hijo terminó agarrando por el cuello a su madre. En otro caso, el hijo escupió a la madre, y eso la llevó a denunciarle. Uno de los casos que llevó a la madre a denunciar a su hija se dio, como hemos señalado, con posterioridad a la entrevista, sin embargo, el terapeuta encargado del caso reconoce que fue un episodio muy violento.

En cuanto a las medidas judiciales, en 3 casos le fue impuesta una orden de alejamiento. De estos, en 1 de ellos se hizo la carga de la menor la abuela materna, en otro de los casos se hizo cargo el progenitor no custodio, y en otro de los casos la menor ingresó en centro. En 2 casos la medida fue de internamiento, en otro caso, además de medida de internamiento tuvo una medida de libertad vigilada. En otro caso, la medida impuesta fue una libertad vigilada. En este caso, los progenitores señalan que, en un primer momento, el joven fue trasladado a un centro, pero debido a que no había disponibilidad de trasladarlo a un centro adecuado y al compromiso del menor en el tratamiento de su adicción a las drogas, finalmente le fue impuesta esta medida de libertad vigilada.

En cuanto a los casos de internamiento cabe señalar que en uno de estos casos, al tratarse de un internamiento derivado de una medida de alejamiento, el centro al que se derivó la menor fue un centro de protección y no un centro de medidas judiciales, de acuerdo con lo establecido en la LO 5/2000. En otro de los 3 casos de internamiento, la menor estaba en un centro de intervención terapéutica, cuya evolución favorable permitió el cambio de la medida de internamiento por la continuación en dicho centro. Este dato ha sido tomado a partir del terapeuta de este caso, ya que la denuncia fue interpuesta con posterioridad a la entrevista con la madre, y así fue también realizada con bastante posterioridad la entrevista al terapeuta del caso.

El único casos que no ha presentado denuncia, ha solicitado la guarda administrativa al Servicio de Menores ante la imposibilidad de hacerse cargo de su hijo. En este caso, el joven ha requerido intervención judicial, cumpliendo varias medidas de internamiento por otros motivos distintos a la VFP, concretamente robos con fuerza e incumplimientos de medida.

2 de las familias entrevistadas accedieron al servicio a través del servicio de protección de menores, recurriendo posteriormente a la denuncia en ambos casos.

Una queja habitual que mostraron 5 de los progenitores pertenecientes a 4 casos, fue la falta de intervención de los servicios a los que acudían así como el hecho de ser juzgados por estos.

*De protección porque yo desde el principio de la separación a contarle y le dejaba escritos de lo que me estaba pasando, de lo que me hacía y de lo que no me hacía y que ellos no tomaban medidas y entonces me daban allí un sello, con una fecha, y me mandaban pa casa. (Madre familia I)*

*[...] Con respecto a la Xunta, o sea a Menores, te sorprende que te juzguen al llegar, porque parece ser que todo menor que está en esa situación, parece ser que es de familia que no tiene educación, borrachos, alcohólicos, drogadictos o huérfanos, o niños abandonados, y que parece que te reciben como tratándote así ¿no?, como que la culpa es tuya, como que no haces nada, y cual es la situación familiar y entonces que parece como que te juzgan antes de conocer, ¿no? [...]* (Padre familia II)

[...] Y yo en aquella época decía “busco a una persona para que me ayude, una especie de hermano mayor”, pero para que venga por lo menos a mi casa, y lo trate de centrar, pero es que no había nada. Buscaba asociación de padres de divorciados, o esto, ayuda,...pero es que en internet no te salía nada nada. Y yo trataba de buscar ayuda por donde sea. No quería que fuera a mas, pero es que no encontraba, no encontraba no encontraba, hasta que llegamos a CIEMA [...] (Madre familia VI)

[...] por desgracia hasta que él empezó a delinquir no recibí ayuda. En ese momento sí que, cuando empezó a delinquir claro, ya entonces tomó cartas en el asunto menores y demás, y bueno, empezó a rodar por centros de menores, fugas constantes, y empezó todo el...el rollo este. (Madre familia VII)

### c) Programa Terapéutico.

Se ha preguntado a los terapeutas si consideran que los casos estén incrementando. Así, en 2 casos consideran que no, en 2 casos consideran que son más visible y en 1 caso señala que cada vez ven más casos, atribuyéndolo a que los padres piden ayuda más frecuentemente.

*Non sei se están incrementando, pero sí que está habendo...ou se están facendo máis visibles, eu creo. Antes había moito...e...como tapar, ¿non? Porque sí que é algo como bastante vergonzoso que un fillo lle pegue a un pai, o sea é como...Entonces, como que tapaba ou...ou se lle poñía a etiqueta de que estaba un pouco tolo, ou tal, ¿non? Se lle intentaba de unha explicación así como...e...i...i bueno, un pouco como pasou e pasa noutros casos de violencia intrafamiliar, ¿non?. A violencia intrafamiliar sempre está un pouco vinculada así ao secreto, i a tapar, i a...sempre hai un momento de...ata que a cousa está mui grave que é cando bummm salta por un tema mui fuerte, ¿non? Pero, iso é o malo que tamén, que cando chega xa ven cun...cunha cronicidade, cun montón de tempo xa aí, a cousa enquistada, xa chega na fase final de explosión, ¿non?, cando xa a cousa non...a familia ou o resorte familiar xa non ten maneira de contelo e xa...estalla todo, ¿non?. É cando chega (Terapeuta familia IV)*

Sobre el funcionamiento de la terapia, los terapeutas señalan que se hacen 12 sesiones por norma general, aunque señalan que en los casos de VFP suelen necesitarse más sesiones. En este sentido, 2 de los terapeutas señalan que en 2 de los casos analizados, las familias han solicitado ayuda nuevamente. En cuanto al acceso al servicio, éste es variable, ya que es accesible desde el Servicio de Menores de la Xunta de Galicia y los propios técnicos de Servicios Sociales de los Ayuntamientos. Sobre el acceso al tratamiento terapéutico en los casos analizados, en 4 de ellos han accedido por medida judicial, aunque en 1 de estos casos el programa inicial al que se derivaba a la familia no se trataba ni de la UIICF ni del PETM, y fueron los progenitores quienes solicitaron esta terapia familiar. En otro de estos 4 casos, el joven cumplía medida judicial por otros hechos distintos de la VFP, pero, debido a la situación familiar, el CIEMA derivó el caso para tratamiento en terapia familiar. En cuanto a los casos que no han sido derivados por medida judicial, 1 de ellos accedió al PETM a través del Servicio de Protección Menores de la Xunta de Galicia, y en otro caso fue derivado a través de un programa contra la drogadicción. Una cuestión que señala una de las terapeutas, es que la

coerción externa en este tipo de casos es favorable, ya que obliga al joven a acudir a terapia, y por lo tanto, aunque en un principio siga sin aceptar la terapia, será más fácil conseguir que enganche a lo largo de las sesiones.

Una de las cuestiones que destacan los terapeutas es el trabajo en equipo, donde un/a terapeuta está trabajando con el usuario en la sala correspondiente, mientras que una o varias personas del equipo se encuentran en otra sala en la que, a través del circuito cerrado de televisión, pueden observar todo el trabajo de intervención de su compañero/a, y hacer las aportaciones oportunas.

En cuanto a la frecuencia de las sesiones de terapia, todas las familias coinciden en señalar que acudían quincenalmente, en un principio y mensualmente más tarde. En cuanto a la duración de la terapia ésta varió de un caso a otro. Así, en 2 casos los progenitores señalan que han acudido durante un tiempo aproximado de entre 8 meses y 1 año; en otro caso la madre señala que la intervención duró entre 1 año y 1 año y medio; en otro caso la madre dice que ella acudió a 17 ó 18 sesiones, aunque su hija empezó antes, y por tanto acudió a más sesiones; y en otro caso la madre acudió a un total de 30 sesiones. El caso restante continuaba en tratamiento terapéutico en el momento de la entrevista. Por otro lado, en 2 de los casos analizados terminaron la terapia aproximadamente 2 años antes de la entrevista, y en los 3 casos restantes la entrevista fue realizada en la etapa final del tratamiento.

No en todas las ocasiones progenitores e hijos acudieron de forma regular, de modo que en 2 casos sí acudían hijos y progenitores, en 1 caso la hija acudió a una sesión y nunca volvió; y en los 3 casos restantes se dieron momentos en los que los hijos abandonaron la terapia. En 1 de estos casos, el hijo finalmente regresó con una buena actitud hacia la terapia.

#### c.1) Estado emocional de los progenitores al inicio de la terapia.

Al inicio de la terapia los terapeutas señalan que el estado emocional en el que los progenitores llegan inicialmente es desgastados y destrozados en 5 casos, y al límite en 3 de los casos; mientras que los jóvenes llegan a la defensiva, poco consciente de lo que estaba sucediendo, enfadados, como rehenes y cerrados. Así mismo, en 4 de los 6 casos que recibieron intervención terapéutica, los profesionales informan de un importante sentimiento de culpabilidad por parte de las madres. En 2 casos, debido al desgaste emocional con el que llegaron inicialmente, los terapeutas recomendaron a las madres, en este caso, acudir a tratamiento individual. En algunos casos, los progenitores, llegan a experimentar sentimientos de vergüenza y de humillación, e incluso depresión. Sin embargo, cuando se les pregunta directamente a los progenitores, tan sólo 2 de las madres admiten sentir vergüenza de ser

víctimas de su hijo. En 2 casos, las madres reconocen que sentían vergüenza. En otro caso, la madre no lo verbaliza como vergüenza, pero sí señala que no quería que sus vecinos se enteraran.

*[...] te cierran las puertas a nivel justicia, a nivel sociedad, a nivel sociedad...[...] porque eres... eres la peste ¿no?, por decirlo de alguna forma. Bueno yo lo sentía así, a lo mejor también estoy equivocada, porque yo estaba así tal, pero; sí es verdad que yo...bueno y yo también me alejé, que tampoco es culpa de ...Pero sí notas que te miran de otra forma, que mira el hijo de esta tal, que...[...] muchísima, yo no iba al supermercado allí donde iba yo. Yo estuve un año sin ir a la peluquería...bueno, ya no iba a la peluquería porque ya ni ganas tenía de ir a la peluquería, pero, dicho por ella, porque me dijo "pero tú cómo tienes ese pelo..." Y lo típico que vas a la agenda, "hace un año que no vienes". Ya no sólo porque yo no...a ver, claro que te apetece ir a la peluquería, a que mujer no le apetece ir a la peluquería, y qué mujer no tiene 20€ para irse un día a la peluquería, sinceramente. Pero el rollo de "voy a la peluquería, con quién me voy a encontrar?, ¿quien va a estar allí?, si está fulanita bien, ¿pero si está manganita?, que ayer me miró con un careto que tal, me voy a sentir mal"; y después sientes que la gente se queda hablando, tú sales de un sitio y tú sientes que la gente se queda hablando de ti, de ti o de tu hijo, a lo mejor no de ti, en mi caso de mí; porque además, un sitio pequeño, una mujer separada, después estoy "coge pareja, tiene dos hijos, la hija tiene novio, el hijo es drogadicto, la maltrata", porque llegaron a decir que le metiera una paliza a mi madre tremenda, o sea es que...en fin, no te imaginas, socialmente muy mal; porque ayudar nadie te ayuda, pero...ni te cuento. Y te hace sentir mal, y te hace sentir, claro...vergüenza. (Madre familia III)*

### c.2) Expectativas iniciales.

3 de los 10 progenitores (3 miembros de 3 casos distintos) manifestaron no tener expectativas previas con respecto al programa, 1 de estas madres verbaliza que estaba desesperada. Por otro lado 1 madre decía que venía con esperanzas y otra decía que ella quería soluciones. 2 de los 10 progenitores, pertenecientes a familias distintas, verbalizaron que su intención al llegar al programa era que ayudaran a sus hijos. En otro caso, la madre señala que quería "recuperar a su hijo". Esta idea de que los padres traen a sus hijos para que se les cambie el comportamiento de los menores, como si el problema fuese exclusivamente de éstos últimos, es una idea comentada por 2 de los 5 terapeutas entrevistados. En 2 casos, dos madres señalan que, al principio, les imponía hablar de estos temas con personas desconocidas. En 1 caso, una madre señala que quería un sitio en el que poder hablar con su hijo.

*Mi mayor expectativa que yo tenía era que ayudaran a mi hijo a ponerse bien. Esa era la expectativa que yo tenía. Yo no venía con ninguna idea para mí. Venía con la idea de que esto a lo mejor ayudaba a mi hijo a solucionar los problemas mentales que tenía; porque yo sigo pensando... no mentales, no quiero decir que esté loco. (Madre familia V)*

*[...] los padres siempre "es el niño..."; "arréglame este coche, tú arréglame este coche que nosotros no hicimos nada". (Terapeuta familia V)*

Cabe señalar que en 2 de los casos las familias tenían referencias de la UIICF y fueron ellas mismas quienes solicitaron la intervención. En los 6 casos restantes no conocían previamente

ni la UIICF ni el PETM.

Los roles entre los progenitores y los hijos, al inicio de la terapia solían estar invertidos y/o confusos según verbalizan 3 de los terapeutas; advirtiendo además, otro de los terapeutas, de la importante fusión emocional entre la madre y la hija.

c.3) Dificultades que se han encontrado los terapeutas.

En cuanto a las dificultades que se encontraron en los casos analizados, uno de ellos fue la asistencia a la terapia del menor. Esta circunstancia fue advertida tanto por progenitores como por terapeutas en 3 casos. En otro caso, aunque la joven asistía a las sesiones, no había predisposición por su parte, y en ocasiones acudía bajo los efectos de las drogas. Otra de las dificultades que señalan 2 terapeutas es la dificultad para hacer sesiones conjuntas, debido a la tensión entre progenitores e hijos. En 1 de estos casos la terapeuta advierte de la coacción inicial del hijo hacia sus padres, para que no contaran realidades que no eran del gusto del hijo, mientras que en el otro caso, hija y madre se enzarzaban en fuertes discusiones. En otros 2 casos, el hijo confirió reproches hacia su madre. En uno de estos casos tenía que ver con el sentimiento de abandono que experimentaba el joven, y que la madre recibió con la actitud adecuada. Por otro lado, en el otro caso, los reproches estaban vinculados con la ejecución ineficaz de la parentalidad por parte de la madre, quien no recibió bien dichos reproches, pero sirvió para fortalecer al padre, ya que ambos progenitores tenían posiciones encontradas en cuanto al ejercicio parental.

Sin embargo, las dificultades que los terapeutas se encontraron no fueron tan solo relativas a los hijos, o a la relación de éstos con sus padres, sino que se encontraron importantes limitaciones o dificultades relativas a los progenitores. Una de estas cuestiones se trata de la desautorización de la madre por parte del padre en, al menos, 2 casos. En 1 caso, tan sólo acudía a terapia la madre, y fue complicado hacer entender a la madre que al hacer ella un trabajo terapéutico, podía influir sobre el comportamiento de la menor. En otro caso, las cuestiones que dificultaron el trabajo terapéutico fueron las constantes discusiones que tenían los progenitores entre ellos, incluso en las propias sesiones, llegando al punto de que la terapeuta se ha salido de las sesiones por la imposibilidad de trabajar en ese ambiente. A su vez, en esta familia, según comenta la terapeuta, los progenitores tenían muchas reticencias a entender el problema como sistémico; y la madre tenía muy presente el engaño marital. A mayores, otra terapeuta señala que la madre se posicionaba con el hijo frente al padre. En este caso, la terapeuta añade que ambos progenitores estaban divididos, y así mismo señala que, bajo todo el conflicto, había un problema marital. Cabe recordar, en este caso, lo señalado por la madre al verbalizar que el padre quitaba los castigos que ella imponía a sus hijos. Por otro



lado, esta familia sufrió un importante cambio económico, por la situación de desempleo repentina del sustentador principal, que era el padre. Este ha sido un importante factor de influencia en el clima familiar. En otro caso, una de las dificultades más importantes era la visión tan negativa que el padre tenía de su hijo. A su vez, el hijo decía que sus padres le insultaban, sin ser él consciente de su labor de autorregulación. Otra de las dificultades que se daban en este caso era que cada poco tiempo se daban retrocesos.

*El padre. El padre estaba muy reticente, más que nada porque el padre tenía una versión del niño como muy negativa ¿no?, "es que este no va a llegar a nada, es que este no...es un idiota, es un imbécil". Tenía un lenguaje, ¿sabes? Aunque después tú te dabas cuenta que si que apreciaba a su hijo, pero lo que le decía, o sea las palabras o construyen o destruyen, eso está más claro que... Y claro, tenía un lenguaje hacia su hijo. Pero yo creo que también mucho era de la frustración que él también vivía, me parece a mí. Y de cómo él también se sentía consigo mismo. (Terapeuta familia V)*

Otras dificultades que se presentaron fueron las ansias de protección que una madre presentaba hacia su hijo. En este caso, la terapeuta señala que esta familia presentaba una casuística complicada, ya que la madre presentaba una historia de maltrato previo, un fuerte sentimiento de culpabilidad, escasez de recursos de apoyo, excusaba a su hijo, y además no tomaba en serio las decisiones que debía tomar con su hijo, manteniéndose un comportamiento débil frente a él. La idea de la madre de que si su hija estaba bien y su comportamiento cambiaba y se volvía positivo, entonces eso implicaba que ella, la madre, era incompetente; jugó un papel crucial en 1 de los casos.

*[...] parecía que había a creencia da mai de que se a filla estaba ben ela iba a estar mui mal, o sea, non...que ela estaba mui mal; entonces volvíamos outra vez aí, i outra vez. Moi complicado, foi un caso moi complicado [...]. (Terapeuta familia IV)*

El enganche también fue una de las dificultades en 4 casos. Una de las cuestiones que señalan los terapeutas es que algunos jóvenes no acudían a terapia de forma regular, o acudían pero estaban ausentes. El enganche fue complicado con los adolescentes en todos los casos, admitiendo los terapeutas que no llegaron a enganchar en 4 casos. Es importante diferenciar entre aquellos casos en los que no acudía a terapia y aquellos otros que no lograron enganchar. Así es que en 3 casos, los menores no acudían, aunque en 1 de estos casos el joven había abandonado la terapia y posteriormente regresó pasados 3 meses aproximadamente desde el inicio, lográndose un buen enganche en esa segunda etapa. Este terapeuta comenta que al inicio, el joven mantenía unos consumos drogas y alcohol muy altos que impedían la expresión de emociones por parte del menor, así como mostraba falta de consciencia. Por otro lado, en 2 casos los menores acudían a las sesiones pero con una gran reticencia. El buen enganche promovió la expresión de emociones en 2 jóvenes con los que se logró.

*[...] hombre ya empezaba a hacer expresión de emociones, de lo mal que se sentía, después de lo que le hacía a su madre, de cómo le hablaba y...porque se daba más con su madre; aunque la rabia y la ira y el enfado era más con su padre [...]* (Terapeuta familia V)

En el caso de los progenitores el enganche fue más fácil con las madres que con los padres, ya que, en los 2 casos en los que se trataban de familias nucleares, los padres mostraron reticencias a la terapia. En uno de estos casos, se ha entrevistado a la hija, quien señala que cuando inició la terapia consideraba que sus padres no iban a cambiar. Esta creencia es confirmada por la terapeuta que ha trabajado con este caso.

#### c.4) Trabajo terapéutico

En lo que se refiere a la línea central de intervención, asegurar la seguridad fue una de las cuestiones primordiales en 2 casos. Una de las cuestiones que los terapeutas trabajaron en 3 casos fue la “recomposición” emocional de los progenitores y el sentimiento de culpabilidad que experimentaban, fortaleciéndolos para que éstos fueran capaces de poner límites y normas a sus hijos. En 1 caso, la terapeuta señala que la línea de trabajo se centró en bajar el nivel de activación de la familia y reconectarla mejorando la comunicación entre los miembros. Otro de los casos mantenía grandes dificultades en cuanto a la función parental de ambos progenitores, de modo que la línea central de intervención fue la unión de los progenitores en este sentido. Y en el otro caso que ha acudido a terapia, dado que la menor convivía con la familia extensa debido a la medida judicial que estaba cumpliendo, el trabajo terapéutico se centró en las dinámicas con este familiar responsable de la menor.

*A ver, intentamos cos país, que houbera...un acordo, ¿non?, formar equipo, como dicíamos., traballamos a súa relación de parella, tamén. I traballamos con...co tema da seguridade, de que qué facer si pasaba al...bueno, pois algunha situación de risco, ¿non?, de que o que tiñan que facer un pouco a familia ante esa situación. Xa che digo, sobre todo, o tema dos país, foi o que máis estivemos traballando.* (Terapeuta familia II)

En 2 casos, tras el trabajo inicial, los terapeutas se centraron en los consumos de drogas de los menores, ya que se trataba de dos menores con consumos de drogas muy problemáticos en los cuales la violencia estaba fuertemente unida a dicha dependencia de las drogas.

Todos los terapeutas coinciden en señalar que a lo largo de las sesiones se manifiestan otras problemáticas subyacentes en la familia, y que fueron los propios protagonistas quienes las comentaron. En este sentido, refiriéndonos a los casos de VFP en general, los terapeutas hablan de: fusión de uno de los miembros del matrimonio con uno de los hijos, falta de estructura familiar clara, violencia intrafamiliar, dinámicas parentales inadecuadas, el padre desautoriza a la madre, drogas, relaciones muy dependientes con iguales desde muy jóvenes,



suelen buscar fuera del hogar los que no tienen en casa, y consumos de drogas e historias previas (de familia de origen y/o de parejas previas) conflictivas.

En 1 de los casos analizados, en el que se había dado una separación, el joven tenía una relación muy mala con su padre, y hablar de esto en terapia era muy difícil, dada la negativa del joven, que mostraba el enfado hacia su padre.

#### c.5) Factores para el cambio.

En cuanto a los casos concretos que se han investigado, el sentimiento de culpa que experimentaban las madres fue considerado como uno de estos factores que dificultaban el cambio en 3 casos.

En uno de estos casos, el equipo terapéutico propuso a la madre participar en una experiencia de terapia grupal, y ello supuso un avance en el afrontamiento del conflicto con su hijo.

*[...] fue...por ejemplo eso fue un trabajo que...fue muy interesante porque ella participó en una terapia de grupo. Se consideró una terapia de grupo para padres con niños en una situación bastante de riesgo, y creo que eso fue un motor importante para ella, escuchar de otros padres que el hecho de denunciar a su hijo, aunque era muy doloroso inicialmente y que creía que podía ser malo para su hijo, era todo lo contrario, que a la larga iba a ser...era lo que su hijo necesitaba. Y eso lo escuchó de otros padres, y entonces eso sí le ayudó mucho para tomar esa...esa iniciativa, ¿sabes? Yo creo que...que ayudó a que ese sentimiento de culpabilidad no fuera tanto, ¿no?, sino que viera a largo plazo que era lo mejor que podía hacer por Mario. (Terapeuta familia III)*

El enganche, por su parte, tiene la posibilidad de ser un factor de éxito o un factor de resistencia, según si se consigue o no, tal y como señalan los terapeutas.

Por otro lado, también la aceptación de la terapia y del cambio, el ajuste de roles y volver a vincular a la familia, son considerados por los terapeutas como factores de éxito.

Cabe señalar que las perspectivas de éxito no eran buenas en al menos 3 casos. En uno de estos casos, la terapeuta señala que se trataba de una situación muy cronicada. En los casos de VFP, en general, los terapeutas señalan como factores de éxito el hecho de que la familia entienda el problema como algo sistémico, reconocimiento por parte del hijo, que el adolescente madura en el aspecto emocional, que el terapeuta sepa construir otra narrativa, la flexibilidad al cambio, aceptación de querer cambiar, reconectar la familia y establecer un vínculo emocional sano.

#### d) Percepción de los terapeutas sobre el trabajo con familias en las que se da VFP vs otras formas de conflictos filio-parentales.

Además de analizar los casos concretos con los terapeutas, se han evaluado las diferencias, a

nivel general, entre las familias en las que se da VFP y aquellas otras con otras formas de conflicto familiar; identificando las dificultades y los factores de resistencia, por un lado, y los factores de éxito por otro.

#### d.1) Dificultades y factores de resistencia.

Entre las dificultades que los terapeutas se encontraron a la hora de trabajar con estas familias nos encontramos con el elevado nivel de tensión, lo cual implica que el trabajo sea más lento. Una de las cuestiones derivadas de esta tensión fueron las dificultades en la realización de sesiones conjuntas. Esta dificultad también la señala una de las madres.

*Yo llegaba aquí y muchas veces entraba yo sola primero, para no dejarme a mí sola con la niña allí. Porque muchas veces la niña decía "pues yo me voy, como no se apuren yo me voy, que me agobio". Entonces, para no dejarme con ella allí sola, entraba yo, y después entraba mi madre con la niña. (Madre familia IV)*

Otra de las dificultades habituales en las familias nucleares según señala uno de los terapeutas, es la existencia de un progenitor periférico y otro implicado, dándose además una dinámica de pareja que hace que la situación se mantenga. En este sentido, esta terapeuta señala que si no se cambian las dinámicas maritales y los progenitores hacen equipo, tan solo se reducirá la violencia, pero el conflicto de base se mantendrá.

Existen, además, otros factores de resistencia que los terapeutas trabajan con familias en las que se da VFP, y que son: el enganche con el terapeuta, que sientan la terapia como un lugar seguro, conocer bien las historias familiares previas, conocer los vínculos de apego que hayan desarrollado a lo largo de su historia y consumos de drogas.

#### d.2) Perspectivas de éxito/factores de éxito

Una de las cuestiones que destacaron los terapeutas como factor de éxito en la terapia familiar con familias en las que se ha dado esta problemática de VFP, es el que los hijos sean conscientes del daño causado.

*[...] Cando se ve que hai pais...os pais chegan a facer equipo, a mai flexibiliza un pouco, se consegue emponderar i o pai apoia iso...eu creo que é un dos mellores prognósticos que hai aí. De éxito da terapia, sempre. (Terapeuta familia IV)*

Otra de las terapeutas entrevistadas señala que en estos casos el éxito ha de medirse de forma distinta, ya que la familia no vuelve a ser como era antes de la VFP.

*Claro, ¿pero el éxito qué es, que vuelvan a estar como familia, que puedan llegar a comer juntos, que puedan hacer alguna actividad conjunta? Si eso es el éxito, creo que sí, que se...que se...o sea, que se consigue, ¿vale?, que se consigue. Claro, si ya hablamos de otro tipo de éxito en el aspecto de que volvamos a ser lo de antes, creo que no, que se quiebra algo en la familia, se*

*quiebra algo, y no sé se es algo interno, algo intrapsíquico, no sé, hay algo que me parece que..." (Terapeuta familia V)*

#### e) Otras formas de intervención.

Los 2 casos cuya intervención fue distinta del la intervención terapéutica, se basó en la intervención en el CIEMA, junto con otras formas de intervención. En ambos casos, la intervención a través del CIEMA logró eliminar la VFP más grave, pero no se logró la reconexión familiar. En uno de estos casos, el menor recibe atención en un centro de tratamiento de drogodependencias desde 5 años antes de hacer la entrevista. En el otro caso, tras la intervención en el CIEMA, la madre tomó la decisión de enviar a su hijo con su familia de origen en otro país, donde permaneció 4 meses aproximadamente, como forma de modificar la conducta del menor, siendo una medida bastante exitosa.

### 3.3.3. ETAPA ACTUAL

Cuando hablamos de etapa actual estamos hablando del momento en el que se realiza la entrevista. En la mayoría de los casos coincide con el momento posterior a la intervención terapéutica, pero no en todos los casos. A su vez, el tiempo desde la finalización de la terapia hasta la entrevista es variable, de modo que en 2 casos el tiempo transcurrido desde la finalización de la terapia hasta la entrevista es de 2 años aproximadamente, mientras que en 3 casos las familias están en las ultimas sesiones, y en 1 caso la familia se encuentra en una etapa media de intervención. En cuanto a las 2 familias que no han acudido a intervención terapéutica, una de ellas está en el momento final de intervención en CIEMA, mientras que la otra familia terminó dicha intervención 1 año antes de la entrevista aproximadamente.

#### A. VARIABLES PERSONALES

##### a) Variables individuales del menor

El comportamiento actual del joven se ha visto modificado en todos los casos, eliminándose la violencia física y material en todos los casos en el momento de realización de la entrevista con los progenitores. La violencia verbal persiste en 2 casos. En otros 2 casos los progenitores señalan que sus hijos tienen momentos en los que se les nota que tienen ira, pero se controlan. En 1 caso, el padre dice que su hija es inmadura.

*[...] verbal sí, ya te digo que la sigue teniendo, la verbal sí, lo que pasa es que es diferente, es diferente. Tú ahora notas como que es su manera de defenderse, sabes, como cuando ya no sabe qué hacer, él te va a hacer daño en el sentido de "sé que te molesta que te llame hija de puta, pues te llamo hija de puta". Y ya está. Además te lo dice, eh. Después, cuando has tenido la bronca e intentas hablar con él le dices, "a ver, Hugo, ¿pero por qué tenemos que llegar a extremos así?", "pero si sabes que no te lo digo porque lo seas, te lo digo por fastidiar, nada*

*más". Y te lo dice así, tan pancho. Digo "ah, que bien, que bonito, y yo lo tengo que aguantar, ¿no?". (Madre familia V)*

*[...] pero ahora ya...yo lo veo porque aconseja a los amigos. Aconseja a los amigos, "negocia con tu madre, si haces eso esto no sé cuanto" Y ahora que tiene a la novia aún más, a la novia la aconseja porque la novia como es hija única, "es que estoy cabreada con mi madre", y él la está aconsejando, "pues si haces esto...". Yo no le digo nada, yo solamente lo oigo, digo "carambas dio resultado", dio el resultado y valió la pena. (Madre familia VI)*

*[...] se enreda mucho, que te quiere llevar a donde él quiere, dándote vueltas, dándote vueltas, dándote vueltas. Y hablando bum bum bum, entonces no. Es una persona que tú no le puedes seguir el ritmo, tienes que decir si o no o ya. Porque él te enreda, te suele enredar, y enredar, y enredar, "¿y por qué no, por qué no sé que?". (Madre familia VIII)*

Una de las cuestiones que se les plantea a los progenitores es que cambios ha tenido su hijo desde la intervención terapéutica. En todos los casos, los progenitores coinciden en que el comportamiento de su hijo ha mejorado mucho.

En cuanto a los consumos de drogas y alcohol, en la actualidad ninguno de los menores continúa consumiendo cocaína, aunque en 5 de los 8 casos siguen con consumos de porros. 2 de los 8 jóvenes dejaron de consumir por motivos de salud mental, en 1 de ellos le dio un brote psicótico, y en el otro de dieron fuertes ataques de ansiedad. En cuanto al alcohol, en al menos 1 caso sí consume alcohol; y en 3 casos tabaco. Otra menor consumía tabaco pero dejó de consumir porque no le gusta a su novio que ella fume tabaco.

Hubo 1 caso de diagnóstico de trastorno mental, a parte de los casos con problemas de salud mental derivados de consumos de drogas y alcohol simultáneamente. En este caso, se trata de una joven diagnosticada con un trastorno límite, cuyo diagnóstico no es apoyado por los terapeutas, ya que la menor cambia su comportamiento en función del contexto, adaptándose a las normas de la abuela, con quien reside debido a la medida judicial que cumple, y "explorando" ante la inestabilidad de la madre.

#### *b) Variables individuales de los progenitores*

A nivel psicológico, uno de los progenitores continúa con medicación continúa con tratamiento por la VFP sufrida, mientras que las 2 madres que ya estaban con tratamiento psicológico por nervios antes del conflicto con su hijo, continúan. Las dos madres que en la etapa previa al conflicto acudían al psicólogo, también continúan con dicho tratamiento.

En un caso, la madre continua manteniendo cosas en su interior, aunque no tienen que ver con el problema con su hija, sino más bien con su relación marital.

*Sí, pero yo tengo un interior, tengo una cosa ahí que me está haciendo mucho daño, que va quedando, vamos intentando salvar lo de Tania, pero hay un yo interior que se está quedando ahí, voy recuperando a mis hijos, poco a poco. (Madre familia II)*

Sobre su actitud hacia su hijo, 1 madre dice que ya no le teme.

Actualmente 4 madres señalan que consumen alcohol de forma esporádica, 2 madres fuman tabaco y otra madres consume porros de forma esporádica. A su vez, uno de los padres no entrevistado consume alcohol, según señala la madre del joven, teniendo en cuenta que se trata del progenitor no custodio y que apenas tiene relación con el hijo. En otro caso donde también es un progenitor no custodio sin relación con su hijo, el padre es drogodependiente según informa la madre; y en un tercer caso, la madre señala que su ex-pareja consume alcohol y drogas y los hijos conocen dicha circunstancia.

## B. VARIABLES FAMILIARES

### a) Estructura familiar.

En la actualidad, sólo se dieron cambios en 3 familias. En una de ellas la hija menor se ha ido del hogar por voluntad propia, en otro caso la menor vuelve a convivir en el domicilio familiar tras finalizar la medida judicial impuesta, y en otro caso el hijo mayor regresa al hogar familiar por motivos laborales.

### b) Clima familiar: Relaciones entre los miembros. Aspectos afectivos. Comunicación.

Aunque el ambiente familiar ha mejorado en todos los casos, los conflictos siguen persistiendo en 5 de ellos. En uno de ellos la madre señala que todo este conflicto es “limitante”.

*Bueno, pues ahora por lo menos no insulta como insultaba, te puede salir un día, pero raras veces; nunca está en casa; los conflictos es porque nunca está casa, no aporta nada en casa, no trabaja, no estudia; ahora los conflictos son otros, ¿no?, más normales. Y, bueno, el se va...bueno, yo me voy por la mañana y cuando llego de trabajar no está; y después llega por la noche, y bueno, cuando no hay cena se enfada un poco pero, se enfada y yo estoy en el sofá y sigo en el sofá. Otras veces pues también discutimos, pero bueno, es muy distinto. (Madre familia III)*

*[...] Y a día de hoy, sigue esa vigilancia, porque no lo puedes dejar. Y...te puedo decir que una vida un poco, bastante ....por cierto. Sin salida, sin...A veces quieres ir a los sitios y...Él no tiene llave porque no se la doy, y la tiró y le dije que no la volvía a ver, ya hace tiempo, la tiró por un cabreo, le dije yo “te quedas sin llave”. Entonces si yo tengo que salir y él no está, espera tres horas a la puerta o lo que sea, pero espera, y no protesta. Sabe que no...que lo buscó él. Porque hay muchas veces que dice “y no me das la llave”, “pero tú te lo has buscado, cuando yo vuelva a confiar en ti te daré la llave, de momento no”. Pero sí, es limitante, es limitante. Ahora mismo es limitante [...] (Madre familia VIII)*

En uno de los casos, la madre había tenido conflictos con otra hija, el cual no se intervino. Ella, sin embargo, sigue dando importancia a este hecho. La hija que ha sido denunciada por VFP en este caso señala que la convivencia con sus padres es difícil.

*[...] Yo trabajo por las mañanas, llego al medio día a toda leche, comemos, es normal, batallas.*

*¿Como lo veo yo? Es que es, es un día normal, intentas estar con pies de plomo para no tener enfrentamientos con mi otra hija y estás siempre con la antena puesta, no te queda otro remedio [...] (Madre familia II)*

*[...] son muy complicados, unos gritas, otro tienen que hacer lo que se dice en el momento, otros piensan de otra manera. (Hija familia II)*

En este caso, la menor admite que se da violencia entre sus padres, y que discuten por el cumplimiento de las normas, y a veces también por cosas que tienen que ver con la menor, y esto a la menor que ejerció VFP no le sienta bien, e incluso ha intentado defender a la madre por considerar injustas las acusaciones del padre. También verbaliza que sus padres “están juntos por estar”.

*Pues mal, porque muchas veces de cosas que se enfadan es por mi, porque a lo mejor, aun el otro día, mi padre no me deja fumar en casa delante de ellos y mi madre, mi madre sí, pero es que tampoco...me compran ellos el tabaco, puedo fumar delante de ellos en la calle pero no fumar en la misma habitación que ellos cuando acabamos de cenar, o de comer, o cualquier cosa. Y con mi madre me tengo fumado los cigarros en la cocina y estar bien con ella, y mi padre empezó “claro, porque fijo que esta vez que me fui de viaje, el fin de semana pasado, estuviste haciendo lo que te dio la gana, fumando donde te dio la gana y fijo que ella no te dijo nada, y claro, ahora vengo yo, fumas delante de mí y ahora quedo yo como el malo por decirte algo”, y entonces ya se la empezó a liar [...]. (Hija familia II)*

En 1 caso, los progenitores han descubierto recientemente que su otro hijo también consume, aunque el padre lo admite y la madre lo niega. En este sentido, el padre señala que el menor se apoya en que sus padres no descubrieron que su hermano consumían hasta ahora, y no han tomado las medidas que han tomado con él, de modo que si con él hubiera pasado lo mismo, que los padres no descubrieran su consumo, quizás en la actualidad ya no consumiría y no hubiera habido todos los conflictos que se han venido sucediendo.

*[...] Pero claro, aí, é o que nos pensamos ao millor iso non o soubemos, e non estuvemos aí encima. E o que...vamos, esa excusa tamén é o problema, algo do irmán, entonces di “claro, es que vosotros, como me...os disteis cuenta, por iso estuve así, si no os dierais cuenta, a lo mejor ya no pasaba nada y ya no consumía” Claro, nós, unha vez que sabes tes que actuar. (Padre familia VIII)*

Las relaciones filio-parentales han mejorado mucho en los 8 casos analizados. En 3 casos, los progenitores señalaban que el ambiente era más tranquilo, aunque en 1 de estos casos, la hija volvía a intentar tener el poder, aunque no había llegado a la situación anterior. En este sentido, según verbaliza la terapeuta encargada del caso, los progenitores dicen estar dispuestos a tomar medidas al mínimo comportamiento violento. En este mismo caso, se ha entrevistado a la menor, y ella misma ha verbalizado que actualmente pasan tiempo todos juntos.

*¿A día de hoy? Pues recomponiendo, más que nada, recomponiendo, pues con ya un ambiente tranquilo, sin hostilidad; sigue habiendo cosas que no están bien a lo mejor, pero se pone más*



*interés, y se van reconociendo que no están bien a lo mejor; o sea, seguimos, porque ya no es sólo Tania, sino tenemos otras dos, y el niño tiene 14 años, entonces que seguimos un poco con eso, ¿no?, si no estudias, repites, suspendes todo, te castigo, pero, si me insistes mucho pues, pues no lo cumples, ¿no?, el castigo. Entonces seguimos con eso, menos que antes, pero bueno, recomponiendo, el ambiente es más tranquilo, entonces es día a día es más normal, cada uno hace sus cosas; si a lo mejor ves algo que no te gusta intentas quitarle más importancia y no buscar una discusión, a no ser que sea una cosa, digamos que sea más importante, si son cosas que dices que no son importantes o que ves que no las vas a cambiar, pues te adaptas, digamos que te adaptas a ellas. (Padre familia II)*

Aun así, en 5 de los 8 casos siguen persistiendo conflictos, aunque de menor intensidad. Precisamente 3 de estos casos se corresponden con los casos de consumos de drogas más graves, donde, al menos 2 de ellos continúan consumiendo.

*[...] ahora a lo mejor es porque lleva una temporada calmado y después la monta fijo ¿sabes?, es como si llevara...estoy diciendo yo "bueno, es que no tarda, porque lleva tres semanas que estamos muy bien, y..." bueno, la monta a muchísimo menos nivel, pero sí que la monta [...]* (Madre familia III)

Aunque la relación entre los progenitores y sus hijos haya mejorado, 5 de los progenitores reconoce mantener una relación distante o prudente con ellos.

*[...] es que no puedo, es que a veces intento no entrarle pero bueno, para dos días que viene voy a intentar, porque al final la veo poquísimo, porque la veo solo dos fines de semana al mes, los otros dos fines de semana está con el padre; y entonces bueno intento no, pero como a ella le preocupa el físico digo "pero mira, con el día que hace porque no coges la bici, llamas a tu amiga y os vais a dar una vuelta", pero también intento respetarla, quiero decir si le apetece estar tumbada, digo bueno, pues tampoco, como no convivo diariamente pues tampoco .....y soy un poco más permisiva en ese sentido. (Madre familia I)*

Las relaciones entre los hermanos se vieron influenciadas por el conflicto. Así, en 1 de los casos no existe prácticamente relación porque la menor está internada, en 3 casos la relación entre los hermanos es buena, aunque en uno de estos casos la hermana se ha emancipado, de modo que no conviven. En otro de estos casos, la menor señala que su relación es buena con su hermano pequeño, pero regular con su hermana mayor.

*Ahora muy bien. Por ejemplo hoy por la tarde tengo que salir y quedan toda la tarde solos en casa los dos, ningún problema, ahí están; bueno, el niño no hará los deberes hoy porque como está su hermana, se ponen más alterados, digamos, si no estoy yo; pero nada, bien, están los dos ahí pendiente, de uno de cada uno; si tienen que ir a algún lado ya van juntos, le dice "Francisco ven conmigo". Muy distinto. (Madre familia IV)*

La menor entrevistada, señala que la relación de sus hermanos con sus padres es distinta, y que sus padres les tratan distinto a cada uno de los 3 hermanos. Señala, a su vez, que a ella le hacen más reproches que a sus hermanos.

*A ver que, por ejemplo a mis hermanos no le están tan encima como a mi eso sí y que no le están ahí picando tanto tiempo sí, y sobre todo con mi hermano pequeño; a mi hermano pequeño no le molestan para nada, después aún con mi hermana aún algo sí que le estuvieron*

*haciendo, picadas y cosas así, pero a mi hermano pequeño no le dicen nada. (Hija familia II)*

Por otro lado, en otro de los casos en el que son tres hermanos, el joven que ejerció VFP tiene mala relación con su hermano pequeño, y su hermana está muy dolida, ya que considera que le han obligado a vivir una situación que ella no quería. En otro caso el hermano pequeño saca a relucir el comportamiento anterior del hermano. En los 2 casos restantes la relación es fría y poco comunicativa.

*[...] Y hoy en día tienen ese problema, tienen ese...el pequeño no le admite que le diga absolutamente nada, y provoca él muchas veces la discusión, y yo le hecho la culpa, pero claro, es que yo le tengo que decir algo, "es que tú no puedes, no puedes, no tienes catadura moral si tu hermano ve que tú por detrás me estás insultando a mi. ¿Cómo puedes tú pedirle algo a tu hermano?". Bueno, el otro que la culpa es mía, que el niño es un caprichoso, y que es un caprichoso, que lo estoy haciendo yo así, y que va a salir peor que él. Entonces ahora mismo, mal mal mal, la relación entre el mayor y el pequeño, muy mala. (Madre familia V)*

Los terapeutas también mencionan efectos de la VFP sobre los hermanos. En este sentido, 2 terapeutas señalan que las hermanas menores se han desvinculado de la familia, motivadas por la VFP. En uno de estos casos, la madre continúa con una relación de igualdad también con la hija. En 2 casos, los terapeutas hablan del miedo de las madres a que la situación de VFP se repita con el hermano menor, siendo el menor que ejerce VFP el hermano de sexo femenino en ambos casos. En uno de estos casos, la madre lo ha verbalizado en terapia.

*[...] la madre dijo "¡o, es que el pequeño también me empieza a contestar y tengo miedo que aprenda las cost...", la madre estaba con mucho miedo de que el hermano pequeño aprendiera de esto. (Terapeuta madre V)*

En otro caso, la terapeuta señala que tanto la hija como el hijo son más maduros que su madre en ciertas cosas. La terapeuta señala que la madre tiene, al menos, retraso madurativo. En este caso, el hermano menor no presentaba muestras de que le hubiera afectado demasiado, sin embargo, y dado que al no estar la hija, la madre buscaba el afecto del hijo, etc., la terapeuta no descarta que se repita la misma situación que la vivida con la hija. En este caso, la terapeuta no sabe como influye en los hermanos, pero si dice que suele haber diferencias entre los hermanos, donde uno es el chivo expiatorio y el otro es el hermano prestigioso, y ello provoca que se enquiste más aún la situación; y señala que es posible que influya aunque no lo confirma.

Otro de los terapeutas que ha trabajado con 2 de las familias analizadas, señala que, en ocasiones, cuando hay un problema tan grave en una casa, el hijo pequeño reacciona con llamada de atención porque toda la atención se focaliza en el hijo que ejerce VFP. Esto puede provocar que las madres vean a los hijos pequeños como a los mayores, en plan, este también, y eso es uno de los aspectos a trabajar desde la terapia familiar sistémica. En estos dos casos,



los hermanos pequeños admiraban a su padre, aunque también querían mucho a su madre, y cuando se enfadaban con la madre aludían al padre, lo cual enfada a ésta y podía generar conflictos. Este terapeuta señala que la situación de VFP afecta a los hermanos pequeños que han sido espectadores.

*Si, bueno, influir influye, y en mucho. De hecho, el rol que toman a veces estos hermanos es el opuesto, es ser los niños perfectos entonces claro, eso también hace que los otros también tengan que seguir siendo los malos, porque no puede haber dos perfectos, ni puede haber dos malos, ¿no? Como cuando hay dos, siempre suelen ser como muy opuestos. Pero el papel sería de...de intentar hacerlo todo bien por, bueno también por, quizás no ser objeto de broncas o de tal. Y luego no sé. Emocionalmente les afecta mucho, yo creo que emocionalmente suelen ser, yo creo que son niños, igual que los otros lo hechan todo con adversidad, lo echan hacia fuera, ¿no?, como...externalizante así con la violencia. Creo que estos, por lo menos esto dos caso, son niños que se tragaban todo, y no lo compartían y no tal, pero se les veía afectados, emocionalmente. ¿no? No, sí, obviamente afecta mucho. (Terapeuta familia I y VII)*

En cuanto a la relación con sus padres, en casos de separación, en 1 de los casos la relación continúa siendo muy mala; en otro caso el padre dice que quiere tener contacto con su hija e incluso le propuso que se fuera a vivir con él, sin embargo ella no quiere; en otro caso hablan diariamente por teléfono y pasan los fines de semana correspondientes juntos; en otro caso la hija está en un internado; y en el último caso, el joven tiene contacto muy ocasional con su padre biológico, y ninguno con el padre de su hermano.

En cuanto a la relación marital, en 1 de los casos ha mejorado, aunque la madre señala que siguen quedando aspectos no resueltos.

*[...] Como pareja no es que no, que haya cambiado mucho, pero, siempre hay diferencia. Procuramos que vaya todo en la misma línea, pero hay veces en que no...No se cumple. No se cumple. Yo quizás soy más cortante y de decir "yo cuando digo no es no y cuando digo si es si"*  
*[...] (Madre familia VIII)*

Actualmente se da violencia hacia la abuela en 1 de los casos, aunque no con la misma intensidad que se daba hacia la madre. En este caso, la madre se muestra periférica hacia la violencia que su hijo mantiene hacia su propia madre. La terapeuta que ha trabajado en este caso advierte que esta posición de la madre se debe a la debilidad de ésta en la toma de decisiones con su hijo.

En cuanto a las muestras de afecto, en 4 casos señalan que vuelve a haberlas, al menos de forma ocasional. Sin embargo, en 1 de estos casos el padre del joven afirma que su hijo se acerca de forma interesada, con una finalidad. En los 4 casos restantes, no hay muestras de afecto. De estos 4 casos, cabe señalar que en uno de ellos nunca ha habido muestras de afecto.

*[...] otras veces que vai pouco a pouco acercándose e tal, e entonces quere un pouco...sobre*

*todo ao millor despois duns días que tuvo algún problema, entonces pa coma quen, a ver si nos vai conseguindo, entonces claro. É o que digo, moitas veces ao mellor ben pedindo u pouco de...de cariño ou tal, indirectamente, ainda que non sea o abrazo, entonces ao millor tamén hai...abrirse un pouquiño. E aí é o que digo que ese sea momento de afloxar un pouco, e despois cando ves que tal dicir “ei, hasta aquí, aquí chegamos” (Padre familia VIII)*

El dolor que los progenitores sienten por todo lo sufrido está claramente patente en 2 casos, en los cuales las madres señalan que rechazan el acercamiento con su hijo porque están muy dolidas, aunque en uno de ellos la madre afirma que existen muestras de afecto de forma esporádica. En 1 de estos casos, la terapeuta señala que posiblemente la VFP sea el motivo de esta distancia.

*Ahora que va, no. Él intenta mucho acercamiento a veces, hacia mi, o me hace así, para que... tal. Pero yo tampoco quiero. No sé si es bueno o si malo, pero no quiero, soy...me reprime el acercamiento hacia él. No sé si es bueno para mí, si es malo; si es bueno para él, si es malo para él. Pero yo sí noto a veces acercamiento él hacia mí. A lo mejor que te hace así, o que te hace así, “a ver qué, ¿qué tal?”. Entonces yo no me...no me tira el ir...No sé si es que estoy muy dolida, porque lo estoy, la verdad es que sí que estoy muy dolida; pero no me tira como antes, y digo yo “Dios mio qué cambio si era...”. No me lo puedo creer, de verdad, no. Él intenta quizás más el acercamiento hacia mí que yo hacia él. Yo hacia él no lo intento, y es que estoy muy dolida. Y yo sé que para mí es malo porque pff...Dices tú “jolín, pero es que si yo doy manga ancha no sé por donde me va a salir esto”. Y...no lo sé; porque Lucas es darle esto y querer pff...más. Entonces un poco me interesa también estar un poco ahí. Hablarle sí, pero bueno, estar ahí, en mi lugar; tampoco que me...yo. Que sepa él que no...Y es malo para mí, porque a veces sí que me gustaría abrazarlo o...pff yo qué sé; a él también le gustaría pero...yo qué sé (se emociona y llora). Es tan difícil todo. (Madre familia VIII)*

En 1 caso, el padre señala que se aleja a nivel de comunicación, ya que ve que se está recuperando la relación de la hija con su madre. La menor de esta familia verbaliza que sus padres la quieren y se preocupan de ella cuando les conviene.

*[...] a lo mejor tengo más cariño, más de mimo, más...pero de conversar con ella de forma educativa seguramente que tenga menos porque como ahora se está acercando a la madre, cosa que ...lleva mucho tiempo detrás de ella, pues como que, que la madre me viene contando o tal, pero, claro ella no la puedes tener dos horas con la madre y después ir yo otras dos horas, porque entonces ya la saturas, ¿no?; entonces como que estoy dejando que recuperen eso de madre-hija [...] (Padre familia II)*

La comunicación ha mejorado en 5 casos; sin embargo, en los 3 casos restantes, la comunicación es escasa y difícil, continuando actualmente con mucha discusión. Por otro lado, se dan 2 casos en los que las conversaciones son puntuales, de modo que los progenitores aprovechan esos momentos para conversar con sus hijos.

*Ahora, pues, a veces hablamos que podemos hablar; otras veces ya nos ponemos a gritar y yo le digo “mira, paso, yo, si buscas una discusión conmigo la llevas clara porque no voy a discutir”; otras veces discutimos. Bueno, llevamos así, una de cal y otra de arena. (Madre familia III)*

La menor entrevistada alude a diferencias en cuanto a su comunicación con su padre y su

comunicación con su madre, señalando que habla más con ésta última. Curiosamente la versión del padre es que él se aleja para dejar espacio a la madre y la hija, ya que ellas están retomando su relación, como señalamos en párrafos anteriores.

*A mi madre le cuento más las cosas, a mi padre no. Con mi madre puedo hablar, con mi padre ya...es como si pasara de mi. (Hija familia II)*

Así mismo, la comunicación varía entre ambos progenitores y su hijo en 2 casos, ya que la comunicación entre la madre y el hijo es escasa y distante, mientras que con el padre es más fluida.

*[...] Pero, habla mucho más con él que conmigo. Yo le oigo, yo a veces, estoy...pues en el ordenador o estoy tal, y él se levanta, se sientan allí los dos y están hablando de las noticias, del fútbol [...]. (Madre familia V)*

Sobre quien suele iniciar las conversaciones hay diferencias. En 2 casos las inicia el menor, mientras que 2 casos las inician los progenitores. En los 4 casos restantes, ambos, tanto hijos como progenitores, inician las conversaciones.

*En el acercamiento este que te digo que son momentos puntuales los inicia ella pero sino, yo siempre tengo que estar tirando de ella, "y te gustó la película, y donde fuiste y que hiciste", porque sino, coge enciende la TV y pasa de mi y del hermano y de todo lo que tiene alrededor. (Madre familia I)*

En 4 casos, los menores rechazan las conversaciones con sus progenitores. Así mismo, hay 4 casos en los que los progenitores rechazan conversaciones con sus hijos cuando consideran que estas son impertinentes, bien porque su hijo tenga intención de conseguir un beneficio, etc.

Los temas habituales son cuestiones de interés de los menores en 3 de los casos. Hay un caso en el que la madre intenta hablar de la VFP sufrida, pero el joven rechaza las conversaciones sobre este tema. En 1 caso se habla de lo vivido durante el conflicto, además de otros temas generales o de la vida diaria. En otros 3 casos se habla del futuro del joven y también de temas triviales. En 2 de estos casos, los temas triviales se hablan con el padre, tratándose de jóvenes varones; mientras que en el otro caso se hablan con la madre, siendo precisamente la menor de sexo femenino. En los 2 casos que hablan de temas triviales con los padres, la relación con la madre es tirante. La menor entrevistada comenta que con su madre tiene muchos temas de conversación, mientras que con su padre habla de los estudios, trabajo y películas. Así mismo, esta menor confirma que actualmente tiene más conversaciones con sus progenitores en general.

#### d) Rutinas diarias

Cuando se les pregunta a los progenitores si las rutinas han variado desde el conflicto hasta la actualidad, éstas siguen siendo las mismas.

*[...] Sí, también es muy rutinario. Yo por las mañanas, ahora mismo, estoy...tengo a unas clases porque quiero convalidar mi bachillerato, entonces tengo que presentarme a un examen y tal, y estoy yendo a unas clases que dan para...la ESA, ¿no?, entonces las aprovecho para mi examen. Después me voy a trabajar a colegio, después del cole me vengo a casa, y él siempre está, bueno ahora mismo no está haciendo nada, está en casa. Y después los jueves, los lunes y el jueves llevamos a su hermano, los dos, al entreno, después vamos a tomar un café juntos o vamos a la biblioteca juntos; después hacemos la cena entre los tres, y vemos un poco la tele y después vuelta otra vez. Pero es más o menos así. Ahora mismo. (Madre familia VII)*

La menor entrevistada verbaliza rutinas dentro del hogar en las cuales mantiene contacto con sus hermanos pero no con sus padres.

*Ahora me despierto, estoy en la cama hasta el medio día, por ahí, a menos que baje a ver la TV o a desayunar; después a medio día si me apetece bajo a comer, y sino me voy a la ducha, me visto, si voy a salir salgo, vengo por la noche, y le hago a la cena a mi hermano o a mi hermana, o sea, a quien tenga hambre, cenamos, vemos la TV, me quedo en la sala y nada más. Y si no salgo me quedo viendo la TV siempre con mi hermano o con mi cuñado y mi hermana. (Hija familia II)*

#### e) Pautas educativas

En la actualidad, en 6 de los 8 casos, hay unas normas y unas pautas claras, de las cuales carecían anteriormente. En este caso no hemos computado el caso de la menor internada, ya que se trata de normas dentro del hogar y actualmente no acude regularmente al domicilio familiar. El hecho de que actualmente existan normas no implica que los hijos las cumplan. En este sentido en 2 casos las madres afirman efectivamente que sus hijos siguen sin obedecer las normas. Una madre afirma que las normas actuales han sido acordadas entre los hijos y ella, dando además la oportunidad a los hijos de que ellos expresen y acurden qué cosas son las que no les gustan de su madre para que ella no las haga o las modifique. La hija entrevistada señala que hay normas con las que está de acuerdo pero que hay otras con las que no.

*Entonces él, ahora, cuando volvió bien a casa, yo tuve que empezar por enseñarle hábitos básicos de ducha, aseo todos los días, primordial en mi casa, si no eres un guarro, los dientes, hay que lavarlos; hay unos horarios para comer, entonces sí que hemos tenido que trabajar eso. Ahora, actualmente pues ya lo lleva mejor, ¿no?, pues ya lleva una temporada estable y tal. Pero cuando volvió sí, entonces, para que él no se sintiera tan tal, pues lo hacía para los dos. Y al igual ellos hicieron para mi. Hicimos una cartulina de otro color con mis deberes, y mis obligaciones, y lo que ellos nos quieren de mi. Porque yo cuando me enfado suelo gritar y a veces se me suelta algún taco, y a los dos les molesta mucho, entonces se pusieron de acuerdo, hicimos aquí en esta mesa una reunión familiar, “pues mira, nos molesta mucho esto esto y esto”, entonces yo lo puse “cosas que no debo hacer”. Y ellos, a su vez, como las faltas de respeto entre ellos [...] (Madre familia VII)*

Otro de los cambios importantes que se han dado, es el hecho de pensar los castigos antes de imponerlos en 2 casos, y también el uso del refuerzo positivo en 1 caso.

Los 3 matrimonios continúan manteniendo ciertas dificultades en cuanto al mantenimiento de las normas. Una de las madres señala que actualmente el padre está más involucrado con sus hijos. En 1 caso donde el matrimonio continúa unido, la madre sigue llevando el peso de educación de sus hijos. En otro de los casos, la gestión de la educación ha pasado a ser ejercida por el padre por orientación de los profesionales con los que continúan en intervención por los consumos de drogas de su hijos, aunque padre y madre siguen manteniendo posturas diferentes en cuanto a la educación de su hijo.

*A ver, es como que haces un contrato, yo soy el que trabajo fuera y tu eres la que estás en casa, es un papel yo creo que la mayoría de las mujeres es lo que asumimos, o por lo menos nuestras generaciones, y es lo que haces. Con todo lo que pasó mi marido se involucró mucho más con mis hijos, me alegro porque ellos han ganado un padre y el unos hijos, todo hay que decirlo. [...]*  
(Madre familia II)

Sobre la gestión económica, el sistema de paga semanal es habitual en 4 casos. En 1 caso, debido a la economía familiar no hay establecido un dinero semanal, sino que se le da dinero según disponibilidad. En otro caso, en el momento de la entrevista, la madre señaló que se le daba dinero en función de a donde iba la joven; sin embargo, actualmente está interna y no acude al domicilio familiar. En otro de los caso su situación económica familiar es delicada, se cubren las necesidades de la joven, pero el dinero para ocio es satisfecho por los abuelos sin regularidad. En cuanto a la conducta vandálica, en el último de los casos, el joven trafica y también exige dinero a su abuela materna, quien convive en el domicilio familiar. En otro caso, la menor ha sido recientemente acusada de robar una prenda en una tienda, resolviéndose el conflicto por vía extrajudicial.

#### *g) Tiempo libre. Conocimiento de los gustos y aficiones de sus hijos.*

Los hijos pasan tiempo con sus padres en 2 de los casos. Por otro lado, en otros 2 casos, la realización de tareas conjuntas es ocasional, las cuales suelen ser tareas del hogar. En el resto de los casos, los progenitores afirman que no pasan tiempo libre juntos.

*Tiempo libre, yo no tengo tiempo libre tampoco, que pasa que a lo mejor, el otro día eso, que estuvimos haciendo las dos orejas, "ya que estas aquí vamos a hacer orejas que aún no las hicimos" y estuvo echándome una mano con las orejas, y eso que tampoco te creas. (Madre familia II)*

*No, ninguno, ninguno. Mira este día, vino con nosotros de casualidad, porque le convenía que quedó con una niña, sino no creo que viniera; no pasamos ningún tiempo juntos, ninguno. No vemos una película juntos, no hacemos nada juntos, nada. (Madre familia III)*

En cuanto a los gustos y aficiones de sus hijos, éstos son conocidos por sus padres en 7 de los 8 casos; aun a pesar de que tan sólo en 2 casos padres e hijos comparten aficiones. En 4 casos, las aficiones son la televisión, el móvil, el ordenador, y las redes sociales; en otro caso

la consola. En un caso, la madre afirma que afición de su hijo es la droga. Los casos en los hijos y madres en este caso y comparten afición, son la lectura en uno de ellos, pero que actualmente no la practica, aunque sí tienen conversaciones sobre libros; y el baile en otro caso, en el cual tampoco practican juntos actualmente porque la madre no sale a bailar. En este último caso, el joven también tiene como afición el fútbol, compartiendo esa afición con su hermano pequeño; de modo que la madre aprovecha esos momentos como momentos en familia.

*[...] Pero al fútbol sí. De hecho todos los fines de semana, porque el pequeño ahora está en un club de fútbol, entonces entrena dos días a la semana, y el fin de semana suele haber partidos, o ligas o torneos, o la copa, o no sé qué. Y siempre vamos los tres. (Madre familia VII)*

### C. VARIABLES CONTEXTUALES

#### a) Aspectos socioeconómicos.

Sobre los aspectos socioeconómicos en la etapa actual, en 2 casos la situación económica es bastante complicada, ya que ambas familias sólo perciben ingresos de la ayuda familiar de la administración pública. En el resto de los casos, los progenitores entrevistados trabajan, aunque en 1 caso es en economía sumergida.

#### b) Aspectos educativos.

Actualmente, 7 de los jóvenes estudian o tienen planes de estudiar. 2 estudian la ESO, 1 Bachiller, 1 peluquería en una academia, 1 cursa el primer año de Universidad, y 2 pretenden acceder a un ciclo medio.

De los 5 jóvenes que actualmente están escolarizados, 2 cumplen con las normas del centro educativo, 1 mantiene un rendimiento académico justo aunque con faltas de comportamientos, y los otros 2 no acuden regularmente a clase.

En cuanto al contacto de los progenitores con el centro educativo, en los 2 casos de menores que continúa estudiando la ESO, es menor que en la etapa de conflicto.

#### c) Relación con iguales.

En lo que concierne al grupo de iguales, 1 progenitor afirma que desconoce las amistades actuales de su hijo. En el resto de los casos conocen, al menos, a parte de estas amistades, de las cuales en 3 casos son malas, aunque estos jóvenes también tengan amistades buenas. En los 4 casos restantes, las amistades han mejorado. En cuanto a las relaciones de pareja, 5 de los 8 jóvenes tiene pareja en la actualidad.

*[...] conozco amistades que son comunes entre la hermana y ella, digamos las amistades*



*buenas que vienen a casa porque saben que son bien recibidas, y después del círculo, ya las del centro y ya eso no, o sea las que tiene en el centro no las conozco. (Padre familia II)*

En 1 de los casos, el terapeuta señala que el joven se dió cuenta de que muchos de los que decían ser sus amigos no lo eran en realidad. En este caso, precisamente, el joven cumplió medidas ya iniciado su cambio de comportamiento, y el hecho de recibir refuerzo positivo de educadores y menores que le habían conocido en su época de violencia y conducta vandálica, fue positivo para el joven.

*[...] Y ese refuerzo positivo del nuevo Pedro o de la nueva identidad que tiene ese chico, sana, se lo refuerzan la gente, que incluso antes lo admiraban porque era un malote, o porque era un chungo, por decirlo así ¿no?...eh....creo que ayuda mucho a que se establezca y se asiente esa nueva identidad positiva, ¿sabes? Porque, al final, claro, lo que te devuelven los demás es con lo que tú te vas viendo que es algo bueno o malo ¿no?, como si te dicen que todo está mal pues... no puedes generar ahí algo positivo. (Terapeuta familias I, VII)*

En lo que se refiere a conductas vandálicas, en uno de los casos el joven trafica, y en otro caso, la joven recientemente ha sido denunciada por robo. Esta joven también continúa manteniendo peleas en la calle.

La joven entrevistada señala que sus amigos conocían la situación de VFP, e insinúa que no estaban de acuerdo. Añade que sus padres llaman a sus amigos cuando no saben donde está ella y sus amigos la llevan para casa.

#### *d) Relaciones con la familia extensa*

La relación con la familia extensa es buena o cordial en todos los casos, aunque en algunos casos hay poco contacto con algunos miembros de la familia extensa.

*[...] El tío sí, cuando los ve “hola ¿que tal?”, les presta un poco de afecto, y ellos...yo noto que los quiere, que quieren al tío; pero el padre dice “no, no vayas a verlo, como vayas a verlo ya verás”, al tío; porque cada vez que va le da 5€ o 10€. “Ah, vas por el dinero, no sé qué más. No quiero que te vayas a aparecer ahí a la casa”, y es que no...Tiene primos, tiene sobrinos, mis hijos tienen sobrinos aún más pequeños que ellos o de su edad casi, y no tiene ningún contacto. (Madre familia VI)*

*Bueno es buena, desde dentro de lo que cabe es buena, porque claro, está la distancia por medio, pero él por ejemplo con mi madre habla muy a menudo, con mis hermanos, que pa él son sus tíos, pero pa él como si fueran sus hermanos, se crió con ellos. Hablan a diario por WhatsApp. (Madre familia VII)*

## D. PERCEPCIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

### *a) Influencia de la educación recibida.*

Una de las cuestiones que se planteaba en la entrevista era la influencia de la educación recibida. En este sentido, 4 progenitores han dicho que no ha influido la educación en la VFP, 3 han dicho que sí, y otras 2 madres no se han pronunciado claramente. En el caso restante, la

madre ha acudido a diversos profesionales que le han recomendado que dejara más libertad a su hija. Por su parte, uno de los terapeutas señala que sí es habitual que los progenitores piensen que no han puesto normas y límites suficientes. En los casos en los que los progenitores señalan que no consideran que haya influido la educación recibida, 1 de ellas alude a la adolescencia y a los amigos; en otro caso se trata de un matrimonio en el que ambos progenitores niegan la influencia de la educación; y en el otro caso se trata de una madre que niega dicha influencia en base a que ella y su hijo han recibido la misma educación, aunque reconoce que hay una parte de la infancia de su hijo que ella desconoce porque el joven se crió con los abuelos maternos en el país de origen. En cuanto a los 3 progenitores que señalan que sí consideran que ha influido la educación en sus hijos, en los 3 casos confirman que se daba inconsistencia en los castigos, y en 1 de estos casos el padre culpa a la madre de tal circunstancia. En uno de los casos, el menor sufre varios cambios a nivel de estructura familiar, cambiando la persona encargada de su educación, y por tanto su referente adulto, habiendo sido educado durante la infancia, en otro país, y por lo tanto, en otra cultura diferente. Esta cuestión es planteada al terapeuta encargado del caso, quien señala que efectivamente esta cuestión ha podido influir en la asimilación de la violencia como resolución de conflictos. En otro caso, la terapeuta señala que la madre del caso en el que ha trabajado ha ejercido sus funciones parentales de la mejor forma que supo, aun a pesar de que su estilo parental no haya sido el adecuado; y ello es debido a las múltiples problemáticas que se han compuesto la historia de vida de la madre.

*[...] es verdad que culturalmente eh...claro, en países sudamericanos la violencia está más normalizada ¿no? como medio educativo. Entonces es posible que si un niño que se ha quedado allí, ha sido también educado un poco con la violencia física y el castigo físico, claro, al llegar aquí, los conflicto los resuelva con violencia, y entonces podría ser [...]* (Terapeuta familia VII)

#### **b) Percepción de si podían haber hecho algo para evitar/mitigar el conflicto.**

Se les ha preguntado a los progenitores si consideran que podrían haber hecho algo por evitar o mitigar de alguna manera la VFP. Las respuestas han sido variadas, encontrándonos con 5 progenitores en los que señalan que no, donde uno de los matrimonios verbaliza dicha respuesta considerando que la VFP que ellos viven es debida al consumo y eso es inevitable. Por otro lado, 3 progenitores señalan que sí; mientras que 2 dicen que no los saben.

*Yo pienso que no, actualmente no, porque eran muchos conflictos que teníamos, entre el colegio, un colegio el otro, el acoso escolar que él tenía, mi enfermedad, era todo...y para un chaval de su edad yo pienso que era difícil de encajar todo.* (Madre familia VI)

*Pues no lo sé. Muchas veces pensé que sí, otras veces pienso que bueno, que simplemente tendría que pasar. Siempre suelo buscar, ¿no?, de lo malo sacar cosas positivas. Ya te digo, después de todo esto, crecimos los dos como personas, después nuestra relación madre-hijo es*



*estupenda, compartimos cosas que nunca compartíamos...bueno, muchísimas cosa buenas. ¿Qué pude haber evitado? Pues sinceramente, no lo sé. (Madre familia VII)*

En 1 de los casos en los que se entrevistó al matrimonio completo, la madre considera que no podían haber hecho nada para evitar la VFP, mientras que el padre considera que sí.

*No creo, yo creo que lo hicimos. Se intentó todo, a lo mejor nos equivocamos claro, lógicamente, pero creo que fuimos dando los pasos que teníamos que haber hecho. No estoy arrepentida para nada de los pasos que se fueron dando, se nos escapó de las manos y a lo mejor necesitamos un paréntesis, una distancia para volver otra vez a empezar. (Madre familia II)*

Por otro lado, cabe señalar que una de las madres admite que si su exmarido hubiera prestado ayuda en el momento en el que ella se lo pidió, si hubiese cambiado el curso del conflicto con su hijo. Cabe señalar que, sobre si ella podría haber hecho algo para evitar el conflicto, señaló que no.

*Yo pienso que sí, yo pienso que sí. Yo, si le pido ayuda...él sabe que yo, si le pido ayuda, no es por una rabieta o eso, era porque lo necesitaba. Y si hubiese cogido él 15 días, llevárselo, o un mes, que él viera, sin llegar a esto de...Yo antes de poner la denuncia llamé al padre, le digo, "mira, o lo llevad o pongo la denuncia", dice "tú sabrás lo que haces, él está contigo, y si a mí me tienen que decir algo que me lo digan". Y él no estaba por la labor de colaborar en ningún momento, y una vez que el juzgado se lo puso, se lo implantó, sí tuvo que hacerlo; además no era un niño que había que cambiarle los pañales ni eso. (Madre familia VI)*

Se ha dado un caso en el cual la menor es adoptada, para el cual, el terapeuta del caso confirma que si la situación de VFP hubiera podido evitarse o mitigarse si en el momento de la adopción se hubieran trabajado las emociones. No solo en esta caso el trabajo sobre las emociones habría sido importante, sino que este mismo terapeuta confirma que en el caso de la madre inmigrante, el haber realizado un trabajo de reconexión familiar probablemente hubiera tenido un también repercusión en la posterior situación de VFP. Este terapeuta añade que este trabajo de reconexión es importante, no sólo en casos de posterior VFP, sino en general, ya que estos jóvenes llegan a un país nuevo, donde el vínculo con su padre, madre o ambos progenitores es muy débil o incluso inexistente.

### *c) Percepción actual de la intervención solicitada*

De los 5 casos que en el momento de la entrevista había solicitado intervención judicial y habían continuado con la denuncia señalan que han hecho lo correcto, aunque sea duro denunciar a un hijo. En 2 de los 7 casos en los que han solicitado intervención judicial dicen que deberían de haberla solicitado antes. Además en 2 casos ha habido un primer intento de denuncia, que posteriormente se ha retirado sin darle continuación. De estos 5 casos, en 2 de ellos las madres señalaron estar arrepentidas de no haber continuado con esa primera denuncia.

*[...] Y quedé tan marcada, porque yo tenía ese miedo otra vez, ya no sé cómo decir, y nada, entonces. Muy marcada porque eso, no fue nada, fue pasarlo mal él y yo para que un Fiscal le diga que no hay problema ninguno y que vaya al CAD cuando ya estaba yendo al CAD, yo les llevé los informes, yo me busqué la vida, lo llevara al psiquiatra, le llevé informes del psiquiatra, pero bueno, yo no sé que le dijo el abogado o que le dijo Mario, que no hacía falta centro, no sé, no sé porque yo no entré, yo lo que me imagino pero lo que pasó dentro yo claro, yo ya no entré, yo ya no llegué a entrar. (Madre familia III)*

*Y oía a madres hablando de lo mismo, de que no eres capaz de controlarlo, que lo intentas, que no eres capaz de denunciarlo. A todas nos ha pasado lo mismo, a todas las que yo oí en el programa igual, no te atreves, y nunca lo denuncias a la primera. Esperas, esperas a que tu hijo cambie, esperas que...¿Y? Así estamos. No sé. (Madre familia V)*

*[...] Es más, yo no le denuncié la primera vez que la hubo, que hoy me arrepiento de no haberlo hecho. Me arrepiento de no haberlo hecho y de no haber dejado que su padre fuera a por él. (Madre familia V)*

Otra cuestión interesante es que en 3 casos las madres señalan que lo que pretendían era que sus hijos se fueran a un centro. En 2 de estos casos, las madres verbalizaron que si tuvieran solvencia económica, sus hijos no estarían en un centro de menores, sino en un centro de otro tipo.

Cuando se les pregunta a los progenitores si el programa ha ayudado a mejorar la situación de VFP que estaban viviendo, en los 6 casos en los que han acudido a terapia afirman que sí, aunque en uno de esos casos, el padre señala que la terapia ha mejorado la actitud de su mujer y ello ha repercutido de forma positiva en el conflicto.

*Lo que hay es mucho profesional cobrando sueldo, pero no haciendo absolutamente nada, absolutamente nada, porque los años, van pasando, y te mandan de un sitio a otro, de un sitio a otro, y de un despacho a otro, de un despacho a otro, y yo hasta que he llegado a aquí...pues mi hija tenía 14 años, pero si yo no llego a aquí yo no estaría viva, yo no estaría viva ¿entiendes?, porque yo he sabido plantarme, me han dejado recuperarme a mi, me he empezado a cuidar yo, pero es que te machacan, te machacan...porque es que, se sienten tan fuertes, que tu estás ahí abajo, y mi hija ha visto, lo que ha visto, y ha vivido, pero eso no es justificación de nada. [...]*  
(Madre familia I)

*Yo, o sea, si te digo la verdad, creo de que el programa nos ha ayudado a la familia, pero ha ayudado a la familia pero sobre todo porque yo sobre todo creo que ha hecho entender y ha ayudado a Estrella. [...] No sé, como que se va tranquilizando más, razona más, ya no busca tanto el victimismo; pone más de su parte a lo mejor, pone más de su parte, y yo creo que Tania está también mejorando porque yo creo que se encuentra más estable, más tranquila, como con más paz en el hogar, y sigue intentando salirse con la suya, etc., pero más desde la tranquilidad; o sea yo creo que el programa nos ha ayudado a todos pero canalizándolo a través de Estrella sobre todo fíjate (Padre familia II)*

#### d) Percepción actual del conflicto.

Cuando se les pregunta a los progenitores si su percepción actual del conflicto ha cambiado, la respuesta es afirmativa en todos los casos. En todos los casos se ven cambios positivos,

aunque en distinta medida. A su vez, tan solo 3 madres hablan de cambios en su forma de afrontar el conflicto, señalando que ya no sienten el miedo que sentían. En 1 caso de estos casos, la madre señala que ha cambiado en el sentido de que entiende que tiene que manejar la situación y tomar el control, y admite, además, que antes no era capaz de enfrentarse a su hija.

*Yo ahora con ella...Yo es que tengo un carácter que soy incapaz de chillar, o sea chillo cuando ya estoy, que me llegó la saturación, pero claro tengo un umbral un poco, y entonces cuando ya...reposo, pero no soy capaz de enfrentarme a ella; ahora yo creo que ya lo voy consiguiendo pero antes no, no era capaz de chillarle de decirle "te lo digo" y entonces es que..(Madre familia I)*

*[...] yo ahora no le tengo miedo, ninguno, ninguno, pero en ese momento yo le tenía pánico, no era miedo, era pánico. [...](Madre familia III)*

La menor entrevistada responde a esta misma pregunta aludiendo a la mayor comunicación y a pasar tiempo juntos.

*Antes no hablábamos, no los podía soportar, no los podía ver delante, ahora hablamos, estoy con ello, algún rato, y cosas así; y quieras o no, aún ver la TV es hacer algo juntos [...] A lo mejor yo antes venía y me iba para la habitación y pasaba de ellos, y el tiempo que estaba en casa estaba en la habitación o en la cocina para comer y nada más, y ahora a lo mejor estoy en la sala y yo qué sé, me relaciono más.*

En cuanto a cómo se sienten actualmente los progenitores en relación a sus hijos, la respuesta que dan 3 de los 10 progenitores entrevistados es que hay que actuar desde el primer momento y no se debe dejar pasar.

*[...] no se les puede pasar ni una, pero ni una, aunque sean enanos enanos, enanos; porque esta niña con tanto...se le pasaron mucho, entonces los monstruos que pueden ser de pequeñitos crecen, y un monstruo grande no puedes con él. Entonces hay que hay que convertirlos en otra cosa cuando son pequeños, no se les puede permitir ni una falta de respeto, no se le puede...Pero quiero decir que la culpa es nuestra por no intervenir a tiempo. Yo lo justifico porque fue una niña adoptada, porque tenía muchos problemas, pero eso no era justificación para que me llamara de todo [...](Madre familia I)*

*Es que yo, si esto volviera a suceder, yo actuaría antes, no esperaría tanto como esperé, así lo veo ahora. Claro, también es cierto que lo veo así ahora porque viví lo que viví, a lo mejor si volviera a pasar volvería a actuar...es que no lo sé, no te puedo decir como cambió la cosa. Yo ahora lo veo de lejos y me pregunto cómo pude consentir que un mocoso de 16 años me pusiera un dedo encima, es que me lo pregunto todos los días a veces, eh, digo "¿pero yo cómo pude consentir que un tío de...?", si es que podía conmigo, y no sólo físicamente, mentalmente también, lógicamente. (Madre familia V)*

Una de estas madres añade que ha sabido perdonar y comprender. Ambos miembros de uno de los matrimonios entrevistados coinciden al señalar que la situación de su hijo les da pena. En otro caso, la madre no sabe explicar qué es lo que siente hacia su hijo, y señala que se trata de un sentimiento muy complicado, e incluso a veces siente odio; pero añade que le

provoca tristeza el momento en el que su hijo sea consciente de todo lo que ha hecho, porque considera que lo va a pasar mal. En otro caso, la madre señala que está muy enfada, aunque le quiere. Por otro lado, 4 de los 10 progenitores (2 padres y 2 madres de casos distintos) señalan que quieren mucho a sus hijos.

A su vez, cuando a la menor entrevistada se le pregunta que piensa que sienten sus padres hacia ella dice no saberlo, y que además tampoco le interesa. Sin embargo, añade que sus padres verbalizan sentimientos hacia ella tales como miedo, odio y asco.

#### e) *Percepción sobre el daño causado.*

Todos los progenitores, a excepción de una madre, consideran que sus hijos son conscientes del daño causado. Así mismo, 4 han hablado de estos con sus hijos, pero en tan solo 2 menores han pedido perdón explícitamente a sus padres. Por otro lado, 3 de los padres han verbalizado a su hijo el daño que ha causado, pero éste lo ha tomado con indiferencia.

*Si, si llegó a aceptar ese problema y de hecho él reconoció que todo lo que todo lo que había hecho era por culpa de las drogas, y de hecho llegó a aceptar eso, y llegó a aceptar que todo...A mí me lo dijo aquí en la terapia, y me lo dijo más veces "tú no tuviste la culpa de nada, la culpa fue sólo mía, toda mía, yo me metí donde no debía, yo tomé lo que no debía, yo hice lo que hice y lo dice yo, tú no tuviste la culpa". Me lo dijo más de una vez. O sea, él asumió toda su culpa. Y la reconoce, y de hecho yo creo que todavía no la tiene asumida. (Madre familia V)*

#### f) *Perspectivas de futuro*

En cuanto a las perspectivas de futuro, en 2 casos, las madres afirman que olvidan lo sucedido, y miran hacia adelante. Cabe señalar que en estos casos la relación actual es buena. Sin embargo, en 3 casos los progenitores consideran que el futuro es incierto, coincidiendo con los 3 casos de consumos graves de drogas, en los que sigue habiendo violencia verbal. En 1 de estos casos, la madre verbaliza que tiene miedo de que su hijo vuelva a tener el comportamiento anterior. La menor comenta que el conflicto con sus padres ha mejorado, y que la dirección que ha tomado actualmente es buena.

*Yo creo que a Tania le queda, seguramente este año 2013 para que se asiente, y yo creo que ya a partir de ahí, a ver, no se puede predecir, o sea, el futuro, se le puede cruzar en el camino una muy buena persona que la pueda cambiar y en un mes sea una niña fenomenal que no de ningún tipo de problema, como se le puede suceder o sea al contrario, que se le cruce alguien mucho peor y que la vuelva peor ¿no? Entonces yo la bola de cristal no la tengo, pero que mi percepción es que este año es el de asentarse y ahí llevarlo más o menos bien, habrá altibajos, lógicamente, es una familia, somos personas, con altibajos, pero yo creo que a partir de ahí llevarlo bien este año que nos queda. ¿Con Estrella? Un poco sabiéndola llevar, es una montaña rusa, hay que saberla llevar, cambiar no se le va a cambiar, se le puede moldear pero cambiar no. Pues yo creo que mejor, yo creo que este año va a ser, está siendo un poco el comienzo de la tranquilidad y yo creo que va a seguir afianzándose eso. (Padre familia II)*

*Yo soy de esas personas también se que lo pasado es lo pasado, no vivo yo de rencores ni de si hubiese sido o no hubiese sido; yo siempre es para tirar para adelante, como a veces digo, "qué bien que mañana es sábado", y digo "ala, es lunes", lunes, llego yo y venga voy a hacer esto, voy a hacer lo otro, termino, y "menos mal que se pasó el lunes", ¿sabes?, vivo el presente, y no miro mucho el futuro no tampoco para el pasado. Yo soy de esas personas, que aún como ahora, que estoy pendiente de unos análisis que tengo que hacer y me llama mi hermana "¿y no tienes miedo, no sé cuanto?", le digo "mira, lo que tenga que pasar pasará, yo de momento hasta que no me llamen no sé nada"; así que nada, vivir mientras que pueda. Y él no...el, no sé. (Madre familia VI)*

#### g) Influencia del conflicto en los progenitores.

Una de las madres señala que la ha cambiado en cuanto a su forma de ser, y que ya no va a volver a ser como antes, aunque sí ha mejorado mucho.

*Bufff Yo qué sé, no sé si te vale esto, pero yo qué sé. En mí, en mi persona, no me siento culpable como me sentía, no...aprendí a poner unas pautas a la vida, a él y a la vida, buf, es que cambió tanto mi vida. Yo qué sé...No sé. A...a no avergonzarme, por ejemplo...es que cambió radical mi vida, es que cambió tanto, tanto, tanto, que lo cambié todo prácticamente. De estar... de ser una mujer súper sonriente, súper marchosa, como digo yo, de estar metida en todo de tal; a no valer para nada, o sea, sentirte una mierda, peor que eso, o sea un mierda ya es mucho; a sentirme normal, quiero decir, no voy a volver a ser la chica que era tal, alegre tal, pero sí llevo... cosas que no hacía; a llevar otra vida, a tener futuro; yo no veía el futuro en mí, ni en mis hijos, yo ahora ya veo otro...es que me cambió totalmente, que te voy a decir, todo, a mi me cambió todo, todo. (Madre familia III)*

Cuando se les pregunta si la relación afectiva con su pareja ha variado, en 2 casos responden afirmativamente. Otros cambios ha nivel familiar se refieren a otros hijos.

*De hecho mi hijo pequeño ha quedado muy tocado, muy tocado, por esta situación. Y ahora la estamos pasando muy mal con él, porque, ahora el mayor lo quiere educar, que tiene delito, el hermano no se lo consiente. No se lo consiente porque, porque no, porque dice "¿y quieres eres tu para educarme a mi, después de todo lo que has hecho?". Y el mayor lo quiere educar, y yo no se lo consiento tampoco, y digo "¿pero quien eres tu?". (Madre familia V)*

Una de las cuestiones que señalan los terapeutas es que la forma de dar afecto se ve modificada, se convierte en un afecto ansioso, con miedo y eso los jóvenes lo viven como un rechazo.

#### h) Principales cambios en las familias tras la intervención terapéutica.

En cuanto a la evolución de las familias fue muy diversa. El fortalecimiento de las madres fue uno de los cambios más significativos en 3 casos. En uno de estos casos, este fortalecimiento no tuvo éxito sólo a nivel individual, sino que poco a poco promueve el acercamiento de la menor, que estaba total y completamente cerrada a la intervención. En otro de los casos, este hecho ha ayudado a la madre a establecer unos límites mínimos frente a su hijo. En estos 2 casos existía una fuerte reticencia por parte de los menores, de modo que este fortalecimiento

de la madre fue vital. En el otro caso, a pesar de la resistencia inicial del menor, al final éste aceptó la terapia, y ello fue clave para el éxito que finalmente se consiguió.

En otro de los casos que han acudido a terapia, se dieron pequeños momentos de cambios, pero existía una dificultad por parte de la madre en cuanto a mantener una estabilidad, y ello desestabilizaba a la menor. Por su parte, la menor, sí mejoraba su conducta en los momentos en los que tenía límites, como era, por ejemplo, en la convivencia con la abuela. En cuanto a los 2 casos de familias nucleares, en 1 de ellas, los padres lograron ver cambios en el joven, mientras que en el otro caso, aunque sí notaron mejoría en general coinciden con la terapeuta al señalar que están más unidos como pareja, en sus funciones parentales, aunque ellos no lo atribuyen a la terapia.

En el caso II, el hecho de que el problema se viera como sistémico y no como un problema de la hija, promovió la aceptación del tratamiento por parte de la hija, pero, ésta, al ver que los padres volvían otra vez a atribuirle todo el problema y con los picos a nivel de relación marital que los caracterizaban, la joven volvió a cerrarse.

*A ver, para mí pues ha sido una ayuda, lo que te decía antes, pues a lo mejor que ella esté un poco más tranquila y más receptiva, y sobre todo lo que te decía, ir ganando tiempo hasta conseguir eso, que ella fuera madurando un poco; con el personal bien, o sea, paciente, tranquilos, cariñosos, delicados, o sea, bien; y yo la verdad pues es que sorprendido, hombre yo ya me esperaba que fuera a ir bien, pero grato, la verdad es que sí, y contento. (Padre familia II)*

*Por ejemplo hay comunicación que no la había, vuelves a verla sonreír y la ves un poco más feliz, que no lo veíamos, es capaz de, esa energía negativa, es capaz de concentrarse y a lo mejor ves que le estás echando la bronca y ves que ella está en otro mundo, pero me da igual, estás en otro mundo pero estás aguantando ahí, no te vienes.....esa violencia, entonces voy viendo. Nos costó mucho, pero estamos viendo últimamente que sí hay una mejoría y eso vale, pero que costó llegar a ella. (Madre II)*

Cuando se les pregunta a los progenitores cómo consideran que ha cambiado el conflicto desde la intervención terapéutica, 3 madres señalan que sería imposible resolverlo sin haber acudido a terapia. Por otro lado, 3 madres ven cambios positivos no sólo en sus hijos sino también en ellas mismas, 1 madre señala que el comportamiento de su hija cambió y por ello están más tranquilas las dos, y en otro caso 1 padre señala que el programa cambió, principalmente, a su mujer, y por ello todo ha mejorado, y las dos madres restantes señalan que la situación ha mejorado mucho.

*Yo la verdad que no, yo lo que necesitaba era que los demás que me ayudaran a llevar las cosas bien; a ver yo siempre he tenido un poco las cosas claras, o sea de cómo se debería de haber echo todo y de porqué estaba sucediendo todo ¿no?. Entonces digamos que a mi lo que ha ayudado es que los demás cambien, que los demás ayuden ¿no? Es en lo que me ha ayudado a mi el programa. Bueno, y ha dado un poco más de tranquilidad en todo eso, por eso*



*también porque llega un momento en que, que ya te hocecas y también ¿no? De tanta hostilidad y tanto rencor alrededor y tanto no querer darse cuenta de las cosas que ya te irrita a ti también ¿no?, y eso te bloque vamos. (Padre familia II)*

*i) Percepción de los terapeutas sobre la VFP frente a otras formas de conflicto entre hijos y progenitores.*

En cuanto al desarrollo de la terapia y a la función del terapeuta, 4 terapeutas señalan que su función es la misma, pero sí aluden a una serie de aspectos que afectan a la terapia con familias en las que se haya dado violencia.

Una de la cuestiones que se ha planteado a los terapeutas hace referencia a si las familias en las que se da VFP en general, no solo en las entrevistadas, son familias marginales o desadaptadas. Los terapeutas concuerdan en señalar que no son familias desadaptadas, sino que se trata de familias normalizadas.

Otra de las cuestiones que destacan 3 de los terapeutas sobre los casos e general de VFP es que se suele trata de familias en las que se parentalización, y la relación entre las madres, que suelen ser las víctimas, y los menores, frecuente ser una relación de iguales.

En cuanto al trabajo terapéutico, los 5 terapeutas entrevistados coinciden en señalar que no hay diferencias en cuanto a trabajar con un caso de VFP y trabajar con familias con otro tipo de conflictos, pero de igual manera, 3 de estos terapeutas señalan que este tipo de casos son más difíciles y/o complejos que otro tipo de casos en los que no se da VFP. A su vez, 2 de ellos señalan que las reglas deben de ser más estrictas para evitar que se den episodios de violencia. Todos coinciden, por otra banda, en que el número de sesiones que se necesitan es mayor que en otras formas de conflicto filio-parentales, y en 1 caso, una de las terapeutas añade que existe mayor dificultad para realizar sesiones en grupo. Otras cuestiones destacadas por otros terapeutas son la existencia de menos elementos facilitadores o positivos, el nivel de tensión es más alto, así como la necesidad de marcar objetivos más bajos.

*j) Cambios desde la intervención externa al programa.*

Tan solo 2 de los 8 casos analizados no han acudido a terapia. En este sentido, una de estas madres señala que sí ha habido cambios debido a la intervención, pero que los cambios más importantes se debieron a una estancia temporal que el hijo mantuvo con unos familiares en el país de origen de la madre. En cuanto al otro caso, la madre señala que los cambios en su hijo son escasos, y el padre señala que sí hay un mayor acercamiento, pero todavía existen muchas actitudes que su hijo debe modificar.

### 3.3.4. SÍNTESIS DE RESULTADOS.

Dada la enorme cantidad de datos obtenida, vemos necesario sintetizar los resultados como un paso previo a la toma de conclusiones. Así, los resultados que hemos detallado previamente, se presentan en cuatro apartados: cambios en el ámbito personal, familiar y contextual desde la etapa anterior al conflicto hasta la etapa posterior, proceso de VFP concreta, intervención en caso de VFP, y trayectorias vitales y patrones de conducta.

#### A. CAMBIOS EN EL ÁMBITO PERSONAL, FAMILIAR Y CONTEXTUAL DESDE LA ETAPA ANTERIOR AL CONFLICTO HASTA LA ETAPA POSTERIOR.

Dos de los objetivos de la presente Tesis Doctoral son, de una banda, conocer cómo han ido variando aquellos aspectos más relevantes de las familias en las que se da VFP desde la infancia hasta la etapa en la que se inicia dicha violencia; y por otro lado cómo influye la terapia sistémica en la resolución de este conflicto. Para ellos, hemos tomado aquellos aspectos que se repiten con mayor frecuencia en cada una de las tres etapas a través de la Tabla 6, que explicamos de un modo más minucioso a continuación. Esta tabla refleja el deterioro evidente desde la etapa previa a la etapa de conflicto en los tres ámbitos; y su vez, también los cambios positivos se ven reflejados en los tres ámbitos tras el tratamiento terapéutico entre la etapa de conflicto y la etapa posterior.



	Etapa previa	Etapa de conflicto	Etapa posterior
Variables personales	Ausencia de trastornos, tanto en hijos como en progenitores.	Consumos de drogas por parte del menor. Intento de dominio del menor dentro del hogar. Aumento de problemáticas a nivel psicoemocional por parte de los progenitores.	Mejora sustancial de la conducta del menor. Diminución del consumo de drogas.
Variables familiares	Violencia marital Ruptura del matrimonio. No se da una gestión del conflicto. Buena comunicación. Muestras de afecto habituales de los menores hacia los progenitores; con menor habitualidad en el caso inverso. Familias bien organizadas, con rutinas diarias bien establecidas. Pautas parentales inadecuadas. Ocio basado en la práctica de deportes.	Ambiente hostil. Mal relación con los hermanos. Cierta habitualidad de consecuencias de la VFP en los hermanos a corto plazo. Falta de apoyo del padre. Distancia afectiva. Escasa comunicación. Rutinas familiares bien organizadas. Falta de normas y/o incumplimiento de las mismas. Menor disponibilidad de la madre. Dificultades en la gestión económica derivadas de los consumos de drogas. Abandono de prácticas deportivas.	Estabilidad en la estructura familiar. Mejora de las relaciones filio-parentales. Comunicación.
Variables contextuales	Bullying. Buena relación con el centro educativo por parte de las madres. Falta de implicación en los aspectos educativos por parte del padre. Buena relación con el grupo de iguales.	Conductas vandálicas. Bajo rendimiento escolar y absentismo. Aumento del contacto con el centro educativo. Cambio de amistades. Grupos de pares problemáticos. Pareja.	Los jóvenes estudian o tienen intención de hacerlo. Leve mejoría en cuanto al grupo de iguales.

Tabla 6. Cambios más relevantes en las variables personales, familiares y contextuales desde la etapa previa a la VFP hasta la etapa posterior.

*a) Etapa anterior al conflicto*

No hay un único perfil ni de menor ni de progenitor en cuanto a las variables personales; pero sí se puede señalar que los progenitores, a nivel general, no tienen consumos de ningún tipo, ni drogas ni alcohol, ni tampoco trastornos psicológicos u otro tipo de problemas emocionales previos. Aún así, debemos aceptar que existen excepciones donde el progenitor masculino, no custodio, tiene problemas de consumos de alcohol y/o drogas, y la madre tienen problemas emocionales, principalmente depresión.

Se da una prevalencia de hombres frente a mujeres referida a los menores, aunque en nuestro caso, y dado que se trata de una muestra pequeña, las proporciones entre ambos sexos no distan mucho, concretamente 5:3. En cuanto a los diagnósticos, no suelen darse trastornos de ningún tipo en estos casos en los hijos.

A nivel familiar, se trata de familias inicialmente nucleares, en las que hay varios hijos, siendo aquel hijo que ejerce VFP el primero en la patria; tratándose, en todo caso, de familias normalizadas. Todas las familias han sufrido cambios en su estructura, principalmente rupturas maritales conflictivas, en las que se ha dado violencia marital, en su mayoría psicológica. Otro de los cambios en la estructura familiar que se ha dado en 3 casos ha sido el fallecimiento del abuelo con el cual los menores convivían. En este caso, esta pérdida ha influido en los menores, pero los progenitores no verbalizan que hayan hecho nada para gestionarla. A su vez, esta pérdida, se ha producido poco antes del inicio de la VFP. Cabe señalar que la importancia de este hecho reside en que se trata de una circunstancia cuyo patrón es repetitivo en todos los casos en los que los menores han convivido con sus abuelos con anterioridad a la VFP.

Las madres, que son el progenitor no custodio en todos los casos, no solicitan ayuda para gestionar el divorcio. A su vez, en la mayoría de casos de ruptura marital, las madres consideran que la gestión de dicha ruptura ha influido en el menor. Tan sólo en 2 casos se puede considerar que el clima familiar en general era positivo, ya que los conflictos maritales provocaban continuos malestares.

Los menores eran cariñosos con sus progenitores de forma habitual sin existir rechazo por parte de éstos; aunque existe una mayor disparidad en cuanto a las muestras de afecto de progenitores hacia sus hijos. A nivel afectivo, la mayoría de los progenitores verbalizan relaciones afectivas normales, con muestras de afecto habituales entre los diferentes miembros de la familia. Sobre la relación entre los progenitores y sus hijos, cabe destacar el rechazo del

progenitor masculino hacia los segundos. Observando detenidamente los datos expuestos, podemos concluir que, en al menos 5 de los casos, cabe la presunción de alguna forma de trastorno del vínculo, sea con uno o ambos progenitores (caso I joven adoptada con serias dificultades de relación, caso II madre inafectiva, caso III padre periférico con mala relación y madre sobreprotectora, caso IV el padre rechaza a la hija y la madre mantiene un comportamiento inestable, caso V padre ausente por motivos laborales y reaparece de forma forzosa, caso VII madre inmigrante deja al hijo en su país de origen desde los 4 años aproximadamente hasta los 11). A nivel de comunicación, ésta, durante la etapa previa se puede considerar positiva.

Como hemos señalado, todos los jóvenes tienen hermanos, cuya relación es buena en la mayor parte de los casos, a pesar de darse 3 casos en los que los menores que posteriormente ejercieron VFP tuvieron celos de sus hermanos pequeños. Curiosamente, en ninguno de los casos se trata de familias con un único hijo, sino que en la mayoría son 2, siendo el menor que posteriormente ejerce VFP el hermano mayor a excepción de 2 casos.

Una de las cuestiones habituales en las familias analizadas es la violencia marital, donde, a su vez, se dio una mayoría de casos en los que los menores fueron testigos de dicha violencia. Además de esta forma de violencia, una de las cuestiones relevantes es que no hay violencia de padres a hijos, al contrario de lo que pudiéramos pensar inicialmente.

Otra de las cuestiones que inicialmente pudiéramos atribuir a las familias en las que se da VFP es la falta de rutinas o un desorden en la vida diaria. Sin embargo, los datos nos muestran lo contrario. Así, nos encontramos con familias bien organizadas, donde es habitual que los jóvenes en su infancia, tuvieran asignadas tareas domésticas básicas, como hacer sus camas, por ejemplo.

La figura de cuidador principal recae en la madre, siendo periféricos la mayoría de los padres, incluso antes de la ruptura marital. A su vez, en cuanto al estilo parental, cabe destacar la oposición del estilo parental de la madre frente al estilo parental del padre. En lo que se refiere a las normas durante su infancia, la mayoría de los progenitores señalan la existencia de las mismas, aunque el menor no las cumpliera, o se diera inconsistencia en las mismas. Otra de las circunstancias comunes en todos los casos son las pautas parentales inadecuadas y la falta de límites. En cuanto a las pautas parentales se han encontrado casos de sobreprotección, de desautorización de la madre por parte del padre y de incongruencia entre los estilos parentales de ambos progenitores. Una de características relevantes de esta función parental es el mal uso del castigo, siendo castigos no meditados, y sin consistencia. Las formas de corrección son muy variadas, manteniendo como nexo la falta de criterio educativo. Por otro lado, en la

mayoría de los casos no se daba un exceso de regalos materiales, y a su vez resultó poco habitual que los menores recibieran una asignación económica semanal.

La mayoría de los progenitores no toman las actividades de ocio y tiempo libre como parte de la rutina de los menores. Las actividades en familia no fueron habituales, destacando la práctica de deportes con otros niños en esta etapa previa. Aún así, y a pesar de que en la mayoría de los casos, los progenitores no compartían aficiones con sus hijos, sí las conocían.

En cuanto al ámbito contextual, se ha dado una prevalencia de casos en los que los menores han sufrido alguna forma de acoso escolar. También el rendimiento académico ha sido un factor significativo en estos jóvenes. En este sentido, en la mitad de los casos, los menores mantenían un buen rendimiento académico, el cual ha comenzado a disminuir antes del inicio de la VFP. En cuanto al cambio de centro educativo durante la infancia, este no fue habitual. Además, la relación de los progenitores con el centro educativo de sus hijos durante la infancia fue bueno, siendo habitual que fueran las madres quienes mantuvieran dicho contacto, así como una falta de implicación por parte de los padres.

En cuanto a la relación con iguales durante la infancia, ésta era buena; y además los progenitores conocían a los amigos de sus hijos. Aún así, existe disparidad entre los progenitores en relación con si las compañías de sus hijos eran buenas o malas. Por otro lado, se ha dado un cambio en cuanto a las amistades, de modo que con anterioridad al inicio de la VFP, los menores se han unido a grupos de pares problemáticos.

También se preguntó por la relación con la familia extensa, siendo positiva en la mayoría de los casos.

Además de este perfil general en la etapa previa a la VFP, se dan una serie de circunstancias que se cumplen en la mitad de los casos, tales como el comportamiento conflictivo de los menores desde infancia, las rabietas, segundas parejas por parte del progenitor custodio, diferencias de relación entre las díadas madre-hijo vs padre-hijo, perdonar castigos, disminución del poder adquisitivo familiar, rendimiento académico bueno o normal, comportamiento hostil hacia sus compañeros de colegio.

#### *b) Etapa de conflicto*

La edad de inicio del conflicto entre los hijos y sus padres es de 15 años, manteniendo como característica los consumos de porros, cocaína, y también alcohol pero en menor medida; las ansias de poder y de dominio dentro del hogar. De forma contraria a lo que en un principio pudiera suponerse, un mayor consumo de porros y/o cocaína no implica unas formas de VFP más graves.

Aunque en la etapa previa señalamos que no eran habituales las problemáticas a nivel emocional/psicológico en los progenitores, esto cambia en la etapa de conflicto, siendo relativamente habitual el tratamiento psicológico entre los progenitores en esta segunda etapa. Los progenitores (hablamos principalmente, en este caso, de las madres) sufren un desgaste emocional importante, a pesar de lo cual no se aíslan a nivel social, ni tampoco suelen reconocer ese sentimiento de vergüenza y/o humillación que pudiéramos pensar inicialmente.

El ambiente familiar durante el conflicto era de hostilidad, a pesar de lo cual los progenitores no solían evitar a sus hijos. Esto también ha afectado a los hermanos, cuya relación durante la época conflictiva ha sido mala. A su vez, estos hermanos han sido testigos de la VFP ejercida sobre sus progenitores. Otra cuestión a destacar en el caso de los hermanos es que se ha dado una cierta habitualidad de los efectos a corto plazo de la VFP en los hermanos testigos. Estos efectos en los hermanos son de naturaleza variada, de modo que se han dado efectos somáticos, dificultades a nivel escolar, y dificultades a nivel emocional, principalmente manifestación de miedo, tanto por lo que sus hermanos estaban haciendo a sus progenitores, como por las consecuencias que sus actos podían tener.

Las madres, antes de tomar cualquier otra medida, solicitaron ayuda a sus ex-parejas, pero éstas ignoraron el llamamiento de las primeras.

Al igual que antes del conflicto no había distancia afectiva, ahora sí; de modo que, como cabe esperar, durante la época en la que se da VFP no se dan muestras afectivas. A su vez no hay comunicación ni diálogo, y la escasa comunicación que puede haber está marcada por los gritos. Además, se da un rechazo de la comunicación por parte de los menores.

Durante la época de conflicto, las rutinas familiares siguen siendo bien organizadas y normalizadas; donde ambos progenitores tienen empleo. Por otro lado, se instauran la violencia, y las llamadas del colegio y de la policía dentro de las rutinas. A su vez, no hay normas en el hogar, o el joven las incumple. En los casos de familias nucleares, las dos familias entrevistadas señalan que uno de los progenitores sigue una pauta parental flexible y el otro autoritaria. La desautorización de la madre por parte del padre es una variable que se ha manifestado en, al menos, 3 casos.

Suelen darse dificultades a nivel de gestión económica, bien por la demanda excesiva de dinero por parte de los jóvenes, o por la retirada de dinero por parte de los progenitores debido a los consumos de porros y cocaína de los menores.

Los hábitos relacionados con el ocio y el tiempo libre de los menores cambiaron, dejando las prácticas deportivas.

También cabe destacar que los hijos cuya conducta disruptiva se limita al hogar son la minoría, ya que en la mayor parte de los casos se trata de jóvenes con conductas desadaptadas dentro y fuera del hogar.

La mayor parte de los menores no presentan conducta disruptiva hacia el profesorado, ni expulsiones del centro educativo. El aspecto en el que sí se dieron problemas fue en el rendimiento académico; así como presentaron absentismo. El contacto con el centro educativo por parte de los progenitores era frecuente; y, al igual que en la etapa anterior, eran las madres quienes solían mantener dicho contacto.

Los menores cambiaron de amistades, uniéndose a grupos de pares problemáticos. La mayoría de los menores tenían pareja durante la época de conflicto.

En cuanto al apoyo recibido de otras personas que no convivían en el domicilio familiar, cabe señalar que los progenitores contaron la situación de VFP que sufrían a unos pocos familiares y/o amigos. Por otro lado, los progenitores no modificaron su relación con sus vecinos.

Un aspecto que cabe destacar es que el inicio de la VFP coincide en 5 casos con la menor disponibilidad de la madre hacia sus hijos por diversas razones.

### *c) Etapa actual*

Todos los menores modificaron su conducta, eliminando la violencia física y material. A su vez, ningún menor consume cocaína, pero sigue siendo habitual el consumo de porros; siendo los casos de consumos de drogas más habituales, los más resistentes al cambio. Siguen persistiendo conflictos en la mayoría de los casos, aunque con un nivel de problemática mucho menor.

Se da una mejora de las relaciones filio-parentales, así como un ambiente familiar más tranquilo. Aún a pesar de la mejoría, las relaciones filio-parentales son distantes o prudentes. A su vez, aunque la comunicación ha mejorado en general, se dan rechazos a la comunicación, tanto por parte de los hijos como de progenitores.

No son habituales los cambios en la estructura familiar. Las rutinas diarias se mantienen sin cambios. Hay normas y pautas claras, aunque ello no implica que se cumplan en todos los casos. También se ha dado un cambio en cuanto a la imposición de castigos en aquellos casos en los que se daba inconsistencia; aunque las familias nucleares continúan manteniendo diferencias en sus estilos parentales.

Se da un leve aumento en cuanto al tiempo libre que los hijos pasan con sus progenitores, aunque dicho aumento se da en la mitad de los casos. Los progenitores conocen los gustos y

aficiones de sus hijos. En la mitad de los casos son: TV, móvil, ordenador, y redes sociales. La otra mitad son gustos variados. Los progenitores conocen, al menos, a parte de las amistades de sus hijos. En la mitad de los casos, éstas han mejorado. La mayoría de los jóvenes tienen pareja. Por otro lado, la relación con la familia extensa es buena.

En cuanto a las ocupaciones de progenitores e hijos, al igual que anteriormente, los progenitores suelen estar empleados, mientras que los jóvenes estudian o tienen planes de estudiar. Este último aspecto representa un cambio positivo con respecto a la etapa anterior.

En cuanto a la visión actual del conflicto, aunque son pocos los progenitores que afirman la influencia de la educación parental en la VFP, éstos coinciden con aquellos casos de castigo inconsistente. La mitad de los progenitores niega tal influencia. A su vez, la mayoría de los progenitores consideran que no podrían haber hecho nada para evitar y/o mitigar la VFP.

Sobre la intervención solicitada, en aquellos casos en los que los menores han denunciado a sus hijos y no interrumpieron el proceso judicial, consideran que han hecho lo que debían. Todos los progenitores consideran que la intervención solicitada ha ayudado a mejorar la situación de VFP. Los progenitores consideran que sus hijos son conscientes del daño causado, aunque tan sólo una pequeña parte de los menores ha pedido perdón explícitamente.

Como ha sucedido en etapas previas, se han dado determinados aspectos que tan sólo están presentes en la mitad de los casos, pero que consideramos relevantes. Uno de estos aspectos tiene que ver con los hermanos, cuya relación se ha visto perjudicada por la VFP. Por otro lado, en la mitad de los casos vuelven a darse muestras de afecto, al menos de forma ocasional. También en la mitad de los casos hay paga semanal, y por lo tanto, un control de la gestión económica de los menores.

#### **B. PROCESO DE VFP CONCRETA**

En cuanto al proceso de VFP concreta, nos encontramos, como hemos señalado en párrafos anteriores, con una serie de concurrencias entre las 8 familias analizadas, que hemos reflejado en la Tabla 7.

<b>MOMENTO ÁLGIDO DE LA VFP</b>
Madre como víctima principal
Violencia psicológica y violencia material
La violencia física es proporcionalmente más habitual en hijas que en hijos
Violencia en escalada, tanto en frecuencia como en gravedad
Sentimientos de miedo y culpabilidad por parte de los progenitores
Violencia cronificada
Tabla 7. Aspectos comunes en las familias en las que se da VFP durante el momento álgido.

Vemos, por lo tanto, que la víctima es la madre en todos los casos; y las formas de violencia habituales son la violencia psicológica y la violencia material. La violencia física, aunque menos habitual que las formas de violencia anteriores, también es frecuente. Un dato llamativo es que la violencia física es más habitual en las mujeres que en los hombres. A su vez, se da una escalada de violencia, que aumenta en frecuencia, y donde los progenitores se igualan a sus hijos, dándose una violencia bidireccional. Por otro lado, el inicio de la VFP es diverso, de modo que no hay un hecho que señala el inicio de dicho conflicto; aunque existe una falta de aceptación de normas, así como exigencias por parte de los menores.

Es importante también saber que la situación de VFP antes de que los padres solicitaran la intervención había durado, habitualmente entre un año y dos; llegando a convertirse en una violencia muy cronificada.

Los padres culpan principalmente al grupo de iguales; mientras que los terapeutas aluden a las dinámicas familiares inapropiadas, a la falta de límites y a la etapa evolutiva. El consumo de drogas no fue considerado, de forma habitual, como uno de los factores influyentes en la VFP. El bullying tampoco fue considerado como factor para la VFP. A su vez los terapeutas consideran que se trata de un cúmulo de circunstancias.

A su vez, los sucesos concretos de VFP se iniciaban por cualquier circunstancia, aunque el dinero para los consumos de drogas fue quizás uno de los motivos más habituales, principalmente al inicio del conflicto. Los progenitores tienen miedo así como se sienten culpables, señalando que en los primeros momentos de la violencia intentan buscar estrategias para llegar a los hijos y evitar los sucesos violentos. Cabe destacar el estado de alerta constante en el que viven los progenitores, llegando a necesitar medicación para dormir.



Al igual que vimos anteriormente, se dan una serie de circunstancias en la mitad de los casos, tales como: la mitad de los jóvenes consumían drogas diariamente; cambios en la estructura familiar; los hermanos intentaron defender a los progenitores; al inicio de los conflictos, tras los sucesos violentos, los menores intentaban hablar con sus progenitores, quienes rechazaban tal conversación; hermanos víctimas; amenazas de hijos a padres; en la mitad de casos en los que las familias recibieron apoyo de familia extensa, el joven convivió temporalmente en el domicilio de algún pariente, y violencia diaria (inicialmente era menos frecuente).

### C. INTERVENCIÓN EN CASOS DE VFP.

En cuanto a la intervención, la primera opción a la que estos progenitores acuden es a los SS de su Ayuntamiento, aunque la solución final suele venir a través de la denuncia. Las medidas judiciales impuestas son variadas, sin embargo podemos señalar que predominan la orden de alejamiento y el internamiento. Una queja habitual de los progenitores se refiere a la falta de intervención por parte de los servicios de actuación a los que han acudido inicialmente, así como el hecho de sentirse juzgados por éstos.

Una cuestión que resulta curiosa es la falta o la escasa intervención ante los consumos de drogas, aún a pesar de tratarse de una circunstancia común, que en algunos casos es muy grave. En relación con esto, hemos podido comprobar que en aquellos casos en los que sí hubo una intervención ante los consumos de drogas, ésta no ha sido suficiente para eliminar o disminuir la VFP.

La función de los terapeutas no varía con respecto a la intervención en otras formas de conflicto familiar. Sin embargo, en la mitad de los casos analizados se da una percepción de los terapeutas de la VFP como familias con mayor tensión y mayor grado de complejidad en la práctica de intervención. En cuanto a la intervención terapéutica, el número de sesiones de terapia en casos de VFP es mayor que en casos en los que no se da esta circunstancia. Los progenitores sí acudían a terapia regularmente, pero no ha sido así con los menores; cuya actitud es de rechazo.

Las dificultades habituales de los terapeutas en la intervención con estos casos se centraba en: la falta de interés por parte del menor, bien por no asistir a terapia o por mantener una actitud de rechazo aún estando presente; así como dificultades propias de los progenitores, principalmente derivadas de la falta de asunción de responsabilidades de cara al conflicto con su hijo y el enganche terapéutico. En cuanto a esta última dificultad, el enganche fue más efectivo con las madres que con los hijos, y también más fácil que con los padres. A su vez, la mayoría de los hijos no llegaron a enganchar.

Por otra banda, los terapeutas destacan que se dan otras problemáticas subyacentes, principalmente referidas a relaciones filio-parentales y pautas educativas inadecuadas, violencia intrafamiliar y consumos de drogas. A su vez, destacan varias cuestiones que pueden representar factores de éxito para el cambio, pero, a su vez, también pueden ser factores de riesgo; siendo, por un lado, el enganche terapéutico, y por otro lado, los vínculos familiares.

#### D. TRAYECTORIAS VITALES Y PATRONES DE CONDUCTA.

En cuanto a las trayectorias vitales, hemos analizado aquellas características que se repiten en la etapa previa a la VFP en mayor medida en los casos analizados, y que hemos destacado en apartados anteriores. Así mismo, aquellas circunstancias que estaban presentes en la mitad de los casos también fueron analizadas. En este sentido y en cuanto a las variables: segundas parejas por parte del progenitor custodio, diferencias de relación entre las díadas madre-hijo vs padre-hijo, perdonar castigos, disminución del poder adquisitivo familiar, rendimiento académico bueno o normal y comportamiento hostil hacia sus compañeros de colegio; no se han encontrado trayectorias diferenciadoras, de modo que descartamos, inicialmente, estas características como predictoras o definitorias de la VFP, aunque sí estén presentes de un modo significativo.

Por otro lado, al analizar la presencia o ausencia de comportamiento conflictivo en la infancia, nos encontramos con 2 patrones de conducta infantil previa cuya repetición del patrón se da en 3 casos cada uno, dándose 2 casos (familias I y VI) con características de ambos patrones. Como se refleja en la Tabla 8, por un lado nos encontramos con menores con conducta irascible y con comportamiento conflictivo en la infancia; y por otro lado, nos encontramos con aquellos menores con conducta aparentemente normal, sin problemas destacables. Cabe destacar que estas dos familias excluidas de los patrones iniciales mantienen como nexo común el comportamiento conflictivo durante la infancia, la mala relación con la figura paterna, y la ruptura marital en el caso del Patrón de conducta A.

Como vemos, se trata de 2 patrones claramente diferentes. El patrón que hemos catalogado como Patrón A es un patrón de menor conflictivo desde la infancia, con una historia familiar previa bastante compleja debido a los cambios en la estructura familiar, con violencia marital física, además de psicológica, así como una mala relación con el progenitor masculino, el cual mantiene consumos de drogas problemáticos. El abuelo se convierte en la figura paterna, falleciendo, de modo que estos menores pierden, por segunda vez, a su figura masculina de referencia. Por otro lado, las pautas parentales son inadecuadas, y el menor mantiene dificultades en el ámbito educativo desde la infancia. Curiosamente se trata de madres bastante jóvenes. Por otra banda, sabemos que en 2 de estos casos, los menores

manifestaban sentimiento de abandono en la etapa inicial de intervención terapéutica, así como existe una parentalización clara.

<b>Patrones previos a la VFP en función de la conducta infantil</b>	
<b>Patrón de conducta A (familias III, IV y VII)</b>	<b>Patrón de conducta B (familias II, V y VIII)</b>
Comportamiento conflictivo en la infancia Madres jóvenes Padre con consumos de drogas problemáticos Abuelo como figura parental, fallece Nuevas parejas de la madre Violencia marital psicológica y física Hijos testigos de violencia marital Peor relación con el padre que con la madre Madres afectuosas Hijos comunicativos Mal ambiente familiar Cachete Inconsistencia en el castigo Mal rendimiento académico Bullying	Buen comportamiento durante la infancia Afectuoso Madres con depresión (en 2 casos) Familia nuclear Violencia psicológica Hijos testigos de violencia Buena relación con ambos progenitores Familia numerosa (2 casos) Afecto bidireccional Buen ambiente familiar Normas y límites Ambos progenitores trabajan Disminución del poder adquisitivo (2 casos, por la crisis) Inicialmente se trata de familias solventes Sin problemas en el centro educativo (salvo en 1 caso)
Tabla 8. Patrones previos a la VFP en función de la conducta infantil.	

El Patrón B habla de un menor perteneciente a una familia nuclear. En un principio, el menor no manifiesta dificultades a ningún nivel, sino que se trata de familias con límites y normas claros, en las que hay muestras de afecto y cuya relación del menor con ambos progenitores es buena. A su vez, el menor no manifiesta dificultades en el ámbito educativo. Por otro lado, destacan la situación emocional de las madres, la violencia indirecta y el cambio económico importante de la familia. Otro dato interesante en este Patrón de conducta B es que 3 de los 5 casos en los que la VFP se inicia con un descenso de la disponibilidad de la figura materna

Por otro lado, aunque no podamos establecer un patrón estable, los datos aluden a una

mayores dificultades para la resolución del conflicto filio-parental en aquellos casos de consumos de drogas más graves. También cabe destacar que en 2 de las 3 familias nucleares se ha dado violencia física, teniendo en cuenta que se ha dado violencia física en 5 de los 8 casos analizados.

Independientemente de si pertenecen al Patrón de conducta A o B, o a ninguno de ellos; todos ellos se inician de forma más o menos paralela en el consumo de drogas y las dificultades en el aprendizaje, entendiéndose en este caso la disminución del rendimiento académico y el absentismo. Ello, conociendo que en todos los casos se han dado dificultades a nivel familiar de diversa amplitud, nos lleva a establecer una trayectoria vital general, como se puede ver en la Tabla 9. Cabe además destacar, en este punto, que 2 de las 3 familias nucleares han mantenido dificultades maritales, una de ellas en la etapa previa a la VFP, y la otra en la etapa de VFP.

<b>TRAYECTORIA VITAL GENERAL DE LA VFP</b>
1. Etapa previa marcada por las dificultades intrafamiliares previas, principalmente violencia marital y ruptura del matrimonio; y el bullying
2. Al inicio de la adolescencia se inicia en las drogas, así como baja su rendimiento académico, mantiene absentismo, y se asocia a grupos de pares con conducta vandálica.
3. VFP
Tabla 9. Trayectoria vital general de la VFP.

## 4. DISCUSIÓN



*Cambios en las variables personales*

Empezando por los aspectos individuales de los menores, y en cuanto a la conducta de éstos en la etapa previa, no existen muchos datos al respecto. En este sentido, los resultados que hemos obtenido no son concluyentes, por lo que nos podemos encontrar con casos de menores con conductas conflictivas en la infancia o no. Lo que sí es destacable es el hecho de que se dé un patrón diferencial en función de la presencia o no de dificultades de comportamiento desde edades tempranas. Este aspecto ha sido destacado por Cuervo García y Rechea Alberola (2010) en una prevalencia mayor que en nuestro caso. En este sentido, siguiendo a Oates (2007) sabemos que el cuidado parental es uno de los principales factores ante la aparición de conducta disruptiva precoz. Así mismo, Howard, Martin, Berlin y Brooks-Gunn (2011) han obtenido datos que vinculan el comportamiento conflictivo temprano con la separación madre-hijo. En el estudio presentado, 2 de los casos sí se corresponden con esta separación, sin embargo, no podemos señalar que sea esta la única razón de dicho comportamiento por parte de los hijos, puesto que el patrón que nos hemos encontrado describe aspectos relativos al clima y cohesión familiar claramente diferenciadores entre ambos patrones.

Aunque existen estudios cuyos datos señalan una vinculación de la VFP con los trastornos psicológicos en los menores (Biehal, 2012; Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Nock y Kazdin, 2002; Ibabe, Arnosa y Elorriaga, 2014; Corttrel y Monk, 2004); en la mayor parte de las investigaciones precedentes, los trastornos son un aspecto poco habitual (Cottrell, 2001). En este sentido, los datos de nuestro estudio siguen esta segunda línea, no encontrándose relación alguna entre los trastornos psicológicos en los menores y la VFP en ninguna de las 3 etapas investigadas. Por otro lado, algunos investigadores han comparado la prevalencia de problemas psicoemocionales en jóvenes que ejercen VFP frente a jóvenes que no ejercen esta forma de violencia encontrando mayor prevalencia en los primeros (Biehal, 2012; Ibabe y Jaureguizar, 2011b). Aunque efectivamente se diera una mayor prevalencia de problemas psicoemocionales en menores que ejercen VFP que en menores que ejercen otras formas de violencia, nuestros datos indican que no es habitual que sufran trastornos psicológicos, y, por ende, concordamos con lo expuesto por Ibabe, Jaureguizar y Díaz (2013) al afirmar que la VFP no ha de entenderse como una forma de violencia sujeta, salvo raras excepciones, a la disminución de responsabilidad penal, en cuanto a las implicaciones jurídicas que conllevan los trastornos psicológicos como eximentes o atenuantes.

Al igual que en la mayoría de las investigaciones previas, el sexo masculino del menor predomina sobre el sexo femenino (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García,

2008; Stewart, Burns y Leonard, 2007; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Ibabe y Jaureguizar, 2007; Walsh y Krienert, 2007; Holt, 2011; Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Kennedy, Edmonds, Dann y Burnet, 2010; Altea España, 2008; Altea España, 2010; Routt y Anderson, 2011; Howard y Rottem, 2008; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Agnew y Huguley, 1989; Cornell y Gelles, 1982; Evans y Warren-Sohlberg, 1988; Paulson, Coombs, y Landsverk, 1990). En nuestro caso, por el tipo de estudio realizado, no se dan diferencias importantes en cuanto a la prevalencia de hombres frente a mujeres, al igual que se tiene observado en una parte de los estudios anteriores (Ulman y Straus, 2003; Browne y Hamilton, 1998; Paulson, Coombs y Landsverk, 1990; Nock y Kazdin, 2002; Agnew y Huguley, 1989; Brezina, 1999; Browne y Hamilton, 1998; McCloskey y Lichter, 2003; Paulson, Coombs y Landsverk, 1990; Bobic, 2002; Micucci, 1995). Cabe destacar que la prevalencia del sexo femenino en nuestra muestra es bastante elevada si comparamos estos datos con las proporciones de delitos cometidos por menores en general diferenciados por sexo. En esta línea, si tomamos datos del Instituto Nacional de Estadística (en adelante INE) del año 2013, vemos que en toda España han sido cometidos por varones adolescentes 11988 delitos, mientras que las mujeres tan sólo han cometido 2756, y en el mismo año en Galicia se han dado 426 delitos cometidos por varones frente a 115 cometidos por mujeres. Vemos, por lo tanto, que las proporciones son claramente más diferenciadas que en nuestra muestra; coincidiendo con lo expuesto por Aroca Monotlío (2013) al señalar que el porcentaje de mujeres que cometen delitos vinculados con la VFP es superior a otras formas de delito, y por lo tanto las diferencias entre varones y mujeres en VFP es inferior a otras formas de violencia. Esta circunstancia está en consonancia con los hallazgos de Burman, Brown, Tisdall, y Batchelor (2001) y Cairns, Peterson, y Neckerman (1988), quienes sostienen que las hijas son más violentas dentro del hogar que fuera de él, al contrario que los varones. Por otro lado, Langhinrichsen-Rohling y Neidig (1995) señalan que existe una mayor tendencia de las hijas testigos de violencia marital a ejercer VFP. Esto es sumamente importante, ya que, como hemos comprobado a través de los resultados de la investigación, y como discutiremos más adelante, se trata de familias en las que se dan conflictos maritales importantes.

En la revisión bibliográfica realizada vimos que la gran mayoría de investigadores situaban el rango de edad entre los 14 y los 17 años (Walsh y Krienert, 2007; Howard y Rottem, 2008; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Altea España, 2008; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008). Esta horquilla de edad es bastante amplia, ya que incluye precisamente el rango de edad enjuiciable en el caso de menores. En la muestra



analizada, los progenitores sitúan el inicio de los conflictos en una edad media de 15 años, aunque destacamos un grupo de menores con comportamiento conflictivo durante la infancia, el cual se convierte en VFP en la adolescencia. A su vez, también hemos comprobado que la solicitud de ayuda y/o intervención jurídica por parte de los progenitores no se lleva a cabo en el inicio del conflicto, sino que se trata una medida tomada en última instancia, habiendo pasado al menos un año desde el inicio de la VFP. Los terapeutas corroboran, en este sentido, la cronicidad de la VFP frente a otros tipos de conflictos entre progenitores e hijos. Por otro lado, Walsh y Krienert (2007) señalan que hay un aumento de VFP según aumenta la edad de los menores. Teniendo en cuenta todo lo especificado, consideramos que efectivamente hay un aumento de casos según aumenta la edad del menor, pero el origen del mismo no se corresponde, necesariamente, con el inicio de la VFP, sino que tiene que ver, en gran medida, con el tiempo de espera de los progenitores antes de la solicitud de intervención.

Al contrario de lo que señalan Haw (2010) o Romero Blasco, Melero Merino, Cánovas Amenós y Antolín Martínez (2005), cuyos datos muestran que entorno al 50% de casos de menores que ejercen VFP consumen drogas, o Routt y Anderson (2011), quienes hablan de porcentajes inferiores al 25%; existe una clara prevalencia de los consumos de drogas en menores que ejercen VFP, coincidiendo con estudios previos (Calvete et al, 2014; Ibabe y Jaureguizar, 2009). Concordando con los datos ofrecidos por Calvete, Orue y Gámez-Guadix (2013), quienes advierten de la correlación entre abuso de drogas y VFP, nuestros datos revelan que, además de darse un consumo habitual de drogas en jóvenes que ejercen esta forma de violencia, dichos niveles de consumos de drogas se vinculan con las dificultades a nivel de intervención terapéutica, tratándose de casos más resistentes al cambio en cuanto a la intervención familiar. A su vez, los efectos de los consumos de drogas son considerables, y la violencia asociada a dichos consumos durante la adolescencia es una cuestión especialmente relevante en los casos de VFP (Browne y Hamilton, 1998).

La inestabilidad emocional de los progenitores ha sido otra de las características más destacables, concordando con datos de otros estudios precedentes (Howard y Rottem, 2008, Haw, 2010). Sin embargo, nos hemos encontrado con un importante desgaste emocional debido a la historia de vida previa, con, como mínimo, maltrato psicológico marital. Este desgaste emocional puede haber afectado al ejercicio de las funciones parentales, de modo que la calidad de éstas se pueden haber visto disminuidas, afectando este desgaste emocional al menor. Esta cuestión ha sido puesta de relieve por diversos estudios que aluden a la importancia de la influencia negativa del estrés en las prácticas parentales (Abidin, 1992, Webster-Stratton, 1990). A su vez, esta idea es secundada por Nock y Kazdin (2002), quienes

afirman que en las familias en las que se da VFP hay más estrés parental. En este sentido, Pagani, Larocque, Vitaro y Tremblay (2003) señalan que el estrés de la ruptura marital implica que estas madres tenga un riesgo mayor de convertirse en víctimas de sus hijos; en la misma línea de los resultados obtenidos por Ulman y Strauss (2003), cuyos datos aluden a que un mayor nivel de estrés parental conlleva una mayor probabilidad de VFP. Por otro lado, debemos de tener en cuenta que estas dificultades a nivel emocional influyen en el establecimiento de vínculos de apego adecuados con los hijos, de modo que la ansiedad maternal provoca estados de tensión e inestabilidad en los hijos (Ato, Carranza, González, Ato, y Galián, 2005)

Aunque sí hemos encontrado casos aislados de problemáticas de consumos de alcohol y/o drogas en los progenitores no custodios, no se dieron este tipo de problemas en las madres, que fueron el progenitor custodio en todos los casos. Del mismo modo, en las familias nucleares no se han dado problemáticas de consumos ni de alcohol ni de drogas. Concordando con Bienhal (2012), hemos comprobado que los consumos por parte de los progenitores son escasos, y por lo tanto no representaba un factor de riesgo en los casos de nuestra muestra.

#### *Cambios en las variables familiares*

En lo referente a la etapa previa a la VFP, la mayor parte de las familias mantiene otras problemáticas de base distintas de la VFP. En este sentido, los cambios en la estructura familiar son uno de los factores más habituales, coincidiendo con los estudios anteriores (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Romero Blasco, Melero Merino, Cànnovas Amenós y Antolín Martínez, 2005; Kennedy, Edmonds, Dann, y Burnett, 2010; Pagani, Larocque, Vitaro, y Tremblay, 2003; Livingston, 1986). Las rupturas matrimoniales conflictivas, tal y como se venía registrando (Agnew y Huguley, 1989; Pagani, Larocque, Vitaro, y Tremblay, 2003; Stewart, Burns y Leonard, 2009), son uno de los cambios más importantes. La violencia intrafamiliar previa en el matrimonio es otro de los problemas de base de estas familias (Cottrell y Monk, 2004; Boxer, Gullan y Mahoney, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2011a; Biehal, 2012; Gómez Guadix y Calvete, 2012; Contreras y Cano, 2013; Carlson, 1990). Sin embargo, y en contra de diversidad de estudios que señalan que la VFP está vinculada con la violencia de previa de padres a hijos (Cottrell y Monk, 2004; Aroca Montolío, Bellver Moreno y Alba Robles, 2012; Hong, Kral, Espelage y Allen Meares, 2012), no hemos encontrado relación alguna entre estas dos formas de violencia. Nuestro estudio contradice dicho precepto, ya que en ninguno de los casos analizados hemos encontrado evidencias o sospecha de maltrato.

Retomando la cuestión de las rupturas maritales conflictivas, coincidimos con estudios anteriores que aluden a una mayor probabilidad de VFP en familias separadas y/o divorciadas

que en familias intactas (Pagani, Larocque, Vitar y Tremblay, 2003; Ulman y Straus, 2003; Pagani, Larocque, Vitaro y Tremblay, 2003; Stewart. Burns y Leonard, 2007). Así mismo, sabemos que la violencia marital tienen importantes efectos negativos en los hijos testigos, tales como la ansiedad, depresión, comportamiento violento, dificultades en el ámbito educativo, etc. (Humphreys, 2007; Clements, Oxtoby y Ogle, 2008; Ernst, Welss, Enright Smith y Hasusen, 2008; Fantuzzo y Fusco, 2007; English et al, 2009). El comportamiento violento, así como la aparición de conductas disruptivas son algunas de estas consecuencias que los menores presentan tras la separación y/o divorcio conflictivo de sus progenitores (Novo, Arce y Rodríguez, 2003, Patró Hernández y Limiñana Gras, 2005). A su vez, sabemos que esta situación de adaptación tras el divorcio está relacionada con un aumento de conductas violentas en los hijos a nivel general (Amato y Keith, 1991; Amato, 2001; Del Barrio, 1997; Emery, Waldron, Kitzman y Aaron, 1999; Simons, Lin, Gordon, Conger y Lorenz, 1999), lo cual podría incidir de forma directa en la predisposición a la VFP.

Una de las cuestiones relevantes en cuanto a los cambios en la estructura familiar, es la falta de gestión del divorcio con los hijos, aún a pesar de que es una cuestión que las madres consideran que ha podido influir posteriormente en la VFP. Y es que, como hemos señalado anteriormente, tras la ruptura marital se da una menor disponibilidad de los progenitores por parte de los menores, cambios en la situación económica familiar, estrés del progenitor custodio, etc. (Cortés y Cantón, 2010), lo que implica menos apoyo percibido por parte del menor. Pagani, Larocque, Vitaro, y Tremblay (2003) señalan que no es exactamente el divorcio o el hecho de ser una familia monoparental lo que incrementa la conducta violenta en la adolescencia; sino que son otros factores asociados al divorcio como el ajuste de la madre a su nuevo estatus como progenitor custodio, la alienación parental, etc. Entre las cuestiones importantes vinculadas con el divorcio nos encontramos con la relación entre los progenitores tras el mismo, de modo que una peor relación entre los progenitores provoca un mayor estrés en éstos (Cooper, McLanahan, Meadows y Brooks-Gunn, 2009). Así mismo, en un estudio elaborado por Pons-Salvador y Del Barrio (1995) con 188 menores de entre 8 y 14 años, donde 93 de ellos pertenecían a familias cuyos padres se habían separado o divorciado, y los 95 menores restantes a “familias intactas”, revela que “[...] *La manifestación de la ansiedad en los niños de padres separados está más bien en función del tipo de interacción que tienen los padre entre sí y de la frecuencia de visitas del padre no custodio [...]*” (Pons-Salvador y Del Barrio, 1995:493). Añade unas líneas más adelante que “[...] *Cuanto peor se llevan los padres después de la separación más altos niveles de ansiedad se detectaron en sus hijos [...]*” (Pons-Salvador y Del Barrio, 1995:493). En este sentido, la mayoría de los casos de VFP son, precisamente, casos de separaciones y/o divorcios conflictivos, cuya relación posterior entre

ambos progenitores es escasa y tensa; destacando, por otro lado, que de los 3 casos de familias intactas, 2 de ellas han manifestado haber tenido dificultades maritales. En esta misma línea, Ibabe y Jaureguizar (2010) hablan de un deterioro de las relaciones filio-parentales derivado de esa situación de separación o divorcio. Por otro lado, en los casos en los que se dan conflictos maritales también el modo en que los padres se enfrentan a la educación de sus hijos varía y se ve afectado, especialmente en las situaciones de transmisión intergeneracional de la violencia, concretamente, sobre la mujer (Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Bóbic, 2004). En estos casos, siguiendo a Cyrulnik (2005), las madres no son capaces de mantener un estilo parental adecuado. Se da, por lo tanto, una disminución de la calidad de crianza por dicho motivo, ya que las funciones parentales se ven comprometidas en mayor medida debido al estrés generado en las madres (Meadows, McLanahan y Brooks-Gunn 2008; Cooper, McLanahan, Meadows y Brooks-Gunn 2009). Estas explicaciones concuerdan con los datos expuestos en la presente Tesis Doctoral, ya que, por un lado, en la gran mayoría de los casos, los progenitores no se han preocupado de gestionar de forma adecuada el divorcio con sus hijos. Otra de las cuestiones que provocan inestabilidad familiar y que vienen derivada de la ruptura marital es la inestabilidad económica que viven muchas madres, las cuales suelen ser el progenitor custodio. En este sentido, hemos hallado que 4 de las 5 madres entrevistadas, las cuales había sufrido una ruptura marital, habían pasado o estaban pasando en el momento de la entrevista, dificultades económicas; aludiendo, a su vez, a las diferencias que los hijos veían con respecto al progenitor no custodio en cuanto a dicho aspecto económico. Todo ello, conlleva, precisamente, esa menor disponibilidad hacia los hijos, que lleva a un debilitamiento de los vínculos, en este caso, con la figura materna.

Aunque la mayoría de los cambios que se dan en la estructura familiar se refieren a separaciones y/o divorcios conflictivos, hemos de destacar la importancia de las pérdidas. Stroebe, Schut y Stroebe (2007) advierten de las graves consecuencias emocionales que tienen las pérdidas de familiares cercanos. Eley y Stevenson (2000), advierten, además, efectos negativos a nivel escolar y familiar. En este sentido, nos hemos encontrado con que los 3 casos de pérdidas presentes en la muestra analizada son casos de pérdidas del abuelo materno, con el cual había convivencia o la hubo durante un tiempo importante, y por lo tanto este abuelo representó una figura importante en la crianza de los menores. Sabemos que en estos casos no se han trabajado adecuadamente estas pérdidas, y ello influye en pérdidas ulteriores que una persona pueda tener a lo largo de su vida.

A pesar de haber obtenido mayoría de casos de monoparentalidad, coincidiendo, por lo tanto, con gran parte de los estudios precedentes (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Ibabe y

Jaureguizar, 2010; Haw, 2010; Biehal, 2012; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Livingston, 1986; Cottrell y Monk, 2004; Agnew y Huguley, 1989), no podemos obviar lo observado por otra importante parte de la comunidad científica, al señalar escasas diferencias entre casos de monoparentalidad y de familias nucleares (Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008; Routt y Anderson, 2011; Cottrell, 2001). En nuestro caso dichas diferencias tampoco son pronunciadas, aunque este resultado pueda estar motivado por el tipo de metodología utilizada. Aún así, cabe señalar las evidencias de un aumento de riesgo en hogares monoparentales (Antecol y Bedad, 2007; Magnuson y Berger, 2009).

Otra cuestión relativa a la composición familiar es el número de hermanos y la posición en la patria del menor que ejerce VFP. Aunque los datos en este sentido hemos visto que son escasos, coincidimos con Ibabe y Jaureguizar (2010) y Romero Blasco, Melero Merino, Cánovas Amenós y Antolín Martínez (2005) al señalar que son familias en las que hay hermanos y a su vez el hijo que ejerce VFP suele ser el mayor.

En lo relativo a las funciones parentales, las investigaciones anteriores aluden a una mayor prevalencia de estilos permisivo (Paulson, Coombs y Landsverk, 1990; Micucci, 1995; Paulson, Coombs y Landsverk, 1990; Romero Blasco, Melero Merino, Cánovas Amenós y Antolín, 2005; Castañeda, Garrido-Fernández y Lanzarote, 2012) y negligente principalmente (Romero Blasco, Melero Merino, Cánovas Amenós y Antolín, 2005; Castañeda, Garrido-Fernández y Lanzarote, 2012). En cuanto a la permisividad, cabe destacar que Sears, Maccoby y Levin (1975) (en Ulman y Strauss, 2003), advierten de mayor probabilidad de VFP en progenitores permisivos. Los datos obtenidos en nuestro estudio sí reflejan esa permisividad de los estudios precedentes. En esta línea, la falta de límites y normas en VFP (Laurent y Derry, 1999; Calvete et al, 2014) es una de las cuestiones relevantes, y sobre la que los terapeutas hacen especial hincapié. A su vez, la sobreprotección y la falta de límites se asocian con el comportamiento violento de los hijos (Rigby, Slee y Cunningham, 1999), sin olvidarnos de que el hecho de querer poner normas a un hijo que nunca las ha tenido conlleva, de forma inevitable, un conflicto ulterior. Por otro lado, Paulson, Coombs y Landsverk, 1990, por su parte, no encontraron diferencias entre las normas y límites establecidos por los progenitores en familias en las que se da VFP frente aquellas en las que no se da esta forma de violencia. Esto puede deberse a que los límites y normas desaparecen según se hace presente la VFP, dando esa sensación de parentalidad permisiva a la que aluden Routt y Anderson (2011). Cabe destacar que hemos encontrado casos en los que los progenitores consideran que han existido normas y límites, mientras que los terapeutas que han trabajado esos casos negaron dicha

circunstancia. Esto nos lleva a pensar que la selección del informante puede influir en este aspecto. La falta de normas, sin embargo, no es incompatible con una buena organización doméstica. De hecho, las familias en la que se da VFP son familias con una buena organización, normalizadas, con rutinas diarias bien establecidas. En este sentido, los estudios previos corroboran que se trata de familias normalizadas, que pueden darse en todos los estratos sociales (Cornell y Gelles, 1982; Fischer y Kidwell, 1985; Rechea Alberola y Cuervo García, 2009), pero no hablan de la organización doméstica específicamente.

Nos hemos encontrado, además de un claro predominio de sobreprotección, una importante prevalencia de la inconsistencia entre los estilos parentales de ambos progenitores, coincidiendo con estudios previos (Aroca Montolío, Cánovas Leonhardt y Alba Robles, 2012; Kennair y Mellor, 2007). En este sentido, aunque los casos de familias nucleares en nuestra investigación han sido escasos, si hemos apreciado de forma clara y evidente, las contradicciones entre los estilos parentales. Estas contradicciones entre los estilos educativos de ambos progenitores son destacadas por otros investigadores en diversos estudios sobre la VFP (Agnew y Huguley, 1989; Cottrell y Monk, 2004; Rechea Alberola y Cuervo García, 2009; Aroca Montolío, Cánovas Leonhardt y Alba Robles, 2012; Aroca Montolío, Lorenzo Moledo y Miró Pérez, 2014). Los efectos negativos de la falta de coincidencia entre los estilos parentales (Fletcher, Steinberg y Sellers, 1999; Rodríguez, del Barrio y Carrasco, 2009; García Linares, De la Torre Cruz, De la Villa Carpio Fernández, Cerezo Rusillo y Casanova Arias, 2014), así como de la sobreprotección (Villar Torres, Luengo Martín, Gómez Fraguera y Romero Triñanes, 2003; Estévez y Góndora, 2009) y de la inconsistencia intraparental (Benson, Buehler y Gerard, 2008, Lengua y Kovacs, 2005), son cuestiones ampliamente investigadas, y que repercuten en el comportamiento ulterior del menor de forma negativa. Las influencias negativas de la crianza en los hijos son evidenciadas por Tur Porcar, Mestre, Samper y Malonda (2012), aunque destacan una mayor influencia de la madre que del padre. Esta circunstancia apoya nuestros resultados, ya que es la madre quien mayor contacto tiene con los hijos, y por lo tanto, quien más puede influir; mientras que el padre es periférico o ausente en la gran mayoría de los casos. Por otra banda, hemos constatado que es precisamente la figura materna quien ejerce esa sobreprotección sobre los hijos, de modo que, de forma inconsciente, ejerce una influencia negativa sobre estos últimos. Una de las cuestiones que nos planteamos es que la sobreprotección de la madre hacia el hijo esté basada, principalmente en el cambio de funciones parentales tras la separación y/o divorcio. En este sentido Aroca Montolío, Cánovas Leonhardt y Alba Robles (2012), señalan que los estilos parentales se ven modificados, y una de las cuestiones que estos autores señalan es la adaptación de la madre a la monoparentalidad.



Aroca Montolío, Cánovas Leonhardt y Alba Robles (2012) y Harbin y Madden (1979) señalan que en los casos de VFP se da una ausencia de figura paterna. En esta línea, Calvete et al (2014) hablan de negligencia y deprivación emocional, principalmente por parte del padre. Nosotros también nos hemos encontrado con esta circunstancia, tal y como acabamos de admitir, dándose casos de ausencia total del padre, o padre periférico, con escasa intervención en la familia en general. En este sentido, diversidad de estudios advierten sobre los beneficios de una relación positiva y participativa entre el padre y los hijos en aquellos casos de separación y/o divorcio, cuya influencia positiva va desde aspectos psicoemocionales (Fomby y Cherlin, 2007; Qureshi y Ahmad, 2014; Formoso, Gonzales, Barrera, y Dumka, 2007), al ámbito educativo (Osborne y McLanahan, 2007). Por el contrario, la escasa participación por parte del progenitor masculino puede tener importantes consecuencias negativas en la adolescencia de los hijos (Granic, Dishion, Hollenstein, Gerald, 2003).

La parentalización, por su parte, es otro de los factores destacables en estas familias. No es un concepto que aparezca demasiado desarrollado con respecto a la VFP, ya que en muchas ocasiones se engloba dentro de las pautas parentales inadecuadas. Sin embargo, ya Laurent (1997) hablaba de la inversión de roles como una de las cuestiones significativas en las familias en las que se da VFP. En este sentido Laurent (1997) hace alusión a este aspecto específico, habiendo obtenido, como una de las características importantes de las familias en las que se da VFP, la inversión de roles. Como hemos señalado al hablar de los estilos parentales, éstos no son adecuados, sea por la parentalización, por la incongruencia de las pautas, etc.

En cuanto a las formas de corrección, éstas no siguen criterio educativo. A su vez, son familias en las que no se dan regalos en exceso, pero tampoco se proporciona un sistema de autogestión económica a los hijos, lo cual puede implicar una falta de autonomía, y un ulterior reclamo de la misma por parte de los hijos una vez que éstos llegan a la adolescencia. Esta autonomía concedida, junto con la aceptación del hijo, las expectativas de los progenitores sobre estos, es una de los tres aspectos importantes de las relaciones filio-parentales vinculados con la autoestima de los hijo señalado por Berdnar, Wells y Peterson (1989). Por otro lado, Mestre Escrivá, Samper García y Pérez-Delgado (2001) apuntan precisamente a esta búsqueda de la autonomía y la identidad adolescente como una posible causa del autoconcepto familiar; siendo el autoconcepto familiar pobre un factor predictor de consumo de drogas en adolescentes (Pinazo, Pons y Carreras, 2002, Pons, 1998). Por lo tanto, estas deficiencias en cuanto a la autonomía adolescente son otro de lo factores asociados a las

relaciones filio-parentales, y, por ende, con una posible influencia, en mayor o menor medida, en la VFP.

Aspectos vinculados a la cohesión familiar, como la comunicación y las muestras de afecto, se vinculan con la conducta prosocial de los adolescentes (Forgatch y Degarmo, 1999; Noack y cols, 2001). Así es que el papel del clima familiar es fundamental en el posterior desarrollo de los menores (Schaffer, 1980; Jiménez, 1987). En este sentido, una comunicación deficitaria entre padres e hijos implica consecuencias negativas para estos últimos, tales como los consumos de drogas y otras conductas desadaptadas (Asonibare y Olowonirejuaro, 2006). Así mismo, los datos obtenidos al respecto rebelan ciertas carencias con al menos uno de los progenitores. Sin embargo, en contraposición con lo que se pudiera esperar, en la etapa previa a la VFP, se han encontrado unos niveles de comunicación buenos con el progenitor custodio. Sabemos, a su vez, que el progenitor custodio es la madre en todos los casos, y el padre el no custodio, de modo que los peores niveles de comunicación, y también de afecto, se dan con la figura paterna. Esta cuestión es especialmente relevante, ya que, en consonancia con lo expuesto por Estévez López, Murgui Pérez, Moreno Ruíz y Musitu Ochoa (2007) a través de un estudio con 1049 adolescentes de edades comprendidas entre los 11 y los 16 años, existe una vinculación entre la comunicación negativa entre el progenitor masculino y la conducta violenta en la adolescencia. Estos resultados sobre la importancia de la relación de los hijos con el progenitor masculino y la influencia en la conducta violenta en la adolescencia concuerdan, a su vez, con estudios anteriores (Rohner y Veneziano, 2001; Estévez Musitu y Herrero, 2005). De forma similar, la conducta antisocial y/o violenta de los menores se vincula con carencias a nivel afectivo por parte de uno o ambos progenitores (Romano, Tremblay, Boulerice, y Swisher, 2005; Samper, Aparici y Mestre, 2006).

Por otro lado, en consonancia con Calvete, Gámez-Guadix y Orue (2014), los niveles de comunicación se ven deteriorados según se inician los conflictos. Cabe destacar que la gran mayoría de las investigaciones sobre VFP hablan de la comunicación en el momento en el que se da violencia, de modo que no se refleja esta variación desde la etapa previa hasta la etapa posterior. Así mismo, resultan especialmente significativos los resultados obtenidos por Paulson, Coombs y Landsverk (1990), quienes han encontrado diferencias en cuanto a los niveles de comunicación entre progenitores e hijos, siendo menos frecuente la comunicación en familias en las que se da VFP. Como hemos mencionado, nuestro estudio evaluó las variables personales, familiares y contextuales desde una perspectiva biográfica, de modo que hemos comprobado que, tras el inicio en el programa de terapia familiar, los niveles de



comunicación aumentaron, coincidiendo con los resultados de Patuleia, Alberto y Pereira (2013), sobre la intervención familiar sistémica en un caso de VFP.

En cuanto al afecto, Calvete, Gámez-Guadix y Orue (2014) han obtenido como factor vinculado a la VFP los bajos niveles de afecto y comunicación. Paulson, Coombs y Landsverk (1990), por su parte, señalan que aquellos jóvenes NVFP sienten mayor cercanía con respecto a sus padres que los jóvenes que ejercen VFP. Moitra y Mukherjee (2012), en un estudio en el que compararon adolescentes delincuentes con adolescentes no delincuentes, descubrieron que la comunicación e interacción entre progenitores separados está vinculada con la conducta delictiva. Así mismo, sugieren diferencias en cuanto al nivel de comunicación filio-parental entre adolescentes delincuentes y no delincuentes. Cooper, Shaver y Collins (1998) vinculan estilos de apego con comportamiento de riesgo. Nuestros datos no nos permiten confirmar un trastorno del vínculo, sin embargo, sí nos instan a profundizar en este aspecto. Aún así, cabe destacar que los menores, durante su infancia, sí mantenían muestras de afecto hacia sus padres de forma habitual, siendo menos habitual en dirección inversa. Uno de los hayazgos que promueve esta postura es el sentimiento de abandono experimentado por, al menos 3 de los menores de la muestra analizada. Con referencia a este aspecto, Calvete, Gámez-Guadix y Orue (2014), vinculan el sentimiento de abandono con la VFP. El sentimiento de abandono experimentado por los menores está directamente vinculado con el apego y con esa falta de atención, afecto y control experimentado por los menores, lo que implica un comportamiento desadaptado en estos jóvenes, incluyendo la violencia (Chapple, Tyler y Bersani, 2005).

No debemos obviar que los datos obtenidos nos muestran dos patrones de conducta, donde uno de ellos se trata de un menor sin problemas aparentes, y con un clima familiar que, aunque marcado por los conflictos maritales, mantenía unas buenas dinámicas relacionales con sus hijos. Cobraría sentido, entonces, total y completamente lo expuesto por Bartholomew (1994) al afirmar que el apego no es constante a lo largo de la vida, sino que puede variar; de modo que es posible que estos menores sí hubieran establecido durante la infancia un apego seguro, pero que, por diversas circunstancias entre las que destacan los conflictos maritales y la nueva reestructuración familiar, se ve modificado hacia un apego inseguro.

#### *Cambios en las variables contextuales*

El nivel socioeconómico medio, medio/alto, parecía una de las cuestiones más características de esta forma de violencia, o al menos, más diferenciadoras con respecto de otras formas de violencia. En este sentido coincidimos con los estudios precedentes al señalar que las familias en las que se da VFP son familias de clase media (Aroca Montolío, Cánovas Leonhardt y Alba Robles, 2012; Paulson, Coombs y Landsverk, 1990; Nock y Kazdin, 2002; Charles, 1986). Sin

embargo, cabe destacar que son familias en las que se han dado cambios en cuanto al nivel económico, desde un nivel más elevado a un nivel más bajo; y en las que existen diferencias económicas importantes entre el progenitor custodio y el progenitor no custodio.

Se ha dado una falta de implicación por parte de progenitor masculino en cuanto a las relaciones con el centro educativo al que acudía el menor. Del mismo modo, las madres aumentan la frecuencia del contacto con el centro educativo de sus hijos en función del aumento de los problemas de éstos en dicho ámbito. Esta cuestión no está investigada en relación a la VFP como implicación con el centro educativo, pero sí sabemos, como ya hemos señalado, que la falta de implicación del progenitor masculino tiene efectos negativos en los hijos.

Al igual que en la mayoría de investigaciones sobre VFP, nos hemos encontrado con una clara prevalencia de dificultades en el ámbito escolar (Haw, 2010; Howard y Rotten, 2008; Ibabe y Jaureguizar, 2010; Paulson, Coombs y Landsverk, 1990), cuyo inicio puede ser en la etapa inicial de la VFP. León Marín, Pérez San Gregorio, Folk Madrid y Santamía Mena (1993) vinculan las dificultades generales del aprendizaje con una gran falta de afecto por parte de las figuras parentales, lo cual contribuye, una vez más, a las dificultades intrafamiliares como base de la VFP. Por otro lado, Honjo y Wakabayashi (1988) hallaron una relación significativa entre rechazo al colegio y maltrato filio-parental, en consonancia con los elevados niveles de absentismo que nos hemos encontrado en nuestro estudio. Sin embargo, nuestro aporte en este aspecto se basa en la prevalencia del bullying como precedente, no sólo de la VFP, sino también de la conducta desadaptada en el ámbito educativo, siendo el absentismo una reacción ulterior. Así, una de las cuestiones más novedosas que han surgido en esta investigación es el hecho de que en gran parte de los casos se daban situaciones previas de bullying en los menores que posteriormente ejercían VFP sobre sus padres, y que además éstos jóvenes no habían presentado problemas en el centro educativo hasta ese momento en el que fueron víctimas de bullying. Sin embargo, es quizás más importante destacar la relación entre el contexto familiar y el bullying (Moreno Moreno, Vacas Díaz y Roa Venegas, 2006; Van Hoof, Raaijmakers, Van Beek, Hale III y Aleva, 2007). En este sentido, la conducta parental influye en el bullying, tanto si nos referimos al menor como víctima como si nos referimos al menor como infractor (Rigby, 1993).

Existe, por otro lado, una relación entre la depresión y la victimización en menores que sufren bullying (Schwartz, Gorman, Nakamoto y Toblin, 2005; Hawker y Boulton, 2000). Vinculado con este precepto, Kandel y Davies (1982) señalan que existe relación entre las pautas parentales y la depresión en niños, concretamente los estilos permisivo y autoritario. Así mismo, la

depresión en niños y adolescentes se asocia con problemas de consumos, delincuencia, etc. (Petersen et al, 1993). Por otro lado, unos niveles más elevados de afecto familiar se vinculan con menor probabilidad de sufrir bullying o de ejercerlo (Rigby, Slee y Cunningham, 1999). Teniendo en cuenta lo especificado, y situándonos en los patrones de conducta de los menores en la infancia, cabe destacar que precisamente aquel patrón en el que se da bullying es un patrón con mal ambiente familiar y sin bidireccionalidad en el afecto; por lo tanto el Patrón de conducta A estará fuertemente promovido por la falta de cohesión familiar, así como unos niveles afectivos deficitarios, con una manifestación de sentimiento de abandono en los menores, lo cual puede llegar a vincularse con un cierto nivel de depresión desde la infancia. Sagrestano, Paikoff, Holmbeck y Fendrich (2003), han analizado los factores de riesgo intrafamiliares como el aumento de conflictos entre padres e hijos, sin referirse específicamente a VFP, y la depresión; obteniendo que a medida que aumentan los conflictos filio-parentales disminuye la supervisión parental, y del mismo modo aumenta la depresión en los niños. La posibilidad de la depresión infantil previa es sumamente interesante como antecedente de la VFP, ya que en los datos que hemos obtenido, aunque no tenemos verificación de depresión infantil, sí se han dado casos de intervención por dificultades de comportamiento previas a la VFP, así como, en algunos casos, las madres han informado de conductas inestables, y algunos terapeutas del sentimiento de abandono en alguno de los menores.

Por otro lado, la unión a grupos de pares desviados está directamente vinculado a los conflictos dentro del seno familiar; y así es que los adolescentes que pertenecen a familias conflictivas tienen una mayor probabilidad de unirse a este tipo de grupo de iguales (Forgatch y Degarmo, 1999; Noack y cols, 2001). Diversos estudios sobre VFP están en concordancia con nuestros resultados, indicando que los menores que ejercen VFP se unen a grupos de pares problemáticos (Agnew y Huguley, 1989; Kratoski, 1985), al menos durante la época conflictiva. Así mismo, Hong, Kral, Espelage y Allen-Meares (2011), concluyen que los grupos de pares desviados son un factor de riesgo en la VFP. Aunque no negamos la influencia del grupo de pares, no estamos totalmente de acuerdo con este precepto, ya que esta relación con el grupo de iguales está directamente vinculada con el apoyo social percibido. En esta línea, Jiménez Gutiérrez, Musitu Ochoa, y Murgui Pérez (2005), en un estudio realizado con 431 adolescentes de entre 15 y 17 años, han obtenido que dicho apoyo social percibido por parte del grupo de iguales se relaciona con la comunicación deficitaria con el padre. Sin embargo, cabe destacar que se da un cambio de amistades en los jóvenes que ejercen VFP, ya que el grupo de amigos de la infancia no es el mismo que durante el conflicto, volviendo a cambiar segundo el conflicto entre progenitores e hijos se va diluyendo. A su vez, este precepto está en consonancia con la

mejora efectiva de la comunicación filio-parental, reportada tanto por progenitores como por terapeutas tras la intervención terapéutica.

En nuestro estudio hemos querido recoger información sobre aspectos vinculados con el ocio y el tiempo libre de los jóvenes. En este sentido, nos hemos encontrado con que, durante la etapa previa, los menores ejercían actividades estructuradas, pero no compartidas con sus padres; las cuales fueron abandonadas en el inicio de los conflictos. Varios estudios sugieren una vinculación entre el ocio no estructurado y la conducta violenta en jóvenes (Agnew y Peterson, 1989; McNeill y Batchelor, 2002). Sin embargo, no podemos admitir por completo dicho precepto, ya que, como hemos señalado, la mayoría de los menores sí han acudido a actividades estructuradas durante su infancia. A pesar de existir poca información sobre el ocio compartido en casos de VFP, Cuervo García y Rechea Alberola (2010) sí han recogido este dato en el momento de conflicto, obteniendo resultados similares a nuestro estudio. Por otro lado, cabe destacar que la escasez de tareas compartidas entre hijos y progenitores, es un factor de riesgo en el consumo de drogas (Muñoz Rivas y Graña López, 2001; Martínez Álvarez, Fuertes Martín, Ramos Vergeles y Hernández Martín, 2003).

A su vez, nuestro estudio pone de relieve que los jóvenes que ejercen VFP no ejercen dicha violencia de forma exclusiva, sino que concordando con los estudios previos (Haw, 2010; Cuervo García y Rechea Alberola, 2010; Rechea Alberola, Fernández Molina y Cuervo García, 2008; Rechea y Cuervo, 2009; Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola, 2008; Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Ibabe y Jaureguizar, 2011b; Ibabe, Jaureguizar y Bentler, 2013; Ibabe, Aroca y Elorriaga, 2014), estos jóvenes mantienen conductas disruptivas fuera del hogar. Cabe señalar en este sentido lo expuesto por Jiménez Gutiérrez, Musitu Ochoa y Murgui Pérez (2005), quienes aluden a la relación del comportamiento conflictivo de los hijos y la comunicación deficitaria con la madre; volviendo, de nuevo, a la importancia del ámbito familiar.

Haw (2010), en un estudio realizado con 20 profesionales y 7 madres que habían sufrido VFP, señala como uno de los efectos de esta forma de violencia la disminución de la red de apoyo social. Nuestros resultados son contrarios a dicho precepto, manifestando que aquellos progenitores que han solicitado ayuda a otros miembros de la familia extensa e incluso a amigos, lo han recibido. A su vez, destacamos que son los propios progenitores quienes no quieren solicitar ayuda a más personas, lo cual pueda deberse a ese secretismo imperante en esta forma de violencia anteriormente mencionada por Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes (2008). En cuanto a las relaciones con la familia extensa, éstas no han variado. Esto también puede deberse a que tan solo un a parte de dicha familia extensa conocía la situación de VFP.

*Etapas de VFP*

Concordando con otros estudios, también hemos obtenido diferencias en cuanto a la forma de violencia según el sexo del menor. Sin embargo, nuestros datos contradicen lo expuesto por Calvete, Orue y Sampedro (2011) o Steward, Burns y Leonard (2007), cuyos resultados, siguiendo a la mayoría de las investigaciones, posicionan a los menores varones con mayor prevalencia de violencia física hacia sus padres. En este sentido cabe señalar que existen estudios precedentes que indican que no existen diferencias entre las formas de violencia entre hombres y mujeres que ejercen VFP (Paulson, Coombs y Landsverk, 1990). Sin embargo, Calvete et al (2013) han obtenido mayores puntuaciones de violencia física por parte de las mujeres que por parte de los varones, aunque la diferencia no sea significativa, concordando con los datos obtenidos en nuestra muestra. No tenemos un criterio claro para explicar dicha prevalencia del sexo femenino en la VFP física; sin embargo, existen varios teóricos que explican la violencia de las mujeres. Así, Inoff-Germain et al (1988) señalan que “[...] *los brotes de hostilidad de las chicas adolescentes hacia sus madres estaban asociadas a niveles de estrógenos [...]*”; mientras que McNeill y Batchelor, 2002, por su parte, señalan que aquellas menores que ejercen violencia han sufrido violencia previamente. Sugerimos, a su vez, una cierta relación con el género, ya que los episodios más graves de VFP fueron protagonizados en su mayoría, por mujeres. Como se ha especificado, esta es una cuestión sobre la que no podemos posicionarnos en cuanto a ofrecer una explicación clara, pero sí consideramos que es importante investigar.

En cuanto a las formas de violencia, sin tener en cuenta el sexo del menor, al igual que en numerosos estudios anteriores (Calvete et al, 2011; Morán, González Álvarez, Gesteira y García Vera, 2012; Altea España, 2008), hemos encontrado un claro predominio de la violencia psicológica. Por otro lado, la violencia material es más habitual en nuestro caso, coincidiendo con otros estudios (Altea España, 2008). La violencia física, al contrario que los estudios iniciales (Agnew y Huguley, 1989; Bobic, 2004; Peek, Fischer, y Kidwell, 1985), no es la forma más habitual de VFP aunque sí mantiene una habitualidad importante. Por otro lado, en consonancia con lo expuesto por Ulman y Strauss (2003), las técnicas de contención física por parte de los progenitores son utilizadas de forma ocasional.

Pocos estudios hablan de la escalada de violencia en VFP, sin embargo esta es una importante cuestión al hablar de cualquier tipo de violencia habitual, como es este caso. Según los datos obtenidos en nuestro estudio, y comparando esta escalada de violencia con la escalada de violencia que se da en violencia de género, encontramos importantes similitudes, ya que en el caso de la VFP también se da un aumento de violencia tanto en frecuencia como en gravedad

coincidiendo con Holt (2011). A pesar de ello, debemos de tener en cuenta que existe una responsabilidad parental, de modo que abandonar la relación filio-parental no es una solución adecuada (Paterson, Luntz, Perlensz y Cotton, 2002), al contrario que en la violencia marital.

La víctima principal o única es, en todos los casos, la madre. Este dato coincide con todos los estudios realizados sobre VFP, donde, a pesar de que pueda existir otra víctima además de la madre, ésta siempre es la víctima principal (Ulman y Straus, 2003; Harvin y Madden, 1979; Hong, Kral, Espelage y Allen-Meares, 2011; Agnew y Huguley, 1989; Evans y Warren-Sohlberg, 1988; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Paulson, Coombs, y Landsverk, 1990). No hemos encontrado una única razón al hecho de que la víctima principal sea la madre y no el padre, sino que nos encontramos con diversidad de respuestas relativas a la mayor debilidad de la madre que del padre, la mayor fusión emocional con la madre y el hecho de compartir más tiempo juntos. Esta última razón referida al hecho de compartir más tiempo juntos y, por lo tanto, ser más accesible a los menores, es una de las explicaciones señaladas por diversos autores (Agnew y Huguley, 1989; Cottrell, 2001; Cottrell y Monk, 2004; Ulman y Straus, 2003), que además añaden la importancia de los estereotipos de género, y la aceptación social de la sumisión de la mujer. También la explicación de la mayor debilidad de la madre es compartida por Kennair y Mellor, (2007), quienes señalan que los hijos varones ven a las madres débiles, y las hijas utilizan la violencia intentando alejarse de ese estereotipo de mujer. Walsh y Krienert (2007) señalan que el hecho de que la víctima mayoritaria sea la madre frente al padre tiene que ver con que la madre suele denunciar o informar de esta situación de violencia por parte de su hijo en una medida muy superior al progenitor masculino. En este sentido, y recordando que se trata de familias donde se ha dado violencia marital, la tesis expuesta por Patró Hernández y Limiñana Gras (2005) sobre el aprendizaje de la conducta violenta no sería válido, ya que estos autores aluden a diferencias según el sexo del menor, de modo que las niñas aceptarían un papel de sumisión, mientras que los niños entenderían que la violencia es una buena forma de resolución de conflictos. Sin embargo, la explicación que Cornell y Gelles (1982) dan sobre la prevalencia de la madre como víctima, tiene que ver con el modelado fruto de la exposición a la violencia marital durante la infancia, donde la víctima era la madre.

#### *Percepción de los progenitores sobre la VFP*

Son escasos los datos referidos a los sentimientos que experimentan los progenitores en estos momentos concretos de VFP. En este sentido, en nuestro estudio señalamos como sentimientos más habituales el miedo y la culpa, coincidiendo con la mayoría de estudios que han reflejado dicho aspecto (Holt, 2011; Haw, 2010; Edenborough, 2008; Howard y Rottem, 2008; Cottrel y Monk, 2004; Gelvan de Veinsten, 2004; Cottrell, 2001; Paterson, Luntz, Perlensz



y Cotton, 2002). Además, hemos atisbado, aunque en una proporción no muy elevada, ese sentimiento de alerta que describió anteriormente Edenborough (2008). Una de las cuestiones destacadas por los terapeutas, pero que sin embargo los padres no manifestaron en gran medida, tiene que ver con la vergüenza y la humillación que los progenitores sienten al ser víctimas de sus propios hijos. Este sentimiento de vergüenza, aunque escasamente se ha investigado en los estudios sobre VFP, sí es descrito por Cottrell (2001) y por Haw (2010) en sendos estudios. De acuerdo con Baker (2012), esta circunstancia explicaría el hecho de que los progenitores no denuncien, o denuncien como último recurso, lo cual a su vez justifica la cronicidad de la VFP que hemos advertido en nuestro estudio cuando los casos inician la intervención terapéutica. En este sentido, concordando con los datos de nuestro estudio, axiste un cierto rechazo por parte de los padres a sacar a la luz esta problemática (Estévez y Góndora, 2009). Otros estudios hablan de los motivos para dicho comportamiento de los progenitores. Así, Paterson, Luntz, Parlesz y Cotton, 2002, señalan que los padres tienen miedo a perder la relación con sus hijos. Estos sentimientos de culpa, miedo y vergüenza coinciden con los sentimientos experimentados por mujeres víctimas de violencia de género (Echeburúa, Corral y Amor, 2001; Alberdi y Matas, 2002). Con esto no queremos decir que estemos ante los sentimientos experimentados sean exactamente iguales entre víctimas de violencia marital y víctimas de VFP, ya que en ambos casos existen circunstancias claramente diferentes que involucran otros sentimientos y otros condicionantes, pero sí que existen ciertas concordancias, ya que en ambos casos las mujeres se sienten atemorizadas y sometidas, aunque la persona que ejerce dicha violencia no es la misma, ni tampoco el vínculo establecido.

Al igual que con los sentimientos y consciencia o no del menor, son escasos los estudios que han analizado las razones por las que los menores ejercen VFP hacia sus progenitores. En nuestro caso, la razones fueron variadas, sin darse consenso entre los progenitores. Sin embargo, una de las razones señaladas ha sido la influencia del grupo de pares, coincidiendo con Calvete et al (2014). Por otro lado, Calvete et al (2013) señalan el incumplimiento de normas, coincidiendo con nuestros resultados. Varios autores aluden a una relación inusual en la que los menores buscan el control y poder sobre sus padres (Cottrell, 2001, 2003; Pagani et al, 2004; Paula Wilcox, 2012), coincidiendo con las razones señaladas por algunos de los progenitores de nuestra muestra. En este sentido nos hemos encontrado con una relación de parentalización, ya comentada previamente, donde se daba una relación igualitaria entre los hijos y las madres, principalmente, previo a la VFP.

Otra de las cuestiones a destacar es la minimización que los padres hacen de la conducta disruptiva de sus hijos, coincidiendo con los datos precedentes (Haw, 2010; Howard y Rottem, 2008; Bobic, 2004; Pettelier y Coutu, 1982). A su vez, en nuestro estudio hemos puesto de relieve que no sólo minimizan la VFP que ejercen hacia ellos, sino también de la conducta vandálica que los jóvenes mantienen fuera del hogar y del centro educativo.

En cuanto a si el menor es o no consciente del daño causado, los resultados no son claros, y las respuestas están divididas. Una de las cuestiones en las que hemos hecho especial hincapié ha sido en conocer si los hijos piden perdón a sus progenitores. Los datos obtenidos muestran que en la mayoría de los casos no piden perdón a sus madres. En este sentido, Carr y Wang (2012), en una investigación sobre la negociación del perdón entre miembros de la familia, señalan que no es habitual que se comunique verbalmente el perdón, aunque la persona receptora de dicho perdón si lo percibe como tal. A su vez, estos estudiosos señalan que verbalizar el perdón puede implicar recordar el daño causado, y por ello se evita.

En consonancia con lo expuesto en los estudios previos (Edenborough, Jackson, Mannix y Wilkes, 2008; Howard y Rottem, 2008; Bobic, 2004; Agnew y Huguley, 1989), las familias suelen mantener el conflicto en secreto durante un tiempo y/o bien tardan en solicitar intervención, lo que promueve la cronificación de la VFP. A su vez, y concordando con Howard y Rottem (2008), los progenitores suelen solicitar ayuda a unos pocos familiares y/o amigos, como hemos señalado anteriormente.

Coincidiendo con Aroca Monotolío, Bellver Moreno y Alba Robles (2013) y Cottrell y Monk (2004), los progenitores muestran inconformidad ante los servicios existentes, considerándose indefensos ante esta problemática. A su vez, esa inconformidad y sensación de falta de apoyo por parte de la administración pública, provoca un importante sentimiento de soledad en los progenitores (Ulman y Strauss, 2003). Esta cuestión, aunque quizás no sea tan trascendente a nivel investigador, si lo es a nivel de intervención, y a su vez muestra, a modo general, la panorámica actual, ya que evidencia la falta de adaptación de los servicios de intervención a una problemática creciente, o al menos, más visible. Una cuestión que destacan Hunter y Piper (2012) es la inadecuada adaptación de los servicios de intervención jurídica. Estos autores destacan que la intervención a nivel judicial no ofrece un apoyo a los progenitores y además se basa en dificultades de crianza. Esta cuestión evidentemente afecta a los progenitores de un modo directo, ya que puede promover el rechazo de estos padres a utilizar ese tipo de medidas, y favorecer, así, la cronificación de la VFP.



*La terapia familiar sistémica como forma de intervención en VFP*

La efectividad de la terapia sistémica en familias con hijos con problemas ha sido corroborada por múltiples estudios (Carr, 2012; Gervan, Granic, Solomon, Blokland, y Ferguson, 2011), así como la mejora del clima familiar (Yap y Tan, 2011). Sin embargo, los terapeutas aluden a dificultades en el enganche con los menores que ejercen violencia, del mismo modo que señalan Paterson, Luntz, Perlesz y Cotton (2002) y Gallagher (2004a).

Como hemos señalado anteriormente, los resultados obtenidos nos llevan a pensar que tras el fenómeno de la VFP nos encontramos con una problemática del vínculo subyacente. Esto pone más aún de relieve la importancia de la intervención familiar sistémica, ya que una de las funciones de los terapeutas en este tipo de problemáticas es crear vínculos de apego seguro (Micucci, 2006), pero para ello, y más aún cuando se trabaja con VFP, es necesario crear una seguridad emocional (Vetere y Dallos, 2012). En relación al estilo de apego, como ya hemos relatado, nuestros datos, sin ser concluyentes al respecto, ponen de relieve la posibilidad de un apego inseguro, bien desde la infancia, o modificado, principalmente a partir de las dificultades maritales. Esta seguridad emocional está directamente relacionada con dos cuestiones importantes que hemos puestos de relieve en este estudio: por un lado, el desgaste emocional de los progenitores, principalmente de la madre; y por otro lado, ese sentimiento de abandono presente en los menores en gran medida. A su vez, existe un factor previo que afecta a dicho desgaste emocional, y no es otro que las historias familiares previas, y su efecto en las relaciones familiares futuras, tal y como señala Walsh (2011).

Por otro lado, los datos expuestos revelan por sí mismos el éxito de la terapia familiar, ya que la VFP desaparece. Sin embargo, debemos anotar que ello no implica que los conflictos filio-parentales desaparezcan por completo en todos los casos, ya que, como hemos señalado, aquellos casos de consumos graves mantienen un cierto nivel de conflicto. Aún así, se da un importante cambio de actitud en las madres que son capaces de enfrentarse a sus hijos, cosa que antes de la terapia familiar era impensable. Aunque no existe prácticamente literatura sobre la eficacia de la terapia familiar sistémica en la VFP, esta forma de intervención sí es apoyada por parte de la comunidad científica con respecto a su idoneidad para el tratamiento de la VFP (Paterson, Luntz, Perlesz y Cotton, 2002; Micucci, 1995). Debemos, además, aludir a un estudio reciente realizado por Patuleia, Alberto y Pereira (2013), en el cual destacan precisamente el cambio de perspectiva con respecto al conflicto, pasando a entenderse como un problema sistémico, y favoreciendo la reorganización familiar. Estos investigadores destacan, además, los beneficios de la terapia familiar sistémica, tanto en cuanto se minimizan los efectos de la institucionalización.

Así mismo, todos los miembros de la familia forman parte de ese sistema abierto, y, por ende, sus formas de relación afectarán a la dinámica general (Montenegro, 1997; Berger Zappi, 2008). Esto es fundamental en la VFP, ya que, como hemos visto en los resultados obtenidos, y siguiendo la línea de los estudios precedentes, no se trata de un problema individual, sino de un problema sistémico, de la familia en su conjunto, y principalmente de ese vínculo filio-parental. Siguiendo a Kennair y Mellor (2007), una de las cuestiones principales de la intervención en VFP es que el problema no sea visualizado como inherente a un único miembro del sistema familiar.

Sobre el debate entre si la cifra de casos aumenta, aunque las cifras de oficiales no indiquen claramente un aumento de casos en los años reciente, aunque si lo haya habido hasta el 2011; el hecho de que varias madres entrevistadas nos afirmaran que si tuvieran poder adquisitivo suficiente no denunciarían a sus hijos, sino que les enviarían a un internado privado, nos lleva a considerar seriamente que gran parte de los casos de VFP no llegan a la justicia, y por lo tanto, coincidiendo con Aroca Montolío, Lorenzo Moledo y Miró Pérez (2014), debemos de advertir de la existencia de una gran cifra negra en la VFP. A su vez, sabemos que existe un sentimiento de vergüenza y humillación frente a la idea de reconocer que uno es víctima de propio hijo, lo cual nos reafirma en dicha postura sobre a existencia de una cifra negra de la VFP. Esto es muy significativo, ya que, no solo hace más difícil la determinación de la gravedad del problema, sino que evidencia la resistencia hacia la intervención, lo cual cronifica el conflicto entre progenitores e hijos.

#### *Consecuencias de la VFP*

Una de la cuestiones poco investigadas y sobre la que es necesario profundizar, es qué efectos o consecuencias tiene la VFP en los progenitores (Morán, González Álvarez, Gesteira y García Vera, 2012). En este sentido, Harbin y Madden (1979) señalan que la VFP tienen consecuencias a nivel psicológico en los progenitores. Algunas de estas cuestiones se refieren a cuestiones que hemos destacado en el apartado referido a la “Percepción de los progenitores sobre la VFP” como el miedo y la culpa que sienten los progenitores. Del mismo modo, estos sentimientos son destacados como consecuencias por la comunidad científica (Howard y Rottem, 2008). Otra de las consecuencias que nos hemos encontrado es el consumo de tranquilizantes en una parte de los progenitores, al igual que ha destacado Cottrell (2001). También la depresión y el sentimiento de aislamiento social son algunas de las consecuencias que nos hemos encontrado, apareciendo este último aspecto en casos muy concretos.

Por otro lado, sabemos que los destrozos materiales que hacen los menores en los hogares son importantes, y, a pesar de no estar comentado por la comunidad científica, sí podemos prever consecuencias económicas en estas familias.

Los posibles efectos de la VFP sobre los hermanos son otra de las cuestiones que hemos puesto de relieve en este estudio. Así, los efectos descritos en la presente investigación se refieren a efectos somáticos principalmente. Basándonos en estudios sobre el efecto de la violencia intrafamiliar indirecta en los menores vemos que estos efectos somáticos son una forma de reacción biológica ante el miedo y el estrés (Seijo, Fariña, y Arce, 2009, Sani, 2007). A su vez, en una parte importante de los hermanos, la relación ha variado haciéndose más tensas; lo cual nos indica que sí existen consecuencias para estos hermanos, aunque en la actualidad desconocemos su alcance.



## **5. CONCLUSIONES Y LIMITACIONES**



Uno de los objetivos de la presente investigación era crear perfiles de VFP. En este sentido, nos encontramos con unas características generales coincidentes con los estudios precedentes, ya comentadas, como el sexo del menor, la madre como víctima, las formas de violencia, las dinámicas familiares inadecuadas, el vandalismo, las dificultades escolares, etc.

En canto al sexo del menor, cabe destacar que podría darse una cuestión de género tras la VFP, ya que las condiciones del menor que ejerce VFP son diferentes si comparamos varones con mujeres. En este sentido, los varones tiene consumos problemáticos, mientras que ellas no; y por otro lado, las formas de VFP que mantienen uno y otro sexo son diferentes; por lo tanto, sería una cuestión sobre la que sería necesario profundizar.

A su vez, hemos destacado aquellos aspectos que se han visto modificados desde la etapa previa a la VFP hasta el momento de la intervención o posterior a ésta. En lo que se refiere a las variables personales la principal variación que nos hemos encontrado tiene que ver con el consumo de drogas, coincidiendo con el aumento de problemáticas a nivel psicoemocional por parte de los progenitores. Estos cambios tienen lugar, precisamente en el momento en el que se da VFP, manteniéndose un comportamiento típico con ausencia de problemáticas en la etapa previa, y una mejora sustancial del comportamiento en la etapa posterior a la VFP. A lo largo de la presente Tesis Doctoral se ha advertido en varios momentos de las importantes consecuencias negativas de las drogas en el comportamiento de los menores (Espada, Méndez, Griffin y Botvin, 2003), así como los efectos negativos de la inestabilidad emocional de los progenitores en sus hijos (Ato, Carranza, González, Ato, y Galián, 2005; Sineiro García y Paz Míguez, 2007). El hecho de que estas circunstancias no se dieran en la infancia nos lleva a pensar que, aunque dichos aspectos sí puedan promover la VFP, deben de existir factores previos que motiva la aparición tanto de los consumos de drogas como de la inestabilidad emocional de los progenitores, de modo que forman parte de la eclosión previa a la VFP, pero que a su vez son consecuencias de otros factores previos. En este sentido, la única dificultad común a la mayoría de los casos analizados, que aparece en la etapa previa, son los conflictos maritales y la ausencia de la figura paterna o el incumplimiento de los deberes parentales por parte, al menos, del progenitor masculino.

Teniendo en cuenta los datos expuestos, el caso más habitual que nos encontramos en VFP es el del menor cuya infancia se ve marcada por la violencia de alguna forma, sea marital o bullying, con consumos, más o menos graves, sin trastornos psicológicos; sin embargo, pertenecen a familias con buenos niveles e organización, así como una comunicación y afecto adecuados con la madre. Inicialmente, son familias nucleares en las cuales se ha dado un proceso de separación y/o divorcio conflictivo, en el que los hijos han sido testigos de violencia

del padre sobre la madre, y donde, además, no se ha dado una gestión correcta del divorcio, donde se comunicara abiertamente esta situación con los hijos, lo cual nos lleva a pensar que esta no gestión o gestión incorrecta del divorcio puede haber provocado una manifestación más aguda de los efectos de dicha separación y/o divorcio sobre los hijos.

Hemos comprobado, como acabamos de señalar, que estos menores han sido testigos de violencia marital, y ello, con total seguridad, ha dejado secuelas en los hijos; y también, como ya hemos señalado, en las madres. A su vez, somos conocedores del estrés que promueve la ruptura marital en las madres y, consecuentemente, el debilitamiento de las funciones parentales. Las madre sufren desgaste emocional, el cual se había iniciado antes de la VFP. Es decir, el desgaste emocional puede haberse agravado con la VFP, pero es precedente. Cabe pensar, por lo tanto, que tras la VFP, pueda existir un trastorno del vínculo, cuyo inicio puede deberse a ese desgaste emocional, principalmente de la madre, motivado éste por la violencia marital. A su vez, sabemos que no se trata de una violencia reactiva, es decir, no podemos hablar de un maltrato directo del menor por parte de sus padres, y una consecuente violencia de los primeros hacia éstos por venganza u otra razón.

Por otro lado, hemos puesto de relieve que estos jóvenes han sufrido, en gran medida, violencia fuera del hogar, siendo víctimas de bullying. Sin embargo, y a pesar de las secuelas del bullying ya comentadas, no sabemos en qué medida ha afectado esta situación a la posterior VFP, siendo una cuestión sobre la que es necesario investigar. Y es que, aunque quizás lo más sencillo en nuestro caso fuera concluir que el bullying afecta a la VFP, es posible que el acoso escolar sea una manifestación de ese trastorno del vínculo, a través de dificultades a nivel psicoemocional presentes en víctimas de bullying (Van der Wall, De Wit y Hirashing, 2003; Eisenberg y Aalsma, 2005). Sin embargo, tampoco podemos descartar los efectos que esta forma de acoso mantiene, y que ello pueda, unido a los conflictos familiares subyacentes, explotar en la VFP.

Gracia (2002) hace una anotación especialmente relevante, y es que es importante destacar que la percepción de los hijos y los progenitores varía, de modo que en ocasiones los progenitores realizan inferencias sobre la forma en que su comportamiento parental es aceptado o rechazado por sus hijos. Esto se hace especialmente relevante en cuestiones relativas a las necesidades de afecto, comunicación e incluso control parental. En nuestro caso, tan solo hemos conseguido acceder a una menor, sin embargo, fue una entrevista realmente reveladora, ya que la percepción precisamente de estas necesidades es totalmente distinta. Incluso con la ausencia de la percepción de los menores, la gran cantidad de datos obtenida nos muestra que, a pesar de que hay un clima familiar aparentemente positivo



durante la etapa previa en la mayoría de los casos, no hay cohesión familiar real, no hay actividades compartidas entre padres e hijos. En su lugar, nos hemos encontrado vínculos inseguros y parentalización en aumento según aumenta la edad del menor. Y todo ello provoca inseguridad en el menor, que reacciona, inicialmente de forma mayoritaria, en el ámbito educativo.

#### *Factores de riesgo en la VFP.*

Otro de los objetivos propuestos en la presente Tesis Doctoral era la determinación de factores de riesgo en la VFP. En este sentido, sin extendernos más allá de lo necesario, habiendo fundamentado previamente todas las variables que tomamos como variables de riesgo; establecemos, como se señala en la Tabla 10, 4 factores de riesgo primarios y 5 factores de riesgo secundarios. Esta diferenciación entre factores de riesgo primarios y factores de riesgo secundarios tiene una base temporal, acorde a la manifestación de las mismas desde la etapa previa a la VFP; entendiéndose que la aparición de los factores secundarios está condicionada, a su vez, por la aparición de los factores de riesgo primarios.

FACTORES DE RIESGO	
Factores de riesgo primarios	Factores de riesgo secundarios
Violencia marital Pautas parentales inadecuadas y/o confusas Falta de atención a las necesidades de los menores Progenitor masculino periférico o ausente	Distanciamiento entre hijos y progenitores Parentalización Estrés parental e inestabilidad emocional de los progenitores Drogas Bullying
Tabla 10. Factores de riesgo de VFP. Factores primarios y factores secundarios	

Así, los 4 factores que hemos considerados primarios (violencia marital, pautas parentales inadecuadas o confusas, falta de atención a las necesidades de los menores y progenitor masculino periférico o ausente), son factores presentes en todas las familias en las que posteriormente se da VFP, y por lo tanto son factores que se dan durante la infancia de los menores.

En cuanto a los factores que hemos considerado secundarios (distanciamiento entre hijos y progenitores, parentalización, estrés parental e inestabilidad emocional de los progenitores, drogas, bullying), son factores que vienen motivados por los primarios. Por lo tanto, la manifestación o no de los factores secundarios depende de si se dan o no los factores primarios.

*La VFP como proceso.*

El hecho de que no exista un patrón inicial claro a nivel de variables personales, y que los cambios se inician en la etapa previa a la VFP en el ámbito familiar, nos hace reafirmarnos en la postura de que la VFP se trata de un proceso, que puede suceder en cualquier familia, sin dependencia del estado emocional de partida, tanto de los jóvenes como de los progenitores; cuyo rumbo del proceso de VFP viene determinado, precisamente, por esos cambios a nivel familiar. Todos estos resultados nos llevan a concluir que la VFP es un proceso que se inicia mucho antes de que se de la violencia explícita.

Según se puede ver en la Figura 20, el inicio de la problemática, es decir, la Etapa 1, probablemente se encuentra en ese desgaste emocional de la madre provocado por una violencia marital psicológica, y a veces, incluso física; así como unas pautas parentales inadecuadas desde un inicio o modificadas por dicho desgaste emocional. El hecho de que señalemos dicho inicio como una probabilidad radica en nuestro desconocimiento sobre la historia previa de estas madres. Esto es sumamente importante, ya que en situaciones de historias previas complicadas, quizás marcadas por un trato deficitario e incluso a veces denigrante por parte de su familia de origen tienen importantes consecuencias en la estabilidad emocional de las madres (Waters, Hamilton y Weinfield, 2000).

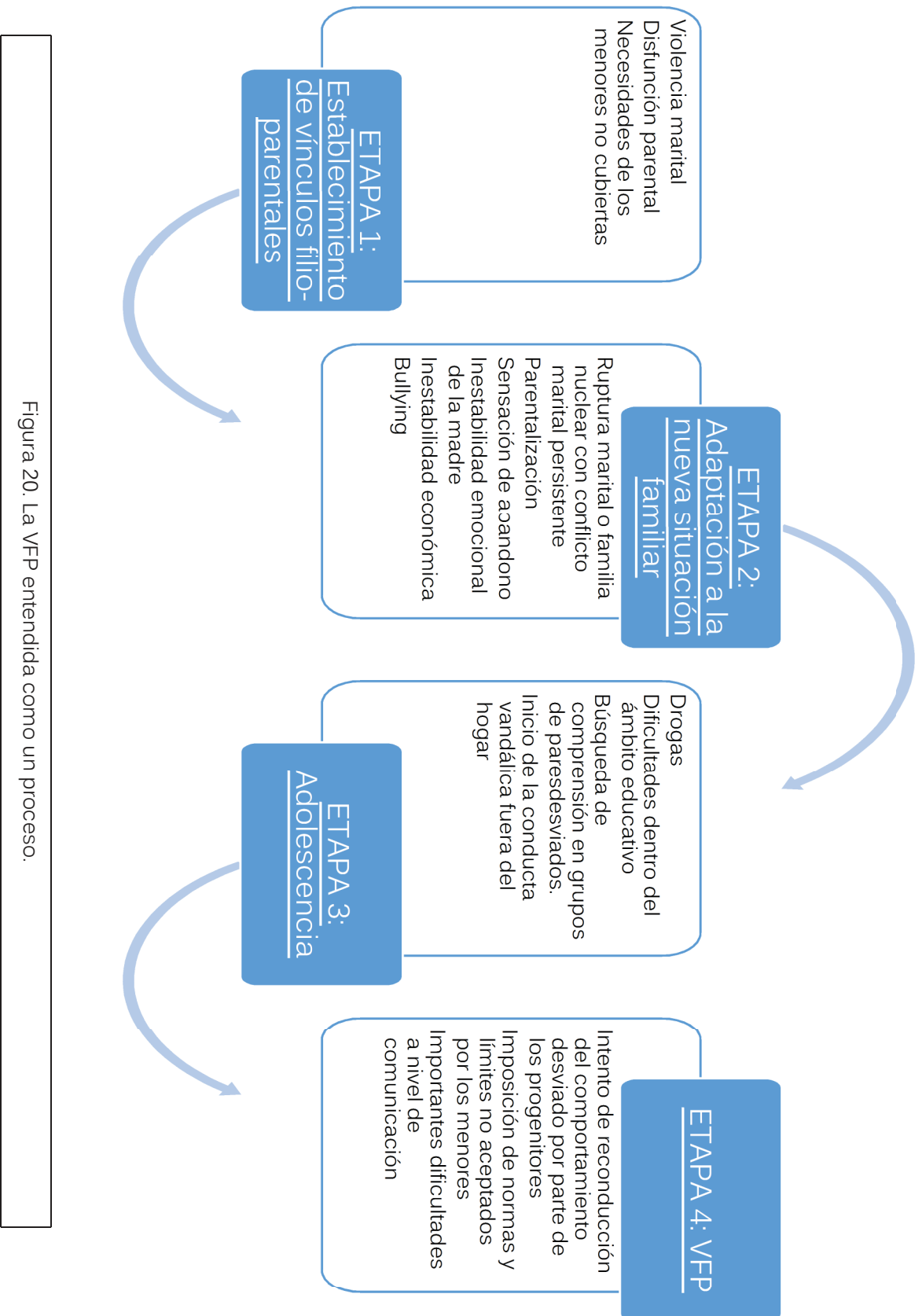
Todo este compendio de situaciones previas de violencia intrafamiliar, ausencia de uno de los progenitores, vínculos familiares inadecuados, etc. se asocian a la vulnerabilidad, y por ende, a las capacidades de las familias para la resolución de conflictos (Hernández, 1997). Es decir, todo este conjunto de situaciones adversas provoca una disminución de las capacidades que las familias tienen para afrontar los conflictos, y lo que es más importante, para resolverlos de una forma adecuada. A su vez, los progenitores están inmersos en una relación marital conflictiva donde, además de no ejercer de forma adecuada sus funciones parentales, se da una cierta desatención de las necesidades de los menores. En este punto son importantes los vínculos que se forman entre padres e hijos, ya que cuando nos encontramos ante un trastorno del vínculo, sea un vínculo inseguro o un vínculo evitativo, las relaciones filio-parentales se verán fuertemente dañadas, de modo que los progenitores no proporcionan esa seguridad a sus hijos, y sus hijos buscan dicha seguridad fuera.

Durante la infancia, cabe la posibilidad de que estas dificultades a nivel relacional entre progenitores e hijos puedan pasar desapercibidas, o no parecer tan relevantes al no manifestarse problemas de gravedad, más aún, si existen unos niveles de comunicación aceptables, así como muestras de afecto relativamente frecuentes. Cabe señalar, por otro lado, que si en ese momento concreto había un problema de violencia marital, las madres no

considerarán que, habiendo una comunicación y afecto aceptables con sus hijos, éstos fueran un problema, de modo que un problema mayor minimiza un problema menor, por lo menos en ese momento concreto de la vida de estas madres.

Una vez establecidos estos vínculos inadecuados entre hijos y progenitores en la Etapa 1, pasamos a la Etapa 2, marcada por el cambio en la estructura familiar, y que hemos denominado como “Adaptación a la nueva situación familiar”. A la vez que las madres se preocupan de su nueva situación familiar tras la ruptura familiar, o una delicada situación marital con conflicto persistente; algo sucede con los hijos, bullying. Sin conocimiento de las madres, los hijos son víctimas doblemente, ya que además de ser víctimas dentro del hogar, en ocasiones acompañado de un sentimiento de abandono, también los son fuera de él. Los progenitores, principalmente la madre, ya que suele tratarse de matrimonios rotos, pasan a preocuparse por cubrir las necesidades económicas de la familia, a la par que su estabilidad emocional se ve afectada. En ese momento, se apoyan en sus hijos, creando relaciones de igualdad con ellos; así como les sobreprotegen, apenadas de que sus hijos carezcan de una figura parental adecuada. Sin embargo, con la adolescencia (Etapa 3), los jóvenes buscan fuera del hogar las carencias que notan en éste, y esa comprensión que arrastran desde la infancia, así como una mayor autonomía. Con esta etapa llegan las drogas, los grupos de pares desviados y las dificultades en el ámbito escolar, además, han dejado de ser víctimas y se han unido al grupo de los “verdugos”. Es en esta etapa cuando se inicia la violencia fuera del hogar, y los menores se ven envueltos en actos vandálicos. Una cuestión muy importante, es que existe una mayor tendencia al consumo de drogas y a la delincuencia en aquellos menores que han vivido la ruptura marital de sus progenitores, como es nuestro caso, o cuyas madres son solteras (Antecol y Bedard, 2007).

En la última etapa (Etapa 4), de VFP, las madres empiezan a prestar atención a sus hijos, los cuales ya no quieren la protección de sus madres, puesto que han encontrado una protección fuera del hogar. El intento de reconducción del comportamiento desviado de los hijos, pasa por intentar establecer unas normas y unos límites a los que los progenitores nunca había dado importancia, y que los menores nunca había percibido como existentes. Y en este punto, ese trastorno del vínculo, mezclado con un divorcio conflictivo y sus consecuencias para hijos y progenitores, con la transformación de víctima en verdugo dentro del ámbito educativo, con las drogas, con la comprensión y el apoyo de un grupo de iguales con conductas vandálicas, y la falta de límite y normas claras desde la infancia, estalla en forma de VFP.



*Notas para la intervención.*

Respecto a la intervención, cabe señalar que, ya que los progenitores acuden en primera instancia a los Servicios Sociales, es fundamental que los profesionales de dicho servicio conozcan los recursos disponibles para estos casos. A su vez, la derivación también debería agilizarse, con el fin de, por un lado terminar con esa cronicidad y evitar que se siga dando VFP, y por otro lado, promover que los progenitores denuncien, con implicación o no de la vía judicial, esta situación con el convencimiento y la seguridad de que van a obtener una solución ágil. Otra de las cuestiones que se ha puesto de manifiesto en esta investigación es que la intervención sobre drogas como forma exclusiva de intervención no es eficaz en la VFP. Así mismo, también se ha puesto de relieve la eficacia de la intervención sistémica, aunque existen ciertos matices diferentes a la intervención con otro tipo de conflictos, ya que la VFP se configura como una problemática más compleja, y por lo tanto requiere de un mayor número de sesiones para su efectividad. El éxito de la terapia sistémica en la VFP no implica que la familia regrese a una situación original en la que no hay aparente problemática, sino a una situación en la que se da una paulatina asunción del problema por cada uno de los miembros de la familia, y que permite unas dinámicas familiares libres de violencia y con mayor cohesión familiar. A su vez, hemos de tener en cuenta la importancia de la denuncia como factor favorable a la solución de la VFP, aun a pesar de las dificultades que la denuncia entraña en los progenitores y también en los hijos en un inicio. Dicha importancia radica principalmente en la coerción externa que supone la denuncia. Por otra banda, los consumos en los menores están íntimamente ligados a la VFP, lo cual provoca que el conflicto no finalice por completo mientras sigan existiendo consumos de drogas.

*Nuevos retos de investigación en VFP*

Los resultados de nuestra investigación plantean varios interrogantes de investigación que consideramos que necesitan de un análisis más profundo. Así, los nuevos retos que proponemos y que consideramos de gran relevancia para un mayor conocimiento de la VFP se podrían resumir en:

- ✓ La cuestión de género tras la VFP. Hemos destacado que esta forma de violencia es ejercida por mujeres en mayor medida que otras forma de violencia, sin tener una explicación clara para razonar dicha circunstancia.
- ✓ En qué medida afecta el bullying a la VFP. En este sentido hemos destacado una importante prevalencia de esta forma de violencia en la etapa previa a la VFP, sin

embargo, es preciso indagar más acerca de cómo esta forma de violencia puede afectar a la VFP, así como en qué medida está presente en estos casos.

- ✓ Hemos puesto de relieve la posibilidad de un trastorno del vínculo precedente a la VFP. Esta cuestión es fundamental, ya que marca por completo las relaciones familiares, y por ello puede resultar un factor decisivo en la VFP.
- ✓ La percepción de los hijos en general es otro de los aspectos clave para una mejor comprensión de la VFP. Aun así, destacamos la importancia de conocer cómo los hijos perciben las pautas parentales, cuidado parental, apoyo por parte sus progenitores, etc. En este sentido, consideramos que la percepción de ambos agentes, hijos y progenitores, sobre las cuestiones relativas a las relaciones filio-parentales desde la infancia, así como el apoyo percibido por parte de los hijos, dista de forma relevante de la perspectiva parental.
- ✓ Los efectos de la VFP en la familia como sistema, con especial mención de los hermanos. En este sentido, hemos destacado efectos de la VFP en algunos de los hermanos de los menores que han ejercido dicha forma de violencia. Coincidiendo con Howard y Rottem (2008), quienes también ponen de relieve la importancia de profundizar en los efectos sobre los hermanos, es importante destacar que los menores que ejercen VFP suelen ser los primeros en la patria, lo cual implica un cierto carácter de idealismo del hermano menor hacia el mayor que puede llevar, a largo plazo, a un aprendizaje de formas de resolución de conflictos inadecuadas por parte de los hermanos menores; así como consecuencias somáticas, y también a nivel educativo a corto plazo. Esta cuestión cobra especial interés si tenemos en cuenta que en aquellos casos en los que el menor que ejerce VFP es de sexo masculino, suele ser la figura masculina de referencia de su hermano menor debido a que, como señalamos a lo largo de la presente Tesis Doctoral, el progenitor masculino está ausente o es periférico. A su vez, en casos aislados hemos destacado cierto miedo por parte de las madres a que estos hermanos pequeños reprodujeran las conductas de los hermanos mayores, de modo que la relación entre la madre y el hijo menor puede verse resentida.
- ✓ En cuanto a los casos de hijos adoptados, y a pesar de que en la muestra analizada tan sólo se da un caso de este tipo; consideramos relevante indagar sobre la relación de éstos con la VFP.

- ✓ La reagrupación familiar de madres e hijos separados durante años es otra de las cuestiones que merecen una mayor atención. Aunque, al igual que en el caso de hijos adoptados, tan sólo hemos analizado un caso con dicha casuística, consideramos de especial relevancia obtener una mayor información sobre los vínculos de apego en estas familias, y el proceso de reagrupación; así como la incidencia en casos de VFP.

#### *Limitaciones.*

En cuanto a las limitaciones que nos hemos encontrado hay una parte importante que está relacionada con la consecución de la muestra. El hecho de tratarse de una muestra tan complicada de conseguir, ha hecho que la muestra inicial fuera modificada por no conseguir la participación voluntaria de los menores. A su vez, incluso el acceso a los progenitores ha sido complicado, debido, por un lado, a la temática, y por otro lado a la metodología utilizada, de modo que el proceso de toma de muestra se ha visto claramente ralentizado.

En cuanto a la metodología utilizada ha supuesto, por un lado, el rechazo de algunas familias a participar por tratarse de una entrevista en profundidad bastante larga. A su vez, la elevada cantidad de datos obtenida, siendo por un lado una ventaja, ha supuesto un duro trabajo de organización para su correcto manejo y análisis, no exento de la subjetividad del investigador.

Otra de las cuestiones inherentes a la investigación cualitativa es la falta de objetivización de los datos, de modo que, aunque existen importantes novedades con respecto a los estudios anteriores sobre VFP, es necesario profundizar en una parte importante de las variables que se ponen de relieve.





## **6. BIBLIOGRAFÍA**



## 6. Bibliografía

---

- Abidin, R. R. (1992). The determinants of parenting behaviour. *Journal of Clinical Child Psychology*, 21, 407-412.
- Agnew, R., y Huguley, S. (1989). Adolescent Violence toward Parents. *Journal of Marriage and Family*, 51(3), 699-711. doi:10.2307/352169.
- Agnew, R., y Peterson, D. (1989). Leisure and Delinquency. *Social Problems*, 36, 332-49.
- Agustina, J. R., y Romero, F. (2013). Análisis criminológico de la violencia filio-parental. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3(9), 225-266.
- Alberdi, I., y Matas, N. (2002). La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España. *Colección Estudios Sociales nº10*. Barcelona: La Caixa.
- Almenares Aleaga, M., Louro Vernal, I., y Ortíz Gómez, M. T. (1999). Comportamiento de la violencia intrafamiliar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 15(3), 285-292.
- Alonso Vera, J. M., y Castellanos Delgado, J. L. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. *Intervención Psicosocial*, 15(3), 253-274.
- Altea España (2008). Informe Programa Daphne II. Violencia intrafamiliar: menores que agreden a sus padres. Descargado de <http://www.altea-europa.org/> el 6 de mayo de 2010.
- Altea España (2010). Informe Programa Daphne II. Violencia intrafamiliar: menores que agreden a sus padres II. Descargado de <http://www.altea-europa.org/> el 25 de enero de 2011.
- Amato, P.R. (2001). Children of divorce in the 1990s: An update of the Amato and Keith (1991) meta-analysis. *Journal of Family Psychology*, 15, 355-370.
- Amato, P.R., y Keith, B. (1991). Parental divorce and the well-being of children: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 110, 26-46.
- Anderson, C. A., Berkowitz, L., Donnerstein, E., Huesmann, L. R., Johnson, J. D., Linz, D., Malamuth, N. M., Wartella, E. (2003). The influence of media violence on youth. *Psychological Science in the Public Interest*, 4(3), 81-110. doi:10.1111/j.1529-1006.2003.pspi\_1433.x
- Andreu Abela, J., García Nieto, A., y Pérez Gorbacho, A. M. (2007). *Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo*. España: CIs. Cuadernos metodológicos.

- Andreu Rodríguez, J. M. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 85-98.
- Antecol, H., y Bedard, K. (2007). Does Single Parenthood Increase the Probability of Teenage Promiscuity, Substance Abuse, and Crime?. *Journal of Population Economics*, 20, 55-71.
- Aroca Montolío, C. (2013). La violencia de hijos adolescentes contra sus progenitores. *Revista sobre Infancia y Adolescencia*, 5, 12-30. doi.org/10.4995/reinad.2013.1571
- Aroca Montolío, C., Bellver Moreno, M. C., y Alba Robles, J. L. (2012). La teoría del aprendizaje social como modelo explicativo de la violencia filio-parental. *Revista Complutense de Educación*, 23(2), 487-511.
- Aroca Montolío, C., Bellver Moreno, M. C., y Alba Robles, J. L. (2013). Revisión de programas de intervención para el tratamiento de la violencia filio-parental. Una guía para la confección de un nuevo programa. *Educación XX1*, 16(1), 281-304.
- Aroca Montolío, C., Cánovas Leonhardt, P., y Alba Robles, J. L. (2012). Características de las familias que sufren violencia filio-parental: un estudio de revisión. *Educatio Siglo XXI*, 30(2), 231-254.
- Aroca Montolío, C., Lorenzo Moledo, M., y Miró Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de Psicología*, 30(1), 157-170.
- Arranz Freijo, E., y Oliva Delgado, A. (2010). La influencia del contexto familiar en el desarrollo psicológico durante la infancia y la adolescencia, en Arranz Freijo, E. y Oliva Delgado, A. (Coord.) *Desarrollo psicológico de las nuevas estructuras familiares*, pp. 15-34. Madrid: Pirámide.
- Asonibare, J. B., y Olowonirejuaro, O. A. (2006). Family cohesion and level of communication between parents and their adolescent children. *The Nigerian Journal of Guidance and Counseling*, 11(1), 52-60.
- Atenciano Jiménez, B. (2009). Menores Expuestos a Violencia contra la Pareja: Notas para una Práctica Clínica Basada en la Evidencia. *Clínica y Salud*, 20 (3), 261-272.
- Ato, E., Carranza, J.A., González, C., Ato, M., y Galián, M.D. (2005). Reacción de malestar y autorregulación emocional en la infancia. *Psicothema*, 17(3), 375-381.
- Ayala Velázquez; H., Pedroza Cabrera, F., Morales Chainé, S., Chaparro Caso-López, A., y Barragán Torres, N. (2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización

## 6. Bibliografía

---

- del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, 25(3), 27-40.
- Baker, H. (2012). Problematizing the Relationship between teenagers boys and parent abuse: constructions of masculinity and violence. *Social Policy and Society*, 11(2), 265-276.
- Bandura, A. (1969). Social learning of moral judgments. *Journal of Personality and Social Psychology*, 11, 275-279.
- Bandura, A. (1971). *Social learning theory*. New York: General Learning Press.
- Bandura, A. (1982). Teoría del Aprendizaje Social. Madrid: Espasa-Calpé S. A.
- Bandura, A. (1983). *Principios de modificación de conducta*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Bandura, A., Ross, D., y Ross, S. A. (1961). Transmission of aggression through imitation of aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63(8), 575-582.
- Bandura, A., Ross, D., y Ross, S. A. (1963). Imitation of film-mediated aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(1), 3-11.
- Bandura, A., y Huston, A. C. (1961). Identification as a process of incidental learning. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63(2), 311-318.
- Bandura, A., y Walters, R. H. (1977). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*, Madrid: Alianza Editorial.
- Barkin, S., Kreiter, S., y DuRant, R. H. (2001). Exposure to violence and intentions to engage in moralistic violence during early adolescence. *Journal of Adolescence*, 24, 777-789.
- Barnes, H. L., y Olson, D. H., (1985). Parent-Adolescent communication and the circumplex model. *Child Development*, 56(2), 438-447.
- Bartholomew, K. (1994). Assessment of Individual Differences in Adult Attachment. *Psychological Inquiry*, 5(1), 23-67.
- Batchelor, S. (2009). Girls, gangs and violence: assessing the violence, *Probation Journal*, 56(4), 399-414. doi: 10.1177/0264550509346501
- Beceiro Caneiro, M. (2001). Las dimensiones de la violencia: hacia una tipología de la conducta antisocial. En Clemente, M. y Espinosa, P. (Coord.). *La mente criminal: teorías del delito desde la psicología jurídica*. Madrid: Dykinson.
- Bedi, G., y Goddard, C. (2007). Intimate partner violence: what are the impacts on children?. *Australian Psychologist*, 42(1), 66-77.

- Bednar, R. L., Wells, M. G., y Peterson, S. R. (1989). *Self-esteem: paradoxes and innovations in clinical theory and practice*. Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Bengoechea, P. (1992). Un análisis exploratorio de los posibles efectos del divorcio en los hijos. *Psicothema*, 2(4), 491-511.
- Benson, M. J., Buehler, C., y Gerard, J. M. (2008). Interparental hostility and early adolescent problem behavior: Spillover via maternal acceptance, harshness, inconsistency, and intrusiveness. *The Journal of Early Adolescence*, 28(3), 428-454. doi:10.1177/0272431608316602
- Berg, B.L. (2001). *Qualitative Research Methods for the Social Sciences (4th Edition)*. Boston: Allyn and Bacon.
- Berger Zappi, T. (2008). Aportes de la perspectiva sistémica y la terapia familiar al trabajo en educación especial. Experiencia con alumnos de la maestría en educación especial de la Universidad Intercontinental. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(1), 75-90.
- Bermúdez, C., y Brik, E. (2010). *Terapia familiar sistémica. Aspectos teóricos y aplicación práctica*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Bernuz Beneitez, M. J., y Fernández Molina, E. (2008). La gestión de la delincuencia juvenil como riesgo. Indicadores de un nuevo modelo. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 10-13, 13:1-13:20.
- Bhattacharjee, A. (2012). Social Science Research: Principles, Methods, and Practices, *Open Access Textbooks*. Book 3. [http://scholarcommons.usf.edu/oa\\_textbooks/3](http://scholarcommons.usf.edu/oa_textbooks/3)
- Biehal, N. (2012). Parent Abuse by Young People on the Edge of Care: a child welfare perspective, *Social Policy and Society*, 11, 251-263.
- Bobic, N. (2002). Adolescent violence towards parents: Myths and realities. Marrickville, New South Wales: Rosemount Youth and Family Services.
- Bobic, N. (2004). Adolescent violence towards parents. Australian Domestic and Family Violence Clearinghouse. Recuperado de <http://www.austdvclearinghouse.unsw.edu.au> el 20 de junio de 2010.
- Bodavo Pasamar, M. A. (2007). El sistema de aplicación de las sanciones en el derecho penal de los menores tras la Ley Orgánica 8/2006, de 4 de diciembre. En Jorge Barreiro, A, y Feijoo Sánchez, B. (Eds). *Nuevo Derecho Penal Juvenil. Una perspectiva*

## 6. Bibliografía

---

- Interdisciplinar ¿Qué hacer con los menores delincuentes?*, pp. 93-116. Barcelona: Atelier.
- Bolaños Cartujo, I. (2008). *Hijos alienados y padres alienados. Mediación familiar en rupturas conflictivas*. Madrid: Editorial Reus.
- Boxer, P., Gullan, R. L., y Mahoney, A. (2009). Adolescents' physical aggression toward parents in a clinic-referred sample, *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 38(1), 106-116. doi:10.1080/15374410802575396
- Boxer, P., Rowell Huesmann, L., Bushman, B. J., O'Brien, M., y Mocerri, D. (2009). The Role of Violent Media Preference in Cumulative Developmental Risk for Violence and General Aggression, *Journal of Youth Adolescence*, 38, 417-428. doi:10.1007/s10964-008-9335-2.
- Bragg, H. L. (2003), Child Protection in Families Experiencing Domestic Violence, National Clearinghouse on Child Abuse and Neglect Information. Recuperado el 3 de diciembre de 2014 de <http://nccanch.acf.hhs.gov/>.
- Bravo Gómez, A. (2009). Violencia y desarrollo afectivo en el contexto social. En Ríos González, J. A. (Dir.), *Personalidad, madurez humana y contexto familiar*, pp. 578-592. Madrid: Editorial CCS.
- Brezina, T. (1999). Teenage violence toward parents as an adaptation to family strain: Evidence from a national survey of male adolescents. *Youth and Society*, 30, 416-444. doi:10.1177/0044118X99030004002
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: research perspectives, *Developmental Psychology*, 22(6), 723-742.
- Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological models of human development. En *International Encyclopedia of Education*, 1643-1647. 3 (2<sup>nd</sup> Ed.) Oxford: Elsevier. Reprinted in: Gauvain, M. y Cole, M. (Eds.). *Readings on the development of children*, (2<sup>nd</sup> Ed.), 37-43. New York: Freeman.
- Brook, D. W., Brook, J. S., Rosen, Z., De la Rosa, M., Montoya, I. D., y Whiteman, M. (2003). Early risk factors for violence in colombian adolescents, *American Journal of Psychiatry*, 160(8), 1470-1478.
- Browne, K. D. y Hamilton, C. E. (1998). Pshysical violence between young adults and their parents: association with a history of child maltreatment. *Journal of Family Violence*, 13(1), 59-79.

- Browne, K. D., y Hamilton-Giachritsis, C. (2005). The influence of violent media on children and adolescents: a public-health approach. *Lancet*, 365, 702-710.
- Burman, M., Brown, J., Tisdall, K. y Batchelor, S. (2001). A view from the girls: Exploring violence and violent behaviour. Glasgow, UK: University of Glasgow, Department of Sociology, Anthropology and Applied Social Sciences.
- Cairns, R. B., Peterson, G. y Neckerman, H. J. (1988). Suicidal behaviour in aggressive adolescents. *Journal of Clinical Child Psychology*, 17, 298-309.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M. y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a la violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1176-1182. doi: 10.6018/analesps.30.3.166291
- Calvete, E., Gamez-Guadix, M., Orue, I., Gonzalez-Diez, Z., Lopez de Arroyabe, E., Sampedro, R., Pereira, R., Zubizarreta, A., y Borrajo, E. (2013). Brief report: The Adolescent Child-to-Parent Aggression Questionnaire: an examination of aggressions against parents in spanish adolescents.. *Journal of Adolescence*, 36, 1077-1081.
- Calvete, E., Orue, I., Bertino, I., González, Z., Montes, Y., Padilla, P., y Pereira, R. (2014). Child-to-parent violence in adolescents: the perspectives of the parents, children and professionals in a sample of spanish focus group participants. *Journal of Family Violence*, 29(3), 343-352. doi: 10.1007/s10896-014-9578-5
- Calvete, E., Orue, I., y Gámez-Guadix, M. (2013). Child-to-parent violence: Emotional and behavioral predictors. *Journal of Interpersonal Violence*, 28(4), 755-772. doi: 0.1177/0886260512455869
- Calvete, E., Orue, I., y Sampedro, R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: características ambientales y personales. *Infancia y Aprendizaje*, 34 (3), 349-363. doi: 10.1174/021037011797238577
- Calvete, E., y Orue, I. (2013). Cognitive Mechanisms of the Transmission of Violence: Exploring Gender Differences among Adolescents Exposed to Family Violence. *Journal of Family Violence*, 28, 73-84. doi: 10.1007/s10896-012- 9472-y
- Cantón Duarte, J, Cortés Arboleda, M. R. y Justicia Díaz, M. D. (2002). Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 2(3), 47-66.
- Carey, T., y Oxman, L. (2007). Adolescents and mental health treatments: Reviewing the evidence to discern common themes for clinicians and areas for future research. *Clinical Psychologist*, 11(3), 79-87.



## 6. Bibliografía

---

- Carr, A. (2012). Thematic review of family therapy journals 2011. *Journal of Family Therapy*, 34, 431-451.
- Carr, C. y Wang, T. R. (2012). "Forgiveness Isn't a Simple Process: It's a Vast Undertaking": Negotiating and Communicating Forgiveness in Nonvoluntary Family Relationships. *Journal of Family Communication*, 12, 40-56. doi: 10.1080/15267431.2011.629970
- Carrasco Ortiz, M. A. y González Calderón, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.
- Castañeda, A., Garrido-Fernández, M., y Lanzarote, M. D. (2012). Menores con conducta de maltrato hacia los progenitores: un estudio de personalidad y estilos de socialización. *Revista de Psicología Social*, 27, 157-167.
- Center, D. B. y Kemp, D. E. (2002). Antisocial behaviour in children and Eysenck's Theory of Personality: an evolution, *International Journal of Disability. Development and Education*, 49(2), 353-366.
- Cerezo, A. (1995). El impacto psicológico del maltrato: primera infancia y edad escolar. *Infancia y Aprendizaje*, 71, 135-157.
- Charles, A. V. (1986). Physically abused parents. *Journal of Family Violence*, 1, 343-355.
- Charmaz, K. (1983). The Grounded Theory Method: an explication and interpretation, en Emerson, R. (Ed.) *Contemporary field research: a collection of readings*. Boston: Little Brown Company.
- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de Estudios Sociales*, 015, 47-58.
- Christakis, D. A., y Zimmerman, F. J. (2007). Violent television viewing during preschool is associated with antisocial behavior during school age. *Pediatrics*, 120, 993-999. doi:10.1542/peds.2006-3244
- Claments, C., Oxtoby, C., y Ogle, R. (2008). Methodological issues in assessing psychological adjustment in child witnesses of intimate partner violence. *Trauma, Violence and Abuse*, 9(2), 114-127.
- Cloninger, C. R., (1987). A systematic method for clinical description and classification of personality variants. *Archives of General Psychiatry*, 44(6), 573-588.
- Cloninger, C. R., Svrakic, D. M. y Przybeck, T. R. (1993). A Psychobiological model of temperament and character. *Archives of General Psychiatry*, 50(12), 975-989.

- Cloninger, C. R., y Gilligan, S. B. (1987). Neurogenetic mechanism of learning: a phylogenetic perspective. *Journal of Psychiatric Research*, 21(4), 457-472.
- Cohen, A. K. (1971). *Delinquent boys. The Culture of the gang*. New York: Free press.
- Contreras, L. y Cano, M. C. (2013a) Análisis del perfil jurídico y respuesta judicial en casos de violencia filio-parental. *Psicología jurídica aplicada a los problemas sociales. Colección Psicología y Ley 11*, 209-216.
- Contreras, L. y Cano, M. C. (2013b) Antecedentes del maltrato intrafamiliar como factor de riesgo de la violencia filio-parental. *Psicología jurídica aplicada a los problemas sociales. Colección Psicología y Ley 11*, 53-60.
- Coogan, D. (2011). Child-to-parent violence: Challenging perspectives on family violence. *Child Care in Practice*, 17, 347-358. doi:10.1080/13575279.2011.596815
- Cooley Strickland, M., Quille, T. J., Griffin, R. S., Stuart, E. A., Bradshaw, C. P., y Furr-Holden, D. (2009). Community Violence and Youth: Affect, Behavior, Substance Use, and Academics. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 12(2), 127-156. doi:10.1007/s10567-009-0051-6
- Cooper, C.E., McLanahan, S.S., Meadows, S.O. y Brooks-Gunn, J. (2009). Family structure transitions and maternal parenting stress. *Journal of Marriage and Family*, 71, 558-574.
- Cooper, M. L., Shaver, P. R. y Collins, N. L. (1998). Attachment styles, emotion regulation, and adjustment in adolescence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(5), 1380-1397.
- Corbin, J. y Strauss, A. (1990). Grounded Theory Research: procedures, canons and evaluative criteria. *Qualitative Sociology*, 13(1), 3-21.
- Cornell, C. P. y Gelles, R. J. (1982). Adolescent-to-parent violence. *Urban Social Change Review*, 15, 8-14.
- Corsi, J. (1994). Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar. En Corsi, J. (comp.) *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires; México: Paidós.
- Cortés Pascual, A. (2002). La contribución de la psicología ecológica al desarrollo moral. Un estudio con adolescentes. *Anales de Psicología*, 18(1), 111-134.

## 6. Bibliografía

---

- Cortés, M. y Cantón, J. (2010). Familias monoparentales. En E. Arranz y A. Oliva (Coords.). *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares*, pp. 35-50. Madrid: Pirámide.
- Cottrell, B. (2001). Parent Abuse: the abuse of parents by their teenage children, The National Clearinghouse on Family Violence, Canadá, Recuperado el 10 de mayo de 2010 de [www.hc-sg.gc.ca/nc-cn](http://www.hc-sg.gc.ca/nc-cn).
- Cottrell, B. (2003). *Parent abuse: The abuse of adults by their teenage children: Overview paper*. Ottawa: Public Health Agency of Canada. Recuperado de [http://www.canadiancrc.com/parent\\_abuse.htm](http://www.canadiancrc.com/parent_abuse.htm) el 5 de mayo de 2010.
- Cottrell, B., y Monk, P. (2004). Adolescent-to-Parent Abuse: A Qualitative Overview of Common Themes. *Journal of Family Issues*, 25(8), 1072-1095. doi:10.1177/0192513X03261330
- Cuervo García, A., y Rechea Alberola, C. (2010). Menores agresores en el ámbito familiar. Un estudio de casos. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3(3), 353-375.
- Cuervo García, Fernández Molina y Rechea Alberola (2008). Menores agresores en el hogar, *Boletín Criminológico*, 160, Instituto Andaluz Interuniversitario de Criminología.. Recuperado de [www.boletincriminologico.uma.es/](http://www.boletincriminologico.uma.es/)
- Cunningham, A., y Baker, L. (2004). What about me? Seeking to understand a child's view of violence in the family, London Family Court Clinic Inc. Canadá: Center of children and families in the justice system. Recupero de [www.ifcc.on.ca](http://www.ifcc.on.ca)
- Cyrułnik, B. (2007). *Los patitos feos*. Barcelona: Gedisa.
- Cyrułnik, B. (2005). *El amor que nos cura*. Barcelona: Gedisa.
- Dávila, A. (1994). Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las Ciencias Sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas. En Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (Coord.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, pp.69-83 Madrid: Síntesis.
- De la Espirella, C. (1997). Conflicto entre padres e hijos adolescentes. *Suma Psicológica*, 2(1), 43-67.
- Del Barrio, V. (1997). *Depresión infantil*. Barcelona: Ariel.
- Devetak, I., Glažar, S. A. y Vogrinc, J. (2010). The role of qualitative research in science education, Eurasia Journal of Mathematics. *Science & Technology Education*, 6(1), 77-84.

- Dey, I. (2005). *Qualitative data analysis. A user-friendly guide for social scientists*. London and New York: Routledge. Taylor & Francis Group.
- Domenech, J. M. (1981). La violencia. En Domenech, J. M., Laborit, H., Joxe, A., Galtung, J., Senhaas, D., Klineberg, O, Halloran, J. D., Shupilov, V. P., Poklewski-Koziell, K., Khan, R., Spitz, P., Mertens, P., y Boulding, E. (1982). *La violencia y sus causas*. Paris: UNESCO.
- Downey, L. (1997). Adolescent violence: a systemic and feminist perspective. *Australian and New Zeland Journal of Family Therapy*, 18(2), 70-79. doi: 10.1002/j.1467-8438.1997.tb00272.x
- Dubow, E. F., Boxer, P., Huesmann, L. R., Shikaki, K., Landau, S., Gvirsman, S. D., y Ginges, J. (2010). Exposure to conflict and violence across contexts: relations to adjustment among Palestinian children. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 39(1), 103-116.
- Echeburúa, E., Corral, P., y Amor, P. J. (2001). Estrategias de afrontamiento ante los sentimientos de culpa. *Análisis y modificación de conducta*, 27 (116), 905-929.
- Edenborough, M., Jackson, D., Mannix, J., y Wilkes, L. M. (2008). Living in the red zone: the experience of child-to-mother violence. *Child and Family Social Work*, 13, 464-473.
- Edleson, J. (1999), Children's witnessing of adult domestic violence. *Journal of Interpersonal violence*, 14(8), 839-870.
- Eisenberg, M. E., y Aalsma, M. C. (2005). Bullying and peer victimization: position paper of the society for adolescent medicine. *Journal of Adolescent Health*, 36, 88-91.
- Eley, T. C., y Stevenson, J. (2000). Specific life events and chronic experiences differentially associated with depression and anxiety in young twins. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 28(4), 383-394.
- Elzo, J. (2009). La voz de los adolescentes. En Etxeberria, F. (Coord.) *Educación y Menores en Riesgo*, pp. 47-65. Barcelona: Sello Editorial.
- Emery, R., Waldron, M., Kitzman, K., y Aaron, J. (1999). Delinquent behaviour, future divorce or nonmarital childbearing, and externalizing behavior among offspring: A 14-year prospective study. *Journal of Family Psychology*, 13, 568-579.
- Engels, R. C. M. E. y Der Bogt, T. (2001). Influences of risk behaviors on the quality of peer relations in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 30(6), 675-695.

## 6. Bibliografía

---

- English, D. J., Graham, J. C., Newton, R. R., Lewis, T. L., Thompson, R., Kotch, J. B., y Weisbart, C. (2009). At-Risk and Maltreated Children Exposed to Intimate Partner Aggression/Violence: What the Conflict Looks Like and Its Relationship to Child Outcomes. *Child Maltreat*, 14(2), 157-171. doi:10.1177/1077559508326287.
- Ernst, A., Welss, S., Enright-Smith, S., y Hausen, J. (2008). Positive outcomes from an immediate and ongoing intervention for child witnesses of intimate partner violence. *American Journal of Emergency Medicine*, 26, 389-394.
- Escudero Carranza, V. (2009). La creación de la alianza terapéutica en terapia familiar. *Apuntes de Psicología*, 27(2-3), 247-259.
- Escudero, E. (2011). Adolescentes y familias en conflicto: terapia familiar centrada en la alianza terapéutica. Manual de tratamiento. Recuperado de [www.uicf.net](http://www.uicf.net).
- Espada, J. P., Méndez, X., Griffin, K. W., y Botvin, G. J. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 84, 9-17.
- Espina, A., (2005). Apego y violencia familiar. En Pérez-Testor, C., Alomar Kurk, E. (Comp.), *Violencia en la familia*, pp. 61-88. Barcelona: Edebé.
- Espinosa Bayal, M. A. (2005). Las hijas e hijos de mujeres maltratadas: consecuencias para su desarrollo e integración escolar. Instituto Vasco de la Mujer; 2004. Recuperado de [www.emakunde.es](http://www.emakunde.es).
- Estévez López, E., Murgui Pérez, S., Moreno Ruíz, D., y Musitu Ochoa, G. (2007). Estilos de educación familiar, actitud hacia la autirdad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psiothema*, 19(1), 108-113.
- Estévez, E., Musitu, G., y Herrero, J. (2005). The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress: The role of parents and teachers. *Adolescence*, 40, 183-195.
- Estévez, E., y Góndora, J. N. (2009). Adolescent aggression towards parents: factors associated and intervention proposal, 143-164. En Quin, C. y Tawse, S., *Handbook of aggressive behavior research*, pp. 143-164. Nova Science Publishers, Inc.
- Etxeberría, F. (Coord.) (2009). *Educación y Menores en Riesgo*. Barcelona: Sello Editorial.
- Evans, E. D. ,y Warren-Sohlberg, L. (1988). A pattern of analysis of adolescent abusive behaviour towards parents. *Journal of Adolescent Research*, 3, 201-216.

- Evans, G. W. (2004). The environment of childhood poverty. *American Psychologist*, 59(2), 77-92. doi: 10.1037/0003-066X.59.2.77
- Evans, I. M., Heriot, S. A., y Friedman, A. G. (2002). A behavioural pattern of irritability, hostility and inhibited empathy in children. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 7, 211-224.
- Evans, S. Z, Gordon Simons, L., y Simons, R. L. (2012). The effect of corporal punishment and verbal abuse on delinquency: mediating mechanisms. *Journal of Youth Adolescence*, 41, 1095-1110.
- Eysenck, H. J. (1976). *Delincuencia y Personalidad*. Madrid: Marova.
- Eysenck, H. J. (1982). *Fundamentos biológicos de la personalidad*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Eysenck, H. J. (1992). Four ways five factors are not basic. *Personality and individual differences*, 13(6), 667-673.
- Eysenck, H. J. (1996). Personality and the experimental study of education. *European Journal of Personality*, 10, 427-439.
- Eysenck, H. J. (1997). Addiction, personality and motivation. *Human Psychopharmacology*, 12, S79-S87.
- Ézara Joménez, M. S. (2011). Rigor científico en las prácticas de investigación cualitativa, *Cienica, Docencia y Tecnología. Año XXII*, 42, 107-136.
- Fantuzzo, J, Fusco, R, Mohr W., y Perry, M. (2007). Domestic violence and children's presence: A population-based study of law enforcement surveillance of domestic violence. *Journal of Family Violence*, 22, 331-340.
- Fantuzzo, J. W., y Mohr, W. (1999). Prevalence and effects of child exposure to domestic violence. *The Future of Children Domestic Violence and Children*, 9(3), 21-32.
- Fantuzzo, J., y Fusco, R. (2007). Children's direct exposure to types of domestic violence crime: A population-based investigation. *Journal of Family Violence*, 22, 543-552.
- Fariña, F., Arce, R., y Vázquez, M. J. (2003). Conceptualización y perspectiva evolutiva de la agresividad. En F. Fariña y R. Arce (Eds.). *Avances en torno al comportamiento antisocial, evaluación y tratamiento*, pp. 1-16. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

## 6. Bibliografía

---

- Farrington, D. P. (1989). Early predictors of adolescent aggression and adult violence. *Violence and Victims*, 4, 79-100.
- Fernández Fustes, M. D. (2008). Fase intermedia o de alegaciones, en González Pillado, E. (coord.), Moreno Catena, V., Soletto Muñoz, H., Fernández Fustes, M. D., Revilla González, J. A., López Jiménez, R., Grande Seara, P. y Guzmán Fluja, V. *Proceso Penal de Menores*. Tirant lo Blanch: Valencia.
- Fletcher, A. C., Steinberg, L., y Sellers, E. B. (1999). Adolescents' well-being as a function of perceived interparental consistency. *Journal of Marriage and the Family*, 61 (3), 599-610.
- Fomby, P. y Cherlin, A.J. (2007). Family instability and child wellbeing. *American Sociological Review*, 72, 181-204.
- Formoso, D., Gonzales, N. A., Barrera, M. y Dumka, L. E. (2007). Interparental relations, maternal employment, and fathering in Mexican American families, *Journal of Marriage and Family*, 69, 26-39.
- Fundación Meniños (2011). Adolescentes y familias en conflicto, terapia familiar centrada en la alianza terapéutica. Manual de tratamiento. Recuperado de [www.meninos.org](http://www.meninos.org).
- Gallagher, E. (2004a). Parents victimised by their children. *Australian and New Zeland Journal of Family Therapy*, 25(1), 1-12.
- Gallagher, E. (2004b). Younth who victimised their parents. *Australian and New Zeland Journal of Family Therapy*, 25(2), 94-105.
- Gámez-Guadix, M., Jaureguizar, J., Almendrés, C., y Carrobles, J. A. (2012). Estilos de socialización familiar y violencia de hijos a padres en población española. *Behavioral Psychology*, 20(3), 585-602.
- Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2012). Violencia filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24(2), 277-283.
- Garbarino, J., Dubrow, N., Kostelny, K., y Pardo, C. (1992). *Children in danger: Coping with the consequences of community violence*. San Francisco: Jossey-Bass.
- García Linares, M. C., De la Torre Cruz, M. J., De la Villa Carpio Fernández, M., Cerezo Rusillo, M. T. y Casanova Arias, P. F. (2014). Consistencia/inconsistencia en los estilos educativos de padres y madres, y estrés cotidiano en la adolescencia. *Revista de Psicodidáctica*, 19(2), 307-325.



- García Pérez, O. (Dir.), Díez Ripollés, J. L., Pérez Jiménez, F. y García Ruiz, S. (2008). *La delincuencia juvenil ante los juzgados de menores*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Garelli, J. C., y Montuori, E. (1997). Vínculo afectivo materno-filial en la primera infancia y teoría del attachment. *ARCH ARG PEDIATR*, 95, 122-125.
- Garrido Genovés, V (2007b). *Los hijos tiranos: el síndrome del emperador*. Barcelona: Ariel.
- Garrido Genovés, V. (2007a). *Antes de que sea tarde*. Barcelona: Nablasan.
- Gebo, E. (2007). A family affair: the juvenil court and family violence cases, *Journal of Family Violence*, 22, 501-509.
- Gelvan de Veinsten, S. B. (2004). Young violence towards parents. *Interdisciplinaria*, número especial, 204-220.
- Gervan, S., Granic, I., Solomon, T., Blokland, K., y Ferguson, B. (2012). Paternal involvement in multisystemic therapy: effects on adolescent outcomes and maternal depression. *Journal of Adolescence*, 35(3), 743-751. doi:10.1016/j.adolescence.2011.10.009.
- Gewirtz, A. y Eldeson, J. L. (2004). Young Children's Exposure to Adult Domestic Violence: Toward a Developmental Risk and Resilience Framework for Research and Intervention. En Schechter, S. (Dir.). *Early Childhood, Domestic Violence, and Poverty: Helping Young Children and Their Families*, The David & Lucile Packard Foundation, University of Iowa, Recuperado de [www.uiowa.edu/](http://www.uiowa.edu/).
- Ghanizadeh, A., y Jafari, P. (2010). Risk factors of abuse of parents by their ADHA children. *European Children Adolescent Psychiatry*, 19, 75-81. doi:10.1007/s00787-009-0067-y
- Gil-Verona, J. A., Pastor, J. F., De Paz, F., Barbosa, M., Macías, J. A., Maniega, M. A., Rami-González, L., Boget, T., y Picornell, I. (2002). Psicobiología de las conductas agresivas. *Anales de Psicología*, 18(2), 293-303.
- Gillespie, N. A., Cloninger, C. R., Heath, A. C., y Martin, N. G. (2003). The genetic and environmental relationship between Cloninger's dimensions of temperament and character. *Personality and Individual Differences*, 35, 1931-1946.
- Glaser, B. y Strauss, A. (2006). *The discovery of Grounded Theory. Strategies for qualitative analysis*. New Jersey: Aldine Transaction.
- Gomà i Freixanet, M., Grande Pérez, I., Valero i Ventura, S., y Puntí i Vidal, J. (2001). Personalidad y conducta delictiva autoinformada en adultos jóvenes. *Psicothema*, 13(2), 252-257.



## 6. Bibliografía

---

- Gonçalves, R. A. (2003). El papel de la familias en la explicación del comportamiento antisocial en la infancia y la adolescencia. En Fariña, F. y Arce, R. (Eds.), *Avances en torno al comportamiento antisocial, evaluación y tratamiento*, pp. 141-163. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- González Pillado, E. (Coord.), Moreno Catena, V., Soletto Muñoz, H., Fernández Fustes, M. D., Revilla González, J. A., López Jiménez, R., Grande Seara, P. y Guzmán Fluja, V. (2008). *Proceso Penal de Menores*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- González-Álvarez, M., Gesteira-Santos, C., Fernández-Arias, I. y García-Vera, M. P. (2010) Adolescentes que agreden a sus padres. Un análisis descriptivo de los menores agresores. *Psicopatología clínica, legal y forense*, 10, 37-53.
- Goodlin, W. E., y Dunn, C. S. (2010). Three patterns of domestic violence in households: single victimization, repeat victimization, and co-occurring victimization. *Journal of Family Violence*, 25, 107-122. doi 10.1007/s10896-009-9274-z
- Gottfredson, M. R., y Hirchi, T. (1990). *A general theory of crime*. Standfor (California): Stanford University Press.
- Gracia, E. (2002). El maltrato infantil en el contexto de la conducta parental: percepciones de padres e hijos. *Psicothema*, 4(2), 274-279.
- Granic, I., Dishion, T., Hollenstein, T., y Gerald, R. (2003). Longitudinal analysis of flexibility and reorganization in early adolescence: A dynamic systems study of family interactions. *Developmental Psychology*, 39, 606-617.
- Greenberger, E., Chen, C., Tally, S. R., y Dong, Q. (2000). Family, peer, and individual correlates of depressive symptomatology among U.S. and Chinese adolescents. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68, 209-219.
- Greenwood, L (comp.) (2008). *Adolescentes violentos: la comprensión del impulso destructivo*. Madrid: Neo Person.
- Haber, M. G., y Toro, P. A. (2009). Parent-Adolecent Violence and Later Behavioral Health Problems Among Homeless and Housed Youth, *American Journal of Orthopsychiatry*, 79(3), 305-318. doi: 10.1037/a0017212
- Harbin, H. T. y Madden, D. J. (1979). Battered Parents: a new syndrome. *American Journal of Psychiatry*, 136(10), 1288-1291.
- Haw, A. (2010). *Parenting Over Violence. Understanding and empowering mothers affected by adolescent violence in home*. Recuperado de <http://patgilescentre.org.au>.

- Hawker, D. S. J., y Boulton, M. J. (2000). Twenty years' research on peer victimization and psychosocial maladjustment: A metaanalytic review of cross-sectional studies. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 41, 441-455.
- Henggeler, S. W., y Schaeffer, C. (2010). Treating serious antisocial behaviour using multisystemic therapy. En Weisz, J. R., y Kazdin, A. E. (Eds.). *Evidence-based psychotherapies for children and adolescents*, pp. 259-278. New York: Guilford Press.
- Hernández, Á. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Herrera Paredes, D. y Morales Córdova, H., (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención, *Psicología de la PUCP*, 23(2), 202-247.
- Hetherington, J. K. (2005). *En lo bueno y en lo malo: la experiencia del divorcio. Como influye realmente la separación en la vida de los padres e hijos*. Barcelona: Paidós.
- Hirschi, T. (2003). Una teoría del control de la delincuencia. *Capítulo Criminológico*, 31(4), 6-31.
- Hoeve, M., Blokland, A., Dubas, J. S., Loeber, R., Gerris, J. R. M., y Van der Laan, P. (2008). Trajectories of delinquency and parenting styles. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 36, 223-235. doi 10.1007/s10802-007-9172-x
- Holt, A. (2011). "The terrorist in my home": teenagers' violence toward parents - constructions of parent experience in public online message boards. *Child and Family Social Work*, 16, 454-463.
- Holt, A., y Retford, S. (2013). Practitioner accounts of responding to parent abuse – a case study in *ad hoc* delivery, perverse outcomes and a policy silence. *Child and Family Social Work*, 18, 365-374.
- Hong, J. S., Kral, M. J., Espelage, S. L., y Allen-Meares, P. (2012). The social ecology of adolescent-initiated parent abuse: a review of the literature. *Child Psychiatry Human Development*, 43, 431-454. doi 10.1007/s10578-011-0273-y
- Honjo, S. y Wakabayashi, S. (1988). Family Violence in Japan: A Compilation of Data from the Department of Psychiatry, Nagoya University Hospital, *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 42(1), 5-10. doi: 10.1111/j.1440-1819.1988.tb01949.x
- Howard, J. y Rottem, N. (2008). *It all star at home*. Male adolescent violence to mothers. Monash, Australia: Inner South Community Health Service Inc and Child Abuse Research Australia, Monash University.

## 6. Bibliografía

---

- Howard, K., Martin, A., Berlin, L. J. y Brooks-Gunn, J. (2011). Early mother-child separation, parenting, and child well-being in early head start families. *Attachment and Human Development*, 13(1), 5-26. doi:10.1080/14616734.2010.488119.
- Humphreys, C. (2007). Domestic violence and child protection: challenging directions for practice. Issues paper 13. Sydney Australian Domestic and Family Violence Clearinghouse.
- Hundleby, J. D. y Girard, S. (1980). Home and family correlates of prior drug involvement among institutionalized male adolescents. *International Journal of Addictions*, 5(5), 689-699.
- Hunter, C. y Piper, C. (2012). Parent abuse: can law be the answer?. *Social Policy and Society*, 11(2), 217-227.
- Huth-Bocks, A.C., Levendosky, A.A., Theran, S.A. y Bogat, G.A. (2004). The impact of domestic violence on mothers' prenatal representations of their infants. *Infant Mental Health Journal*, 25(2), 79-98.
- Ibabe, I., Jaureguizar, J., y Díaz, O. (2009). Adolescent violence against parents. Is it a consequence of gender inequality?. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 1(1), 3-24.
- Ibabe, I., Arnosó, A., y Elorriaga, E. (2014). Behavioral problems and depressive symptomatology as predictors of child-to-parent violence. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 6(2), 53-61. doi: 10.1016/j.ejpal.2014.06.004
- Ibabe, I., Jaureguizar, J. y Bentler, P. M. (2013). Protective factors for adolescent violence against authority. *Spanish Journal of Psychology*, 16, e76, 1-13.
- Ibabe, I., Jaureguizar, J., y Díaz, O. (2007). *Violencia filio-parental. Conductas violentas de jóvenes hacia sus padres*. Victoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2010). Child-to-parent violence: profile of abusive adolescents and their families. *Journal of Criminal Justice*, 38, 616-624.
- Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2011a). ¿Hasta que punto la violencia filio-parental es bidireccional?. *Anales de Psicología*, 27(2), 265-277.
- Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2011b). El perfil psicológico de los menores denunciados por violencia filio-parental. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 6(9), Recuperado de [www.criminologia.net](http://www.criminologia.net)

- Iborra, I. y Sanmartín, J. (2011). ¿Cómo clasificar la violencia? La taxonomía según Sanmartín. *Criminología y Justicia*, 1, 22-31.
- Inoff-Germain, G. E., Arnold, G. S., Nottelmann, E. D., Susman, E. J., Cutler, G. B., y Chrousos, G. P. (1988). Relations between hormone levels and observational measures of aggressive behavior of early adolescents in family interactions. *Developmental Psychology*, 24, 129-139.
- Jaureguizar, J. e Ibabe, I. (2012). Conductas violentas de los adolescentes hacia las figuras de autoridad: el papel mediador de las conductas antisociales. *Revista de Psicología Social*, 27(1), 7-24.
- Jiménez Gutiérrez, T. I., Musitu Ochoa, G. y Murgui Pérez, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología*, 36(2), 181-195.
- Jiménez Tallón, M. A. (1987). La relación familiar como factor socioambiental significativo en el rendimiento escolar de una muestra de niños institucionalizados. *Anales de Psicología*, 4, 5-17.
- Justicia, F., Benítez, J. L., Pichardo, M. C., Fernández, E., García, T. y Fernández, M. (2006). Aproximación a un modelo explicativo del comportamiento antisocial. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4 (2), 131-150.
- Kandel, D. B. y Davies, M. (1982). Epidemiology of depressive mood in adolescents. *Archives of General Psychiatry*, 39, 1205-1212.
- Kennair, N. y Mellor, D. (2007). Parent abuse: a review. *Child Psychiatry Human Development*, 38, 203-219. doi 10.1007/s10578-007-0061-x
- Kennedy, T. M., Edmonds, W. A., Dann, K. T. J., y Burnett, K. F. (2010). The clinical and adaptive features of young offenders with histories of child-parent violence. *Journal Family Violence*, 25, 509-520, doi:10.1007/s10896-010-9312-x
- Kratkosqui, P. C. (1985). Youth violence directed toward significant others, *Journal of Adolescence*, 154-157.
- Kronenberger, W. G., Mathews, V. P., Dunn, D. W., Yang W., Wood, E. A., Larsen, J. J., Rembusch, M. E., Lowe, M. J., Giaque, A. L., y Lurito, J. T. (2005). Media violence exposure in aggressive and control adolescents: Differences in self- and parent-reported exposure to violence on television and in video games. *Aggressive Behavior*, 31, 201-216. doi:10.1002/ab.20021

## 6. Bibliografía

---

- Langhinrichsen-Rohling, J. y Neidig, P. (1995). Violence backgrounds of economically disadvantaged youth: Risk factors for perpetrating violence?. *Journal of family violence*, 10(4), 379-398
- Lappin, J. (1988). Family therapy: a structural approach, en Dorfman, R. (ed.). Paradigms of clinical social work. Brunner/Mazel: New York.
- Laurent, A. (1997). À propos des familles où les parents sont battus par leur enfant. *Arch Pédiatr*, 4, 468-472.
- Lauster, E., Quinn, A., Brosnahan, J., y Coogan, D. (2014). Practical Strategies for Coping with Child-to-Parent Violence: The Non Violent Resistance Programme in Practice. *Irish Probation Journal*, 11, 208-221.
- Lengua, L. J., y Kovacs, E. A. (2005). Bidirectional associations between temperament and parenting and the prediction of adjustment problems in middle childhood. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 26, 21-38. doi:10.1016/j.appdev.2004.10.001
- León Marín, M. R., Pérez San Gregorio, M. A., Folk Madrid A., y Santamía Mena, M., (1993). Trastorno de las habilidades académicas. Relación de las mismas con pautas de interacción familiar. *Psicothema*, 4 (1), 33-44.
- Liñán Aguilera, F. L. (2011). El maltrato intrafamiliar en la justicia de menores. *Revista de Intervención Psicosocioeducativa en la Desadaptación Social*, 4, 9-23.
- Livingston, L. (1986). Children's violence to single mothers. *Journal of Sociology an Social Welfare*, 13, 920-933.
- López Romero, L., Romero, E., y Luengo, M. A. (2011). La personalidad psicopática como indicador distintivo de severidad y persistencia en los problemas de conducta infanto-juveniles. *Psicothema*, 23(4), 660-665.
- Madrigal Martínez Pereda, C. (2009). Dos aspectos de la violencia juvenil: menores maltratadores y la violencia ejercida en grupo o asociada a bandas. *III Jornades Menors en edat escolar: conflictes i oportunitats*. organitzades pel Govern de les Illes Balears, Fiscalia de les Illes Balears, Ajuntament de Palma, Consell de Mallorca i Universitat de les Illes Balears; y coordinades per la Conselleria d'Educació i Cultura. 2, 3 y 4 de 2009, Recuperado de [http://weib.caib.es/IIIjornades\\_menors/default.htm](http://weib.caib.es/IIIjornades_menors/default.htm)
- Magnuson, K., y Berger, L.M. (2009). Family structure states and transitions: associations with children's well-being during middle childhood. *Journal of Marriage and Family*, 71, 575-591.

- Maremmani, I., Akiskal, H. S., Signoretta, S., Liguori, A., Perugi, G., y Cloninger, R. (2005). The relationship of Kraepelian affective temperaments (as measured by TEMPS-I) to the tridimensional personality questionnaire (TPQ). *Journal of Affective Disorders*, 85, 17-27.
- Margolin, G., y Gordis, E. B. (2004). Children's exposure to violence in the family and community. *Current Directions in Psychological Science*, 13(4), 152-155.
- Marshall Egant, T. (2002). Grounded Theory research and theory building. *Advance in developing human resource*, 4(3), 277-295.
- Marshall, M. N. (1996). Sampling for qualitative research. *Family Practice*, 13(6), 522-525.
- Martín Cruz, A. (2007). El menor y el semiadulto ante la moderna psicología evolutiva y ante la LO 8/2006 de modificación de la LORRPM. En Jorge Barreiro, A, y Feijoo Sánchez, B. (Eds). *Nuevo Derecho Penal Juvenil. Una perspectiva Interdisciplinar ¿Qué hacer con los menores delincuentes?*, pp. 117-133. Barcelona: Atelier.
- Martínez Álvarez, J. L., Fuertes Martín, A., Ramos Vergeles, M., y Hernández Martín, A. (2003). Consumos de drogas en la adolescencia: importancia del efecto y la supervisión parental. *Psicothema*, 15, 161-166.
- Martínez González, M. I., (2007). De las medidas. En Gómez Rivero, M., *Comentarios a la ley penal del menor*. Madrid, Iustel.
- Martínez Ortiz, M., Blasco Ros, C., Moya Albiol, L., Definición y tipología de la agresión y la violencia. En Moya Albiol, L. (Ed. y coord.). (2010). *Psicobiología de la violencia*. Madrid: Pirámide.
- McCloskey, L.A. y Lichter, E.L. (2003). The contribution of marital violence to adolescent aggression across different relationships. *Journal of International Violence*, 18(4), 390-412.
- McMahon, S. D., Todd, N. R., Martinez, A., Coker, C., Sheu, C. F., Washburn, J. y Shah, S. (2012). Aggressive and Prosocial Behavior: Community Violence, Cognitive, and Behavioral Predictors Among Urban African American Youth. *American Journal of Community Psychology*, Advance online publication. doi 10.1007/s10464-012-9560-4.
- McNeill, F. y S. Batchelor (2002). Chaos, Containment and Change: Undertaking a Local Analysis of the Problems of Persistent Offending by Young People. *Youth Justice*, 2(1), 27-43.

## 6. Bibliografía

---

- Meadows, S.O., McLanahan, S.S. y Brooks-Gunn, J. (2008). Stability and change in family structure and maternal health trajectories. *American Sociological Review*, 73, 314-334.
- Memoria de la Fiscalía General del Estado (2012). *Estudios Jurídicos. Ministerio de Justicia*. Recuperado de <http://www.fiscal.es/>
- Mestre Escrivá, M. V, Samper García, P. y Frías Navarro, M. D., (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14(2), 227-232.
- Mestre Escrivá, M. V, Samper García, P. y Pérez-Delgado, E. (2001). Clima familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(3), 243-259.
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A. M., Richaud de Minzi, M. C., y Mesurado, B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1263-1275.
- Micucci, J. A. (1995). Asolecents who assault their parents: a family systems approach to treatment. *Psychotherapy*, 32(1), 154-161.
- Micucci, J. A. (2006). Helping families with defiant adolescents. *Contemporary Family Therapy*, 28, 459-474.
- Mikulincer, M., y Shaver, P.R. (2007). *Attachment in adulthood: Structure, dynamics, and change*. New York: Guilford.
- Mirón Redondo, L., Luengo Martín, A., Sobral Fernández, J., y Otero López, J. M. (1988). Un análisis de la relación entre ambiente familiar y delincuencia juvenil. *Revista de Psicología Social*, 3, 165-180.
- Moffit, T. E., (1993). Adolescent-Limites and Life-Course-Persistent antisocial behavior: a developmental taxonomy. *Psychological Review*, 100, 674-701.
- Moitra, T., y Mukherjee, I. (2012). Parent-Adolescent Communication and Delinquency: A Comparative Study in Kolkata, India. *Europe's Journal of Psychology*, 8(1), 74-94. doi:10.5964/ejop.v8i1.299.
- Montenegro, H. (1997). Tratamiento familiar sistémico de los niños con problemas conductuales o emocionales. *Revista chilena de pediatría*, 58(6), 283-289.



- Morales-Ortega, H., y Castillo-Bolaño, J. (2010). Violencia cometida por los adolescentes en la familia o cuando son los hijos los que maltratan. Un estudio en la ciudad de Barranquilla. Colombia. *Revista de Criminología*, 53(2), 99-121.
- Moreno Moreno, M., Vacas Díaz, C., y Roa Venegas, J. M. (2006). Victimización escolar y clima socio-familiar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40(6), 1-20.
- Moya Albiol, L. (2004). Bases neuronales de la violencia humana. *Revista de Neurología*, 38(11), 1067-1075.
- Muñoz Rivas, M. J. y Graña López, J. L. (2001). Factores familiares de riesgo u de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13(1), 89-94.
- Musitu Ochoa, G., Estévez López, E. y Jiménez Gutiérrez, T. (2010). Funcionamiento familiar, convivencia y ajuste en hijos adolescentes. Madrid: Ediciones Cinca.
- Nixon, J. (2012). Practitioners' constructions of parent abuse. *Social Policy and Society*, 11, 229-239.
- Nock, M. K., y Kazdin, A. E. (2002). Parent-directed physical aggression by clinic-referred youths. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 31, 193-205
- Novo, M., Arce, R., y Rodríguez. M. J. (2003). Separación conyugal: consecuencias y reacciones postdivorcio de los hijos. *Revista galego-portuguesa de psicología e educación*, 8(10), 197-204.
- Nuñez Gaitán, M. C., y López Miguel, M. J. (2009). Psicopatología y delincuencia. Implicaciones en el concepto de imputabilidad. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 11-r2, r2:1-r:27.
- O'Connor, R. (2007). Who's in Charge?. A group for parents of violence or beyond control children. Adelaide, South Australia., Flinders University: Department of Legal Studies; Faculty of Education, Humanities, Law and Theology. Recuperado de [www.southernjunction.org.au](http://www.southernjunction.org.au).
- O'Donnell, D. A., Schwab-Stone, M. E. y Mueeed, A. Z. (2002). Multidimensional Resilience in Urban Children Exposed to Community Violence. *Child Development*, 73 (4), 1265-1282.
- Oates, J. (2007). Relaciones de apego. La calidad del cuidado en los primeros años. La primera infancia en perspectiva 1. Milton Keynes: The Open University. Recuperado de [www.oei.es](http://www.oei.es).



## 6. Bibliografía

---

- Oliva Delgado, A., Parra Jiménez, A. y Antolín Suárez, L. (2010). Familias reconstituídas, en Arranz Freijo, E. y Oliva Delgado, A. (Coord.) *Desarrollo psicológico de las nuevas estructuras familiares*, pp. 69-88. Madrid: Pirámide.
- Oliva Delgado, A., Parra Jiménez, A., Antolín Suárez, L., Arranz Freijo, E. y Martín Ayala, J. L. (2010). Diversidad familiar y desarrollo psicológico: un estudio pionero realizado en España. En Arranz Freijo, E. y Oliva Delgado, A. (Coord.). *Desarrollo psicológico de las nuevas estructuras familiares*, pp. 143-157. Madrid: Pirámide.
- Olson, D. H. (2002). Circumplex model of marital and family systems: II. Empirical studies and clinical intervention. *Journal of Family Therapy*, 22, 144-167.
- Olson, D. H., y Gorall, D. M. (2003). Circumplex model of marital and family systems, 514-547. En Walsh, E. (Ed.) *Normal Family Processes*, pp. 514-547. New York: Guilford.
- OMS (2002). *World report on violence and health: summary*. Geneva: World Health Organization.
- Onwuegbuzie, A. J., Dickinson, W. B., Leech, N. L., y Zoran, A. G. (2009). A Qualitative Framework for Collecting and Analyzing Data in Focus Group Research. *International Journal of Qualitative Methods*, 8(3), 1-21.
- Ortiz, M. J., Apodaca, P., Etxebarri, I., Fuentes, M. J., y López, F. (2011). Papel de los padres y madres en la regulación moral de los niños y en la conducta prosocial y agresiva con los compañeros. *Infancia y Aprendizaje*, 34(3), 365-380.
- Orue, I. y Calvete, E. (2012). La justificación de la violencia como mediador de la relación entre la exposición a la violencia y la conducta agresiva en la infancia. *Psicothema*, 24(1), 42-47.
- Osborne, C. y McLanahan, S. (2007). Partnership instability and child well-being. *Journal of Marriage and Family*, 69(November), 1065-1083.
- Osofky, J. D. (1999). The impact of violence on children. *The Future of Children, Domestic Violence and Children*, 9(3), 33-49.
- Pagani, L. S., Tremblay, R. E., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, M., y McDuff, P. (2004). Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward mothers. *International Journal of Behavioral Development*, 28, 528-537.
- Pagani, L., Larocque, D., Vitaro, F., y Tremblay, R. (2003). Verbal and physical abuse toward mothers: the role of the family configuration, environment and coping strategies. *Journal of Youth and Adolescence*, 32(3), 215-222.

- Pagani, L., Tremblay, R. E., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, F., y McDuff, P. (2009). Risk Factor Models for Adolescent Verbal and Physical Aggression Toward Fathers. *Journal of Family Violence, 24*, 173-182.
- Paíno Quesada, S. G., y Revuelta, F. (2002). Maltrato y delincuencia. *Psicothema, 14*, 101-108.
- Parke, R.D. (2004). Development in family. *Annual Review of Psychology, 55*, 365-399.
- Paterson, R., Luntz, H., Perlesz, A., y Cotton, S. (2002). Adolescent violence towards parents: maintaining family connections when the going gets tough. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy, 23(2)*, 90-100.
- Paterson, R., Luntz, H., Perlesz, A., y Cotton, S. (2002). Adolescent violence towards parents: maintaining family connections when the going gets tough. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy, 23(2)*, 90-100.
- Patrón Hernández, R., y Limiñana Gras, R. M. (2005). Víctimas de violencia familiar: consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *Anales de Psicología, 21(1)*, 11-17.
- Patterson, G. R. (1982). *Coercive family process*. Eugene (Oregon): Castalia Publishing Company.
- Patton, M. Q. (1980). *Qualitative evaluation methods*. Beverly Hills, C. A.: Sage.
- Patuleia, N., Alberto, I., y Pereira, R. (2013). (Des)Construindo a violência filio-parental – análise de um caso de intervenção terapêutica na violência filio-parental com adolescente em acolhimento institucional. *Revista Brasileira de Psicoterapia, 14(1)*, 72-92.
- Paulson, M. J., Coombs, R. H. y Landsverk, J. (1990). Youth who physically assault their parents. *Journal of Family Violence, 5(2)*, 123-133.
- Peek, C. W., Fischer, J. L., y Kidwell, J. S. (1985). Teenage violence toward parents: a neglected dimension of family violence. *Journal of Marriage and Family, 47(4)*, 1051-1058.
- Pereira Tercero, R. (2006). Violencia filio-parental, un fenómeno emergente. *Revista Mosaico, 36*, 7-8.
- Pereira Tercero, R. y Bertino Menna, L., (2009). Una comprensión ecológica de la violencia filio-parental, en *Redes, 21*, 69-90. Recuperado de [www.eftacim.org](http://www.eftacim.org).
- Perelló Oliver, S. (2009). *Metodología de la investigación social*. Madrid: DYKINSON.

## 6. Bibliografía

---

- Pérez Alonso-Geta, P. M. (2009). Los menores y el botellón. En Etxeberría, F. (Coord.). *Educación y Menores en Riesgo*, pp. 223-238. Barcelona: Sello Editorial.
- Pérez Machío, A. I. (2007). *El tratamiento jurídico-penal de los menores infractores-LO 8/2006- Aspectos de derecho comparado y especial consideración del menor infractor inmigrantes*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Petersen, A. C., Compas, B. E., Brooks-Gunn, J., Stemmler, M., Ey, S., y Grant, K. E. (1993). Depression in adolescence. *American Psychologist*, 48(2), 155-168.
- Pettelier, D., y Coutu, S. (1982). Substance abuse and family violence in adolescents. *Canada's Mental Health*, 41, 6-12.
- Pinazo, S., Pons, J., y Carreras, A. (2002). El consumo de inhalables y cannabis en la preadolescencia: análisis multivariado de factores predisponentes. *Anales de Psicología*, 18(1), 77-93.
- Pons Salvador, G. y Del Barrio, V. (1995). El efecto del divorcio sobre la ansiedad de los hijos. *Psicothema*, 7(3), 489-497.
- Pons, J. (1998). El modelado familiar y el papel educativo de los padres en la etiología del consumo de alcohol en los adolescentes. *Revista Española de Salud Pública*, 72(3), 251-266.
- Qureshi, M. S., y Ahmad, A. (2014). Effects of Father Absence on Children's Academic Performance. *Journal of Educational, Health and Community Psychology*, 3(1), 1-5.
- Rechea Alberola, C. y Cuervo García, A. L. (2009). *Menores agresores en el ámbito familiar (estudio de casos)*, Centro de Investigación en Criminología de la Universidad de Castilla-La Mancha, Informe nº 17. Recuperado el 23 de mayo de 2010 de <http://www.uclm.es>.
- Rechea Alberola, C., Fernández Molina, E. y Cuervo García, A. L. (2008). *Menores agresores en el ámbito familiar*", Informe nº 15. Centro de Investigación en Criminología de la Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de <http://www.uclm.es>.
- Revilla González, J A., (2007). La mediación penal. En Soleto Muñoz, H. y Otero Perga, M. (coord.), *Mediación y solución de conflictos*, pp. 301-317. Madrid: Tecnos.
- Rigby, K. (1993). School Children's Perceptions of Their Families and Parents as a Function of Peer Relations. *Journal of Genetic Psychology*, 154(4), 501-513.

- Rigby, K. Slee, P., y Cunningham, R. (1999). Effects of Parenting on the Peer Relations of Australian Adolescents. *Journal of Social Psychology*, 139(3), 387-388.
- Ritchie, A., Lewis, J., y Elam, G. (2003). Designing and selecting samples. En Ritchie, A. y Lewis, J. *Qualitative research practice. A guide for social science students and researchers*. India: SAGE Publications.
- Roa, M. L., y Del Barrio, M. V. (2002). Cuestionario de percepción de crianza para niños y adolescentes. *Psicología Educativa*, 8(1), 37-51.
- Robinson, P. W., Davidson, L. J., y Drebot, M. E. (2004). Parent abuse on the rise: a historical review. *American Association of Behavioral Social Science Online Journal*, 58-67.
- Rodríguez Díaz, F.J., Gutiérrez Hernández, C., Herrero, F.J., Albuérne, F., Cuesta, M., Hernández, E., Gómez Cabornero, P. y Jiménez Viñuela, A. (2004). Violencia en la enseñanza obligatoria: Alternativas desde la perspectiva del profesorado. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 9 (1), 12-27
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., y García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones ALJIBE.
- Rodríguez Nuñez, A. (2007). Violencia en el ámbito familiar. En Collado Medina, J. (Coord.). *Elementos básicos de investigación criminal*. Madrid: Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado" de Investigación sobre la Paz, la Seguridad y la Defensa. Recuperado de <http://iugm.es/> el 12/04/2010.
- Rodríguez, J.A., Mirón, L., y Rial, A. (2012). Análisis de la relación entre grupo de iguales, vinculación familiar y escolar, autocontrol y conducta antisocial, en una muestra de adolescentes venezolanos. *Revista de Psicología Social*, 27(1), 25-38.
- Rodríguez, M. A., Del Barrio, M. V., y Carrasco, M. A. (2013). Agresión física y verbal en hijos de familias monoparentales divorciadas y biparentales: el efecto moderador del sexo de los hijos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 18(2), 119-127.
- Rodríguez, M.A., del Barrio, V., y Carrasco, M.A. (2009). Consistencia interparental y su relación con la agresión y la sintomatología depresiva en niños y adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14(1), 51-60.
- Rohner, R.P., y Veneziano, R.A. (2001). The importance of father love: History and contemporary evidence. *Review of General Psychology*, 5, 382-405.
- Rojas, L. (1995). *Las semillas de la violencia*. Madrid: Espasa Calpé.

## 6. Bibliografía

---

- Romano, E., Tremblay, R. E., Boulerice, B., y Swisher, R. (2005). Multilevel Correlates of Childhood Physical Aggression and Prosocial Behavior. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 33(5), 565-578.
- Romero Blasco, F., Melero Merino, A., Cánovas Amenós, C., y Antolín Martínez, M. (2005). *La violencia de los jóvenes en la familia: una aproximación a los menores denunciados por sus padres*. Documentos de Trabajo. Centro de Estudios Jurídicos del Departamento de Justicia de la Generalitat de Cataluña
- Romero, E., Luengo, M, A., y Gómez Fragueta, J. A. (2000). Factores psicosociales y delincuencia: un estudio de efectos recíprocos. *Escritos de psicología*, 4, 78-91.
- Ropeti Páez-Bravo, E. (2006). *Padres víctimas, hijos maltratadores. Pautas para controlar y erradicar la violencia en los adolescentes*. Madrid: Espasa.
- Routt, G., y Anderson, L. (2011). Adolescent aggression. Adolescent violence towards parents. *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 20, 1-19.
- Ruiz Olabuénaga, J. I., y Ispizua, M. A. (1989). La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sagrestano, L. M., Paikoff, R. L., Holmbeck, G. N., y Fendrich, M. (2003). A Longitudinal Examination of Familial Risk Factors for Depression Among Inner-City African American Adolescents. *Journal of Family Psychology*, 17(1), 108-120. doi: 10.1037/0893-3200.17.1.108
- Sánchez García de la Paz, I. (2007). El sistema de medidas en la ley penal del menor y las alternativas al proceso. En Jorge Barreiro, A, y Feijoo Sánchez, B. (eds). *Nuevo Derecho Penal Juvenil. Una perspectiva Interdisciplinar ¿Qué hacer con los menores delincuentes?*, pp. 67-92. Barcelona: Atelier.
- Sandín Esteban, M. P. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Madrid: McGraw-Hill.
- Sani, A. I. (2007). Las consecuencias de la violencia interparental en la infancia. En Arce, R., Fariña, F., Alfaro, E., Civera, C y Tolosa, F. (Eds.). *Psicología Jurídica. Violencia y víctimas*, pp. 13-21. Valencia: Diputación de Valencia.
- Sanmartín Esplugues, J. (2007). ¿Qué es la violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Revista de Filosofía*, 42, 9-21.
- Sanz Herminda, A. M. (2008). *La situación jurídica de la víctima en el proceso penal*. Valencia: Tirant lo Blanch.

- Schaffer, H. R. (1980). La socialización y el aprendizaje en los primeros años. *Infancia y aprendizaje*, 9, 73-83.
- Schaffer, H. R. (1989). *Interacción social*. Madrid: Visor.
- Schwartz, D., Gorman, A. H., Nakamoto, J., y Toblin, R. L. (2005). Victimization in the peer group and children's academic functioning. *Journal of Educational Psychology*, 97, 425-435.
- Seijo, D., Fariña, F., y Arce, R. (2009). La violencia doméstica. Repercusiones en los hijos. En Fariña, F., R. Arce, R., y Buela-Casal, G. *Violencia de género*, pp. 119-133. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Serrano Tárrega, M. D., (2007). Medidas susceptibles de imponerse a los menores. En Vázquez González, C. y Serrano Tárrega, M. D. *Derecho penal juvenil*, pp. 439-461. Madrid: Editorial Dykinson.
- Sherzer, A. L. (2008). La comprensión de la conducta autodestructiva en la adolescencia. En Greenwood, L (Comp.). *Adolescentes violentos: la comprensión del impulso destructivo*. Madrid: Neo Person.
- Simons, R., Lin, K., Gordon, L., Conger, R., y Lorenz, O. (1999). Explaining the higher incidence of adjustment problems among children of divorce compared with those in two-parent families. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 1020-1033.
- Sineiro García, C., y Paz Míguez, M. J. (2007). Labilidad emocional/afectividad negativa y regulación emocional en hijos de madres ansiosas. *Psicothema*, 19(4), 627-633.
- Slattery, T. L., y Meyers, S. A. (2014). Contextual predictors of adolescent antisocial behavior: the developmental influence of family, peer, and neighborhood factors. *Child Adolescence Social Work Journal*, 31, 39-59.
- Soenens, B., Vansteenkiste, M., Goossens, L., Duriez B., y Niemiec, C. P. (2008). The intervening role of relational aggression between psychological control and friendship quality. *Social Development*, 17, 661-681. doi: 10.1111/j.1467-9507.2007.00454.x
- Spencer, L., Ritchie, J., y O'Connor, W. (2003). Analysis: practice, principles and processes. En Ritchie, J. y Lewis, J. (Eds.) *Qualitative research practice. A guide for social science students and researchers*, pp. 199-218. London: SAGE Publications.
- Spisbury, J., Kahana, S., Drotar, D., Creedon, R., Flannery, D.J., y Friedman, S. (2008). Profiles of behavioural problems in children who witness domestic violence. *Violence and Victims*, 23(1), 3-17.



## 6. Bibliografía

---

- Stanley, N. (2011). *Children Experiencing Domestic Violence: A Research Review*. Dartington: Research in Practice.
- Stewart, M., Burns, A. y Leonard, R. (2007). Dark side of the mothering role: abuse of mothers by adolescent and adult children. *Sex Roles*, 56, 183-191.
- Stewart, M., Wilkes, L. M., Jacson, D. y Mannix, J. (2006). Child-to-mother violence: a pilot study. *Contemporary Nurse*, 21(2), 297-310. doi: 10.5555/conu.2006.21.2.297.
- Strauss, A. L. (2003). *Qualitative analysis for social science*. Cambridge (United Kingdom): Cambridge University Press.
- Strauss, M. A. (2006). Future Research on Gender Symmetry in Physical Assaults on Partners. *Violence Against Women*, 12 (11), 1086-1097. doi: 10.1177/1077801206293335.
- Stroebe, M., Schut, H. y Stroebe, W. (2007). Health outcomes of bereavement. *The Lancet*, 370, 1960-1973.
- Tamarit Sumalla, J M. (2007). La justicia reparadora en el sistema penal de menores. En Sola Reche, E., Hernández Plasencia, J. U., Flores Mendoza, F., y García Medina, P. *Derecho Penal y Psicología del Menor*, pp. 137-168. Granada: Comares.
- Thérond, C., Duyme, M. y Capron, C. (2002). *Socioeconomical status (SES) and children behaviour disorders*. VIII Conference of the European Association for Research on Adolescence, EARA. Oxford.
- Torío López, S., Peña Calvo, J. V., y Rodríguez Menéndez, M. C. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría educativa*, 20, 151-178.
- Trinidad, A., Carrero, V., y Soriano, R. (2006). *Teoría fundamentada Grounded Theory La construcción de la Teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: CIS.
- Tur-Porcar, A., Mestre, V., Samper, P. y Malonda, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre?. *Psicothema*, 24(2), 284-288.
- Tur, A., Mestre, M. V. y Del Barrio, V. (2004). Los problemas de conducta exteriorizados e interiorizados en la adolescencia: relaciones con los hábitos de crianza y con el temperamento. *Acción Psicológica*, 3(3), 207-221.

- Ulman, A., y Straus, M. (2003). Violence by children against mothers in relation to violence between parents and corporal punishment by parents. *Journal of Comparative Family Studies*, 34(1), 41-60.
- Valverde Molina, J. (1993). *Proceso de inadaptación social*. Madrid: Editorial Popular.
- Van der Wall, M. F., De Wit, C. A. M., y Hirashing, R. A. (2003). Psychosocial health among young victims and offenders of direct and indirect bullying. *Pediatrics*, 111, 1312-1317.
- Van Hoof, A., Raaijmakers, Q. A. W. Van Beek, Y., Hale III, W. W., y Aleva, L. (2007). A Multi-mediation Model on the Relations of Bullying, Victimization, Identity, and Family with Adolescent Depressive Symptoms. *Journal of Youth Adolescence*, 37, 772-782. doi 10.1007/s10964-007-9261-8
- Vargas Gallego, A. I., (2009). Los jóvenes maltratadores ante la justicia, *Revista de estudios de juventud. Juventud y violencia de género*. 86, 121-136. Descargado de [www.injuve.es](http://www.injuve.es) el 23 de mayo de 2009.
- Vázquez González, C., (2007). Modelos de justicia penal de menores. En Vázquez González, C. y Serrano Tárrega, M. D., *Derecho penal juvenil*, pp. 143-172. Madrid: Editorial Dykinson.
- Vetere, A. y Dallos, R. (2012). *Apego y terapia narrativa. Un modelo integrador*. Madrid: Morata.
- Vilán Lorenzo, P. (2008). La medida de alejamiento en la violencia doméstica protagonizada por menores. *Revista Xurídica Galega*, 58, 25-74.
- Villameriel Presencio, L. P. (2007). Razones del proyecto de ley de reforma de la Ley Orgánica Reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores. En Jorge Barreiro, A. y Feijoo Sánchez, B. (Eds.). *Nuevo derecho penal juvenil: una perspectiva interdisciplinar. ¿Qué hacer con los menores delincuentes?*, pp. 15-22. Barcelona: Atelier.
- Villar Torres, P., Luengo Martín, M. A., Gómez Fragueta, J. A. y Romero Triñanes, E. (2003). Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención de la conducta problema en la adolescencia. *Psicothema*, 15(4), 581-588.
- Wals, F. (2011). Family Therapy. Systemic Approaches to practice, en Brandell, J. R. (Ed.) *Theory and Practice in Clinical Social Work*, pp. 153-178. United States of America: Sage.



## 6. Bibliografía

---

- Walsh, J. A., y Krienert, J. L. (2007). Child-parent violence: an empirical analysis of offender, victim, and event characteristics in a national sample of reported incidents. *Journal of Family Violence*, 22, 563-574.
- Waters, E., Hamilton, C. E., y Weinfield, N. S. (2000). The stability of attachment security from infancy to adolescence and early adulthood: general introduction. *Child Development*, 71(3), 678-683. doi:10.1111/1467-8624.00175
- Watzlawick, Beavin Bavelas y Jackson (1995). Teoría de la comunicación humana. Barcelona: Herder.
- Webster-Stratton, C. (1990). Stress: a potencial disruptor of parent perceptions and family interactions. *Journal of Clinical Psychology*, 19, 302-312.
- Wilcox, P. (2012). Is Parent Abuse a Form of Domestic Violence?. *Social Policy and Society*, 11(2), 277-288. doi:10.1017/S1474746411000613
- Wilson, H. W., Smith Stover, C., y Berkowitz, S. J. (2009). Research Review: The relationship between childhood violence exposure and juvenile antisocial behavior: a meta-analytic review. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 50(7), 769-779.
- Yin, R. K. (2011). *Qualitative research from start to finish*. New York.: The Guilford Press.



# ANEXOS



**Anexo A. Consentimiento informado.**



## CONSENTIMIENTO INFORMADO

D/Dña. .... mayor de edad,  
con D.N.I. .... y domicilio  
.....

### MANIFIESTO

- Que he sido informado de forma verbal por Estefanía Lema Moreira, así como se me ha entregado la información escrita referida a las características de la investigación ***“La violencia filio-parental como proceso: análisis de variables personales, familiares y contextuales”***.
- Que he leído y comprendido dicha información escrita referida a las características de la investigación, habiendo sido resueltas satisfactoriamente todas mis dudas al respecto.

Por tanto:

### CONSIENTO

- Participar de forma voluntaria en las entrevistas, historias de vida y grupos de discusión elaborados dentro de la investigación según se ha explicado de forma verbal y por escrito.
- Que las entrevistas, historias de vida y grupos de discusión se desarrollarán con Estefanía Lema Moreira, y que podrán ser gravadas.
- Que el material obtenido de las entrevistas y demás procedimientos será utilizado para la investigación señalada, de forma confidencial y exclusiva por el personal investigador.
- He leído y entendido todo lo expuesto en este documento, y para que así conste

Firmo dos ejemplares en.....a..... de..... de 201....

Firma

Firma investigador

Fdo. ....

Fdo. ....

OBJECIONES AL CONSENTIMIENTO

· No estoy totalmente de acuerdo con este consentimiento, de modo que muestro las siguientes objeciones:

---

---

---

---

Firmo dos ejemplares en.....a..... de..... de 201....

Firma

Firma investigador

Fdo. ....

Fdo. ....



**Anexo B. Hoja explicativa para participantes**



## HOJA EXPLICATIVA PARA PARTICIPANTES

### EN LA INVESTIGACIÓN “LA VIOLENCIA FILIO-PARENTAL COMO PROCESO: ANÁLISIS DE VARIABLES PERSONALES, FAMILIARES Y CONTEXTUALES”

Has sido seleccionado como participante para la investigación *“La violencia filio-parental como proceso: análisis de variables personales, familiares y contextuales”*, de modo que es importante que leas detenidamente y comprendas la información que se explica en estas hojas, para poder entender los objetivos de esta investigación y como se va a desarrollar. Del mismo modo, es igualmente importante que consultes al investigador todas aquellas dudas que puedas tener al respecto.

#### · ¿Qué se propone con este estudio?

Este estudio forma parte de la Tesis Doctoral del mismo nombre, realizada en la Universidad de a Coruña; con el que se pretende obtener un mayor conocimiento de la violencia filio-parental a través de familias en las que se han dado situaciones de violencia de los hijos hacia los padres, determinando así posibles pautas predictoras que faciliten una intervención temprana.

#### · ¿Por qué he sido seleccionado para participar?

Has sido seleccionado para participar porque formas parte de una familia en la que se ha dado violencia de los hijos hacia los propios padres.

O bien eres un profesional que intervienes de forma directa con familias en las que se da esta problemática.

#### · ¿Es obligatoria mi participación?

No. Puedes decidir si participas o no en la investigación. En caso de que decidas participar, debes firmar el consentimiento informado para poder iniciar el procedimiento.

#### · ¿En qué consiste mi participación?

Una vez que has decidido participar y has firmado el consentimiento, será acordado con el investigador el día y hora en el que tendrán lugar las diferentes sesiones para la entrevista, la historia de vida y el grupo de discusión. Tu participación consistirá en responder honradamente a las cuestiones propuestas por el investigador, y que versarán sobre diferentes aspectos de tu vida relacionados, de modo directo o indirecto, con la violencia filio-parental.

**· ¿Debo de temer que mis respuestas se hagan públicas?**

No. Toda la información obtenida en las diferentes técnicas de investigación (entrevista, historia de vida y grupo de discusión) es confidencial, y solo será utilizada por el personal investigador, para los objetivos previstos en la investigación, y siguiendo, en todo caso, lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal.

**Anexo C. Guión de entrevista para progenitores.**



## GUIÓN DE ENTREVISTA PARA PADRES

Con esta entrevista se pretende recabar la mayor información posible sobre la interacción entre padres e hijos, centrándose principalmente en los conflictos de violencia filio-parental desde la perspectiva de los progenitores; pero también, sobre el clima familiar, formas de comunicación, contexto social de la familiar, etc.

### CARACTERÍSTICAS PERSONALES

- Edad. (de la persona entrevistada y del hijo que ejercía VFP; en el momento de la entrevista y en el momento en el que se daba violencia)
- Sexo.
- Edad y sexo del hijo/a con el que se mantiene conflicto.
- Nivel educativo.
- Empleo.

### CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOCRÁTICAS

- Nivel económico.
- Personas que convivían en el momento en el que se daba VFP, personas que conviven en el domicilio familiar (relación de parentesco).
- Tipo de zona en la que resides.
- Relación vecinal.

### CONFLICTO

- En relación con la intervención terapéutica, cuánto tiempo has estado en el PETM/UIICF/(cuándo iniciaste y finalizaste el PETM/UIICF para casos que ya hayan finalizado el PETM/UIICF), con qué frecuencia acudías/acudes a las sesiones.
- ¿Cómo conociste el PETM/UIICF?, ¿viniste derivado, por una medida judicial, extrajudicial, de qué servicio?
- Cuéntame un poco como era esa situación que te ha llevado a tomar esa decisión (denunciar, etc.). Esta decisión la has tomado tú solo/a, con tu pareja, etc.
- ¿En qué momento te comenzaste a sentir agredido/a por tu hijo/a; o cuando te diste cuenta de que el comportamiento de tu hijo/a no era normal? Serías capaz de señalar el inicio de estas agresiones?
- ¿Qué fue lo primero que pensaste en ese momento? ¿Qué explicación le diste a esa situación?

- ¿De que formas te has sentido agredido por tu hijo/a? Se trataba de insultos, agresiones físicas, amenazas...¿Ha llegado a utilizar objetos o armas? ¿Con qué frecuencia se daban esas agresiones?
- Esas formas de agresión se daban en situaciones concretas (desencadenadas por un suceso específico) originado en el propio contexto familiar o por un suceso externo al ámbito familiar; o más bien por otras razones que tu no conocías y de forma inesperada? Eras capaz de “predecir” que se iba a dar un suceso violento con tu hijo, porque? ¿Quién inicia esas situaciones?
- En esos momentos de violencia más intensa: como te sentías, en qué pensabas, como crees que se sentía el/ella; que sentías tu hacia el/ella.
- Cuando se dan esos momentos, ¿intentas calmar la conducta de tu hijo/a? ¿Haces algo para intentar evitarlo?
- ¿Te agredía sólo a ti o también a otros miembros del núcleo familiar?. Si sólo agrede a ese progenitor, ¿por qué crees que sólo te agredía a ti? ¿Crees que el resto de personas del núcleo familiar podrían hacer algo por evitar esta situación?
- El resto de tu familia que no convive contigo, ¿conocía o conoce esta situación? En caso negativo, por qué no? En caso afirmativo, cómo se enteraron.
- ¿Durante cuánto tiempo venía dándose esa situación?
- A nivel general, ¿como dirías tu que ha evolucionado la relación con tu hijo/a; cómo era antes de que tuvierais conflictos, como era en ese momento álgido de conflicto y en qué momento os encontráis ahora mismo?
- ¿Crees que tu hijo/a es consciente del daño que te está provocando? ¿Le has dicho alguna vez que te está haciendo daño?
- ¿Crees que podrías haber hecho algo para evitar esta situación?
- ¿Que sientes hacia tu hijo/a, a nivel general, no en los momentos de agresión; sientes miedo, odio, rencor,...?
- ¿Por qué crees que tu hijo/a te hace daño? ¿Crees que está condicionado por algo como sus amigos, situación familiar...?
- En caso de que exista un progenitor espectador: ¿cómo crees que vive su padre/madre (el otro progenitor) toda esta situación?.
- ¿Has estado en algún otro programa de intervención por este hecho (conflictos con los padres)? En caso afirmativa, en cuál, háblame un poco de esa experiencia, cómo fue, cuando, etc. ¿Y a algún otro tipo de servicio, tanto público como privado (servicios sociales, gabinete de psicología, etc.)? En caso afirmativo, háblame un poco de esa experiencia, cómo fue, cuando, etc. En caso de que no haya solicitado ningún tipo de ayuda, ¿por qué?



- ¿Acudes o has acudido a algún servicio de Salud Mental? En caso afirmativo, cuándo, porqué tienes o has tenido medicación. ¿Y algún otro miembro de tu núcleo familiar?
- Y cuando te derivaron al PETM/UIICF, ¿por qué creías que te enviaban?, ¿Qué pensaste y que sentiste en ese primer momento? ¿Sentiste rechazo? En caso de que hubiera acudido con anterioridad a otro programa o servicio, creías que iba a ser cómo lo que te habías encontrado anteriormente.
- ¿Tenías alguna idea previa de cómo sería, lo que te ibas a encontrar? Cuéntame un poco tus expectativas previas sobre el PETM/UIICF.

### CONTEXTO FAMILIAR:

- Cuéntame cómo es un día normal en tu casa. ¿Siempre ha sido así, o ha ido cambiando? ¿Cuándo ha cambiado, cómo era antes?
- ¿Cómo es tu relación con el padre/madre de tu hijo/a? ¿Y su relación con tu hijo/a?
- ¿Cómo es el comportamiento de tu hijo/a con el resto de las personas del núcleo familiar? ¿Cómo ha evolucionado desde la infancia hasta la actualidad, pasando por el momento de conflicto?
- ¿Consideras que ha existido algún suceso que ha marcada/modificado el clima familiar? En caso afirmativo, ¿cómo?
- En caso de fallecimiento, abandono del hogar por parte de uno de los progenitores o separación/divorcio: como sucedió, qué supuso para ti, como crees que influyó este suceso en tu hijo/a; has solicitado ayuda para poder sobrellevar mejor esa situación; crees que si hubieras solicitado ayuda en ese momento la relación con tu hijo/a sería mejor; has cambiado tu forma de comportarte con tu hijo/a a partir de ese suceso, en que medida?
- Además, en casos de separación y/divorcio: ¿en alguna ocasión has preguntado a tu hijo/a su opinión, crees que deberías de haber tenido en cuenta su opinión?
- Nuevas parejas: ¿convive con vosotros, desde cuándo? ¿Cómo acepta tu hijo/a a tu nueva pareja? ¿Cómo es el comportamiento diario de tu hijo/a hacia tu nueva pareja y viceversa?
- ¿Cómo es tu relación con tu pareja y con el resto de miembros del núcleo familiar? ¿Siempre ha sido así o ha ido cambiando? En caso afirmativo, ¿cómo ha evolucionado y qué circunstancias se han dado para esa evolución?
- ¿En tu hogar se ha dado alguna forma de violencia anterior?
- EN CASOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO: Si se trata de violencia de género, ¿tu hijo/a ha sido testigo de esa violencia? ¿Crees que tu hijo/a puede estar influenciado por haber sufrido violencia familiar de modo indirecto?
- EN CASOS DE VIOLENCIA DIRECTA SOBRE EL HIJO/A: ¿has golpeado alguna vez a tu hijo/a, por cualquier circunstancia, sea un cachete, etc.? En caso afirmativo, de qué forma, con qué frecuencia, por

qué motivo, con qué finalidad. ¿Sabes si lo ha hecho algún otro miembro de la familia? En caso afirmativo, ¿cómo consideras que ha influido esto en tu hijo/a?

· ¿Consumes o has consumido drogas de cualquier tipo (incluido alcohol)? ¿Y tú pareja o alguna otra persona del núcleo familiar?

### **PAUTAS EDUCATIVAS:**

· ¿Qué pautas educativas utilizáis y/o utilizabais con tu hijo/a? ¿Cómo han variado desde la infancia hasta la actualidad, pasando por el momento de conflicto?

· ¿Quién impone las normas en tu hogar? ¿Siempre ha sido así o ha ido variando en los tres momentos, infancia, momento del conflicto y actualidad? En caso afirmativo, ¿en qué medida ha ido variando? ¿Cuáles son, de que tipo,...? ¿Había normas contradictorias?

· ¿Como era tu hijo/a en la infancia? Solía tener rabietas? Cuando tenía rabietas o se portaba mal, como reaccionabais tanto tu como su padre/madre? Le corregías, le reprendías,...?

· ¿Cómo eran las muestras de afecto hacia tu hijo/a (en la infancia)? ¿Siempre han sido así, cómo han variado? ¿Y con el resto de miembros del núcleo familiar? ¿Y ellos hacia ti?

· En lo que respecta al ámbito más material, ¿cómo gestionáis el dinero y regalos materiales con tu hijo/a?

· ¿Como es la comunicación con tu hijo/a? ¿Soléis conversar? ¿Cómo son esas conversaciones, son largas, breves, a gritos...? ¿Siempre han sido así, o han ido variando? ¿Cómo eran antes? ¿Cuándo han comenzado a variar?

· ¿En esos momentos de conflicto solías sentir que tu hijo/a te rechazaba cuando intentas entablar una conversación con él/ella? ¿Y al contrario, que sea él/ella quien quiera hablar contigo y que tú le rechaces? ¿Por qué? ¿Siempre han sido así, o han ido variando? ¿Cómo eran antes? ¿Cuándo han comenzado a variar? ¿Cómo es en la actualidad?

· ¿Crees que todo esto que sucede entre tú y tu hijo/a tiene que ver con la forma de educación recibida?

### **CONTACTO CON EL CENTRO EDUCATIVO**

· Háblame un poco de cómo es el comportamiento de tu hijo en el centro educativo. ¿Siempre ha sido así; cómo ha variado? ¿Ha ejercido o ha sufrido bullying?

· ¿Y tu relación con el centro educativo de tu hijo/a? ¿Tienes contacto regular con el centro educativo de tu hijo/a? En caso negativo, ¿por qué? En caso afirmativo, ¿este contacto era por iniciativa tuya (y/de tu pareja) o del centro? ¿Tienes constancia de que tu hijo tenga dificultades y/o conflictos en el centro educativo? En caso afirmativo, ¿qué tipo de conflicto mantiene (peleas con compañeros, conductas disruptivas dentro del aula, absentismo escolar?

· ¿Ha cambiado de centro educativo alguna vez, o le han expulsado?

- A nivel de rendimiento escolar, ¿tiene problemas? ¿Ha suspendido algún curso?

### **CONTEXTO SOCIAL**

- ¿Qué gustos y/o aficiones tiene tu hijo?
- ¿Compartes o has compartido alguna afición o parte de tu tiempo libre con tu hijo/a?
- ¿Qué podrías contarme sobre las amistades tu hijo/a? ¿Sabes si tiene pareja? ¿Han cambiado las amistades desde la infancia? ¿qué amistades tenía en el momento del conflicto?
- ¿Sabes si tu hijo ha estado relacionado con alguna situación de violencia o de vandalismo, o que haya sufrido alguna forma de acoso en algún momento de su vida?
- En referencia a los consumos de drogas, alcohol, etc., ¿sabes si tu hijo consume? En caso afirmativo, desde cuando, con qué frecuencia.

### **INTERVENCIÓN TERAPÉUTICA**

- Retomando la intervención terapéutica, ¿cómo ha cambiado esa idea previa que tu tenías sobre el PETM/UIICF?
- ¿En qué medida ha cambiado tu percepción del conflicto con tu hijo/a desde que estás en el PETM/UIICF? Pon ejemplos de cosas hayan cambiado.
- ¿Crees que el comportamiento o actitud de tu hijo/a ha cambiado o está cambiando? ¿En qué medida, en qué cosas concretas?
- ¿Y tu comportamiento y el de tu pareja frente a tu hijo/a?
- ¿Cómo crees que está/ha afectado, en líneas generales, el PETM/UIICF, a la situación familiar?
- Para casos que estén actualmente en el PETM/UIICF: ¿Qué expectativas tienes actualmente del conflicto con tu hijo/a? ¿Crees que con la ayuda del PETM/UIICF estos conflictos se van a solucionar?
- Para casos que ya hayan finalizado el PETM/UIICF: ¿Cómo ha ayudado el PETM/UIICF Terapéutico a solucionar el conflicto con tu hijo/a? ¿Cómo es actualmente tu relación con el/ella? ¿Crees que esto sería sin posible sin haber acudido al PETM/UIICF?



**Anexo D. Guión de entrevista para hijos**



## GUIÓN DE ENTREVISTA PARA HIJOS

Con esta entrevista se pretende recabar la mayor información posible sobre la interacción entre padres e hijos, centrándose principalmente en los conflictos de violencia filio-parental desde la perspectiva de los hijos; pero también, sobre el clima familiar, formas de comunicación, contexto social de la familiar, etc.

### CARACTERÍSTICAS PERSONALES

- Edad.
- Sexo.
- Edad y sexo del progenitor con el que se mantiene conflicto.
- Nivel educativo.
- Empleo.

### CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOCRÁTICAS

- Nivel económico.
- Personas que conviven en el domicilio familiar (relación de parentesco).
- Tipo de zona en la que resides.
- Relación vecinal.

### CONFLICTO

- En relación con el PETM/UIICF, cuánto tiempo has acudido al programa/llevas en el programa (cuándo iniciaste y finalizaste el programa para casos que ya hayan finalizado el programa), con qué frecuencia acudes a las sesiones.
- ¿Cómo conociste el PETM/UIICF?, ¿viniste derivado, por una medida judicial, extrajudicial, de qué servicio?
- ¿Has estado en algún otro programa por este hecho (conflictos con los padres)? En caso afirmativa, en cuál, háblame un poco de esa experiencia, cómo fue, cuando, etc. ¿Y a algún otro tipo de servicio, tanto público como privado (servicios sociales, gabinete de psicología, etc.)? En caso afirmativo, háblame un poco de esa experiencia, cómo fue, cuando, etc.
- ¿Acudes o has acudido a algún servicio de Salud Mental? En caso afirmativo, cuándo, porqué tienes o has tenido medicación. ¿Y algún otro miembro de tu núcleo familiar?
- Y cuando te derivaron al PETM/UIICF, ¿por qué creías que te enviaban?, ¿Qué problemas o conflictos tenías o tienes? ¿Qué pensaste y que sentiste en ese primer momento? ¿Sentiste rechazo? En caso de

que hubiera acudido con anterioridad a otro programa o servicio, creías que iba a ser cómo lo que te habías encontrado anteriormente.

- ¿Tenías alguna idea previa de cómo sería, lo que te ibas a encontrar? Cuéntame un poco tus expectativas previas sobre el Programa.
- Cuéntame un poco cómo es la relación con tus padres. ¿Y con el resto de la gente con la que convives? ¿Crees que es fácil o difícil convivir con ellos? Háblame un poco de la convivencia.
- ¿Tienes la misma relación con tu padres que con tu madre? ¿En que se diferencian?
- Tienes horarios, normas, etc. Siempre ha sido así o ha cambiado. ¿Cómo era en la infancia, cómo era en el momento en el que tenáis conflicto y cómo es ahora?
- ¿Has ejercido violencia alguna vez hacia tus padres, les has gritado, amenazado, etc.?
- Cuando ha sido la primera vez que agrediste a tu padre/madre (violencia física, amenazas, intimidación, etc.). ¿Cómo fue?
- Cuéntame cómo sería una de estas situaciones, cómo se inicia, quien empieza, por qué, cómo se va desarrollando, cómo finaliza o por qué finaliza. ¿Cuál es el motivo?
- ¿Cómo te sientes después de estos grandes conflictos, una vez que ya han pasado?
- ¿En esos momentos, qué sientes, cómo te sientes tu, cómo crees que se sienten ellos, qué sentimientos crees que provocas en ellos?
- Cuando se dan estas situaciones de conflicto, son por un hecho en concreto o por qué motivo se dan? ¿Quién inicia estas situaciones? ¿Cuáles son normalmente los motivos por los que tenéis estos conflictos?
- ¿Cómo fue primera vez que golpeaste, amenazaste a tus padres?
- ¿La relación con tus padres siempre ha sido así, o antes era mejor y ha ido empeorando? Por qué crees que ha empeorado?
- ¿Qué es lo que pretendes conseguir en esas situaciones? ¿Qué esperas de tus padres?
- ¿Cuándo piensas en tus padres, qué sientes, qué es lo primero en lo que piensas? ¿Por qué? ¿Tu forma de ver a tus padres siempre ha sido así o ha ido variando, en qué medida ha variado?
- ¿Cómo crees que se sienten tus padres hacia ti? ¿Crees que sus sentimientos hacia ti han cambiado desde la infancia hasta la actualidad? ¿cómo han ido variando?
- En caso de que exista un progenitor espectador: ¿cómo crees que vive tu padre/madre con el que no tienes conflicto toda esta situación?



**CONTEXTO FAMILIAR**

- Cuéntame cómo es un día normal en tu casa. ¿Siempre ha sido así, o ha ido cambiando? ¿Cuándo ha cambiado, cómo era antes del conflicto, durante el conflicto y en la actualidad?
- ¿Cómo es tu comportamiento con el resto de las personas del núcleo familiar? ¿Siempre ha sido así? ¿Cómo era en la infancia y cómo ha ido variando?
- ¿Cómo es el comportamiento de tus padres hacia el resto de miembros del núcleo familiar? ¿En que difiere del comportamiento que tienen hacia ti? ¿Siempre ha sido así? ¿Cómo era en la infancia y cómo ha ido variando?
- ¿Consideras que ha existido algún suceso que ha marcada/modificado el clima familiar? En caso afirmativo, ¿cómo?
- Qué situaciones de conflicto se dan en tu hogar, entre quien, de que tipo, con que frecuencia, cuando se inició. ¿En tu hogar se ha dado alguna forma de violencia anterior?
- ¿Cómo vives tu esta situación? ¿Qué opinas tú de esto? ¿Esta situación se ha hablado abiertamente en tu hogar alguna vez?
- EN CASOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO: Si se trata de violencia de género, ¿has sido testigo de esa violencia? ¿Cómo vives tu esta situación, que sientes?
- EN CASOS DE VIOLENCIA DIRECTA SOBRE EL HIJO/A: ¿tus padres te han golpeado alguna vez?, ¿y otro miembro de la familia? En caso afirmativo, ¿desde cuando, con qué frecuencia, cómo lo has vivido?
- Fallecimiento o abandono del hogar de uno de los progenitores, separación/divorcio: cuándo ha sucedido, cómo lo has vivido tu, crees que tu padre/madre ha cambiado su forma de comportarse hacia ti desde ese suceso, en que ha cambiado (cómo era antes y cómo es ahora), tu preferirías que no hubiera cambiado? ¿Habéis tenido ayuda (de otros familiares, acudido a algún psicólogo, ...) los dos, sólo tu, sólo el/ella?
- Además, en casos de separación y/divorcio: cómo has vivido esa situación, en alguna ocasión te han preguntado tu opinión, o te gustaría que tuvieran en cuenta tu opinión?
- Pareja progenitor: ¿convive con vosotros, desde cuándo, cómo es tu relación con el/ella, le aceptas, tu padre/madre ha modificado su comportamiento hacia ti desde que el/ella convive con vosotros?
- ¿Consumes o has consumido drogas de cualquier tipo (incluido alcohol)? ¿Y otra persona del núcleo familiar?

**PAUTAS EDUCATIVAS:**

- Cuando hablas con tus padres, ¿sobre qué temas habláis? ¿Con qué frecuencia? ¿Siempre ha sido así o cambiado? En caso afirmativo, ¿en qué medida, desde cuándo?

- ¿Tus padres te imponen normas? ¿Cuáles, de que tipo,...? ¿Quién de ellos? ¿Siempre ha sido así o cambiado? En caso afirmativo, ¿en qué medida, desde cuándo?
- Durante tu infancia, cuando tenías rabietas o te portabas mal, ¿cómo actuaban tus padres? ¿Cómo te solían castigar? En la actualidad ¿cómo actúan tus padres cuando haces algo que no debes? ¿Siempre ha sido así? ¿Cómo era en la infancia y cómo ha ido variando?
- ¿Tus padres solían tener muestras de afecto/cariño hacia ti, te felicitaban cuando hacías algo bien? Como eran, qué tipo de muestras de cariño exactamente? ¿Y tú hacia ellos? ¿Sigue siendo así, cómo ha cambiado? ¿Y con el resto de miembros del núcleo familiar? ¿Siempre ha sido así? ¿Cómo era en la infancia y cómo ha ido variando?
- En lo que respecta al ámbito más material, ¿como gestionáis el dinero y regalos materiales, la paga, cuanto dinero te solían dar, etc.? ¿Sigue siendo así, cómo ha cambiado?
- ¿Como es la comunicación con tus padres? ¿Soléis conversar? ¿Cómo son esas conversaciones, son largas, breves, a gritos...? ¿Siempre han sido así, o han ido variando? ¿Cómo eran antes? ¿Cuándo han comenzado a variar?
- ¿Sueles sentir que tus padres te rechazan cuando intentas entablar una conversación con él/ella? ¿Y al contrario, que sea él/ella quien quieran hablar contigo y que tú les rechaces? ¿Por qué? ¿Siempre han sido así, o han ido variando? ¿Cómo eran antes? ¿Cuándo han comenzado a variar?
- ¿Crees que todo esto que sucede entre tú y tus padres tiene que ver con la forma de educación recibida?
- ¿Cómo te gustaría que fueran tus padres? ¿Qué cambiarías de ellos?
- ¿Consideras que tus padres se preocupan por ti, que te quieren,...tanto durante tu infancia como en la actualidad?

### ÁMBITO EDUCATIVO

- ¿Cómo es tu relación y tu comportamiento en el centro educativo? (Vas a clase o te sueles ausentar, las notas, tu relación con los profesores, con tus compañeros, sueles quedar con ellos fuera de clase?) ¿Cuándo eras pequeño también era así o ha cambiado? ¿Cómo ha cambiado?
- ¿Cómo es la relación de tus padres con el centro educativo? ¿Cuándo eras pequeño también era así o ha cambiado? ¿Cómo ha cambiado?
- ¿Has cambiado de centro educativo alguna vez, o te han expulsado?
- A nivel de rendimiento escolar, ¿tiene problemas? ¿Ha suspendido algún curso? En caso de rendimiento bajo, ¿cuándo eras pequeño también era así o ha cambiado? ¿Cómo ha cambiado?

### ÁMBITO SOCIAL

- ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? ¿Cómo te costearas tu tiempo libre?

- ¿Compartes o has compartido alguna afición o parte de tu tiempo libre con tus padres? ¿Siempre ha sido así? ¿Cómo era en la infancia y cómo ha ido variando?
- ¿Consumes drogas? En caso afirmativo, sueles consumir drogas antes de tener estos grandes conflictos con tus padres? ¿Tus padres saben que consumes? ¿Has tenido alguna vez conflictos con tus padres por este tema?
- Cuéntame cómo son tus amigos, con qué frecuencia les ves, que sueles hacer con ellos. ¿Tus amigos son tus compañeros de clase o son otras personas distintas? ¿Tienes pareja?
- ¿Participas o has participado en peleas, o en actos vandálicos? En caso afirmativo, con quién, con qué frecuencia, por qué motivo.
- ¿Has sido víctima de violencia fuera del hogar en alguna ocasión? En caso afirmativo, cuando, cómo, y cómo finalizó.

### **INTERVENCIÓN TERAPÉUTICA**

- ¿Cómo ha cambiado esa idea previa que tu tenías sobre el PTEM/UIICF?
- ¿En qué medida ha cambiado tu percepción del conflicto con tus padres desde que estás en el Programa? Ponme ejemplos de cosas hayan cambiado.
- ¿Crees que tu comportamiento o tu actitud ha cambiado o está cambiando? ¿En qué medida, en qué cosas concretas?
- ¿Es posible que quizás te estés/hayas dando cuenta de cosas que antes no te dabas cuenta o las veías de otro modo? En caso afirmativo, qué tipo de cosas, pon algunos ejemplos.
- ¿Y el comportamiento de tus padres hacia ti?
- ¿Cómo crees que está/ha afectado, en líneas generales, el PTEM/UIICF, a la situación familiar?
- Para casos que estén actualmente en el PTEM/UIICF: ¿Qué expectativas tienes actualmente del conflicto con tus padres? ¿Crees que con la ayuda del PTEM/UIICF estos conflictos se van a solucionar?
- Para casos que ya hayan finalizado el PTEM/UIICF: ¿Cómo ha ayudado el PTEM/UIICF a solucionar el conflicto con tus padres? ¿Cómo es actualmente tu relación con ellos? ¿Crees que esto sería sin posible sin haber acudido al PTEM/UIICF?



**Anexo E. Guión de entrevista para terapeutas.**



## GUIÓN DE ENTREVISTA PARA TERAPEUTAS

Con esta entrevista se pretende recabar la mayor información posible sobre la interacción entre padres e hijos, centrándose principalmente en los conflictos de violencia filio-parental desde la perspectiva de los progenitores; pero también, sobre el clima familiar, formas de comunicación, contexto social de la familiar, etc.

### CARACTERÍSTICAS PERSONALES

- Edad.
- Sexo.
- Tiempo que lleva trabajando en el programa.

### TERAPIA Y VIOLENCIA FILIO-PARENTAL

- ¿Podrías explicarme a nivel general el funcionamiento del programa, vías de ingreso de las familias, tiempos de terapia, funcionamiento general de la terapia, etc.?
- En cuanto a los casos en los que se dan agresiones de los hijos hacia los padres, ¿en qué medida se está incrementando esta problemática, según los casos que tenéis, si es que se está aumentando?
- ¿En que difiere trabajar con una familia en la que se da violencia filio-parental a trabajar con una familia en la que no se da esta problemática?
- ¿Cuál es la línea central de intervención?
- ¿Las perspectivas de éxito en una familia en la que se violencia filio-parental son las mismas que en otro tipo de familia, en qué medida se diferencian?
- ¿Cuáles son los factores determinantes para el cambio exitoso en familias con esta problemática? (En casos en general y en el caso particular)
- ¿Cuáles son las mayores dificultades con las que os encontráis en la intervención con este tipo de familias? (En casos en general y en el caso particular)
- Hasta que se da el paso de recurrir a la intervención, se a desde la perspectiva judicial o extrajudicial, ha pasado en período de tiempo en el que se daba esta situación de violencia intrafamiliar, pero se ocultaba. ¿Cuáles son los motivos por los que no se solicitaba una intervención?
- ¿Cómo afrontan los padres ese toma de decisión de una intervención?
- ¿Cómo afrontan los hijos el hecho de que sus padres soliciten intervención?

- Según avanza la terapia, entiendo que saldrán a relucir cuestiones intrafamiliares que no se hablaban abiertamente, pero que marcaban la relación entre los miembros de la familia, ¿cuáles son estas cuestiones, quién suele comentarlas, etc.?
- ¿Cómo se encuentran los progenitores en el inicio de la terapia, cómo llegan a nivel emocional, y como varía?
- ¿Y el/la hijo/a agresor/a?

### **PERFIL DE LAS FAMILIAS EN LAS QUE SE DA VIOLENCIA FILIO-PARENTAL**

- ¿Qué perfil podrías establecer de familia en la que se da violencia filio-parental?
- ¿En que medida varía la percepción del conflicto desde el punto de vista del hijo y desde el punto de vista de los progenitores?
- En aquellos casos en los que la agresividad del hijo/a se focaliza sobre uno de los progenitores, ¿cómo es la perspectiva del otro progenitor, varía mucho la visión del conflicto entre ambos progenitores?
- ¿Estas familias suelen presentar algún otro tipo de problemáticas?
- ¿Cómo son las dinámicas familiares con familias con estas problemáticas?
- ¿Existe en estas familias algún punto clave, un suceso, etc. que haya podido “provocar” esa distancia y los conflictos interfamiliares? En caso afirmativo, ¿cómo ha influido, que cambios ha provocado?
- En cuanto a la relación entre los padres y los hijos, específicamente en cuanto a las pautas educativas, ¿qué pautas educativas se dan dentro de estas familias, en que medida éstas han cambiado desde la niñez, cuál es el grado de satisfacción de los miembros de la familia con dichas pautas educativas?
- En casos en los que existen más hijos que el hijo/a agresor, que convivan dentro del núcleo familiar, ¿cómo es su relación tanto con sus padres como con su hermano/a agresor? ¿En qué medida varían las pautas educativas en función de hijo?
- A nivel social, desde un punto de vista externo, ¿son familias cuyo contexto social se vincula con problemáticas de desadaptación, etc.?
- En referencia al grupo de iguales, ¿qué papel juega en estos casos?, ¿los jóvenes pertenecientes a estas familias “moverse” con jóvenes con conductas desadaptadas, etc.? ¿cuál es la percepción de los padres del contexto social de sus hijos?



**Anexo F. Entrevistas realizadas.**



**CASO I****Madre familia I**

**Entrevistador: Dime la edad que tienes**

**Madre familia I:** 52

**Entrevistador: Nivel educativo**

**Madre familia I:** Licenciada

**Entrevistador: Empleo**

**Madre familia I:** Si. Tengo que decir lo que...

**Entrevistador: Bueno, si ejerces...**

**Madre familia I:** Ejerzo de enfermera

**Entrevistador: Vale ¿La edad de tu hijo hija con el que tienes conflicto?**

**Madre familia I:** Bueno, ahora gracias a Nael ya no tengo conflicto pero lo tuve; y ahora va a hacer 16, tiene 15.

**Entrevistador: De sexo masculino o femenino?**

**Madre familia I:** Femenino

**Entrevistador: Cuantas personas vivís en el núcleo familiar**

**Madre familia I:** Tres

**Entrevistador: Tú, tu hija y...**

**Madre familia I:** Y un hermano

**Entrevistador: Y un hermano, ¿mayor o menor?**

**Madre familia I:** Menor, de 12.

**Entrevistador: Cuando has tomado la decisión de recurrir a este programas, a este recursos es porque la situación con tu hija, en caso, era insostenible; ¿cómo era un poco esa situación que te ha llevado a ti a pedir esa ayuda?**

**Madre familia I:** Era una convivencia muy complicada, porque no dialogaba...y sobre todo cuando le llevas la contraria; si tenías que darle una norma pues se revelaba y bueno, pues, hacía lo primero que le venía, ¿no? Y bueno pues era muy complicado, y sobre todo a mi me hizo luchar su hermano, quiero decir, me daba mucha fuerza, porque claro, yo veía que el hermano se ponía a llorar y entonces decía "hazlo lo que", claro el quería que no hubiera conflicto, entonces estaba siempre llorando y diciéndome "haz lo que dice, haz lo que dice", pues si ella quería una cosa, y ella incluso se ponía mucho más insistente pensando que podía conseguir a través de su comportamiento el objetivo. O se a ella quería conseguirlo y el hermano un poco solo quería que no hubiese violencia entonces claro. Y yo claro, lo tenía clarísimo que yo no podía ceder, pero claro, a cambio era una convivencia insostenible.

**Entrevistador: ¿Quién tomó esa decisión, la tomaste tú sola? ¿Te apoyaste en alguien?**

**Madre familia I:** No, la tomé yo sola.

**Entrevistador: ¿Cuándo tu tomaste esta decisión tenías temor de poder haber represalias por parte de tu hija o algo?**

**Madre familia I:** Si.

SE EMOCIONA Y LLORA

**Entrevistador: ¿Por qué no lo hiciste antes? Es decir, tuviste un tiempo de espera desde que...**

**Madre familia I:** No, no. Yo desde el primer momento estuve buscando ayuda y entonces busqué ayuda por profesionales privados, luego busqué ayuda en el, yo como siempre protección del menor. Protección del menor, o sea suponía que protegen a los menores, y entonces fui muchísimas veces, veces con cita, veces sin cita, no me hacían ni caso hasta que empecé ya, bueno pues una vez se escapó y entonces fui a la policía; o sea, quiero decir que la cosa ya empezó, empecé a dar papeles, y a pedir copias, digo bueno como esto no funciona yo dejó un escrito acompañado de esto y tal y luego bueno, pues si pasa algo por lo menos queda en el registro, ...y entonces yo, quiero decir, que pasaba por el registro. Y bueno, pues eso que, que después de mucho tiempo me derivaron aquí, pero bueno ya antes había conseguido convencerla y meterla en un internado. Pues me dio por hablarle por las noches, cuando dormía; y no me digas cómo pero un día se levantó y me dijo que necesitaba ayuda, entonces bueno, pues a partir de ahí, yo ya tenía más o menos, ya había hablado con un internado, ya me había informado y entonces bueno...Pues cuando yo vine aquí ya estuvo un año en un internado, pero un año que bueno de no poderla traer los fines de semana porque allí montaba números, no aceptaba las normas. Pero bueno yo por lo menos durante la semana yo podía, mi hijo empezó a, pues a tener una normalidad en casa. Y después de un año del internado fue cuando me dieron cita aquí. Porque yo le

llevaba a otra psicóloga, lo intenté en privados, pero bueno, aparte de pagar sesenta euros cada vez que iba ella no colaboraba; y como no colaboraba era muy complicado y bueno y al final fui por el seguro, fui por SERGAS y me enviaron a la psicóloga del cupo, a la que le corresponde por el seguro y entonces bueno, pues me decía que nada, que es que la dejara allí pero que ni siquiera entrara con ella, que tuviera el menor contacto posible con ella porque, claro, si yo la llevaba allí ya de entrada no iba a colaborar, y entonces tuve que buscar a una tía para que la llevara y bueno un rollo terrible. Y al final yo veía que nada cambiaba y yo tenía que ir otro día para que ella me diera cita, para ver que pautas me daba a seguir. Entonces las pautas que me daba era que la dejara allí...que si decía que esto era de color blanco, aunque fuese negro yo no dijera nada, y claro yo eso solo lo podía hacer con cosas que no repercutían en...pero luego claro si quería ver la TV y yo le decía "*son la una de la mañana, vete a la cama*", yo no podía dejarla hacer, pero bueno, según ella que lo tenía que intentar, y entonces estuve un tiempo dejándola hacer.

**Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuviste así en esa situación?**

**Madre familia I:** Pues yo creo que 6 meses

**Entrevistador: ¿Y luego ya fue cuando pasaste aquí?**

**Madre familia I:** No, no, 6 meses hasta que conseguí meterla en el internado.

**Entrevistador: Ah, bueno, entonces primero fue la intervención por privado**

**Madre familia I:** Primero fue la intervención por privado. A tí que te interesa saber?, ¿el tiempo que ella estuvo agresiva?

**Entrevistador: Claro, si tengo preguntas de varios tipos, sobre los tratamiento específicamente y si hubo unos antes.**

**Madre familia I:** Hubo unos antes que no funcionaron

**Entrevistador: Que fue este por privado...**

**Madre familia I:** Ese por privado y luego la del seguro

**Entrevistador: Vale, por privado 6 meses**

**Madre familia I:** Por privado menos tiempo porque no colaboraba y era un desastre

**Entrevistador: Luego pasaste al seguro**

**Madre familia I:** Luego pasé al seguro y estuve bastante tiempo, que bueno luego encima no le daban cita, le daban cita mensual, cuando yo decía "*es que mensual, hasta el próximo mes?, no me puedes dar antes?*", "*no no yo tengo muchísima gente*" Y entonces bueno fue un poco, la verdad que horrible

**Entrevistador: ¿Cuántos meses más o menos estuviste en este segundo?**

**Madre familia I:** Yo creo que lo 6 meses esos que te hablo iba a su consulta, pero que la viera cinco o seis mese

**Entrevistador: ¿Después fue el internado?**

**Madre familia I:** Después fue el internado

**Entrevistador: Y entonces un año en el internado y llegasteis a aquí.**

**Madre familia I:** Y ahora sigue en el internado pero viene los fines de semana, y un poco ella se ha dado cuenta dice, de todo y entonces bueno, está, me pide perdón, bueno...Es una niña adoptada, ahora parece ser que me reconoce como madre, y bueno, la relación cambió muchísimo muchísimo, lo que pasa que ahora está otra vez, o sea, hemos estado muy bien, pues desde, al principio empezamos aquí...yo creo que estuvimos tres cuatro meses y bueno la relación cambió totalmente, o sea una relación normal, yo es que me ponía super nerviosa porque no me lo podía creer, pero bueno quiero decir que fue maravillosos y que (SE EMOCIONA) y ahora lo que quiere es presionar para salir del colegio.

**Entrevistador: Vamos a volver un poco al principio. ¿Ella te agredía a ti, a su hermano le agredía o a otros miembros de la familia?**

**Madre familia I:** No

**Entrevistador: No, sólo a ti. Vale, ya me has comentado un poco el caso de tu hijo que él quería que tú hicieras caso a lo que ella decía como forma de solucionar ese conflicto, ¿no?**

**Madre familia I:** (Afirma gestualmente)

**Entrevistador: ¿Otros miembros de la familia conocía esta situación?**

**Madre familia I:** Si.

**Entrevistador: ¿Y ellos cómo la vivían, te decían algo a tí?**

**Madre familia I:** Pues el padre la conocía pero no. Me había separado...Todo esto surgió a partir de la separación, y entonces bueno pues el padre no sé si le daba la razón, pero yo creo que todo empezó a deteriorarse porque...bueno pues porque el padre le dijo que se la llevaba y como ella tenía doce años cuando nos separamos, pues le decía que se la llevaba o eso era lo que ella me decía yo no sé si eso es

verdad, no pero bueno ella me decía “*tú en mi no mandas porque yo ya me voy a vivir con su padre*” y le decía pues “*vale pues vete*”, pero bueno, el tema era el padre no se la llevaba; entonces ahí se produjo todo un caso.

**Entrevistador: ¿Entonces empezó a esa edad de 12 años, cuando os separasteis, que ella empezó con este conflicto contigo?**

**Madre familia I:** Conflicto fue una niña siempre muy, no toleraba las normas, es una niña que tiene mucho carácter, se pone muy agresiva, intenta con esas miradas, quiero decir, si no te agrede es porque no puede, quiero decir que tiene una frustración que no la controla, que le estás diciendo, “*mira deja esto aquí*” y si no quiere se rebela contra eso; al padre siempre le tuvo mucho respeto, incluso cuando vino a veces tuvo que darle, le tuvo que agredir porque es que no había manera con ella, pero bueno, en contadas ocasiones, y una torta, que en ningún momento hubo... Pero bueno a él le respetaba, le respetaba cosa que a mí no.

**Entrevistador: ¿Y eso fue siempre? ¿Esas diferencias de relación y respeto entre a ti y a su padre?**

**Madre familia I:** Si.

**Entrevistador: ¿Hablas de ella no respetaba las normas, tenía rabietas de pequeña o este tipo de cosas?**

**Madre familia I:** Tenía rabietas, y sobre todo estaba siempre cabreada, molesta, irritable.

**Entrevistador: ¿Y cuando le intentabais corregir, cómo hacíais esa situación de rabietas?**

**Madre familia I:** Pues mira, hemos probado pues de todo. Al principio con mucho refuerzo positivo porque bueno, pues entendíamos que vino con cinco años y que tenía muchas carencias afectivas y entonces bueno, yo por lo menos le dí mucho afecto y cada vez que hacía algo bien se lo premiaba muy mucho, pues con cosas que le gustaban, le daba caritas que ella nunca admitió.

**Entrevistador: ¿Y cuando hacía algo mal?**

**Madre familia I:** Y cuando hacía mal como era tan inquieta yo la castigaba que estuviera en un sitio sin moverse, por ejemplo en una alfombra, nunca...(SE RIE) es que no paraba, en vez de a la habitación porque la habitación para ella era un lujo, ir a la habitación era encontrarse con tanta muñeca, claro cuando veías que eso era un lujo para ella pues ibas cambiando, porque a otro niño le castigas con eso y era un castigo pero para ella el tener que estarse quieta en la alfombra de pie, pues bueno, le costaba mucho. Yo sobre todo le decía “*te vas a la alfombra a pensar*”, no le decía te voy a castigar. “*Te vas a la alfombra a pensar*”, y bueno entonces era cuando eso se iba para allí y después decía ella “*ya pensé*” “*y que has pensado*” intentaba razonar, “*y que has pensado, ¿has pensado que lo que has hecho está bien?*”, y bueno pues era un poco.

**Entrevistador: ¿Hubo algún punto clave alguna discusión algún gesto que fue cuando tú has dicho esto ha pasado de lo normal?**

**Madre familia I:** Si

**Entrevistador: Me puedes comentar un poco cómo fue esa situación, que situación fue.**

**Madre familia I:** Pues sobre todo era eso que no aceptaba ninguna norma ¿no?, y entonces bueno pues yo se lo exigía y entonces bueno cuando yo me di cuenta que...los seis meses esos cada vez estaba peor, que se sentaba en el rellano y bueno yo la veía que estaba siempre mirándome así como, yo la notaba intimidando ¿no? Y luego claro pues dormía poquísima porque tenía que ir al colegio y como había que dejarla, bueno un caos, muy mal, entonces yo ahí ya empecé a recuperar mi eso, y sobre todo yo creo que mi sentido común, y decía “*pero bueno ¿cómo que la voy a dejar, la voy a dejar hasta las cuatro de la mañana?, esto no puede ser, no tiene sentido*” y entonces ya cogí, y entonces le dije a tal hora te vas a la cama, pero vamos, yo tenía en la cocina unas normas que eran pero vamos, de un niño de tres años, o sea, no dar golpes a las puertas, quiero decir unas normas de perogrullo y ella pues se partía de risa, llamaba a su padre por teléfono y decía “*mira que normas nos tiene mami*”, y vamos e partían de risa el padre y la hija.

**Entrevistador: Golpeaba objetos la casa**

**Madre familia I:** Si, la puerta, la puerta cada vez que eso pegó unos portazos, que bueno que yo que no se, no me gusta nada hablar de esto (SE EMOCIONA)

**Entrevistador: Volvemos un poco a las normas de cuando era más pequeña, el tiempo de normas que le imponías, ¿las decidíais conjuntamente entre tú y tu marido?**

**Madre familia I:** Mi marido siempre pasó de ella.

**Entrevistador: Entonces era un poco tú la encargada de la educación, entiendo.**

**Madre familia I:** (Afirma con la cabeza)

**Entrevistador: Y que pautas educativas a nivel general, qué cosas le permitíais que cosas no le permitíais**

**Madre familia I:** Pues le permitíamos en el tiempo libre hacer, pues eso, yo sobre todo era una niña muy nerviosas entonces lo que hice fue apuntarla a muchas actividades ¿no?, la apunté a ballet, para ver un poco por donde podía yo llevarla, entonces pues había cosas que se le exigía, si yo te apunto...primero íbamos a ver, hablábamos con la profesora, estuvo así de prueba,...y cuando ya decía que sí que le gustaba pues la apuntaba, entonces yo lo que no permitía era que yo le pagara la clase de ballet y que luego ella me dijera que no; había cosas que eran obligatorias, si tu estas apuntada a ballet porque lo has decidido tu porque...ahora te has comprometido. Para mí lo de los compromisos era muy importante, entonces si tienes unas actividades que yo te he apuntado y que tú has aceptado las tienes que cumplir; no me puedes decir hoy sí, mañana no y esos casos que montaba. Y bueno y luego las normas mínimas de convivencia, bueno pues si estás sentado a la mesa pues eso, pues una mínima educación, no puedes, pues a veces cogía con la mano y comía

**Entrevistador: ¿Eso lo hacía cuando era pequeña?**

**Madre familia I:** Eso era para llamar la atención, era como una niña caótica. En un grupo, a lo mejor estaba dentro de un orden jugando, y como llegara ella ya es que a los 10 minutos había bronca, y yo claro siempre estaba como salvándola, como protegiéndola,...pues como diciendo yo que sé *“esto tiene que pasar, ¿no?”*, y entonces bueno yo lo vivo así.

**Entrevistador: ¿Señalaste en alguna ocasión tu marido le tiene dado algún pequeño cachete**

**Madre familia I:** Sí, sí porque ella se subía mucho al...y ella quería tener la autoridad. Sobre todo no aceptaba normas y sobre todo quería tener la autoridad, y la autoridad era hacer lo que ella quería, y bueno pues eso no podía ser y ahora mismo no recuerdo pero vamos, yo creo que estaba justificado. Luego hubo veces que yo no lo justificaba porque se tiraba a veces semanas que no le hablaba a ella, o sea pasaba de ella.

**Entrevistador: ¿Y tu como actuabas?**

**Madre familia I:** Pues yo de los nervios, yo le decía que eso era maltrato...yo le decía que nosotros éramos los adultos, que teníamos que reconducirla, pero el llegó un momento que decía que él no quería conflicto, que él no quería tener problemas. Él quería, sino le hablaba y pasaba de ella mejor que enfrentarse.

**Entrevistador: ¿En cuanto a las muestras de afecto hacia tu hija, has dicho que tú la mimabas, cómo eran esas muestras de afecto.**

**Madre familia I:** Pues yo la llevaba al colegio, la iba a buscar siempre...Sobre todo yo le daba muchísimo cariño, muchísimo afecto a nivel de besos, a nivel de ...yo la cogía y le empezaba a contar cuentos o tal.

**Entrevistador: Le decías cosas agradables**

**Madre familia I:** Sí

**Entrevistador: Y con tu hijo exactamente lo mismo o había diferencias en este sentido**

**Madre familia I:** Ella siempre sintió que había diferencias, ella siempre sintió que...Porque yo recuerdo que era muy pequeño el hermano y yo recuerdo que una vez ella estaba aprendiendo a hablar, que no hablaba, pero bueno, no conocía el idioma, entonces cuando ya controlaba el idioma, pero casi muy al principio que a mí se me quedó grabada esa frase, ...yo estaba en el baño, creo que estaba limpiando el baño, y ....y me dijo, *“aquí te traigo a tu hijito”*, así con mucho ríntintín, y era una enana de cinco años, y le dije yo, bueno no...Luego con el padre muchísimo porque el padre no disimulaba, yo le decía *“es que no puedes tener esa carga afectiva con el pequeño y a ella ignorarla”*.

**Entrevistador: ¿El sí había esas diferencias?**

**Madre familia I:** Sí, muchísimo; y bueno yo creo que amigos nuestros decía que se nos notaba, o sea eso es cierto; quiero decir que amigos nuestros decían *“claro es que no le dais el mismo trato a Daniel que a ella, es que es diferente”* Y claro, yo en mi no lo veía, yo de todas formas sería de forma inconsciente porque es que ella me agotaba psicológicamente entonces a veces casi me...pues te escudas en el que te da y recibes, si das das das das y llega un momento en que lo único que recibes es agresividad, yo creo que es como una respuesta, no sé si inconsciente, pero quiero decir que yo no era consciente de ello pero bueno, amigos que...yo se lo agradecía y les decía *“yo prefiero que me lo digas porque yo no me doy cuenta”*; yo lo veo y bueno...en su padre ya es, bueno, lo ve un ciego.

**Entrevistador: ¿El trato de ella hacia vosotros no era afectivo?**

**Madre familia I:** No

**Entrevistador: Era igual contigo que con tu marido o había diferencias.**

**Madre familia I:** Conmigo mejor, y de hecho, por ejemplo en el internado les decía, claro que yo, que antes era maravillosa pero que luego...Claro cuando yo empecé a marcarla, pues luego cambió un poco, y bueno no sé, se mezcló ahí un poco la adolescencia o...Porque bueno, la tutora, yo iba mucho al colegio, al internado el primer año y me decía, y hablaba con la tutora todas las semanas y me decía la tutora que jo, que ella veía que si que me quería y pero que no me lo sabía demostrar, pero bueno que ella le decía si yo antes *"mi madre me quería"*, que ella se daba cuenta. Lo que pasa es que luego se puso, que es no sé yo creo que sobre todo es que se torció un poco el tema o se agrandó demasiado con el tema de la separación, con que tú me llevas, luego le dijo que tenía que esperar seis meses, que el abogado no le dejaba llevársela, claro y ella estaba ahí como de paso.

**Entrevistador: ¿Cómo gestionasteis este tema de la separación, lo comentasteis con ella cómo se lo dijisteis a ella, le pedisteis opinión?**

**Madre familia I:** Yo ahí si que te digo que vamos que fue una labor personal mía muy importante y yo creo que muy buena, porque yo había hablado con el mucho y le había dicho que bueno, que lo que quería era que estos niños no sintieran que ya habían sido abandonados una vez, que yo no quería que ellos sintieran que se iban a quedar sin uno de los dos, ¿no? Porque bueno los dos no podíamos vivir juntos, pero bueno, que no lo sintieran; *"sí sí, lo que tu digas, sí sí"*, y entonces pues le dije, *"bueno pues entonces nos juntamos así en la mesa"*. Y yo había escuchado por internet cómo darle, cómo contarle a tus hijos, incluso leí un libro sobre cómo explicarle a tus hijos, bueno yo no, yo me había un poco informado. Yo estaba muy serena, muy tranquila y sobre todo sabía que me quería separar. Y entonces, como bueno pues yo no sentía ayuda, pues yo decía que me puede pasar, voy a estar yo sola y no voy a recibir nada en contra, porque a veces me criticaba mis actuaciones claro, y entonces pues nada, nos juntamos los cuatro en una mesa, y dije yo, *"venga, venir aquí que os tenemos que contar una noticia"*, nos sentamos allí y entonces yo le expliqué, así yo toda tranquila, digo bueno...Fíjate yo mis padres fallecieron y siempre me oyes hablar de mi madre, porque los padres es algo que se tiene toda la vida, bueno yo le metí allí un rollo terrible aunque no estén, incluso a veces, pues por motivos que los padres siempre son los padres, pero los maridos y mujeres pues un día estás, bueno, yo allí un poco le conté una película y ella como es super lista dijo *"¡os vais a separar!"*, porque bueno, a parte se notaba y se veía, y el niño reaccionó genial, dice *"¡ah!, pues papi, yo quiero que tu te vayas a vivir al campo, porque así"*, e incluso al padre le desarmó la reacción tan normal que tuvieron los hijos, y entonces cogió y me tiró las llaves de casa a la cara.

**Entrevistador: ¿Ella?**

**Madre familia I:** El padre. Entonces me tiró así las llaves, y dijo *"¡me voy!"*, y cogió y se fue; entonces ella empezó a llorar, pero a llorar que yo nunca la había visto llorar, porque era una niña que nunca lloraba, y bueno no sé a llorar, pero un llanto, y yo *"¿pero que te pasa?"*, y ella *"porque echaste a papi, porque lo echaste de casa, pobrecito"*. Claro, pues el padre se fue, pues fastidiado, a mi me dejó allí que digo *"¿pero este?"* o sea que no fue nada improvisado, que era algo que habíamos hablado, pero le desarmó la reacción. Que el niño, que el pensaba que era el que tenía tanto afecto con él que le dijera que te vayas a vivir a una casa de campo, o sea que lo daba por hecho, pues porque la idea de la separación, tiene un amigo que está separado...quiero decir que el niño lo vivió con mucha normalidad porque además yo le insistía tanto que iban a estar con los dos aunque no pudieran vivir con los dos, y entonces claro el se fue mal y ella pues se puso a decirme que era yo malísima que le había echado de casa.

**Entrevistador: ¿Has solicitado ayuda después de la separación, para sobrellevarlo?**

**Madre familia I:** Bueno, cuando vine aquí vine pidiendo ayuda porque yo estaba ya que, entre la separación, el que cuando se fue luego un fin de semana se la llevó y empezó a decirle que le iba a comprar muchas cosas (SE RIE) y que se iba a vivir con él y bueno, pues me volvía loca.

**Entrevistador: ¿En esa ayuda, solicitaste ayuda para ti, para tus hijos?**

**Madre familia I:** Mis hijos fueron los dos, o sea, desde la separación fue la mayor, y fue el niño, el niño le dio el alta la psicóloga porque dijo *"el niño no quiere..."*. Aparte que ya está diciendo todo el tiempo, el niño no quería el niño decía que quería estar una semana con su padre y otra con su madre, y que quería a los dos igual; aparte es que no le puedes decir a un niño de esa edad que con quien te quieres ir, que era lo que el padre le decía, el padre intentó también convencerle a él de que. Pero yo creo que no lo hacía convencido porque nunca había mostrado tanta pasión ni tanto interés por los hijos, lo único que pensaba era que yo me desbordara tanto que le pidiera ayuda, que le dijera *"oye vente para aquí porque estoy peor que antes"* Porque alguna vez me lo llegó a decir, *"bueno ya verás"*, quiero decir que yo veía un poco como una represalia pero claro a costa de que yo estuviera tan mal, pero bueno, yo es que eso, yo prefería y se lo dije alguna vez, le dije que bueno, que yo nunca iba a volver.

**Entrevistador: ¿Tu forma de comportarte con tu hija cambió desde que os separasteis?**

**Madre familia I:** No, yo, sobretodo quedé asombrada cuando me dije que se iba a vivir con él, porque yo hacía guardias y entonces cuando yo estaba de guardia me llamaba por el teléfono de casa y me decía “no hagas ninguna guardia, no hagas ninguna guardia más que es que no lo soporto, no lo soporto está todo el rato con Daniel, cómo te pudiste casar con él”, bueno, estaba siempre siempre, y a parte bueno claro, pues él notaba ese rechazo, y sobre todo el, yo nunca vi una relación afectiva, yo nunca sentí un vínculo padre-hija, nunca lo sentí. Y entonces cuando ella después de la separación me dijo que se iba a vivir con el padre le dije “¿y por qué?” “*porque me va a comprar una TV así de grande para la habitación*” y le dije “*¿Y por nada más*” y me dijo “*no, por eso, porque yo quiero tener una TV grande en la habitación*”, dije vale, pues, pues que era todo tan sin sentido; y a parte que yo sabía que el padre no se la quería llevar lo que pasa que a ella le hizo ver que sí, y entonces bueno, pues hasta que ella no se dio cuenta que no pues...Fue ahí el momento álgido el tiempo que ella vivió desde que la quiso convencer. Le decía yo “*y entonces ahora ya está bien con tu padre*” y me decía “*es que ya cambió, ya no es el mismo, ya papi cambió*”, y bueno pues hasta que se dio cuenta que ese cambio que ella había vivido pensando que era ficticio, ella pensó que era real, cuando ella se dio cuenta de eso pues ya...ya se puso un poco mejor.

**Entrevistador: ¿Ahora que has sacado el tema de la TV...las cuestiones del dinero, los regalos materiales, cómo lo gestionabais esto? O como lo gestionas tú con tu hija.**

**Madre familia I:** ¿Los regalos materiales?

**Entrevistador: Sí, y el dinero, si le das una paga, si le haces muchos regalos o estas cosas, o cuando era más chiquitina so le comprabais muchas cosas...**

**Madre familia I:** Ah! No yo siempre estaba muy en contra de cosas materiales pues por mi forma de ser, pues porque yo siempre tenía en cuenta que ella había vivido pues mal, y entonces que no podía comprender tanto agasajo, ¿no?. Yo siempre estaba en contra de que no quería que le dieran, que yo quería que la quisieran muchísimo los tíos, que la llevaran al cine, que hicieran no sé que, pero claro es más cómodo comprarle algo y mandárselo que aguantarla, que bueno como era tan difícil (SE RIE)

**Entrevistador: ¿Tu marido compartía esta percepción?**

**Madre familia I:** No, el si era reyes decía que nosotros que podíamos que todo lo que ella quisiera

**Entrevistador: Y esto en cuantos regalos al mes**

**Madre familia I:** Buenos no, tampoco demasiado porque estaba yo ahí frenando, pero bueno, por ejemplo la señora que trabajaba en casa decía “*es que estos niños tienen demasiado*”, pero bueno, tienen demasiado en comparación con quién, todos tiene demasiado.

**Entrevistador: ¿Y las pagas semanales, mensuales, que cantidad más o menos?**

**Madre familia I:** Bueno, pues yo creo que tampoco, yo por ejemplo yo ahora le suelo dar dinero pero poco, porque bueno, pues ahora fuma, bueno y yo no quiero que fume y no quiero que beba; y le controlo un poco, y le “*vas a ir al cine*” bueno pues si vas a ir al cine pues te doy y no me importa darle doce euros o diez euros pero siempre y cuando vaya al cine

**Entrevistador: ¿Le das en función de qué en lo va a invertir? O sea tú le preguntas en qué lo va a invertir y le das en función de eso.**

**Madre familia I:** Si

**Entrevistador: En cuanto a las conversaciones que tenéis de qué soléis hablar, cómo habláis...**

**Madre familia I:** Yo ahora con ella...Yo es que tengo un carácter que soy incapaz de chillar, o sea chillo cuando ya estoy, que me llegó la saturación, pero claro tengo un umbral un poco, y entonces cuando ya ...reposo, pero no soy capaz de enfrentarme a ella; ahora yo creo que ya lo voy consiguiendo pero antes no, no era capaz de chillarle de decirle “*te lo digo*” y entonces es que..

**Entrevistador: ¿Y ella a ti?**

**Madre familia I:** Ella muchísimo.

**Entrevistador: ¿Desde pequeña?**

**Madre familia I:** No, yo todo lo relaciono con a partir de la separación porque antes sobre todo los conflictos los tenía con el padre...yo hablaba con ella le decía “*Melisa, ¿no te das cuenta? Si es que así no puedes ir, tienes que intentar pues...si quieres tener amigas ser más agradable, no puedes*”, es que a lo mejor me decía la profesora “*es que claro, quiere jugar con una niña, pero la forma de decírselo es que la empuja por la escalera*”, entonces yo intentaba siempre razonar con ella, hablar con ella y bueno que cada día ...vamos a ver esta semana cuantas amigas te gustaría tener del colegio, y ella me decía los nombres, y le decía pues esta semana tienes que hacerte amiga de una, a ver cómo podemos hacer para tal; entonces llegaba a casa y le decía, “*hoy jugaste con ella y le dijiste que te gusta que sea tu amiga, no sé que*”, yo intentaba hablar.



**Entrevistador: Los temas generales conversación**

**Madre familia I:** De ahora hablas

**Entrevistador: Si, porque bueno, de pequeña hablabais de esto, de la escuela**

**Madre familia I:** Sobre todo yo quería hacerle ver los valores no, el valor de la amistad, que era muy importante, que no había que ser agresivas con las amigas, que a lo mejor yo iba al colegio y me decía la madre de un niño que bueno que el mandilón que le sacó el cinturón, que siempre me daban quejas, y bueno yo era como estaba intentando haber si conseguía que ella entendiera que así no se podía ir que tenía que, que no valía la ley del más fuerte, pero bueno que venía de un orfanato que a lo mejor ahí ella era la mayor y entonces aquí no, que aquí cada niño tenía que si ella quería algo lo tenía que pedir, no tenía que cogerlo, un poco eso. Y ahora es muy difícil mantener una conversación con ella.

**Entrevistador: ¿No soléis mantener conversaciones largas?**

**Madre familia I:** ella viene poco, yo cuando la llamo siempre ....no quiere mucho hablar conmigo pero aquí atrás pues me contaba del colegio, pues si le había suspendido si la que le cuida en el comedor le había reñido, cosas que le pasan. Y luego bueno pues a veces tienen como momentos así de cercanía que te cuenta pues que el año pasado que fumaba porros pero que ahora ya no los fuma, que bueno me dice cosas que me gusta oír las y entonces yo creo que cuando quiere se da cuenta, pues intenta (SE EMOCIONA)

**Entrevistador: ¿Han cambiado esas conversaciones, cada vez se abre más?**

**Madre familia I:** Si, pero bueno ahora el objetivo suyo es salir del internado.

**Entrevistador: ¿Cuándo ha comenzado a variar esas conversaciones?**

**Madre familia I:** Pues desde que estamos aquí con Nael y Ainoa.

**Entrevistador: Hablabas antes de que tu hija te miraba con cara de odio, sentías que a veces te rechaza, sentías ese rechazo**

**Madre familia I:** Si

**Entrevistador: Esto ha ido variando, entiendo, por lo que me vienes comentando, ¿no?**

**Madre familia I:** Si.

**Entrevistador: Cuando iniciabais esas conversaciones, antes de que variara, ¿las iniciaba ella, las iniciabas tú?**

**Madre familia I:** Las conversaciones las iniciaba yo. Ella también fue al doctor Peña que es un ...del Guitorune de aquí, eso fue pero desde que llegó por problemas de comportamiento. Y nada, siempre me decía *"es que tu quieres a una niña que ella no necesita que la quieras o sea tú le quieres, quieres darle lo que ella no quiere recibir, así que tienes que mentalizarte que lo que tu le quieres dar ella no lo quiere"*. Y a mi me costó mucho aceptar eso, porque decía *"pero como no va a querer una niña..."*, porque ella siempre estaba diciéndome que yo no era su madre, que; pero bueno, todo eso cambió, y bueno pues yo, sobre todo pues intentaba estar ahí.

**Entrevistador: En estas otras conversaciones que ella se abre más las inicia ella**

**Madre familia I:** Si

**Entrevistador: Ahora ha cambiado entonces esa formas de...ya no tienes que tirarle para que ella te cuente.**

**Madre familia I:** En el acercamiento este que te digo que son momentos puntales los inicia ella pero sino, yo siempre tengo que estar tirando de ella. *"Y te gustó la película, y donde fuiste y que hiciste"*, porque sino, coge enciende la TV y pasa de mi y del hermano y de todo lo que tiene alrededor.

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia habláis?**

**Madre familia I:** Pues yo ahora la llamo todos los días por teléfono; pero vamos ahora me está colgando el teléfono otra vez

**Entrevistador: Eso desde cuando sucede**

**Madre familia I:** Sucede esta semana, esta semana es un momento

**Entrevistador: Tiene fases, ¿no?**

**Madre familia I:** Si, no, pero que cambió muchísimo la relación durante este tiempo pero muchísimo, pero ahora ella ya ha conseguido que esté bien conmigo y no entiende porque sigue en el internado si ya yo ya me porto bien porque tu ya me tienes aquí; ahora viene esa parte.

**Entrevistador: Actualmente está estudiando la ESO no? Tiene conductas disruptivas en el aula**

**Madre:** El año pasado si, el año pasado, pues eso, si estaban abriendo el libro ella lo tiraba al suelo, y bueno no hacía caso absolutamente de nadie, el año pasado fatal, fatal; pero este año mejor, de echo ha empezado a estudiar entre comillas, por lo menos ha respondido muy bien pues eso a la normativa de lo que es el colegio, no tanto el internado, pero si las normas en el aula. Ahora ya pues eso copia apuntes, antes se ponía a pintar, y sobre todo lo que hacía era provocar al profesor

**Entrevistador: ¿Y problemas con otros compañeros tenía?**

**Madre familia I:** Si, sí que tenía. Pero luego también ha tenido buenas relaciones, ahora tiene una amiga muy íntima muy íntima, quiero decir que yo a veces también he pensado pues si tendría algún problema porque, y no por ejemplo en Pantajo, porque estuvo estudiando allí, tenía un grupo que luego me pesó porque la cambiamos de colegio porque bueno, pues ya tenía como un rol ahí de niña problemática y nos parecía que bueno, al empezar la eso el echo de cambiar a otro colegio, y fue totalmente contraproducente porque ahí ya tenía un grupo con el que había empezado desde pequeña y tenía un grupo que sobre todo, que la entendía, que entendió, que al principio no se portaba nada bien, pues porque no permanecía sentada en la silla, luego al curso siguiente ya se sentaba pero le costaba escribir, quiero decir que la fueron, no sé, comprendiendo y tenía un grupo majísimo, pero al cambiar de colegio pues ahí se descontroló, también yo creo, por lo menos ya no tenía ese grupo, porque yo le decía pero si puedes mantener la relación de las otras niñas, pero claro ya, intentó mantener la relación con otras niñas del otro colegio pero no funcionó. Yo me apunté al camino de Santiago con ella porque iban los padres para ver si conseguía hacer un grupo pero bueno era inaguantable ella, yo entendía que las niñas no la aceptarían porque buf, era muy muy difícil

**Entrevistador: A nivel de rendimiento escolar, ha suspendido algún curso**

**Madre familia I:** Si, suspendió cuando empezó la eso; hasta la eso es una niña muy inteligente, pero luego en la Eso se puso...Cuando cambió el colegio, el primer año lo que hacía era no responder a los exámenes. Se ponía a pintar y no leía las preguntas, no quería, o sea, una actitud muy rebelde; y bueno tenía todos los profesores de cabeza, yo todos los días estaba en el colegio y bueno mal, mal porque ahí estábamos, estaba en pareja pero iba yo siempre, y un poco yo me hice cargo a ver si podía hacer algo pero yo veía que ni psicólogo, ni la psicopedagoga, ni la pedagoga del colegio, y nada funcionaba, o sea nada funcionaba porque a todos les, es super lista es guapísima y de entrada te lleva al huerto pero pasaba el tiempo y “decía “no no que ahora si”, me la cambiaban de la psicóloga a la pedagoga, y si si que ahora si”, que si que ahora ya, y, tampoco funcionaba y decía la directora no, esto dejármelo a mi porque la voy a citar que a mi siempre me ha tenido respeto que no se que, y me llamaba la directora y e decía “sí si, Oliva, ya verás como esta vez si que es definitiva, es que tu eres muy escéptica”, y decía “bueno, yo me gustaría no serlo pero yo llevo viendo tantos años que esto no es así”, y al final me daban la razón, yo al final no decía nada pero se daban cuenta de que no funcionaba, y entonces eso, repitió curso allí, en el otro colegio y luego ya se fue al internado

**Entrevistador: ¿Acudías tu directamente al centro o te llamaban?**

**Madre familia I:** Te llamaban. Bueno estábamos en contacto por la vía ahora esta que hay de internet, que te conectas con el colegio por la plataforma. Y entonces, raro era el día que no tenía un escrito de...El tutor era jovencito que estaba el pobre más asustado y siempre tenía quejas de los profesores, entonces siempre me escribía “Melisa tal, Melisa cual”..

**Entrevistador: volviendo a las formas de agresión**

**Madre familia I:** Si, cuando no se salía con la suya pues

**Entrevistador: ¿Y qué formas de...?**

**Madre familia I:** Se cargó la puerta varias veces, bueno me la arreglaron. El carpintero la última vez me dijo “Oliva, lo mejor es que te ponga una puerta de hierro”, porque la había cambiado...O sea, soltaba lo que es la puerta de madera soltaba....con tantos golpes que daba, y bueno

**Entrevistador: ¿Bisagras?**

**Madre familia I:** No las bisagras, sino lo es la parte de madera, las juntas. Lo que pasa es que tiene tres partes. Y bueno...

**Entrevistador: Además,te llegó a agredir físicamente alguna vez**

**Madre familia I:** Si, pero bueno, yo sobre todo ella quería, verbalmente siempre me decía, el psicólogo este, el Dr Peña me decía, “déjala”

**Entrevistador: Entonces las agresiones verbales eran desde que era pequeña**

**Madre familia I:** Si

**Entrevistador: Que edad tenía**

**Madre familia I:** Pues no sé con 8 años 9 años. Todo lo que aprendía eran palabras pues desde puta hasta tal. Y entonces me decía “tu no le hagas ni caso, no le hagas ni caso”, pero ella sabía que cuando había gente, por ejemplo en el parque pues yo me violentaba, porque decía pero dios mío, pero como no le voy a entrar al trapo, si van a decir, casi me preocupaba los demás, van a pensar que soy tonta, que dejo que llame de todo y como si no pasa nada, entonces pues a veces le decía, la reprendía, le decía que.

**Entrevistador: Lo utilizaba más cuando había público que cuando estabais vosotras solas**

**Madre familia I:** Insistentemente, depende de lo que en ese momento le dijera o le hiciera

**Entrevistador:** **¿Y tu marido?, porque ella tenía 8 años todavía estabais juntos.**

**Madre familia I:** Mi marido siempre pasó, decía que era psiquiátrica y que no había nada que hacer.

**Entrevistador:** **Y cuando fue la primera vez que te agredió físicamente**

**Madre familia I:** Bueno, en un campamento que nada, que estaba yo con un catarro y teníamos el aire acondicionado y era por la noche y dije l'yo voy a poner un ratito pero luego lo quito porque estoy con un catarro y a parte no respiro bien y no se que", y nada se levantó y que lo ponía y le dije no, y yo por las buenas, y bueno pues se puso a agredirme.

**Entrevistador:** **¿Te agredía ella directamente o con objetos?**

**Madre familia I:** Pero ella tiene fuerza. Ahí esa vez fue directamente porque claro estábamos allí yo a darle y ella a ponerle y que a darle y entonces yo ahí le dije "esto se acabó, esto se acabó". Esa vez...porque otras veces era como al cabreo ¿no?, yo le apagaba la TV y me tiraba con el mando y me tiraba a dar, y luego decirme burradas, te voy a clavar un cuchillo...Es que no quiero hablar(SE EMOCIONA)

**Entrevistador:** **Cambiamos un poco de tema, ¿vale? Vamos a hablar del contexto un poco más social. ¿Los gustos y aficiones que tiene tu hija, los conoces, los compartes?**

**Madre familia I:** Si si perfectamente. Ahora ella tiene 15 años y lo único que le preocupa, por la edad que tiene, y que siempre fue muy presumida lo único que le importa es su físico, su pelo, siempre está con el pelo, se tira, bueno, pues eso. Le gusta pues, ella antes decía que quería ser modelo porque como le decían que era muy guapa que quería ser modelo, que quería ser actriz, a ella le gusta mucho la TV, y desde luego es bastante sedentaria en el sentido, yo la llevé a natación y llegó a competir porque era muy buena porque tenía muchas, bueno, facilidad para ello, pero bueno cuando se puso así dejó todo, dejó de ir a natación y ahora pues eso, si la dejas permanecer sin mover nada y le pones la comida aquí delante de la TV ya no se levanta ni a la cocina.

**Entrevistador:** **Entonces pasó de ser muy activa en cuanto a deportes y demás**

**Madre familia I:** A no hacer nada, y ahora pues eso está así en ese plan de, cuando viene el fin de semana, sobre todo al principio decía "ah!, ahora voy a hacer lo que allí no puedo hacer", y allí no les dejan ver la TV entonces bueno, se tumba en el sofá.....es que no puedo, es que a veces intento no entrarle pero bueno, para dos días que viene voy a intentar, porque al final la veo poquísimo, porque la veo solo dos fines de semana al mes, los otros dos fines de semana está con el padre; y entonces bueno intento no, pero como a ella le preocupa el físico digo "pero mira, con el día que hace porque no coges la bici, llamas a tu amiga y os vais a dar una vuelta". Pero también intento respetarla, quiero decir si le apetece estar tumbada, digo bueno, pues tampoco, como no convivo diariamente pues tampoco .....y soy un poco más permisiva en ese sentido.

**Entrevistador:** **¿Desde cuando ha sido este cambio?**

**Madre familia I:** Cuando se plantó con la separación, esos seis meses. Bueno no, perdón, nos separamos en junio, pues en julio yo la había apuntado a natación, entonces estaba ya apuntada, y entonces se me plantó y dijo que no iba y ya nunca más me quiso ir.

**Entrevistador:** **Estas aficiones, ¿lo hablabas previamente con ella, quien lo decidía?**

**Madre familia I:** Si si, por ejemplo la natación yo, como era la natación le gustaba porque en verano hemos estado en sitios donde yo veía que le gustaba mucho y yo la apunté al principio, cuando vino a cursos para aprender a nadar y aprendió enseguida, y bueno, le encanta el agua, y entonces yo la apunté pero con su consentimiento, hablando con ella porque iba una amiguita de ella...Luego empezó a ir tres días y entonces me llamó el que le daba clase y el que estaba preparando para competir, el preparador de natación del club donde iba, que claro que la había visto y le había llamado tanto la atención, la forma en cómo nadaba que si me importaba a mi que fuera más días, entonces le dije que tenía que decidirlo ella, que si ella quería ir yo por mi encantada. Y sobre todo teniendo en cuenta que a esas edades no necesitaba tanto tiempo de estudio, ¿no? Y entonces ella dijo que sí que sí que ella quería competir, y sobre todo cuando le decían que era tan buena, pues ella estaba muy estimulada de que era muy buena y ella quería ir , y empezó a ir y empezó a competir y muy bien. Lo que pasa que luego solamente quería ir a competir no quería ir a entrenar, y luego claro, exige mucho esfuerzo físico, y entonces ella ahí pues le cuesta mucho, le cuesta. Le gustaba el mundillo de la competición, le gustaba ser la mejor pero no le gustaba entrenar.

**Entrevistador:** **A nivel de amistades, conoces las amistades de tu hija, sabes si tiene pareja?**

**Madre familia I:** Si. Bueno ahora tiene un noviete que lo conozco pero de lejos, dice que no me lo presenta porque sino la deja (SE RIE). "Bueno, como te llegue a conocer me deja rápidamente", yo le digo "bueno cuéntame cómo es, tu cuéntame como es", yo ya se que si bueno, "¿pero cómo es?", y

entonces me cuenta que es muy guapo. Quiero decir que yo un poco le entro así un poco para bueno, también entiendo que es la edad. Yo he sabido, creo que perdonar, y he sabido comprender, que bueno que estaba, pues no sé si por lo que ha vivido, por la forma de ser que tampoco le hemos sabido manejar en todos los sentido, yo he entendido que esa etapa ha pasado y que ahora quiero paz y no quiero, no quiero volver a atrás por eso me cuesta tanto ni juntarme con gente, ni hablarlo no quiero nada, y por Nael te juro que estoy aquí (SE EMOCIONA)

**Entrevistador: Sabes si ha estado relacionada con algún tipo de situación de violencia fuera de violencia, o alguna situación de vandalismo**

**Madre familia I:** Ah, no no, yo hasta los cinco años yo no sé lo que paso.

**Entrevistador: ¿Consumos de drogas?**

**Madre familia I:** El año pasado lo del porro, porque a parte yo la notaba muy agresiva, va estaba como una loca, cuando llegaba, llegaba y casi me tiraba por el pasillo, según entraba es que de verdad, yo lo pasé fatal.

**Entrevistador: Ahora ha dejado esos consumos**

**Madre familia I:** Ahora totalmente, ahora fuma tabaco, que estamos ahí y yo la estoy convenciendo a ver si lo deja, porque le digo que tiene que estar ella convencida, dice “ya pero cuando estoy mal me ayuda”, bueno pues hay que buscar otras cosas que te ayuden que no sea eso que te perjudica; quiero decir que estamos ahí en eso.

**Entrevistador: ¿A nivel económico, y el barrio en el que vivís, y la relación vecinal es buena?**

**Madre familia I:** Bueno, bueno, ya cogió un poquito de fama, el vecino me dijo que faltaba la jardinera que estaba estropeada que había sido ella, y yo hablé con ella y....tu dímelo porque no pasa nada, lo pagamos y ya está, y bueno me juró y me perjuró que ella no había sido, o sea que bueno; ha habido follones y se oyen porque vivimos en comunidad y se oye, y han visto que ha venido la policía a veces a casa y quiero decir, pero vamos yo ahora mismo sis sigue así dentro de la normalidad.

**Entrevistador: Cuéntame un poco a nivel general cómo era antes un día a nivel general un día en tu casa y cómo es ahora.**

**Madre familia I:** Pues anda, antes era yo la quería, desde que la llamaba por la mañana, o sea, yo estaba convencida y de echo que luego pasa que lo rompí todos los diarios, bueno ya pasó la etapa y se quemó, pero a veces escribía para deshaogarme y me daba la impresión que su objetivo, al despertarse era fastidiar, y entonces ¿a quien fastidiaba? a la que le hacía caso, porque claro a otro no le podía fastidiar porque como pasaba de ella; entonces yo no podía entender. U sea, si yo le ponía un zumo, le ponía la tostada le ponía no sé que, o tiraba el zumo o la tostada me la tiraba para que la viera yo allí en la basura o sea era, yo decía, pero como puede conseguir...O sea, claro, porque tu te levantas por la mañana y dices bueno, hoy va a ser un día estupendo, y es que era todo, absolutamente todo; yo creo que era una provocación constante o un no sé, o a ver como puedo fastidiarla, no es que lo viviera yo así, pero es que al final después de los años decía pero porque lo hace.

**Entrevistador: Eras capaz de predecir que iba a haber una fuerte discusión o un momento de estos álgido.**

**Madre familia I:** Hubo un momento que sí, con el aspecto de ella, la mirada ella, o sea; a parte me lo decía la directora me decía es que hay días que viene genial pero otros días es que yo ya la veo entrar y según entra ya viene que, porque bueno, pues por ejemplo ene el colegio tuvo comportamientos también agresivos, que si a un niño, a ella le gustaba un niño que tenía una novieta, bueno pues fue a la novieta y se pelearon, y la pobre chica, bueno que tuvo follones en el colegio a nivel de agresividad, ella....Y se la veía, se la veía

**Entrevistador: Solía iniciar ella esos problemas en casa**

**Madre familia I:** Los provocaba continuamente, y si no le entrabas al trapo conseguí, de yo poner el reloj, y decía “no le voy a entrar al trapo”, le ponía el ordenador, con un álbum de fotos para que las ordenara desde que era pequeña, ordénalas, ponlas ahí, algo que yo sabía que le gustaba porque le gustaba andar en el ordenador, y estaba y yo decía, bueno no ha podido aguantar una hora con una estabilidad, es que no me lo puedo creer, pues ya saltaba, y luego se fue así prolongando, pero todo por, no sé yo ...yo paciencia he tenido.

**Entrevistador: En esas situaciones, se desencadenaba pues porque le decías que no podía hacer algo...¿ por que se desencadenaban, por qué montaba en cólera por así decirlo?**

**Madre familia I:** Pues a veces te ve así, “¿pero como, pero cómo te pones ese?”, por nada

**Entrevistador: No era por cosas concretas.**

**Madre familia I:** Hombre, si desde luego si ya le tocabas, pero claro, yo intentaba lo mínimo, yo andaba a mínimos en puntillas en casa, andaba a mínimos.

**Entrevistador: intentabas evitar esa situación**

**Madre familia I:** Claro, ya te digo el álgido de la historia han sido los seis meses, esos seis meses yo intentaba que pasara, y que pasaran lo más rápidos que pudiese, y lo mínimo, claro, o mínimo.

**Entrevistador: ¿Y tú la intentabas clamar, o cómo reaccionabas tú?**

**Madre familia I:** Pues yo como esto ha sido así tan de pequeña, yo intenté varias formas, yo intenté así dándole masajes, pero eso cuando era muy pequeñita y se dejaba; intentándole poner música y bueno, y luego al final me daba cuenta que era mejor dejarla sola.

**Entrevistador: O sea te retirabas, ¿y ahí se calmaba ella o no?**

**Madre familia I:** Bueno, armaba alguna, te corta ropa, por ejemplo se metía en la habitación, tiene cantidad de ropa pues que le había comprado yo y cogía la tijera y la cortaba, y luego cuando estaba bien le decía pues a mi que me gustaba tanto esa camisa como te quedaba porqué la cortaste, porque estaba enfadada.

**Entrevistador: Tu cómo te sentías en ese momento, que pensaba, cuando**

**Madre familia I:** Yo me sentía que bueno que esto tenía que pasar, que estaba en una fase. Yo sobre todo era que antes tenía, aunque me llamar de todo y no era su madre y tal, pero bueno, yo la manejaba y entonces yo cuando no era capaz de controlar la situación fue a raíz de que como si dijéramos se alió al padre, entonces esa alianza para mi es que era invencible, o sea yo no era capaz.

**Entrevistador: ¿Tú crees que esto fue un poco a raíz de esta alianza?**

**Madre familia I:** Ella se sentía fuerte porque cuando había cualquier problema ella cogía el teléfono y yo la escuchaba hablar con el padre...Y yo en mi vida la había escuchado hablar en plan cariñoso, pero bueno, yo eso sé que lo hacía para fastidiarme, quiero decir..."ah, cuanto te quiero", bueno le decía tonterías que jamás nos dice a nadie, que te quiero, muchos besitos, parecía su novio. Vamos una ternura que yo estaba alucinada. ¿Y como me sentía?, yo me sentía que esto tenía que pasar. O sea, en ningún momento me he sentido culpable, yo he intentado sobre todo, asesorarme, como...qué es lo que tengo que hacer. O sea, me decían "ponte de pino" y yo me ponía ponte de pino. Y ya te digo, le hice caso a esa psicóloga que si la tengo delante le digo, hoy día, que no se si tiene hijos o no tiene hijos, pero vamos..."es que tiene aversión, tiene aversión a tu figura, entonces intenta dejarla? Tiene aversión y ¿que hago?, ¿dejo que me crucifique? O sea, es que eso no es de...Pero aún así, como ella me decía que estaba cualificada y que tenía sus criterios, yo hasta eso...O sea, que quiero decir que yo nunca me sentí culpable, simplemente he relatado a gente profesional que pensaba que tenía algún recurso que yo no lo encontraba. O sea, yo lo único que he hecho a sido pedir ayuda, o sea, que en ningún momento me he sentido culpable; yo siempre...Sobre todo al principio decía "jód, ¿qué le habrán hecho a esta niña?".

**Entrevistador: ¿Pensabas que había algo de su pasado?**

**Madre familia I:** Siempre, siempre, porque no sabía besar, no tenía ningún afecto y yo siempre intenté ser muy muy comprensiva, quizás demasiado, por todo lo que hubieras pasado, yo intentaba perdonar y cosas que a los demás hacía, y yo era su madre y yo decía "pues a esta niña tengo que sacarla adelante". Entonces yo intentaba siempre ser muy responsable e intentar que esa situación, a ver cómo se afrontaba, a ver cómo se afrontaba. Y ahora por ejemplo hoy quiero preguntarle a Nauel cómo afronto...Quiero decir que yo en toda mi vida estoy esperando porque me supera.

**Entrevistador: ¿Tú le has dicho alguna vez a tu hija que estaba haciendo daño?**

**Madre familia I:** Si

**Entrevistador: ¿Y ella a eso como reaccionaba?**

**Madre familia I:** Que ella no me mandó que la fuera a buscar. Y ahora dice "más daño me haces tú a mi teniéndome a aquí?"

**Entrevistador: ¿Eso es lo que te dice actualmente?**

**Madre familia I:** Si

**Entrevistador: ¿ Actualmente como es la relación, como ha variado como era antes y como es ahora?, a nivel general.**

**Madre familia I:** A nivel general nada que ver, o sea nada que ver, porque la miro y hasta no parece la misma niña. O sea veo una mirada que antes es que era una mirada, y además en todos los sitios decían "es que está cabreada con el mundo". O sea, que veías que estaba irritable, que bueno, que no le podías...vamos, que casi decías "no hablo porque esta me salta". Y ahora no, ahora la veo con una mirada bonita, la veo sonreír. Le cambió el ictus totalmente, yo la veo fenomenal;lo que pasa es que ahora...O sea te digo que me haces la entrevista hoy, si me la haces hace quince días te digo todo maravillas; pero ahora ella está...Sigue, sigue, porque cree que le funciona esa presión pues para que la

saque y la tengo que sacar antes de final de curso. Y como el padre le dice “ah, te metió ahí tu madre”, quiero decir, yo soy la de todo, la de lo bueno y la de malo.

**Entrevistador: En relación con el Programa, ¿cuanto tiempo llevas, cuando empezaste, cómo lo conociste?**

**Madre familia I:** ¿En relación con el Programa?

**Entrevistador: Con este Programa.**

**Madre familia I:** Pues lo conocí porque me derivaron ellas; o sea, me derivaron de menores. Porque Menores, yo vamos, es que yo creo que tienen allí que me ven entrar y ya se asustan diciendo “¿otra vez?”. Porque he sido pesada; pero pesada porque no podía entender cómo podían dejar que un niño de 9 años sufriera lo que estaba sufriendo, y que no me ayudaran, o sea, es que no lo entendía, entonces yo iba. Entonces nada me derivaron al final ellos aquí

**Entrevistador: Te derivaron ¿pero tú no denunciaste a tu hija, o sí? ¿fue por medida judicial o extrajudicial?**

**Madre familia I:** No no la denuncié.

**Entrevistador: Vale, o sea fue de menores pero de protección entonces.**

**Madre familia I:** De protección, de protección porque yo desde el principio de la separación a contarle y le dejaba escritos de lo que me estaba pasando, de lo que me hacía y de lo que no me hacía y que ellos no tomaban medidas y entonces me daban allí un sello, con una fecha, y me mandaban pa casa.

**Entrevistador: Como afrontaste el inicio del programa, que te esperabas**

**Madre familia I:** Bueno, pues vine aquí un poco...Me había hablado muy bien de ellos, me había dicho que trabajaban muy bien, que era gente muy buena. Y bueno al principio, ya lo sabe Nauel, cuando vi a Valentín Escudero como se que es muy reconocido así a nivel...bueno, pues dije yo...Y luego capte en él que enseguida vio que yo estaba fatal, bueno que lo veía cualquiera, pero yo sentía que alguien se preocupaba por mí, ¿no?, o sea que bien

**Entrevistador: ¿Venías con mucha esperanza? Por así decirlo**

**Madre familia I: (Afirma gestualmente)**

**Entrevistador: O sea, sigues manteniendo esa idea previa**

**Madre familia I:** Bueno, me lo han superado con creces

**Entrevistador: La percepción del conflicto con tu hija, desde que tú empezaste en el Programa hasta ahora, ¿cómo ha cambiado? No el conflicto en sí, sino la percepción**

**Madre familia I:** Totalmente, totalmente, La percepción es que ahora tengo que manejar yo la situación, yo antes era como víctima de la historia, y ahora creo que soy yo la que tengo que poner las normas. Pero me encuentro tan sola (SE DERRUMBA). Pero cambió totalmente.

**Entrevistador: Cambió, mejoró mucho en este sentido ¿no?**

**Madre familia I:** Si

**Entrevistador: ¿El comportamiento de tu hijo ha cambiado?**

**Madre familia I:** Totalmente, totalmente, Daniel...Daniel está genial, Daniel me daba las

**Entrevistador: De tu hija, perdón**

**Madre familia I:** Ah

**Entrevistador: Porque...¿tu hijo también vino al programa?**

**Madre familia I:** Si, un día. Dos o tres días.

**Entrevistador: La actitud de tu hija ha mejorado muchísima**

**Madre familia I:** Muchísimo, muchísimo. En el colegio no la conocen, a medida que me han ido diciendo las pautas un poco a seguir cambió totalmente

**Entrevistador: A la situación global familiar como crees que ha contribuido el Programa**

**Madre familia I:** pues mira la salvación

**Entrevistador: Tu marido no está involucrado en el programa, entiendo**

**Madre familia I:** Mi exmarido

**Entrevistador: Tu exmarido, perdón**

**Madre familia I:** No se si lo sabe pero los niños no creo que se lo cuente, porque como nunca reconoció nada

**Entrevistador: Qué expectativas tienes del conflicto hasta la finalización del programa? Que te esperas al finalizar el Programa**

**Madre familia I:** Pues me espero que sepa caminar sola,

**Entrevistador: Que todo esto se acabe**

**Madre familia I:** Claro porque yo ahora les tengo ahí

**Entrevistador: Esperas que tu hija vuelva, entiendo a convivir contigo**

**Madre familia I:** Hombre claro si si. Eso seguro porque el padre no se la va a llevar ni de coña, lo que quiero es que haya convivencia

**Entrevistador:** Convivencia

**Madre familia I:** Y convivencia normal eso es lo único que quiero, y gracias y ta está.

**Entrevistador:** Muchísimas gracias, siento que te hice pasar un mal rato. Bueno

**Madre familia I:** Si, pero si un poco te sirve mi experiencia, así como vas a hacer un Máster; que no se les puede pasar ni una, pero ni una, aunque sean enanos enanos, enanos; porque esta niña con tanto... se le pasaron mucho, entonces los monstruos que pueden ser de pequeñitos crecen, y un monstruo grande no puedes con él. Entonces hay que hay que convertirlos en otra cosa cuando son pequeños, no se les puede permitir ni una falta de respeto, no se le puede... Pero quiero decir que la culpa es nuestra por no intervenir a tiempo. Yo lo justifico porque fue una niña adoptada, porque tenía muchos problemas, pero eso no era justificación para que me llamara de todo, pero aquí, en este país, no sé si lo estás grabando...

**Entrevistador:** Lo corté, pero me queda...

**Madre familia I:** Pues es una pena pero te quedas con la idea

**Entrevistador:** Si, me quedo...

**Madre familia I:** Lo que hay es mucho profesional cobrando sueldo, pero no haciendo absolutamente nada, absolutamente nada, porque los años, van pasando, y te mandan de un sitio a otro, de un sitio a otro, y de un despacho a otro, de un despacho a otro, y yo hasta que he llegado a aquí... pues mi hija tenía 14 años, pero si yo no llego a aquí yo no estaría viva, yo no estaría viva ¿entiendes?, porque yo he sabido plantarme, me han dejado recuperarme a mi, me he empezado a cuidar yo, pero es que te machacan, te machacan... porque es que, se sienten tan fuertes, que tu estás ahí abajo, y mi hija ha visto, lo que ha visto, y ha vivido, pero eso no es justificación de nada. Y quiero que lo recojas porque yo no quiero volver.

**Entrevistador:** no pasa nada, no pasa nada. Muchísimas gracias.

**Terapeuta familias I y VII**

**Entrevistador: ¿Qué edad tienes?**

**Terapeuta Familia VII:** ¿Edad?

**Entrevistador: Si**

**Terapeuta Familia VII:** 35

**Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas trabajando en el programa?**

**Terapeuta Familia VII:** Bueno el programa desde que está...desde que está, son dos años. Luego de terapeuta creo que son 7 ya.

**Entrevistador: ¿Con familias también?**

**Terapeuta Familia VII:** Con familias, y con adolescentes. En Fratry y en Alo...en Hurito, también.

**Entrevistador: ¿Además de trabajar en el programa también ejerces fuera del programa con familias y...?**

**Terapeuta Familia VII:** Si, atendemos de forma privada también a familias y a adolescentes.

**Entrevistador: Y, ¿qué formación tienes de base?**

**Terapeuta Familia VII:** Pues soy licenciado en Psicología, luego hice el..el posgrado y el máster en terapia familiar, y luego bueno, el doctorado también en psicología.

**Entrevistador: Y...pasando ya a las preguntas de terapia y de violencia filio-parental, ¿Cómo funciona el programa, las vías de ingreso, los tiempos de terapias...el funcionamiento en general de la terapia?**

**Terapeuta Familia VII:** Bueno, son..nos llegan derivados de menores, del servicio de menores que tienen expediente abierto de protección en principio, aunque también nos están llegando casos de reforma, de...desde los juzgados, ¿no?, a través de menores pero que tiene medidas de libertad vigilada o están en centros de reforma. Entonces la única vía digamos de derivación es a través de menores, siempre tiene que venir todo a través del técnico que lleva el expediente en menores, digamos. Y luego, bueno, el tratamiento, a sí a nivel general son 12 sesiones las que están establecidas, que a veces son menos, y a veces, bueno, necesitamos más, depende del caso, pero en un principio son 12. El convenio e...el formato suele ser las tres primeras semana suele ser semanal, y luego cada 15 días, también en función del...bueno, del caso, de la gravedad, y un poco de las circunstancias. Luego, bueno, también hay casos que sí que se espacian mucho cuando van...ya, van bastante bien, y a lo mejor queremos aprovechar alguna sesión de seguimiento para ver que los cambios que se han producido se han consolidado pues le damos un mes o así, la última sesión, ¿no? Peor en principio, el funcionamiento sería así. Y las sesiones son de una hora, más o menos, con una pausa al final para e...un poco discusión de equipo, para un poco ver como lo ha visto la persona que está de equipo y proponer pues alguna intervención, alguna tarea o algún consejo, o alguna cosa que devolver a la familia, ¿vale?, para que se vaya con eso como algo muy potente, ¿no?, como algo con lo...a parte de todo lo que se habla en la sesión, para que se vayan con algo que les quede ahí de final.

**Entrevistador: Y, en cuanto a los casos de violencia filio-parental ¿crees que se está..se está incrementando este tipo de problemática o...?**

**Terapeuta Familia VII:** Por lo menos sí que es más...visible. No sé si se está incrementando o no, porque a veces pasa que claro, como no había datos o no se llamaba así a lo mejor...claro, no sé si, se está incrementando o no, pero sí que por lo menos es más visible. Pero, dentro del programa, yo creo que más o menos la proporción se va manteniendo así a lo largo de los..llevamos...no, dos años no, tres, dos..2014...dos años o son tres, 2012, 2013, y bueno 2014, bueno, pueden ser tres.

**Entrevistador: Y, ¿en qué se diferencia trabajar con una familia en la que se da violencia filio-parental a trabajar con otro tipo de familia?**

**Terapeuta Familia VII:** Claro, dependen el estadio o en la fase en la que estén la familia. Pero por ejemplo una de las cosas que hay que tener muy en cuenta es la seguridad, ¿no?, la seguridad de lo que se trabaja en la sesión, o los temas que se saquen no repercutan luego en la familia, a nivel de...pues que el chaval luego llega a casa y se lo recrimine a la madre, al padre o a quien sea que suele agredir o con quien tenga la relación más...eh...conflictiva. Y...entonces hay que garantizar ese mínimo de seguridad, entonces, a veces, también como es un tema que a veces...hay vergüenza, o hay culpa incluso de los padres, de lo que puedan estar haciendo mal o lo que sea; hay que trabajar también mucho al principio, pues el enganche con el chaval, con la familia, para que empiecen a poder hablar de este tema, para solucionarlo, ¿no?, no para recriminarse y tal. Y eso...y siempre tener un mínimo de seguridad de que no va a pasar nada al salir. Entonces a veces es mejor ir más despacio e...para garantizar esa seguridad que en otros casos que a lo mejor puedes entrar más directamente a hablar de



la problemática. Quizás...quizás eso creo que es lo más...lo más fundamental. Y bueno, y luego que toda esa seguridad la tienes que tener en cuenta a lo largo de todo el proceso, porque puede haber así recaídas, o puede haber conflictos que...que hay que tener cuidado de que no se resuelvan como se resolvían antes que era con agresiones, ¿no?

**Entrevistador: ¿Y el papel del terapeuta varía mucho si el caso es de VFP o si es de un caso en que no hay violencia?**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que...creo que no mucho. Quizás es más a tener en cuenta eso, y quizás...bueno no sé si a lo mejor...que puedas en algún momento tener que hacer, ser como más... protector o más duro en algún sentido de no permitir esa violencia, o de ser tajante con eso; pero yo creo que no, así en general creo que no cambiaría mucho.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a las perspectivas de éxito son las mismas o se diferencian si es VFP o no?**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que si hay una aceptación de, sobre todo del chaval, y de la familia también, ¿no?, de “tenemos un problema y tal”, yo creo que será el mismo, creo que será el mismo, sí, ¿sabes? Yo no creo que tal. El tema es donde esté. Si está en un estadio donde no hay aceptación por parte del chaval, de eso no hay motivación tampoco para el cambio; la familia a lo mejor incluso tampoco; entonces, claro, hay peor perspectiva, pero, así en general yo diría que no. Que puede haber la misma, ¿no? dependiendo...pero eso, si la familia tiene un reconocimiento de la problemática. Sería eso, reconocimiento, yo creo que se podría trabajar igual y en la misma perspectiva de éxito. Pero claro, lo que nos encontramos a veces es que no hay eso, porque sobre todo los chavales muchas veces no hay...no tienen conciencia del problema, por decirlo así.

**Entrevistador: Y el estadio normalmente en el que llegan...**

**Terapeuta Familia VII:** Normalmente, la verdad que los casos que más hemos visto aquí, y por ejemplo hablando de estos dos, llegaron en un estadio de ningún tipo de reconocimiento. O te podían, por ejemplo Pedro podía decir que sí que tal, pero como algo, o sea, pero sin reconocimiento, ¿no?, decir “sí lo he hecho”, pero sin arrepentimiento, sin nada, al principio. Y de la otra niña buf, vamos, de hecho no... no...de hecho no...solo vino una vez a terapia muy obligada, ni habló en toda la sesión, y...y no...no había ningún tipo de...de conciencia de que ella tuviese algún problema ni nada. Entonces a nosotros lo que nos ha llegado así más a menudo suele ser el estadio inicial, bueno, inicial o que lleven años produciéndose las agresiones pero en el estadio de no reconocimiento, de no aceptación de que tengan ningún problema, de que estén haciendo nada malo, ni que...ni que...bueno, eso sea para tanto, por decirlo así, vamos.

**Entrevistador: Y, ¿Cuáles son los factores determinantes para que se consiga un cambio exitoso en familias con VFP? Y en este sentido, en estos dos casos, ¿cuáles...**

**Terapeuta Familia VII:** Vale

**Entrevistador: ...podrían ser esos factores?**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que uno es conseguir un mínimo de aceptación de...de...de querer ayuda, ¿no? de querer cambiar. Conseguir que ellos vean que sí que es un problema, ¿no? Aunque sea inicialmente pues porque les trae medidas judiciales o les trae que estén en un centro, ¿no?, que sea por una medida coercitiva, pero que ellos digan “ostras, pues igual sí que es bueno cambiar, aunque sea para mí, por mi libertad”. Entonces...y luego, una cosa que creo, de vista así, pero no solo en los casos de violencia parental, filio-parental; pero creo que es muy determinante aquí es conseguir ajustar un poco los roles, ¿no? y volver a vincular o a reconectar a la familia de una manera sana, de una manera... madre-hijo, madre-hija, aceptando la autoridad, pero también recobrando el afecto. Porque una cosa que vemos, por lo menos yo, en estos casos, es que la forma de dar afecto de los padres, en este caso de las madres, claro, se va modificando obviamente por la violencia, por el miedo, por todo esto. Y...entonces luego no se da igual, ¿no?, es como un afecto ansioso, o como con miedo, o a veces se retira el afecto porque hacen algo mal. Entonces los chavales eso también lo viven como un rechazo, entonces, yo diría...sería, uno de los factores fundamentales sería reconectar o...el vínculo emocional e...pues reestructurarlo para que sea sano y adecuado, y que se vuelvan a sentir lo que hay debajo de la agresión ¿no?, que es el afecto, pero de una manera segura, por decirlo así.

**Entrevistador: Y en cuanto a las resistencias o los obstáculos al cambio en ese tipo de familia, y en los dos casos, ¿no? el caso de Belinda y el caso Oliva, ¿Cuáles...?**

**Terapeuta Familia VII:** Mira, en el caso de Oliva, la resistencia mayor era la de la niña, eso de no querer acudir, no tal. Tiene una historia de vida previa que incluso nosotros no hemos llegado a saberla, porque no la habla con nadie, ni con la familia, al ser adoptada, pero, por lo que sé, muy dura. Y entonces ella se cierra, ¿no?, entonces, el hecho de no expresar emociones, de no expresar sentimientos, todo eso, yo

creo que es un obstáculo importante, porque eso hace que muchas veces terminen explotando al no saber gestionar sus propias emociones. Y luego, la madre, también a veces ese empeño...que...que bueno, está en los dos casos ¿no?; como de madres luchadoras que...que...que siguen ahí a pesar de cualquier problemática, y cuesta a veces que entiendan que a veces es bueno dejar de hacer, parar un poco, para que...para que los chavales, en este caso Pedro o...o Melisa, den también algún paso, ¿no? Porque a veces también es como una sobreprotección de...de las madres, que es por todo el carió que tienen, por lo que sea, por ayudarles, porque suelen ser adolescentes que lo han pasado mal por alguna circunstancia, e...Que Pedro también tiene una historia de vida de cuando se queda en Bigún, antes de traerle a España, muy muy dura. Entonces, claro, esa sobreprotección, al llegar a la adolescencia, lo que provoca es que no puedan buscar su propia identidad, entonces choca. So chavales que no han aprendido a...a...los dos eh, porque Pedro también, a gestionar sus emociones a decir como se sienten, o incluso, cuando están enfadados. Y entonces esos obstáculos son muy importantes. Eso es un trabajo también fundamental el...el que aprendan a identificar sus emociones y aprendan a gestionarlas bien, ¿no? Y que el enfado no...claro, porque a veces se...se trata como que no hay que enfadarse, no hay que ponerse así. No, el enfado es natural, es una emoción, aunque sea negativa, en principio. El tema es qué haces con tu enfado, ¿no? Si lo...lo usas agrediendo o, pues, hay gente que hace deporte, otros que se van a...pues a...a leer, o que se enfadan y que no hablan con sus padres durante un tiempo. Pero claro, cuando---estos chicos no saben qué sienten, pues suelen explotar. No sé, un poco...No sé si te respondí.

**Entrevistador:** Si. Los dos casos que...claro, comentas que una sobreprotección quizás, esto pudo influir, porque en el caso de Oliva, porque la niña era adoptada, había sufrido mucho...

**Terapeuta Familia VII:** Si

**Entrevistador:** Y en el caso de Pedro, porque claro, la madre lo había dejado allí, durante muchos años

**Terapeuta Familia VII:** Si, además es que...sí, si, totalmente. Además habían sufrido también mucho Pedro y ella lo sabía, que Pedro lo había pasado mal. Venía un poco incluso deteriorado, y con Melisa seguro. Además...claro, esa necesidad de...como madres como de recuperar el tiempo, ¿no? o de dar, o de dar todo porque no lo han tenido que dar, a veces...Entonces les cuesta ponerles límites cuando son pequeños, y al no ponerles límites cuando son pequeños, claro, los niños, pues aprenden eso, ¿no? y entonces...En el caso de Pedro, claro, es que no sabemos siquiera los límites que tuvo allí en Bigún, ¿no? Pero bueno, andaba mucho en la calle, tal...entonces, no debió tener. El caso...claro, también llega más mayor, llegó creo que en la adolescencia, una edad ya muy complicada, venía ya con mucho bagaje de calle, de...incluso de consumos de estos de pegamentos y cosas así, muy duras, y claro, aquí fue...no veía a su madre como una figura, un vínculo con ella ¿no?, aunque ya sea el máximo, ¿no? A no ser que la quieras porque tu madre es tu madre y que la quieras porque es tu madre como un hecho ¿no?, que hay que quererla, que el hecho de que llagues y te diga "no, yo soy tu madre, te tienes que poner esto, tienes que hacer esto". Y te empieza a mandar alguien que no conoces en verdad, y eso es difícil. Con Melisa yo creo que también un poco eso pasó, lo que pasa es que era más pequeña cuando vino, pero también tenía bastante...De hecho tiene problemas, si la tocan o tal es...muy reacia, o sea, muy reactiva al contacto corporal y tal. Entonces creo que sí, que los dos casos eso hizo que no se pusiesen límites, que se consintiesen muchas más cosas, así de pequeños, y al final...Incluso que se les daba demasiadas explicaciones cuando son pequeños, ¿no? a veces, y...Y entonces no...no generar ese...esa mezcla de autoridad y vínculo equilibrado, ¿no?

**Entrevistador:** ¿Cuáles son las mayores dificultades que os encontráis en este tipo de casos de VFP y las mayores dificultades que os habéis encontrados en los dos casos?, ¿No? Oliva y Belinda y Pedro.

**Terapeuta Familia VII:** Mira, en los dos que acudiesen. Porque Pedro al principio tampoco acudía.

**Entrevistador:** Tampoco.

**Terapeuta Familia VII:** De hecho conseguimos luego que acudiese tres o cuatro sesiones, y en una discusión con la madre se fue de la terapia y ...de hecho se fue de la terapia y de casa, y ya no volvió a casa hasta que estuvo bastante fastidiado, ¿no? Hasta igual...creo que fueron tres meses después o algo así. Eso los dos casos. Luego en el trabajo, claro, con Oliva, al ser solo la madre y no poder nunca trabajar con ella, con la niña; el hecho de que la madre se diese cuenta que a veces, que ella pudiese cambiar iba a influir en la relación con su hija, ¿no? y podía influir de forma positiva. O sea que ver que ella sí que podía hacer cosas para mejorar esa relación aunque la niña no viniese. Y luego el tema de... del padre de la niña. Al estar separados, había una relación de pareja bastante conflictiva, bueno, estaban divorciados. Y ese no trabajar como equipo los padres, o el padre era como si no estuviese, o

incluso desautorizaba mucho a la madre. Eso creo que fue buf, una de las cosas que más costó. Y en el caso de ...de Belinda, a parte de eso que dije. El tema de Belinda había algún momento que tenía así, bueno, depresión; y hasta que consiguió mejorar así ella, pues también costó así un poco. Y luego, ene le trabajo común, el que...Cuando Pedro, al principio, venía y estaba mal, porque consumía mucho, y como los consumos eran altísimo, pues claro, era difícil que hubiera consciencia, que expresase lo que había vivido, incluso las cosas, claro, es que se intentaba trabajar cosas que él tenía dentro contra su madre, por decirlo así, de sentía abandonado, de tal. Y eso...nos costó también mucho sacarlo. En este caso, en el caso de Pedro, fue una suerte, entre comillas, al final que tuviese...eso, tuvo un brote, ¿no? psicótico por consumos, y estuvo ingresado unas semanas; y a raíz de ahí, eh...hombre, ...si había un trabajo, las cosas tal; pero a raíz de ahí, conciencia de las dificultades, de como le afectaban los consumos, del estilo de vida que quería tener cambió muchísimo. Claro, en los dos casos, lo que se trabajó, sobre todo inicialmente hasta que dejó de haber agresiones y de todo, la violencia verbal y todo esto. Como objetivo principal, luego, la mayor parte del tratamiento era enfocado a otro tipo de....pues eso, emociones, toda la historia de vida, todo lo que tenía ahí que llevó a ese tipo de agresiones ¿no? Porque, claro, pero porque ya no se producía; ya no había que trabajar tan directamente en eso, sino en que ellos aprendiesen a relacionarse de otra manera y a gestionar pues esos enfados de una manera adecuada, ¿no?

**Entrevistador: Y...estos dos casos, ninguno de ellos entraron con denuncia, directamente**

**Terapeuta Familia VII:** ¿Con denuncia de los padres?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Terapeuta Familia VII:** No, pero en el de Oliva, durante el tratamiento la puso.

**Entrevistador: Aja.**

**Terapeuta Familia VII:** Porque hubo una agresión más...bastante, de hecho bastante heavy a la madre, y luego incluso llamó al padre, el padre vino, bueno, hubo...Le mordió al padre...tuvo así un momento de descontrol Melisa bastante...bastante fuerte, y entonces la madre lo puso. De hecho luego,...está en un internado ¿no? terapéutico, creo que de pago, así en Cedanio. Y tuvieron el juicio, entonces en el juicio le pedían ingreso en el Centro de Jeratru, pero estaban viendo a ver como ahí parece que va bien, la verdad es que ha mejorado mucho, y se está relacionando con gente, y de hecho ha hecho un viaje y tal, y era con los del centro y tal; y eso, parece que las cosas funcionan, la relación con la madre ha mejorado mucho. Pues eh...parece que....bueno, igual se lo computan y la dejan allí, ¿no? por decirlo así, Pero bueno, es un centro también que no sale habitualmente, o sea no viene a casa. No sé si ahora estará viniendo algún fin de semana. Vino una vacaciones creo que fueron de Semana Santa y...y bueno. La acuso durante...y le costó mantenerla, pero luego la mantuvo. El padre primero la apoyó, a la exmujer, pero luego no. Y eso, y el de...y el de Belinda no. Belinda...

**Entrevistador: Y antes de la intervención. Porque claro, en el caso de Belinda él entró en medidas judiciales pero por otros temas distintos, ¿no? porque él...**

**Terapeuta Familia VII:** Consumos, robos...

**Entrevistador: Claro**

**Terapeuta Familia VII:** Vivía en la calle, prácticamente y tal. Yo no sé, es que ahora mismo no me acuerdo, si en el de Belinda hubo denuncia. Porque lo que tenía también era muy mucho...hubo así con la madre alguna agresión. Sí creo que el mayor conflicto lo tenía con el padre de su hermano, o sea. Entonces, incluso ella se llegó a separa con...por esos motivos, ¿no? entonces yo creo que no hubo denuncia, ahora mismo no estoy seguro, pero creo que no.

**Entrevistador: Pero, hasta que...bueno, claro, en el caso de Belinda fue derivado a través del CIEMA porque tenía otras conductas delictivas, y además esta problemática. Y en el caso eh...de Oliva fueron...**

**Terapeuta Familia VII:** Fue por este....Es que ella estuvo, claro, el tema de...Ellos son...bueno son una familia que económicamente es pudiente, pero claro ya, no era cuestión de tal,e ra cuestión de que alguien la ayudase con este. Y estuvo luchando mucho en menores para que la ayudasen con su hija. Si en algún centro, tratamiento, lo que tal; y entonces nos lo derivaron a nosotros para intentar trabajar pues el tema este de las agresiones que había, de un poco toda la relación que llevaban ya años...claro es que es bastante complicados eso. Y si que fue el motivo en el caso de Oliva, en un principio fue ese

**Entrevistador: En ambos acaso, hubo un tiempo, eso, como acabas de decir, en el caso de Oliva, hubo años y eso, y en el caso de Belinda, hubo una previa separación de su, bueno del padre de su otro hijo, bueno, entonces eso, hubo un tiempo previo, importante en ambos casos, en el que se dio violencia, y tardaron bastante, en acudir a intervención, ¿por qué crees que se da esto?**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que una de las cosas que comentábamos antes, yo creo que el tema de la vergüenza, ¿no? que es un tema como...que tus hijos te agredan o se pongan así, creo que...Bueno, afortunadamente ahora cada vez menos pero creo que es un tema que la gente prefiere no, no hablar, no?. Porque creo que si lo hablan se suelen sentir bastante incomprendidos, y creo que sienten a veces incomprensión. O sea que, por ejemplo la gente se pueda posicionar con ello, pero que a su vez se sienten mal porque no entienden a sus hijos, ¿no? Claro, esa sobreprotección, claro lo que hace es también bueno, un poco minimizar o disculpar al niño o a la niña, ¿no? Entonces creo que el tema es un poco agotar otras vías por el tema este de la vergüenza o de tal, a ver si se puede solucionar. Sí que sé que en el caso de Oliva la llevaron a la niña al psiquiatra, al psicólogo, anteriormente, pero claro. El tema es que llevaban a la niña, la niña se negaba a hablar, entonces no había nada que hacer. Pero claro, yo no sé si...creo que nadie hasta que acudieron a nosotros había intentado trabajar con la familia ¿no? y con las personas responsables, ¿no? digamos que...que son los que más podían hacer en este caso porque la niña no colaboraba. Entonces no sé. Yo creo que principalmente el factor para mi sería la vergüenza, y a lo mejor incluso el desconocimiento ¿no? de servicios, o de sitios especializados para esa problemática.

**Entrevistador: Y en cuanto a como llegan los padres a...a la intervención , como afrontan ellos la intervención y también los hijos, ¿Cómo sueles ver estos casos de VFP y como lo afrontaron tanto Oliva como Belinda?**

**Terapeuta Familia VII:** Bueno, el caso de Oliva, son padres...el padre, de hecho no cree en los psicólogos, no sirven para nada, entonces es como nunca...bueno acudió una vez porque vino la niña también, pero en plan, por acudir, o sea, indiferencia y ninguna disposición a tratamiento. En el caso de ella venía muy dispuesta al trabajo, muy dispuesta al tratamiento, pero claro, la costaba digamos, es lo que hablábamos antes, "dejar de hacer" ¿no?, si si; darse cuenta de que ella si que tenía mucho poder, mejorar la relación aunque la niña no viniese. Peor su disposición fue muy bueno, o sea genial. Y, el niño, bueno, Oliva, Melisa nunca, o sea, nunca acudió y nada, no quiso saber nada de hablar de sus casos. Y en el caso de Belinda, claro, es que también vino con muy buena disposición al tratamiento, solicitando ayuda, aceptando muy bueno los consejos que se le daban, las ideas, y...no sé Yo creo que sí que lo afrontan cuando llegan con un poco de desesperanza, porque ya ha ido a muchos sitios, o llevan muchos años, pero, si ven un mínimo de beneficio en ellos, incluso, aunque no sea en sus hijos, eh...se motivan, ¿no?, si se...no sé, y aceptan así más el tratamiento. Pero bueno, lo que es la disposición, la de las dos era muy buena.

**Entrevistador: Y en general en los casos de VFP ¿suele haber con una buena predisposición o no?**

**Terapeuta Familia VII:** Déjame pensar en otros casos. Lo que es la solicitud de ayuda, a lo mejor si, en la mayoría, ¿sabes? de...sí tal. Pero luego, claro, dependiendo de...bueno, porque hay que decirles que ellos también tienen una responsabilidad, que hay que hacer cosas, y tal, no en todos los casos tendrían la misma disposición que Oliva y Belinda. Porque a veces les cuesta, o se culpabilizan mucho y no entienden que es esa la idea, ¿no? que la idea es que ellos se responsabilizan de hacer algo diferente. Si te centras mucho en el chaval y ven alguna mejoría, claro, ahí si que van a tener mejor actitud los padres, pero claro, siempre es posible, y además, si...los...toda la familia caminase al mismo tiempo, los cambios se producirían más rápido. Entonces bueno, no sé. En general,...quizás también influya los años que lleven y lo desesperados ya o canos que estén ¿no? Porque hay algunas familias que claro, aunque bien dispuestos, es como que es el último cartucho...están desanimados, ¿no? están muy cansados, entonces ahí cuesta un poco más, cuesta un poco más.

**Entrevistador: ¿Y a nivel emocional como llegan, y como llegaron en este caso Oliva y Belinda?**

**Terapeuta Familia VII:** Pues, hablando de las madres, destrozadas, o sea a nivel emocional de no poder más. De hecho Oliva, desde que empezó a ir a Menores y esa batalla de tal, se desgató mucho más, pero cuando acude ahí a es porque ya no podía más. Y...claro un poco...a parte la vergüenza, también la humillación, ¿no? de que el hecho de que tus hijos te peguen, yo creo que también ellos se sienten muy humillados. Cuando se sienten comprendidos aumenta esa humillación, ¿no?. Y a nivel de Belinda, pues eso ¿no?, incluso tenía una depresión. Emocionalmente muy...muy destrozadas ¿no?. Y claro, en el caso, también además Belinda, circunstancias de su hijo, ¿no? que estaba digamos viviendo en la calle. Viviendo en la calle, consumiendo muchísimas drogas, aparecía por casa a veces, pero para ducharse, para cambiarse, pero luego se volvía a ir, entonces, todo eso también la iba minando también emocionalmente más; porque a veces era mejor no saber nada de él que que aparezca, que le veas como está, que aparecía demacrado, se volvía a ir. O sea, era...era muy duro. De hecho ella fue a Adeo una vez a buscarle, se había encontrado con que llevaba no sé cuanto tiempo sin saber de él. Entonces

estaba, a nivel emocional, muy dañada. De hecho, otra de las cosas que nosotros también trabajamos en esos dos casos a inicio fue un poco recomponer emocionalmente a las madres, ¿no?; y digamos darles fuerzas, antes de trabajar otras cosas.

**Entrevistador: ¿Y los hijos cómo...cómo estaban a nivel emocional?**

**Terapeuta Familia VII:** Pues mira, los hijos eh....bueno, Pedro descolocado totalmente, aunque él iba de...de que todo, ¿no? iba bien y que ahora era diferente. Al principio, cuando le conseguimos ver, se le veía, se le veía por ejemplo, sobre todo, eso un discurso de esto aprendido, repetitivo, de poca conciencia y de, y de que como todo está bien, y de no querer ayuda porque las cosas están mejor, y muy cerrado, ¿no? o sea así, aunque participaba y tal. Pero Melisa, Melisa cerrada totalmente a cualquier aspecto emocional. O sea...nada, pero ni con nosotros ni con la madre por lo que ella nos iba contando, eh...con ella tampoco hace eso. Ahora, por lo que nos contó la última vez que estuvimos con ella, con la madre, ahora sí que hay un acercamiento, se mandan canciones, así que hablan de cosas. Claro, ella, la madre nos enseña las canciones y los temas que habla son temas que se ve que, la niña ha vivido cosas de esas ¿no? y que lo tiene muy profundo, pero no se atreve a hablarlas también con ella, se lo manda a través de canciones, ¿no?

**Entrevistador: Claro**

**Terapeuta Familia VII:** Es más fácil para ella que enfrentarse a...así directamente. Entonces cuando llegó Melisa, bueno Melisa la única vez que la vimos pues cerradísima, ¿no? O sea, emocionalmente, como, por decirlo así, congeladas las emociones, por decirlo así, ¿no? Es como, no existen las emociones en mí, para no sufrir. Pero claro, eso es imposible. Un poco en ese sentido llegaron.

**Entrevistador: Y crees que en el caso de Melisa, si se hubieran trabajado esas emociones a la llegada, cuando ella fue adoptada, se hubiera, pues no sé si evitado, o mitigado toda esta situación de VFP**

**Terapeuta Familia VII:** Hombre, yo creo que habría más posibilidades. De hecho yo creo que en todas las adopciones y acogimientos, cuando los niños tienen a partir de los 4, 5 años, sobre todo cuando tienen una historia, como parece que tiene Melisa, creo que es fundamental preparar a los padres, preparar a los hijos, trabajar con ellos. Y luego incluso darles un servicio de postadopción, porque claro, hay momentos en los que todo va bien, pero luego en la adolescencia, pues se preguntan, miedo de los padres adoptivos, no sé que, no sé cuanto, la amenaza de los padres biológicos, a veces claro, quieren conocerles, lo cual es lógico porque quieren rellenar su...su historia, pero claro, muchos padres adoptivos lo ven como una amenaza, no como que es su historia. Cosas así. Entonces, yo creo que podría ser fundamental. Y en el caso de Pedro, y no solo con...no lo hemos visto no solo en casos de VFP, de niños que vienen digamos los padres a trabajar a aquí, o las madres, y claro, los niños se pasan años con su familia extensa en su país de origen. Y cuando vienen no hay ningún trabajo de reconexión, ningún trabajo familiar, de...de que se entiendan. Porque son personas...igual pasas 5 años sin verle, y por mucho que hables por teléfono, son dos estilos de vida diferentes, la gente va cambiando, son dos edades ya diferentes, los niños suelen venir ya más maduros. Entonces yo creo que sería a parte un trabajo muy bonito, y necesario, y creo que sería muy eficaz para...reconectar a las familias y que no tengan tantas familias.

**Entrevistador: En este caso de Pedro, además, fueron muchísimos los años que él estuvo allá, y...y además se vino como escapando de su anterior pareja, y además cuando él llegó aquí ella tenía otra vida, tenía otra familia ¿no?, y de le echó mucha veces en cara que tu me dejaste allá, el dinero no llegaba a mí, lo que tu mandabas, todo esto como crees que afectó a esta situación e violencia.**

**Terapeuta Familia VII:** Pues yo creo que mucho, porque date cuenta de que el hecho de que no se lo pudiesen transmitir bien, ¿no? Claro, salía en las discusiones, y en los enfados, pero eso estaba ahí dentro, ¿no? Y luego, creo que siempre en estos casos hay una incompreensión de la otra parte. Claro, el niño se siente abandonado, lo cual es lógico que se siente así, pero la madre no lo ha abandonado, sino que fue a darle un futuro mejor. Entonces, las perspectivas son tan opuestas, que claro, la madre no puede entender como su hijo se pueda sentir abandonado si "yo he venido para darle lo mejor y cuando pude le traje". Pero claro, para un niño es muy difícil entender eso, tu estas así, de repente tu madre te dice adiós, se va y no vuelve en años eh...Es complicado. Entonces eso tiene mucha mucha influencia para que al final termine habiendo, bueno agresiones, o a ver, en casos que sean agresiones, pero por lo menos conflicto sí. Y que cuando haya discusiones salga, el tema de como lo degenere en una agresión, en una VFP, hombre, también hay más factores ¿no?. Pero creo que si que es fundamental porque, digamos la carga emocional que tiene ese niño, y la madre también, digamos es muy muy alta. Entonces todo lo que se tendrían que hablar y explicar no se hace, entonces luego va saliendo eso en

las discusiones y tal, y luego eso provoca más rechazo, más conflicto, hasta que llega, pues eso, al nivel de las agresiones.

**Entrevistador:** Aunque yo sólo he tenido este caso de Belinda en el que se daba esta situación, ¿crees que es relativamente habitual o que puede ser relativamente habitual que se den casos como este de Belinda en el que el hijo se queda en el país de origen y después vienen, en situaciones de VFP?

**Terapeuta Familia VII:** Pues podría ser, habría que estudiarlo, sería además una cosa interesante, podría, porque, también es verdad que culturalmente eh...claro, en países sudamericanos la violencia está más normalizada ¿no? como medio educativo. Entonces es posible que si un niño que se ha quedado allí, ha sido también educado un poco con la violencia física y el castigo físico, claro, al llegar aquí, los conflictos los resuelva con violencia, y entonces podría ser. Sería una buena hipótesis de estudio, ¿no? porque sí que podría darse.

**Entrevistador:** Y en el caso de Oliva, hablamos de la vergüenza, la humillación. Oliva, claro, era un caso de una familia muy pudiente, ¿crees que fue significativamente diferente que por pertenecer a una buena pues ser de otra clase social más elevada, tenía más sentimiento de vergüenza o de...?

**Terapeuta Familia VII:** ¿La familia dices?

**Entrevistador:** Sí

**Terapeuta Familia VII:** Bueno, no sé eh, puede ser, pero no sé. Así, significativamente, no, no creo que igual tuviese más vergüenza o más tal. Si que a lo mejor, igual podría darse más eh...como más... atribuirse más culpa, ¿no? a lo mejor de "bueno, se le he dado todo, no sé algo así, que la madre en este caso se pueda a lo mejor un poco culparse más o sentirse más culpable por eso. Pero en la pregunta que me haces yo creo que no, no sé; no tengo esa sensación.

**Entrevistador:** Segundo avanza la terapia, claro van saliendo otras dificultades, otros conflictos, otras cosas que había ahí en la familia que no eran la VFP sino que estaban más soterradas. ¿cómo salen estas cosas a relucir, quién las saca, y qué tipo de problemáticas suele haber debajo de un caso de VFP?

**Terapeuta Familia VII:** Mira, en el caso de Oliva, como venía ella sola, pues fueron saliendo en las sesiones según fue cogiendo confianza, había una buena relación terapéutica, pues vas sacando un poco. Pues, por ejemplo sí que vemos, bueno, en los dos casos, sí que vemos, los conflictos de pareja; ya sean, bueno, suelen ser separados o tal. Pero eso sí que vemos que suele estar en casi todos los casos que vemos; ya sea, aunque la madre esté sola, pero que haya tenido relaciones de pareja conflictivas, aunque ya no las tenga, o que haya un padre, más o menos ausente, pero que desautoriza a la madre, o que esa relación acabó mal, con bastante conflicto. Y eso creo que se da en casi todos los casos así que hemos visto. Y no sé, no sé que...

**Entrevistador:** Sobre...ah, según avanza la terapia...qué problemas salen a relucir.

**Terapeuta Familia VII:** Bueno, el tema ese de historias de pareja conflictivas, y sobre todo en las que la mujer ha sido, bueno, un poco sometida, ¿no? al poder, o así a...a...subyugada así al hombre. En algunos casos incluso hubo maltrato psicológico. ¿Qué más? Bueno suele haber en los menores problemas de consumos, en...yo diría que en todos, suele haber el tema de, bueno por ejemplo en el caso de Oliva no había maltrato físico, nunca lo hubo, ni uso de castigo físico por parte de los padres; pero claro había un padre que era un maltratador psicológico, sometía a la madre bastante, desautorizándola y demás, entonces...A parte que luego nunca tuvo un vínculo...con el niño sí, pero con la niña nunca tuvo un vínculo el padre, ¿sabes? Entonces cuando empezó de haber problemas él todavía se...se ausentaba más. Y en el caso de Belinda, a parte de eso que acabamos de comentar, de los consumos también muy altos de Pedro, eh...bueno surge ahí el tema de que ella tiene una depresión, pero bueno, eso no tiene porqué ser habitual, pero bueno sí que todas sus historias de pareja todas fueron así. Y suelen venir, claro, al tener una historia de vida ellas propias, su infancia con sus propios padres, complicada, ¿no? en el caso de Belinda muy muy difícil, salió huyendo de casa, y poco...con maltrato y demás. Y en el caso de Oliva también fue un poco, por parte de su madre como una...casi como lo que hacía su marido, ¿no? casi como un maltrato psicológico, como un desprecio de que nunca hacía nada bien, ese tipo de cosas. Y entonces ella siempre buscaba su...como, la aprobación de su madre, ¿o? en todo lo que hacía. Entonces eso sí también se trabajó todo eso, porque claro, entonces luego ella, como madre, intentaba no hacer eso, pero se pasaba al otro extremo, y sobreprotección consentido de más, ¿no? Yo creo que eso serían así como las tres cosas, ¿no?, las historias de vida, las historias de pareja, que vienen relacionadas, y tal, y los consumos de los menores. Y bueno, el hecho de no tener un vínculo de apego emocional fuerte y seguro, por toda la historia de

vida, por todas estas circunstancias que habían pasado, pero en los dos casos había una...había mucho carió por sus madres pero una desconexión y un vínculo totalmente roto, entonces claro, eso generaba también mucho conflicto.

**Entrevistador: Este tema del vínculo roto sueles verlo tú en casos de VFP**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que sí, si no es roto que se creo que por ejemplo un vínculo inseguro o un vínculo eh...ansioso o un tipo, o sea, de vínculo que no es seguro y que lleva ...a eso a conductas pues como de separación a través e la violencia.

**Entrevistador: Y en cuanto a la dificultad o facilidad en el enganche terapéutico, cuál te encuentras en estos dos casos, dificultades y facilidades, tanto en el caso de Oliva como en el caso de Belinda, y a nivel general en los casos de VFP, también.**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que en casos así en general, suele ser más difícil enganchar con los adolescentes, o sea con el chaval o la chavala que agrede, ¿no?, inicialmente. Si lo consigues luego a lo mejor, a veces es más fácil trabajar, si lo consigues enganchar, que con los padres. Pero yo creo que ese es el mayor problema. Y luego en los dos casos en particular Buenos pues con Melisa no conseguimos enganchar, o sea, por lo que nos contaron es que es ya una cosa histórica, que ni con ellos habla de su historia. Y, pero con Oliva muy bien, no hubo ningún problema. Y con Belinda tampoco hubo ningún problema, de hecho también engancharon muy bien con el hermano pequeño, venía al inicio también. Pero con Pedro hubo el problema del enganche por...nosotros creemos que por, por el tema de consumos. Él estaba muy enganchado y no tenía una aceptación, una conciencia de...de tener un problema con las drogas, él lo controlaba, que tal; y entonces se veía que cuando él salía pues eso, se descontrolaba, se evadía, se tal, y no había manera, ¿no? Entonces eso llegó, pues eso, a que no terminó de enganchar en terapia porque todo lo había mejorado, y todo estaba bien porque él ya no agredía a su madre, ni hacía nada de eso, ni...Y ahora incluso pues empezó a ir a casa y tal, la primera tanda, ¿no? Y después, la verdad es que fue un cambio tremendo, vino a las sesiones, de hecho un día nos trajo hasta a su novia, y tal, porque quería que hablásemos con ella. Y genial. Pero bueno, creo que fue también el hecho de tener conciencia de que él tenía un problema con os consumos y que le llevaron a..a tener ese brote, y bueno, que era algo realmente peligroso, ¿no? Entonces eso le llevó como a tener aceptación de, bueno, de conciencia; de "ostras pues sí que necesito ayuda". Y luego, por lo que nos dijo él una vez, claro, el hecho de que nosotros siempre estuviésemos ahí a pesar de que él no viniese, pues ayudando a su madre, preocupados por la familia, a él luego cuando pasó todo eso y tuvo conciencia y tal, le ayudó a venir; que venía el primer día después como con miedo a...a que le echáramos a bronca o le juzgásemos porque le ha dado no sé que o tal; y después de la sesión nos lo dijo, que realmente se había sentido muy bien, que venía con miedo a eso, y que...y que, bueno, que él veía que habíamos estado ahí siempre a pesar de que él, pues, eso se había ido de la sesión, no había querido venir más, ayudando a su madre y tal,y eso lo valoran mucho ¿no? cuando tu los apoyas, al final, a pesar de que ellos te rechacen ¿no?

**Entrevistador: Y...bueno pasando hablar un poco del perfil de las familia con VFP, qué perfil... bueno, crees que se podría establecer un perfil de familia con VFP?**

**Terapeuta Familia VII:** Lo que nosotros hemos visto, sí que, más o menos eh. Podríamos encontrar tanto chicos como chicas, pero eso sí, entre 15...o sea, a partir de los 15, 14, a partir de los 15, Melisa tenía 15, Sonia tenía 15, 16, sí, pero bueno Pedro tenía 18, pero bueno 18 cuando vino, pero, yo creo que 15, 16 es una edad bastante crítica. Familias en las que, si hay pareja, eso es una división y no hay equipo por ningún lado, a veces padres ausentes o maltratadores psicológicamente, ¿no? que no validan a su pareja, a su mujer, o madre, pues eso, en este caso solteras las dos, bueno solteras, divorciadas, pero con un...con relaciones de pareja anteriores, pues eso, muy conflictivas, en las que no había una relación igualitarias, había una relación de poder o de abuso por parte de los hombres, aunque él fuese psicológico, porque en ninguno de los dos casos hubo nada físico, ¿no?. Pero si había una...y una desautorización, ¿no? hacia la posición que tomaba la madre, sea la de sobreprotección o se ala que fuese. No sé así, no te sabría decir más. Así en común yo creo que es o que más hay.

**Entrevistador: En qué medida varía la percepción que tiene del conflicto los progenitores de los hijos, y en este caso, Oliva y Melisa, y Belinda y Pedro.**

**Terapeuta Familia VII:** Pues yo creo que, al inicio, es totalmente opuesta, los adolescentes como el "son mis padres es mi madre que no sé que no sé cuanto"; y las madres...pues son ellos, ¿no? Pero si que ne las madres suele haber ese sentimiento de culpa de "yo he hecho algo mal, claro y...no he estado ahí, algo tendré que ver". Que puede ser también por el machaque, ¿no? claro, la cuestión del adolescente siempre es tu culpa, o tú déjame en paz, o tu tal,. Entonces en ese caso, si que según van pasando las sesiones, si se consigue alguna mejoría, por ejemplo en el caso de Pedro que es con quien

más trabajamos así con el adolescente, sí que hubo, pues eso, conciencia de sus errores, de su responsabilidad en el problema, y claro, y hubo una postura de acercamiento. De hecho también la madre también, entendió que su responsabilidad en manejar esas situaciones de otra manera; porque también es verdad, en el caso de Oliva no recuerdo ahora, pero en el caso de Belinda es una mujer que tiene carácter, entonces sí que es verdad que también, muchas veces, el conflicto podría iniciarse por el adolescente pero la escalda era de ambos, ¿no? Y eso es una cosa que a veces nos pasa con los padres, que cuando hay mucho conflicto con sus hijos, no entienden que el hecho de gritar más no es que vayan a ganar ¿no? Y les cuesta, les cuesta aceptar que una... como que manejarlo de una manera que no sea ponerte por encima de ellos es perder, y perder autoridad y perder tu posición digamos que como padre y como madre. Pero no, porque al final de lo que se trata es que ellos cumplan. La autoridad es que ellos cumplan lo que le dices, entonces en ese sentido nos cuesta, y las posiciones suelen ser opuestas. Pero cuando a lo mejor ya tiene conciencia del problema se van acercando las posturas. Pero al final, aceptan un poco de donde viene. Porque claro, también aceptar de donde pueda venir una violencia una agresividad así, sin sentirse culpable, sin sentirse mal, no es fácil tampoco, ¿no? Es como que la violencia es, por decirlo así, es incomprensible, no se permite, no se puede y ¿Cómo pasan estas cosas? Pero bueno, yo creo que al final es la expresión de una emoción mal expresada, algo así.

**Entrevistador: Y, en aquellos casos en los que la VFP se focaliza en uno de los progenitores en familias nucleares aunque no es ninguno de estos casos, bueno no, porque ambos ya iniciaron... Bueno sí, en el caso de Pedro, Pedro inició la violencia hacia el... no era su padre, sino que era la pareja actual, bueno, ya no actual, actual en ese momento, de su madre. En el caso de Melisa ejerció la violencia sólo hacia su madre. Entonces en aquellos casos en los que hay un progenitor espectador, luego, ¿cuál es la visión del progenitor espectador?**

**Terapeuta Familia VII:** Pero en este caso, como solo le vimos una vez, al padre, no te sabría decir. Mi opinión es que, en este caso, su posición era como de espectador total, de ni siquiera intervenir en esos momentos. De hecho muchas veces se daba cuando él no estaba. De hecho, o sea, al final, una de las cosas que ocurría durante el proceso, bueno, después de aquella agresión tan fuerte, en la que Oliva puso la denuncia, bueno, al final la niña, el padre dijo que se llevaba a la niña, ¿no? a vivir con él. Y estando viviendo con él, pues hubo una agresión también al padre, destrozó la casa, bueno, se puso bastante mal. Entonces Oliva lo que nos decía es que ella se alegraba de que el padre hubiera vivido eso, porque nunca la creía, porque siempre minimizaba todo lo que pasaba y un poco como "está loca", que tal. Entonces en este caso yo creo que es espectador, pasivo total, o sea; incluso eso, desautorizando a la madre también.

**Entrevistador: Y en otros casos distinto de estos a nivel general de VFP. Porque normalmente claro, suele ser la madre ella sola, ¿no?**

**Terapeuta Familia VII:** Sí, en otros caso en los que dé VFP, también. Bueno está el caso este de Tania. Bueno, ahí la postura del padre, sí que también, hombre sí que era más activo, ¿no?; y de hecho, bueno, con él agresiones no, pero sí que mucho conflicto había. Pero, con respecto a la madre, al final también era un poco desautorizando, no hacían equipo tampoco. Y incluso, entre comillas, de tratarla un poco de loca, ¿no? de exagerada, de tal. Pero en este caso era un espectador más activo, no... no era como el otro caso. Pero bueno, también desautorizaba. Que al final, cuando hay parejas uno de los graves problemas que hay.

**Entrevistador: ¿Y en el caso de Pedro llegó a venir el padre de su 2º hijo a terapia?**

**Terapeuta Familia VII:** No porque además estaba en ese momento trabajando en Dastro, sí que venía de vacaciones, venía tal. Pero bueno, la relación con... por ejemplo, Belinda tuvo buena relación con su suegra pero no con... de hecho la suegra, el hombre y su hijo, bueno, tal no tenía una relación. Él hace muy mal las cosas, hace muy mal las cosas con el otro hijo, con respecto a Belinda. Porque Belinda también estaba muy acostumbrada a que Belinda fuese la que hacía todo, la que daba el paso, la que tal, la que le llevaba el niño esto, como que siempre estaba pendiente de... Y claro, en el momento que empezó a preocuparse de ella y de sus hijos, y que fuese él el que diese pasos, pues también se generó conflicto aunque estén divorciados. Y la relación entre ellos, yo creo que ahora mismo es la, porque ella se siente que intenta manipular también, entonces es la justa y necesaria para su hijo pequeño y poco más.

**Entrevistador: En estas familias, bueno me contaste ya un poco el tipo de problemáticas que sueles haber, en estos casos concretos que otras problemáticas identificaste.**

**Terapeuta Familia VII:** Esas que te comenté antes, ¿no? El tema de historias de pareja, historias de vida de ellas con su propia familia de origen, ¿no?, con sus padres y tal; y el tema de los consumos porque Melisa también consumía bastante. De hecho, bueno, no... es un tipo de consumo de evasión



¿no?, para olvidarte de los problemas, para tener tu rato de desconexión de tu vida que ha sido, pues por decirlo así, pues una mierda; y entonces pues lo usan... Pero claro, el problema está en que, claro, al olvidarte de tus problemas estás entre comillas bien ¿no? entonces, más que el efecto que hace en sí el consumo, de estar drogado, tal, es el efecto que hace de desconexión de su realidad que es bastante fastidiada. Y en ambos casos había bastante. Melisa, creo que solo consumía porros, pero Pedro de todo, y durante tiempo y tal; es lo que desencadenó el brote. Entonces, bueno, esas tres cosas, sí son la que mayor problema.

**Entrevistador: Y en cuanto a las dinámicas familiares en familias con VFP, cuales sueles ser, suelen ser distintas a otros casos en los que no hay violencia, y en estos dos casos qué tipo de dinámicas te encuentras.**

Terapeuta Familia VII: Hombre, yo creo que algo distintas son, en tema por ejemplo, pues de estar los roles, a veces, invertidos, al ....madres, por ejemplo en estos dos casos, sin autoridad, ¿no? o con la autoridad perdida. Las escaladas estas que hablábamos, es una dinámica relacional tremenda de que "quiero salir, so tal"; y de poner así, ¿no? Un poco, sería básicamente eso así. Que sí que se da también en otros casos que no haya violencia, pero yo creo que en los que hay VFP es...es fundamental ¿no? Claro, yo también digo que si un niño, una niña, ve que a una persona de la familia se le trata de una manera, en este caso por ejemplo de Oliva, ¿no? si ve que su pareja la trata de esa manera, también ella piensa a lo mejor que no hay una autoridad, o que en todo caso puede ser el otro, pero que como me deja hacer lo que quiera con mi madre, pues no hay autoridad. Entonces ahí vas tú poniéndote en el rol superior, ¿no? en vez de inferior como hijo. Entonces esa inversión de roles y esa dinámica de escaladas, es tremenda; porque además cuanto más van perdiendo la autoridad, claro, los padres en este caso las madres, lo que intentan más es recuperarlas, y en las escaladas no perderlas, pero claro, eso al final eh...verbalmente, puede estar hora, entonces eso tiene que acabar de alguna manera.

**Entrevistador: Claro**

**Terapeuta Familia VII:** Y la manera de acabarlas suele ser la violencia. La violencia que suele empezar por romper cosas y tal, y termina, mese después, o tiempo después ej agresiones físicas. Además hay muchos chavales que vemos, que no hay una VFP per se, ¿no? de denuncia o de he agredido a mi madre, pero sí de he destrozado la casa, que al final es una violencia ¿no? Y, y eso, claro, buf "que es que nunca voy a pegarla". Por lo que estamos viendo cómo sabemos que nunca...Entonces bueno, esas dinámicas son bastante complicadas, porque los padres en esos momentos no son capaces de parar, ¿sabes? y decir, pues ostras, como está me voy a retirar que haga lo que quiera. No, siguen, no rompas eso, que haces taaaal. Y entonces eso suele acabar mal.

**Entrevistador: Crees que puede haber suceso, eventos vitales, o sucesos concreto a en estas familias que desencadenan una situación de violencia ulterior.**

**Terapeuta Familia VII:** ¿Como qué?

**Entrevistador: Pues sucesos, eventos vitales, no sé, pues por ejemplo, que quizás la separación pueda ser un evento vital para estos hijos, que o para la familia en sí que pueda provocar la posterior VFP.**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que un momento así vital o un evento vital es el tema de la adolescencia ¿no? Sí que, en la adolescencia, el hecho de buscar de tu identidad, y que los iguales sean más importantes que tus padres, si que puede desencadenar como, digamos, como la chispa. Pero claro, previamente tienen que haber algo, ¿sabes? Muy pocos casos yo creo que...Pues imagínate una familia modélica y que de repente un día...Yo creo que antes tiene que haber algo, no que haya habido algo a lo mejor entre la madre y el niño, o entre el padre y el niño; sino, pues historia de vida de los padres, de tal, de los niños, aunque no sea dentro del ámbito familiar. Algo tiene que haber ido para que tu no aprendas eso, a gestionar bien tus emociones, a resolver los conflictos de otra manera, a...a desencadenar en ese. Porque sino, sí que puede haber una agresión, pero una agresión es diferente que una maltrato o una VFP. Una agresión puede ser por pérdida de papeles y no volver a ocurrir nunca, lo cual no quiere decir que esté justificado ni que esté bien, pero quiero decir no es lo mismo que estas dinámicas y que todo este proceso ¿no? De tal. Yo creo que, por los casos que hemos visto es así. No hemos visto ningún caso en que algo determinante, por ejemplo, se separen los padres y empiece todo, no. Ya antes, había una situación familiar negativa, o...o una lucha de poder entre los padres y los hijos, que claro, en un momento sí se desencadena, pero que ya venía arrastrándose o acumulándose, ¿no? desde mi punto de vista es algo más acumulativo, y de aprendizaje también y de todo esto; que algo, de repente que se genere así espontáneamente. Que en algún caso se pueda dar, quizás por estas relaciones ¿no?. Que tenemos aquí un caso, de unas niñas que, entre comillas muy modélicas, ¿no? Entonces se empezaría relacionar con un grupo de iguales muy conflictivos, a consumir a...que robaban que tal, y eso generó

mucho enfrentamiento con la madre y se llegó a agresiones. Pero por ejemplo ahí, hubo un trabajo, tal, es mucho más fácil, porque es algo puntual, que ya no ocurre, que hubo unos meses de descontrol, por decirlo así de consumos de tal. Pero claro, no...¿se puede considerar VFP? Pues quizás sí, pero no es...la evolución, por decirlo así, habitual. entonces claro, yo creo que la adolescencia, y las relaciones de los menores con sus iguales puede ser un desencadenante. Y luego el estado emocional de de los padres y de las madres; también es algo que dispara así un poco...El hecho de ser capaces de manejar cuando su hijo se pone de esa manera o no. Pero bueno. La adolescencia yo la destacaría como algo así, vital, ¿no? Pero claro, que viene previamente que hay...dispara.

**Entrevistador: Claro. Y en estos dos casos, en el caso de Oliva y en el caso de Belinda y de Pedro, ha habido algún evento vital o que...**

**Terapeuta Familia VII:** En el caso de Pedro es que como toda su historia está llena de eventos vitales complicados, ¿no? De su padre, del maltrato, de su familia de origen, de sus consumos, ¿no? incluso ya te digo, con 12 años tal, vivir en la calle allí en Bigún, consumir pegamento, tal. Es bastante complicado. El hecho de venir aquí, lo que tú decías antes, encontrarte que tu madre tiene otra vida, que tu hermano es un niño modélico, y ver también el trato, la relación que no la aceptaba el padrastro, el padre de su hermano y tal; creo que fue una cosa que hizo que Pedro se...digamos se refugiara en la amistades, ¿no? Y las amistades, claro, de tipo conflictivo, y quizá el fuese a más. En el caso de Oliva, es que claro Melisa también, es que también tiene su historia de cuando era pequeña, simplemente la abandonaban en un parque, por lo que sabemos así no, y tal. La madre la dejaba allí hora y luego volvía por la noche. No, es que no sabemos muy bien ni lo que vivió. Entonces claro, yo creo que eso, claro, si es fundamental. Mira, quizás también un hecho puntual que pueda, claro, que viene con la adolescencia, es el hecho de probar, ¿no? de consumir. Yo creo que eso también sí puede ser un desencadenante eh... porque obviamente les cambia el estado de humor, e estado de ánimo también el si estoy mal, el no sé que, bueno, entonces el estar fumado es...bastante fácil que luego quieras dinero para fumar, o que quieras tal, y entonces se generen conflictos, ¿no? No sé.

**Entrevistador: Y en cuanto a las pautas educativas, las pautas parentales, ¿qué tipo de pautas parentales se suelen dar en este tipo de familias, y en qué medida van variando desde la infancia hasta la adolescencia, que empieza a darse VFP? Y en qué medida también pueden estar o no satisfechos con las pautas parentales que ellos han ejercido, si consideran que son culpables, o sea, si consideran que estas pautas parentales han influido en esa violencia, o...**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que sí, se sienten bastante, por lo menos los dos casos de los que hablamos, se sentían bastante culpables, pensando si podían haber hecho algo diferente o tal. O sean la evolución que yo veo en estos dos casos, sobre todo en el caso de Oliva que se ve más...Porque, claro Pedro al estar lejos no tuvo pautas educativas por parte de su madre, durante la infancia. Pero en el caso de Melisa, yo creo que, bueno siempre. En los dos caso, cuando llegaron había una sobreprotección igual, a pesar de las agresiones y de todo. Pero yo creo que por ejemplo en el caso de Melisa, claro, fue una educación yo creo que sin límites, sin mucha autoridad, quizás porque al principio no hacía falta, o porque el padre desautorizaba a la madre. Pero, como muy, no sé, una pautas educativas bastante consentidoras, ¿no? por decirlo así, también por la historia. Bueno, ella ha pasado bastante mal, como se dice, y como para justificar un poco el ser así. Y claro, cuando llegan a la adolescencia, y ven que ese niño o esa niña, no sabe autorregularse, porque claro, yo creo que una ilusión que tiene los padres es que claro, la niña llega a la adolescencia y sepan autorregularse, sepan lo que esta bien y lo que está mal, a que hora tengo que volver a casa o no. Y entonces claro, si tú le has ido enseñando eso sí, pero con esas pautas educativas así, tan permisivas, y sobreprotección y tal, cuando llega la adolescencia lo que hacen es eh intentar todavía ser más sobreprotectores, incluso...y más estrictos, y que eso lo que provoca es todavía más choque. Provoca que el menor se aleje todavía más, ¿no? y provoca que claro, cuanto más se aleja más tiempo quiere pasar fuera, y cuanto más tiempo quiere pasar fuera más conflicto hay porque se relacionan con chavales tal, más consumo. Y eso lo vemos en los dos casos, ¿sabes? Es...es bastante así habitual. Entonces bueno, la evolución yo diría en este caso que es...siempre es sobreprotectora, pero que en la evolución de una sobreprotección casi sin límites, así muy consentidora, a una sobreprotección de querer ser...marcar mucho los límites, ¿no? Hay en casos que no, que no se da VFP pero que sí que hay conflicto alto, sí que vemos mucho esto de...porque luchar es triste, "pero si nunca me han puesto normas, pero si cuando tenía 12 años salía más que ahora que tengo 16", y dices tu...Claro, creo que el tema eso, de cuando se empiezan a relacionar con iguales, ven que sus hijos están en riesgo, claro quieren hacer, y poner límites y hacer lo que no han heno, pero también bajo esa sobreprotección ¿no? Y entonces ahí hay un choque enorme entre los chavales y los padres ¿no? Incluso muchas veces, claro, tú entiendes que los chavales son

más coherentes que los padres. Los chavales te dicen “pero a ver, no tiene sentido, si con 12 a los podía llegar a...estaba hasta la 1 de la mañana en al calle, y ahora tengo 16 y tengo que estar a las 10”. Y eso sí que genera mucho conflicto. Y no sé, no se me ocurre más.

**Entrevistador: Y en los caso en os que hay otro hijo, además del que ejerce VFP, en este caso ambos tienen un hermano pequeño que convive dentro del núcleo familiar, ¿cómo es la relación de este otro hermano con el hermano que ejerce y también con los progenitores?**

**Terapeuta Familia VII:** En estos dos caso son pequeños, y en los dos sí que hay como una admiración hacia su hermano mayor o su hermana mayor, y muchísimo carió, pero también hay un miedo. Sobre todo por ejemplo en el caso de Melisa. Y claro, en el caso de Melisa porque todavía hubo violencia durante el tratamiento, entonces claro, el hermano pequeño, hubo tiempo que le tenía miedo, que se ponía fatal, ¿no? Y en el caso de Pedro, en este momento, más que miedo, aunque si se lo tuvo, pero más que miedo tenía una preocupación enorme porque su hermano pasaba meses fuera de casa, o porque tal, o por las discusiones, ¿no? Si que se da luego, o por lo menos se ha dado en los dos casos, algún momento en el que estos hermanos pequeños han tenido así algún momento de rebeldía, también ¿no? Que yo creo que más que, porque a veces los padres lo achacan a que lo han visto en los otros y mira lo que han aprendido, yo creo que también como una llamada de atención de decir “yo estoy aquí”, porque claro, cuando hay un problema tan gordo en una casa, es como cuando hay una enfermedad ¿no?, la gente se vuelca con ese hijo. Cuando hay una enfermedad tienes que estar en hospital 6 mese estas 6 meses, y tu hijo pues lo atiende como puedes, incluso hay gente que se lo atienden familiares. entonces claro, eso es muy difícil de entender para un niño así pequeño. Entonces yo lo veo así como una llamada de atención porque cosas que enseguida se han cambiado, las madres en este caso, con un par de consultas sobre eso, han cambiado la actitud con ellos y no ha vuelto a dar eso, ¿no? Porque claro, yo, el problema es que cuando pasa eso, si las madres ven, que además los suelen ver, los mismos comportamientos, les entra el pánico, y entonces se la bloquea, y entonces digamos que ven a ese niño como si fuese el otro, por decirlo un poco....Y claro, luego eso, hay que trabajarlo, se rompe eso porque es que no tiene...o sea, es decir, no, no no son iguales, tu tienes que seguir así tal. Se les dan unas pautas, lo que sea. Y en estos dos casos se consiguió volver, que volviesen a tener una relación buena. En este caso los dos niños tenían muy buena relación con sus, tanto con sus padres como son sus madres. Si que en los dos hay una admiración hacia el padre, también quizás porque el que no está y se idealiza a veces as ese padre así ausente. Y eso también lo hemos tenido que trabajar con las madres, porque claro, a veces se sienten mal, porque bueno son madres que nunca han hablado mal a sus hijos de sus padres, eso lo han hecho muy bien, pero claro, ellas sienten que claro “este es así, y le hace más caso a él que ami, o el es el bueno, yo soy la mala” y estas cosas, y eso las hace sentir bastante mal, pero también es lago que hay que trabajar ¿no?. Y...y no sé cual era la otra cuestión.

**Entrevistador: La admiración por parte de...**

**Terapeuta Familia VII: De los pequeños...**

**Entrevistador: Ah de los mas pequeños**

**Terapeuta Familia VII:** Si, en este caso de los más pequeños hacia las figuras paternas en este caso, pero a la vez que muy buena relación y mucho carió hacia sus madres eh. Lo que pasa es que claro, el hecho eso, de no vivir con unos progenitores y a veces incluso verle poco, porque por ejemplo uno estuvo en Dastro, ¿no? el de Pedro, el padrastro, y tal; pues, claro, les hace que cuando están con ellos son momentos de juegos, son momentos que los chavales tienen 7 u 8 años, no cuantos tenían ahora estos niños, no me acuerdo, y claro, tiene una...imagen de sus padres pues positiva, ¿no?.claro, los mayores y las madres ¡, obviamente tiene un esquema realista de...de la figura paterna cuando ha sido negativa, ¿no?, porque lo han vivido. entonces bien, es así un poco a veces como una triangulación ¿no? Claro, la madre se siente mal porque el niño se lleva bien con su padre, pero a la vez no le quier hablar mal de él, lógicamente; si se enfadan, claro el niño siempre usa al pare, “pues mi padre no sé que”; eso a la madre le hiere, entonces claro, sí se puede generar conflicto; pero si consiguen manejar bien las madres eso, como hay muy buena relación y mucho cariño, nada, se queda en enfados y ya está.

**Entrevistador: Crees que esta situación de VFP puede influir en los hermano espectadores, o cómo puede influir.**

**Terapeuta Familia VII:** Si, bueno, influir influye, y en mucho. De hecho, el rol que toman a veces estos hermanos es el opuesto, es ser los niños perfectos entonces claro,e so también hace que los otros también tengan que seguir siendo los malo, porque no puede haber dos perfectos, ni puede haber dos malos, ¿no? Como cuando hay dos, siempre suelen ser como muy opuestos. Pero el papel sería de...de

intentar hacerlo todo bien por, bueno también por, quizás no ser objeto de broncas o de tal. Y luego no sé. Emocionalmente les afecta mucho, yo creo que emocionalmente sueles ser, yo creo que son niños, igual que los otros lo echan todo con adversidad, lo echan hacia fuera, ¿no?, como...externalizante así con la violencia. Creo que estos, por lo menos esto dos caso, son niños que se tragaban todo, y no lo compartían y no tal, pero se les veía afectados, emocionalmente. ¿no? No, sí, obviamente afecta mucho.

**Entrevistador: A nivel social, y desde un punto de vista externo ¿crees que estas familias se pueden vincular con familias desadaptadas, o por el contrario son familias normalizadas?**

**Terapeuta Familia VII:** En los dos casos son familias totalmente normalizadas. Porque Belinda, a pesar, bueno, de su historia, desde que está en España y tal, ha tenido una vida...trabaja, ha tenido una vida con horarios, estructurada, socialmente, totalmente adaptada. Y Oliva pues también, incluso ¿no? pues de clase media alta, con unas familias, a ver, son separadas divorciadas, pero no; son estructuradas, normalizadas. Y si pensamos también en el caso de Tania también y en el otro caso también. Yo creo que la mayoría así que vemos son familias normalizadas, dentro de que pueda haber otras problemáticas ¿no? Peor a nivel social son normalizadas. Hombre, puede haber en algunas sí es verdad, Belinda que trabaja y tal, trabajaba mucho, ¿no? sí que bueno, pues tener el tema económico porque ella mandaba dinero a Bigún a la familia, tal. Pero, bueno, o sea fuera de que...que tenga algún problema a lo mejor de dinero, era total ente normal.

**Entrevistador: ¿Crees que esta características es significativamente distinta de otras familias que tengáis que no sufran VFP?**

**Terapeuta Familia VII:** Hombre dentro del programa sí que vemos muchos casos de, de familias desestructuradas y...con muchos más problemas económicos y de otro tipo, ¿no? Quizás, a ver, pero también es que, claro, no sé ahora mismo la proporción, porque también vienen familias así normalizadas, pero con...con problemática relacional sin...y conflicto sin llegar a la VFP. No te sabría decir. Pero bueno, dentro del programa sí hay casos de familias totalmente desestructuradas, o familias sin necesidades económicas eh...en ese caso sí. Pero no sabría decir si hay más o menos proporción.

**Entrevistador: Y en referencia al grupo de iguales, ¿qué papel juegan en estos casos, suelen moverse estos jóvenes con otros pares que tengan problemas de conducta, o conducta vandálica, etc.?**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que es fundamental la influencia del grupo de iguales, bueno ya en la adolescencia, pero en estos casos también. Eh...sí que...bueno, por ejemplo, estos dos casos de los que estaos hablando hoy, tenemos a los dos con relación con iguales con problemas de consumos. En el caso de Melisa, bueno, así, creo que sí que había cometido algún acto delictivo, así un poco más malota, de peleas o...y tal; pero dentro de un rango, así por decirlo aceptable. Pero en el de Pedro sí que era, no con todos, os que se relacionaba, pero la mayoría sí, bueno, consumo, venta, pues eso, dormir en la calle, cometer delitos, robos para comer, tal. Ahí sí que era muy potente el poder de influencia que tenía sobre ellos. Y sí que se ve, por otros casos también que vemos, que si consiguen establecer relaciones positivas con otros iguales que, no metidos en ese mundo pero que realmente estén conectados con ellos, y ahí se establezca un vínculo de amistad, sí que esa influencia positiva también va a ayudar bastante. Porque lo vemos en otros casos, salir del ambiente...Por ejemplo, teníamos aquí uno, ahora hace poco que salió del ambiente en Lipedan de sus amigos, de todo, para estudiar en Urelán hostelería, y empezó a relacionarse con otra gente, otra gente que sí que estudia, que hace cosas, que hace vida un poco normalizada, y ya mejoró muchísimo. Y de hecho la última agresión fue estas Navidades, y a raíz de ahí no volvió a ocurrir ninguna, y ahora mismo incluso hemos dado el alta porque las circunstancias y la situación estaba genial, dentro de bueno, de lo que se pueda conseguir ¿no? Pero...y yo creo que sí que influye mucho el grupo de iguales.

**Entrevistador: ¿Y cuál crees que es la percepción de los padres del grupo de iguales con el que se relacionan sus hijos en estos casos?**

**Terapeuta Familia VII:** Negativísima. Siempre es negativa, siempre siempre. Aunque a veces hablan, por ejemplo Oliva, habla de una niña con las que va, que en Urelán,...que si que habla como bien de ella, de que...que se la ve que la quiere mucho a Melisa y tal. También se mete en líos, pero de esa por ejemplo sí que tiene una buena percepción, ¿no? de amistad, de que es una buena amistad, de que no es una amistad tóxica, por decirlo así ¿no? o negativa. Pero bueno, en el caso de Belinda, los amigos totalmente negativa, de hecho, fue uno de los problema, no sé en el caso de Melisa, pero en el caso de Pedro y que él se dio cuenta también, es que, claro, muchos de los que decían ser sus amigos era un interés ¿no?, era el estar ahí solamente para aprovechar. Pero claro, es que la vida que tenía Pedro de la calle de drogas, de tal, normalmente no te puedes fiar de la gente. entonces, ahí él con toda esta problemática se ha dado cuenta mucho de todas estas cosas, y ahora, hay con algún chaval de los que

salía antes que se sigue relacionando, ero con algunos no. Y alguno de esos de los que, pues por ejemplo, si salen por ahí no le incitan a beber, no le incitan a consumir, que él sabe que si tal que le puede dar otro brote, tal, y tratan de tal, se alegran por él de que esté bien, ¿sabes? no es lo mítico. De hecho Pedro tuvo que ingresar por no cumplir las medidas de libertad vigilada al principio, tuvo que entrar en un centro hace unos meses, cuando estaba genial; lo llevó muy mal al principio porque pensó que no iba a aguantar, pero luego estuvo genial, le felicitaron los educadores de allí, porque claro, ya le conocían porque estuvo en el que estuvo en Jeratru creo que fue o tal. Incluso allí conoció a gente de cuando estaba, y también le dijeron , el felicitaron por el cambio y tal. Y ese refuerzo positivo del nuevo Pedro o de la nueva identidad que tiene ese chico, sana, se lo refuerzan la gente, que incluso antes lo admiraban porque era un malote, o porque era un chungo, por decirlo así no...eh...creo que ayuda mucho a que se establezca y se asiente esa nueva identidad positiva, ¿sabes? Porque, al final, claro, lo que te devuelven los demás es con lo que tú te vas viendo que es algo bueno o malo ¿no?, como si te dicen que todo está mal pues...no puedes generar ahí algo positivo.

**Entrevistador: Y en cuanto a la línea central de intervención en estos casos de Oliva y de Belinda, cuál fue.**

**Terapeuta Familia VII:** Mira, inicialmente, porque como estábamos viendo sólo a las madres , bueno que Oliva fue sola siempre. Inicialmente fue un trabajo de...bueno de seguridad en el caso de Oliva, porque todavía estaba Melisa en casa y todo esto, pero de trabajo a nivel de establecer una estabilidad emocional en ella, ¿no? de fortalecerlas, de empoderarlas un poco, para poder luego pues establecer unos límites, de ponerse en una posición y en un rol de madre y ser capaz de mantenerse, ¿no? porque si no son capaces de mantenerse no funciona. Y luego, un trabajo, ya luego la mayor parte del tratamiento, de reconexión emocional, de que pudiesen hablar de su historia, de entenderse, de ese acercamiento afectivo ¿no?, aunque Melisa no venía, sí que a Oliva, pues a través de lo que ella podía hacer, pues a través de mensajes o tal, o de como mostrar afecto sin quitar, o sea, sin rechazar a su hija por las malas...o sea, reprobando las malas conductas, pero a la vez siendo capaz de dar afecto. Porque claro, a veces cuando se enfadan los padres es como “pues ya no doy, no, no le doy un beso, no le doy nada porque estoy enfado”. Puedes estar enfadado, pero...y puedes estar serio, estar tal, pero no tienes porqué retirar el afecto a tu hijo. O sea repruebas su conducta, pero no a él, ¿no? entonces ese trabajo así de reconexión, de generar un vínculo más seguro al final es la mayor parte del trabajo, y que, en este caso las madres, confíen en sus capacidades y en sus recursos para poder llevar a cabo eso, y que vean que sí que funciona, ¿no? Sería eso, la línea de trabajo, después de haber generado ese mínimo de seguridad fuera de la terapia, seguridad en casa de que no haya agresiones y cosas.

**Entrevistador: ¿Y en el caso de Pedro?**

**Terapeuta Familia VII:** En el caso de Pedro con la madre al principio también fue eso, porque el tema de...de, un poco de estabilizarla emocionalmente porque estaba así en un momento bastante hundida así con depresión, por las circunstancias de que Pedro no estuviese en casa, no cumpliera nada, estuviese mendigando, porque estaba en la calle realmente. Se hizo un trabajo bastante intenso de eso, y cuando empezó también, a estar un poco más fuerte, trabajo para que fuese capaz de establecer límites cuando Pedro venía a casa, pues sí, como puedes decir hasta aquí, qué estas dispuesto a soportar ¿no?, o sea hasta donde, tienes que poner límite. Y luego, una vez que Pedro empezó a venir a terapia, aunque luego se fuese y tal, pero luego a partir de ahí lo que se ha inyectado es un trabajo de historia de vida con él, para que que comprendiese como le ha influido, como aprendió a hacer las cosas de esta manera tan negativa, para él y para su familia, para que lo pudiese cambiar, ¿no? Y el resto de las sesiones así conjuntas, pues también un trabajo de reconectarle, de crear ese vínculo que nunca pudieron generar por estar separados. Y que recuperase un poco la autoridad como madre.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a los avances en ambos casos cómo fueron?**

**Terapeuta Familia VII:** Pues en el de Pedro fue un poco como...con altibajos, fue un poco así; pero al final del tratamiento se le dio el alta con...con éxito y...y de hecho hubo una mejoría tremenda ¿no? Sí que probablemente en este caso ayudó, te comenté antes, mucho el brote, que tuvo...estuvo ingresado, el trabajo que hicieron también en...en el hospital allí con la psiquiatra muy buen trabajo, ¿no? de conciencia de la enfermedad y de aceptación de que tenía un problema y de que había que hacer algo con eso y tal. Claro, la respuesta de la madre por ejemplo en ese caso también fue fundamental porque...si se cuenta que su madre estaba ahí, de que le quiere y tal, porque la verdad que siempre estuvo ahí; y...

**Entrevistador: Sobre los avances**

**Terapeuta Familia VII:** Entonces, eso, con...le dimos el alta con éxito. Y en el de Oliva, la verdad es que los avances por parte de ella, de la madre, fueron también enormes; de hecho también le dimos el alta

así con respecto a ella sí con éxito. Pero claro, con Melisa no podemos considerar que durante el tratamiento, aunque ahora está muy bien, pero durante el tratamiento no podemos considerar que fuese un éxito porque nunca vino, y no hubo cambios potentes durante el tratamiento. Sí que sabemos a posterior así en el seguimiento a través de Oliva, de la madre, que las cosas han ido mejorando. Pero... probablemente por el efecto de que ella ha cambiado y eso está haciendo que se relacione con su hija de otra manera, y su hija al final, le queda mantenerse en la postura, o cambiar, como ha hecho su madre; y parece que es lo que están...lo que están haciendo; y ahora mismo, dentro de...con prudencia, y de lo que cabe, pues que tienen una buena relación.

**Entrevistador: Y crees que, bueno Pedro entiendo que si es consciente de lo sucedido, ¿crees que Melisa es consciente?**

**Terapeuta Familia VII:** En el momento de terminar el tratamiento nosotros, yo creo que no lo era. Porque por ejemplo, incluso en el juicio, sí admitió todo pero como, a ver, que era evidente no podía hacer otra cosa, he roto cosas he...o sea, no puedes. Pero como conciencia de que ella fuese el problema y tal, no lo había. Ahora, que sabemos eso en el seguimiento, creo que ahora sí empieza a haber, aunque no habla a lo mejor directamente, pero por la actitud que está tomando, yo creo que ahora puede que ella esté tomando conciencia de esas dificultades tuyas ¿no? Pero claro, no, no estamos seguro, pero yo diría que puede estar empezando ahora.

**Entrevistador: En el caso de Pedro, claro, ha habido muchos años que él estuvo allá, hay como un vacío no porque no se conocen muy bien las pautas que él tenía, más bien parece que no había muchas, y además también en su familia, por lo que a mi me contó Belinda, no seguían las pautas que ella recibió, y tampoco había unas dinámicas demasiado buenas aunque no hubiera...Entonces, ¿cómo crees que esto afectó a la estabilidad emocional de Pedro y...?**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que es fundamental, de hecho pues que estuviese allí en la calle en Bigún antes de venir. Claro, igual la vida allí, en el ámbito social que él se movía es así, pero claro, no había límites tampoco, había consumos de drogas ya con 12 años. entonces yo creo que es fundamental, que ha influido muchísimo a que no tuviese una estabilidad emocional, ¿No? Y claro, y luego, el hecho de venirse aquí, y tener límites, normas, pero incluso en tu pueblo, en tu barrio, tan diferentes, claro, yo creo que eso también genera una confusión tremenda en os chavales ¿no? Y ha tenido que influir mucho a que él al final se tirase a la calle porque era donde él se sentía seguro, o sea, aunque parezca contradictorio ¿no?, pero claro, era donde se manejaba, entonces. Incluso donde se podía sentir valorado, porque al saber manejarse dentro de su ámbito era la leche el tío. O sea... entonces yo creo que sí, que ha tenido mucha influencia.

**Entrevistador: Hay una parte además donde ella, al él empezar con esos consumos, y el padre de Pedro según ella afirmaba no tenía solución por así decirlo, ella lo comparaba con su padre. En que medida crees que esto lo ha percibido, lo ha notado.**

**Terapeuta Familia VII:** Mira eso es algo que no solo en los casos de VFP, en otros casos que tenemos, a veces esas comparaciones de...que suelen hacer las madres con hermanos mayores o con el padre, que son comparaciones siempre negativas, no sé como no hay comparaciones positivas; les afecta mucho a los chavales, yo creo que de hecho, les va generando como una identidad negativa, les va generando una identidad en función de esas cualidades que te dicen que tienes que son negativas. Y claro, si tú entre comillas tienes incluso a tu padre un poco...así, idealizado o lo que sea, hay chavales que incluso les gusta, o se justifican sus conductas con el padre. Entonces eso es, digamos una pauta educativa muy negativa. Suele ser, suele saltar o suele ocurrir en momentos de discusión, momentos de tal; que encima y pues uno también está más sensible, y afecta bastante sí.

**Entrevistador: Sobre el diagnóstico de Pedro, Pedro fue diagnosticada como bipolar ¿no?**

**Terapeuta Familia VII:** Claro, él tuvo, cuando estuvo en Jeratru no sé que, porque no nos lo enviaron, no sé. Pero cuando le dio el brote, lo que tuvo es un brote psicótico por consumos, o sea...además él nos contaba, estuvo varios días consumiendo todo tipo de drogas, sin comer y sin nada, y se le fue la cabeza, o sea, directamente; y entonces empezó a tener alucinaciones, a escuchar voces y con todo esto, entonces...Incluso se fue andando desde Urelán hasta Sorrimu, o sea, en pijama, o sea una cosa. Estaba en casa con un cuchillo debajo de la almohada y tal, ¿no? Entonces en una de estas, lo que paso, pues que en uno de estos, no sé si fueron al centro de salud, o...no sé que pasó; cuando volvieron, pues él le pegó una patada a un cristal del portal, y claro se cortó la pierna, pero...tuvieron que operar y todo, los tendones y no sé que, porque estaba, estaba, o sea en pleno brote ¿no? Y a raíz de ahí fue cuando luego le ingresaron. Entonces, claro, él lo que tiene que cuidarse mucho porque la medicación se la fueron reduciendo ¿no?, y creo que cuando dimos el alta todavía tomaba algo pero

poquito; pero el problema que tiene es el tema de no consumir, él tiene que evitar consumir cualquier tipo de droga porque le puede volver a...a desestabilizar ¿no?

**Entrevistador: ¿Crees que esto sirve de justificación para él, o quizás para su madre para Belinda, de todo lo que ha sucedido de VFP?**

**Terapeuta Familia VII:** No. No porque además son hechos, o sea, ya hacía mucho que no ocurría ningún tipo de agresión ¿no?

**Entrevistador: Claro**

**Terapeuta Familia VII:** Porque es verdad que en estos momentos en los que él vivía en la calle, y todo esto y que él la dejaba en tal, a veces había discusiones pues porque él se iba, luego no volvía, le llamaba y...y tal, pero ya no había violencia así filio-parental. entonces no, yo creo que no. Si que, hombre, pueden a lo mejor, en algún momento inicial justificar el tema de que, al consumir mucho, él se le iba y tal, ¿no? cuando la primera sesión de una madre “es que fumaba mucho tal”. Pero, pero más que el diagnóstico, a o mejor el tema de los consumos, pero aún así, eh...claro, yo creo que es como una... buscar una explicación ¿no?, o sea “como pasa esto”. Pero bueno, lo que es el diagnóstico y eso no; ellos tienen claro...porque le dio, como fue, o sea, la verdad es que lo bueno es que fuese tan claro, ¿no? todo el proceso, porque lo tiene muy asumido.

**Entrevistador: Del caso de Pedro no tengo ninguna pregunta, no sé si hay alguna cosa que hayas visto en terapia que te haya llamado la atención, que consideres significativa.**

**Terapeuta Familia VII:** Bueno, por ejemplo una cosa que vimos en su evolución, es que según iba mejorando como él también iba mejorando físicamente de cuidarse, de arreglarse por ejemplo, de preocuparse más, por su higiene, por sí mismo ¿no? Pero claro, yo creo que eso tiene que ver más con el tema de los consumos, que con el tema de la VFP en sí ¿no? Eh...y a nivel, bueno, una cosa en la evolución que en los dos casos lo he visto, en el de Pedro se vio más porque venían juntos, es que según mejoraron su relación, pues las muestras de afecto, un poco el hecho de querer hacer cosas juntos, incluso a veces el hecho de no querer salir tanto para hacer cosas juntos en familia, que incluso en estas edades, un adolescente normal es al revés, no quiere pasar tiempo con su familia y no pasa nada, ya volverán al redil, ¿no? o tal. Pero claro, en casos de estos, el problema que había es que la mala relación dentro de lo normal se pasaba ya al extremo de querer estar fuera de casa, porque claro, cuando estaban siempre había movida. entonces el hecho de querer estar cada vez más cada vez más cada vez más, y al final, cada vez más discusiones, ¿no? y más problemas. Entonces, el hecho de ver como mejoran la relación, sí que se va viendo ese acercamiento afectivo, ese crear ese vínculo que hace que quieran, bueno, que estar juntos no sea incómodo y no sea a lo mejor negativo ¿no?, empezar a hacer la comida juntos, o ver películas, cosas que...él una cosa que nos decía es “es que para mí lo primero es mi familia, y no veas como disfruto yo de estar simplemente sentado viendo una película”, cuando antes sentado ¿estar en casa sentado?, era como imposible, ¿no?. entonces eso sí es algo a destaca, ¿no? como se va viendo en la evolución del caso, se va viendo esa evolución también de sus relaciones.

**Entrevistador: Claro, Pedro empieza la violencia hacia el padre de su hermano, ¿no? ¿Por qué crees que eso es así y no empieza directamente hacia su madre hacia su madre?**

**Terapeuta Familia VII:** Yo creo que las discusiones empezaron con la madre, pero el toro se terminaba metiendo, entonces al final, claro, la focalizaba o aumentaba más con...con la pareja, con el padre del hermano; pero creo que las discusiones así iniciales, o sea, la discusión inicial empezaba con la madre, lo que pasa que claro, el foco luego se desviaba al otro porque él se metía, tal; que yo creo que también luego eh...llevó a Belinda a la separación ¿no? Porque claro, lo que dice Belinda es que él era muy estricto con Pedro, muy tal, y claro y veía lo que le hacía, y claro, era...bastante...

**Entrevistador: Y en el caso de Oliva, claro, eh...el padre era ausente total, y había una clara diferencia entre ambos hijos. Y también Oliva hablaba de que eran muy distintos, y de que incluso a ella le tienen dicho que, otras personas, que el afecto, bueno que se veía que ella mostraba era distinto a un hijo y a Melisa. ¿Cómo ha influido o si crees que ha podido influir?**

**Terapeuta Familia VII:** Claro, yo creo que eso, bueno, desde mi punto de vista, es más una consecuencia de la mala relación que el hecho de que al llegar, por ejemplo, que los dos son adoptados, llegaron a la vez, tuviese más vínculo con uno que con otro, desde mi punto de vista eh, por lo que además me han contado, y la historia de ellos. Creo que el tema es, según se que desarrollando la situación, cambió la manera de relacionarte o la manera de mostrar afecto a uno y a otro. Pero, yo diría que al principio no era evidente eso. claro, ¿luego como afectaba? Claro, obviamente afecta...tiene que afectar, al hijo que recibe menos muestras, la idea que se tiene que hacer es que a él le quieren menos, es lógico, es así. Y, y incluso, puede haber incluso, aunque en este caso no ha pasado, por lo menos

durante el tratamiento, pero puede haber rechazo al otro hermano, por tener ese carió, y enfadarse con él; pero en este caso, no, en este caso sí que parece que...que los hermanos se querían mucho, la verdad que, bueno Melisa, el pequeño le tenía miedo cuando se ponía así, pero se querían mucho. De hecho cuando Melisa mejoró, pues el chaval la verdad está contentísimo y...Está en plena adolescencia ahora, con sus problemillas, con sus cosas, sin mayor problema. Entonces yo creo que además eso... una consecuencia, desde mi punto de vista, en el caso de Oliva por lo menos, una consecuencia de que...de como se ha degenerado, o como fue empeorando la relación.

**Entrevistador: Y al principio también parece ser que ella rechazaba la madre y se quería ir con el padre, sin embargo también terminó ejerciendo violencia hacia el padre, cómo...**

**Terapeuta Familia VII:** Claro, es que la relación con el padre...yo creo que el padre...Claro, una relación muy ambigua, porque el padre, incluso cuando se separaron, manipulaba mucho la situación de que él quería que fuesen a vivir con él, no sé qué, pero luego no hizo nada.

**Entrevistador: Claro**

**Terapeuta Familia VII:** ¿Sabes? Entonces claro. Pero ¿al final con quien pagan los niños eso? Lo pagarán con quien estaba que era la madre, pero no, no, el enfado digamos con el padre, desembocó en la madre, pero en verdad el enfado lo tenían con el padre, ¿no? en este caso Melisa. Claro, cuando se fue ya a vivir con...con el padre esto...después de la última agresión y todo esto, eso también fue por fuerza mayor, no fue el padre "ay, como te quiero, vente a vivir conmigo". ¿Sabes? fue un poco que Oliva dijo "no puedo más", el padre, también por desautorizar a la madre "pues se viene a vivir conmigo ya verás que bien está", tal. Y claro, al irse allí Melisa también vio realmente cual era la actitud de su padre, porque Melisa a veces no tenía qué comer, porque el padre estaba de guardia y pasaba de ella, o sea, no porque no tuviesen dinero, ¿sabes? cosa así. Entonces, claro, Melisa, claro. Y luego, pues salía y, el padre estaba de guardia y ella hacía lo que quería, entonces por una parte si que tenías toda la libertad y todo lo que estabas buscando sin ningún tipo de límite, pero por otro veía "pero bueno, y no se preocupan por mí". Porque los chicos, a veces, nunca te va a decir un adolescente "es que yo necesito límites", pero sí de otra manera te los pide ¿no? Entonces, en este caso, yo creo que eso también pudo ser una de las consecuencias, o uno de los desencadenantes de esa última agresión con el padre ¿no? de ver que...que su padre, bueno, de ver la realidad que se veía desde fuera, que Oliva siempre nos dijo y veía, pero que claro con los niños es diferentes verlo y aceptarlo. De hecho, el pequeño sigue teniendo ese...admiración hacia su padre, aunque éste a veces le falle, pasando de él o tal. Pues se tendrá que dar cuenta por su propia cuenta.

**Entrevistador: Bueno no sé si hay alguna cosa significativa en el caso de Oliva o diferenciadora.**

**Terapeuta Familia VII:** Bueno no. También hay cosas en común, en los dos casos de las dos madres por el tema de la autoestima, ¿no? a raíz de esas relaciones un poco abusivas, claro, te minan tu imagen, tu autoestima, tu identidad. Y eso de ver, eso, eso que te dije antes de focalizarlo el inicio del trabajo focalizarlo en eso es importante. Y bueno, y claro, en el caso de Oliva a lo mejor la diferencia era que eso pasó durante muchísimos años, no sé si fueron 13 años o no sé cuantos los que estuvo en esa relación; en el caso de Belinda, aunque tuvo dos, porque la del padre de Pedro también era tremendo, sí que fue capaz de salir de las dos, y ella misma ¿no?, entonces eso, aunque bueno tuviese la depresión tuviese, bueno, sí que es algo, un recurso en el que, del que se puede tirar más. Porque claro, Oliva también tenía ahí ese sentimiento de culpa precisamente por no salir de esa relación antes, que se tuvo que trabajar y...Entonces digamos que el hecho, el tiempo de estar en una relación de ese tipo, creo que puede afectar mucho también para el tiempo que necesites, o que puedas hacer de trabajo. Porque con Oliva se tardó muchas más sesiones que con Pedro, entonces...No sé más.



## **CASO II**

### **Madre Familia II**

**Entrevistador: Dime la edad que tienes**

**Madre familia II:** 44

**Entrevistador: La edad de la hija con la que tienes conflicto**

**Madre familia II:** 16, casi 17

**Entrevistador: Tu nivel educativo**

**Madre familia II:** Tengo casi un FP, me faltan dos asignaturas, y peluquería.

**Entrevistador: Empleo, estás trabajando**

**Madre familia II:** Estoy trabajando en dos casas.

**Entrevistador: Nivel económico familiar**

**Madre familia II:** Ahora mismo bastante mal, fatal.

**Entrevistador: ¿Cuántas personas convivís en núcleo familiar?**

**Madre familia II:** 5

**Entrevistador: ¿Qué relación tenéis?**

**Madre familia II:** Tres hijos, y mi marido y yo.

**Entrevistador: Son chicas**

**Madre familia II:** Son dos chicas contando con Tania que ahora mismo está en el centro y un niño

**Entrevistador: Los otros hijos son mayores o más pequeños**

**Madre familia II:** Está Andrea que es la mayor, está Tania que está en el centro y está Jacobo que es el pequeño, tiene 14. Son una 18, otra 16 que cumple ahora 17, y el otro 14.

**Entrevistador: El conflicto sería con**

**Madre familia II:** Con la del medio.

**Entrevistador: En qué tipo de zona residís**

**Madre familia II:** en una casa, ahora mismo estamos como más apartado,

**Entrevistador: A las afueras**

**Madre familia II:** Estamos a las afueras de La Encote, pero tampoco hay..no tienen mucho ambiente de ellos, hay que desplazarlos cada vez que van a salir.

**Entrevistador: La relación con los vecinos**

**Madre familia II:** Bien

**Entrevistador: En relación con el programa Terapéutico dime cuanto tiempo llevas y con qué frecuencia acudes a las sesiones**

**Madre familia II:** Más o menos debemos de llevar cosa de un año, por ahí, más o menos un año. Y ahora, antes veníamos cada 15 días, cada mes al principio y ahora venimos cada mes y medio me parece, no estoy muy segura si es cada mes... Cada mes estamos viniendo yo creo. A veces la alargamos dependiendo de cómo esté la cosa, pero yo creo que más o menos venimos cada mes

**Entrevistador: Empezasteis cada 15 días**

**Madre familia II:** Si, al principio si. Estuvo viniendo una temporada ella sola, cuando empezaron con Silvia, y después fue cuando empezamos nosotros Al principio con Bernabé si empezamos los tres, después estuvo ella una temporada viniendo ella sola y después tres.

**Entrevistador: ¿La que está viniendo a terapia es Tania?**

**Madre familia II:** Si. La otra no quiere venir

**Entrevistador: ¿Como conociste el programa, si viniste derivado o por una medida judicial?**

**Madre familia II:** No, Familia nos exigía hacer una Terapia Familiar, ellos nos daban una terapia que era con la que trabajaban ellos antes, pero nosotros los informes que teníamos de esa terapia no eran buenos, empezamos a mirar, nos hablaron de esta terapia y nos dijeron que funcionaba muy bien, y entonces intentamos conseguirla, y fue así. La solicitamos por mediación de Familia, que nos costó un riñón porque familia no quería, pero al final nos la cedieron porque nosotros tampoco nos desmontamos, era lo que estábamos hablando, yo lo que quería eran soluciones, no que nos mandaran a una terapia que no nos fuera a valer de nada. De esta terapia nos estaban diciendo que funcionaba muy bien, pues señores yo voy ahí.

**Entrevistador: ¿Medida judicial tuvisteis...?**

**Madre familia II:** No. Tuve que poner una denuncia a Tania para que Menores, o sea para que se hicieran responsables de ella, legalmente los padres no tenemos derecho a nada, dicho por el Fiscal hasta que ella se aburra, denuncia tras denuncia hasta que ella se aburra, no hay nada que hacer, la ley

está hecha para el menor y los padres somos los últimos, entonces, la alternativa que me quedaba era poner una denuncia, meterla en un centro, y era la única ayuda que podía tener, que a lo mejor no era la más correcta, pues no lo sé, pero que ya había quemado todos los cartuchos y era el que quedaba y tenía que probarlo pues sí, hubo que poner una denuncia. Tuvimos que ir a Fiscalía, pero yo llegué allí y no seguí adelante con la denuncia, yo no quiero hacerle daño a mi hija, quiero recurrir a mi hija, si esa era la manera que tenía para que mi hija entrara en un centro de menores, pues le echas lo que tienes que echarle y lo consigues, pero no seguí adelante con la denuncia, de echo la denuncia la firmo yo, aunque vamos los dos quien firma la denuncia soy yo, y quien dice creo que es lo...soy yo. No sé a día de hoy no creo que me haya equivocado, que a lo mejor se me hace muy largo todo esto, si; ¿equivocado? Que no quiero que mi hija esté en un centro de menores eso está claro, pero que tampoco tenía más alternativa, que la violencia que estábamos teniendo en casa tampoco lo quería, ni para mi ni para mis otros hijos, entonces, creo que hice lo que tenía que hacer.

**Entrevistador: ¿Retiraste la denuncia?**

**Madre familia II:** Cuando tu llegas a Fiscalía tu tienes que firmas la denuncia, yo no firmé la denuncia. O sea, simplemente pongo la denuncia en los municipales para que se hagan cargo de mi hija pero en el momento de que llegas a Fiscalía no continué porque yo no quiero hacerle daño a mi hija, yo quiero recurrir a mi hija, ¿como? Voy a mover todos los hilos que tenga que mover para poder recuperarla, no para hacerle daño.

**Entrevistador: Cuéntame un poco cómo era esa situación que te llevó a tomar la decisión de denunciar, aunque luego retiraras la denuncia.**

**Madre familia II:** Mi hija no quería normas, ella entraba y salía de casa cuando le daban la gana, buscábamos la manera de que ella entrara a entender nuestra postura y a entender que no podía hacer de su vida como le daba la gana, ¿daquella que tenía? 14, 15 años, y era, cuando no salía con la suya era romper cosas, amenazar, y venirse sobre todo hacia mi, y aquello era insoportable, no había, temías a que un día se nos fuera de las manos a cualquiera y que aquello acabara, pues , a lo mejor, no sé si en una tragedia, pero en un mal golpe a lo mejor, un empujón, caes y das contra algo y podía ser, no a lo mejor de que ella fuera a pasarlo, conscientemente de que ella hacía eso, pero a lo mejor un mal empujón, y dar un mal golpe sí podría ser. Y no, no quería, no quería eso, eso era lo que...el mayor problema era eso, ella empezaba a romper cosas, a intentar salirse con la suya y enfrentarse con nosotros.

**Entrevistador: ¿Y esta decisión la tomaste tu sola o la tomaste con tu pareja?**

**Madre familia II:** ¿Lo de la denuncia?

**Entrevistador: Si**

**Madre familia II:** La tomamos los dos, ¿que pasa?, por lo general aunque en esto siempre hemos estado muy unidos, en la lucha con lo de Tania, quien da el paso de decir, creo que esto es lo que tenemos que hacer soy yo, por lo general las decisiones fuertes con respecto a los niños siempre las he dado yo, como que se ha quedado siempre un poco más al margen. Si estuvo ahí y me apoyó, de echo vamos los dos a los municipales, mientras esa noche que llamamos a los municipales yo estoy sujetando a Tania él llama a la Guardia civil, pero esos pasos, de entrada quien los dá sí soy yo, que él está ahí, pero que sí, porque el decía bu bu bu, pero los pasos a dar no se acababan dando, entonces.

**Entrevistador: ¿En qué momento comenzaste a sentirte agredida? Dijiste que hacia los 15 años. O ¿cuándo te diste tu cuenta de que ese comportamiento que tenía Tania no era lo normal?**

**Madre familia II:** Al principio lo que hacía era, a ver mis hijos podían salir el fin de semana, no podían salir por la semana, son malos estudiantes, entonces pues vas a salir de vez en cuando, estás castigada un montón de veces. Ella lo que hacía era salía por la semana, sin consentimiento, y fue cuando empezamos, después de ir descubriendo todo eso, de la primera vez que llamó a...ella marcha de casa, le decimos que no, no puede estar entrando y saliendo, que esto no es un hotel, no es "vengo a casa me ducho, me arreglo y me marcho otra vez". La primera vez, pasa una noche fuera, llamamos a la Guardia civil una vez, total nada, no pueden hacer nada. Y voy a hablar al Instituto, cuando voy a hablar allí al Instituto me entero de que mi hija lleva casi un mes sin aparecer por clase, y dije "me parece tremendo que no tenga ninguna noticia de esto", que después me pidió disculpas el tutor, pero a mi ya no me valían de nada, dice "es que no lo esperaba de Tania, lo esperaba de Andrea", digo, pues precisamente "tendrían que encenderte una bombilla y decir qué está pasando con esta niña que en mayo, hasta mayo no te está dando problemas, no estudia, pero no te está dando problemas, y en mayo la niña te está faltando continuamente, cuando tienes a las dos en la misma clase", "es que contaba con Andrea pero no con Tania", "pues ahí es donde tienes que decir qué pasa aquí" o por lo menos yo lo veo así. Y ahí fue ya todo un, venirse todo de golpe y...Así, no hubo una cosa en concreto.

**Entrevistador: Y una edad más o menos, en la que empezó un poco a desmadrar, a esa edad de los 15 años**

**Madre familia II:** Fue ahí, es que lo de Tania, tiene una amiga, que esa amiga vivía con la abuela, y su madre tiene una pequeña deficiencia, y la madre se va a vivir con su novio, la niña al principio rechaza a su madre, anda con unos que, el novio, de la familia del novio son como un poco desecho, ¿no?. La niña, al principio no tiene relación con su madre, pero ene le momento que ve que puede hacer con su vida lo que le da la gana si está con su madre, la niña va para casa de su madre, y mi hija va con ella, mi hija quiere eso, hacer lo que le sale, y ahí empieza todo, porque mi hija faltaba a clase porque Soraya también faltaba a clase, y ahí empieza todo, mi hija sé que Soraya la llevaba a donde quisiera porque aún a día de hoy lo da todo por ella, y ahí es donde se desencadena todo. Ella quería llevar la misma vida que Soraya.

**Entrevistador: ¿Qué pensaste tu en esos primeros momentos? La explicación que das es un poco por lo de Soraya, no?**

**Madre familia II:** Si, ahí es donde se rompe todo, porque hasta ese momento es una niña que tenía mucho carácter, porque siempre tuvo mucho carácter pero nunca había dado problemas así, de ese tipo nunca.

**Entrevistador: Y qué pensaste tu cuando se va con su amiga y empieza a tener estas conductas un poco disruptivas, qué pensaste tú. Que fue lo primero que se te vino a la cabeza.**

**Madre familia II:** Yo no quiero eso para mi hija, ni quiero que entre dentro de ese círculo, porque ese círculo está muy cerrado, es un círculo donde solamente van hermanos y primos, y no entra nadie más, y entonces yo no quiero, es que es una familia que está, vive en la parte de Maseque, todo el mundo conoce a esa familia, no quiero, porque todo el mundo rechaza a esa familia, son niños que se criaron en centros , en el centro de Nidul, porque los padres no tienen, yo no quiero que mi hija entre en ese círculo porque sé que va a ser difícil después que salga de ese círculo, porque la gente la va No y aparte que los demás la van a rechazar, porque son chavales que se dedican a ir al percebe a intentar, no sé, robar o hacer tal, yo no quiero que mis hijos entren, porque todo el mundo sabe quienes son los García y saben, y no quiero.

**Entrevistador: ¿Cuándo empezaron a darse las agresiones, qué formas de agresión tenías de tu hija, es decir, cómo te agredía, con insultos, amenazas?**

**Madre familia II:** No fue de insultar mucho, amenazar sí, y las últimas veces sí se vino a por mí, de una de las veces me cogió del cuello porque me la quitó mi marido porque sino, yo tengo un EPOC, es una insuficiencia respiratoria, entonces en el momento en el que me pongo a discutir, yo soy muy nerviosa, y en el momento en el que me pongo a discutir a mi me falta el aire, y esos se me ve, se me nota, entonces yo quiero hablar y no soy capaz de llevar una frase continua, mis hijos eso lo ven y lo palpan. Entonces ella como que me ve la más débil en ese aspecto y viene a por mi, de echo la última vez que tuvo con mi marido le puso, mi marido la echó al suelo y le hizo frente y ella como vió que no podía con el pues...yo bajaba las escaleras y dijo "pues me voy a por ti".

**Entrevistador: ¿Te intentó agredir físicamente?**

**Madre familia II:** Sí. Intentar agredir, dos o tres veces, físicamente.

**Entrevistador: ¿De forma verbal con amenazas?**

**Madre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Objetos, de romper objetos, lanzar objetos?**

**Madre familia II:** Si, eso sí.

**Entrevistador: ¿Lanzar objetos hacia vosotros también?**

**Madre familia II:** No. Romper cosas sí, lanzarlas. Tenemos una puerta rota, tengo las aloe veras de romperle las hojas, porque sabe que me hace daño a mi, una foto de ella, de ir a por mi hijo, a por el pequeño y decir, pues voy a por ti. Y eso cuando te rompe un poco la situación, y dices tú "a el no lo vas a tocar, no te lo voy a permitir"

**Entrevistador: ¿A utilizado algún tipo de arma, cuchillo?**

**Madre familia II:** No, una vez intentó, amenazó con cortarse las venas, y le dije hazlo, ya era la segunda vez que lo había, no con nosotros, sino que ella estuvo un mes viviendo en casa de los padrinos de mi hijo el pequeño. Nosotros sabíamos que estaba allí, como que nosotros no sabíamos nada pero me llamó Vera y me dijo "Estrella la voy a buscar y que se venga para mi casa porque donde está no quiero tal", le dije "Vera-ya no sabía-pues vete, no sé si te irá", pero yo tampoco quería que mi hija estuviera en la calle. Y la fue a buscar y le fue, pero claro cuando vio que no podía hacer lo que le daba la gana, un día cogió un cuchillo, yo estaba con Vera al teléfono, cogió un cuchillo y oía gritar a Vera, y dijo "que la tuve que dejar marchar que cogió un cuchillo y me decía que se cortaba las venas", y dije "bueno", y ya

no volvió más para allí; y en casa hizo lo mismo, que pasa, que ella a lo mejor no contaba con la reacción, yo le dije, hazlo, porque de esa manera vas para Druteri y ya se donde estás, se donde vas a pasar la noche; ella contaba con que “ah, no, hazlo que quieras, yo te voy a dar lo que quieras”, y dije no; como ya estaba es que...es que no es contarlo, es vivirlo, es una agonía, porque ves como (SE EMOCIONA) rompe todo.

**Entrevistador: ¿Esas agresiones se daban en ocasiones concretas por un echo concreto?**

**Madre familia II:** Se daban en el momento que ella no salía con la suya. Ella te pedía dinero y le decías que no, pues ahí estábamos montadas, de echo mira, cuando pongo la denuncia, debían de ser las 12 de la noche o algo así, y vino a pedirme 5 euros, para el día siguiente, y yo le digo que no, que no le voy a dar esos 5 euros, y ahí se desencadena todo. Se tira por las escaleras, tenemos, hay como un descansillo y está la escalera, ¿no? pues se tira desde el descansillo a la planta de abajo, ahí es cuando dices tu, en cualquier momento va a pasar algo, no le pasó nada, pero pudo haber dado un mal golpe. Entonces la reducimos, como pudimos, por cinco euros, lo que llevó cinco euros, que dices tú ¿es increíble cómo te puedes poner...?

**Entrevistador: ¿Esta relación con Soraya, ese entorno de su amiga, crees que influía en esta situación de violencia en casa?**

**Madre familia II:** En parte sí, porque yo sé que Soraya le pega a su madre, cuando no le da dinero o tal yo sé, de echo le tuvo que poner denuncia por eso, tenía una orden de alejamiento. En parte sí y en parte no, mi hija yo creo que es como que se le cruzaba el cable y ella, ella tiene mucho cuerpo, ella debe de pensar que de esa manera nosotros íbamos a acceder a todo, no sé si es de lo que veía con Soraya y su madre y pensó que ella lo podía aplicar con nosotros, no lo sé. Sé que lo estaba aplicando.

**Entrevistador: ¿Eras capaz de predecir que se iba a dar una situación violenta?**

**Madre familia II:** No, nunca.

**Entrevistador: ¿Era de forma inesperada?**

**Madre familia II:** Sí, si era super dulce, cariñosa, le gustaban los dibujos, una niña muy independiente; independiente en el sentido, sus problemas siempre los arregló ella, no era una niña que viniera a contarte nada, tenías que andar intentado sonsacarle tú, y para nada. También cuando pasó lo de Tania a mi me coge baja, estoy con una depresión muy grande y ella vé el cielo abierto ahí también, de decir “mi madre está fuera de juego y voy a hacer lo que me dá la gana”, y en parte un poco...¿Que a lo mejor no se le puso tanto freno cuando empezó todo esto porque yo no estaba ahí? Pues puede ser, no te voy a decir que, seguramente.

**Entrevistador: Esas situaciones más así de agresión, más violentas, ¿quien las inicia, las inicia siempre Tania?**

**Madre familia II:** Surge en el momento que ella no sale con la suya, en el momento que ella no sale con la suya es el momento en el que ella se enfrenta con nosotros, empieza rompiendo cosas y después llega un momento que...es como si lo que en la calle funciona “yo soy fuerte y lo voy a aplicar en casa”.

**Entrevistador: Como la ley del más fuerte, ¿no?**

**Madre familia II:** Sí.

**Entrevistador: ¿Como te sentías tú cuando se daban esas situaciones, en qué pensabas, cómo crees que lo vivía ella, qué crees que sentía o en qué crees que pensaba ella en esos momentos?**

**Madre familia II:** yo lo que creo es, se le escapaba de las manos. A Tania no la puedes retar, porque intentado llevarla por las malas no consigues nada, todo lo contrario, se pone su escudo y ya puede estar diciendo esto no lo quiero, pero no es capaz de desmontarse de ese escudo que ha puesto, y entonces yo creo que muchas veces se escapó a ella de las manos, de ese orgullo no lo puedo rebajar, eso es perder, es muy competitiva y eso de perder no es lo suyo. ¿Cómo lo vivía yo? Desesperante, no me podía creer que me estuviera ocurriendo eso. Es que no puedo dar otra explicación porque es que es como el que está viviendo una pesadilla, porque, no le encontraba tampoco explicación de todo ese comportamiento.

**Entrevistador: ¿Y en estos momentos tu intentas calmar la conducta de Tania o intentas hacer algo para rebajar ese nivel de violencia?**

**Madre familia II:** Ahora mismo no tiene esa conducta

**Entrevistador: En los momentos**

**Madre familia II:** Intentamos llevarla también de alguna manera, ir cediendo en alguna cosa, en otra ir marcando un poco, pero ahora tenemos que ir muy despacio ahí, no le puedes decir ni no ni sí, tienes que ir dando...ir un poco...Porque se controla, que para mi eso es muy importante, que ella se pueda controlar, y no llega ah...físicamente no llega, verbalmente a lo mejor la ves muy desquiciada pero se mantiene, se controla, para mi eso es muy importante, que ella pueda controlar esa ira. Sé que Silvia le

dijo cuentas hasta 100 o algo así por el estilo y le debe de estar resultando, y para mi eso, me dá igual lo que utilice, si funciona, para mi ya me llega. Pero no volvió a sacar...que a veces se cabrea y saca su temperamento pero se controla.

**Entrevistador: Cuando eran esas agresiones te agredía a ti, ¿a tu marido, no? ¿y a tus otros hijos?**

**Madre familia II:** Lo que hacía era frente, quitando ese día que me agarró del cuello, no es de que viniera a darte de ostias, pero sí, a cualquiera de nosotros, a por el niño no lo llegó nunca a tocar porque nos metimos como siempre en el medio, pero bueno yo no podía salir de casa dejando a Jacobo allí. Ya por Lito también y a por mí ya era porque era ya porque sabía que tenía la batalla ganada, lo tenía muy fácil, pero nunca me pegó un puñetazo, quitando ese día que me agarró del cuello, no es esa agresión; esa agresión por ejemplo sí la tuve con la otra, con la mayor, pero con Tania no. Pero sí, un día que no estábamos en casa sé que se peleó con Andrea, ese día no vino en todo el día Sé que la agarró del cuello pero yo no estaba allí, y entonces como sé como es Andrea, que también es chinca, vamos lo suya, todo lo que le da la gana, siempre te vas a quedar con la duda de quien tenía la razón, quien empezó eso, entonces ¿que a lo mejor la agarró del cuello? Pues no lo sé, ¿pero que la otra es muy toca narices? Sí lo sé también, entonces siempre tienes que ponerte un poco como una balanza, no puedes juzgar más para un lado que para el otro, tienes que mirar, y entonces eso siempre lo voy a dejar ahí en quién empezó esa batalla

**Entrevistador: ¿Y agresiones verbales, insultos y así?**

**Madre familia II:** Insultos poca cosa, no es una niña de insultos, o por lo menos si en algún momento lo hizo no hace daño, ¿que a lo mejor lo intentó? Alguna vez, pero más conmigo quizás, porque ella piensa que entra en el centro, yo tengo un intento de suicidio y ella piensa que ese intento de suicidio piensa que es por haberla metido yo en el centro, y ella por ahí sí me intenta atacar, pasa que yo le digo “yo no me intento suicidar porque tú entres en un centro, no me siento culpable para nada de que hayas entrado, ha coincidido así, pero no tiene nada que ver”.

**Entrevistador: ¿El resto de familiares que no conviven con vosotros, pues tus padres tus suegros, tíos y demás conocen esa situación, además de una tía, como mínimo no?**

**Madre familia II:** Hay una tía que me sorprendió, la verdad, y ahora la llama todas las semanas al centro, aún el fin de semana, el viernes, cuando vino la fue a recoger a la estación, fueron a dar un paseo por Encote, la llevó a cenar y después la trajo hasta casa. Sí me sorprende esa situación, y hasta a ella le sorprende, porque es por parte de mi marido, esa tía, es la hermana de mi marido.

**Entrevistador: ¿Es la que tuvo a tu hija en su casa?**

**Madre familia II:** No, esa es mi hermana. A ver, cuando empieza todo esto mi hermana, mi hermana ya la tengo ahí, porque ya con la depresión que estoy teniendo la tengo ahí continuamente, y entonces me intenta echar una mano con los niños, se me está escapando y entonces ella viene desde Cistal para estudiar con Jacobo, para ponerse un poco con él a mirar que las niñas estén tal, y se lleva a Tania, esto empieza en mayo y mi hermano se la lleva en junio, me dijo “Estrella voy a intentarlo, me la llevo yo a ver y tal”, y se la llevó 15 días para allá, muy bien allí; pero claro, cuando se le hizo largo aquello porque no tenía allí a sus colegas, entonces acabó viniendo para aquí otra vez. Ahora mismo mi hermana no la está llamando por otras causas, sí hace poco pues la llevé hasta allí, o sea, tiene buena relación con ellos pero mi hermana no está llamando a casa por otros motivos, pero sé que tiene buena relación. Mi sobrino que tiene 24 años sí estuvo ahí, tiene un grupo de heavy, la llevaba con ellos, salió con ella, intentó; tiene hablado mucho con ella. Sé que ella a el lo escucha; los tuve ahí y los tuvo ella también, y los tiene, siempre que quiera siempre los va a tener. Quien te estoy hablando es de mi otra cuñada, que sí, la está llamando todas las semanas, queda con ella de vez en cuando, es un apoyo porque, es del medio. En casa de mi suegra, está Andrea, que es Andreita, está Tania, y está Jacobo, pero Tania siempre (HACE GESTO COMO NI FÚ NI FÁ O DE DESPRECIO). Y yo se lo tengo dicho “yo tengo tres hijos, a mi me duelen los tres igual, no le puedes hacer ese desprecio a Tania porque se parece más a mi familia o porque se parece más a mí, eso no lo podéis juzgar así”. Y siempre se sintió rechazada, entonces que ahora mi cuñada esté ahí...mi hija dice “me sorprende”; hasta mi otra hija lo dice, dice “me está sorprendiendo Eva como está reaccionando”, pues sí señores, porque es la que está ahí. Pero mi hija sigue siendo...con Eva, y con mi suegra tampoco, mi suegra está ahí pero durante muchos años era Andreita. Tienen cualquier cosa que darle, mi suegra a lo mejor, cualquier chorradilla, y “Andrea elige lo quieras de aquí y lo que no quieras para Tania”, no señores eso no lo puedes hacer, haz tu la repartición, esto pa ti y esto pa ti, no le digas “Andrea elige” y lo que no quiera Andrea para Tania, no que mi otra hija no se lleva las sobras. Y eso mi otra hija lo vivió mucho tiempo, y yo dije “algún día mi hija se va a dar cuenta y lo va a decir”, y mi hija a día de hoy lo dice.

**Entrevistador: ¿Cómo tus familiares supieron la situación que vivíais en casa con Tania? ¿Les pedisteis ayuda o cómo lo supieron?**

**Madre familia II:** Mi suegra lo supo ya cuando Tania entró un centro y mi cuñada Eva también, cuando Tania está ya en un centro; mi otra cuñada se entera porque nosotros, bueno mi marido le dice “estamos teniendo problemas con ella” y mi hermana porque lo está viviendo, porque la tengo continuamente ahí, se lo cuento y lo está viviendo también, entonces.

**Entrevistador: ¿Durante cuanto tiempo se dio la situación desde que se inició el conflicto hasta que fue la denuncia, entró en el centro...?**

**Madre familia II:** Pues mira, esto empieza en mayo, todo esto empieza en mayo, y ella entró en el centro en septiembre, entró la primera vez en el centro de Sandón, bien, está funcionando bien la cosa en Sandón, al principio no la dejaban venir, el primer mes o una cosa así y después empieza a venir los fines de semana, y bien hasta que la acusan de haber robado una cartera y ella dice que ella no fue, ahí una de las educadoras que le insiste mucho, y yo digo “si mi hija te dice no”, porque mentirosa ahora sí miente, pero mi hija no era mentirosa, así como te digo Andrea miente por todo, por donde puede, Tania no era mentirosa, y más cuando se pone, cuando quita su carácter es porque...cuando se está defendiendo es porque tiene razón, y digo “mi hija seguramente no ha robado esa cartera, seguramente sepa quien fue, eso sí”. Y ahí cuando intenta escaparse por la ventana la otra chavala cae de un cuarto piso, era un tercero pero era altísimo, como si fuera un cuarto, la otra cae, tal, a ella la encierran y prende fuego a la habitación, y entonces es cuando dicen “aquí no la podemos tener”, porque son monjas y tal...y luego viene pa casa un mes o una cosa así y la llevan para Moleo.

**Entrevistador: ¿Cuanto tiempo estuvo en Sandón?**

**Madre familia II:** Pues desde septiembre hasta enero, una cosa así, y después ya es cuando va para Moleo, más o menos.

**Entrevistador: ¿a nivel general cómo dirías que ha evolucionado la relación con Tania, desde antes de que tuvierais los conflictos, cómo era en el momento álgido y cómo es ahora?**

**Madre familia II:** Mira, antes era una niña que no te contaba sus problemas, ella te decía siempre “es mi vida”. Entonces te costaba, te podías enterar por otra persona, o por su hermana o eso, pero ya cuando te enterabas de que tenía un problema a lo mejor ya estaba medio solucionado o ya lo tenía más que masticado, ese problema; no era una niña que se dejara. Cuando pasó todo eso se encerró; o sea, nosotros éramos el enemigo, o sea nada, no te contaba nada de nada. Y a día de hoy me está buscando continuamente a contarme cosas, a preguntarme...le gusta. O sea muy bien

**Entrevistador: Se puede decir que al principio era una relación un poco indiferente, después enemigo, y ahora te busca.**

**Madre familia II:** Si. No indiferente, sino, que lo suyo lo arreglaba ella, no era una niña que te expresara, ella si no...Necesitaba ese contacto físico, le encantaba ver la televisión con nosotros y tal, pero a la hora de tener un problema nunca lo decía, es una niña que nunca tuvo problemas en ese aspecto.

**Entrevistador: ¿Es mejor quizás incluso la relación ahora que antes del conflicto entonces?**

**Madre familia II:** Se comunica más, o por lo menos...se comunica más.

**Entrevistador: ¿Crees que Tania es consciente de ese daño que os provoca, y alguna vez le has dicho que os está haciendo daño? En el momento del conflicto.**

**Madre familia II:** Si se lo hemos dicho, y le daba igual, que su familia son sus amigos. Es lo que nos decía, que nosotros no le importábamos nada.

**Entrevistador: ¿Tu crees que realmente ella pensaba eso o que sí era consciente de que os estaba haciendo daño?**

**Madre familia II:** Yo creo que sí era consciente; ¿que pasa? No a lo mejor consciente del todo pero es lo que te decía antes, ella ponía su escudo, y daño por daño, me salvo yo, os hago daño a vosotros. Yo creo que eso fue lo que, el amor propio ese y la competir...eso es lo que la llevó a meter la pata hasta el fondo.

**Entrevistador: ¿Crees que podíais haber echo alguna otra forma, alguna otra gestión para evitar esa situación?**

**Madre familia II:** No creo, yo creo que lo hicimos. Se intentó todo, a lo mejor nos equivocamos claro, lógicamente, pero creo que fuimos dando los pasos que teníamos que haber echo. No estoy arrepentida para nada de los pasos que se fueron dando, se nos escapó de las manos y a lo mejor necesitamos un paréntesis, una distancia para volver otra vez a empezar. Que...costó mucho eh, costó mucho que ella volviera. Que de cualquier manera, a ver, son casi 17 años; o sea, de cualquier manera, seguimos siendo su puente a la libertad, y eso pesa; no es que necesite a lo mejor estar con nosotros, pero bueno lo está necesitando más que antes. Sé que el centro ahora mismos se le está haciendo muy largo, y si le

gustaría estar en casa; no como antes que nos usaba más de puente, ¿no sabes? Éramos más como el puente a poder salir. Ahora no, parece que es capaz de sentarse a ver la tele con su hermano, que les encanta a los dos, de estar jugando uno con el otro. Hace poco me pidió perdón por estos dos años, para mi es importantísimo (HACE UN GESTO DE ALEGRÍA). Y...vamos de camino.

**Entrevistador: Cuando hay esos momentos de agresión, ¿tú qué sientes, por ejemplo cuando ella te agarró del cuello qué sentías?**

**Madre familia II:** Pánico. (SILENCIO)

**Entrevistador: ¿Por qué crees que hacía daño o por qué crees que hacía esas cosas?**

**Madre familia II:** No lo sé. Para salirse con la suya, yo creo que se le escapaba de las manos. No creo tampoco que tuviera,...es que no lo sé.

**Entrevistador: Me comentaste antes que llegasteis al Programa Terapéutico porque insististeis en Familia, estuvisteis en otro Programa.**

**Madre familia II:** no, ellos querían que nos metieran en otro programa. Yo lo que estuve yendo fue a la psicóloga del Ayuntamiento de Maseque; pero no tenía nada que ver. Llevé una vez a Tania pero ya no nos dio tiempo a más porque ya entró en el centro. De todas maneras no creo que me hubiese ayudado mucho; es buena para escuchar y es buena si tu te quieres ayudar a ti mismo, pero no da unas pautas entonces, a mi por ejemplo me sienta bien, ahora no estoy yendo, me sienta porque mis sentimientos, expresarlos en alto, me estoy oyendo yo a mi misma, entonces eso me está ayudando a mí misma, pero no porque tu me estés ayudando, entonces.

**Entrevistador: ¿Y a servicios sociales?**

**Madre familia II:** Claro es que yo yo fue la primera que moví, también fui a asuntos sociales de la seguridad Social, es que no me quedó, a la Guardia Civil continuamente.

**Entrevistador: ¿A qué servicios acudiste?**

**Madre familia II:** Servicios Sociales del ayuntamiento que es la psicóloga. Fui a la asistenta social de la Seguridad Social, pero bueno, fui a una entrevista, buscando dónde me abrían una puerta. Fui a Fiscalía, pero eso ya fue después de haber ido varias veces a la Guardia Civil, nos recibió el Fiscal, habló con nosotros, muy bien por parte de él, yo no entendía, que las leyes estaban hechas para defender al menor, si nosotros éramos el perjudicado no el menor, entonces no lo entendía. De entrada con la Guardia Civil no lo entendía, les decía "no me puedo creer que me estéis contando esto". No podemos hacer nada. Y el Fiscal nos recibió muy, la verdad nos recibió dos o tres veces, y nos dijo "traerla por aquí que la vamos a asustar", y después de hablar con ella dijo "el asustado ahora soy yo, porque vuestra hija lo que dice es de que vosotros le ponéis la mano encima y si ella pone una denuncia en contra de vosotros ahí si se mete caña, en cambio si vosotros ponéis una denuncia a vuestra hija la coas va más lenta, pero si ella os denuncia a vosotros...el asustado soy yo ahora". Y dices tú "dios mío, cómo me puede estar diciendo esto el Fiscal", me dijo "mira, nos pasó con mi hija la mayor; yo no estaba antes en menores " me dice "yo antes no estaba en Menores, no quería ver a un chaval delante porque me estaba pasando con mi hija, y la única que me queda era ponerle denuncia tras denuncia y hasta que ella se cansara, y hoy por hoy sí está encaminada, pero nos costó". Y yo decía "¿cómo me puede esta diciendo un Fiscal que tengo que poner denuncia tras denuncia? Señores, que cada vez que voy a poner una denuncia me lleva dos horas estar allí, para poner una denuncia, y total no estoy haciendo nada". Que cuando les digo "ir a buscar a mi hija" soy yo la que va allí y les dijo "mi hija está en tal sitio, ir a recogerla", entonces, te ves que no tiene, legalmente no tienes apoyo por ningún lado. Es duro, es duro que te estén diciendo que como padre no tienes nada que hacer, y es duro que como padre te estén diciendo ¿dónde está tu culpa?, lo has hecho tú mal con tus hijos, dices tu "señores". Cuando estas viendo que los hijos nos están comiendo de una manera, señores empieza a cambiar esa ley, empieza a buscar alguna manera, algún apoyo para esos padres que están desesperados. Antes lo veía y decía yo "como puede ser", y ahora no es lo mismo eh, te pueden decir "ah, es que le tienes que hacer esto con tus hijos", y dices tú "hay que estar en el meollo, ver si puedes hacer o no puedes hacer o hasta donde te deja" Cambia la cosa, y mucho, pero.

**Entrevistador: ¿Y servicios privados?**

**Madre familia II:** No, económicamente tampoco me lo podía permitir. Si económicamente me lo pudiera permitir a lo mejor mi hija no estaba en un centro de menores público, a lo mejor sí estaba en un colegio privado interna. Sí, sí lo pensé pero no tenía el dinero para hacerlo.

**Entrevistador: Entonces de servicio sociales fue de donde os mandaron a menores y de menores al programa.**

**Madre familia II:** Espera, no espera. No, yo voy a la psicóloga y empiezo allí. Quien nos manda a Familia es en el momento que mi hija entra en un centro de menores.

**Entrevistador: O sea fue con los técnicos de menores,**

**Madre familia II:** Claro, ahí es cuando yo tengo que poner una denuncia en lo municipales me dicen, esto eran las dos de la mañana cuando llegamos allí ya, con todo el rollo, tenéis que hacer una llamada a un familiar para que esa llamada queda gravada de que no se hacen responsables de la niña, porque sino tiene que hacerse alguien responsable de la niña. Llamo a mi sobrina, primero con el móvil y le dije, Aroa te vamos a llamar ahora desde los municipales porque necesitan una llamada de un familiar conforme no se hacen cargo de ella, me dice "Estrella", le digo "Aroa, es el paso que tengo que dar", y la llamamos desde allí, desde los municipales y le dice "no, yo no me hago cargo de ella, es la niña de mi herma". Que estuvieron ahí, claro, mi hermana "Estrella me la llevo, Estrella...", no, no puedo hacerlo, no puedo mandarle a nadie este problema, no puedo, porque ya lo tuvo Vera, cuando la tuvo un mes allí; no puedo dejar esa responsabilidad a nadie, es una responsabilidad mía y tengo que buscarme la manera, pero no le voy a meter ese muerto a nadie, porque no sabes como va a reaccionar y lo que no quiero pa mi tampoco lo quiero para los demás.

**Entrevistador: ¿Entonces ahí ya en Menores fue cuando pediste el programa?**

**Madre familia II:** Si.

**Entrevistador: Me has dicho antes que habías tenido, has estado en tratamiento en Salud Mental?**

**Madre familia II:** No, con el médico de cabecera.

**Entrevistador: ¿Con tratamiento para la depresión?**

**Madre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Durante cuánto tiempo, hace mucho?**

**Madre familia II:** Pues, debí de empezar pues a lo mejor casi un año antes de lo de Tania, más o menos, porque fue todo una nube, todo ese tiempo, pero si.

**Entrevistador: ¿Durante cuanto tiempo estuviste con medicación?**

**Madre familia II:** Pues estuve con medicación, debe hacer año y medio que lo dejé, más o menos, desde el último intento de suicidio dije que no quería más pastillas.

**Entrevistador: Volviste a acudir a otro servicio**

**Madre familia II:** Estuve yendo con Rocío hasta hace poco, creo que puedo tirar por mí misma y lo voy a intentar.

**Entrevistador: ¿Algún otro miembro del núcleo familiar a estado con tratamiento de depresión...**

**Madre familia II:** Mi marido aún sigue con el Lexantín.

**Entrevistador: ¿Desde cuando?**

**Madre familia II:** Pues más o menos, ya antes, con lo de la crisis, ya antes de lo de Tania

**Entrevistador: ¿Ha tenido algún intento de suicidio?**

**Madre familia II:** No

**Entrevistador: Cuando os derivaron al programa, ya lo conocías**

**Madre familia II:** Si, teníamos poco información pero sabíamos que estaba funcionado bien

**Entrevistador: ¿Qué pensaste, como te sentiste en ese primer momento?**

**Madre familia II:** Voy a luchar, voy a intentarlo todo

**Entrevistador: ¿Pero venías con unas expectativas un poco distintas de todo lo anterior?**

**Madre familia II:** No venía con ninguna, simplemente quiero ayuda, de echo, el primer día que llegamos a terapia mi marido está de viaje y vamos Tania y yo. Y, mi sorpresa es cuando llego allí y que la mujer de Bernabé la conozco, de vista. Y me dice, "tú eres de Zisdón", le digo, "y tú también", me dice "si". "Llevamos los niños al Frenlo", y le digo "si". Me dice "bueno, lo que aquí pase yo no me voy a enterar porque yo solo soy a la que da las citas", digo "me da igual, me da exactamente igual si te enteras o si no te enteras, me da igual si te conozco como si no, si voy a conseguir una solución, me importa un huevo, caiga quien caiga, y que hablen de mi lo que les dé la gana, me da igual".

**Entrevistador: Sobre el contexto familiar, cuéntame un poco como es un día normal en tu casa, como era antes del conflicto, como ha ido evolucionando.**

**Madre familia II:** A ver, antes de conflicto, yo siempre estuve en casa. Siempre estuve en casa trabajando pa él, mi marido trabajaba más independiente de casa. Hacemos una casa, Tania no quiere ir para esa casa, ya de entrada, los niños no quería ir para allí, que se iban a sentir más aislado, tal, porque nosotros vivíamos como en un núcleo, es un pueblo pero había mucha gente, muchos niños de su edad, allí íbamos para el medio del monte, "no queremos ir para allí", "es a cinco minutos", "si pero...", bueno, vale. Bueno se sintieron como un poco desplazados en esa casa.

**Entrevistador: ¿Cuando os mudasteis?**

**Madre familia II:** Hará cosa de cinco años, más o menos. Eso, yo estoy en casa, mi marido, por el trabajo, necesita que yo trabaje para el pero desde casa, traía ropa y quitaba hijos y daba la vuelta y lo



metía en las cajas. Yo echaba muchas horas ahí, entonces no tenía mucho tiempo para mis hijos, te estoy hablando de, a lo mejor, echar ahí once horas sentada allí en la mesa del comedor con todo aquello, de vez en cuando les pedía a ellos que me echaran una mano para poder quitarles la mercancía. Entonces, hacía la comida, ropa, y conmigo que ya no contaran para mucho más, no estaba ahí, ni para estudiar ni nada, a parte como mi depresión, entonces es cuando mi hermana empieza a venir a echarme una mano “voy a echarte una mano con los niños, un poco con la ropa, tal”. Muere mi suegro, viene mi suegra unos días pa casa y mi cuñada también me echa una mano con la ropa tal. Después necesita que vaya para la fábrica, porque el socio se le va a marchar, entonces a partes de las once horas en casa echo ahí tiempo con la ropa, me voy a trabajar desde las 7:30 entraba, 7:30 hasta las 16:00, llegaba, comía, hacía la comida para el día siguiente y me ponía a hacer la ropa para llevar, a ver si entra mercancía para...otra vez para allí. Entonces mis hijos casi no me veían. “ostras que bien, entre mi madre que está de bajón y que tiene curro a mazo, fuera de juego por completo”; cierra la empresa, yo echo allí hasta sábados y domingos porque marcha el socio y allí queda todo...y eso, sábados y domingos. Cuando se cierra el negocio yo me quedo en casa, lo único que ven es “mi madre está llorando continuamente”. Mi otra hija lo que piensa es que mi madre está llorando por mi otra hermana, por cómo se está comportando, porque Tania empezaba, su madre no estaba llorando por Tania, sino que su madre callaba la boca, y allí empieza a desencadenar algo que se nos viene muy grande a todos, pero era una relación normal, más o menos.

**Entrevistador: Entonces coincide un poco este inicio de la agresividad de Tania con el cierre de la fábrica**

**Madre familia II:** Más o menos coincide, pero no tiene ningún tipo de desencadenante para ella, no es algo que los hicimos, nos...siempre los manteníamos al margen.

**Entrevistador: ¿Y ahora como es un día normal?**

**Madre familia II:** Yo trabajo por las mañanas, llego al medio día a toda leche, comemos, es normal, batallas. Como lo veo yo? Es que es, es un día normal, intentas estar con pies de plomo para no tener enfrentamientos con mi otra hija y estas siempre con la antena puesta, no te queda otro medio. Con Jacobo batallando, vete a darle de comer a los perros, haz tu cama, “es que mamá no no para de gritar”, claro es que cuando tengo que decirte la misma cosa diez veces a la novena ya pego un grito, lógicamente, porque es que cansa. ¿No quieres que grite? Ya no tengo que decirte, es que hay cosa que con 14 años ya no tengo que decirte, como por ejemplo mandarte a la ducha, creo que no tengo que decirte, tienes que hacerlo. Pero mucho más sociable que hace un tiempo, poco a poco.

**Entrevistador: ¿Tu marido está en casa?**

**Madre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Trabaja?**

**Madre familia II:** Si, el trabaja. Más tiempo que antes, y más involucrado con los hijos.

**Entrevistador: ¿Cómo es precisamente la relación de tu marido con Tania y también con el resto de tus hijos?**

**Madre familia II:** Buena. Es como padre, a ver, que el se centraba más en el trabajo y no estaba, pero tampoco puedo decir “lo has hecho mal como padre”. A ver, es como que haces un contrato, yo soy el que trabajo fuera y tu eres la que estás en casa, es un papel yo creo que la mayoría de las mujeres es lo que asumimos, o por lo menos nuestras generaciones, y es lo que haces. Con todo lo que pasó mi marido se involucró mucho más con mis hijos, me alegro porque ellos han ganado un padre y el unos hijos, todo hay que decirlos.

**Entrevistador: ¿Y antes de esto no estaba tan involucrado, como era su relación?**

**Madre familia II:** No, él era “los niños no hicieron...castígalos, mira que se les mantenga el castigo”, yo como de guardia jurado, “tienes que”. Se me iba la olla mogollón de veces, pero era algo que estaba ahí, no estaba.

**Entrevistador: ¿Consideras que ha habido algún momento que ha marcado el clima familiar?**

**Madre familia II:** Si. (SE RIE) A ver, mi depresión viene por una infidelidad. Yo de entrada no sabía nada de lo que estaba pasando en mi vida, y yo solo veía como mi marido me estaba tratando, no entendía lo que estaba pasando. Eso sí ha marcado, por completo además. No con Tania quizás, la batalla de Tania fue otra por completo, que después sí afectó, pero ya después de estar Tania en el centro, porque quien estuvo involucrada ahí fue Andrea. Quien...y quien oyó comentarios fueron cualquiera de mis hijos, eso sí ha marcado mucho mi familia. Y muchas cosas que pasaron después, todo eso fue...si ha cambiado mucho mi familia; y aún la sigue marcando. Pero voy muy poquito a poco pero yo llegó un momento que perdí a mis hijos.

**Entrevistador: ¿Por esta razón?**

**Madre familia II:** Si.

**Entrevistador:** ¿Entonces ellos fueron conscientes de esa situación?

**Madre familia II:** Quien fue consciente de que es lo que estaba pasando fue mi hija Andrea, Tania no se enteró

**Entrevistador:** No en su momento, ¿y ahora tampoco?

**Madre familia II:** Si, ahora sí.

**Entrevistador:** ¿Y como lo habéis gestionado?, lo has hablado alguna vez con ella?

**Madre familia II:** Pocas veces, yo no quiero que ellos juzguen a mi marido, creo que tiene que ser independiente, el matrimonio de cómo padres, creo que tiene que ser independiente, ¿Qué pasa? Yo llegó un momento que me rompe todos los esquemas, veo unos ataques que mi hija Andrea también está participando en esos ataques, y un día lo digo en la sala, pues un dos o tres días antes del primer intento de suicidio sí lo digo la sala, digo “esto es lo que está haciendo tu padre”. La única que se entera es Andrea, porque se lo dije, cuando lo vuelvo a mencionar delante de Tania es el primer día en terapia, dice “mamá yo eso no lo sabía”, “yo lo dijera un día en la sala”, “yo no me enteré que tú dijiste eso”; ella quiso preguntar “y quien era y...”, dije “Tania, no tiene que ver con vosotros, es independiente”, no quiero que ellos juzguen a su padre, es su padre, porque lo otro es mi marido, y son independientes. Afecto..metieron a Andrea en el medio de eso; las agresiones que tuve con Andrea fueron por ahí, verbalmente horrible, y físicas también, la última vez que Andrea me pone la mano encima es cuando tomo la determinación “me voy de casa”, porque no lo voy a aguantar más; salgo marcada ese día de casa, y me voy para el piso (tenemos un piso) y me fui, estuve tres o cuatro meses en el piso.

**Entrevistador:** ¿Hace mucho de eso?

**Madre familia II:** Pues debió de ser en marzo del año pasado, estuve cuatro meses.

**Entrevistador:** ¿Y has buscado algún tipo de ayuda para esa situación, esa infidelidad?

**Madre familia II:** La ayuda, la de Rocío, pensé que aquí, en la terapia familiar, íbamos a tocar todos esos temas, sí vimos uno o dos días los dos, pero... a ver, yo soy muy nerviosa y no tengo don de palabra; mi marido es viajante, es vendedor, tiene una empresa, y si tiene ese don, entonces lo que yo a lo mejor digo él enseguida lo desmonta, es muy listo, y yo ya me pongo mal, ya me quedo bloqueada, entonces he llegado a la opción de “me callo la boca” muchas de cosas y san se acabó. Lo quiero con locura eh, no tiene nada que ver, pero hay muchas cosas que se han quedado en el tintero de todo eso, ¿Qué vamos para adelante? Sí, pero yo tengo un interior, tengo una cosa ahí que me está haciendo mucho daño, que va quedando, vamos intentando salvar lo de Tania, pero hay un yo interior que se está quedando ahí, voy recuperando a mis hijos, poco a poco. A Jacobo nunca lo he perdido, como que no se quería enterar de lo que estaba pasando y fue el más listo. Que tuvo...por eso yo quería llevarlo, porque deben estar sufriendo una barbaridad, pero se supo mantener mucho ahí...fue muy inteligente. Quien participó fue Andrea, porque por muchos momentos me sentí que yo era la hija y el matrimonio era mi marido y mi hija. Atacándome psicológicamente de una manera bestial, pero bestial, que si llamándome mantenida. Con Andrea me costó mucho, estuvimos mucho tiempo sin hablarnos, ella defendió a su padre, que se puso en la postura de su padre, yo no la entendí. Es que no podía entenderla, si la dañada era yo, no podá ni entender cómo mi hija me estaba haciendo esto. Tampoco nunca me senté a hablar con ella de decir, “esto”. No lo veía justo, estaba yo sufriendo bastante, no quería que mis hijos también sufriendo por algo que no les correspondía a lo mejor. Pero poco a poco con pinceladas pequeñas sí voy llegando a mi hija y me voy a centrara en esas pinceladas. Mi hija ahora va a ser madre y se va a dar cuenta también de muchas cosas, de lo que da una madre por los hijos. Y...pinceladas.

**Entrevistador:** Y ahora mismo la relación con tu pareja dices que es buena no

**Madre familia II:** Si, pero poco a poco. Sigue habiendo...Es que no es algo que haya pasado una vez, es algo que ha durado años, y yo he sufrido, supongo, el desamor, el desamor no, la ruptura de esa relación, la he mamado yo, no es vivido, la he mamado yo, porque he sido la perjudicada sin saber que es lo que estaba pasando, entonces esas cosas, a lo mejor, hay muchas cosas de todo eso que si me gustaría poderlas hablar, y no, como que yo fui la culpable de todo eso. Yo no soy la culpable de haber iniciado ningún tipo de relación, de todo eso no tengo la culpa, pero que me ha costado llegar al día de hoy, y voy a seguir luchando, he sido muy luchadora, me ha hundido mucho todo esto, pero estoy aquí.

**Entrevistador:** Habéis tenido momentos de separación en todo esto

**Madre familia II:** Esos cuatro meses que me voy para el piso, que mi hija me pone la mano encima y mi marido lo permite. Él me dice que no me va ayudar.

**Entrevistador:** ¿Tu marido además rechaza esa conversación sobre todo esto que ha pasado?

**Madre familia II:** Si, si la rechaza. Llega a mentir cada vez que se saca este tema, lo comprobé el primer día aquí, el día que vinimos nosotros dos a terapia. Y no, no estoy dispuesta a que por...porque una mentira de él me hace más daño a mí.

**Entrevistador:** ¿Sigues mintiendo ahora mismo?

**Madre familia II:** Sí. (SE RIE) Ese tema no se puede tocar, se toca a veces la pincelada, porque es una espina...no es una espina, me llevo el pescado encima, no es una espina. Y siempre estoy a la defensiva con cualquier cosa que toque algo así por el estilo, voy intentando mantenerlo, dejarlo ahí un poco al lado y tal, pero...no, cada vez que mi marido hace un viaje, aún acaba de marchar ahora, lo paso fatal.

**Entrevistador:** ¿Se ha dado alguna forma de violencia diferente a la de tus hijos hacia vosotros; vosotros hacia vuestros hijos, o entre tu y tu marido

**Madre familia II:** Yo la violencia que tuve por parte de mi marido fue una violencia psicológica, pero atroz, atroz. Y con mi hija Andrea, violencia psicológica, estaban los dos. Te digo que yo me sentía la hija, y física, Andrea sí me dio ostias; así como Tania no, que lo único que recibí fue que un día me enganchó por el cuello y ese enfrentamiento; pero de Andrea sí. Por eso para mí era más importante tocar el tema de Andrea. Que no la tenía en un centro porque estaba respaldada por mi marido, pero a lo mejor para mí sí fue mucho más grave lo que estaba viviendo con Andrea que lo que estuve viviendo con Tania, para mí fue mucho más duro. Pero no tenía respaldo, así como, eso, lo que te decía antes, lo que vivimos con Tania sí estuvimos los dos ahí, porque no tenía nada que ver con lo otro, yo no he sentido el respaldo con Andrea, porque es que no le interesaba, él lo que quiso... Él, yo creo que llegó un momento en que tuvo miedo de perderlo todo y dijo aquí quien vas a perder vas a ser tú; y Lito, con el ataque psicológico es muy listo, y ahí, un poquito, utilizó a los niños.

**Entrevistador:** ¿Sigues con ese ataque psicológico?

**Madre familia II:** No, no sigue con ese ataque psicológico, se ha ido desmontando, por eso también puedo llegar ahora a Andrea, tengo que ir con pies de plomo porque...mi marido es muy celoso, también cuidadito si te arrimas de mí a Andrea, y si no te arrimas es que no le dices nada; y dices...tengo que ir un poco con pies de plomo, hasta que punto me arrimo a mi hija, que es en la que él se apoyó, le dije "te va a costar caro el haberte apoyado en ella porque te lo va a echar en cara toda tu vida, como no la frenes", porque cualquiera de ellas tiene mucho carácter pero Andrea, es muy puñetera. También, te voy a decir, cuando yo empiezo la depresión, fue la que tiró de mí, que a lo mejor ella veía que lloraba y lloraba y me decía, "¿cuantos días llevas sin ducharte? A la ducha ahora mismo", y me cogía y me metía ella en la ducha, hasta que supo de qué venía, y ahí se dio la vuelta a la tortilla.

**Entrevistador:** ¿Y agresión vuestra, tuya o de tu marido, hacia vuestros hijos, o algún cachete?

**Madre familia II:** Algún cachete sí

**Entrevistador:** ¿Tuyos o de tu marido?

**Madre familia II:** Míos

**Entrevistador:** ¿Insultos?

**Madre familia II:** No, no quizá. A ver, alguna vez te dice mi hija "mi madre un día nos llamó hijos de puta", porque eso lo suelta siempre haber tirado a Jacobo del sofá, es algo que me trae haciendo espina, porque, sobre todo en familia me lo intentaron echar como en cara, intentaron aplicarlo de una manera que no era la...lo que tenía que...Lo dijo un día Silvia, y entonces...Tiraron a Jacobo, Jacobo era bebé, Jacobo tirado en el sofá, y Jacobo quedó inconsciente, y se me estaba retorciendo tal, y ellas, "¡ja ja, mira como se retuerce ¡aja!", y yo con los nervios de que veía que el niño no respondía "sois unas hijas de puta, esperad a que el niño responda" (SE RIE). No, no soy de insultar, porque si fuera insultar los mayores insultos son los que iba a llevar mi marido, y me los callo. No, no me gusta, tampoco me gusta que me insulten, y como lo he vivido no me gusta, sólo de pensarlo me duele, no no me gusta.

**Entrevistador:** ¿Consumes o has consumido drogas o alcohol, o tu pareja?

**Madre familia II:** A ver, un cubata de vez en cuando. No he tenido nunca problemas. No tenemos problemas de adicción.

**Entrevistador:** Sobre las pautas educativas que habéis utilizado con Tania, ¿qué pautas eran, como han ido evolucionando?

**Madre familia II:** Hemos tenido que abrir un poco más la mano de lo que la teníamos, y negociar.

**Entrevistador:** ¿Y antes de que empezaran los conflictos?

**Madre familia II:** Era no, no no. Que a veces me despistaba, se me iba a mi la olla, y de decir no y después acaban haciendo ellos, sí; soy más blanda, eso sí. Y a lo largo del día pues a lo mejor ibas viendo, pues nada, "pues yo voy a ceder un poco tal", sí; que se me echa en cara, tranquila que ya lo

oirás. Sí soy más blanda, a lo mejor me pongo un poco más en la situación de ellos, y trato un poco de abrir la mano. No te voy a decir que no, porque sí que es cierto.

**Entrevistador: Y las normas ¿quien las impone en el hogar?**

**Madre familia II:** Más o menos, se van...los dos, creo que los dos las vamos imponiendo

**Entrevistador: Porque antes me señalabas que tu marido dice “diles así diles así”**

**Madre familia II:** Claro porque el las imponía pero yo no soy un guardia jurado

**Entrevistador: Él te las decía a ti para tú las pusieras**

**Madre familia II:** El me las decía para que yo las hiciera, pero es lo que te digo, a lo largo del día, a lo largo de la tarde, pues a lo mejor ellos van cediendo también y tu tienes que ir cediendo ahí también un poco, no es “te voy a coger; mira me hicieron esto, les puedo soltar”, somos una pareja, no soy tu empleado, y eso sí, pero el no entendía de “pero es que yo te dije así”, “sí, tú me dijiste así pero ella me fue dando por otro lado y tengo que ir soltando, tienes que ir dando una de cal y una de arena”, “no, eso no es así”.

**Entrevistador: ¿Las negociabais un poco esas normas?**

**Madre familia II:** Las intentábamos hablar. Él es más recto en ese aspecto, pero tampoco no estás ahí; y no es lo mismo, que llega un momento que yo tengo apuntado “Andrea está castigada por esto”, porque se me olvidaba, o “Tania está castigada”. Y ellos lo saben, en la agenda “Andrea está castigada hoy a esto por esto que me hizo o porque me llamó esto”; pues sí, lo tenía que hacer porque sino se me iba la olla.

**Entrevistador: ¿Llegó a haber algún momento en el que las normas que vosotros poníais llegaban a ser contradictorias, o podrían?**

**Madre familia II:** A lo mejor un poco sí porque yo era un poco más blanda, a lo mejor el parecía un poco más exagerado; pues a lo mejor sí; pero eso también me pasa un poco a día de hoy, soy más blanda, porque a lo mejor me pongo más en la situación. Tania ahora viene de Lanfu ¿no?. “No no no”, y yo digo...yo pensé pa mi, “pues a lo mejor aunque fuera...”. Tuvo que decirlo Silvia, “dejarla”. Y yo encantada, porque a ver, que es lo que va a vivir ahora, si no le das un poco de margen. Silvia decía “vuestra hija estuvo fuera de casa”, y tiene toda la razón del mundo. Si quieres ganarla tienes darle un algo, tienes que hablar con ella, mi marido decía “es que no podéis ir de colega”, “es que no es ir de colega, es que tienes que sentarte a hablar con ellos”. A veces lo que escuchas no te gusta al oírlo pero tienes que ponerte ahí. No es que vaya de colega, porque siempre intento sacar una lección; que después me enteré, me dijo una psicóloga “es que no puedes emplear quitar una lección de cada cosa que dicen tus hijos, tienes que ponerte u que ellos vean que tu también puedes haberte equivocado y que vean que no eres ese...perfecto”, Digo, “pues yo siempre intentaba quitar”. Lo que ellos me sueltan es que esto por aquí, te puede pasar esto, digo “no debes de hacer esto”

**Entrevistador: ¿Esta situación de normas contradictorias se mantiene ahora mismo?**

**Madre familia II:** Se mantiene según con quien

**Entrevistador: ¿Con Tania en este caso?**

**Madre familia II:** Con Tania no, estamos ahí, con Jacobo metí yo la pata, está suspendiendo todo, y con Jacobo metí yo la pata en Navidades, le dejé la Play dos horas los fines de semana porque no sale, o sea, es un niño que está siempre en casa, entonces yo...necesitaba un escape, “que ya verás, que...”, y efectivamente, me salió cara la historia, porque lo que he oído de mi hijo es “pero antes me dejaste la Play y ahora porque no me la dejas?”, y tu “pues tienes toda la razón del mundo”; la culpa fue mía, por no ser rígida.

**Entrevistador: ¿Como era el comportamiento en la infancia de Tania, tenía rabieta, cuando las tenía cómo actuabais vosotros, cómo la corregíais....?**

**Madre familia II:** Sí cogía de vez en cuando alguna rabieta gorda, no de eso de ir a la compra y tirársete en el suelo, eso no me ha pasado nunca con ninguno de los tres; pero a lo mejor de ir al colegio que la niña decía que no iba pa clase y tenían que llamarme a ver tal, y...caña.

**Entrevistador: ¿Caña exactamente qué significa, que tipo de castigos?**

**Madre familia II:** Por ejemplo un día, ella dijo que no iba pa clase y que no iba a ir en el bus; yo fui hasta el colegio, “la última vez, hoy te vengo a buscar”, porque estoy ya había pasado dos veces, le dije “la última vez, la próxima vas andando, no te vengo a buscar, ¿no quieres ir en el bus?, vas andando pa casa, yo no te vengo a buscar”, nunca más lo volvió a hacer. Mira, a veces pienso que fui demasiado estricta en llevarla ahí las cosas, y la cosa me dio la vuelta a la tortilla, de tanto no no no, ellos dijeron “hasta el gorro, y vamos a ver que sí”, y a lo mejor, un poco; yo le echo un poco por ahí también la culpa, tanto no se cansaron.

**Entrevistador: ¿Tu marido reaccionaba también de la misma forma cuando ella tenía rabieta?**

**Madre familia II:** Por lo general estaba yo.

**Entrevistador:** ¿En cuanto a las muestras de afecto como eran?

**Madre familia II:** Es mucho más cariñoso mi marido con ellos, es más de tocar, de contacto físico y tal que yo

**Entrevistador:** ¿Y Tania hacia ti, cuando era pequeña?

**Madre familia II:** Era muy cariñosa, muy dulce, le encantaba el contacto físico, una niña muy alegre.

**Entrevistador:** ¿Como ha ido variando eso hasta actualidad?

**Madre familia II:** Mira, a día de hoy vuelvo a ver a mi hija reír, la veo más feliz, porque ahí no la veías no, la veías descuadrada, y ahora no, la veo reír, la veo jugar con su hermano, que era algo que había perdido, a lo mejor jugando al escondite, o "que te doy no sé que", es maravillosos. Entonces sí ha recuperado esa pequeña alegría poco a poco.

**Entrevistador:** Con el resto de los miembros de núcleo familiar, ¿cómo son las muestras de afecto, tuyas hacia ellos, y de ellos hacia ti?

**Madre familia II:** Yo no soy de contacto físico (HACE GESTO RECHAZO)

**Entrevistador:** ¿Pero de palabras?

**Madre familia II:** Sabe que estoy ahí, y más últimamente. Yo fue una manera un poco de ir ganándomelos a lo mejor; y sí, ellos saben que los necesito, y voy a estar ahí.

**Entrevistador:** Tú no das ese contacto físico, ¿ellos lo buscan?

**Madre familia II:** Según quien, Andrea tampoco es de contacto físico, para nada; Tania sí lo busca, y se lo das, Y Jacobo sí lo busca continuo, y también se lo tienes que dar a narices porque sino no te deja, tienes que darlo.

**Entrevistador:** ¿Y palabras?, por ejemplo decirle lo bien que han echo algo

**Madre familia II:** Sí, bueno, eso muy pocas veces, pero sí les dices "ah, pues...", pero bueno, la mayoría de las veces tienes que decir "qué es lo que vas a hacer de tu vida"

**Entrevistador:** ¿Y ellos hacia ti, te dicen cosas bonitas?

**Madre familia II:** No, no; pero lo exijo. He aprendido a decir, que se den cuenta. A lo mejor vas callando, vas haciendo ...no señores, "yo no oigo que des las gracias porque pongo la comida en la mesa y porque vengo a toda ostia, y nunca oigo decir "que bien que te salió hoy la comida", sólo oigo decir "que mal que salió hoy la comida", por ejemplo. Y que se vayan dando...

**Entrevistador:** ¿Esto se lo exiges desde hace poco tiempo?

**Madre familia II:** Sí porque ganaron una Estrella, he crecido, voy creciendo, tengo mucho que crecer, y sí. Y quiero que se den cuenta de que una madre no está ahí como una criada, no soy una criada, soy tu madre, y también tengo cansancio, y tengo también mis necesidades, no es todo, "ahí pa todas las cosas", que eso es lo que tenían.

**Entrevistador:** ¿Y de tu marido hacia ellos? Has dicho que tu marido es más cariñoso, con todos en general

**Madre familia II:** Sí

**Entrevistador:** ¿Y ellos hacia tu marido?

**Madre familia II:** También

**Entrevistador:** ¿De palabras y de contacto físico también?

**Madre familia II:** (PIENSA) de palabra es más Jacobo, Tania es más de contacto físico, y Andrea es que aparte. Andrea de palabra no vas a oír muchas cosas buenas, y de contacto físico como que no quiere pero se deja, pero muy poca cosa, es más independiente es más egoísta

**Entrevistador:** ¿Y entre tú y tu marido?

**Madre familia II:** Sí, bien, ahora.

**Entrevistador:** Antes de los conflictos...

**Madre familia II:** Lo que veían era mucha pelea, de echo Tania un día llegó a decir que ella que nos recordaba siempre peleando. No, eso es lo que se estaba viendo en aquel momento a lo mejor, pero bueno tampoco lo vivía mucho porque todo esto sale cuando Tania está en el centro, cuando se revuelve toda la historia Tania ya está en centro, no es algo que le...no es una consecuencia, son cosas independientes. Se nos ha juntado todo como dijo un día Bernabé, dijo "a lo largo de la vida de una persona van pasando cosas y a vosotros os pasó todo junto", pues sí, pero son independientes por completo, no tiene nada que ver lo que me ha pasado con Tania con lo que me ha pasado con Andrea, para nada.

**Entrevistador:** Y en esas muestras de cariño es más de contacto físico o verbal

**Madre familia II:** Las dos cosas.

**Entrevistador:** ¿Bidireccional?

**Madre familia II:** Si, ahora sí.

**Entrevistador:** En cuanto al ámbito material, ¿le dais pagas y al resto de vuestro hijos, cómo lo gestionáis?

**Madre familia II:** Se les dá dinero y una cajetilla de tabaco

**Entrevistador:** ¿Dinero, cada cuanto, y qué cantidad?

**Madre familia II:** Todas las semanas, se le dan 10 euros, no estoy segura si son 10 o si son 15, quien lo está gestionando más es mi marido, porque quedamos en que lo va a hacer uno solo porque nos están tomando el pelo, y entonces creo que son 10 y una cajetilla de tabaco, a Tania; y a Andrea son 20 y la cajetilla de tabaco. Porque nos tomaban el pelo, “¿la paga?”, y al rato “¿ay la paga”, y al final.

**Entrevistador:** Ellos os pedían la paga a los dos

**Madre familia II:** A veces sí, intentaban manipularnos

**Entrevistador:** Cuando os disteis cuenta de esto?

**Madre familia II:** “Yo ya le di la paga”, “cómo le diste la paga si se la di yo”, pues nos están tomando el pelo

**Entrevistador:** ¿Cuándo fue esa situación?

**Madre familia II:** Pues hace cosa de unos meses, sobre todo cuando yo estaba en el piso, yo con Andrea cuando estaba en el piso no tenía contacto ninguno pero con Tania sí, entonces “la paga”, y le estábamos dando la paga de los dos

**Entrevistador:** Claro, quien estaba recibiendo la paga de los dos era Tania

**Madre familia II:** Quien estaba utilizando un poco eso era, sí...

**Entrevistador:** En cuanto a la comunicación con Tania ¿cómo suele ser, de qué habláis, cómo son las conversaciones, son largas, son breves...?

**Madre familia II:** Pues últimamente, aún se lo dije la última vez que estuvimos en terapia a Silvia, un día desde que yo llego a media, a las dos y media hasta las once y media, me parece, de la noche; allí sentada en la cocina y no me dejó levantarme de la mesa, y necesitaba ella eso, y dije “bueno, perder el tiempo; no lo estoy perdiendo” y allí quedé; sí se comunica más. Yo a lo mejor veo que tiene algún problema con un chaval y voy a preguntarle y eso, y ella me cuenta, antes no me contaría, aunque yo tuviera información ella no me hubiese contado, ahora sí; entonces, buenas, poco a poco

**Entrevistador:** ¿Tas busca ella para esas conversaciones?

**Madre familia II:** Si

**Entrevistador:** ¿Sobre qué temas habláis?

**Madre familia II:** de lo que ella me pongo, ahí, no tengo problema. La última vez a toca temas de cosas que me habían pasado a mi o eso; y, yo le dije a ella, “a ver hay cosas que no me gusta hablar de ellas, te digo esto es así, pero no me gusta hablar de ellas, no quieras saber más”. Entonces; me da igual, no tengo...

**Entrevistador:** Y ella te cuenta socas de sus propias preocupaciones

**Madre familia II:** Más o menos, ahí va entrando, va entrando , poco a poco

**Entrevistador:** ¿Como ha ido cambiando?

**Madre familia II:** Fue siempre. Mira mi tema de conversación a la mesa, por lo general, la mayoría de las veces comíamos los tres y yo, comíamos los cuatro solo, “que tal hoy en clase?”, esa era la primera pregunta al sentarse a la mesa, a Andrea tenías que decirle “calla la boca, no quiero saber más, deja hablar a los demás”, Tania callada, “bien”, y Jacobo, sí también , hablar, pero bueno, menos; pero Andrea es que te contaba hasta si el otro se rascaba las narices. Y ese siempre fue el tema, pero la única que nunca se abrió era Tania.

**Entrevistador:** ¿En alguna vez has intentado entablar alguna conversación que te sentiste rechazada?

**Madre familia II:** (PIENSA), puede que en algún momento pero no bruscamente, no “mama, son cosas mías” a lo mejor, no de decir “déjame en paz”

**Entrevistador:** ¿Y al contrario que ella te preguntara algo y que tú le dijeras que no?

**Madre familia II:** No, es lo que te decía antes de decirle “Tania, te digo esto, pero no me hagas hablar más porque no me gusta hablar de ese tema”, si, pero bueno se lo que dices para que ella también entienda “mira, esto me duele, no quiero tocarlo”.

**Entrevistador:** En los momentos en los que teniais conflicto esto era también así

**Madre familia II:** No había comunicación de ningún tipo

**Entrevistador:** ¿Y antes sentiste alguna vez ese rechazo o tú rechazaste en esa conversación?

**Madre familia II:** (PIENSA) Yo tenía que tener alguna información para poder llegar a algo de ella. Entonces si yo tenía una información intentabas vamos a sentarnos, hablamos y a ver, y a veces sí

hablamos. “Cómo no me contabas esto”, “mama es mi vida, son mis cosas”, pero bueno; tenía que haberme enterado por otro lado, eh. Siempre fui muy detective en esas cosas Y siempre tuve que enterarme por otro lado para poder llegar a tener una conversación con ella.

**Entrevistador: ¿Crees que todo este suceso con Tania tiene un poco que ver con la educación recibida?**

**Madre familia II:** (PIENSA) Que te voy a decir, perfectos no somos, seguramente nos habremos equivocado un montón de veces y en un montón de cosas pero tampoco creo que lo hemos hecho tan mal.

**Entrevistador: Me comentaste antes que hubo un mes durante el cual tu hija no iba a clase; el contacto con el centro educativo como era, lo solicitabas tu, te llamaban ellos**

**Madre familia II:** Ahí apoyo ninguno. Mira con respecto a Tania, yo te voy a decir dos casos distintos, con respecto a Tania no tuve que ir mucho, iba de vez en cuando, lo normal, dos o tres veces al año; podía estudiar más podía estudiar menos, pero no era una niña conflictiva, nunca me dio problemas. Con Andrea iba cada quince días, aire de teléfono, estaba con el móvil por culpa de si la profesora me llamaba. Andrea llevaba el móvil a clase por culpa de que me lataba, entonces era a manera de tenerla localizada. Pedí ayuda, y no he recibido nada, así de claro. Pocas veces. Hubo alguna tutora que sí, “Andrea no está”, y es la ayuda que recibía, pero tampoco.

**Entrevistador: ¿Tu marido estaba en contacto con el centro educativo?**

**Madre familia II:** Después, me refiero cuando mi marido quiere ejercer de padre es cuando mi marido, de echo me deja a mi a un lado y es él el que va a hablar con sus profesoras.

**Entrevistador: Actualmente entonces**

**Madre familia II:** Vuelvo a estar yo

**Entrevistador: Ibas tu, luego en los momentos de conflicto entiendo que era cuando iba él, y ahora lo retomaste tú**

**Madre familia II:** Claro

**Entrevistador: ¿De ir los dos?**

**Madre familia II:** Cuando hubo el conflicto

**Entrevistador: Conoces que Tania haya tenido peleas con compañeros, conductas disruptivas de insultar al profesor**

**Madre familia II:** (PIENSA) No, de a lo mejor irse de lista en clase alguna vez, sí , puede que sí, pero tampoco muchas, no era una niña que diera ahí muchos problemas

**Entrevistador: Y de absentismo? Has dicho que por lo menos un mes**

**Madre familia II:** Hasta ese momento no. Puede que falta alguna vez pero no lo sé

**Entrevistador: Y después de ese mes, hubo mas momentos de absentismo o no?**

**Madre familia II:** Después ya fue cuando entró en el centro. Empezó en septiembre empezó en...faltó... el problema lo tuvimos en mayo, ella en junio es cuando marcha a casa de mi hermana, yo dije “las clases me importan un hubo, se va para allá”, hablo con el director, digo “voy a intentar, me da igual las clases, lo que me interesa es tener a mi hija”, y pierde ese tiempo, y en septiembre empieza en el instituto pero a principios de septiembre es cuando ella entra en el centro, tampoco no tuvo mucho más.

**Entrevistador: ¿Y la conducta de Tania en el centro educativo actualmente cómo es?**

**Madre familia II:** Como tiene que irse de machota y a veces tiene ahí algún problema con alguna profesora. El centro ese está dentro de Moleo tiene instituto, y ahí este año si está teniendo a lo mejor algún conflicto, yo entiendo que es más a lo mejor por estar apoyada por otros compañeros o apoyar a otros compañeros porque eso sí, Tania es muy amiga de sus amigos y lo va a dar y si tuvo problemas... un poco por eso, pero tampoco es una niña conflictiva.

**Entrevistador: Antes cuando era más chiquita no tenía problemas**

**Madre familia II:** No

**Entrevistador: ¿En cuanto al rendimiento escolar?**

**Madre familia II:** Bueno, allí como el nivel es muy bajo, muy bien, pero hay un cambio grandísimo del colegio al instituto es matador, están equivocados ahí. Y sí hay un bajón, pero bueno, fue sobreviviendo, van abriéndoles las puertas los unos a los otros, mi hija la mayor repitió primero repitió segundo, Tania, lo mismo pasó, y Jacobo ahí va, si ella pudo yo también, y aunque no quieras va siendo así, y eso va.

**Entrevistador: ¿En que curso está actualmente?**

**Madre familia II:** Ahora está en tercero

**Entrevistador: ¿Alguna vez a cambiado de centro educativo, expulsada?**

**Madre familia II:** No

**Entrevistador: ¿Conoces los gustos y aficiones que tiene Tania?**

**Madre familia II:** No te voy a decir todos porque son casi dos años viviendo fuera solo viniendo los fines de semana. En alimentación ha dado un cambio, ahora mismo es un poco desconocida para mi en qué es lo que le gusta, después le encanta TV, la música depende de con qué amigos se relacione cambia de música, y no sé que más decirte. Lo de la ropa, no sé yo ahora mismo está, en qué nivel está. Yo creo que ella misma está como en ...

**Entrevistador:** ¿En transición?

**Madre familia II:** Si está ahí como que “donde me situó”, entonces está ahí un poco...”que a ti te gusta así, pues yo voy así”, yo creo que esa etapa la pasmos un poco todos, unos más que otros, no tiene mayor importancia.

**Entrevistador:** ¿Y ha habido momentos de compartir aficiones cuando era pequeña?

**Madre familia II:** De pequeña los ponía a pintar, y a pintar, les compraba a lo mejor alguna figura y al final tenía que acabar limpiando todo, porque la pintura acababa en todos lados menos en donde tenía que ir, y no sé tengo jugado con ellos, pero tampoco tengo yo así muchas aficiones, lo que le gustaba así era lo de pintar las figuras, pero ya te digo...al final.

**Entrevistador:** Y el tiempo libre como lo pasabas, ¿cómo lo pasabas en su infancia y si pasa tiempo libre actualmente con ella?

**Madre familia II:** Tiempo libre yo no tengo tiempo libre tampoco, que pasa que a lo mejor, el otro día eso, que estuvimos haciendo las dos orejas, “ya que estas aquí vamos a hacer orejas que aún no las hicimos” y estuvo echándome una mano con las orejas, y eso que tampoco te creas.

**Entrevistador:** ¿Y cuando era pequeña?

**Madre familia II:** Ella iba a gimnasia rítmica, gimnasia deportiva, y después al parque, iban al parque y entonces entrabas allí, mirabas para donde iba uno y para donde iba el otro

**Entrevistador:** Sobre las amistades me has hablado de Soraya, actualmente conoces las amistades de Tania

**Madre familia II:** No, actualmente no. Sé que sigue manteniéndolo...conoces algunas pero no todas

**Entrevistador:** ¿Sigue manteniendo ese contacto?

**Madre familia II:** Sí, eso no lo vas a poder. No tiene el mismo contacto que tenía pero sí hay...eso va...Y si Soraya le dice tirate seguramente se tire.

**Entrevistador:** ¿Sabes si tiene novio?

**Madre familia II:** Sí, viene de Lanfu de eso. Si ahí por lo general nos enteramos (SE RIE)

**Entrevistador:** ¿Sabes si ha estado relacionada con alguna situación violenta, de conducta vandálica.?

**Madre familia II:** (PIENSA) seguramente alguna sí, no te puedo decir, a lo mejor alguna concreta pero por ejemplo, de que les pare la Guardia Civil y ella decir (HACE GESTO COMO “QUÉ PASA”), y la Guardia Civil decirles yo ya te conozco. Sí, pero después no. Sé que por ejemplo roba en los chinos a veces, sí, porque...pero no de que la hayan pillado nunca en nada.

**Entrevistador:** ¿Sabes si ha sufrido acoso o ha acosado a algún compañero?

**Madre familia II:** A lo mejor, no a lo mejor acoso, sí le he preguntado alguna vez. Nunca me ha reconocido nada, de echo tenía miedo de a lo mejor cuando se fuera de casa, cuando estaba viviendo a lo mejor con algún chaval que era mayor que ella, si sufriera algún tipo de eso, si le he preguntado, y ella dijo que no, no sé si es “mi vida me la guardo yo”, no lo sé pero sí lo he preguntado.

**Entrevistador:** Has dicho que consume tabaco, ¿alcohol y drogas?

**Madre familia II:** Sí. Fuma, una vez vino a una sesión fumada, consumos de drogas pues sí.

**Entrevistador:** ¿Y de alcohol?

**Madre familia II:** Puede que beba algo pero no la vi yo nunca con una borrachera, nunca no sí la tengo vista, una vez en San Juan sí la fui a recoger, pero no bebe mucho a lo mejor, pueda que beba algo pero tampoco creo que sea demasiado, tampoco le da el dinero para mucho desmadre.

**Entrevistador:** Y en cuanto a las drogas, ¿con qué frecuencia?

**Madre familia II:** No lo sé, pero te puedo decir que a lo mejor todas las semanas sí. Sé que allí en el centro algo fuma, porque algo le vas quitando y te lo cuenta ella, y entonces no sé con qué frecuencia, desde que luego que fuma sí.

**Entrevistador:** ¿Sabes desde cuando consume?

**Madre familia II:** Pues ya cuando empezó todo esto ya sí consumía. De echo un día en la primera vez que llamamos a la Guardia Civil me dice que ella es adicta como yo, no no fue la palabra adicta, no me acuerdo cómo fue la palabra exacta que dijo pero era...a qué vienes esto. Ella me soltó esas así. Sí estaba fumando, pero claro tú te enteras después, no piensas en eso.

**Entrevistador:** Decías que no tenías expectativas, qué piensas ahora sobre el Programa.



**Madre familia II:** Yo estoy encantada, que a lo mejor teníamos más temas que tocar pero son independientes a lo de Tania, con lo de Tania sí, porque veo que tanto Silvia como Nael le dan, no sé que puntos le tocaran porque lo que hablan aquí cuando queda Tania sola yo no pregunto tampoco sabes, yo lo que veo es de que sí me va funcionando. No me interesa preguntar. A lo mejor pregunto “¿Qué tal con Silvia?”, bien, “vale, pues ya está”, si no quieres hablar no voy a meterme. A mi mientras me funcione.

**Entrevistador: ¿Cómo ha cambiado tu percepción del conflicto con Tania?**

**Madre familia II:** Para mejor, veo una mejoría.

**Entrevistador: ¿Qué cosa?, ponme algunos ejemplos**

**Madre familia II:** Por ejemplo hay comunicación que no la había, vuelves a verla sonreír y la ves un poco más feliz, que no lo veíamos, es capaz de, esa energía negativa, es capaz de concentrarse y a lo mejor ves que le estás echando la bronca y ves que ella está en otro mundo, pero me da igual, estás en otro mundo pero estás aguantando ahí, no te vienes, no saca esa violencia, entonces voy viendo. Nos costó mucho, pero estamos viendo últimamente que sí hay una mejoría y eso vale, pero que costó llegar a ella.

**Entrevistador: Y tu comportamiento y el de tu pareja hacia Tania como ha cambiado.**

**Madre familia II:** Yo creo que no hemos cambiado mucho el comportamiento que nosotros teníamos hacia ella eh, que, a lo mejor intentas ir con unos pasos más suaves, no vaya a ser que la marioneta se me rompa, y entonces intentas ir un poco más despacio, sí, a lo mejor sí, pero no hemos cambiado. Donde decíamos sigue siendo no, que a veces dices tú, “buenos, vamos a torcer un pelín”. Necesitamos que ella tuerza también, entonces vas cediendo más que antes.

**Entrevistador: Y en líneas generales ¿cómo crees que ha afectado el programa terapéutico al clima familiar?**

**Madre familia II:** Yo creo que muy bien, porque indirectamente se están tocando otros temas que no es Tania y bien, que vas viendo la luz al final del túnel que no la veías.

**Entrevistador: ¿Qué expectativas tienes actualmente con el conflicto con Tania? ¿Cómo crees que el programa va a ayudar a solucionar lo que os falta un poco de ese conflicto?**

**Madre familia II:** Pues espero que no nos dejen tirados en el último momento, que no nos dejen en la cuneta, y espero volver a recuperar la familia que tenía, dentro de la edad que ya tienen ellos, y después de todo lo que hemos vivido pero espero que hayamos aprendido todos un poco de todo esto que nos ha tocado, y quitarle el lado positivo.

**Padre familia II**

**Entrevistador:** ¿La edad que tienes?

**Padre familia II:** 44

**Entrevistador:** ¿Nivel educativo?

**Padre familia II:** Medio, Administrativo, un FP

**Entrevistador:** ¿Empleo?

**Padre familia II:** Soy comercial

**Entrevistador:** ¿En relación con el programa terapéutico con qué frecuencia acudes a las sesiones, cuando empezaste?

**Padre familia II:** Empezamos hará, desde julio más o menos, 8-9 meses aproximadamente llevamos con la terapia; ¿frecuencia?, yo creo que entre dos y tres semanas es cuando nos están citando, ahora están espaciándolas un poquito más, cada quince días era lo habitual, ahora cada mes

**Entrevistador:** ¿Cómo lo conociste?

**Padre familia II:** El programa lo conocimos a través de Menores de la Xunta, y creo recordar que del primer centro donde estuvo Tania también, en el de Saudón

**Entrevistador:** Me comentó tu mujer que habíais puesto una denuncia pero luego no continuasteis, ¿no?

**Padre familia II:** Se puso una denuncia que fue la que la llevó al centro, entonces ahí se terminó el tema

**Entrevistador:** ¿Como fue esa gestión de la denuncia?

**Padre familia II:** Se llevaba ya bastantes meses con cierta anarquía por parte de Tania, con violencia, agresividad, que más que violencia agresividad, y fuimos alargando hasta que no hubo otro remedio, ¿no?, cuando el tema ya se hizo como más grave y más habitual, o sea más continuado, ya vemos que no queda otra salida

**Entrevistador:** ¿Como lo decidisteis?

**Padre familia II:** Pues según la situación en la que se enfrenta con la madre, bueno, lo habitual era rompiendo cosas y sin salirse con la suya, bueno pues forcejeando, no llegaba a levantar la mano, pero sí forcejeando, y se enfrenta mucho con la madre, y como que, bueno, Estrella ya tiene un poco tomada la decisión de que si eso continúa era mejor meterla en un centro, denunciarla y meterla en un centro, para, un poco, encauzarla, que ella se diera cuenta de que así no podía ser y un poco como de aire y de respiro para todo el mundo y a ver si se encauzaba a través de ahí

**Entrevistador:** ¿Y esa decisión de esa denuncia la tomasteis conjuntamente, la tomó ella la tomaste tú?

**Padre familia II:** A ver, esas son situaciones donde en ese mismo momento no es donde consultas, o hablas, ¿no?; pero sí, llevábamos tiempo diciendo que así no se podía continuar, y que al final el camino iba a ser ese

**Entrevistador:** ¿Lo teníais los dos claro?

**Padre familia II:** Si, que cuesta dar el paso siempre esperas a ver si hay otra solución, a ver si las cosas cambian, pero sí, ya lo teníamos más o menos hablado; o sea la decisión de denunciarla a lo mejor en ese mismo momento sí que fue de ella porque al haber enfrentamiento, pero bueno, era una cosa que veníamos hablando desde hacía tiempo ya.

**Entrevistador:** ¿Cómo era esa situación, dices que había forcejeo, cómo era; no sólo ese momento, sino los meses anteriores?

**Padre familia II:** Si, bueno, pues lo achacamos a que la niña entra en la pubertad sin estar preparada mentalmente para ello, o sea, digamos que la pubertad física le gana a la pubertad mental, la madurez mental, digamos; y entra, porque una amiga de ella, la amiga íntima de ella de toda la vida, entra por vínculos familiares entra en un círculo malo, en el que como la amiga de ella es íntima amiga de ella entra también, o sea, se ve arrastrada también, las dos que son víctimas, porque de echo la otra también está en un centro; entran en un círculo donde ese círculo es así de niños que no tienen familia, o la tienen toda desestructurada, independientes, por su cuenta, muchos de ellos criados en centros, también. Entonces, bueno. O sea, pues haces una complicada en la que te arrastras hacia...hacia lo que estás y si lo que estás es marginal pues te ves envuelto en el también; y es el "estoy todo el día en la calle sin hacer nada, cuando no me consientes algo monto la bronca y consigo hacer lo que me da la gana", y bueno, se había metido un poco en esa espiral ¿no?. Entonces bueno, fue de mal en pero, empezando por llegar tarde, o no venir a dormir, el déjame en paz, el no me digas nada, el o voy a hacer nada, etc. y todo eso fue degenerando, y eso que fue llegando hacia eso, había como una hostilidad en casa, como más alejamiento, como más frialdad, incluso diría yo, y es como estar todo el mundo a la

defensiva ya ¿no?. Nosotros a ver por donde nos va a salir, y ella a ver lo que me negáis para montar el pollo para hacer ,lo que me da la gana, porque muchas veces la bronca es, monto la bronca y tengo excusa para irme ¿no?, me estresáis, me agobiáis, no sé qué, y tengo una excusa para irme, y un poco así, fue degenerando, es que entrar en detalles sería muy largo a lo mejor, no sé si quieres que te explique algo

**Entrevistador: Cuanto más especifiques mejor**

**Padre familia II:** Quieres que me centre en esos meses o...

**Entrevistador: Te voy haciendo yo las preguntas**

**Padre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Cuándo empezasteis a sentir os agredidos, cuando os disteis cuenta de que la conducta de Tania no era una conducta normal o admisible?**

**Padre familia II:** Yo creo que desde hace casi dos años prácticamente, sobre todo desde el verano 2011, sobre todo, el verano 2011 es cuando empieza con las fiestas, ella ya está metida en ese círculo, y entonces empieza pues a no venir a dormir, o venía a la hora que le daba la gana. Ya, yo ya me dí cuenta que ella empieza a fumar porros, o a lo mejor empieza a venir algún día un poco bebida, pero lo de beber no era tanto, era más lo de fumar porros, y tal; y ya viene con el tema de lo que yo suponía, el círculo ese, "hago lo que me da la gana, salgo cuando me da la gana y nadie me dice nada, pues yo quiero ser igual", y ahí me doy cuenta de que ella va por ese camino

**Entrevistador: ¿En ese momento que os dais cuenta, qué pensáis, cómo reaccionáis, qué explicación le dais?**

**Padre familia II:** Es que ahí siempre...O sea, más que siempre nunca hemos coincidido en la forma de hacerlo Estrella y yo, que a lo mejor es parte de la culpa, entonces, corrijo si hemos coincidido a lo mejor en lo que hacer pero no hemos coincidido en llevarlo a la práctica, entonces bueno, a lo mejor decimos de hacerlo de una forma y no se consigue hacer de una forma; es comprensible porque, de todas formas, pues agota mucho, ¿no?, primero criar a los hijos, y después si te sale algo mal encauzarlo, ¿no?, complicado y que te agota. Entonces a lo mejor Estrella en eso es un poco más flexible, y "estoy cansada, hago que no te veo", o tal, entonces, que digamos que la postura era, o sea, no ceder, o negociar, pero mantenerse firme, en lo que dices no, o mantenerse firme en lo que es una norma, o un hábito o una costumbre, y eso a lo mejor no se ha sacado, ¿no?. Y, entonces yo creo que ella mucho, también Tania decía "bueno como no tiene", sobre todo la madre "como no tiene ganas de discutir, o no tiene fuerzas o no tiene ánimos para eso, sé que voy a salirme ya con la mía si monto la bronca, entonces la monto hasta que me salga con la mía y me dejen en paz", ¿no?, entonces ahí vio como un filón, pues, sigo ya por este camino porque es el que me ha recomendado el círculo donde estoy y me está yendo bien, o sea, al final acababa haciendo lo que le daba la gana. Yo me mantenía un poco más, más inflexible, un poco más enérgico en ese aspecto, más tajante, siempre lo he vivido un poco más así también, un poco más tajante, cuando digo no es no. O sea, razonando siempre, pero...o sea, soy de dar explicaciones, ¿no? No digo no porque no, o sea, doy explicaciones, ¿no?. Pero claro, estoy trabajando todo el día fuera, incluso estás de viaje a veces, y tampoco puedes comparar esa situación al momento de aplicarla. Entonces que digamos de que a lo mejor, llegas ves que no se está cumpliendo con lo que has acordado, y a lo mejor llega un momento en el que también dices "pues mira, no, pa que voy a seguir peleando si yo no puedo ser que está aquí 24 horas, para que voy a seguir esa pelea, si al final, se acuerda una cosa y se hace otra". Entonces eso fue un poco de generando toda esa situación.

**Entrevistador: ¿Eso qué quiere decir, que tu entonces te retiraste un poco de ese estilo más autoritario y de esa norma porque no se cumplía?**

**Padre familia II:** Tanto como retirarme no, pero llega un momento en el que entras en un poco de apatía también, ¿no?. Pero no, cuando es el último año sobre todo, digamos que ahí ya me impuso un poco como de decir "a ver hay que hacerlo así, y me impongo a quien se sea y estoy más pendiente si cabe, pero tiene que hacerse así", ¿no? Eso digamos a lo mejor fue a los comienzos, cuando veo que se me desautoriza o que no se hace caso a lo que acordamos, porque no es algo que yo imponga, es algo que se acuerda, entonces cuando veo que por la otra parte no se cumple con lo que se acuerda y que el razonamiento siempre es "es que es muy cansado estar todo el día peleando, y si no deja de trabajar y quédate tu en casa" (SE RIE), pues entonces sí, hay un momento pues como que te rindes un poco, pues sobre todo porque ves que tu eres el malo, cuando lo que estás es intentado enderezar, ¿no?

**Entrevistador: De qué forma te sentiste agredido por Tania, con insultos, con amenazas....**

**Padre familia II:** Tania siempre fue lista en ese aspecto, ella intentaba irse contra la parte débil, no contra la parte que sabía que iba a acabar diciendo, entonces, más que nada, ala gresividad era, bueno, golpeando cosas de casa, o amenazando con romper cosas y digamos que la mayor agresividad verbal,

o intentar pues intimidar físicamente, o sea intimidar, no digo levantar la mano, era contra la madre; o sea la veía la parte un poco más débil para conseguir lo que ella quería

**Entrevistador: ¿Y hacia ti?**

**Padre familia II:** Hacia mi no, yo hacia mi me vi involucrado, menos una vez que fue casi al final, me vi involucrado siempre pues defendiendo a la madre

**Entrevistador: Ha llegado a utilizar armas, o objetos, en este caso dices que a ti no, pero quizás a la madre le haya lanzado objetos**

**Padre familia II:** O sea objetos de hacer daño, objetos como de desprecio, pues vaciarle un vaso de Coca-Cola por la cabeza

**Entrevistador: Ya, pero eso es una agresión**

**Padre familia II:** Ya, pero digo de lanzar objetos, de hacer daño físico no, pero de hacer daño moral sí

**Entrevistador: ¿Siempre hacia la madre?**

**Padre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Hacia el resto?**

**Padre familia II:** A bueno, con el hermano pequeño también, con el hermano pequeño sí, de demostrar su poderío físico ella, ¿no?, estaba muy agresiva, a ver ella tampoco estaba contenta consigo misma, ella sabía que no lo estaba haciendo bien; aunque era el medio para conseguir lo que quería, pero yo creo que ella misma no se sentía bien con ella misma; ella sabía que...quiere a su familia y que su familia que la quiere a ella, ¿no?, pero era el medio que tenía para hacer lo que le daba la gana, y era influenciada pues por el círculo de fuera; entonces con el hermano era un poco, pues imponerse y "me tengo que hacer la dura, me tengo que hacer la machota", que la calle pues impone eso, o sea, impone que seas fuerte, y que te hagas ver, ¿no?, para que nadie te muerda a ti tengo que morder yo primero

**Entrevistador: ¿Con esa imposición física estás hablando de agresión física?**

**Padre familia II:** Ademanas más bien, o sea, gestos corporales, de echarse hacia adelante

**Entrevistador: ¿Amenazas?**

**Padre familia II:** Si, pero o sea eso, echar el cuerpo hacia adelante y tal. con el niño si le tiene levantado la mano, pero bueno, entre hermanos, digamos que ahí se salía un poco de madre, pero bueno, ya no es tan; es un poco habitual que se discutan entre ellos o que se peguen una bofetada a veces, ¿no?

**Entrevistador: Con qué frecuencia se daban estos insultos, amenazas**

**Padre familia II:** (SILENCIA; PIENSA) pues sobre todo eran los fines de semana, por eso de hacer lo que le daba la gana los fines de semana

**Entrevistador: ¿Durante la semana no sucedía?**

**Padre familia II:** Sobre todo durante el fin de semana, no quiere decir que durante la semana no hubiera algo.

**Entrevistador: Sobre todo el fin de semana quiere decir que el fin de semana se daban siempre agresiones y a veces el fin de semana**

**Padre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿En qué situaciones concretas se daban estas formas de agresión, por algún suceso concreto, cual era el inicio?**

**Padre familia II:** Pues yo creo que era lo habitual, por lo que veo, el no voy a hacer nada de lo que tengo que hacer, o sea, no me voy a levantar a la hora que tengo que levantarme, no voy a hacer mi habitación, no voy a hacer...no voy a echar la ropa para lavar, no voy a sentarme a la mesa con vosotros, si me castigáis o no me dais dinero pues la armo, voy a salir a la hora que quiera, voy a volver a la hora que quiera, no admito normas, castigos, un poco todo ese conjunto

**Entrevistador: ¿Eras capaz de predecir si iba a haber una situación de conflicto**

**Padre familia II:** Si

**Entrevistador: Como la predecías, es decir, qué veías en Tania que decías va haberlo**

**Padre familia II:** Pues, tanto las expresiones corporales, o sea el movimiento corporal

**Entrevistador: Pero, ¿puedes especificar?**

**Padre familia II:** Si, ya la ves como pisando muy fuerte, toda erguida, con cara de "voy a matar a alguien", y más o menos pues intuías si iba a querer echar la noche fuera no, llegar tarde o no, o si iba a pedir dinero estando castigada o no, entonces ya predecías que iba a haber tormenta, y sobre todo a lo mejor discutían algo la madre ella, ya sabías que te iba a tocar estar allí en el medio

**Entrevistador: ¿Quien iniciaba esas situaciones?**

**Padre familia II:** Pues que buena pregunta, porque las situaciones las iniciaba ella haciendo todo lo contrario a lo que tenía que hacer y se continuaban teniendo .con las consecuencias de hacer o no hacer pues lo que tenía que hacer, no quiere decir...Cuando ella hacía algo que no debía o no hacía algo que

sí tenía que hacer había una consecuencia que era una norma, un castigo, una discusión y ahí era cuando se encendía la llama. Entonces digamos que ¿Quién la iniciaba? Ella no cumpliendo y nosotros recriminando, ¿no?

**Entrevistador: Cómo te sentías tu, en qué pensabas o como creías que se sentía ella cuando había esos momentos álgidos de violencia**

**Padre familia II:** Yo creo que ella, lo que ten comentaba antes, que ella pensaba que tenía que hacer eso para conseguir hacer lo que le diera la gana o a salirse con la suya, pero que al mismo tiempo que perdía el control, porque no era lo que quería hacer, y no se sentía a gusto haciéndolo, pero como que venía como un poco enseñada a decir “tienes que hacer esto para que te dejen en paz, tienes que hacer esto para conseguir lo que quieras, tienes que amenazar a uno o a otro para salirte con la tuya.

**Entrevistador: ¿Crees que venía influencia de este colectivo?**

**Padre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Que sentías tú, en qué pensabas tu en esos momentos de violencia?**

**Padre familia II:** ¿Pues en qué pensaba? Pues, ¿en qué pensaba o qué hacía?

**Entrevistador: ¿Pues cuéntame lo todo, en qué pensabas, qué sentías y qué hacías?**

**Padre familia II:** A ver yo siempre, al principio, intentaba razonar con ella, le decía “no sigas por ese camino porque vamos a terminar mal, y tú la más perjudicada”, entonces, intentaba razonar con ella; ya te digo, el noventa y pico por ciento de las veces era contra la madre, ¿no?, entonces ella “porque ella es tal, porque ella es de esta forma, porque es una no sé qué, etc”, entonces intentaba razonar con ella, que ese no era el camino, que las cosas que se hablaban, y que se negociaban, que se podía discutir en un tono normal, pero no se podía llegar al insulto, a la amenaza, a romper cosas, etc., ¿no?. Entonces, si seguían o llegaban pues enzarzadas pues entre ellas, era cuando yo ya sacaba la situación. Si al principio era el golpe era una cosa, el insulto, etc., intentabas, o bien seguir hablando con cosas, seguir hablando con ella, o bien, el no hacerle caso para que ella viera un poco que no iba a ningún sitio con eso, pero era ya cuando se llegaba al romper cosas, o al forcejear, o sea, digamos, pues actuabas. ¿yo lo que pensaba? Yo me venía a la mente siempre lo del programa este, del hermano mayor, de cuando los hijos pegan a los padres, ¿no?, y yo decía, yo no quiero ser uno de esos padres que deja que su hijo les rompa, les extorsione, les amenace, porque es su hijo y no quiere que le pase nada, ¿no? Y yo pensaba no es ese el camino, ¿no?, porque, no te hace ningún favor, no le hace ningún favor al resto de la familia, y sobre todo no se lo haces a ella tampoco, porque no adquiere valores, no los tiene, entonces decías “no; me voy a imponer, para que vea que ella no va a dominar a la familia, o sea, ni va a dominar la casa”, entonces bueno

**Entrevistador: ¿Y cómo te sentías?**

**Padre familia II:** Mal. Mal porque tener que forcejear con una hija, el tener que agarrarla, echarla al suelo, quiso meterla, como era como un poco...algo primitivo, ¿no? De decir algo primitivo como algo callejero, ¿no?, de decir vienes buscando el dominio, o sea, a través de la violencia y de lo físico, como intentando decir “yo soy la más fuerte, y yo voy a dominar”, y yo de forma primitiva también “tengo que hacerte ver que el que domina físicamente y que lleva las de ganar soy yo”. Entonces pues te sentías mal al tener que hacer eso con un hijo, ¿no?, con una hija en este caso?

**Entrevistador: Con respecto a los familiares que no conviven en el núcleo familiar, conocen esta situación, la conocían cuando esto sucedió...?**

**Padre familia II:** El resto de familia hablas ¿de padres, hermanos?

**Entrevistador: Si, los que no conviven en el núcleo familiar.**

**Padre familia II:** No, la conocían

**Entrevistador: ¿Y qué familiares la conocía, como la conocieron, les pedisteis vosotros ayuda, cómo la conocía?**

**Padre familia II:** Buf, bueno, pues al primero Estrella como que necesitaba que todo el mundo supiera que ella era la víctima, entonces ya fue ella la primera en encargarse de reconocer eso, y después como se fue extendiendo, un poco por Estrella, sobre todo, yo soy bastante más reservado para esas cosas

**Entrevistador: ¿Tú crees que Estrella en este caso asumió el papel de víctima?**

**Padre familia II:** Eso es delicado, pero bueno...Ella no quiso pues la responsabilidad de la situación, no quiso ser responsable, ni que le achacaran a ella ninguna responsabilidad de eso; entonces se fue pues a la postura cómoda de decir “yo soy la víctima”

**Entrevistador: ¿Tú crees que ella asumió el papel de víctima?**

**Padre familia II:** Si, pero porque le convino el papel de víctima, no es algo que ella pensara realmente, sino que le venía bien, el papel de víctima, para que la gente en vez de achacarle responsabilidades que diera lástima

**Entrevistador:** ¿En qué medida esos familiares que conocieron esa situación os ayudaron?

**Padre familia II:** Para nada

**Entrevistador:** ¿Cómo actuaron?

**Padre familia II:** Para nada, todo lo contrario

**Entrevistador:** ¿Rechazaron?

**Padre familia II:** No, no rechazaron no, porque ellos decían de que queríamos ayudar tal, pero no lo hacía porque yo desde el principio ya dije que era un problema que teníamos que resolver dentro de nuestra casa, o sea de nuestra familia, entonces, cuando tu vas de víctima delante de la familia, de “no puedo más”, etc. pues la familia viene se te mete en tu casa, y se pone a dirigir tu casa, tu casa, eso a poner normas en tu propia casa, etc., entonces, lo que hacía era crear un ambiente mucho más tenso, mucha gente siempre en casa, todo el mundo pendiente de lo que los niños hacían, todo el mundo dando órdenes, todo el mundo dirigiendo y quitándonos, pues autoridad, pues a los padres, que es lo peor, que era lo que le decía yo, le decía “lo que estamos haciendo es que nos estamos quitando la autoridad a nosotros”

**Entrevistador:** Y esa situación, ¿cómo la cambiasteis? Porque entiendo que cambiasteis esa situación

**Padre familia II:** Esas situación llegó un momento que la cambié yo, aquí ya no más gente; de echo se está encaminando mucho mejor la situación ahora desde que no hay gente.

**Entrevistador:** ¿Durante cuanto tiempo se vino dando esa situación de conflicto con Tania?

**Padre familia II:** De conflicto físico

**Entrevistador:** Desde que empezó, con amenazas

**Padre familia II:** Desde el verano de 2011, más o menos es cuando se empezó con todo esto, y lo peor fue el verano 2012, eso fue lo peor

**Entrevistador:** ¿Cómo ha ido evolucionando la relación con Tania?

**Padre familia II:** No, perdón, el verano 2011 fue lo peor, el verano 2012 fue el año pasado, el verano pasado, bueno, hubo algo, pero menos

**Entrevistador:** ¿Cuándo empezó fue lo peor?

**Padre familia II:** Si, en 2011

**Entrevistador:** ¿Por el tipo de agresiones, o por qué?

**Padre familia II:** Fue lo peor porque fue donde ella más quiso, pues, imponerse sin saber bien como, y cuando más perdida estaba, ella y también la madre, era cuando ambas más perdidas estaban, porque eran las dos

**Entrevistador:** En cuanto a la evolución del conflicto con Tania, cuéntame un poco como fue tu relación con ella, antes del conflicto, durante el conflicto, y actualmente

**Padre familia II:** A ver, hay que remontarnos muy atrás. Mi relación con Tania, a ver ella, ella es super cariñosa, le gusta mucho el contacto físico, yo soy también soy más de ese tipo de relación soy más de contacto físico, soy cariñoso también. Y era buena, ¿que es lo que pasa?, que es lo que decíamos un poco en el hogar, yo tengo las dos cosas, soy cariñoso, soy mimoso y tal, pero también me gusta que haya unas normas, por la buena educación, que haya unas normas, o sea, normales, tus horarios para todo, tener tus horarios para levantarte, para comer, para jugar, para estudiar, para ver la televisión, para todo. No es que sean inflexibles, pero si que hay que hacer un poco de todo. Y también me encontré una temporada con la que también viajaba bastante, entonces, siempre hubo discusiones entre Estrella y yo, o sea, entre mi esposa y yo, que había unas normas que nunca se cumplían y que yo no podía estar en casa para que se siguieran cumpliendo, cuando yo estaba en casa sí que peleaba para que se cumplieran pero si no estas en casa no se pueden cumplir, ¿no?. Entonces que no vimos encontrados en un momento en el que yo venía, veía que no se cumplía nada de lo que eran normas, reglas, y que yo venía y las hacía cumplir, entonces era un momento en el que “papá es malo que nos hace cumplir normas y mamá es buena que se las salta todas”, ¿no?. Entonces hubo un momento un poco de frialdad que era lo que te decía, en el que llega un momento que comen terreno que dices “a ver, yo no puedo estar aquí, yo tengo que trabajar fuera de casa, y no puedo estar aquí haciendo cumplir lo que”, y si voy de viaje como tengo echo alguna vez, o sea no puede ser que llego yo de viaje, veo que no se está cumpliendo ninguna norma y tal y que los niños como me reciben, como que mal, como diciendo “ahí viene papá para hacernos cumplir las normas, ahí viene este señor que no nos hace más que cumplir normas”. Entonces, tener miedo a eso de cuando empezó con la agresividad, cuando se acerca a ese círculo este; sí a lo mejor había un poco de distanciamiento, no a lo mejor de distanciamiento físico, el mimo y el cariño eso sí, pero ya de hablar o poner normas o too eso tal sí porque esta yo un poco rendido; era la época que yo estaba un poco rendido de decir “para que poner normas si al final no se

van a cumplir"; pero por el resto siempre fue bien, o sea, durante, a mi siempre me respetó, o sea procuraba no tener una bronca conmigo, buscaba como te contaba antes, buscaba la parte débil, que era la madre, que era la que nunca le hizo cumplir normas y no se las iba a hacer cumplir ahora, y menos si se imponía ella así, entonces era la parte fácil. Entonces, durante ese tiempo, digamos que ella no viene a por mí, a buscarme bronca a mí, era yo quien iba a junto de ella, de "esto no esto no esto no"; entonces, no es que estuviera muy receptiva, porque ella estaba en su papel, de "tengo que salirme con la mía", y no es que estuviera muy receptiva pero sí era más o menos respetuosa, que pasa cuando ya se enzarzaba con la madre, porque discutían por lo que fuera, ahí ya me tenía yo que meter en medio, y ahí ya sí que tocaba insultos pa todo el mundo, ya no se salvaba nadie. Después bueno, no sé si te contó Estrella, hubo una temporada que se fue de casa ella, unos meses. Esos meses que ella se fue de casa, Tania seguía viniendo pues los fines de semana, me quedo yo con mis otros dos hijos, con mi hija mayor, y con mi hijo el pequeño, y ella venía los fines de semana; esa temporada pues aprovecho para retomar otra vez el tema de normas, comportamiento, premio, recompensa, consecuencia, ¿no?. La verdad es que todos esos meses fueron bien, fueron bien, más o menos saben que conmigo por las buenas que se obtiene mucho pero que por las malas no, y que si cumplen con lo que les digo va a haber recompensa y si no cumplen saben que tampoco me voy a echar a tras, o sea, no te voy a castigar tres meses a todo para la misma tarde estar haciendo lo que te de la gana, entonces como ellos saben como yo voy, cumplía cada uno con o suyo y no había ningún tipo de roce, o sea cada uno ya cumplía con lo suyo, o sea tenía su recompensa por lo que fuera, o sea, dinero salir, etc, etc. Y fueron bien esos meses. Hubo, este verano pasado, se volvió a recaer, y coincidió con que Estrella volvió para casa y las verbenas de los pueblos de alrededor y tal, que es lo que le lleva a ella a caer en venir siempre tarde con la otra niña y tal, y se recayó, o sea, de nuevo un poco en el verano eso ¿no? Y desde ese momento hasta ahora vamos encauzando un poco con alguna recaída, pues encauzando. ¿Y la relación? Buena, conmigo nunca dejó de ser buena, pero digamos que ahora es si acaso más cariñosa que hace unos meses, y con su madre que era con la que era mucho más complicas la verdad que en los últimos dos meses es mucho mejor.

**Entrevistador: ¿Crees que Tania es consciente del daño que os ha provocado? ¿Tú le has dicho alguna vez que os estaba causando daño?**

**Padre familia II:** Si, lo hemos hablado, lo hemos hablado en discusiones, lo hemos hablado estado bien, que no era o sea el camino ese de violencia para nada, que sobre todo su hermano pequeño estaba sufriendo mucho todo eso. Que lo que estaba haciendo a lo mejor no se daba cuenta y que le podía traer consecuencias incluso hacia el futuro, cuando fuera adulta, si seguía por esos camino. Y yo creo que sí que ella es consciente, lo que te comenté antes en alguna ocasión, que ella decía "yo tengo que salir con la mía" y...

**Entrevistador: ¿Crees que podías haber hecho alguna cosa para evitar esta situación?**

**Padre familia II:** (PIENSA) Una vez me dijo la psicóloga, o sea social, me dijo una frase que se me quedó gravada, y creo que alguna razón sí que tenía que era que me había dejado, o sea, invadir, o sea, invadir demasiado, y que mi autoridad paterna que me la había dejado pues invadir ya demasiado; que me tenía que haber impuesto mucho antes. Quiero decir que eso, que cuando imponíamos normas pues en conjunto y se saltaban o cuando imponíamos un comportamiento que había que cumplir y que se saltaba, etc.; y cuando yo lo reclamaba se me hacía a un lado y se me decía "estate tú en casa y si no déjame a mi hacer como quiera", pero como quiera es que digo de hacer una cosa y hago lo contrario, que ahí me debía de haber impuesto más, de decir, "no, no me rindo" o "me hago imponer con más fuerza o con más autoridad".

**Entrevistador: ¿Pero tú crees que eso hubiera cambiado la situación?**

**Padre familia II:** Pues si porque a lo mejor yo creo que si a lo mejor, que si la educación hubiera sido más, no digo más disciplinada, pero sí más constante en cuanto a hacer cumplir cosas ¿no?

**Entrevistador: ¿Crees que entonces quizás esa forma de educación ha influenciado toda esta situación?**

**Padre familia II:** Digo que no nos ha ayudado a afrontarla mejor. No digo que sea la causante, pero sí que no nos ha ayudado a encaminarla mejor, ya había esas costumbres de voy hacer lo que me da la gana, y da igual lo que me digas que sé que no vas a cumplir el castigo

**Entrevistador: Entonces, ¿puede ser que eso haya sido un factor que haya propiciado todo lo que ha venido sucediendo después?**

**Padre familia II:** No lo veo como causa, pero como que haya influido en un porcentaje pequeño sí, pero no como causa. Pero bueno, está claro que si desde pequeño, tienes unos compromisos que cumplir, unas normas que hacer, etc. y desde siempre no las has cumplido porque te las ponen y te castigan y

sabes que al día siguiente ya no había castigo, cuando no hay constancia en que hoy te castigo, mañana te lo quito, y una semana más tarde te recuerdo que estás castigado, y sin más te lo repongo, pues bueno, cuando no hay una constancia digamos, porque no se trata de poner muchas normas, se trata de que las que haya, sean pocas o muchas, las hagas cumplir. Entonces cuando no las haces cumplir desde pequeño yo creo que a lo mejor ahí sí que se alimenta un poco el que en la pubertad y si que “sí no las cumplí nunca menos las voy a cumplir ahora, y me voy pues a imponer para no cumplirlas”, y sí puede ser que haya influido sí.

**Entrevistador: ¿Que sientes hacia Tania en general, no sólo en los momentos estos de violencia así más...?**

**Padre familia II:** Es una pregunta un poco extraña ¿no? Porque es mi hija.

**Entrevistador: ¿Pues dime lo que sientes?**

**Padre familia II:** Pues como es mi hija la quiero con locura, independientemente de que me enfade con ella o de que la recrimine ciertas cosas. Pues mucho amor.

**Entrevistador: ¿Por qué crees que Tania hace estas cosas, además de esa condición de ese grupo de gente no muy aconsejable, además de esto, ¿por qué crees que os hace daño?**

**Padre familia II:** Ella tiene un temperamento fuerte, siempre lo tuvo desde pequeña, el temperamento fuerte. Siempre desde pequeña intenta hacer prevalecer lo que ella quiera, y lo que ella dice, o sea, es muy terca digamos. Y lo que te decía antes, yo creo que la situación esta que le llegó ala pubertad física mucho antes que la madurez quizás. Entonces, un poco meter todo eso en una coctelera, y como que fue un explosivo.

**Entrevistador: ¿Cómo crees que vive Estrella la situación?**

**Padre familia II:** Sí, no hubo, menos la última vez, que digamos que soy yo quien me enfrente a ella y ella me hizo frente, pero sí, siempre fueron contra la madre, todas ellas.

**Entrevistador: ¿Cómo la vive?**

**Padre familia II:** ¿Pero como la vive de como la sufre o cómo piensa que es la situación?

**Entrevistador: Como la sufre, cómo la ve ella, qué visión tiene ella de esa situación.**

**Padre familia II:** Pues ella sufrir claro que la sufre, ¿no? es su hija, y entonces claro que la sufre y claro que le duele la situación. ¿Como la vive? Yo creo que la vivimos un poco distinto. Yo pienso que sí que...que tenemos esa parte de responsabilidad por no ser constantes en una educación, en como hacer las cosas, pienso que siempre tenemos un poco de culpa en eso, y que le tenemos que poner remedio a eso. Y ella lo vive como que es víctima y que se le viene todo encima y que todos somos muy malos.

**Entrevistador: ¿Habéis estado en algún otro programa anteriormente? Habéis estado en SS, ¿no? Con la psicóloga de SS, luego Tania pasó a un centro, pasasteis a Menores y de Menores a aquí.**

**Padre familia II:** Eso es

**Entrevistador: Algún otro programa más**

**Padre familia II:** No, bueno Estrella sigue yendo por su cuenta a la de SS, pero es por su cuenta, o sea, no...no es como familiar.

**Entrevistador: No es por este hecho**

**Padre familia II:** No.

**Entrevistador: Vale.**

**Padre familia II:** Bueno, no y sí, va un poco por todo, este hecho es uno más

**Entrevistador: Vale, o sea va por diferentes cosas. Cuéntame un poco como fue todo ese recorrido por los distintos servicios hasta llegar aquí, lo que hayáis trabajado en esos servicios**

**Padre familia II:** Con la psicóloga yo no te puedo decir nada porque yo fui con, o sea fuimos por lo de Tania, pero solo nos dio tiempo de ir no sé si una cita o dos, y ahí ya fue cuando se metió a Tania en un centro, o sea ya no dio tiempo a más; y después fui con la hija mayor, una vez con ella y después yo la acompañé, o sea yo con esa psicóloga hablar hablé con ella dos o tres veces, tres cuatro veces, unas cuatro veces, entonces tampoco te puedo valorar lo que hace ella con Estrella, que tampoco te lo puedo valora, que ya son cosas entre ellas. Con respecto a la Xunta, o sea Menores, te sorprende que te juzguen al llega, porque parece ser que todo menor que está en esa situación, parece ser que es de familia que no tiene educación, borrachos, alcohólicos, drogadictos o huérfanos, o niños abandonados, y que parece que te reciben como tratándote así ¿no?, como que la culpa es tuya, como que no haces nada, y cual es la situación familiar y entonces que parece como que te juzgan antes de conocer, ¿no? Y, es un poco extraño, o sea, la relación a la Xunta y Menores es un poco extraña. Después ya cuando a halar con ellos varias veces o tal pues bueno, por lo menos conmigo bien, siempre me han razonado bien. Y parece que va cambiando un poco la cosa pero bueno, que tenía que ser un poco pues al contrario ¿no?, o sea primero conocerte y después juzgarte ¿no?



**Entrevistador:** ¿Has acudido a algún Servicio de Salud Mental o tienes medicación por algún tratamiento de salud mental?

**Padre familia II:** No

**Entrevistador:** Algún otro miembro del núcleo familiar

**Padre familia II:** (Niega gestualmente)

**Entrevistador:** Cuando os derivaron a aquí, al programa terapéutico. Buen, vosotros lo solicitasteis, ¿no?, ¿qué pensaste cuando llegasteis a aquí, qué expectativas tenías tú?

**Padre familia II:** Hombre, yo por un lado tenía la esperanza de que bueno, siempre, como todos hemos sido adolescentes ya sabemos como es eso, siempre haces más caso de lo que te aconsejan los de fuera de casa que los de dentro de casa, entonces, sí como tratamiento psicológico de saber cómo voy a entrar a razonar con una adolescente, pero más que nada como dejarte aconsejar por alguien de fuera; entonces un poco la esperanza esa de que se deja aconsejar por alguien de fuera de cual es el camino correcto. Ya que sé que con nosotros va a ser complicado, y más a estas alturas donde hay un enfrentamiento. Entonces un poco esa esperanza de que la hicieran razonar, pero sobre todo con la de ir ganando tiempo hasta que ella, es algo que he comentado también, yo estoy esperanzado más que nada como un poco el ganar tiempo hasta que ella madure realmente y se de cuenta de que no puede seguir así. Entonces lo ví un poco así, con la esperanza de que le hicieran razonar y ganar tiempo hasta que la niña se de cuenta de que no es el camino.

**Entrevistador:** Cuéntame un poco cómo es un día normal en tu casa y cómo ha ido evolucionando, antes del conflicto, durante el conflicto y actualmente.

**Padre familia II:** Pues bueno, lo normal, se levanta todo el mundo, ellos al colegio, yo al trabajo, ante Estrella estaba en casa, pues a hacer sus cosas de casa, etc.; y después yo, por las tardes, yo volvía pues al trabajo, y ellos en teoría se ponían a hacer sus deberes, sus tareas, y después pues televisión, juegos, o bajar o lo que fuera. A la noche cena y todo el mundo para cama, a sus horas, o sea, en teoría, todo eso era en teoría, había veces que se cumplía, había veces que no, ahí viene un poco el conflicto; si por la tarde tienes que estudiar una hora o tienes que hacer los deberes tienes que hacerlos, ¿no? No te pones a jugar, y no pasa nada, e iban sin hacer los deberes al día siguiente. Que conste que en ese aspecto Tania siempre fue más responsable en eso, por ejemplo, de hacer sus tareas sin tener que estar insistiéndole o recriminándole, en eso siempre ha sido la más responsable de los tres además, de los tres niños, siempre había sido la más...Desde el conflicto, buff, un desbarajuste total, o sea, cuando fue el conflicto ya fue un desbarajuste total, Estrella y yo enfrentados por las situaciones, porque le decía que éramos responsables y quiso meter a la gente a casa dirigiéndonos, ella que "soy víctima y que yo no he hecho nada malo y que todos sois muy malos conmigo", entonces bueno, mucho estrés, mucha tensión. ¿A día de hoy? Pues recomponiendo, más que nada, recomponiendo, pues con ya un ambiente tranquilo, sin hostilidad; sigue habiendo cosas que no están bien a lo mejor, pero se pone más interés, y se van reconociendo que no están bien a lo mejor; o sea, seguimos, porque ya no es sólo Tania, sino tenemos otras dos, y el niño tiene 14 años, entonces que seguimos un poco con eso, ¿no?, si no estudias, repites, suspendes todo, te castigo, pero, si me insistes mucho pues, pues no lo cumples, ¿no?, el castigo. Entonces seguimos con eso, menos que antes, pero bueno, recomponiendo, el ambiente es más tranquilo, entonces es día a día es más normal, cada uno hace sus cosas; si a lo mejor ves algo que no te gusta intentas quitarle más importancia y no buscar una discusión, a no ser que sea una cosa, digamos que sea más importante, si son cosas que dices que no son importantes o que ves que no las vas a cambiar, pues te adaptas, digamos que te adaptas a ellas.

**Entrevistador:** ¿Cómo es tu relación con Estrella? ¿Y cómo ha evolucionado?

**Padre familia II:** Como es ahora o como ha sido, y como ha venido siendo.

**Entrevistador:** Las tres partes son antes del conflicto, el conflicto y después del conflicto, entonces, la evolución desde antes del conflicto, en el conflicto y actualmente.

**Padre familia II:** Pues digamos, como, que como padre y madre se resume en eso que te vengo comentando, sí estábamos de acuerdo en como hacer las cosas y no estábamos de acuerdo en cómo hacerlas cumplir, o sea en cumplirlas, mejor dicho; o sea si estamos de acuerdo en que, en que, estudiar todos los días, pero no estábamos de acuerdo en que tu lo haces cumplir y tu no lo haces cumplir. Como padre y madre con diferencias en ese aspecto, o sea en a la educación y el comportamiento siempre se preocupó, ¿no?. ¿Cómo pareja te interesa también? Pues como pareja, digamos que Estrella es un poco casi inestable, un poco volátil, ¿no? Siempre buscando dramas donde no los hay, y siempre culpables en donde tiene un problema, o sea no se preocupa de cuando hay un problema solucionarlo, sólo se preocupa de buscar a quien echarle la culpa; entonces en eso siempre hemos chocado, yo procuro cuando hay problema ver mi responsabilidad, o sea, la mía, y buscar una solución, esté en mí o hablarlo

con quien corresponda; y ella no, cuando ve un problema lo que busca es a quien echarle la culpa, ¿no?, o sea librarse de responsabilidades ella, y que lo arregle otro, entonces llega un momento que como... esto te lo comentaba porque llega un momento en que nos enfriamos como pareja, todo lo que te comentaba antes, llega un momento en que distancié un poco porque veo que no hay forma, no hay forma de hacerla razonar, no hay forma de encauzar con los niños porque yo no puedo estar en casa todo el día, entonces llega un momento en que nos distanciamos mucho. Ella también como pareja, pues, ya se, ya se abandona, se mete eso, en su mundo y tal, y como pareja, tal, deja de funcionar. Entonces sí hubo, o sea, previo al conflicto sí hubo dos o tres años de mucha distancia, de mucha frialdad; a lo mejor iba yo de viaje una semana, y venía a casa, y era como si me hubiera ido a comprar tabaco hacía media hora, o sea, no, no había, no había como ganas de "que bien que viene". Entonces, hubo mucho distanciamiento como pareja y tal, y es un tema que se está retomando ahora, se está retomando, yo creo que ella ya se ha dado cuenta de que, al final con los niños hay que ser más constante, más racional, o sea diría yo, porque es eso, no puedes estar en una montaña rusa, ¿no? Porque los desequilibras a ellos también, tienes que poner unas normas que ellos ya por hábito vayan cumpliendo eso, y que no haga falta todo los días chillar, porque los niños juegan a eso, de decir, o sea con qué chillido, o sea según el volumen sé si tengo que hacer caso o no, ¿no?, hasta que no vea el quinto chillido pues no hago caso ¿no?, entonces es un tobogán, una montaña rusa continua, ¿no?. "hoy no voy a hacer, como siempre no voy a hacer nada, y me van a chillar, no me van a chillar, me van a castigar, no me van castigar, lo van a cumplir, no lo van a cumplir". Y bueno, es una cosa que aun a día de hoy que le cuesta pero que poco a poco lo va entendiendo más que...que simplemente eso que hay que ser constante con las cosas, que al final uno, por hábito, acaba haciendo lo que tiene que hacer. Y entonces ahora digamos que ya se vuelca un poco más en lo de pareja y es un poco más estable, más tranquila, cuando tiene que decirle algo a un niño, porque esa era otra, ella muy de "te dejo hacer lo que te dé la gana y de repente te suelto cuatro chillidos que hasta te asusto", ¿no?, que te pego un sobresalto; y ahora ya procura no levantar tanto la voz, aunque les pida algo no levantar tanto la voz, y hacerles la cama, y tal. Entonces ahora, ¿la relación?, o sea encaminando no, con altibajos, pero encoaminándola

**Entrevistador: ¿Y la relación de Estrella con Tania, como la ves tú la relación?**

**Padre familia II:** Sí, las veo a las dos con ganas de estar tranquilas

**Entrevistador: ¿Ahora mismo?**

**Padre familia II:** Sí

**Entrevistador: ¿Antes del conflicto y durante el conflicto, como veías la relación de Estrella y Tania?**

**Padre familia II:** Pues muy mal, la veía muy mal porque Tania venía, como te decía, con muy mal comportamiento y con muy malas intenciones en cuanto a cómo conseguir las cosas, por otro lado también ella decía "siempre he hecho lo que da la gana no lo voy a hacer ahora", ya te digo siendo de los tres la más responsable en ciertas cosas, por ejemplo los horarios no es responsable y tal. Y, Estrella pues no sabiéndolo llevar, o sea, llevándolo todo al pico alto de la discusión, del tono de voz alto, de castigos desproporcionados que sabía que no iba a cumplir, pues ya ves tu como el de la serie los Serrano, cuando decía el de los Serranos "castigado a todo tres mese", y tal, pues un poco eso, ¿no?. Yo siempre le decía, "pon castigos que puedas cumplir", o sea castigos de media tarde, o sea castigos que puedas cumplir, no uno largo que no vayas a cumplir. Entonces había mucha tensión de eso, o sea mucha discusión entre ellas, la niña tampoco veía estable a la madre y había veía el tema de "voy a conseguir lo que me da la gana porque no eres estable y no estás bien", y muy tenso entre ellas, porque a ver, ellas sobre todo eso, que yo veía que había...O sea, que a lo mejor ella por una tontería le soltaba una bronca, y por una cosa importante "no es el momento que me apetece hablar, que me apetezca recriminarte, o discutir, entonces miro pal otro lado, y no lo vi", ¿no?. Entonces es eso, el niño, "no sé, si por dejar un vaso en la mesa me montas un pollo y llego cuatro horas tarde y no me dices nada, no veo la justicia". Y yo veía después, eso que cuando yo les hacía cumplir unas cosa y tal, ellos tenían esa recompensa, y sabían "hago esto tengo lo otro, y nadie me va a decir nada y tal", y conmigo los veía mucho más tranquilos, más en su sitio, ¿no?, pero con ella era eso, con ella era "ahora por donde me sale esta ahora, como yo quiero hacer lo que me de la gana y haber esta con qué historia me viene", entonces, con mucha tensión con ella.

**Entrevistador: ¿Como era el comportamiento de Tania hacia los hermanos?**

**Padre familia II:** Pues es lo que te decía, por ejemplo, con el niño, y lo quiere con locura, pero, claro, ella, a lo mejor, pues la agresividad esa pues no podía descargar todo lo que quisiera con la madre, pues

a lo mejor que el niño le decía o hacía cualquier cosa, y aprovechaba para desahogar, y el demostrar eso, que ella era la jefa.

**Entrevistador: ¿Antes del conflicto?**

**Padre familia II:** No, antes del conflicto no había eso.

**Entrevistador: ¿Con el pequeño y con la mayor?**

**Padre familia II:** No porque la mayor es de un carácter más, es más autoritaria, o sea la mayor es más mandona, más de, pero no es agresiva, o sea, es mandona, y es tal, pero no es agresiva. Con la madre también te puede soltar un insulto de repente y llamarse de todo, pero vamos, nada de romper cosa, ni hacer ademanes físicos ni nada de eso. Y Tania, es la segunda, o sea, va después de la mayor, y siempre la tuvo como en un pedestal, porque la mayor siempre fue como...para ciertas cosas, para no sé, darse cuenta de situaciones, o saber hacer cosas de casa, o seo, siempre fue como muy despierta, como muy avispada, y ya desde pequeña ella ya estaba viendo como es lo que hacías y ya lo sabía hacer ella, entonces que siempre tuvo a Andrea, o sea a la mayor, como que siempre la tuvo como ahí, pues en un pedestal, ¿no? A lo mejor es Andrea la que dice "déjame en paz, porque yo soy la mayor, tu eres la del medio, no me des la alta", ¿no?, pero Tania, siempre tuvo buena relación, o quiso tenerla, con la hermana, y con el niño igual, porque son los dos de ver muchos dibujos animados, de ver mucha televisión, y estaban los dos juntos siempre, los dos juntos siempre viendo la televisión, viendo los dibujos, juntos jugando; porque Tania es muy infantil, aunque quiera hacerse ahora la machota es muy infantil, cuando hables con ella ya te darás cuenta de que es infantil. Y se llevaban muy bien siempre.

**Entrevistador: ¿Y en el momento del conflicto?**

**Padre familia II:** En el momento del conflicto es lo que te decía, con la hermana mayor bien,

**Entrevistador: Y con el pequeño mal**

**Padre familia II:** Y con el pequeño, pues como abusando de la autoridad

**Entrevistador: ¿Y ahora mismo?**

**Padre familia II:** Bien, con los dos

**Entrevistador: ¿Consideras que ha habido algún suceso que ha marcado el clima familiar, o que ha modificado el clima familiar?**

**Padre familia II:** Yo creo que sobre todo el...el buscar, o sea culpables, en vez de solucionar el problema. Yo creo que eso es bastante importante.

**Entrevistador: ¿Y algún suceso concreto?**

**Padre familia II:** Viene un poco como consecuencia de eso, o sea cuando se va un poco de las manos busco culpables, me hago la víctima y meto a la gente en casa; meter la gente en casa no ayudó mucho la verdad, o sea, meter familia y meter amigos en casa, hacer partícipes de la situación, y allí a mandar, a mangonear y tal; yo creo que eso fue un suceso que hizo mucho daño a la familia.

**Entrevistador: ¿Cuando hablas de hacerse la víctima te estás refiriendo a Estrella?**

**Padre familia II:** (Asiente)

**Entrevistador: ¿Entonces crees que gran parte importante de todo lo que ha sucedido en el clima familiar es culpa de eso?**

**Padre familia II:** El clima familia, digamos que eso es un detonante para meter gente en casa y que todo se deteriore más, que todo se estropee muchos más. Como suceso de lo de Tania en particular, yo creo que lo que te comentaba antes, cuando se mete en ese círculo, es el suceso más importante, el Tania en particular

**Entrevistador: El de Tania es meterse en ese círculo, y en general el de la familia...**

**Padre familia II:** En general, el de la familia, es no asumir responsabilidades.

**Entrevistador: No asumir responsabilidades, pero lo dices por parte de Estrella.**

**Padre familia II:** (Asiente gestualmente)

**Entrevistador: Vale.**

**Padre familia II:** Sí, victimismo, y buscar que los demás te solucionen ese problema.

**Entrevistador: ¿Se ha dado alguna otra forma de violencia en el hogar, es decir, fuera de estos sucesos de Tania hacia Estrella, alguna otra forma de violencia, entre tú y Estrella, o con tus otros hijos, ellos hacia vosotros o vosotros hacia ellos?**

**Padre familia II:** Pues además la mayor algo contra Estrella también. Andrea.

**Entrevistador: ¿De qué forma?**

**Padre familia II:** Pues, algo parecido a Tania, solo que fueron dos o tres veces

**Entrevistador: ¿De violencia verbal?**

**Padre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Física en alguna ocasión?**

**Padre familia II:** Según parece en dos , pero no estaba delante

**Entrevistador:** ¿De Andrea hacia?

**Padre familia II:** No sé, es que eso yo no lo sé, o sea de Andrea con la madre, pero Andrea dice que se defendió de la madre, y madre dice que lo comenzó Andrea, no sé, no estaba delante. Situaciones donde, ya te digo, o sea, Estrella miente, o sea a veces, por no llevarse responsabilidades, o por ...razón de que se compadezcan de ella se inventa cosa, entonces no, ahí no puedo confiar en la versión de Estrella por muy madre que sea. Porque ya te digo, a veces, inventa cosas para que le den la razón o para que se compadezcan de ella, ¿no?; entonces, a mi la niña mayor me dijo que se defendió de ella, porque lo que sí es cierto, y lo vi viví muchas veces, por eso uno de los motivos por el que la madre se va de casa unos meses, o sea, se le fue de las manos, o sea toda la situación. El no saber manejarlo, ¿no?, entonces eso vi que, ella lo que no podía aguantar es que a mi ellos me hicieran caso, sobre todo el caso de la mayor, o sea de la niña mayor, que me hiciera caso y que a ella no, ¿no?. Entonces andaba persiguiéndola continuamente, persiguiéndola en todo lo que hacía, en todo lo que decía, y haciéndole desprecios con los hermanos para que la niña saltara, ¿no?, y eso lo veía yo, que eso era así, entonces cuando llegan a la violencia verbal o física, a mi la niña me dice que la madre es la que la va buscando a ella y ella pues se defiende, o que en algún momento que pierde los nervios, y la madre dice que no, que la hija es que va provocando; entonces, yo, en mi opinión sí que la tengo, pero como no lo he visto.

**Entrevistador:** ¿Entre tú y Estrella ha existido alguna forma de violencia?

**Padre familia II:** No

**Entrevistador:** ¿Y vosotros hacia los hijos?

**Padre familia II:** No

**Entrevistador:** ¿Tu hijo pequeño hacia vosotros?

**Padre familia II:** No

**Entrevistador:** ¿Consumes o has consumido alguna droga, o alcohol?

**Padre familia II:** Alcohol normal, pero o sea de emborracharse no

**Entrevistador:** Normal que quiere decir?

**Padre familia II:** Pues lo normal, a lo mejor, un día cenas con vino o que tomar una cerveza, o los fines de semana que tomas un cubalibre, pero nada, ni en las comidas, ni durante el día, ni nada de eso

**Entrevistador:** ¿Y drogas?

**Padre familia II:** No tampoco

**Entrevistador:** Bueno, me hablabas un poco de las pautas educativas, de las normas, como que tenéis visiones distintas, tú y Estrella, ¿no? Tú eres mas rígido, ella dice una cosa y hace otra, entiendo que esto es así.

**Padre familia II:** (Asiente gestualmente).

**Entrevistador:** Dime un poco que tipo a grosso modo que tipo de pautas o normas educativas utilizáis

**Padre familia II:** Es una cosa de que claro, que cuando lo repites tanto, pautas, normas, y tal, como que pareces un ogro, como que pareces muy estricto, y no, unas pautas normales, ¿no? Tienes un tiempo para estudiar, tienes un tiempo para jugar, tienes un tiempo para bajar a la calle. Como todo el mundo, o sea, lo de estudiar es "haz tus deberes", ya no nos metemos que "estudia y ponte delante del libro", porque delante del libro puedes estar sin estudiar, puedes estar delante del libro y no estar haciendo nada, entonces eso ya no lo puedes manejar, ¿no? Entonces pautas normales, oye, haz tus tareas, ten tu tiempo de televisión, tu tiempo para bajar, y oye, recoge tu plato o haz tu cama; o sea, no es nada más, o echa tu ropa para lavar, que no es que tu la laves, llévala donde está la lavadora. No es nada más que eso.

**Entrevistador:** Entiendo que tu imponías un poco estas normas pero como tu trabajas fuera el encargado, por así decirlo, de que se cumplieran, que era Estrella no hacía que se cumplieras.

**Padre familia II:** Eso es; cuando son normas, muchas normas que ella pide que se hagan, por ejemplo, lo de recoger la ropa, hacer la cama, recoger la ropa, etc. son normas que Estrella solicita.

**Entrevistador:** Es decir, las normas no se solicitan en conjunto

**Padre familia II:** No, lo que pasa es que...Bueno, ella es de las que las pone ellas, y cuando no se cumplen, pues te pide ayuda a ti, o sea, que tu las hagas cumplir; o sea, tu me pides apoyo, o sea hay que hacer esto, tu te vas a trabajar, y ella que te ha pedido que tu ayudes a que los niños lo hagan, tu entras a trabajar, y ella dice "que cada uno haga lo que quiera", o sea que no lo dice ¿no? Pero "paso de pelear con ellos", porque decía que las normas son en conjunto, algunas, va pues como las de la casa son de ella que dice "quiero que me ayuden con esto con lo otro", se acepta. Entonces, yo simplemente

digo “esas son las normas, yo las veo bien, o sea, normas normales, no nos vamos a pelear”. Es lo que te decía antes, hay que estar un tiempo hasta que sea un hábito, y que tu después ya por hábito ya no hace falta que nadie te diga nada, coges lo haces y ya está ¿no?. Entonces yo digo, “bueno, si esas son las normas y yo las veo normales, vamos a hacerlas cumplir”, y ella dice “buf, que lo haga yo solo”, ¿no?, que cuesta mucho trabajo tener hacerlas cumplir”. O igual de repente que le coge el día cruzado, se pone a chillar con todo el mundo, y de repente hace con todo el mundo cumplirle las normas, se le pasa el cabreo y volvemos a las mismas.

**Entrevistador: Un poco una inestabilidad en ese sentido**

**Padre familia II:** Si, una montaña rusa que te comentaba

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a otras pautas educativas que utilizabais?**

**Padre familia II:** ¿A que te refieres?

**Entrevistador: Exigencias, fuera de normas, exigencias académicas por ejemplo, o mismo en el vocabulario, o refuerzos por cosas que haya hecho bien...**

**Padre familia II:** No, pues dentro de, dentro de lo que se considera normal. No se les permite eso, los insultos, levantar la voz; o sea, una cosa es que no se lo permitas y otra cosa es que se haga de vez en cuando, ¿no? pero bueno, no permites esas cosas. Y en el nivel académico fíjate, estamos hablando de normas, normas, normas, y están suspendiendo los tres y repitiendo los tres, o sea...Es que normas normas normas y no se cumple ninguna, entonces siempre tienes en mente “vamos a cumplir unas pautas”, ¿no?, pero no solo en el estudiar, sino si cumples unas pautas en otras cosas, con la rutina creas un hábito y ya por si mismos no hace falta estar discutiendo seguido encima de ellos, ¿no?. Cuando las haces cumplir un día sí, dos no, etc. es lo que te lleva a toda la vida estar discutiendo, toda la vida; porque como ellos siempre van a estar entre el tira y el afloja de que “hoy lo voy a cumplir, mañana no”, pues “voy a intentar no cumplirlo nunca”, ¿no?; pero no hay pautas especiales ni; pues recompensa, pues si, si lo aprueban todo y tal y te piden un día, pues yo que sé, pues más dinero, o cualquier cosa, más dinero, venir un poco más tarde, o de ir a tal sitio o a tal otro, pues lo normal.

**Entrevistador: ¿Cómo era Tania en la infancia?, tenía rabietas**

**Padre familia II:** Si, es lo que te comentaba antes

**Entrevistador: ¿Y cómo reaccionabais?**

**Padre familia II:** Bueno Tania era con una rabieta pues se sentaba ahí delante de la puerta y no había quien la moviera

**Entrevistador: ¿Y vuestra reacción ante eso?**

**Padre familia II:** Buf, pues es que depende ya de la situación, intentábamos razonar con ella o le decías que la ibas a castigar, y había otras que decías “pues ya se te pasará”, o sea que tampoco que porque sea esa la rabieta y donde la coja, depende de la situación. Pero vamos, que lo normal era intentar corregirla

**Entrevistador: En cuanto a las muestras de afecto hacia Tania en la infancia, ¿cómo eran, siempre han sido así, como han ido evolucionando**

**Padre familia II:** Si, bueno era un poco lo que te contaba antes, yo siempre he sido más de mimo, más de cariño, más de contacto físico, y Estrella era más fría, o sea Estrella se preocupaba de que hicieran sus comidas, de que estuvieran limpios, de que recogiditos, y tal, pero no es de dar mimos, no es cariñosa

**Entrevistador: ¿Y Tania hacia ti era cariñosa?**

**Padre familia II:** Si, Tania era muy cariñosa, era muy pegadiza

**Entrevistador: Además de con contacto físico, ¿con palabras?**

**Padre familia II:** Si, bueno, lo típico, de pequeñita princesa, que yo la llamaba princesa siempre, y eso sí

**Entrevistador: ¿Siempre ha sido así o ha ido variando?**

**Padre familia II:** Si, siempre ha sido así, hasta el conflicto, y ahora no pero, hasta el conflicto, pero por ejemplo como conmigo tampoco, o sea, eran cosas más que defender a la madre a lo mejor o el no permitirle ciertas cosas, sí hubo una temporada en la que no había ese contacto físico de mimos y tal, pero ya el año pasado antes del verano, los meses que estuvo viviendo solo conmigo ya, o sea, volvió pues ese contacto físico. Cuando volvió la madre digamos que se enfadó un poco y dejó de haberlo, cuando volvió la madre a casa; que no querían ninguno de ellos, bueno el niño sí, pero las dos niñas no querían que la madre volviera. Cuando volvió a casa hubo otro distanciamiento y fue la época ya de las verbenas y las fiestas de los pueblos y tal, entonces volvió un poco la tirantez ahí. Pero ya a partir de ahí volvió de nuevo, o sea, el día que estás enfadado o que está ella enfadada no hay, y cuando, o sea, le pasa un poco enfado y tal. A lo mejor ella no es la que te viene buscando el mimo porque ella es muy mayor ya, entonces ya no es ella la que viene buscando el mimo, pues es extraño que tú se lo vayas a

dar ¿no?, y mismo de ir a dar un paseo o ir de compras o tal y le das la mano y vas a la mano con ella, o te agarra del brazo o una casa así

**Entrevistador: ¿Con el resto de tus hijos y ellos hacia ti?**

**Padre familia II:** Jacobo es muy pegadizo, incluso pesado, buf, o sea, es muy pegadizo, es muy mimoso, con todo el mundo, o sea, el si que no hace distinciones, es más, incluso es un poco el lazo, el que hace de unión entre todos, a veces es un poco el comodín al que agarrarnos, es súper cariñoso. Y la hija mayor no es tan de demostraciones físicas ¿no?, pero si te hace ver si te quiere o no, pero no es física, ahí se parece un poco más a la madre, es un poco más fría

**Entrevistador: ¿Mas de palabras, a lo mejor?**

**Padre familia II:** Tampoco, o sea te lo hace ver, a lo mejor con echos, ¿no?, o sea que te quiere y tal, pero no es de echarte piropos, ni es de contacto físico

**Entrevistador: ¿Y la madre con los hijos?**

**Padre familia II:** Ella cariñosa físicamente no es, o sea, les hace lo que haga falta hacerles, les ayuda en lo que les puedas ayudar, pero no es de contacto físico, no es cariñosa; pero es que no es cariñosa ella, ni con pareja ni con hijos, ni nada.

**Entrevistador: O sea, contigo tampoco es cariñosa**

**Padre familia II:** No, bueno, ahora, en estos últimos tiempos sí que está cambiando eso, ¿no? Se ha dado cuenta de cosas que yo le llevaba diciendo hace muchos años, y ahora, después de bastantes años se ha dado cuenta de lo que yo le decía ¿no?, y si que ha cambiado un poco eso, pero, no era cariñosa, y sigue sin serlo. Vamos a hacer el esfuerzo por serlo

**Entrevistador: Con respecto a la gestión más material y económica, con respecto a Tania, de regalos, pagas, como lo gestionáis, cuánto dinero le dais como lo decidís**

**Padre familia II:** O será se le da a la semana, el fin de semana que viene se le compra tabaco, y si no tiene pensado ir a ningún sitio especial se le dan 10€/12€, y si va a algún sitio pues depende a donde sea, si lo vemos bien o mal, pues le damos un extra, ¿no?, si va a salir un día de noche o lo que sea. En cuanto a lo de comprarle cosas. Los regalos cuando le corresponda, o sea Navidades , cumpleaños, etc. ¿Qué si lo hablamos?

**Entrevistador: Fuera de fechas señaladas, o sea Navidades, cumpleaños, etc. ¿le hacéis regalos?**

**Padre familia II:** Así inesperados no, se puede hacer que si necesita algo se le dé dinero, si quiere comprar ropa o lo que sea, que se le dé o no en base a como se está comportando, pero no, no somos dados a de repente te hago un regalo sin tener porqué.

**Entrevistador: ¿Como es tu comunicación con Tania, de que soléis hablar, si soléis, hablar, como son esas conversaciones, si son largas, si son breves, de que temas habláis?**

**Padre familia II:** O sea, yo con Tania, lo más que hablo es de cuando hay conflicto pues razonar con ella y de ese conflicto de cómo lo está llevando y que no es el camino correcto y, las consecuencias de todo ellos, y después de lo que más procuro hablar con ella es en cuanto a las amistades, cuando ella te habla de a las amistades o tal, un poco saber las amistades, y un poco intentar guiarla sin que se demasiada cuenta, intentar guiarla de que “esta amistad es buena, o no es buena y eso te va a llevar a esto o te va a llevar a lo otro y te va a suceder esto o te va a suceder lo otro. Y un poco como guiarla, o sea no es, relación padre-hija y un poco intentar llevarla que sea conversación amena; demasiado larga no, que no funciona la conversación, os sea si es, si es educativa no le funciona la conversación, o sea tan larga.

**Entrevistador: No la recibe bien**

**Padre familia II:** No, conversación larga no, tiene que ser más bien cortita. Bueno cortita, digo larga que no dos horas, pero bueno, media hora, una hora que la aguante.

**Entrevistador: Esas conversaciones las sueles iniciar tu o las suele iniciar ella**

**Padre familia II:** Buscas tú ya el momento, buscas tu ya el momento en que la ves a ella predispuesta.

**Entrevistador: ¿Todas estas conversaciones han ido cambiando desde antes del conflicto, el conflicto y la actualidad?**

**Padre familia II:** Eh....Yo en la actualidad, a no ser que vea algo muy raro, o sea procuro no ser demasiado educativo, porque veo como que ella se está intentando corregir. Empieza ya acercarse más a la madre, empieza a hablar más con la madre y a hablar de sus cosa, entonces como que no quiero meterme en el medio de esa relación que están recuperándose entre ellas ¿no?

**Entrevistador: Entonces ¿ahora tienes menos conversaciones quizás que durante el conflicto**

**Padre familia II:** Pues puede que si, seguramente tengo menos. A lo mejor tengo más cariño, más de mimo, y esto; pero de conversar con ella de forma educativa seguramente que tenga menos porque como ahora se está acercando a la madre, cosa que lleva mucho tiempo alejada de ella, pues como que,

que la madre me viene contando o tal, pero, claro ella no la puedes tener dos horas con la madre y después ir yo otras dos horas, porque entonces ya la saturas, ¿no?; entonces como que estoy dejando que recuperen eso de madre-hija y entonces el tema educativo, a no ser que yo vea que haga falta por alguna cosa, por algún comentario o si vamos en el coche a lo mejor o esto, y pues le digo “que tal con esta persona o que tal con esta otra”, y ahí hablamos algo. Pero sino procuro yo no saturarla.

**Entrevistador: ¿Y antes del conflicto?**

**Padre familia II:** Tania no fue, demasiado, o sea, habladora, nunca, Tania siempre fue muy callada, muy reservada para sus cosas, entonces a Tania no es fácil quitarle. Fíjate que a lo mejor es más fácil quitarle ahora que antes. Antes nunca te contaba nada, ni...a lo mejor tenía un problema en el colegio y no te lo contaba tampoco, o le había pasado algo y no te lo contaba. Siempre fue muy reservada, nunca fue de comentar sus cosas. Es muy difícil tener una conversación con ella larga, sobre todo no es de conversaciones, si no es de ella misma o de lo que le suceda, no es de conversar ella de cualquier cosa, Tania, no, ahora te darás cuenta, es muy inmadura, muy de...no sabe de qué hablarte, si le quitas de lo que es lo suyo no sabe de qué hablarte.

**Entrevistador: ¿Has sentido alguna vez que has intentado entablar una conversación con ella y tu le rechazabas, o al reveés, ella ha intentado en algún momento entablar conversación contigo y que tú la hayas rechazado?**

**Padre familia II:** No, las conversaciones que se rechazan o sea ya por ambas partes son las que ella me rechaza a mi si yo le quiero recriminar algo o si le digo algo que sabe que no le va a interesar, y yo rechazo algo que sé que ella va por mal camino, o sea yo por ejemplo, cuando ella, en tiempos de conflicto sobre todo, que venía ya pidiendo algo que ya sabía que no le ibas a dar, imagínate, dormir fuera el fin de semana, cuando ya te venía pidiendo algo que ya sabía que no le ibas a dar, ya la veías en la forma en la vienes, ¿no?, lo que me preguntabas antes de que yo en que notaba que iba a haber bronca ¿no?, ya lo notabas en la forma en que venía, ¿no? Entonces yo como ella siempre utilizaba un sistema que me funcionaba muy bien, o sea, claro, ¿Qué le pasaba con la madre? Que se iban calentando la una a la otra. O sea, la una venía, la otra negaba, la una se enfadaba, la otra se enfadaba más, e iba subiendo la tensión hasta que llegaban a las manos, prácticamente, ¿no?. Entonces yo lo que hacía era, yo me ponía del lado del no, digo “no”, y le cambio de tema, y si veo que no cambia de tema pues le digo que se vaya pa la habitación a relajarse, porque veo que se empieza ya a alterar “vete pa la habitación, vete pa donde sea”, antes de empeorar las cosas. Y sino, cojo, me levanto yo, pero con el no ya que ya está dado. Y son las conversaciones que puedes rechazar, no conversaciones normales de que te quiera contar pues lo que decías, ¿no? O dudas que tenga, no eso no.

**Entrevistador: ¿Y ha ido variando, o sea eso sólo se daba durante el conflicto entiendo?**

**Padre familia II:** El que, el rechazar esas conversaciones? Sí

**Entrevistador: ¿Antes no se daban?**

**Padre familia II:** No, ya te digo, ella no era tampoco de mucho hablar, eras más bien tu quien ibas buscando un poquito la conversación

**Entrevistador: ¿Cómo es el comportamiento de Tania en centro educativo?**

**Padre familia II:** Acepta las normas, cumple, pero bueno por lo que me dicen en el centro que bueno, que es un poco manipuladora con los demás niños, o que quiere ser la jefa allí también. Claro, es un poco manipuladora pero no es de las que están buscando la bronca continuamente. Lo que sí, intenta hacer lo que ella quiere, eso sí, y discutirlo todo; o sea, ella lo de....si no está conforme con algo que tu le pongas, sea justo o no, ella te lo va a discutir. Pero no está teniendo, que yo sepa, no está teniendo un comportamiento, bueno, en el instituto, ella en el instituto está dentro, con alguna profesora sí que tiene algún roce, si que la han expulsado alguna vez por criticar, por reivindicar ella lo que cree que debe, de reivindicar a lo mejor, pero, yo creo que tampoco nada demasiado....yo creo que se está comportando más o menos, tal.

**Entrevistador: ¿Ha cambiado su comportamiento, es decir, antes era distinto?**

**Padre familia II:** Bueno, ella digamos que, o sea la fase de niña era terca, tenía o sea rabietas y era muy reservada, muy, era muy callada, la fase de conflicto es la que ya hemos comentado, y ahora está en una fase que yo creo que está un poco más receptiva en todo, más receptiva a que hables con ella, más receptiva a entender las cosas, más receptiva a cambiarlas, cambiar las cosas, y más cariñosa. Está yendo por fases un poco, de niña, la de pubertad y la de asentamiento, yo creo que esta es la fase de asentamiento ahora un poquito.

**Entrevistador: En cuanto al contacto con el centro educativo, qué relación tienes o tenías o tenías, en el centro educativo anterior, acudías tú, te llamaban, con qué frecuencia?**

**Padre familia II:** Al centro, o sea al que estaba antes desde niños, íbamos a recogerla y a llevarla, y ahora al de Moleo ya viene ella en autobús. En el centro nunca te llaman, ni tu vas; hablas por teléfono con ellos, pero no hay reuniones con ellos, nunca nos dijeron de hacer reuniones de echo en ninguno de los dos sitios.

**Entrevistador:** ¿Y entonces el contacto que tenías con los tutores que haya tenido ha sido telefónico siempre?

**Padre familia II:** No, bueno, no allí en Saudón, con las monjas, sí había contacto físico y si hablabas, a lo mejor aprovechaban para decirte cualquier cosa o tal, pero vamos no era tampoco, o sea, reuniones y te decían por aquí, por allí, tal y pues algún día por teléfono pues ya te extendías un poquito más, ¿no?

**Entrevistador:** ¿Llamabas tu o te llamaban?

**Padre familia II:** No, llamábamos nosotros, “cómo va”, una vez a la semana, más o menos, llamábamos nosotros a ver como vá como no va; sí llamábamos nosotros, preguntábamos para saber cómo estaba.

**Entrevistador:** Sabes si...me has contado un poco que tenía alguna pequeña, no pelea, pero como que se quería hacer la jefa, manipulaba un poco ¿no?, me acabas de decir.

**Padre familia II:** ¿En el centro?

**Entrevistador:** Sí, ¿con profesores, en plan de conductas disruptivas o absentismo?

**Padre familia II:** No, bueno, ella de hecho está llevando bien los estudios, o sea, en el centro, los está llevando bien, ella pues está aprobando todo, el año pasado todo con notas buenas, con notables y con algún sobresaliente incluso, y este año un poco más justas las notas, pero está aprobando todo, o sea, que tiene alguna rabieta, que le supone una expulsión un día determinado, pero se está comportando

**Entrevistador:** ¿En el centro anterior ha tenido alguna conducta disruptiva, algún problema con algún profesor, algún compañero?

**Padre familia II:** Bueno, ella lo que va de un centro a otro es porque la castigan sin salir porque desaparecen unas, pues una cartera y le echan la culpa a una amiga y a ella y dice que no fue, ella lo que no aguanta es que la acusen de algo que ella no hizo, y ahí se pone a discutir con pues con la educadora, porque no era ni la tutora de ella, porque eso iba por pisos, entonces la del tercer piso, se pone a discutir con ella, se insultan y no sé que, y al final pues la castigan por más tiempo, y le dice que se va igual hacen (SE RIE) con una sábana hacen un...para deslizarse desde el tercer piso atan sábanas y, o sea la compañera y ella, y baja por las sábanas, o sea la amiga con vértigo, tenía vértigo y a media altura se cae, o se deja caer con el vértigo, tal, y ahí se lesionó algo, entonces a ella ahí la castigan más y la metían a dormir de noche en habitaciones bajo llave, y ella le dice “si me metéis en esas habitaciones como el centro”, no le creyeron, se llevó el mechero, y eran habitaciones que tenían mucha madera y cortinas y tal, y se metió una estantería, rompió una estantería y se puso a hacer una fogata ahí en la habitación, y eso es cuando la expulsan de ese centro y la llevan para el de Moleo. Fue lo que tuvo así de conflicto, ¿no?. Hasta el último momento, hasta que sucede eso, y la trasladan para otro centro, no había conflictos así mayores.

**Entrevistador:** ¿Y absentismo escolar, faltas de asistencia a clase?

**Padre familia II:** Eso lo tuvo, cuando fue en el conflicto, meses antes del conflicto fue cuando empezó, pero hasta ese momento no lo había tenido; o sea cuando se mete en este círculo es cuando empieza a tener eso, pero ella no era de faltar a clase ni de latar ni de hacer novillos, no era nada de eso; digamos que cuando empieza el conflicto, pues dos meses antes a lo mejor es cuando ella empieza ya a faltar a clase de vez en cuando.

**Entrevistador:** En cuanto a las aficiones que tiene Tania, ¿las conoces, las compartes, has compartido alguna afición en tu tiempo libre?

**Padre familia II:** No tiene demasiadas aficiones, o sea, hoy en día todos, el ordenador, móvil, y después a ella le gusta mucho TV, y antes le gustaban más los juegos de cartas o cosas de esas, los juegos de mesa, digamos en general. Le gustaban más juegos de mesa, pero ahora tampoco...si tiene el móvil con el wifi al lado ya no hay juego que valga.

**Entrevistador:** ¿Y en tu tiempo libre hacías actividades con ella?

**Padre familia II:** Ya no estoy en ella ya prácticamente, os ea, tiempos libres...Ella viene fines de semana, y ella viene fines de semana buscando salir, básicamente, estás con ella el tiempo de la comida, o el de la noche cuando llega, el tiempo de la noche cuando llega, estás viendo la tele, a lo mejor alguna conversación corta, pero ya no son horas de ponerte a jugar a nada ni hacer aficiones.

**Entrevistador:** ¿Y antes de todo el tema del conflicto?

**Padre familia II:** A ella lo que le gusta mucho es que veas películas con ella, que veas películas con ella, mientras ves películas les vas dando cariños o mimos, es lo que más le gusta. Y después alguna vez, de



jugar a cartas o tal, pero más bien con los hermanos, pero rara vez, eso fue entrando pues en la pubertad y lo fue abandonando bastante.

**Entrevistador: Sobre las amistades que tiene, o si tiene pareja? Conoces a sus amistades o sabe si tiene pareja**

**Padre familia II:** Pareja tiene una que estaba en el centro con ella y viven en Lanfu, ya no está en el centro, o sea tiene esa pareja, y no sé es un tema que también le viene ahí un poco con todo este follón, el tema que de repente se hizo bastante promiscua, no sé si era buscando cariño, o sentirse el centro, o sea, de atención, pero...se pensaba de que, que los niños anduviera detrás de ella era porque era muy guapa, muy buena, muy inteligente, muy guay, y me costó mucho hacerle entender que lo que los niños buscaban era, pues, otra cosa ¿no?.

**Entrevistador: ¿Y las amistades que tiene las conoces?**

**Padre familia II:** Yo conozco las del círculo

**Entrevistador: Las que ya tenía aquí ¿no? dices**

**Padre familia II:** Claro, y después conozco amistades que son comunes entre la hermana y ella, digamos las amistades buenas que vienen a casa porque saben que son bien recibidas, y después del círculo, ya las del centro y ya eso no, o sea las que tiene en el centro no las conozco

**Entrevistador: ¿Sabes si ha estado relacionada con alguna situación de violencia, de vandalismo en la calle?**

**Padre familia II:** No

**Entrevistador: ¿O si ha sufrido alguna forma de acoso o ella misma ha acosado?**

**Padre familia II:** No

**Entrevistador: Con referencia a los consumos de drogas, dijisteis que le dabais tabaco, o sea ella fuma, ¿consume drogas? También me dijiste que sí y alcohol ocasionalmente**

**Padre familia II:** No, sólo eso, eso no me lo preguntaste, a mi me preguntaste que si consumía drogas o que si consumía alcohol y te dije yo que no

**Entrevistador: Si, pero me hablaste de que consumía porros**

**Padre familia II:** Ella fumó porros

**Entrevistador: Y que alguna ocasión alguna borracherilla**

**Padre familia II:** Si, en las verbenas y tal

**Entrevistador: Entonces sabes que consume drogas, y consume alcohol**

**Padre familia II:** Si, porros siempre que le preguntas te dice que lo va a dejar pero no llega el momento

**Entrevistador: ¿Desde cuando lo consume o tú sabes que consume, y con qué frecuencia?**

**Padre familia II:** A ver es que saber, o sea intuirlo, intuirlo o sea desde que empieza el conflicto

**Entrevistador: Desde los quince años más o menos**

**Padre familia II:** Yo creo que eso, desde el, sobre todo desde el verano del 2011, que es cuando comienza el conflicto mayor, aunque ella en el 2010, que no te comenté antes me parece, en verano ya de 2010 empieza ya a flaquear un poco, o sea empieza ya a flaquear, y el verano 2011 es cuando ya se desmadra ya de todo, y yo creo que en el 2011 ya, ya estaba consumiendo

**Entrevistador: ¿Y el alcohol?**

**Padre familia II:** Yo creo que el alcohol es más esporádico fíjate, yo creo que es más lo de fumar porros porque, como se suele decir, están rulando alrededor

**Entrevistador: ¿Con qué habitualidad crees que fuma porros o si lo sabes?**

**Padre familia II:** Yo creo que porros los fumas casi todos los fines de semana cuando vienes, y yo creo que allí en el centro también los fuma, a claro que yo en el centro yo no estoy, yo no veo; ella sabe que yo eso lo detecto o sea enseguida porque, tanto si viene a verme ya con...ya se lo veo en los ojos; si ya no viene a verme, si ya me evita es porque ya se que no quiere se lo vea en los ojos, o sea que ya sé que es porque viene fumada (SE RIE), entonces yo creo que los fines de semana pues casi todo, y en el centro yo creo que también está fumando habitualmente porque en el centro entran las drogas.

**Entrevistador: Sobre el programa de intervención terapéutica, ha cambiado tu idea con respecto a la idea que podíais tener cuando has iniciado el programa**

**Padre familia II:** ¿Qué si ha cambiado?

**Entrevistador: Si**

**Padre familia II:** A ver, para mí pues ha sido una ayuda, lo que te decía antes, pues a lo mejor que ella esté un poco más tranquila y más receptiva, y sobre todo lo que te decía, ir ganando tiempo hasta conseguir eso, que ella fuera madurando un poco; con el personal bien, o sea, paciente, tranquilos, cariñosos, delicados, o sea, bien; y yo la verdad pues es que sorprendido, hombre yo ya me esperaba que fuera a ir bien, pero grato, la verdad es que si, y contento.

**Entrevistador: La percepción del conflicto que tenías con Tania, desde que estás en el programa ¿en qué medida ha cambiado, en qué cosas concretas, en el comportamiento?**

**Padre familia II:** Pero en el tiempo o debido al programa

**Entrevistador: En el Programa, estoy hablando del Programa**

**Padre familia II:** Pero por el tiempo o por lo que hayamos echo aquí en el programa

**Entrevistador: Desde que empieza el programa empiezas con una serie de técnicas y sesiones terapéuticas, y entiendo que se os dan una pautas, ¿no?, y entiendo que el comportamiento va cambiando ¿no?, o debería de ser así, entonces a eso es a lo que yo me refiero, cómo has visto que el programa ayudado a cambiar, en qué cosas concretas ha hecho que se cambiaran comportamiento específicos.**

**Padre familia II:** Yo, o sea, si te digo la verdad, creo de que el programa nos ha ayudado a la familia, pero ha ayudado a la familia pero sobre todo porque yo sobre todo creo que ha hecho entender y ha ayudado a Estrella

**Entrevistador: ¿Tú crees que la persona que por así decirlo ha cambiado su comportamiento ha sido Estrella?**

**Padre familia II:** Si

**Entrevistador: ¿En qué cosas concretas?**

**Padre familia II:** No sé como que se va tranquilizando más, razona más, ya no busca tanto el victimismo; pone más de su parte a lo mejor, pone más de su parte, y yo creo que Tania está también mejorando porque yo creo que se encuentra más estable, más tranquila, como con más paz en el hogar, y sigue intentando salirse con la suya, etc., pero más desde la tranquilidad; o sea yo creo que el programa nos ha ayudado a todos pero canalizándolo a través de Estrella sobre todo fíjate

**Entrevistador: ¿Y tú en ti mismo ves que te haya cambiando, en comportamientos concretos, o cuestiones de percepción o cosas que ahora veas de forma diferente?**

**Padre familia II:** Yo la verdad que no, yo lo que necesitaba era que los demás que me ayudaran a llevar las cosas bien; a ver yo siempre he tenido un poco las cosas claras, o sea de cómo se debería de haber echo todo y de porqué estaba sucediendo todo ¿no?. Entonces digamos que a mi lo que ha ayudado es que los demás cambien, que los demás ayuden ¿no? Es en lo que me ha ayudado a mi el programa. Bueno, y ha dado un poco más de tranquilidad en todo eso, por eso también porque llega un momento en que, que ya te hocecas y también ¿no? De tanta hostilidad y tanto rencor alrededor y tanto no querer darse cuenta de las cosas que ya te irrita a ti también ¿no?, y eso te bloque vamos

**Entrevistador: Y qué expectativas tienes actualmente del conflicto con Tania, y como crees que puede seguir ayudándoos el programa**

**Padre familia II:** Yo creo que a Tania le queda, seguramente este año 2013 para que se asiente, y yo creo que ya a partir de ahí, a ver, no se puede predecir, o sea, el futuro, se le puede cruzar en el camino una muy buena persona que la pueda cambiar y en un mes sea una niña fenomenal que no de ningún tipo de problema, como se le puede suceder o sea al contrario, que se le cruce alguien mucho peor y que la vuelva peor ¿no? Entonces yo la bola de cristal no la tengo, pero que mi percepción es que este año es el de asentarse y ahí llevarlo más o menos bien, habrá altibajos, lógicamente, es una familia, somos personas, con altibajos, pero yo creo que a partir de ahí llevarlo bien este año que nos queda. ¿Con Estrella? Un poco sabiéndola llevar, es una montaña rusa, hay que saberla llevar, cambiar no se le va a cambiar, se le puede moldear pero cambiar no. Pues yo creo que mejor, yo creo que este año va a ser, está siendo un poco el comienzo de la tranquilidad y yo creo que va a seguir afianzándose eso.

**Hija familia II**

**Entrevistador: ¿Cuanto tiempo que llevas en el programa?**

**Hija familia II:** Un año vamos a hacer

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia?**

**Hija familia II:** Antes solía acudir casi todas las semanas, y ahora una vez cada mes y algo

**Entrevistador: ¿Cómo conociste el programa?**

**Hija familia II:** Me lo dijeron los educadores que era lo mejor y vine.

**Entrevistador: ¿Has estado en algún otro programa?**

**Hija familia II:** No

**Entrevistador: ¿Has recibido alguna denuncia de tus padres?**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Esa denuncia es por lo que has entrado en un centro de menores y por lo que has acudido al programa?**

**Hija familia II:** No, yo no vine por denuncias de ese tipo, vine porque no le hacía caso, no hablaba con ellos

**Entrevistador: ¿Has acudido a algún servicio de salud Mental, el psicólogo de la seguridad social por ejemplo?**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Cuándo y durante cuánto tiempo?**

**Hija familia II:** ¿Vale el del instituto?

**Entrevistador: ¿El orientador me dices?**

**Hija familia II:** (Afirma gestualmente)

**Entrevistador: El orientador vale, pero dime primero el de salud mental y los del orientador aparte.**

**Hija familia II:** Pues fui una vez, con una psicóloga y fue hace, hace un año y pico como mucho, y solo fui una vez

**Entrevistador: ¿Has tomado medicación?**

**Hija familia II:** No

**Entrevistador: En cuanto a lo que me dices del orientador escolar**

**Hija familia II:** Iba, también hace un año y pico casi dos, y fui un par de veces, tampoco fui mucho

**Entrevistador: ¿En el centro anterior, cuando está en tu casa?**

**Hija familia II:** No, cuando no estaba en ningún centro

**Entrevistador: O sea, cuando estabas en tu casa con tus padres, pero en el centro educativo anterior quiero decir.**

**Hija familia II:** Si, si, si.

**Entrevistador: Cuando tú llegaste del programas ¿qué pensabas?, ¿por qué creías que te enviaban?**

**Hija familia II:** Pues para ver si se podía mejorar las cosas y yo pensaba que no, que era una tontería

**Entrevistador: ¿Tú rechazabas venir al programa?**

**Hija familia II:** Yo dije que no me importaba venir, pero para mi pensaba que no iba a hacer nada

**Entrevistador: ¿Tenías alguna idea previa de cómo iba a ser?**

**Hija familia II:** Que iban a contar cosa, que íbamos a estar hablando de cosas, y que íbamos a pasar todos un poco.

**Entrevistador: O sea no pensabas que se iba a lograr nada**

**Hija familia II:** (Afirma gestualmente)

**Entrevistador: ¿La relación con tus padres como es?**

**Hija familia II:** Ahora es buena.

**Entrevistador: ¿Y con el resto de la gente con la que convives, con tus hermanos?**

**Hija familia II:** También

**Entrevistador: ¿Ha cambiado, cómo ha cambiado, cómo era antes de tener conflictos con tus padres?**

**Hija familia II:** Antes tenía muchos conflictos con mis padres, apenas hablaba con ellos, tampoco con mis hermanos, no me diría palabra, ahora hablo con ellos, pasamos tiempo todos juntos

**Entrevistador: ¿Y antes de que tuvieras esos conflictos con tus padres?**

**Hija familia II:** Tampoco solía hablar mucho con ellos.

**Entrevistador: ¿Y con tus hermanos?**

**Hija familia II:** Pocas veces

**Entrevistador: ¿Crees que es difícil o fácil convivir con tus padres y con tus hermanos?**

Hija familia II: Difícil

Entrevistador: **¿Por que?**

Hija familia II: Porque son muy complicados, unos gritan, otros tienen que hacer lo que se dice en el momento, otros piensan de otra manera

Entrevistador: **¿Quiénes gritan?**

Hija familia II: Mi madre

Entrevistador: **¿Tienes diferente relación con tu padre y con tu madre?**

Hija familia II: Si

Entrevistador: **¿En qué se diferencia?**

Hija familia II: A mi madre le cuento más las cosas, a mi padre no. Con mi madre puedo hablar, con mi padre ya...es como si pasara más de mi.

Entrevistador: **Y como ha cambiando? Siempre ha sido así esa relación?**

Hija familia II: Si

Entrevistador: **¿Siempre has hablado muchos más con tu madre que con tu padre....?**

Hija familia II: Si

Entrevistador: **¿En cuanto a horarios, normas regalos, etc. como son, como han ido cambiando?**

Hija familia II: Pues quizás, cuando era pequeña lo único que me hacían era estudiar, "tu estudia" y ni me revisaban ni nada, ¿sabes?, hacía básicamente lo que me daba la gana. Después cuando vine suspendiendo ya fueron cambiando las cosas, ya no me dejaban salir tanto, después en la pubertad me dejaban salir algo por las noches pero casi nada, después hubo una temporada que me dejaban salir muchas veces, después volvieron a no dejarme volver a salir. Los regalos eran antes que ahora. O sea, fue variando.

Entrevistador: **Han cambiado unas cosas a mejor y otras a peor.**

Hija familia II: (Afirma gestualmente)

Entrevistador: **¿Has ejercido alguna vez alguna forma de violencia hacia tus padres, has gritado, amenazado?**

Hija familia II: Si

Entrevistador: **¿Les has pegado, físicamente alguna vez?**

Hija familia II: No

Entrevistador: **¿Como han sido esas amenazas, insultos?**

Hija familia II: Insultos de todo tipo

Entrevistador: **¿Y a quien?**

Hija familia II: Hacia todos

Entrevistador: **¿Hacia tus padres y hacia tus hermanos también?**

Hija familia II: (PIENSA) Menos el pequeño

Entrevistador: **O sea, Andrea y tus padres, ¿no?**

Hija familia II: Si.

Entrevistador: **¿Y qué más de eso?**

Hija familia II: Y yo que sé amenazas de "me voy a ir no me vais a volver a ver, no sé que, no me vais a volver a ver nunca más" cosas así

Entrevistador: **¿Les has tirado alguna vez objetos o has utilizado objetos para amenazarles?**

Hija familia II: Contra ellos no

Entrevistador: **¿Y contra la pared o tal?**

Hija familia II: De a lo mejor coger cosas y tirarlas al suelo desde las escaleras de arriba si

Entrevistador: **¿Cuando ha empezado esa situación?**

Hija familia II: Hará unos cinco años, por ahí no sé

Entrevistador: **¿Y por qué motivo?**

Hija familia II: No sé

Entrevistador: **Pero tú algún motivo tienes para insultarles, o no?**

Hija familia II: Porque ellos empiezan ahí a rallarme y no sé

Entrevistador: **Cuando se dan esas situaciones ¿tú cómo te sientes, cómo crees que se sienten tus padres?**

Hija familia II: Es que ya después de tantas veces que se pasa eso ya no sientes nada, en plan "venga sí" después de tantas veces ya te da todo igual, ya no te pones en su situación, ya piensa directamente "esto lo hacen por joder tío, porque siempre van ellos ahí detrás, pues estos lo hacen ya por joder"

Entrevistador: **¿Y al principio te cambió?**

**Hija familia II:** Al principio “va porque no sé porque me está pasando esto, no sé porqué son así, si es que no los entiendo, no sé qué”, pero nada, después te das cuenta de que en realidad sí que eran así no como tu te pensabas antes

**Entrevistador:** ¿Porque como te pensabas antes que eran?

**Hija familia II:** No sé que a lo mejor que eran de otra manera, que me iban a dejar salir más, yo que sé esas cosas.

**Entrevistador:** Cuando ha sido la primera vez que has amenazado, insultado a tus padres

**Hija familia II:** Jolín, ya hace mucho, con mi hermana desde pequeñas ya nos pegábamos; a lo mejor con 8 años ya; es que hace mucho ya.

**Entrevistador:** y con tus padres

**Hija familia II:** No sé no me acuerdo, también hace mucho

**Entrevistador:** Decías que hacía como unos cinco años que había empezado esta situación, ¿no?

**Hija familia II:** Si, de tirar las cosas

**Entrevistador:** ¿Entonces sería ahí?

**Hija familia II:** Sí más o menos

**Entrevistador:** Como fue esa primera vez. En qué consiste esa primera vez que les han insultado fuertemente

**Hija familia II:** Pues de coger y darles y decirles algún que otro insulto y coger e irme a mi habitación y encerrarme, y ellos venir detrás a tocarme las narices

**Entrevistador:** ¿Darles significa pegarles físicamente?

**Hija familia II:** Nooo, en plan decirles

**Entrevistador:** ¿Insultos?

**Hija familia II:** Claro

**Entrevistador:** Cuéntame un poco cómo es esa situación en la que hay ese insultos, cómo se inicia, quien lo empieza.

**Hija familia II:** Empiezo a lo mejor yo diciéndoles algo, y el riéndose, ella y el riéndose, en plan “si, claro, tú te lo flipas, no sé qué” o cualquier cosa, o de que a lo mejor estás insultando, intentas decirles algo y ellos cogen y se ríen en tu cara, y entonces ahí ya...en plan, por encima de que le estas diciendo algo se están riendo en tu cara y ya dices “pero a ver, de que os vais?”

**Entrevistador:** ¿Y como sucede?, es decir, tú dices “de que os vais” y ¿después qué pasa?

**Hija familia II:** Ellos siguen, tu sigues, ninguno para, y después hasta que decide parar uno, que se va y después a lo mejor la otra parte le va detrás, en plan “pero ahora porqué te vas, no sé qué”, hasta que uno acaba fuera o encerrado o lo que sea

**Entrevistador:** Sigues tu siguen ellos, eso que quiere decir, que tu les insultas pero ellos también te insultan, entiendo eso

**Hija familia II:** Ellos también tiene insultado aunque lo niegues, siempre.

**Entrevistador:** ¿Qué sientes después de que pasa eso, cuando ya ha terminado?

**Hija familia II:** Que no aguanto en esa casa que me quiero ir cuanto antes.

**Entrevistador:** ¿Se dan esas situaciones por algún motivo concreto, algún hecho concreto?

**Hija familia II:** No, cualquier cosa.

**Entrevistador:** Cualquier cosa, ponme ejemplo

**Hija familia II:** De a lo mejor querer salir y ahí ya empieza una cosa y después sigue con otras, o, de ellos empezar a hablar mal de algún amigo mío y ahí ya, puf. Cosas así.

**Entrevistador:** La relación que has tenido con tus padres, me has dicho que con tu madre siempre te has llevado mucho mejor que con tu padre. Cuando se dan estas situaciones de conflicto qué es lo que pretendes conseguir.

**Hija familia II:** Lo que quiero, lo que les estoy pidiendo, si les estoy pidiendo algo.

**Entrevistador:** ¿Y qué esperas?

**Hija familia II:** Que eso

**Entrevistador:** ¿Crees que con esa situación de conflicto?

**Hija familia II:** Es que yo se lo pido bien y después son ellos los que no...O sea, como los dos, pero por una parte son como que ellos te incitan

**Entrevistador:** ¿Pero y qué pasa si ellos te dicen que no?

**Hija familia II:** Pues que no se queda solo en el no, en plan siguen porque no sé que porque no sé qué porque no sé que, y a lo mejor en ese no sé que te echan las cosas en cara, y ahí dices “a ver eso...”, a lo mejor me están echando cosas en cara de hace dos años, “qué me estás diciendo?”

**Entrevistador:** Vale, porque no es un no razonado, ¿lo podemos entender así?

Hija familia II: Claro

**Entrevistador: Cuando piensas en tus padres ¿qué sientes, qué es lo primero que piensas? Te digo, dime ya lo que piensas ahora misma de tus padres y qué es.**

Hija familia II: Nada, en serio

**Entrevistador: Algún sentimiento tienes hacia ellos, ¿no?, alguna visión tienes de ellos**

Hija familia II: Niega, ninguna

**Entrevistador: Ni buena ni mala...NO piensas nada sobre tus padres. ¿No tienes ninguna visión de...?**

Hija familia II: No.

**Entrevistador: ¿Nunca has tenido ninguna visión de tus padres?**

Hija familia II: Antes cuando me llevaba muy muy muy mal sí, en plan fatal, o sea, la visión, pero, malísima

**Entrevistador: Pero qué es lo que pensabas en esos momentos**

Hija familia II: Que a lo mejor eran cabrones, que lo hacían todo por fastidiar, que no quería vivir más con ellos, que iba a estar mejor en la calle que con ellos, que en cualquier momento me quería pirar, que no quería estar con ellos por nada, que prefería también estar encerrada en el centro de menores que estar con ellos.

**Entrevistador: ¿Pensabas exactamente lo mismo de tu padre que de madre?**

Hija familia II: Sí. En esos momento sí.

**Entrevistador: ¿Y antes de que pasara todo eso?**

Hija familia II: Pues, nada, o sea,

**Entrevistador: Ni bueno ni malo**

Hija familia II: (Niega gestualmente)

**Entrevistador: ¿Y cómo crees que se sienten ellos hacia ti, qué crees que sienten ellos hacia ti?**

Hija familia II: no sé. No sé algunas veces dicen que miedo, otras que desprecio, otras que asco, dicen muchas cosas

**Entrevistador: ¿Pero tu crees que realmente sienten eso?**

Hija familia II: No sé

**Entrevistador: ¿Lo dudas?**

Hija familia II: Es que tampoco me interesa mucho

**Entrevistador: ¿Y cuando eras más chiquita antes de todos estos conflictos?**

Hija familia II: no me acuerdo de cuando yo era pequeña

**Entrevistador: ¿Cuando tenía conflictos qué crees que sentían hacia ti?**

Hija familia II: (No responde, hace gestos como de que no sabe)

**Entrevistador: Cuéntame cómo es un día normal en tu casa, si siempre ha sido así, como era durante el conflicto, y como es después del conflicto**

Hija familia II: Ahora me despierto, estoy en la cama hasta el medio día, por ahí, a menos que baje a ver la TV o a desayunar; después a medio día si me apetece bajo a comer, y sino me voy a la ducha, me visto, si voy a salir salgo, vengo por la noche, y le hago a la cena a mi hermano o a mi hermana, o sea, a quien tenga hambre, cenamos, vemos la TV, me quedo en la sala y nada más. Y si no salgo me quedo viendo la TV siempre con mi hermano o con mi cuñado y mi hermana.

**Entrevistador: Eso es ahora, en los momentos que tenías más conflicto cómo era**

Hija familia II: No aparecía por casa. Para nada. Y después antes era, ya en el colegio, me despertaba, desayunaba, me iba pa clases, volvía comía, hacía los deberes, veía la TV, bajaba, me duchaba, y cenaba, veía la TV, y a cama.

**Entrevistador: En cuanto a tu comportamiento con el resto de personas del núcleo familiar, es decir con tus hermanos, ¿cómo es?**

Hija familia II: Con mi hermano tengo buena relación, y nada con el bien. Después con mi hermana depende, a veces bien, a veces mal.

**Entrevistador: ¿Y siempre ha sido así?**

Hija familia II: Sí. Mi hermana y yo hubo una temporada que a lo mejor fue una temporada un año y pico que estuvimos sin hablarnos y viviendo en la misma casa, y cosas así

**Entrevistador: ¿Y tus padres eran conscientes de esa situación?**

Hija familia II: Siii. ¿Y ellos que iban a hacer?

**Entrevistador: Y el comportamiento de tus padres hacia tus hermanos cómo es?**

**Hija familia II:** Hacia mi hermano es bueno, o sea, no le dicen nada, no, o sea, pocas veces le dicen algo; y hacia mi hermana depende de quien, puede que mi hermana le tenga más rabia a mi hermana y le diga más cosas, y mi padre en plan, no le diga nada, que se lo tome todo a bien.

**Entrevistador:** **¿Y eso siempre ha sido así o ha ido cambiando también?**

**Hija familia II:** Siempre ha sido así

**Entrevistador:** **¿Crees que es distinto el trato que tus padres le dan a tus hermanos que el que te dan a ti?**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** **¿En qué?**

**Hija familia II:** En que a los tres nos tratan de diferente manera, a uno lo tratan diferente que a otro.

**Entrevistador:** **¿Tu en eso te ves que tratan peor o...?**

**Hija familia II:** A ver que, por ejemplo a mis hermanos no le están tan encima como a mi eso sí y que no le están ahí picando tanto tiempo sí, y sobre todo con mi hermano pequeño; a mi hermano pequeño no le molestan para nada, después aún con mi hermana aún algo sí que le estuvieron haciendo, picadas y cosas así, pero a mi hermano pequeño no le dicen nada

**Entrevistador:** **¿Consideras que ha existido algún suceso o alguna cosa muy importante que marcado el núcleo familiar, que ha marcado vuestra convivencia como familia? ¿algún hecho que consideras importante en el núcleo familiar?**

**Hija familia II:** No sé

**Entrevistador:** **En cuanto a las situaciones de conflicto, ¿hay otras situaciones de conflicto dentro del hogar además tu con tus padres?, es decir, tus hacia alguno de tus padres alguno de tus hermanos o tus padres entre ellos?**

**Hija familia II:** ¿Ahora?

**Entrevistador:** **Ahora o en algún momento si ha existido**

**Hija familia II:** Mi hermana con mi madre

**Entrevistador:** **¿Tu hermana hacia tu madre?**

**Hija familia II:** Las dos entre las dos

**Entrevistador:** **¿Como eran esos conflictos?**

**Hija familia II:** Pues bastante mal porque incluso mi madre se tuvo que ir a vivir a otra casa porque no podía convivir con nosotros y con ella, y cosas así

**Entrevistador:** **¿Pero ha existido violencia física?**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** **Además de violencia física ¿alguna otra forma de violencia, insultos, amenazas?**

**Hija familia II:** Si, había de todo

**Entrevistador:** **¿Con tu hermano pequeño, tu padre, tu madre o tu otra hermana.?**

**Hija familia II:** (Niega gestualmente)

**Entrevistador:** **¿Y tus padres entre ellos?**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** **¿Y qué tipo de ...?**

**Hija familia II:** A ver delante de nosotros a lo mejor no discuten como discutirán en privado, pero yo que sé, a lo mejor siempre mi padre.....lo que hace mi madre y decirle de que mi madre siempre nos deja hacer de todo cuando eso no es verdad, y ¿sabes? Tipo que el pone las normas y piensa que nosotros después pensamos que él es el malo porque mamá infringe, porque mi madre después sus normas hace lo que quiere con ellas y cosas así, después mi madre se la lía por eso, se la monta

**Entrevistador:** **¿En plan con insultos verbales?**

**Hija familia II:** no, en plan insultos tampoco, pero de decirle "pero es que esto no lo puedes hacer porque mira lo que estás haciendo, lo está maleducando, porque después a mi no me hace caso, porque después yo soy el malo y tu eres la buena, y te ganas a tus hijos así, no sé que, dándoles lo que les da la gana, no sé qué"

**Entrevistador:** **¿Como te llega a ti eso, cómo lo vives tú?**

**Hija familia II:** Pues mal, porque muchas veces de cosas que se enfadan es por mi, porque a lo mejor, aun el otro día, mi padre no me deja fumar en casa delante de ellos y mi madre, mi madre sí, pero es que tampoco...me compran ellos el tabaco, puedo fumar delante de ellos en la calle pero no fumar en la misma habitación que ellos cuando acabamos de cenar, o de comer, o cualquier cosa. Y con mi madre me tengo fumado los cigarros en e la cocina y estar bien con ella, y mi madre empezó "claro, porque fijo que esta vez que me fui de viaje, el fin de semana pasado, estuviste haciendo lo que te dio la gana, fumando donde te dio la gana y fijo que ella no te dijo nada, y claro, ahora vengo yo, fumas delante de mí

y ahora quedo yo como el malo por decirte algo”, y entonces ya se la empezó también a la hermana de mi madre, y mi madre calló la boca, en plan, paso.

**Entrevistador: ¿Y tú en esas situaciones, haces algo?**

**Hija familia II:** Intenté defender a mi madre porque tampoco es así, porque mi madre ya me tiene dicho, en plan, “no fumes aquí”, puede que alguna vez me fumara algún cigarro con ella pero no siempre.

**Entrevistador: ¿Qué opina un poco en general tu de esa situación de conflictos entre tus padres?**

**Hija familia II:** Que la tienen que resolver ellos, que nadie se puede meter, eso es algo de ellos

**Entrevistador: ¿Pero tu qué piensas de ellos?**

**Hija familia II:** Que están por estar juntos.

**Entrevistador: ¿Consumes o has consumido drogas?**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Qué tipo de drogas?**

**Hija familia II:** Cannabis, y maria

**Entrevistador: ¿Desde cuándo y con qué frecuencia?**

**Hija familia II:** Desde los 12 o 10 años, por ahí más o menos, diario,

**Entrevistador: ¿Y tus padres lo saben?**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Se lo dijiste tú o como se enteraron?**

**Hija familia II:** Mi madre se enteró y se lo acabé diciendo yo, dijo que me iba a guardar el secreto que no le iba a decir nada a mi padre, y un día que se enfadó conmigo me la hizo por la espalda y se lo dijo, y le enseñó unas fotos que yo tenía en el Tuenti, en las que se veía que estaba fumando.

**Entrevistador: ¿Y alcohol?**

**Hija familia II:** Si, alcohol ya

**Entrevistador: ¿Desde cuándo y con qué frecuencia?**

**Hija familia II:** desde los 10 años y antes aún bastante, ahora ya no, prácticamente no bebo

**Entrevistador: ¿Bastante a qué te refieres?**

**Hija familia II:** A lo mejor los fines de semana casi todas, las fiestas en verano todos los días

**Entrevistador: ¿Algún miembro de tu familia ha acudido a algún servicio de salud mental?**

**Hija familia II:** Mi madre

**Entrevistador: ¿Acudió o acude?**

**Hija familia II:** Acudió, creo

**Entrevistador: ¿Sabes si tiene medicación?**

**Hija familia II:** (Niega gestualmente)

**Entrevistador: ¿Y tu padre o alguno de tus hermanos?**

**Hija familia II:** No, ellos no

**Entrevistador: ¿Algún otro miembro de tu familia que no convive con vosotros sabe que tienes conflicto con tus padres?**

**Hija familia II:** Si, todos

**Entrevistador: ¿Cómo se enteraron?**

**Hija familia II:** pues o se lo contamos o se dieron cuenta, se dieron cuenta de no estar yo nunca en casa y estar en la calle y después pasar a los centros de menores y esas cosas

**Entrevistador: ¿Ellos quisieron ayudaron o hicieron algo?**

**Hija familia II:** No. Algunos intentaron ayudar, otros no.

**Entrevistador: ¿Cuando hablas con tus padres sobre qué temas hablas y con qué frecuencia?**

**Hija familia II:** Con mi padre a lo mejor de si voy a aprobar todas, o lo que pienso hacer o a ver si me consigue trabajo, o cualquier cosa así, pero no suelo hablar de muchas cosas más, y después de películas y de cosas así. Y con mi madre hablamos un poco de todo, a lo mejor de cuando yo era pequeña, que me cuentas cosas porque yo no me acuerdo de nada. Con mi madre tengo muchos temas.

**Entrevistador: ¿Siempre habéis tenido ese tipo de conversaciones, siempre habéis conversado...?**

**Hija familia II:** Tanto no

**Entrevistador: ¿Más con tu madre que con tu padre?**

**Hija familia II:** Eso sí, siempre más con mi madre que con mi padre, pero no tanto como ahora

**Entrevistador: ¿Desde cuando tenéis así más conversaciones?**

**Hija familia II:** Desde hará dos meses o por ahí

**Entrevistador: ¿La buscas tú o te busca ella?**

**Hija familia II:** Nos encontramos así por casualidad



**Entrevistador:** Sobre la imposición de normas, hablabas de que esas discusiones entre tu padre y tu madre venía un poco por el tema de las normas, a ti quién te impone las normas y qué tipo de normas te impone, qué piensas tú de esas normas

**Hija familia II:** Las normas en sí las imponen los dos, y depende de la norma que sea, hay normas que también dices “¿por?”, tengo 17 años, o sea...

**Entrevistador:** ¿Dime ejemplos de normas que consideras que está bien y normas que consideras que están mal?

**Hija familia II:** Volver a casa a las dos y media de la mañana si vas a salir de noche, después, yo no sé, que te dejen ir a Lanfu con tu novio y que sepan que duermas con el y todo, y tu pedirles que venga el a Coruña y decir que a ti te quieren en una habitación separada, cuando son ellos los primeros en dejarte ir allí y saben que duermes con el y todo, no sé, que lo tendrían que tener más asegurado, no?, estamos en su propia casa

**Entrevistador:** ¿Y normas que consideras que están bien, que son razonables?

**Hija familia II:** Pues, ahora ya no porque no estudio en casa, pero antes la de si no estudias no bajas o si no estudias no ves la TV, y esas cosas pues sí, mira

**Entrevistador:** ¿Han ido evolucionando esas normas o siempre eran así?

**Hija familia II:** Siempre eran así

**Entrevistador:** ¿Quién te impone las normas?

**Hija familia II:** Mi padre más bien; o sea mi madre me las dice, pero yo sé que de donde viene las normas es de mi padre

**Entrevistador:** ¿Quién vigila si se cumplen?

**Hija familia II:** Mi madre

**Entrevistador:** O sea que tu padre está como un poco en la retaguardia, en este sentido

**Hija familia II:** Mi padre, cuando las cosas empiezan a ir mal es cuando sale, pero hasta entonces quien se encarga de todo es mi madre

**Entrevistador:** ¿Cuando eras pequeña te acuerdas de si tenías rabietas, o te portabas mal?

**Hija familia II:** Sí

**Entrevistador:** Y en esas situaciones ¿cómo actuaban tus padres, o porqué tenías también esas rabietas?

**Hija familia II:** No sé, porque rabietas yo no sé si las tendría con mis padres, cuando era pequeña o las tendría con otra gente

**Entrevistador:** ¿Cómo actuaban tus padres?

**Hija familia II:** (Hace gesto de no saber)

**Entrevistador:** ¿Te castigaban cuando eras pequeña?

**Hija familia II:** Sí, mirando pa la pared

**Entrevistador:** ¿Siempre te castigaban mirando para la pared?

**Hija familia II:** Casi siempre, o de no salir y encerrarme en la habitación y cosas así

**Entrevistador:** En la actualidad ¿qué hacen tus padres cuando infringes una norma suya, o cuando haces algo que ellos no consideran correcto?

**Hija familia II:** Intentan que me castiguen en el centro y luego me castiguen ellos también fuera

**Entrevistador:** ¿Cómo te castigan ellos fuera?

**Hija familia II:** A lo mejor saliendo menos o no dándome paga y cosas así

**Entrevistador:** ¿Solían tener tus padres muestras de cariño, afecto hacia ti cuando eras pequeña, te felicitaban cuando hacías algo bien, o te decían piropos...?

**Hija familia II:** Alguna vez que otros afectos de cariño, de alabarme cuando hacía algo bien muy pocas veces, y piropos no.

**Entrevistador:** ¿Y quien te daba esas muestras de cariño?

**Hija familia II:** Más bien mi padre

**Entrevistador:** ¿Cómo eran exactamente?

**Hija familia II:** Abrazos, besos

**Entrevistador:** ¿Y tú hacia ellos?

**Hija familia II:** Hacia mi madre pocas veces porque siempre se acaba agobiando, le das a lo mejor un abrazo y un beso y ya te quita de encima; mi padre no sé, pues le seguía

**Entrevistador:** ¿Y sigue siendo así esa situación?

**Hija familia II:** No

**Entrevistador:** ¿Cómo ha cambiado?

**Hija familia II:** No da abrazos, puede que de vez en cuando pero no

**Entrevistador:** ¿Tu padre, dices?

**Hija familia II:** Ya con mi madre... (hace gesto como obvio que no)

**Entrevistador:** ¿Y ahora mismo en la actualidad te dicen algún piropo te alagan cuando haces algo bien?

**Hija familia II:** (Niega gestualmente)

**Entrevistador:** ¿Hacia tus hermanos tiene también ese comportamiento así?

**Hija familia II:** ¿De que no los alagan y cosas así? si, lo único mi hermano cuando juega bien al fútbol, mi padre siempre le dice "hoy jugaste muy bien, tal no sé qué", o "hoy jugaste fatal, porque es que no le diste a la pelota, no sé en qué estabas pensando, no sé qué".

**Entrevistador:** En lo que respecta al ámbito material ¿cómo gestionan tus padres tu paga, como recibes tu tu paga, los regalos, cuanto dinero te suelen dar, etc.?

**Hija familia II:** La paga me la dan los fines de semana, me dan 10 euros y una cajetilla de tabaco, en los cumpleaños depende, o me dan más dinero de lo normal, a lo mejor 30 euros y después me compara otra cosa, o me dejan hacer algo que no suelo hacer, y, así.

**Entrevistador:** ¿La gestión de los regalos y demás siempre ha sido según esa misma pauta o ha ido cambiando?

**Hija familia II:** Dinero o cosas

**Entrevistador:** ¿Has sentido alguna vez que tus padres te rechazaban cuando intentabas hablar con ellos?

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** ¿Cuándo?

**Hija familia II:** Cuando les intentaba a lo mejor pedir algo y yo intentaba que ellos razonaran y ellos pasaban de mi, en plan, "no quiero saber nada más, no sé qué, déjanos en paz", cuando yo lo que intento es negociar con ellos

**Entrevistador:** ¿Y tú les has rechazado alguna vez en ese intento de entablar conversación de ellos hacia ti?

**Hija familia II:** De a lo mejor yo pedirles algo y ellos decirme que no y después "porque no sé no sé no sé que", y yo decirles "venga si, no me ralles, ya me dijiste que no y ya está, punto"

**Entrevistador:** ¿Y eso siempre ha sido así o ha ido cambiando?

**Hija familia II:** No, siempre fue así

**Entrevistador:** ¿Crees que todo esto que sucede entre tu y tus padres tiene un poco que ver con la educación que ellos te han dado?

**Hija familia II:** No lo sé

**Entrevistador:** ¿Qué motivo le das tu a toda esta situación?

**Hija familia II:** Es que no lo sé

**Entrevistador:** ¿Crees que hay algún detonante?

**Hija familia II:** (Gestualmente hace no lo se)

**Entrevistador:** ¿Cómo te gustaría que fueran tus padres?

**Hija familia II:** Pues, que pudieran hablar los dos conmigo, que me dejaran hacer más cosas, que me comprendieran más, que se pudieran en mi lugar, y no sé, que fueran más comprensibles.

**Entrevistador:** ¿Y qué cambiarías de ellos?

**Hija familia II:** Muchas cosas

**Entrevistador:** A ver algunas

**Hija familia II:** No sé, a lo mejor, el rollo de gritar de mi madre y que es muy pesada a veces, y de cómo te despierta por la mañana ya gritando, que ya te duele la cabeza nada más abrirte la ventana, en plan aún estás durmiendo y ya te abre la persiana ya por fastidiar; o de mi padre, que es un seco, que le hablas algo mal y ya "a mi no me hables así, no sé qué no sé qué no sé qué", en plan, muy estirado.

**Entrevistador:** ¿Consideras que tus padres se preocupan por ti, que te quieren?

**Hija familia II:** A veces sí a veces no, porque un padre que se preocupa por su hija no la echa de casa

**Entrevistador:** ¿Pero a ti te echaron de casa tus padres?

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** ¿Cuándo te echaron de casa?

**Hija familia II:** Con 14 añitos y porque había discutido con mis dos hermanos

**Entrevistador:** Cuéntame un poco esa situación

**Hija familia II:** Pues estábamos yo y mis hermanos en casa, yo estaba hablando por teléfono y mi hermana había hecho la comida, y me dijo "baja a comer" y le dije "voy ahora, espera que cuelgue el teléfono", y ya ella ya se puso toda loca "no, baja ahora, no sé qué , no sé qué, no sé qué", ¿qué hizo?,

cogió y colgó el teléfono, yo cogí y fui a bajo “¿qué haces? No sé qué”, en plan “¿porqué cuelgas”, “no sé qué no sé!” y le metí una bofetada, y yo “pero, ¿qué haces?”, en plan “no te hice nada y ya te me estás poniendo así”; ya empezó, ya le di yo, ya después saltó mi hermano el pequeño, porque...no sé porqué, no había visto la movida, y había visto ha mi hermana mal y dijo “uy, ¿a quien ayudo? A la que está más mal”, entonces ella. Y después mi hermana llamó a mis padres diciendo que yo casi la mato, que no sé qué, y...muchísimas cosas, y llegaron mis padres a casa, y me dijeron, o sea, tal.

**Entrevistador: ¿Y qué hiciste?**

**Hija familia II:** Nada, cogí mis cosas y me fui

**Entrevistador: ¿Y a donde?**

**Hija familia II:** A buscarme la vida, cuatro meses estuve por ahí

**Entrevistador: Pero, ¿donde estuviste?**

**Hija familia II:** En muchos sitios, en casa de amigos, en casa de gente, en muchos sitios

**Entrevistador: ¿Actualmente consideras que se preocupan por ti y que te quieren?**

**Hija familia II:** Cuando les conviene

**Entrevistador: ¿Durante tu infancia?**

**Hija familia II:** (Hace gesto de no saber)

**Entrevistador: ¿Como es tu relación y tu comportamiento en el centro educativo?**

**Hija familia II:** Bueno

**Entrevistador: vas siempre a clase, el comportamiento dentro del aula es correcto**

**Hija familia II:** (Asiente gestualmente)

**Entrevistador: has tenido alguna vez comportamiento disruptivo, has insultado a algún compañero, a algún profesor**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador: Eso en el centro en el que estás ahora**

**Hija familia II:** En el que es estoy ahora, en el anterior era una educadora, le dije que era una follada, que que le pasaba con su novio, que se le veía muy mal y cosas así, y después...lo único en el otro centro

**Entrevistador: ¿Y en este?**

**Hija familia II:** En este con ningún educador, nunca le dije nada nunca; y cosas así a los profesores tampoco

**Entrevistador: ¿Y en el centro educativo en que estabas antes cuando vivías con tus padres?**

**Hija familia II:** (Niega gestualmente)

**Entrevistador: Faltas de asistencia a clase**

**Hija familia II:** Antes, cuando estaba con mis padres

**Entrevistador: ¿Y con qué frecuencia faltabas a clase?**

**Hija familia II:** Depende del mes, a lo mejor había un mes que faltaba dos semanas, juntando los días, en plan días salteados, pero juntándoles eran dos semanas, otros ni aparecía en el mes por clase, otro que iba todo el mes menos dos días o a lo mejor dos clases, clases salteadas

**Entrevistador: ¿Y tus padres sabían toda esa situación?**

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador: ¿Y hacían algo?**

**Hija familia II:** Que tenía que ir más a clase, pero aún así muchas veces me cubrían ellos los justificantes, para que no me llamara la asistente social, porque, al acumular tantas faltas.

**Entrevistador: ¿Las relación con tus padres y el centro educativo como es?**

**Hija familia II:** Buena

**Entrevistador: ¿Ellos llaman?**

**Hija familia II:** Ellos hablan con ellos y les cuentan, llaman

**Entrevistador: ¿Y cuando estabas viviendo con tus padres aquí, en el centro anterior, con qué frecuencia?**

**Hija familia II:** Una vez a la semana, o sino hablo yo con mis padres porque estamos enfadados a lo mejor llaman varias veces a la semana

**Entrevistador: La relación de tus padres con el centro educativo siempre ha sido así, ¿no?**

**Hija familia II:** (Afirma gestualmente)

**Entrevistador: Además de los cambios que has tenido de centro educativo porque te has mudado por así decirlo, has tenido algún otro cambio de centro educativo**

**Hija familia II:** (Niega gestualmente)

**Entrevistador: ¿Te han expulsado alguna vez?**

Hija familia II: ¿Para siempre?

Entrevistador: **Para siempre entiendo que no, ¿no?**

Hija familia II: A ver, me expulsaron de mi otro centro

Entrevistador: **¿Por cuanto tiempo?**

Hija familia II: Para siempre

Entrevistador: **¿Del centro de menores?**

Hija familia II: Claro, después educativo no, expulsiones de dos días, tres días, como mucho

Entrevistador: **¿Cuántas veces te han expulsado?**

Hija familia II: Dos o tres o cuatro, no muchas

Entrevistador: **En el centro que estas ahora**

Hija familia II: Cuando vivía con mis padres

Entrevistador: **¿Y en ese centro de menores qué pasó para que te expulsaran?**

Hija familia II: O que no acudía a clase, o que a lo mejor le hablaba algo mal a los profesores o cosas así

Entrevistador: **¿En el centro de menores?**

Hija familia II: No en el centro educativo que estaba antes, cuando vivía con mis padres

Entrevistador: **Pero en el centro de menores dices que te han expulsado**

Hija familia II: Si

Entrevistador: **¿Por qué?**

Hija familia II: Por quemar una habitación y por bajar desde un cuarto piso con sábanas

Entrevistador: **Has repetido dos cursos, ¿no?**

Hija familia II: Sí, primero y segundo de la ESO

Entrevistador: **Has tenido algún problema a nivel de notas, rendimiento escolar cuando eras pequeña**

Hija familia II: (Niega gestualmente )

Entrevistador: **¿Te gustaba ir al centro educativo**

Hija familia II: Si

Entrevistador: **¿Y ahora?**

Hija familia II: Si

Entrevistador: **¿Qué es lo que te gusta hacer en tu tiempo libre?**

Hija familia II: Escuchar música, estar con mis amigos, estar en el Tuenti, ver películas...yo qué se, depende

Entrevistador: **¿Como te costean el tiempo libre?**

Hija familia II: ¿Como me costeo el tiempo libre?

Entrevistador: **Es decir, el dinero que tienes tu es el dinero que te dan tus padres**

Hija familia II: Y mayores 10 euros que me dan siempre todas las semanas el centro, siempre que estoy allí por la semana

Entrevistador: **O sea que tienes paga del centro y paga de tus padres**

Hija familia II: (Afirma gestualmente)

Entrevistador: **¿Compartes o has compartido alguna afición o parte de tu tiempo libre con tus padres?**

Hija familia II: (Niega con la cabeza)

Entrevistador: **Nunca, ni cuando eras pequeña?**

Hija familia II: A ver, alguna peli o cosas así pero nada más.

Entrevistador: **¿Cuando eras pequeña tampoco?**

Hija familia II: (Niega gestualmente?)

Entrevistador: **Me has dicho antes que consumías drogas, y que tus padres sabes que consumías, ¿no?**

Hija familia II: Si

Entrevistador: **¿Has tenido conflictos con tus padres por estos consumos?**

Hija familia II: Si, pero no muy graves tampoco, de a lo mejor decirme que no les gusta que fume, o de llegar fumada a casa y esas cosas, así de "mira que ojos llevas" y "eres una yonki" y cosas así

Entrevistador: **¿Tú como reacciones en esas situaciones?**

Hija familia II: Paso de ellos

Entrevistador: **¿Como son tus amigos, a nivel general, con qué frecuencia les ves, qué sueles hacer con ellos?**

**Hija familia II:** Jolín, pues con algunos hago unas cosas con otros otra, con algunos a lo mejor si juegan al fútbolín y hablando y cosas así, y con otros estoy viendo una peli, dando vueltas en coche, en moto

**Entrevistador:** ¿Tus amigos saben que tienes esta situación de conflicto con tus padres?

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** ¿Y ellos te han dado su opinión, qué opinan?

**Hija familia II:** Otros sí, otros pasan de opinar, otros directamente ya los llaman mis padres en plan “intenta averiguar donde está Tania”, y ellos cogen y me llevan pa casa, o sea, me encuentran, me meten en el coche y me llevan pa casa.

**Entrevistador:** ¿Ellos los ven bien o mal?

**Hija familia II:** Ellos ven lo que les cuentan mis padres

**Entrevistador:** Pero son tus amigo, tú les contarás tu posición, ¿no?

**Hija familia II:** Hace gesto como de resignación

**Entrevistador:** ¿La mayor parte de tus amigos son tus compañeros de clase?

**Hija familia II:** No

**Entrevistador:** Pero porque ahora estás en el centro,

**Hija familia II:** Niega con la cabeza

**Entrevistador:** Tampoco, o sea, son personas totalmente distintas

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** Tienes pareja, si me lo dijiste antes ¿tus padres conocen a tus amigos?

**Hija familia II:** A algunos

**Entrevistador:** ¿Tus amigos son amigos de tu barrio?

**Hija familia II:** Algunos sí, otros no

**Entrevistador:** Participas o has participado alguna vez en alguna pelea o algún acto vandálico, pues romper papeleras públicas o cosas así

**Hija familia II:** Si, quemar alguna papelera, a lo mejor en alguna pelea, pero poco más

**Entrevistador:** ¿Con quién participas en esas peleas?

**Hija familia II:** Más bien, participar ayudar, de a lo mejor ver que la situación está mal, y venga, apártate tú y déjame a mi

**Entrevistador:** ¿Eso en las pelás?

**Hija familia II:** Y vandálico, con mi mejor amiga, a lo mejor ir por ahí y quemar papeleras

**Entrevistador:** ¿Y con qué frecuencia hacéis eso y por qué motivo?

**Hija familia II:** Lo hicimos una o dos

**Entrevistador:** ¿Lo de las papeleras?

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** ¿Lo de las peleas?

**Hija familia II:** No lo suelo hacer, a lo mejor lo hago una vez cada dos años, o cada un año

**Entrevistador:** ¿Y por qué motivo?

**Hija familia II:** Porque a lo mejor estoy viendo a una amiga que lo está pasando mal justo en una pelea y no me gusta

**Entrevistador:** ¿Y lo de las papeleras?

**Hija familia II:** Lo de las papeleras, eso por aburrimiento, en plan “a ver qué pasa”

**Entrevistador:** ¿Has insultado alguna vez a alguna persona, algún transeúnte?

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** ¿Sin ser en una pelea?

**Hija familia II:** Si, si, en plan de insultos

**Entrevistador:** ¿Y por qué motivos?

**Hija familia II:** Porque a lo mejor esa persona empezó primero, o hizo algo, o se metió con alguien, o habla mal a las espaldas o cosas así

**Entrevistador:** ¿Y alguna vez has sido víctima de violencia fuera del hogar?, pues que te hayan pegado, acosado, en el centro educativo, bien en la calle

**Hija familia II:** Pegado, una patada

**Entrevistador:** ¿Pero eso dentro de la pelea, o a parte de la pelea?

**Hija familia II:** No, en la pelea

**Entrevistador:** Volviendo al programa de intervención terapéutica, ¿ha cambiado tu idea previa que tenías del programa?

**Hija familia II:** Sí, cambió, parece ser que las cosas están yendo mejor

**Entrevistador:** ¿En qué medida ha cambiado la percepción que tienes del conflicto con tus padres?

**Hija familia II:** Antes no hablábamos, no los podía soportar, no los podía ver delante, ahora hablamos, estoy con ello, algún rato, y cosas así; y quieras o no, aún ver la TV es hacer algo juntos

**Entrevistador:** ¿Y el comportamiento o tu actitud crees que ha cambiado?

**Hija familia II:** Sí, y también la de ellos, cambió las dos

**Entrevistador:** Ponme ejemplos

**Hija familia II:** A lo mejor yo antes venía y me iba para la habitación y pasaba de ellos, y el tiempo que estaba en casa estaba en la habitación o en la cocina para comer y nada más, y ahora a lo mejor estoy en la sala y yo qué sé, me relaciono más

**Entrevistador:** ¿Y ellos ?

**Hija familia II:** Ellos a lo mejor viene y me hablan, o me dicen algo, sabes?, si no es en plan, cogía llegaba, "hola, chao"

**Entrevistador:** Es posible que te hayas dado cuenta de cosas que antes veías de otra forma, tienes la misma visión

**Hija familia II:** Sigo igual

**Entrevistador:** Crees que tus padres han cambiado su visión

**Hija familia II:** Puede ser, que a lo mejor ahora me vean mejor, y no sé

**Entrevistador:** Cómo crees en líneas generales que afecta el programa a la situación familiar

**Hija familia II:** Pues no sé

**Entrevistador:** Porque antes teníais una situación muy conflictiva ¿no?, que tenía que ser muy tensa, entiendo, ¿no?

**Hija familia II:** Que, a lo mejor, por, nos dan como consejos aquí, cómo tenemos que tomarnos las cosas, en plan de a lo mejor "si discutís, tal, en vez de tal, intentar negociar, y razonar y eso", pues lo intentamos y va yendo bastante bien, o sea, bueno, va saliendo

**Entrevistador:** ¿Qué expectativas tienes actualmente en cuanto al conflicto con tus padres

**Hija familia II:** Que, parece ce que si seguimos así va mejorando y a ver si va todo bien

**Entrevistador:** ¿Crees que con la ayuda del programa terapéutico se van a poder solucionar?

**Hija familia II:** Si

**Entrevistador:** ¿Y a nivel general las expectativas que tienes de cara al programa?

**Hija familia II:** No sé, la chica parece simpática, y parece que te comprende, y sabe bien lo que dice y lo que hace

**Entrevistador:** ¿Las expectativas que tu tienes del programa pero con respecto al conflicto que tenéis con tus padres?

**Hija familia II:** No sé.

**Terapeuta familia II**

**Entrevistador: Bueno, ¿qué idade tes?**

**Terapeuta Familia II:** 30...bueno, 30, cumpro 31 agora o domingo, pero 30

**Entrevistador: ¿canto tempo levas traballando no programa?**

**Terapeuta Familia II:** Pois dende o inicio do programa, que non sei canto son, ¿2 anos?, sí, creo que sí que son 2.

**Entrevistador: ¿I anteriormente xa traballabas en terapia?**

**Terapeuta Familia II:** Si, traballaba nos institutos e despois tñamos en privado, sí.

**Entrevistador: ¿I tamén con familias en conflito cos fillos?**

**Terapeuta Familia II:** (Asinte)

**Entrevistador: Entón, máis ou menos canto hai que...**

**Terapeuta Familia II:** A ver, pois eu creo que comecei nos institutos, pois deberá face 4 anos.

**Entrevistador: ¿E de formación de base?**

**Terapeuta Familia II:** Educación Social e Psicopedagogía.

**Entrevistador: ¿I terapeuta?**

**Terapeuta Familia II:** I terapeuta, sí.

**Entrevistador: Vale. Pasamos ao que é a parte máis tal, ¿vale?. Podrías explicarme a nivel xeral cómo funciona o programa, as vías de ingreso no programa e...**

**Terapeuta Familia II:** ¿En este programa que estamos?

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia II:** Si. O programa é...un convenio que ten a Unidade de Intervención Familiar i a Xunta de Galicia, entón os casos veñen derivados por menores. I pois son casos ou ben de menores en protección, ¿vale?; ou tamén poden ser menores infractores, ¿vale?. Entón os...dende menores se derivan os casos á unidade, i nos los trasladan aos equipos que hai distribuídos por Galicia, vaia.

**Entrevistador: Os tempos que duran as terapias, a frecuencia de sesións.**

**Terapeuta Familia II:** Pois mira, a terapia adoita durar unha hora, aproximadamente, pois entre unha hora e hora e media, como moito. E ao principio, as primeiras tres sesións se fan semanais, despois se espacia a quincenais; a non ser que haxa unha crisis ou esté nunha temporada difícil; pero despois é quincenal. I cando xa vai mellor, pois a veces cada mes...vai dependendo un pouquiño do caso vaia.

**Entrevistador: Falando xa de conflitos concretos, de violencia concreta de fillos a pais, ¿en qué medida está incrementando esa problemática nos casos que vos recibides?**

**Terapeuta Familia II:** Incrementando non...non é que...non notamos vaia que haxa un incremento. Sí que é frecuente, pero non hai...Quero dicir, dende que empezamos ata agora non notamos ningún... nada elevado vaia.

**Entrevistador: E qué hai de diferente a nivel xeral de traballar cunha familia na que hai violencia de fillos a pais, na que hai outro tipo de conflito?**

**Terapeuta Familia II:** ¿Qué diferencia? Home, a ver...é que o nivel de tensión cando existe violencia é moi grande, i...i un pouco tamén o...o...os pais e as nais se ven quizáis e...como...de...máis debordados digamos, ¿non?, ou máis perdidos de non saber incluso pois qué facer ante esas situacións. Aparece o medo por parte dos pais. Aparece quizáis un sentimento máis de...bueno, pois de ao millor non saber, non sentirse competentes, digamos. Entón é difícil manexar esas situacións; e sobre todo, por exemplo o tema das denuncias, é...pois é complicado, claro. Hai, quizáis máis emocionalidade, ou máis tensión na...nas terapias, ¿non?, digamos.

**Entrevistador: E a nivel de enganche na terapias, ¿hai diferencias entre familias nas que hai violencia filio-parental a outro tipo de familias, ou...?**

**Terapeuta Familia II:** Non notei especial diferenza, non.

**Entrevistador: Desde a perspectiva de éxito nunha familia na que hai violencia filio-parental, ¿son as mesmas ou...ou no, que noutras familias?**

**Terapeuta Familia II:** É que ...realmente eu creo que dicir si sí ou si non. Non sei, habría que ter moitos casos, creo que como para saber si hai perspectiva, ¿non?. Eu non...prefiro non...non dicir.

**Entrevistador: E algún, pois eu que sei certos matices específicos para o cambio?**

**Terapeuta Familia II:** Home, a ver, é certo; quero dicir, pois cando hai violencia filio-parental evidentemente é un caso moito máis complicado que si me dis que é unha familia, non sei...Pero bueno, é que dentro do programa, normalmente adoitan ser bruuu,moitísimos factores xuntos, moita problemática diferente; pero claro, si me ven unha familia, pois non sei, que ten un neno ou nena que non estudia, simplemente, claro, non é o mesmo que unha na que hai violencia filio-parental. Evidentemente é moito máis complic...moito máis complexo, ou máis difícil que salga...que o caso saia

ben, ¿non?. Pero bueno, está claro, que ten que haber un recoñecemento por parte do fillo ou filla de que, bueno, pois de que existen condutas violentas; un pouco da súa actitude, ¿non?, para poder traballar con ela, porque sinon é moi complicado. Realmente se non hai ese recoñecemento, si...por outro lado a familia non está disposta a entender iso como un problema sistémico, da familia, tamén é moi dicífil, que se consiga traballar un pouco todo iso. Entón eu diría que eses dous factores serían moi importante, ¿non?. Que a familia esté disposta a entendelo como algo sistémico, non “mira , este é o meu fillo, que me pega, traballa con el”.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia II:** ¿Vale? Senón que eles acepten que eles tamén van a ter que facer cousas. O feito de que o rapaz ou a rapaza recoñeza o feito de que existe que existen estas situacións de agresividade, i...incluso pois que esté disposto a cambialos, pois tamén é un factor pois que predice si realmente vai a haber cambio ou non vai a haber cambio.

**Entrevistador: Claro. ¿i é moi difícil chegar e ese punto no que as familias o entenden como algo sistémico, i o rapaz entende que está...que ten que modificar conduta?**

**Terapeuta Familia II:** Depende do caso. Eu por exemplo pois un caso que teño agora, pois bueno, pois non costou tanto que entenderan que é algo sistémico, pero por exemplo no caso que ti...que ti estudiaches sí que costou. Bueno, costou, i de feito eu non sei si aínda entenden que é algo sistémico ou non, vaia. I a rapaza tampouco chegou a recoñecer precisamente, bueno, pois non foi con éxito ese caso, vamos. I nese caso non houbo dos dous factores. Sí foi difícil, vaia.

**Entrevistador: Bueno, ademais nese caso, tamén había outro problema coa filla maior, ¿non?**

**Terapeuta Familia II:** (Asinte).

**Entrevistador: I ese problema que estaba aí coa filla maior, tampouco se chegou a...a concienciar a lo mellor.**

**Terapeuta Familia II:** É que o prob...realmente, eu creo que, precisamente é eso, que era un problema sistémico, ¿non; no que os pais tamén influían bastante. Entonces realmente, non é que non houbera... que non se entendera que non houbera un problema coa filla maior, sinon que bueno, pois que a cousa tiña...era moito máis complexa. Entonces, ademais despois, coa filla comezaron a ir as cousas mellor, entonces xa...parece que se olvida un pouco esa parte, ¿non?

**Entrevistador: E as dificultades supoño que serán un pouco as mesmas, ¿non? Estas dúas cuestións.**

**Terapeuta Familia II:** Si, i tamén as...un pouco o traballar co medo i con...coas situacións de risco, digamos, ¿non?. de que realmente poda chegar a haber crisis ou situacións de emerxencia, ¿non?, que poda haber...pois que o rapaz ou rapaza estoupe e haxa unha situación de violencia; é que cando hai violencia é moito máis...son máis complicados os casos, ¿non?. Polo risco que poda supoñer, polo tema das denuncias, este tipo de cousas.

**Entrevistador: Normalmente cando os casos chegan a aquí, pasou un tempo no que se daba unha situación de violencia, pois un tempo máis ou menos importante, ¿non?**

**Terapeuta Familia II:** (Asinte).

**Entrevistador: I que se ocultaba. E...¿qué qué qué motivos pensas ti que, que había para non solicitar, ou como te encontras ti, cando veñen os pais, que...que non intentan solicitar axuda antes?**

**Terapeuta Familia II:** Eu imaxínome que hai casos nos que ten que ver un pouco co...co medo, ¿non?, de qué pode pasar, incluso bueno...Aínda falando o outro día cunha familia, me comentaba, bueno, “pois si eu agora denuncia i hasta dentro de tres meses non fai nada a administración, i estes tres meses qué fago na miña casa”, ¿non?. I outra tamén é un pouco supoño polo medo a...a qué pode ser do seu fillo ou filla, “se eu o denuncia...”. Claro, é que a denuncia é algo...moi complexo, ¿non?. Entonces, ¿Qué o vou a mandar par un centro?, ¿qué vai a ser del?”. ¿Sabes? Un pouco este tema, de protexer un pouco ao seus fillos nese caso, ¿no?. I en outros casos supoño que...incluso a vergonza, ¿non?, oo o non saber realmente qué facer, atoparse tan desbordado, que é como que deixas pasar par non enfrontarte ao problema, ¿non?

**Entrevistador: ¿Cómo afrontan normalmente a decisión de tomar esta intervención, e tamén os fillos?**

**Terapeuta Familia II:** ¿Cómo aceptan, digamos?

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia II:** É que hai de todo. Hainos que realmente, sobre todo os pais, ves que necesitan moito apoio, entonces bueno, pois normalmente as familias o toman moito, mellor, claro. Porque, para eles pois é buscar algo que lles poda sacar desa situación, ¿non? Ao mellor os rapaces son os que



están un pouco máis reticentes, ¿non?. Pero bueno, eu en xeral, nos casos que tiven, eu creo que bastante ben.

**Entrevistador: Segundo vai avanzando a terapia, bueno decías que había moitos temas, ¿no? Moitas cuestións intrafamiliares, entón ¿hai algún tipo de cuestións específicas que suelan saír máis neste tipo de casos ou son máis ou menos o mesmo que calquer outro ...outro...outras familias con outro tipo de conflito?**

**Terapeuta Familia II:** Home, a ver; adoita haber, polo que...recordo así; e...claro é que bueno, face así algo tan xeral é un pouco difícil, ¿non? Pero sí o tema de que haxa así fusión entre un dos membros e o rapaz, antes, ¿non? Un pouco...I despois esa búsqueda de liberdade é o que a veces fai que estoupe a situación. Pero quizais sí, esa fusión, ou que non hai unha estrutura quizáis clara, no que é a familia, non?. E así pensando...déixame pensar así nos diferentes casos. Bueno, temas de, quizáis, poderíamos dicir que tamén situacións difíciles, ¿non?, na familia; digamos situacións como desde violencia na familia, ata, pois iso, maltrato, situacións de separación que non se saben levar ben. Este tipo de cousas. Quero dicir, é raro que unha familia chegue e non houbera nada máis. Que de repente o rapaz se puxera agresivo, senón que normalmente detrás hai situación que se viron hasta chegar a aquí, pis que fixeron que esto se...fose como un caldo de cultivo, ¿non? Digamos.

**Entrevistador: E...¿a nivel emocional como suelen chegar estes...tanto os proxenitores como os fillos?**

**Terapeuta Familia II:** Os proxenitores destrozados, sobre pasados, emocionalmente...pero devastados, normal. I...i os rapaces, bueno, ao principio eu creo que así un pouco pechasidos, ¿non?, digamos, un pouco quizáis así...ás defensiva, máis ben.

**Entrevistador: ¿Crees que se podería establecer un perfil de violencia filio-parental, ou de familia con violencia filio-parental, distinto de...?**

**Terapeuta Familia II:** Claro, home, eu se me vou á teoría sí que, sí que existe, ¿non?. Pero eu dentro dos meus casos, dentro dos casos que eu tiven eu diría que non. Quero dicir, eu non te sabería dicir exactamente que...que é o que hai, ¿non?

**Entrevistador: A percepción do conflito entendo que é distinta dende o fillo a os proxenitores, ¿non?; e ¿cómo varía esa percepción?**

**Terapeuta Familia II:** A ver, as familias...evidentemente, bueno, pois quizáis o vexan máis como un problema do rapaz, de que...bueno, pois de que él fai as cousas mal ou de que, de que é agresivo...todo este tipo de cousas, ou de que ten que ver cos amigos, ou o que sexa, ¿non?. E os rapaces normalmente é ao revés. "A culpable é ela porque me machaca, porque no sé qué porque no sé cuanto". Un pouco cada un ten a visión do outro, digamos.

**Entrevistador: E...nos casos nos que a violencia filio-parental, en casos de familias nucleares, a perspectiva do proxenitor, bueno, no que non se exerce violencia, ¿cómo varía visión? Por exemplo este caso era así, ¿non?, o caso de Tania.**

**Terapeuta Familia II:** ¿Qué era máis sobre Estrella?

**Entrevistador: (Asinte)**

**Terapeuta Familia II:** Si. Aquí neste caso por exemplo, el pensaba que era un pouco porque Estrella non lle poñía límites firmes, digamos, ¿non? Pero estou pensando noutros casos, y non coincide con esa visión. Quero dicir, se fago un cómputo xeral, non sempre é que a outra persoa di que non lle pon os límites firmes. Pero bueno, sí que adoita ser máis con esa persoa con quen ten máis fusión emocional, digamos, ¿non?. I que quizáis pois claro, lle coste máis marcar un pouco os límites, ¿no?, i dese xeito tamén o vé un pouco máis débil, digamos.

**Entrevistador: ¿I esa outra perspectiva que dices que non suele ser como no caso de Tania?**

**Terapeuta Familia II:** Estou pensando, pero por exemplo, é un caso no que a violencia non é...non se exerce tanto sobre ela, senón sobre o pai, pero eu penso que ten que ver porque había unha situación de maltrato antes, por parte do pai. Entonces, realmente aí, a violencia despois ten un pouco que ver tanto con revelarse á autoridade como que cando era pequeno ti me diches, pois agora...vou eu, digamos. Pero bueno, sí que quizáis adoite ser máis sobre esa persoa coa que ten máis fusión, ¿non?, o rapaz. E habitualmente, claro, adoita ser a nai.

**Entrevistador: En canto ás dinámicas familiares, ¿suelen ser diferentes ou qué tipo de dinámicas familiares hai neste tipo de familias nas que se exerce violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia II:** Xa che digo, unha é precisamente iso, que...pois que exista, digamos, certa coalición un dos membros da...un dos pais i o rapaz, sería unha das dinámicas. I despois un pouco o que quizáis a comunicación non é unha comunicación...bueno, aberta depende, con cal deles, pero quizáis con...que haxa máis comunicación con unha das partes digamos.

**Entrevistador: E...¿existe neste tipo de familias sucesos clave que...que fagan pois que as dinámicas familiares poidan cambiar e se chegue a esta situación?**

**Terapeuta Familia II: ¿Sucesos que fagan que realmente rompa todo i...i haxa agresividade?**

**Entrevistador: (Asinte).**

**Terapeuta Familia II:** Pois non o sei, non che sabería dicir así. Home, a ver, me imaxino que a chegada realmente da adolescencia é cando máis explosións hai, ¿non?; pero un pouco tamén supoño que por este tema da búsqueda da propia identidade, da independencia i demáis, ¿non?. Entonces imaxínome que iso sí que seá unha das...das cousas. I, ao mellor tamén, vamos a ver, os consumos, axudan, se o rapaz consume, axuda ao mellor o feito de, pois ao mellor, está tendo certas conductas i non se lle poñen límite, si no momento no que se poñen límites é aí onde o rapaz comeza a ter conductas máis agresivas, ao ver que ten que enfrentarse, ou que ten que acatar normas, i demáis. Creo que tamén pode axudar iso.

**Entrevistador: En canto á relación entre os pais e os fillos, sobre das pautas educativas, non?, acabas de comentar un pouco o tema das normas, ¿consideras que hai, bueno, cal é o grado de satisfacción que consideras que hai, neste caso, por parte dos pais, porque moitas veces eles a veces lle meten a culpa nesa...nesa, bueno, nesas cuestións, ¿non?. ¿Cómo crees que eles o ven a posteriori, non? Pensando cunha visión retrospectiva.**

**Terapeuta Familia II:** ¿Si creen que inflúen o tema das pautas? Si, normalmente si que adoitan pensar que...que non lle puxeron normas, ou os dous, ou un deles. Quero dicir, creo que sí é unha cousa que quizáis se note, e que o que sí que falan é un pouco que non sexan un equipo á hora de poñer normas ou límites, si existe unha parella, vaia. Porque ás veces non existe unha parella i é unha persoa sola, ¿non?. Pero creo que sí, que é algo que eles...Ou que polo menos despois, á hora de facer terapia, se van dando conta, ¿non? Que é unha das cousas que quizáis falle, ¿non?; que non haxa esa...ese acordo entre os pais á hora de poñer as normas e os límites.

**Entrevistador: I á hora da xestión, bueno falabas antes antes da comunicación, e esto tamén está moi vinculado ca xestión do tempo libre, con que pasen máis tempo xuntos e todo esto. ¿Cómo ves esta situación en casos de violencia filio-parental, no, o tempo que pasan xuntos, se realmente coñecen as afeccións e os gustos e estas cousas?**

**Terapeuta Familia II:** É que nos casos que chegaron aquí, no momento en que estaban, estaba roto iso. Quero dicir, non compartían tempos. O, sea, esto xa, normalmente, casi en todos os casos que eu tiven, estaban nunha situación na que non tiñan o control sobre seu fillo, i polo tanto, non tiñan o control, nin compartían tempo, nin nada de nada, vaia. O rapaz estaba polo seu lado i eles polo seu, quero dicir, perderan totalmente o contacto, a comunicación, todo iso.

**Entrevistador: I...¿era comunicación que no seu día existía na...durante a infancia dos fillos?**

**Terapeuta Familia II:** Si, polo menos, xa che digo, quizáis con unha das partes, ao mellor non coas dúas, pero sí. Sí que houbo, sí que había comunicación antes.

**Entrevistador: E...a nivel...**

**Terapeuta Familia II:** Claro, perdón...

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia II:** Si pensamos no caso de Estrella i de Lito.

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia II:** Eu creo que non. Que non había moita comunicación. No caso delas non porque Tania plantexaba que sempre, digamos, estivo un pouco á marxe, ¿non?, da familia.

**Entrevistador: I no caso de convivencia, bueno, de haber varios fillos, tamén, e a nivel de convivencia, e...ás veces danse diferencias tamén, ou algúns fillos achacan diferencias entre un fillo e outro, i os pais tamén ven diferente a un fillo que a outro; i tamén neste caso con Tania, tamén era así, ¿no? A visión tanto que ela tiña como que os pais tiñan do trato**

**Terapeuta Familia II:** Si

**Entrevistador: Do trato fronte aos outros irmáns, ¿Cómo ves estas diferencias, sobre todo co fillo co que se da violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia II:** Si, claro, habitualmente, sobre si...neses casos, nos que xa hai violencia filio-parental, claro, habitualmente e...esa parte, eu-el, ou elas, é a parte negativa, i o outro se vé un pouco mellor; aínda que despois escarbas i pode haber de todo, ¿non?, pero si que claro, adoita haber pois máis alianza co outro...co outro fillo ou filla, ¿non?

**Entrevistador: ¿I neste caso concreto, porque claro, era o que falabamos fai un rato, coa filla maior sí houbo problemas entre a nai, Estrella i ela, i sin embargo, o pai, vía totalmente diferente, ¿non?, ¿que explicación lle das a esto?**

**Terapeuta Familia II:** O pai...claro, tiña...é que realmente estaba completamente aliado á súa filla, o pai.

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia II:** Pero eu creo que era un pouco...quizáis sexa unha coalición cara a Estrella, era como...se unían contra Estrella. I creo que tiña esa utilidade esa relación, máis ben. Esa sintonía coa filla.

**Entrevistador:** ¿I pensas que o pai era consciente de que...de que realmente houbera violencia entre a filla maior i a nai?

**Terapeuta Familia II:** No, eu creo que era algo así, No, xustificado quizáis incluso. Creo que non era consciente de que...de que había.

**Entrevistador:** ¿Y por qué cres que había esa diferencia entre...?, claro, o caso de Tania, se denunciou i demáis, pero o caso da filla maior non.

**Terapeuta Familia II:** No, porque eu creo que o da filla maior era algo máis esporádico, máis...quizáis máis instrumental, ¿non?. Por exemplo, pois recordo de pincharlle as rodas do coche, e este tipo de cousas, pero creo que non había tantas explosións como ocorría con Tania, ¿non?. Ou non chegou a... que Tania chegou a colle un cuchillo, entón é algo xa moito máis...I a parte eu imaxínome que terá que ver con que a irmá, claro, tiña boa relación co pai, i quizáis cando non tiña esa...eses brote, ¿non? De...de agresividade, creo que estaba máis inmersa na familia. Tania era marchar da casa, non estar na casa,, cando chegaba se generaban este tipo de situacións, i estaba completamente desvinculada da familia. Entón queiras que non, xa era totalmente diferente, ¿non?. Era unha situación, eu creo, moito máis continua a de Socia.

**Entrevistador:** Volvendo un momento aos aspectos xerais, a nivel social, ¿crees que este tipo de familias se vinculan con...bueno, con contextos sociais específicos?

**Terapeuta Familia II:** No. No, e temos dende o...pois de contextos así...moito máis desfavorecidos, hasta vamos.

**Entrevistador:** ¿E é un aspecto que o poidera diferenciar doutro tipo de conflitos?

**Terapeuta Familia II:** A ver, home, aquí cando veñen familias...claro, con abandono, negligencia i demáis, adoitan ser familias e...realmente con...con baixo nivel económico, ¿non?, ou con cosumos, i temas de drogas i demáis adoitan ser, o sea na...me refiro temas de drogas nos pais e nas nais eh, non tanto nos rapaces. I é certo que neste sentido sí que hai diferencia, en canto a negligencia, cifras de consumo por parte dos pais i demáis sí que adoitan ser contextos máis desfavorecidos, pero no caso de violencia filio-parental no. Incluso, claro, a ver, é que pode ser que nos contextos desfavorecidos esté todo moito máis imbricado, ¿non?, haxa moitas máis factores. I quizáis cando veñen con temas de violencia haxa máis casos que sexan nivel medio-alto eh. Pero claro, veñen solo con iso. Bueno, colo con iso que despois escarbas e pode haber máis. Pero bueno. Incluso quizáis eu creo que pensando hasta casi non sei se non haberá máis de medio-alto que de baixo. Si si si, en serio.

**Entrevistador:** I...en referencia ao grupo de iguais, que claro, no falabas antes que moitas veces os pais lle botan a culpa aos iguais e tal, ¿en qué media cres que inflúe o grupo de iguais nestes rapaces que exercen violencia filio-parental sobre de seus pais?

**Terapeuta Familia II:** No feito de que exerzan eu creo que no.

**Entrevistador:** Aja.

**Terapeuta Familia II:** Eu creo que quizáis pode complicar máis o asunto pois por si os rapaces comezan a consumir, a delinquir ou este tipo de cousas. Pero eu creo que a base está na dinámica familiar.

**Entrevistador:** Centrándonos un pouco máis no caso de Tania e Estrellas. Claro, Estrella tivo intentos de suicidio, e viña, por outras cuestións distintas xa do caso de Tania, emocionalmente fatal, ¿no?. ¿crees que esta baixada de guardia pudo facer que tamén Tania quixera tomar ese poder e exercera así esa violencia, ou en qué medida pensas tamén que, ao estar ela así tampouco se ocupaba correctamente das súas funcións parentais?

**Terapeuta Familia II:** Si, Tania pasou moito tempo da súa vida no que non tiña ningún tipo de límites nin normas, ¿non?

**Entrevistador:** (Asinte).

**Terapeuta Familia II:** Ou polo menos non se exercían como se tiñan que exercer, quizáis, a parte de que iso a tocou emocionalmente. Quero dicir, realmente de ver que na túa casa pois a túa nai intentou suicidarse son...son moitas experiencias vitais para unha rapaza. I todo iso eu creo que sí que influíu. E despois claro, volves e intentas poñerlle límites a unha rapaza que estivo durante un tempo vivindo así un pouco como quixo, pois aí aparecen as dificultades, claro.

**Entrevistador:** Claro. I...a nivel terapéutico, ¿cal foi a liña central de intervención neste caso?

**Terapeuta Familia II:** A ver, intentamos cos pais, que houbera...un acordo, ¿non?, formar equipo, como dicíamos., traballamos a súa relación de parella, tamén. I traballamos con...co tema da seguridade, de que qué facer si pasaba al...bueno, pois algunha situación de risco, ¿non?, de que o que tiñan que facer un pouco a familia ante esa situación. Xa che digo, sobre todo, o tema dos pais, foi o que máis estivemos traballando.

**Entrevistador:** **Porque cando eles chegaron a terapias, era unha parella rota, ¿non?, máis ou menos...**

**Terapeuta Familia II:** Non se sabe moi ben, pero bueno, dende logo non eran un equipo de cara ás súas fillas; i iso creíamos que era algo que influía moito, ¿non?

**Entrevistador:** **Claro. Tamén o...o...o pai a min me comentou que el consideraba que Estrella se facía a vítima, claro, ¿tú esto como o...como o vías? Porque moitas veces claro, eu vendo as dúas entrevistas, semellaba que un lle botaba a culpa ao outro, o outro lle botaba a culpa a o un, i...**

**Terapeuta Familia II:** (Asinte) Uno por el otro y la casa sin barrer. Así era tal cuál. Claro esa era precisamente unha das dificultades, ese desacordo que había entre eles i ese “eu te boto a culpa a ti e ti a min, i aquí nos quedamos”. Esas eran as dificultades. Eu o de que Estrella se fixera a vítima ou non, non considereí nunca dicir “mira, pois esta muller só se fai a vítima”. No, o que pasa é que ela consideraba que sufría ou que o pasaba mal. Pero realmente sí que era un pouco Lito, tiña esa postura, de que era Estrella quen tiña que cambiar as cousas, i era ela quen o facía mal, entonces...tiña que cambiar ela, ¿non?

**Entrevistador:** **Y ela, ¿Cómo crees que recibía isto? Porque claro, el ademáis tiña esta alianza coa súa filla maior...**

**Terapeuta Familia II:** Ela, eu creo que...a ver, por un lado ela sentíase, eu creo sí, culpabilizada, por suposto, i se sentía atacada. ¿Qué pasa? Que eu creo que ela tamén tiña un traballo, detrás, pos tiña unha psicóloga coa que había ido e tal, e creo que tiña un pouco este discurso cando ela atacaba, de ela reivindicar que, bueno, pois que xa estaba farta de que sempre lle machacara i tal. E eu creo que era un discurso bueno, pois aprendido, ou...ou bueno, que estaba ben feito, ¿non? que había un traballo terapéutico deras. Pero eu creo que ela se sentía en moitas ocasións cuestionada, ¿non? Sobre todo por el, vaia. Por el i eu creo que tamén por diferentes profesionais nos que estivo. Eu creo que influía todo un pouco. Pero, non sei. Creo que ela realmente sí que se plantexaba a veces que podía a chegar a ser ela a culpable, ¿non?

**Entrevistador:** **Aja.**

**Terapeuta Familia II:** Pero el quizais facía sí un pouco ese exercicio.

**Entrevistador:** **I...e.houbo diferencias, bueno falábamos antes do enganche entre o pai e a nai, porque claro son posturas totalmente diferentes, ¿non?**

**Terapeuta Familia II:** Si, eu creo que había moito máis enganche por parte da nai, eh, que do pai. O pai xa che digo, era un pouco “o problema é dela”; eu creo que el incluso se sentía atacado por min. Creo eh. Que se sentía un pouco así como cuestionado. Pero claro, el chegaba aquí e lle daba tanta caña a ela, que claro, tiñas que paralo de algunha forma, ¿non? I eu creo que nese sentido, cando intentabamos incluílo a el nesa visión é cando el se sentía como si eu o atacara, digamos. Entonces pois eu creo que había mais enganche por parte dela que por parte del.

**Entrevistador:** **¿ I con Tania?**

**Terapeuta Familia II:** No, non había enganche, non chegou a haber. Sí que en momentos se abriu e tal, pero non, non podemos dicir que foi un caso no que houbo enganche por parte dela.

**Entrevistador:** **I a nivel de avances, ¿Cómo foi cambiando dende o inicio, e a súa perspectiva de cara a este problema específico de violencia filio-parental i as súas dinámicas familiares?**

**Terapeuta Familia II:** Bueno, eu creo que...Tania...a ver, nun principio...estaba máis reticente, despois empezou a entrar un pouco; eu creo que cando..cando veu que os pais, realmente se lles incluía dentro do problema, eu creo que se empezou un pouco a captar, ¿non?, o estar aquí o traballar e demáis, ¿non?. Pero eu penso que despois...ao ver que, bueno, que as cousas cambiaron durante un tempo, foron a mellor, pero despois outra vez volveu a cousa, i eu creo que ela xa dixo “mira, aquí non hai remedio”, ¿sabes?. I i os pais, sí deron un cambio nese sentido, si que traballando cousas así un pouco do pasado i demáis sí que houbo un acercamento entre eles, quizais un...bueno, pois...sí empezaron un pouco máis como equipo e a sentirse un pouco máis fortes, ¿non? Eu creo. A pesar de que a situación con Tania, despois non era a mellor, de cara ao final, eu creo que eles o levaban mellor, digamos. ¿sabes? É como que o afrontaban mellor. I aínda que parecía, cando rematamos as sesións i tal, que quizais lles daba a sensación de que non...de que non mellorara nada, sí que cando eu lles fixen, meses

despois o cuestionario final, de así..de seguimento, digamos, un pouco me viñan a dicir que non lles servira para nada pero que agora, o que sí, é que estaban máis unidos como país, que se deran conta, pero, ¿sabes? Non o plantexaban como algo que traballamos na terapia, que foi a base, ¿non?. Sinon como “no, no, lo que ahora nos funciona es que ahora estamos los dos un poco más unidos y más tal”, dixeran, bueno, pois aínda que non pensen que é da terapia quero dicir que polo menos algo sí se conseguiu, ¿non?. Entoncez bueno, por ahí, que parecía que chegaban cada un mirando para un lado, i parece que si, que nese sentido se uniron un pouco como país, ¿non? Para facer fronte a esa situación.

**Entrevistador: ¿I a percepción de Tania de cara a seus país mudou ou...?**

**Terapeuta Familia II:** Bueno, eu creo que quizais Tania entendeu un pouco máis á súa nai. Deume a sensación, eh., que nalgún momento foi capaz de entender un pouco a incapacidade que tivo en moitos momentos da súa vida, ¿non?. Sí que me da a sensación. Quizais antes a tiña como “bueh, non o fixo porque non lle deu a gana”. I me da a sensación de que quizá entendeu algo diso, ¿non?.

**Entrevistador: I, a nivel de..pois de buscar unha razóns a todo o que lles pasara, ¿qué razóns lle danan eles, pois cada un deles, a esa situación de violencia?**

**Terapeuta Familia II:** E...Tania, dicía un pouco que nunca lle puxeran normas, ¿non?, i que, entoncez claro, agora lle querían poñer io lle tocaban as narices, digamos. E..o pai, que a culpa a tiña Estrella, porque non lle poñía normas i porque estaba máis piorada que pa qué, iso era o que dicía un pouco o pai, i que nunca se ocupara delas i que bla bla bla. I Estrella pois que o pai realmente pois que non estivo aí para...bueno, para axudarlle, i que Tania pois...era un bicho, vamos.

**Entrevistador: E a nivel terapéutico, intentaron modificar estas cousas, que, ademáis, son bastantes, e con visóns tan diferentes i tal tal, ¿qué supuxo como...?**

**Terapeuta Familia II:** Moi complicado, moi complicado. Xa che digo, el moita reticencia a meterse dentro da visión e...ela..buf, pois o mesmo desa situación, tiña moi...moi...todavía moi clavado todo o engaño que sufriu por parte de el; eu creo que era moi difícil sacalos da súa guerra entre eles. Era moi complicado. i..i que entenderan que o que Tania viviu, porque claro, date conta que...un pouco nós intentabamos facerlles ver que o que Tania chegara a ese punto tiña que ver con toda a dificultade que tiñan como país, e iso no, eles non o aceptaban, non o aceptaban porque opara eles era como si os estiveramos culpabilizando, ¿no?. Cando, realmente intentábase facer unha...unha visión un pouco máis sistémica. De feito recordo que eles lle sentara fatal que lle dixeran en menores que...un pouco en menores lle dixeran que “si si, xa pone en el informe que la culpa la teneis vosotros”, ¿no?, un pouco así. Claro, eles iso o viviron fatal.Evidentemente, que ademáis non é así, non é vos tedes a culpa, senón que é un...unha serie de circunstancias, ¿non?. I creo que...non sei, que non conseguimos facelo, eh, non conseguimos cambiar esa idea, non o sei, pero dame a sensación de que non.

**Entrevistador: Vale, ademáis houbo unha serie de coincidencias nese momento, ¿no?, o tema dos intentos de suicidio, i unha prob...problemática a nivel económico, ¿no?, que pois o seu nivel económico mermoulle moito, tiveron un cambio de residencia tamén,e...¿crees que esto lle pudo influír tamén?**

**Terapeuta Familia II:** Si...

**Entrevistador: ¿Ou eles lle botaron a culpa nalgún momento, ou...?**

**Terapeuta Familia II:** No, o tema económico non, penso que non vaía. No, eu creo que eles, dende a súa perspectiva aquí polo menos non o dixeran, non sei se despois ao facer unha revisión non o sei. ¿i si influíu ou non sobre Tania para que ocorrira esto? Home, eu supoño que todos os factores que son estresantes...influen en certa medida, ¿non?, pero claro, senón houbera outros quizas non existira; quero dicir, igual \$nunha familia, na que, bueno pois si, teñen baixo nivel económico, existe un suicidio, non ten porqué haber violencia. Entoncez me imaxino que é todo un cúmulo de factores, que quizás pode agudizar o...a situación pero que non creo que sexa o detonante claro, vaía.

**Entrevistador: a min me deu a sensación de que Estrella estaba máis preocupada pola súa situación de parella, por estes enganos e estas historia, eu polo tema de Tania, ¿no?, ¿Cómo o percibistes?**

**Terapeuta Familia II:** Si. Non sei se dicir preocupada sería a palabra. Quero dicir, eu creo que si que lle preocupaba o tema de Tania, o que pasa é que estaba moi enganchada, i eu creo que enganchada no tema de “ti tes a culpa, eu teño a culpa”, este tipo de cousa, ¿non?. Entoncez, non daba saído de aí.

**Entrevistador: falamos antes de que a irmán de Tania tamén tiña problemas coa nai, e...¿Cómo percibía ou cómo...? Porque entendo que nalgún momento que saldría que...que...¿no?, Tania era consciente de que había este problema, ¿no? Tania esto sacouno na terapia, no, influíu que houbera este outro conflito.**

**Terapeuta Familia II:** Pois a verdade é que aquí está mi memoria de pez,. Non me acordo moi ben, eu sei que sí facía referencia a Andrea Tania moitas veces, quero dicir que sí que dicía moitas veces pois “Andrea non sei qué ou Andrea non sei canto”; pero bueno, claro non sei si...A Andrea a tivemos en terapia, quero dicir, fixemos varias sesión conxuntas, eh; pero tanto como que...¿Qué queres dicir, si Tania poñía un pouco de excusa que a súa irmá...?

**Entrevistador:** Quizás que...a miña percepción era que ela se vía distinta e “por qué comigo actuaron e con miña irmán non”, ¿no?,” por qué a min me denunciaron e a ela no”?

**Terapeuta Familia II:** No, no, bueno, non o recuerdo, non o recuerdo. No. Non me da a sensación eh. Máis, ao mellor en outras cousa sí, pero no tema de denunciar non é algo que saira así habitualmente, ¿sabes?, pois porque quizais, bueno, pois Tania ao mellor entendía que o dela ao ser máis continuo, incluso máis explosivo ou máis chamativo o entendía, quizais, non o sei. Pero bueno, que eu recorde non era algo que saira habitualmente, vaia.

**Entrevistador:** I bueno, así a nivel xeral, pois da familia de Tania e Estrella, do enganche i tal xa falamos, ¿como me podes contar así a nivel xeral como foi modificándose...?

**Terapeuta Familia II:** ¿Un pouco a evolución?

**Entrevistador:** (Asinte)

**Terapeuta Familia II:** Bueno...ao principio...quizais foi un pouco complicado, iso, pois conseguir que Tania entrara, ¿non?. Tivemos unha época boa, na que, bueno, despois de traballar así un pouco o tema dos pais e tal a cousa foi mellor. Pero...despois caeu en picado, caeu en picado tamén un pouco...eu creo que o medo a que Tania saira do centro, a que no centro tivera dificultades, i ela tamén se sentía un pouco machacada, a que colleu un mozo i entonces quería saír. Eu creo que todo iso lles influíu, entonces realmente foi un pico, ¿non?. Empezamos mal,. Despois tivo unha época boa, i despois volveu a caer cando xa non nos quedaban sesión como quen di, i os pais xa estaban un pouco así...un pouco así...xa como dicindo “mira, esto non sirve de nada, non ten solución, sabes, que vamos a facer”. Digamos.

**Entrevistador:** É dicir, como que tiraron a t..

**Terapeuta Familia II:** A toalla.

**Entrevistador:** Bueno,pois máis ou menos eu creo que che preguntei todo. Bueno, Tania tivo un proble...unha problemática de consumos, tamén.

**Terapeuta Familia II:** Si.

**Entrevistador:** I ademais o pai tampouco a vía de forma tan negativa, ¿no?, polo que eu vin na entrevista con el, ¿Cómo...?

**Terapeuta Familia II:** ¿O tema dos consumos, que non o vía como algo tan negativo?

**Entrevistador:** Si, bueno, apercepción que eu tiven na entrevista co o pai, era que...non, non era o tioico super preocupado por estes consumos.

**Terapeuta Familia II:** No, a verda é que non...non,quero dicir que non recuerdo que fora un machaque excesivo o tema dos consumos, ni que fose algo que constantemente saira. Tiña máis, eu creo que lle preocupa ba máis o tema de que cumprira as normas, de que se relacionara na casa, de que tivera así unha actitude máis colaboradora, ¿non?, eu creo que o tema dos consumos, home, a ver, si que lles importaba, pero bueno, era algo máis así...superficial, digamos.

**Entrevistador:** Outra cousa, eles teñen un fillo máis pequeno, ¿non?

**Terapeuta Familia II:** Si.

**Entrevistador:** Entonces lembro que a nai un día me dicía, bueno i esto..bueno, un día, o día da entrevista, obviamente, me dicía...esto era falando do tema dos estudos porque as dúas rapazas lle iba mal, e tamén nese momento o rapaz lle empezaba tamén a...a...a ter dificultades a nivel educativo; ¿Cómo afrontan eles, porque claro ela me dicía, segue o mesmo patrón, non, crees que ela pensa que o patrón da violencia filio-parental pode continuar co fillo máis novo?

**Terapeuta Familia II:** (Asinte). Aínda que...nese...nese momento co fillo pequeno non tiñan...non recuerdo moi ben, pero creo que non tiñan dificultades nese sentido. Pero eu creo que o medo, a pesar de que eles dicían “non non, el é diferente i tal”, ¿non?, pero eu creo que o medo si que o teñen eh, polo menos ela. Pero bueno eu creo que non manifestaba así “pois el...”, porque sí que é típico é que...que... pois se queixen i digan “mira, pois o pequeno vai polo mesmo camiño”, ¿non?, ou “esto está vendo el e agora empeza a ter as mesmas maneiras”. Iso solemos ocorrer nas familias, ¿non?. Pero bueno, eu non recuerdo que ela dixera “pois mira, está tenda esta...estes comportamentos , que fan que el vaia a seguir o mesmo camiño”, ¿non?. Iso sí que non recuerdo que o dixera, pero bueno, imaxínome que o medo estará.

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia II:** ¿Non?, porque home, houbo dous, entonces non é difícil. Pero bueno, xa che digo, que eu re\$corde, nas sesións ela non o plantexou.

**Entrevistador: I falachesme agora de que ela...¿había un medo a que ela volvera do centro?**

**Terapeuta Familia II:** (Asinte). Claro, eles tiñan, cando o centro lles dicía que iba volver a casa, realmente eles tiñan medo a que volvera a casa i volvera todo á mesma...ao mesmo de antes. Que, así foi de feito.

**Entrevistador: ¿E isto a nivel terapéutico como enfocáchedes?**

**Terapeuta Familia II:** Un pouco empoderando aos pais, dicíndolles un pouco todas as estratexias que colleran, que agora non era o mesmo, que aínda que Tania incluso volvera coas...coa mesma actitude eles sabían o que tiñan que facer. Un pouco...intentar empoderalos, vaia. Porque claro, non podes evitar esa...esa situación. Se o centro a volveu para a casa, pois volve para casa, ti non podes facer nada. Entonces era un pouco darlle seguridade, darlles un pouco pautas ou revisar que é o que podíamos facer si se volvía a dar esta situación, i...i iso era o único que podíamos facer.

**Entrevistador: ¿i a percepción de Tania ante a...o regreso a casa?**

**Terapeuta Familia II:** Eu creo que Tania xa á última sesión, ou as últimas sesións non veu porque xa se fugara. Marcharase co mozo este que tiña. I ela...non tiña unha idea positiva, quero dicir, non dicía “ai xa me quero ir á miña casa, vou a facer todo ben”, no. Era...ela tiña idea de marcharse co seu mozo i...i desaparecer casi.

**Entrevistador: Vale. Pois agora si que xa...creo que non me queda nada máis...non sei se tes así algunha cousa que fora así...non sei algo importante que vos pasara así nas terapias con esta familia, unha cousa a destacar.**

**Terapeuta Familia II:** Que o nivel de...de ...de tensión ten sido importante nas sesións. Incluso de...o sea, non solo que puidera ser coa filla inon entre os pais. Teñen tido discusión i que era moi difícil paralos. Quero dicir, eu me teño ido da sala porque non calaban; entonces...había moi...moita conflitividade entre os pais., En terapia, que non é tan habitual, ¿sabes?, que se poñan aquí a lo loco, que aínda encima lles digas que paren i non paran, que te marches da sala i non para, ¿sabes?, este topo de cousas.

**Entrevistador: ¿i esto como foi cambiando? Isto supoño que sería moi difícil, claro, traballar así.**

**Terapeuta Familia II:** Si, sí porque iba por etapas. Quero dicir, despois a etapa que estiveron ben pois viñan i moi ben i estupendo. Pero ao ultimo, nas ultimas sesións outra vez volvían a engancharse, ¿sabes?. Pero bueno, creo que si que millorou nese sentido, quero dicir, si claro, despois de que traballas mil veces xa cando chega “i estades volvendo outra vez ao que faciamos nas primeiras sesións”, ¿non?. Entonces así si se cortaban un pouco.

**Entrevistador: ¿I quizáis tiñan moitisimas cousas, moitos rencores a lo mellor?**

**Terapeuta Familia II:** Moitos, sí. Si, moitos, entre eles, i as rapazas con eles tamén, eh. Quero dicir, recordaban moitas cousas.

**Entrevistador: ¿As rapazas de cara dos pais?**

**Terapeuta Familia II:** Si, si de cara so pais.

**Entrevistador: Vinculado coa falta de atención quizais entendo, ¿non?**

**Terapeuta Familia II:** Si.

**Entrevistador: E...esto tamén o quitou Tania y Andrea, ¿no?, ¿as dúas?**

**Terapeuta Familia II:** Si

**Entrevistador: Porque co pequeno no houbo sesións,**

**Terapeuta Familia II:** Non

**Entrevistador: Ademáis era moi noviño creo, ¿non?**

**Terapeuta Familia II:** No, co rapaz non había.

**Entrevistador: ¿I nese momentos que elas lle quitaban esas cousas eles como reaccionaron?**

**Terapeuta Familia II:** Mal, porque realmente Estrella a idea que ten é que pasou toda a súa vida sacrificada aos seus fillos. O sea, que os teus fillos che digan que non atendes cando ti pensas que o ¡é o único que fixeches, pois é fastidiado. Si claro, se sentía enfada, decepcionada y de todo non.

**Entrevistador: ¿I el?**

**Terapeuta Familia II:** Lle daba a razón toda. El estaba traballando, entonces súa muller non facía o que tiña que facer.

**Entrevistador: Claro, para el aínda era pois a lo mellor como “eu teño razón...”**

**Terapeuta Familia II:** Un reforzo

**Entrevistador: Claro. ¿I aí elas dúas se unían Tania y Andrea, nese conflito?**

**Terapeuta Familia II:** Si, nese sentido estaban de acordo eh. Pero bueno, é que, por exemplo Tania, sempre era un pouco,...ela dicía que si pero que lle daba igual. “non se ocuparon de min pero me da o mesmo”, ¿sabes?, eu estaba á miña bola. Ela dicía que ela dende que era moi pequena ela estaba á súa bola, for ada familia, ¿sabes?

**Entrevistador:** Ya.

**Terapeuta Familia II:** I iso a Estrella doíalle moito, porque ela consideraba que non, que ela tivo boa relación con Tania.

**Entrevistador:** ¿I manexar isto como...levoubos moito tempo?

**Terapeuta Familia II:** Tanto como que non o conseguimos, xa che digo

**Entrevistador:** Xa, era algo moi arraigado, ¿non?, entendo

**Terapeuta Familia II:** O sea non se cambiou a percepción da nai, nin se cambiou a percepción das fillas, nin nada, vaia

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia II:** Seguían tendo un pouco a idea. O que si intentamos é involucrar ao pai. Dicar, vale, esto foi unha situación de familia, un pouco o que viran que esto tamén era un pouco debido a esa dificultades como parella, que eles...que eles tiñan, ¿non?

**Entrevistador:** Unha sensación tamén que me dou na entrevista co pai era como que, esto foi falando de aspectos de normas, i de, bueno, de pautas educativas, i era como que sen a actuac... o, sea, a súa actuación era imprescindible, ¿no? Para que iso funcionara ¿no?

**Terapeuta Familia II:** ¿a do pai dis?

**Entrevistador:** era a sensación que eu tiña era de que a súa muller non era o suficientemente competente

**Terapeuta Familia II:** Efectivamente, así tal cual era. El creía que cando iban con el, as cousa funxionaban; cado estaban con sua muller non.

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia II:** Xa che digo, porque el, un pouco a idea que tiña, era que ela, a parte de que non sabía manexar as situacións de normas e limites con ela, tal cual que estaba loca, dicía que estaba desequilibrada, entonces...

**Entrevistador:** I el tamén estaba con medicación, penso, ¿no?, el estivo con medicación

**Terapeuta Familia II:** non recordo moi ben. Non recordo. Pero si foi debeu ser a raíz da situación económica.

**Entrevistador:** E que ademáis esta cuestión sacáronma os dous i eu precisamente creo lembrar agora que foi así como mo dixo así Estrella, que foi a raíz da situación económica

**Terapeuta Familia II:** Pero, o del.

**Entrevistador:** O del.

**Terapeuta Familia II:** O dela xa debería de levar, con...con non, eu creo que...

**Entrevistador:** Si, porque ela a min me dixo que tivera varios intentos de suicidio, e logo me comentou unha cousa,i a ver como aves tu, porque ela me dicía, que...que Tania se pensaba que o ultimo intento de suicidio que ela tivera fora a raíz da denuncia que eles lle puxeron a ela, i fora por este tema; pero Estrella dicía que no, que era polo tema de parella, ¿como crees que percibía esto Tania?, porque claro, que túa nai se intente suicidar ao pouco de porte unha denuncia, pois...

**Terapeuta Familia II:** Non recordo eh que fose un pouco esa atribución que facía Tania. Solo recordo, eu de iso solo recordo que Tania dicía que a ela non a avisaron cando ocorreu, que ela estaba no centro. Creo eh, que foi esa un pouco a situación que plantexaban e que recordo dúas situación s do temas dos suicidios, unha na que si estaba Tania na casa, e eu creo que outra que fora que Tania non estaba, que estaba no mesmo centro, vaia. Pero non recordo esa atrib...si lle...quero dicir, non che podon dicir nin si si ou si non, porque non...non me acordo. Pero vamos, quero dicir, non foi algo así relevante a traballar así nunha sesión nin nada.

**Entrevistador:** Vale, bueno pois iso, non sei se algunha cousa máis.

**Terapeuta Familia II:** Pois creo que non.

**Entrevistador:** Porque creo que xa che preguntei así os aspectos mais concretos que les me comentaron tamén, e que saíron nas entrevistas con eles. Creo que non me queda así ningunha cousa, ningunha cousa...Sobre das expectativas que eles traian, e...

**Terapeuta Familia II:** Nada.

**Entrevistador:** ¿Ningunha non?



**Terapeuta Familia II:** Nada, eles creían que non iba funcionar, ¡ esto, que Tania non iba cambiar,. I Tania creía que seus pais non iban cambiar nunca.

**Entrevistador:** **¿I lle puxeron interés nalgún momento?**

**Terapeuta Familia II:** Si, eu creo que houbo unha etapa, durante a terapia, cando foia si a cousa un pouco mellor, na que si lle puxeron interés. Quizais quen menos interese lle poñía era Tania eu creo, podría dicir.

**Entrevistador:** **Bueno, como dixéste me que non houbera grandes modificacións, grandes cambios. ¿Entón Tania segue desvinculada totalmente de seus pais?**

**Terapeuta Familia II:** Que eu saiba, si, as cousas están mal. O sea, tiveron unha época na que marchou, despois os chamou porque lle foi mal por aí adiante; e cando eu falei co pai, me dixo que nada, que a situación estaba mal. Dixo “estamo como ao principio”, vaia.

**Entrevistador:** **Bueno, I o seu enfoque a partires de agora, manifestaron volver a terapia, ou...**

**Terapeuta Familia II:** No, non dixeron nada. O único que dixo que si que esto non llo iban a permitir i que si a tiñan que poñer na rúa que poñían na rúa, que, nese sentido, quer a donde gañaran un pouco forza. Que o que non iban era volver a pasar por todo o que pasaran. Non sei si foi verda ou non pero.

**Entrevistador:** **Vale. Bueno, pois nada, se tes algunha cousiña así máis...**

**Terapeuta Familia II:** Se me acordo de algo máis xa che digo.

**Entrevistador:** **Si coido que xa che preguntei así todo os aspectos , así mais relevantes que saíron tamén con eles, porque todo xiraba entorno a esas...sobre todo esa cuestión clave de vinculo parental.**

**Terapeuta Familia II:** Era unha guerra continua entre eles, i entonces, cando hai iso...

**CASO III****Madre familia III****Entrevistador: ¿La edad que tienes?****Madre familia III:** 40**Entrevistador: ¿Cuándo tenías el conflicto qué edad tenías?****Madre familia III:** ¿Cuándo empezó?**Entrevistador: Si****Madre familia III:** Cuando empezó, pues hace, lo gordo gordo como cinco años, seis años, o sea, tendría 34, 33 más o menos**Entrevistador: ¿Es un hijo varón?****Madre familia III:** Si**Entrevistador: ¿Qué edad tiene ahora y que edad tenía?****Madre familia III:** Tiene 20 años actualmente, y 16, no me dan las cuentas**Entrevistador: No, 14****Madre familia III:** Si, por ahí, 15, bueno no tendría 15 años, de 15 para 16, si 15 para 16**Entrevistador: Tu nivel educativo****Madre familia III:** EGB**Entrevistador: El empleo****Madre familia III:** Soy empleada de hogar**Entrevistador: Nivel económico familiar****Madre familia III:** Bajo, muy bajo**Entrevistador: ¿Cuántas personas conviven actualmente en el domicilio familiar, y cuántas convivían cuando sucedieron estos conflictos con tu hijo?****Madre familia III:** Cuando sucedieron los conflictos vivían mi hija, mi hijo, mi madre y yo**Entrevistador: ¿Tu hija es menor o mayor?****Madre familia III:** Es una año menor que el hijo, tiene 19 años actualmente**Entrevistador: ¿Y actualmente?****Madre familia III:** Actualmente convivimos mi madre, Mario, te digo el nombre, Mario, y yo. Te digo porque así me es más fácil, Mario y la niña se llama Marina, mi hija, por si te hablo de ella**Entrevistador: Tipo de zona en la que resides****Madre familia III:** Rural, es una aldea, una aldea pequeña además**Entrevistador: ¿La relación vecinal como es?****Madre familia III:** ¿Conmigo?**Entrevistador: Contigo y con la familia****Madre familia III:** Con la familia muy buena, claro con Mario fue siempre buenísima, porque le quisieron mucho los niños, pero a raíz del conflicto pues no, entre que el le coge, claro porque sabes que esta gente coge manía y tal, y a los vecinos no les gustaba la actitud que tenía Mario hacia, hacia la familia, hacia nosotros, que la familia no, bueno al final acabó enfadándose con la familia, pero el problema real era con nosotros pues bueno; con nosotros nunca hubo problema ninguno, le hablaron siempre y eso pero se notaba que, y me tienen ayudado en ese aspecto de ir a hablar con el y bueno; y no se tampoco, es que no sé como explicarte**Entrevistador: Bueno, que no había****Madre familia III:** No había conflicto ninguno, que pasa, que a raíz de que Mario empezó a ser más conflictivo, porque realmente conflictivo pues quizás fue siempre, pero cuando llegó a la agresión y ya historias tal, pues los vecinos se daban cuenta, porque escuchaban tal y tienen subido a las once de la noche, y, no es que se enfadaran con el pero intentaban ayudarme en el aspecto de hablar con el y tal; y claro no estaban, no es agradable, aunque te pasa en la casa del vecino cuando convives toda la vida en una aldea pequeñita que somos tres casas juntas, cuatro, y que nunca hubo ningún problema y de repente claro, yo los entiendo perfectamente porque claro no es lo mismo que si todo está bien.**Entrevistador: ¿En relación con el programa terapéutico cuanto tiempo estuvisteis viniendo?****Madre familia III:** ¿A este mismo?**Entrevistador: Si****Madre familia III:** Buf, mucho, no sé decirte, no sé decirte, bueno te lo sé decir porque tengo aquí las... pero estuvimos viniendo mucho tiempo (BUSCA LAS FICHAS EN LA CARTERA) empezamos...no tiene el año, no te lo sé decir, porque no tenemos el año, pero estuvimos viniendo mucho tiempo, mira en el 2001 veníamos; no te sé decir**Entrevistador: Y más o menos**

**Madre familia III:** Ah, sí un año sí

**Entrevistador:** Más de un año

**Madre familia III:** Sí yo creo que sí, no te lo sé decir, sé que estuvimos viniendo mucho tiempo. Y vine yo sola mucho tiempo, venía él, a ver porque él no quería venir, después, es que estuvimos mucho tiempo, pues mira veníamos...(CUENTA EL NUMERO DE SESIONES), mira, 30, 30 sesiones hicimos

**Entrevistador:** ¿Y así de espaciada, más o menos cada cuanto?

**Madre familia III:** Yo no sé si veníamos cada tres semanas, yo no me acuerdo....sé que vinimos muchísimo tiempo, vine muchísimas veces viniendo yo sola

**Entrevistador:** Porque empezaste viniendo tú sola

**Madre familia III:** Vinimos los dos, si porque , es que nosotros veníamos de CAD, de CAD nos mandaron para aquí, fuera a un psicólogo en Gurue, pero esto era antes, bueno vivía mi padre, hace ya mucho tiempo, después viniera un chico de aquí de Guidor, de esos de las hierbas , ¿cómo se llama?

**Entrevistador:** Homeopatía.

**Madre familia III:** Homeópata, y después ya fue cuando la cosa, bueno fue cuando me enteré que empezó a consumir, entonces cuando empezó a consumir lo traje a CAD, con el asistente social del concello, incluso el primer día lo trajo él; y empezamos en CAD y después nos derivaron para aquí, y yo creo que vinimos, el primer día vinimos los dos, y estuvo viniendo conmigo, vino varias sesiones, después él lo dejó, después volvió, después había citas que ya no podía Nuria ni trabajar con él; Nuria trabajó siempre con nosotros, y ya había citas que no podía ni trabajar con él, que le decía "mira, vete, porque es imposible". La verdad estuvimos mucho tiempo pero no te sé decir

**Entrevistador:** ¿Lo conociste porque viniste derivada de CAD?

**Madre familia III:** De CAD.

**Entrevistador:** ¿Pusiste denuncia en alguna ocasión a tu hijo?

**Madre familia III:** Sí, le puse dos.

**Entrevistador:** ¿Por esa medida judicial fue derivado a algún centro?

**Madre familia III:** Lo denuncié siendo menor de edad, estábamos aquí, y llegamos allí (SE EMOCIONA), lo siento pero es que, si recuerdo estas cosas, nada le perdonaron ¿no? Por decirlo de alguna forma. Entonces le dijeron que si iba, si seguía yendo a CAD, y estaba con una chica que ahora mismo, a ver de donde era, era...es que no me acuerdo como se llamaba, su trabajo es educadora social, entonces tenía que ir a la educadora social y tenía que ir a CAD, no podía faltar a ninguna cita, sino iba a un centro; ya no fuimos a juicio ni nada, llegamos allí y ya entro el solo, y ya al llegar a un acuerdo con el Fiscal, con un abogado, claro está. Y después siendo mayor de edad lo volvía a denunciar y, nada, nada porque yo no declaré, yo hablé con el juez antes, el juez me llamó a su despacho antes del juicio y, bueno, yo le pedí orden de alojamiento, y me dijo que era muy difícil porque a mí nunca me pegó, nunca me pegó, nunca; agredía a la casa, me agredía insultando, me agredía gritando, agredía mi coche, agredía mis cosas, pero lo que es a mí físicamente, nunca, entonces claro, es muy difícil una orden de alojamiento, y bueno, al final, atacó bastante la abogada de él; yo, imagínate porque es muy duro, y al final no declaré, y el juez me dijo, bueno, me mandaron para otra sala, me dijo que iba a hablar con él, y tal, y bueno, que le iba a poner miedo, y se fue de casa él; porque la Guardia Civil lo llevó; bueno, no, estuvo en el cuartel porque él de esa estuvo desaparecido una semana y estuvo en el cuartel por la mañana y ya lo llevaron los de la Guardia Civil, claro, y después la Guardia Civil dijo, "a casa o", porque claro, después mi sobrino es el que estuvo siempre conmigo, ¿no?, entonces le dijo "decide o estás en casa y te comportas o tienes que irte", y se fue; estuvo un año, un año y un mes fuera de casa, tenía muy poco contacto con él, lo llamábamos cuando no nos llamaba él, pero...cada dos meses. Yo sabía, yo en todo momento supe donde estaba, con quien andaba, lo que hacía, pero, no por él claro, yo por... me busqué la vida ¿no?, por amistades.

**Entrevistador:** Ese período en el que el no está en casa, es ¿antes, después, durante le tratamiento?

**Madre familia III:** ¿Durante el tiempo que estuvimos aquí?

**Entrevistador:** Sí

**Madre familia III:** Fue después, cuando se fue de casa fue después, la primera denuncia fue aquí, la segunda...no estábamos aquí, la segunda, bueno no recuerdo bien, pero yo creo que ya no estábamos aquí porque además creo que fue la Guardia Civil quien me obligó, no te obligan, porque no te obligan pero sabes ...yo, bueno tuve una crisis muy fuerte en el trabajo, me amenazó, me dijo que o le daba dinero o me iba a...que me iba al trabajo y que me iba a tirar el portal y que iba a entrar como fuera; yo sabía que no lo iba a hacer pero yo cogí y, bueno, me puse muy nerviosa, me dio una crisis de ansiedad, me tuve que ir del trabajo, bueno, me fui para casa de mi sobrina que vive aquí al lado, yo trabajo aquí;

entonces yo llamé a la Guardia Civil, para que fueran a casa, entonces cuando llegaron a casa ya sacaron fotos y ya dijeron “no mira, hasta aquí llegamos, nosotros no podemos seguir viniendo aquí”, porque iban mucho, iban muchísimo allí, la verdad se portaron muy muy bien conmigo, pero claro ellos, tampoco pueden hacer nada ellos, y ellos dijeron “mira, sacamos fotos y tienes que denunciar, y si no denuncias tú denunciamos nosotros”, y fue el sargento que me dijo “pide la orden de alejamiento, y no te vuelvas atrás que te la van dar”; yo, entre que yo, buf, me costó muchísimo, y después el juez decirme así, y después yo cuando salí de hablar con el juez, claro, le decía a la Guardia Civil “qué hago?, porque no me están...”, claro porque yo quedé muy marcada del primer juicio, porque él salió, claro, se rió de mí, en dos palabras porque dijo mira, porque yo pensando, mi idea era mandarlo a un centro, de echo ya estaba buscando, no un centro para castigarlo, un centro para que se rehabilitara, quería mandarlo a un buen centro, y tal, pero, se rió de mí, o sea salió claro “mira, tengo yo razón”. Y quedé tan marcada, porque yo tenía ese miedo otra vez, ya no sé cómo decir, y nada, entonces. Muy marcada porque eso, no fue nada, fue pasarlo mal él y yo para que un fiscal le diga que no hay problema ninguno y que vaya a CAD cuando ya estaba yendo a CAD, yo les llevé los informes, yo me busqué la vida, lo llevara al psiquiatra, le llevé informes del psiquiatra, pero bueno, yo no sé que le dijo el abogado o que le dijo Mario, que no hacía falta centro, no sé, no sé porque yo no entré, yo lo que me imagino pero lo que pasó dentro yo claro, yo ya no entré, yo ya no llegué a entrar.

**Entrevistador: ¿Cómo era un poco esa situación que te llevó a tomar la decisión de denunciar?**

**Madre familia III:** Mira, sinceramente, por Bernabé; o sea Bernabé llegó un momento en que me dijo “mira, es que tienes que, o sea ya no”, es que ya no; les costó mucho trabajar conmigo yo creo, porque yo no sé como explicarte esto...a mi me podía, yo me sentía muy culpable (SE EMOCIONA), el amor que le tenía a mi hijo, y la culpabilidad que tenía, no me hacía ver, no podía ver lo que realmente, o sea, claro que veía lo que estaba pasando, pero no sé, no sé explicarte, tenía un conflicto conmigo misma que no me dejaba, no me dejaba hacer las cosas que tenía que hacer, y aunque Nuria me decía, y es verdad que yo le daba la razón, y se la daba sinceramente, se la daba sinceramente, yo llegaba a mi casa, y yo no podía hacer eso; el cuerpo no me...entonces un día llegó, bueno, yo estaba fatal ese día y entró Bernabé, que nunca entró en la consulta, y me dijo “mira, tienes que denunciar, porque esto no puedes permitirlo”, es que no podía seguir así, realmente claro, a mi me salió mal, pero realmente yo no podía seguir así porque es una vida que...no se puede, o sea, hay que vivirla, es imposible explicar lo que sientes, lo que te duele, eso es imposible de explicar, hay que vivirlo, porque aún viéndolo no es lo mismo que vivirlo, es imposible explicarlo, imposible.

**Entrevistador: Me has dicho que antes había ido a CAD, y antes habías acudido a algún psicólogo privado, ¿no?**

**Madre familia III:** Sí, si porque bueno el niño era así algo rebelde porque me costaba bastante, porque bueno, pues cuando eres niño pues le das un azote en el culo y lo sientas, pero claro cuando va siendo mayor y tal la cosa se va agravando

**Entrevistador: Y que es lo que te lleva a ti a acudir a algún psicólogo**

**Madre familia III:** Porque yo era consciente de que yo sola no podía, y yo dije, Mario...porque bueno, viene porque el padre, ya nunca tuvo padre, o sea, tuvo, pero vivía con nosotros, que yo ahora estoy separada pero daquela no estaba separada, y bueno, el padre no...no ejercía como padre, ¿no?, entonces yo decía “pues esto igual pues también influye”, pues no sé, la verdad tampoco te sé decir “por este motivo pensé en ir a un psicólogo”, no, me fue...empecé a ver tal y yo empecé a decir “pues igual me hace falta una ayuda”, no ir yo, en un principio “pues igual me hace falta una ayuda”, claro, después la necesité yo tanto como él, porque yo si no vengo aquí...bueno no puedo decir que estaría hoy muerta pero...buf, hundida hundida hundida, porque yo llegué a aquí hundidísima, muy hundida, y ahora, pues tengo mis bajones, tengo mis historias pero bueno, pues sé hacer, o sea hago mi vida normal y puedo hacer, no normal de todo, porque como era yo, yo creo que nunca más voy a ser como era, yo creo que eso nunca más porque eso ten marca muchísimo, pero sí llevo otra vida mucho mejor, mucho mejor, sí.

**Entrevistador: ¿En aquel momento ya había insultos, amenazas?**

**Madre familia III:** ¿En qué momento?

**Entrevistador: ¿En el momento en el que decides acudir a un psicólogo?**

**Madre familia III:** No, no, amenazas, no, no no. A lo mejor algún...pero no insultos fuertes, a lo mejor algún grito, o no me hacía caso, pero bueno, daquela, en aquel momento no.

**Entrevistador: ¿Y cuando denunciaste todavía estabas con tu marido?**

**Madre familia III:** No, estaba sola, cuando vinimos aquí yo estaba sola; cuando empecé a venir aquí, cuando empecé a ir a CAD, que ya fue antes que esto, yo ya estaba sola

**Entrevistador:** ¿En que momento sentiste que la violencia que ejercía tu hijo no era normal; en qué momento empezaste tú a sentirte agredida?

**Madre familia III:** ¿Cuántos años hace? Es que no te entiendo la pregunta

**Entrevistador:** Llega un momento en el que tu ves que la conducta de tu hijo no es normal, ¿no?

**Madre familia III:** (Asiente gestualmente)

**Entrevistador:** ¿Más o menos a qué edad, qué cosas viste, o que cosas hacía él?

**Madre familia III:** Claro es que, realmente a lo mejor la gente me dice “es que siempre fue así”, si a lo mejor fue así de yo que sé, de enfadarse y a lo mejor hacerle así al papel (le da ligeramente al papel), es verdad que es una agresión ya, pero lo que es tirar sillas y tal... 16 años tenía él, 16, 16 y medio, por ahí, entre los 16 y los 17; fue cuando la cosa empezó a insultos ya... graves, y a ya muebles, ya no era... pues ya no era a lo mejor yo que sé, pues a lo mejor yo estaba planchando y me tiraba la tina de la ropa, ya no era eso; ya era ,la tina de la ropa, la silla que encontraba, ese bolso que encontraba, y esa cosa que encontraba, ya iba aumentando la cosa.

**Entrevistador:** ¿Y ahí fue cuando tú viste que eso no era normal?

**Madre familia III:** Claro, claro, y la verdad es que yo, desconfiar de que consumiera nunca desconfié, las cosas como son, nunca desconfié, lo que pasa es que yo llamé al asistente social daquela, y le dije, “mira, es que yo no sé que hacer pero me está pasando esto y tal”, y entonces fue cuando me dijo “mira, te voy a investigar, porque igual consume, y al consumir es agresivo y tal”. Porque realmente a ver, un carácter fuerte lo tuvo desde pequeñito, y a mi me supo manejar muy bien siempre, porque fue mi debilidad ese niño, pero claro, es lo que decimos, cuando es un niño a lo mejor no... y yo era una cría, yo tuve el niño con 20 años, sabes, o sea, todo es... claro, es que a lo mejor hay que empezar la historia de atrás, o sea, no es lo mismo decir “yo lo tengo con 30 años o con 27, ya soy una mujer, y a lo mejor pues...”, me imagino, porque yo era, eso, estoy con otros niños y claro, a lo mejor eso también es a raíz de los que me pasó porque ya veo la... pero con 20 años estás... Es más complicado, es complicado, o sea no sabes nada, o sea no sabes ser madre a los 30, a los 20 imagínate, porque madre vas aprendiendo, no se nace sabido, pero claro, con 20 años era muy poca experiencia, y bueno, en fin, circunstancias

**Entrevistador:** ¿Y cuándo se dieron esos comportamientos que fue lo primero que pensaste o qué explicación le diste?

**Madre familia III:** ¿Yo?, fue mi culpa, automáticamente mi culpa “Dios mío ¿yo que hice?, ¿yo por qué no dejé a mi marido?, ¿yo por qué le dejé hacer estas cosas? ¿Yo por qué le dí estas cosas?, ¿yo por qué?, yo yo yo”, automáticamente, o sea no pensé en “tiene un problema, su padre no está...”, nunca pensé en eso, siempre yo yo yo yo. Yo, y un poquito mi padre, porque también era el niño bonito de mi padre, pero bueno, sobre todo yo, yo yo yo yo.

**Entrevistador:** Me decías que te echabas la culpa a ti, y un poco a tu padre

**Madre familia III:** Sí, pero el 99 para mi y el 1% para mi padre.

**Entrevistador:** Me dijiste que tiraba objeto y demás, además de eso ¿agresiones psicológicas?

**Madre familia III:** Sí, si si; pero a mí, a mi madre y mi hija, no solo a mi, o sea lo que es en el ambiente familiar, no solo hacia mi, o se hacia mí era peor, pero también hacia los de casa, después hubo un época, que no te lo dije, que yo tengo pareja y estuvo viviendo en casa también, que ahí se me olvidó, o sea vivimos mi padre, mi madre, Marina, Mario y yo, mi padre fallece, quedamos Marina, mi madre, Mario y yo, y después entra mi pareja y después, bueno, salió mi pareja, y ahora mismo estamos los tres, eso te lo dije me pareja, porque mi hija ya se fue, bueno se fue de casa, se fue a vivir con el novio, está trabajando, bueno, tiene su vida, no se fue porque se enfadara conmigo, vamos

**Entrevistador:** ¿En qué se diferenciaba esa violencia hacia ti, de la violencia hacia el resto de los miembros del núcleo familiar?

**Madre familia III:** Para mí era más fuerte, yo, mira, cualquier cosa que le pasara a él, le rompía el bolígrafo y la culpa era mía, o sea, cualquier desastre, o sea la mínima cosa; tenía problemas con sus amigos, era mi culpa, cualquier cosa, buscaba ya para enfrentarse conmigo, yo era culpable de todo, o sea “todo es tu culpa, todo es tu culpa, todo es tu culpa”, con mi madre pues, no era eso, era otra historia, y con Marina, pues claro, era la niña bonita, el estaba tal que era todo lo contrario pero bueno, a mi hija que le dí todo a él no, esas cosa, entonces claro machacaba a la hermana “porque tú eres tonta, porque...”; y es verdad, que el inteligente es más que la hermana, pero claro, inteligente en el sentido de que le quedan mejor las cosas en la cabeza, no porque sea mejor ni peor, no estoy comparando, pero quiero decir, a la hora de estudiar, que no fueron estudiosos ni uno ni otro, pero Mario se lee esto y se lo preguntas y se lo sabe, y Marina tiene que leérselo cinco veces, me refiero esa inteligencia. Pero el

bueno, se daba, claro exageraba más la cosa, porque ella era, bueno, tonta perdida, y conmigo ya era otra...era mucho más fuerte.

**Entrevistador: ¿Llegaba a amenazarte?**

**Madre familia III:** Si, bueno, amenazas en sentido ni no me das esto te hago esto, si no me tal pues te hago esto; si, esas amenazas; aun intenta ahora, aún ayer por la noche "pues te monto las de...", no, ¿cómo me dijo ayer?, "pues te la monto", o sea, sabes aún tiene; ahora me pidió perdón, "lo siento que tal tal, que estoy en la autoescuela t ata ta", pero ayer aún me dijo...o sea aún tiene...no está recurado del todo, no no no, no está, le queda mucho aún mucho trabajo, lo que pasa que ahora no está trabajando con nadie, quiero decir no está en ningún psicólogo ni...por decisión de él claro, ahora son 20 años, no puedo

**Entrevistador: ¿Cuándo se daban estas formas de violencia?, ¿por qué se originaba, cual era el desencadenante?**

**Madre familia III:** Daba igual, podía ser algo muy fuerte, como podía ser una tontería...normalmente era porque no le daba dinero, o sea eso era...cuando no le daba dinero, cuando le decía que no, ya era conflicto fijo, pero depende cómo estuviera él de tal pues o...lo buscaba, sino. Incluso sabía cosas que yo le iba a decir que no, porque eso después claro, vas a terapia, porque claro, yo al principio le decía a todo que sí, porque le tenías miedo, yo le llegué a tener muchísimo miedo, yo llegué a no querer ir para mi casa, o sea tenía que ir porque no me quedaba otra; yo me fui, no me fui de casa, estuve en casa de una amiga, cerquita de casa, pero, una, a ver si él reaccionaba, otra ver si se portaba mejor y otra porque yo, yo no dormía de noche, yo un día a las 2 de la mañana me fui de mi casa descalza, porque le tuve muchísimo miedo, porque él a lo mejor estábamos yo qué se, pues imagínate, estaba en cama ¿no?, y tenemos un baúl, y como si cogiera esa silla, pues era un baúl pero como si coge esa silla, y lo tiró, no me lo tiró al armario, tu imagínate, esta es la cama y el armario está ahí (SEÑALA HACIA EL LADO), entonces, él claro, es verdad, que si me quiere pegar me tira el baúl y tal, pero él nunca me tiraba, cuando tiraba las cosas me tiraba hacia mí, él tiraba la cosa pero la tiraba por ejemplo en este caso fue al armario, pero claro...en ese momento, yo ahora no le tengo miedo, ninguno, ninguno, pero en ese momento yo le tenía pánico, no era miedo, era pánico. Entonces, a veces pues, cuando venía cruzado, pues cualquier cosa, o sea daba igual, era buscar algo, pues yo que sé "pues las lentejas tenían poco sal", o "hiciste lentejas como ayer", quiero decir, una tontería ya le llegaba para montarla, cualquier tontería, y otras veces, eso, bueno, el dinero ya era, ya era fijo que la montaba, y pues otras cosa claro, importantes, pero vamos, que si venía cruzado era cualquier tontería, no le hacía falta mucho.

**Entrevistador: Eras capaz de predecir que se iba a dar un suceso violento**

**Madre familia III:** A veces sí.

**Entrevistador: ¿Y como lo predecías, qué es lo que...?**

**Madre familia III:** Buf, no lo sé, yo creo que es, es que yo no lo sé aún ahora. Buf, es que no te sé contestar. Mira, en aquel momento...yo creo que ya sabía cuando él necesitaba las cosas, podríamos decir así, que a lo mejor te estoy explicando mal; ahora a lo mejor es porque lleva una temporada calmado y después la monta fijo ¿sabes?, es como si llevara...estoy diciendo yo "bueno, es que no tarda, porque lleva tres semanas que estamos muy bien, y..." bueno, la monta a muchísimo menos nivel, pero sí que la monta, y después cuando lo veo; cuando lo veo, y veo bueno, de aquella claro, consumía, porque daquela no te dije pero consumía porros y consumía coca; ahora consume sólo porros y la diferencia es abismal, entonces yo de aquella le notaba mucho cuando consumía de más, y a lo mejor también es eso, en el aspecto, en la cara de él; es que no te sé decir tampoco, es que me es muy difícil algunas preguntas porque, no sé explicarlas ¿sabes? No sé explicarlas.

**Entrevistador: ¿Esos sucesos los iniciaba él o como se iniciaban?**

**Madre familia III:** Bueno, a veces los iniciaba yo. A veces lo iniciaba yo, a ver no es que los iniciara yo, me explico mal, yo en vez de dejar...o sea, o pasar del tema por decirlo de alguna forma. O sea, yo estuve muy enfadada con él, muy muy enfadada con él, entonces a lo mejor, de una tontería ya le reñía pero como si me hiciera, pues no sé...yo claro, eso también lo fui aprendiendo, porque no puede ser así, pero estás tan dolida, tan enfadada, o sea son tantos sentimientos que tienes dentro de tu cuerpo, tienes tanto miedo, tienes...lo estás pasando tan mal, porque estas sin dormir, porque yo no dormía por las noches, estás ¿sabes? Es una serie de circunstancias que...pues que haces también, lo haces mal, lo haces mal. Y después es un, estas viviendo una historia que en la vida la viviste ¿no?, ni con tus padres ni con tus hermanos, que conflictos los tienes con todo el mundo claro, pero conflictos tontos ¿no?, pero este conflicto tan gordo no lo vives nunca, lo tienes con tu hijo, no lo tienes con un vecino, no lo tienes con un tío, no lo tienes con tu novio, no lo tienes con tu marido, llámale X, lo tienes con tu hijo, que tu hijo

es lo que más quieres en esta vida porque es así, o sea, un hijo es lo que sale ti, o sea no...entonces no entiendes, te sientes tan culpable, a la vez te duele que sea tu hijo, porque no te duele lo que te está haciendo a lo mejor, te duele quién te lo está haciendo, ya no solo qué es lo que te hace, es...es que te llama...me llama puta, mi hijo me llamaba puta, y no es porque...me lo llamas tu (HACE GESTO DE INDIFERENCIA), ¿entiendes?, y me río de ti, me da igual yo sigo caminando y es que ni me acuerdo, pero te lo llama tu hijo...y es un dolor que no te lo sé explicar, y como eso todo, te tira una silla y es que no entiendes, no ...primero estás que no comprendes nada, después estás en que "pues tengo que buscar ayuda", después estás en que...buscas la ayuda, y claro, te están diciendo verdades que estás diciendo tu "y esta señora que no me conoce de nada, que no conoce a mi hijo" ¿sabes?, estás en un conflicto siempre, hasta que ya empiezas a ver las cosas y ya empiezas a salir, pero tú empiezas una terapia y no el primer día sales "que bien!", después sí empiezas a necesitar y empiezas, y te empiezas a, claro, porque tú empiezas una terapia y no conoces a nadie, entonces no te abres tampoco igual...

**Entrevistador: ¿No te fías?**

**Madre familia III:** No te fías, claro, tienes muchos miedos, es la primera vez que vas a un...no sé es que son tantas cosas que no te sabría explicar, sinceramente, no sabría explicarte.

**Entrevistador: ¿Tú intentas calmar la conducta de tu hijo cuando él tiene estos episodios violentos?**

**Madre familia III:** Sí, claro, la primera reacción es por las buenas, la primera reacción es por las buenas, siempre; bueno, siempre te estoy hablando del principio, después ya nos alterábamos los dos, lo que pasa que al principio intentas por las buenas y tal, y "por qué no nos sentamos a hablar, hablamos, y tal", pero nada, después ya te das cuenta que eso nada, es lo que te contaba, ya empieza tu mente a tal, ya gritas tú igual que él, ya haces tú cosas mal como él; porque claro, tú eres la adulta, tú eres la que...yo no supe hacer eso, yo lo supe hacer cuando...cuando vine a aquí, yo no sabía darle un no por respuesta. Yo lo aprendía aquí, y aún hoy lo doy, pero aún me cuesta, aún me cuesta, y yo lo aprendí aquí. Entonces entras en un conflicto contigo mismo, en un conflicto con tu hijo, en un conflicto, porque después claro, mi madre es mayor, la ves que sufre; es que...son tantas cosas. Buf, que sí, empiezas muy bien, empiezas calmadita, pero después ya es un desbarajuste que eso ya gritas tu grita él, gritamos todos.

**Entrevistador: Has dicho que os agredía a todos**

**Madre familia III:** ¿Agredir verbalmente?

**Entrevistador: Si, físicamente ya dijiste que no os agredió a ninguno**

**Madre familia III:** No, bueno le había pegado, pero es que entre hermanos yo nunca le dí importancia, quiero decir, se pegaron entre los hermanos pero yo nunca le dí importancia, porque entre hermanos siempre hubo

**Entrevistador: ¿Pero ya lo que es ya agresiones más violentas?**

**Madre familia III:** No, no, no, yo siempre lo vi, a lo mejor estoy equivocada, siempre lo ví como hermanos normales, "que te doy un empujón, que no sé qué, que yo no te dejo esto, que esto es mío", o sea discusiones que yo entre hermanos

**Entrevistador: Pero también dices que le llamaba tonta**

**Madre familia III:** Ah bueno, pero por eso digo, a ver quiero separa lo de agresión física, de agresión psicológica. Agresión psicológica fue a todo el mundo, la física no

**Entrevistador: ¿La física a nadie?**

**Madre familia III:** Yo considero que no, porque eso con la hermana, que también la hermana le dio una patada a él; yo considero que es cosa de hermanos, se llevan un año, a lo mejor estoy equivocada, pero yo considero que fue siempre como si fuera, como si fuéramos una familia normal, por decirlo de alguna forma. No considero que fuera una agresión

**Entrevistador: El resto de familiares que no conviven en el núcleo familiar ¿conocían esta situación?**

**Madre familia III:** Sí, a fondo, mis hermanos.

**Entrevistador: ¿Cómo la conocieron, les pediste ayuda?**

**Madre familia III:** Bueno, les pedí ayuda...les conté; de todas formas, claro, cuando tu conoces a una persona sabes cuando está mal, y fue todo un poco "que te pasa?", "yo te cuento", t ata ta, fue así, un poco...Y después que vieron, que también lo vieron después, eh. O sea, después ellos lo vieron, y se vé; o sea, tú entras en mi casa y se vé que no...

**Entrevistador: ¿Y ellos intentaron intervenir en algún momento?**

**Madre familia III:** No. Bueno, mi sobrino, mi sobrino me ayudó muchísimo, hablando con él, llevándomelo a veces de casa para su casa...o sea, mi sobrino...bueno, un 10. El resto pues no, "ah, lo

siento mucho”, lo típico de “lo siento mucho”, a ver (SE RIE), yo qué sé, pues eso, me escuchaban, pero ahí quedaba la cosa, me escuchaban y nada más

**Entrevistador: ¿Durante cuánto tiempo se vino dando esta situación así de violencia más?**

**Madre familia III:** Fuerte? Cuatro años fueron duros, cuatro años fueron muy duros; dos y medio, tres, durísimos, cuatro años duros, y el resto bueno, llevaderos. Porque aún ahora puedo decir que es llevadero, no está bien.

**Entrevistador: A nivel general como dirías que ha evolucionado la relación con tu hijo, en la infancia, durante el conflicto**

**Madre familia III:** ¿Hacia mi te refieres?

**Entrevistador: Si, y como es actualmente**

**Madre familia III:** Fuimos muy amigos, fuimos muy enemigos, y ahora somos compañeros

**Entrevistador: ¿Y con el resto de miembros?**

**Madre familia III:** Casi no puede,...o sea, habla con todo el mundo y eso, pero no tiene buena relación con...tiene buena relación con su hermana, tiene relación con su padrino, que es mi sobrino, el que te digo que le ayuda; estoy hablando de fuera de casa; y...con otra sobrina, y bueno, con un hermano que tengo en Suiza, pero bueno, se ven poco. Pero con la gente que está aquí, con ellos, buena buena, con ellos, el resto se lleva.

**Entrevistador: ¿Con tu madre, que también convive en el núcleo familiar?**

**Madre familia III:** A mi madre la quiere muchísimo, que yo sé que la quiere muchísimo, pero la hace sufrir. Y ahora mismo, la está machacando mucho; ahora mismo la está machacando a ella porque la está consiguiendo las cosas, porque como conmigo no lo consigue, ahora está consiguiéndolo con ella. Y es otro conflicto que tengo, porque claro, cómo le digo yo, vamos a volver otra vez atrás; porque claro, yo le digo que no pero mi madre le dice que sí. Pero mi madre le tiene miedo. No le tiene miedo, mi madre no...sí le tiene miedo, podemos decir que es miedo, no el miedo tuve yo, pero podemos decir que es miedo porque no...A mi madre ahora mismo la está machacando psicológicamente, porque le dice que “esto porque lo otro, porque tal, porque cual”, entonces mi madre le dá, mi madre le da por no escucharlo. Ayer precisamente, ayer precisamente le dio porque me dijo “porque es que mañana, ¿a ti qué te parece?”, yo le dije “yo no se lo doy, yo no se lo doy, y tu si dijiste que no, es no, y si no quiere esperar pues que no espere”. Porque ayer cenando “pues es que la voy a montar”, pues que la monte, Guardia civil y ya está!, es que no podemos estar “yo pido, la monto”, ...es que volvemos otra vez atrás. Pero claro, yo ya la veía que estábamos en el sofá y ella estaba, y “pero qué?”, “es que mañana vaya mañana me va a dar, porque me va dar toda la mañana”, le dije “mira, si le quieres dar el dinero dáselo, no te voy a privar que el dinero es tuyo”, “es que claro, es que tampoco se lo quiero dar”. Claro, mi madre tiene 81 años, mi madre queda sola con él por la mañana, yo salgo a las 7 de la mañana para trabajar, yo por una parte la entiendo, pero por otra también me enfado porque digo “a mí me costó mucho, me está costando” que yo aún estoy haciendo mis ejercicios...Pero yo la entiendo a ella, yo la entiendo.

**Entrevistador: ¿Y esta relación con tu madre como era antes?**

**Madre familia III:** Bueno, es que mi madre fue su segunda madre, mi madre es su segunda madre porque yo...es tenía cuatro años y mi hija tenía tres cuando yo empecé a trabajar, entonces claro. Era mi madre, era mi madre, la que lo llevaba al cole era mi madre, no, la que le iba a buscar yo; pero cuando yo no estaba era mi madre la que lo iba a buscar, procuraba estar yo, pero a veces no puedes estar; entonces era mi madre la que, cuando íbamos a algún sitio era mi madre la que quedaba con ello. Mi madre es su segunda madre, y mi padre su padre, lo dicen ellos, dicho por ellos; mi padre es su padre, no tienen otro padre, eso lo dicen ellos. Y bueno fue así porque la figura de un hombre fue mi padre la figura que tuvieron.

**Entrevistador: Crees que tu hijo, es consciente del daño que te ha provocado, le has dicho alguna vez que te estaba causando daño?**

**Madre familia III:** Por supuesto se lo dije muchas veces. Yo, mira, perdón nunca me lo pidió; y hace como un par de meses, cuatro o cinco meses, tuve una conversación con él; yo sé que a él le hice daño, lo sé, y me lo dijo, y yo le pedí perdón. Yo sí le pedí perdón, por eso en concreto, por eso en concreto. Y él...yo creo que él es consciente y mas que no es. Quiero decir, el ahora dice “yo ahora me porto bien, yo antes me portaba mal”; pero yo creo que no es consciente de hasta qué punto se portaba mal; a ver si me explico, yo creo que sabe que hizo cosas mal, o todo lo que hizo, porque de aquella se puede decir que todo lo que hacía lo hacía mal; pero no es consciente del daño que hizo, que nos hizo a nosotros. Eso yo creo que no es consciente. Tampoco claro, eso lo tiene que decir él evidentemente, pero por sus...yo creo que no; y yo sinceramente esperaba un perdón de él. Sí lo esperaba, y creo que nunca lo voy a tener, estoy convencida.



**Entrevistador: ¿Crees que podíais haber echo algo para evitar la situación?**

**Madre familia III:** Por supuestísimo, por supuestísimo

**Entrevistador: Dime que cosas**

**Madre familia III:** Mira, para empezar, separarme muchísimo antes de mi marido; para empezar no darle todo lo que le di; no darle el mimo que le di, y ponerle, o sea, ser mucho más estricta con él. Esto está clarísimo, pero también es verdad que el carácter de cada uno, porque yo a mi hija le hice más o menos igual, y son el día y la noche; pero bueno a Mario le hacía mucha más falta, claro, no todos los niños son iguales, le hacía mucho más falta las pautas, y yo le di demasiado mimo, lo consentí muchísimo, y...lo consentí yo y lo consintió mi padre; y eso ya, eso ya...sin lugar a dudas. Y a lo mejor no le supe dar...yo lo quiero muchísimo y lo quise muchísimo, pero a lo mejor yo no supe...a ,lo mejor él no lo recibió como yo, no sé como se dice eso

**Entrevistador: Que la percepción era diferente ¿no?, de ese cariño**

**Madre familia III:** Claro, a lo mejor él no encontró el cariño, el cariño todo que yo le quise dar a él no le llegó; a lo mejor es eso también, porque yo también me paro un poco a pensar y digo "si, yo lo quise mucho pero, vale, a veces quieres mucho y no sabes querer", y yo tenía muchos conflictos porque yo tenía conflictos con mi ex-marido, yo tenía muchos conflictos. En el trabajo siempre tienes historias, tú que eres joven. A ver, entonces, pues repercutió mucho a mis hijos, estoy convencida, convencidísima; lo que pasa es que a Mario le afectó más que a Marina a lo mejor, o que Marina maduró antes, porque Marina es muy madura, y...no sé, yo creo que son circunstancias de la vida y no te das cuenta en ese momento, luego claro, echas la vista atrás...y ya claro, si vuelvo a nacer...lo haría perfecto, o creo que lo haría perfecto; por lo menos la teoría me la sé y me la sé. Pero claro son muchos fallos, lo que pasa es que claro, no soy culpable porque no soy yo sola, éramos dos personas, teníamos que...pero bueno... fueron así las circunstancias de la vida y...

**Entrevistador: A nivel general qué sientes hacia tu hijo, no en los momentos de agresión, a nivel general**

**Madre familia III:** Yo estoy muy enfadada con él. Y yo estoy, de echo no me gusta el sentimiento, a ver, claro que lo quiero, no puedo decir "no lo quiero", pero yo estoy muy dolida con él, estoy muy dolida con él, mucho. Y le reprocho...que a lo mejor ahí me equivoco mucho, le reprocho muchas veces muchas cosas. Yo aún sigo muy dolida con él, no me...no me pasó mi enfado. Porque aunque es verdad lo que te estaba diciendo antes...por decir de alguna forma, no sé como expresarme, no me merecía eso; no me lo merecía. Porque yo di todo por ellos, todo; ¿lo hice mal?, si de acuerdo, muchas cosas, pero...no sé. Es que lo hice todo, yo iba de vacaciones siempre los llevé conmigo, quiero decir cosas que...que no lo vieron; a lo mejor es verdad, que lo que te decía antes; no supe...pero, yo creo que...que no me lo merecía, no, no me lo merecía. Y estoy muy enfadada con él aún, y tiene que cambiar mucho para que yo vuelva a ser con él lo que fui; si, tiene que cambiar mucho él me refiero.

**Entrevistador: ¿Por qué crees que tu hijo se comportaba de esta forma violenta, crees que estaba condicionado por algo, por la situación familiar...?**

**Madre familia III:** Estaba enfadado conmigo, estoy convencidísima; por lo que hablé con él, por lo que... tal; se enfadó conmigo muchísimo

**Entrevistador: ¿Y el motivo de ese enfado te lo llegó a decir?**

**Madre familia III:** Si, si. Y de echo le pedí perdón. Por no haberme separado de su padre antes; por haber aguantado todo lo que le aguanté a su padre. Sí. Y está muy enfadado conmigo porque lo denuncié a él y no denuncié a su padre. Y tiene razón, porque yo me separé, él no me pasó la pensión, yo quise reclamársela pero me daban...un coche, y yo dije que no, que pasaba, y nunca denuncié nada. Yo me separé de mi ex marido. Y antes igual, yo me dediqué a mis hijos. A mí me importaba tres pimientos mi ex marido, incluso cuando estaba viviendo conmigo. Yo me equivoqué en el aspecto de que...yo pensé que él iba a cambiar, entonces yo dije "voy a separar el padre de los hijos?", y aguanté mucho por ellos; porque me daba...aparte es una aldea...o sea, todo, se suma todo. Yo sé que, los dos eh, los dos están dolidos por eso, los dos.

**Entrevistador: ¿Marina también?**

**Madre familia III:** Si si si, Marina también. Y a mi me duele eso claro, a mi eso es una espina que tengo pero no la puedo...o sea, no puedo remediarlo; pero ahí que tienen todita todita la razón. Y ahora que tengo cuarenta años y digo "es que..."; claro, cuando un padre no quiere estar con sus hijos, yo no soy, ni yo ni nadie, es nadie para...

**Entrevistador: Obligarlo**

**Madre familia III:** Efectivamente. Y ahí me equivoqué, pero...muchísimo, muchísimo. Y él está muy enfadado conmigo por eso. Él está enfadado porque murió su abuelo...pero bueno...es otro tema

también, claro, es que...a Mario; yo reconozco que Mario lo pasó mal, en el sentido...con su padre lo pasó muy mal, porque además, como para mi era el niño bonito, para él no; para él era la niña. Y Mario lo pasó mal, y su padre lo agredió a él y yo no lo denuncié. Y eso, eso él...eso él me lo echó en cara, me lo echó un día en cara, tampoco me echa todos los días; un día que vinimos hablando que salió así el tema, y bueno, yo le...ese día se podía hablar con él, yo me abrí con y el se abrió conmigo. Ese tema nunca más se volvió a hablar; tampoco creo que hace falta estar todos los días...ni por parte de él ni por mi parte hablando del tema, y...y fue ese día y nada más. Por eso, te puedo decir que uno de los motivos, no sé si tiene más, pero uno de los motivos es ese.

**Entrevistador: Dijiste también que también está enfadado por la muerte de tu padre**

**Madre familia III:** Bueno, esto es lo que me parece a mí. No enfadado conmigo a lo mejor, enfadado con el mundo, ¿no?, como se dice.

**Entrevistador: Porque ¿qué edad tenía él?**

**Madre familia III:** Mi padre murió hace cinco años, hace en enero 6 años que murió

**Entrevistador: Coincidió**

**Madre familia III:** Es que más o menos coincidió todo. Fue coincidiendo todo. Fue coincidiendo que yo también cogí pareja, o sea que coincidió más o menos todo. Y eso, puede influirle mucho. Y ya te digo, él nunca me lo dijo, pero mi hija me lo dijo muchas veces "a m í me murió mi abuelo y mi padre". Y yo sé que Mario piensa lo mismo, aunque nunca me lo dijo, porque realmente quien iba a pescar con él era mi padre, el que hacia tal era mi padre, el que...era mi padre. El que no sé que...era mi padre; la figura paterna era mi padre.

**Entrevistador: ¿Que edad tenían tus hijos cuando te separaste de tu ex marido?**

**Madre familia III:** También. Es que mira, bueno, que estábamos mal ya era antes, lo que pasa que él estuvo en casa como año y medio, que no estábamos juntos pero él vivía en mi casa, pero no estábamos juntos y los niños lo sabía.

**Entrevistador: ¿Y él llegó a ver esta agresión de Mario?**

**Madre familia III:** No

**Entrevistador: ¿Esto fue después, ya no estaba él en casa?**

**Madre familia III:** No, no, no, ya no estaba en casa. A ver, sabía que Mario era un niño tal, eso sí, porque las veces que estaba en casa tal, pero lo gordo lo pasé yo sola, lo gordo lo pasé.... Lo vivió mi hija, mi madre, y...en su época mi pareja y nada más.

**Entrevistador: Me comentaste que has estado de CAD, has acudido a Servicios Sociales**

**Madre familia III:** Bueno, Servicios Sociales en mi concello, no sé

**Entrevistador: Sí, SS, CAD, y un centro de psicología privado, ¿no?**

**Madre familia III:** Sí

**Entrevistador: ¿Algún centro más?**

**Madre familia III:** ¿Centro centro?

**Entrevistador: Centro o tratamiento**

**Madre familia III:** El que te dije, el homeópata

**Entrevistador: Dime un poco por qué orden, y cómo fue cada uno de los sitios**

**Madre familia III:** La primera vez que le llevé a Gurue, que fue cuando lo llevé a un psicólogo, fue porque me...de esa vez fue porque cogió unos celos muy grandes con la hermana y aquí yo dije "este niño es muy celoso, tiene un problema de celos, hay que tratarlo"; eso fue la primera vez que fuimos a Gurue.

**Entrevistador: Más o menos la edad que tenía él**

**Madre familia III:** 10 años, ya hiciera la comunión, yo creo que ya hiciera la comunión; sí sobre 10 años podía tener,, 9-10 años, no era muy mayor, 9-10 años podía tener. Eso fue la primera vez, por celos, en el mes de agosto. Tuvo una crisis muy grande de celos por un muñeco y en septiembre lo llevé a Gurue, y estuvimos hasta las Navidades o así. Me gasté...buf lo que no está escrito, y dije "hasta a aquí", porque no veía evolución ninguna. Lo saqué yo, lo saqué yo porque dije "me estoy gastando lo que no tengo", de echo me lo pagaron mis padres porque yo no tenía, mi marido estaba en contra totalmente; y lo quité. Al año, podemos decir, lo llevé al...te estoy diciendo pero siempre....

**Entrevistador: Si, aproximado**

**Madre familia III:** Sí, y a lo mejor muy lejano, eh, porque no me acuerdo, sinceramente no me acuerdo, y para las fechas soy malísima. Vine a este chico, bueno es un señor, y la verdad es que muy bien, e incluso los vecinos me decían "ay, que cambiado está Mario, que tal", le diera unas pastillas, le diera dos cositos de hierbas, uno de flores y otro de hierbas, y la verdad que muy bien; mejoró muchísimo en los celos, mejoró muchísimo en la actitud del colegio; sí! Tuvo una época muy buena. Hasta que dejó el

tratamiento, y dejó de venir. Porque estuviéramos viniendo...ahí sí que lo decidió él, porque aquí veníamos una vez al mes o una cosa así, o más, mes y medio ó dos meses. Porque las pastillas aún te duran. Veníamos cada vez que acaba las pastillas, ...y estaba yo con él, no era tampoco psicólogo...y él te pone así un muñeco, y te ponen así los tubos y te va diciendo como eres, bueno cómo es tu carácter y estas cosas. Y a Mario, claro, lo alucinaba mucho, porque claro, un señor que no te conoce de nada que te diga pues eres esto, eres lo otro, eres tal; y pues claro Mario, tiene 10-11 años, y entonces claro, él... Y bueno, bien, tuvimos una temporada muy buena, sí!, bien, jugaba al fútbol, yo iba a todos los partidos con él, daquella estábamos genial, yo estaba con él en el futbol y con mi hija en un grupo gallego, y genial, bien. Con su padre ya mal, yo ya estaba...bueno no estábamos separados...dormíamos juntos pero...la cosa ya estaba muy mal muy mal muy mal. Y cuando vengo a CAD es...después de morir mi padre,.....mi padre murió en enero, y yo creo que fue en agosto. Volvió a ser en agosto precisamente, es que me acuerdo por las fiestas de allá, por eso, por la patrona de Sudi. Bueno, no, igual fue en julio, porque en agosto cojo yo las vacaciones...yo creo que fue a principio de julio, de agosto, perdón; a principios de agosto, porque yo cogía el 15 las vacaciones, siempre las solía coger en agosto; y la primera cita vino el, para no pedir yo en el trabajo, viniera el asistente social con él. Y después ya viniera yo con él en mis vacaciones, y estuviéramos...buf...yo no sé es el tiempo que estuvimos, ahí sí que no me acuerdo. Después ya vinimos para aquí, fuimos luego lo dejamos, luego volvimos, buf, así, no me acuerdo.

**Entrevistador: ¿Y a SS cuando?**

**Madre familia III:** Eso fue antes de venir a CAD, que lo llamé y le dije ta ta ta; y fue el que me dijo "mira, pues consume", investigó "consume, vamos a llevarlo a CAD, es la mejor cosa, llevarlo a CAD". Y fuimos a otro CAD, que no te lo comenté. Gurue. A una cita con un chico, pasa que él no quería entrar, me hizo para tenerme contenta un rato "sí yo voy a ir, pero...". Fuimos dos veces, que en Gurue es de alcohólicos, y entonces me dijo el chico "en caso de que tal tiene que ir a Jumisión", pasa que bueno, por cercanía. Pero estábamos aquí eh, estábamos aquí, con lo del otro CAD, yo creo; sí yo creo que estábamos aquí. Lo que pasa que, creo que también lleva CAD, pero yo creo que estábamos aquí cuando estábamos en el otro CAD. Es que me dá la sensación de que hace tanto...o sea, es una sensación ahora que estoy teniendo que hace tanto tiempo que pasó, y a la vez tan...sí, estoy así con una cosa rara; se me va un poco el tiempo, no sé. Yo creo que sí que estábamos aquí.

**Entrevistador: O sea, que has solicitado varios...**

**Madre familia III:** Bueno mover me moví que no te imaginas, no te imaginas. Teléfono...buf...y porque bueno. Y después te cierran las puertas; a ver no te cierran las puertas a nivel, por ejemplo de aquí, de centros de...de esta ayuda, pero sí te cierran las puertas a nivel justicia, a nivel sociedad, a nivel sociedad...

**Entrevistador: ¿Por qué?**

**Madre familia III:** ¿A nivel sociedad?

**Entrevistador: Sí**

**Madre familia III:** Porque eres...eres la peste ¿no?, por decirlo de alguna forma. Bueno yo lo sentía así, a lo mejor también estoy equivocada, porque yo estaba así tal, pero; sí es verdad que yo...bueno y yo también me alejé, que tampoco es culpa de ...Pero sí notas que te miran de otra forma, que mira el hijo de esta tal, que...

**Entrevistador: ¿Llegaste a sentir un poco de vergüenza por esa situación?**

**Madre familia III:** ¡¡¿Un poco??!! Muchísima, muchísima, yo no iba al supermercado allí donde iba yo. Yo estuve un año sin ir a la peluquería...bueno, ya no iba a la peluquería porque ya ni ganas tenía de ir a la peluquería, pero, dicho por ella, porque me dijo "pero tu cómo tienes ese pelo..." Y lo típico que vas a la agenda, "hace un año que no vienes". Ya no sólo porque yo no...a ver, claro que te apetece ir a la peluquería, a que mujer no le apetece ir a la peluquería, y qué mujer no tiene 20€ para irse un día a la peluquería, sinceramente. Pero el rollo de "voy a la peluquería, ¿con quién me voy a encontrar?, quien va a estar allí?, si está fulanita bien, pero ¿si está menganita?, que ayer me miró con un careto que tal, me voy a sentir mal"; y después sientes que la gente se queda hablando, tu sales de un sitio y tu sientes que la gente se queda hablando de ti, de ti o de tu hijo, a lo mejor no de ti, en mi caso de mí; porque además, un sitio pequeño, una mujer separada, después estoy "coge pareja, tiene dos hijos, la hija tiene novio, el hijo es drogadicto, la maltrata", porque llegaron a decir que le metiera una paliza a mi madre tremenda, o sea es que...en fin, no te imaginas, socialmente muy mal; porque ayudar nadie te ayuda, pero...ni te cuento. Y te hace sentir mal, y te hace sentir, claro...vergüenza.

**Entrevistador: ¿Has acudido a algún servicio de salud mental?**

**Madre familia III:** ¿Yo?

**Entrevistador:** Si

**Madre familia III:** No.

**Entrevistador:** ¿Y algún miembro de tu familia?

**Madre familia III:** No, Mario. Yo estuve aquí, fui a...fui a tratarme, no sé, era un médico de cabecera, de echo me lo recomendaron aquí y estuve a tratamiento

**Entrevistador:** ¿Tratamiento de tipo psicológico?

**Madre familia III:** Si

**Entrevistador:** ¿Tuviste medicación?

**Madre familia III:** Si, yo no dormía de noche, entonces sí, necesitaba...es que hubo un momento que ya no...entonces tomaba pastillas para dormir, y mas tomaba por el día para estar, bueno, más o menos. Bueno, era un médico de cabecera, por eso te dije que yo psiquiatra no fui.

**Entrevistador:** ¿Y algún otro miembro de tu familia?

**Madre familia III:** No. Bueno fuera Marina, te estoy mintiendo fuera Marina al mismo que el mío, pero más bien era por mi padre; no por el problema de Mario. Más bien era por problema...porque le costó mucho asimilarlo, más bien era por la muerte de mi padre, por Mario no. Estás...si te refieres a Mario no fue ninguno. Mi madre vino aquí, porque bueno, me dijeron de traerla y tal, pero vino un día porque la querían conocer, para hablar con ella y nada más, pero no fue terapia.

**Entrevistador:** ¿Y tratamiento?

**Madre familia III:** No, no. Mi hija sí, pero fue a raíz de...claro, estamos hablando de Mario, no, nadie. Yo, sola.

**Entrevistador:** ¿Qué creías que te ibas a encontrar cuando te derivaron aquí, al programa terapéutico, qué pensaste, que sentiste, qué expectativas tenías del programa?

**Madre familia III:** Yo creo que no pensaba nada, yo creo que era "tengo otra puerta abierta, la voy a enganchar, y que sea lo que dios quiera", más que nada. Yo estaba tan desesperada, que no piensas "a ver si ésta gente pues me..."; no, no traía ninguna expectativa, ninguna; yo tenía...mi mundo era negro, y a ver si se ponía un poquito gris. Pero vamos, tampoco venía ni con ilusión de tal, ni de...yo creo que no, tampoco me acuerdo, pero...Yo creo que vine así como lo caballos ¿sabes?, "que hay que ir allí, pues vamos allí, que te mandan pal otro lado, pues vamos pal otro lado"

**Entrevistador:** ¿No traías ninguna expectativa?

**Madre familia III:** No, yo creo que no, yo recuerdo que no recuerdo...no recuerdo.

**Entrevistador:** Cuéntame cómo era un día normal en tu casa, en la infancia de Mario, en el momento de más conflicto y actualmente. En líneas generales.

**Madre familia III:** Sí, porque madre mía. En la infancia se puede decir norma, para qué me voy a parar. Conflictos cotidianos de que se pelea con la hermana "que quiero esto, que no te lo doy...", lo típico. Conflicto con los deberes, porque los deberes sí que también tal, pero, o sea, como cualquier familia. ¿Cuándo el problema? Buf. Que te voy a decir. Gritos...es que...buf...discusiones...es que...buf...es que es un conflicto, entonces es tan...es que no te sé decir, era levantarse por la mañana y ya gritos, era llegar de...dos días sin saber de él, y después llegar y encontrarte con, con cualquier cosa. Era día sí día también tirarte la casa, que si platos, que si vasos...tú entrabas en mi casa en cualquier momento del día y podías encontrarte una puerta en el suelo, como un plato, como un mueble, como una silla, como...eso era día sí día también. Por cualquier cosa, o sea es que era un sin vivir que eso...buf...Que quieres que te diga. Insultos..."yo me voy y vuelvo", y...miedo...buf. Muy complicado explicar, muy complicado recordar...sobre todo explicar, porque no sé decirte, es que es muy difícil de explicar, hay que vivirlo esto, todo esto hay que vivirlo. Es estar sentada en el sofá y de repente abrirte la puerta boom! Y "dameeeeeeeee eres esto, eres lo otro t ata t ata ta ata booooo boom boom"; o sea...me voy de casa, cojo el coche me voy a tomar un café. Y llegar a casa y encontrarte "porque te fuiste?", y encontrarte la sala y la cocina pues...tirarte dos horas recogiendo, sin exagerar nada. Y el día siguiente te encuentras el típico cristal que te queda. Y te estás duchando y estás (HACE GESTOS DE EXPECTACIÓN/ALARMA) "me estoy duchando, ¿si me coge en la bañera? ¿qué hago?". "Estoy durmiendo, estoy en cama, estoy indefensa", estás en cama, en pijama, la puerta está ahí, no hay otra salida, "qué hago?". Es miedo, miedo, miedo, sobre todo miedo, y "qué hago?", miedo y "qué hago?". "Como .....yo, cómo salgo yo de esto?". Básicamente es eso. Es que te sé decir tampoco. Es que hay que vivirlo, estoy hay que vivirlo, de verdad; ni...buf...Yo, mira, se lo comentaba a Nuria, lo de Hermano Mayor, no sé si lo viste alguna vez, yo lo ví una vez, y no pude verlo más, porque totalmente reflejada, total, total. Y estaba viendo a mi hijo; en ese caso era una niña, pero estaba viendo a mi hijo totalmente, totalmente. ¿Y eso cómo lo explicas? ¿Cómo te sientes con eso? Es que es imposible explicarlo, no puedes explicarlos. Eso hay que vivirlo. No tienes palabras para explicar eso.

**Entrevistador: ¿Y cómo ha cambiado esa relación?, ¿cómo es ahora?**

**Madre familia III:** Bueno, pues ahora por lo menos no insulta como insultaba, te puede salir un día, pero raras veces; nunca está en casa; los conflictos es porque nunca está casa, no aporta nada en casa, no trabaja, no estudia; ahora los conflictos son otros, ¿no?, más normales. Y, bueno, el se va...bueno, yo me voy por la mañana y cuando llego de trabajar no está; y después llega por la noche, y bueno, cuando no hay cena se enfada un poco pero, se enfada y yo estoy en el sofá y sigo en el sofá. Otras veces pues también discutimos, pero bueno, es muy distinto. Ahora, pues, a veces hablamos que podemos hablar; otras veces ya nos ponemos a gritar y yo le digo "mira, paso, yo, si buscas una discusión conmigo la llevas clara porque no voy a discutir"; otras veces discutimos. Bueno, llevamos así, una de cal y otra de arena. Mejor, podía ser muchísimo mejor, claro está, pero bueno, bueno...claro es que...fue tan negro todo, que ahora claro, pues empezamos a ver un poco de claridad, eso sí es verdad; y su actitud cambió, sí cambió bastante pero tiene mucho que cambiar aún; y yo tampoco le digo "que guay", no. De echo él dice "es que claro ahora...", dice el otro día "yo ahora cambié y aún queréis que cambie más". Claro. Es que no hay un hijo perfecto, pero sí un hijo...Que bueno, que tiene otras actitudes, que ya no tiene; a mi lo que no me gusta de él son las actitudes ahora mismo, y la forma de querer manejarnos. De que aún tiene ese ramalazo de...por eso me da miedo a mi que vuelva otra vez atrás.

**Entrevistador: ¿Cuanto tiempo hace que dejasteis a terapia?**

**Madre familia III:** Dos años. Mira es que yo en el tiempo...tú después vas a mirar todo esto y vas a decir "pero qué me está diciendo, que esto no concuerda para nada". Es que...de verdad, con lo de los años soy un desastre, pero sí, ya hace tiempo

**Entrevistador: Estas actitudes de las que estás hablando ahora ¿han ido empeorando desde que finalizasteis el programa?**

**Madre familia III:** No, mejoramos, ¿desde que finalizamos?, mejoramos mucho. Claro, pero mejoramos porque yo mejoré; yo salí de aquí otra mujer, podemos decirlo así; él no porque esto no le hizo, bueno, a lo mejor, parece que no, pero siempre te queda algo; y él mejoró, sí que mejoró, sí sí sí. No sé si fué...a raíz de esto no creo porque él...hombre abría momentos que sí que tal, pero bueno, yo creo que venía porque me manda mi madre y punto pelota. Yo creo que venía por eso; entonces no es lo mismo, que vienes porque lo necesitas y porque crees, porque quieres y porque tal, a que..."qué pesadilla, ahora tengo que ir". Claro, yo estaba deseando que llegara el día para venir para aquí. Porque yo salía nueva de aquí. A lo mejor aquí me hundía, todo lo que quieras, pero yo salía de aquí y tenía una semana bárbara, porque me...yo aquí a lo mejor tal, pero yo después llegaba a casa y empezaba tu tu tutu; y a mi me hacía bárbaro, yo estaba deseando venirme; y el día que me fui...a mi fue también triste porque decía "y ahora que voy a hacer yo sin esta gente, ¿sabes? A quien le cuento yo mis penas, ¿no? que me entienda, y que me diga tal", pero él para nada sintió eso; pruu, dejó de venir y punto. Por eso te digo, yo no sé eso...yo claro, te lo tendrá que decir él.

**Entrevistador: Decías que manipulaba**

**Madre familia III:** Bueno, pero eso fue siempre eh! Manipulador, sí manipulador fue siempre, desde pequeñito ya, y sabe, bueno, te sabe la aguja de marear...bueno, me sabe, la aguja de marear muy bien; pero desde muy pequeño, sí. Pasa que yo ahora, claro, estoy en otra actitud y ya cambiaron las cosas. Que aún a veces tengo el ramalazo también. Tengo a veces que tendría que ser de otra forma, pero bueno, a como fui, cambié mucho.

**Entrevistador: ¿Tiene relación con su padre?**

**Madre familia III:** Ninguna. ¿Yo?

**Entrevistador: Él**

**Madre familia III:** (HACE GESTO COMO NO SABERLO)

**Entrevistador: No lo sabes**

**Madre familia III:** Es que ninguna tampoco, pero es que se ven...dos veces al año.

**Entrevistador: ¿Tú no tienes relación con él?**

**Madre familia III:** Yo ninguna

**Entrevistador: ¿Y sabes cómo es, aunque sean sólo dos veces al año...?**

**Madre familia III:** Discuten. Sí, es más fueron a una boda, que se casó la hermana de él, la tía del niño, que es su madrina, y mi hija ya me dijo "bueno, cuando llegue ya voy a avisar a mi padre, la primera cosa que voy a hacer es avisar a mi padre, que deje en paz a Mario, porque es el día de la boda y por lo menos el día de la boda que no se ponga...". Porque claro, es que se pinchan eh, son iguales, para eso...; es que el carácter es muy...

**Entrevistador: Muy parecidos**

**Madre familia III:** Sí

**Entrevistador: ¿Siempre fue así esa relación?**

**Madre familia III:** Sí. Bueno a ver, al estar en casa pues siempre... Cuando era más pequeño no tuvieron muy buena relación pero tampoco era así.

**Entrevistador: ¿Como era?**

**Madre familia III:** Mala, pero tampoco tan mala. Quiero decir ¿mala?. A ver, es que el padre pasó siempre de ellos. Entonces claro, tu no puedes llegar a casa y reñirle al niño cuando no juegas con él, no pasas ningún tiempo con él, no puedes llegar de tu trabajo y "buuuuu". No. Entonces claro, eran esos conflictos siempre; o sea, su padre estaba para reñir, punto, no estaba para otra cosa. Un día de casualidad que sí, que tal, pero... normalmente estaba para reñir, entonces claro, ellos no... No sé como explicarte.

**Entrevistador: No sentía ese cariño a lo mejor**

**Madre familia III:** Claro, me imagino que no... y de hecho ahora pues... bueno, que bueno su padre se calló hace dos años, por el San Juan, en la hoguera y se quemó bastante. Y yo pensé que la niña no se iba a poner así; lloró muchísimo "llamó el abuelo, mira pasó esto, y yo quiero ir a ver y...". Sin embargo en otros momentos escuchas... (HACE GESTO DE INDIFERENCIA). Yo tuve una conversación no hace mucho con él. Me llamó para pedirme, claro, para pedirme; y yo le dije "yo te lo doy pero... intenta hablar con tu hija, llámala por teléfono y tal". Le ayudó en el carnet, económicamente pero nada más. No se molesta en llamar.

**Entrevistador: Y en los momentos estos en los que tu tenías conflictos con Mario ¿él se metió en algo?**

**Madre familia III:** Yo lo llamé, porque yo no podía más. Y yo le dije, "mira yo te paso... yo sí te paso una pensión y llévame al niño por favor porque yo no puedo más", "tu te lo guisas tú te lo comes"; contestación. "tu te lo guisas, tú te lo comes; es tu culpa, tu hiciste así a tu hijo, y búscate la vida". Y otro momento en que lo llamé, también desesperada, porque cuando lo llamaba era por desesperación, que ahora me arrepiento de haberlo llamado; sí intentó cogerlo, pero bueno, ya lo cogió a la bruta, ya en plan tal, ¿sabes?; se pegaron, y... bueno, se quedó en casa del abuelo, y después vino para casa. O sea, es imposible. Es imposible porque son iguales, son iguales, entonces es imposible.

**Entrevistador: ¿Y él intentó venir al programa ?**

**Madre familia III:** Nooo

**Entrevistador: ¿Conoce...?**

**Madre familia III:** No no no no. No, él no sabe nada de lo que hice yo. O sea, él sabe que fue a CAD, por ejemplo, aquí ni me acuerdo. No, no porque yo, ... bueno daquela aún me hablaba algo con él. Porque yo le llamaba para decirle "mira me está pasando esto, me está pasando, me está pasando esto; mira que Mario tal", pero claro, cuando ves que también pasa pues también dices tú "mira, que te den morcillas", y aún encima, claro, cada vez que lo llamaba "la culpa es tuya, y tu y tu y tu y tú". Y ya estaba bastante mal para que aún encima vengas tú a decirme que la culpa es tuya, pienso yo. Y entonces, pues... No, no tuvimos buena relación... quiero decir, no hablamos mucho después de separarnos. Puntuales así, y nada más.

**Entrevistador: ¿Y él sabe que la actitud de Mario ahora ha cambiado?**

**Madre familia III:** No, porque yo hace mucho que no hablo con él. Estoy pensando ahora que sí que le había llamado cuando... es que creo que sí que él debía saber que estábamos aquí. Bueno, es que yo hablo mucho con el padre de él, con mi suegro, con el abuelo del niño, y él sí que sabe todo. Ese sí que lo sabe todo; y me acuerdo que un día había llamado para hablar de... (recordando) cómo fuera?, fuera mi suegro o fuera el padre de los niños, mi madre y yo; y los niños. Pero llegó con cuatro copas y acabó como el rosario de la aurora aquella reunión. Y ahí... pero no sé sí... no estábamos aquí aún... no me acuerdo si estábamos aquí. Y después cuando denuncié, que también reuní ¿a la familia? bueno al abuelo del niño y a mi hermana claro, y a mi sobrino, tampoco reuní a toda la familia que tampoco era el plan, pero a los que estábamos más unidos. Y a él no lo llamé; él se enteró por el padre, me imagino que se lo contaría el padre; pero yo a él nunca le conté nada, ni de lo de denunciar, ni de venir aquí ni de... nunca.

**Entrevistador: ¿Y él como reaccionó?**

**Madre familia III:** Pero yo no sé su reacción. No, no, yo su reacción no la sé. Yo sé que una vez fue a casa, a la una de mañana, iba con un chico, que le querían pegar a Mario, pero coincidió que tuvieron mala suerte porque estaba la Guardia Civil por allí controlando

**Entrevistador: ¿Pero quien le quería pegar...?**

**Madre familia III:** El padre

**Entrevistador: ¿El padre le quería pegar a Mario?**

**Madre familia III:** Sí, con un amigo

**Entrevistador:** Y eso a razón de qué, ¿sabes?

**Madre familia III:** Yo no sé. Yo lo hablé eso con el abuelo de los niños, y yo tampoco te sé decir. Pero bueno, él ya estaba, ya se había ido de casa y ya volviera. No, te estoy mintiendo. No me acuerdo. Aún estaba la niña en casa. Me acuerdo porque estábamos arriba las dos. No estaba en el conflicto Mario, teníamos conflicto de aquella, porque me acuerdo que estaba yo arriba con la niña, y yo pensé que eran los amigos de él, que estaban llamando a la puerta; y dije, “mira, no voy a salir, no voy a tal porque...no vaya a ser el demonio que me la monten aquí todos y tal y cual”. Estábamos mi madre, mi hija y yo; yo estaba con mi hija en la habitación y mi madre estaba abajo; y era el padre. Lo que pasa es que en esto llegó la Guardia Civil, y fue todo...fue todo una suerte.

**Entrevistador:** ¿Llegó porque la llamasteis vosotros?

**Madre familia III:** No, de casualidad, porque iban...O sea, yo hablé con ellos, les dije el problema que tenía y me dijeron “mira, no te preocupes”, “me gustaría que hicierais acto de presencia, más que nada; aunque no paréis, más que nada, pues para que el niño vea que hay Guardia Civil, y que estáis...”. Entonces iban a la una de la mañana, a las doce del medio día. Van, de echo van, aún pasaron el domingo, o sea. Fue una casualidad. Después claro, la Guardia Civil entró en casa a ver si nos habían echo algo, y fue el que me dijo que fuera el padre del niño, que yo no sabía quien era. Porque a todo esto yo estaba arriba, porque yo pensé que eran los amigos de Mario, entonces claro, yo estaba en la... lo que pasa es que después veo una luces así y digo yo “madre del cielo, pero aquí qué está pasando”. Mira como fue que el vecino vino hasta arriba, pero al ver a la Guardia Civil dijo “esto está todo arreglado, me voy para casa, pero algo pasó en la casa de Alicia”. Entonces yo miré por la ventana, desde arriba, y mi madre ya estaba levantada, a todo esto; porque mira tú los nervios que no me dejaron ni escuchar a mi madre. Entonces yo ya veo que es la Guardia Civil y bajé claro; entonces fue cuando dijo “era tu padre Mario, con un amigo”. Y yo me enteré de qué amigo era por mi suegro; porque él identificó al padre y que era un amigo del padre. Y bueno, estaban puestos los dos, y le dijeron, “mira, estas no son horas de venir a casa, que te tienes que ir y tal”; y después el padre llamó a la hija por la mañana, y le dijo “pero Marina, y la Guardia Civil?”, entonces mi hija, que es muy fina ella le dijo, “ay si si, mira, por la mañana, al medio día y a la noche”. Entonces claro (SE RIE) ya no volvió; dije ella “soluciono el tema, le digo que viene a todas horas y no vuelve a aparecer”, efectivamente. Pero claro, después mi madre cogió miedo, cogió un palo y dijo “a mí me dá igual, yo tengo 80 años y voy a la cárcel y si voy me dá igual, ya tal, pero que no vuelva a entrar en casa y tal”. y mi madre tenía mucho miedo, entonces Marina dijo, “espera que esto lo arreglo yo “. Y no volvió claro, como estaba la Guardia Civil; y fue bárbaro, que estuviera en ese momento, es que...vamos, mira...y sin llamarlos. Sin llamarlos porque pensé que eran los amigos de mi hijo. Si yo no me enteré de nada. Entre el miedo que tienes, entre una cosa, entre otra, claro, y como me empiece a poner muy nerviosa ya me aturullo, y daquela ya no... entonces claro, me enteré la última; y estaba en casa como la primera, pero me enteré la última. Después Marina “y no sé qué y no sé cuanto”, y yo consolando a la niña; pero bueno.

**Entrevistador:** ¿Como era el comportamiento de Mario con el resto de los miembros del núcleo familia, desde la infancia, en el conflicto y actualmente?

**Madre familia III:** Podemos decir que ¿con los de casa?

**Entrevistador:** Si

**Madre familia III:** Podemos decir que igual que el mío. Haber, siempre hacia mí más, pero bueno, podemos decir que...

**Entrevistador:** Sin embargo, dices que ahora está ejerciendo algo de violencia psicológica hacia

**Madre familia III:** Hacia mi madre. Ahora mismo sí, más hacia mi madre que hacia mí. Y con su hermana tiene muy buen rollo ahora. A mi madre la quema con su hermana, tú fijate, “porque a Marina le diste tal, porque a Marina le diste cual”. Sin embargo con su hermana tiene muy buen rollo, se watsapean, se no sé que. Después la hermana si le tiene que decir cuatro cosas se las dice y no le parece mal como...sabes, porque “quien es esta tonta para decirme a mí!”. Noo, ahora está encantado con su hermana.

**Entrevistador:** Y en la infancia dices que tenía muchos rifis rafes, ¿no?, los celos...

**Madre familia III:** Si, bueno. Yo., con, ya ye digo, con 9-10 años sí me preocupé porque sí, fue una crisis gorda.

**Entrevistador:** ¿Y con tu madre cuando él era pequeño?

**Madre familia III:** Muy bien, si si. Muy bien, con mi madre y con mi padre muy bien. Bueno, el último año de mi padre fue duro para mi padre. Ya él era duro para mi padre, antes te estaba yo mintiendo. El último año de mi padre ya empezó el niño a cambiar, hasta la actitud con mi padre; porque mi padre

era...su Dios. Pero del último año sí, que hace 6 años, que tenía 14 años. Es que no ves, yo con las fechas me equivoqué mucho, así que las fechas no le hagas caso ninguno. Porque me estoy acordando ahora que mi padre hizo cinco años que murió, y el último año, eso sí que me acuerdo perfectamente, fue duro para mi padre con él. No llegó a la actitud como conmigo, pero sí...yo ya le ví levantar la mano a mi padre, que mi padre nunca le pegó a un hijo, y por supuesto nunca le pegó a un nieto; y para mi padre Mario era...mi padre era un Dios y él era Jesucristo por decir de alguna forma, vamos que eran uña y carne. Pero a mi padre yo le ví levantar la mano varias veces en el último año, sí.

**Entrevistador: ¿Tu padre hacia Mario?**

**Madre familia III:** Sí, por el mal comportamiento de Mario. Por la actitud de Mario, eso sí. O sea que podemos hablar de antes ya. ¿No ves?, empezamos a hablar y entonces salen otras cosas. Y en fin, los años...te engañé mucho además, mucho.

**Entrevistador: ¿Consideras que ha existido un suceso que ha marcado el clima familiar?**

**Madre familia III:** Sí, lo que te decía antes, el no haberme separado del padre antes; la muerte de mi padre. Yo creo que esas dos cosas fue lo que más...yo creo que fue lo que más. La muerte de mi padre, y la separación de...o sea, el no haberme separado de su padre, la no convivencia con su padre, el ...el ser así su padre. Y a lo mejor el coger yo pareja eh, porque seguramente le afectó, porque yo estaba todo el día con mis hijos, todo el día con mis hijos; que si fútbol, o sea, que tal tal, que tal bumba, que hay que ver la serie de dibujos, pues Alicia ve la serie de dibujos, que hay que...sin problema. Y quizás la nueva pareja del padre sí, sobre todo porque también es bastante protector hacia mí, entonces, bueno, si seguramente...celos podríamos decirle, o "este qué viene a pintar aquí", o...Sí, puede ser también que eso lo marcara; pero bueno, como ya empezó antes, yo imagino que sería la no separación y la muerte, quizá que sí.

**Entrevistador: ¿Y cómo dirías que ha marcado ese clima familiar? ¿En qué cosas concretas?**

**Madre familia III:** No te entiendo

**Entrevistador: ¿Si el comportamiento de Mario y el comportamiento de los miembros del núcleo familiar ha cambiado a raíz de estos sucesos?**

**Madre familia III:** ¿Nosotros? ¿si cambiamos?

**Entrevistador: Si**

**Madre familia III:** A ver, a raíz de mi no separación? Yo creo que no. ¿A raíz de la muerte? Cambias porque claro, cambias quieras no quieras, porque...sobre todo los primeros meses, claro es...tienes que acostumbrarte a vivir sin esa persona, tienes que acostumbrarte a...Sí, claro que cambias. O sea, aunque no quieras cambias, inconscientemente cambias. Pero yo creo que cambia todo el mundo, en todas las familias, eh, tampoco sólo en la mía. En la mía a lo mejor más porque era padre y abuelo, entonces a lo mejor en ese aspecto pues sí, notas más diferencia que si a lo mejor tu vives con tus padres y se muere tu abuelo en su casa, te dueles, vas el domingo y no está tu abuelo, pero tu en tu casas seguís los mismos. Me imagino que eso es distinto, pero...sí.

**Entrevistador: ¿Y las relaciones entre vosotros?**

**Madre familia III:** Por ejemplo ¿entre mi madre y yo, o entre mi hija y yo?

**Entrevistador: Si**

**Madre familia III:** No, eso sigue igual, eh.

**Entrevistador: ¿Siempre igual?**

**Madre familia III:** Hombre, siempre proteges un poco más. A mí mi madre me dio mucha pena, y pues...yo que sé, pues a lo mejor tal. Pero no, siempre igual. Yo con mi madre siempre me llevé muy bien. Yo a mi madre la adoro; y con mi hija siempre...conflicto de madre-hija porque no le dejo tal, pero bueno, pero siempre hubo muy buena relación entre mi madre y yo, y entre mi hija y yo. Y la hubo y la hay, y me imagino que la habrá, espero. Pero bueno...cambia eh; cuando muere...sobre todo mi padre era muy...era una persona fuerte me refiero, era muy importante en la familia.

**Entrevistador: ¿Era como el líder se puede decir?**

**Madre familia III:** Podemos decir. Entonces claro...

**Entrevistador: ¿Y quien asume ese rol de líder después?**

**Madre familia III:** Está entre mi madre y yo, porque quedamos las dos bastante tocadas, y entonces... porque fue una cosa...yo entre que lo de Mario que ya tal, entre...me...yo quedé muy tocada también; porque además fue inesperado, o sea, es que...aunque era mayor...entró en urgencias por una gripe el 1 de enero y el 12 de enero murió. Doce días, ¿entiendes?, entonces no...no asimilas, entonces lo cogimos mi madre y yo; un poco tiró una del carro y otro poco tiró la otra; y ahora lo estoy tirando yo, claro.



**Entrevistador: ¿Y como lo gestionasteis en casa; es decir, ¿solicitasteis ayuda? Dices que tu hija acudió....**

**Madre familia III:** Sí, bueno, estábamos aquí. Ah no! Fue después de morir mi padre cuando vinimos a aquí . Yo no me acuerdo en aquel momento como hicimos; porque Marina fue después, como un año y pico después de la muerte de mi padre cuando se decidió a ir, que ella no quería ir. Un año y pico, sí. Yo creo que los primeros meses te quedas muy auffer, muy así...no te sé explicar. Andas, porque tienes que andar, y vas así un poco “a ver que pasa ahora”.

**Entrevistador: En cuanto a la separación de tu ex – marido, cuéntame un poco como sucedió, lo que supuso para ti, como lo gestionaste con tus hijos**

**Madre familia III:** Mira yo con mis hijos no hablé, que es otro de mis fallos. Y cuando conocía una persona dije “mira, llevamos...”, llevábamos año y medio o así que no teníamos nada, y yo hablé con él y le dije “mira, yo no sé si voy a tener algo con esta persona o no, pero no me parece justo, ni por la otra persona ni por ti, ni por los niños evidentemente”, porque claro, yo sí quería decírselo a los niños, de echo fueron los primeros en saberlo, antes de que yo saber que si iba a tener una relación con él o no, yo eso lo hablé con mi madre y con los niños; eso sí lo hablé. Le dije “mira, tienes que irte porque me está pasando esto, yo estoy conociendo a una persona, no sé lo que va a ser, pero, por si acaso, tienes que irte”. Y se fue. Y los niños no...bueno, los niños hace mucho tiempo que sabían que las cosas iban mal, pero muchísimo tiempo; de echo ahora me lo dicen, “es que hacía mucho tiempo que tenías que haberte separado de mi padre”. Claro, es que yo ahí lo hice muy mal, yo ahí no lo supe hacer. Ese es mi gran, uno de mis grandes fallos.

**Entrevistador: ¿Cómo era esa relación en casa, quiero decir, discutíais delante de los niños.?**

**Madre familia III:** Ah sí. Delante de los niños no, pero se escuchaba. Y después él me...me agradaba... psicológicamente delante de los niños.

**Entrevistador: ¿Físicamente llegó a agredirte?**

**Madre familia III:** No, nunca, nunca. Físicamente nunca.

**Entrevistador: ¿Y a alguno de tus hijos?**

**Madre familia III:** A Mario una vez, a Mario una vez; a la niña nunca. A Mario una vez, le agarró así por aquí tal...bueno quedó así la cosa. Pero la ves. Y a mi nunca. Pero bueno, me decía palabras que no... que no debería de decir, y menos delante de los niños, y delante de mi madre. Mis padres hacía mucho tiempo que me decía “sepárate”, tanto mi padre como mi madre. En fin, pero...yo, pues no sé, tampoco te sé decir porque, porque es...aguantando aguantando hasta que...exploté; y claro, tienes tantas cosas, los niños, el trabajo, que tal, y claro, te vas metiendo en...que vas, el problema era como que lo vas olvidando, y fue así.

**Entrevistador: ¿Crees que si hubieras gestionado mejor esta...?**

**Madre familia III:** Por supuestísimo, ¿Qué iban a cambiar las cosas? Si. No a lo mejor, a lo mejor iba a tener el conflicto, pero por supuestísimo que mi vida y la vida de mis hijos iba a ser muy distinta, lo tengo, estoy convencidísima, convencidísima, por supuestísimo. Yo si tuviera otro carácter que no tuve, y si tuviera otra actitud que no tuve, por supuestísimo que iba a ser muy distinto; y yo creo que...Marina tal, pero Mario yo creo que iba a tener otro...me iba a mirar de otra forma por decirlo así. Yo me equivoqué mucho en ese sentido, mucho; y cada vez que, cada año que pasa lo confirmo más.

**Entrevistador: ¿Y has cambiado tu forma de comportarte hacia Mario después de esa separación?**

**Madre familia III:** Yo creo que no, yo creo que con mis hijos yo nunca cambié. A ver, claro, yo digo lo que yo viví, y de echo lo digo hoy, yo por mis hijos hago...incluso hoy, que estoy muy enfadada con Mario, pero bueno, si le pasa algo, yo no sé que sería de mí. Y si tiene un aprieto de verdad, ahí estoy yo; y yo creo que sigo, siempre fui así, yo siempre fui muy protectora de mis hijos, y yo creo que lo sigo siendo ahora. Claro, ahora con Mario mantengo las distancias y...; pero yo los protejo demás, a mis hijos. Sí. Pero yo creo que siempre fui así, desde que nacieron hasta ahora, yo considero que no cambié en ese aspecto, y siempre...Mis hijos fueron siempre lo primero, yo creo que sí, estoy convencida de que sí, vamos; o así lo vivo yo, a lo mejor, claro, lo que te decía a lo mejor yo lo expreso de otra forma, pero yo lo vivo así.

**Entrevistador: Y en cuanto a esta nueva pareja ¿cuanto tiempo ha convivido con vosotros?**

**Madre familia III:** Un año y pico. Mal, porque después fue...claro, es que empezó muy bien, el asunto empezó muy bien, yo les dije que tal tal tal. Todo empezó muy bien, lo conocieron, todo bárbaro. Pero claro, el conflicto de Mario...el no soportaba...bueno total, que al final se pelearon, llegaron a las manos los dos; entonces claro, yo lo eché de casa, seguí la relación con él, bueno tuvimos ahí un parón y tal, yo

no sabía ni que hacer y tal, porque claro, la culpa era de uno y de otro; bueno un conflicto tal, y...bueno al final, él está en su casa y yo en la mía.

**Entrevistador: Pero continuáis la relación, ¿no?**

**Madre familia III:** Sí, pero él en su casa y yo en la mía.

**Entrevistador: Y él con Mario, bueno llegó a las manos, pero además de eso, ¿su relación como era?**

**Madre familia III:** Bueno al principio buena, pero después mala, claro, porque le pegó. O sea, Mario me decía "es que Lito a mí me pegó", tuvieron un forcejeo, no llegaron a pegarse; pero claro que Lito, pues, no lo podía ver. Hubo una temporada que no lo podía ver, y después él lo entendió, dijo "bueno, mira, si tu quieres estar con él no...", lo entendió eso, o por lo menos me hizo ver que lo entendía.

**Entrevistador: ¿Tu hijo acepta que continúes esa relación y que él estuviera en ese momento viviendo en casa?**

**Madre familia III:** Eso sí que no lo sé. Yo creo que sí, pero no lo sé.

**Entrevistador: Te ha dicho alguna vez algo o nunca te lo ha manifestado**

**Madre familia III:** A ver, él cuando tuvieron la pelea; cuando tuvieron la pelea, que él pensó que yo lo iba a dejar, y no lo dejé; ahí sí que se enfadó un poco conmigo, sí es verdad; pero ahora yo creo que no tiene ningún problema, yo creo que no; que hoy por hoy no. Pero daquela era todo tan revuelto, o sea mi casa era tan caso; que ni haces bien las cosas, porque yo ahí tampoco lo hice bien, o sea es que...es tanto es caos que hay, que ya....

**Entrevistador: Y cómo vive tu pareja, como vivió ese conflicto, aún después cuando se fue de casa**

**Madre familia III:** A ver, él lo vivió muy mal, él lo pasó muy mal; a él le costó tres días en la cama. Porque él claro, él es consciente de que él lo hizo mal, él es consciente de que no puede soportar que él a mí me haga daño, o sea que mi hijo a mí me haga daño. Es que también es...claro, por eso yo también dije "claro, es que la situación no es apropiada"; él dice "yo sé que lo hice mal", pero claro, es que vivir eso día tras día, día tras día, te quema. Entonces claro, es todo...es todo una cadena.

**Entrevistador: Con el resto de los miembros del núcleo familiar ¿cómo era la relación de tu pareja?**

**Madre familia III:** Bien, normal, sí normal.

**Entrevistador: Además de violencia ejercida de Mario hacia ti, hacia tu madre, has dicho que el padre de Mario un día le ha pegado**

**Madre familia III:** Bueno, pero cuando era pequeño, durante el conflicto no. En el conflicto no estaba en casa.

**Entrevistador: Y tu padre sí le ha levantado la mano, me has dicho, ¿no?**

**Madre familia III:** Si. No se la bajó nunca, pero sí, se enfadó un par de veces con él.

**Entrevistador: Pero no llegó a haber ningún tipo de forma de violencia física**

**Madre familia III:** No, no no; ni por una parte...Y de echo Mario a mi padre no ke hacía nada, estoy convencidísima. Y de echo si no muriera mi padre otra cosa iba a ser, otra cosa iba a ser porque...sí sí, estoy segurísima. Si no hubiera muerto mi padre no hubiera llegado a donde llegué yo

**Entrevistador: Porque se agravó desde la muerte de tu padre**

**Madre familia III:** Sí si si sí.

**Entrevistador: Puede ser que Mario aprovechara ese momento para, volverse más violento, venirse más arriba o ejercer más liderazgo a lo mejor**

**Madre familia III:** No sé, también le dolió mucho, también estuvo mal. No te puedo decir; y a lo mejor él lo enfocó a eso, puede ser, quiero decir que al sentirse así...No lo sé, eso no te lo puedo decir, no lo sé.

**Entrevistador: Alguna otra forma de violencia física, psicológica, insultos, en otra dirección....de Mario hacia vosotros. Es decir de vosotros hacia Mario, o tu con tus padres, o**

**Madre familia III:** Mario nunca vio una violencia. Entre mis padres y yo nunca vio una violencia, nunca. Entre mis padres y yo nunca la vio, nunca. Y entre mis hermanos nunca la vio. La vio con su padre hacia mí, y no vio más.

**Entrevistador: ¿Y algún cachete le habéis dado cuando era pequeño?**

**Madre familia III:** Ah, si si si. Tanto mi madre como yo. En el culo y sentarlo en la silla, sí. Ah si si si (SE RIE), sí sí sí, eso sí. Y cogerlo por los brazos y sentarlos y él levantarse, y tu sentarlo y él levantarse porque era tozudo, tozudo, tozudo. No se movía del sitio, pero no se sentaba. Entonces lo cogías por los brazos y le decías "que te sientes ahí", y entonces él se levantaba; es que él fue muy ya...desde pequeñito, desde bien pequeñito. Y yo una vez le dí en el pie, le dí mucho en el pie, me acuerdo porque me dolió, lloré muchísimo, me dolió más a mí que a él me parece. Y otra vez le di un bofetón en la cara,

en la playa en Fruole, que también no se me olvida en la vida esa imagen. El resto nada; no fue un niño agredido. O sea, nada, lo típico, la cachetada en el culo y lo sientas.

**Entrevistador: ¿Y tu marido?**

**Madre familia III:** No, en esa ocasión nada más. En una ocasión. Pero el niño ya tenía 8 años a lo mejor, 9 años, 7, no sé tampoco. Pero no ¿de pequeñito?, no no no. Lo típico, que lo agarras por un brazo, pero no...como la hermana, bueno, la hermana siempre fue muy buenísima, entonces nunca hubo que gritarle mucho. Pero no, no vio violencia en casa. A parte...y por mi parte no vió ninguna, por mi parte sí que no vio ninguna.

**Entrevistador: ¿Consumes o has consumido drogas de algún tipo, incluido alcohol?**

**Madre familia III:** Yo fumo, fumo tabaco, pero drogas nunca.

**Entrevistador: ¿Mario has dicho que consumía coca?**

**Madre familia III:** Consumió, consumió coca, y...maria, y el chocolate, y ahora consume, de que sepa yo chocolate; de que sepa yo

**Entrevistador: ¿Alcohol?**

**Madre familia III:** ¿Yo?, ¿Él?

**Entrevistador: Los dos**

**Madre familia III:** Yo no, quiero decir yo no, a ver me tomo una copa de vino, pero nunca...y desde que tengo los niños, o sea, cuando iba de marcha y tal; desde que tengo los niños nada, y sobre todo delante de ellos nunca bebí. Y, bueno, puedo beber una copa de vino. Y él sí. Tiene llegado a casa puesto, sí.

**Entrevistador: ¿Algún otro miembro de la unidad familiar consume?**

**Madre familia III:** Habitualmente, o sea, consume como yo que un día que me voy a comer y me tomo un vino

**Entrevistador: No, de consumos habituales**

**Madre familia III:** No, mi madre; bueno mi madre comía con vino, pero no creo que él lo recuerde; me acuerdo que sí que mis padres los dos comían con vino, pero buf, Mario no creo que lo recuerde, porque mi padre ya hacía muchos años que no podía beber alcohol, y sí yo recuerdo que mis padres comían con vino, pero él no lo vio. El padre consumía cerveza.

**Entrevistador: ¿Habitualmente?**

**Madre familia III:** Sí. Si salíamos por ahí tomaba una cerveza, yo me tomaba un café y él se tomaba una cerveza. Sí.

**Entrevistador: Pero era un consumo problemático, quiero decir reiterado**

**Madre familia III:** delante de los niños?

**Entrevistador: Si, o sin ser delante de los niños**

**Madre familia III:** A ver, no puedo decir que es un acohólico, pero sí bebía bastante. En casa no había alcohol. En casa sí que no, o sea el día de una fiesta o tal que pones el vino y tenías unas cervezas; pero no había alcohol. Hay más alcohol ahora si tu quieres, porque mi sobrino sí bebe si sale, y la mujer, beben cerveza, y hay más ahora, pero yo de niños, en mi casa había un vino y nada, una botella de whisky y poco más, poco más. Y por Navidad, lo típico que traes el champán y los licores, que a mi me gustan mucho los licores, y el día de cenas y así sí me gusta, licor de café y así sí puede haber, pero no me vieron beber nunca. Nunca me vieron. Es más, me estoy acordando ahora que hablas de eso, porque me estoy riendo porque fuéramos a una fiesta, así una merendada, y yo me puse a cantar y a bailar, yo era muy juerguista, y me vino la niña y me dijo "mamá, ¿me dejas beber de tu coca-cola?"; ella se pensó...porque claro, los demás padres estaba...y ella se pensó "mi madre está cantando,...esta está", "¿puedo beber de tu coca-cola?", "sí", "¿pero de verdad que puedo beber?"; es que me acuerdo de ese detalle yo (SE RIE), "que sí, que bebas, o quieres otra coca-cola?", "¿pero puedo beber de la tuya?"; y yo...después bebió y tal, y me quedé pensando "arre carais, tanto...", y dije yo "a que pensó que estaba bebiendo alcohol, por eso ella...puedo puedo puedo". No, yo delante de los niños nunca... hombre una copa de vino si estoy comiendo, o voy a comer a casa de alguien y me bebo...pero hasta no soy de mucho vino, media copa porque en seguida me sube el vino, con lo cual no puedo...Y después como me toca conducir siempre, y conduciendo ya no puedo beber nada.

**Entrevistador: En cuanto a las pautas educativas que utilizabais con Mario, puedes ponerme ejemplos.**

**Madre familia III:** Sinceramente no tenía muchas pautas, así, lo que te comentaba yo, lo que hice otra cosa mal. No tenía...íbamos haciendo bastante...a ver, había cosas que claro, que no y no, pero no le decía mucho no, yo no le decía mucho no. Le privaba quizás más mi madre, yo no le decía mucho el no, pues ....

**Entrevistador: ¿De la educación de Mario quién era el que más se encargaba?**

**Madre familia III:** A ver, a las reuniones del colegio iba yo siempre, por las mañanas le llevaba mi madre al colegio, y por las tardes los deberes los...bueno, claro, es que de aquella trabajaba los lunes y los viernes lo la tarde, entonces estaba mi madre con ellos, y yo libraba martes, miércoles y jueves, que es cuando hacía yo los deberes con ellos. Y el fin de semana también...claro, es que yo trabajé bastante, entonces, compaginé así,...bueno, cuando estaba en casa yo siempre estaba con ellos, y yo siempre que llegaba a casa procuraba estar con ellos, los bañaba yo y...pero bueno los deberes los hacían con mi madre, bueno solos, mi madre les decía "los deberes", y los hacían solos.

**Entrevistador: ¿Y tu marido se implicaba en estas cosas?**

**Madre familia III:** No no para nada, ¿en educación? No, no, para nada. Iban a ser tontos los niños, o sea que para qué... "nunca van a estudiar...". No es que fueran a ser tontos, "es que estos niños no van a estudiar", entonces no iban a estudiar, siempre lo decía.

**Entrevistador: ¿Pero eso lo decía delante de ellos?**

**Madre familia III:** No me acuerdo tanto; no, delante de ellos no creo que lo dijera, pero yo desconfío de que ellos lo escucharan. Pero no, él nunca se implicó en nada de eso. Yo siempre era la que iba a las reuniones al colegio, y yo me acuerdo de sentarme con Mario y leerle la lección, porque él es muy inteligente, entonces yo, como él no quería leer, porque era vago como él solo, yo le leía el tema, y entonces él se quedaba, después le preguntas; mira, con leérselo yo!, imagínate si lo leyera él; se lo leía yo, e iba así,...quiero decir yo se lo decía a los profesores, me decían "no puedes..."; claro que no puedo hacer eso, pero por lo menos. Me acuerdo en sexto que le quedaran cuatro para septiembre y sacó las cuatro, pero yo me quedaba....yo venía de trabajar, estaba con esto, me quedaba hasta las dos de la mañana haciéndole los resúmenes, y después le decía "una vez que te hago el resumen moléstate en leerlo"; entonces se leía los resúmenes y sacó las cuatro. Si el niño es inteligente, lo que pasa que no tiene ganas de...de estudiar y de trabajar, porque vago como él solo, y como vive de...ya te contará él si te lo cuenta, pues...

**Entrevistador: ¿En cuanto a las normas en el hogar como han variado, cómo eran, quien las imponía; las normas educativas con Mario?**

**Madre familia III:** ¿Con los niños?

**Entrevistador: Sí**

**Madre familia III:** Hombre estaba yo, que era su madre, por supuesto, y mi madre; más bien mi madre y yo, éramos las que; sí, mi madre y yo. Las que reñíamos, las que dejábamos, las que...sí, yo y mi madre. Mi padre estaba para dar mimo, y le padre de ellos estaba para...venía a dormir.

**Entrevistador: Y las normas la acordábais**

**Madre familia III:** ¿Mi madre y yo?

**Entrevistador: Sí**

**Madre familia III:** No.

**Entrevistador: ¿Podían llegar a ser contradictorias las normas que tu ponías con las que....?**

**Madre familia III:** No no no. Entre mi padre y yo sí, o mi padre y mi madre; entre mi madre y yo nunca. Porque yo siempre le dije "cuando están contigo es como si fueran tuyos"; y claro mi madre cuando estaban conmigo eran míos evidentemente. Mi madre nunca se metió en eso; mi padre sí; yo castigar e ir levantar el castigo así de veces (GESTO EN REFERENCIA A MUCHAS VECES); yo quitarle...estar comiendo yogurt y "mamá el yogurt?", "pues no comas yogurt, lo meriendas", y mi padre ir a la nevera y coger y "pobre niño, va a estar sin yogurt". Sí, entre mi padre y yo si hubo conflicto; y entre mi padre y mi madre yo me imagino que también, por cómo era y tal, yo me imagino que también. Entre mi madre y yo nunca, nunca porque yo nunca le dije nada por haberle...¿sabes?; si le reñía ya estaba yo ya no me metía, ni para bien ni para mal; les reñía mi madre y bien reñido estaba.

**Entrevistador: Esta forma de educación, y esta forma de poner las normas ¿siempre ha sido así o ha ido variando, ha ido cambiando?**

**Madre familia III:** No, fue siempre así, fue siempre así.

**Entrevistador: ¿Ellos se comportaban diferente si estaban contigo a...?**

**Madre familia III:** Ah, sí sí sí, completamente. Estaba todo tranquilo hasta que llegaba yo. Llegaba yo, calladita, calladita, estaban en la mesa o dibujando o haciendo deberes o tal; llegaba yo y ya era levantarse de la mesa y follón, y ya p aquí pa ya, pal otro lado; sí sí sí. Claro, yo no los veía en todo el día, les daba mimo; es que casi casi podemos decir que era mi madre la que más ponía orden, porque era la que más tiempo pasa, entonces claro, tú cuando llegas a casa no te apetece reñirle a tu niño; llevas todo el día sin verlo, y ¿qué haces?, ¿le echas la bronca porque tal?, entonces juegas un rato con él, después ya es hora de bañarse, de cenar y de volver para cama, entonces claro, tienes esas tres horas y ¿qué haces?. Sí le reñía más mi madre que yo, sí sí, seguramente.

**Entrevistador: Cuéntame un poco cómo era Mario en la infancia, si tenía rabietas, cómo**

**Madre familia III:** Tenía rabietas, era muy simpático, era muy pavelo él, sí. Era muy...no sé. Fue muy tímido, fue tímido, fue tímido también, pero a la vez era muy...sí era un niño muy...muy buena infancia. O sea, cuando tenía las rabietas cuidado con él. Pero quiero decir que...

**Entrevistador: ¿Cómo eran esas rabietas y cómo las gestionabais?**

**Madre familia III:** Pataleando y, nada eso, lo típico que lo sientas en el sofá, que le das una cachetada en el culo...como puedes, como puedes. Lo castigas en la cama, le quitas el yogurt porque está haciendo el tonto con el yogurt.

**Entrevistador: ¿Y quién era la persona que más corregía esas situaciones?**

**Madre familia III:** A ver, cuando estaba yo, era yo. Cuando yo estaba en casa estaba yo con ellos; y cuando no estaba yo estaba mi madre con ellos. O sea, es que mi madre, es que somos dos madres.

**Entrevistador: Y el padre nada ¿no?, ni en la infancia tampoco**

**Madre familia III:** Buf, es que el padre no estaba casi nunca en casa pruuuu. No, o sea, sí a ver, tuvo un momento de...a lo mejor hasta los dos años podemos decir que fue padre, pero poco más, poco más. No se comportó como un padre, no se comporta como un padre, y no se comportará porque ahora ya.

**Entrevistador: En cuanto a las muestras de afecto, tuyas hacia tu hijo, ¿cómo eran en la infancia, como han ido evolucionando?**

**Madre familia III:** A ver, por supuesto fueron a menos, fueron a menos en el sentido de que claro, por el conflicto te enfadas y...no es lo mismo. Yo era llegar a casa, darle dos besos, tal...Bueno tampoco con 16 años 17 vas a hacer eso, porque cuando tenían 12 o 13 ya...cuando los podía llevar yo al bus ya no me dejaban dar el beso, los dos ¿eh?, me lo daban en casa, porque así estaba ya (SE RIE). "Te lo doy ahora y después ya me dices chao y punto pelota", claro. Y claro, después, como por ejemplo ahora con mi hija, claro que es distinto, yo con mi hija la abrazo, le doy besos, o estoy hablando con ella "bueno, venga un beso, chao". Con Mario no es así ahora, no es así. Y yo, a ver, yo lo quiero mucho pero yo estoy muy dolida con él, y no siento el mismo...no siento lo mismo por él que antes.

**Entrevistador: Y en el momento de conflicto ¿había muestras de afecto?**

**Madre familia III:** Al principio sí, después no. Y después me sentí tan dolida que yo ya...como si te vuelves egoísta ¿no?. No sé cómo explicarte. Tu al principio intentas ir por las buenas, y le dices y tal, porque claro, tu sentimiento aún es muy fuerte hacia él, y dices tú "pero cómo puede ser eso?". Pero llega un momento que te puede más el miedo, te puede más otras cosas y tampoco te deja expresar, porque no tienes ese cariño. Mira, yo fui a una psicóloga que no te lo dije antes...antes de venir aquí, y estaba viniendo aquí y también iba a ella, es más la tengo que llamar porque me quiere ver. Y es lo que le decía, yo tengo miedo de odiar a mi hijo, porque ya decía yo, es que cómo puedo...lo quería muchísimo, lo quería muchísimo; yo me metía en la cama y yo sufría mucho por él porque yo le quería, y si no estaba en casa sufría porque no estaba en casa y qué le puede estar pasando fuera; estaba en casa y sufría porque estaba en casa y me estaba haciendo daño a mí. Era un conflicto tan...en mí misma, que eso un odio, un amor, un...que no sabes ni lo que sientes, en una palabra, no sabes ni lo que sientes, porque...son tantas cosas cruzadas que no sabes ni lo que sientes. Pero sí que le tengo dicho "yo tengo miedo a odiarlo", nunca lo odié, nunca, ese sentimiento nunca lo tuve hacia él; pero sí estuve muy enfada con él, mucho, muy dolida y me hizo mucho daño, me hizo mucho daño. Pero es por eso, porque te duele mucho más cuando te lo hace tu hijo. Porque me dice, "no sé qué de mi padre", a mí...sí, su padre me hizo daño en su momento y tal pero es que a mí me...yo creo que no me marcó como me marcó lo de mi hijo, yo creo que no. No sé.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a las muestras de afecto de él hacia ti? ¿como eran en la infancia?**

**Madre familia III:** En la infancia era muy cariñoso conmigo, y "mamá p aquí mamá pa allá", todo el tiempo, sí, tanto el uno como el otro.

**Entrevistador: ¿De contacto físico, verbal?**

**Madre familia III:** Bueno, nos dábamos un beso cuando se iba a cama, y por la mañana cuando estaba, y cuando me iba yo, a veces ya me iba y ya no me veían. Pero el típico beso de...pero tampoco...bueno, tiene estado en mi colo. Pero quiero decir, ¿qué época me estás hablando?

**Entrevistador: Infancia**

**Madre familia III:** Infancia es de bebé, de bebé estaba todo el día en mi colo

**Entrevistador: Hasta los doce años por ejemplo**

**Madre familia III:** Es que claro, es que los niños es una evolución que van teniendo ellos que ya no quieren tampoco, que llega un momento que...claro. Se avergüenzan que tu madre te coja en el colo. No, fueron cariñosos los dos, yo en ese aspecto no..Vamos a decir hasta la comunión, que son 8-9 años,

yo no tengo queja ninguna, eran unos niños maravillosos para mí; yo creo que me porté muy bien con ellos y ellos conmigo, yo creo que sin problema.

**Entrevistador: Y a partir de ahí ¿como ha cambiado?**

**Madre familia III:** A partir de ahí empezaron a...quizás...bueno, a ver ¿empezaron?, claro, cómo te digo; de pequeño todo bien pero con sus conflicto, y los conflictos se fueron agravando; a raíz que iba cumpliendo años íbamos teniendo el conflicto más gordo. Y, iba pudiendo menos con él, por decirlo de alguna forma.

**Entrevistador: ¿Y a nivel de esas muestras de cariño?**

**Madre familia III:** No, yo creo que...a ver, o cómo te decía antes, o estoy equivocada y no supe demostrar el cariño que tenía o yo siempre les di cariño a los niños, tanto a uno como a otro, siempre. Porque a parte yo soy súper cariñosa, me encantan los niños, yo le doy cariño a un niño que pasa por ahí, yo ya le echo la sonrisa porque me encantan; entonces a los tuyos...

**Entrevistador: Más aún**

**Madre familia III:** Más aún, claro.

**Entrevistador: Pero él hacia ti, y si es cariñoso contigo actualmente**

**Madre familia III:** No, conmigo actualmente no es cariñoso. Bueno, mira, te voy a contar una cosa que me duele bastante porque no se lo merecía. No hace mucho tiempo ¿eh?, podemos hablar de hace cuatro meses, cinco; estábamos en la cocina, apoyada así en la cocina (PONE LA MANO EN EL HOMBRO), y yo le solté la mano. Yo creo que ahora estamos los dos dolidos, entonces tiene que pasar un tiempo y tenemos que adaptarnos para volver a ser cariñosos. Porque eso sí, o sea, gestos, no de besos y eso, pero gestos de tocarte o de eso sí. Sí sí los tuvimos, siempre hubo, con uno y con el otro. Esos gestos los tuvimos siempre. Y este día, yo lo rechacé este día, lo rechacé sí. A lo mejor, ya ye digo, es mi culpa, ahora mismo, hablando del presente. Pero Mario y yo fuimos muy amigos. Yo es que no tengo queja, yo puedo decir que hasta los 15 años...15-16, 15, yo no me puedo quejar de Mario; aunque la gente me decía "bueno, ya era así, ya era tal", yo no sentía eso, yo bien, yo hasta los...mientras que hizo hasta sexto, ¿qué acaban en sexto?, con 13 años, 14

**Entrevistador: No, menos,**

**Madre familia III:** Menos

**Entrevistador: Sí, 9, 10 años, 10 años**

**Madre familia III:** Primero y segundo, 10, 11, 12. 13 años. Bueno con 13. Yo hasta que se fue para Sudi. Mi conflicto fue con el cambio de colegio, que fue (HACE CUENTAS EN VOZ ALTA primero, segundo, no porque hizo primero en Lenza, repitió primero...) O sea imagínate, ¿en tercero cuántos años se tiene?

**Entrevistador: En tercero de la ESO, 13**

**Madre familia III:** bueno pues, ponle 14 años, ponle 14 años fue cuando yo empecé a tener verdaderos disgustos y problemas con él. Sí, podemos decir 14 años. Yo hasta antes, sí los conflictos típicos y tal pero, yo no me quejaba.

**Entrevistador: ¿En lo que respecta al ámbito material, paga o...?**

**Madre familia III:** Tuvo paga, no la tuvo, tuvo de todo este niño

**Entrevistador: ¿Cómo gestionabais el aspecto material, regalos y dinero?**

**Madre familia III:** A ver, ¿de qué época me estás hablando?

**Entrevistador: Empezamos a la infancia, pasamos al conflicto...**

**Madre familia III:** Infancia se le regalaba cuando necesitaban las cosas, evidentemente, en septiembre empieza el colegio, siempre se compran...ropa y material escolar. Se compaginaba un año tenía unas cosas nuevas uno, otro año tenía unas cosas nuevas el otro; entre los dos hermanos. Y después por el cumpleaños siempre tuvieron regalo los dos, y por Reyes siempre tuvieron regalo los dos, y por Papá Noel. Eran los regalos que tenía; que además coincidía todo junto porque es 24 de diciembre, 6 de enero, y en el caso de Marina el 12 de febrero, y en el caso de Mario el 21 de febrero; con lo cual era todo junto. Y después el resto del año no. Hombre, vamos a ver, que salimos a un sitio, pues le llevamos esto a...o mis padre iban, pues yo que sé, o pues vamos al circo, pues yo que sé, Mario se trajo una foro, y Marina se trajo no sé qué. Pero bueno, los regalos así tal eran esas fechas, cumpleaños, Papá Noel y Reyes. No había otros regalos. Y después en septiembre que era cuando se compraba la ropa y eso porque era cuando empezaban los colegios, entonces compaginábamos "pues tu hablando del chándal te sirve, pues a tu hermana le compramos el anorak, tal"; así, nos organizábamos como podíamos. Mis padre me ayudaron siempre muchísimo. Mi padre tenía una buena paga entonces, bueno, no éramos millonarios, pero bueno, vivíamos bien. Gracias a mis padre, porque bueno, yo ganaba poco, y mi marido poco me ayudaba entonces bueno...Fuimos viviendo...no tienen problemas...

no les faltó...tuvieron ropa de marca, tuvieron ropa que no eran de marca, tuvieron...nunca les faltó de nada, nunca les sobró gran cosa pero nunca les faltó de nada. En el aspecto económico. Las paga...con 16 años o así, antes nunca tuvo paga, nunca. 16-17 años, 16, nunca tuvo paga, hasta los 16-17 nunca tuvo paga; ni uno ni otro. Marina ya no llegó a tenerla, bueno cuando se fue a vivir con el novio porque les ayudé, pero (SE RIE), llegó a no tener paga.

**Entrevistador: ¿Y cómo la gestionabais, qué cantidades?**

**Madre familia III:** No me acuerdo, 20 € a la semana, o 10 €, no me acuerdo. ¿Sebes que pasa?, es que hubo una temporada, aquella que empezó con el conflicto y tal que él no salía. Él tenía una novia que me la traía a casa y todo, y hubo una temporada muy buena, también, que me llevaba muy bien con su novia y...salían a lo mejor, le llevaba yo, y yo que sé, pues a las 11 y a las 12, no miento, a lo mejor los bajaba a las 9 y a la 1 los iba a buscar; con 14-15 años; tampoco era, no..no gastaba mucho. Y semanas que se quedaba paga porque tal..y semanas que...A mi madre nunca le gustó lo de la paga, entonces la paga se fue quitando poniendo, quitando poniendo, así un poco, un poco...Le llegué a dar 200 € al mes...cuando tenía ya los 18 años. No, porque con 18 años no estaba en casa. Con 17 años, porque en vez de semanales eran al mes; le daba 200€

**Entrevistador: ¿Y sabes en qué lo invertía?**

**Madre familia III:** En droga, en droga; sí seguramente, y en trapicheos de él. Porque de aquella ya estábamos...yo ya sabía que...Es que el problema empezó cuando dejó el cole, o sea cuando cambió de colegio, cuando se fue para Sudi, que lo cambié para el otro colegio que...Ahí fue cuando empezó el follón. Tuvo follones con la novia, ahí fue cuando lo más gordo, que empezamos a desbarajustar todo, por decirlo de alguna forma.

**Entrevistador: Y actualmente, él dices que no trabaja, que no estudia, entonces el dinero se los das tu y tu madre?**

**Madre familia III:** No.

**Entrevistador: ¿Y entonces de donde saca él el dinero?**

**Madre familia III:** Él vende droga

**Entrevistador: Y no os pide dinero, bueno sí...**

**Madre familia III:** Sí, mira ahora le pidió a mi madre porque se quiere sacar el carnet. Porque él trabaja para otra persona, entonces claro, el dinero que gana y como él consume, realmente no hace dinero, lo que pasa que va jugando, va vendiendo algo, y después ya te pagaré, ya te pagaré, y supuestamente tiene deudas. Yo claro, yo en eso ya no me meto. Yo no quiero, lo sabe perfectamente que estoy en contra de tal, pero tampoco le insisto mucho porque él como le digo yo "en mi casa tienes que hacer lo que yo te digo, fuera de casa tienes que hacer lo que tu quieres". Tiene plantas en casa, tiene plantas en casa, que yo no quería, pero mi marre "y no sé qué no sé cuanto, no sé cuanto más", y sufrió muchísimo muchísimo mi madre, porque mi madre no las quería pero las metí a narices porque las metió.

**Entrevistador: Esto de las plantas desde cuándo es? ¿Hace poco?**

**Madre familia III:** No, no hace mucho. Hace...¿Qué las tiene en casa, te estás refiriendo?

**Entrevistador: Sí**

**Madre familia III:** Mes y medio, dos meses

**Entrevistador: ¿Y que tú conoces que trapichea?**

**Madre familia III:** Buf, mucho tiempo, ya veníamos aquí y yo creo que ya trapicheaba. Bueno, yo no lo puedo, ...él me dice que sí, ahora me lo dice, yo de aquella...no lo puedes confirmar. Pero claro, tú...es que tampoco eres tonta y ves que tal, y ves cosa que...el dinero de algún sitio se saca. Y creo que nunca robó, creo que nunca robó, creo; no pongo la mano en el fuego, pero yo creo que nunca robó; que fue de sus trapicheos y de sus historias; y de vender los zapatos y de vender el jersey, y de vender...Creo que nunca robó. Pero sí creo y estoy convencida,...bueno ahora que trafica lo sé; lo sé porque además lo sé; lo sé porque yo veo las cosas. Sin embargo estuve mucho tiempo registrándole la habitación y nunca le encontré nada; aquella al principio que...claro, haces con cautela porque tienes que tener todo...es un follón; pero nunca le encontré nada. Y le encontré una vez Lito, que fue el que me lo dijo. Pero bueno, es poquita, tampoco te vayas a pensar que es a gran escala, es una cosa...pero bueno, a mi no me gusta, por supuesto.

**Entrevistador: Comentaste antes que actualmente a veces tenéis conversaciones ¿no?**

**Madre familia III:** Sí (LO DICE POCO CONVENCIDA), no muchas; podríamos tener más pero...

**Entrevistador: En cuanto a estas conversaciones, ¿como son, en la infancia conversabas mucho con tu hijo o no, en los momentos de conflicto también cómo eran esas conversaciones, y cómo han ido variando?**

**Madre familia III:** En la infancia pasaba mucho tiempo; o sea el tiempo que estaba en casa, sí, tanto jugábamos como hablábamos como... Bueno tampoco recuerdo de hablar ahí mucho mucho mucho con él ¿eh?, tengo hablado más a lo mejor con la niña. Porque él nunca fue de contar cosas, por ejemplo la niña ya era más de largar y tal. No, no tuve largas conversaciones, se puede decir que casi ninguna conversación, se podría decir. En el conflicto ninguna porque era imposible, o sea, aunque lo intentara era totalmente imposible porque acabábamos a ver quien gritaba más. Y ahora muy pocas. Es verdad que tuve dos o tres que me gustaron mucho tenerlas, me gustó mucho, me dolió pero me dolieron por verdades y porque es así, ya está; pero sí, el resto no, no hablamos mucho Mario y yo. No. Me estoy dando cuenta ahora, no, no hablamos mucho, nunca.

**Entrevistador: Y en las conversaciones, en las escasas conversaciones que hayáis tenido, ¿quién las inicia y sobre qué temas son?**

**Madre familia III:** Normalmente las inicio yo. Y es siempre del mismo tema, de lo que pasamos, de lo que vivimos. Recuerdo una vez, eran pequeños, me estoy acordando ahora, que sí les metí una charla de la droga, antidroga, que siempre le echo la culpa a esa charla y digo "y yo lo haría bien en esa charla", porque al final mira, al final mira.

**Entrevistador: ¿Y cómo ...?**

**Madre familia III:** Es más, porque yo te menté antes. Yo probé una vez el porro. Lo probé una vez, para saber lo que se sentía, fumé, bueno, unas caladas, lo típico, que fuimos tres amigas que nunca lo habíamos probado, cuatro tontas allí que no sabíamos ni liarlos, que estuvimos cinco horas para liarlo y bueno, en fin; era nada, se iba a casar una compañera y nos dijo pues venga, pues venga porque además así yo quiero saber tal para también explicarles a tal. Y digo yo "maldito el día que me dio de fumar esas caladas, de explicarles después a los dos días lo que era, porque mira tu como acabé, con un niño, con un hijo drogadicto". Y era lo que siempre temí yo, y lo que siempre temió mi padre, ya por sus hijos. Y mira. Cosas de la vida.

**Entrevistador: ¿Cómo recibe él esas conversaciones?**

**Madre familia III:** Ah, depende. O sea ¿Cómo las recibe?, o las recibe bien o directamente no la recibe.

**Entrevistador: ¿Las rechaza?**

**Madre familia III:** Efectivamente. Pero bueno, por eso tenemos tres conversaciones, porque él es raro que las reciba "porque no me recuerdes eso, porque ya empiezas, porque me estás echando en cara"

**Entrevistador: ¿Suele rechazarlas?**

**Madre familia III:** Siiii, si si si. Si más bien, si claro, por eso tenemos tan pocas. Ahora mismo, a ver antes era mi culpa evidentemente porque era yo la que tal, con el conflicto era culpa de los dos, porque yo tampoco sabía tener conversaciones con él, y él no quería, entonces yo no sabía, no tal, y bueno. Y ahora, él no quiere tener conversaciones, él no quiere recordar nada. Esa no sé porqué, la que más recuerdo es esa del coche, que veníamos para Guidor. Esa sí que fue una conversación que...y te digo, me hizo daño porque evidentemente tenía razón, yo me imagino que le haría daño a él, porque...que él en ningún momento se conmovió, pero sí es verdad que, me imagino o quiero pensar, que diría "bueno, parte de razón tiene mi madre". Pero creo que fue la única así en serio en tal, yo sólo recuerdo esa. Después recuerdo empezarla y acabarla mal, recuerdo ya empezarla mal y, o sea, ya no tenerla, recuerdo mucho de eso.

**Entrevistador: ¿Le has rechazado tú alguna vez, porque dices que él si rechazó alguna vez?**

**Madre familia III:** ¿Conversaciones?

**Entrevistador: Sí**

**Madre familia III:** No, para nada, no no no.

**Entrevistador: Sí rechazas algún gesto**

**Madre familia III:** Eso sí, eso sí

**Entrevistador: ¿Más veces que en esa ocasión?**

**Madre familia III:** No. No yo creo que no, yo creo que no. A lo mejor un par de veces puedo decir que sí, porque cuando estaba...puede ser pero bueno, podemos decir cuatro veces, que no creo, pero bueno, por decir algo. Pero no creo, que lo rechazara cuatro...La última me dolió mucho porque...no lo merecía. Pero bueno.

**Entrevistador: ¿Y a la inversa; que tú hayas intentado acercarte a él con algún gesto físico y que le te haya rechazado?**

**Madre familia III:** Mira, desde el conflicto yo pocos gestos de cariño le hice. Porque no es lo mismo. Yo, en ese aspecto, sí es verdad que cambié. A ver, no cambié...dentro de....o sea, es que no sé explicarte. Es que no puedo ser cariñosa como fui, no puedo. Y ahora que lo pienso, y digo, "no, es que no soy



cariñosa como fui con él". El otro día le dí un beso y me lo aceptó; y mira, tiene 20 años; fui le di un beso, y...Pero no soy cariñosa como fui, no puedo, no me deja el cuerpo.

**Entrevistador: Crees que todo este conflicto que sucede con tu hijo pueda deberse, en parte, al tiempo de educación recibida, ¿a lo mejor?**

**Madre familia III:** A la educación que le di yo a él, no que recibí yo de mis padres

**Entrevistador: No. Que le diste tí y que se dio dentro del núcleo familiar, porque dices que tu madre tenía un papel bastante importante dentro de la educación ¿no?. Pues con esas dos personas, contigo y con tu madre como referentes educativo, si esa educación que recibía por parte vuestra ha....**

**Madre familia III:** Bueno es evidente que buena no fue, es evidente que buena no fue. No fue...no le dimos una buena... a ver, yo le enseñé unos valores, de echo él me lo dice, eso lo tiene muy claro, porque yo siempre le dije, al humildad y siempre dije "presumes de lo que eres no de lo que..."; o sea, eso lo recalqué siempre mucho. En ese sentido...Que no es nada de eso, de echo dice "yo humilde no voy a ser nunca, porque te estás equivo...". Él ve en eso u equívoco para...o sea, a ver. Él parece que no puede ser humilde, y yo me equivoco al decirle que sea humilde, no sé si me explico. Eso sí, en ese sentido sí, pero nos equivocamos mucho en darle mucho mimo, y en darle las cosas; sabes, yo le intenté enseñar siempre que sea humilde, que presuma de lo que es, que estudiara...eso se lo recalqué siempre mucho, yo ahí no...yo creo que ahí no me equivoqué en los consejos que le dí; y se lo recalqué muchísimas veces, muchísimas; de echo lo decía él ayer o antes de ayer "es que tu siempre me decías que humilde que humilde que humilde, si eres humilde no llegas a nada". Pero claro nos...es que tuvimos cosas buenas y cosas malas. Y claro, lo malo, es muy malo; quiero decir, se ve más lo malo que bueno. O yo me acuerdo más de lo malo que de lo bueno; claro es que...claro es que, me arrepiento mucho de cosas. Que no me considero culpable ahora ¿eh?, quiero decir, me considero culpable en la justa medida, no estoy agobiada como estuve, y considero que no era yo sola la que tenía que educarlos, sino que tenía que ser su padre, y no teníamos que haber estado con mis padres, o sea, eso lo tengo clarísimo. Teníamos que haber estado el matrimonio con los hijos, que es lo mejor que puede pasar, pero bueno; no me siento como me sentía culpable. Claro que tengo mucha culpa por supuesto, por supuesto que sí, muchísima. No lo puedo cambiar.

**Entrevistador: Cuéntame un poco como era el comportamiento de tu hijo en el centro educativo, desde la infancia**

**Madre familia III:** Estás hablando del colegio

**Entrevistador: Si**

**Madre familia III:** Bueno, siempre fue muy despistado, siempre una mosca ya lo entretenía, pero bueno, era ...siempre me decían que miraba mucho por la hermana cuando eran pequeñitos; sí, en párvulos porque iban juntos en la misma clase, claro, los tres primeros años. Y...pero bueno, era muy despistado, él andaba a su rollo, él era el fútbol y el recreo, y todo muy bien; y las clases pues...pero no era mal niño, no era mal niño; y tenía buen fondo, todo el mundo me decía que tenía un buen fondo, sí. No era mal niño.

**Entrevistador: Según fue...**

**Madre familia III:** El conflicto más gordo lo tuvo cuando cambió de colegio porque dejó de ir a las clases; eso fue el conflicto que tuvimos. Entonces pues lo volví a cambiar de colegio, que el no quería.

**Entrevistador: ¿Cuándo cambió de colegio por etapa educativa?**

**Madre familia III:** Si, claro. Era, en Lenza, que es donde vivimos nosotros, es una aldea, entonces había hasta segundo de la eso, y tercero de la eso y cuarto lo tenía que hacer en Sudi, en un pueblo. Entonces Mario ya hizo segundo, porque Mario repitió segundo, Mario repitió segundo, pero segundo lo tuvo que repetir en Sudi, no lo pudo repetir en Lenza porque lo quitaron. O sea, había solo hasta sexto, sexto, primero y segundo de la ESO; hasta sexto. Entonces Mario le coincidió la repetición de segundo de la ESO, tenía que ir para Sudi. Llegó a Sudi y fue aún peor porque en diciembre lo tuve que cambiar de colegio, ¡en diciembre!; porque primero tal pero después ya no iba ni a clase, ya bajaba del autobús y ya iba directo para...pa abajo. Lo cambié en diciembre; en diciembre lo cambié de colegio para Cudio, un sitio que no es aldea aldea, pero es más tal. Y hizo ese año, y ya no siguió con la ESO, después cambió para Rineo porque hizo un ciclo de...bueno un ciclo, hizo...como se llama..de soldadura, pero se llamaba, no pe acuerdo de las letras...Dios que tenía muchas prácticas y poca teórica, Dios mío cómo era el nombre. Es que es nuevo. No me sale, no me sale.

**Entrevistador: Sé de lo que me hablas pero no recuerdo el nombre**

**Madre familia III:** Seguro que cuando me vaya para el coche me sale

**Entrevistador: Sí, que es como una especie de FP, para quien no alcanza la ESO**

**Madre familia III:** Si, pero menos que un FP. Claro, entonces así sacabas la ESO. Y, es que no me sale, no me sale lo que es.

**Entrevistador:** PCPI

**Madre familia III:** PCPI

**Entrevistador:** Si yo también lo estaba pensando, pero no me salía

**Madre familia III:** PCPI

**Entrevistador:** PCPI de soldadura

**Madre familia III:** Si. Y después ya lo dejó

**Entrevistador:** ¿Pero el PCPI lo terminó?

**Madre familia III:** No

**Entrevistador:** Ah, no

**Madre familia III:** Hizo primero. Claro, es que si lo terminas tienes la ESO, si no lo terminas no tienes la ESO. Tienes que hacer dos años, o tenías. No sé si aún existe el PCPI

**Entrevistador:** Sí, sigue existiendo

**Madre familia III:** Pues si es lo mismo que antes eran dos años. Y al hacer los dos años...Mira, Rineo, ahora que estoy acordándome, en Rineo habíamos ido a la, como se llaman, las de los colegios...ya fuimos a Cudio...a la orientadora, que no me salía; es que hoy estoy de palabra, madre mía. Es que hace tiempo. Pues sí, fuéramos a la orientadora, y ya fuéramos en Cudio, que fue quien nos dijo que hiciera el PCPI, y después fuera a...y fuéramos a unos psicólogos en Rineo, por el colegio. Porque era un desastre de niño, incluso después se fue del colegio, cayó de la moto, tuvo un accidente...es que era...es que después ya fue un caos que es que ya ni me acuerdo; es que mira, pasaron tantas cosas. A raíz de eso, de los 15 años, que ni te cuento las cosas que pasaron, ni me acuerdo.

**Entrevistador:** ¿Él solía tener comportamiento disruptivo dentro del aula, hacia profesores, hacia compañeros, acoso hacia compañeros?

**Madre familia III:** Yo creo que no. Te estoy hablando de primaria. En primero y en segundo de ESO tampoco, después en Sudi ya no iba a clase; no, en Cudio, hacia los compañeros yo creo que no y en Rineo yo creo que tampoco. No, yo creo que es eso. Hacia los profesores puede ser, pero yo creo que hacia los compañeros creo que no. Es más, yo creo que...bueno, siempre me decían que era así como el que llevaba la voz cantante, ya me lo decían en primaria, como que era el gallito del corral ¿no? Por decirlo de alguna forma. Pero en el buen sentido de la palabra, tampoco nunca me dijeron "buf", no. Nada, normal, normal.

**Entrevistador:** Hacia los compañeros dices que no en ninguna etapa

**Madre familia III:** A ver, yo creo que no, yo creo que no.

**Entrevistador:** Absentismo dices que...

**Madre familia III:** Es más, yo creo que a él, a él sí le hicieron daño los compañeros, y a él le obligaban de hacer cosas que...pasa que esto, esto bueno me lo contara a mí mi hija...esto sí que es sumamente secreto, porque es la primera vez que lo digo ¿eh?, me lo contara a mí mi hija, y sí.

**Entrevistador:** ¿En qué etapa ha sido eso, y como ha sido eso?

**Madre familia III:** En primaria. Pero yo no pude nunca decir nada, ni...yo hablara con la profesora, pero ellos no podían hacer nada porque era en el autobús; y como fue un tema así tabú, y como fue poco tiempo y como fue así una cosa tal...que a lo mejor te cuenta él, no sé si te lo contará, pero a lo mejor te lo cuenta.

**Entrevistador:** ¿Pero qué era exactamente lo que le pasaba?

**Madre familia III:** Le obligaban a hacer cosas "cuando te bajas de bus tienes que ...pues yo que sé..." "te sientas en la silla y miras para la pizarra y escribes tu nombre". No sé tampoco, porque no sé.

**Entrevistador:** ¿Él nunca te dijo nada de esto?

**Madre familia III:** Nunca, nunca nunca. A mí me lo contara la hija, mi hija, pasado el tiempo, y me dijo "no le digas nada" "no le digas nada". Y yo, como pude, hablé con la profesora, pero bueno, claro, a ver como no podía saber nada, y yo no quería descubrir a mi hija por nada porque yo quería saber las cosas que pasaban; y sí que hubo ahí un poquito de...Incluso una vez, se bajó del autobús, yo estaba en el coche, ese día lo fuera a buscar yo, y dio una vuelta así por no sé donde y tal y yo "pero que haces", y yo ya sabía, y dije "estos le mandaron hacer eso", y yo "pero qué haces,...", "a no, nada, t ata ta"; entonces claro. Yo nunca pude hacer nada en eso.

**Entrevistador:** ¿Lo expulsaron alguna vez de algún centro?

**Madre familia III:** Sí, por supuesto, de Sudi, de Sudi, sí sí sí, por faltas de asistencia, sí sí sí. De Sudi lo expulsaron, y de Cudio también, sí.

**Entrevistador:** Esas fueron expulsiones definitivas, entiendo

**Madre familia III:** Ah, no no, tres días. Ah no ¿expulsión definitiva? Ah no no

**Entrevistador:** ¿Y de días ?

**Madre familia III:** de tres días eras

**Entrevistador:** Me has contado que ha repetido segundo y tampoco ha terminado el PCPI

**Madre familia III:** aprobó el primer año

**Entrevistador:** Aprobó el primer año y luego lo dejó, lo dejó él, no quiso continuar ¿no?

**Madre familia III:** (HACE GESTO AFIRMATIVO)

**Entrevistador:** Tu contacto con el centro educativo ¿cómo era?

**Madre familia III:** Siempre estaba en contacto con el centro educativo, siempre, con Sudi, con Cudio y con Rineo, siempre. Yo creo que fui la...una de las madres que fue más al colegio que su hijo, o la única madre en España, porque eso no se vé en ningún sitio que fui más al colegio que el propio hijo.

**Entrevistador:** ¿Con qué frecuencia?

**Madre familia III:** Buf, mira en Rineo yo creo que iba de cada 15 días, en Rineo, o sea, eso ya fue el último año. Bueno en Lenza no, bueno en Lenza lo que es primaria, iba a las reuniones típicas, y bueno, un día puntual que tal, o sea, a las reuniones, en primaria iba como todas las madres. Y en Sudi cada dos por tres, porque entre que iba a controlarlo a él, que iba a hablar con la directora, que después como quería cambiarlo de colegio hubo que hacer papeleo. Estaba seguido en contacto. Yo, claro, como trabajaba yo no podía pedir, yo no podía perder el trabajo, entonces el teléfono era, semana sí, semana también. Yo estuve siempre...eso sí que ahí no me puede decir "mamá no te preocupaste de mi educación", porque no lo puede decir porque más que...no se preocupó nadie. Se preocuparían igual otras madres, pero más que yo nadie porque ya te digo; yo creo que soy la madre en el mundo que fue más que su hijo al colegio, porque a veces iba y no iba mi hijo! Imagínate!, por eso que...te quiero contar. No, en ese aspecto no tiene...yo creo que lo hice...un 10 ¿eh?, me lo puedo dar ¿eh?. Porque me preocupé siempre muchísimo, y fui siempre a los colegios a...sí. Incluso ellos me decía...porque es que hay madres que dicen "es que mi hijo", yo no; yo nunca les dije...nunca. Yo sabía que mi hijo era conflictivo y siempre acepté las cosas; es más, intentaba ta...sí sí Y les agradecía muchísimo lo que...Y sí, con los tutores y con los directores, y con las orientadoras, sí. Si yo conocía...ahora ya no pero... conocía toda la plantilla del instituto, el de historia, el de lo otro. Me veían por la calle y...Claro, es que yo era super conocida, la madre de Mario, entraba por la puerta "la madre de Mario". Era la única madre que iba día sí, día también, o semana sí semana también.

**Entrevistador:** ¿Y acudías tú por iniciativa propia, te llamaba ellos?

**Madre familia III:** Sí sí sí. O sea claro, o sea ellos también me llamaban porque veían el interés que tenía yo, por supuesto; yo me imagino que sería eso. Siempre decía "bueno, si cualquier cosa me llamas o tal", porque claro, ellos también se...Yo por ejemplo en Sudi fui a una reunión y me enfadé con la madres, ¿me enfadé con las madres? Me pareció fatal un comentario que hizo una madre, que dije yo "mira, yo a las reuniones no voy a venir, voy a ir por libre". Porque se montó allí un pollo, allí una señora porque no le dejaban el móvil a los niños en el colegio, que yo dije "bueno, yo esto no". Entonces dije yo "mira, yo me voy por mi bola, yo hablé con la tutora, le dije, mira yo tengo este problema, mira trabajo y tengo este horario, tal", "pues no tengas problema que nos adaptamos". Y yo, era con la tutora, y después cuando cambié para la directora, o con la orientadora cuando me llamaba y...yo siempre estuve en contacto. Y yo me imagino que ellos al ver el interés, ellos también me llamaban ¿sabes? Pasaba cualquier cosa "oye, tu hijo no vino al colegio", y me llamaban. Yo a lo mejor...Mira, tengo llegado a Sudi, encontrarlo en la calle, meterlo en el colegio, estar en la puerta del colegio yo, hasta que se acabaran las clases, no lo veía salir, entraba en el colegio, "¿vino a clase?", "no vino a clase", y yo decía, "pero por donde coño, hablando mal y pronto, sale este niño". O sea, era así...Cuando tenía tiempo, porque claro, también el trabajo es el trabajo. Pero sí, en ese aspecto lo hice un 10, ya te digo, porque ahí no pueden decir ni esto, ni uno ni otro; y en clase particular...no sabes las clases particulares que pagué yo, eso no está escrito. O sea, en la educación de estudiar, por decir de alguna forma, yo creo que...o por lo menos, más no pude hacer, ahí que más no pude hacer. Así como en las otras cosas es verdad que me equivoqué, en eso no. No salieron estudiosos, pues mira; pero no fue porque yo pasara o porque yo... no.

**Entrevistador:** ¿Conoces los gustos y aficiones que tiene tu hijo?

**Madre familia III:** De la infancia sí

**Entrevistador:** Y..

**Madre familia III:** Y ahora es la droga la droga la droga. En la época conflictiva la droga y las malas compañías, y ahora pues no. Porque ahora ya no...claro no, no me...o sea ¿no me intereso? No quiero tampoco meterme en su vida y...intento, como aún estamos en conflicto, intento...Sí de niño sí, por

supuesto, sí sí. Y de echo lo acompañaba y si sis. Y sabía las cosas que le gustaban, las cosas que no le gustaban, perfectamente, sí.

**Entrevistador: ¿Y compartías tu tiempo libre, o alguna afición..?**

**Madre familia III:** Sí sí sí. Fuimos juntos al curso de natación. Aprendimos juntos a nadar, él iba al fútbol, y yo siempre iba a...bueno, de echo fui la presidenta, fui la presidenta del club de él. O sea que más implicada no se puede, imposible. Le encantan los animales...sí, o sea yo, eso sí. Ahí lo conozco, lo conocía, lo conocía perfectamente, en su infancia lo conocía perfectamente. Sabía lo que le gustaba, lo que no le gustaba, lo que le tenía miedo, lo que no le tenía miedo ...eso todo. Hasta...los 14 años, bueno, vamos a ponerle 12, todo.

**Entrevistador: ¿A partir de ahí pasas algún tiempo libre con él?**

**Madre familia III:** Sí, bueno sigo pasando tiempo libre, lo que pasa que empiezan los conflictos, entonces empiezan los problemas, entonces claro...es todo una cadena, empieza a...

**Entrevistador: ¿Y actualmente en cuanto a pasar tiempo libre juntos?**

**Madre familia III:** No, ninguno, ninguno. Mira este día, vino con nosotros de casualidad, porque le convenía que quedó con una niña, si no no creo que viniera; no pasamos ningún tiempo juntos, ninguno. No vemos una película juntos, no hacemos nada juntos, nada. Hoy era la primera coas que íbamos a hacer juntos y mira, ni la hicimos.

**Entrevistador: En el conflicto entiendo que tampoco pasábais tiempo libre juntos**

**Madre familia III:** No. A lo mejor más que ahora ¿eh?, pero vamos, no, puedes decir que no.

**Entrevistador: En cuanto a las amistades, acabas de decir que tenía malas amistades, ¿conocías a sus amistades?**

**Madre familia III:** Siempre conocí sus amistades, siempre fui amiga de sus amistades, siempre me llevé muy bien con sus amistades, porque claro, es lo que te digo, es una aldea pequeña. Conozco a sus padres, conozco a todos. Hasta que se fue para Sudi, cuando se fue para Sudi conozco algunas amistades de vista, personalmente, de hablar con él, conozco a dos. Nada más.

**Entrevistador: ¿Y actualmente?**

**Madre familia III:** Actualmente, actualmente. Conozco a dos de hablar...o sea conozco, de que hablar. Uno, hablamos mucho y tengo conversaciones largas con él, el otro "hola, tal" pruuu. El resto no, ni los saludo porque no...

**Entrevistador: ¿Qué tipo de amistades tiene y cómo han ido cambiando?**

**Madre familia III:** Malas, malas. Y yo ahora mismo no sé que amistades tiene en Guidor. Ahora mismo sí que no tengo ni idea. Perdón, malas, en aquella época, ahora no lo sé, porque no conozco, ahora mismo. Conozco a uno, porque además, con el que hablaba mucho ya no...creo que ya no...tal. Ahora viene para...se cambió de amistades para Guidor. Quiero creer que de Sudi tiene poco contacto, sólo con este chico, que lo conozco, ese de dormir algún sábado en casa. Y de Guidor no conozco a nadie. A nadie. O sea, no te sé decir, porque ahora mismo tampoco le puedo seguir la pista, tampoco...Pero siempre supe con quien estaba este niño, aunque no los conociera personalmente y de hablar de con él, siempre supe con quien andaba éste. Él no lo sabía, siempre dije "yo no conozco tal", pero...De vista sí que los conocía con quien andaba.

**Entrevistador: Entiendo que era gente que andaba metida en la droga, ¿no?**

**Madre familia III:** Lo mismo, claro, eran todos iguales. La novia igual, o sea; porque después cogió otra novia, que bueno esa me la presentó, vino a casa y tal, pero eran iguales, o sea son iguales. Es que no puedes estar con una persona que no eres igual. Ahí ya...cae de cajón.

**Entrevistador: ¿Y sabes si actualmente tiene pareja?**

**Madre familia III:** Le pregunté este día, me dijo que no, que tenía una niña ahí tal, pero que no; pero claro, es lo que me dice yo. Sí este día veníamos y "¿tienes novia, Mario?", "eh ahí con una niña y tal", pero vamos, tampoco, no lo sé.

**Entrevistador: ¿Sabes si ha estado relacionado con relaciones de violencia o de vandalismo?**

**Madre familia III:** Sí, tuvo follones; porque vino sangrando, con camisetas sangrando y eso, sí sí sí. En la época mala. ¿De niño? No; bueno, de niño, en el fútbol ya tenía sus cosa también, pero bueno, son cosas de juego. Pero sí ahora es...sí, tiene venido con la camiseta...le tengo visto sangre en la camiseta. Sí.

**Entrevistador: ¿Y actualmente?**

**Madre familia III:** Actualmente yo no lo sé, actualmente no lo sé. Se peleó con un árbitro, según me dijo, pero vamos...Yo imagino que sí, en ese aspecto yo...claro no te lo puedo confirmar ¿lo que yo creo? Que sí, yo creo que sí, pero no te lo puedo confirmar.

**Entrevistador: Retomando un poco el programa, la unidad terapéutica, has dicho que no tenías mucha idea previa ¿no?. Cómo sería actualmente tu idea sobre el programa**

**Madre familia III:** Ay fantástico, que no se vayan nunca de aquí. Fantástico, les doy un 25, fantástico. A mi me...bueno es que pa mi...

**Entrevistador: ¿Como ha cambiado tu relación con tu hijo...?**

**Madre familia III:** A ver, no es que cambiara a lo mejor la relación con mi hijo, porque realmente, claro, como estamos hablando te estoy contando; tampoco cambió tanto. Pero sí cambió mi forma de vivir y mi forma de ver las cosas; porque claro yo a mi hijo no lo puedo cambiar, pero yo puedo...pero yo sí puedo cambiar. No sé si me explico. Quiero decir, veo la vida de otra forma, llevo la vida de otra forma e intento...con mi hijo, lo que pasa es que claro, él al no ayudarse...él tenía que haberse tratado, él si se empezara a tratar ahora, o antes, quiero decir, si él...iba a ser de otra forma, estoy convencidísima. ¿Qué pasa?, que él nunca se trató, porque aunque venía a aquí, yo estoy convencidísima,... yo de esto no entiendo nada, pero que...quería dosis en los vientre, ¿Qué te hace eso? Nada; yo lo digo por mí. Pero a mi me cambió muchísimo la vida, pero muchísimo. Yo si no vengo aquí yo no sé, no sé...hoy estaría pues no sé...hundidísima. Aún así, mira, que aspecto tengo con 40 años, que envejecí...no te imaginas. Pero si no llego a venir aquí buf, andaría zumbando por las calles me imagino. Si no, esto... muy bien. Muy bien.

**Entrevistador: ¿Y el comportamiento y la actitud de tu hijo ha cambiado?**

**Madre familia III:** A ver ¿la actitud de mi hijo...? Sí, hombre, cambiar ha cambiado, y claro que sí; pero no cambia hasta lo que quiero yo. Pero sí cambió, tiene otra actitud, tiene otra forma de hablar; tiene momentos que te...por ejemplo como hoy. Cuando veníamos a aquí ni de broma de pedía perdón, vamos qué era eso para él. Y, no me hablaba como me habló ahora, claro que cambió, claro que sí, lo que pasa es que tiene momentos puntuales, o hay actitudes que me siguen sin gustar; y hay, por ejemplo, no le veo expectativa de estudiar, no le veo expectativa de trabajar, y eso no me gusta; y no me ayuda en casa, y eso no me gusta. Pero la actitud claro que cambió. Y cambió bastante, bastante. No es lo que te decía; que tampoco quiero un hijo perfecto, que no existe, pero me refiero, tiene mucho que... cambió mucho, pero tiene mucho que cambiar aún. Cambió mucho pero tiene mucho que cambiar.

**Entrevistador: Y en cuanto a tu comportamiento hacia el conflicto, tu percepción del conflicto ¿como ha cambiado, en qué cosas concretas ha cambiado?**

**Madre familia III:** A ver, no te entiendo

**Entrevistador: Tu tenía una visión del conflicto cuando en ese momento lo estabas viviendo ¿no?. Actualmente, después de haber pasado lo más gordo, por así decirlo, del conflicto, después de haber estado en la unidad en tratamiento terapéutico, ¿cómo ha cambiado esa percepción que ti tienes del conflicto?**

**Madre familia III:** Bufff Yo qué sé, no sé si te vale esto, pero yo qué sé. En mí, en mi persona, no me siento culpable como me sentía, no...aprendí a poner unas pautas a la vida, a él y a la vida, buf, es que cambió tanto mi vida. Yo qué sé...No sé. A...a no avergonzarme, por ejemplo...es que cambió radical mi vida, es que cambió tanto, tanto, tanto, que lo cambié todo prácticamente. De estar...de ser una mujer súper sonriente, súper marchosa, como digo yo, de estar metida en todo de tal; a no valer para nada, o sea, sentirte una mierda, peor que eso, o sea un mierda ya es mucho; a sentirme normal, quiero decir, no voy a volver a ser la chica que era tal, alegre tal, pero sí llevo...cosas que no hacía; a llevar otra vida, a tener futuro; yo no veía el futuro en mí, ni en mis hijos, yo ahora ya veo otro...es que me cambió totalmente, que te voy a decir, todo, a mi me cambió todo, todo.

**Entrevistador: ¿Y al clima familiar, en líneas generales, cómo ha afectado?**

**Madre familia III:** ¿Cómo ha afectado lo de Mario?

**Entrevistador: No**

**Madre familia III:** ¿Cómo ha afectado que yo viniera a aquí?

**Entrevistador: Sí**

**Madre familia III:** Yo sinceramente, yo pasado el tiempo ahora yo creo que no les afectó para bien ni para mal, quiero decir que dá igual, dá igual, no...Yo creo que ni se inmutan en ese sentido

**Entrevistador: ¿ Me estás hablando del núcleo familiar?**

**Madre familia III:** Te estoy hablando delos que me rodean, en general, no te estoy hablando de nadie en concreto. A ver, por ejemplo, mi madre...además me decía, "cuando tienes que ir". A mi madre sí, pero quitando a mi madre, no. Ni para bien ni para mal, quiero decir, no sabría que decirte.

**Entrevistador: Y como me dirías que ha ayudado el programa a solucionar el conflicto con Mario?**

**Madre familia III:** Hombre yo creo que al cambiar yo la actitud ayudaría algo, yo imagino que eso será, me imagino, tampoco te sé. Claro, porque realmente Mario, no cambió gracias al programa. Como lo veo

yo ¿eh?, que no quiero tampoco...por supuesto que hicieron el trabajo tal, pero, a ver si me explico, Mario, al no...al venir de mala gana, ya no te dejas ayudar, entonces...Aunque algo le haría, porque algo siempre tal, pero yo creo que es mi cambio de actitud, mi cambio de actitud, creo ¿eh?.

**Entrevistador: ¿Y crees que la mejora que habéis tenido en el conflicto sería posible sin haber acudido a la Unidad?**

**Madre familia III:** Ah, no, para nada. No, porque yo...no, no, no, estaríamos aún ahí buf, o estaríamos, yo que sé como estaríamos, no no no. Yo no me imagino...buf...no no, que va, yo...es que no...A ver, por otra parte también claro, dices tú "si no vengo a aquí"...es que no...no me lo imagino, sinceramente no me lo imagino. Yo si no vengo aquí no me puedo imaginar qué sería, pero buena cosa seguro que no, seguro que no. Y, no porque claro, él cogería más..., o sea, yo cada vez estaba más abajo, y él cada vez estaba más arriba. Imposible, si no vengo aquí es imposible; al contrario, él estaría mejor en el aspecto de que él mandaría más, y yo estaría pues....

**Entrevistador: Más abajo**

**Madre familia III:** Muy muy muy abajo, porque cada vez te hundes más me imagino, y aquí pues me fui hundiendo, o subí, bajé bajé, pero al final, no estoy arriba, porque no estoy arriba, porque mucho tengo que cambiar yo también, mucho tengo que cambiar yo también; pero bueno, un poco subí. Y yo creo que eso lo es todo ¿no? No dejarte machacar, y aprender a que tú vales, que tú vales. No, yo no sé, sin esto yo no sé cómo sería. No me lo imagino, pero muy mal.

**Entrevistador: ¿Si hay alguna cuestión que quieras añadir, si hay alguna cosa que creas que queda en el tintero que sea importante que quieras comentar?**

**Madre familia III:** Quedan muchas cosas en el tintero, muchas cosas.

**Entrevistador: No sé, si hay alguna cosa que consideres que sea relevante**

**Madre familia III:** No, porque no. Yo creo que podemos quedar así, si se te ocurre algo y me quieres llamar yo vuelvo otro día, sin problema ninguno. Pero no. Porque todo se basa en lo mismo; o sea, hay que coger los niños desde pequeños y...todo es...van pasando cosas y vas, no. Que no le pase a nadie lo que yo viví, no se lo deseo a nadie, es muy duro, muy duro, y bueno, es así.

**Terapeuta familia III**

**Familia III**

**Entrevistador: ¿Qué edad tienes?**

**Terapeuta Familia III:** 45

**Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas en el programa?**

**Terapeuta Familia III:** De la unidad

**Entrevistador: (asiente)**

**Terapeuta Familia III:** Pues desde el noventa...pues sobre unos 14 años, pongamos desde el do...98, 98, 2000, estamos en el 14; sí pon 14 años más o menos.

**Entrevistador: Y antes de trabajar en el programa ¿trabajaste con familias...?**

**Terapeuta Familia III:** En otro ámbito, en ámbito sanitario, como enfermera. Yo soy enfermera.

**Entrevistador: ¿De formación de base qué formación tienes?**

**Terapeuta Familia III:** Soy enfermera, soy antropóloga, antropología social y cultural, y luego me formé en Terapia Familiar.

**Entrevistador: Y tú actualmente ejerces en el programa, ¿o también ejerces fuera del programa?**

**Terapeuta Familia III:** No, con familias solo en el programa. Yo entiendo que llamas programa a...

**Entrevistador: A la Unidad**

**Terapeuta Familia III:** Vale, si si

**Entrevistador: Porque algunos, por ejemplo, Nael también está en el otro programa**

**Terapeuta Familia III:** Sí, en la Unidad, exacto. Sólo ejerzo con familias en la Unidad, no ejerzo en ningún otro sitio. Tengo otras actividades en otros sitios, pero no con familias, sino como docente.

**Entrevistador: E...a nivel general cómo funciona el programa, cuáles son las vías de ingreso...**

**Terapeuta Familia III:** ¿De las familias?

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia III:** Bueno normalmente nos derivan a través de convenios que tenemos establecidos, y a través de los ayuntamientos que nos suelen derivar familiar, ¿vale? A veces funciona también el boca a boca entre familias, pero bueno, siempre estamos trabajando bajo acuerdos o convenios con...con los ayuntamientos, o con asociaciones, o en este caso últimamente, con un programa específico de la Xunta que nos deriva...casos de menores que están en centros.

**Entrevistador: ¿Y los tiempos de terapia y el funcionamiento general cómo es?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno lo...normalmente nosotros lo que establecemos es un mínimo de 10 sesiones, pero siempre evaluables, es decir, hay casos que requieren menos sesiones, y hay casos que requieren igual más sesiones. Más o menos a la décima sesión reevaluamos un poco con la familia, pues la necesidad de más sesiones o la necesidad de parar el trabajo, pero bueno, eso, partimos siempre de un mínimo de 10 sesiones, de hecho así está establecido en la Unidad, y así se lo presentamos inicialmente.

**Entrevistador: ¿Y cómo funciona la terapia, cómo se desarrolla?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, siempre trabajamos en equipo, hay un terapeuta que trabaja directamente con las familias, pero siempre está o acompañado, supervisado, como quieras llamarle, por un equipo que está a través de un circuito cerrado de televisión. Esto es conocido por las familias, saben que es nuestra forma de trabajar, y que no hay otra forma posible. Sí que es verdad que el tema de grabar las sesiones siempre es con el consentimiento de la familia, se podría acceder a no...a que...sí no consienten, se podría acceder a que no se grabe, y si...pero no a que no se trabaje con equipo, ¿vale?. Sí que es verdad que a veces valoramos, dependiendo del caso, situaciones de menores, o situaciones así de gent...de chicos que a lo mejor les cuesta mucho...enganchan en un primer inicio, así a lo mejor valoramos verlos en otro sitio, en otro contexto, pero suelen ser situaciones muy excepcionales. Y...y bueno, normalmente las sesiones duran sobre unos 45 minutos, aproximadamente, lo que es la entrevista directa del terapeuta con la familia; en esos...en ese...más o menos en ese tiempo, después se dirige al equipo y hace el trabajo de...de analizar un poco la sesión, y para devolverle algo después posteriormente a la familia. Entonces pueden durar entre 45-50 minutos, las sesiones, la sesión inicial, y las continuas también más o menos ese tiempo. A veces vemos a la familia en conjunto, o a veces la vemos por separado, dependiendo también de la necesidad del caso.

**Entrevistador: Y en cuanto a los casos de VFP concretamente, ¿consideras que quizás se estén incrementando?**

**Terapeuta Familia III:** No, no sabría decirte. Desde luego, en los 14 años que llevamos ahí no hemos notado así un incremento especial; sí ha habido casos, pero...no...atendiendo sólo a nuestra experiencia y a mi experiencia en la Unidad, no he sentido que haya ido...incrementándose. No. Hay situaciones

conflictivas de familias, situaciones complejas de...trastornos de apego, dificultades económicas, dificultades de recursos, aban...sentimiento de aban...abandono por parte de la familia, e...pues muchos casos de emigrantes que dejaron sus niños, luego volvieron; pero quiero decir que no...no específicamente de VFP.

**Entrevistador: Y...e...¿notas que haya diferencias de trabajar con una familia en la que hay VFP a una familia con un caso totalmente diferente en el que no haya violencia?**

**Terapeuta Familia III:** Si noto que hay diferencia...Bueno es que a veces la violencia es un síntoma, ¿no?, de una situación que sí se suele dar en la mayoría a lo mejor de las familias, que es una...una falta de seguridad en las...en los...en los padres, o dificultades que puedan venir derivadas por muchas otras circunstancias. Entonces a veces es analizar que...qué significa esa violencia, ¿no? Yo no noto ninguna diferencia. Quizá sí tienes que mantener unas reglas más estrictas, ¿no? En cuanto a la violencia, pero...es decir, que no se produzca a lo mejor un acuerdo, que no produzca durante el trabajo, las sesiones, pero yo no noto especial diferencia. Estamos hablando de la violencia hijo-padres, ¿no?

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia III:** No noto diferencia con respecto a otros casos.

**Entrevistador: ¿Y el papel del terapeuta es el mismo cuando trabaja con estas familias que cuando trabaja con otras?**

**Terapeuta Familia III:** Sí, sí. Yo creo que sí, es el mismo, sí. Es identificar un poco qué les lleva a esa situación y...identificar pues...Sí, qué les lleva a esa situación y promover un cambio, promover otra nueva relación, otro tipo de relación entre ellos, claro.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a las perspectivas de éxito son las mismas también, en familias con VFP a otras familias con otros conflictos?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, igual son...son casos que requieren muchísimo más trabajo, igual las 10 sesiones no son suficientes; requieren un trabajo un poquito más...más...más complejo, ¿sabes?; y de más tiempo, ir más despacio, y requiere, sí igual un poquito más de tiempo, sobre todo, ¿no? Porque no es solo la violencia lo que se está tratando, sino que posiblemente haya un problema de base, de...eso, de...ruptura del apego o de algo que requiere mucho más trabajo.

**Entrevistador: Y en el caso concreto de Mario, las perspectivas de éxito, ¿cómo eran en un inicio y como fue...?**

**Terapeuta Familia III:** ¿Cómo se desarrolló?

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, las perspectivas de éxito eran...no eran buenas, porque era una situación crónica ya, y los elementos de riesgo de Mario eran bastante altos; no era sólo un problema de...de VFP; sino también había un problema de adicciones, de consumo, consumo serio además, ¿no? Y que eso podía potenciar la situación de violencia verbal,...creo que nunca llegó a ser una violencia física, aunque la hubo en algún momento, ¿no? Física continua quiero decir. Entonces sí, las expectativas no eran muy buenas. Había un trabajo muy dirigido a la madre, a intentar poner límites a la madre, que la madre fuera capaz de poner límites, normas, y...y ser firme con su hijo. Y ese fue el trabajo más complejo quizá. Luego que él viniera a terapia, el enganche con él era importante, y se consiguió pero había otros elementos que eran necesarios que intervinieran que era un poco coercitivos desde fuera, ¿vale?, para contener un poco la situación de riesgo de...de Mario. Quiero decir que no era un trabajo únicamente solo desde la terapia, sino que esperábamos que otros elementos, por ejemplo, una denuncia por parte de la madre y que los Servicios Sociales o los servicios quienes fueran respondieran fuera importante. Y ahí hubo algún elemento que fue crítico, porque ella denunciaba a un Guardia Civil que era conocido, y entonces el Guardia Civil lo que hacía era evitar que ella denunciara un poco, ¿no?, paliar de alguna forma...que se mantuviera, que aguantara, que no hiciera la denuncia...Y bueno, eso fue el trabajo más difícil.

**Entrevistador: Y, ahora que hablas de...del enganche, ¿cómo el enganche, qué dificultades te encontraste en el enganche con esta familia, o...?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, con la madre no, eh. Con la madre fue muy fácil, además era una madre bastante sola, que tenía...fue una madre maltratada; una rel...con el pad...el padre de Mario...fue una relación bastante conflictiva y de maltrato, de maltrato psicológico severo; entonces el enganche fue fácil porque, bueno, o sé si jugó un papel que yo fuera mujer, supongo que sí, y...era una chica joven, y bueno, pues supongo que yo también y, entonces, bueno fue bastante...No sé si esos son elementos que favorecieron, creo que sí. Y bueno, siempre fuimos muy directos con ella, ¿no? Con el chico fue más difícil pero yo creo que era porque...poquito más di...poco más difícil eh; al final sí, yo creo que se enganchó, pero había elementos que estaban jugando en contra que era esa...esa adicción, el consumo;



y que además se le recomendó el inicio de otra terapia dirigida a...a controlar el consumo. Y ese... íbamos...íbamos un poco navegando entre esos dos elementos, entre que viniera a terapia, aunque creíamos que el foco era más importante en la madre que el chico; a la vez que el chico fuera a...a una terapia para eliminar un poco o bajar el nivel de consumo que tenía que era bastante alto.

**Entrevistador: Entonces, la línea central de intervención era un poco también enfocada hacia ese consumo, ¿no?**

**Terapeuta Familia III:** Sí, en este caso sí porque jugaba un papel importante, sí.

**Entrevistador: ¿Y cómo fueron los avances?**

**Terapeuta Familia III:** Los avances fue sobre todo en la madre, ¿vale? De poner límites y de, al final, de haber una denuncia y de haber un juicio también, ¿vale? Ese fue el avance, yo creo que fue un poco de fortalecer a la madre en las decisiones que tomaba frente a Mario. Sobre todo de no dejarse llevar un poco por los abusos de...del menor en este caso, ¿no? Entonces, en ese sentido fueron los avances. No tanto con Mario, con Mario fueron más...más lentos y a largo plazo. Y yo creo que los avances de Mario fueron porque fue encontrando algunos retos importante que le fueron frenando en alg...en algunas situaciones, y entre ellos, uno de ese freno fue la madre; muy sutil, porque a la madre le costaba muchísimo. Pero sí se fue consiguiendo más seguridad en la madre, más confianza en ella misma, y más...confianza en que tenía que ponerle límites a su hijo. Esa fue un poco la línea.

**Entrevistador: Y en cuanto a los factores determinantes para el cambio, en este caso, la adicción y los límites de la madre eran unos de ellos, ¿qué otras resistencias u obstáculos os encontrasteis?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, la historia de maltrato de la madre yo creo que eso la hacía muy débil y además la hacía muy culpable, le hacía sentir muy culpable de la situación actual de Mario. Entonces ese trabajo de culpabilidad y de...querer proteger a su hijo a toda costa, aunque esa protección fuera totalmente...no funcional; creo que era un elemento más...más dificultosos. Luego ella era una madre... con pocos recursos así de apoyo, y...En la familia no había una figura paterna; de hecho el abuelo había muerto y era una figura de mucho vínculo para Mario, había muerto y no había una figura pa...masculina y paterna que les pudiera poner un poco...ayudar en ese sentido. Hubo una que era el padrino de Mario, pero rompió la relación Mario con él porque él fue le puso límites muy serios y claro, ahí la quebró un poco el niño, ¿no? Pero quizá esa la mayor dificultad del...la historia previa de maltrato de la madre, y el sentimiento de culpabilidad de la madre, de que todo lo que pudiera hacer, que en un principio fuera doloroso para ella, junto con su hijo, no veía los beneficios a largo plazo, o sea que se sentía muy culpable. Por ejemplo, se sentía muy culpable de tener que denunciarlo, por ejemplo, ¿no?, cuando había maltrato en casa. Y eso fue...por ejemplo eso fue un trabajo que...fue muy interesante porque ella participó en una terapia de grupo. Se consideró una terapia de grupo para padres con niños en una situación bastante de riesgo, y creo que eso fue un motor importante para ella, escuchar de otros padres que el hecho de denunciar a su hijo, aunque era muy doloroso inicialmente y que creía que podía ser malo para su hijo, era todo lo contrario, que a la larga iba a ser...era lo que su hijo necesitaba. Y eso lo escuchó de otros padre, y entonces eso sí le ayudó mucho para tomar esa...esa iniciativa, ¿sabes? Yo creo que...que ayudó a que ese sentimiento de culpabilidad no fuera tanto, ¿no?, sino que viera a largo plazo que era lo mejor que podía hacer por Mario.

**Entrevistador: Y...y, saliéndonos del caso de Mario y a nivel general, ¿qué resistencias, obstáculos, que factores de éxito también e...encuentras en este tipo de casos de VFP? En general**

**Terapeuta Familia III:** ¿Factores de éxito y factores de resistencia?

**Entrevistador: Si**

**Terapeuta Familia III:** No sé, es una...una pregunta tan compleja. Bueno yo creo que el factor de éxito, decíamos antes, yo creo que el enganche con la familia, la alianza con ellos creo que puede ser un factor de éxito. Quiero decir, que ellos sientan que la terapia es un sitio seguro, y donde...donde pueden probar, arriesgarse a cosas nuevas, yo creo que eso es un factor de éxito, vale? Incluso donde pueda incluso...hablar sobre las cuestiones que más les cuesta, ¿no?, o lo sea más difícil para ellos, ¿no? Por ejemplo en Luana el sentimiento de culpabilidad, ¿no? Factores...otros factores de éxito creo que tiene que ver también...la...conocer bien la historia familias, ¿sabes?, historias previas, creo que es importante. Y las...bueno, y yo creo que ahora también la...todo el tema de cuestión de...de...conocer los...los...¿Cómo es?, los vínculos o el apego que hayan desarrollado a lo largo de su historia, creo que también es importante. Creo que eso puede orientarnos hacia donde puede dirigirnos el trabajo, ¿no? ¿Factores de...de resistentes? No sé, no sé cuál podría decirte. La cronicidad, por ejemplo este es un caso muy cronicado, una historia de maltrato y de negligencia hacia los hijos, no por parte de la madre,

sino por parte del padre, y de abandono; y además los hijos lo sentían así, porque había una hermana ¿no? Creo que la cronicidad es un tema así...un poco de...que complican los casos ¿no? Y de resistencia...bueno, no sé. No sé, ahora mismo no se me ocurre decirte nada. ¿Resistencia en este caso? Yo creo que...yo no lo...claro, yo no lo valoraría como resistencia, sino que es un trabajo muy... como decirlo...es un trabajo a largo plazo, ¿sabes? No...no, yo creo que no se puede pretender cambiar una situación como la de Mario y Luana en 6 sesiones, por ejemplo; sino que requiere un trabajo a largo plazo, de bastantes sesiones; porque hay un trabajo de historia de la madre, de historia de los niños, de la relación de los niños con el padre, de las relaciones que mantiene su madre ahora o que las mantuvo...No sé, creo que es un trabajo bastante más complejo que de...que se pueda realizar en pocas sesiones, entonces, no es una cuestión de resistencia, sino de...de ser paciente con estos casos, ¿sabes? Ser un poco paciente y...

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a las dificultades que os encontráis en este caso, en este tipo de...de familias, sigue un poco por esa línea entonces?**

**Terapeuta Familia III:** Por esa línea y luego, por ejemplo, en este caso sí nos encontramos dificultades, pero que igual estaban un poco...como decirlo...saboteadas entre comillas, saboteadas entre comillas es la palabra; por la madre, por no tomar en serio determinadas decisiones, ¿no?, por ejemplo, la denuncia. Entonces claro, en estos casos es muy importante también el trabajo en red, ¿sabes?; que haya desde un punto de vista legal, o de juicio pues una sentencia sería, y que le obliguen al niño a tal. Porque hay situaciones en que es necesario obligar a que el niño, pues se someta a un tratamiento, o acuda a una terapia, aunque sea...aunque no venga con intención de trabajar en la terapia, por lo menos que se vea obligado a cumplir la terapia, etc. Entonces, son casos donde se requiere también un trabajo un poquito en red, ¿no?, que haya otros elementos. Por ejemplo los elementos coercitivos son muy importantes, ¿no? En estas situaciones.

**Entrevistador: Y...bueno, hablabas de una cronicación en este caso, y...en este caso concretamente ¿por qué crees...cuales son los motivos por los que crees que Luana no acudió antes?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, igual porque no veía que su hijo tuviera un problema, claro, porque antes se espera a que el hijo cambie, o que...O se minimizan las situaciones de los menores, ¿sabes? Entonces...igual también porque no sabía donde acudir, no lo sé; quizás pueda ser un poco eso. Yo creo que, un poco por minimizar la situación de Mario, un poco para...por...por esto...esperar a que el niño cambiara con la edad, o que se hiciera más responsable, o porque creer que lo que está haciendo puede funcionar y a lo mejor lo que hace es complicarlo más, ¿no?; que es discutir mucho con él, decirle lo que tiene que hacer, o esperar eso, que el chico cambie; o que ellos puedan ser parte de la solución cuando son parte del problema, ellos mismos, ¿no?, cómo lo están haciendo. Las soluciones intentadas posiblemente, igual que hacían pues no...no estaban funcionando; entonces esto a lo mejor se alarga en el tiempo y se cronifica un poco la situación. Y luego falta a lo mejor de apoyo, de red para...de la madre, de la familia, o de una figura así importante para...para que posiblemente eso tarde...fueran elementos que hicieran que a la larga se hicieran...se fuera cronificando el caso, ¿no? Desaparece, por ejemplo, la figura del abuelo, puede ser.

**Entrevistador: Y, a nivel general, o sea no solo en el caso de Mario, ¿suele haber este...o sea,... una situación de violencia muy larga, quizás no tan cronicada, algunos sí, otros no, como en el caso de Mario, y...cuales crees que son los motivos por los que crees que esta situación se mantiene tanto tiempo sin solicitar ayuda o...?**

**Terapeuta Familia III:** No sé, ¿en este caso las familias por qué no solicitan ayudas?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Terapeuta Familia III:** Igual porque eso, yo creo que minimizan un poco el problema, o intentan excusar al menor, excusar...quiero decir que no...eso, creen que lo que está haciendo no es tan malo, y...yo creo que igual por cierta falta de confianza en una misma de que es necesario ponerle límites o normas a Mario, ¿no? Cree que igual porque le diga lo que espera de él pues ya pueda conseguir lo que quiere. No sé, no sé, me imagino que un poco por eso. Yo creo que porque esperan también que el chico cambie él solo, ¿sabes? Que de un día para otro sea sensato y diga "voy a cambiar esto". Y no. Y se cronifica pues, bueno, porque las cosas se van complicando. Si consume y no lo controla, al final el consumo es quien lo controla a él, entonces bueno, acaba...es una pescadilla que se muerde la cola, ¿no? Una cadena así sin fin ¿no? Entonces bueno, yo creo que es eso. Yo creo que los padres a veces minimizan un poco las dificultades de los hijos. O creo...tienen una expectativa de que cambien por sí solos, o que va a ocurrir algo, un milagro o yo que sé, y que van a cambiar o...O bueno, eso también puede ser porque no ven que haya un problema, ¿sabes?, un problema serio. Una de las...por ejemplo y

recuerdo una sesión que se le dijo claramente a ella que...que su hijo estaba en un alto riesgo, y claro, ella se quedó impresionada porque posiblemente nunca nadie le dijo "mira, lo que está haciendo tu hijo no es adecuado". Entonces, porque ella es su hijo y posiblemente lo minimice, ¿no?, entonces, como lo trata de minimizar continuamente, por tanto no considera que tenga que pedir ayuda ni nada. Entonces igual eso a larga va pasando el tiempo y se va haciendo más crónico, claro. Y más difícil cambiar, ¿no?, porque a mayor tiempo...a mayor cronicidad más...mayores...más difícil es el cambio, claro.

**Entrevistador: ¿Y consideras que quizás esto pueda...o sea no sé, si esto puede ser distinto en casos de VFP a casos que no sean de VFP? El que haya esta cronicidad**

**Terapeuta Familia III:** No, yo creo que es muy parecido eh, yo creo que es muy parecido, lo que pasa que los efectos son más dañinos, ¿no?, para el chico y para la familia posiblemente; sobre todo para el chico porque si llega a una situación de violencia y a una situación de riesgo puede acabar en un centro de protección, puede acabar en un centro, o de protección o en un centro de reforme. Entonces yo creo que las consecuencias son más graves, pero yo creo que el trabajo, quiero decir que viene a ser un poco lo mismo. Yo creo que sí. Lo que pasa es que en una línea estás trabajando a lo mejor más...con elementos más facilitadores y en otros con pequeño...pocos elementos facilitadores o pocos elementos positivos, ¿no? Entonces tienes que hacer en la medida de lo posible lo positivo mucho mucho mucho más grande.

**Entrevistador: Y en cuanto al afrontamiento por parte de los padres de esa decisión de intervención, ¿cómo la afrontan? Y también, cómo afrontan los hijos que los padres hayan e... tomado una decisión de intervención por este suceso, ¿no?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, los hijos yo creo que en un primer momento enfadados claro, contra los padres y acusándolos de todo; de ahí el sentimiento después...si el padre ya se siente culpable por tomar esa decisión y si aún encima obtiene una respuesta...de enfado del hijo, aún se sienten más culpables, ¿no?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia III:** Entonces los padres yo creo que con muchísima culpabilidad, mucho sentimiento de culpabilidad. Y los hijos pues muy enfadados pensando que sus padres son lo peor del mundo mundial.

**Entrevistador: Y en este caso Luana y Mario, ¿cómo lo afrontaron?**

**Terapeuta Familia III:** Luana le costó, yo creo que tuvo así como una especie de crisis, de bajón, depresiva así un poco, pero lo afrontó. Le costó un tiempo, lo que pasa que ahí yo creo que la terapia sí le servía de apoyo y de ayuda y de seguridad. Porque claro, previamente se le...se trabajó mucho que este...claro la idea, la idea es que trabajar que eso que ahora le cuesta mucho y le es doloroso es, a la larga, lo mejor que pudo hacer por su hijo, ¿no? Es como el hijo que no sé...que se quiere tirar por una ventana y lo que quiere es agarrarlo, ¿no?, pues esto es un poco lo mismo, ¿no? Entonces yo creo que para los padres es mucho más fácil porque lo ven...pueden ver el beneficio a la larga, a medio plazo o a largo plazo. Los hijos posiblemente sean más difícil, ¿no? De hecho hay un rebote hacia la terapia y un rebote hacia los padres, claro; por las decisiones que nos les gustan que tomen los padres, claro. Aunque después yo creo que a la larga también se dan cuenta que es lo mejor que pueden hacer por ellos. Porque yo sí reconozco, por ejemplo, que Mario, en algún momento fue consciente y reconoció que su madre tenía que haber tomado medidas...sus padre tenía que haber tomado medidas antes, más firmes con él. Y yo creo que eso a veces lo chicos lo ven. Bueno, hemos tenido casos en que el niño dice "es que yo necesitaba que me...necesitaba que me pararan", ¿sabes? Entonces yo creo que, a corto plazo no, pero a largo plazo los chicos yo creo que son capaces de reconocer que es lo mejor que pudieron hacer sus padre por ellos. Pero es verdad que en un primer impacto es el enfado y el...sí, y estar en contra de los padres, claro.

**Entrevistador: Y a nivel emocional, entiendo que, claro, cuando llegan a terapia tienen que llegar muy desgastados, ¿no?**

**Terapeuta Familia III:** (Asiente)

**Entrevistador: ¿Cómo llegaron en este caso Mario y Luana y cómo suelen llegar los casos de VFP a nivel emocional a terapia?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, yo por ejemplo, la experiencia que yo tengo con Luana y con Mario es que Luana llegaba muy muy cansada, muy agotada, emocionalmente muy...como es...muy...lábil, ¿no? Continúa, por ejemplo, la expresión de emociones muy alta en cuanto a llorar e...en cuanto a angustia, de hecho creo que...bueno, creo que Luana acabó yendo a...tomando algo de tratamiento, porque también se lo indicamos. Quiero decir, le aconsejamos que igual, para hacer frente a la situación que estaba viviendo igual necesitaba un poco de a...de ayuda en ese sentido, porque a veces si vemos

que para trabajar desde el punto de vista de la terapia es necesario como una base de...¿no? De medicación que les ayude a ser más conscientes de lo que están trabajando; y Luana fue un caso de esos. El chico no. Yo creo que los chicos llegan en una situación....Por ejemplo, Mario llegó en una situación de bastante confianza en...falsa confianza en sí mismo, de que podía controlarlo todo y de que podía pararlo todo cuando quisiera. Emocionalmente muy tocado por su relación...por el sentimiento de abandono de su padre, muy tocado en ese sentido, emocionalmente bastante tocado. El vínculo e...muy dañado del apego con su padre; y muy apegado a su madre, pero muy parentalizado; quiero decir, en una relación demasiado de iguales, ¿sabes? Entonces bueno, en ese sentido él venía, igual emocionalmente un poco más confiado en que...No sé...yo creo que no era consciente un poco de lo que estaba pasando eh. No estaba ni en una fase de estas que llaman fase contemplativa de decir "no, esto se me está yendo de las manos"; no, Mario no. Posteriormente sí, más adelante igual sí lo vio, aunque le...aunque costó eh, era difícil, estaba muy enganchado eh. Había bastante enganche por ejemplo a la cocaína. Había bastante enganche.

**Entrevistador: ¿Y cómo fue variando esta situación emocional?**

**Terapeuta Familia III:** ¿De Luana?

**Entrevistador: Si, y de Mario también.**

**Terapeuta Familia III:** De Luana sobre todo fue el trabajo en la...yo creo que el trabajo en la terapia, y de hecho así nos lo hacía saber ella, es que le daba mucha seguridad mucha confianza, sobre todo seguridad en que había cosas que ella tenía que hacer, ¿vale? Y...y sobre todo de que tenía que ponerle límites a su hijo, y yo creo que entre la medicación y el poder expresar las cosas en la terapia y lo que nosotros le aportábamos de...de confianza y de seguridad en sí misma, creo que eso fue mejorando un poco eh...su nivel...su estado emocional, ¿no?, y sobre todo eso, de sentirse más segura y más confiada, y que podía hacer las cosas, y ponerle límites a...normas y límites a Mario. Era difícil eh, para Luana, fue un reto muy grande para Luana eso, muy grande. Creo que a día de hoy aún le cuesta poner límites a su hijo, de hecho en las últimas sesiones estaba valorando comprarle un coche, cuando el niño no tenía trabajo no tenía nada, era un...casi un capricho del chico, ¿no?; pero ella en este...en esta necesidad de darle todo a su hijo porque no había tenido padre, pues se perdía un poco, pero luego volvió a recapacitar, pero bueno, le costaba, e costaba. Peor bueno, fue, sobre todo eso, que ella fuera ganando confianza en sí misma, y sobre todo seguridad. Entonces bueno, ahí yo creo que se fue sintiendo cada vez más fuerte, más segura, más confiada, y emocionalmente también estaba mejor eh. Las cosas también iban un poquito mejor en casa. El chico tuvo que hacer algún trabajo por sentencia, me parece, por algún juicio o algo, entonces bueno, ahí empezaban a ir un poquito mejor las cosas. Y después creo que le apareció algún trabajo, o al menos él se presentó a algo y lo ayudaron un poco. Y creo que eso fue lo último que yo supe de ellos. ¿Con respecto a Mario? Yo creo que Mario todavía estaba en una nube, le costaba bajar un poco, ¿sabes?, yo creo que no...no sé si Mario llegó a tocar fondo. Porque el trabajo con él fue menos directo, fue más indirecto a través de la madre. Yo creo que con Mario...no sé esto es una intuición porque después yo tampoco tuve sesiones de seguimiento con él, si lo tuve con la madre después de esto que nos...después de...creo que después de estar contigo nos pidió alguna sesión, pero vino la madre sola. Estaba más...estaba...había conseguido controlar la...la, un poco la adicción, sobre todo de la cocaína; y yo creo que estaba un poquito más fuerte, y más confiada en que podía controlar la situación. Eso es lo que intuyo yo un poco. Emocionalmente igual más...también un poquito más...más seguro de que podía estar saliendo un poco del agujero, ¿no? No sé, es lo que...es un poco...

**Entrevistador: Y...bueno, comentaste antes que...aunque se dieran casos de...o sea, en los casos de VFP había otros problemas, ¿no? Por debajo, entonces, ¿qué tipo de problemas suele haber en los casos de VFP?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno...por ejemplo, claro, me refiero en este caso había una historia previa de maltrato a la madre, de maltrato especialmente psicológico, ¿vale?, había un problema de...yo creo que había un problema de...ruptura del apego de los hijos sobre todo con el padre. Y con la madre...igual muy...eso muy...especialmente Mario porque era el mayor muy emparentalizado con la madre. Entonces claro, ahí se perdieron los límites entre los sistemas, ¿no? Luego había una falta de apoyo del padre. Aunque podían estar separados había una falta de apoyo del padre hacia la madre con respecto a la crianza de los chicos; sí había un apoyo por parte de los abuelos, pero también por ejemplo había una dificultad pues...bueno sería una dificultad después, porque por ejemplo el niño sí tenía vínculo muy estrecho con el abuelo, pues la pérdida del abuelo, ¿no? Una figura pues eso...masculina en la familia, ¿no? Entonces...yo...para mi esto es un poquito la dificultad que tenía este caso y que a veces sí ves en el resto de los casos, ¿no? Sobre todo pues eso historias previas o de maltrato, o historias previas de

abandono, sentimiento de abandono, o historias previas donde...falta de cuidado, negligencia, esto es un poco lo que se ve a veces en estos casos, ¿no?, por parte de los padres; o de los...abuelos, ¿no? hacia los padres. Entonces, una carencia en cuanto a la...a la...al cuidado hacia los hijos, ¿no? Sí, es un poco lo que puedo ver.

**Entrevistador: ¿Y cómo suelen salir estos temas en la terapia?**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, pues porque se les pregunta un poco directamente por su historia de apego con sus padres, o como se...como ha sido su infancia, si se sentían seguros con sus padres, su vínculo con ellos, cuál era más fuerte, y qué hacía...que hacía que ellos fueran unos...A veces hay una...falta eso, una falta de seguridad por parte de los...de los padres con sus propios padres, por tanto no son...transmitírsele a sus propios hijos es muy difícil, ¿no? porque no lo han aprendido.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia III:** Entonces...se les...se hace un poco, pues haciendo un poco la historia de vida, el genograma, que eso sí lo hacemos normalmente en las primeras sesiones, y luego preguntándoles directamente como...como fue un poco su historia, ¿no? Incluso su historia también de...de adolescentes, como adolescentes, y su historia de...con el padre de Mario, por ejemplo, ¿no?. Entonces bueno, siempre fue una historia bastante complicada.

**Entrevistador: En este caso, ¿lo sacaba Mario, lo sacaba más Luana?**

**Terapeuta Familia III:** Con Mario era difícil hablar del padre, no quería, le costaba bastante hablar del padre, estaba muy enfadado con el padre, o sea, muy enfadado, le costa. Con la...con ella era más fácil, claro. Había un claro...dolor de Mario hacia el padre. Había un daño bastante importante, ¿sabes? De lo que sentía Mario hacia su padre, y había un sentimiento de abandono por parte de Mario, claro, muy claro.

**Entrevistador: ¿Crees que se puede establecer un perfil de VFP según los casos que habéis tenido?**

**Terapeuta Familia III:** No sé si perfil o indicadores que puedas ver, ¿no? p... o sé si perfil o elementos que puedan verse, ¿no? A veces eso, la falta de límites por parte de los padres desde muy pequeños a los chicos, a veces sí puede, en casos de...en casos de la pérdida de la figura paterna...si...si...si. Por ejemplo otro caso que yo tuve, que no fue...no fue una situación de violencia pura y dura filio-parental, pero fu...sí fue una agresión del chico a la madre en un momento de crisis, ¿no? No se volvió a repetir, pero fue una situación muy compleja que el chico cogió un cuchillo y amenazó a la madre, ¿no? Entonces ahí la madre fue muy firme, hizo una denuncia, y el chico acabó en un centro, ¿no? Claro. Pero detrás había un tema de enfermedad del padre, pérdida del padre, divorcio de los pa...pérdida de la figura del padre porque con la lesión que tuvo el padre de enfermedad su...su estado mental, su capacidad cognitiva, su cap...capacidad física había cambiado. Su padre, que ya no era su padre, era otra persona; un señor con bastante incapacidad. Entonces el chico per...vió que no...no tenía...había desaparecido la figura del padre, del mismo modo que ella también vio que desaparecía su...la figura de su marido, ¿no?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia III:** Hubo un divorcio...y todo ese cambio familiar, al chico, claro, le hizo perder un poco los...bueno, yo creo que perdió un poco el norte, ¿no?, un poco la situación. Esto venía a que si había algunos elementos. Bueno, yo creo que hay estos elementos, igual, ¿no? Una falta de...una pérdida de algún vínculo estrecho con algunos de los...de los...de los progenitores. O una falta de vínculo o una...o un daño en el apego ya con uno de los progenitores. Y luego falta de normas límites. No en este caso, no había, creo que ahí había bastantes normas y límites pero yo creo que la situación de crisis, es que fue un cambio de 180 grados, ¿no?, de tener la familia perfecta a no tener absolutamente nada. Yo creo que eso desestabiliza mucho al chico, y lo que encontró fue una madre en donde sí se rompió el...el apego con la madre, ves, por eso se sintió inseguro con la madre.

**Entrevistador: Claro**

**Terapeuta Familia III:** Entonces yo creo que esos a lo mejor son elementos que sí se pueden dar en estos casos, ¿no? La ruptura vínculo padre-hijo se ve un poco rota por alguna circunstancia, o bien desde el principio, o bien por alguna situación que ya ha vivido la familia, ¿no? de inseguridad, supongo.

**Entrevistador: ¿Y en qué medida varía la percepción de...de la situación de conflicto filio-parental desde el punto de vista del hijo a...al punto de vista del progenitor? Y en este caso concreto también de Luana y Mario.**

**Terapeuta Familia III:** ¿Qué visión tiene la madre de la violencia y qué visión tiene el hijo de la violencia?

**Entrevistador: Exacto.**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, yo creo que los dos la niegan, eh. No acaban de verla claramente. Creo que alguien desde fuera tiene que plan...ponérsela delante para que los dos la vean, ¿sabes? Yo creo que ellos...Porque a veces cuando estás metido en un problema no eres capaz de ver el problema, o te distancias de la situación y lo ves desde fuera o alguien bien y te dice "mira, esta es la situación que vemos", y si hay confianza y seguridad en esa persona que te lo está diciendo posiblemente seas capaz de verlo, que fue un poco...yo creo que...lo que ocurrió con Luana. Yo creo que con nosotros se sintió segura y confiada y cuando nosotros le devolvimos de que la situación estaba un poco fuera de las manos y que Mario...la situación de Mario se podía ver más comprometida, y que lo que estaba haciendo no era adecuado, ahí Luana yo creo que vio lo que estaba pasando. Mario también lo reconoce, también lo vio, pero igual no fue capaz de reconocerlo.

**Entrevistador:** Porque ¿cuál era la percepción que ellos tenía?

**Terapeuta Familia III:** Bueno de pequeñas peleas entre ellos

**Entrevistador:** Los dos tenían esa percepción

**Terapeuta Familia III:** Si, faltas de límites y que...Bueno, ella igual...un poquito más grave ella, la madre porque sí había, por ejemplo, en casa muchas amenazas con rotura de puertas, ¿sabes?, una situación un poquito bastante caótica en casa. E...igual un poquito más grave ella, pero bueno, al fin y al cabo intentaba excusarlo, claro. Los padres siempre tratan de excusarlos en estos casos.

**Entrevistador:** En aquellos...bueno, en este caso, cuando se inicia la VFP, ya el padre de Mario está fuera del domicilio, ¿no?

**Terapeuta Familia III:** Si, si, ya está si.

**Entrevistador:** Pero, pensando en otros casos en los que ambos progenitores convivan, y bueno, una familia nuclear, y pensando en casos de estos que haiga un progenitor espectador, ¿cómo vive el progenitor espectador esta situación de violencia filio-parental?

**Terapeuta Familia III:** ¿te refieres a un progenitor que está de espectador, que no hace nada y que está simplemente viendo la situación?

**Entrevistador:** Claro, o sea, un progenitor que él no recibe la violencia porque se dirige, o sea, el hijo dirige la violencia sólo hacia

**Terapeuta Familia III:** Hacia uno de ellos

**Entrevistador:** Y no hacia el otro, entonces él no la recibe, ¿cómo...cómo él lo ve, cuál es su perspectiva?

**Terapeuta Familia III:** Yo creo que la perspectiva...no sé eh, por la experiencia, yo creo que la perspectiva es de responsabilizar al adulto...bueno no sé, es que no lo sé, no sabría decirte. Pero sí he visto algún caso así, si hemos visto, de hecho creo que Lola llevaba uno así, el padre era más espectador y la violencia la hacía hacia la madre mayoritariamente. Y el padre, es que el padre era, en este caso, muy muy muy, muy espectador, muy espectador...muy quejoso pero muy espectador. No sé, no te puedo decir aún que perspectiva tenemos. Bueno, siempre...siempre tienen esta perspectiva de que es el chico el que tiene que cambiar, el que tiene el problema es el chico. Entonces siempre viene y te traen al chico para que cambies al chico, cuando nos damos cuenta de que muchas de las situaciones que se generan no es que solo tenga que cambiar el chico, sino que lo más importante es que cambien los...los padres, ¿no?, los progenitores. E...porque muchas veces estas situaciones son...son...quiero decir, los adultos tienen que ser capaces de controlar, en la medida de lo posible, la pérdida de control de estos chicos. Porque yo para...desde mi punto de vista eh. Una situación como esta suele ser un síntoma de que algo previamente no ha ido bien, ¿sabes?, pues eso, el vínculo con los padres, la confianza, la seguridad del niño sobre los padres...Algo, entonces creo que la violencia sí es el síntoma de algo, entonces creo que hay un trabajo muy importante de los padres; y siempre vienen, sobre todo el espectador, viene con esta perspectiva es "lo tienen que cambiar a él, enciérrenlo a él, sáquenlo a él de aquí, y...y...y trabajen con él, a mí déjenme en paz, ¿no?, no tengo nada que ver aquí, ¿no?", y sí tienen mucho que ver claro.

**Entrevistador:** Y en este caso, bueno el padre de Mario estaba fuera del hogar ya, no estaba... implicado.

**Terapeuta Familia III:** No, no estaba implicado para nada, todo lo contrario. Bueno, a veces cuando aparecía era para darle dinero a Mario o...para un poco reforzar la conducta...inapropiada de Mario un poco, o la conducta un poco de niño que consigue siempre todo, ¿sabes? No, no había ninguna intervención en otro sentido, ni de apoyo a Luana ni nada, nada.

**Entrevistador:** Porque ellos sí tuvieron...

**Terapeuta Familia III:** Alguna vez sí creo que hubo una intención por parte del padre de llevarse a Mario, creo que alguna sí, pero yo creo que Mario ahí nunca...nunca se vio confiado con su padre, nunca.

**Entrevistador:** Además su relación era mala, no? porque, en un momento de la entrevista con Luana, Luana me comentaba que el padre había venido con unos amigos a casa...para pegar a Mario, ¿no?

**Terapeuta Familia III:** Sí, si porque era

**Entrevistador:** Su relación era

**Terapeuta Familia III:** Conflictiva, si, si era mala

**Entrevistador:** Sin embargo él nunca tuvo, claro quizás por no vivir, no convivir, nunca tuvieron esa violencia,...bueno, en este caso, él respondía también con violencia

**Terapeuta Familia III:** Claro, dices de Mario hacia el padre

**Entrevistador:** Si

**Terapeuta Familia III:** No, no, que yo sepa no había. Yo sé que el padre nunca tuvo violencia con los niños, creo que la violencia ahí era sobre todo psicológica era con la madre; no recuerdo, la verdad, si hubo...si llegó a haber violencia física, creo que no, con Luana, juraría que no.

**Entrevistador:** En la entrevista me dijo sólo psicológica

**Terapeuta Familia III:** Psicológica, lo que pasa que bueno, fue muy dañina para Luana, ¿sabes? La... la...claro, Luana es una...yo...Luana la identifiqué como una persona muy lábil, muy débil en cuanto a tomar las riendas de la situa...Por una parte muy valiente porque ha sido una mujer que ha trabajado, ha salido de casa,...¿sabes? Ha sacado adelante dos chicos; pero muy lábil en cuanto a la toma de decisión con los niños, muy sobreprotectora, muy...poco segura en las decisiones que tomaba; entonces, bueno, yo creo que eso fue fruto del...del maltrato psicológico que tuvo, claro. Sobre todo porque lo que que quería era compensar ese daño que ella tuvo y ese abandono de...del padre de Mario y de...bueno, y de la chica, compensarlo con otras cosas, que...que al final a la largo no funciona. Compensa con darles todo...todo a los chicos y no ponerle normas y límites, entonces claro, al final, consiguen todo lo contrario, ¿no?

**Entrevistador:** Y esta situación de violencia psicológica como crees que ha afectado a Mario y al proceso de...bueno a la situación de VFP, ¿no?

**Terapeuta Familia III:** Bueno,...nuestra experiencia, y la mía, y luego por algunas cuestiones que hemos hablado consideramos que la violencia psicológica a veces hace muchísimo más daño o más daño que la violencia física, en el sentido que a veces es tan sutil, tan sutil esa violencia psicológica, que lo que le hace perder perspectiva a los hijos y a la madre es que eso exista de verdad, ¿sabes? Que esto que está ocurriendo es normal o no es normal. Yo creo que a...creo que Mario vivió esa violencia pero yo creo que nunca supo...o por lo menos nunca se habló explícitamente qué es lo normal y qué es lo anormal; porque había patrones que él tenía por ejemplo con su pareja, que yo creo que fueron aprendidos un poco de la relación que vio con su madre y su pare. Y claro, como...esa...esa parte sí que no se pudo trabajar con Mario, claro, es un modelo totalmente equivocado, pero que seguramente le chico no sabe que ese modelo que está copiando, haciendo con su pareja es un modelo de maltrato de poder, de control, ¿sabes? Muy sutil, pero sí lo es. Porque eso a veces creo que el daño que hace la violencia psicológica, incluso a largo plazo, es mucho más dañina que a veces una bofetada. Quiero decir, esto hay que tomarlo, ¿sabes? Con comillas, ¿no? Pero sí que es verdad que el modelo de aprendizaje de los chicos, de cómo su padre trataba a su madre, y que a veces uno puede pensar "bueno, esto es lo normal" cuando no es lo normal, ¿no? claro, pues eso es lo que a veces aprenden, y lo que transmiten después en sus relaciones, o copian o reproducen en sus relaciones. Y yo creo que Mario sí lo estaba reproduciendo en una relación que estaba manteniendo con una chica.

**Entrevistador:** Y en cuanto a las dinámicas familiares, ¿cómo son en casos concretos de VFP y cómo eran en este caso concretamente?

**Terapeuta Familia III:** Las dinámicas familiares te refieres de relación entre ellos

**Entrevistador:** Si

**Terapeuta Familia III:** Bueno, muy de iguales, muy de colegas, de amigos, esa idea de "bueno, tiene que ser mi amigo, tengo que saberlo todo de ellos, saber..."; incluso hacer cosas que no te corresponden con la edad hacerlo con tus hijos; yo creo que esa...es muy de iguales, siempre fue así. Y claro, cuando llega el momento en que tienes que ponerte firme, sería o segura de una norma o de algo, claro tu hijo dice "no, esta no eres tú, esta...yo quiero a la otra madre que me permite...y se rie conmigo tomando unas copas". Entonces, claro, ha perdido toda maniobrabilidad la madre. Yo creo que eso sí se dá, ¿no?

si se ha dado en la mayoría de los casos. Esa relación de iguales o de...falta de...de diferenciación de roles, ¿no?

**Entrevistador: Y en este caso de Luana y...**

**Terapeuta Familia III:** Y Mario

**Entrevistador: Y Mario también, ¿no?**

**Terapeuta Familia III:** Sí, sí, no aquí fue claro, eh, aquí fue claro esto, si si sí. Igual en otros no. Por ejemplo el caso que te contaban anteriormente que perdió al padre, bueno, que el padre enfermó y...se div...acabó divorciándose; yo creo que ahí no, yo creo que ahí fue más una ruptura del vínculo con la madre muy dolorosa, y de pérdida del padre, ¿no? Pero en el caso de Mario y Luana esa relación era muy clara, muy clara.

**Entrevistador: Y en cuanto a posibles eventos vitales, o sucesos concretos que hayan podido provocar alguna distancia o conflictos interfamiliares, crees que suelen aparecer en este tipo de...**

**Terapeuta Familia III:** Sí, creo que sí

**Entrevistador: Y, ¿Cuáles?, más o menos**

**Terapeuta Familia III:** Por ejemplo la pérdida de alguien que tenga un vínculo estrecho de apego seguro. Sule...pue...creo que sí se da eso, es un elemento que hay que estar muy atento

**Entrevistador: Y en este caso...**

**Terapeuta Familia III:** En este caso la pérdida, yo creo que la pérdida del padre, en cuanto al divorcio aunque para...seguramente para su hijo su padre era un referente, independientemente de que...de que su relación con su madre fuera...Posiblemente sí, y luego la pérdida del abuelo.

**Entrevistador: Y en cuanto a...a, estas pérdidas, es decir, la gestión de estos eventos pudiera haber hecho que no influyeran de forma negativa o**

**Terapeuta Familia III:** ¿Si se gestionaran de otra manera?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Terapeuta Familia III:** Sí, posiblemente sí.

**Entrevistador: ¿Cómo crees que ha sido en este caso tanto la gestión del divorcio como del fallecimiento del abuelo de Mario?**

**Terapeuta Familia III:** Claro, es que la gestión del divorcio por parte de su madre yo creo que fue sobre proteger a sus hijos, ¿no?, especialmente a Mario, porque posiblemente era el más mayor y era el que fuera más consciente. De todos modos esto lo estoy un poco hipotetizando, eh, porque es verdad que no lo...aunque sí hablamos de esa protección sobre él e...sí, sobre todo ese sentimiento de culpabilidad de la madre, que tenía que compensar lo que habían perdido, ¿vale? Y luego la pérdida del abuelo, yo creo que muchas veces con los menores no se...no se gestiona bien esas pérdidas. Pues no se habla, no se expresa, no...no se...no se mantiene; o simplemente se mantiene al margen, ¿sabes? o se intenta negar o...creo que sí, que con él también ha pasado un poco eso, con Mario, la pérdida del abuelo, ¿no? No garantiza que el hecho de que se haya gestionado bien, no tengo esa garantía claro.

**Entrevistador: Sí.**

**Terapeuta Familia III:** Pero supongo sí ayudaría a los...a los chicos a gestionar igual mejor las emociones y las pérdidas, sobre todo porque, creo que el haber aprender a gestionar bien una pérdida te ayuda a estar preparado a otras pérdidas que puedas tener en la vida, ¿sabes? Pérdidas no sólo tienen porqué ser personales, pueden ser pérdidas físicas, y saber gestionarlas bien, claro; es un aprendizaje de...de modelos de...como es...si no te enseñan nunca que hay cosas que puedas perder y que sientes en ese momento y que...como gestionarlo bien y como control...cómo hablarlo, como explicitarlo. Si no te enseñan o lo que te enseñan es a ocultarlo y a no hablar de ello, si te ocurre en otra etapa de tu vida cualquier otra situación que engloba una pérdida ya sea de cualquier cosa, incluso una pérdida funcional de algo, pues claro de tra...se te hará más difícil, entiendo, bueno, yo lo entiendo así, que se te hará más difícil. Y creo que con Mario sí ha pasado un poco eso, ¿no? porque él no, por ejemplo, no aceptaba un no, o no aceptaba...le costaba...él lo quería todo ahora y ya. Yo creo que tiene que ver también con la gestión de decir "bueno hay cosas que no puedo tener, hay cosas que puedo perder, ¿no?"

**Entrevistador: Y en cuanto a las pautas parentales, y...y en esto también, haciendo un poco alusión un poco al abuelo, porque el abuelo hacía mucho ese rol parental, ¿no?**

**Terapeuta Familia III:** Sí.

**Entrevistador: Y también la abuela, porque claro, Luana estaba más para esa parte de ocio, de tiempo libre**

**Terapeuta Familia III:** Sí de igual



**Entrevistador: Exacto, cómo**

**Terapeuta Familia III:** Y la que ponía más límites era la abuela. Lo que pasa que bueno, ya Mario cogió mucha...yo creo que la abuela no se encontraba con fuerza suficiente para hacer frente un poco a las dificultades con Mario. Creo que ya estaba muy debilitada también la abuela. Y sobre todo estaba debilitada por la relación que tenía ellos dos, ¿sabes? la madre y el hijo, esa relación así tan...tan, compleja, yo creo que también se fue debilitando la abuela. Era mayor ya también, estaba bastante mayor. Yo creo que emocionalmente estaba muy tocada, por ver esas...esas...esas escenas del hijo y la madre.

**Entrevistador: Y en cuanto a...a...bueno, además, cuando yo tuve a entrevista con Luana, Luana me comentaba que aunque ya la situación con ella estaba bien, él en ese momento intentaba ejercer esa violencia sobre la abuela, no de...de la forma en la que lo hizo con ella**

**Terapeuta Familia III:** Esa violencia se refería a de control y de exigencia con la abuela

**Entrevistador: De exigencia de dinero**

**Terapeuta Familia III:** Si

**Entrevistador: Etc**

**Terapeuta Familia III:** Si, sí, sí

**Entrevistador: Claro la situación fue que en un primer momento lo hizo con Luana, se llegó a una situación de contención y luego**

**Terapeuta Familia III:** Se focaliza en la abuela

**Entrevistador: Como...como...bueno qué sentido le das a esta situación**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, no sé qué papel jugaban...yo es que creo que la abuela en un principio jugaba de mediadora entre ellos, entonces como vio que con la madre no podía, se fue, se dirigió a la abuela, y posiblemente encontrara más debilidad en la abuela porque era una señora mayor, era la abuela, que no es la madre, y...y posiblemente consiguiera...¿sabes? le sería más fácil, quiero decir, pensaba que le sería más fácil, ¿no? Yo creo que yo...creo que lo que pasó fue eso, que se focalizó en la madre, y al no conseguirlo con la madre se fue a la parte que antes mediaba con ellos, igual; entonces se fue a la parte más débil, claro.

**Entrevistador: Y en esta situación Luana, tomó un papel más de espectadora según...bueno según lo he visto en la entrevista**

**Terapeuta Familia III:** ¿Con respecto a la abuela?

**Entrevistador: O como actuó ella, porque ella, por lo menos a mí cuando me lo contó me lo contó como "ahora pasa esta situación..."**

**Terapeuta Familia III:** Y yo no hago nada

**Entrevistador: Y yo estoy fuera**

**Terapeuta Familia III:** Bueno es que Luana era bastante débil en ese sentido para con su hijo, es posible que sí, era bastante débil, le costaba mucho hacer frente a su hijo y ponerse límites a su hijo, Yo creo que era lo que más le costaba. De hecho, yo creo que si la vemos ahora yo creo que le sigue costando, entonces claro, yo creo que puede ver que...no creo que llegara a maltratar a la abuela, sí creo que a li mejor llegaba a acosarla, claro sí entendemos maltrato como acoso sí que lo es, ¿no? Pero acosarla en el sentido de raña...roñar con él, agotarla. Yo creo que Luana sí lo permitía porque era muy débil con su hijo. La dificultad en este caso era la debilidad de Luana, para hacer frente a las dificultades de su hijo de ponerle límites y decirle "no, aquí esto no te lo permito, no te lo permito", esa era la clave; lo que pasa que...¿Cuáles eran los elementos? Que estaba sola, que no tenía nadie que la apoyara, tenía una pareja pero no la...no la hacía implícita, de hecho cuando la hizo implícito tuvo problemas, que el niño se enfrentó a ella...no tomaba decisiones serias, pues como la denuncia, aunque la tomó al final, pero de aquella manera e...Luana estaba muy tocada, muy débil para hacer frente a las dificultades con su hijo. Yo creo que esa fue la clave. Y claro, cuando veía con la abuela me imagino que también le costaba, aunque era su abuela, aunque era su madre, claro.

**Entrevistador: Y en cuanto a...volviendo un poco a las pautas parentales, a nivel general, cómo son las pautas educativas...en este tipo de familias**

**Terapeuta Familia III:** Bueno es que yo creo que no hay así claramente unas pautas educativas, no es...es...yo creo que esa es la dificultad, ¿no? No hay unas...no hay una diferencia entre cuál es el rol de padre cuál es el rol del hijo, no hay unas claras normas de "hasta aquí...esto te lo permito esto no". O de límites "mira, hasta aquí puedes llegar, hasta aquí no". Yo creo que hay una relación de eso, de una pauta de relación de igualdad "yo me pongo a tu ayuda", y claro ahí se pierde toda posibilidad de ejercer el rol de padre. Entonces, yo en este caso, sí lo he visto así, ¿no? Yo creo que su madre se bajó al nivel de su hijo, y había una relación un poco, exacto, parentalizado, paren...sí, el hijo era casi como una, no

pareja, pero casi de...eso sí. Entonces ahí esa pauta, claro pauta educacional ahí no...no la hubo ¿no? Yo creo que esa era una de las dificultades de este caso.

**Entrevistador: Estas pautas suelen mantenerse así desde la infancia o...**

**Terapeuta Familia III:** No, yo creo que fue un poco por la pérdi...en el tema del divorcio y...y del, y del debilitamiento por parte de la relación de pareja que tuvo Luana

**Entrevistador: Sin embargo Luana...**

**Terapeuta Familia III:** Creo eh, no lo sé

**Entrevistador: A mi la sensación que me dio, es que ella, bueno y se lo pregunté y ella no tenía esa sensación de...**

**Terapeuta Familia III:** De igualdad con su...

**Entrevistador: Si, bueno, el rol parental ella consideraba que lo había hecho bien, normal existe un grado de satisfacción, o cómo es el grado de satisfacción con estas pautas educativas que ellos desarrolla, se dan cuenta de que lo hacen mal, de que...**

**Terapeuta Familia III:** No claro, porque yo entiendo que ellos lo hacen lo mejor que pueden.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia III:** Yo creo que Lua...quiero decir, y posiblemente sí, bajo las circunstancias en las que ha vivido Luana lo ha ahecho lo mejor que ha podido.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia III:** Entonces yo creo que ella también, en la medida de decir, "bueno, yo croe que he intentado compensar a mi hijo lo mejor que he podido, pero claro en esa compensación, en ese intento de hacer las cosas bien, hay cosas que salen mal, hay cosas que no funcionan, que no son funcionales. Y el tener una relación de igualdad con tu hijo, o de compensar lo que él no ha tenido, crees que no ha tenido, o que ha perdido, claro, pierdes oras posibilidades, otra capacidad de maniobra de otras cosas, ¿no? Entonces yo creo que, claro, es verdad, igual...y yo si veo a Luana le digo "lo has hecho todo lo mejor que has podido bajo tus circunstancias".

**Entrevistador: Claro**

**Terapeuta Familia III:** ¿Sabes? Entonces tus circunstancias seguramente han sido muy...muy débiles, muy todas, han sido muy...muy en a cuerda floja, porque supongo que tenido que estar aguantándose ella, a la vez que sacaba adelante sus dos hijos, prácticamente...bueno, con la ayuda de sus padres, pero bueno, ahí sola, no sé. Entonces yo...yo creo que sí que esa visión ellos, de alguna manera intentan agarrarse a que lo han hecho lo mejor...y...y claro, y por ejemplo con la niña le ha salido bien, entre comillas le ha salido bastante bien, aunque la niña tenía un novio ya enseguida, muy joven, y creo que ya se iba a vivir con él muy joven, ¿sabes?, que también puede salir bien, pero bueno, tampoco... es un indicador de que también, no sé...hay una, no sé...hay una...como decirlo...hay...una visión de las cosas un poco de cuanto antes te cases o tengas a alguien mejor, ¿no? no sé.

**Entrevistador: Que...**

**Terapeuta Familia III:** O es una salid airosa de la niña, de salir de casa, también, eso...yo con la niña no trabajé mucho, igual fue una salida airosa de decir "yo, cuanto antes, me salgo de aquí".

**Entrevistador: Claro, porque en este caso, ella fue espectadora de toda...**

**Terapeuta Familia III:** Si

**Entrevistador: Esta violencia**

**Terapeuta Familia III:** Y un poco lo que hizo fue salir de casa, ¿sabes? salir un poco corriendo de la situación, quiero decir, salvarse ella.

**Entrevistador: ¿Cómo crees que le afecto...?**

**Terapeuta Familia III:** Pues igual tomar decisiones apresuradas, y decisiones importantes en un momento de cierta inmadurez, como una...como una escapada hacia adelante, y que al final, a lo mejor lo...lo acaba pagando porque las escapadas hacia adelante a veces te hacen elegir cosas que no...que no son funcionales para ti. De hecho a lo mejor, yo que sé, pues la pareja que coge a lo mejor pues es... se cree que la va a sacar de ahí y a lo mejor es otro como su padre, ¿sabes? Pero, igual, en la...en la ansia de salir de agarras a lo primero que llega, ¿no? Es verdad que esa historia no la sabemos, pero es verdad que sí se vio un poco precipitada la emancipación de la niña, de la chica, si se vio un poco, sí.

**Entrevistador: Y, ¿cómo era la relación de la hija con Mario y con la madre?**

**Terapeuta Familia III:** ¿La relación con la hermana?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Terapeuta Familia III:** La relación Mario-la hermana era bastante...dura. Había mucha dificultad entre ellos, porque la madre...la hermana no lo soportaba, y Mario tampoco soportaba pues a su hermana. De hecho creo que su hermana no quiso venir a alguna sesión con él me parece, juraría eh...no. Y de la

madre con la niña bien, también, muy de iguales, claro, muy de iguales; muy parecida a con Mario, lo que pasa que con este caso es otro elemento que es una mujer, un poquito más joven, posiblemente tenga otras...otros...otros elementos que o la protejan o la...o no; ¿sabes? Igual tiene ella unos recursos propios que igual la hacen pues salir adelante, tiene suerte y encuentra a alguien que...que la cuida y es atend...y...y es bueno para ella o...

**Entrevistador: O no**

**Terapeuta Familia III:** O no. Pero sí se ve que ella lo que hizo fue un poquito una huida hacia adelante, porque la situación en casa era muy complicada.

**Entrevistador: Sin embargo ella i Mario nunca llegaron a tener violencia**

**Terapeuta Familia III:** No, creo que no, no

**Entrevistador: Y, e...Luana, sí había visto dificultades, había visto celos de Mario hacia la hermana, y si buscó intervención, buscó varias veces intervención, ¿crees que fue una intervención adecuada, crees que eso ya era algún indicio de algo?**

**Terapeuta Familia III:** ¿Intervención hacia la madre?

**Entrevistador: Intervención con Mario. Mario estuvo en intervención psicológica, y bueno, después estuvo con un homeópata y...**

**Terapeuta Familia III:** Sí, puede ser, puede ser. Pero yo creo que a...por ejemplo yo...Mario tiene un sentimiento de abandono muy grande, yo creo que esa fue una dificultad de Mario, sí...tienen un sent... quiero decir, tiene un...su...su...su...confianza en sus adultos estaba bastante tocada, ¿sabes? creo que la parte de pérdida del padre, de abandono del padre, y luego de la madre, supongo que porque no estaba en condiciones de atender desde un punto de vista de seguridad a su hijo e...yo creo que Mario tiene un sentimiento de abandono y de pérdida de puerto seguro muy importante, por eso se celaba también, si si si.

**Entrevistador: Y desde un punto de vista externo, crees que estas familias, bueno, según tu experiencia, estas familias en las que se da VFP se pueden agrupar dentro de familias despartadas, o por el contrario son familias normalizadas...**

**Terapeuta Familia III:** No sé a qué te refieres

**Entrevistador: Claro, si pertenecen a aquellas...si son familias, la típica familia desestructurada**

**Terapeuta Familia III:** No, no, yo creo que no, yo creo que se puede...esta dificultad de violencia hacia los padres se puede...se puede dar en cualquier familia yo creo eh, ¿sabes? que no estén desestructuradas, incluso en situaciones socioeconómicas buenas. Bueno, te lo digo por mi experiencia, no te lo digo por conocimiento de datos, así. De hecho por ejemplo, esta situación de este caso de este chico que te digo, que le sacó un cuchillo a la madre era una familia perfecta, es que venían de ser una familia ideal, perfecta, madre, padre, padre trabajando, la madre en casa, tres hijos varones, el mayor... todos, tres hijos perfectos, alguna dificultad con el mediano, pero bueno, de...de...de de normas y tal pero que eran muy firmes con él; y claro, se vino abajo, se vino abajo por la enfermedad del padre. Entonces...no creo que sea una familia desestructurada para nada, sino que hay una circunstancia que hace e...que hace...resc...rescreba...como se dice

**Entrevistador: Resquebrajarse**

**Terapeuta Familia III:** Resquebrajarse pues e...la seguridad entre ellos, ¿sabes?

**Entrevistador: ¿Crees que esto es diferente que en otro tipo de conflicto interfamiliares?**

**Terapeuta Familia III:** No, ceo que no, creo que no. Creo que todo tiene que ver un poco con ese vínculo de apego, y con el...si, y con el sentirse seguro e...en tu entorno familiar, desde pequeño eh... ¿sabes? Creo, no sé. Estoy muy metida en...bueno, por circunstancias estoy muy metida en eso y creo que tiene mucho que ver, es lo que vemos. Ahora con el trabajo este de menores, de menores que están en centro y demás, es que es...es clave, eso eh...que alguien se sienta que tenga un...un vínculo de apego con alguien de seguridad, de confianza, que te haga creer que estás...que tú eres alguien importante...que tengas un puerto seguro a quien acudir, eso claro que la clave un poco a veces de...de las dificultades. Independientemente de que alguien pueda tener un problema de salud mental después eh, ¿vales?, pero de las familias que estamos viendo creo que eso sí tiene mucho que ver.

**Entrevistador: Y en cuanto al grupo de iguales, qué papel juega en estos casos, a nivel general suelen pertenecer, suele...moverse, o relacionarse con grupos de pares problemáticos, cual es la visión de los padres de las relaciones de pares de los hijos**

**Terapeuta Familia III:** Cual es la visión de los padres....

**Entrevistador: Sobre las relaciones de pares de los hijos que ejercen VFP**

**Terapeuta Familia III:** De los hijos. Bueno siempre...siempre...siempre parecer que estos chicos tienen dificultades de relaciones con sus iguales, quizá por esa falta de seguridad, y sí es verdad que acaban

relacionándose con gente e con ciertas dificultades, en donde hay en juego otras cosas, ¿no? no tanto la seguridad o la confianza, sino el control; yo creo que sí que tiene algo que ver, pero tiene que ver en el modelo...en el modelo que ellos han aprendido de relacionarse con sus padre y de confianza y de seguridad y lo que buscan a veces en sus iguales, que buscan eso, y claro, lo...lo construyen a través de cosas que no...que no les ayudan, ¿no?. Por ejemplo, los...pues e...lo típico de que estos chicos que tiene igual problemas en el entorno familiar, en el sentido de que, pues eso, el vínculo y demás, acaban buscando chicos que se creen que son seguros y confiados pero porque hacen cosas malas y hacen...

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia III:** Y acaban haciendo lo que ellos para ganarse el afecto y la atención de ellos y acaban metidos en...en líos y en conflictos. Eso suele darse, claro. Y sí, los padres siempre tienen una visión de que se juntan con gente mala, mala mala, ¿no? Sí, yo creo que siempre tiene esa visión de que los iguales tiene mucho que ver. Pero a veces es la forma en que ellos encuentran alguien en que cree...o con quien creen que están seguros, claro...

**Entrevistador: Este era el caso un poco de Mario**

**Terapeuta Familia III:** Sí, si Mario era un poco eso, si si si. Acabó bastante...bastante...relacionado con...con cosas...con chicos bastante conflictivo; y con cosas ilegales, claro. Si si.

**Entrevistador: Bueno, y en el caso de Mario había además un problema muy grave de consumo, ¿no?**

**Terapeuta Familia III:** Consumo, si

**Entrevistador: Crees...bueno, en qué medida crees que esto a afectado a la VFP, crees que quizás si este consumo se hubiera atajado antes.**

**Terapeuta Familia III:** No, yo creo que si se hubiese atajado antes o si se hubiese disminuido no hubiese llegado a tanta agresividad; porque creo que tiene...es...es rela...está relacionado, ¿no? a veces el síndrome de abstinencia, o el no tener, la excitación que provoca el no tener, yo creo que puede agravar un poco una situación que puede solventarse en otro momento de otra manera. La ira... irascibilidad, la irritabilidad de estos chicos es mucho más alta, claro; y la capacidad de control también, por la necesidad de consumo, ¿sabes? entonces sí, si creo que...Que seguramente...quiero decir, eso es un factor de riesgo, si hay consumo está claro que es un factor de riesgo para que las cosas se compliquen y para que existan momentos de mayor agresividad.

**Entrevistador: Y además...Luana me ha comentado que Mario había tenido sucesos de bullying, aunque no se lo comentó abiertamente él, sino que se lo comentó la hermana, ¿no?. Y él...ella lo vio en momentos que lo iba a buscar**

**Terapeuta Familia III:** Si al colegio

**Entrevistador: Al autobús. En qué medida crees que esto ha influido en...en Mario en el comportamiento de Mario hacia la madre.**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, posiblemente sí en el sentido de que a lo mejor necesitaba de alguien que le diera seguridad y confianza para que hacer frente a esa situación y no lo encontró, ni en la madre ni en el padre; posiblemente sí, si tenga que ver. Esa necesidad e que alguien venga y te proteja, y te sientas seguro con el, posiblemente no lo ha tenido con sus padres. Por eso esa ir...ese cierto enfado con ellos, ¿no? no me habéis protegido, ¿sabes?

**Entrevistador: Y crees que ya, ahora que bueno, su situación está bien, porque Luana dice que no hay ese acercamiento, igual él al toca, e igual ella se aparta, como crees que...bueno que ese afecto que un día hubo**

**Terapeuta Familia III:** Bueno, no sé si tiene que ver también con la edad de Mario, ¿sabes? quiero decir no...puede tener que ver con la ...la experiencia que han pasado, ¿no? por la historia que han pasado, y que la madre tenga necesidad de tener cierta distancia emocional con él; que por otra parte puede ser buena, para que sea capaz de diferenciar el Mario...aunque bueno, no del todo buena eh, porque si...si ella no es capaz de diferenciar el Mario afectivo del Mario que tiene dificultades, claro, al final solo ve al Mario que tiene dificultades, y se olvida de las dificultades del otro Mario, ¿no? Y eso sí lo puedo entender; pero a veces, claro, los...e...claro esto pasa factura, todas estas historias les pasan factura y es normal que crean...quieran cierta distancia. O también tiene...también puede tener que ver con...con el chico, ¿no?, de que está en una etapa de que...no sé, más distante, ¿no?, a los adolescentes no les toques mucho porque igual...no te acerques mucho, ¿no? es la etapa esa en que...aunque bueno, no sé...no sé si ésta es la situación o no, pero podría...podría ser. También podría ser que esta situación les haya pasado factura, que también cabe la posibilidad, ¿no? Todo el daño que se han hecho mutuamente, mutuamente...bueno. Sí, bueno, no sé como decirlo, la situación así un poco conflictiva, pues posiblemente tengan que tomar cierta distancia, cuando es malo a veces.

**Entrevistador:** Y el hecho de haber sido madre muy joven, porque ella decía que...que pues que este hecho podía haber afectado, quizás no directamente, claro, decía “es que yo he sido madre muy joven y no sabía”

**Terapeuta Familia III:** Puede ser

**Entrevistador:** Crees que pudo...

**Terapeuta Familia III:** Puede ser claro, puede ser...uno no tiene como las bases de madurez, a lo mejor. Y a veces...a veces,...claro, por eso a veces la relación con las par...cuando...está claro que la relación de apego es con los padres y cuando eres mayor es con la pareja, ¿no?, si la relación con la pareja no te da seguridad posiblemente tu no puedas transmitir seguridad a tus hijos, y si la relaci....no sé un poco como ha sido la relación...es verdad que no sé mucho, aunque ella me hablaba de que bien la relación de sus padres de niña, ¿sabes? y se sentía segura, yo creo que sí; pero no sé que modelo...modelo de relación tuvieron sus padres con ella, y que pudo haber transmitido a sus hijos, ¿sabes? Tiene, posiblemente tenga mucho que ver. Y claro cuando uno es muy joven igual no se está tanto atento a las necesidades que puedan tener tus hijos, sino más, claro, estás todavía atento a necesidades que tienes tú, tu pareja, entonces bueno, estás más focalizado incluso en madurar, puede ser que sí claro, es posible que tenga que ver. Incluso para identificar las dificultades que tenía ella con su pareja, que parece que se repiten un poquito en la hija, se repite esa historia, ¿no? Aunque no sé si la hija tiene hijos, no lo sé, pero sí tendía a repetir la historia de la madre.

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia III:** Entonces bueno. Lo cual indica que sí que tiene algo que ver, claro.

**Entrevistador:** No sé si hay así alguna cuestión significativa en el caso de Mario y Luana o de la VFP en general.

**Terapeuta Familia III:** No, así que se me ocurra ahora no.

**CASO IV****Madre familia IV**

**Entrevistador:** ¿Qué edad que tienes?

**Madre familia IV:** 35

**Entrevistador:** ¿La edad del hijo/a con el que tienes el conflicto?

**Madre familia IV:** Ahora 17

**Entrevistador:** ¿Qué es hijo o hija?

**Madre familia IV:** Niña

**Entrevistador:** ¿Qué edad tenía cuando se inició el conflicto?

**Madre familia IV:** 14-15 años, más o menos

**Entrevistador:** ¿Hace tres o dos años?

**Madre familia IV:** (Afirma gestualmente)

**Entrevistador:** ¿El nivel educativo, tuyo?

**Madre familia IV:** Lo justo, graduado escolar, y administrativo, poco más, pero está sin acabar

**Entrevistador:** O sea, EGB y has empezado....

**Madre familia IV:** Hice administrativo, dos años, y ahí planté

**Entrevistador:** ¿Estas buscando empleo, me dijiste?

**Madre familia IV:** Sí, me quedan dos meses de ayuda familiar, no me queda más; a ver si tengo suerte y me sale algo, si no, a ver qué hacemos, a ver qué hacemos

**Entrevistador:** ¿Nivel económico familiar?

**Madre familia IV:** Poco, poco dinero, pero bueno, vamos apañando, yo voy arreglando

**Entrevistador:** ¿Las personas que conviven en el domicilio familiar?

**Madre familia IV:** Somos tres

**Entrevistador:** ¿Quiénes sois?

**Madre familia IV:** La niña, bueno, la niña ahora no está, pero la niña y el niño, el niño tiene trece años también

**Entrevistador:** ¿Cuando tenías los conflictos con tu hija quienes convivíais?

**Madre familia IV:** Los tres

**Entrevistador:** ¿Ahora la niña no convive...?

**Madre familia IV:** Está con mi madre hasta el mes que viene, ya vuelve

**Entrevistador:** Tipo de zona en la que residís

**Madre familia IV:** Es un piso

**Entrevistador:** Un piso...

**Madre familia IV:** Aquí en Ostreu

**Entrevistador:** En zona urbana. ¿Cómo es la relación con los vecinos?

**Madre familia IV:** Yo la mínima, son mucha gente mayor; porque son loo que es de hace muchos años, que había antiguamente; yo hola y no más. Alguna señora sí que, alguna es maja, así muy buenísima, pero los demás lo mínimo; yo...mejor.

**Entrevistador:** ¿Esta relación vecinal se ha visto modificada por los conflictos internos de la familia?

**Madre familia IV:** No. Yo tengo hablado con algunas señoras, y tienen escuchado jaleos pero nadie se metía en nada. Podían haber llamado a la policía un montón de veces, y nadie se metía en nada, la gente escuchaba, y nada más. Aún me lo tiene dicho una señora hace poco, que me dijeron de la niña "sí, ya va a estar mejor, ya la tengo visto mucho mejor; y yo escuchaba cuando gritaba por la casa", y yo "no ya"; es que...se escucha todo, en estos bloques se escucha en todos

**Entrevistador:** Pero la relación vecinal se mantuvo siempre igual

**Madre familia IV:** Sí sí

**Entrevistador:** En cuanto al programa terapéutico, cuanto tiempo llevas viniendo al programa

**Madre familia IV:** Pues el año que lleva la niña mía con...yo vine creo que 18 sesiones o 17, yo. También venía mi madre con la niña.

**Entrevistador:** ¿Y cuando empezaste y cuando terminaste?

**Madre familia IV:** Terminamos la semana pasada, la terapia

**Entrevistador:** ¿Y empezaste?

**Madre familia IV:** Hará un año, más o menos. Sí, porque es el año que está la niña con mi madre. Cuando llegó todo de juzgado. Un año creo; pasa que yo entré más tarde aquí.

**Entrevistador:** ¿Primero entró ella y después tú?

**Madre familia IV:** Claro.

**Entrevistador:** ¿Cada cuanto tiempo más o menos eran las sesiones?

**Madre familia IV:** Yo creo que eran cada 15 días

**Entrevistador:** ¿Cómo conociste el programa, cómo lo conociste, cómo llegaste a aquí, si viniste derivada?

**Madre familia IV:** Por el juzgado. Fue derivada por el juzgado

**Entrevistador:** Porque has puesto denuncia a tu hija ¿no?

**Madre familia IV:** Sí

**Entrevistador:** Cuéntame un poco como fue ese proceso de poner la denuncia; es decir, que te lleva a ti a tomar esa decisión y todo el proceso hasta llegar a aquí

**Madre familia IV:** Bueno, pues yo metí a la niña por la educadora social, en Brimu, cuando vi que se comportaba mal, que no quería ir a estudiar, que no se quería levantar por las mañanas para estudiar; no quería ir a ningún lado, quería salir, quería todo. Entonces la metí en la educadora social; y bueno, yo hacía reuniones con las madres también, allí en el Hotel, en Centro Social, hacíamos una vez al mes reuniones de madres, para contar los problemas de los niños. Entonces me metí en la educadora social y cada vez que me pasaba algo iba junto de ella. Y le comentaba, “mira, esto, pues lo otro”, y me decía “haz así que yo te digo como se hace”. Yo fui haciendo como me dijo ella, pero era complicado porque era muy fácil decirlo, y otra cosa hacerlo en ese momento; entonces claro, cada día íbamos a peor, porque ella... Lidia a lo mejor tirabas un mes o dos bien, y al acabar ese tiempo, fatal; tiras tres o cuatro días horrible, pero era un infierno estar con ella allí en casa. Entonces claro, yo le decía “y no hay como poder meterla en un centro o algo”, pa que escarmiento, pa que sepa lo que es estar encerrada. Porque ella, claro, estaba en casa y no quería hacer nada, quería salir por ahí, y si no la dejaba salir se agobiaba; y ¿qué le haces?. Y yo le decía a la educador “y si la meto...¿no puedes metérmela en un centro una temporada para que escarmiente?”, para ver si cambia, “no, no, puede ser porque tiene que ser por vía denuncia”. Y lo fue dejando, claro, ella tenía temporadas, tenía nueve mese que sí iba bien, pero luego iba mal; pero hasta que llegó al final. Cuando me llego a casa y me destrozó todas las paredes de casa. Tengo todas las paredes escarbadas, con la manilla de la puerta que arrancó, me hizo unos destrozos en la casa...tuve que llamar a la policía porque aquello ya no era normal, ya se me agarró conmigo, y ya te arrancaba de los pelos, te pegaba, destrozaba todo, tiraba cosas por la ventana... Ya... fue un momento que ya...y no me quedé más remedio que llamar a la policía. ¿Qué le hago yo ahí en ese momento? Si le pegas, no le vas a pegar como te pega ella a ti, digamos, porque la puedes matar, ¿qué le haces?. Y yo hubo un momento que ya...se pasó ya, era un momento horrible. Y tuve que llamar a la policía. Entonces la policía vino y vieron todo eso; yo tengo grabaciones en el móvil, porque me dijo la educadora “grábala cuando haga eso”. Todo. y la llevaron para la comisaría y vieron la grabación los policías y todo. Tuve que hacer así, porque llevaba dos años metida en la educadora social...y yo veía que sí, había temporadas que iba bien, pero volvía a lo mismo. ¿Y qué le hacía yo? Si no me hacía nada, yo iba a reuniones de madres a contar lo que me pasaba y nada más ¿qué me hacían? “chicas, cuando te haga esto tú no le sigas, o grábala”. Yo lo hacía pero estábamos en las mismas. Entonces tuve que denunciarla. Yo mi idea era meterla en un centro, pero claro, luego la cogió mi madre y ya no hay centro; pero yo era para que viera como...como un escarmiento; para que se diera cuenta.

**Entrevistador:** ¿Y como era esa violencia, llegaba dices a agresión física?

**Madre familia IV:** Sí. Empezaba con insultos, como veo que con insultos no...yo me da igual que me insulte, yo no lo escucho y ya está; empezaba a romper cosas que había por la casa que a lo mejor eran mías, tiraba cosas al suelo y las rompía. Por hacer daño, por saber que te duele que te rompa esas cosas. Como vio que eso ya no me hacía daño, que ya lo tengo pasado, de destrozarme todo el salón, la habitación, romper con todo lo que encuentra; pues ya empezaba...claro, tu la agarrabas pa decir “ven pa aquí, siéntate, o vete pa la habitación”, y se te revolvió, te pegaba patadas, puñetazos, me tiene arrancado pelos y dejarme toda la coronilla calva...Yo también le daba, pa separame también le daba de vez...tenías que hacer algo! O te defendías un poco o te machacaba. Y a puñetazos...sobre todo el pelo, yo hubo una temporada que tenía toda la cabeza arriba calva; arrancaba los pelos; te agarraba de los pelos y tiraba con una fuerza. Y después claro, volvía, y como vió, que...yo ya andaba a apartarla. Como veía que no hacía mucho con eso pues empezó a destrozarme la casa. Primero rompía cosas que había de adornos, y tiraba con todo. Golpeaba puertas, ventanas; pero llegño un punto que ya...lo más. Ya te digo, la habitación de ella está destrozada; rompió muebles, el armario, la mesita a patadas; rompió los muebles a patadas! Reventó con todo. Las manillas son como esas, las arrancó de la puerta, rascó las paredes, poniéndome...insultándome. Horrible. Cada vez iba a más. Como veía que con una cosa no conseguía, pues iba a mas; tirando cosa por la ventana, muebles. Horrible, horrible.

**Entrevistador: ¿En la denuncia tomaste tú sola la decisión?**

**Madre familia IV:** Sí, sí. Me acuerdo que llamara a mi madre pa que viniera, y...dije yo...yo malísima, no podía más, y tuve que llamar a la policía, no me quedó más remedio; y lo que fuera. Yo no podía... estaba muy mal; yo tenía unas depresiones y unas lloreras todo el día...

**Entrevistador: ¿Tú cuando te comenzaste a sentir, cuando te diste cuenta de que el comportamiento de tu hija no era...?**

**Madre familia IV:** Ya esos dos años, porque ya no quería estudiar, ya faltaba a clases. Se escapaba, se iba al instituto, me decían que no estaba, yo la buscaba por la calle con otra amiga. La llamaba por teléfono me decía "estoy en clase", "no, en clase no estás que estoy yo". Todos los días iba al instituto porque no aparecía, luego me metían parte de absentismo. Yo le explica "pero es que las multas tengo que pagarlas yo, no ella". Hubo una temporada que luego la metí a hacer un PCPI de peluquería porque quería entrar. Me la metieron, hablé con el director, ya no se quería...claro, tenía que estudiar por la mañana y trabajaba por la tarde; no, era, trabajaba por la mañana en la peluquería, en la calle de Nefo que además nos quedaba al lado de casa, escogió la peluquería ella, y por la tarde iba a estudiar; y no se quería levantar. En la cama, tirada y que no. Y yo "venga Lidia, levántate", y "que no, que tengo sueño, que me dejes en paz, que no, no". ¿Y que iba a hacer para llevarla de la cama? Un día hasta le eché un vaso de agua, pa ver si se levantaba, porque no había manera, y a como...a rastras, a tirar de ella ala; la coges, coges de ella, y no se levantaba de la cama; y empezaba así. después en la casa no hacía nada, no recogía la habitación, con exigencias, llegaba la tarde y quería salir que se agobiaba. Y empezaba así en plan contestando y gritando, porque gritar gritaba bien ¿eh?. Y "déjame salir que me agobio!", empezaba a gritar, y empezaba ya a golpear las puertas, la ventanas; no a romper nada, decía que se agobiaba. Yo le decía "pero si no vas a clase, no quieres estudiar, no quieres hacer nada ¿y quieres salir de paseo? No, no hay"; y empezaba así. Y que se me iba de casa, decía que se me iba a marchar de casa. Era con amenazas y gritos, empezaba con esas cosas.

**Entrevistador: La violencia era sólo, hacia los objetos, la casa y lo material, físicamente y de insultos y amenazas, ¿sólo hacia ti o también hacia otros miembros del núcleo familiar.?**

**Madre familia IV:** A su hermano también un poquito. Ya mínimo. A su hermano a lo mejor lo empujaba, no le llegaba a pegar, le decía "gordo de mierda, no sé que", le insultaba. Y, "bueno pues le voy a romper la consola, o le voy a romper el juego que le gusta". Empezaba un poquito pero no, tampoco iba a mucho más. Era hacia mí.

**Entrevistador: ¿Qué pensaste en esa primera situación cuando empezó a darse todo esto y cuando llegaste a ese punto que lo viste ya más alarmante?**

**Madre familia IV:** No sé, estaba muy mal. No sé. Yo lo único que quería era hablar con la educadora y decir "dame plaza en un centro pero ya para meterla, a ver si hacen allí algo con ella, porque, dije yo, estaba sola con ellos". A su padre le da exactamente igual, lo que haga, lo que le pase, le da exactamente igual; entonces yo no podía. Ya digo, pasaba días llorando, muy mal, no podía hacer nada. No era capaz de dejarlos solos porque tenía miedo de que le hiciera algo al hermano o de que me metiera gente en casa, es que...Yo no, no daba echo. Yo lo único que quería era...yo siempre tuve pensado de meterla en un centro. Sé que de ahí también, pues, salen mal, salen bien; pero es una manera también de escastrar, para que veo lo que tiene y lo que puede pasar.

**Entrevistador: ¿Ha llegado a utilizar objetos, armas, pues un cuchillo, por ejemplo, en alguna ocasión, para amenazar...?**

**Madre familia IV:** No.

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia se daban las agresiones?**

**Madre familia IV:** Pues ya te digo, a lo mejor en todo el mes estaba bien y le daba un arrebato de unos días, y ocurría eso. O después tirábamos dos o tres mese bien, y volvía a los arrebatos. Es que no podía saber, porque había temporadas que estaba muy bien. A ver, ¿no quería estudiar?, vale. Yo ya llegó un punto que dije "no estudies, para qué voy a andar detrás de ti teniendo jaleos y discusiones por el tema de estudiar, eso sí, cuando venga lo del parte de absentismo apañas tú, te buscas la vida para pagar la multa, lo que quieras". Yo ya intentaba ya no...claro, porque...

**Entrevistador: Esas situaciones de agresiones dices que eran ocasionales, ¿tú eras capaz de predecir que se iba a dar o surgían espontáneamente, qué motivos, había algún motivo, reconoces el inicio de esos momentos?**

**Madre familia IV:** Eso venía así de repente. De repente te gritaba o te insultaba y como vieras...Yo intentaba pues, cuando cogía cosas, cuando empezó a coger cosas para romper, yo le agarraba las cosas, la agarraba a ella...Y era en esos momentos. Como revolverse para pegarte, y yo hubo momentos que yo le decía "no, no, no, a mi...". Pero nada, había que tranquilizar la cosa, pero...eran...



cuando veía ella que ya con que rompiera algo a mi ya no me afectaba era cuando empezaba a la agresión.

**Entrevistador: Agresión más...**

**Madre familia IV:** Claro, cada vez más alto. Entonces, claro, yo al principio los insultos me afectaba, ahora ya no me afectan. Le digo "me da igual que me insultes, no voy a poner loca porque tu me insultes; que me rompas cosas..." claro, te importan pero,...llegó un momento que no me importaba que me rompiera cosas, da igual que es material, y se tira y ya está; pero claro, como veía que no me importa que me rompa esas cosas, pues iba a lo otro.

**Entrevistador: ¿Cómo se iniciaban, las iniciaba siempre ella, en algún momento alguna cosa que tu le negaras por ejemplo ha podido iniciarlo?**

**Madre familia IV:** Sí, sí, todo eso. Sí porque ella quería hacer lo que quisiera, quería ser libre, quería hacer lo que le daba la gana, si no voy a ningún lado no voy, si a la tarde me quiero ir por ahí con mis amigas me voy; entonces yo le tengo normas en casa, y no puedo consentir que no haga nada y después le deje salir por ahí, de noche, de día, por ahí con las amigas; entonces claro, yo le decía a todo que no. "y no sales".

**Entrevistador: Entonces era cuando ella...**

**Madre familia IV:** Claro, se rebotaba. Decía que se agobiaba en casa.

**Entrevistador: Y en esos momentos así más violentos, ¿no? , ya cuando había esas agresiones físicas, cómo te sentías tu, en qué pensabas, y como crees que se sentía ella y en qué crees que pensaba ella.**

**Madre familia IV:** Yo me sentía muy mal, ya te digo muy mal. Yo ella no sé, yo ella...nunca...muy poco le he visto llorar, o no demostró los sentimientos, o...ella sentí a mucha rabia hacia mí, mucha rabia. Y yo...rabia también pero más dolor; yo ya te digo, yo lloraba muchísimo, día y noche.

**Entrevistador: ¿Ella llegó a decirte que sentía esa rabia?**

**Madre familia IV:** Sí, que me odiaba, sí, sí. A parte insultarme, me decía que me odiaba, que ya no quería estar más conmigo, que ya marcha de mi casa

**Entrevistador: Cuando se daban esos momentos dices tú que a veces la intentabas agarrarla para calmarla, sin embargo lo que encontrabas era el efecto contrario**

**Madre familia IV:** Claro, se revolvió, te pegaba patadas, puñetazos para que no la tocaras. Yo intentaba pues agarrarla o "pues ven, vamos para la habitación, o tranquilízate, o no te pongas así". Y ella se revolvió.

**Entrevistador: ¿En algún momento pensaste bueno pues voy a dejar de intentar calmarla porque el efecto es al contrario?**

**Madre familia IV:** Si, pero bueno. Claro, es decir, yo tenía miedo que...no sé,...que me destrozara toda la casa, que le hiciera algo a su hermano, entonces yo intentaba calmarla. En ese momento no sabes qué hacer, porque te ocurre en ese momento y no sabes cómo reaccionar.

**Entrevistador: ¿Este intento de calmarla solía ser más físico, más hablándole, cómo era?**

**Madre familia IV:** yo creo que era de todo un poco, muchas veces la decía que se sentara que se tranquilizara, que no se pusiera así, que no pegara, intentaba, pero ahí ella se cegaba en ese momento de la rabia que tenía, y...se cegaba. En ese momento no sabes, porque no sabes como puede reaccionar.

**Entrevistador: Con tu pareja, tu pareja**

**Madre familia IV:** Mi expareja, mi ex - marido

**Entrevistador: Tu exmarido ¿conoce esta situación?**

**Madre familia IV:** Si, le da exactamente igual.

**Entrevistador: ¿Y con ellos dos tuvieron alguna vez conflictos?**

**Madre familia IV:** No

**Entrevistador: y ¿Nunca se metió?. ¿Tiene contacto con su hija?**

**Madre familia IV:** Muy poco

**Entrevistador: ¿Más o menos de frecuencia?**

**Madre familia IV:** Una vez o dos al año la verá si va ella a su casa, sino, ter digo. ¿Sabes que pasa? Que la niña ya hace años no quiere irse con su padre, y el tampoco quería llevarse, entonces hicimos un papel de mutuo acuerdo de que no iba más con él porque él tenía pareja y no se llevaba bien con la pareja de él. Entonces iba el niño. Y ahora le dice que, bueno, que puede ir cuando quiera; y yo le dije "ya sabes lo que hay". Él ha venido a buscar a su hijo, al niño, a mi casa muchas veces, un montón de veces ha subido a mi casa a buscar a Miguel a lo mejor estaba en pijama y le dije "tu hija está en la habitación", y no ir a verla. Le da exactamente igual. Cuando tuve el jaleo este que tuve que llamar a la

policía yo lo llamé a él, ¿y sabes lo que me respondió?, que estaba en el Krioko haciendo la compra del mes, que no podía venir

**Entrevistador: O sea, que él en esto no...**

**Madre familia IV:** Él le dá, exactamente igual, como si no existiera. Cuando vino la policía a mi casa, además fue por la tarde, que sería las siete de la tarde, ocho, por ahí; yo lo llamé diciendo que estaba en la comisaría con la niña, que tuve que llamar a la policía que me montó, y me dijo que no podía que estaba ocupado haciendo la compra del mes. Entonces a mi me respondió eso ya...ya me doy cuenta. A él le da exactamente igual. A él...ahora sí, ahora le dice que, a ver si va Lidia con su novio, que vaya allí a verlo que puede ir que es su casa, y dije yo “¿tú sabes lo que hay no?, pues tu sabes lo que tienes que hacer”; “ya, no soy tonta”, me dice.

**Entrevistador: De todo modos tu hija está con tu madre, no está con su padre**

**Madre familia IV:** Él le ofreció si quería vivir con él

**Entrevistador: Él le ofreció a ella?**

**Madre familia IV:** Si

**Entrevistador: ¿Y ella no quiso?**

**Madre familia IV:** No, dijo que estaba con la abuela, y dice “pues cuando salgas con la abuela puedes venirte a vivir conmigo”, dijo “no, que me voy con mi madre”.

**Entrevistador: O sea la que la hija tampoco quiere**

**Madre familia IV:** No, ella con él no quiere. O sea, claro, ella ve esas cosas también por parte de su padre, y yo entiendo. Ya de hace muchos años de atrás.

**Entrevistador: El resto de tu familia que no convive contigo, bueno, pues tu madre, o no sé si tienes hermano, bueno otros familiares que no conviven en tu casa ¿conocían esta situación?**

**Madre familia IV:** Si.

**Entrevistador: ¿Cómo la conocieron?**

**Madre familia IV:** Mi padre tiene venido muchas veces a mi casa. Yo llamarlo y decirle “no puedo, mira lo que me está haciendo que no puedo con ella”, y venir mi padre; y mi padre llegar a allí y echarle un sermón, y a mi también. Decía que era culpa de las dos, pero ir junto de ella, y decirle “pero mira que está haciendo, no te da vergüenza, con la edad que tienes”, y venía mucho. Cuando tenía así jaleo con ella, yo ya intentaba no meterme mucho con ella, y llamaba a mi madre o a mi padre pa que viniera y hablara con ella; y mi padre tiene venido muchas veces, mi hermano no porque está en Jantre, mis padres sí.

**Entrevistador: O sea que conocía esta situación y te apoyaban y ayudaban**

**Madre familia IV:** Hasta mi suegra también. También. Me llevo muy bien con ella, y también tiene venido a casa y ver todo lo que me estaba haciendo y eso.

**Entrevistador: ¿Entiendo que le solicitabas tú ayuda a ellos, o como lo supieron?**

**Madre familia IV:** Yo los llamaba. Sí, llegó un momento en el que tenía que llamar a alguien para que viniera ya a tranquilizar, aunque sea a ella, porque yo no podía.

**Entrevistador: ¿Durante cuanto tiempo estuvo dándose esa situación?. Me dijiste que empezó más o menos sobre los 14-15 años, más o menos cuanto tiempo**

**Madre familia IV:** No, desde aquella. Desde aquella hasta ahora, bueno, hasta que pasó lo último que fue hace un año.

**Entrevistador: O sea que sobre dos años, ¿no?**

**Madre familia IV:** Sobre dos años. Yo fue el tiempo que la tuve metida en la educadora.

**Entrevistador: A nivel general cómo dirías que ha evolucionado la relación con tu hija, entendiéndose desde antes de que hubiera todo este conflicto, desde su niñez, luego en la etapa de conflicto, y luego en la actualidad**

**Madre familia IV:** A ver, antes...es muy infantil ella, o era muy infantil, entonces claro, la niña quería jugar y...estudiar nunca le fue bien en los estudios, que te voy a decir, pero bueno. Y no tenía ningún problema, porque ella iba con su hermano junto su padre, tenía...yo creo que desde que tuvo el problema con su padre, porque antes marchaban los dos...Yo nunca tuve problema con ella. Que no quería estudiar, vale, que no le iba bien en los estudios, vale; pero comportamiento no tenía problema.

**Entrevistador: Y después cuando se empieza la etapa de conflicto, entiendo que la relación era muy mala**

**Madre familia IV:** Fatal. Estábamos muy mal en casa, yo no podía vivir con ella. Es que ya llegaba un momento que ya...lo último era todos los días, todos los días; y claro, cuanto más mayor más decía “cuando tenga los 18 pues me voy me voy” o “me voy a escapar de casa, me voy de casa”. Un día se me marchó y volvió a la noche, mira...horrible. Y ahora, pues, vamos mucho mejor.

**Entrevistador: ¿Como es ahora la relación?**

**Madre familia IV:** Yo me llevo bien ahora con ella. Ella viene a mi casa a comer todos los días. Estamos pagando una peluquería particular, la Academia, ya también hay otro cambio de amistades, también hay otro cambio de hacer otras cosas, tiene otra manera de ser. Y bueno, ella viene a mi casa todos los días, sale a las tres y media, cuatro, esperamos por ella para comer. El niño sale a las tres pero bueno, esperamos ahí, y se queda conmigo toda la tarde, si voy a algún lado se viene conmigo. Por ejemplo, ayer, se iba a quedar con las amigas y al final estuvo conmigo toda la tarde. Bien. No hay...a lo mejor un día está refunfuñando, pero ya no hay tanto

**Entrevistador: Ya no es lo que...**

**Madre familia IV:** No. Ella sabe que dentro de un mes viene para casa. Va venir de vuelta, ya lo sabe. Sabe cómo tiene la habitación, que tiene que arreglar toda esa habitación. Yo se la organicé, le puse cama nueva. Tiene que arreglar los muebles, tiene que arreglar las paredes,...ella tiene que hacerlo. Ahora viene el buen tiempo y le dije "tu vas a dar la brasa ahí, vas a pintar, tienes que arreglar lo que has desecho", y dijo que sí. Ya tiene otra forma...ya se da cuenta porque ella claro, en vez de ir para un centro se tiró todo el año en casa de mi madre, y mi madre es de otra manera que no soy yo. Comen otra cosa distinta, hace otra cosa distinta, y no le gusta estar allí, y tienen que hacer lo que le manden, porque ella aceptó en el juzgado de que tiene que aceptar con quién va a estar, con sus normas; entonces se da cuenta de que ya no es lo mismo, prefería haberse quedado conmigo que no...

**Entrevistador: ¿Le ves que ella tiene ganas de volver a casa?**

**Madre familia IV:** Si

**Entrevistador: ¿Pero lo ha dicho?**

**Madre familia IV:** Si, si porque además, date cuenta de que no tiene que venir a mi casa...no puede vivir conmigo. Ella viene a comer, yo le digo "a mi no me importa, tu puedes venir a comer, y a la tarde pues te vas de vuelta, te vas con tus amigas, si te deja la abuela salir", hasta las nueve le deja a veces, nueve y pico, a ella no le gusta salir de noche, y muchas veces se prefiere quedar conmigo en casa o a donde vaya yo, que ir por ahí con las amigas, que antes no. Antes era...me voy con mis amigas por ahí. ¿Que a veces sí que queda? Sí, pero prefiere estar...dice "yo voy a donde vayas tú", y yo "vale"

**Entrevistador: Cuando teníais esta relación, antes del conflicto digo, de ir así tanto contigo**

**Madre familia IV:** No me acuerdo, yo hay cosas que no me acuerdo del pasado. Buf. Ellos siempre estaban conmigo, yo sé que siempre estaba conmigo.

**Entrevistador: ¿Crees que tu hija es consciente del daño que te ha hecho?**

**Madre familia IV:** Si. Además el otro día le enseñé los vídeos. Le dije que aún tenía aquí los vídeos guardados, y se los puse. "me dice mira, como el de hermano mayor" me decía; yo "¿quieres ver los vídeos? Te los pongo, te pongo uno o dos no te pongo más". Y estaba con una amiga de ella que la conozco de hace muchos años, y...estaba asustada. "pa que veas cómo eras". Sí se da cuenta, que pasa que muchas veces le dices algo y a lo mejor no le interesa y te dice "no me ralles, mira, no me ralles que no..."; intenta...entonces es mejor dejarla. Cuando dice así en plan tal es mejor dejarla, cuando no empieza a escuchar.

**Entrevistador: De todo modos ¿ella te tiene comentado a ti, pues eso, que sentía ese daño que había provocado?**

**Madre familia IV:** Yo tengo hablado con ella. No, decir no te lo dice. A lo mejor te dice de otra manera las cosas. Pero sí que se daba cuenta de todo lo que ha hecho, y yo le dije "mira, si no hubieras hecho lo que hiciste no estabas con la abuela, estabas aquí, y suerte que no fuiste para un centro", y dice "bueno, si voy a un centro iba a salir peor", "pero saldrías a lo mejor con 18 años y era tu problema, no problema de los demás, porque todo lo que hagas ahora lo tenemos que pasar nosotros". Entonces...no te lo dice con una palabra pero te lo dice con otras palabras. Ella sabe lo que hizo.

**Entrevistador: ¿Crees que podrías haber echo alguna cosa para evitar, alguna gestión diferente para evitar esta situación de conflicto con tu hija?**

**Madre familia IV:** Puede ser que sí

**Entrevistador: ¿Se te ocurre así alguna cosa?**

**Madre familia IV:** No. Pues a lo mejor cuando era más pequeña, a lo mejor no le presté tanta atención, o no estuve pendiente de ella. Ella es una niña que siempre le gusta llamar la atención. Tenemos vídeos caseros que gravaban los abuelos, a parte de su padre, y siempre estaba llamando la atención en todo, siempre chupando cámara; siempre hacía tonterías, o gritos, o a lo mejor...No se le prestó mucha atención de pequeña. Al ser dos niños no es lo mismo que ser uno. Y ella tampoco es muy cariñosa. Es que tengo una diferencia de niños, el niño es muy cariñoso, siempre te está dando besitos y abrazos, siempre está preocupado si estás bien o...La niña no, tienen el carácter distinto. Y claro, al tener dos

niños, no le puedes dar más cariño a uno que al otro. ¿Qué pasa? A ella pues no a lo mejor no...ella a lo mejor para darte un beso tienes que pedírselo, o si te lo da, casualidad que te de un beso. Es menos cariñosa.

**Entrevistador: ¿Y qué sientes tú hacia tu hija, a nivel general, no pensando en esos momentos de violencia?**

**Madre familia IV:** Hombre, que voy a sentir yo, es mi hija, la querré. Yo la quiero mucho y estoy pendiente de ella. Hombre, cuando estaba mal, yo llegué a sentir mucho odio; pero porque me sentía muy mal, que no la quería. Decía que no la quería pero porque...decía que no la quería pero sí la quería, pasa que me sentía mal y me decía mi madre "¿pero cómo puedes decir eso?"; no es que no pueda decir eso, es que me sale, pero en el fondo no. Y sabe que la quiero mucho, y estando con mi madre estaba preocupada todos los días ¿eh?. Porque cuando estaba con mi madre, a lo mejor, la primera temporada no le aparecía por la noche. Desaparecía, no llegaba hasta la una, dos de la mañana, y yo estaba preocupada. Mi madre me llamaba y me decía "mira, pasa esto". Al final salía yo a la calle de noche, timbrando en la casa de la madre del novio, timbrando en no sé qué...Y la que me sentía mal era yo. Que si hacía algo a lo mejor a mi madre también le tiene echo en su casa, no destrozos pero sí insultos y todo eso sí; y me afectaba a mí. Podía ser que no afectara y dijera "mira, es tu problema, tú la cogiste, apaña con todo", pero...yo estaba mal, yo cogí unas depresiones tremendas.

**Entrevistador: Volviendo un poco al daño que te podía hacer tu hija, ¿por qué crees que hacía esas cosas, crees que estaba condicionada por cualquier cosa, no sé los amigos...?**

**Madre familia IV:** A ver los amigos que tenía era de salir de noche, con 15 años, que yo...salir de noche, de andar haciendo por la calle todo lo que le da gana, de no estudiar, y que ella quería hacer lo mismo. A las madres de los demás niños les daba exactamente igual porque no es normal que una niña de 15 años esté en la calle Girolero a las tantas de la noche, o por ahí por los pub. A los padres no le importaba; pero a mi me importa, yo no tengo porque dejar a la niña mía salir por ahí. Entonces por un lado le influyeron los amigos, porque decía "no, es que fulanita no estudia y mira, vive con los padres, haces esto lo otro". Pero a mí me da igual, los padres les da exactamente igual, pero a mi no me importa la vida de los demás. Y le influyeran mucho las amistades.

**Entrevistador: ¿Algún otro condicionante crees que podía haber?**

**Madre familia IV:** Y que le gusta llamar la atención. A ella le gusta llamar la atención, le gusta estar... que estén pendiente de ella. Llama la atención, que estés adorándola, que estés pendiente de ella...

**Entrevistador: ¿Has estado en algún otro programa? Dices que estuviste dos años con la educadora además de dos años con la educadora luego pones la denuncia y te derivan a aquí. Además de esto ¿has estado en algún otro programa, en algún otro centro...?**

**Madre familia IV:** En el psicólogo, al psicólogo vamos. Lidia va todas las semanas. Yo la acompaño pero entra ella. Y yo voy, a mi me dieron para seis meses. A mi me dijeron que no sabían para qué iba yo a allí, pero bueno. Creo que tengo para el mes que viene, tengo que mirar, ahora no me acuerdo. A mi me dieron casa 6-7 meses. Fui una vez y me dijeron que porque yo venía a aquí, y dije "pues no lo sé, porque me obligan, yo no quería ir, yo no quería ir al psicólogo", entonces, "¿y quien te obliga?", "mi madre", es que parezco...de verdad, al decirle así no sé que parezco, pero era mi madre quien me decía que me venía bien que fuera al psicólogo, que me venía bien para desahogarme allí. Pero no. Fui una vez, luego fui a una terapia de relajación, que me puse mala; no, no consigo. No volvía. Ya no dije más, no volví. No, no conseguí...me encontraba mal, hasta me mareaba y todo, no quería estar allí. Y tengo el psicólogo, yo creo que lo tengo para mayo. Y no sé. Porque me mandan unas cosas que no...no las hice. Me mandaban escribir en un diario todo lo que hacía a diario, y durante dos meses estuve escribiendo, pero era un rollo, porque yo a diario hacía lo mismo, todos los días por la semana la misma rutina; que si levantar al niño, desayuno y no sé qué, buscar trabajo. Yo tenía siempre los mismos horarios para todo. Entonces me acuerdo que el día que fuera le llevé y algunos iban resumido por semana, la semana esta tal tal tal. Y me dijo que no le valía así, que hiciera todos los días, y después que fuera y que le llevara. No hice nada. ¿yo que voy a escribir? Bastante tengo con lo que tengo como para ponerme a escribir a diario lo que hago. Y dice que me puede...que no si es una depresión o así, que me daban tratamiento, y yo le dije que no iba a tomar nada, que no me dieran nada que no iba a tomar nada. Tomo medicación para un problema que tengo de colon, para que me den medicación de... ¡¿la depresión?! ¡se me pasará! Yo no estoy a favor de tomar nada de pastillas, tranquilizantes, o de esas cosas; yo no. Y me dice "¿y entonces pa que vienes?", "porque me obligan, ¿que quieres que te diga?, te digo la verdad".

**Entrevistador: ¿Y Lidia está yendo a un psicólogo, dices, al mismo que vas tú?**

**Madre familia IV:** Al mismo sitio, en el Hospital viejo, pero es otra chica; una chica jovencita. Va todas las semanas.

**Entrevistador:** ¿Desde cuando?

**Madre familia IV:** Pues lleva desde, puede ser, desde Navidades. Sí, más o menos. enero, porque tardó la cita más en...tardó más la cita.

**Entrevistador:** Medicación tu dices que no, que no tomas medicación, ¿Lidia toma medicación?

**Madre familia IV:** No le dieron. No le dieron por ahora. Le ponen en el Juzgado tratamiento psiquiátrico, sí tienen que tomar. Aún no le han dado nada. Ella va a allí...Y prefiero que no le den, sinceramente prefiero que no le den; porque ya la forma de ser de ella, el carácter que tiene...

**Entrevistador:** ¿Pero ella tiene algún tipo de diagnóstico?

**Madre familia IV:** Le dijeron que era Bipolar, le dijeron

**Entrevistador:** ¿Pero no tiene diagnóstico?

**Madre familia IV:** No. No le han dado tratamiento, no le han dado nada. Le puede decir eso, "paso de ir al psicólogo", me lo dice a mi, "yo no le hago caso, no le escucho, me preguntan y le digo, no sé". No le habla. Le dice "yo no quiero venir más a aquí", "tienes que venir", entonces, cuanto más le dice antes le dan la cita. Ella llega a allí y no le escucha a la chica, no quiere...ella no se suelta, no le va contar...no le cuenta a nadie...muy poco.

**Entrevistador:** Algún otro miembro de tu familia, tu hijo, o tu marido, tus padres...han estado en algún tratamiento de salud mental de algún tipo.

**Madre familia IV:** No. Yo tuve un problema, tuve el niño que cuando tuve el problema con ella en la policía, tuve que esta ahí con el niño en el Hospital ingresado. Yo creo que fue debido a eso, porque no...no me...cuando tuvimos ese jaleo que llamamos a la policía, esa misma noche el niño me empezó a subir a subir de fiebre, más de 40, de repente; que pudo haber sido un virus, pero, o coincidió en ese momento...entonces le empezó a subir la fiebre, no le bajaba de 40, tuvimos que ir al Hospital, y tiré toda la semana con él ingresado allí. Que pensaron que era meningitis. Menuda llevábamos con el disgusto de ella, me vine con el disgusto de él; y nada, no supieron que de qué era. Y yo pa mí que fue de los nervios que pasó, que fue de los nervios que le dio allí a él, de ver todo ese jaleo, y...y se puso con fiebre. Le afectó; él me dice que no. Lo tengo hablado con él, y él me dice que no, que pudo ser un virus, pero fue mucha coincidencia. Me tiré toda la semana entera con él en el Hospital, ingresado. Con el follón que tenía yo...pudo haber afectado a los nervios de él, que él es muy nervioso también y le pudo afectar en eso, pero después...

**Entrevistador:** Después ningún otro servicio, ¿no? Me has dicho

**Madre familia IV:** No

**Entrevistador:** Y cuando te derivaron aquí, bueno te derivaron por una orden judicial ¿no?, pues ¿qué creías que te ibas a encontrar, qué primera idea te hiciste de lo que era este programa terapéutico, cómo?

**Madre familia IV:** No, ya nos dijeron, que no juntaba ahí, nos gravaban con la cámara, entrábamos uno primero, después otro, después todos juntos, y...a contar. Que pasa, yo con ella muy mal aquí ¿eh?. Yo no podía hablar, yo cada vez que hablaba algo me decía "¿te quieres callar?, cállate!". Pero así, tuvimos un enfrentamiento aquí dentro tremendo con ella.

**Entrevistador:** ¿Al principio o...?

**Madre familia IV:** Al principio

**Entrevistador:** ¿Y después a lo largo de las sesiones?

**Madre familia IV:** Ya fue yendo mejor. Pero al principio es que me sentaba, yo me sentaba aquí, mi madre aquí (en el medio), la niña. Estábamos ya a una distancia...Y yo a lo mejor comentaba algo...yo es que hablaba muy poquito. Yo habla muy poco porque yo casa vez que venía a aquí a mi se me salían las lágrimas solas ya; yo ya venía mal ¿no?, entonces yo hablaba algo, o decía "pues sí", decía así, a lo mejor mi madre comentaba algo y decía "pues sí", y ya estaba "¡Te quieres callar!, contigo no está hablando ¿eh?, no tienes nada que hablar aquí", pero así ¿eh?. Entonces yo...yo ya no contestaba, porque si le contesto iba a ser peor, entonces yo seguí y yo no hablaba nada, y después entraba a las sesiones yo sola, y fueron yendo mejor.

**Entrevistador:** ¿Tenías alguna expectativa, o sentiste rechazo a venir, o...?

**Madre familia IV:** Por ella sí. Ella no quería que estuviera yo aquí, ni que contara nada de lo que había pasado. Ella no quería que yo dijera las cosas, y por eso se ponía así conmigo.

**Entrevistador:** Pero tú sentías rechazo lo que es del programa

**Madre familia IV:** No, no

**Entrevistador:** ¿O tenías alguna expectativa?

**Madre familia IV:** No. Yo llegaba aquí y muchas veces entraba yo sola primero, para no dejarme a mí sola con la niña allí. Porque muchas veces la niña decía “pues yo me voy, como no se apuren yo me voy, que me agobio”. Entonces, para no dejarme con ella allí sola, entraba yo, y después entraba mi madre con la niña.

**Entrevistador:** **¿Alguna expectativa, alguna idea previa del programa?**

**Madre familia IV:** Nada, yo fui dejando como fuera

**Entrevistador:** **Pero antes de iniciarlo, digo, cuando te dijeron hay que ir a este programa**

**Madre familia IV:** Pues no sabía. Yo dije “sí hay que ir yo voy”. Al principio vinieron la niña y mi madre, yo entré más tarde, porque no sabían si tenía que venir yo o no. Pero no, yo dije “bueno, si hay que ir yo voy”, igual que al psicólogo “sí hay que ir yo voy pero...”. Eso es otra cosa aparte ¿no?. Pero a aquí sí.

**Entrevistador:** **¿No habíais estado en ningún tipo de programa parecido?**

**Madre familia IV:** No

**Entrevistador:** **Cuéntame en líneas generales como es un día normal en tu casa, en tres momentos concretos, antes del conflicto, lo que es en la infancia de Lidia, durante el conflicto y cómo es actualmente**

**Madre familia IV:** De antes no me acuerdo, de mucha cosa del cosa del pasado no me acuerdo, no me acuerdo de mucho del pasado. No sé...yo...una casa normal, con los niños por ahí porque los niños son más pequeños

**Entrevistador:** **¿Pero tú trabajabas, tu marido trabajaba...ese tipo de cosas?**

**Madre familia IV:** Yo llevo divorciada once años

**Entrevistador:** **¿O sea eran muy pequeñitos los niños?**

**Madre familia IV:** Sí

**Entrevistador:** **¿Qué edad tenía?**

**Madre familia IV:** Miguel tenía 2 y la niña pues tendría cinco años más, 7. Y yo de aquella, bueno hace cuatro años tenía pareja, hubo un chico, vivía con nosotros y no tuve nunca problema con...con los niños nada, muy bien era todo normal

**Entrevistador:** **¿Y cómo eran eso, pues las rutinas diarias, tu trabajabas cuando eran pequeños o estabas en casa, o...?**

**Madre familia IV:** Yo trabajaba

**Entrevistador:** **Trabajabas. ¿Y ellos...?**

**Madre familia IV:** Ellos estaba, pues los cuidaban los abuelos. Yo me acuerdo que trabaja y tenía una chica que me los llevaba al colegio, una amiga de mi hermano, yo le pagaba, y me los llevaba al colegio por la mañana. Los levantaba, yo me acuerdo que al pequeñito lo vestía, le tenía que vestir porque...ese es muy vago, para eso...si lo visten mejor, y le decía “pero no lo vistas”, y me los llevaba en el colegio, me los dejaba en la fila, y ya está. Y yo les pagaba comedor también, porque los llevaba ahí abajo Arelar, entonces había comedor, y yo trabajaba y quedaban en el comedor, y después llegaba yo a las cuatro, los cogía y ya venía para casa.

**Entrevistador:** **Y ese tiempo que compartías, después cuando tu volvía para casa, ¿como era, qué hacíais**

**Madre familia IV:** Pues muchas veces bajábamos al parque de mi casa, que yo vivo...hay muchos jardines donde vivo yo, es una urbanización pequeña y nos íbamos para abajo pal parque, porque los niños iban con otros niños pal parque hasta las 8-9 si era verano. Sí, no de pequeños bien.

**Entrevistador:** **Tu exmarido, hasta que os separásteis cuál ser su implicación con los niños, y demás**

**Madre familia IV:** Yo tuve problemas con él hace muchos años. También hubo malos tratos con él. Y la niña tiene visto muchas cosas, y aún se acuerda. Yo...aún me lo dijo una vez que aún se acordaba. Cuando yo me divorcié, él no quería la niña; él quería quitarme la custodia del niño. Y claro, vino el niño y ya no quería a la niña, entonces...Yo creo que ella fue rechazada hace muchos años. Y él quería quitarme la custodia del niño. Tuve mucho problema judicial con él. Yo siempre estaba en el juzgado. A mí me conocen en el juzgado ya de...de pedir abogados de oficio...Siempre he tenido jaleos con él, y la niña sabe lo que hubo; la niña se acuerda porque no era tan pequeña, y...se acuerda de bastante cosas.

**Entrevistador:** **¿Cuéntame un poco como era esa situación?, había malos tratos físicos, psicológicos,...**

**Madre familia IV:** De todo, de todo. Sí. Y bueno...Antes de tener al niño, que aún tuve al niño. Antes de tener al niño; que hasta Lidia se acuerda de...de...como pedía soco...pedía ayuda por la ventana del balcón. En la calle de Nefo vivíamos en un piso, y ella se acuerda. Yo también me acuerdo de esas cosas, es que hay cosas que me acuerdo, intento olvidarlas, o las olvido para no acordarme, pero me

acuerdo de cosas. Y ella se acuerda de cuando estábamos allí y...Era físico, amenazas, insultos, de... intentar agredirme con armas...muchas cosas. De todo, entonces...que yo aguanté; porque eso ya fue al año de casarme con él. Aguanté siete años, o seis; y...aún así tuve al niño. Yo pensando, digo "pues a lo mejor...", porque yo me quedara una vez embarazada y tuviera un aborto natural, entonces yo ya estaba ilusionada, y dije yo "bueno, y a lo mejor si tenemos otro niño se pueden arreglar las cosas". Yo de aquella tenía pocos años. Yo me casé con 17 años, cuando tuve a la niña tenía 18; entonces eran otra mentalidades distintas, no es...digo yo "bueno, pues tengo otro niño y a lo mejor se arregla". No, porque, la final, Miguel tenía dos años y me divorcié. Era un infierno con él, un infierno. Mira que ahora me hablo con él y...lo justo, que no...por el tema de los niños y nada más ¿eh?. Pero...Y Lidia vió todo eso, Lidia vivió todo eso.

**Entrevistador: ¿Hubo denuncia entonces de malos tratos?**

**Madre familia IV:** Si. Al final...bueno, yo me quería separar, él no se quería separar, decía que no, entonces yo tuve que buscarme un abogado de pago, daquellas; un amigo de mi padre, y él no se quería divorciar de mí. Que era todo mentira, que no quería, que no quería. Entonces yo tuve que poner una denuncia, también de malos tratos. Le puse una denuncia. Yo creo que esa denuncia se quitara por el abogado, que me dijo que era mejor por el tema de los niños, que...no sé, es que ya no me acuerdo. Fue hace muchos años. Yo creo que la denuncia la habíamos quitado por el tema de la custodia de los niños, o algo, algo se hizo, constará en expediente seguro, porque yo le puse la denuncia y después ya justo me divorcié. Y tuve que buscar un abogado de pago para divorciarme. Me llevó mucho tiempo quitármelo de encima ¿eh?, porque no había manera. Quería...al final aceptó un divorcio de mutuo acuerdo, pero después ya no quería, ya me quería la custodia del niño, ya me quería el piso. El piso le dije "quédatelo, dá igual, no lo quiero, yo no quiero quedarme con el piso, ya me buscaré otro piso", yo le dije que me quería quedar en casa de mi madre aunque no era verdad, pero...yo me quería marchar de ahí. No quería que me quedara con el piso pero tampoco lo quería él. Tuve muchos problemas, yo de temas judiciales, muchos problemas, tiré...pues hasta hace...cuatro años...levo once divorciada...tiré como 6-7 años con problemas judiciales; siempre en el juzgado, siempre con denuncias; que si un fin de semana se...que si el mes de vacaciones tocaba, un mes uno y un mes otro. Los niños se iban, a la vuelta tocaba fin de semana si, fin de semana no. Pues por un error de él que se equivocó, pues el fin de semana vino a timbrar, yo no se los di porque no tocaba. Denuncia, a la policía. Yo presentándome en la policía, presentándome en el juzgado. Y llegaban los juicios e iban a favor mía. ¿Pero tu sabes lo que es estar siempre de juicios, de abogados,...?. Ahora ya estoy libre de eso, ya me...me llegó bien ¿eh?

**Entrevistador: Y como gestionaste esto con los niños, todo lo que es el tema del divorcio, dices que Lidia vió mucho de estos malos tratos, como lo gestionaste tu con ella, como lo hablaste, cómo lo afrontaste con ella**

**Madre familia IV:** Yo le dije la verdad. Yo no ando con rodeos con ellos, yo le digo como son las cosas. Les dije que nos habíamos separado, que él estaba en un lado, nosotros en otro y que tenía las visitas, que venía a buscar, iba los fines de semana; que bueno, al final, los cuidaban los abuelos por parte de él. Pero lo fue llevando bien hasta que él empezó a tener una novia, otra novia, otra novia; cada poco novias...entonces claro, los niños se hacen mayores y ven esas cosas. Y el problema que tuvo esta última vez que firmamos de mutuo acuerdo de que no iba más es porque una de las chicas no le gustaba Lidia, le caía mal y le molestaba. Aún es ahora, cada 15 días hay chica nueva en su casa, que a mi aún me da la risa, que aún le dije a los niños "me caguen la mar, es una vergüenza. Ya...cuando eres pequeño a lo mejor no os enteráis mucho, pero es que ya sois mayores", le decía. Además el otro día fueron a casa, y Lidia fue con su novio, y llegaron a allí porque los invitaron a ir y dice "bueno, pues vamos a ir", y ya está y dice "pero esta chica no es la que tenías aquí el otro día en la casa", pero es que además que los niños no se cortan un pelo, porque los niños se lo dicen; dice "no, no, esta es otra"; "si oh, te va a durar como la otra, quince días". Entonces los niños ven esas cosas. Lidia ya...dije yo...y Miguel, ya últimamente ya no va como antes con su padre. Por la semana iba unos días alternados, a mi no me importaba. Mi padre me decía "no le dejes, si porque no sé que", que va, a mi no me importa. Por la semana a lo mejor iba el niño con su padre dos días, llegaba el fin de semana, se lo llevaba del viernes para el domingo. Ahora no, ahora por la semana olvídate. Y va del sábado al domingo, ya van reduciendo las visitas. A mi me dá igual. Me da exactamente igual. Yo creo que también le afectan bastante esas cosas a los niños. Ahora se dan más cuenta que antes.

**Entrevistador: ¿Cómo crees que les afecto el divorcio, la separación; bueno, todo esto que tuviste, los malos tratos, una separación muy complicada...?**

**Madre familia IV:** El niño era muy pequeñito, no creo que se acordara ya de eso. Pero Lidia, yo creo que sí. No sé, yo es que no me acuerdo, yo le diría que nos separamos, y tu padre está ahí y vas con él, con

los abuelos; yo nunca tuve problema de eso de las visitas, yo nunca me negué a que se los llevara, lo que si la custodia no ¿eh?. Me acuerdo de llegar al juicio, es que me acuerdo así por veces, acabo de llegar al juicio, y él, después de haber arreglado todo, llegar allí y decir “pues no, que quiero la custodia del niño”. Allí, y yo quedarme así. Y el juez decir, “no no la custodia es para la madre, y el padre está para mantenerlos”. Pero yo me acuerdo que se lo dijera así el Juez que estaba allí.

**Entrevistador: A nivel general ¿cómo crees que les ha influido a Lidia esto?**

**Madre familia IV:** ¿Lo de su padre?

**Entrevistador: Si**

**Madre familia IV:** Ahora me dice que le da exactamente igual. Yo creo que le afectaba más antes. Ahora se va dando cuenta, después de lo que pasó con ella ahora se da cuenta que su padre no le interesa nanai. Es como si no tuviera padre. El niño últimamente también porque ya lo único que le interesa es llegar allí y jugar a la consola, y ala, de perico por aquí pa allá. Porque le digo los estudios le da exactamente igual, le digo no sé qué le exactamente igual. Es como tener alguien que digamos, tengo canguro para Miguel el fin de semana cada 15 días. Que no...nada, igual. Se preocupan más los padres de él que él.

**Entrevistador: En cuanto al comportamiento de Lidia con su hermano, ¿cómo es su relación?**

**Madre familia IV:** Ahora muy bien. Por ejemplo hoy por la tarde tengo que salir y quedan toda la tarde solos en casa los dos, ningún problema, ahí están; bueno, el niño no hará los deberes hoy porque como está su hermana, se ponen más alterados, digamos, si no estoy yo; pero nada, bien, están los dos ahí pendiente, de uno de cada uno; si tienen que ir a algún lado ya van juntos, le dice “Miguel ven conmigo”. Muy distinto.

**Entrevistador: Y como ha cambiado, porque esto es ahora así ¿no?, pero cuéntame como era en la infancia esa relación, y como era en el momento de violencia con Lidia**

**Madre familia IV:** A ver, de pequeños, como todos, a lo mejor se peleaban jugando y eso. Cuando fue lo del jaleo, ella se metía mucho con él, a ella le gustaba mucho insultar, entonces, como él está gordito un poquito, pues decía “ah calla gordo!”, le insultaba, o le empujaba, o andaba...pero lo justo ¿eh? Tampoco se pasaba mucho con él, lo justo. Y ahora, yo por ejemplo, yo le digo a Miguel “hoy viene a comer Lidia, ¿quieres comer tú antes? Porque tu llegas a las tres, tendrás hambre”, “no, no, yo espero, yo espero a que venga a las cuatro, ay que bien”, le digo “se queda contigo toda la tarde”, “ay que bien, pues que se quede conmigo”. Ya es una manera...no sé, como si lo echara de menos. Y ella hoy por ejemplo “pues quedas con Miguel toda la tarde”, y quedan contentos.

**Entrevistador: ¿Crees que ha habido algún suceso que ha modificado o marcado, lo que es la convivencia dentro del hogar?**

**Madre familia IV:** No sé, debe ser el cambio de...de irse a vivir con la abuela, ya no está con su hermano, no está con nosotros. Yo creo que se va dando cuenta de las cosas ya.

**Entrevistador: Y a nivel de lo que es tu familia, lo que es tu hogar crees que lo largo de todo este tiempo, de antes del suceso de Lidia, ¿crees que ha habido algo que ha hecho que las relaciones entre los diferentes miembros de la casa se hayan modificado o hayan variado?**

**Madre familia IV:** No sé, no sé, no sé decirte.

**Entrevistador: Sobre el divorcio. Has solicitado alguna forma de ayuda para poder sobrellevarlo, entiéndase algún tipo de atención psicológica, médica, o ayuda a compañeros, amigos, familia**

**Madre familia IV:** No. Bueno cuando me divorcié yo no tenía nada, yo no tenía trabajo, yo no tenía nada. Mis padres me ayudaron muchísimo. Mis padres...bueno, yo estaba con hipoteca, me dejó colgada con hipoteca, me dejó con todo ahí, sin trabajo, con los niños pequeños, y bueno, se fue pagando, mis padres me fueron pagando el piso, la hipoteca, me pagaban los recibos, íbamos al Lentra a comprar la comida del mes, me daban dinero por si me hacía falta. Me estuvieron durante bastante tiempo, durante seis meses que no encontré trabajo me estuvieron manteniendo. Que podía haber cogido y haberme ido a su casa, pero no, me quedé en el piso, porque yo...cuando yo me divorcié, él paso 6-7 meses que no...no recibía nada de los niños, no venía a verlos, me acosaba por la calle, me vigilaba con el coche,... es que esto fue. Yo llevaba a los niños a la...a Brimu, a una guardería ¿Cómo se llama?, una guardería que hay en Brimu que es por las tardes, que te cuidan los niños para la gente que trabaja, tiene un nombre raro, no me acuerdo, no me sale. Y...yo los llevaba a allí, y yo me acuerdo que cuando iba muchas veces a buscarlos tenía a mi ex – marido con la madre allí, porque a la madre le contaba sus películas...acosándome, vigilándome allí en la calle. Entonces durante esos 6 meses él no venía a ver a los niños, venía el abuelo por parte de su padre al colegio y a mi casa a ver a los niños. No se preocupó esos 6 mese di los niños tenían comida...pasó...Hasta que le llegó la orden judicial de que tenía que pagar la pensión de los niños...yo me libro. Esos 6 meses pasó de ellos un montón. Entonces mis



padres me estuvieron ayudando muchísimo, luego yo ya conseguí trabajo, ya...en la ludoteca. Ludoteca se llama, que no me salía. Y fue cuando yo no tenía trabajo y encontré un trabajo para conducir, gracias a que me saqué el carnet de conducir, que me vino bien. Me lo saqué después de divorciarme.

**Entrevistador: ¿La relación entre Lidia y su padre, cambió...y su padre no perdón, la relación de Lidia contigo cambió después de que te separaras de su padre?**

**Madre familia IV:** Ya no me acuerdo. No, tenía la misma relación igual, si. Pasa claro, sólo estaba con su padre el fin de semana...es normal.

**Entrevistador: y el comportamiento de Lidia en casa seguía siendo igual o se modificó**

**Madre familia IV:** No, era más alterada, se ponía mucho más nerviosa. Ella siempre fue muy nerviosa, muy alocada, muy de "buuu", de gritar como una loca por la casa. Ya te digo, yo por ejemplo en mi casa no mucho, pero en casa de los abuelos por parte de su padre tienen vídeos, que aun tengo yo las copias en casa. Estuvimos viendo y nos estuvimos partiendo el culo, porque te daba la risa de las tonterías que hacía, de cómo gritaba y como le dejaban en la casa pegarse los dos y gritarse como locos. Porque una cosa es que estés grabando una cosa de los niños como juegan; otra cosa es que tengas a los niños con la cámara, en el salón, en el sofá, y los niños a peleas, a gritos, como una loca, a saltar, a tirarse por el suelo...un zoo, o sea, eso es zoo. Y aún el otro día pusimos los vídeos delante de los amigos de mis hijos pa que vieran, dice Lidia "no ya, que vergüenza", "¿qué vergüenza?, si eras tú la que hacía todo eso, la culpa era de ellos que te dejaban hacer todo eso; parecíais mascotas, parecíais las mascotas del circo". En casa sí hacían así pero tampoco era...tenías que andar a tras de ellos para reírle, dios andaba yo mucho detrás de ellos, para que estuvieran quietos tranquilos, porque...Aún ahora, aún ahora se ríe y, si le sigues el rollo un cachito vale, el cachondeo, puede estar de cachondeo un ratito y me sigue ese rollo, y nos reímos ahí, pero luego ya se pasa; y ya..a mí me cabrea ya eso. Porque se están riendo como locos, pero exagerados, de esa risa ya exagerada, y ella se pone a gritar como una loca "ahhhh", y a reírse así, y ya cansan. Yo muchas veces le digo "un poquito estamos de cachondeo, pero ya os pasáis, os dos os pasáis". Entonces esos es lo que me cabrea muchos, porque después sigue, ya sigue el vacile, ya siguen otras cosas. Es el problema que tiene, de verdad, y a mi me saca de quicio eso.

**Entrevistador: Volviendo un poco con el tema de la separación y el divorcio, ¿has tenido alguna conversación con Lidia sobre lo que ella opinaba de todo ese proceso de separación, y divorcio, y todo eso?**

**Madre familia IV:** Yo se lo dije un par de veces, pero dijo que le daba igual. Que le daba igual, que le daba igual lo de su padre, que le daba igual todo.

**Entrevistador: Y en cuanto a tu nueva pareja, dijiste que tuviste una pareja, ¿cuánto tiempo estuvo viviendo en casa, cuando fue...?**

**Madre familia IV:** Estuvo tres años en mi casa viviendo con nosotros, y esto fue hace cuatro más o menos. Que se acabó todo, cuatro, tres, más o menos. Y bueno, a Lidia no le gustaba muchos.

**Entrevistador: ¿Y el comportamiento de tu pareja con tus hijos, con Lidia?**

**Madre familia IV:** Bien, con los dos bien. Yo me acuerdo, estaba con el niño, se sentaban ahí, montaban el Playmobil en el salón, todo ahí montado el chiringuito, jugaba con los niños, llegaba el Carnaval y nos disfrazábamos todos. Bien. No tuve problema.

**Entrevistador: ¿Y él vivió algo de esta situación de conflicto con Lidia?**

**Madre familia IV:** Si. A lo mejor yo gritaba mucho con ellos riñéndoles, y me decía "no, pareces Aída, la de la televisión, siempre riñendo con los niños". Yo...porque yo les reñía mucho y a veces gritaba de más, pero no escuchaba entonces yo gritaba de más. Y puede ser. Y sí, él veía pero tampoco era...no, a él no le molestaba, él se encargaba de los niños. No tuve...con eso no...

**Entrevistador: Y el resto de los miembros de tu núcleo familiar, sería tu hijos, y el resto de tu familia con tu pareja, con esta pareja que has tenido ¿cómo era?**

**Madre familia IV:** Era más bien...tenían poco trato. Que mi padre tiene una finca donde vive ahora, y estaba invitado muchas veces a comer, y él no quería ir. A él no le gustaba tampoco relacionarse así. Tampoco duró mucho así que...poco duró.

**Entrevistador: Cuando lo dejasteis, ¿cómo fue esa finalización y como lo comunicaste a tus hijos?**

**Madre familia IV:** Porque le molestaba los niños. Intentaba ya escabullirse digamos, en un fin de semana que a lo mejor estaban conmigo, él iba a hacer otras cosas y yo me quedaba sola con los niños. Dije "ay no, yo así en este plan no", le dije "estas conmigo después de dos años y pico no tuviste problema y tienes problema ahora", entonces me dijo que le molestaba, y le dije "entonces, si te molesta, coges tus cositas y te largas de mi casa, porque es mi casa y mis hijos". Y fui así, fui así de...Lo pasé

bastante mal, lo pasé bastante más mal que cuando me divorcié, pero bueno, está superado. Todo se supera.

**Entrevistador: ¿Y Lidia como vivió esto?**

**Madre familia IV:** A Lidia no le gustaba ese chico, no le caía bien, entonces “mejor para mí, porque así no lo tengo aquí en casa”. Lidia me decía “a mi nunca me gustó eses chico ¿eh?”, pero tampoco era mala persona, pero me decía “nunca me gustó ese chico”. No le caía bien. Y le dije yo “bueno, pues cuando me busque otro te pregunto a ver como te cae”.

**Entrevistador: Me hablaste, también antes, que ha habido violencia con tu ex – marido, física, psicológica también entiendo ¿no?**

**Madre familia IV:** Si.

**Entrevistador: Además de estas formas de violencia y la violencia ejercida por Lidia, ¿ha habido alguna otra forma de violencia o algún o algún cachete que le hayáis dado a los niños?**

**Madre familia IV:** Si. Yo le tengo dado de vez en cuando, sí. No pegarle digamos, pero le tengo dado un cachete en el culo, o en la cara o en el cogote. A veces sí ¿eh?. Por contestar mal, o por insultar y todo eso. Yo o cualquiera le puede haber dado a los niños...no es como antes que se le pegaba ahí y...A ver, pero, cuando tienen insultado, o tiene dicho cualquier mala contestación, yo tengo dado hasta en la boca. Cuando era pequeñitos ¿sabes lo que yo les hacía? Lidia insultaba muchísimo, iba por...a amigas mías las llamaba putas, puta puta, a todo el mundo. Entonces llegó un momento en el que tuve que echarle vinagre en la boca, porque de pequeño no le vas a pegar, yo lo tengo muy claro, porque no sabe. Yo tengo echado vinagre hasta en la boca, por decir palabrotas ¿eh?. Y no volvía. Pero además yo también entendía, empezaban a contestas los dos, y les tengo dado, suave, pero les tengo dado para que vean que no...no consiento. Podemos estar de broma, puedes decir cualquier cosa, pero...educación.

**Entrevistador: ¿Qué edad tenía cuando decía eso?**

**Madre familia IV:** ¿Lidia?

**Entrevistador: Si**

**Madre familia IV:** Ah, pues mira, tendría, 4 añitos, tres. Pero te digo por qué, eso lo escuchaba también ella. Yo me acuerdo porque vivíamos en la calle de Nefo, y vivía una amiga mía, que enfrente tenía una frutería, yo bajaba todos los días, porque...aún la conozco ahora, somos amigas, y se acuerda. El otro día le dice a Lidia, “¿te acuerda Lidia cuando me llamabas a mí puta cuando eras pequeñita?”, dice “no”, “pues me lo llamabas”, le decía, sí. Pues tendría tres años cuatro, era pequeñita, entonces claro, ella insultaba porque también lo escuchaba.

**Entrevistador: ¿Crees que el haber sido testigo de esa violencia que vio Lidia pudo modificar su comportamiento, o pudo influir en su comportamiento, y en los conflictos?**

**Madre familia IV:** Yo creo que sí. Yo creo que sí. Lo que vio, lo que pasó, y también el rechazo de su padre hacia ella. Cuando nos separamos. Porque con ella nunca...y si la ve en la calle, te digo, como si no...un hola y nada más, olvídate. Y yo creo que tiene que dolerle eso, lo de su padre. Que vaya a junto del niño y que le de besitos al niño y a la niña como si no la conociera. Por eso te digo yo, ella se da cuenta desde pequeña, y siempre fue rechazo hacia ella, entonces yo creo que tiene que darse cuenta perfectamente. Ya sabe lo que hay con su padre.

**Entrevistador: ¿Su padre ha pegado alguna vez a Lidia y a su hermano?**

**Madre familia IV:** Lo intentó cuando era pequeña, cuando me levantaba a mí la mano, lo intentó también con ella. Ya no le dejé. Porque el se volvía,...él si que era muy agresivo, entonces él me levantaba a mí la mano, la niña lloraba y también le iba a pegar a la niña. A la niña no le toca, me tocará a mí pero a la niña no.

**Entrevistador: Con insultos a lo mejor o otras formas de violencia hacia la niña ¿tuvo?**

**Madre familia IV:** Pues no me acuerdo, pues no sé no me acuerdo.

**Entrevistador: Estas formas de violencia con tu exmarido ¿con qué frecuencia se daban?**

**Madre familia IV:** Todos los días. Después del año de casarnos, el primer año fue muy bonito, después ya eran todos los días...además también era...salíamos a la calle, me humillaba, me insultaba delante de la gente. Pero de aquella...es que no sabía que hacer. Te sientes hasta culpable de eso. La gente que pasaba por...la gente te puede decir “cómo te dejas hacer eso”, no es lo mismo vivirlo que decirlo. Es muy diferente, y si estás enamorado de una persona y te dice esas cosas, te sientes muy culpable. Yo, un día, yo me acuerdo, que me quería quitar la vida y todo que tuvo que venirme a buscar la ambulancia. Me acuerdo que la niña era pequeñita y...recién nacida, poco más, empezó a levantar la mano, ya empezó con cosas de esas, yo cogí...aún me acuerdo...me acuerdo de esas cosa. Hay cosas que me acuerdo y de otras no. Pero yo me acuerdo que cogí una botella de whisky, yo no tomaba, yo no

bebía nada, yo no salía por ahí ni nada; y me acuerdo que cogiera una botella de whisky, me encerré en el baño, puse el pestillo y me la bebí toda. No sé ni como me la bebí, me la bebí toda y me quedé inconsciente. No podía entrar en el baño porque era de esos...era un piso muy viejo, muy antiguo y tenía el pestillo ese por dentro, la ventana era de madera que subía así (HACIA ARRIBA), para entrar dentro. Y me tuvo que venir a buscar la ambulancia. Yo, por rabia, por no...“pues me bebo la botella, me da el yuyu y me quedo ahí, a tomar por saco”, no por hacer otra cosa, porque puedes haber echo otras cosas ¿no?. Pero yo cogí, me bebí la botella que era de whisky, creo, y claro, así me quedé, que me quedé inconsciente y me tuvo que venir a buscar la ambulancia. Estuviera muy mal. Por el hecho de eso me sentía yo culpable, por el hecho de eso. La niña era pequeñita, un añito tendría, poco más.

**Entrevistador: Alcohol me dices que no consumías**

**Madre familia IV:** Nada, no salía nada. Yo me casé con 17 años, no tenía casi ni...bueno amigos tenía muy poquitos, uno, amigos, uno, que lo tengo ahora, que lo conozco desde hace 17 años, tu imagínate, aún lo conservo a ese amigo. Yo no salía porque si salía tenía que salir con él, yo no podía mirar a nadie por la calle porque si me miraba aquel porque era una puta porque no sé que no sé cuánto. No podía salir a la calle con él. Me humillaba que no veas. Yo no salía. Yo, andaba con mi hija cuando era bebé, y en el bloque vivían muchos niños de 10 años de aquella, 7 años y venían a mi casa, y yo estaba siempre con todos ,los niños, porque yo estoy siempre con todos los niños, y como no podía salir a ningún lado, no podía hablar con nadie pues me iba con los niños, y me apañaba todo los niños pa mi casa, como yo ya tenía el bebé, pues todos los niños venían a junto mío, y me venían a ayudar y todo. Porque yo, sabía cocinar un poco, limpiar no te digo, porque yo ya no sé, porque yo iba a casa de mi madre y mi madre me hacía todo. Los niños bajaban, que tenían 7-8 años y me ayudaban en casa, me ayudaban con Lidia, me ayudaban a limpiar, luego me iba con ellos por ahí, les compraba unos chocolates y me iba con ellos abajo. Yo siempre con los niños porque no podía estar en ningún lado. Y aún así estoy rodeada de niños porque vienen todos los amigos de mi ha y de mi hijo pa junto mía, y me voy con ellos pal río, y me voy con ellos al parque y me voy con ellos a las termas, yo siempre con niños. Ahora los niños son más grandes, ahora niños de 17 años y de 15, pero yo siempre con...con niños.

**Entrevistador: ¿Has consumido droga en alguna ocasión?**

**Madre familia IV:** He probado. Recién divorciada. Yo ya creo que era por festejar eso o yo no lo sé. Yo he probado, he fumado porros, los he probado, pero ya dije yo, antes nada, dije “el día que me separo-le decía a amigos míos que fumaba-me fumo-porque siempre me ofrecía y yo nunca quería, nunca quería, y dije-no, el día que me separe me voy a fumar uno”, y así fue.

**Entrevistador: ¿Y desde ese momento has vuelto?**

**Madre familia IV:** También tengo fumado así de vez en cuando

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia**

**Madre familia IV:** Buf, pues a lo mejor me fumo una o dos caladas cada 5 o 6 meses. Cuando me da así, cuando veo que estoy así un poco tal digo “pues mira, vamos a alegrar el día”, luego...nada. Nada porque ni compro, ni sé hacer un porro ni sé hacer nada. Entonces de vez en cuando digo yo “bueno, llevo todos estos meses mala, dame una calada, esta y no más”, y se me olvida todo en ese momento. Una tontería que tengo.

**Entrevistador: Y alguna otra persona de tu núcleo familiar, de que convivan en tu hogar o de tu entorno, entorno más próximo, bueno entorno familiar quiero decir, no amigos**

**Madre familia IV:** ¿Lo que?

**Entrevistador: ¿Si consume, alcohol, o drogas? ¿Tú exmarido por ejemplo consumía?**

**Madre familia IV:** Si. Bebía mucho, y no fumaba. Empezó a fumar después.

**Entrevistador: ¿Consumía mucho en casa cuando estábais casado?**

**Madre familia IV:** Venía, de cuando salía de trabajar, bebía bastante. Que pudo haber sido también eso que, lo agresivo que era ¿no?. Las tiene cogido muy muy gordas ¿eh?. Me acuerdo en el piso en el que estoy ahora ya cuando estábamos ya en los últimos meses de la separación que ya...esos sí que fueron horribles, los últimos meses ya. Me acuerdo que una vez bebiera mucho y aparcara el coche en el aparcamiento de arriba, y vino su madre. Vino su madre, porque su madre claro, se dejaba contar por lo que contaba él, no sabía realmente lo que podía pasar, creía a su hijo, lógico. Y me acuerdo que me dijo...yo lo dejé en el coche, yo sabía que vino él con el hermano, lo dejó en el coche, no quería salir del coche porque estaba borracho y yo lo dejé, y dije yo “ahí te quedas, no me molesto, ¿Qué te piensas?!”. Y me acuerdo que viniera la madre de él y me dijera “¿cómo tienes al Guillermo ahí, ahí en el coche”, “está borracho”, “no que está en el coma, que se va a morir, que se va a morir”, “llévatelo”, yo le decía “llévatelo, llévatelo, llama a la ambulancia que se le lleven”, “ay no tienes que sacarlo del coche”, “yo del coche,...yo no me voy a molestar ¿eh?”. Porque él ya dormía en otra cama, ya no...yo ya intentaba que

no se me acercara a mí. Y entonces me dice, “no”, y cogió ella y lo sacó del coche, lo metió en mi casa, quería que lo desvistiera, que le pusiera el pijama, y le dijo yo “no, estás muy equivocada”, ella lo desvistió, le quitó todo y llamó al médico. Dijo que estaba en coma, y lo que tenía era una borrachera, que flipas. Dije “yo no soy la criada de nadie, lo tengo mu claro”. Pero él sí, él bebía mucho, salía de trabajar y bebía.

**Entrevistador: ¿Y consumía drogas?**

**Madre familia IV:** Después de divorciarse sí. Me lo tiene dicho los niños porque los niños lo vieron, yo no sé, pero los niños vieron, los niños saben lo que es eso. Los niños ahora saben lo que son todas las cosas.

**Entrevistador: O sea, tiene consumido delante de los niños**

**Madre familia IV:** Claro

**Entrevistador: ¿Y tus hijos consumen?**

**Madre familia IV:** Lidia, también, y le eché la bronca ya lo sabe. Que lo haya probado vale, pero no quiero que ande fumando porque le afecta y después andas toda loca, y te vuelves agresiva también. Dice “no, yo ya no fumo nada”. Porque ella tiene compañeras de la peluquería que fuman. Y yo “ni aunque te ofrezcan”. Ya no fuma ni tabaco, ya dejó de fumar tabaco, porque antes fumaba mucho tabaco ¿eh?. Entonces ya no fuma nada. Ya le dije “no se te ocurra fumar ni un porro porque sabes lo que pasa ¿eh?”, dice “no ya no fumo, y tabaco dejé de fumar porque Mateo...”. Al novio no le gusta que fume, entonces vale, cojonudo.

**Entrevistador: ¿Cuando fueron todos esos consumos de droga?**

**Madre familia IV:** Pues hará un mes fumo unas caladas, porque me dijo a mi, a la abuela no se lo dice pero me lo dice a mí. Y me lo dice a mí y le echo la bronca, a la abuela no le dice nada porque...no sé yo. Y ahí atrás hará unos meses, estando con la abuela ¿eh?, viviendo en casa de mi madre. Y llegar a casa de mi madre, de estar por ahí a lo mejor, y ella no sale nada, a lo mejor un día la invitan a salir y toma, me dice “tomo una cerveza o dos”, y yo “bueno, tampoco tomes mucho alcohol que eres menor”. Y llegar junto a mi madre y mi madre la ve y “ay vienes tal...” y se ha fumado, y mi madre lo ve. Le digo “no fumes”, “la abuela no se da cuenta”, y yo “sí que se da cuenta, ¿tu que piensas?, no fumes que te va a ser malo”, dice “bueno, ya no fumo nada”. Ya dejó de fumar tabaco, porque también fumaba muchísimo tabaco; ella fumaba muchísimo. Dije yo “nada, ni fuma ni nada ya”.

**Entrevistador: Dijiste antes que tenías muchas normas en casa no, como era un poco esa forma de educación en casa, esas pautas educativas que tenías, incluyendo normas, pues...bueno, eso un poco las pautas educativas en general**

**Madre familia IV:** A ver yo...a ver, por la mañana iban al instituto, tenía que estudiar. Yo no les hago las habitaciones, yo siempre le dije a ella “yo no voy a limpiar vuestras habitaciones, cada uno tiene que saber que tiene que recoger la habitación”. Yo, por ejemplo, a ver, el niño va estudiando bien, más o menos, pero llega el medio día y yo su cama no se la hago, su ropa no se la recojo de la habitación. Tienen que mantener su habitación recogida ya por la mañana; ¿qué la hace al medio día?, pues la hace al medio día, por la mañana no le da tiempo, lógico se levanta justo. Tiene que hacer al medio día sus habitaciones. Si están en la sale, y si revuelven algo o manchan algo tienen que limpiarlo, yo no voy a andar detrás de ellos, que yo...no son niños pequeños. Si tiene que ir a la peluquería, tiene que ir a la peluquería, y por la tarde, si están conmigo tienen que estudiar. Yo les digo a los niños siempre “tu comes, después de comer, sobre las 4 te pones a hacer los deberes”. A veces diego hace más tarde porque está cansado, viene cansado, digo bueno “haces los deberes, estudias”. No hay consola por la semana, no porque antes andaba jugando muchísimo y se ponía muy nervioso, y le dije “no hay consola por la semana, la consola en fin de semana y con los amigos, por la semana haces lo deberes, ver la TV si quieres”, y él va a academia de inglés, va a clases particulares, y tampoco le da tiempo a más; por la semana. Entonces yo quiero que tengan la habitación recogida y que todo lo que manchen lo limpien, el salón y la habitación porque es donde están ellos siempre. Yo hago el resto. Ya está, repartimos las tareas. Tienes que estudiar, después de comer hacer lo deberes, hacer la tarea. ¿Qué hace bueno como estos días?. Puedes quedar con lo niños para ir a jugar con el balón fuera, no hay consola. Y a las 8 la cena; yo la cena las 8, 8 y pico, porque cuanto antes mejor. Antes tenía otra manera, merendaba por la tarde, luego tomaba un poquito de colacao a la noche; ahora no, ya no hago meriendo ni nada, hacemos la cena a las 8, merienda-cena, digamos. A las 8, y ponemos la TV. Yo lo dejo hasta las doce, ya es más mayor; porque antes eran las 9 y estaban en la cama. Yo entiendo que es más mayor, que tiene 13 años, va hacer 14. Yo me quedo con él, ve la televisión hasta las 12 y nos vamos a dormir. ¿El fin de semana? Vienes, haces lo deberes; vas con los niños a jugar al fútbol, se pueden quedar a dormir si quieres, porque a veces se quedan a dormir los niños en mi casa, o en la casa de los amigos; yo prefiero

que se queden en la mía. Vienen, y dice “vamos, sesión de películas”, y yo me pongo con ellos, yo me quedo con ellos a ver películas, o me voy a dar un paseo con los padres de los otros niños, o ver unas películas. Hoy les dejo la...”hoy hicisteis los deberes”, además los pongo a todos, a los míos y a los otros. Van en la misma clase, entonces como sabemos que tienen los mismos deberes. “hicisteis lo deberes, sí”, bueno por os dejo la consola un rato, un ratito. ¿Qué hace bueno?, por ejemplo el domingo, este domingo hizo muy bueno, y yo no los dejé “me voy ir pa casa, yo no quiero estar en la calle, quiero jugar a la consola”, “no, te quedas conmigo”. Estuvimos viendo unos amigos míos que tiene una orquesta que tocan, están aprendiendo, saben tocar la guitarra, la batería. “¿No queréis bajar a jugar a al balón?, aquí con nosotros”. Estaban los dos, mi hijo y el amigo que va...son de la misma edad, estaban los dos así enfurruñados. “Os damos algo de dinero y vais a comprar golosinas o algo pa picar”, “iros al parque que hace bueno con el balón al lado”, “no, queremos ir a jugar a la consola”, “no hay consola”. Y estuvieron toda la tarde con nosotros sentados allí mirando como...Al final se les pasó la tontería, se fueron a jugar al balón, y después a la noche se fueron para casa, un poquito a la consola. Dije yo “bueno”. Pero yo por ejemplo la consola, yo tengo la Wi, tengo la Play2. Yo no dejo consola por la semana. Se me descontrolan. Y ¿Lidia por las tardes?, cuando está pues viene conmigo a todos los lados, si tengo que ir a algún lado, viene conmigo. ¿Qué si ella estudia o está haciendo algo? Yo por las tardes yo la dejo salir, no todo el día pero puede salir; pero tendría que hacer lo suyo, igual que el niños, si el niño estudia y hace su habitación y hace los deberes, yo le dejo.

**Entrevistador: ¿Y antes cuando eran pequeños?**

**Madre familia IV:** Era un desmadre aquello, una locura, ni estudiaban, los deberes, no había deberes, sí que había pero se acordaba a la noche de los deberes. Era un caos, era un caos.

**Entrevistador: ¿Las normas más o menos eran las mismas o como cambiaron?**

**Madre familia IV:** Yo creo que no tenía ni normas ya, porque yo y estaba tan agobiada de todo que no tenía ni normas ya. Iba haciendo lo que iba saliendo. Entonces las normas las puse ya, de un año para aquí, más o menos puse normas. Antes de tener el jaleo de Lidia, dos años y pico, tuve ya normas. Ya dije yo “no, no, esto va a ser así, mira son mayores, antes eran más pequeños, más...querían”. Yo decía “eran más pequeño dejamos que hagan las cosas”, pero sí hombre. Ahora sí, antes del jaleo con Lidia, pues sí. Empecé de ponerlos a estudiar, cada uno en sus cosas. Así podemos hacer todo bien, y después tenemos más tiempo para todos.

**Entrevistador: Como era Lidia en la infancia, como se portaban, se portaba bien, se portaba mal, tenía rabietas, como reaccionabas tu cuando ella tenía así rabietas**

**Madre familia IV:** Era muy traste. Era muy traste, de bebé no, que se portaba muy bien, pero era muy traste, buf. No paraba quieta, para aquí, pa allá; ya te digo, siempre llamando la atención, siempre. Tampoco tenía que andarla riñendo mucho. Cuando se juntaban los dos sí, porque empezaban a pelea jugando y...

**Entrevistador: ¿Y como la reprendías cuando tenías que reprenderla?**

**Madre familia IV:** Ya no me acuerdo. Yo creo que la castigaba o le echaba la bronca. Ya no me acuerdo. Yo ya no me acuerdo de cosas de hace tiempo ¿eh?.

**Entrevistador: Pero no era muy habitual ¿no?**

**Madre familia IV:** No, se portaban bien.

**Entrevistador: Y cuando la castigabas, ¿cómo la castigabas?**

**Madre familia IV:** La tengo castigado a veces de rodillas contra la pared de la habitación. A mi me daba la risa pero es una manera de ponerlo, de “¿bueno, te has pegado con tu hermano, le has pegado, le has insultado? De rodillas contra la pared”. Y se sentaba, y le decía “no, no te puedes sentar, tienes que estar de rodillas contra la pared y piensa en lo que has hecho”, y se quedaba (SE RIE). Yo la dejaba allí un rato, y decía “has pensado, ¿qué has hecho?”, “no sé”, dije yo “bueno...”. Yo, ¿sabes que pasaba”, que los castigaba y les levantaba el castigo, me daban pena. Es malo hacer así, pero me daban pena. Yo castigo y después les levanto el castigo. Como yo siempre estaba sola con los dos, me daba como pena castigar, dije yo “tampoco fue pa tanto”.

**Entrevistador: Me hablabas antes un poco de las muestras de afecto, me decías que Lidia no era cariñosa**

**Madre familia IV:** (Afirma gestualmente)

**Entrevistador: ¿Y, siempre fue así, de pequeña tampoco era cariñosa?**

**Madre familia IV:** Muy...lo justo. Sí.

**Entrevistador: Y cuando tenías algún gesto de cariño, ¿como era?**

**Madre familia IV:** Empalagosa. Y muchas veces la rechazaba, no quería que me agobiara tanto. Cuando daba cariño se volvía de esas así muy encima, muy empalagosas, y a mi no me gusta tampoco tanto, yo pa mi que también fue de eso, de ir rechazando y...o daba todo o no daba nada.

**Entrevistador:** ¿Y tú hacia ella?

**Madre familia IV:** Yo a ella siempre

**Entrevistador:** ¿Y cómo era esas muestras de cariño, eran de contacto físico o verbales?

**Madre familia IV:** De todo, de todo. Y mucho besito, y abrazo, yo era muy también...yo ahora viene a junto mía y le pido el beso, y a la hora de marchar también le pido el beso, o un achuchón, porque ya... no sale de ella

**Entrevistador:** ¿Ella te lo da, rechaza?

**Madre familia IV:** Ay no, me lo da, lo da

**Entrevistador:** En el momento de conflicto, ¿había muestras de cariño, en caso de que las hubiera como eran?

**Madre familia IV:** No había, digamos. Ella no...pa soltarse con eso no...

**Entrevistador:** ¿Y con el resto de miembros del núcleo familiar, con tu hijo, en cuanto a las muestras de cariño, entre Lidia y tu hijo, las hay, si las hay como son?

**Madre familia IV:** Lidia le dice a Miguel "Miguel venga dame un beso que me voy". Ella le pide a Miguel, porque Miguel es muy...muy besucón, muy cariñoso. Miguel llega del instituto ahora, y lo primero que hace, viene a darme un abrazo y muchos besos, "mumumu", muchos besos, te da así muchos cariñitos; y cuando está con su hermana a lo mejor ella se marcha, le dice "Miguel dame un beso que me voy", "ay es verdad es verdad".

**Entrevistador:** Y cuando eran chiquitines ¿cómo era esa relación?

**Madre familia IV:** también, también. Miguel es muy cariñoso, entonces Miguel da...bueno no con todo el mundo. Mi madre por ejemplo tiene que pedirle a él los besos, a mi madre no se los das, le dice ella "con lo cariñoso que eres no me das un beso", le dice "no". Yo creo que le da vergüenza.

**Entrevistador:** ¿Y Lidia con tu madre, con tu madre y con tu madre, cómo es en las muestras de cariño?

**Madre familia IV:** Tampoco

**Entrevistador:** ¿Y con su padre?

**Madre familia IV:** Menos todavía nada

**Entrevistador:** ¿Y cuando era chiquitina?

**Madre familia IV:** Nada, tampoco, con su padre nada.

**Entrevistador:** El niño dices que es muy besucón, también hacia ti entiendo ¿no?

**Madre familia IV:** Si. Pero a su padre no. No, yo lo tengo visto, a lo mejor él pedirle un beso, y decirle no.

**Entrevistador:** Y cuando estaba casado con tu exmarido, ¿había muestras de afecto?

**Madre familia IV:** Hacia los niños

**Entrevistador:** No, entre vosotros

**Madre familia IV:** Al principio sí. Después ya.

**Entrevistador:** ¿Y de tu marido hacia los niños?

**Madre familia IV:** Hacia Miguel. Con Miguel, desde cuando nació Miguel. Al principio con Lidia sí cuando nació Violenta, pero cuando nació Miguel, ya Lidia no era, ya era el niño.

**Entrevistador:** ¿Y como eran esas muestras de afecto de tu marido hacia los niños?

**Madre familia IV:** Mucho cariñito, mucho besito,...no me acuerdo ya. Pero cuando nació el niño era el niño. Está el niño aquí, niño.

**Entrevistador:** En cuanto a lo que son las pagas, los regalos, y bueno, comprar ropa, todas estas gestiones materiales de los niños, como lo gestionabais, en la infancia, durante el conflicto, y en la actualidad

**Madre familia IV:** Buf, cuando eran pequeños él no compraba nada, él compraba para él digamos. Cuando hacía falta de comprar algo había que llamar a los abuelos, y si podía comprarle algo de ropa, o calzado, o...Él siempre fue para él. Y ahora al niño sí, también tengo que decirse "oye, mira, hace falta esto, se lo compras tú, yo le compro otra cosa". Yo al final no le compro nada, yo le digo que se lo compre él para que suelte ¿digamos no?. Lo que sí, por ejemplo, para juegos de consola y todas estas cosas, sí le compra mucho, debe de ser para tenerlo enganchado allí en casa con él o yo no entiendo.

**Entrevistador:** ¿Pero luego lo que son necesidades ?

**Madre familia IV:** De ropa y calzado, a ver, le va comprando, pero...yo muchas veces le digo "mira, le hacen falta unos deportivos, en vez de gastarte 100 €-que es lo que se gasta él porque le compra todo

de marca-cómprale dos más baratos, y tiene más cosas, no hace falta que gastes en unos tenis 90-100€, no tienes porqué”. Yo no me los gasto ¿eh?. Entonces claro, yo no le digo nada, él le dice que se lo compra. Se lo lleva a Surtemo, se lo compra allí. Unos deportivos y una...por ejemplo, la última vez fue unos deportivos y una sudadera. Vale. Yo le digo “le hace falta esto”, entonces te dice él “pues pal mes que viene o cuando cobre ya le compro”. A la niña no. A la niña le compra su madre, y como él dice que ella ya tiene a Maruja pa que le compre la ropa ya no le compra nada él. Yo tampoco le pido a él nada. Ya está pagando parte de la peluquería que os pusimos de acuerdo para pagar entre todos, y ahora a ver si pagamos parte de clases particulares, no lo sé aún porque...

**Entrevistador: ¿Entonces el niño tiene más regalos materiales que la niña?**

**Madre familia IV:** Si, si, muchísimo, muchísimo. Ya te digo, ya están pensando en el regalo de Navidades, y yo “por favor, como pueden pensar ahora en el regalo de Navidades si aún no llegamos al verano”.

**Entrevistador: ¿La niña te ha dicho, Lidia, alguna vez, que veía estas diferencias, te ha hablado de estas diferencias alguna vez?**

**Madre familia IV:** Pero de siempre, si. Pero le da igual porque ella va junto de la abuela por parte de...la madre de su padre, y tiene lo que quiera. Le pide, y le compra todo lo que quiera. No serán cosas carísimas, pero coge, llega y a veces viene la abuela. Por ejemplo la otra vez fui yo con ella hasta allí... fuimos al psicólogo, que nos queda al lado, vive al lado. Y le dije yo “vamos a ver a la abuela”, y llegamos allí y casualidad le dijo “mira, te compré aquí, te compré cuatro pares de tenis, unas botas y unas no sé qué no sé cuanto”, y vino toda contenta. “y te compro las lentillas, y te compre no sé qué”. Y la niña toda contenta porque le compra todo lo que le pide se lo compra; no son cosas caras, pero, se le compra, no tiene problema.

**Entrevistador: ¿Y pagas, dinero para...?**

**Madre familia IV:** Dinero les dan...en navidades les dan dinero a los niños, los abuelos a los dos. Por parte de su padre. Entonces los abuelos, y el hermano de su padre. Le dan, creo que 100€ entre todos a cada uno, y cada uno se lo gasta en lo que quiera. Pasa, claro, la niña lleva los 100€ y lo gasta en ropa o lo que sea, el niño se los quiere guardas su padre y le dije que no. Porque dice “bueno, le voy a compra un juego con ese dinero”, le dije “no hay juego con ese dinero”. Ese dinero se guarda en mi casa, en su hucha, él tiene una hucha. Aún tiene dinero de las Navidades pasadas, y “cuando te haga falta, para una ropa que te guste, coges dinero y te la compras”. Por ejemplo, aún tiene dinero. Quiere que vayamos ahí a las termas a las 8 de la tarde, a comprarse unos pantalones cortos porque hace bueno, pues vamos. Pero claro, el padre quiere administrar el dinero de él. A veces va un fin de semana, y se encuentra al hermano, al tío, les da 20€ a cada uno, o 20 a Miguel y a Lidia le da 10, depende como le cuadre. Siempre cada vez que va allí o va junto a los abuelos siempre les da algo. Y yo “trae que te lo guardo yo”. La última vez, en casa de los abuelos, al niño le había dado 10€, y estaba yo con Lidia allí, que nos invitó a merendar y todo y nos quedamos allí, y apareció mi exmarido con el niño. Me vio el coche abajo, pero...Entonces llegó el niño y le dijo la abuela “toma Miguel, 10euritos de propina, dije yo trae”. Y me dice la madre...la madre de él me decía “si, dáselo a tu madre que lo va a guardar mucho mejor”. La propia madre de él me lo decía, dije “trae que te lo guardo, te lo meto en la hucha, está ahí, es tuyo yo no te voy a tocar nada”, y dice “si, dáselo a tu madre porque tu padre te lo gasta”, la propia madre lo decía.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a paga semanal o este tipo de dinero, se le suele dar?**

**Madre familia IV:** Yo no les doy dar nada. Yo por ahora no les puedo dar nada, si hay que comprar algo, como el otro día, me fui al Arenal , le hacía falta un maquillaje, le hace falta eso, yo se lo compro a la niña. Hoy pensaba ir al mercadillo, pero ya se me olvidó. Pero mira, ahora que Miguel quiere un pantalón corto de chándal, pues yo se lo compro. Cosas así yo, si puedo, voy comprando, yo no les puedo dar dinero. Que para eso...Vas para comprar, fuimos al Arenal, fui con la niña, y si, le cogí un maquillaje, le cogí la taza de Hello Kitty, que le gusta mucho la Hello Kitty, pues. Yo te lo compro. No puedo tampoco, a mi no me llega el dinero pa todo. A mi no me da el dinero para todo, porque tengo que pagar muchas cosas, tengo coche, también hay que mantenerlo. Ya no sé ni como...te digo que cobro 426€, y no sé ni como hago, sinceramente, pero...Tenemos también un perro, acabo de cómprale la pipeta de las pulgas, yo fui preguntando por ahí lo más barato que hay que tampoco me voy a gastar mucho. A ver, tenemos una perrita que tiene dos años ya, que también son gastos, que si el pienso; no gasta mucho pero a lo mejor yo me gasto 10€ en ella al mes, y tienen que saber que no hay dinero. Que muchas veces llega el fin de semana y van a jugar, “bueno, toma, 2€ pa ti o 3, y te vas a compra unas pipas, una coca-cola”. Van a comprar algo y comparten con los amigos, se conforman con eso ¿eh?. No hace falta que les de dinero yo. O te dice “va, y porqué no compras esto para hacer de cenar”, “vamos, lo compramos”, o “queremos...”, por ejemplo, el sábado nos fuimos al rio, me fui con ella al rio, con mi hijo, y con una

amiga de ella, y la perra. Fuimos de paseo al río, abajo donde está en Lentra, aquí, paseamos todo, hacía muy bueno. A la vuelta me decía “a ver, tenemos hambre, tenemos...”, “¿tenéis hambre si comimos tarde?”, “sí”, “queréis unos helados”, “ay si vamos al Krioko a comprar una caja de helados”. Y vamos. Yo dinero no les puedo dar, pero si quieres cosas que hacen falta así, yo voy comprando.

**Entrevistador: En cuanto a la comunicación con tu hija, ¿soléis tener conversaciones, cómo son esas conversaciones, son largas, son breves, sobre qué temas?**

**Madre familia IV:** hablar, hablamos de todo. Como ya me dijeron aquí, que es como si fuera más...en vez de mi hija, más una amistad. Me cuenta todo lo que hace con las amigas. Pa decirme que fumaba un porro! A la abuela no se lo va a decir. Y...no sé. Me cuenta cosas como si fuéramos amigas. Y me decían que puede ser el problema ese, que la tengo más como amistad que autoridad como madre.

**Entrevistador: ¿Y en estas conversaciones son largas, son breves, las inicias tu, quien las inicia?**

**Madre familia IV:** Depende. Ella a lo mejor me dice “mira, ¿sabes que me pasó?, me encontré con fulanita-por ejemplo, una niña del centro de día, porque ella va al centro de día también aún, tiene que ir un día a la semana- e hicimos esto esto otro”. Aún me decía, me lo contó ayer, me contó que un día iba con una amiga de ella que es una gitanita que va al centro, Diana, y “fuimos al telepiza de la ronda de la muralla, y había unas pizzas individuales de tres euros-nos decía así-y no teníamos dinero-pero mira luego lo que me dice-le preguntamos y nos dijeron que nos hicieran una y fuimos a la calle a pedir dinero”. Y dije yo (SE RIE) “pero no os da dinero, por favor”, “no, le dijimos a las señoras que teníamos que llamar por teléfono, si nos dejan algo de dinero pa llamar a nuestra madre y nos da un euro, y juntamos los tres euros”, Y le dije yo “pero no os da vergüenza”. A mi me cuenta así las cosas, todo lo que hace...“no os da vergüenza, andar pidiendo por la calle, por dios”. Y me lo cuenta. Me cuenta todo lo que hacen, lo que pasa. Y a lo mejor cuenta cosa, pero a lo mejor yo le digo otra cosa y no le conviene escuchar, dice “ay no me ralles, da igual no me ralles”.

**Entrevistador: ¿Y estas conversaciones siempre fueron así o han ido variando**

**Madre familia IV:** Siempre fueron así

**Entrevistador: Siempre fue muy de conversar ¿no?. Siempre las buscó ella, o ha habido momentos en los que ibas tú mas.**

**Madre familia IV:** Yo creo que más que a hablar más bien voy a preguntar. Voy a preguntar, “tu no estuviste en tal sitio?, tal”, a lo mejor te dice “ay no me ralles”. A lo mejor si hablas con ella cosas que tú quieres hablar, a lo mejor no le interesa. La mayoría de cosas no le interesa, entonces como no le interesa dice “mira, no me ralles, me duele la cabeza, no me...déjame en paz que me cabreo”. Me dice así. Entonces...dejo que hable ella.

**Entrevistador: ¿Y en el momento de conflicto también era así?**

**Madre familia IV:** Si. Cuando hay cosas que no quiere escuchar te dice “mira, que me agobias, me estás rallando, cállate, porque cojo y me voy, me voy”. Te hace así.

**Entrevistador: Pero las conversaciones en las que ella se abría más y demás ¿también las tenías cuando había ese momento de conflicto?**

**Madre familia IV:** Muy pocas

**Entrevistador: ¿Tenéis más ahora que antes?**

**Madre familia IV:** Si, y al principio también; pero en el la mitad eso, no muy pocas, no porque no podíamos estar juntas. Ella saltaba por todo, y yo también saltaba. Porque llegó un momento en que yo también saltaba, entonces teníamos mucho enfrentamiento entre las dos.

**Entrevistador: ¿Cuando era pequeña también era de contar cosas?**

**Madre familia IV:** Si

**Entrevistador: O sea que se puede decir que el único momento en el que las conversaciones disminuyeron era en el momento del conflicto**

**Madre familia IV:** (Asiente gestualmente)

**Entrevistador: ¿Y eran largas o eran breves ?**

**Madre familia IV:** Depende. Es que cuando veía que tu a lo mejor le respondías de otra manera, ya no le interesaba, ya cambiaba de...de cosa.

**Entrevistador: ¿Has sentido alguna vez que, bueno que ella rechazaba sí no, cuando tú le decías algo que ella no quería escuchar sentías que ella después rechazaba el seguir conversando, ¿no?**

**Madre familia IV:** (Asiente gestualmente)

**Entrevistador: ¿Tú alguna vez has rechazado alguna conversación que ella quisiera tener contigo?**

**Madre familia IV:** No. Yo le hablo con ella y...y aunque a lo mejor no me gusta lo que me está diciendo yo le respondo, de una manera o de otra.



**Entrevistador: En los momentos de conflicto, entiendo que igualmente habría comunicación, pero la comunicación no sería conversaciones, habría muchos gritos**

**Madre familia IV:** Si, eran muchos gritos, mucho insultos. A lo mejor tú estabas en casa y tuviste jaleo con ella en ese momento, no te hablabas con ella. Yo no me hablaba con ella. A lo mejor te venía... venía...llamaba yo a lo mejor para venir a comer "venir a comer". Le decía a Miguel "Miguel dile a tu hermana que venga a comer". Yo ya no le digo nada, porque se va a encender, ¿no?, digamos. Entonces intentaba no seguir.

**Entrevistador: ¿Pasabais épocas sin hablar en esos momentos?**

**Madre familia IV:** Días. Yo mandaba al niño de intermediario "dile a tu hermana que venga". Si, yo hubo ese momento...porque hasta me lo dijo la educadora, que cuando viera que hubiera un jaleo, también me lo dijo aquí Zaida, ¿no?, que me fuera, y ¿yo que hacía? Cuando empezaba a discutir conmigo, "bueno, me voy a sacar a la perra, voy a bajo, que tengo que sacar...voy a mirar si hay cartas". Yo intentaba...aunque luego hablara sola, porque luego acababa hablando yo sola ¿eh?, pero por no seguirla el rollo ese, si porque iba a peor. Yo probaba así muchas veces, de ella empezar la discusión y yo decir "bueno, no discuto, me voy, voy abajo"; y bajaba con la perra pal jardín y...a lo mejor yo, llegaba abajo y hablaba sola, porque estaba de la mala leche que tenía yo. Por lo menos así se tranquilizaban las cosas.

**Entrevistador: Una cosa que no te he preguntado ¿Cómo se finalizaba estos momentos de violencia? Dices que cogías y bajabas, pero en otros momentos ya de violencia física, o de objetos y demás, ¿Cómo se finalizaba?**

**Madre familia IV:** O una de las dos iba para una habitación o nos separábamos. Yo llegaba un momento que me iba pal baño, me metía en el baño o en la habitación mía y de ahí no salía. Es que no sé, es en el momento cuando ocurre.

**Entrevistador: ¿En ese momento exacto que pensabas?**

**Madre familia IV:** Mal, estaba muy mal, ya ni pensaba. Me daba una llorera horrible, horrible, a veces decía "me voy coger, me voy marchar, voy a mandar a todos a tomar por saco, me voy a ir, yo sola", bueno con el niño, o yo qué sé. Yo decía "bueno, tampoco puedo dejar aquí a Miguel, no lo puedo dejar, ¿no?". Pero te daban ganas de coger un marchar con el coche, y he pensado, hasta muchas veces, estrellarme con el coche por ahí. Tu imagínate lo que te puede pasar por la cabeza ¿no? Pero yo muchas veces he cogido, no pensar, coger el coche y tirar pa ya, y...por ahí por una cuneta lo que sea, de verdad, porque...yo he pensado esas cosas. No lo haces, pero...O desaparecer y no aparecer en toda la semana a ver que pasa. Pero no puedes porque también tengo otro niño, ¿Qué le hago?

**Entrevistador: Volviendo otra vez a lo que son las pautas educativas que era en lo que estábamos, has dicho que quizás esa relación con tu hija más de amiga y menos autoritaria pudo haber influido. ¿Crees que esas pautas educativas, te hablo desde la infancia, han influido en el conflicto con Lidia?**

**Madre familia IV:** Me dijeron que sí. Que claro, ella a mi me ve más bien como una amiga que como una madre. Ella está haciendo algo, yo a lo mejor le echo la bronca y no me hace ni caso. El otro día, el sábado, cuando fuéramos al Krioko, ya se empezaron a poner tontos todos, ya se le iba la locura de la risa y, y yo a lo mejor le decía "joba portaros bien que estamos aquí". Nadie me escuchaba, yo hablaba sola (SE RIE), y debe ser eso, que a lo mejor le estoy echando la bronca de lago, y...pasan de todo, porque, me ve más como una amiga de colegio, de estar ahí de cachondeo que...Yo le puedo seguir el rollo hasta un punto, pero después me pongo seria y nadie me hace caso, es que nadie. El niño bueno, pero Miguel ya empezaba ya también a la tontería esa, pero ya se se ve que..."yo no te voy a pasar", le digo ¿eh?. "yo no voy a pasar las tonterías estas".

**Entrevistador: ¿Crees entonces que esta forma de educación le ha influido a Lidia en el conflicto?**

**Madre familia IV:** Yo creo que sí

**Entrevistador: ¿Como era el comportamiento de Lidia en el colegio, y como ha ido cambiando, desde la infancia hasta la actualidad?**

**Madre familia IV:** Buf, en el colegio...no le gustaba estudiar. Tenía problemas con los compañeros porque le pegaba en la clase. Me tiene llamado del colegio amigas mías, de ver la niña...La chica que me los llevaba la dejaba en la fila, no tenía porque esperar dentro, entraban en la fila, ¿no?; y un día me llegó una amiga mía, que estaba la niña allí fuera que la habían pegado entre cuatro niños. Y tuviera problemas con el director...buf. Había que estar muy pendiente de ella, porque era muy infantil, y...se dejaba. Ahora no se deja, ahora cualquiera se mete con ella, porque es ella la que pega, que es la cuestión. Antes se dejaba, se metían mucho con ella, le pegaban, no tenía casi amigos.

**Entrevistador: ¿Después durante el conflicto y actualmente?**

**Madre familia IV:** Durante el conflicto ya tenía amigos, ya se había juntado con gente muy rarillos, ya tenía también problemas con eso. Y ahora hay que echar la bronca, porque como la miren mal, o como le digan cualquier cosa, salta. Ya se lo dije ayer, se cruzo con una niña, que tuvimos problemas con esa niña; e iban la madre con la niña. Es que hay un problema ahí que Lidia está saliendo con un niño que lleva un año y pico, y la otra niña era la novia de él de aquella, y tuvo un bebé con 17 años, y decía que era de éste. Éste le da exactamente igual porque no sabe ni de quien es, ni de este, ni del otro, no sabe. Entonces hay como una rabia, la otra está rabiosa porque el novio de ella la dejó y se vino con Lidia. Lidia lleva un año y pico con él, ¿no?. Entonces ayer nos cruzamos, la niña esa con el carrito y su madre, y yo las vi y le dije "Lidia, relájate". Entonces la madre insultó a mi hija, le dijo "guarra", y le dice Lidia "para guarra ya estáis vosotras dos" (LA MADRE SE RIE), le saltó así. Le dije yo "no contestes, si te insulta, riéte", "es que empezaron ellas porque me están insultando", le dije yo "lo que tienes que hacer con esa gente, te ríes, que te insulta, los insultos te da igual, te ríes. A ellos les fastidia más que pasas de ellos que que le sigas el insulto". La cuestión que fue la madre de ella. Entonces claro, ahí atrás tuvo otro problema con la misma chavala, que también le insultó, y vino el padre a llamarme la atención, pero le dije "yo no te creo nada de tu hija porque es la que anda insultando a la mía", y yo... estaba esperando a que me dijeran algo. Yo le dije a Lidia "no le sigas el rollo del insulto ¿por qué?, porque tu vas a encenderte, tu estas metida por menores, ella no está metida por menores, tu vas a encender, te va a denunciar. Da igual, tú no has sido, te ha insultado ella, pues te ríes y pasas de todo", "porque no porque...". Claro ella diciendo esas cosas, ahora es la que ella pega. La que ya tiene muchos amigos, y se la miran mal pega, porque lo hace, ya lo ha hecho varias veces. Entonces claro, le digo "tienes que controlarte, y con este tipo de gente lo que tienes que hacer, reírte, ¿te insulta?, da igual; tu no toques nada, te ríes. Yo también me...pude haber saltado también yo, pero no rebajo a esa gente". Estoy esperando que se lo cuenten a su papá, a su marido, que le cuenten lo que sea, que me lo digan, estoy esperando. Le dije a Lidia "tu no sigas, no sigas el rollo de esa gente, porque te buscas tú problemas, y ellos sabes que tú estás en menores, entonces saben que estas en menores, sales tú perjudicada, lo que tienes que hacer es reírte y ya está, y pasar de todo", dice "bueno, lo voy a intentar", "lo voy a intentar no, no te queda más remedio, sino cojo-le dije así-sino cojo y no te vienes conmigo, te llevo directamente pa casa de la abuela, yo paso de movidas por la calle", "bueno, bueno, vale". El problema que tiene es que...cuando era más pequeña le pegaban a ella, y ahora que es más mayor ahora pega. Y vas por la calle y la miran y es alguien que a lo mejor no le cae bien, y le da. Sí que le da. El problema es eso. Yo le he echado la bronca muchas veces por eso.

**Entrevistador: ¿Y dentro del aula, con profesores y demás tiene tenido problemas?**

**Madre familia IV:** Ella no estudiaba, no hacía nada, pasaba de todo, no estudiaba, no quería aprender nada. No quería hacer lo deberes, ya desde pequeña, no quería.

**Entrevistador: ¿Y de insultar a profesores...?**

**Madre familia IV:** No

**Entrevistador: Absentismo sí que me dijiste**

**Madre familia IV:** Sí, y bastante. No me llegó del juzgado de milagro porque ya...yo la suerte que tenía que ya estaba metida en la educadora social, y sabían lo que hacía y todo, porque , sino llego a estar metida ahí, de digo que me viene parte del juzgado fijísimo. Entonces cuando me dijo...la educadora me dijo "ay, hay un parte de absentismo", "pues que lo haiga, yo que quieres que te diga, pues tu sabes que llevo dos años aquí con mi hija, aquí, con unos problema, tu sabes todo". La educadora sabía todo, cuando faltaba a clases, lo que hacía...yo le contaba todo. Yo iba todos los días ahí a Brimu, a decir todo lo que ocurría, entonces ellos escribían ahí, tenían su parte, si pasa cualquier cosa, ya saben que hay, ya saben que ya estaba...que son es una niña que digas "bueno, no va a clases y paso de todo". Entonces puede que te llegara del juzgado, y me multaban a mi, por supuesto. Pero si sabía que llevo con la niña en la educadora dos ya, preocupándome todos los días, pues harán otra cosa me imagino. Por lo menos ya saben que está...asuntos sociales, todo eso en medio.

**Entrevistador: Porque este parte de absentismo llegó entonces poco antes de la denuncia, ¿no?**

**Madre familia IV:** Sí, yo creo que estaba antes, porque me llegó la educadora y me dijo que tenía un parte de absentismo, y que iba todo para el juzgado. Es que llevaba ya meses, no se quería levantar para estudiar, y en el instituto no había manera, iba un día cada...buf...cuando le parecía, o no iba. El PCPI, la metí un año, me la expulsaron una vez porque no iba, le pedí por favor al director que me diera otra oportunidad, que iba a ir, que no sé que, me la cogieron y le dijeron que tenía como 15 días, a ver, que le daban como mucho 5 día en ese curso de 6 meses de faltar, por faltas sin justificar. Ella pensaba que eran no sé cuantos días y las faltaba adrede ya. Dije yo "pero no te da vergüenza, estas faltando adrede las faltas para gastarlas. Son para un día que pase cualquier cosa". Pensó que tenía 15, y faltó

15 días a clase. Dije “por favor”. Al final me expulsaban de nuevo, ¿Qué pasa?, que si yo la daba de baja, para el año que viene podía hacer otro PCPI. Entonces tuve que ir yo darla de baja, porque si me expulsaban no me la cogían en ningún lado más, en ningún PCPI más de otra cosa, en vez de peluquería y estética podía hacer otra cosa, ya no me la cogían. Entonces tuve que ir yo darla de baja, para meterla otro año en otro PCPI, y al final no, lo hizo. Y al final porque la metimos en una academia; y al principio a la peluquería también empezó a faltar, y estamos pagando mucho dinero.

**Entrevistador: ¿Cuándo empezó en la academia?**

**Madre familia IV:** Pues el año pasado antes de Navidades

**Entrevistador: ¿Y repitió algún curso?**

**Madre familia IV:** No esto va...Tú le pagas la matrícula...Hemos pagado...son dos años, con dos años tienes titulación de peluquería, y puedes abrir una peluquería y todo, te dan todo; pero tienes que sacar la ESO, el Graduado, ...tener el Graduado ¿no?. Pero bueno, en estos dos años, si no saca el graduado puede trabaja en peluquerías. Que los meten ellos. Entonces hemos pagado por un año, porque no sabíamos. Se había dado una entrada, yo me acuerdo que eran 700€ de entrada, con algo de material, no todo, y son...sobre 120€ al mes pagamos. A parte lo que te pidan, planchas, secador, a comprar a parte. Entonces se ha pagado eso, ella tiene un par de exámenes, por ahora va bien. Algún examen creo que suspendió, sobre todo de...de la piel, porque son exámenes de estudiar, tiene que estudiar, no es solamente eso. Entonces, creo que acaba pal verano, el primer año. Le pasaran...si va bien pasa pa segundo, y si segundo, hay que volver a pagar la matrícula otra vez, todo eso, porque se pagó por una año, porque no nos podíamos arriesgar. Si acaba, aunque no tenga la ESO, puede trabajar en una peluquería.

**Entrevistador: ¿En la ESO repitió algún curso, antes...?**

**Madre familia IV:** Cuarto, y sexto

**Entrevistador: ¿Faltas de asistencia empezó a tener entonces poco antes de la denuncia?**

**Madre familia IV:** Si

**Entrevistador: ¿Y problemas en el centro educativo con profesores no, y hacia otros niños?**

**Madre familia IV:** A lo mejor si, pero poco. Porque ella andaba siempre con su grupito de amigas, todos delincuentes, yo que quieres que te diga...Pero ahora de da cuenta, ahora se dio cuenta de que todas esas amigas que tenía antes ahora son sus enemigas, que es lo más bonito. Pero no, ella...ella no quería ir clase, no quería hacer nada, ella quería estar por ahí de paseo. No.

**Entrevistador: ¿Y cuando era pequeña, lo que es el centro educativo, le pegaban, tenía pocos amigos? ¿Alguna vez te decían que no quería ir a clase, o algo así?**

**Madre familia IV:** Cuando le pegaban si, no quería ir al colegio, decía que estaba mala. Pero después si, pasa que llegaba allí y no hacía nada. Nunca le gustó estudiar.

**Entrevistador: Y tu relación con el colegio ¿Cómo era?**

**Madre familia IV:** Yo tuviera un problema en el Arelar, que fuera cuando le pegaran, allí con el director. Porque claro, yo estaba recién divorciada y me decía que yo tenía que ir con mi exmarido allí, los dos juntitos, y pasear con los niños por el parque por el bien de los niños, todo eso. Y yo “¿pero tú qué me estás contando?”, y él decía que él era psicólogo y era el director del colegio, y si yo no iba con mi exmarido allí, a las reuniones con él y estuviéramos como si fuéramos pareja que iba a ir menores a poner una denuncia. Y no “no te preocupes que te voy a enviar a la Xunta”. Le puse...yo le puse allí un escrito en la Xunta contra él. A mi me estaba obligando a ir con mi exmarido que estábamos en la separación, que estábamos en lo peor, por el bien de los niños porque decía que era...que la niña no tenía amigos allí porque era de eso...y que...Decía que era psicólogo, yo no sé. Y a mitad del curso, yo fuera a la Xunta, mi padre trabaja allí, yo fuera allí, presenté lo que tenía que presentar, porque a mi nadie me amenaza con eso. Que tengo que ir yo allí, a un sitio, amenazada de que va a ir a menores si no voy con mi exmarido! Yo no tengo porque ir...yo le dije que él iba por un lado y yo iba por el otro si le parecía bien. Y al final, a mitad de curso los cambié de colegio a los dos, los metí en el Dontine, a los dos, en el centro. Y muy bien. Muy bien, la niña no me estudiaba, pero iba allí al colegio, iban mucho más contentos, el director era una persona muy bien. Yo, si por ejemplo no tenía para comprar los libros, me los compraba él o me los traía él de otros colegios...Nunca tuve problema. A lo mejor había “la solicitud del curso para los libros”. Te pedían mucha documentación y yo...yo es que tengo...yo es que no sé donde tengo la documentación porque junté tanta para juicio, me pidieron tantos papeles, que yo le decía “bua, no tengo todo”, “no te preocupes ¿qué tienes?”, “libro de familia, y sentencia de divorcio”, “vale, tu trae, que si no te dan el vale, ya meto yo aquí otros papeles”. Y así me hacía.

**Entrevistador: Y después ya en el instituto ¿tenía muchas sesiones de tutoría, te comunicabas con los profesores?**

**Madre familia IV:** Con los de Lidia nada porque Lidia casi no iba al instituto, yo cada poco estaba allí. Me decía "no vino", yo "¿cómo que no vino si...?". Yo la dejaba en el coche, en el instituto delante, todos los días esperaba 10 minutos para verla entrar. ¿Por qué sabes lo que hacía? Entraba y luego se marchaba; y venían y me llamaban del instituto "mira, es que Lidia no vino", "¿cómo que no si la dejé yo?", "no", "pues yo ví como entraba en el instituto, si no tenéis a nadie vigilando la puerta...". Yo iba con el coche, paraba en frente, esperaba 10 minutos, ya había entrado todo el mundo, y la niña entraba. Después se marchaba, se escondía, no sé que hacía. Yo les decía "pero me caguen la mar ¿no tenéis a alguien aquí vigilando? Yo sé que mi hija vino porque la traje yo", "se escondería en algún baño y volvería a salir", "pero tenéis que vigilar los niños que salen de la puerta, ahora es responsabilidad vuestra, los niños están dentro del instituto. Yo no voy a estar todo el día con el coche aquí vigilando a ver si sale o no". Se le marchaba de ahí, nadie se daba cuenta. Salía. Pero con toda la cara. Salían por la puertas, se iban por ahí de paseo, luego entraba a la hora que quisieran ...Y yo todos los días tenía que estar ahí. No por la tutoría, sino por vigilar. Por buscarlas, a ella y a otra amiga.

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia hablabas con los tutores?**

**Madre familia IV:** Muy poco. Muy poco porque como ya no hacía nada ya.

**Entrevistador: Y en la infancia, ¿con que frecuencia acudías al centro escolar?**

**Madre familia IV:** No me acuerdo. Yo creo que los llevaba ya a clase y que me hablaban ya. No es como ahora que tienes que andar yendo a la tutoría, pedir cita para un día. Cuando eran más pequeños ya te hablaban cuando los ibas a llevar, o cuando los ibas a buscar, siempre salían a hablar contigo los profesores.

**Entrevistador: Expulsión me has dicho que ha tenido una expulsión ¿no?**

**Madre familia IV:** En el colegio Lidia tuviera varias expulsiones en el instituto. Expulsión era en el PCPI, que la expulsaran fuera para no volver a estudiar. Pero en el instituto sí que la tuvieron varias veces expulsada, por varias veces.

**Entrevistador: ¿Por qué motivos?**

**Madre familia IV:** Por mal comportamiento, o por no querer hacer nada en clase. Es igual que el niño mío. El niño mío también se distrae mucho, por cualquier cosa se distrae, se le cae...Y hace poco me decían que lo querían expulsar tres días, y yo "¿tres días porqué?", o cinco días, "¿porque se le callo un boli al suelo, y miró pa tras y se rió con el de atrás? No, a mi si quieres castigarlo sin recreo pa que sepa él que no se puede estar distrayéndose en clase. Yo en casa, ¿Qué le hago yo al niño en casa? ¿para que no haga nada?, ¿cinco días?, yo cuando tengas que castigar al niño mío o expulsarlo, tenerlo sin recreo, lo ponéis en la hora de convivencia a estudiar y ya está". Y así hacen. Es muy fácil expulsarlos, mandarlos para casa. Menos van a hacer en casa.

**Entrevistador: ¿Conoces los gustos y las aficiones de Lidia?**

**Madre familia IV:** Tuenti, internet...

**Entrevistador: ¿Y cuando era más pequeña?**

**Madre familia IV:** No sé, como iba siempre a donde ibas tu no sé.

**Entrevistador: En el tiempo libre de ella te pasabas tiempo libre con ella**

**Madre familia IV:** Mucho al parque. Yo los llevaba mucho al parque, a los dos. Eso, mucho al parque, a que jugaran mucho con los niños.

**Entrevistador: Y actualmente en su tiempo libre y en tu tiempo libre**

**Madre familia IV:** Bueno, Lidia suele quedar mucho con las amigas, o; ahora sí, viene con nosotros. El niño se va a jugar el balón, o a ver partido de balomano. Es que ahora es distinto, ahora no vas con ellos, ahora van solos. Ahora baja el niño mío, va a ver un partido de balomano, va con los amigos, yo no voy allí. Y la niña en su tiempo libre pues irá..quedará con las amigas, ahora viene el buen tiempo y bajarán al río, irán a dar un paseo, se irán a andar por ahí.

**Entrevistador: ¿Has compartido algún tipo de afición con ellos?**

**Madre familia IV: (Niega gestualmente)**

**Entrevistador: Sobre las amistades de Lidia me has comentado que ha habido un cambio de amistades me comentaste al principio**

**Madre familia IV:** Si

**Entrevistador: Cuéntame un poco como ha sido ese cambio de amistades, como era las amistades que tenía antes, las que tiene ahora, como es tu relación con esas amistades**

**Madre familia IV:** Mira, tenía unas amigas, que tenía por ejemplo la Berta, yo conozco a su madre de hace mucho tiempo, yo me hablo con su madre. Pero era de esas...cuando se junta con una niña es muy...todo el día juntas, "y quedas a dormir en mi casa, o yo en la tuya", y siempre...a todas horas con las niñas pegadas, todo...siempre pegadas a ellas. Y estaba...se hablaba con esa, luego estaba la niña

que tuvo ahora el bebé, que es portuguesa. También lo mismo, siempre estaban con nosotros, siempre...siempre se juntan demasiado, demasiado. Ahora, se insultan, si se pueden matar entre ellas se matan también, claro, además eran niñas que decía a su madre “me voy a casa de fulanita a dormir”, y resulta que se iba por ahí de fiesta toda la noche, era todo mentira. Se escapaban de noche, hacían lo que le daban la gana, no estudiaban, no hacían nada, todo el día en la calle, y todo el día de...¿De noche?, fiesta, y me voy de fiesta por ahí. Entonces claro, ella veía esa “bua que guay, no hacen nada y los padres les dejan hacer lo que le da la gana por ahí”. Así acabaron cada una, una quedó embarazada y la otra Dios sabe donde. Yo le digo a ella “tú ves, se quedó embarazada con 16 años ¿te parece normal?”, dice “no, no”, “¿no ves que las amigas que tenías tú?”. Ahora anda también con una amiga, tiene 18 años o 19, bueno, se ven de vez en cuando. Yo también conozco a la madre, y a los hermanos, y se ven de vez en cuando. Pero claro, ahora se metió en la peluquería y sacó otras amistades mejores. Ahora ya son chicas que ya trabajan, que hacen la peluquería...son de otra forma ya. Si quieren salir me dice “me llaman pa salir, pa tomar algo, pero yo no tengo dinero”, “bueno, pues le pides a la abuela algo, te doy yo algo y...”. “es que a mi no me gusta por ahí todos los días bebiendo cervezas” (SE RIE), me decía, ¿no?. “A mi no me gusta salir”. Y ahora con estas amistades de la peluquería, claro, ya son gente qui están pagándose la peluquería, y a parte...bueno, viven con sus padre o lo que sea, o viven...ya son mayores. Yo creo que la más joven es ella, todas son mayores de edad; y ve otras cosas distintas, hay otra responsabilidad distinta, y se da cuenta. Las otras eran, no hacer nada, fiesta, bares, y por ahí salir, y...si no tengo robo, porque me ha dicho...“si no tengo dinero voy al Berska y robo”, dije “vai”; y la madre, se ríe, porque a la madre le da exactamente igual. Por ejemplo la niña esta que tuvo el bebé, yo me acuerdo muchas veces que mandaba, su propia madre a la chavala, a pedir dinero para compra un paquete de tabaco, a la calle. ¡Por favor! Dije yo “pero como...”, ir a robar por ahí, y a la madre le da exactamente igual. Pues a mi no me da igual. Y claro, ahora se da cuenta ella.

**Entrevistador: ¿Y pareja dices que tiene pareja desde hace un año y medio?**

**Madre familia IV:** Sí. Un niño que está en el centro

**Entrevistador: ¿Lo conoces?**

**Madre familia IV:** Si, si, a Felipe. Pues también viene aquí a terapia. Él está en un centro, en Pratin, y este mes sale ya definitivo.

**Entrevistador: ¿Y la relación con él?**

**Madre familia IV:** Bien, bien. Es más jovencito, tiene 15 años recién cumplidos. Es colombiano. Yo conozco a la madre. Y él ya le dice, ya la aconseja, cuando tuvo jaleo conmigo le aconsejó mucho a ella, le dice “mira cómo estoy yo en el centro”, porque tuvo problemas con su madre, pero otros problemas distintos. Su madre no lo quería entender mucho, y quería ala, te meto ahí y ala, a tomar por saco. Y le dice “no ves como estoy yo en el centro, y no quiero estar, porque tengo que estar aquí encerrado y no puedo salir a ningún lado, no quiero que estés como yo”. Y le aconseja, no le deja fumar, no le dejaba fumar tabaco, no le dejaba. Cuando salía quedaba con él. Iba a casa de los padre de él, comía allí o cenaban allí, y “mínimo de jaleo por la calle-le dice él-tienes que comportarte”. A ella le echaba un montón de veces broncas de cómo me contestaba, le decía “tienes que ser más buena con tu madre”. Le decía así. Le aconsejaba muchísimo. “o quieres estar como estoy yo”. Y sale este mes él ya.

**Entrevistador: En cuanto a situaciones de violencia o vandalismo que haya podido tener. Has dicho que sufrido acoso en la infancia. Comentabas ahora que esa amiga, que era antes su amiga, robaba en Berska y demás, ¿Lidia hacía también esas cosas?**

**Madre familia IV:** A Lidia la metieron una denuncia del Pull and Bear. Iba con la niña esa de 19 años. No sabemos si fue verdad o no. Yo...el caso fue que se fueron al centro, al PullandBear, porque esa niña iba a Osantu con su madre a comprarse ropa al mismo sitio. Entonces estaba probando. A ellas les gusta muchos...yo tengo ido con ellas, y les gusta mucho coger mucha ropa, probar y sacarse fotos de los modelos, ya que no se las pueden comprar por lo menos le sacan fotos ¿no?. Y parece ser que un día fueron las dos, y estuvieron probándose mucha ropa. A mi me contaron ellas que había una prenda que le cayó la alarma al suelo, y llamo a la chica, justo delante, en el mostrador, y le dijo que estaba sin alarma, y le dijo que no pasaba nada, que estaría suelta. Y se metieron en el vestuario y cuando salieron llamaron a la policía, y vinieron a buscarlas la policía a las dos y no se podía mover de ahí (SE RIE). Fueron a la comisaría y estos declararon que había forzados las alarmas para robar ropa. No salieron de la tienda con ropa, sino que fuera dentro, y me dice Lidia, me dijeron las dos “no, nos registraron los bolsos, no tenemos nada con qué forzar, no tenemos nada, ni unas tijeras ni nada con qué quitar esas alarmas, no salimos con nada en la mano. Salimos del vestuario y pusimos...”, pusieron toda la ropa ahí. Anduvieron probando ropa. Entonces claro, a Lidia le llegó juicio de menores, a la otra no le llegó, la otra va por lo penal. El dueño del PullandBear se presentó allí, y le pedían 16€ de los daños en la ropa, que

había ropas dañadas. Claro, a Lidia le recomendaron que bueno, que mejor que pagara los 16€ que era eso, sea culpable o no sea culpable, porque si llega a juicio no sabía lo que podía pasar. No hay pruebas contra ellas. En el vestuario no hicieron nada, porque no llevaban ni ropa dentro, ni ropa en los bolsos ni nada, y en las cámaras de fuera se ve lo que hay. No tenían con qué demostrar, que pasa que ellas venían a probar. Yo creo que no hizo nada de eso, porque si no le pillarían con prendas dentro del bolso o puestas o algo. Yo creo que no lo hizo. Ellas entraron allí, empezaron a probar un montón de ropa. Y las vieron cogiendo mucha ropa y probando; y fue eso. No...entonces al final Lidia, lo que hicieron fue, bueno, darse culpable y pagar los 16€, por si acaso, no vaya a ser que haiga juicio y tienes que pagar gastos de juicio y todo eso. La otra niña va por lo penal, que es mayor de edad; y no sabemos aún nada., y Lidia pagó, lo pagó con dinero que tenía ella. Yo creo que realmente no...no fueron coger. Me decía mi madre “¿tú crees que no?”, “yo creo que no”. No porque no tiene pruebas para demostrar; si te ven una prenda debajo de la ropa o puesta o en el bolso, si te ven saliendo con eso, pero es que no las pillaron con nada, solamente probando ropa en el vestuario. ¿Dónde demuestran eso? Yo creo que no. Lidia, bueno, pues pagó 16€, se quedó limpia. Y la otra niña que es mayor irá por lo penal a ver lo que le pasa.

**Entrevistador: Y en cuanto a situaciones de violencia, dices que si que si a ella la miran mal pues...**

**Madre familia IV:** Sí, se pone...

**Entrevistador: ¿Conoces que haya estado en situaciones de violencia de peleas en la calle?**

**Madre familia IV:** Si

**Entrevistador: ¿Romper objetos, papeleras...?**

**Madre familia IV:** No. Ella, con la niña esa que tuvo el bebé. No sabía ni que estaba embarazada ella. Lidia iba con dos amigas, la otra iba con otras dos amigas, y parece ser que se cruzaron. La chavalita esa...Lidia sabe que está en libertad vigilada, no se puede meter en líos, ¿no?, entonces la chavala esa empezó a insultar, éstas contestaron, entonces Lidia,... Lidia, dice “no fue la otra, que venía conmigo” (SE RIE). Lidia le mandó, le dice “yo no puedo pegarle pero tu sí”, le decía (SE RIE). Entonces se engancharon en la calle, en la milagrosa, allí, en plena calle, en pleno día ¿eh?. Una había insultado a ésta, y como Lidia no podía hacer nada la otra amiga la agarró, y le dice “mira, quítate las gafas de sol que si se te van a romper”, o algo así le dijo. Y se engancharon las dos, tanto una como la otra. Entonces, claro, bueno...yo luego tuve follón. Lidia no le tocó porque no podía tocarle, que está en libertad vigilada. Lidia, como la insultaron, a la otra también la insultaron, la llamaron hija de puta, le dijo “no me insultes, que mi madre está en el hospital”. Aún se le murió hace poco, que tenía un cáncer. Claro, empezaron a insultar así. De boca insulta todo el mundo. La otra, la otra que es la portuguesa, la que venía con Lidia, y llamó hija de puta, y la otra, la madre estaba...le dice “no insultes a mi madre que está en el cáncer, en el hospital ¿eh?”, la otra “a mi qué me importa no sé que”. Entonces cogió la chavala, agarró a la niña esa y se dieron, pero se pegaron ¿no?. Y Lidia no tocó, sabe que no puede tocar. O sea, recibió insultos e insultó. Bueno, pues yo me acuerdo que después me entero, que me viene a timbrar a casa el padre de la chavala, que a esto que fue amigo mío hace muchos años, pero como vi cosas raras no quiero amistades así; “mira, que sepas que tu hija pegó a la mía”, “¿Cómo me dices?”, yo estaba en casa, estaba trasplantando las aloe veras que tengo, “¿Cómo?”, dice “sí, sí, sí. Y mi mujer está en la comisaría poniendo una denuncia”, y yo “¿sí?, espérate”. Llamo por teléfono a mi madre, “está Lidia ahí”, dice “sí, qué pasó”. Cojo el coche, voy a Vaste, “¿qué pasó Lidia?”, “nada”, “le has pegado a Iria”, me dice “no, me insultó, yo la insultó, insultó a la que venía conmigo”, que estaba allí con mi madre, estaban todas allí. Me dice “me insultó, me llamó hija de puta y mi madre está enferma y cogí y le pegué”. “¿tú le has pegado Lidia?”, “yo no, yo le contesté al insulto, le pegó la otra”. Cogí le llamé por teléfono le dije “jódete”, le dije al padre de la niña “oye, ¿cómo que le pegó mi hija a la tuya?, mi hija, estoy aquí hablando con ella, estoy hablando con las amigas, mi hija no le pegó a la tuya, fue la otra que está aquí”, “me dice ya lo sé, pero como no la conocemos tenemos que denunciar a alguien”, y yo “bueno, pues denunciarme, a ver qué pasa”. Bueno, pasaron unos días, y yo no sé, nosotros no recibimos nada. No pusieron denuncia, porque a la otra chica no la conocen de nada, mi hija no hizo nada. Fueron al hospital porque resulta que la hija estaba embarazada de dos meses. No lo sabía nadie, se lo dijo ella después de que estaba embarazada, o de tres meses o algo así. Y fuera a hacer la revisión, y yo por las oídas pregunté, y me dijeron que no denunciaron. Claro, iba a denunciar a mi hija, pero mi hija no fue, es una denuncia falsa, le puede caer el pelo. La otra niña le va a denunciar, y no sabe quien es. Puedes poner una denuncia ¿pero si no sabes quién es? Y aún encima el otro amenazándome en mi casa. Y dije yo, “tú vete”. Lidia sabe que no puede meterse en líos que está en libertad vigilada. Y claro, cualquier cosa, a lo mejor que la miren, o que la insulten, ella se rebota. Yo le

dije “contrólate eso, porque va a ser peor para ti, as a salir perjudicada tu, aun no tienes los dieciocho años”. Me dice “bueno, vale”; ayer me decía “bueno, bueno, bueno”.

**Entrevistador: Y además de esa situación alguna otra o antes de la libertad vigilada, ¿alguna otra situación de peleas en la calle, o...?**

**Madre familia IV:** Le pegaron a ella. A ella y a la amiga esta mayor, de 19 años. Un chaval, mandado por la otra. Es que esto son cosas así, mandado de adolescentes, que todos son de la misma edad ¿no?. Como la otra estaba rabiosa de que Lidia estaba saliendo con el novio que tuviera, pues mandó un amigo, que además es amigo de todos, y las enganchó en la calle y les pegó, a las dos. Yo no puse denuncia contra él. La otra niña llevó un cabezazo, tenía un bulto aquí (SEÑALA LA FRENTE), así. Mi hija patadas, puñetazos, toda morada; que también le pegaron a él, de defendieron. El chavala también está en un centro, y yo conozco a su padre. Entonces yo llamé por teléfono a su padre, a ver si lo daba localizado. Yo no voy a meter. Él se enganchó, se encontró a las dos, mandado por la otra, diciendo “pégale a ellas porque no sé que”, entonces, les pegó a los dos. Suerte que pasaron por allí unos chicos que las vieron y las defendieron; pero ellas también le pegaron a él; entonces llevaron todos, ahí llevaron todos ¿no? Y yo cuando vi llamé al padre del niño este, le dije yo “mira, Pablo, pasa esto, tu hijo le pegó a la mía y a la otra, pero también llevó”. Para que sepa lo que hay, para que no vengan diciéndote aquí que tal y cual. Ppa que sepas, “no voy a poner denuncia ni nada, sé que tu hijo está en un centro. Nos llevó, Lidia llevó pero también se defendió, también pegó a tu hijo, entonces quedamos a pre”. La otra en cambio, la otra madre de la otra niña, ya lo enganchó y quería más jaleo, yo le dije “no, yo no, ¿se pegaron?, se pegaron”. Otra cosa es que le pegaran a mi hija y no pudiera defenderse. Y así. Pero son todo cosas de, yo que sé, celos, envidias que tiene ahí entre ellos.

**Entrevistador: Con referencia a lo que es el conflicto y tu relación, no solo vecinal, un poco social, ¿has llegado a sentir alguna vez vergüenza de que la gente supiera lo que estaba pasando en tu casa con tu hija?**

**Madre familia IV:** No, no tengo vergüenza de nada. A mi me da igual lo que hable la gente, lo que diga, yo sé lo que tuve en mi casa, el jaleo que tuve. Lo raro que no llamaran a la policía, porque me extrañó mucho, con lo cotillas que son allí. Están pendientes...mira, están pendiente hasta lo que compras en la tienda; porque yo he visto cuando venía yo de comprar. Están pendientes de cuando llevo a la perra a mear. Yo contesto, yo también contesto, yo no me corto un pelo. A mi me da igual lo que hable la gente.

**Entrevistador: ¿Y juzgada te has sentido alguna vez, que la gente te juzgara?**

**Madre familia IV:** Pues puede ser, yo no escucho

**Entrevistador: No, ¿si tú te has sentido así?**

**Madre familia IV:** No. A mi me es indiferente. Me da igual los vecinos que tengo. Yo saludo a algunos, a otros ya ni los saludo porque me miran mal, yo veo que me miran mal pero...pues cojo y no saludo, me da exactamente igual. A mi nadie me viene a pagar el piso ni a mantenerme. A mi me da igual lo que piensan los vecinos. Muchas veces me dice...cuando fue, ayer nos encontramos con una señora, y vio a Lidia “ah que grande está tu hija ¿verdad?”, “claro, tiene 17 años, normal”, yo le dije así. “ay, que guapita”, le fue a dar un beso, una señora que tiene un cotilleo que te cagas, porque esas si que tiene un cotilleo. Porque yo vi que abría el portal, y le dije yo a Lidia, veníamos con la perra, le dije yo “vamos ya al ascensor que hay dos ascensores, puede ir en el otro”. ¡Nos abrió la puerta justo cuando estaba cerrándose la puerta del ascensor de dentro! “yo voy pal segundo”, me decía, y yo “vale”. Y le fue a dar un beso a Lidia en cara y “ay no sé qué no sé cuanto”. Dije yo “ay que gente más...de verdad”. Yo a mi me da igual que hablen, me da...exactamente. Pueden hablan mal, bien pru. Eso sí, si me dicen a mi algo yo les contesto.

**Entrevistador: ¿Pero te han llegado a decir algo referente a esto?**

**Madre familia IV:** A la niña no, nadie se atreve. Me tiene dicho por ejemplo por el perro. Yo donde vivo son jardines de la comunidad. Estamos pagando por el mantenimiento. Yo prefiero que mi perro mee en el jardín y no me mee en la calle, yo prefiero, la tengo acostumbrada al jardín. La tengo acostumbrada a lo verde, y si no hay verde la perra no hace ¿no? Entonces, yo justo, en mi bloque, está cerrado con una puerta, la puerta está abierta. Y cuando no es muy tarde, yo salgo suelta, y la bajo...justo, después de dar la vuelta a la curva, y abro la puerta y la meto en el jardín, y hay una palmerita y plantas. Y me sale la señora del bajo, una señora mayor que está sola, que está pendiente de todo y me dice “ay, es que el perro no puede mear”, le dije “¿qué quiere, que mee en la calle?”, “es que esto es de la comunidad”, “por supuesto, también la estoy pagando yo, este jardín también me perteneces a mí. Yo prefiero que mi perro haga sus necesidades en el jardín y no en la calle”, “bueno, pues llévalo para el jardín de abajo”, “no, si quieres lo pongo delante de la puerta de su casa, y le digo que mee y cague delante de la puerta ¿quiere?”, yo le decía así (SE RIE). Es que de verdad, esa gente hay que hacerle así. del tema de la

niña pues nunca, nadie se atreve a decirme nada. Y que me digan, que me da exactamente igual porque yo les conté esto. Cada uno, de la puerta para dentro es su problema, que sí hubo muchos jaleos, hubo muchos gritos y todo, pudieron haber llamado a la policía un montón de veces, nadie tuvo valor de llamar. Yo tuve un vecino enfrente de la puerta mía, que tuvo 8 denuncias contra él, por agresiones, uno que estaba zumbadillo de la cabeza, puerta a puerta. Que...un día me lanzó una bombona de butano a la puerta, me la dañó toda. Después los ponía numerados a todos los del segundo como nos iba matar, con unos cuchillos, en la alfombra y numerados como nos iba a matar. Nadie se atrevía a denunciar porque el tipo estaba zumbado. A mi me veía por la calle "voute matar os fillos, "te voy a matar a los hijos", y yo un día le dije "me caguen diez, acércate y verás". Me escuchó. "¿Como dices?", cogí el teléfono, policía. Yo llamé a la policía un montón de veces. Yo le puse 8 denuncias. Los niños tenían miedo de venir a casa. Tenía que venir la policía conmigo a casa. Iba detenido, lo metían en un psiquiatra, internado, tomaba la medicación porque era alcohólico, y tomaba medicación para la cabeza. Salía bien, a los pocos días volvía. ¿El de enfrente? Me caguen la mar. La gente no denunciaba porque tenía miedo, iba con cuchillos por la calle detrás de los vecinos. Todo el mundo le tenía miedo. Yo le puse 8 denuncias, y un día a la propia madre, que vivía con la madre, le pegó una paliza. Se escuchaba a la madre llorar, yo llamé a la policía, llamé yo y llamó la chica de al lado. Los vecinos escuchaban todo. Venía la madre, toda la cara amoratada, toda negra. Él fue preso varias veces. Nadie se atrevía. La gente escuchaba jaleos, pero nadie se atreve a meterse. Yo este tío sí porque lo tiene puerta con puerta, y yo cada vez que salí de casa tenía que andar mirando por la cerradura, que me metía miedo. Ahora no me mete miedo. Fui a juicio varias veces con él. Alguna vez iba preso. Y como ya llevaba varios años que estaba preso, a mi ya no me molestaba, le dije yo "pues mira, igual no lo condenáis porque yo ahora estoy bien y ya está, yo no me puedo ir de mi piso". Yo no me iba ¿eh?, pero,...miedo miedo ¿eh?. Y tuve juicios, aún me pagaron una indemnización no sé de qué, pero...a mi me da igual, yo no le pedía nada, yo quería que se fuera de ahí, que nos dejara vivir tranquilos. ¿Los vecinos? Escuchaban. Nadie se molestaba. De verdad, todo el mundo tenía miedo. Mucho cotillear, pero después...Ahora nada, ahora alquilaron el piso, los de la iglesia lantera, los que son de Juvis, que son cinco o seis chicos, enfrente. Ningún problema. Para mi genial, que ya no está el otro allí. Y los vecinos te digo, escuchaban cómo lloraba la madre, yo llamé a la policía, llamamos creo, dos o tres personas en todo el edificio, que somos siete plantas más el bajo, seis puertas en cada planta. La gente cuando ve así jaleo no se quiere meter en rollos. Y a mi no me dijeron nunca nada lo de Lidia. Me da igual que me digan, ya les responderé yo.

**Entrevistador: Volviendo un poco lo que es al Programa Terapéutico, bueno, decías que tú, te enviarán a aquí por una orden judicial y ti ibas a donde tenías que ir, no tenías mucha idea previa, entonces cual es tu idea ahora mismo de lo que es el programa**

**Madre familia IV:** Bueno, veníamos a aquí, y, más bien, le contábamos lo que ocurría, si había algún cambio bueno, algún cambio malo; el test, que ese test a mi no me gustaba, casi poníamos todo por igual, a ojo (SE RIE), porque a mi eso de cubrir test, bueno. Se saben más preguntas siempre...Yo ya ves, nosotros le dijimos...Consejos no nos daban consejos, entonces veníamos aquí a desahogarnos, pues a contar lo que pasaba, y bueno, no sé lo que hablaba Zaida con Lidia, porque hablaban solas, y a lo mejor le decía "mira, pues haz así", a lo mejor le daban consejos, a mi no. Bueno, el consejo que me dice fue que cuando tal, que estuviéramos discutiendo que me fuera y que...y lo hice, lo hice, funciona. Pero más bien fue por desahogo, para contar, para ver...para contar como fue la semana, porque tenían que llevar un control. Igual que lleva el control en el centro de día, tiene que ir un día...antes iba todos los días y ahora tiene que ir un día a la semana, para estar allí a contar como fue. Lo mismo, es como un control para ver como van las cosas. A Lidia a lo mejor le dieron consejos, pero esto es más bien por... por contar. Y te puede decir algo o...Bueno, fue yendo bien. Al principio nos pareció un poco rollo. (SE RIE)

**Entrevistador: Al principio os parecía un poco rollo, y ¿cómo fue esa evolución?**

**Madre familia IV:** Al principio nos parecía un poco rollo porque hasta ella me dijo "joba, que rollo venir a aquí, tirarnos dos horas, que agobio, y los test estes, y estábamos ahí, jo". Pero bueno. También venía aquí, que venía muy mal con ella, que no nos podíamos ni ver, ni mirar ni nada. Había mucho enfrentamiento, entonces claro. ¿Ahora?, pues mucho mejor, ya estamos aquí, nos sentamos, estamos de risa, de cachondeo, jijiji, jajaja. A lo mejor ella puede venir enfadada con la abuela pero...A lo mejor le dirían cosas a Lidia, le contarían cosas, porque yo en privado no sé lo que hablan con los otros. A mi Lidia no me cuenta lo que habla en privado, porque le preguntas y te dice "no me ralles", pues ya está. Pues a lo mejor a ella le darán algún consejo o algo, o le diría "pues bien, has hecho muy bien así, te has portado bien, a veces le dicen te has portado bien"



**Entrevistador: Bueno sobre el programa, ¿cómo ha percepción del conflicto con Lidia desde que estás en el programa? Ponme ejemplos de comportamientos que Lidia ha modificado desde que está en el programa**

**Madre familia IV:** No sé, ya tiene otra forma. Yo la veo más tranquila, más tranquila, habla más conmigo, ya no se enfada tanto. Cuando vamos al psicólogo sí, va de mala gana, dice “no quiero ir”, “pues yo tampoco pero hay que ir y ya está”. No, pero...no sé. Se da cuenta, yo creo que se da cuenta de todo lo que ha hecho y de lo que está haciendo

**Entrevistador: Y esa situación de conflicto entiendo que se ha modificado ¿no?**

**Madre familia IV:** Si. Yo no discuto nada con ella. A lo mejor tiene alguna riña, si tiene alguna riña se pone un poco tonta y yo no le hago caso.

**Entrevistador: El comportamiento violento que tenía ya no....**

**Madre familia IV:** No, no.

**Entrevistador: Cuando ha empezado a cambiar, cuanto llevabais aquí**

**Madre familia IV:** Pues hará de cuatro cinco meses.

**Entrevistador: Y en tu comportamiento, y tu actitud hacia Lidia has visto que haya cambiado**

**Madre familia IV:** Yo creo que sí. Estamos más tranquilas las dos. No hay tanto alboroto, estamos más tranquilas, no hay tantas malas contestaciones, porque tanto constaba la una como la otra. Y si digo que es tal pues...le digo “te llevo pa la casa de la abuela, ala”, le digo “te llevo pa casa de la abuela y ya está”, “no, no no”, “bueno”. No quiere estar con la abuela (SE RIE).

**Entrevistador: ¿Y tú ves ahora, desde que ya no hay esa situación de conflicto y demás, ves el conflicto del mismo modo de cómo lo veías antes, como los ahora en contraposición a como lo veías antes?**

**Madre familia IV:** Yo antes ya no veía, ya...yo no sabía lo que me pasaba antes pero...no sé que decirte. Ya no sé que decirte.

**Entrevistador: En líneas generales ¿cómo crees que ha afectado el Programa Terapéutico a la situación familiar?**

**Madre familia IV:** Bueno, ala verdad vino bien, porque vienes aquí, te vienes desahogando y eso. No sé. Ahora van mejor las cosas, por algo será, porque por arreglarse solo no creo.

**Entrevistador: Vosotros acabáis de terminar me dices ¿no?**

**Madre familia IV:** Para mayo. No aquí sí, terminas ya, para mayo es cuando viene ella.

**Entrevistador: En general ¿cómo crees que el programa te ha ayudado ha solucionar este conflicto con Lidia?, y si crees que esto podría haber mejorado, esta situación con Lidia, sin haber acudido al programa.**

**Madre familia IV:** Mejorarlo no creo ¿eh?. No porque no había comunicación, ni nada. Mejorado imposible, yo creo que iba a ir peor, porque también siguió con mi madre, también estuvo mal con mi madre una temporada, también, ¿eh?, que no era solo conmigo, con mi madre también empezaba a gritar y a golpear puertas y eso; entonces ya.

**Entrevistador: ¿Como crees, en general que os ha ayudado el programa terapéutico en cuanto al conflicto con Lidia?**

**Madre familia IV:** No sé, puede ser cuando hablaban con Lidia, porque le dirían las cosas...Es que yto no sé que hablaron con ella. Yo sé lo que hablé yo con Sonia, con los demás yo no sé lo que hablaron, a lo mejor la aconsejaron, le dijeron algo, vete así o vas muy bien, le diría “pues mira, vas muy bien, vete así yendo bien que...”. Puede ser eso.

**Entrevistador: ¿Crees que se podría haber resuelto esta situación de violencia sin haber acudido al programa?**

**Madre familia IV:** No, yo creo que no.

**Entrevistador: ¿Y de cara al regreso de Lidia de vuelta a casa, cómo...?**

**Madre familia IV:** No sé veremos como va, esperemos que vaya bien. Discusiones puede haber discusiones igual, esperemos que vaya bien. Porque si no...Yo intentaré que vaya bien, intentaré no discutir mucho con ella y que vaya yendo a la peluquería y que siga yendo como esta, ahora...

**Entrevistador: ¿Crees que se va a poder continuar con la pauta que tenéis ahora?**

**Madre familia IV:** Yo creo que sí. Si también quiere ella yo creo que sí.

**Terapeuta familia IV**  
**Familia IV**

**Entrevistador:** Vale, ¿qué idade tes?

**Terapeuta Familia IV:** 42, teño que pensar 42, 43.

**Entrevistador:** ¿42? ¿sí?

**Terapeuta Familia IV:** Ai por favor, 43.

**Entrevistador:** ¿43?

**Terapeuta Familia IV:** E que comía un ano, non 43.

**Entrevistador:** ¿Canto tempo levas traballando no programa?

**Terapeuta Familia IV:** Desde que comenzou, o sea, fai agora...2 anos, máis ou menos.

**Entrevistador:** ¿I anteriormente traballabas con familias?

**Terapeuta Familia IV:** Sí, estiven no programa anterior da Asociación de Terapia Familiar de Galicia, no que había atención a familias con problemas cos seus fillos, e aí estiven creo que eran como 3 anos ou así; no programa ese hasta que pechou e se abriu este.

**Entrevistador:** Vale, ¿i ademais...combinas este programa con algunha outra tarefa de intervención familias ou con menores?

**Terapeuta Familia IV:** Si, teño privado, que atendo a familias; i...i despois bueno, traballei noutros programas da Xunta de ...de violencia familiar, de tratamento a homes que exercía violencia...e así, o sea un pouco...todo o estilo de programas que se puxeron en marcha en Galicia sobre...Que ao final acábanse creando moitos para a violencia, ¿non?

**Entrevistador:** Si.

**Terapeuta Familia IV:** Entonces acabamos traballando todos por aí.

**Entrevistador:** Entón, máis ou menos cantos anos levas traballando neste eido de violencia e familias.

**Terapeuta Familia IV:** A ver, atendendo familias debo levar unhos 10 anos, e...sobre unhos 6 ou así con...que empecei xa con familias xa con problemas y con casos máis complexos, ¿non?

**Entrevistador:** Aja.

**Terapeuta Familia IV:** Que viñan derivados de...bueno, pois polo programa, que viñan derivadas de xulgado ou...ou..sí, ou atención, ou de homes, por exemplo, que tamén eran casos que xa viñan cunha condena, ou estaban en tercer grado, ou cousas destas.

**Entrevistador:** E...¿qué formación tes de base?

**Terapeuta Familia IV:** Fixen Psicología, despois fixen...formeime como terapeuta familiar, i...fixen algunha formación en violencia filio-parental, tamén en...sobre violencia de xénero...Un pouco así. Pero bueno tamén despois me formei en análise transaccional en outras cousas que iba vendo que depois me resultaban interesantes para...para aplicar con familias. Pero en xeral a base é sobre todo de Terapia Familiar, pero non tanto de terapia breve ou de corte estratéxico, máis estrutural ou máis, intento un pouco integrar un pouquiño todo. Depende un pouco dos casos, ¿non?. Pero vamos, eu creo que en casos así, que xa veñen cunha cronicidade moi...moi...como son casos de violencia; é mui importante facer un enfoque, un traballo, muito máis aberto, máis integrativo, máis de integrar cousas; tes que sacar técnicas de donde sea i...

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia IV:** I traballar co que podas.

**Entrevistador:** ¿Cómo funciona a nivel xeral o programa, as vías de ingreso, os tempos de terapia, as sesións...?

**Terapeuta Familia IV:** O programa ven derivado...bueno os casos, en principio ven derivado polo servizo de menores. Aí, aquí en Ostreu nos pasa que hai un determinado número de csaos bastante alto que nos ven derivado de...de Servizo de Menores, pero de EMA, do equipo que está con medidas xudiciais; entón hai un...hai un porcentaxe de caso bastante alto; agora mesmo non sei exactamente cantos, pero bastante alto. De Galicia é provincia que con diferenza temos máis derivados de medidas xudiciais. i...esa é un pouco a vía de entrada sempre, Servizo de menores i...i derivación chéganos de aí, dun técnico de menores, xa sea o equipo que traballa par ao xuzgado ou outro dos técnicos. Xeralmente os casos de violencia sempre veñen do equipo de xulgado.

**Entrevistador:** ¿Os tempos de terapia e o funcionamento xeral de terapia?

**Terapeuta Familia IV:** Son...en principio están estipuladas 12 sesións, prorrogables a 17, e...i o tempo de duración de cada sesión máis ou menos é unha hora. ¿Qué pasa?, en casos mui complexos a veces non podes ver na mesma sesión porque hai unha orde de alexamento ou cousas así, non podes ver na

misma sesión a unha familia, entón tes como que fragmentar sesións, o sea, non podes ver a toda a familia nunha sesión. Pero bueno, en principio son, unha hora, hora e pico de sesión i...suele se poñer as 3 primeiras sesións seguidas, para un pouco enganchar, as 3 primeiras semanas; e despois son quicenaís, quicenaís ou mensuais, depende despois xa un pouquiño como vaia a cousa, i como vai evolucionando; pero bueno, en principio o pautado é iso; despois vamos adaptando.

**Entrevistador: ¿E o funcionamento xeral da terapia?**

**Terapeuta Familia IV: ¿Cómo?**

**Entrevistador: ¿Cómo funcionan normalmente as terapias?**

**Terapeuta Familia IV: ¿Cómo facemos?**

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia IV:** E...en principio vemos ao menor, ¿non?. Si nos ven o caso derivado...pff, é que depende de cada caso, e...En principio intentamos ver ao menor, enganchar un pouco con el, que nos conte un pouco como está a situación. Outras veces, a veces ocorre, e...que son os pais os que teñen como máis, os que perciben que hai mellor problema, ¿non? Xeralmente son os pais os que tal, entón inténtase ver aos pais tamén o antes posible, pero tamén u pouco se adapta á dispoñibilidade de...a como se ve. Inténtase facer primeiro...como un...ver como está a situación, ¿non?, recoller un pouco a información de todos para facer unha valoración. Porque xeralmente nestes casos, sobre todo si hai unha denuncia por medio os rapaces non veñen mui...os rapaces rapazas non veñen así como mui contentos, ¿no?. I sobre todo si, que é o que está pasando moito en Ostreu, a medida xudicial pauta a... ven estipulada, pois imaxínate "orde de alexamento i terapia familiar", o sea, a terapia familiar vai vinculada a...

**Entrevistador: Á denuncia.**

**Terapeuta Familia IV:** Entón claro...de entrada...pois non veñen así como mui abertos a esto, non saben nin o que se van a atopar, pero bueno, despois intentas enganchar con eles i tal, i bueno, máis ou menos sí. Polo menos, bueno, veñen seguro, despois bueno, vanse implicando como poden, pero bueno, pero bueno.

**Entrevistador: Dentro dos casos de violencia filio-parental, consideras que están incrementando os casos ou...**

**Terapeuta Familia IV:** Non sei se están incrementando, pero sí que está habendo...ou se están facendo máis visibles, eu creo. Antes había moito...e...como tapar, ¿non? Porque sí que é algo como bastante vergonzoso que un fillo lle pegue a un pai, o sea é como...Entón, como que tapaba ou...ou se lle poñía a etiqueta de que estaba un pouco tolo, ou tal, ¿non? Se lle intentaba dr unha explicación así como...e...i...i bueno, un pouco como pasou e pasa noutros casos de violencia intrafamiliar, ¿non?. A violencia intrafamiliar sempre está un pouco vinculada así ao secreto, i a tapar, i a...sempre hai un momento de...ata que a cousa está mui grave que é cando bummm salta por un tema mui fuerte, ¿non? Pero, iso é o malo que tamén, que cando chega xa ven cun...cunha cronicidade, cun montón de tempo xa aí, a cousa enquistada, xa chega na fase final de explosión, ¿non?, cando xa a cousa non...a familia ou o resorte familiar xa non ten maneira de contelo e xa...estalla todo, ¿non?. É cando chega.

**Entrevistador: ¿En qué se diferencia traballar, no, como terapeuta en casos de violencia filio-parental a casos con outra formas de conflito distintas nas que non hai violencia?**

**Terapeuta Familia IV:** Pois a verda é que nunca o pensei, ¿en qué se diferencia como terapeuta? Pois supoño que...e...por ser a temática que é, pero non sei se só na filio-parental, en toda a violencia, o conseguir que a familia...Ah, pois non sabría decirche natalia, nunca o pensei esto. A ver, eu creo que, a ver, algo mui distintivo da filio-parental é a ansiedade ca que veñen os pais, o sea, o nivel de ansiedade, de medo, de desbordamento, de sufrimento é mui alta, ¿non?. Peor bueno, iso tamén pasa noutros tipos de violencia intrafamiliar. Despos e...conseguir, bueno, os rapaces cando chegan aquí, e rapazas, sí que é unha disposición mui baixa, ¿non?, porque en teoría eles teñen a etiqueta de que son os malos aí, ¿non?. Hai unha denuncia, generalmente hai unha denuncia, ou si non a hai, pois está a cousa aí a punto de aparecer i...i estalla todo por aí. Sí que hai como, aínda que o caso sea un pouco de violencia filio-parental despois vese, a medida que se vai recollendo información, que hai moitos tipos, o sea, quero dicir, é moi diferente, por exemplo, familias en que a estrutura familiar sempre suele carecer ou...do mesmo, pero...a evolución sí que creo que é diferente cando, por exemplo, é un caso en que hai unha mai que...non esté diagnosticada dun trastorno pero sí que pode haber, entón así si que é máis difícil, é máis fácil e...que o rapaz enganchar ca...ca ca terapia, ¿non?, porque o está pasando mal tamén el ou tal. I o...o outro diferente é un pouco o prototipo de filio-parental dos chavales cando están moi entronizados, ¿no?, como mui, que teñen o poder na casa, ¿no?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Aí sí que son os casos máis complicados eu creo, ¿non?, cando hai...eu creo que sería un pouco o máis distintivo, e máis difícil o enganche cos...cos chavales, moito máis, eu creo.

**Entrevistador:** **En canto ás perspectivas de éxito son as mesmas en familias nas que hai violencia filio-parental que noutros casos distintos?**

**Terapeuta Familia IV:** ¿O que esperamos os terapeutas?

**Entrevistador:** **No. Me podes dicir tamén o que esperades i ademáis deso, as perspectivas de éxito, sí.**

**Terapeuta Familia IV:** ¿Cómo valoración que se fai que se cree que pode...?

**Entrevistador:** **Si, o éxito.**

**Terapeuta Familia IV:** Os obxectivos que hai que marcar son moito máis baixos. E..., despos si se chega a obxectivos máis altos é genial, pero ahí que empezar e...con obxectivos moi pequeniños e reforzando moito cambios pequenos que fan. Porque falábamos antes, porque levan mooitos aos aí, i esa estrutura que ten nese momento, que nun momento funcionou, porque, non hai que olvidar que, esa...esa gerarquía familiar que se establece, que suele establecerse nos casos de filio-aprental, tuvo unha razón de ser e tuvo unha funcionalidade no seu momento. E..., pero cando chega a...a esas edades que xa tal i un pouco esto pa todo, pois...é...é bastante complicado e...integrar ou, ¿sabes? Remover para que haxa cambios, i que os cambios se manteñan. Pode haber...a veces hai pequenas millorías pero despois volven outra vez á mesma porque, como son iso, dinámicas durante tanto tempo que tiveron, despois xa se vai mezclando con outras cousas i xa...cando chegan a terapia sueln xa...casos..está axa a cousa mui deteriorada, ¿non?. I eso, eu diría que, obxectivos pequeniños, i expectativas baixas, que, nestes casos é un gran éxito, quero dicir, o sea. Pero bueno, si o comparamos con outros casos, si o comparas con un caso de...de...que non veña derivado de xuzgado, que sea outro caso de outra problemática de familia, foi completamente distinto o que podes esperar nun caso e noutro.

**Entrevistador:** **Os factores determinantes para un cambio exitoso en familias de violencia filio-parental, cales...cales consideras?**

**Terapeuta Familia IV:** Factores determinantes para un cambio exitoso. Eu creo que como en todas as familias, ¿non?, a flexibilidade. Si son familias...si hai dinámicas mui rixidas é máis difícil e...activar cambios. E...na medida en que son flexibles, os momentos de crisis nos que veñen a veces axudan, ¿no?, axudan a esa flexibilidad.

**Entrevistador:** **Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Pe..sin embargo, bueno, despois ao millor volven outra...unha vez que pasou a crisis, ¿non? Que volve a calma, volven outra vez ao mesmo de sempre. Pero bueno, en principio creo que a flexibilidade e...sea pola razón que sea, sea pola crisis, polo que sea.

**Entrevistador:** **¿E as maiores dificultades que vos atopades nestes casos de filio-parental?**

**Terapeuta Familia IV:** Na terapia un pouco o abandono, eu creo que é o gran riesgo destas...aínda que ás veces non sexa un abandono real, o sea, que veñen a terapia, pero non están, xeralmente os chavales, ¿non? E...iso é un riesgo, despos outro riesgo o que pasa que nese sentido sí que se intenta xa desde o principio traballalo, ¿non? O riesgo de que haxa outro episodio de violencia, ¿non? Un pouco así as dúas cousas así máis...así máis complicadas eu creo. Pero bueno.

**Entrevistador:** **Ata que se dá o paso de recurrir e...bueno, ata que se chega aquí, ¿no? Sea por vía xudicial, normalmente, ou por vía extraxudicial, pasou un...un período..claro, como tu me dicías, veñen xa cunha cronificación da violencia, ¿non? ¿i por...por qué pensas que non se recurriu antes?**

**Terapeuta Familia IV:** Un pouco eu creo que polo que dicíamos antes. Eu creo que lles da vergonza, por outra parte e...son os seus fillos, o fillo ou a filla, ¿non?, entonces sempre teñen un pouco a esperanza de que vai cambiar, ou de que poden controlalo, ou de que...fan o que intentan, poñen en marcha todas as solucións posibles, aínda que vexan que unha i outra vez fracasa, ou poñen a mesma solución sempre en marcha aínda que a veces...

**Entrevistador:** **(Asinte)**

**Terapeuta Familia IV:** Porque lles resulta moi complicado, o sea, recoñecer. Eu creo que o máis duro cos pais é recoñecer que non poden controlar ao seu fillo, que non poden, ¿non?, que iso non...non é algo...Porque moitas veces é como que teñen esperanza, "bueno, esto pásaselle", ou...i xeralmente, sempre suele ocurrir que hai como un pai máis implicado que outro, entonces tamén hai unha dinámica na parella que está fomentando que iso se manteña, ¿sabes? Que se...aquiete, i...i que se calme. Entonces, basicamente, eu creo que é iso.

**Entrevistador: I...i ¿cómo afrontan os pais a decisión da intervención i tamén como afronta o fillo a intervención?**

**Terapeuta Familia IV:** O fillo depende. Depende que..a dinámica que teña na familia. O que falábamnos antes, si é un rapaz que está un pouco emponderado ou unha rapaza tómano mal porque é como un reto á súa. E si son casos de outro tipo en que se chegou a unha violencia por outras dinámicas familiares máis, ao millor, deficitarias, sí que..sí que é máis fácil, ¿non?, o chaval enganche mellor ou é máis fácil que manteña, que se manteña, porque percibe que está sendo axudado, ¿non?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Porque da outra maneira o que está é como un pouco poñendo en riesgo o seu... o seu poder na familia ¿non? Entonces é complicado.

**[Pequena interrupción]**

**Entrevistador: Segundo avanza a terapia, bueno, xa me dixeste que empezan a salir e...problemas familiares, ¿no?, non só a violencia filio-parental. Entón, estes...estas cuestións, ¿Cómo salen a relucir, quen as...quen as contan, como salen? ¿e que tipo de problemas soen saír?**

**Terapeuta Familia IV:** Saen...da indagación que se fai das dinámicas familiares un pouquiño, ¿non?. E...na exploración que se fai. E...aínda que veces xa...xa, bueno che dicen claramente que houbo un problema, pois eu qué sei, pois que se divorciaron os pais cando o neno tiña non sei qué, que a mai se quedou sola cuidando o pequeno ou a pequena durante muito tempo mui desbordada... cousas destas, ¿non?. Pero bueno, en xeral, o que son pautas, pautas no, o sea, o que son funcións parentales, i o deterioro ao que chegan, xeralmente eles n on son conscientes de que iso se está dando; ou ven os resultados pero tampouco saben moi ben qué facer diferente, ou xa intentaron cousas diferentes. Entonces as dinámicas parentales aí, ou as funcións parentales e..sí que aí é necesario un pouco exploralas e axudarlle a ver un pouco que é o que se repite, que fan que non funciona, cousas destas, o sea, cando son cousas así máis concretas. Despois sí que a veces hai secretos, o sea, secretos de algún abuso sexual ou algunha sospeita de algo de...¿sabes? É aí como un fantasma que nunca se sabe moi ben qué é.

**Entrevistador: Ya.**

**Terapeuta Familia IV:** Pero...en xeral, na maioría dos casos son cousa así, ¿non?, un pouco iso o... Quizás as dinámicas ou como fan as cousas, que non se dan conta de non...¿no?, de que o están, de que non lles é efectivo, vaia.

**Entrevistador: ¿I o papel do terapeuta varía moito se e un caso de violencia filio-parental a se é outro caso?**

**Terapeuta Familia IV:** No, eu creo que no. Non, en xeral a dinámica sempre é a mesma. Si que tes que cuidar ao millor máis aspecto, o sea, ao millor, tes que esforzarte máis para enganchar co chaval ou coa chavala, ¿non?. É importante. Pero bueno, tanto en violencia filio.-parental como en outros casos que veñen ao millor, derivadas iso por medidas xudiciais ou que aínda que non sexan de violencia filio-parental. Hai casos nos que sí que é máis complicado, en xeral o...os menores sinalados, ¿non?, son máis complicados para...para implicar, ¿non?, na terapia.

**Entrevistador: I agora que falas do enganche, ¿qué dificultades ou qué facilidades, bueno, qué pros e contras vos encontrades nestes casos para o enganche, i que podan ser distintos de outros casos diferentes?**

**Terapeuta Familia IV:** É un pouco o que dicía. Eu creo que depende da dinámica, o sea, o que falábamnos antes, depende de que sea un caso de que o rapaz ou a rapaza está como máis emponderado, ¿non? Está máis tal na familia, ou que...ou que...ou que non o está. Si...sí, o chaval ou a chavala é o que ten o poder nese momento an familia esa é a principal dificultade, porque chega a un contexto dunha terapia, enviado por un xuez tras unha denuncia, é...i...unha das cousas que se empezan a cambiar nas dinámicas ou pautas que se lle dan aos pais ou ao...bueno, ao cuidador que estea nese momento, van a poñer un pouco en brete a...a...ao poder que ten na familia. Entonces claro, realmente os seus amigos non somos nese sentido, o sea non nos ve como “ay que bien”, “qué ideas máis guachis están dando ao meus pais”, no, no, todo o contrario. É un pouco pois así moi ás defensiva. Eu creo que eses son os casos quizáis máis, que é o perfil así máis complicado. Despois se son chavales que realmente...bueno que todos o están pasando mal ou o pasaron mal nalgún momento, iso está claro; pero que ao millor así que non é tanto unha cuestión de poder sinon que os chavales están como máis perdido, i hai unha ausencia de cousas, pois entonces rellénana con iso, con...con sentirse máis fortes aí na casa, ou eu que sei, con protesta hacia algo que lles fixeron ou que...Pois aí si xa é diferente, ¿non?, é diferente, porque xa se...non...se traballan outras cousas, non se vai a cambiar unha...tanto, ¿non? O...a xerarquía familiar, senón vas traballando outras cousas, tamén, ¿non? Non

incides tanto nas dinámicas, ao millor, que están mantendo aí; senón que escavas máis en outras cousas.

**Entrevistador: I...bueno, falamos antes dos cambios, pero, ¿qué e...resistencia atopades neses casos para os cambios?**

**Terapeuta Familia IV:** Non sei se chamalo resistencia, bueno, o que falábase antes de dinámicas que xa están como moi cronificadas. Xeralmente, é o que vexo en bastantes casos, é que a conllugalidade está moi deteriorada, a parentalidade por suposto tamén; entón, aínda que se den pautas...parentais, está tan contaminado polo deterioro conllugal que non se consegue un traballo en equipo dos pais. Eu creo que iso é o maior reto que hai con eles, que se contamine todo iso. Porque se os pais non consiguen un pouco facer equipo, nada, nada, non vai a cambiar demasiado, pode haber unha pequena melloría en canto a gravidade de...de violencia pero...ou de dinámicas, pero realmente é un pouco o reto, ¿non?, sempre.

**Entrevistador: I bueno, cando os proxenitores chegan aquí...bueno, iso despois de todo este proceso, ¿no? I tal, entendo que emocionalmente chegan fatal, como chegan?, i como chegan tamén os fillos, non? a nivel emocional.**

**Terapeuta Familia IV:** Os fillos chegan, en principio coa aparencia de moi enfadados, i despois a medida que vas un pouco escarbando pois vas vendo que hai unha cousa, ¿non?, por aí. Que ao millor esa rabia i tal ten máis que ver con outras emocións, ¿non?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Os pais, en xeral, sobre todo as mairas, eu creo que as mairas é un pouco...na violencia filio-parental é un pouco así o perfil, ¿non?, a mairas. Moita ansiedade, moita preocupación, moita...en xeral, moita impotencia, ¿non?, moito...desbordamento, eu creo que sobre todo desbordamento. É como que...algo que lles sobrepasa xa, ¿non?, de...i as volve como...bloqueadas...están bloqueadas, o sea, como "xa non sabemos qué facer". O sea cando chegan aquí xa é como "esto xa está no límite, xa chegamos hasta aquí"

**Entrevistador: ¿I como vai variando ese estado emocional?**

**Terapeuta Familia IV:** Buf, depende, depende moito do que falábase. Aí, cando falaba eu de flexibilidade fronte a rixidez, aí vai a ter moito...os recursos que teñan os pais para...adaptarse, para modificar, a capacidade que teñan, que tamén depende do terapeuta loxicamente de enganchar cos pais, de...Pero bueno, sí que hai despois unhas limitacións de base. Se hai por exemplo temas de presión, si hai unha...por exemplo, pasa moito con mairas, mairas moi debilitadas, pero xa non só a nivel de xerarquía familiar, na estrutura co seu fillo, senón a nivel de toda a familia. E...se necesitaría unha terapia a parte para esa mairas, incluso a parte da terapia familiar, que é un pouco aí o...o talón de Aquiles de isto, ¿non?. Porque a veces están tan...tan...xa chegan tan debilitadas, que aínda que queiras facer un traballo, ¿sabes? de apoio, de...un pouco tal, non dan, porque están xa moi...mui...

**Entrevistador: Moi debilitadas.**

**Terapeuta Familia IV:** Si. I hai xa unha dinámica familiar moi...que espera moito iso, ¿non? ou que xa esta nesa...nese tema, ¿non?

**Entrevistador: A nivel emocional no caso concreto de Fátima e da filla, ¿cómo chegaron elas? I aí houbo denuncia**

**Terapeuta Familia IV:** Si.

**Entrevistador: Entón tamén ¿o enganche aí como...?**

**Terapeuta Familia IV:** O enganche aí foi complicado. Eu creo que...con Violenta...non che...non chegamos a enganchar de todo. Eu creo que nos...ou polo menos, a ver, ela nunca sentiu que...como decilo,...que...O tema de Lidia era que, durante moito tempo, o que falábase antes, houbo e...unha dinámica con súa mairas, estamos falando dunha mairas que, eu creo que incluso Fátima non sei se tería algún tipo de retraso de algún...madurativo seguro, pero bueno, non sei se algo máis por aí. E...entón era unha mairas que a filla durante moito tempo fixo o papel de amiga, de...un pouco de contención, de...un pouco de, Lidia era un pouco a fuerte y a mairas era un pouco a débil, ¿non? e...¿qué pasou?, que dependía un pouco da estabilidade de cómo estivera a mairas nun momento determinado, entón a filla tiña que ser filla ou tiña que ser mairas, ¿non?; entón había unha confusión terrible aí. I iso é un pouco o que...o que...foi o handicap con Lidia. Porque...todas os recursos que puñamos en marcha un pouco para emponderar á mairas víamos que...non, non había maneira. En canto deixabas de, como de prestarlle un pouco de atención á mairas...se volvía como...como unha nena realmente. Entón, en moitos aspectos, Lidia era máis madura que súa nai realmente. Aí un pouco quen facía o papel de mairas era a abuela, pero tampouco, ¿sabes? Tampouco directamente, tampouco se implicaba, estaba pero non estaba, pero a veces tal...mui ambigua, ¿non?. que á pequena iso tamén lle...

**Entrevistador: Lle confundía, ¿non?**

**Terapeuta Familia IV:** Lle confundía.

**Entrevistador: I...i bueno, ademáis, nese caso, claro, era un caso no que había moitos sucesos violentos previos, ¿non? toda a situación de violencia que vivio a nai durante a infancia dos nenos e...¿crees que pudo afectar a que posteriormente se dera violencia filio-parental? Porque foi unha separación moi conflictiva...**

**Terapeuta Familia IV:** Complicadísima. Si, eu supoño que ao millor os modelos relacional, os chavales, os pequenos os viron, ¿non?, ou Lidia vionos na casa. Ao ser a mallor quizás foi a que foi máis testigo de iso. Sin embargo non creo que fora determinante para que iso estallara por aí, ¿sabes?. Penso que aínda que ao millor, non...non o sei eh, a ver, non teño nin idea, é un pouco decir unha...É posible que aínda...que non se houbera dado esa violencia na casa Lidia houbera reaccionado así, porque realmente era un pouco a única maneira de que súa nai respondía, entonces era explotando.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Entonces era un pouco a vía que lle quedaba por aí, así que supoño que o seguiría facendo igual eh, o sea, o houbera feito igual eh. Creo, pero non o sei, a verda é que non o sei; é difícil sabelo.

**Entrevistador: E cales crees que poden ser os principais factores, bueno, claro, unha cuestión que xa mencionaste é este handicap da dobre figura de Lidia, a veces nai, a veces filla, ¿non?. ¿qué outro factores crees que influíron nese caso?**

**Terapeuta Familia IV:** Eso, a confusión de roles que había, ¿non?, moita confusión. I tamén, nas épocas en que as cousas iban ben

**Entrevistador: (Asinte)**

**Terapeuta Familia IV:** A ver...Lidia e a nai estaban moi unidas emocionalmente, no sentido de que eran como dúas amigas que se contaban pois historias de novios, de...de, buneo, cousas destas, ¿non? Entón iso sí que...si,si, si miráramos, o sea, a nivel de xerarquía familiar, probablemente fora Lidia en moitos casos a cabeza de familia, cando non estaba...cando non aparecía por aí a abuela, ¿non?, que aparecía i desaparecía. E...i realmente a nai cando tiña algunha dificultade ou...porque había cousas que Lidia decía da nai que eran totalmente coherentes, decía "bueno, é que ten que buscar traballo, non pode estar na cama metida todo o día, ou nacasa ou..." rollos destes, ¿non?. Que, o sea, que tu vías que realmente...a nena e...como adulta era unha adulta moito máis potente que a nai, ¿non?

**Entrevistador: Claro**

**Terapeuta Familia IV:** Era como a parte adulta. Iso por un lado. A xerarquía totalmente tal, i iso, un pouco a...a, a fusión emocional que había entre elas, ¿non?, eran como un enganche mui fuerte nas épocas en que as cousas estaban ben. Que despos de repente a nai quería exercer de nai, xeralmente influída por...por...por a abuela, por tal, "porque é túa filla, tal, no sé que estase...". Entonces cando quería exercer de nai, claro Lidia...

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Nin de broma vaia. O sea, non consentía iso para nada. I, eu creo que por aí un pouco, a base aí.

**Entrevistador: I, claro, a nai...bueno, volvo outra vez ao tema de violencia, claro, a nai, tiña... tardou moito tamén, ¿no? en pedir axuda porque quizáis...porque ela xa sufrira violencia previa, porque tiña unha certa acomodación, non sei, á violencia, ou...**

**Terapeuta Familia IV:** Eu non creo que fora tanto acomodación como...que unha das cousas que pasa a veces nestes, moitas veces, o que falábamos antes, que, reconocer que tiña problemas coa súa filla era reconocer que, en teoría, diante da familia que non estaba podendo ser nai, ¿non?. e xa tiña a nivel familiar, Fátima tiña o rol dentro da familia como un pouco de dependiente, de débil, ¿non? Entonces un pouco reconocer que ás súa familia non a daba controlado, era un pouco reconocer que...bueno, confirmar que "sí, son moi débil", ¿non?.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** I non me acordo agora exactamente a verda, porque xa fai tempo deste caso, pero creo que saltara a través de...creo que fora a abuela un pouco a que insistira á nai "hai que parar esto, hai que tal..."; cando romperá as cousas da habitación, cando xa...Porque había...houbo previamente moitas discusións entre elas que se poñían en plan totalmente igual, como dúas adolescentes a meterse leches, ou a...ou a...¿non?, discusión de...bueno por...a veces por cousas...un motivo generalmente absurdo, ¿non?; pero...que había unha dinámica como de días nenas realmente.

**Entrevistador: claro. ¿Ti crees que ...que Fátima chegou a ser consciente deste problema?**

**Terapeuta Familia IV:** Si, si...ademáis ela verbalizábao eh, dicíao. I creo que o dixo xa desde o minuto un casi, ao millor na primerira sesión no pero máis adiante sí que o decía e...que súa mai por exemplo pois iso, que se iba de copas y que despos deixaba a ela encargada do irmao pequeno, i despos chegaba de noite a casa e...coa parella de turno, ou que se iba de borrachera, ou que...cousas destas, ¿non? Que non había unhos límites, non había un...sinon que...bueno. I iso a pequena víao perfectamente, i falabao, i reconocíao. Con quen...a quen percibía...eu creo que a...bueno o que verbalizaba Lidia era que lle daba vergonza súa mai. Dáballe vergonza vela na calle con un tío que tiña mala pinta, ou que creía que...que se rían dela ou...¿sabes? Era un pouco, o que ela verbalizaba. Sin embargo á súa abuela, aínda que discutía moito con ela i...porque a abuela lle poñía un pouco tal, que despois sempre o aceptaba curiosamente, ¿non?, aínda que se rebotara moito á abuela facíalle caso. E...perdona que se me foi agora porque estaba mirando para aí fora.

**Entrevistador: Da abuela me estabas a falar.**

**Terapeuta Familia IV:** Sí, ca abuela que era un pouco a que...despos respertaba os límites que lle puxo a abuela cando se foi a vivir con ela cando había a orde de alexamente, Lidia funcionaba perfectamente, o sea, iba a peluquería, a clases, volvía, iba ca abuela, estaba abuela, íbase ca abuela á playa. O sea, unha dinámica mui normal, ¿non?. Moi...non había ningún problema de...curiosamente, ¿non?. Había como...unha claridade de quen era quen aí.

**Entrevistador: E...e falando agora un pouco da violencia, bueno, do perfil das familias con violencia en xeral, o sea, con violencia filio-parental en xeral, ¿crees que se pode establecer un perfil de familia na que se de violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia IV:** Eu creo que...o que falaba antes, o papel das mais eu creo que é mui importante. Xeralmente e...cando chegan aquí, xa sea polo recorrido que levan feito, pero bueno, cando se explora un pouco máis a cousa xa ven de mui largo e...hai como un desgaste na mai, ¿non? mui grande. E...e que estou pensando a verse houbo algún pai así tamén...Os pais, xeralmente, cando son parella, teñen un rol bastante periférico; son débiles, pero doutro xeito, ¿non? o que fan é apartarse.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** I...eu creo que ese é un pouco o punto central, si...si miramos así; eu creo que iso sobre todo.

**Entrevistador: ¿En qué medida varía percepción do conflito dende o punto de vista dos fillos e dende o punto de vista dos pais, das nais máis ben neste caso?**

**Terapeuta Familia IV:** Dos...a ver, dos fillos...eu creo que bueno, como pasa en todos...que a súa violencia está xustificada, ¿non?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Entonces un pouco sempre o primeiro paso con eles é, vale, que no momento en que exercen a violencia xa perden a razón dos argumentos que teñen, que hai cousas debaixo. Os chavales iso, sobre todo, i...l as mais...perdona, Estefanía, repíteme outra vez a pregunta.

**Entrevistador: Si, como varía a percepción do conflito dende o punto de vista dos proxenitores i o punto de vista dos fillos.**

**Terapeuta Familia IV:** Xeralmente como están situados en simetría, un pouco é o mesmo, cada un cree que ten a razón do...tal, ¿no? E...e nese sentido non hai como moita variación; sí que hai...varían os argumentos, por exemplo, de botarse a culpa mutuamente, o chaval "pos é culpa deles porque tal no sé que..."; i os pais, "pos mira como...o que nos fai, porque non nos quere porque...¿non?, porque nos (eu que sei) mira como nos trata así bla bla bla", ¿non? Eu creo que un pouco están como...como, bueno, como todos os conflitos, o sea, dúas posicións moi enrocadas aí...

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** I...i moi moi...i canto máis ríxidas sean as posicións más complicado, ¿non?

**Entrevistador: I neste caso concreto de...de Lidia e de Fátima, ¿Cómo eran as percepcións do conflito?**

**Terapeuta Familia IV:** Pois un pouco así. Para Fátima decíao claramente, a culpa era da mai, que...que...que...

**Entrevistador: Para Lidia, ¿dices?**

**Terapeuta Familia IV:** Perdona, para Lidia. Que a culpa era da mai, que estaba, bueno...Lidia falaba da mai como moi despectivamente, ¿non? Que estaba mal, que estaba mal do coco, que era unha tía mui rara, que tal, no sé qué, cousas así. I para...i para Fátima curiosamente era o mesmo pero falando de Lidia. "está mal da cabeza, hai que ingresala, ao millor nun centro", e cousas destas, ¿non? Se descalificaban mutuamente para xustificar un pouco a postura de cada unha. Esa era un pouco a...

**Entrevistador: ¿I cómo variou esa postura, esa percepción?**



**Terapeuta Familia IV:** Creo que variou a momentos pero non variou de todo, no fonde eh. Variou...a ver, no sentido de que o que traballou foi un pouco para...fortalecer a mai, pero non se conseguiu, porque... bueno, o nivel de...de cómo estaba Fátima xa era mui mui...estaba mui mal realmente. Levaba muitos anos xa sen traballar, sen ter realmente claro porqué non traballaba, realmente porque estaba acomodada, pasábase moito tempo na casa ali metida. Curiosamente intentamos rescatar momentos en que había sido boa mai, de bueno, pois iso, de pos de...axudarlle ao fillo pequeno cos deberes, de cousas destas, ¿non?, de preocuparse de facerlles a comida. I, durante un tempo funcionaba, pero despois psaba algo, xeralmente relacionado con temas de parellada mai, cando había un novio por aí, ou alguen tiña algún problema de se tipo, ou se xuntaba con alguén que non era...Entonces todo ese traballo se caía outra vez, ¿no?. Abandonaba un pouco esa parte, i...i volvía un pouco ás dinámicas de sempre, co cal xustificaba a Lidia, ¿non? I era un pouco o que mantiña todo iso. I un pouco a abuela, sin querer, ou non sei...o mensaxe que lle mandaba á...á mai é que tes que ser tú a que te responsabilices da túa filla, non podo estar eu sempre facendo. Pero a veces iso Fátima o vivía como outra descalificación, ¿non?, bueno como...

**Entrevistador: Unha invasión ás súas...**

**Terapeuta Familia IV:** Claro, entonces era un pouco a pescadilla que se mordía a cola. No se daba por un lado levanatado á mai i...i...i non se daba mantido no tempo.

**Entrevistador: Claro. E naqueles casos de violencia filio-parental que se focalizan con un dos proxenitores pero que...que é unha familia nuclear...bueno, xa me dixeste que un pouco soe ser periférico, ¿varía moito a percepción do conflito entre o pai e a nai, como é a perspectivas deles?**

**Terapeuta Familia IV:** Eu creo que os pa...non sei porqué, creo que máis ben ten que ver con dinámicas de parella, pero xeralmente son mais sobre implicadas, i pais que fan o efecto contrario. Que un pouco tamén eu creo que é moi reactivo, ¿non? Se a mai está todo o tempo “ai este chaval onde andará, ou non sei qué, que fará tal”, o pai que empeza a quitar importancia “bueno pero tampouco é pa tanto, ou bueno xa está...” A non ser cando ve xa...cando ve a cousa que xa está moi mal, pois ao millor temas de drogas ou cousas asi, é cando os pais demostran. Pero xeralmente un pouco esa dinámica, eh. i...a ver non sempre, eh. Sí que despos hai pais ou...que realmente despos iso é un bon, moi bon pronóstico. Cando se ve que hai pais...os pais chegan a facer equipo, a mai flexibiliza un pouco, se consegue emponderar i o pai apoia iso...eu creo que é un dos mellores pronósticos que hai aí. De éxito da terapia, sempre.

**Entrevistador: Neste caso, o pai...tamén, rexeitaba a Lidia, ¿non? o veía...o sea...non...tiñan moi pouco trato, ¿non?**

**Terapeuta Familia IV:** O pai tiña un discurso moi despectivo, polo menos o que nos transmitía a nós a familia, ¿non?, porque nunca chegou a vir i...i, ningún, o sea, ni mai nin a abuela nin Lidia querían que viñera o pai, en ningún momento. Porque foi algo que se intentou rescatar, pero cando se explorou, o discurso do pai era mui despectivo hacia a súa filla, así como co fillo enganchaba, coa filla tiña un discurso mui machista, mui...mui vexatorio, con comentarios así mui...mui despectivos, e...Como despois tamén temos o limite de sesiós dixemos “bueno, non vamos a gastar sesiós intetnado algo que xa está mui perdido, ¿non?”

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** I invertimos a enerxía nelas. Pero nada, o pai aquí non...xa non é que fora periférico, é que era incluso...

**Entrevistador: Inexistente xa, ¿non?**

**Terapeuta Familia IV:** Sí, i perxudicial xa, porque cando estaba...un pouco, Lidia o discurso que tiña do pai tamén é que estaba un pouco pasado, dicía “buf”. É que, a visión que tiña a nena de...dos pais era, ¿sabes? Como figuras mui buff...xa non de autoridade, pero incluso de...non sei, a nivel de persona, digo persona como mui desvalorizada, así sin...como sin principios sin,. ¿no?, que era un pouco a imaxe que tiña ela deles.

**Entrevistador: Neste tipo de familias, bueno xa falamos un pouco doutro tipo de problemáticas que pode haber, ademais de...de...das dinámicas ¿algunha outra problemática a maiores?**

**Terapeuta Familia IV:** Un dos riscos que sole haber é que cando os rapaces están mal a gusto na casa ou tal, empezan a buscar fora o que non teñen na casa, ¿non?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** I a veces pode ser afecto, as chavalas empezan a manter relacións super dependentes con chavalitos mui noviños, esa é unha. Ou o..bueno, i viceversa, os rapaces con rapazas, relación mui dependentes. Tema de drogas, tamén suele aparecer, ou grupo de iguais nesas sedades ten unha importancia fundamental. Entonces debido ás carencias tamén que les teñen, pois a nada que

lles den un pouquiño de afecto xa se enganchan, i si teñen suerte de que sea un grupo medianamente normalizado vai ben, pero xeralmente nunca suele ser así.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Entonces, empezan xa outras dinámicas de...consumos, delito, bla bla, roubos... todas esas cousas.

**Entrevistador: Iso, das dinámicas familiares xa me contaste un pouco, ¿tema de normas e cousas destas, neste tipo de familias e...**

**Terapeuta Familia IV:** Non hai, o sea, non hai...E...está todo como tan, tan caótico, i está todo tan desfeito, ¿non?, que...¿normas? Haina un día pero ao día seguinte no; ou hai unha norma unha temporada pero despos ao millor, por exemplo, eu estaba pensando agora neso, en Fátima e en Lidia, é a propia mai a que xa non cumple esa norma, entonces...que era un dos argumentos da filla “pero como me exige a min que non beba nin tal si ela chega borracha a casa a tales horas tal”, ¿non?. O sea...O... a nivel executivo, o sea, como facer cumprir as normas, o que facía, o que fai sempre, bueno, pero non só en violencia filio-parental, ¿no?, pero pasa, é que un...é inoperante, ¿no? O sea, non funciona, porque entra nunha simetría cos chavales a nivel de comunicación, a nivel de...éntranlle ao trapo, o sea, convírtense noutro adolescente nese momento i...pff, entonces xa teñen a batalla perdida total. I... comunicación, iso, bueno, o de sempre, xa está ta,én tan deterio....deteriorada, ¿non?, que xa empeza a saltar todo e...todas as patoloxías que estudiamos de comunicación tamén se dan, ¿non? a de...

**Entrevistador: Neste tipo de familias existen pois sucesos vitais ou...ou ...ou calquer tipo de punto, de momento clave, que pudiera facer estallar, ou bueno; claro, non provocar exactamente...**

**Terapeuta Familia IV:** ¿Pero un momento dis?

**Entrevistador: Si. Sucesos vitais que soan darse neste tipo de...de...conflictos.**

**Terapeuta Familia IV:** Eu creo que non é...A ver, a adolescencia é...o sea, a chegada da adolescencia, aí é o...o culme, ¿non?. Pero que sean marcados por un acontecemento eu creo que no. Xeralmente é algo como muito máis solapado, ¿non?, que vai empezando, un día unha pequena cousa, tal, outro día outra, outro outra...Por iso é tan difícil a veces incluso deles de darse conta, porque como se empeza a normalizar todo todo todo, hasta que xa é algo innormalizable e...Pero non hai...eu creo que, vamos, eu creo que non, non se pode dicir que hai un momento decisivo, ¿non?, son sempre un montón de cousiñas aí que se van sumando sumando, i...i vai evolucionando.

**Entrevistador: En canto á relación entre os pais e os fillos e...as pautas educativas que...bueno, que claro, van...empezan a solaparse cambios i cuestións tal, ¿en qué medida cambiaron dende a...dende a infancia ata...ata o momento en que se empeza a dar esa situación de conflito, ou a lo mellor sempre foron un pouco ambigüas, ou tal, e...en qué...qué grado de satisfacción teñen os proxenitores con este tipo de pautas que eles mesmos poñen?**

**Terapeuta Familia IV:** Non sei se o verbalizan como satisfacción ou insatisfacción; eles o que verbalizan é un pouco de impotencia, pero...i moitas cousas o que dicen é, a veces eh, non sempre. Por exemplo, non é o caso de Fátima; creo que Fátima non tiña un pouco a capacidade de análises de dicir “bueno, probei esto i esto non funciona, entonces vou a probar esto”, ¿non?, ela non tiña esa capacidade. Pero outros pais a veces sí que proban cousas diferentes, ¿non?, “bueno, pois intentei polas boas, intentei polas mala, intentei con premio, con castigo, con non sei que’, i...i, non funciona”, ¿non?. iso é un pouco a veces o que...o que transmiten, ¿non?. Pero, repito, no caso de esta familia en concreto bff, e...había unhas défcits na mai xa...¿sabes?, o sea, non de agora, sinon de sempre.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Que xa non lle permitía esa capacidade de análise, ou de..de autorreflexión sobre o que ela facía...ou non facía.

**Entrevistador: Nos casos nos que existen máis fillos que o fillo agresor, como neste caso, ¿non? que ten un irmán pequeno e que conviven tamén no mesmo núcleo familiar, ¿Cómo é a relación dos proxenitores con este outro fillo, tamén a relación cos proxe...entre, perdón, entre os dous fillos?**

**Terapeuta Familia IV:** ¿Cómo son as relacións?

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia IV:** Pois déixame pensar, bueno, neste caso no de...Lidia co irmao non era unha relación mala. Tiñan os seus, bueno, discusións i esas cousas, pero estaba máis, dentro das discusións dunha irmá maior e dun irmao pequeno, non eran nada...¿non?, raro. E...sí que tenden, ao millor, un pouco, no momento en que Lidia saliu da casa, sí que parece que a mai se acercou moito máis ao irmao pequeno, ¿non?, busca...o apoio ou a...esa...esa necesidade que tiña a mai de...Bueno, creo que mai no fondo se sentía sempre mui sola, entonces buscaba alguen que a reconfortara i eu creo que esa

función a cumpría o pequeno, que de momento era pequeno, pero xa estaba nunha idade como...non recordo exactamente qué anos tiña, pero creo que andaba polo 11 ¿por aí?

**Entrevistador: Sí, 11, 12 anos, máis ou menos.**

**Terapeuta Familia IV:** Entón entramos nunha época xa bastante complicada.

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia IV:** Que eu non descarto que por aí non poda evolucionar hacia...outra vez a que se volva repetir o mesmo que coa filla, non o sei.

**Entrevistador: Claro, porque o fillo, ao fin e ao cabo, neste caso e...era espectador, foi espectador de...**

**Terapeuta Familia IV:** Claro.

**Entrevistador: O sea, ademais de toda a violencia previa tema marital, de esta violencia filio-parental, entón....**

**Terapeuta Familia IV:** Si, porque toda a narrativa sempre xiraba entorno a Lidia i o problemática que era a súa irmá.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Entón el como...pasaba un pouco así desapercibido.

**Entrevistador: Claro. ¿i como crees que isto influíu nel?**

**Terapeuta Familia IV:** Non teño nin idea porque, eu aquí creo que o convoquei a unha sesión, ademais coincidiu nunha época que as cousas estaba moi ben, entón por iso...un pouco o invitamos un pouco de testigo, ¿non? "como ves as cousas na casa, como ves a relación entre...entre todos i tal"; i era un testigo moi bon realment porque el se daba conta de moitas cousas, i valoraba como as cousas cambiaran, que estaban moi ben, que era un pouco...un pouco a dinámica del. Si que se vía un neno como mui desperto, moi...un pouco tamén o que pasaba con...con Lidia. Eran como mui maduros en algunhas cousas, nas que precisamente a mai carecía máis, ¿non?, e...

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** E...perdona Fátima, que me olvidei da pregunta orixe.

**Entrevistador: Si, el claro, foi espectador, ¿no?, ¿Cómo puido influír toda...toda, bueno, toda esta visión de espectador, de testigo, como pode influír nel?**

**Terapeuta Familia IV:** Curiosamente, eu creo que neste caso, de momento, hasta o momento en que nós vimos á familia non vimos un pequeno, ¿sabes?...que...que reflexara problemas, nin na súa maneira de fala...o sea, tal i como, cando veu aquí, a descripción que nos fixo, como falaba, i como falaba ca mai, ca abuela, i ca...ca irmá, non nos pareceu un neno que tivera...que lle houbera afectado demasiado, ¿non? Probablemente estivo portexido por iso, por porque, como era sempre Lidia a que daba problemas el como que se salvaba un pouco. Tiña a aparte máis...como máis nutritiva ¿non?, quero dicir, da mai, da irmá tamén, a veces, da...a veces da irmá non, dos abuelos, da...Nese sentido sí que, eu creo que, neste caso, de momento se iba salvando, se iba salvando, non sabemos.

**Entrevistador: I normalmente, neste tipo de casos, cando hai un irmán espectador e...tamén se vai salvando ou como crees que pode influír, como crees que solen vivir eles.**

**Terapeuta Familia IV:** Pos a verda é que non o sei. Nunca fixen así como unha...nunca me centrei..neso. Sobre todo por...un pouco porque sigues un pouco a dinámica, ¿non?, como estás tan centrado en traballar para apagar o lume principal...

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Non, non che queda nin tempo a...pero si penso en familias nas que había outro irmao...i xeralmente, mira, hai en moitas en que hai un irmán prestixioso i outro que é o chivo expiatorio, hai moito iso.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Hai un pouco a comparación entre irmaos. Co cuál tamén é...é unha das cousas tamén que poden fomentar que...que se enquisten, ¿no?, as cousas. Eu creo que si teño que dicir algo diría iso. En función do que observei.

**Entrevistador: A nivel social, e dende un punto de vista externo, ¿crees que estas familias se poden vincular con familias desadaptadas, ou familias normalizadas?**

**Terapeuta Familia IV:** No, eu creo que son....Home, houbo casos de familias...pero non a maioría son familias...son...eu creo que se falamos da maioría...

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia IV:** Son familias normalizadas, que podan ter algo ao millor algún problema económico, de...por a crisis, por tal, pero son familias totalmente normalizadas, que non houbo e...outras problemas graves na familia, aparentemente, ¿non? No, completamente normalizadas, casi todas.

**Entrevistador:** ¿Isto é igual ou distinto a outro tipo de conflitos familiares, familias con outro tipo de conflitos?

**Terapeuta Familia IV:** Quizás outro tipo de violencia, esté máis asociado... bueno, depende, eu creo que a violencia de xénero sí que non, o sea, está en familias normalizadas.

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia IV:** Pero...sí que a veces se asocia moito ou se asociaba moito a violencia filio-parental a cosos de...esos de...de familias como máis eso...destruídas ou máis, con problemas máis...Digamos como familias como...é que non me sale agora a palabra....

**Entrevistador:** Desadaptadas

**Terapeuta Familia IV:** Desadaptadas sí, o sea de...os típicos usuarios de servizos sociais, ¿non?

**Entrevistador:** Si

**Terapeuta Familia IV:** Que dicimos. Pro...pero eu creo que neste caso non, neste tipo de violencia hai en todo...todo tipo de familias. De feito creo que as que suelen chegar a aquí son...son, casi todas mui normalizadas eh, mui mui normalizadas. Cos pais con carreira ou con estudos, ou...cos abuelos con est...Por exemplo, no caso de Lidia, a mai non tiña estudos pero sí que a abuela traballaba de funcionaria, o sea, tiña uns estudos tal, o abuelo tamén, o sea. E outro moitos casos, ¿non? moitos.

**Entrevistador:** E a nivel de grupo de iguais, bueno falábasme antes, ¿no? Que tiña bastante importancia neste...neste caso, ¿no?, bueno, a influencia claro, estamos falando da etapa da adolescencia...o mesmo que antes ¿suélense vincular con grupos de iguais desaptados ou...?

**Terapeuta Familia IV:** Xeralmente sí, a verda. Xeralmente sí. Que esa é outra das queixas dos pais "porque anda cunhas compañías porque...". Que logo atribúenlle a causa "está así dende que anda con estes tal", ¿non? Despois poste a explorar i...xa fai moito antes de que anduvera con eses xa había problema, ¿non?. Pero bueno é unha forma tamén de buscar un sentido, de cómo cambiou o seu fillo, ¿non?, ou como...¿sabes?, o xiro ese que deu. No caso de Lidia había moito...a familia estaba mui, sobre todo a abuela, mui mui mui en contra, dunha parella que tiña Lidia nese momento, e...entonces, era un...eu creo que iso foi tamén outro dos puntos que fixo que a nena non aceptara determinadas cousas porque a abuela sí que era, nese sentido, como mui rixida, ¿non? De "si anda con este, si anda con ese, non quero, non quero que o vexa, non quero que o tal". Unha das cousas que se traballou coa abuela era que, precisamente, fixera o contrario, ¿non?. De "bueno, miro, vaino a ver, o sea, te poñas como te poñas y y de feito xa...". Un pouco, non consintas pero tampouco te poñas en contra, senón, simplemente pois déixaos, son moi noviños i...i dá igual realmente o que tu digas porque o vai facer, o sea, iso é algo, o sea non se dicía diante da nena lógicamente, pero...

**Entrevistador:** Claro

**Terapeuta Familia IV:** Pero era un pouco. Pero costoulle moito, a abuela iso cosatáballe moito porque daba discursos do rapaz como moi despectivos, entonces o que facía é a que nena se alexara dela.

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia IV:** I era outra das cousas que mantiñan aí tamén a distancia...a distancia emocional, ¿non?

**Entrevistador:** Volvendo á terapia, ¿cal foi neste caso a liña central de intervención, y como foron os avances?

**Terapeuta Familia IV:** Pois foi unha liña de...en primerio lugar e...a quen se convoca, o sea, porque quen, con quen estaba vivindo Lidia era coa abuela; entonces a mai non a podíamos convocar en principio a unha mesma sesión porque había unha orde alexamente y tal. E...empezouse coa abuela i a traballar dinámicas coa abuela. Curiosamente a abuela era bastante clara á hora de poñer límites i toda a parte normativa a abuela a exercía mui ben.

**Entrevistador:** (Asinte)

**Terapeuta Familia IV:** I a nena, aínda que se rebotaba i tal, seguía perfectamente, i non había ningún problema. O sea, no momento en que Lidia tilla unha estrutura estable, que lle daba seguridade, ela respondía mui ben. E...un pouco o handicap da abuela era que emocionalmente era bastante fría, ¿non?, entonces toda esa necesidade que tiña a nena...Entonces iso intentouse traballar con elas. E despos e..int...bueno, despos incluíuse a mai na terapia, unha vez que...non sei si acabara, bueno sí supoño que acabara a orden de alexamento...Empezouse a traballar ca mai, cas tres, ¿non?, i entonces aí foi cando cada vez era máis palpable o...o...o papel que mai xogaba como...o éxito da abuela ca nena, de que Lidia funcionara tan ben na casa ca...ca abuela...

**Entrevistador:** Ca abuela.

**Terapeuta Familia IV:** Para a mai era unha demostración de que ela non sabía facer as cousas. Entonces, iso á mai hundíaa totalmente.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Pero claro, canto más intentabas...a mai non tiña un sostén nin unha estrutura ¿sabes? como para manterse estable. Entonces podía estar estable unha temporada, despos sí iban mui ben porque se acercaban as tres y dunha maneira más sana; o sea, acercábase ña súa filla como mai non como irmán nin como...o sea, desde un rol más...más adecuado; pero no momento en que tila algún disgusto que tiña, o sea, calquer cousa que a desestabilizaba, volvía outra vez a abaixo, entonces a nena xa volvía outra vez coa mesma dinámica, "i apártate, i...", i a falar despectivamente "mira o que fixo, mira que me da vergonza, que iba pola calle e no sé que, e mira como vai vestida, e mira como...", rollos destes, ¿non? Entonces xa volvía outra vez á mesma e xa nada, xa non se daba...I iso hundía máis á mai, entonces era un pouco a pescadilla que se mordía a cola. Probablemente, bueno, nós recomendamos que a mai fora a unha terapia individual, pero buneo, tiña tanta historia aí que...na , non, era...os inicios, quedou aí; o sea, estraba asistindo, non se despois seguiu, pero, quedou aí.

**Entrevistador: I, a filla...Lidia foi diagnosticada dun trastorno bi...**

**Terapeuta Familia IV:** Límite.

**Entrevistador: Límite. E...i claro, a nai, polo que ela me transmitiu a min na entrevista me pareceu que ela se refuxiaba moito neso, ¿non?, é dicir, ela é límite i todo esto é por esto, ¿no?**

**Terapeuta Familia IV:** Era un pouco a explicación que lle daba sentido a todo.

**Entrevistador: Claro, para ela foi...**

**Terapeuta Familia IV:** Porque era un pouco a explicación que era un pouco beneficiosa para todos. Iso non quere...o sea, si ela, si a nena ten un problema eu non son tan incapaz, senón que o problema é da nena, ¿non?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Por iso non a dou dominado. Pero curiosamente cano Lidia estaba ca abuela...

**Entrevistador: (Asinte)**

**Terapeuta Familia IV:** Non había iso.

**Entrevistador: Non había problemas.**

**Terapeuta Familia IV:** E podía haber momentos de rebote, de tal, pero non era...entraban dentro totalmente dunha nena adolescente. Igual que ca mai no fonde eh. Por iso nós non apoiamos, nin en ningún momento vimos que fora un diag...un que houbera un trastorno límite por aí; sinón que era unha situación, ¿non? de...que propiciaba que a nena se desestabilizara, pero non por...

**[Pequena interrupción]**

**Entrevistador: Outra cousa así que che quería comentar con respecto ao tema de...de...de trastornos, porque ela me comentou que tamén a ela a derivaran pero ela se negaba a que ela pudera ter ningún tipo de trastorno, nin nada, ela...¿i entón esto como...como?**

**Terapeuta Familia IV:** Nós con ela, o que traballamos era, nós en ningún momento utilizamos nin tema trastornos, nin diagnóstico, nin...o sea, na narrativa nosa nunca entra iso. E...o sea, nunca entrou neste cao ne concreto, vaia; aínda que no lo preguntaban moitas veces, e nós decíamos sempre o mesmo "o sea, nós non vemos que ". Porque nós valoramos que si houbera un trastorno este comportamento da nena se mantería , en épocas estable i en épocas inestables, cando non é así, ¿non? Bueno, e...ca mai, eu non seu exa...eu creo que a mai estaba depre, o sea deprimid...o sea, o que dicimos depre, ¿no?. A mai estaba mui mui deprimida i xa levaba muito tempo, ¿non?; estaba bfff totalmente a..Nós o que lle comentábamos era que era mui necesario, o sea, un pouco o que explicamos era que era necesario que se cuidara, que se fortalecera, para que puidera exercer de mai, xa non solo con Lidia, senón co outro fillo, ¿non? E ese é un pouco o discurso que lle transmitimos i o que intentamos traballar con ela. I dentro dese contexto era cando lle recomendamos, que o millo un...claro, no espacio dunha terapia familiar non...aínda que fales un día con ela un pouquiño máis ou te quedes, non hai un espazo para darlle un soporte ao millo, i un apoio que ela necesitaba, ¿non? a nivel terapéutico. I por iso lle reomendábamos que ao millor unha terapia individual lle podía ir ben para un pouco a ela axudar a...a autoestima estba totalmente polos suelos, por un montón de cousas, que xa levan moitos anos, incluso antes de que... antes de que...nacera Lidia. A saída desa muller do núcleo familiar tamén foi a través dun embarazo, igual que foi a da súa mai. Curiosamente todas se quedaron embarazadas ao 18 anos, algo que pasou con Lidia, porque nos enteramos que a nena se quedou embarazada con 18 anos; despois de acabar a terapia aquí. O sea que...se repite...que foi algo tamén que se traballou en terapia, un pouco a pauta de qué faía que aos 18 anos todas se quedan embarazadas, ¿non?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** En fin, que era...bfff, aí era unha...víase un...unha raíces enormes nesta...A situación actual viña de moi moi atrás.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** I iso.

**Entrevistador: Non sei se hai algún aspecto...non sei, algún aspecto que queiras comentarme máis de...da...do caso.**

**Terapeuta Familia IV:** Pois non o sei.

**Entrevistador: Algunha cuestión así relevante...**

**Terapeuta Familia IV:** Pois non se me ocorre Estefanía. ¿Sabes que me pasa con este caso?, que como foi dos primeiros que tuvemos no programa teño así como un pouco olvidado, entonces agora cando ibas preguntando íbame acordando de cousas. Pero...e...no, en principio no. Eu creo que foi un caso moi complicado, para min vaía, como terapeuta.

**Entrevistador: Si.**

**Terapeuta Familia IV:** A miña máxima dificultades foi...conseguir enganchar con Lidia, sobre todo, ¿non? Porque...a actitude dela sempre era como...aínda que era unha nena que estaba sufrindo moitísimo por un montón de cousas que se vían; estaba tan enrocada no seu rol de chica dura i de “todo me da igual i pff”. Había unha frase dela que sempre repetía...era como “me da igual, a mi iso me dá igual”; e ao millor eran cousas que...que lle afectaban moito pero...

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Entonces, entrar con ela, ao millor a nivel de emociós foi aí un handicap que... que non se conseguiu con ela. I que, como era un caso que, que suele pasar moito, ¿non?, que hai como...un montón de frentes abertos, e...pois...non sei...foi como de insatisfacción, ¿non?, o resultado. Aínda que houbo unha milloría i tal, pero vías que...que bueno que...que mui probablemente non foran cambios que se mantuveran no tempo, ¿non?, con esta...con esta familia. Tería que haber...darse moitas circunstancias que era moi fácil que non se deran, quero dicir, que mai mantuvera un tratamento terapéutico; pero, iso, probablemente non pasara, porque si asumía ese tratamento terapéutico ao longo do tempo era...volvíamos outra vez ao mesmo, ela era a enferma, ¿non?, ou era a que estaba mal, entonces...En fin.

**Entrevistador: Había moitas dificultades, ¿non?, o sea...é dicir, ela non...tiña moita dificultade para recoñecer a súa...que ela tiña problemas, que ela tiña dificultades, ¿non?**

**Terapeuta Familia IV:** A súa debili...o sea, a situación de desgaste que tiña. Pero, eu creo que ela a recoñecía, pero o problema era que...que a trampa, neste caso, era que se a recoñecía asumía que... que ela non era capaz de cuidar á súa filla nin...nin vamos, ao outro fillo, co cual, se reforzaba o seu rol na súa familia, que era un pouco “Fátima un pouco a...”, no sei si...a ver, vouno a dicir en plan mal eh, un pouco “a retrasada”, pero sí un pouco a ...o que se transmitía era iso, ¿non?, a todos os niveis. Ao millor non verbalmente pero cos feitos tratábase como si...como si fora...I esa a trampa un pouco con ela, ¿non? Que supoño que seguirá, bueno, que seguirá así.

**Entrevistador: Pois no sei...algunha cousa máis se tes, se non xa...**

**Terapeuta Familia IV:** Creo que non Estefanía, en principio...Probablemente despois se me acorde algo, pero agora de entrada podo dicir que non.

**Entrevistador: Eu tampouco así moito outra cousa que preguntar, xa preguntei creo qu todo o que...todo o que..o que..o que me parecía así máis relevante, si. Si, bueno, había unha parte de... de que a nai ata lle parecía ata certo modo ata simpático, bueno, non sei se lle parecía ou non, pero se ría cando dicía “si, la cogieron en Pull and Bear”la cogieron en Pull and Bear”, i se reía, ¿no?**

**Terapeuta Familia IV: Si.** Esa era un pouco a...Diante da abuela Fátima i Lidia estaba con un mesmo nivel.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Entonces era como bfff. Había cousas que eran como de irmás “pilláronna a ela”, ¿non?, o sea bff. I...e volvemos ao mesmo, ¿non?

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia IV:** Iso un pouco demostraba que...eu creo que entraba tamén dentro do discurso da mai de “necesita un centro, necesita tal”, ¿sabes?, Un pouco o que xustificaba que a pequena estaba mui mal ¿non? en todos os sentidos. E sí que facía muito iso, ou en canto Lidia facía algo, incluso na época en que mellorou, o sea, había unha melloría bastante importante, pero a mai seguía sen vela e o discurso, en canto a mai chagaba e se sentaba na silla na sesión de terapia era “a ver se se vai par un centro porque tal no sé que”, o sea...Era un pouco sempre a impotencia con...con ela, ¿non?. Pero claro, era...eu creo que aí un pouco era donde estaba a trampa, o que falaba antes, ¿non? Si, parecía

que había a creencia da mai de que se a filla estaba ben ela iba a estar mui mal, o sea, non que ela estaba mui mal; entonces volvíamos outra vez aí, i outra vez, moi complicado.

**CASO V****Madre familia V**

**Entrevistador:** Empezamos por los datos personales. ¿La edad que tienes?

**Madre familia V:** 50

**Entrevistador:** ¿Cuándo empezó el conflicto qué edad tenías?

**Madre familia V:** Pues a ver, hace cuatro años yo creo, pues 46

**Entrevistador:** El sexo de...¿es chico?

**Madre familia V:** Chico

**Entrevistador:** ¿Tu nivel educativo?

**Madre familia V:** Soy Ingeniero Técnico de Obras Públicas

**Entrevistador:** ¿Ejerces?

**Madre familia V:** No. Ahora mismo estoy en el paro. Bueno, paro ya no, subsidio. Ahora he hecho, en este tiempo, trabajos que no tiene que ver con lo mío, e iba haciendo cosillas...cosas, bueno, lo que encuentro, lo que puedo, pero nada de lo mío, lo mío está muy parado, entonces claro, no.

**Entrevistador:** Nivel económico familiar

**Madre familia V:** ahora mismo muy malo, porque mi marido también está igual que yo, los dos estamos cobrando el subsidio, con lo cual ahora mismo malo. En su momento lo tuvimos muy muy bueno. De echo cuando esto sucedió el nivel era bueno. Ahora no. Por desgracia malo. La crisis.

**Entrevistador:** Porque el nivel económico varió mucho en estos cuatro años

**Madre familia V:** Muchísimo, muchísimo. En estos cuatro-cinco años...a ver, vamos a ver, estamos en el 2013. Exactamente hace cuatro años...es que esto empezó un poco antes de hace cuatro años. Te he dicho cuatro años, pero empezó quizá un poco antes, porque hace cuatro años yo me quedé en el paro y mi marido también, los dos al mismo tiempo; con lo cual hace cinco, casi, que empezó esta historia con mi hijo. Si cinco años, no cuatro. Y calló radical, radical. Muchísimo.

**Entrevistador:** ¿Cuántas personas convivís en el domicilio familiar?

**Madre familia V:** Cinco.

**Entrevistador:** ¿Me puedes decir los grados de parentesco?

**Madre familia V:** Pues mi marido, luego mi hijo el mayor que es con el que tuve el problema, tengo otra hija de dieciocho años, y un niño de catorce.

**Entrevistador:** ¿Actualmente convivís los cinco?

**Madre familia V:** Si.

**Entrevistador:** Siempre habéis convivido los cinco

**Madre familia V:** Si.

**Entrevistador:** ¿El tipo de zona en la que residís?

**Madre familia V:** Pues mira, a ver, vivo en una casa muy antigua, porque yo cuando me vine trabajaba...mi marido trabajaba en Simedeo. Cuando lo trasladaron, como lo trasladaron poco tiempo a un pueblecito de Bareo pues nos vinimos para Lude, la familia. Él, como pensaba que iba a ser por poco tiempo, que de echo lo fue, nos vinimos para Lude porque aquí teníamos vivienda que era la casa de mi suegra. De aquella la casa estaba bastante bien, pero vivimos en un barrio, en la zona de Lude más antiguo, que está muy muy deteriorado, o sea están muchos edificios en ruinas, y mi casa de echo la pobre está temblando por un lado y por otro. La vamos arreglando, digamos, lo que podemos; la vamos manteniendo, digamos, lo que podemos, pero ya te digo, es una casa un poco...como es. Vivimos en un edificio que son tres plantas y un bajo, que todo es nuestro, no es...no vive nadie más que nosotros; y digamos que yo utilizo dos pisos de los tres, utilizo dos aunque todos convivimos en el mismo. Vivimos todos en el primero, y el segundo lo utilizo, digamos, de almacén, para lo que no usas todo va ahí. Y bueno, la casa se deterioró mucho más con el tema de mi hijo, porque todo lo que él fue destrozando, digamos, como vino este inconveniente económico, pues hay muchas cosas que no se han podido arreglar, al no tener dinero para arreglarlas. Entonces, la casa ahora mismo, pues no reúne unas condiciones maravillosas, pero se puede vivir, pero no que reúna unas condiciones maravillosas ni nada similar. Digamos que vivimos un poco hacinados, porque es una casa no muy grande; a pesar del otro sitio, pues si, metes cosas pero lo que son las habitaciones son pequeñas, quizás les quedan un poco pequeñas para la edad que tienen los niños. Pero bueno, tal y como está la situación no te puedes quejar, vives y ya está. Y gracias a Dios no tengo una hipoteca que pagar, entonces pues estamos, bien más o menos.

**Entrevistador:** ¿Y la relación vecinal como es?



**Madre familia V:** Pues mira, como te decía que es una zona tan, digamos, deteriorada, y tan olvidada, hay muy pocos vecinos, muy poquitos, tengo... Ya te digo, nosotros vivimos en ese edificio que es como si viviéramos solos, y después tengo una vivienda enfrente donde sí hay vecinos, pero bueno, en general, los pocos que estamos bien, no suele haber problema. En general.

**Entrevistador: Y con el conflicto la relación tampoco ha variado ¿o sí?**

**Madre familia V:** No, para nada. Que yo creo...bueno, yo con mis vecinos de la zona del tema este nunca hablé. Yo no sé si ellos se enteraron, que si se enterarían me imagino, porque por mi casa la Policía vino muchas veces, muchas veces, en aquel tiempo. Pero a mi nunca me dijeron nada, ni lo he comentado, ni he tenido ningún tipo de problema por ello. Exceptuando con una vecina, que vivía más o menos cerca, bueno una que tenía un bar allí cerca, que coincidimos una vez en comisaría, porque ella iba a denunciar un robo en el bar, y coincidimos con ella estando mi hijo, entonces ella se enteró. Y de vez en cuando me pregunta “¿y tu hijo que tal está?”. bien. O sea ya te digo, nunca ha habido más...La gente no se metió en nada, básicamente. Porque yo muchas veces decía “con los gritos que se oyen en esta casa, las historias que hay ¿Cómo nadie ha llamado a la Policía alguna vez?”. Es que yo decía “es que si no llamo yo un día la va a llamar un vecino”. Y nunca. A mi me extrañaba un poco pero bueno. Yo creo que es gente que...en general, es una zona donde vive gente mayor. Ahora ya no, ahora tengo nuevos vecinos, reformaron alguna viviendas y entró gente más joven. Pero era gente mayor, que yo creo que opta por “no me meto en nada, cada uno en su casa que haga lo que quiera”. Pienso que es así, vamos. No sé.

**Entrevistador: Hablando del Programa Terapéutico, ¿cuánto tiempo llevas en la Unidad?**

**Madre familia V:** Ahora mismo ya estamos. Estuvimos, vamos a ver...es que a mi me cuesta recordar fechas, para eso sería mejor mi marido, mi marido para esas cosas lo calcula todo. A ver, cuando empezamos en al terapia mi hijo ya estaba dentro del centro de menores, y él tenía 16 años...cuando entró. Empezamos la terapia después, esto empezó en septiembre, a ver, 16, él nació en el años 93...no 2010 sería...y estuvimos, buf que mal calculo yo estas cosas. Pues mira él estuvo, en el centro de menores como 8 meses, durante esos 8 mese tuvimos la terapia, después de salir del centro, él tenía cuatro meses de libertad vigilada, yo creo que él vino a la primera sesión, después no quiso volver. Nosotros seguimos viniendo, y de echo después nos pidieron si estábamos interesados en tratar el tema junto a otros padres que tenían el mismo tipo de problema, y mi marido y yo seguimos viniendo a ello. Estaríamos en total un años, o un año y un mes, o...yo calculo eso más o menos. Bueno, siempre con... entre comillas, porque yo calculo muy mal.

**Entrevistador: ¿Veníais los dos?**

**Madre familia V:** Si los dos, mi marido y yo, los dos, los dos. A la terapia con la psicóloga en alguna ocasión vinieron mis otros dos hijos, la niña y el pequeño. Pero fueron una vez o dos a lo sumo. Pero bueno, alguna vez vinieron.

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia teníais las sesiones?**

**Madre familia V:** Pues, una vez al mes, más o menos, creo recordar.

**Entrevistador: ¿Cuánto tiempo hace que terminasteis?**

**Madre familia V:** Ya hace tiempo. Ya hace dos años, por ahí, dos años y algo, hará. No te fíes mucho de mis fechas que soy un desastre. Si estuviera aquí mi marido te dice con pelos y señales , día a día. Si, porque él empieza a relacionar cosas una con otras, a parte de que lo lleva...es muy...muy maniático para esas cosas, y lo calcularía muy bien. Así que si las quieres exactas hablo con él y te las traslado eh, sin ningún tipo de problema; sí que seguro que me las dice.

**Entrevistador: ¿Cómo conocisteis el programa? ¿Vinisteis derivados, no entiendo?**

**Madre familia V:** Vinimos derivados. Cuando nos mandaron a Muñol, a la Fiscalía de Muñol, hablamos allí con unos psicólogos, un grupo de psicólogos que pertenecía a la Fiscalía creo yo, y ellos nos hablaron de este centro, y nos mandaron para aquí, si.

**Entrevistador: ¿Fue por medida judicial? ¿Pusisteis denuncia a vuestro hijo?**

**Madre familia V:** Si

**Entrevistador: Hablas de que llamasteis varias veces a la Policía, ¿pusisteis varias denuncias, una única?**

**Madre familia V:** Hubo más de una. A ver, la primera denuncia que yo puse...Bueno yo llamé muchas veces a la Policía, la Policía me recomendaba denunciarlo. Es muy duro tener que denunciar a un hijo, y yo...me lo pensaba, me los pensaba; y un día lo denuncié, y me fui a Comisaría. De echo hicimos un parte de lesiones, tanto mi marido como yo; y al hacer ese parte de lesiones, el parte de lesiones directamente se convierte en una denuncia, digamos. Entonces tuvimos que ir a Comisaría, y cuando llegamos a Comisaría nos dieron la opción “una de dos, o usted se hace cargo de su hijo, a pesar de

haberlo denunciado, o dice que no se hace cargo de él y nos lo llevamos directamente". Y la primera vez, yo decidí hacerme cargo de él y darle una oportunidad. Pero la segunda no. La segunda vez que lo denuncié, lo denuncié, lo vinieron a buscar a casa, se lo llevaron a Comisaría, fui yo, me volvieron a hacer la misma pregunta, y yo dije que no podía vivir con él y entonces se lo llevaron directamente.

**Entrevistador: ¿Cuándo fue la primera denuncia y qué intervalo hubo hasta la segunda?**

**Madre familia V:** Uy Dios mío, no lo sé no te puedo decir. Mira más o menos, más o menos, puedo haber meses, meses, meses. Yo creo que la primera puedo ser...a ver, es que yo. Es que fue tanto tanto tanto. Mira, yo intenté muchas cosas antes de llamar a la Policía y de denunciar a mi hijo, de echo llamé a la Policía, pero a un amigo, a un amigo policía. Entonces él lo intentó asustar de alguna manera. Hasta que él me dijo "mira, yo creo que yo no puedo, esto...o partes a una denuncia o tal". Cuando yo empecé a tener problemas con mi hijo era el mes de mayo, o el mes de junio, y él tenía 15 años. Yo no lo denuncié hasta el año siguiente; y la primera denuncia la debí poner también sobre el verano, yo creo; y la definitiva en noviembre. O se, pasaron desde la primera hasta la segunda cuatro cinco meses más; por ahí. Pero bueno, fue una historia muy larga, por eso que...denunciar a un hijo es lo último de lo último. Yo no sé si tu tienes hijos pero me imagino que, pero...es lo más doloroso que le puede pasar a una madre. A parte de que se muera un hijo, lógicamente, que eso tiene que ser peor. Es muy fuerte, y entonces, aguantas aguantas aguantas, hasta que tomas la decisión de que le tienes miedo, y que te dan miedo tus otros hijos. Entonces ya es ley de supervivencia, ¿me entiendes?. Dices "aquí, o él o nosotros". Entonces hay que tomar la decisión. Y quizá el día que yo la tomé no fue el día más...peor, no. Hubo días peores, pero fue el límite que rebosó, ¿sabes?. Hubo un momento que dije "yo no puedo seguir viviendo así, ya me ha sobrepasado, ya no puedo más". Y ya está, lo denuncias y listo.

**Entrevistador: ¿Cómo era esa situación? Hablas de parte de lesiones, entiendo que hubo agresión física directa, ¿no?**

**Madre familia V:** Sí, sí. Es más, yo no lo denuncié la primera vez que la hubo, que hoy me arrepiento de no haberlo echo. Me arrepiento de no haberlo echo y de no haber dejado que su padre fuera a por él. Porque la primera vez que mi hijo me pegó...Vamos a ver, todo esto empezó...Mi hijo consumía porros buf, de forma desmesurada. Yo lo sospechaba que consumía, pero yo no pensé que tanto. Yo empecé a notar la falta de dinero de mi cartera, y un buen día. A ver, yo notaba, yo decía "yo juraría que tenía tanto". De aquella ya te digo, yo no tenía problemas económicos, y era fácil que a lo mejor en mi cartera, yo fuera al cajero y llevara 300€, no era difícil, era fácil. Y de la misma manera que eran 300 podían ser 150, da igual. Y entonces, pues, pagabas cosas, pagabas tal, pues no te dabas cuenta a lo mejor. Hasta que un buen día yo sabía que positivamente en mi cartera había visto por la mañana que tenía un billete de 50€. Cuando mi hijo iba a salir de casa yo, no sé porqué, miré la cartera y "me faltan 50€". Como yo ya tenía mis dudas y mis sospechas de que él andaba con gente rara, de echo yo ya había pedido ayuda a gente, a un cuñado que tengo médico le había pedido "mira, yo quiero que veas a mi hijo, que tal...". Pues inmediatamente me fui a por él, "¿dónde está mi dinero?" "yo no tengo tu dinero, yo no te he quitado nada". Entonces yo, lo dejé ir, y lo seguí. Y...bueno, realmente ese día no lo seguí, lo hice muchas veces después pero ese día no. Ese día dio la casualidad de que yo me iba con alguien, y cuando cogí el coche de repente lo ví con unos chavales, con unas trazas no muy agradables, dándole algo unos a otros. Un intercambio. Lógicamente me bajé del coche y le dije "¿los 50€ verdad?", consumiendo porquería. Me enfrenté con los otros chavales, que se enfrentaron conmigo igual, "si su hijo hace lo que hace será cosas suya", y cosas similares. Lo de siempre, y entonces, pues bueno, ahí paso. El echo es que claro, cuando yo empecé a notar esa pérdida de dinero, yo venía y me pedía dinero, y yo un día le dije que no, "es que se lo debo...". Es que era constante, o tengo un cumpleaños, o se lo debo a un amigo. Entonces yo cogí y le dije "no te creo, no te creo, pues lo voy a llamar"; porque además el amigo eran amigos desde que eran así (hace gesto de amigos de la infancia), y la madre muy conocida mía. Pues claro, era mentira. Yo estaba con el teléfono en la mano, se vino a mi como una fiera, como una fiera, que no lo llamara "no tienes nada de que hablar con él", como una fiera, con la pierna por delante, y me dio una patada en un costado...espectacular. Que yo, no sé si lo tuve o no, no fui al médico. Coincidió que ese día nos marchábamos a Fudán, con mi hijo pequeño que tenía un torneo de fútbol; y mi hijo pequeño se marchaba poco más de medio hora después, o una hora, en el autobús; y yo estaba preparando maletas, y estábamos preparando todo; y de echo él también iba. Mi hijo pequeño iba en el autobús y nosotros nos íbamos en coche. Y, yo con todo el dolor que tenía, que no aguantaba...su padre se tiró a por él, yo no le dejé, le dije "déjalo", porque me daba miedo, porque no quería una situación así; y me metí por medio de los dos, los separé y le dije "venga, déjalo, luego hablo yo con él". Bueno, pues nos fuimos a llevar al pequeño al autobús, y cuando volvimos, el otro se había atrincherado en casa; cerró el portal por dentro, que tenía un cerrojo, no nos dejaba abrir la puerta. Claro, yo me

imagino que, lo que temía, era que su padre le rompiera la cabeza; y entonces...que era lo que su padre quería, y quizás debía haberlo echo, porque igual había atajado las cosas, no lo sé. No merece pensar en lo que pudo haber. Entonces yo le dije "Hugo, déjame, por favor, al padre, voy a intentar hablar con él". Le pedí por favor que me abriera la puerta. Al final me abrió la puerta, y yo lo intenté por las buenas, con besos, abrazos, "sabes que yo te quiero, sabes que no sé cuanto, pero esto no puede ser, porque casi no puedo respirar, tengo un dolor horrible, por qué me has hecho esto". Me pidió perdón. Nos fuimos para Fudán, yo no aguantaba el dolor, estuve pero...un mes muy fastidiada. Y cuando volvimos de allí la situación siguió, y siguió, y cada día era una cosa. Todo empezó porque yo trinqué el dinero. En cuanto yo empecé a guardar el dinero y a no darle el dinero empezó la violencia. Día tras días, lo gritos. Yo preparaba maletas porque nos íbamos de viaje y él me las deshacía "pues ahora no te vas, pues ahora no sé cuanto". Me deshacía las maletas, me...Hasta que empezaron las amenazas con cuchillos, entonces ya...empezamos con algo mucho más serio. Se ponía loco, cogía cuchillos, amenazaba con clavarnos los cuchillos a nosotros y luego con suicidarse; amenazaba con suicidarse directamente...era una cosa desmesurada, desmesurada. Entonces pues, las primeras veces lo calmabas, lo parabas... hasta que yo ya, mi hijo pequeño escapaba de casa, no quería volver. Llamé a la Policía, claro, lógicamente. Un día su padre lo trincó, lo agarró y llamamos a la Policía; otro día llamamos a la Policía, a la ambulancia, al 061, no se calmaba, le dieron tranquilizantes, lo llevaron al psiquiatra, bueno...Ya te digo, fue...horrible, horrible, entonces pues no sé, no sé que más quieres que te diga. Yo historias de esas tengo miles, miles. Nos íbamos a veces de casa por la mañana, en el...había días que te ibas por la mañana, él durmió o lo que sea, y decíamos "no volvemos"; nos íbamos los cuatro y decíamos no volvemos, para no tener nada con él; y nos llamaba por teléfono "¿Dónde estáis", "pues a ti no te importa, estamos haciendo compras o haciendo cosas, ¿Qué quieres?", "quiero que vengas ahora mismo" "pues no", "pues como no vengas ahora mismo me voy a cortar las venas, o voy a coger y voy a romper la TV o te vas a enterar", y oías boom boom, golpes...unas cosas espectaculares. Y entonces pues aveces...yo las primeras veces yo volvía, por miedo a que de verdad se hiciera daño. Luego llegó un momento que ya no, opté por apagar los teléfonos, no se los cogía, y entonces era peor; cuando lo encendías y te conseguía hablar, buf, dios mío, las amenazas eran espectaculares, los insultos ya no te quiero ni contar, lo que salía por su boca era...él me insultaba a mí, a su padre, a sus abuelos, a sus tíos. Porque yo lo intenté todo. A ver, a mi madre yo no le contaba nada, yo no quería contarle nada, y se lo había contado solamente a una de mis hermanas porque mi cuñado precisamente era médico entonces, pues fui a pedirle ayuda a ella. Hasta que ya cuando lo denuncié me vi en la obligación, claro, de contarle a mi madre, pero mi madre...mi madre tiene ahora 82, pero es que aún hace cinco años ya tenía setenta y muchos años, yo no quería disgustarla, y...acababa de enviudar,y...no sé cosas que no. Y ya no sabes el orden de las cosas. Llegó un momento en el que él se dedicaba, para conseguir dinero, tenía hachis en casa, yo le encontraba una pesa, cortaba...pero delante de mis narices. Llegó un momento en que "yo en esta casa hago lo que me da la gana". Cortaba el hachis allí delante, y lo colocaba, "esto lo voy a vender y por esto me dan esto, y por esto lo otro". Aquello era...era una locura, rompía las puertas, todas, a patadas, a puñetazos. Rompía puertas, rompía mesas. Bueno..cristales, se hacía daño él porque iba contra los cristales con la cabeza, con los puños, se cortaba, tenía..buf... puntos. Bueno, es que era una verdadera locura aquello. Yo lo pienso "¿Cómo pude llegar a soportar tantas cosas antes de denunciarlo?". Pues no lo sé. Por miedo, por..por..no lo sé. Pero bueno, yo al final, más que denunciarlo yo por mí, yo le tenía miedo, terror, le tenía terror, pero terror. Más que por mí lo hice por mis hijos, por mis hijos. Mi hijo pequeño lloraba todo el día "es que yo no quiero que viva aquí, tienes que echarlo de aquí"; y era un niño, tenía 10 años. Y tenía miedo. Un día se escapó de casa, cogió unas llaves y se largó y yo bajé y lo encontré hablando con un señor en la calle diciéndole a un señor "es que mi hermano está loco". Y entonces llega un momento que dices "no puedo"; porque les haces daño. De hecho mi hijo pequeño ha quedado muy tocado, muy tocado, por esta situación. Y ahora la estamos pasando muy mal con él, porque, ahora el mayor lo quiere educar, que tiene delito, el hermano no se lo consiente. No se lo consiente porque, porque no, porque dice "¿y quieres eres tu para educarme a mí, después de todo lo que has hecho?". Y el mayor lo quiere educar, y yo no se lo consiento tampoco, y digo "¿pero quien eres tu?". Porque todavía hay...La violencia física pasó, y durante mucho tiempo la verbal también, apero ahora vuelve la verbal. Y según él todo es porque yo no sé educar a mi hijo pequeño, y entonces, cada vez que yo le digo que no se meta, le digo "si estamos tu padre y yo en casa tú no te tienes que meter en lo que haga tu hermano, ahí estoy yo, tú no le dices nada". Pues se pone como una fiera conmigo. "Me quitas la razón delante de él, y la culpa de que sea así es tuya, y va a salir peor que yo, y..." Y empieza "eres una gilipollas, una hija de puta, una no sé que...". Bueno, la última fue ayer sin ir más lejos. Lo eché de casa, le dije "mira, esto se acabó, yo no te

tengo porque...". Hace tres o cuatro días fue, penúltima, que soltó, me dio por lo bajo "lo que tenía que haber...", "mira yo estoy hasta las narices-le dije-yo ya no aguanto más, porque yo no fui la que hice todo lo que hiciste tú. Yo jamás en la vida insulté a mis padres, y por su supuesto nunca les pegué", y entonces me contestó por lo bajo, con un tono un poco bajo, creyó que igual no lo oía, pero me dijo "lo que tenía que haber echo era haberte matado porque eres una hija de puta y no vales para nada". Y eso fue hace cuatro días. Entonces ayer me cansó, mucho, porque yo no estaba en casa, mi hijo pequeño me fue a buscar porque sabía donde estaba; porque empezaron a pelearse por un mando de una televisión. Él se pone al nivel de un niño de 14 años; entonces yo subí a casa y le dije "se acabo, el mando de la TV, la va a ver tu hermano, porque lo digo yo". Pues ya se pone como una fiera conmigo, entonces empieza. Y entonces le dije "mira, no te lo consiento más, te largas de mi casa, y te largas ya", que normalmente cuando le dices eso te dice "va a tener que venir la policía a sacarme"; pero ayer no, ayer debía de tener a lo mejor algún plan porque me dijo "me voy yo, tu no me echas". Todavía no apareció por casa. Sé donde está, porque lo sé de sobra; se va a casa de un amigo que vive solo, y allí se queda. Por eso te digo, que sigo, de alguna manera...que yo pensé que esto estaba olvidado, pues no. No sé porque vuelve. Yo insisto, yo creo que no consume nada, el dice que no, y yo estoy convencida de que no, porque gracias a Dios, que yo creo que tuvo mucho que ver en esto, después de estar en el centro, y después de estar tal, él volvió a consumir, pero con el tiempo, pues un buen día, le dieron varias crisis de ansiedad durante un tiempo, pero varias, muy gordas, muy muy gordas. Él es muy aprensivo, como yo, que yo también lo soy, bueno yo ya no lo soy tanto, lo es más él que yo; y le dieron muy fuertes. Fue al médico, y le asustó muchísimo, y gracias a eso dejó de consumir. Dejó de consumir una temporada, y un día...estuvo bien durante un tiempo, y un día volvió a fumarse un porro después de estar meses bien, y me vino a casa llorando "mamá por favor, no te enfades conmigo pero es que me encuentro muy mal, volví a fumar, sólo le di dos caladas". Y o daquella ya no estaba aquí. "Pero no me encuentro bien, me encuentro muy mal muy mal muy mal". Yo me pasé noches enteras a los pies de su casa con esas crisis de ansiedad porque le daba miedo dormirse él solo.

**Entrevistador: ¿Esto fue después?**

**Madre familia V:** Mucho después. Le daba miedo dormir. Horas me pasé a los pies de su cama. Y luego te lo agradecen como te lo agradecen, es que es increíble, es que yo no les entiendo. No lo entiendo. Yo es que mi hijo por mucho que lo intente...tiene un carácter muy fuerte, muy fuerte; y cuando él está convencido de que tiene la razón y no se la dan, pues él...su reacción...ya no es pegar, que él ahora mismo a mi ya no me levanta la mano, pero sí es insultar. Y además insulta, y hace daño, y sabe que hace daño, y lo hace precisamente porque sabe que hace daño. Luego se arrepiente. Él dice que no.[...] Después de eso, él me lo agradeció mucho,yo lo sé, mucho. Y de echo durante un tiempo estubo muy bien conmigo, yo estaba feliz, decía "vaya, he recurado a mi hijo". Y bueno, a ver, yo sigo pensando que lo he recurado, lo que pasa es que él...el orgullo le puede, le puede, lo de pedir perdón es una cosa que no está en su vocabulario, sólo lo pide en extremis. De hecho, cuando un fin de semana sale de fiesta, si viene un poco cargadito de alcohol, entonces es cuando sale su buena vena, sale el cariñosos, sale el niño que realmente es. Porque yo, nadie me lo quita de la cabeza. Mi hijo, es un niño que tiene muy poquita personalidad, muy poquita, se dejó llevar por gente que tal; él no tiene mucha personalidad, es débil de carácter. Es débil de carácter exactamente para definirlo y además es demasiado bueno, a pesar de todo esto que pasó, es demasiado bueno, y era demasiado bueno. Y es algo que él no quiere ser, que el quiere ser de otra manera. Él quiere ser malo, no quiere ser bueno. Yo creo que él piensa que ser bueno, es malo, que si eres débil, que si eres bueno, los demás se ríen de ti. Estoy convencida, además. Y entonces él se creó una fachada que realmente no es la cierta. Y a partir de ahí dedicó su vida a creerse...yo no sé que. Creo. Estoy convencida de ella, a lo mejor me equivoco. No lo puedo saber.

**Entrevistador: Volviendo otra vez a las denuncias, hubo dos denuncias, ¿la decisión la tomasteis...o hubo más?**

**Madre familia V:** Hubo dos, denuncia denuncia hubo dos. La Policía vino muchas veces a casa, muchas. Pero bueno, la Policía venía, lo amenazaba...y luego nos preguntaba "¿van ustedes a poner denuncia?", no denunciábamos, entonces la Policía se iba. Luego si...dos denuncias.

**Entrevistador: De esas dos denuncias, ¿tomasteis la decisión conjuntamente tú y tu marido, hubo uno de los dos que tomó más esa decisión, y qué sucesos pasaron para que tomarais esa decisión?**

**Madre familia V:** Pues mira, a ver. No nos llegábamos a poner de acuerdo la mayor parte de las veces. Cuando él quería denunciarlo, yo no; y al revés. Eso sucedía muy a menudo. Mi marido era partidario a veces de denunciarlo, y hablábamos la próxima vez lo denunciemos, y llegado el punto, quizás era más

fuerte yo de “lo denunció ya”; y era él el que me quitaba la idea de la cabeza. Y otras veces pasaba al revés. La última decisión la tomé yo, fui yo. Bueno él también iba ya con la idea, pero...fui yo. O sea, si yo hubiera dicho que no hubiera quedado en no. Pero fui yo, yo dije “ya no puedo más, hasta aquí llegamos”. Es más, me senté en un sillón, miré a mi hijo, y le dije “Hugo, lo siento, lo siento de verdad pero no puedo más, te tienes que marchar porque yo ya no puedo más”. Pues ya te digo, la última la tomé yo, él estaba de acuerdo, pero la última la tomé yo, claramente la tomé yo.

**Entrevistador: ¿Y qué fue lo que pasó exactamente?**

**Madre familia V:** Pues mira, ya llevábamos bastante tiempo con las amenazas estas de cada vez que salí de casa llamaba por teléfono, de voy a romper esto, voy a romper lo otro, voy a hacer esto, voy a tal. Pues, un día, la última vez que llamó en ese sentido, amenazando con estas cosas, yo llegué a casa y me encontré mi casa destrozada. Me había tirado una estantería completa donde yo tenía figuras, tenía cosas, me rompió cosas una por una; me había roto...bueno, de todo, de todo. Yo llegué al salón de mi casa y me encontré papeles, todo tirados por el suelo. ¿Como si me hubieran entrado a robar? Lo mismo. Todo tirado, y todo roto, y todo...Y yo vi aquello, y se me calló el mundo encima, “esto se acabó, así no podemos seguir”. Y yo no sé si fue ese mismo día, ya no recuerdo exactamente si fue ese mismo día o al día siguiente porque yo no estaba, no estábamos en casa, y me amenazó otra vez por teléfono, con romper, con tirar, con hacer, con no sé cuanto. Y entonces yo cogí , y le dije a mi marido “esto se terminó”; porque yo le tenía miedo ya al entrar en casa. Entonces le dije “llama a la Policía”. Nosotros no estábamos en casa pero sí estaba mi hija, y nosotros estábamos con el pequeño, y mi hija estaba en casa. Le dije a mi marido “llama a la Policía, dile que nosotros no estamos, que se adelanten, para que entren delante de nosotros, porque yo le tengo miedo”. El caso es que, llamamos a la Policía, la Policía nos esperó abajo, yo abrí el portal de mi casa, y cuando iba a subir, mi hijo, después de llevar toda la tarde montando un numerito, venía todo vestido de guapo para irse de fiesta. ¡Se iba de fiesta!, recién duchadito, recién afeitadito, ¡se iba de fiesta! Y entonces, bajaba por las escaleras, me oyó entrar, y le digo “¿tú a donde vas?”, “yo me voy, a ti que más te da”, y le dije “yo que tú empezaba a subir”, hice así (hace gesto de “ven”), y entró la Policía. Subió arriba, y mira, me he engañado, lo de la estantería y lo de tal fue ese mismo día; porque yo pensaba que lo había visto yo antes, pero no, me llamó mi hija “mamá, Hugo está rompiéndolo todo, Hugo está haciendo tal”; mi hija toda asustada. Pero con ella nunca se enfrentaba, con la hermana nunca se enfrentaba, era muy raro.

**Entrevistador: ¿Insulto o algo a su hermana?**

**Madre familia V:** Sí, insultos sí. Pero no se solía enfrentar. ¿Por qué? Porque mi hija se solía mantener muy al margen de todo. Mi hija...las pasó mal, más por detrás; pero ella conseguía mantenerse al margen, pero en otros momentos; cuando él se volvía loco ella procuraba “me voy a mi habitación”. Tuvo amenazas que mi hija de echo tuvo crisis asmáticas por culpa de él, tuvimos que llamar una vez a una ambulancia por una crisis que tuvo ella, y...bueno. Es que hay tantas cosas que se te olvidan. Ahora conforme vas recordando te viene otras cosas a la mente. Una vez vino el 061 a atenderla a ella por una crisis que tuvo por culpa del hermano, porque la amenazaba también y porque se peleaban. Mi hija es cinturón negro de kárate, se examina par 2º dan, de aquella, hace cuatro años, ya era marrón o negro, tiene fuerza; no es...es pequeñita, pero muy matona, y entonces su hermano no se las ponía fácilmente, porque mi hijo es...no es nada, es muy poquita cosa mi hijo mayor. Tu lo ves ahora y tiene 20 años y parece que tiene 16, quedó chiquitito, delgadito, no es...nada. Y fue ese mismo día, cuando yo llegué, entré en el salón, y me encontré la estantería en el salón, todo tirado, tal. Él se iba de fiesta pero me dejaba la casa arrasada. Él se iba de fiesta. Subió la Policía, me senté en el sillón, me eché a llorar, vi todo aquello, me volví a mi hijo y le dije “Hugo, lo siento, pero quiero que te vayas de mi casa, no te quiero ver, no te quiero ver, quiero echarte de mi casa, vete, vete”. Y le dije a la Policía “por favor, llévenselo”. Y entonces se lo llevaron, a comisaría, nos dijeron a mi marido y a mi que fuéramos a comisaría para firmar la denuncia, y cuando estábamos allí me volvieron a preguntar. Y él estaba sentado, en un banco allí, lo tenía allí, el tío agarrándose la cabeza como diciendo “que he hecho”. Y yo, lo miré, y me volvía mi marido y le dije “ahora sí, lo siento pero va palante”, me senté delante de la Policía y le conté todo lo que llevaba sin contar meses, las amenazas, los cuchillos, todo, todo. Después, cuando llegué a Fiscalía y la fiscal me enseñó todo lo que había declarado se me vino el mundo encima, porque, claro, era muy fuerte lo que ponía allí. De hecho me lo dijo “esto es muy fuerte, quiero que se ratifique lo que pone ahí, y tenga en cuenta-me dijo además-que si ahora dice lo contrario, usted está mintiendo, entonces podemos ir contra usted porque esto no es ninguna broma”. Entonces, bueno, no te queda otra que ratificarte en la verdad, es la verdad y punto. Pero fue ese día sí, fue ese día, yo llegué a casa y me encontré mi casa destrozada, y no me quedó otra, no me quedó otra. Sobre todo, llegó un momento además en el que yo veía que a mi hijo no lo sacaba del mundo en el que estaba metido como

no sacara fuera de aquí. Era un tema que discutíamos muy a menudo mi marido y yo. Y yo le decía que existía la posibilidad, igual se nos lo llevamos fuera de aquí, de mandarlo a otro lado, mandarlo...Claro, yo no me podía ir fácilmente de aquí, yo tengo otros dos hijos que están estudiando, que están en el colegio, yo no podía. Te planteabas la posibilidad de mandarlo con familia fuera, pero tu no puedes responsabilizar a otra familia y meterle un problema tan gordo en su casa, porque mi marido me decía "si de verdad está tan enganchado, lo va a conseguir aquí o en cualquier parte, lo va a buscar, no es cuestión de sacarlo de Lude, es cuestión de ayudarlo a quitarse el mono". De hecho, bueno, habíamos ido muchas veces a CAD, antes de hablar con él, yo había hablado con trabajadoras sociales, para saber como hacer, para intentar ayudarlo...Lo han intentado con todo el mundo. Había hablado con psicólogas, había...yo ya no sabía que hacer, lo había intentado todo, todo, y cuando ya no puedes más. Lo has intentado todo y ves que no puedes...

**Entrevistador: Y la primera vez que tuviste esa agresión, ¿cómo te sentiste tú?**

**Madre familia V:** Muy mal, a mi se me vino el mundo encima, lloré, ese día, y yo creo que el mes entero, porque...me dolía, me tardó mucho en curar, y cada vez que notaba esa punzada ahí para mi era como si me estuviera dando otra, vamos era pensar que había sido mi hijo, mi propio hijo el que me había dado una patada para mi era horroroso. Horrible, yo nunca me he sentido peor, en mi vida, nunca. Es que lo recuerdo con horror. Nunca me sentí peor. Te sientes muy mal, te sientes mal. Pero es tu hijo, y dices "le voy a dar otra oportunidad, le voy a dar otra oportunidad". Piensas todos los días, te acuestas pensando "voy a hablar con él y le voy a decir esto, y esto, y esto". Yo todos los días me acostaba así, y me levantaba pensando lo mismo "bueno, voy a ver, si lo pilló bien, y entonces le hablo", y entonces me acercaba "oye Hugo, a ver, tenemos que hablar", no quería hablar; y entonces, en cuanto tú lo intentabas, a la mínima que no le gustaba oír, empezaba, a elevar el tono, a insultos, a no sé cuanto. Y tú todos los días, todos los días, "bueno como el otro día por ahí no pude hoy voy a intentar mejor decirle otra cosa". No había manera.

**Entrevistador: Y tú la explicación que le dabas era un poco el tema este de las drogas, ¿no?**

**Madre familia V:** Claro, es que...yo era siempre el mismo tema, yo le decía "Hugo, no te das cuenta de que te está haciendo daño esto que estás tomando", "yo tomo lo que me da la gana, yo hago lo que quiero, es mi cuerpo, hago lo que me da la gana". Bueno, eran unas cosas, es que bueno, una sarta de barbaridades salían por su boca. A parte de que mentía, mentía. Porque, con el tiempo, yo siempre pensé...bueno durante aquel tiempo antes de ingresarlo era cierto que solo eran porros, porque de echo le hicieron analíticos y solo salía porro, pero después, al salir del centro consumía cocaína. Y yo no lo sabía, me lo confesó un día. Cuando le dieron los ataques de ansiedad, empezó a encontrarse mal, entonces me dijo que un par de veces había consumido coca. Entonces, a mi aquello ya...ya me resultó...pero vamos...yo es que...Es que él me decía "es tu no te das cuenta de que no dices más que tonterías, porque los porros los fuma todo el mundo, todo el mundo, hasta los padres de no sé quien fuman porros, hasta el padre de no sé quien, si un montón de médicos, un montón de abogados, un montón de gente fuma porros, y no les pasa nada"; y yo "mira Hugo, eso no es verdad, eso que me estás contando no es verdad, no todo el mundo fuma porros, efectivamente los consumirá mucha gente, yo no te digo que no, pero a unos le harán más daño y a otros menos, a ti te están haciendo mucho daño, ¿tú no te estás viendo?". Mira, era un esqueleto viviente, un esqueleto, no comía bien, se embutía cuando venía con los porros, de noche, porque le daba el apetito, pero comía mal, no comía bien; dormía horas y horas y horas. Era horroroso, y era un esqueleto viviente, pero un esqueleto. Y lo veías, ahí, se sentaba en su habitación en el borde de la cama, allí, y lo vas a ver porque sí, porque esto es así, es la vida que me da la gana a mi y lo hago, y punto. Y allí, te ponía la droga y yo le decía "¿pero tú no te das cuenta que yo no puedo tener eso en mi casa?, que tienes un hermano de 10 años que cualquier día...". Además, un hermano que tiene un problema muy gordo y lo tuvo siempre, lo tiene desde pequeñito, todo lo lleva a la boca, todo; es que hoy con 14 años está todavía con algo en la boca, encuentra un juguetito y lo mete en la boca. Es un niño con un nerviosismo extremo. Y yo le decía "¿pero tú no te das cuenta que cualquier día tu hermano se mete una cosa de esas en la boca y se puede morir?". Pues le daba igual, "pues que no venga por mi habitación que no tiene nada que entrar en ella". Y así vivíamos. Yo, cuando él no estaba registraba su habitación, y me encontraba cosas, lógicamente. Pues no se lo podía decir, porque si le decía que había visto aquello es que había entrado en su habitación, y había registrado su habitación, y entonces empezaba a amenazas, "si vuelves a entrar en mi habitación te mato, si vuelves a andar con mis cosas no sé que".

**Entrevistador: En cuanto a las agresiones, hablas de amenazas, agresiones físicas, insultos, a ti, a tu marido**

**Madre familia V:** A mis hijos...a los hermanos no tanto, no tanto. Era más contra nosotros, más contra nosotros porque a parte yo procuraba separar a los niños. En cuanto empezaba una bronca similar, yo metía al pequeño...le decía a la hermana "llévatelo, por favor llévatelo de aquí", que también ella también era pequeña. A ver, ella tenía 15 años, porque el mayor y la pequeña se llevan 20 mese, 21, no se llevan ni un año; vamos a ver, se llevan un año, pero quiero decir, se llevan un curso en el colegio porque el mayor nació en enero y ella en octubre, entonces se llevan muy poquito. Entonces yo procuraba apartarlos, pero bueno, ellos lo oían, y lo veían; incluso a veces intentaban meterse por medio porque mi marido llegaba un momento que tú le tenías miedo, él te venía, te amenazaba, iba a la cocina, cogía un cuchillo, y te venía con el cuchillo. Que a veces...la mayor parte de las veces de echo, no era con intención de hacerte daño con él, era una amenaza, era a meterte miedo, era a asustar. Pero claro, en el rifi rafe, se lo voy a quita, no sé cuanto, cualquier día podía suceder una desgracia, porque te lo clavabas. Entonces mi marido tenía ya una barra, tipo un bate de beisbol, para cuando el tío viniera con un cuchillo o lo que sea, inmediatamente echaba la mano encima del armario y ponía la barra por delante. Y de echo...yo a mi marido...y mi marido siempre lo decía, se frenó muchas veces. A ver, nosotros pedimos ayuda al Policía este primero, que era amigo. Realmente amigo nuestro no era, era amigo de un amigo. O sea, le pedimos ayuda a un amigo y este nos dijo "yo tengo un amigo muy amigo que es policía!. Me lo presentó, fui a hablar con él a comisaría, le expuse la situación. Entonces él se ofreció a dar una vueltecillas por la zona por donde él se movía, de echo hicieron varias redadas de porros por las zonas, él estaba en algunas. Y se ofreció a eso, incluso vino a mi casa. Yo le llamé un día, cuando estaba con la droga encima de la cama, lo llamé a él sin decirle que tal. Y vino, y habló con él, le intentó razonar, le explicó tal. Empezó por las buenas, pero se le puso muy chulo y acabó por las malas. Le dijo "mira, conmigo así no, porque te llevo ya, llamo a una patrulla ahora mismo- él venía de paisano, eh- llamo a una patrulla ahora mismo y te llevo para comisaría pero ya. Yo he venido aquí a hablar contigo por las buenas, y si quieres bien y si no también". Y yo...es que se me van los hilos, te iba a comentar... ah si, lo del cuchillo. Que él amenazaba pero realmente no quería hacer daño, no quería hacer daño, tú lo notabas que...Pero claro, el miedo estaba ahí, de decir, a ver, alguna vez que se ponga loco, de amenaza sería, y te clava el cuchillo y tal. Pero bueno, los morados eran habituales, contra mi era...bofetadas, pero hasta...tal. Pero...con la mano abierta...pero el daño que hacía era...boom, pero un bofetón por un lado y por el otro. Eran espectaculares las bofetadas, yo...vamos es dolor era horroroso. Bueno, escupiendo, te escupía a la cara, te...a su padre igual. Mi marido es una persona con sobrepeso considerable. Pues, a por él. Bueno, los insultos ya eran habituales de "eres un gordo de mierda, no vales para nada, para que te sirve ser ingeniero si total estás en el paro". Encima de que tú tienes tu propia desgracia encima te la restriega, y eran constantes. Lo empujaba, le daba puñetazos en la barriga. Mi marido tenía la barriga llena de morados, por todos los lados. Y lo que te iba a comentar es que mi marido de aquella estaba imputado, de alguna manera, sí estaba imputado. Tenía un juicio, en la obra en la que él trabajaba había muerto un empleado. Él no era responsable directo del tema, pero bueno, cuando sucede una cosa así imputan a unos cuantos. De hecho, con los años, el juicio fue hace, dos, tres...ni siquiera...tardó cinco años por lo menos, lo declararon inocente total, no tenía nada que ver y tal. Pero de aquella el policía este que vino a casa, el amigo éste, se lo advirtió, le dijo "no le toques ni un pelo a tu hijo, ni un pelo", porque él nos amenazaba constante con denunciarnos si le tocábamos; él pegaba, pero a nosotros nos amenazaba "os voy a denunciar". Si tú le dabas a él "te voy a denunciar". Entonces este amigo policía nos dijo "no se os ocurra ponerle un dedo encima, porque como os denuncie él primero, lo tenéis claro, tenéis un problema". Y nos lo dijo varias veces, "adelantaros a él, adelantaros a él porque son muy listos los jóvenes de hoy". "adelantaros a él" nos dijo varias veces, "denunciarlo primero". Y de echo, cuando fuimos a hacer el primer parte de lesiones, que después tiramos para atrás con la denuncia, mi marido tenía un montón de moratones, por los brazos, por la tripa; yo igual, tenía moratones. Yo tenía un golpe...me había dao un golpe cerca de un ojo, tenía un poco hinchado un ojo. Un poco de todo teníamos. Y fuimos al ambulatorio. Nos hicieron un parte de lesiones, luego fuimos a comisaría, fue cuando dimos para atrás luego con la denuncia, por eso de que...vamos a darle la oportunidad esta vez, pero...Hicimos muy mal. Yo ahora, si cualquiera me lo dice, lo digo claro, "a la primera lo echas, a la primera denuncia, no esperes dos, no le des otra oportunidad, de ninguna manera, por muy hijo tuyo que sea". Luego yo tuve mucha gente, mucha gente, muchos amigos, que me dijeron "que valiente fuiste", y les digo yo "pues no, si hubiera sido valiente lo hubiera denunciado a la primera". Porque...luego había gente que me decía "es que todos son iguales", padres de otros chavales de su edad, que me decían "que valiente". Yo sabía que en su casa tenía situaciones más o menos, que no llegaban a tales extremos, porque a lo mejor no llegaba a tales extremos, pero que había violencia. Y me decían, "que valiente fuiste". Pero claro, eran casos en lo que a lo mejor no había hermanos

pequeños, entonces es más fácil de sobrellevar, puede ser. Yo decía “no fui valiente, si hubiera sido valiente lo hubiera denunciado la primera vez, no hubiera dejado que surgieran tantas cosas, y que mis hijos pequeños hubieran visto tantas cosas como vieron”. Hoy me arrepiento mucho.

**Entrevistador: Y esas situaciones ¿cómo se iniciaban? ¿había un desencadenante?**

**Madre familia V:** Siempre la droga, es que era eso. Siempre era o te pido dinero, mintiendo de “hoy tengo un cumpleaños”. Y claro, yo las primeras veces le daba. Porque además no me pedía mucho, porque era cinco euros, “dame cinco euros que tengo un cumpleaños”. Bueno, cinco euros. Pero es que resultaba que con cinco euros él compraba un poco de droga y la vendía. Y yo no lo sabía. Empezaron con lo cinco, y entonces cuando empecé a notar yo que aquello...decía yo “tanto cumpleaños, tanto cumpleaños”. Cada semana era un cumpleaños. Le decía que no, pues ahí empezaba, ahí empezaba. “que me des dinero, que me des dinero y que me des dinero”, “que no te lo doy, que no me da la gana de darte el dinero”. Pues ya empezaba. Si yo estaba haciendo la cama, él venía y me la deshacía; lo que yo hacía, él me lo deshacía. ¿Si yo acababa de planchar la ropa? Toda la ropa me la tiraba al suelo, entonces claro, empezaba por ahí. Empezaba por ahí, yo me enervaba, por yo es que tal (hace gesto como de rabia). Yo...legó un momento...al principio yo lloraba, al principio, luego no, luego me encendía. Me encendía y decía “a mi este no me gana la batalla”, y entonces iba a por él, bumba, bofetón. Me lo devolvía. Podía más que yo. Me hacía más daño él a mi que yo. En cuanto me devolvía el bofetón se metía su padre por medio, y entonces la violencia era...vamos, es que aquello era hasta que iba a la cocina, a por un cuchillo, amenazaba con esto, amenazaba con lo otro, o rompía un mueble. A mi me rompió todas las puertas que no están en los escritos. Las puertas de la sala tenía cristales, los cristales de las puertas, los del cuarto de baño lo mismo, el mueble de medicamentos del baño, también con cristales, también me lo rompía. Todo lo que tuviera cristal se iba al garete. Los muebles de eso, del centro del salón, la agarraban, bumba, al suelo, con todas sus fuerzas. Y entonces era, pues eso, empezaba por una cosa tonta, vamos, tonta no, pues eso, simplemente yo me negaba a hacer lo que él niño quería, y empezaba por ahí y acaba...Claro, yo me enfrentaba a él y él a mi.

**Entrevistador: Y en esos momentos ¿cómo te sentías tú, como crees que se sentía él? ¿Qué pensabas en esos momentos de violencia?**

**Madre familia V:** Yo, al principio, yo me ponía muy nerviosa al principio. De echo tuve varios...yo soy una persona físicamente, no físicamente, mentalmente muy fuerte, muy fuerte, quiero decir con mi mente me resulta, digamos, fácil controlar. Entonces yo tenía...a mi me temblaban las piernas, yo me ponía nerviosa, mi corazón empezaba a latir a 300.000 por hora, y yo simplemente me sentaba, coger aire, respiraba, me autocontrolaba. Al principio lloraba de los nervios, luego no, conseguía controlar el llanto, para que él no me viera llorar, porque él además inmediatamente venía y me decía “eso, ahora vete de víctima”, porque me veía llorar. “Ahora vas de víctima, primero las haces y ahora vas de víctima”, me decía. Y yo por la buenas le decía, siempre le decía “es que soy la víctima, ¿os es que tu no te das cuenta de que soy la víctima?, me estás haciendo daño, soy la víctima”; “empezaste tú, la culpa fue tuya”. Lo de siempre. Entonces yo las primeras veces me sentía muy mal, y lloraba y me...luego no. Luego empecé a ponerme, que yo no sé si era mejor o peor, yo creo que era peor, porque, si él me gritaba yo aún le gritaba más. Si él me pegaba yo se la devolvía, entonces me puse a su nivel, digamos. Entonces, por eso iba a más la violencia, lógicamente, porque alguno tenía que parar. Pero es que, si yo paraba, él seguía. Y buscaba como seguirla, era imposible pararla. De echo eso aún lo sigue haciendo ahora.

**Entrevistador: ¿Y como conseguíais pararla?**

**Madre familia V:** Llamando a la Policía, era la única manera. O tirándose su padre encima de él, amarrándole los brazos, y parándolo. Un día tuvimos que llamar al 061 porque aquello era...decir “es que este tío está loco, es que está loco, ¿qué le está pasando?”. Amenazaba con el suicidio, amenazaba con el cuchillo, pero de amenazarse a él mismo; entonces entre mi marido y yo lo trincamos, yo llamé al 061, y el 061 apareció con la Policía; a la que yo no había llamado, pero claro, tu al 061 le dices “tengo un hijo fuera de sí, que está desquiciado o tal”, y el 061 y la Policía con ellos. Y era la única manera de frenarlo, la única manera. Llamar a la Policía, llamar a la ambulancia o algo así, era la única forma.

**Entrevistador: ¿Y qué pensabas tú, qué sentías, y qué creías que sentía él o qué se le pasaba por la cabeza en esos momentos?**

**Madre familia V:** Yo creo que él no...no pensaba. O sea él estaba fuera de sí. Él no se daba cuenta siquiera, o sea él le faltaba algo y lo necesitaba. ¿Qué pensaba yo? Pues que mi hijo era un drogadicto horroroso. Yo pensaba eso, y decía “pues me ha tocado la mala suerte de que mi hijo es un drogadicto”. Y yo creo que él no pensaba en nada. No lo sé, no lo sé. La primera vez que yo vi a mi hijo después de que todo esto sucediera y lo ingresaran, mi hijo se me abrazó llorando como una magdalena pidiéndome



perdón; luego yo doy por echo que es que él, cuando se le pasó el mono, dejó de fumar y dejó de tal, reaccionó y se dio cuenta de todo el daño que había echo. Quiero pensar eso, por eso me vino a pedir perdón y así. Yo creo que en el momento no sentía nada, estaba fuera de sí, estaba descontrolado y no sentía nada. Era una locura transitoria, vamos, creo yo.

**Entrevistador: Dices que la violencia empezabais con escalada, y la forma de paralo era echarse encima o llamado a la policía, ¿algún intento de reconducir esa forma violenta lo habéis intentado?**

**Madre familia V:** Yo lo he intentado, yo lo he intentado, pero no había manera.

**Entrevistador: ¿Cómo eran esos intentos?**

**Madre familia V:** yo lo intentaba. A ver, a lo mejor su padre lo estaba sujetando, y entonces yo le iba y le decía “por favor, por favor Hugo, por favor, ¿tú no te estás dando cuenta de que estás enfermo o que necesitas ayuda? déjame ayudarte, déjame ayudarte”. Boa, cada vez que yo le mencionaba la palabra “déjame ayudarte” el tío se ponía peor. Que él no necesitaba ayuda de nadie, que él no estaba enfermo, que a él no le pasaba nada. Y yo lo intentaba “por favor, habla conmigo, intenta hablar”, “que no tengo nada de que hablar contigo”. Siempre era la fiera, siempre, es que no había forma ni manera. Él se levantaba por las mañanas y me decía “donde está mi pantalón...uno”, y yo le decía “está para lavar”; ya está, ya está; “pues quiero ese pantalón”, “pues está para lavar”, “¡pues tienes que lavármelo porque me voy a poner ese pantalón!”, “pues no te lo voy a poner ahora, porque la lavadora está con otra ropa, tu le .....”. Pues ya empezaba la bronca, ya empezaba la bronca. “ah, ¿pues no me vas lavar ese pantalón, no voy a tener ese pantalón?, pues tú tampoco vas a tener tu ropa”, me vaciaba el armario. ¿Y entonces cómo lo paras, como hablas con él? Es que era imposible hablar con él, era realmente imposible. No había manera. Estaba bajo los efectos de la falta de o lo que fuera, y no había manera de pararla. Lo podías intentar, de todas maneras ya te decía antes que yo pensaba todas las noches y todas las mañanas cómo hablar con él y como intentarlo de otra manera. Bueno, pues no, yo no podía, de ninguna manera. Y te sientes...mal precisamente por eso. Te sientes mal, y de la misma manera que te sientes mal muchas veces te echas la culpa. Piensas “¿qué he hecho mal?, algo he hecho mal”. Yo, cuando mi hijo nació yo dejé de trabajar; yo estaba trabajando, y cuando mi hijo nació yo dejé de trabajar, para encargarme de mi hijo. Y hubo la mala suerte de que la empresa en la que yo estaba pues cerró, entonces pues yo me quedé sin trabajo. A continuación me quedé embarazada de la niña, pues dejé de trabajar, y estuve muchos años sin trabajar. Un buen día, cuando el pequeño ya tenía unos cuantos añitos más decidí empezar a reciclarme un poco, ordenadores, a hacer cursos, y cosas. Y yo encontré trabajo, que fue un trabajo de 9 meses, justo el año que mi hijo empezó con esto.

**Entrevistador: ¿O sea que tú toda la infancia de tus hijos estuviste...?**

**Madre familia V:** En casa.

**Entrevistador: Claro.**

**Madre familia V:** Y mi hijo empezó con esta historia cuando yo empecé a trabajar. Su padre fuera todo el día, y yo fuera todo el día. Y entonces yo me echaba la culpa, decía “faltaba yo en casa, no estaba, él me tuvo siempre, y de repente yo falté, yo no estaba”. Pero yo, siempre lo dije, cuando yo empecé a trabajar, yo reuní a mis hijos, incluso al pequeño, que era pequeño y les dije “vamos a ver, voy a empezar a trabajar, ya sois mayores, no sois pequeños- él tenía 15 años, 14, 15; digo- creo que ya podemos defendernos, voy a venir a casa, dejo la comida echa del día anterior, yo vengo al medio día a comer, o sea nos podemos tal. Lo único que tenéis que responsabilizaros es, tú tienes una llave, vas al colegio y vuelves, sin ningún problema”. Y fue ahí donde se desencadenó todo, fíjate. A lo mejor...yo recuerdo que aquí en las terapias me decían “no te echas la culpa porque no tiene que ver, podía haber sucedido igual estuvieras o no trabajando”. Y sí, efectivamente, pero tú te la echas, te lo diga quien te lo diga como te lo diga, tú te echas la culpa. Y entonces algo de culpa tengo seguro; algo hice mal, y ahí está...y me la echaré toda la vida, pero...Hay días que no, hay días que digo “mi eso no me puede”. Yo soy fuerte, ya te digo, mentalmente mucho.

**Entrevistador: Esto de echarle la culpa, ¿cambió desde el inicio, después del tratamiento, en la actualidad?**

**Madre familia V:** Cambió, cambió. Antes de venir a la terapia...yo de aquella me echaba la culpa de todo, absolutamente de todo. Luego además, es que coinciden...yo lo pasé muy mal muy mal muy mal, aquí lo saben. Yo venía a las terapias y lloraba todo el tiempo. Y, yo, de aquella...a ver, mi marido ya te conté, tiene un problema de obesidad, está muy gordo, y, a parte de estar muy gordo, es muy vago. No pega pancada, en casa no hace nada. Ahora sí, ahora sí. Ahora yo estuve trabajando otra vez ahí atrás un par de meses y como yo me iba por la mañana y volvía por la tarde, no le quedaba otra, y ahora sí hace más cosas. Pero de aquella no hacía nada, y yo tenía un trabajo, medio de estrangis, que no era un

trabajo en sí, lo sigo teniendo de vez en cuando, pero...yo lo hacía todo. Yo me levantaba por la mañana, levaba a los niños al colegio, al pequeño, yo los llevaba a sus entrenamientos cuando estaba en sus actividades, yo hacía la comida, yo limpiaba, yo recogía, yo hacía las camas, yo tal. Y mientras veía que mi marido, en una depresión que él siempre juró no tener pero sí la tenía, porque coincidió con pérdida del trabajo, coincidió con la historia de su hijo, que lo llevó casi peor que yo; él no hacía nada, y yo me lo comía todo, lo hacía absolutamente todo, todo, todo todo. No podía más. Y yo llegábamos a las terapias y se lo echaba en cara en las terapias, y él decía que sí, que iba a ayudar, pero no ayudaba. Y su hijo, lo peor de todo es que su hijo, mayor, se lo echaba en cara, "es que qué hablas tú, que no haces nada, que todo lo hace mamá", se lo echaba en cara. Entonces, yo que sé es que es una historia tan complicada. Yo sigo llevando yo las riendas de la casa, en general, mi marido, hace, sí, poco, pero hace, ahora hace. Pero las sigo llevando yo. Y muchas veces se lo dije, de echo el tema de mi hijo mayor supuso...yo hubo momentos...y aún los tenemos, supuso, casi romper el matrimonio. No estábamos de acuerdo en muchas cosas, en maneras de llevarlo. Mi marido es una persona a la que le cuesta mucho sentarse con su hijo y hablar de forma razonada. No, enseguida se calienta, empieza a gritarle y entonces empieza otra vez. Y yo no quiero eso, y le pido por favor "Hugo por favor, intenta hablar con él de manera razonada, intenta ponerte a su altura, intenta hablar de otra forma", y "no puedo". Seguimos teniendo esa brecha ahí; y aquí nos lo decían muchas veces, en cuanto vea una brecha él la va a utilizar. Y seguimos teniéndola, eh. Y no hay manera. ¿y por qué?, pues porque mi marido y yo vemos las cosas de forma diferente. Yo sí puedo hablar con mis hijos, de hecho con él si puedo hablar ahora. Tiene sus momentos, como que te contaba antes, que se pone como una fiera que tal, pero no llega a extremos. Se controla un poquito, se va contra las cosas, tira algo que tenga en la mano, se...¿no sabes? Se autocontrola. Insulta. Y por ahí se le va toda la fuerza, insultando. Que a mi me enfada muchísimo muchísimo muchísimo. Y aún no hace mucho que le di un guantazo, bumba. Luego el fui a pedir perdón, a los pocos días, le dije "mira Hugo, yo no puedo vivir así porque no me siento a gusto, el otro día te di y no me gusta que estemos así, no me gustan estas cosas". Bueno, pasó. Y ahora antes de ayer, ¿de esta historia que te contaba antes? Pues él la aprovechó y me dijo "pues no me vas a echar, que me voy a marchar yo, y además, la que vas a pasar la noche mal vas a ser tú, y después dentro de unos días vas a venir llorando y a pedirme perdón", todo porque la otra vez lo hice. Entonces, ¿Qué te hace hacer eso? Pues, ¿hacerte a ti orgullosa? Yo es que no puedo, es mi hijo y yo lo quiero, es mi hijo, y no hay más. Entonces, como le digo yo "mira, tú tienes un problema, tienes un orgullo mal entendido". Hay días que no escucha, pero hay días que sí escucha, y te dice "sí, si sí"; luego, pues lo que le pasa es que no es capaz de enderezar su vida como es debido. Yo creo que está muy descontento con la sociedad, en general, como están muchos jóvenes ahora, y como no tiene claras las cosas, pues, pasa lo de todo, le da todo lo mismo. Está estudiando primero de Bachiller todavía, tu me dirás. Está su hermana en un ciclo superior, que acaba de hacer el primer año de ciclo superior. Y aún encima, tiene el valor de decirle a su hermana muchas veces que es una burra, que es una no sé cuanto. Entonces la hermana claro, hay días que la hermana pasa de él, y otros días que la hermana se enfrenta a él y le dice "pero quien eres tú para llamarme a mi burra, que tu estás en primero de bachillerato y yo estoy haciendo un ciclo superior, ¿Quién eres tú para llamarme a mí burra?". Y lo mismo pasa con el pequeño. El pequeño oye que me insulta, y entonces le dice "¿Quién eres tú para decirme a mi lo que tengo o no tengo que hacer? Si estás insultando a mi madre". Y lo peor de todo es que el pequeño, cuando se enfada (hace gesto de que tiene enfados fuertes). A ese lo tengo más controlado, porque ese...digo, "a mi no me pasa dos veces lo mismo, eh". ¿Insultas?, castigado; y lo tengo castigado permanentemente. Ahora permanente porque no estudia, más que nada. Ya te digo, que es una sensación complicada, muy complicada. Yo veo a madres...El otro día, fíjate, vi un programa en la TV, al final lo tuve que cambiar, porque dije, ya me está recordando demasiado todo y no puedo. Y oía a madres hablando de lo mismo, de que no eres capaz de controlarlo, que lo intentas, que no eres capaz de denunciarlo. A todas nos ha pasado lo mismo, a todas las que yo oí en el programa igual, no te atreves, y nunca lo denuncias a la primera. Esperas, esperas a que tu hijo cambie, esperas que...¿Y? Así estamos. No sé.

**Entrevistador: A nivel general, cómo dirías que era la relación con tu hijo, en la infancia, momento álgido del conflicto y actualmente.**

**Madre familia V:** Mi hijo era el niño más cariñoso del mundo, era exageradamente cariñoso. Por eso te decía yo antes, que mi hijo no es lo que es. Era...todo el mundo me lo decía, es un pasada, este chaval es una pasada. Estaba todo el día dando besos, todo el día dando a brazos, a todo el mundo. Mi familia es muy grande, yo tengo 9 hermanos, y, teníamos una reunión familiar, y tu te despedías "bueno venga, ya nos vemos eh". Y no te ponías a dar besos a los 18 que estábamos; pues mi hijo cuando era pequeño sí. Y no se iba de allí, y "espérate que no me despedí de non sé quien, y espera que no me despedí de

no sé cuanto". Muy cariñoso, era excesivamente. Conmigo era muy cariño, siempre estaba que si abrazándome, que si...así como mi hija era todo lo contrario, era un coco, y ahora es al revés, es cariñosa. Pues él era muy cariñoso. ¿Cuándo empezó con todo esto? Lo contrario, se volvió un monstruo, pero un monstruo. Después de estar en el centro de menores y volver a casa yo pensé que había recuperado a mi hijo, estuvo muy cariñoso durante un tiempo. Muy cariñoso otra vez, se podía hablar con él, le podías dar un beso sin que te rechazara; y luego volvió, volvió a consumir, volvió a tal, volvió otra vez; hasta que le dieron los ataques de ansiedad, volvió a estar enfermo, y cuando estaba enfermo "ay mamá", muy bien otra vez, muy cariñosos con mamá, mamá por aquí mamá por allá. Y ahora vuelve a estar otra vez enfrentado conmigo de alguna manera, pero porque cree que yo voy contra él en todo, que nunca le quiero dar la razón, y que todo esto que pasó hace que yo vaya contra él; o sea, dice que yo le guardo rencor, "y siempre me está recordando", y es mentira, yo no le recuerdo nada, lo recuerda él. Porque en casa cuando hay una bronca o un jaleo, es él el que menciona el tema, "ahora dime que si tomo drogas, ahora dime que tomo drogas otra vez, ahora dime que no sé que, que soy violento". Lo saca él el tema, lo mismo que te saca el tema del centro de menores. Y luego te dice que eres tú, "pero si yo no te he sacado ningún tema, has sido tú, el que lo ha mencionado". Pero, ya te digo, cambió, volvió a cambiar, ahora está cambiando otra vez. Tiene temporadas. Yo es que no sé, no sé que está pasando por su cabeza, yo es que creo que no madura, que le falta madurez. Pero, bueno no lo sé.

**Entrevistador: Tuvo violencia física y amenazas hasta entrar a en el centro. Luego cuando estuvo en el centro estuvisteis en la terapia, y , ¿en ese tiempo? nada**

**Madre familia V:** nada

**Entrevistador: ¿Y después?**

**Madre familia V:** Después...se saltó un poco la libertad vigilada, volvió a consumir y sí volvimos a tener, pero no era igual, no era violencia física, en ningún momento, verbal sí, ya te digo que la sigue teniendo, la verbal sí, lo que pasa es que es diferente, es diferente. Tu ahora notas como que es su manera de defenderse, sabes, como cuando ya no sabe qué hacer, él te va a hacer daño en el sentido de "se que te molesta que te llame hija de puta, pues te llamo hija de puta". Y ya está. Además te lo dice, eh. Después, cuando has ten ido la bronca e intentas hablar con él le dices, " a ver, Hugo, ¿pero por qué tenemos que llegar a extremos así?", "pero si sabes que no te lo sigo porque lo seas, te lo digo por fastidiar, nada más". Y te lo dice así, tan pancho. Digo "ah, que bien, que bonito, y yo lo tengo que aguantar, ¿no?".

**Entrevistador: Y mira una cosa, en esos momentos así más violentos ¿erais capaces de predecir que iba a suceder un momento de esos, o eran espontáneos. O se desencadenaban por, bueno se desencadenaban por problemas de drogas?**

**Madre familia V:** no, no éramos capaces de predecirlo, no. Porque te digo, lo mismo te la montaba cuando se levantaba de la cama y quería una pieza de ropa particular y no la tenía, que lo mismo se levantaba, estaba tan pancho el ordenador, o no sé cuento, y de repente te venía a pedir dinero y se desencadenaba por el dinero. Llegó un momento que era todos los días, y tú sabías positivamente que iba a haber bronca, lo sabías. Por lo que fuera, sabías positivamente que la bronca iba a aparecer. En cuanto al niño no le pareciera bien la comida, sin ir más lejos que no sería la primera vez, "que mierda de comida es esta", y plas, te tiraba la comida por encima de la mesa.

**Entrevistador: Esa violencia ¿durante cuánto tiempo más o menos?**

**Madre familia V:** Pues pues pues, en serio diaria diaria, yo creo que fue en entre la primera y la segunda denuncia fue peor. A partir de la primera denuncia fue peor.

**Entrevistador: ¿Esos cuatro o seis meses?**

**Madre familia V:** Fue peor, a partir de la primera denuncia fue peor. Bueno, era...es que amenazaba..."tu llama a la Policía, tú llámala, si total voy a ir a por ellos con el cuchillo; a mi me llevarán pero me voy a llevar yo a tres policías por delante". Amenazaba con una sarta de barbaridades. De echo, cuando salía a la calle, un día salió y le dio una patada a un retrovisor de un coche, con la violencia, porque ya no...ya no sabía que más hacer en casa. Otro día salió como una moto porque yo ya no le daba dinero y a un chaval, que luego el chaval...además pobriño, no era normal, tenía un retraso, se le acercó y se le echó encima, sin nada, que él no tenía nada "¡Dame todo el dinero que tengas!". Allí delante de mis narices, me acerqué yo, lo largué de allí, y le dije al chaval "no le hagas caso que es que no está bien". Pero llevó un susto el pobre chaval pero...espectacular. Y ya te digo. Es que podía se por cualquier cosa, daba igual, daba lo mismo.

**Entrevistador: Y crees que podíais haber hecho algo para evitar esa situación, o para mitigarla, para que no llegara al punto que ha llegado.**

**Madre familia V:** Pues no lo sé, yo creo que lo intentamos todo. Si, porque nosotros sabíamos que el problema estaba en las drogas. Nosotros hablamos con gente que sabía del tema, fuimos a hablar con

una psicóloga y nos recomendó ir a CAD, fuimos a CAD, los dos, mi marido y yo. Fuimos a hablar con psicólogos privados, pagando. Lo intentamos todo yo creo que no nos dejamos nada, lo intentamos absolutamente todo. ¿Qué lo hiciéramos bien, mal? No lo sé, pero yo creo que lo hicimos bien, lo intentamos, todo antes de llegar a la denuncia y a denunciar, yo creo que lo hicimos bien. Quizá dejamos pasar demasiado tiempo porque él no se dejaba ayudar. Ese era otro de los problemas por los que empezaban las discusiones a diario, yo lo miraba, lo veía muy delgado, le decía que no estaba comiendo bien. Y en cuanto le decía “es que Hugo, por Dios, tienes un problema, estás enfermo, necesitas ayuda”. Es que era mirarlo y decirle “Hugo, tus ojos me están pidiendo ayuda a gritos, por favor déjame ayudarte”. Pues ya empezaba como una fiera. Porque yo le decía que estaba enfermo, y él no tenía nada. Él no quería reconocer que tenía un problema con las drogas, no quería reconocerlo. Él fumaba un porro como lo fuman muchos por ahí adelante y no les pasa nada. Nosotros le decíamos “¿pero tú no te das cuenta de que a ti sí? A otros a lo mejor no le hace daño, pero a ti te está haciendo daño, tu no te das cuenta de los problemas que tenemos en casa, todos viene por lo mismo”. Pues no, no lo quería ver.

**Entrevistador: ¿Y llegó a aceptar ese problema o no?**

**Madre familia V:** Si, si llegó a aceptar ese problema y de hecho él reconoció que todo lo que todo lo que había echo era por culpa de las drogas, y de echo llegó a aceptar eso, y llegó a aceptar que todo...A mi me lo dijo aquí en la terapia, y me lo dijo más veces “tú no tuviste la culpa de nada, la culpa fue sólo mía, toda mía, yo me metí donde no debía, yo tomé lo que no debía, yo hice lo que hice y lo hice yo, tú no tuviste la culpa”. Me lo dijo más de una vez. O sea, él asumió toda su culpa. Y la reconoce, y de echo yo creo que todavía no la tiene asumida. No, yo creo, fíjate...es que a veces que lo pide, lo pide a gritos, cuando se enfada, y empieza a gritar, le va a su padre y le pide que le pegue, porque su padre se levanta en plan cabreado “te voy a dar, no sé cuanto”, “pégame, pégame”. Parece como si lo estuviera pidiendo a gritos, entonces su padre dice “pues no te voy a pegar”. Pero si lo estás pidiendo a gritos, ¿por qué? ¿quieres redimirte de algo? Porque es que parece eso, tal cual. Yo es que no sé, no sé. Yo lo dije aquí más de una vez, en esta terapia, y aún se lo dije a él el otro día, le dije “mira Hugo, yo puedo aguantar muchas cosas, pero a mi lo que me da realmente miedo, y tristeza, sobretodo tristeza, es pensar lo mal que lo vas a pasar tú cuando llegues a los 30, a los 40, y te des cuenta, de verdad, del daño que le has hecho a tus padre”. O sea, a mi me duele el dolor que va a tener mi hijo cuando se de cuenta de todo, me duele más que nada en este mundo. A lo mejor me equivoco, a lo mejor llega a los 30 o a los 40 y le parece que no ha hecho nada malo, ni terrible. Pero, el día que tenga un hijo sí que se va a dar cuenta, y yo se lo digo, digo “no sigas porque el día que tengas un hijo...”, que te contesta lo de siempre “yo no voy a tener un hijo, yo no voy a tener un hijo”, que a lo mejor no lo tiene, pero como lo tenga...malo. Y a mi me duele, eh; me duele eso más que nada, pero bueno, ley de vida, de todo se aprende. Si él con esto aprende cómo educar a su hijo como dice él, “que yo a mi hijo no le voy a pasar ni esta”, digo “a muy bien, esa es la teorías, o sea lo vas a machacar. Pobre, mejor no tengas”. Que dolor.

**Entrevistador: En cuánto a las intervenciones has acudido a psicólogo, a CAD. Y has comentado que has acudido a un amigo que tenía un amigo Policía. Entonces más o menos en qué orden**

**Madre familia V:** Es fue la primera vez, entonces lo primero que hicimos fue, bueno. Miento. Lo primero que hice fue hablar con mi cuñado, cuando yo empecé a notar en mi hijo los primeros síntomas de que consumía algo. Entonces, yo hablé con mi cuñado, pero para preguntarle a ver como podía averiguar, pero sin que él se enterara, qué estaba consumiendo. Mi cuñado me aconsejó, “puedes intentar recogerle la orina poniéndole un recipiente en el baño, o tal”. nunca lo llegué a hacer, pero...pero bueno. Realmente con mi cuñado hablé, yo no sé que historia hubo por medio, yo no sé si estaba haciendo un curso de algo no me acuerdo. El caso es que se dejaron pasar meses y yo no volvía a hablar con mi cuñado del tema; cuando volvía a hablar con mi cuñado del tema mi hijo ya estaba pero. Ya había venido la Policía por medio, y de echo el había venido una vez, a hablar a casa, a hablar con él, y lo intentó, también él. Entonces el orden fue más o menos así, primero yo hablé con mi cuñado para ver más o menos como yo podía tal, después como vi que ya aquello de me iba un poco de las manos un día comentándolo con un muy amigo mio, de echo casi mi mejor amigo, y él me dijo “mira, yo tengo un amigo policía, vamos a intentarlo por ahí”. Y lo intentamos. El policía este dio la casualidad, lo amenazó, y él estuvo más o menos tranquilo una temporada, no es que lo amenazara, a ver él...Mi hijo se dio cuenta de que por las zonas donde él iba habitualmente a fumarse los porritos había más policía de la habitual, claro, yo no le había dicho nada. Y como yo le había amenazado más de una vez me vino a preguntar si yo había hablado con alguien. A todo esto me lo preguntaba amenazante claro, “como se te ocurra hablar con alguien del tema”, claro, yo le dije que no. Y, después, cuando empezó con la historia de meter la droga en casa, y de yo encontrar la droga llamé a esta amigo y él vino por casa. Le dijo que

sabía las pandillas con las que andaba, loe dijo que sabía tal, intentó ir por las buenas, como no se dejó lo amenazó; pero, este hombre se tuvo que ir a hacer un curso a Holanda, y se fue como 15 días, una cosa así. Y en esos 15 días, cuando él volvió, mi hijo ya estaba fuera de sí. Durante esos 15 días yo había llamado a la Policía ya dos veces, entonces vino el tema de la Policía. Yo...a ver como fue...otra de mis hermanas me aconsejó ir a hablar con una psicóloga que ella conocía, y me buscó una cita con ella. Eso fue lo siguiente que hice, hablé con esta psicóloga; ella me recomendó lo de CAD. Ella me recomendó ir a CAD, e ir a hablar con la trabajadora social. Hablamos allí con la trabajadora social y nos dieron una serie de citas, y allí en CAD fue donde nos recomendaron esto, o no. No allí en CAD nos hablaron de esto, aquí llegamos a través de la Fiscalía, lo que te contaba antes, pero ya en CAD nos recomendaron venir a aquí, “es un sitio, os hacen una terapia, a lo mejor os viene bien”. Si, fue en ese orden; y lo último ya fue la denuncia. Más o menos.

**Entrevistador: Entonces habéis acudido pero nunca habéis tenido un tratamiento, ni él ni vosotros, ¿no?**

**Madre familia V:** Tratamiento

**Entrevistador: Porque a CAD sólo habéis ido a hablar no...**

**Madre familia V:** Pero él también fue.

**Entrevistador: Pero estuvo en tratamiento**

**Madre familia V:** No tratamiento no le pusieron

**Entrevistador: Sesiones digo**

**Madre familia V:** No, no. Fue un par de veces. Un par de veces cuando esta con la...después de salir del centro de menores, al estar con la libertad vigilada, él estaba en libertad vigilada cuatro meses, entonces le obligaba a ir a hacerse análisis para comprobar que no esta con sumiendo nada. Entonces fue ese tiempo, nada más.

**Entrevistador: Pero vosotros fuisteis a hablar a CAD antes de llegar aquí.**

**Madre familia V:** Sí, estuvimos en CAD antes de llegar a aquí. Un par de veces. De echo, a ver, lo de CAD que yo te decía que me lo recomendó la psicóloga no fue sólo ella. Lo de CAD me lo recomendó también este amigo mío que tenía el amigo policía conocía mucho a una persona que trabajaba en CAD, y me dí-o su número de teléfono, y me dijo “llámalo, que a lo mejor te viene bien hablar con él”. Es que ves, recordando piezas tal...Y estando con la psicóloga también me recomendó, y digo yo “vaya, por dos vías, los dos me recomiendan el mismo sitio, hay que ir a allí”. Y entonces, efectivamente hablé con este hombre, y él nos dijo “bueno, hablar con la trabajadora social, a ver como podemos, a ver como”. Es que claro, él nos decía “esto sólo vale si el niño quiere venir a aquí, si no no hay nada que hacer, esto es voluntario, yo os puedo dar una pautas a seguir, pero, hasta que él no reconozca que tiene ese problema...”. De hecho, fíjate, que cuando él empezó a ir a CAD, hubo otro médico que nosotros tratamos que lo llevó...habló con él un par de veces, fíjate lo llevamos hasta san Saturnino, porque estaba él allí, en la consulta; yo no sé si no era amigo de mi cuñado, fíjate, no sé si no sería a través de mi cuñado. Este hombre le dio varias charlas acerca del mundo de las drogas, para asustarlo digamos, y él salía de allí y decía “mira que cosas me cuenta este tío, sí sé yo más que él”. Y eso fue al principio antes de denunciarlo ni nada, que lo convencimos, no se como, llegamos a convencerlo, mira no me acuerdo de cómo lo convencimos. Yo creo que fue mi cuñado el que lo convenció, “vamos a ver a este chico que ya verás, él te va a explicar, él te va a decir, y tú vas a entender”. Buf, salía de allí “este que va a entender, sí sé yo más de las drogas que él, que va a saber este”. Alucinabas.

**Entrevistador: ¿Y luego fuisteis a la trabajadora social?**

**Madre familia V:** En CAD, había una trabajadora social allí.

**Entrevistador: A los servicios sociales no acudisteis ¿no?**

**Madre familia V:** Pues es que ya no me acuerdo, yo creo que era en CAD, y ¿servicios sociales? No, yo creo que no.

**Entrevistador: ¿Y a algún servicio de salud mental habéis acudido?**

**Madre familia V:** Una de las veces que estaba mal, que le dio una de esas locuras de cuchillo, de tal, que le habíamos sujetado y llamamos al 061, y lo llevaron a la residencia. Lo evaluó un psiquiatra y el psiquiatra dijo que no le notaba...que lo que creía era que consumía droga y nada más, y punto. Le hicieron una analítica, estaba la analítica tal, y él dijo “yo no le noto...”. Porque mi hijo, por gracia o por desgracia es muy inteligente, muy inteligente, sobresale de la media, no es normal. Ese quizás fue otro de sus problemas, sobresale de la media, pero no quiere sobresalir. Es un niño que me gustaría tener a mi y a mucha gente, la cabeza que tenía. Ahora él te dice que ya no, y evidentemente yo creo que perdió; pero era un niño que a los 4 años leía perfectamente, aprendió a leer prácticamente él solo, con las...iba por la calle y me decía “mamá ahí que pone”, poco más. Aprendió a leer, ya te digo, cuando

acabó el primer año de educación infantil su profesora me dijo “este niño quiere leer”, quiere e leer y ese verano empezó a leer. Era el único de su clase que sabía leer. Mi hijo con 6 años hacía crucigramas. En su momento alguien me dijo “porqué no lo llevas a hacerle una prueba a ver si es superdotado?”, nunca se la hice. Yo creo que no era superdotado, simplemente es muy inteligente, muy inteligente. Él no estudiaba nada, un niño que no necesitaba estudiar y sacaba sobresalientes en todo, hasta que no le dio la gana de estudiar más. Entonces yo no sé si esto ha sido bueno o malo, pero ha sido siempre muy muy inteligente, y entonces rebatirle muchas cosas no es fácil. No es fácil, es muy complicado, más...es que sabe llevar las cosas....

**Entrevistador: Es muy ágil mentalmente**

**Madre familia V:** Muy ágil mentalmente efectivamente. Entonces, es complicado, más complicado todavía. De echo, a ver, que creo que iba a ir por ahí cuando empecé a hablar de la inteligencia. Mi hijo cuando entró en el centro de menores, tanto en el centro de menores como en CAD, como en los médico, mi hijo...todo el mundo...en la Fiscalía, todo el mundo me preguntaba “¿Qué hace este niño aquí, qué le pasa, no cuadra, no pega?”. Mi hijo destacaba en el centro de menores, mi hijo ingresó en el centro de menores en noviembre, estaba matriculado en desde principio de curso en primero de Bachiller, no había pisado el instituto desde que empezó, porque no le daba la gana de ir. Lo trasladaron a Muñol en Navidad, lo matricularon en el instituto, en primero de Bachiller, empezó en el segundo trimestre, y aprobó un montonazo de asignaturas de Bachiller en el tiempo que estuvo en el centro, pero un montón, luego vino el verano, por desgracia no había nada, se acabó el curso, no había terapia, se volvió a meter, dejó las asignaturas que le quedaban. Mira, si mi hijo sale del centro de menores en otra época del año, hubiera acabado el curso, hubiera sido todo distinto. Pero...no salió, salió en mal momento, volvió a enganchar donde no debía, y la fastidió, porque ahora está...Ahora se matriculó...perdió dos años, porque los perdió porque le dio la gana, porque no quiero esto, no me da la gana, y no me da la gana. Y este años, por propia voluntad, se matriculó en el centro este para adultos que hay aquí en Lude, y bueno, está sacando primero de Bachiller, sin estudiar, porque no estudia nada, y por encima va al examen y aprueba, que es lo peor. Si es que...es demasiado.

**Entrevistador: Una cosa él que me medida tuvo, además de la libertad vigilada**

**Madre familia V:** 8 meses de internamiento

**Entrevistador: ¿Por alejamiento, o por delito de lesiones?**

**Madre familia V:** Por lesiones. Le metieron creo que fueron 8 mese de internamiento, de los cuales cuando fue el juicio ya había cumplido casi 6. El juicio fue casi a los 6 meses, entonces estaba allí por alejamiento porque yo no lo quería en casa

**Entrevistador: Claro, estuvo con medida cautelar**

**Madre familia V:** Exacto, estuvo como medida cautela, y luego salió el juicio, y lo que te contaba, el estaba en el centro de menores, y nosotros hablábamos con el director del centro, hablábamos con los educadores, y nos decían “es increíble, este chaval es una maravilla, si es que es cariñosos, si es que no hace nada aquí, ¿qué hace en el centro de menores?”, digo, “si es que sácamelo de ahí y mándamelo para casa, que es otra persona”. En la calle, la gente, cuando yo le contaba estas cosas no me lo creía, “no puede ser, pero si Hugo es bueno, pero si”, digo ya “pues debe de tener dos personalidades porque se transforma cuando está en mi casa”, y consume lo que no debe, digo “pues se transforma”, “pero si es el niño más cariñoso, más bueno, más...”, es un encanto de niño, además es adorable con los niños pequeñitos, porque le encantan los niños pequeños, es...yo que sé, pues es que tiene dos personalidades. Mi marido siempre decía, pues es que parece el Dr Jekil y Mr Hay. Y es verdad. ¿Entonces cuál es el verdadero? Para mi el verdadero es el bueno, pero claro, no sé.

**Entrevistador: ¿Cuando os derivaron aquí, os derivaron por la medida, qué pensabais, qué sentíais, sentíais rechazo?**

**Madre familia V:** Él no quería venir

**Entrevistador: ¿Él, el joven?**

**Madre familia V:** Si, mi hijo no quería venir. Yo si. Yo quería estar en un sitio donde pudiera hablar con él porque había alguien delante que hacía que pudiéramos hablar, no gritar, ¿no sabes?, yo necesitaba eso; que alguien mediara para que los dos pudiéramos hablar. Y luego, las veces que él no estaba a mi me venía muy bien, era un desahogo. A mi no me gusta nada contarle a la gente mis problemas, la verdad. Quiero decir, quizás sabía menos de mí mi familia que la gente a la que yo había pedido ayuda pero que yo consideraba que eran de una profesión que me podía ayudar en eso. A esa gente me gusta contarle mis problemas, a l resto no; o sea mi familia, mi...Yo no quiero involucrarlos, yo no quiero que lo pasen mal por cosas mías, entonces yo soy mucho de comerme la cabeza yo sola. Con lo cual a mi esto me vino muy bien para sacar fuera todo lo que yo estaba guardando y que realmente me estaba

haciendo daño. Y me sigue pasando, de hecho yo tengo un amigo al que le cuento muchos de mis problemas que no se los cuento a mi madre, por ejemplo; porque mi madre tiene 82 años y no quiero disgustarla con cosas. Y él se lo cuanto, digo "pues es como tener un confesor", como es amigo...ya sabes, son cosas. Y prefiero contárselo a él, que sé que no le va con cuentos a ninguno de mi familia, que contárselo a una de mis hermanas que igual se le va la pinza y se lo cuenta a mi madre.

**Entrevistador: Cuando empezasteis aquí, ¿teníais alguna idea previa, alguna expectativa, sabías lo que te ibas a encontrar?**

**Madre familia V:** No, no tenía ni idea de en qué consistía, no conocía nada de esto, no tenía ni la más remota idea.

**Entrevistador: ¿Y qué expectativa tenías?**

**Madre familia V:** Hombre, yo lo que te digo, yo...Mi mayor expectativa que yo tenía era que ayudaran a mi hijo a ponerse bien. Esa era la expectativa que yo tenía. Yo no venía con ninguna idea para mí. Venía con la idea de que esto a lo mejor ayudaba a mi hijo a solucionar los problemas mentales que tenía; porque yo sigo pensando...no mentales, no quiero decir que esté loco. Mi hijo tiene muchos, estoy convencida de que tiene muchos complejos. Estoy convencida. Y yo le decía "necesitas un médico, un psicólogo o alguien a quien tú puedas contarle, realmente esos problemas que tú tienes que a mí no me quieres decir". Yo no sé porque viene los complejos, porque ya me gustaría a mí ser como él. Bueno, en el cole se metía mucho con él por el tema de las orejas, porque tenía las orejas así un poco de soplillo, y durante mucho tiempo llevaba el pelo por encima para tapanla, y no es exagerado, pero, a parte de ser un chaval inteligente, no es por presumir pero es un chaval muy guapo. He tenido un hijo muy guapo y todo el mundo me lo dice, he tenido un hijo y una hija muy guapos, los dos mayores, el pequeño ya es más feuchó, y él es muy guapo; de hecho tiene mucho éxito con las mujeres. Siempre que lo he visto y ha tenido una novia, es guapísima; y andan detrás de él un montón de niñas. Y luego, mi hijo tuvo muchos problemas, que parte también lo tuvo, por una chica. Una chica provocó parte de esos problemas, que yo creo que todavía la tiene ahí.

**Entrevistador: ¿Previo al conflicto?**

**Madre familia V:** Andaba con él cuando él tenía 16 o 17. Sí, durante...un poco antes de conflicto, y después del conflicto intentó volver con ella, pero le hizo mucho daño. Le dejó muy marcado, la chica, una chica, y él te lo decía. De hecho durante una temporada no podía ver a las mujeres, todas las mujeres eran una putas, yo le decía "a ver, te ha hecho mucho daño esta chica pero no generalices, porque ¿qué quieres que te diga yo?". Sí, sí, le hizo mucho daño la chica, y le marcó. Fue su primera novia, su primer ligue y le marcó en exceso.

**Entrevistador: Pasando un poco al contexto familiar; cuéntame como es un día normal en tu casa, si siempre era así, cómo era en la infancia, que has dicho que no trabajabas entonces entiendo que estabas en casa. Has comentado que tú hacías las tareas de casa...**

**Madre familia V:** Sí, pero sabes que pasa, que mi marido pasaba mucho tiempo fuera, de echo cuando yo me vine con mis hijos para aquí para Lude, eran pequeñitos, empezaron al colegio al poco, o sea que Hugo tenía tres años, los iba a cumplir, de echo se matriculó en el colegio ese año; y la niña tenía dos. Eran muy chiquititos y mi marido se fue a Bareo, a un pueblecito muy chiquitito de Bareo, allí perdido. Se iba los lunes por la mañana y volvía los viernes por la noche, entonces nos veíamos los fines de semana exclusivamente. Entonces mi vida eran mis hijos, yo no hacía otra cosa.

**Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuvisteis en esa situación?**

**Madre familia V:** Cuando los niños eran chiquititos poquito tiempo, pero después la situación volvió a repetirse. Estuvimos años, después de eso, que eso fue unos meses, no llegó a un año, después él volvió estuvo trabajando aquí un poco, y después se volvió a marchar a Bareo. Y ese tiempo en Bareo fueron, por lo menos, tres o cuatro años. Y era así, el iba y venía, y yo por la semana estaba aquí. Estaba sola, y él venía los fines de semana. Entonces mi vida era esa, los niños, sube, corre, vente pa aquí, vente pa allá, llévalos a un lado, llévalos a otro, y así. Y cuando él estaba en Bareo la segunda vez yo ya tenía los tres, ya no eran solo dos, eran tres, y uno una actividad de una cosa, otro otra, otro otra; yo me multiplicaba. Y, cuando no podía pedía ayuda a otros padres, "oye me llevas tú a este que yo tengo que llevar al otro al otro lado". Y cosas así, es que vivía para ellos, no hacía otra cosa, no te puedo contar nada más. Bueno, sí, iba a casa de mi madre, y cuando estaban de vacaciones, mi madre tiene una casa con jardín, con finca, al lado de la playa. Yo era muy habitual que en verano, cuando mi marido todavía no estaba de vacaciones, yo cogía las cosas por la mañana, me iba a casa de mi madre y estaba el día entero allí y volvía por la noche; porque allí coincidía con los primos, con los niños, entonces pasábamos el día.

**Entrevistador: Y durante el conflicto ¿cómo era un día normal en tu casa?**

**Madre familia V:** Pues mira, cuando toda la historia empezó era complicado porque yo trabajaba y mi marido trabajaba. Yo trabajaba en Direte, yo por las mañanas era un todo corre para que ellos fueran al colegio, yo me iba a trabajar, volvía a medio día, me los encontraba, comía con ellos un rato, y salí escopeteada otra vez porque tenía que volver a trabajar. Entonces, era complicado, nos veíamos poco, poco. Llegaba de noche y había veces, no siempre, que llegaba mi marido y bajábamos hasta el puerto, allí a tomarnos una cerveza, o tal porque es que el día te amargaba, porque, llegabas, te enfadabas con el elemento este. A sí de veces decíamos “nos vamos”, cogíamos al niño, “vamos a tomarnos algo y vamos a dejarlo en paz que se pelee con las paredes si quiere, ya está”. Pero el día a día era así, no había más, los fines de semana sí, era habitual, los fines de semana siempre nos íbamos juntos los cinco a comer fuera, siempre. Eso hace años que no lo hago, por desgracias, pero la crisis es la crisis. Pero nos encantaba porque además íbamos siempre a comer a un sitio por allí en Jides y tal, y ya conocíamos a los dueños y tal, y mis hijos iban encantados, ya eran mayorcitos, iban con 14 o... Después de comer jugábamos a las cartas allí todos juntos, en la mesa, lo pasábamos bien un rato, el pequeño que no jugaba tenía siempre unos amiguitos por allí, de otros niños que iban siempre por allí, siempre los mismos. Y lo pasábamos fenomenal. Cuando empezó mi hijo con la tontería, nos íbamos a comer todos y él siempre faltaba. Dejó de ir a comer con nosotros, dejó de ir a casa de sus abuelos, dejó de relacionarse con todo el mundo. A él le daba miedo que los demás supieran algo de lo que hacía él en casa, que hiciera algo mal, que yo hubiera contado y que le fueran a decir algo, ¿sabes?. Él no quería que nadie le hablara del tema. Él lo que no se daba cuenta era de que todo el mundo, lo que quería era ayudarlo, de echo cuando una de mis hermanas lo intentó, le llamó de todo, se enfadó con ella de tal manera, le llamó de todo “tú quien eres para venir aquí a darme consejos, si tu no eres nadie, si...”; bueno, le llamó de todo, la puso fatal; y mi hermana, lejos de cortarse, le dijo “mira-mi hermana no tiene hijos, y lejos de cortarse le dijo- mira, no me gusta nada tu tonito, el tono con el que me estás hablando y al final me voy a cansar, y si no te denuncia tu madre te voy a denunciar yo”. Se lo dijo. Dejó de dirigirle la palabra, durante mucho tiempo; y cuando ya ingresó en el centro de menores, mi hermana un día le escribió una carta, yo se la llevé y no la quiso leer. De entrada no la quiso leer, con el tiempo la leyó y la guardó. Mi hermana le pedía disculpas por “haberte dicho las cosas como te las dije, pero Hugo era la manera, yo sólo lo intenté para que reaccionaras, y no reaccionaste, tuvo que ser de la otra manera, pero bueno”. Y ya te digo, él durante un tiempo no quiso relacionarse; de echo sigue sin querer relacionarse con su abuela, sobre todo. Porque mi madre, como que le da miedo que le diga algo, y mi madre no le va a decir nada; al contrario, las veces que lo ha visto...igual que todos mis hermanos, ya te digo, nosotros somos 9 hermanos, y en general nos llevamos todos muy bien. Mis hermanos cada vez que lo han visto y cada vez que...siempre preguntan por el “y Hugo que tal, y qué tal le va”; y cuando hablan con él “Hugo me han dicho que has aprobado unas cuantas, genial”. Al contrario, en vez de decirle algo, lo animan, y él aún así es reactivo, yo no sé si por vergüenza; quizás más por eso, por vergüenza, porque como sabe lo que pasó; a él como que le da vergüenza que los demás sepan.

**Entrevistador: Y las rutinas en casa, ¿lo que es un día normal en casa, ¿cómo ha variado desde el conflicto hasta la actualidad?**

**Madre familia V:** Por mi parte en nada. Yo sigo haciendo lo mismo que hacía antes. Por las mañanas me levanto tempranito para levantar al pequeño, porque mi hija se levanta ya ella sola, pero bueno, que si no le digo “oye Laura que es la hora”. Pero me levanto a las 8 de la mañana, levanto a mi hijo, se ducha tal, desayuna, se para el colegio, y yo sigo con mis tareas de la casa. Me pongo a limpiar, a recoger, a ordenar, tengo...cuando tengo trabajo o cosas que hacer en el ordenador pues hago mis cosas. Yo hago una vida normal. Mi marido tiene temporadas que se levanta temprano, va a hacer sus cosas, pero pasa muchas horas en la cama, ¿por qué? por el problema de la obesidad. Le hinchan mucho las piernas, entonces él al estar tumbado está mucho más cómodo lógicamente, entonces pasa horas en la cama. Mi hijo mayor hace lo mismo de mismo, lo copia, horas en la cama hasta el medio día. Yo me enfando, y entonces él usa la excusa de que su padre también lo hace. Cuando le explicas que su padre lo hace por motivos de enfermedad, “es que a mi también me duele la espalda, o me duele...”. Entonces, mi día a día normalito, normalito. Yo me levanto...bueno, menos los fines de semana que a lo mejor salgo y el sábado me levanto más tarde, pero a él ni le influye porque él se levanta más tarde que nadie. Entonces, ahí en casa, sus hermanos van a clase todos los días, él no porque empezó en primer trimestre yendo a clase pero el segundo trimestre ya pasó, decidió que no lo necesitaba, que con estudiar en casa ya le llega. Total en casa tampoco pero a clase no va, pero, “tú verás, como no es presencial, no es obligatorio que vayas”, pues decidió que no va, que va solo a los exámenes, y punto. ¿Y su vida?, levantarse de la cama, teléfono, ordenador, y TV si se terciara, no hace otra cosa. O salir de marcha. No hace otra cosa. Es una tristeza de vida, yo se lo digo todos los días, pero bueno.



**Entrevistador: ¿Y cómo es tu relación con tu marido?**

**Madre familia V:** Bueno, ya te dije, tenemos una buena relación, pero chocamos en casos. Últimamente...de la misma manera que tuvimos problemas con el mayor ahora chocamos con la educación del pequeño. Chocamos porque mi marido, por mucho que diga él, es incapaz de hablar de forma tranquila con ninguno de sus hijos, no puede, no puede sentarse a hablar tranquilamente. De un problema, quiero decir. O sea, de manera normal...hablar. Pero, fuera de él, por un problema él se pone enseguida como...tal, y entonces los niños se quejan "es que me gritan, es que me habla mal". Y es verdad. Y entonces yo le digo, "pero por favor intenta hablar con los niños de forma...", y tenemos muchas discusiones por ahí, las tenemos.

**Entrevistador: Y en cuanto a las pautas educativas, ya que hablas un poco de eso, ¿tenéis problemas por ahí?**

**Madre familia V:** No, solemos estar de acuerdo en general. En general. Pero...a ver, yo he pecado mucho, que a sido culpa mía y lo reconozco, de perdonar los castigos a mis hijos. Mal hecho, muy mal hecho. Y él ha pecado de los mismo, cuando estaba viviendo en Bareo toda la semana, llegaba aquí, yo castigaba a mi hijo, y él llegaba y le perdonaba, y yo siempre "que no le perdones que le tengo castigado yo", "es que no lo veo en toda la semana", claro, no va a venir a ser el malo de la película el fin de semana. Entonces, ahí hemos tenido mucho mucho los dos, mucho. Eso...Y seguimos teniéndolo, eh, ya te digo. Procuero no tenerlo delante de mis hijos, procura no, porque de eso aprendimos en la terapia un poco. Y entonces chocamos un poco fuera. Hay veces que no lo podemos evitar, pero no soy yo la que no lo puede evitar, es él; que tiene que ser en el momento, y entonces yo le estoy por detrás "que te calles, que ya hablares, que te calles"; y no hay forma. Pero bueno, estamos bastante de acuerdo los dos con las pautas a seguir y con lo que tienen o no tienen que hacer, sí, la verdad es que sí, en eso sí.

**Entrevistador: ¿Y en ese sentido soy más democráticos, permisivos, autoritarios, o como sois?**

**Madre familia V:** Mi marido es más autoritario que yo. Yo quizás fui demasiado permisiva, ya no soy, para nada. Mi hijo pequeño está pagando parte de eso. Soy más autoritaria ahora de lo que era; ahora ya no perdono un castigo, lo siento pero no, puede llorar hasta cansarse que me da lo mismo. Alguno pequeñito aún le he perdonado; pero mi marido por ejemplo es mucho de poner un castigo sin pensarlo, cosa que le tengo avisado que no haga, cosa que ya ahora ya no, porque lo tengo hecho muchas veces; y por eso los perdonaba, porque le gritaba en el momento que te enfadaba tanto, "pues estás castigado sin esto", sin una cosa que yo, luego lo pensaba y decía "no debo castigarlo con eso, no es". Y entonces se lo perdonaba. Ahora ya no. Ahora mi hijo pequeño, se lo dije el otro día, "estás castigado", "sin qué", "ya lo pensaré- digo- tú no te preocupes, que lo pensaré, y cuando lo tenga madurado te vas a enterar de que estás castigado", porque me miente constantemente, entonces.

**Entrevistador: En cuanto a tu relación con tu hijo cómo ha evolucionado desde la infancia. Bueno, dices que era muy cariñoso, era mejor la relación que tenía contigo que con tu marido**

**Madre familia V:** No, la tenía muy buena con los dos, muy buena con los dos. Bueno quizás todos los niños tiran a su madre cuando son pequeños, y pasaba más tiempo conmigo que con su padres, entonces, lógicamente, estaba mejor conmigo quizás. Y de echo que sí, sí, a su padre siempre decía que...es que mi marido grita mucho. Yo también, yo antes de pegar, toda mi vida, o de castigar, como me decía mi madre "es que les gritas demasiado", "mejor", clas, actúa, a la primera, y déjate de historias, y es verdad. Pero mis hijos siempre se quejaron de que "ah, papá es gritón, papá grita mucho", y se enfada muy fácilmente, se enfada más fácilmente que yo; entonces siempre pecó más de eso. Yo sí me enfado, pero bueno, a mi saben que pueden llevar mejor, porque a mi los enfados se me olvidan muy rápido, muy muy rápido; tengo ese defecto, o virtud, no sé. A mi marido no se le olvidan, es rencoroso, igual que mi hijo, muy rencoroso, mucho, entonces...pero bueno, siempre...yo creo que se llevaba muy bien con los dos.

**Entrevistador: Y cono ha evolucionado esa relación hasta la actualidad, en el conflicto con mucha violencia entiendo, ¿no?**

**Madre familia V:** Mucha, si, hubo mucha. Y, contra mí, quizá un poco más que contra su padre, una de dos, o porque me las podía más a mí o porque como dicen siempre en esos casos las dan contra quien más quieren, no lo sé. No lo sé. Se las dio más conmigo. Yo era la culpable de todo sus problemas, siempre, buenooo...De hecho me la sigue echando de todo, eh, en mi casa yo ya estoy muy acostumbrada a eso de "la culpa es tuya". Yo como no soy una persona depresiva, gracias a Dios...si fuera una persona depresiva llevaría años en la cama, no me levantaría porque no valgo para nada, según la teoría de mi hijo, entonces, bueno. ¿Cómo ha evolucionado? No lo sé, es que ya te dije, pasó de odiarme, todos los adolescentes pasan por una etapa que no quieren ver a sus padres delante, que "tú déjame en la puerta de aquí pero no vayas mucho más allá que no te vean mis amigos que vienes

conmigo". Todos lo hacen. Yo recuerdo de pedirme que le llevara a la puerta de la discoteca, a cerca, pero "no me dejas en la puerta, me dejas más atrás, que no te vean que me trae mi madre, no". Entonces pasó la etapa como la pasan todos tal, pero como mi hijo tuvo esa etapa con violencia pues ya no la puedo valorar igual. Y luego volvió a estar muy cariñoso cuando salió del centro, muy cariñosos, luego volvió a normal, a normal, ni mucho ni poco. Está en una edad de esto que quiere ser independiente pero no puede porque no tiene nada, entonces. Él te lo dice, "es que si tuviera dinero y tal me iba", digo "qué pena que no tengas, búscate un trabajo, vete, así nos complicamos la vida todos menos", porque, lo tengo claro, nos llevamos mucho mejor estando separado. Yo lo tengo clarísimo; yo estoy segura de que mi hijo, puede trabajar y tiene una vida independiente, en su casa, y yo en la mía, y nos llevaríamos de maravilla. Si. Estoy segurísima.

**Entrevistador: ¿Y la relación con tu marido, de ellos dos?**

**Madre familia V:** Pues mira, yo creo que se lleva mejor con él que conmigo cuando está normal, cuando no hay conflicto por el medio, de que el tío se ponga tonto por alguna cosa. Pero, habla mucho más con él que conmigo. Yo le oigo, yo a veces, estoy...pues en el ordenador o estoy tal, y él se levanta, se sientan allí los dos y están hablando de las noticias, del fútbol, pues...de los suyos "y viste las jugadas, las no sé que", comentan los partidos. A los dos les gusta mucho el fútbol y sí, hablan, bien; mientras no hay un conflicto o un motivo por el que discutir se llevan bien, no hay problema, pero cuando hay un motivo de discusión la hemos fastidiado.

**Entrevistador: Y tu hijo y tu hija, ¿cómo se llevaban...? Bueno tus dos hijos, en la infancia, conflicto y actualidad.**

**Madre familia V:** De pequeñitos se odiaron a muerte. De pequeñitos, mi hijo mayor decía que no, yo pensaba que no, quiero decir, es muy celoso. Cuando nació ella él era muy chiquitito, tenía un año y medio, no le dio tiempo a celarse en exceso porque la verdad a esa edad es más complicado. Se celó mucho del hermano, aún sin aparentarlo. Cuando mi hijo pequeño nació, la niña aparentaba muchos celos, muchos, tenía que andar con mucho ojo con ella. Él ninguno, hasta que un día él me pidió algo, y yo le dije "Hugo, espera un momento que estoy con tu hermano", le estaba cambiando un pañal o tal, él tenía 6 años, se llevan 5, 6, cinco se lleva con la hermana, 6. Y me dijo "siempre igual, siempre con eso", y entonces le digo "¿pero como con eso?", "sí, con eso, siempre estás con eso", y le dije yo "pero oye, que es tu hermano", "es que ya estoy hartos porque desde que nació él sólo te ocupas de eso". Y entonces dije yo "ostras, yo no les había notado nada". Y entonces me senté con él y le dije "Hugo, vamos a ver, yo te sigo dando de comer, vamos poniendo la comida, yo te sigo ayudando con tus deberes, yo te llevo al colegio, te llevo al parque, te llevo a los mismo sitios, seguimos haciendo lo mismo- digo- pero es que tu hermano es un bebé muy pequeñito, necesita cuidados, tengo que cuidarlo, y yo a ti te sigo cuidando lo mismo", y entonces el tío me miró y me dijo "vale, está bien, sí que hago lo mismo, pero siempre tienes que estar ocupándote de eso". Y yo dije, "madre mía, los celos". Entonces muy celoso, se celaba mucho de su hermano, con la hermana cuando era pequeños se llevaban bien, más o menos, jugaban. Cuando llegaron a los 13-12 o incluso 11-10 era insoportable, no se podían cruzar por el pasillo por nada, se odiaban a muerte, no se podían ver el uno al otro, siempre estaban peleando, discutiendo por algo, lo que uno hacía le parecía mal al otro, lo mismo lo otro, digo Dios mío de mi vida, era horroroso. Después, cuando llegaron más a la adolescencia, claro empezó ya el conflicto de Hugo, pero, al llevarse poquito, se volvieron más cómplices; entonces, yo los pillaba muchas veces hablando sus cositas, que nunca me dejaban oír, lógicamente, y ahora lo siguen haciendo. Lo siguen haciendo, aunque ella a él no lo entiende, no lo entiende. Me decía el otro día "es que yo a este chaval no lo entiendo", "pues Carmen habla con él", "mamá es que ya lo intento, cuando quiere quiere y cuando no quiere no le da la gana", "digo, "pues nada", y si no cuando a ti te parezca. Pero se llevan bien. Se lleva mal el mayor con el pequeño ahora mismo, es un conflicto familiar es que tenemos ahora por culpa de eso. Muy mal. Por lo que te contaba antes, él quiere intentar...yo creo que él quiere intentar que su hermano no cometa los mismos errores que él, pero no sabe como hacerlo. Yo creo que ese es el problema. Yo le digo "a ver Hugo", pero a parte de no saber cómo hacerlo es que pierde los nervios en seguida, porque también los pierde el pequeño. El pequeño siempre le contesta "déjame en paz", todo lo que le dice al hermano mayor es "déjame en paz", y el otro no soporta que le diga eso, y su solución en vez de sentarse con él a hablar, es pegarle un grito y amenazarlo con darle un bofetón "te voy a dar un bofetón". Bueno, no le dice eso exactamente, le dice "te voy a dar un guantazo", pero da igual; el caso es que lo amenaza. El pequeño, lejos de amedrentarse, se pone chulo, porque es cinturón marrón de kárate también, y porque casi es mayor que él, de altura similares, de ancho más ancho que su hermano, y entonces se las tiene juradas, se las tiene juradas, y a mi me lo tiene dicho más de una vez "Hugo, te estás creando un enemigo en tu propio hermano, qué triste es". Mira, no recuerdo nada más triste que

cuando todo...cuando mi hijo mayor estaba en pleno mal momento, un día estábamos en casa y él no estaba, no estaba él, y estaba mi hijo viendo tú si que vales, en la TV, y salió un niño de su edad más o menos, pues a cantar y cuando terminó de cantar salió corriendo y se abrazó a su hermano mayor que estaba ahí. Y entonces yo veía mi hijo, lo estaba viendo, y lo veía medio llorar, y entonces digo "Julián, ¿Qué te pasa?", y me dice "a mi me gustaría tener un hermano como ese". Mira, se me vino el mundo encima cuando me dijo eso, "a mi me gustaría tener un hermano que me animara y que me dijera las cosas que le ha dicho este al suyo", una de esas cosas fue la que me hizo a mi denunciar, dije yo "jope, es terrible que un hijo te diga eso", de verdad. Y hoy en día tienen ese problema, tienen ese...el pequeño no le admite que le diga absolutamente nada, y provoca él muchas veces la discusión, y yo le echo la culpa, pero claro, es que yo le tengo que decir algo, "es que tú no puedes, no puedes, no tienes catadura moral si tu hermano ve que tú por detrás me estás insultando a mi, ¿Cómo puedes tú pedirle algo a tu hermano?". Bueno, el otro que la culpa es mía, que el niño es un caprichoso, y que es un caprichoso, que lo estoy haciendo yo así, y que va a salir peor que él. Entonces ahora mismo, mal mal mal, la relación entre el mayor y el pequeño, muy mala.

**Entrevistador: ¿Consideras que ha habido algún suceso que ha marcado el clima familiar?**

**Madre familia V:** Un suceso, no sé exactamente a qué te refieres, de que tipo, ¿un suceso?

**Entrevistador: Algo, que haya pasado en el ámbito familiar que haya hecho que las dinámicas establecidas previamente cambiaran y se modificaran o no.**

**Madre familia V:** no, yo creo que no, no, yo creo que no hay nada particular. La historia de mi hijo empezó mucho por la historia de las amistades, la gente con la que se juntó. Nosotros ya te digo, seguimos haciendo la misma vida más o menos, con él que sin él. No.

**Entrevistador: ¿Y en tu casa....?**

**Madre familia V:** Puede ser el tema de quedarme sin trabajo yo, y el tema de quedarse sin trabajo su padre sí marcó un poco alguna diferencia en casa, pero, mi hija, por ejemplo, vive en la misma casa, y no ha acusado ningún problema por culpa de ello. Está educado de la misma manera.

**Entrevistador: Además, dices que el conflicto empezó más o menos un año antes ¿no?**

**Madre familia V:** Si, si.

**Entrevistador: Es decir eso pasó después**

**Madre familia V:** No, yo creo que no hubo ninguna cosa

**Entrevistador: Ha habido alguna otra forma de violencia anterior dentro del hogar**

**Madre familia V:** No. ¿Te refieres a entre otros miembros de la familia?

**Entrevistador: Si, marital o vosotros con los toros niños.**

**Madre familia V:** No, no en principio no.

**Entrevistador: Hablas de que con tu familia, bueno, tu madre lo conoció una vez que hubo denuncia, pero sin embargo tenías una hermana y un cuñado**

**Madre familia V:** Si, mi hermana y mi cuñado lo sabía. Tarde, tampoco se lo dije al principio de todo, bueno a mi cuñado le había comentado el tema pero lo supieron antes si.

**Entrevistador: ¿Y la relación con el resto de tu familia, que no conviven en el núcleo familiar, ha variado, sigue igual, el resto de miembros los sabe ahora, o solo lo saben tu madre y tú...?**

**Madre familia V:** No, no. Lo sabe todo el mundo, lo sabe todo el mundo y de echo cuando esto sucedió, yo se lo conté a mi madre. Ya te digo, somos bastante unidos, hombre siempre hay unas diferencias entre unos y otros, no te puedes llevar con todos por igual, somos 9 hermanos, pero en general somos bastante unidos, entonces cuando yo se lo conté a mi madre, yo no llamé a todos mis hermanos, por lógica, y de echo es que todos conectamos a través de mi madre. Mi madre se lo contó a todos los demás, y todos se volcaron conmigo, todo el mundo me llamó, me llamaron día sí día también para preguntarme por él cuando estaba en el entro. Todos, unos otros menos, pero me llamaron todos. Todos muy bien.

**Entrevistador: ¿Y actualmente?**

**Madre familia V:** Igual, nos llevamos todos muy bien, si. De hecho me siguen preguntando por él, "y Hugo que tal le va, está estudiando, no está estudiando, que hace, como va". Porque, por gracia, o por desgracia, hemos tenido...tengo una hermana más pequeña que yo que ha pasado por una situación, no igual, pero parecida con otro de sus hijos, a la misma edad, sólo en el caso de mi sobrino, aparentemente no hay consumo de nada, es...porque sí, rebelde sin causa. Entonces digamos que nos ha unido más. Porque yo le dije...mira que se lo dije a mi hermana "Paloma por Dios- cuando me pasó esto le dije- no se lo deseo ni a peor enemigo", cuanto menos a una hermana lógicamente. Cuando le pasó a mi hermana, dije yo "no me lo puedo creer". Que no fue tanto como lo de mi hijo pero si tuvo que ir la Policía por casa también, también amenazó con cuchillos, también hubo juicio de por medio, y dices

tú “que les está pasando a los chicos de 16 años”, porque además mi hermana también tiene tres hijos, y el mayor es como mi hija, estudioso, trabajador, no sé cuanto, el pequeño lo ves, es un cielo, como en mi casa. Es que son cosas que no, que no. En el caso de mi hermana hubo ahí algo diferente, sí hubo un problema familiar, ruptura de matrimonio, entonces a lo mejor eso pudo haber... Pero bueno, ya te digo, en general... Y mi hijo sabe que todos sus tíos, toda su familia tal, porque mira, por desgracia, mi marido no tiene familia ninguna, hombre, tiene unos primos, que son los padrinos de mi hijo mayor por cierto, pero lejanos, de que están lejos, no están aquí; entonces la familia que mi hijo trató siempre es la mía, todos mis hermanos, todos sus primos, él lo ve que somos una familia unida, que en cuanto podemos nos juntamos todos, si en vacaciones coincidimos pues nos vemos, a lo mejor no todos pero yo tengo más tratos con unos que con otros lógicamente, porque te llevas más con unos que con otros pero lo ve, que somos una familia unida, y nunca ha visto nada rarísimo, al contrario, da gusto, es que...

**Entrevistador: En cuanto a consumos, tu hijos consume, o consumía**

**Madre familia V:** Ahora ya no, espero vamos porque él se enfada cuando le digo “Hugo, me estás teniendo unos arranques que por momentos me parece como si volvieras a “, y le molesta que se lo diga.

**Entrevistador: ¿Tú, tu marido o alguno de vuestros otros hijos consume, o han consumido alcohol o drogas?**

**Madre familia V:** Mi marido y yo bebemos algo, sí, pero drogas nunca, jamás: Mis hijos nada, mi hija nada, sale un sábado cada tres meses y bebe un poquito, pero nada no bebe. Bebe él, mi hijo mayor bebe mucho últimamente. Los fines de semana... a ver, habitualmente los fines de semana no, pero llega el fin de semana y todos los fines de semana se agarra una melopea monumental, todos. Es que... “vamos a ver, ¿hace falta salir y beber de esa manera?, porque una cosa es salir, que te tomes dos cervezas, como puedo hacer yo con tu padre pero...”

**Entrevistador: Volviendo otra vez a las pautas educativas, me has dicho que cambiaron, ¿no? Que ahora eras menos permisiva de lo que eras, que ahora los castigo los piensas, los maduras y los cumplés**

**Madre familia V:** Procuero cumplirlos, alguno aún se me escapó alguna vez

**Entrevistador: y en cuanto a las normas, ¿Qué tipo de normas tenéis en el hogar, como eran en la infancia, como era en el conflicto y como son en la actualidad, y quien las impone?**

**Madre familia V:** Pues mira, imponer las normas las imponemos las dos. A mi hijo mayor es imposible imponerle normas porque todos los días se lo digo, todos los días “en mi casa las normas las pongo yo, y tú las acatas o te vas por esa puerta”, pues no lo entiende y no quiere entenderlo, entonces muchos de los conflictos viene por ahí, porque su habitación es un caos, habitualmente. Tiene la mala costumbre de acumular ropa sucia y luego ponérmela toda junta a lavar, y entonces yo le tengo avisado “es día que me pongas toda la ropa junta para lavar te la lavas tú, yo no te la lavo, ni te la tiendo, ni te la plancho ni te la tal”. Pues por ahí empiezan los conflictos, quiere hacer lo que le da gana y no quiere cumplir las normas, y no hay manera de hacérselo entender. Y cuando le dices que tiene que cumplir las normas porque está en mi casa pues le da lo mismo “pues ya vendrá la Policía a echarme porque yo no me voy”.

**Entrevistador: ¿Cuándo empezó a desobedecer esas normas, con el conflicto o previo al conflicto?**

**Madre familia V:** No, lleva desobedeciendo las normas desde que empezó con el conflicto, desde que empezó con toda esta historia. Pero es que es una cosa curiosa, yo me acuerdo, yo cuando mis hijos eran pequeños, si se desvestían yo les decía “la ropa esa que te acabas de quitar, la ropa sucia, al cuarto de baño, que hay un cubo, un cesto de ropa sucia, y lo tiras allí”. Durante muchos años, mi hijo el mayor que es el que viene al caso, no se lo tenía que decir, él sabía que se quitaba la ropa y la ropa era ropa sucia, que ira para lavar, la cogía y la echaba para lavar. Pues de repente llegó a los 14 años, o a los 15 y se le olvidó, nunca más, nunca más.

**Entrevistador: ¿Y con el resto de las normas pasó un poco lo mismo?**

**Madre familia V:** Con todas, con todas, mi hijo llegó a la adolescencia y decidió que las normas no existían en esta casa. Que él hace lo que le da gana o no que... y no hay nada que hacer, nada que hacer, o lo pones de patitas en la calle o no hay nada que hacer. Y yo le tengo muy amenazado, y ya te digo, de echo ayer le dije “quiero que te vayas”, y ayer yo creo que tenía planes, yo no me lo explico porque otras veces no se va. Otras veces te dice, “pues no me da la gana, no me voy”, y no se na, y empieza el cristo con el padre, que lo va a buscar y lo saca, pero...

**Entrevistador: Y qué tipo de normas son?, nómbrame alguna norma**

**Madre familia V:** A ver, vamos a ver, yo a mis hijos siempre les tengo avisados de las mismas cosas, es que son normas bien fáciles, vamos a ver, no me dejéis tiradas las cosas en el medio y medio, tú

mantén ordenado tu armario, mantén ordenada tu habitación y mantén ordenadas tus cosas. Es que no hacen nada más. Porque del resto de las cosas, ellos están estudiando, yo no estoy haciendo otra cosa, me ocupo yo. Es que son unas normas muy simples, muy simples. Si manchas una cosa, límpiala. Pero es que mis hijos, a veces es que dan ganas de matarlos, yo que sé, ven una cosa tirada por el suelo, pasan por encima y no la recogen, entonces le dices al pequeño “Julián, recoge eso”, “yo no lo tiré”, digo “ostras, yo tampoco, lo tengo que recoger yo y yo tampoco lo tiré-digo –pero es que yo tampoco deshice tu cama esta noche y te la he hecho”, se queda mirando “recoge”; bueno, pues no lo admite muy bien, pero lo hace, lo van haciendo, pero les cuesta. Pero ya te digo, yo tengo unas normas muy simples, muy simples muy simples. A mi hija ya no le puedo poner...tenía hora de llegar, “a casa se llega a tal hora y se llega a tal hora, y punto, si yo te digo que no a una cosa es no y no hay más”. Es que son normas que...es que no tiene más. A mi hija ya no le puedo poner hora para que llegue, tampoco se la tengo que poner porque ella sabe muy bien lo que tiene que hacer. A mi hijo mayor le puse hora para volver y desde que cumplió los 16 por aquí me entró y por aquí me salió. Porque claro ya había el conflicto además, porque si le decías “¿Por qué llegas a las 7 de la mañana?” te decía “porque me da la gana”, y si le decías algo montaba el número, entonces mejor te callabas y decías ya no digo más porque...

**Entrevistador: Has dicho que tu hijo era muy cariñoso en la infancia, pero en el caso de las rabietas, ¿solía tener rabietas?, ¿Cómo actuabais en caso de que las tuviera?, qué tipo de castigos o como le corregiais o reprendiais?**

**Madre familia V:** No recuerdo muchas rabietas, no era un niño de rabietas, muchas más rabietas mi hijo el pequeño, él no. No era un niño de rabietas. No. Y yo no recuerdo además...sí que era un niño trasto, era trasto; tú le decías “no toques ahí” e iba, y tocaba. Era trasto, pero no te montaba rabietas, le dabas un azote y no lloraba, te ponía cara así de enfadado pero no, no montaba rabietas.

**Entrevistador: ¿Y qué tipo de castigos imponíais en caso de que tuvierais que imponerlos?**

**Madre familia V:** El cuando era pequeño empezó a jugar al fútbol pronto. Habitualmente con lo que se le solía castigar era “no vas al fútbol”. Era con lo que se le solía castigar porque era lo que más le gustaba, pero, claro, yo lo castigaba “no vas a fútbol el fin de semana”, y llegaba su padre y se lo perdonaba.

**Entrevistador: Y en cuanto a las muestras de afecto dices que él era muy afectivo hacia ti, y hacia todos, ¿no?**

**Madre familia V:** Hacia todo el mundo.

**Entrevistador: ¿Y vosotros hacia él?**

**Madre familia V:** También, yo era muy cariñosa con él.

**Entrevistador: ¿Cómo ha cambiado toda esta situación de afecto desde la infancia? ¿en el conflicto había muestras de afecto o no?**

**Madre familia V:** Yo las intentaba pero él me rechazaba, él me rechazaba. Pero ya desde antes. O sea, todos los niños pasan una etapa en la que, pues como a los 13 o 14 años empiezan, que como que su mamá les dé un beso es muy de niño pequeño, entonces, pues cuando mi hijo empezó con esa tontería yo no le di mayor importancias porque todos los niños pasan esa etapa. Después claro, vino el problema este, entonces nos distanciamos muchísimo muchísimo. Pues eso, me odiaba, y yo intentaba estar cariñosa con él y él me rechazaba.

**Entrevistador: ¿Y en la actualidad?**

**Madre familia V:** En la actualidad tiene días, tiene días. Pues aún no hace nada, yo me acerqué, le dí un beso, con lo cuál le pedí perdón hace poco y él muy bien, pero antes de ayer estaba...tiene días. Yo creo que le dura la adolescencia, me da que sí, que todavía no maduró.

**Entrevistador: Y entre el resto de miembros del núcleo familiar hacia él, hacia ti y con tus hijos. Tus hijos con tu hijo y tus hijos contigo.**

**Madre familia V:** Mi hijo pequeño es muy muy sobón y muy insoportable, está todo el día “mamá mamá mamá”, y se acerca, y mua, me da un beso; y tienen 14 que aún los cumplió el otro día que los acaba de cumplir. Pero es como un niño pegado a una mamá, es horroroso, no puede estar sin mí. Desde pequeñito lo metí en la guardería antes que a los demás, porque no me dejaba hacer nada, y ¿el típico niño que está pegado a ti todo el día y no te deja ni hacer una cama?, pues este era; y sigue siéndolo, mamá mamá mamá mamá. Hugo es que...es Hugo, no sé, es que ha cambiado tantísimo. Mi hija se ha desligado mucho de todo el mundo ahí dentro, digamos que dentro de la casa se ha creado su mundo ella sola, porque dice que está hasta las narices de los dos, dice, al mayor le dice “tú no estás bien de la cabeza”, dice que tiene un trastorno bipolar para ser más exactos, porque un día está de un humor de espectacular, y no hay quien le aguante porque está de un humor espectacular porque está todo el tiempo cantando, con risitas, con no sé cuanto, entonces, llegas a mandarlo callar. Y al día siguiente está de una mala uva que no hay quien le aguante. Entonces le dice “tú está loco, que tienes un trastorno

bipolar, y este es un caprichoso, un mentiroso, y todo el santo día con la palabra mamá en la boca”, porque está todo el día, mi hijo está mamá a todas horas. Entonces ya te digo, ella se ha creado su mundo particular y “a mi que me dejen en paz, me aislo”, que no se puede tan fácilmente, pero lo intenta. Y no sé, es que Hugo es tan, tan de que todos tenemos la culpa, de que él está de mal humor por culpa de todos los demás, cuando es al revés, todos nos ponemos de mal humor por culpa suya.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a las relaciones afectivas de tus hijos con tu marido?**

**Madre familia V:** Nada, muy bien. Mi hija a su padre lo adora, lo adora, más que a mí. Aún el otro día me dice “qué, ¿estás celosa porque le doy más besos a él?”. Lo contrario de cuando era pequeña, mi hija era un coco cuando era pequeña, le decías “Paula, dame un beso”. A mi madre le decía “hoy no están buenos los besos”, no quería que yo la abrazara, no le gustaba que yo le diera abrazos, así como a Hugo le encantaba, estabas con él en brazos, lo abrazabas y tal. Y ahora es al revés, ella te viene te da un abrazo, de repente te coge por detrás y te da un beso. Ahora la cariñosa es ella y al revés, es curioso como cambia la gente, ¿por qué?

**Entrevistador: ¿Y las relaciones afectivas entre tú y tu marido?**

**Madre familia V:** Buenas

**Entrevistador: ¿Siempre igual, han variado?**

**Madre familia V:** No. Han cambiado, ya te comenté. A ver, nosotros nos llevamos bien, pero discutimos mucho por los niños. Mucho. Él a veces no está de acuerdo con cosas mías, yo con las que dice él. Discutimos mucho por los niños, mucho. A veces digo “si no hubiera tenido hijos esto hubiera ido mucho mejor” (se rie). Y luego, ellos lo ven, no es bueno, mis hijos lo ve. Mi marido es muy rencoroso, muy rencoroso, y cuando discuten lleva la discusión a extremos, y recuerda las cosas del pasado pero de hace 20 años, y es necesario. Cuando no sabe por donde salir, te va por ahí. Y mis hijos lo ven, eh, y lo saben; dicen “ostras, ya está papá con sus...”. Y digo “pues me voy, porque no lo aguanto”, y me voy, eh, así tal cual, digo “yo no discuto más, cojo y me voy”, me voy a dar una vuelta y luego vuelvo.

**Entrevistador: Y en cuanto a la gestión económica dices que tuvisteis épocas muy buenas, muy acomodadas, y actualmente tenéis un poco menos buena económica. ¿Cómo gestionabais los regalos materiales con tu hijo?**

**Madre familia V:** Mal, muy mal. Mis hijos han tenido de todo, por lo tanto no valoran absolutamente nada. Cuando no se lo comprábamos nosotros, porque nosotros también llegaba un momento que, a pesar de tener el dinero, yo llegué un momento en el que digo “no mira”, estaban pidiendo a todas horas, siempre pidiendo, y no, no se les compraba porque sí. Pero si no era yo, era su madrina, si no su tía no sé que, y si no el otro, siempre han tenido, siempre. Si salía la Play la Play, si salía la Wi, la Wi, si salía PSP, la PSP, todo. Y todo lo fueron destrozando poco a poco porque son todos unos destrozos. Entonces...pero yo creo que pecamos de eso todos los padre hoy en día, todos.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto al dinero, pagas y demás?**

**Madre familia V:** Pues mira, ahora mismo paga no tiene ninguno porque yo no me lo puedo permitir, entonces yo, si considero que mi hijo se ha comportado de forma normal y considero que puedo darle a mi hijo un fin de semana 10€ pues se los doy, si no sabe que no los hay. De hecho ya no pide, te pide alguna vez. Mi hijo te viene, el mayor eh, alguna vez te viene y te dice, mamá, me puedes dar dos euros porque allí en tal sitio las cañas son a un euro y me tomo dos cañas y ya está. Vale. Luego no sé donde encuentra, siempre encuentra a los del botellón que le dan de beber, porque yo con dos euros, como le decía yo, no sé cómo se puede pagar una borrachera con dos euros, bueno, yo qué sé. Entonces ya te digo. Durante un tiempo tuvieron paga, él y la hermana; el otro era muy pequeñito y no necesitaba paga. Y tenían paga y sí, ellos gestionaban más o menos bien el dinero. El pequeño de ahora menos mal que no tenía porque gastaría todo el primer día y ya no tendría nada. Pero sí tenían paga en aquel tiempo, y yo ya no me acuerdo que cantidad le daba. Yo creo que la última vez que le daba paga le daba 20€ a mi hijo mayor, 20€ y a la niña pues más o menos lo mismo 18, como era un poco más pequeña; además es que habíamos hecho un sistema, le dábamos tantos euros por años, ya no me acuerdo como habíamos hecho. Pero sí, durante un tiempo tuvieron una paga, ahora ya no tiene.

**Entrevistador: En cuanto a la comunicación dices que tiene más comunicación con tu marido que contigo, ¿no?**

**Madre familia V:** ¿Mi hijo mayor?

**Entrevistador: Si**

**Madre familia V:** Si, quizás, si.

**Entrevistador: ¿Siempre ha sido así, ha ido cambiando?**

**Madre familia V:** No, no. Siempre tuvo más conmigo por el echo que te comentaba, yo pasaba mucho más tiempo con él, su padre pasaba mucho tiempo fuera, entonces él siempre tuvo más comunicación

conmigo, hasta llegar a la etapa esa de la adolescencia estúpida, que llegaba a tal y la mala siempre era yo, yo siempre era la mala, porque a mi antes me pedía las cosas y era yo siempre la que se las daba, cuando yo me negué, la mala soy yo.

**Entrevistador: Y en ese momento de conflicto ¿había más conversaciones contigo que con tu marido?**

**Madre familia V:** No había conversaciones con ninguno, no era capaz de mantener conversaciones ni con él ni conmigo, porque lógicamente él se enfrentaba a mi, y mi marido se ponía de mi parte, lógicamente.

**Entrevistador: Además tienes comentado que él tiene rechazado esa conversación, ¿no? Contigo, en algún momento.**

**Madre familia V:** Sí, de yo querer ir a hablar con él, sí, varias veces .

**Entrevistador: Si**

**Madre familia V:** Sí, muchas veces, más de una, más de dos y más de tres.

**Entrevistador: Sigue rechazándolas?**

**Madre familia V:** A veces sí, a veces sí. No siempre. Depende de cómo le pillas. Mira, mi hijo fuma, y yo también, mi marido no. Entonces, en mi casa no se fuma, eso es una de las normas de la casa, en mi casa no se fuma; en mi casa no se fuma porque yo llevo fumando durante muchos años y he conseguido no fumar en mi casa, en mi casa no se fuma, no me gusta el olor del tabaco. Entonces cuando me apetece mucho fumar si estoy en mi casa, bajo al portal, cierro la puerta y en la calle me fumo un cigarro. Entonces eso nos da pie a, como él no tiene dinero fuma de mi tabaco, claro, eso me cuesta a mi el doble; no siempre, porque él pasa días sin fumar a veces, tiene...bueno, cuando, el fin de semana, saliendo mucho ha fumado de más o tal, tiene la capacidad de dejarlo durante tres o cuatro días durante la semana, pero en conforme se viene acercando el fin de semana ya vuelve; y entonces me pide tabaco "mamá ¿me das un cigarro?", o a veces "mamá, ¿bajas a fumar un cigarro?", y ese rato, a veces, nos sirve para charlar un poco, yo aprovecho para preguntarle "bueno qué, al final qué asignaturas aprobaste, a ver Hugo tienes que estudiar más porque reconócelo- así en plan broma le digo- reconócelo que por favor es que no estudias nada, solamente estudias...". Entonces, así, sacando...¿sabes?, tiene momentos, lo mismo que cuando salimos un fin de semana y le apetece tomar una cerveza y no tiene dinero nos dice, "mamá, ¿me invitas a una cerveza?". Te tomas una cerveza con él y en esos ratos, tenemos esos ratos para charlar con él, hablas un poco de todo, comentas las noticias de la prensa, y da gusto. Porque es un chaval que está puesto al día, lee el periódico habitualmente, le gusta enterarse de todas las cosas, y a veces conoce..."mamá ¿te has enterado de esta noticia?", "pues no". A veces se ha enterado él antes que yo, ¿por qué también?, porque está con el teléfono, mira noticias en internet tal. Entonces, si, tenemos ratos; si cuando tiene ratos buenos da gusto. Porque además es eso, es un niño con el que se puede hablar de todo, de todo porque está al día de todas las cosas, y es listo, es inteligente, tienen capacidad, es un niño que leyó lo que no está en los escritos, devoraba libros, cuando tenía 6, 7, 8 años leía libros así de gordos; leía...y a demás, me acuerdo que estaba en la cama y se acostaba con el libro, así como mis otros dos hijos no leen casi nada, pero mi marido y yo sí, leemos mucho, pues él leía también. Él, estaba en cama, se llevaba el libro, y yo estaba pues planchando por ejemplo, se iba a las 9, 10 de la noche y lo dejaba leer un rato; y estaba "mamá", "¿Qué?", "¿Qué significa no sé qué?", me lo preguntaba todo. Y tiene un vocabulario que ya le gustaría a muchos chavales de su edad tener, entonces por las buenas da gusto hablar con él. Y todo el mundo te lo dice además, mis hermanos cuando hablan con él, o cualquiera de mis amigos, te dicen "que gusto da hablar con tu hijo, oye".

**Entrevistador: ¿Y esas conversaciones sueles ser largas, breves?**

**Madre familia V:** Breves. Hombre, a ,lo mejor algún día se alargan algo más, pero ya te digo, como la mayor parte de la veces suele ser así de "vamos a fumar un cigarro", y charlamos tal, "yo me voy pa riba que tengo que hacer no sé que". No suelen ser muy largas.

**Entrevistador: ¿Quién suele iniciarlas?**

**Madre familia V:** Yo, él alguna vez, pero normalmente yo, lo intento yo.

**Entrevistador: Y en algún momento él ha ido a hablar contigo y tú le has rechazado, ahora o en el momento del conflicto**

**Madre familia V:** Yo creo que nunca. Solamente cuando insiste en contarme una cosa que ya me ha contado 5 veces, y que le gusta mucho machacar sobre la misma, y que previamente me ha indultado, entonces yo le digo, o grita, entonces le digo "a mi mientras me grites, me insultes, yo no tengo nada que hablar contigo". Solamente en esos caso, fuera de eso no.

**Entrevistador:** Esto que hablabas de estas diferencias en cuanto a la educación, esto que decías de quitar castigos, ¿crees que eso ha influido en cuanto al conflicto?

**Madre familia V:** Si.

**Entrevistador:** ¿En qué medida?

**Madre familia V:** Eso y algunas cosas más

**Entrevistador:** ¿Qué cosas?

**Madre familia V:** A ver, mi marido tiene el mismo defecto que mi hijo mayor, y lo ha tenido muchas veces, no es capaz de esperar a que no estén sus hijos delante, y si él considera que me tiene que llamar gilipollas me lo llama. Entonces, yo eso se lo he dicho muchas veces, le digo “vamos a ver, si tu hijo te oye a ti llamarme gilipollas a mí”- que es que no es una palabra que tú la dices...pero me da igual, ¿me entiendes?- si tu hijo te oye a ti llamarme gilipollas me llamará mi gilipollas, es que no hay más”. Y ese...mi marido se enfada cuando se lo digo, le digo “si, porque has tenido mucha culpa tú cuando eso lo has hecho más de una vez, insultarme a mí delante de tus hijos, y lo has hecho y hay que saber reconocer los errores, oye”. Y eso ha influido, y lo de los castigos también, también. La permisividad “va, total me lo van a perdonar, total”, ¿sabes?, “qué mas da, lo hago, total me lo van a perdonar”.

**Entrevistador:** En cuanto al comportamiento de tu hijo en el centro educativo, como era en la infancia...

**Madre familia V:** Buf, pues ya te comenté antes. Al centro educativo ¿a qué te refieres?, ¿al colegio?

**Entrevistador:** Si

**Madre familia V:** Bueno, a ver. Él era muy muy estudioso en el colegio en sí, en casa no se mataba a trabajar; era un niño que quitaba muy buenas notas, era un niño bueno, hasta que llegó también a una determinada...Tuvo también un problema con una compañera del colegio, muy serio, que yo lo defendía muerte a mi hijo porque no me pareció...me pareció que los padres de la niña lo hicieron mal, porque a mí un buen día me llegó un aviso del colegio diciendo que a mi hijo lo acaban de denunciar por acoso escolar. Claro, normalmente si a tu hijo lo denuncian por acoso escolar será que esto viene de muy atrás, si a ti nadie te ha dicho que tu hijo está haciendo algo mal, pues a ti se te queda una cara a cuadros que dices “pues esto no puede ser”. Y entonces, yo inmediatamente me fui a mi hijo y le dije “¿Qué es lo que está pasando aquí?- dije- porque me ha llegado esto”, “va, por la imbécil esa del, y el estúpido ese del padre de la niña del tal, porque la niña esa lloriqueando, siempre le va a su papá contando mentiras”. Dije yo “que raro”, me fui al colegio, hablo con las monjas, era un colegio de monjas, y entonces me dicen que es que el padre de la niña porque la mi hijo lleva metiéndose con la niña mucho tiempo, que la hace llorar, que la niña llega a casa llorando todos los días, que la persigue después del colegio hasta su casa y le tira piedras...entonces claro, y yo “¿pero que me estás contando?, no puede ser, no puede ser- digo- yo puedo entender que le haya dicho cualquier burrada, y la niña...Al final se demostró que la niña era muy particular y tenía sus cosas, ¿no? Hubo una investigación por parte del colegio, hubo tal; y se demostró que la niña exageraba en ciertas cosas, que la niña inmediatamente le quitaba la merienda que llevaba para tomar por la mañana, y ella acusaba a Hugo, “fue Hugo”. Cuando se destraba que no había sido Hugo, claro, mi hijo ya estaba...mi hijo que es un niño que no soporta las injusticias, no lo soportaba, “cuando no he sido, no he sido”; y además él, las cosas como son, él hacía las cosas y decía “he sido yo”. Y entonces ahí hubo un conflicto muy serio, muy muy serio. Pasado el tiempo, cuando se volvió tan rebelde, su padre no es la primera vez que le dice “uy, ahora ya empiezo a dudar que la otra niña no dijera la verdad”, porque en su momento nosotros lo defendimos a muerte, era mi hijo y yo es que nunca había tenido ningún tipo de problema.

**Entrevistador:** ¿A qué edad fue eso?

**Madre familia V:** Pues decía tener 13 o 14 años.

**Entrevistador:** Justo antes

**Madre familia V:** Justo antes, por ahí, 13, 14, por ahí, sí. Eso también lo marcó un poco, esa historia pero...De echo, es que a mí me pareció muy mal porque yo quise hablar con el padre de la niña, y se negó a hablar conmigo, y dije yo “vamos a ver, ¿aquí qué está pasando?”. Porque, si a mi hijo le hacen algo en el colegio, yo iré y diré “oiga ¿qué ha pasado?”, y me dirán “ha pasado esto con esta niña, si esto se repite pues llegará un momento en el que tendré que hablar con los padres de la criatura, y le diré “oye mira, tu hijo se está pasando con mi hija, si esto se sigue repitiendo al final lo voy a denunciar, al final”. Pero es que a mí no me llegó ninguna, fue una cosa así de repente, de echo yo tuve una pelotera muy gorda con el padre de la criatura, de la otra.

**Entrevistador:** Y a partir de ahí, problemas de conducta dentro del aula....

**Madre familia V:** A partir de ahí él empezó a bajar su rendimiento cuando empezó con consumos, faltaba a clase, falsificaba mi firma. En el colegio me avisaron “qué está pasando, algo pasa”. Entonces



pues bueno, yo fui al colegio, estaba terminando la ESO cuando empezó con el consumo de porros. De echo empezó por culpa de un compañero de clase. Era un colegio que todos los compañeros eran... desde que eran pequeñitos estaban juntos en clase, muy amigos todos. Ese año, venía un niño nuevo, rebotado de un colegio del que le habían expulsado por traficar con hachis en la puerta, y lo admitieron ahí, se hizo muy amigo de mi hijo y de sus hermanos mayores, y a partir de ahí empezó todo. Yo hablé con la madre del chaval, se lo dije, la avisé "tu hijo hace tal", no quiso oírme, no quiso oírme, su hijo y el mío eran niños buenísimos. "Te estoy avisando", ella no me lo quería reconocer, no me lo quería reconocer, pero bien que cogió a su hijo y se lo llevó para Doles. Dije yo "la gente, de verdad, es increíble, no te quieren reconocer las cosas pero luego resulta que sí". Ahora ya casi no tiene trato, pero fueron muy amigos, y él, ya te digo, en el colegio me avisaron porque él terminaba cuarto de la ESO, y en el colegio no había Bachiller, a parte de que en 4º de la ESO tienes que tener todo aprobado para pasar a 1º de Bachiller, y a él le quedaban dos asignaturas pendiente para septiembre, para septiembre no, para julio, y una no la probó; entonces, me llamaron del colegio, ya sabían que yo había empezado a tener problemas con él, y me dijeron, "mira, le vamos a aprobar la asignatura porque es un niño que lleva con nosotros desde los tres años, jamás ha suspendido nada, le vamos a dar por aprobada la asignatura, tiene un tres en ella- era química o física o algo así- y se la vamos a dar por aprobada", "vale, perfecto"; y se fue del colegio. Pero ya en los últimos tiempos me llamaban del colegio, pero coincidió con ese año que yo estaba trabajando. Y luego ya en el instituto no fue. Ahí me hizo más de una y más de dos y más de tres; por eso también lo de hoy, de comprometerse a hacer una cosa y no venir, porque eso me lo hizo mucho en el instituto, me dijo que iba a volver, yo fui a hablar con su tutor, yo le expliqué la situación, la situación en la que había estado, él me dijo que no me preocupara, que tal; yo di la cara por él y aseguré que iba a volver porque me dijo que lo iba a hacer. Me dejó quedar tan mal delante de él, me dejó quedar mal delante de tanta gente que llegó un día en que le dije "hijo mío, nunca más, no vuelvo a dar la cara por ti nunca más, si tú te comprometes a hacer algo y no lo haces será culpa tuya no de tu madre". Yo estaba convencida de que esto lo había montado yo, que era cosa mía, le dije "no perdona- se dije esta mañana por un whatsapp- a mi Irina me pidió un favor y yo le dije que sí, le dije que si necesitaba que fueras tú que te lo preguntara a ti, punto- digo- yo me comprometí a una cosa, y cuando yo me comprometo lo cumplo, tú verás lo que haces". No habrá venido supongo. En teoría, eras tú la que tenías que hablar con él, a las 6.

**Entrevistador: ¿En cuanto a tu relación con el centro educativo en la infancia?**

**Madre familia V:** Muy bueno. De hecho mis hijos me han acusado siempre "es que siempre les haces caso a ella y no a mí". Yo que quieres, son los profesores, yo me creo primero al profesor que al alumno. Entonces, no. Siempre he tenido muy buena relación con el centro.

**Entrevistador: ¿Durante el conflicto?**

**Madre familia V:** Lo gordo del conflicto ya no lo pasó él ahí. Lo gordo del conflicto me tocó ir a hablar con los tutores correspondientes tanto de mi hija como de mi hijo pequeño, que lo pasaron muy mal, y ese curso que su hermano estuvo en el centro de menores les costó a los dos, a los dos. Les costó, lo sacaron, porque lo sacaron, pero en el colegio me dijeron que el pequeño sobre todo, y mira que era pequeño, no estaba igual, estaba más inquieto que de costumbre, porque se preocupaba, claro, él se iba de clase, y me dejaba a mi con el hermano, tenía miedo. Entonces pasó un curso mal.

**Entrevistador: Quién se ocupaba de ir al centro educativo**

**Madre familia V:** Yo, siempre yo. Y lo sigo haciendo, a pesar de que mi marido ahora está en casa, lo sigo haciendo yo.

**Entrevistador: ¿Con qué asiduidad acudías?**

**Madre familia V:** Una vez por trimestre

**Entrevistador: ¿Te llamaban o ibas tú?**

**Madre familia V:** A veces me llamaban y a veces le mandaba yo a a tutora una nota para hablar con ella si surgí cualquier cosa, veía que había bajado en una asignatura o pasaba algo con las notas llamaba yo.

**Entrevistador: ¿Ha sido expulsado Hugo en alguna ocasión?**

**Madre familia V:** No

**Entrevistador: ¿Los gustos y aficiones que tiene tu hijo los conocías, los conoces?**

**Madre familia V:** Si. Mi hijo, cuando era joven la lectura era...le sigue gustando lo que pasa es que la ha dejado un poco a parte. Volverá a ella, de echo, hay momentos en que me pregunta "mamá, ¿Qué libro puedo leer, que tal?". Le gusta mucho leer, le encantan los deportes, sobre todo el fútbol. El fútbol es su pasión. Y luego, a parte, todo lo que le gusta a los chavales de ahora, internet y eso; pero los deportes muchos.

**Entrevistador: ¿Deportes y lectura desde la infancia?**

**Madre familia V:** Sí, desde chiquitito.

**Entrevistador: Compartes o has compartido alguna afición?, la lectura dices, y a parte de la lectura**

**Madre familia V:** La lectura sí, la lectura mucho; de echo él se leía los libros de Harry Potter y me los leía yo también, y entonces comentábamos, si porque "mamá, ¿tú te has leído los libros de Harry Potter?", "pues no", y me los leí todos.

**Entrevistador: En el tiempo libre señalabais que los fines de semana os ibais a comer juntos fuera, ¿actualmente?**

**Madre familia V:** Actualmente no, no a ver, no solemos comer fuera, solemos comer los domingos en casa de mi madre, habitualmente, pero no.

**Entrevistador: Es decir, hacer sea lo que sea con vosotros no**

**Madre familia V:** Muy poco, lo que sí a lo mejor le apetece tomar una cerveza, sabe que nosotros vamos a tomar algo o tal, dice "mamá, me invitáis a una cerveza", y viene, pero no es lo habitual.

**Entrevistador: Y en cuanto a las amistades, dices que empezó a llevarse con este chico, que actualmente...**

**Madre familia V:** Cortó muchas amistades de las que tenía, muchísimas

**Entrevistador: Qué tipo de amistades tiene, cuales tenía en el conflicto, si las conoces**

**Madre familia V:** Pues mira, en el colegio estuvo con niños que se conocía desde pequeñitos, vecino de ahí al lado, encantadores y tal, y que están ahora mismo en la universidad que es donde podía estar él, estudiosos, unos chavales buenísimos; que además uno de ellos, en particular, eso sí es una migo, se lo decía yo siempre, fue el único que fue a verlo al centro de menores, que me llamaba constantemente para preguntarme por él "¿Cómo está Hugo? Si puedo ir a verlo quiero ir a verlo". Sigue teniendo contacto con él ahora, no sigue siendo igual, es muy amigo ahora de mi sobrino, de su primo, curioso, porque coincidieron en la universidad y tal, se hicieron muy amigos y ahora es muy amigo de mi sobrino. Y vuelve a la amistad con otro de sus amigos de la infancia, vuelve a tener amistad ahora con él, sigue teniendo algunos amigos de los que había en su época de conflicto, pero pocos. Muchos de esos los fue apartando, muchos muchos muchos, a base de darse cuenta de que le estaban haciendo daño y de que le estaban tomando el pelo, porque después de toda esta historia, es que...a ver, hay cosas que no te he contado, lógicamente, después de toda esta historia mi hijo empezó a traficar, claro empezó a vender, consumía, pero empezó a vender. El trapicheo llegó a extremos, llegó a unas deudas considerables, y por dos veces le tuve que sacar las castañas del fuego, por miedo, "mamá dame 1000 euros", "y ahora dame 1800". Y entonces, yo le dije, yo te daré lo que sea, pero te separas de esa gentuza, o te vas de mi casa, de vez. Yo no consiento esto más, y base de...se ha ido separando de muchos, y por desgracia no sé exactamente cuales sí y cuales no. Conozco a alguno pero a todos no.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a situaciones de violencia en la calle o situaciones de vandalismo?**

**Madre familia V:** Sé que las ha tenido, ahora no, últimamente no, pero en su tiempo, cuando estaba tal sí. Bueno, había discotecas en donde no le dejaban entrar, sitios de donde le echaron, peleas con amigo peleas con tal, más de una más de dos y más de tres. Ha casa ha llegado marcado, y "¿Qué te ha pasado?", "no es que me caí", y después de un tiempo reconocer "no es que me pegó un tío, pero yo también le pegué a él"

**Entrevistador: ¿Romper mobiliario urbano, robos?**

**Madre familia V:** No. Ah, robos sí, pero no él. A ver...yo cuando pensaba que mi hijo ya estaba fuera de todo, hace un año, aproximadamente, de repente llaman a la puerta y era la Policía, de paisano, y preguntan por mi hijo. Entonces te llevas una...dices "otra vez, ya empezamos", entonces les preguntas qué pasa y entonces me dicen que no me pueden contar, que viene a ver a mi hijo que él es mayor de edad y que viene a hablar con él. Yo les intenté sonsacar un poco antes de que mi hijo bajara, y averigüé que era un tema de algo de robo de joyas; mi hijo lo había intentado en casa, me había cogido a mi cosas, y collares, y me los había intentado vender en las tiendas de compro oro pensando que eran oro, muchas de ellas no lo eran, lo había intentado. Y entonces la Policía se lo llevó a comisaría, yo fui a comisaría después, digo "¿Qué está pasando aquí?", y entonces resultó que un amigo, es que mi hijo es tonto, mi hijo es tonto, más que amigo un conocido, bueno, amigo, habían jugado juntos al fútbol, habían tal, yo conocía a los padres, bastante, donde menos te lo esperas parece tal...Pues parece ser que el chaval consumía cocaína y se dedicó a robar, en casa de sus padres, en casa de sus vecinas, en casa de su tío y se lo llevaba y como un día no tenía carné de identidad le pidió a mi hijo que las vendiera por él, con lo cual la Policía vino a buscarlo porque él vendía joyas robadas, lógicamente. Al final la cosa quedó en nada, de hecho, ya llegó el papel del Juzgado diciendo que estaba sobreseído porque el otro

cantó, que no tenía nada que ver, que la culpa era toda suya, que solo había hecho el tonto, la Policía le dijo “venga”, que podían implicarlo igual; pero es que ni aún así aprende, porque es que el tío te dice “yo no hice nada”, “pero vamos a ver Hugo, ¿Cómo que no hiciste nada?, como mínimo usaste tu carné de identidad sin saber, no se te ocurra volver a usar tu carné de identidad para vender unas joyas, que no sabes de donde pueden venir”, “yo pensé que se las...”, “independiente de que se las quitara a su madre, también es un robo, aunque sea su madre”. Pues ya ves.

**Entrevistador: Pasando ya al último bloque. Hablando del programa terapéutico, no tenías idea, o sea, la expectativa era que cambiara Hugo,. ¿Cuál es, cómo ha cambiado esa idea previa según se han ido desarrollando las sesiones?**

**Madre familia V:** Mira yo siempre tuve la idea de que los psicólogos no ayudaban mucho, yo siempre pensé que los psicólogos no era una cosa que...Además yo creo que fue mi padre el que me metió esa idea en la cabeza, mi padre siempre decía “psicólogos psicólogos, para qué los psicólogos si los psicólogos no valen para nada”, siempre lo decía. Entonces, yo vine aquí, un poco dudando, si la cosa... y a mí sí me sirvió mucho, porque, era lo que te comentaba antes, me daban una serie de pautas, de... me animaron mucho la verdad, y a parte de animarte te transmitían una serie de pautas para intentar, por lo menos, hacer algo, algunas que yo no conocía y que no había intentado. Entonces, pues a mí me sirvió.

**Entrevistador: ¿En qué medida cambió tu percepción del conflicto? O sea, como es ahora tu percepción del conflicto o cosas que hayas visto que han cambiado.**

**Madre familia V:** Es que yo, si esto volviera a suceder, yo actuaría antes, no esperaría tanto como esperé, así lo veo ahora. Claro, también es cierto que lo veo así ahora porque viví lo que viví, a lo mejor si volviera a pasar volvería a actuar...es que no lo sé, no te puedo decir como cambió la cosa. Yo ahora lo veo de lejos y me pregunto cómo pude consentir que un mocoso de 16 años me pusiera un dedo encima, es que me lo pregunto todos los días a veces, eh, digo “¿pero yo cómo pude consentir que un tío de...?”, si es que podía conmigo, y no sólo físicamente, mentalmente también, lógicamente.

**Entrevistador: En cuanto al comportamiento de tu hijo ¿cómo ha cambiado?, porque dices que sigue teniendo momentos de violencia verbal**

**Madre familia V:** Verbal sí, de otro tipo no, de otro tipo no. Él cambió mucho, mucho Dios mío sino me muero, bueno, es que si no ya no lo tenía en casa, eso lo tengo claro. Cambió mucho pero cambió y volvió a cambiar, o sea, tuvo una temporada más tranquila de la que tiene ahora, y yo no sé, no sé porque es, lo veo ahora otra vez un poco rebotado de más.

**Entrevistador: Y en cuánto a tu comportamiento y el comportamiento de tu marido frente a tu hijo ¿ha cambiado desde que habéis pasado por la unidad?**

**Madre familia V:** Si, si. Él intentó, lo que yo le decía muchas veces, y se lo decía cuando venía aquí, eso de sentarse un poco a hablar con él. Algo intentó, no todo lo que debería, porque no habla todo lo que debería, pero si procura tener una relación más cercana a él. Sí le pregunta más por las cosas, antes no, antes era más...ahora sí, ahora le pregunta “oye Hugo, ¿Dónde estuviste?”, cuando sale el fin de semana, a ver si le cuenta si no le cuenta. Yo ya no le pregunto porque a mí no me cuenta, pero a su padre si, procura tenerla.

**Entrevistador: ¿Y tu comportamiento hacia tu hijo como ha cambiado?**

**Madre familia V:** Pues mira no lo sé, yo hay momentos que a mi hijo lo odio, todavía; y momentos en que me da verdadera pena, por lo que te decía antes, porque en un momento dado se va arrepentir. No lo sé, yo...es que a tu hijo no dejas de quererlo, no dejas de quererlo, si pasas por un momento...de odio, eh, si, de odio, que dices “lo odio lo odio lo odio, no lo quiero ver delante”, y luego no, no es así, es mentira; pero, según él, yo estoy igual que antes, voy en contra suya permanente, y es porque se las tengo juradas desde que pasó lo que pasó, él dice eso; yo creo que no es verdad, yo creo que no es verdad, pero bueno, no lo sé. A lo mejor sí.

**Entrevistador: Como crees que ha afectado en líneas generales el programa a la situación familiar**

**Madre familia V:** A qué te refieres con el programa

**Entrevistador: A la unidad**

**Madre familia V:** ¿Qué como afectó a la familiar?

**Entrevistador: Si, a la familia quiero decir al núcleo familiar**

**Madre familia V:** Yo creo que daño no le hizo, al contrario yo creo que le vino bien, yo creo que nos vino bien durante un tiempo poder hablar. A mí me pasó incluso con mi marido, yo había cosas que hablaba aquí con mi marido que en casa él enseguida se ponía a la defensiva, en cambio llegábamos aquí y era más fácil, lo hablábamos, ya está. Entonces salíamos y podíamos hablar más tranquilamente, entonces,

yo para mi, nos...a mi me funcionó muy bien, a mi marido es que no te puedo hablar por él entonces no lo sé, no lo sé. Y a mi hijo pues no lo sé.

**Entrevistador: ¿Y cómo crees que ha ayudado el programa a solucionar el conflicto que habéis tenido con Hugo?**

**Madre familia V:** Yo creo que ayudó bastante, ayudó bastante, pero sí...lo que te dije antes, se paró demasiado pronto, se paró demasiado pronto porque al coincidir la salida del centro con el verano, que aquí se cerraba, no existía, y después él ya no quiso seguir viniendo, no se insistió en el tema, entonces ahí pecó un poco la cosa; pero yo creo que él le funcionó, yo creo que nos funcionó a todos. Yo creo que funciona, tener ahí alguien que medie está bien, a pesar de que Hugo aquí tuvo varias...Bernabé tuvo una vez una gorda, eh, si si.

**Entrevistador: ¿Crees que el conflicto podría mejorar sin haber acudido a las sesiones?**

**Madre familia V:** A lo mejor sí, pero a lo mejor no. Yo...a ver no sé que decirte, diría que no, que ni. Que sin ellas no habríamos sabido hacer muchas cosas, yo creo que no. A mi se me iban de las manos muchas cosas, no sabía como reaccionar ante muchos temas, entonces...

Terapeuta familia vl

**Familia V**

**Entrevistador: ¿Qué edad tienes?**

**Terapeuta Familia V:** 57 años

**Entrevistador: ¿Y tiempo que llevas trabajando en la Unidad?**

**Terapeuta Familia V:** Pues desde que se fundó, el año...uf, es que primero fue en Enfermería, ¿en qué año empezó esto?; y después vinimos para aquí, no me acuerdo del año.

**Entrevistador: ¿Y así más o menos cuantos años llevas trabajando aquí? Bueno, claro, es lo mismo.**

**Terapeuta Familia V:** ¿Con la Unidad? Claro, pues mira yo creo que el primer...el primer tema de terapia familiar fue en el noventa y...estamos en el 2014, es que me coges...2014...a lo mejor empezamos, hace 9 años o así, Creo eh, pero no me hagas mucho caso. Bueno, Bernabé y Úrsula lo tienen que saber; pero no me doy cuenta.

**Entrevistador: Vale.**

**Terapeuta Familia V:** Si, desde el principio de todo. Empezamos primero en la Universidad, en Enfermería, y empezamos con el posgrado, un curso de posgrado. Yo hice ese posgrado...y...en ese posgrado, bueno, ya veníamos de hacer un curso anterior, que no era vía Universidad. Y en ese posgrado nos dimos cuenta que hacía falta ver casos, ¿no?, a la teoría ponerle algo de practica; y, a partir de ahí pues empezamos a tener diferentes casos de diferentes asociaciones, ayuntamientos, empezamos a verlos casi en un pasillo. Era una salita, vamos, no tenía nada que ver con esto eh, con estas instalaciones. Nada que ver, y...y bueno, así empezó a rodar. Posgrado, después supervisión, después se hicieron grupos multifamiliares de enfermedad física crónica, con Alzheimer, diabetes,... bueno, ¿qué más?, bueno eso. Y ahí estábamos, y luego los casos de terapia familiar que veíamos, pareja, adolescentes, y temas de todo tipo de problemas. Y lo derivaban los concellos, los ayuntamientos, las asociaciones, ¿sabes?, la gente del mismo posgrado iba pasando cada año, eran trabajadores sociales, psicólogos, bueno, pedagogos, orientadores. Ellos mismos sabían que estábamos en la Unidad trabajando de esta forma, y derivaban los casos.

**Entrevistador: Aja. ¿Y qué formación tienes de base?**

**Terapeuta Familia V:** clínica. O sea, yo hice maestra, después hice psicólogo clínico, y ...si, y luego el, todo lo de terapia familiar, la gallega y la nacional.

**Entrevistador: Vale, y...**

**Terapeuta Familia V:** Y psicoterapeuta. Estoy como psicoterapeuta...como se llama el título este que dan a nivel nacional...bueno...no me acuerdo. Es que están la Asociación gallega de terapia familiar, y la asociación...la nacional hombre. AEFTI, Asociación española de terapeutas...investigación. No me acuerdo. Sí también.

**Entrevistador: Vale. ¿Y antes de trabajar aquí trabaj...?**

**Terapeuta Familia V:** Yo tengo mi propio gabinete clínico, en...en...privado.

**Entrevistador: Aja. O sea que antes de trabajar aquí ya...ya...**

**Terapeuta Familia V:** Yo tenía con otro equipo...sí.

**Entrevistador: Y ya trabajabas con familias**

**Terapeuta Familia V:** Y tengo mis...sí, si. Y sigo teniéndolo. Sí.

**Entrevistador: Vale.**

**Terapeuta Familia V:** Y después traba...o sea, tengo centros de menores, soy la directora de dos centros de menores. ¿Sabes?, estos niños que tutela la Xunta

**Entrevistador: Si, si.**

**Terapeuta Familia V:** Que le quitan a los padres.

**Entrevistador: (Asiente gestualmente).**

**Terapeuta Familia V:** Vale. Eso desde el año 98. A la par, la Unidad y lo de menores iba a la par, fíjate.

**Entrevistador: Ah. Sobre la terapia y la violencia filio-parental, ¿podrías explicarme un poco como funciona el programa?, bueno las vías de ingreso ya me contaste un poco; los tiempos de terapia, y así un poco en general el funcionamiento del programa de terapia.**

**Terapeuta Familia V:** A ver, aquí derivan. Tenemos una hoja de derivación, ¿vale?, y escriben por qué creen que necesitan terapia. A veces lo deriva una trabajadora social, o lo deriva...por ejemplo, este caso lo derivaba alguien de un centro de menores, porque tenemos un convenio de colaboración con la Xunta de Galicia. Y lo derivan, y ponen...Hacemos 6 preguntas, ¿no?: ¿cuál es la causa, ¿por qué crees que es necesario que lo atendamos?...bueno. Y esa es la vía que entra. Después tenemos el equipo aquí en la Unidad que valoramos si cogemos ese caso o si no, y se valora qué terapeuta lo lleva.

**Entrevistador:** ¿Y los tiempos que duran las terapias más o menos?

**Terapeuta Familia V:** 12 sesiones.

**Entrevistador:** ¿Siempre son 12 sesiones?

**Terapeuta Familia V:** Normalmente. No, a veces se amplía. Por ejemplo, si vemos que la situación no hay, sobre la 3ª, 4ª, 5ª; 4ª o 5ª, tal, notamos una mejoría, ¿no?. Si vemos que esa mejoría se mantiene, normalmente en la 12 sesión damos el alta, y quedamos como con un seguimiento, cada 6 meses, o si tienen alguna dificultad, la familia llama, como fue el caso de este. Pero si no se aumenta, 6 sesiones más...hasta 20 podemos estar ahí. Pero normalmente 12 nos gusta, de 12, 14...no siempre es...igual.

**Entrevistador:** ¿Y a nivel general cómo son, como funcionan?

**Terapeuta Familia V:** ¿Las terapias?

**Entrevistador:** Si.

**Terapeuta Familia V:** Normalmente, las sesiones son de 60 minutos. Hacemos una primera fase, que es así como una fase social, por ejemplo, una primera sesión; y donde se conoce un poco a la familia, nos cuentan un poquito su historia de vida, y empezamos preguntándoles pues en qué quieren que nosotros les ayudemos. Entonces, pues bueno, dicen más o menos su problema al nivel general, y luego tu en cada sesión vas viendo por donde va la dificultad que tienen, ¿no?. Normalmente en esos 50 minutos hacemos una pausa, yo después me reúno con el equipo para ver qué objetivos o qué...o sea, ver un poco entre todo cual sería la línea de trabajo, ¿no?; y cual creemos que es realmente lo que les dificulta a la familia el poder mantener bien pues la relaciones, la comunicación, el que no haya esa subida en escalada verbal; porque a veces la agresividad no solo es física, es peor la verbal, la de insultos, la de... Bueno, eso en las primeras sesiones, y luego ya nos dividimos. A veces estoy...estamos a solas con la familia, y otro tiempo con el adolescente, y luego conjuntas, ¿no?. Pero cuestan mucho.

**Entrevistador:** Supongo.

**Terapeuta Familia V:** Esas son las que más cuestan. Y sobre todo si vienen muy subidos de tono...ahí es muy difícil que lleguen a una línea base de normalidad, de poderse decidir lo que se quieren, como se...como deberían de hablarse. Cuando hay un grado muy alto de...ahí hai que separarlos. Hay que hacer mucho trabajo con el adolescente, porque ya el adolescente de por si, entre la edad, lo hormonal, el tono de voz, el que las normas lo lleva fatal y...y bueno, a veces los padres que a veces también vienen muy cansados, muy heridos, ya viene diciendo "vamos a tirar la toalla, ya...aquí no hay nada que hacer". Pero bueno, por ejemplo, este caso, ahora mismo está bien.

**Entrevistador:** E...así por lo, bueno, por la trayectoria, claro, tú estás en la Unidad desde que se creo

**Terapeuta Familia V:** Empezó

**Entrevistador:** Entonces, ¿tú crees que han aumentado los casos de violencia filio-parental?

**Terapeuta Familia V:** Hombre yo creo que ahora vemos más. Quizás piden más ayuda, a lo mejor los había y no pedían ayuda. yo que sé, las familias se sentían como avergonzadas, o se sentían como que jo decir que un hijo como me insulta y estas faltas de respeto. Pero sí es verdad que cada vez vemos más eh; adolescentes así que se pasan de...con los padres.

**Entrevistador:** ¿Y en qué difiere trabajar con un caso como estos, no, de violencia filio-parental, a otros casos que vosotros trabajéis en la Unidad?

**Terapeuta Familia V:** ¿En qué difiere?

**Entrevistador:** (Asiente gestualmente)

**Terapeuta Familia V:** No, yo no le vería...hombre, la dificultad es de otro tipo porque si es un tema por ejemplo escolar, o de notas, o de límites, o de...y también de la edad; pues puedes tener muchas más sesiones en conjunto, pero si ya el grado de violencia es muy alto...

**Entrevistador:** (Asiente gestualmente)

**Terapeuta Familia V:** ¿Sabes?, pues tienes que hacer muchas más sesiones por separado, creo que es la diferencia que vería. El tema del trabajo creo que se hace muy muy similar.

**Entrevistador:** ¿Y las expectativas de éxito en una familia con violencia filio-parental son las mismas que en cualquier otra...que en una familia que no tenga esta problemática?

**Terapeuta Familia V:** A ver, yo creo que el grado de dificultad es diferente, porque se han saltado ciertos valores o ciertos límites; como que los padres les cuesta más, no sé, como reconstruirse o...o... Es que no es lo mismo...yo qué sé, que te suspenda un hijo que que te levante la mano, o que te llame todos los días "hija de tal, hija de cual". No es lo mismo que llegue tarde un hijo, porque los horarios es verdad que no los cumplen, no los cumplimos casi ningunos eh. Y ahí te puedes poner en los zapatitos del adolescente, pero ya que levanten la mano, los insultos...eso los padres, como que les cuesta luego volver a recobrar ese...y eso que estos padres...la madre fue muy muy muy generosa, y entendía como

mucho el daño de su hijo, ¿sabes?, se ponía mucho en los zapatitos de su hijo, el daño del paro que estaban atravesando la pareja, el momento crítico que la pareja también estaba viviendo. Entonces era el niño, como el que reventada, porque...claro, al ser un sistema, es que...la violencia también viene... Bueno, no sé si te estoy contestando.

**Entrevistador: No, si, si, tú...**

**Terapeuta Familia V:** Creo que es distinto el problema de la violencia con otras dificultades que tienen de padres con hijos, con adolescentes. Se llevan de otra forma.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a las expectativas de éxito otra vez?**

**Terapeuta Familia V:** Claro, ¿pero el éxito qué es, que vuelvan a estar como familia, que puedan llegar a comer juntos, que puedan hacer alguna actividad conjunta? Si eso es el éxito, creo que sí, que se... que se...o sea, que se consigue, vale, que se consigue. Claro, si ya hablamos de otro tipo de éxito en el aspecto de que volvamos a ser lo de antes, creo que no, que se quiebra algo en la familia, se quiebra algo, y no sé si es algo interno, algo intrapsíquico, no sé, hay algo que me parece que...

**Entrevistador: Que no vuelve.**

**Terapeuta Familia V:** No.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a las mayores dificultades que os encontráis en familias con violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia V:** ¿Las mayores? Yo creo que en los padres entienda, o sea, que le hijo entienda que hay cosas que no puede hacer, eso está claro; pero que ellos entiendan de donde viene esa violencia, y a causa de qué, y por qué...a ver, como el tema generacional, que los padres sean capaces de ponerse donde el hijo, ¿sabes?, eso les cuesta muchísimo, porque ellos como hijos nunca harían eso. O sea, es como "no me puede entrar en la cabeza que un hijo le levante la mano a un padre", ¿sabes?. Entonces yo creo que el tema generacional. Y por otra parte, el hijo, ser capaz de lograr entender a los padres, que pasen página...Yo creo que ahí hay un...no sé cómo explicarte, es como, es un choque generacional muy fuerte. ¿Sabes? Como que les cuesta. Un padres e queda como sorprendido de que el hijo llega a levantar la mano, llega a vapulear la casa, a romper el ordenador, a...Lo ven como un maltrato, ¿sabes? De un hijo a un padre.

**Entrevistador: ¿Y cuáles crees que son los factores determinantes para un cambio exitoso en este tipo de familias?**

**Terapeuta Familia V:** ¿Un cambio? Hombre, primero tiempo, el factor tiempo creo que es importante, y ambas partes, sobre todo adolescente madure en el aspecto emocional, de la impulsividad, de cómo se dirige a sus padres, porque después les queda un tono verbal...tan alto. Cada vez que se dirige a sus padres es como algo ya tan aprendido, como que les sale ya impulsivamente. O sea, lo que me estás preguntando es...Factores...

**Entrevistador: Factores de cambio exitoso**

**Terapeuta Familia V:** Hombre que el terapeuta también...sepa...que no es fácil, pero...a ver, nosotros como terapeutas también tenemos un factor muy importante, en la terapia; y que por ejemplo construyan otra narrativa, o sea que sean capaces de construir como otra historia de su propia...y que sean capaces de verse en el futuro. O sea, que no vayan tanto al pasado, a lo que ya pasó, sino que sepan olvidar el pasado, y como ver el futuro, ver un futuro diferente. Ser capaces nosotros como terapeutas, ¿sabes? de que sean capaces de crear una historia nueva, una narrativa distinta. Creo que ese es un factor importante.

**Entrevistador: ¿Y en este caso el papel del terapeuta es muy distinto a lo que fuera en otra forma de...de...o sea, en otra familia en la que no hubiera violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia V:** No, yo creo que la terapia familiar es, lo...solemos trabajar, o sea el cambio. Trabajamos mucho con el cambio, y luego mucho con el lenguaje. Muy constructivistas, ¿no? Por ejemplo, en lugar de que se basen tanto en todo lo negativo, que sean capaces de lo que están logrando, de lo que están viendo el uno del otro...en este caso, en..en ...por ejemplo este que yo llevé, fueron capaces de empezar a ver cambios en el...en el...muchacho. Y cambios que eran sig... relevantes, significativos. Y eso como que la pareja, ¿sabes? les unía, les gratificaba, les...A parte de su problema de pareja que yo creo que había.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** Eso si que no lo..no...no logramos poderlo trabajar.

**Entrevistador: Y bueno, cuando...cuando se da el paso de recurrir a una intervención en estos casos de violencia filio-parental, suele haber detrás una historia de violencia más o menos dilatada, ¿no?.**

**Terapeuta Familia V:** Si.

**Entrevistador: entonces, en este sentido, ¿por qué crees que no se interviene...?**

**Terapeuta Familia V:** Antes.

**Entrevistador: ¿Por qué crees que los padres no solicitan la ayuda antes?**

**Terapeuta Familia V:** Yo creo que es porque los padre piensan que ellos van a poder, que esto..que..que...que van a poder. Número uno. Numero dos, creo que no solicitan antes también por vergüenza, por decir que tu hijo te está haciendo eso, son cosas de la familia que no lo debe de saber nadie. Es como...encubrir a tu hijo, lo cubres, no quieres desnudarlo de esta forma y...y bueno. Yo creo que son un poco las dos...

**Entrevistador: ¿Y cómo crees que afrontan los padres esa tomad e decisión de una intervención? Y también como los hijos afrontan que los padres hayan solicitado intervención porque, bueno, ellos estén ejerciendo violencia de una u otra forma?**

**Terapeuta Familia V:** Claro. Primero yo creo que por protección a los demás hijos; porque tienen que proteger al resto de la familia. y de hecho ellos lo dicen en sesión, ¿no?, en este caso lo decían "es que tenemos más y pequeños y no pueden estarse despertando a las tantas y escuchar que cuando llega el hermano papapapa". Por protección. Y también por protegerse ellos mismos, ¿no? En este llegaron a tener que pedir ayuda al servicio del menor, para que luego se parara durante un tiempo, y la verdad que funcionó. La separación función porque él se dio cuenta que...lo que valoraba después su familia cuando estaba en el centro. Venía los fines de semana y venía...parecía otro niño. Claro, ¿qué pasó, era un centro que era mucha contención, tenía que hacer todo así muy...¿no sabes?; y cuando salían por más tiempo, claro, el problema no se había resuelto.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** ¿Entiendes? Por eso después tuvo que venir la terapia.

**Entrevistador: Y cuando, según va avanzando la terapia, y antes comentabas, ¿no? Que ellos, bueno, pues le preguntáis, ellos os comentan en el por qué, pero claro, luego vais viendo que hay otros problemitas o problemones, a veces, a mayores, ¿no? Y esos otros problema como van saliendo, como van...son los miembros de la familia quienes los van comentando...**

**Terapeuta Familia V:** Si, en este caso, por ejemplo, el tema del paro, que era un tema gordísimo, el tema económico, el tema con los demás hermano, porque los otros hermano se le quejaban de esta situación, el tema escolar, si, todo después va saliendo en las sesiones. A veces los saca la madre, otras veces lo saca el adolescente, otras veces el propio papá. Porque el tema del trabajo, a los dos estaban muy angustiados, y yo creo que también eso influía bastante en casa.

**Entrevistador: Y, bueno, cuando llegan los padres aquí, entiendo que llegan muy desgastados emocionalmente, ¿no?**

**Terapeuta Familia V:** Si

**Entrevistador: Y bueno, ¿como...como es esa llegada?**

**Terapeuta Familia V:** La madre describe la situación como que ya no puede más, ya no sé que tengo que hacer, ya tiramos la toalla; a veces. O super sobreimplicada; o llega muy desgastada o llega sobreimplicada, ¿sabes?, haciendo más de lo que e corresponde hacer, cuando el niño es el que tiene que tener la responsabilidad de...En este caso por ejemplo había consumo, y yo creo que el consumo hacía mucho de la violencia, cuando ellos describían que cuando estaba con el porro muy sedado dormía y muy tranquilo, pero cuando no le daban dinero para el porro era cuando se ponía muy muy...O sea, que el consumo y la agresividad tenían algo que ver, eh. Por eso también venían más desgastados, por el consumo, no solo por el tema...Porque claro el consumo también te desgasta, económicamente, emocionalmente, ¿dónde estará mi hijo? ¿estará bien, estará mal?

**Entrevistador: Y...y, ¿cómo llegan los hijos? A nivel emocional**

**Terapeuta Familia V:** ¿El resto de los...niños?

**Entrevistador: En general, en general**

**Terapeuta Familia V:** ¿Todos?

**Entrevistador: Claro. O sea...**

**Terapeuta Familia V:** El que llega a terapia...

**Entrevistador: Los caso de violencia filio-parental.**

**Terapeuta Familia V:** ¡Ah sí!, pfff, Bueno...algunos no quieren venir. Vienen como el rehén. "es que si no vas, te echamos de casa". En este caso tuvo que venir porque lo había pedido el propio centro, pero es verdad que este caso, después, vino voluntariamente, acabó viniendo voluntariamente. Así como empezó como un rehén, y al principio pues...en las sesiones así muy...muy callado muy...Pero enseguida enganchó, yo creo que enseguida tuvimos una buena alianza terapéutica, y enseguida él ya empezó a contar su...tenía el pelo así, me acuerdo, lo miraba y después ya...el hombre ya empezaba a



hacer expresión de emociones, de lo mal que se sentía, después de lo que le hacía a su madre, de cómo le hablaba y...porque se daba más con su madre; aunque la rabia y la ira y el enfado era más con su padre.

**Entrevistador: Sobre el perfil de familias en las que se da violencia filio-parental, ¿crees que se podría establecer un perfil de familia de violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia V:** No, ¿Cuándo dices perfil qué dices, de edad media, de edad mediana, o a qué te refieres?

**Entrevistador: De unas características concretas que sean diferenciadoras de otras familias con otros problemas distintos?**

**Terapeuta Familia V:** Hombre, a ver, yo veo que por ejemplo hay factores como es la economía, el vivir en una casa pequeña así pequeña, ¿sabes?, con poco espacio, creo que a lo mejor son factores que podrían...pero no creo que sean...O sea, que pueden ayudar justo a lo contrario, ¿no? Al problema, más que a la solución; pero un perfil así...No. No. Me estoy acordando de otra que tuve yo más. No, porque esta era de clase media, el niño estudiaba bachiller, los padres ingenieros, los dos habían tenido tra...

**Entrevistador: y, ¿en qué medida varía el conflicto desde el punto de vista del hijo, al punto de vista de los progenitores?**

**Terapeuta Familia V:** ¿En qué medida? Brr. Claro, a ver, en este caso, para el hijo por ejemplo, él no era responsable, o sea, eran ellos, los que a veces lo insultaban indirectamente, con comentarios así muy ácidos, muy agriso, muy...Entonces como que lo pinchaban, era él lo que decía, "es que me provocan". O sea, él no se daba cuenta que el que tiene que autorregular el tipo de respuesta que doy a lo que me provoca...pero él, ¿sabes?, hasta que...hasta que llegó a esa situación de darse cuenta de que era su autorregulación la que no...pero él sí que buscaba...que había, es verdad, que había conversaciones y situaciones que, a lo mejor, no se tenían que haber hecho porque...sobre todo...en este caso. Pero sí que su punto de vista fue diferente muchísimo, much...Y los padres siempre "es el niño...", "arréglame este coche, tú arréglame este coche que nosotros no hicimos nada"

**Entrevistador: Ya**

**Terapeuta Familia V:** O sea, cada uno...¿entiendes?

**Entrevistador: Echa la culpa al otro**

**Terapeuta Familia V:** Claro. La responsabilidad, el niño a sus padres, que eran ellos que no sé que "como gritan, tu no lo oyes como hablan", y los padres, "es él, que no se da cuenta, pero como viene, viene puesto, tira las cosas". O sea no....

**Entrevistador: Y a nivel general, ya no en el caso de...en este caso concreto, o sea, a nivel general dentro de los casos de violencia filio-parental quiero decir.**

**Terapeuta Familia V:** A nivel general, hombre, a veces...no, hay algún caso que viene dándose cuenta que es él el que provoca el conflicto, sí. Hay algunos que...que...que vienen ellos mismo diciendo "no no", incluso ellos mismo son los que piden ayuda, eh. Hay pocos pero sí que hay. No siempre.

**Entrevistador: En aquellos casos en que la violencia se focaliza más en uno de los progenitores, la perspectiva del otro progenitor ¿varía mucho?**

**Terapeuta Familia V:** No, no. Yo creo que, hombre el que recibe brrr, la violencia, tanto verbal como a veces física y tal, claro, brr, lo toma de otra forma, porque el que está viéndolo...a veces se siente peor que el que lo recibe. Porque lo ve, ¿sabes? y siente la impotencia de que "¿y por que a mí...y por qué contra mí no se da y se da contra él?". Era un poco a veces el caso de que yo tenía, se daba contra su madre, pero contra quien realmente tenía rabia, ira y todo era contra su padre. Pero claro, con su padre no podía, iba contra le más débil.

**Entrevistador: Y en este caso que...en este caso, claro, había violencia hacia los dos, era distinto porque hacia ella llegó a haber violencia física**

**Terapeuta Familia V:** Si.

**Entrevistador: Pero realmente, claro e...había**

**Terapeuta Familia V:** La violencia verbal era para los dos

**Entrevistador: Y hacia el padre eran...**

**Terapeuta Familia V:** Eran tremendo sí.

**Entrevistador: Y en este caso como...como ves esa forma de violencia, porque en cierto modo era distinta, ¿no?**

**Terapeuta Familia V:** Si. Claro, a veces la madre no era que lo disculpara pero como que, trataba como que de excusar un poco a su hijo, cuando se ponía así tan bravo con su padre. Como que defendía a veces más, en este caso la madre, en este caso eh, se posicionó más con el hijo. Le decía "claro es que

tú nunca le dices nada que hace correcto ni nunca”, el padre decía “pero si yo le ayudo a hacer los deberes y yo le ayudaba”. ¿Sabes? como que se echaban un poco la pelota el uno al otro, como que los divide la situación de violencia. Sin saber realmente que estaba llevando los dos.

**Entrevistador: Y en ese caso acabas de decir que la situación de violencia les dividía, ¿les dividía la situación de violencia o es que ellos ya tenía unas pautas diferentes?**

**Terapeuta Familia V:** Yo creo que sí, yo creo que era eso. Yo creo que eran tan diferentes el uno del otro...o sea brr, es que teníamos, en este caso, ¿no?, había un problema de pareja debajo, ‘¿sabes? debajo, había un problema de pareja pues muy, muy. Entonces pues si es verdad que las pautas eran tan distintas...El padre era mucho más, todo el tema pues dinero, más de cognitivo, más...y la madre, pues era más emocional, más decirle al hijo te queremos. Eran tan distintos...Pero ya como pareja, o sea, tú los ves como pareja, y conectan, yo creo que conectan hasta en el conflicto, fíjate bien. En otras cosas...ella dijo cosas a veces en la sesión, me estoy acordando que digo yo...te daba la sensación que como que más de una vez se hubiera separado, ¿sabes? Y sin embargo, esto del hijo como que los unió, los puso como una piña; en algún momento, en otros venían...como el rosario de la aurora, cada uno por su lado, y muy mal. Ella pensando ya en...Que yo creo que también había otros factores, como por ejemplo el paro, esa crisis...Date cuenta que en ese...en esa casa entraba muchísimo dinero, unos 3000€, y de repente verse con 400 o 500; eran tres hijos, ellos dos, 5. El nivel de vida tuvo que haber...descendido...

**Entrevistador: Claro, porque además ese bajón del nivel de vida coincidió**

**Terapeuta Familia V:** Ahí está. y coincidió con que al padre lo despiden de una empresa que estaba fuera, y tiene que venir a convivir a casa. Cosa que el padre venía a convivir fines de semana, entonces era como una luna de miel. La madre hacía de todo, tenía 3000€ para ella, para...de repente viene la quiebra, el padre para casa, se empieza a poner...como lo viste. Bueno no sé si viste alguna sesión.

**Entrevistador: No, no lo vi**

**Terapeuta Familia V:** No cabía

**Entrevistador: Pero sé, por lo que me dijo que...si**

**Terapeuta Familia V:** No cabía, dejó de cuidarse, unas piernas así, las camisas, bueno, era, increíble, tremendo. Entonces todo eso me imagino que tuvo que afectar, para la salud, para todo, pa casa para todo.

**Entrevistador: Claro. E...bueno continuando un poco con las..con...bueno, con este establecimiento de perfil, por así decirlo, ¿cómo son las dinámicas familiares en las que se da violencia filio-parental?, así a grandes rasgos, claro.**

**Terapeuta Familia V:** Las dinámicas...

**Entrevistador: Familiares**

**Terapeuta Familia V:** ¿Qué se dan?

**Entrevistador: (Asiente gestualmente)**

**Terapeuta Familia V:** Hombre, lo que vemos en este tipo de familias es el...la falta de diálogo. O sea, no son capaces de sentarse, por ejemplo. Cualquier tema hay que discutirlo, es que es discutir por discutir; o sea, no son capaces de eso...de mirarse a los ojos, no tienen un buen nivel de lo que tú quieres...no hay una sinergia, ¿no sabes?, que todos colaboramos. Por ejemplo, pasó lo del paro del padre, cuando se vino el padre. A todos les produjo mucho dolor, mucha ira, mucho enfado...no expresaron; pero unos estaban cabreados con otros y se echaban en cara...un despido, pues como familia tenían que haberlo elabora. Como que no elaboran. ¿sabes?, los duelos...bueno, no elabora. Este caso de familia, por ejemplo, elaboraban muy bien que el hijo era judoka, y el otro jugaba al fútbol. Bueno pues se unían a todos para ir a ver al hermano a judo, eso sí; pero todo fuera de casa, dentro tenían una dinámica de bronca diaria, ¿sabes? es como que tienes otro rol. Me parece bien, pero mantén un rol adecuado en casa, de comprensión, de afecto, de...no, todo como con bronca...con...un nivel de...de gritaría, como de expresión de emociones muy fuertes, muy explosivos.

**Entrevistador: Y, eso en el caso de esta familia, ¿ya nivel general, en casos de violencia filio-parental, son más o menos...similares?**

**Terapeuta Familia V:** Yo creo que el problema donde viene, es a la hora de hablarse. La hija en el sofá, por ejemplo me estoy acordando de otro caso, y la madre le dice “pues co..pilla el teléfono”, y la hija le dice “pues, va, píllalo tú, no sé que”. O sea, y ya...y ya por eso, es como una cerilla que...que encendiste y...Pero por qué, porque debajo hay muchas expresiones, emociones, muy mal resueltas, muy mal hechas. Salen muchos duelos ahí...sin resolver, heridas, y...no sé, insultos, de repente se acuerdas del insulto que le hiciste no sé qué día no sé que hora, y lo dicen allí en terapia, y dices tú “¿y esto, sale ahora?”.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** Y no había salida nunca, ¿no?

**Entrevistador: Y, ¿en estas familias existe algún punto clave, bueno, pues sucesos o eventos vitales que...que hayan podido provocar, bueno, la posterior violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia V:** Hombre, yo creo que en este caso por ejemplo, toda la crisis económica yo creo que pudo ayudar, el consumo, también creo que ayudaba, el consumo; y...y después sí, en algún caso las separaciones. Las separaciones cuando usan a los adolescentes como vete, corre y dile, "tu padre es", "tu madre". Cuando el niño está como de correo, ¿no sabes? pero un correo que la madre le dice una cosa, le pone la cabeza así; el niño...entonces revientan como castañas, y los que empiezan a gritar son ellos. O sea, en temas de separaciones así muy mal llevada, vamos, es que está más claro...Porque es un duelo que el adolescente tiene que hacer, él tiene que hacer su propio...y su madre le está cargando a él, y su padre le está cargando a él. Pues claro, revientan.

**Entrevistador: Y, en cuanto a la relación entre padre e hijo, bueno, en cuanto a las pautas educativas.**

**Terapeuta Familia V:** Sí.

**Entrevistador: E...¿qué pautas educativas crees que suelen darse en estos casos de violencia filio-parental, si son distintas a otras formas, bueno, a otras...otras familias con otras problemáticas distintas?**

**Terapeuta Familia V:** ¿Las pautas educativas?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Terapeuta Familia V:** Es que yo creo que, por ejemplo, estos niños en pautas educ...en pautas educativas...Por ejemplo, un suspenso en una familia...bueno, pues es un suspenso, o sea, más o menos lo afrontamos; pero yo creo que en estas familias, el tema del afrontamiento todo viene con la...con...con impulsividad muy alta, con gritos, con...¿sabes?, no saben sentarse y decir "bueno, suspendiste, pero podemos recuperar". No, no; ya les echa la bronca, y viene con mucha bronca los padres, porque viene muy enfadados; ya, seguramente que pasaron cosas anteriores, entonces cualquier evento así...que para otra familia es normal como suspender, para estas es una disfunción, o sea, es una montaña que no se puede escalar.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto al grado de satisfacción de las familias con...con estas pautas educativas? Es decir, ellos consideran que son las correctas, que las normas que ellos impone, la forma de educar, etc. es la correcta o no, están...**

**Terapeuta Familia V:** Yo creo que no. Yo creo que se dan cuenta, de echo a veces se sienten como muy culpable, muy culpables. En este caso, por ejemplo, la madre se sentía como muy culpable, de echo decía "si yo me hubiera separado antes de tiempo, no sé que, si yo hubiera hecho, si yo...", ¿sabes?, todo condicionado, "si hubiera, si hubiera, si hubiera". Yo creo que en el fondo, saben que hay...porque claro, nosotros en terapia lo que trabajamos es "bueno, hay una parte de nuestra responsabilidad, que es verdad como padres, pero los hijos tiene su propia personalidad, su propia autonomía, y luego ellos deciden como responder ", tampoco nos podemos culpar todo a los padres. Entonces ahí sí que les ayudamos un poco a...a quitarse ese peso como quien diciendo "mira lo que hemos creado, mira lo que hemos educado", ¿no?. Pero sí que a veces se sienten muy culpables.

**Entrevistador: Este caso concretamente, en cuanto a las pautas educativas...bueno, claro, el padre estuvo ausente durante...**

**Terapeuta Familia V:** Mucho tiempo

**Entrevistador: Durante...la infancia se puede decir de los niños.**

**Terapeuta Familia V:** Sí. Hasta la adolescencia de este niño no apareció.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** Y aparecía el fin de semana y era el guay, porque íbamos a fútbol, porque íbamos a tomar unas cañas, porque le daba ropa para...de marca; claro, el padre venía con dinero, ¿entiendes?. Pero ese rol del padre cambió; entonces cuando lo empiezan a ver en casa...claro. Y el padre empieza a ocupar el ordenador, el padre empieza a ocupar un espacio que no estaban...incluso para su madre, eh. Para ella misma dijo "buah, pa mi vino...". Es como cuando un hombre se jubila, ¿no? Y empiezan a...me recordaba la situación, digo "vamos hombre, parece que ahora viene el papá ahí jubilado y no sabemos donde ponerlo"

**Entrevistador: Donde ponerlo, claro.**

**Terapeuta Familia V:** Sí, pero fue...yo creo que esa fue una de las cosas estresante que trajo a esta familia.

**Entrevistador:** Y luego además, bueno, yo por lo que me contó la madre, claro, en su...en su narrativa yo veía que ella tenía una forma de...la línea educativa y luego tenía la opuesta, ¿no?

**Terapeuta Familia V:** Si.

**Entrevistador:** Era muy inconsistente.

**Terapeuta Familia V:** Totalmente.

**Entrevistador:** ¿no?, porque a veces me decía, bueno, pues, le daba cosas, pero luego en otro momento se las quitaba todas sin un sentido.

**Terapeuta Familia V:** Sin un sentido, si.

**Entrevistador:** Entonces, ¿cómo...como esto crees que...?

**Terapeuta Familia V:** Si, yo creo que el tema del refuerzo positivo, la disciplina, o sea, de repente le quitan ordenador, mp3, el Iphone, no sé que...y, en lugar de ir comedida. Eso sí que se lo tuvimos que trabajar aquí. Bueno, "pues si no le dais 20€", porque no sé cuanto le daban a la semana, un pastón de dinero, yo cuando me lo dijeron, dije "ay mi ma", 60€ o...digo "¿Cómo?". Tú imagínate 60€ a la semana, que me parece que era lo que daban, mucho dinero, antes de la crisis, claro; por 5 fines de semana son 3000€, pero claro, la crisis vino, ese dinero lo necesitan para comer, para la luz...Y eso se lo decían al niño, y el niño eso lo llevaba fatal, eso lo llevó fatal. Porque claro, de abajo para abajo vas bien, pero, de arriba para abajo...

**Entrevistador:** Claro.

**Terapeuta Familia V:** Entonces ahí si que había inconsistencia en las pautas educativas. No era siempre el mismo...¿sabes?, no había un regular; no regularizaban bien ese...de repente un fin de semana se podía encontrar el chiquillo con no sé cuánto dinero, y el siguiente ya...es que no tenía ni para ir tomar una hamburguesa con los amigos. Claro.

**Entrevistador:** En los casos que existen más hijos

**Terapeuta Familia V:** Si

**Entrevistador:** Como es este que son tres

**Terapeuta Familia V:** Si

**Entrevistador:** Y que conviven en el núcleo, e...en el núcleo familiar e...¿cómo es la relación de estos otros hijos con...?

**Terapeuta Familia V:** El hermano

**Entrevistador:** Con el hermano y con los padres.

**Terapeuta Familia V:** Hombre, los demás hermanos, en este caso había una hermana que era como el paño de lágrimas de las...de los padres, ¿no?. Y había un niño pequeño, que el niño pequeño sí que a veces le decía "es que quiero que se vaya de casa, porque quiero tener tranquilidad". Los propios hermanos demandaban a sus padres que hicieran algo con su hermano mayor, o que lo echaran, o que...Que fue cuando llamaron a la policía y lo hicieron, sino nada. Y...y después con su hermano, yo los tuve aquí en sesión, en terapia, los hermano. Y la hermana estaba como muy dolida, muy dolida, por estar haciendo vivir algo que...que era muy desagradable, era muy fuerte.

**Entrevistador:** ¿Cómo crees que influye todo esto en los hermanos? En este caso por ejemplo, que tiene hermanos.

**Terapeuta Familia V:** La hermana cogió una posición totalmente de estudiar, encerrase en sus estudios, en sus amigos, en su deporte. Y el otro pequeño también, lo que pasa que el otro estaba más activado, más agitado, por ser el niño; además adoraba a su hermano. La hermana también, pero de otra forma; pero el pequeño, como que era su modelo, ¿sabes? Y de hecho alguna vez la madre dijo "jo, es que el pequeño también me empieza a contestar y tengo miedo que aprenda las cost...", la madre estaba con mucho miedo de que el hermano pequeño aprendiera de esto.

**Entrevistador:** Y...en este caso,...la violencia era solo hacia los padres, no era hacia ninguno de sus hermanos

**Terapeuta Familia V:** No

**Entrevistador:** Es decir, e...claro, ¿por qué crees que nunca se dio esa violencia hacia hermanos?

**Terapeuta Familia V:** En este caso la verdad que él adoraba a sus hermano, los adoraba porque lo decía en sesión, en terapia, y no quería que les pasara nada; él era consciente de eso. Pero...no sé por qué hacia sus hermanos no, porque a lo mejor los veía más débiles, o no sé.

**Entrevistador:** En alguna ocasión, bueno,, en algún momento de la entrevista con la madre, ella me dijo que la hermana sí tiene intentado defenderlos de su hermano

**Terapeuta Familia V:** Si, a sus padres.

**Entrevistador:** Y sin embargo...

**Terapeuta Familia V:** Él

**Entrevistador: Él hacia su hermana no**

**Terapeuta Familia V:** No, nunca, nunca. Si, no era capaz. Pues es una buena pregunta, fíjate, nunca pensé yo que fue lo que pasaría ahí en la cabeza. La verdad que...este caso, ¿no?, este niño internamente era un niño muy noble, muy...él se veía que estaba como que el problema de su familia, de la crisis de su pareja, y después el económico y tal, quien reventó fu él. En lugar de reventar la pareja, ¿sabes?, es como el chivo expiatorio, que alguien tiene que pagar, fue él. Pero...yo que lo conocí así muy muy cercano, me parecía un niño muy noble muy. Y de hecho la madre lo decía "si es buenísimo Irina, si es buenísimo, cuando no tiene estos arrebatos". Y luego, es un niño que podías razonar con él, daba gusto; tenía un razonamiento buenísimo cognitivamente, era un niño listo. Era una pena, porque había quitado muy bien primero de bachiller y por lo que sé ahora aprobó el segundo pero fue un niño curso por año, o sea...que...yo creo que el tema de los porros y todo eso también vino a raíz del cambio que hubo en toda su familia. Él como que no supo afrontar, para mi...bueno, la frustración, para mí la frustración la llevó mal y se fue a refugiarse en algo que le quitara la frustración, era el porro y...y después claro, veía a los padres como los culpables de su situación. Eso se lo dijo muchas veces...muchas veces, como los culpables de...de estar en el centro, de la denuncia, porque además como hubo una denuncia en este caso, claro, lo de las denuncias sí que lo llevan...Que un padre denuncie a un hijo, les cuenta a los chicos. Yo de hecho siempre digo "bueno vamos a esperar hasta el final, hasta el final". Porque después eso como que siempre a veces como que se revuelve, revuelves la basura y sale la denuncia "porque tú como padre me denunciaste".

**Entrevistador: ¿Crees que la denuncia...el hecho de denunciar después tiene unas consecuencias, o sea, a nivel emocional de que puedan distanciarse?**

**Terapeuta Familia V:** Bueno, al principio sí, después lo llegan a entender, y creen que es lo mejor que se pudo hacer por proteger a sus hermanos, por protegerse ellos. Pero en un primer momento sí, les duele, haber sido...es como que han sido traicionados; de hecho él decía "y fueron a la policía, y contaron lo de la puerta y contaron lo del teléfono, y cont...", es como "y me desnudaron delante de alguien que no me conoce de nada, y ahora delante de la policía estoy fichado estoy...", ¿sabes?, así, esas paranoias que tienen los adolescentes. Pero, bueno, después...salió en alguna sesión pero luego eso se diluy...se diluye con el tiempo.

**Entrevistador: Y a nivel social desde un punto de vista externo, las familias en las que se da violencia filio-parental, ¿crees que son familias que pueden estar vinculadas o que se pueden vincular con problemas de desadaptación social? ¿o puede haber todo tipo de familias?**

**Terapeuta Familia V:** Yo creo que ahora mismo, ahora mismo, creo que hay todo tipo de familias, vale. Que sí es verdad que los que tienen a lo mejor...a lo...los desapa...sí, con la desadaptación social pero eso por ejemplo, qué tipo de familia entraría dentro de tu cupo de desadaptados sociales, ¿por ejemplo los que están en paro, los que cobran RISGA, los que van mucho a los asuntos sociales?

**Entrevistador: No, yo hablo principalmente, o sea, me refiero principalmente a familias desestructuradas, con problemáticas de drogodependencias o violencia, o...**

**Terapeuta Familia V:** Hombre la drogodependencia afecta, pero yo creo que ahora mismo hay de todo. No tienes por qué ser desestructurada y te encuentras con una familia con una violencia...

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** Pero que está muy encubierta, pero que hay violencia.

**Entrevistador: Pero hay. Y mira, ¿y a nivel de grupo de pares?, porque por ejemplo en este caso Hugo tenía también un grupo de pares problemático, ¿no?, que era con los que consumía.**

**Terapeuta Familia V:** Si, con los adolescentes, su pandilla.

**Entrevistador: Y en este caso como crees que afectan estas pandillas que...que ellos ya tienen problemas, se mueven a lo mejor incluso algunos en vandalismo y demás, a que pueda...**

**Terapeuta Familia V:** Si, bueno.

**Entrevistador: ¿Cómo puede afectar a la violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia V:** Ya. Yo creo que ellos, por ejemplo, eso lo ocultan en la pandilla, no lo cuentan.

**Entrevistador: Aja.**

**Terapeuta Familia V:** No dicen que ellos le pegan a sus padres y tal. Y si lo cuentan...no, porque ellos van más al consumo del porrito, pasarlo bien, decir tres cositas, echar una partida y tal, pero luego su vida íntima en esas pandillas no lo dicen.

**Entrevistador: ¿Crees que pueden ellos sentir vergüenza delante de su pandilla, creo, a lo mejor de que hagan eso, o sea, de pegar a sus padres?**

**Terapeuta Familia V:** Yo pienso que sí, pienso que sí. Porque sino, a ver, hay otras cosas que tú comentas de tu familia ¿por qué eso no se comenta?, y normalmente eso no se sabe.

**Entrevistador: ¿Y en este caso de Hugo, crees que el tenía esa...?**

**Terapeuta Familia V:** Si, si, si, si. Si, y todo eso a él el qué dirán le afectaba muchísimo. Como adolescente también, ¿entiendes?. Me acuerdo que una vez le digo “hombre, no sé que del pelo, y tal”, u dice “no, no me lo corto porque mira que orejas tengo”, y yo “oh”, ¿sabes?. Y nada una orejas, o sea, así un poquito...”no es que de pequeño”, fíjate tú, “de que pequeño me hicieron una broma con las orejas y yo ahora sie..”, y siempre ponía sí. Y que va, era un niño lindísimo, con el pelito largo le queda bien pero bueno corto también, pero el qué dirán. Siempre tenía que venir vestidito así de...si puede venir de pijito y de marquita, ¿sabes?, pero le gustaba mucho...si. En este caso, por ejemplo, les afectaba.

**Entrevistador: Y en cuanto a la facilidades o dificultad de enganche en terapia, e...en este caso como fue, qué dificultades o facilidades tuvisteis para el enganche con...**

**Terapeuta Familia V:** Hombre al principio más...empe...con él, con el...con el adolescente, porque te dije, vino obligado, él no tenía porqué contarle su vida a nadie, de hecho a la madre creo que antes de venir a terapia la amenazaba y le decía “como cuentas algo...”; pero después acabó contándolo él.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** Porque al tener un buen enganche...pero bueno, sí que costó un poquito, costó un poquito. Con la madre y con el padre menos, lo que pasa que sí es verdad que al principio estaban un poco coaccionados, porque delante de él, cuando hacíamos las sesiones conjuntas no podían expresar pues lo que había pasado y cosas que...Después cuando se separaron, los padres por un lado y él por otro pues empecé a contrastar las informaciones, y entonces es cuando después se puede trabajar más cosas con el adolescente, “bueno, es que, tus padres comentaron...”, pero bueno, muy sutilmente, porque si le dijo “es que me dijeron”...

**Entrevistador: ¿Y, a nivel general, este...el enganche en terapia, en este tipo de familias con respecto a familias en las que no se dé violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia V:** Hombre yo creo que es más fácil en el aspecto de que las dificultades son otras, entonces, no da tanta vergüenza, no da tanta...creo que son otras. Aunque la alianza es verdad que una vez que ya esté hecha puede salir cualquier tema, tema sexual, de abuso, de...pero...cuando vienen los adolescentes así como rehenes, bueno, pues hay que aprovechar y yo fue como empecé, “bueno, pues ya que estás de rehén, pues vamos a aprovechar el tiempo, hablaremos de algo, qué te apetece hablar, o qué te apetece contar”. Pero, también en las otras familias, cuando no hay algo tan gordo es un poquito más fácil, yo creo, porque saben que ellos pidieron...tú vienes voluntariamente, tú pides ayuda.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** Entonces tú quieres que aquí te vengan a ayudar, entonces tú ya hablas, hablas, te des...como que te desnudas, ¿no? Dices, “mira ahora te voy a dejar a ti, que tu a ver como vas a hacer para ayudarme”.

**Entrevistador: Y...y...¿ en este caso cual fue la línea central de intervención?**

**Terapeuta Familia V:** A ver si me acuerdo. Bueno, las primeras sesiones yo quería enganchar con él, la alianza con él, y también con la familia, porque era difícil, porque llegó en alguna sesión la madre diciendo “es que claro, él dice que tú le das la razón”, bueno, lo típico, te meten en el follón; incluso pues alguna vez llamó enfadada la madre “es que él dice...”, bueno, “él dice que tú le decías que está bien llegar a las 6 de la mañana”, y yo “vamos hombre, me voy a meter yo en eso”. Entonces la línea siempre es la misma, en qué quieres que nosotros le ayudemos, y buscar objetivos, uno general, ¿sabes? y luego los específicos que van saliendo. Pero el objetivo es bajar el nivel de activación de la familia, siempre; y yo siempre iba detrás de ellos, ellos decían que querían hablar como se hablan, de cómo cuando están en la mesa no saben llevar una conversación, bueno, pues un poco, ¿sabes? se trabajaba eso en esa sesión. O sea, no teníamos una línea definida. Sabíamos que lo que queríamos bajar era el nivel de...¿sabes?, porque tuvimos bastantes sesiones con este caso eh, de hecho repetimos porque él volvió a pedir ayuda, dos veces. Cuando salió del centro, mientras estuvo en el centro, y luego fue la del centro, que fue lo más...lo más fuerte. ¿y la pregunta era?

**Entrevistador: Sobre la línea central de intervención.**

**Terapeuta Familia V:** Si, el objetivo siempre fue que hubiera mejor comunicación entre ellos, ¿sabes? que hubiera más conexión emocional, que conectaran, que él conectara con su padre, que él conectara con su madre, y que conectaran como familia. Que hubiera como un hilo conductor que era la conexión de...entre ellos, porque estaban como muy distantes. Emocionalmente, aunque estuvieran...aunque físicamente estaban juntos, se veía que no estaban unidos, no conectaba, o sea,...Y entonces buscamos algo para la conexión, que en un primer momento los padre querían que fueran los estudios de él, y por ahí no pudimos ir, porque le eso le repateaba que el padre le dijera “tienes que ir a clase”, lo comparaba

con la hermana, bueno, eso no pudo ser. Y entonces fue más a nivel relacional, como era el hijo mayor, pues tener mejor relación con su madre, mejor relación con su padre, y él consigo mismo. Fue un poco la línea, él condigo mismo, el poder entender que hacía lo que hacía, por qué estaba tan dolido.

**Entrevistador: Y en cuanto a los avances en este caso, pues costó mucho...avanzar o...**

**Terapeuta Familia V:** Bueno, tuvimos las primeras sesiones así todo...000, luego ,lo típico +1, bueno, porque había algún progreso, pero de repente estábamos pensando a lo mejor en la 6ª o así que ya íbamos, y de repente buahh, había una crisis de violencia y todo 000. Otra vez< a empezar, otra vez empezar en el aspecto del objetivo, de que, bueno nosotros eso como todo retroceso lo vendemos como algo para ir más fuerte, ¿no sabes?. yo les pongo el ejemplo de arco, que hay que darle para atrás para que...para avanzar. Entonces siempre era un poquito como los retrocesos siempre son un síntoma de que estamos curándonos, y...y bueno, son cicatrices que van a quedar, pero la cicatriz es una señal de que se sanó.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** Claro, porque la madre decía “yo no sé si esto lo superaré”, bueno, la madre estaba fatal emocionalmente, pero después anecdóticamente se metió en un partido político, hizo campaña electoral, o sea, de repente la madre...el niño también empezó a ir mejor, y como que las cosas se pusieron en el puzzle, o sea...Pero todo después de la terapia, que parece que, en el momento de...porque pasa muchas veces, que tu estas trabajando y tienes una sensación de que no valió para nada. Y al año siguiente te enteras de que esa persona pues que está genial, que aprueba todo que leva...Y yo digo “oh”, y justo cuando estaba en terapia no funciona nada. Pero bueno eso es...es...es así, tienes que. Ahora ya lo ves, dices tú “no, no es que no ha funcionado nada, es que el tiempo de la terapia no es el tiempo de la familia”, y todos los tiempos, claro, no son...no llevan el mismo reloj, ¿entiendes?. Es bueno, si no sería muy frustrante, ¿no te parece?

**Entrevistador: Claro, un poquito sí. Y, acabada de...de decir, ¿no? Que, “y de repente hubo una crisis”. En estos casos de violencia filio-parental, ¿suele haber más crisis que en otros casos que no sean de violencia filio-parental?**

**Terapeuta Familia V:** A ver, suele haber más, yo creo que suelen ser más gordas. O sea, yo creo que crisis siempre hay, en las familias que vienen aquí y tal; porque tocas alguna tecla, y bueno. Pero sí que suelen ser como más...como te lo digo, más estruendosas, más ruidosas, más...y al terapeuta como que nos pone más nervioso, ¿sabes? Porque puede ser eso, que rompió una puerta, o que...-Son tan escandalosas...O porque insultó a su madre por la calle, o porque...Claro, las otras son...no son tan vistas, ¿entiendes?, no se ven tanto, no son tan llamativas o tan...Sí, yo le digo ruidosas, porque realmente...claro, una crisis así, dices tu “buaah, otra vez, otra vez”.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto los obstáculos y resistencias para el cambio en este tipo de familias y en el caso concreto de Hugo?**

**Terapeuta Familia V:** El padre. El padre estaba muy reticente, más que nada porque el padre tenía una versión del niño como muy negativa ¿no?. “es que este no va a llegar a nada, es que este no...es un idiota, es un imbécil”. Tenía un lenguaje, ¿sabes? aunque después tú te dabas cuenta que si que apreciaba a su hijo, pero lo que le decía, o sea las palabras o construyen o destruyen, eso está más claro que...Y claro, tenía un lenguaje hacia su hijo. Pero yo creo que también mucho era de la frustración que él también vivía, me parece a mí. Y de cómo él también se sentía consigo mismo.

**Entrevistador: E...había, bueno una...en un momento de la entrevista la madre me decía que...que bueno, hablabas tú antes, ¿no? Que el hijo era muy bueno era muy bueno era muy bueno, pero sin embargo también me decía que ella tenía terror, ¿no?, que el padre tenía un bate de béisbol creo que era**

**Terapeuta Familia V:** Ay sí.

**Entrevistador: Porque él de repente cogía el cuchillo y tenían que estar preparados, ¿no? ¿Cómo...**

**Terapeuta Familia V:** Eso ocurrió solo una vez eh, yo creo, lo del cuchillo. O sea, sabes que pasaban, que este crío, a veces ese tipo de conductas que hizo una vez o algo así, claro impresionaron tanto a la familia, que te quedan con un miedo en el cuerpo que dices tú “bueno, la próxima vez nos vamos de casa”.

**Entrevistador: Claro.**

**Terapeuta Familia V:** Pero, yo creo que era, en este...como por salirse, porque él era muy pertin... muy...como estos niños que hasta que no la consiguen que te machacan vivo, venga, venga, venga, venga. Y el padre aún resistía, pero la madre no tenía un nivel de resistencia ahí muy...y por no tenerlo delante ya decía “venga, toma vete, 5€ vete, prefiero que te vayas...”, ¿sabes?. porque le daban una

paga, por ejemplo de 4000 y pico de € que yo decía “pero como se lo dan él, cuando tiene el problema del consumo”, y decía la madre “ya pero es que si no, me está a mi todo el mes...”. Aunque después no, después al final consiguió que la madre era la que manejaba el dinero, pero sí que ahí...

**Entrevistador: Crees que este tipo de comportamientos, porque claro, yo tal y como lo decía dije, claro, bueno esta, y además bueno, luego ella si me...me reconocía que tenía un cierto rencor, ¿no?**

**Terapeuta Familia V:** Si.

**Entrevistador: Hacia su hijo. ¿Cómo crees que esto afecta luego...no...se cura este rencor, no se cura, se queda ahí, como...?**

**Terapeuta Familia V:** Eso depende de las familias eh. Yo vi familias que le hicieron cosas gordísimas gordísimas y ves a la madre ahora y dices tú “ya pasó”, dices tú “carais, ya pasó pero...quedaste marcada”. Bueno, ya pasó es tu hijo, ¿sabes?, es como que...y yo creo que a esta mujer le va a pasar igual. Porque de hecho una vez me la encontré no sé donde fue en Siroto o “ay hola que tal, que bien, pues hemos hablado alguna vez y tal”. y como que...estaba...una cara así espléndida de que su hijo aprobó, “fíjate, es que ya lo sabía, es que él vale muchísimo, es que él...”, ¿sabes?, como que todo eso...

**Entrevistador: Ya pasó.**

**Terapeuta Familia V:** Lo borró. Si. Lo borró. Y lo que..le queda más todo esto que aprobó, que ahora sale con una chica dulce, aquella que tenía, ¿sabes?, o sea, la vi otra vez, dije “uf, ya está otra vez en el bote esta”.

**Entrevistador: E...es que creo que ya te pregunté así todo, más o menos. Bueno, ¿Cómo crees que Hugo afrontó...? Bueno, claro, la vuelta del padre a casa, ¿no?, ese buscar un sitio para esa persona que...que no...**

**Terapeuta Familia V:** No había.

**Entrevistador: No había, e...pues claro, revolucionó todo el sistema ¿no?**

**Terapeuta Familia V:** Todo. Incluso yo creo que la madre, cuando el padre estaba fuera, como que consultaba, no de modo directo, pero sí que con Hugo, con Hugo, hacía consultas. Era el mayor, ¿entiendes?, entonces como que el mayor un poco le daban una responsabilidad mayor también, al su padre estar lejos, y toda la semana. Entonces claro, un poco, se vio un poco privado también de esto, entonces al venir su padre, o sea yo, tengo la sensación de que fueron varias variables, no fue una sola, que a Hugo le hizo tener toda esta conducta de...de violencia. Porque el niño antes no tenía esos rasgos, según dice la madre.

**Entrevistador: Pues creo que no tengo ninguna pregunta más. No sé si hay así algo que te ha llamado la atención de este caso que...**

**Terapeuta Familia V:** No.

**Entrevistador: Pero no tengo así ninguna..., ninguna otra pregunta, la verdad. Sobre las pautas ya hemos hablado todo**

**Terapeuta Familia V:** Si. No sé si te aclaré bien, porque...

**Entrevistador: Si, si.**

**Terapeuta Familia V:** Sabes que pasa, que es un caso que llevo hace cuatro, que ya no...y no lo volvía ver no lo...cuando me dijeron y yo ¿pero qué caso es, pero que caso es el que llevé yo de violencia? Yo ya ni me acordaba de que había habido violencia. Porque al final no, no...no trabajaba la violencia, trabajaba el consumo más de él que la violencia, porque para mi iba como muy unido. Y de hecho me quedé sesiones individuales con él, a solas, y yo decía “este niño no puede ser violento”, porque verlo en terapia era otro niño, y de hecho la madre me lo decía. “Es que el niño sale de aquí, pero Irina tenías que verlo”, y yo...claro, cuando venían y me contaban yo decía “pues la verdad es que veo a otra persona”

**Entrevistador: Ya.**

**Terapeuta Familia V:** Y lo ves por la calle...Era menudito, un niño que hace deporte, juega al fútbol, su melenita, vamos, es que ni te lo hubieras imaginado...en casa, montaba la que montaba, ni te lo hubieras imaginado. Porque hasta hablando es un niño que habla, bueno así...pero no tiene un vozarrón como otros, no no.

**Entrevistador: Además la madre decía que le gustaba mucho leer, que compartían esa afición.**

**Terapeuta Familia V:** Si, si, si.

**Entrevistador: De la lectura.**

**Terapeuta Familia V:** Sí, si señor. No, si un niño super inteligente, deportista...a ver, hasta primero de bachiller este crío iba de lujo, aprobó siempre la ESO con muy buenas notas, jugando al fútbol creo que era extraordinario, y su hermano también. O sea, una familia, super estructurada, pero...legó la crisis, y



todo. Y fue todo, una tras otra. La familia tampoco les ayudó mucho, no podía, bueno, en fin; variables que...que están fuera de nuestro...

**CASO VI**

Madre familia VI

**Entrevistador:** Que edad tienes**Madre familia VI:** 52 años**Entrevistador:** Y la edad cuando empezó el conflicto con tu hijo?**Madre familia VI:** Hace cuatro años...tenía 48/49**Entrevistador:** La edad y sexo de tu hijo**Madre familia VI:** varón, tiene ahora 18**Entrevistador:** En el conflicto**Madre familia VI:** 14/15 años, más o menos si**Entrevistador:** Tu nivel educativo**Madre familia VI:** Bueno en mi país es la secundaria terminada, antes de ir a la universidad**Entrevistador:** Estas trabajando**Madre familia VI:** Si, empleada de hogar**Entrevistador:** Sobre el nivel económico, ¿alto, bajo...?**Madre familia VI:** Medio.**Entrevistador:** Las personas que convivís en el domicilio familiar actualmente**Madre familia VI:** somos tres. Tomás, el de 18, el hermano Julio y yo**Entrevistador:** El hermano es mayor o menor**Madre familia VI:** Menor, tiene 17 ahora**Entrevistador:** Y cuando se dio el conflicto también convivíais los tres?**Madre familia VI:** Si**Entrevistador:** Tipo de zona en la que resides**Madre familia VI:****Entrevistador:** En cuanto a la relación vecinal en líneas generales**Madre familia VI:** Buena, si buena; no es muy profunda pero es buena.**Entrevistador:** En relación a la intervención que llevasteis a cabo, en tu caso tu estuviste trabajando con el CIEMA, en relación con esta intervención, cuanto tiempo estuvisteis?**Madre familia VI:** Estuvimos casi tres, cuatro meses me parece**Entrevistador:** Y cada cuanto tiempo eran las sesiones**Madre familia VI:** en principio era una vez por semana, después cada quince días, después una vez por mes. Se fue alargando.**Entrevistador:** Las sesiones eran individuales o...**Madre familia VI:** Individuales. Primero entraba el niño, después me llamaban a mi para concretar, y bien. El sistema que nos enseñaba Gonzalo en este caso, de negociación**Entrevistador:** ¿Hacíais sesiones conjuntas tu y el niño?**Madre familia VI:** No, no llegamos a eso, no.**Entrevistador:** Ya finalizasteis. ¿hace mucho que finalizasteis?**Madre familia VI:** Si, ya hace año y medio, dos años ya.**Entrevistador:** El programa tu accediste por una denuncia**Madre familia VI:** Si, es que llegó un momento en que entraba yo para casa y encontraba...a ver, cosas concretas, el salón donde yo ando, destrozado, mi habitación patas arriba. No tocaba ni la habitación del hermano, ni las cosas del baño, ni su habitación, nada. Y después como me refugiaba yo en la cocina pues también empezó allí, t ata ta. Era tremendo.**Entrevistador:** O sea violencia material, ¿no? hacia objetos.**Madre familia VI:** En principio empezó por allí.**Entrevistador:** Cuando tu decidiste poner una denuncia es porque la situación era insostenible.**Madre familia VI:** Es que me agarro por el cuello, y estaba su hermano. Menos mal que el hermano se metió en medio y yo llamé a una amiga, la que estaba haciendo el doctorado este, y me dijo "mira, no puedes permitir esto, tienes que hacerlo, tienes que hacerlo". Y fuimos si. Pusimos primero una denuncia. En la Guardia Civil. No miento, la primera vez vino aquí la Guardia Civil. Los llamé porque encontré cristales rotos, cuadros rotos, todo... Las seis y media de la tarde. Llego a casa cansada de trabajar, y encuentro todo hecho un desastre, todo roto. Yo llamé a la Guardia civil. Empezó a dar portazos, yo le eché para la calle, le cerré la puerta, y venga a portazos...menos mal que no podía tirar la puerta. Y si lo ves es altísimo, y fortachón, entonces yo ahí ya...un poco...no tanto de respeto pero decía "si yo le doy un bofetón...", es que no llevo. Las cosas como son, no llevo. Entonces lo único que hice

fue echarlo. La Guardia Civil me dijo que al ser el menor de edad no podía estar en la calle, así que tuve que abrirle, vinieron, le hablaron, dijeron que el niño que estaba con problemas, falto de afecto, falto de atención, más que pedía según el atención. Eso fue la primera vez, la segunda ya, pedí ayuda a la asistente social de ahí de Crellas, y fue una sesión y dijo que no, que ahí que nada, que el niño...que estaba normal, que era la adolescencia no sé que más, y hasta que la última vez, fue cuando intervino el hermano, el hermano lo rasguñó, otras veces prendía fuego aquí, cogí así pero...para provocar eh, para provocar. Hasta que una vez yo ya no aguanté más. Empezamos, no se, serían las tres de la tarde o así, y que quería salir, "pues, pues si sales entras temprano", "que no, que yo voy a hacer lo que quiera, que tu no eres nadie que por aquí por allá". Entonces agarró, le digo "mira, si sales no entras", y empezó "sí, que tu no vas a hacer no sé cuanto, dame no sé que", empezó por tonterías, a tirar primero zapatos y todo, y nada. Yo tampoco me dejaba apabullar, no me dejaba pabullar pisotear por el porque a la edad que tiene no puedo permitirle, entonces empezamos ahí a discutir, a discutir, me cogió por el cuello, el hermano menos mal que salió, se metió en medio, y al hermano, al meterse le rasguñó y todo, entonces es que no, encima empezar así, empezó conmigo, empezó con el hermano, y cada iba a ir a peor, porque se cree el poderoso, fuerte, alto y todo lo que quieras y dije no. Llamé a mi amiga que me aconsejó, me dijo "vete allí al juzgado y ponle la denuncia", Entonces fue lo que hice.

**Entrevistador: La denuncia la pusiste tu solo o con tu..**

**Madre familia VI:** Fui con mi hijo, si con mi hijo; porque no lo dejaba aquí a el solo, si pasaba algo mi conciencia quedaría

**Entrevistador: Con tu hijo con el pequeño**

**Madre familia VI:** Si con el pequeño, el otro quedó aquí en casa.

**Entrevistador: Porque ¿él ejerció violencia hacia el hermano?**

**Madre familia VI:** No, hacia el hermano no, solamente era hacia mi. Yo de echo material, empezaba por las cosas materiales y después iba iba iba.

**Entrevistador: ¿Y tú cuando empezaste a sentirte que la violencia era seria?**

**Madre familia VI:** Cuando llegaba y empezaba a tirar cosas, o llegaba y "tengo hambre y qué hay de comer", y empezó a exigir y como no había empezaba a tirar cosas por la cocina, cosas por el pasillo; entonces yo decía "esto va a ir a mas". Entonces yo lo que hacía era encerrarme en la habitación. Pasaba prácticamente de el, estaba...a ver, estaba preocupada hasta que entraba, y una vez que entraba estaba preocupada por lo que iba a hacer. Es que yo tenía que dormir con el móvil y con la bolsa debajo de mi almohada para, por cualquiera cosa, salir pitando.

**Entrevistador: Y entonces cuando la situación empieza a ser, bueno, cuando empiezan estas cosas que decías, él exigía y cuando no había empezaba a romper cosas, ¿que fue lo que pensaste en ese momento, que explicación le diste?**

**Madre familia VI:** Es que yo ya no sabía "pero que es lo que estoy haciendo yo de mal para que el niño este reaccione así", Porque a ver, el hermano está siempre ahí metido en su habitación, los dos se han criado iguales, tienen casi las mismas cosas, uno tiene un carácter el otro otro, pero eso no cambia; y yo decía "pero qué es lo que estoy haciendo yo mal". Y el se salía, y lo peor es que se iba con los amigos a pintar los grafitis, y por eso eran la mayoría de las broncas, porque venía con las bombonas, venía con la ropa y seguro que estaba pintando, "has estado pintando no sé donde", le digo "mira, no...", peor peor peor.

**Entrevistador: ¿Qué edad tiene tu hijo el pequeño?**

**Madre familia VI:** 17 ahora, 15 meses se llevan

**Entrevistador: Además de la violencia material, y además de ese suceso que te agarró por el cuello, había insultos, o amenazas**

**Madre familia VI:** Si si, insultos siempre, amenazas pocas porque es un chico que no habla mucho, de aquella no hablaba mucho, ahora habla más. Pero de aquella nada, eran insultos "eres una no sé cuanto, eres una mierda, no vales nada", y cosas así.

**Entrevistador: ¿Empezó por los insultos o por la violencia material?**

**Madre familia VI:** No, cuando tenía la violencia soltaba los insultos, cuando no, estaba callado, vivía en su habitación, o eso, quería una cosa, quería la otra, entraba. Es que lo hacía a propósito, yo decía "es que lo hace a propósito para fastidiarme". Yo evitaba entrar pero claro, como tenía el otro niño entonces tenía que entrar si o sí. Si fuera uno solo, pues mira. Y una vez lo dejé ahí en la calle y llegaron los vecinos, "no no pasa nada". Mi vecina la del primero, la que se enteraba de todo. Y cuando lo pillaba lo acosejaba y todo, me dice "que tal con el niño", claro yo, problemas en mi casa no quiero que se enteren los vecinos, pero ahí era inevitable. Inevitable porque el chillaba y a veces yo también ya, en el momento empezaba primero a hablar o pasaba pero después chillaba chillaba chillaba y eramos dos contra dos.

**Entrevistador:** ¿Y te llegó a amenazar con objetos, tirtarte objetos, armas en algún momento?

**Madre familia VI:** Empezó a tirar jarrones, zapatos, si si

**Entrevistador:** ¿Los tiraba hacia ti o...?

**Madre familia VI:** Mira, una vez, no las zapatillas, los playeros de ellos, los tiraba y yo me iba por el pasillo y como no le hacia caso, pumba la tiraba, pero nunca tenía puntería pienso, quiero pensar eso. Pero una vez llegó y tenía un jarrón "que no sé cuanto que dame...", creo que quería dinero, no le voy a dar dinero porque sabe dios, para bombonas no. "No te hace falta" le digo, le había cortado la tarjeta del autobús, le corte el dinero que le dábamos para esto. "nada" dije " la mejor manera es quitándole todo, cada vez a menos". Y era el ordenador que siempre quería el ordenador, y se lo quitaba y me llevaba el modem, y claro, se cabreaba, "dame el modem" y no sé que más. Yo llegue a hacer de comer, fue cuando empezó a prender fuego aquí, el plástico, y a jugar con los mecheros, yo que sé. Y yo cogí la parrilla del fuego y cuando llego aquí él tenía un jarrón, un florero para tirármelo, y el hermano dijo "como le tires eso a mi madre te mato", "apártate que la cosa no es contigo, apártate que la cosa no es contigo". Entonces vino, no sé como, no sé que tenía exactamente, yo tenía el hierro ese de las parrillas y me quiso dar y yo hice así, "ay que me has hecho daño", "para que veas lo que duele". Y de ahí, desde ahí poco más, tan esto así, de tirarme mucho mucho no, pero es que el quería salirse siempre con la suya.

**Entrevistador:** ¿Con que frecuencia se daban estas situaciones?

**Madre familia VI:** Eran casi todos los días, fines de semana para mi eran tremendos. Yo ya trataba de no cruzarme con el por el camino, eran tremendos, es que llegamos a tener una temporada, pero...Yo cogía a mi hijo el pequeño y "venga, vámonos a hacer compras o vámonos a allí". Un día nos cogimos los dos, nos fuimos a sentar ahí a la playa, otro día me cogí yo sola, me fui para la iglesia, no había nadie, me quedé sentadita allí hasta calmarme porque si entro así. Y ya cuando entraba el ya se había marchado, entonces cuando marchaba empezaba yo a ordenar los destrozos. Pero es que una vez me pintó todas las paredes de la habitación, escribía "ogro", de cía que yo era el ogro. Las puertas de los armarios, las paredes, era tremendo, es que...Mira ¿lo de hermano mayor? Pues es así. Y yo en aquella época decía "busco a una persona para que me ayude, una especie de hermano mayor", pero para que venga por lo menos a mi casa, y lo trate de centrar, pero es que no había nada. Buscaba asociación de padres de divorciados, o esto, ayuda,...pero es que en internet no te salía nada nada. Y yo trataba de buscar ayuda por donde sea. No quería que fuera a mas, pero es que no encontraba, no encontraba no encontraba, hasta que llegamos a CIEMA, y a CIEMA fue por lo del juzgado y por las pintadas también que tenía. Entonces lo mandaron ahí a terapia, y le costó, pero ahora ya...yo lo veo porque aconseja a los amigos. Aconseja a los amigos, "negocia con tu madre, si haces eso esto no sé cuanto" Y ahora que tiene a la novia aún más, a la novia la aconseja porque la novia como es hija única, "es que estoy cabreada con mi madre", y el la está aconsejando, "pues si haces esto...". Yo no le digo nada, yo solamente lo oigo, digo "carambas dio resultado", dio el resultado y valió la pena.

**Entrevistador:** Y estas situaciones así violentas, o sea, había una situación concreta que la desencadenada, por ejemplo, siempre era cuando pedía dinero y se le decía no, o ...alguna situación que hiciera que el se pusiera violento, o...

**Madre familia VI:** Cuando no se salía con la suya. Él quería mandar y quería mandar y quería hacer, el que dirigiera todo aquí, y lógico que no me iba a dejar yo.

**Entrevistador:** Y había además algún tipo de razón externa, pues a lo mejor, cualquier otro motivo que el tuviera que no tuviera que ver con el entorno familiar que pudiera hacer que...

**Madre familia VI:** No porque el era uno de esos chicos que poco se relacionaba, tenía dos o tres amigos en concreto pero poco más.

**Entrevistador:** Estas situaciones violentas tu eras capaz de predecir, eras capaz de decir "va a haber conflicto"

**Madre familia VI:** Si, cuando le quitaba el modem digamos, el ordenado, yo decía "ahora ya va a empezar la bronca", pero digamos yo, le quitaba, no por chincharlo ni nada. Era porque no quería ir al cole, que decía que no quería ir al colegio, que no quería ir al colegio, hacía que se iba, como yo marchaba a trabajar el volvía a entrar. Entonces ya, me tomaba el pelo. Entonces yo llegaba a media mañana lo veía durmiendo, me llevaba el modem, entraba siempre...tenía que dejar el trabajo yo, como yo trabajo en varias casas, entre una y otra pasaba yo siempre, de hecho aún no he perdido esa costumbre, paso siempre por casa. Pasaba por casa y lo veía durmiendo, entonces cogía el modem, pumba, marchaba, yo decía " a la hora de comer seguro que se va a montar", se va a montar, pero es que llegaba y su habitación estaba patas arriba, no hacía nada, no ordenaba, no ordenaba el baño, se duchaba, conforme le caía la toallla ahí quedaba. Y yo llegaba cansada, y aun sigo llegando cansada de

trabajar, pero es que ya no eran niños pequeñitos, y aún siendo niños creo que ordenan. Pero, yo si prevenía las cosas así.

**Entrevistador: ¿En ese momento quien solía iniciar esas situaciones, las iniciaba siempre él?**

**Madre familia VI:** Si, si, el siempre. Porque el cuando quería algo buscaba de cabrearme, o a veces estaba yo aquí descansando (señala un sillón) y venía y empezaba a dar patadas aquí al sofá, le decía "por favor, déjame descansar un rato", "que voy a salir, que quiero que me des dinero", le digo "pero a ver, yo no soy un banco". Y peor, si me reía era peor, se enfurecía más, yo por cogerla de broma por no darle importancia, y el se enfurecía, entonces yo decía "esto se acabó", o cortaba yo, cogía las llaves y me iba por allí, o a veces me iba a la casa de una amiga de aquí de enfrente y quedaba un rato, pero no todos los días podía estar allí, también tenía que hacer cosas yo aquí, entonces no era plan.

**Entrevistador: Y en esos momento de violencia más intensa ¿cómo te sentías tú en qué pensabas y cómo crees que se sentía el o en que pensaba él?**

**Madre familia VI:** Mira, yo en mi yo me sentía fatal, sin ganas, sin fuerzas, es yo para mi era como si me fuera a caer ahí desplomada, yo decía "a mi me va a dar algo", era encerrarme en el baño sentarme allí, y aún así venía a chincharme al baño. Y el creo que se creía más poderoso, porque varias veces ya intentaba abrir la puerta del baño, es que me destrozó hasta las puertas de mi habitación, tengo baño en la habitación dentro, entonces destrozó la puerta de la habitación, que quedó un par de años sin puerta, hasta que ya dije "se calmo, ya empiezo a ordenar algo". Después iba a la puerta de mi baño, y a quererla tirar, a no sé cuanto, hasta que se metía el hermano por medio, y el se sentía poderoso. Pero después cuando se le pasaba decía "venga vamos a hablar, vamos a esto", le dio "mira, yo ahora no estoy para hablar"; porque él pensaba que a la media hora del pollo....a mi no se me puede pasar el enfado en media hora, "es que no me escuchas, es que no sé cuanto", y yo ahí callada, "es que te estoy hablando y nunca me haces caso", le digo "te estoy haciendo caso" le digo, "pero no es manera", le digo, "por más que hablemos al otro día lo vas a hacer". Se iba, "buah, b aba ba", empezaba ahí a refunfuñar, a insultar; se iba, se encerraba, hasta que se cansaba, pienso.

**Entrevistador: ¿Y qué sentías tú hacia él en esos momentos?**

**Madre familia VI:** ¿Como sentimientos? No lo sé, a parte de la rabia que tenía. Nada, yo trataba de saber el porqué, trataba de quererlo entender. Yo decía "pero es que ¿yo esto lo habré hecho con mi madre?", Yo me sentía...y trataba de ponerme en su lugar, de tratar de entenderlo, pero es que por más que quería razonar en ese momento no razonaba, en cambio me iba a dormir, al cabo de las dos horas despertaba porque tampoco dormía tan profundo, y pensaba "a ver que estoy haciendo mal, a ver como puedo hacer, a ver que le puedo dar para tenerlo contento para compensarlo de alguna manera y que cambie de actitud", pero es que no funcionaba nada.

**Entrevistador: Y cuando se daban esos momentos ¿tú intentabas calmarle?**

**Madre familia VI:** Yo en principio no, le escuchaba, digamos "dame el móvil", y le decía, "mira, cuando arregles tu habitación, una vez que esté ordenado te lo doy", "es que necesito ahora porque he quedado porque no sé cuanto", y le digo "mira, tienes tiempo para ordenar tu habitación"; y nada, el se iba, escondía todo detrás de la puerta, y le decía "yo voy a ir a controlar, eh". Iba a mirar, le digo "no, yo así no te doy nada", le digo "a mi me haces las cosas bien si no nada", y ahí empezaba ya, "sí, que no sé cuanto, que dame dame dame", y que quería eso y que quería eso, y no, se acabó la paz, se acabó la paz. Y no había manera.

**Entrevistador: ¿Intentabas evitar esas situaciones?**

**Madre familia VI:** Si, muchas veces le pedía le digo "mira, te dejo una hora, y después de una hora ordenas la habitación", pero...se las pasaba por el forro. No, quería dominar, él era el dominante, el quería esto esto y esto y listo.

**Entrevistador: ¿Y las agresiones dices que eran sólo hacia ti, ¿no?**

**Madre familia VI:** Hacia, mi; ni hacia su hermano, ni hacia nadie; ni a la perrita, que a la perrita una patada le podía dar pero...

**Entrevistador: ¿Y con su padre tiene relación?**

**Madre familia VI:** Si pero en ese momento...sí la tenía porque yo hay veces...yo tengo llamado al padre, el padre vive aquí en Fitumas, "mira por favor, llévatelo un par de días que necesito paz", "bueno, están contigo, no sé cuanto, no sé que". De hecho estuvo seis meses con el padre eh.

**Entrevistador: ¿A él le agredía?**

**Madre familia VI:** No, le hacía caso de todo.

**Entrevistador: ¿Y tú por qué crees?**

**Madre familia VI:** Mira, yo pensé que todo esto se había detectado porque él estaba en el colegio, y en el colegio, en la primaria estuvo muy bien, tuvo muy profesora muy maja, muy esto; y cambiaron justo

cuando él empezó el ciclo de la ESO el colegio cambió de...estaba en el Loncas, y el colegio para la Xunta, cambiaron, dividieron los dos centros, tenía el transporte, en el colegio le pegaban, le escupían y todo. También pasó eso, que justo en ese tiempo yo tuve un problema de salud. A mi me detectaron un cáncer de pecho, entonces hubo períodos en que yo estaba en el hospital y ellos tenían que quedar con el padre.

**Entrevistador: ¿Y eso qué edad tenía él?**

**Madre familia VI:** Doce, doce, trece años. Y claro, yo trataba de hacer la vida normal. Y un día, yo me acuerdo que llegué, estaba de baja, estaba aquí, y escuchaba yo un ruido por ahí por las escaleras y lo veo a él, y digo "qué raro, quién anda arriba". Y fui a ver, y era él, había bajado pero no había cogido el autobús; entonces le eché la bronca, no puede ser, y lo llevé, lo llevé al colegio, "vamos ahora mismo al colegio". Y al otro día llegó, llorando que no quería ir al colegio, "no quiero ir más a ese cole", porque le pegaban, le escupían, que no sé cuanto, que no sé qué. Fui yo, hablé con la profesora, no me quiso dar los números, yo hablando con otros padres, me dieron cuatro números, fui a hablar con el colegio, pero el colegio no hizo nada. No hizo nada, entonces yo como estaba de baja, ellos tenían el comedor allí, yo lo que hacía era, llevarlo a él al colegio e irlo a buscar.

**Entrevistador: ¿Y estos conflictos que él tenía de que le pegaban y más como se solucionó?**

**Madre familia VI:** Dejé el colegio. Lo cambié de centro, lo cambié de centro porque el hermano ya también terminaba la primaria, y pasaba a la ESO, entonces les quedaba más cerca, que a ellos les correspondía el de aquí, de Rideo, y entonces dije "bueno, así van los dos, malo será". Pero también coincidió de que Tomás repitió, repitió cuarto de primaria; y como se llevan poco tiempo en el Loncas no quiso saber más, fue a los exámenes, suspendió siete y por una no pasó de curso. Primero de la ESO, iba bien, bueno, le quedaron siete asignaturas, me ponía yo con él todas las tardes, lo machacaba eh, para estudiar, porque él tampoco no es...no retiene mucho. Entonces me ponía, y tenía que presentar dos trabajos pero como vio, primer día de examen, yo me quedé allí, ya cogí el día para esperarlo allí en el coche, en el aparcamiento, para que hiciera los exámenes. El segundo día como lo ví yo tan contento el primer día, el segundo día de los exámenes dije "bueno", cuando llegaba le empezaban a dar los ataques de ansiedad, y era que venían en ese autobús todos los chicos que se metían con él. Él no presentó el examen, no presentó esto y repitió. Y dije "bueno, si vas a repetir y lo vas a estar pasando mal", y el "no quiero ir más a ese cole, y ese cole no, y ese cole no y ese cole no". Entonces por eso también lo cambié, y tenía...si perdían el autobús del instituto tienen el de línea que pasa 10 minutos después. Y empezó bien, pero también después empezó ahí...como veía que tenía compañeros del fútbol que estaban en dos cursos superiores, que le hermano estaba en el mismo curso, y creo que los habían puesto en la misma aula, y creo que lo machacó, aun peor. Y ahí empezó todo, bum bum bum, dejar de ir al cole, la Ley le obligaba, yo tenía que obligarlo porque yo ya fui hasta, al Ministerio de Educación aquí para informarme como podía hacer porque es que el niño no quería estudiar, y a mi si me denuncian que el niño no va al colegio, le digo "es que no está desatendido", y me dijeron "es la primera vez que viene un padre a informarse de eso, normalmente es lo contrario". Pero al final no encontré solución, es que no encontré solución por ningún lado eh. Y después...y claro, no quería al cole, "a cualquier cole, ese cole no ese cole no". Quería estar en el mismo colegio del hermano, pedimos un traslado para Antubo, y empezó en Antubo muy bien, pero se empezó a juntar con la pandilla de los que pegaban, él decía "mira, en un colegio me fastidiaron, en el otro también me están fastidiando, en este me uno a la pandilla"; entonces se juntó con los peores, y cada dos por tres era el director, o el tutor "mira, que tu hijo se está...que tu hijo no estudia, que tu hijo no sé cuanto", y él decía "voy al colegio porque me obligan, no porque yo quiera estudiar, voy allí me siento y nada más". Y claro, para los demás alumnos, tampoco...Y ahí fue cuando yo pedí ayuda a mi amiga Cecilia, empezó a hacerle los test, le encontró el déficit de atención e hiperactividad, fui a hablar con el colegio, con la orientadora, con todo, y dijeron "no, tu hijo es que no entiende, es que no sé cuanto". Fue con el padre, ahí fue cuando le dije, "mira, yo no puedo estarlo controlando, entonces, fue el juzgado que le dijo al padre, porque lo querían mandar al centro, porque fue ahí cuando empezó ya el con las agresiones y todo, porque venía aquí y no al colegio, yo tenía que mandarlo al colegio, se quedaba aquí, se metía en el ordenador, se iba a pintar por allí...Estaba él descontroladísimo, y yo quería ponerle un tope. Ahí fue cuando empezó, cada vez a peor a peor a peor, yo llamaba al padre, por favor, llévatelo una semanita o dos o tres, y el cole, y no sé cuanto. No, el padre...el padre no, decía "están contigo, están contigo", como diciendo fastídate por haber pedido el divorcio, y decía "pues bueno, tengo que tirar, hasta hora lo estoy haciendo". Pero llegó un momento que ya fue lo imposible, imposible, y cuando empezaron en el centro, el juzgado lo mandó con el padre, porque lo iban a mandar a Braso, le digo "no, mira tiene padre, el padre no trabaja, no hace nada, está metido en su casa, mejor que esté con su padre". Después llamaron al padre y se fue con el

padre. No quería ir “perdona, perdona, que no voy a ir”, venía llorando, le digo “lo siento, te va a hacer tanto bien a ti como a mí”. Y ya. Y le pusieron la orden de alejamiento, que no podía venir a aquí, y vino un día, y le dije al padre “como se vuelva a venir, lo van a pillar, y el culpable vas a ser tú”. Entonces ya el padre lo controlaba, lo iba a llevar, lo iba a traer al colegio, y bueno, iba, como él decía “voy porque me obligan, no porque quiero”. Y al final, ya cuando cumplió los 16, y ya no es obligatoria a los 16, ya dijo... nada. Se vino para aquí, y...se vino para aquí, y el primer mes genial, venía, estaba bien, ordenadito, la terapia...la terapia creo que ahí aún yo había ido poco, o...empezábamos, empezábamos la terapia con Gonzalo. Y él se iba, empezó a hacer ya lo que quería, y le dije “mira, esto no funciona”. Empezó con Gonzalo, empezamos a hacer la negociación, pero él siempre quería...no quería digamos, 10€, él quería 50€; le digo, “caray”; quería una moto, el padre le prometió una moto, él decía “bueno, yo solamente lo estoy haciendo por la moto”, que, hasta el día de hoy, no tiene la moto, que es lo peor. Y, bueno, fue, pero después llegó un momento en que yo veía que los amigos seguían igual, seguían igual; él seguía yendo a pintar, no decía nada, entraba, ya no estaba tan agresivo porque empezamos a razonar más, a negociar, pero seguía igual con la pandilla, además tenía una chica, que salía él con una chica que era mayor que él, dos años creo, se iba por la movida de Sirude, él 16 y la otra 18, y entraba en la discoteca y a él no le dejaban entrar; y ahí ya, cada vez que me sonaba el teléfono, la Guardia Civil “mire, que hemos detenido a su hijo porque le hemos encontrado pintando, no sé cuanto”, “ay mi madre”, yo decía...Es que yo no dormía, yo ya no dormía. Cada vez que me sonaba el teléfono yo decía “¿qué has hecho?”, y llegó un momento en que dije “mira, esto...”; empezaron a llegar los partes del juzgado por las pintadas dije “mira, lo mando al Sique porque aquí no puedo”, y su hermano me decía “mándalo, porque tú estás muy delicada, no tienes tiempo para estar ocupándote de un niño, que no sé cuanto, que no sé qué, que es un...”. “Mándamelo que aquí tenemos trabajo, si no quiere estudiar va a estudiar aquí”. Caray! Qué fue, tres meses porque como era menor de edad no podía estar más tiempo, se le caducaba el visado, se le caducaba el billete. Aún creo que quedó un mes más, cuatro meses; y llamaba “mami, perdóname, prometo que me porto bien, pero llévame, ya no quiero estar más aquí”, y anda loco por irse para allí. Pero le sirvió de mucho, porque llegó, aprendió a cocinar, aún me decía “enséñame a cocinar, no sé cuanto”, limpia los baños, pasa el aspirador...Le sirvió, le sirvió de ir con mi familia, le sirvió. No sé que le dijeron porque ahí como tengo cuatro hermanos, y una hermana y están mis padres, entonces uno lo llevaba a un sitio, el otro al otro. Le hablaban siempre “tienes que aprender esto, tienes que cuidar de tu madre”. Y ahí fue cuando él empezó a ver más el sentimiento, la diferencia que era de ser madre y ser hijo. Así que, bueno.

**Entrevistador: Tu exmarido, que estaba aquí ¿crees que podía haber hecho algo?**

**Madre familia VI:** No, yo a él le preguntaba, “¿y qué tal?”, porque yo podía hablar con el padre, pero no podía...no es que no podía hablar, yo podía hablar con él, pero yo quería cortar durante un tiempo el vínculo para que él reaccionara. Entonces yo le preguntaba al padre, porque de echo el padre llama todos los días para hablar con ellos, y le decía “¿y qué tal?”, “ah, no sé; él entra, come, se mete en su habitación, está metido ahí en la tele, el ordenador, hasta el otro día”. Poco, poco. El padre le prometía, pero...

**Entrevistador: ¿Y crees que podía haber hecho algo por evitar que la situación llegara a donde llegó?**

**Madre familia VI:** Yo pienso que sí, yo pienso que sí. Yo, si le pido ayuda...él sabe que yo, si le pido ayuda, no es por una rabieta o eso, era porque lo necesitaba. Y si hubiese cogido él 15 días, llevárselo, o un mes, que él viera, sin llegar a esto de...Yo antes de poner la denuncia llamé al padre, le digo, “mira, o lo llevas o pongo la denuncia”, dice “tú sabrás lo que haces, él está contigo, y, si a mí me tienen que decir algo que me lo digan”. Y él no estaba por la labor de colaborar en ningún momento, y una vez que el juzgado se lo puso, se lo implantó, sí tuvo que hacerlo; además no era un niño que había cambiarle los pañales ni eso.

**Entrevistador: La situación cuando se inició, es decir, la denuncia fue más o menos a los 15 años o 16.**

**Madre familia VI:** 15, 15, aún no terminara la escuela, porque aún le quedaba un curso de escolarización obligatoria.

**Entrevistador: ¿A qué edad empezó a comportarse de forma violenta?**

**Madre familia VI:** Yo no sé, los 15 mismo, 14 aún salía, esto lo otro. Pero...empezó a los 15, un año tremendo, sí.

**Entrevistador: Y a nivel general como dirías que ha evolucionado tu relación con tu hijo, ¿cómo era desde antes del conflicto, durante el conflicto y ahora?**

**Madre familia VI:** Antes del conflicto era...un chico muy bueno, callado, muy bueno; yo era la que lo llevaba al fútbol, los amigos. Mira, él cuando tenía un partido de fútbol, la noche anterior me hacía un papelito y me dibujaba el campo de fútbol y atrás "mami no te olvides de que mañana tengo fútbol". O le invitaba un amigo a dormir, y me dejaba una notita en la mesita de noche "gracias mami por dejarme ir a la casa de fulanito". Era un niño bueno, lo que pasa es que yo pienso que fueron las influencias de esos chicos, que se dejaba influenciar muy fácilmente. Era buenísima, nos llevábamos...nos íbamos. Mira, ellos jugaban los sábados, los domingos estaba el partido de los mayores, y por no quedarnos aquí encerrados y para no tenerlos metidos en el ordenador y eso, nos íbamos digamos a Vepas, a Isun. Cuando había autobús, nos metíamos los tres en el autobús, llevábamos refrescos, llevábamos bocadillos y nos íbamos por allí a ver los partidos. Ellos iban con los amigos, y yo iba con las otras madres, allí a animar al equipo de los mayores, y lo pasábamos muy bien. Era buena la relación. Tanto con el pequeño como con el mayor. Y era buena, y después ya se fue decayendo. Claro, yo trabajaba media jornada de aquella, las tardes estaba aquí, pero después llegó un momento en que yo ya los veía más grandes, que ya no necesitaban que yo estuviera aquí, entonces venía una chica, yo siempre traía una chica...traía no, había chicas que querían venir de Sirote para practicar el español en verano, entonces en verano, yo le decía "tienes casa y comida, te doy 50€ a la semana y te los llevas a la playa, o eso o lo otro". Y ahí yo ya vi que él empezaba a cambiar, y yo trataba de estar ahí la mayoría de las tardes que ellos estuvieran en la época del colegio, pero en verano era solamente las mañanas. Quedaban tres horitas. Y...era buena; la relación después empezó a ir a peor, cada vez más, primero yo cedí una cosa, yo decía "este me está tomando el pelo, porque ve que cedo yo en una cosa y después se aprovecha más a más a más". Y la influencia de los amigos. Dejó el fútbol, dejó todo, no quería saber nada, era todo escrituras de groserías, ogro. Es que me estropeaba todo, todo.

**Entrevistador: ¿Y después como cambió hasta la actualidad?**

**Madre familia VI:** Después, mira, cuando estuvimos con Gonzalo, empezó la terapia empezó a cambiar. Tenía días buenos, tenía otros días que estaba ahí a querer tener esa rabieta...Porque en la terapia empezamos ya más intensa cuando él llegó de donde el padre. Empezó a tener más intensa la...tenía más pausas, tenía una rabieta y le decía "por favor contrólate, le digo, "mira cógete, vete a darte una vuelta por el parque si quieres o vete a escuchar un rato música y después hablamos. De aquí a una hora no me vengas a molestar-le digo-porque yo estoy cabreada". Y venía, y "bueno, pero ahora vamos a hablar-me dice- me das dinero para ir", le digo "te doy el dinero pero, vuelves a tal hora; como no me vuelvas a tal hora, o no me cojas el teléfono", porque era llamarlo llamarlo para saber donde estaba, nunca me cogía el teléfono. Esa era también otra preocupación, y le digo "como no me cojas el teléfono, la próxima vez que me pidas de salir se acabó". Y empezamos a negociar, "¿me puedo quedar a dormir en la casa de un amigo", y yo decía "bueno, no le voy a decir que no, es un fin de semana", pero le digo "mañana te voy a buscar". O a veces decía "me voy a Sirude, pero no hay bus para volver", le decía, "no hay problema, me das una llamada o te llamo yo, y te voy a buscar". Así tuviera que levantarme a las tres, cuatro de la mañana, iba, con tal de saber cómo entraba y para que no quiera por ahí. Y empezó la relación mejor, a ir a mejor. Y cuando se marchó, me lo tuve que llevar con engaño, porque él...para quitarlo de los amigos era imposible, entonces le dije que mi padre estaba mal, que tenía que ir, y justo coincidió en noviembre de hace dos años. Le digo, "mira, vamos y volvemos", le dije "o te vienes conmigo o te vas con tu padre", y me dice "ah...". No, antes de eso, a mi me habían vuelto a operar, hace dos años, en agosto, sí en agosto fue, entonces lo mandé yo, porque llevaba 10 días de hospitalización y entonces lo mandé con el padre. Y él no tenía llaves, yo ya le había quitado completamente las llaves de casa, porque así, si salía no podía entrar, y solamente tenía el hermano, porque el hermano como llegaba del instituto si estaba aquí dentro. Y le decía al hermano "no le dejes las llaves, porque como pille las llaves ya verás", como estaban en la casa del padre dijo "no me va a pillar las llaves". Pues se vino, se vino con los amigos, se vaciaron todas las botellas de alcohol, se hicieron una fiestuqui aquí tremenda, se durmieron en mi cama. Ay Dios! Yo cuando...y le digo al hermano, que me fueron a visitar, a Julio, que me fue a visitar al hospital, "¿Tomás?", "no sé, no sé", llamando por teléfono, no cogía, yo preocupada, queriéndome salir desde el hospital diciendo "a ver, ¿donde está este niño?", y el padre "no sé, el dijo que venía", y le digo "¿pero si no ha entrado a dormir una noche, la otra noche?", le digo "es menor de edad, aún tienes que estar pendiente de él"; dice "ay! Que haga lo que le de la gana", llamando llamando, al final me cogió el teléfono, digo "¿Dónde estás", "en casa", se había venido para aquí, le digo "bueno, menos mal que estás en casa". Prefería que estuviera aquí en casa que quedara por allí, entonces yo llamé al padre y le dije que estaba aquí en casa, pero cuando llegué del hospital es que...la casa...la casa estaba echa un desastre y dije "no, este va a empezar de nuevo con lo mismo, tengo que cortar". Hablé con Xiana y con Margarita, las del centro,



y me dicen “ay, no me parece mal”; hablé también con los del juzgado, me dicen “me parece bien, porque así él va a empezar a valorar un poco más”. Me dieron todos la razón, hablé con Gonzalo me dijo “mira, la mejor solución”, y ya no me lo pensé, lo engañé, le dije “mira, vamos a allí, vamos por las fiestas o te quedas con tu padre o te vienes conmigo”, ay no con papá no voy porque no me deja salir no me deja esto no me deja lo otro”, y claro, tenía la reprimenda de que se había cogido las llaves del hermano y se había venido para aquí. Entonces dije “no, mira, no me lo pienso dos veces”. Cogí el billete, me lo llevé, y le dije a mi hermana, hablé con mis hermanos y les dije “mira vamos a decirle...”, porque justo coincidía que había huelga de aviones, no sé que había de la Iberia y no sé que más, y le digo “uy, andamos preocupados”, y ellos también me seguían a mi la mentira, “¿y ahora como vamos a hacer que no hay aviones?”, le digo, “no, yo tengo que irme porque tengo que trabajar”, y él también “yo tengo que irme”, y “Tomás, tu no tienes nada, no estudias, no haces nada, no tienes tanta prisa, si hay una plaza”. Mi hermana viene y me dice, “si, hay una plaza para tal día a tal hora”, me dice “y después hasta que acabe la huelga”; entonces yo ya le di DNI, tarjeta sanitaria, pasaporte, todo a mi hermana, le digo “te encargas de él”. Se quedó. Y “cuando me voy, Isabel, cuando me voy?”, “aún no, aún no”, “bueno, tu billete solamente para tres meses”, al final los tres meses se alargaron a cuatro, y al final ya...cambió cambió. Es que andaba con unas pintas...Es que lo hacía, yo pienso que lo hacía a propósito; se había hecho unas rastas, unas rastas aquí...Aún ahora se viste un poco mejor; pero llevaba unos pantalones de esos de Bob Marley, no sé si los conoces, de los rastafaris; unos zapatos todos pintarrajeados, la ropa toda pintarrajeada. “Ay”-yo decía-“este es peor que los vagabundo”; porque los vagabundo por lo menos llevan un abrigo o una chaqueta, algo, tratan de estar mejor pero este nada.

**Entrevistador: ¿Y la relación ahora como es?**

**Madre familia VI:** Muy buena, muy buena. Viene, está más atento, él de mi que yo de él, porque yo a veces llego a las 20:30-21:00, entro a media mañana y le digo, o a veces hago yo la comida, unas albóndigas o eso las dejo hechas pero si es algo de sartén ya la hace él, filete o una milanesa, ya las aprende a preparar, le hace la comida al hermano. Se anda quejando ahora que no le va a hacer más porque el hermano es un vago y no sé que. Y se mandan al Sique....Per es muy buena, limpia; le digo “Tomás, limpias esto, o limpia tu baño”, y lo va haciendo, bajando la basura, después viene habla, nos ponemos a ver el partido de fútbol a veces, que ya hacía...desde que dejó el fútbol no veíamos partidos de fútbol juntos ni nada, en cambio con el pequeño si. Pero él nada, él andaba en su mundo y a la hora que...él aparecía de su mundo cuando quería lago, en cambio ahora ya viene, y “si vas a comer ahora?” o “¿quieres algo”, o “mira, que quedó esto”, “me voy a hacer esto”, “¿vas a hacer las compras?”, “¿vamos a hacer las compras?”. Bien, es muy buena.

**Entrevistador: ¿Crees que podías haber hecho algo para evitar que se diera esta situación?**

**Madre familia VI:** Yo pienso que no, actualmente no, porque eran muchos conflictos que teníamos, entre el colegio, un colegio el otro, el acoso escolar que él tenía, mi enfermedad, era todo...y para un chaval de su edad yo pienso que era difícil de encajar todo.

**Entrevistador: ¿Crees que él es consciente actualmente de todo lo que ha hecho, de todo el daño que ha provocado? ¿Te lo ha dicho, te lo ha demostrado?**

**Madre familia VI:** No me lo ha dicho, pero hay veces...digamos él se queja del hermano, porque ahí atrás el hermano se enfadó y dio un portazo en la cocina y tenemos un cristal, la puerta es así, y se rompió el cristal. Cuando se rompió el cristal, él salió, se quedó...y...se quedó mirando, y me dice, “deja que yo lo limpio”, le digo “no Tomás, deja deja deja”, le digo, “no camines aquí”. Yo ya estaba enfadadísima porque el otro dio un portazo y todo, y dice “pero deja que yo te ayudo”, me dice, “como le permites que él haga eso”; le digo, “Tomás, ¿tú no te has dado cuenta de lo que has hecho? Tú has hecho tres o cuatro veces más de lo que ha hecho él, y aún paro de hablar”-le digo-“porque no estoy para hablar yo ahora”. Me dice “sí, pero eso era antes, ahora no”-me dice-“ahora me estoy portando bien. Ahora te ayudo, ahora te hago cosas”, “pues vale-le digo-cógete unos periódicos”. Y ahí empezó a ser consciente, y yo pienso que con la novia, le comenta las cosas, y dice...a ver, él no es de esas personas que se expresan muy bien o te dicen mira esto esto esto o...no, no te explica; pero él te explica con actitudes. Es como el padre, el padre se explica con actitudes, le padre nunca dice hay que bien estas o no sé cuanto. Te explica con un gesto o algo, poco más. En cambio el hermano es todo lo contrario, el hermano le llama la atención, “si, porque tu no sé cuanto, t ata tat ata”, se expresa completamente y usa un vocabulario que yo no soy capaz de usarlo, ahora también, cuando suelta su genio también lo suelta eh. Es muy expresivo, pero él no. Yo sé que es consciente, que es consciente de que se vació las botellas, porque a veces dice, “¿me compras una cerveza?”, le digo “no, no”. Los fines de semana o solo los fines de semana una cerveza.

**Entrevistador: ¿Y tú le has dicho alguna vez todo el daño que te había hecho?**

**Madre familia VI:** Una vez nos juntamos al principio, antes de la última agresión, que vino mi amiga, e hicimos una terapia aquí. Nos sentamos los tres y a él era como si le resbalara todo, en cambio el hermano nada, se puso a llorar, me puse a llorar yo, porque nos desahogamos del todo, soltamos todo, ella nos preguntaba qué es lo que tú esperas de él, qué es lo que él espera y el nada “que se muera”, decía él; él siempre me decía que me muriera, “si te estás muriendo muérete de una vez”. En cambio el hermano decía “no, como se va a morir mamá, y después nosotros qué”; el otro era más consciente, pero él nada, él...O lo hacía a propósito para revelarse como por hacerse más duro que no...que todo le resbalaba, pero...No, nunca hemos llegado a plantearnos bien bien así de hablar, de...Yo soy de esas personas también de que lo pasado es lo pasado, no vivo yo de rencores ni de si hubiese sido o no hubiese sido; yo siempre es para tirar para adelante, como a veces digo, “qué bien que mañana es sábado”, y digo “ala, es lunes”, lunes, llego yo y venga voy a hacer esto, voy a hacer lo otro, termino, y “menos mal que se pasó el lunes”, ¿sabes?, vivo el presente, y no miro mucho el futuro no tampoco para el pasado. Yo soy de esas personas, que aún como ahora, que estoy pendiente de unos análisis que tengo que hacer y me llama mi hermana “¿y no tienes miedo, no sé cuanto?”, le digo “mira, lo que tenga que pasar pasará, yo de momento hasta que no me llamen no sé nada”; así que nada, vivir mientras que pueda. Y él no...el, no sé. Yo pienso que es consciente ahora. El otro día llegué, estaba cansada, yo pienso que estaba agorada, estaba mareada, y viene el hermano y dice “córtame el pelo, porque tengo...”, y le digo, “mira, ahora no me hables-digo-porque estoy mareada, déjame descansar un rato”. Y me dice, “¿te sientes mal?, y ¿quieres alguna pastilla o eso?”. Fue porque estuvimos el lunes con Xiana, y Xiana me preguntó, “¿y qué tal la salud y ¿sigues con la medicación?”, “si-le digo- bueno los cansancios, eso lo otro”; tampoco quise yo entrar mucho, muy profundo en eso de la enfermedad porque yo lo dejo a relieve solo, no profundizo porque sino, me hundo. Y después le digo “déjame-le digo-que estoy cansada, además quiero descansar media horita, poner los pies en alto porque me tengo que ir a trabajar”, dice “¿quieres algo? ¿quieres comer algo?”. No, yo sé que es consciente pero no lo expresa él con palabras, sino con hechos.

**Entrevistador: A nivel general, ya no en los momentos de violencia, ¿qué sientes hacia tu hijo?**

**Madre familia VI:** ¿Ahora? Bueno, a parte del cariño, del afecto, bien, digo...Siento, bueno, que se está haciendo ya una persona, ya es un hombrecito, lo único que pienso es que tiene que empezar a buscar un trabajo o algo, formarse porque aún está perdido en ese sentido, y bueno, sí, yo siento que aún ellos necesitan de mí, pero yo también, no te digo que tenga los días contados porque no lo sé, pero también yo quiero que...pienso que estoy en la obligación de hacerlos que se valgan por ellos mismos, y lo que siento es quererlo impulsar a eso, cuesta eh, cuesta. Pero yo a veces le suelto “yo toda la vida no voy a estar aquí para mantenerte, así que espabila un poco-le digo- búscate un futuro, haz algo”, me dice “sí, que voy a buscar trabajo”, “¿pero cómo vas a buscar trabajo?”. Él ya...y a veces, cuando el viene me ve, que estoy que llego aquí y que no ha hecho nada, “te dejo aquí, a ver, no puedes estar todo el día durmiendo”, me dice “ah, es que ahora iba a hacer no sé cuánto, ya te quité las cosas del lavavajillas”, le digo, “pero a ver-le digo-tienes que pensar en buscar un trabajo”, me dice “pero si que voy a buscar un trabajo”, y le digo “pero durmiendo no lo vas a pasar”, “ay, ya te empiezas a enfadar”, “no es que me esté enfadando-le digo- pero llego cansada y te veo...yo marcho a las 07:30, vengo un rato a aquí y veo que acabas de levantarte-le digo- a mi, eso me pone de los nervios-le digo- verte que no haces nada-le digo. Va pasando un día, va pasando un año-le digo- Tomás, ya son cuatro años que prácticamente has perdido de hacer cualquier cosa”; “ay ya, ahora voy a buscar a trabajo voy a buscar...”. Ya le propuse que se vaya a Sique a ver.

**Entrevistador: Habías hablado sobre las razones por las que él ejerciese violencia, que había sufrido bullying, que también lo había ejercido, ¿crees que...qué motivos crees, además de esos, si hay alguno más?**

**Madre familia VI:** Yo pienso que también tonteaba con las drogas eh. También tonteaba con las drogas, yo pienso, porque tenía un amigo que vivía aquí, que tocaba el timbre cada dos por tres, el telefonillo; y ahí fue cuando yo empecé, cada vez que le sonaba el telefonillo y marchaba era cuando empezaba, le digo “no sales”, “ah, pues yo salgo, tu no eres quien”, y el chico este tenía problemas con...trápicheaba con las drogas. Y yo llegué a hablar un día con la madre, le dije “mira”, no le dije “mira, tu hijo trapichea”, pero le dije “mira-yo le dije-Tomás, es tu amigo, vale; yo no te digo que no andes con él pero...no es que no ande-le digo-no es que deje de ser tu amigo, si lo ves hola, y cruzas unas palabras y hasta luego-le digo-pero si estas andando con él te van a meter en el mismo saco, te van a meter en el mismo saco”, y bueno que el tal Sergio...Y bueno, yo llegué un día a hablar con la madre, le digo, “mira, quiero hablar porque eran de la misma edad casi, un año mayor creo, que él, le digo- mira, he oído comentarios, que tanto tu hijo como el mío andan...que los han visto-le digo- con los porros-le digo- yo al mío lo estoy

controlando, lo digo como madre para que controles al tuyo”; “ah, si no sé, voy a hablar con mi marido”, pero el chaval creo que sigue... Y si, las drogas, eso. Era las drogas era...es que él quería burlarse hasta de la policía, él pensaba que...Mira, una vez cogieron unas tizas y las envolvieron, las machacaron, las envolvieron en unas bolsitas y se la metieron en el bolsillo, y los pillaron y él como si nada, se queda “¿qué pasa? ¿Qué pasa?”; es que se iba de chulito. Ay, a mi eso me desesperaba. Quería el poder él pero al 100%. Yo aquí mando, yo me guiso, yo me como, ¿no? Era tremendo.

**Entrevistador: Sobre tu marido, ¿cómo crees que vivía el toda la situación esta? Porque el era espectador, ¿no?, el no tenía conflicto con tu hijo, ¿no?**

**Madre familia VI:** No, pero es que él...es igual que Tomás, son los dos idénticos, cada uno en su mundo, cada uno en su sitio. Y...yo pienso que él viviría el problema por lo que yo le contaba, porque era todos los días casi; yo no lo llamaba todos los días pero había días en que destrozaba y yo ya no daba más y lo llamaba, y el hermano también pienso que le daba las quejas, y el lo pensaba y todo pero poco más hacía. Yo pienso que era consciente del problema que había pero como diciendo “encárgate, solúcionalo tú”.

**Entrevistador: O sea él no se involucraba**

**Madre familia VI:** No, hasta que entró lo del juzgado no se involucró, no se involucró. Cuando fue por la jueza de menores que le dio la citación, que tenía que llevarse él fue cuando empezó a involucrarse en tratar de ayudarlo, e incluso le decía “es que es tu hijo, tienes que ayudarlo, tienes que apoyarlo”, y decía “ay si, va a ser un delincuente, que sea un delincuente”, le digo, “¿pero tu como puedes pensar una persona que aún tiene solución?, no es de esos drogatas que se pinchan, que están por ahí, ¿tú piensas que ...vas a dejar que tu hijo llegue así?”, “si él quiere ser eso, que...”, le digo, “bueno, imposible”. Es que no podía razonar con él, yo a veces le digo, “mira, haz lo que quieras”, como diciendo bla bla blka.

**Entrevistador: ¿Solo habéis estado en este programa, verdad?**

**Madre familia VI:** Si.

**Entrevistador: Y qué pasos habéis seguido, porque has dicho que has acudido a...**

**Madre familia VI:** La asistenta social, a mi amiga, y después ya el CIEMA, y que el CIEMA nos envió al psicólogo Gonzalo y que también tenemos las citas ahí con Xiana y con Vanesa. Porque era una libertad vigilada.

**Entrevistador: ¿A servicios sociales solo has ido una vez, me has dicho?**

**Madre familia VI:** No, hemos ido tres o cuatro veces.

**Entrevistador: ellos tampoco os derivaron a ningún programa**

**Madre familia VI:** No, porque aquí, a ver Servicios Sociales funciona en que a veces ibas y encontrabas, digamos, a Blanca, la que estaba encargada, y después ibas a la otra cita y ya no estaba Nerea estaba otra, entonces no había un seguimiento, no había eso. Entonces yo trataba de buscar por donde eso ayuda. Yo quería orientación, más que nada. Como con lo del cáncer. A mi cuando me dijeron “tienes cáncer, vamos a quitar esto, vas a hacer quimio, vas a perder el pelo, vas a esto...”, y yo lo único que encontré, empecé a buscar, nada, asociaciones de la lucha contra, nada, me mandaron a la psicóloga de ahí de la asociación esta del cáncer, de ahí de Sirude. Total que nada, “¿Cómo estás?”, “bien-le digo-yo”, “¿estás en casa deprimida?”, “que vá”, yo de aquella salía con mis hijos, no me quedaba un fin de semana en casa, yo de aquella estaba...viviendo. Y yo lo que quería saber era de personas que ya habían pasado por esa etapa, por ese proceso, como estaban evolucionando, como es...no es el momento en que te quiten, que pases al hospital y que estes de baja, no, es después. Ver un resultado, porque si vas a dar un salto tienes que saber cuántos grados vas a dar para llegar hasta arriba, y no, no encontré nada, nada nada. En el hospital, cuando estuve, encontré una señora que ya había pasado, y después cuando yo ingresé también vi a la otra que también siguió, que también le daba los mismos consejos, posiciones, digamos, los males que puedes tener, como poderte dormir, qué es lo que tiene que hacer, llenarte de cojines...Pero ahí nada, yo aprendí de una que me dijo, y después fui acomodándome yo, y después mis consejos yo iba dándoselos a otras, cuando yo iba a las revisiones, a la gente que ya había pasado. Y lo esto de Tomás es lo mismo, no encontraba yo. Y es un tema que prácticamente yo con mis amigas no lo podía comentar porque, a ver, la mayoría de mis amigas y de nuestros círculos eran...los niños son de la edad de ellos, estaban en el fútbol, estaban en no sé cuanto y siempre hay uno más que se va...le dices, es rojo, y el otro va y dice rosa, y el otro, es amarillo. ¿Sabes? Que, un problemita de pequeño se vuelve largo, y los padres comentan cosas a sus hijos, y los hijos...y él ya tenía ese problema de relación con los demás amigos, y dije no. Solamente comentaba con mi amiga de aquí y poco más.

**Entrevistador: ¿Y has acudido a algún Servicio de Salud Mental?**

**Madre familia VI:** De pequeño él iba a salud mental, pero era porque, él cuando empezó primero de primaria, él estudió aquí en preescolar de tres aulas y después se fue a un colegio donde había tres aulas por cada ciclo, por cada curso. Entonces, yo me acuerdo, la primera vez que entró al colegio se tapaba los oídos “sácame de aquí mami, no quiero estar aquí”. Y él era muy callado, no hablaba, y el profesor me decía tú hijo es sordo, tiene un problema de audición, tiene un problema de no sé cuánto. Lo llevé a salud mental. El niño está formidable. Y pienso que fue a salud mental cuando no quería ir al colegio, al Daseri. Estuvo tratándole...porque había antes un psicólogo que esperábamos más fuera que lo que él echaba dentro, 5min echaba, y además Tomás ya se lo sabía, a ver, es de esas personas que te dicen lo que tú quieres oír. Dice, “¿bien?”, “sí”, “¿estas?” “sí”, “¿al colegio?” “sí”, ¿estas sacando buenas notas”, “sí”, “qué asignatura te gusta?”, “mates”. “El chaval va bien, no sé cuantos”, “pero es que no quiere ir al colegio-le digo-es que no quiere”, me dice “ya irá, tranquila”. Y nada más, echábamos cinco minutos dentro y para fuera ya hasta dos meses después.

**Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuvo yendo?**

**Madre familia VI:** Estuvo yendo creo que...tres meses. Mi amiga, como estaba haciendo el Doctorado me dijo “llévale estos informes a salud mental-me dice-yo no te los puedo firmar-me dice-te pongo mis referencias y todo, número de teléfono por tiene problemas-me dice-te mando las pruebas que yo le he hecho que el niño tiene esto, y que te lo miren bien-me dice- Sara, no te muevas de ahí hasta que no te lo miren”. Y ahí fue cuando empezaron a hacerle una especie de terapia, de seguimiento, de no sé qué más.

**Entrevistador: ¿Y qué era lo que...el TDAH?**

**Madre familia VI:** Sí

**Entrevistador: ¿Y eso a qué edad fue?**

**Madre familia VI:** A él se lo detectaron cuando tenía 14 años, en cambio al hermano ya se lo detectaron antes, pero es que el hermano...Es que Tomás es hiperactivo pero en ciertas cosas y tiene más déficit de atención, me dice, como me decía mi amiga “es que la hiperactividad no es que estén como robots”. En cambio el hermano es diferente, el hermano empieza esto, te deja la mitad, te empieza lo otro te lo deja a la mitad, “venga, llévate esto a tu habitación”, se queda a la mitad, la mitad, la mitad...Esta... desorden, no tiene...Y el hermano empezó cuando estaba en cuarto de primaria, porque lo echaban siempre de clase, “es que tu hijo no deja hablar, es que todos hablaban, y todos callaban pero él seguía, y además es que, habla tan rápido”, y es que no podía. Y el desorden en su habitación, ese momento de...que explotaba, lo tenían encerrado en el cole, y cuando llegaba aquí a casa explotaba; me destrozó todo el juego de habitación, de su habitación. Y...yo un día fui a la pediatra, acababan de cambiar a la pediatra y vino otra, gracias a Dios, y le digo “mira, a ver si le puedes dar algo-le digo-porque es que es que yo ya se me cae la cara de vergüenza”, le digo; “¿de qué?”, “es que están llamando cada dos por tres que están echándolo de clase, lo tienen siempre en un aula haciendo los trabajos”, y me dice “espera, voy a hacerle un test”; le hizo un test de 10 preguntas y me dice “tu hijo tiene el TDAH no sé cuantos, tienen déficit de atención-me dice-pero yo no te lo puedo diagnosticar, tienes que ir a un neurólogo”. El único neurólogo que había, aquí en Sirude no había infantil, me mandaban a Vepas, y yo preocupada con una de mis jefas, le digo “tengo que irme a Vepas pero a ver, tengo que pedir citas, me la dan para dos meses, no sé cuanto”; y ella buscó en internet y me dice “hay uno aquí en el Belén, pero es privado”, me dice; “Ay-le digo-lo que sea con tal de que lo solucione”. Le hicieron las pruebas, le hicieron unas 100 preguntas, después me hicieron otras preguntas a mí, todo, me dice “mire”; le diagnosticaron ahí mismo, le dieron el tratamiento genial.

**Entrevistador: ¿Y Tomás también tiene tratamiento?**

**Madre familia VI:** No, Tomás le dimos, y después la del Daseri dijo que no hacía falta.

**Entrevistador: ¿Y cuanto tiempo estuvo con tratamiento?**

**Madre familia VI:** Es que a ver, Tomás, empezó con...un año creo, estuvo un año con tratamiento, sí, porque se las dieron las del Daseri un año, pero después les dábamos las pastillas pero él no las tomaba, hacía que las tomaba pero no las tomaba. Entonces me dijo “es inútil, quítale el tratamiento porque...”; y ahí fue cuando se puso peor, más agresivo.

**Entrevistador: Claro, porque coincidió en ese época...**

**Madre familia VI:** Sí, sí, es verdad, sí sí todo coincidió. Y ya decía “total, compro esas pastillas...”. Y no sé como hacía, hacía que se las tomaba y nada...Y ahí ya, además le daban unas dosis...como era alto, tenía 1'75 de aquella, ahora tiene 1'90 y pico, o sea que ahora..y encima ahora está más gordo, que antes estaba delgado porque se pateaba todas las calles de Sirude, y a veces no comía, se iba por allí; un día se marchó enfadado, se fue a los jardines, se cogió el botellón, coma etílico, al Vetul; tuve que

ir al Vetul porque tenía 16 años. Se fue para el Vetul y...coma etílico, me llaman a las 6 de la mañana. Ay las que se pasan.

**Entrevistador: ¿Tú has acudido a algún servicio de Salud Mental? Además del psicólogo a raíz del cáncer**

**Madre familia VI:** ¿De salud mental? No, al de salud mental fue porque no quería estudiar

**Entrevistador: El, pero tu has acudido a algún servicio de salud mental**

**Madre familia VI:** No, yo fui solo al...a esto de la asociación contra el cáncer.

**Entrevistador: Cuando hiciste la terapia, no sé qué esperabas**

**Madre familia VI:** Yo comunicación, yo iba pensando en lo positivo eh, ya estaba todo lo negativo aquí así que yo iba pensando en lo positivo. Yo quería conectar con él, porque es que había un muro enorme entre los dos, y sí, acudía yo por eso, más para que él supiera lo que estaba haciendo, cómo tenía que hacer, como tenía que razonar, como tenía que comportarse.

**Entrevistador: ¿Tenías alguna idea previa de cómo sería?**

**Madre familia VI:** No.

**Entrevistador: ¿Cómo es un día normal en tu casa, como era antes del conflicto, como ha cambiado?**

**Madre familia VI:** Antes del conflicto, los días, bueno, los fines de semana, ya sabes, formidables. Nos íbamos, hacíamos biscochos, nos íbamos, y eso; las tardes aquí eran muy buenas, muy buenas; venían mis amigas con sus hijas; de echo fiestas aquí las montábamos. De hecho, Navidades, Fin de Año, él se acuerda siempre de una fiesta, y llegaba un amigo que acababa de llegar de Zinol, y lo fuimos a buscar a su casa, "Navidades no vas a pasarla en tu casa". Fuimos, mis amigos ya estaban medio bebidas, les digo "bueno, voy yo que aún no he bebido". Vivía aquí en Roután. Habíamos decorado toda la casa con globos, con pica picas, con todo esto, confetis; bailaban hasta en su cabeza de él, todos los hijos de... eran niños de su edad, todos ahí montándola en su habitación, nosotros por aquí...Era formidable, era formidable antes eh. Durante el conflicto era...no había, no habían días familiares. Era prácticamente imposible, la hacíamos más familiar cuando él no estaba en casa. Y durante la última etapa ya era mejor, ya era mejor, a ver, yo no lo hacía participar mucho en cosas de casa, pero sí digamos, nosotros teníamos la costumbre de que comíamos al medio día en la cocina y cada uno tenía que recoger, tenía que hacer, siempre el pequeño se escaqueaba pero bueno, y los fines de semana comíamos aquí los tres, comíamos, empezábamos a tener unas pautas, que eso siempre lo hacíamos. Antes de irse al colegio, cuando...antes de que empezaran todos los problemas desayunábamos juntos todos, comíamos juntos, la cena ya era un poco menos, porque a veces el pequeño tenía clases de apoyo, o él también o a veces él salía, o a veces venía gente, o...era menos. Y ahora, actualmente, sí son muy buenas. Yo me levanto, el domingo, que es el único día que estoy en casa, me pongo a planchar, después termino la plancha, me pongo la música, pongo aquí a aspirar a esto, me pongo a hacer la comida. Son buenos eh. Si, ya hacía tiempo que no escuchaba música es verdad.

**Entrevistador: ¿Y la relación con el padre de los niños cómo es?**

**Madre familia VI:** Actualmente es buena, con respecto a mi, es buena.

**Entrevistador: ¿Y con respecto a Tomás?**

**Madre familia VI:** Con respecto a Tomás también.

**Entrevistador: ¿Y cómo era? ¿ha cambiado?**

**Madre familia VI:** Es buena, pero es que bueno, ellos nunca tuvieron una relación de padre a hijo. El padre...de pequeñito sí, de cuando él era bebé sí, que jugaba mucho con él, lo llevaba...pero es que Tomás fue un niño muy pegado a mi él. Ya de echo el primer año, cuando nació el primer año, yo de aquella no trabajaba, estaba siempre aquí en casa, me ocupaba de él, lo llevaba, lo traía, estaba aquí, estaba siempre conmigo; y después cuando quedé embarazada del hermano pues a mi la pediatra me dijo de que tenía que meterlo en una guardería porque...es que iba por la calle y se acercaba alguien "este niño, que ojos tan lindos tiene" "buahh". No le gustaba la gente extraña, no le gustaba, no le gustaba nada. Venían los tíos tampoco le gustaban, el padre tampoco fue así de relacionarse mucho, es muy poco de relacionarse con la gente, y con la misma familia; de echo él tiene toda la familia y no se ve casi. Entonces yo ya, por ese lado, es que Tomás en parte tiene una parte de eso, pero yo noté una vez que vino un primo, que tenía, un hijo de un hermano de mi padre; y vino aquí a pasar unos días, y era así por Semana Santa, creo que vino; y claro, era de mi edad, gente así muy jovial y todo; y es que Tomás es que babeaba por el tío, y le decía "tío, tío Vicente pa aquí tío Vicente pa allá"; y el hermano también se celaba, "tío Vicente para aquí". Se pusieron a cambiarle las cadenas a la bici, a hacer no sé cuanto... Yo me iba a trabajar, le decía "te quedas con él" "sí si si". Se iba para todo, y empezó a coger ese afecto de cariño, y de familia, y lo veía yo pienso que una compenetración muy buena. Y teníamos un amigo,

cuando yo recién me separé teníamos un amigo que era guardia civil retirado, que estaba en el grupito, más el Zinolano; el Zinolano también. Y daban cariño, y ellos se sentían muy bien con ellos, más que con el padre. Yo esa relación no la veía con el padre. El padre los llevaba cuando...antes de separarnos, los bajaba al parque, los bajaba cinco minutos y después subía. Y el padre se metía a ver la tele, y nosotros comíamos en la cocina, él comía aquí. El padre era muy...siempre fue así. Llegaban momentos en que a veces yo ya decía "jobá, hay que comer todos juntos, ¿no?", porque yo, en mi familia es así. Mi familia es numerosa, muy numerosa, diez hermanos; entonces nosotros siempre hemos tenido gente, y cuando no hay gente porque nos falta un brazo, una pierna...Y eso yo se lo estaba inculcando a ellos, que se aprendan a relacionar. Teníamos una amiga fratuna que tenía cuatro hijas, decía "venga vamos a su casa", o "venga, Daniela, vente pa aquí con tus hijas". Y nos poníamos a cantar karaokes y todo, y "venga Tomás a bailar", y venga no sé cuanto. Eran pequeños también, claro. Entonces ellos se relacionaban, "venga, es la Navidad nos vamos a pasarla a casa de Daniela", "¿Y por qué a casa de Daniela?", le digo "porque es como si fuera la familia, ya que no tenemos familia, nos juntamos todos y somos la familia", "ah, vale".

**Entrevistador: ¿Por qué la familia por parte de tu marido está aquí o no?**

**Madre familia VI:** Sí, está...Él es de aquí, él fue de toda la vida de Sirude. La madre hace un par de años que murió, y el padre ya nada, ya no le llegamos a conocer nosotros al padre, pero tenía una hermana también que murió, tiene un hermano que vive en Sirude, y el padre no quiere ni que lo vallan a ver. El tío sí, cuando los ve "hola ¿que tal?", les presta un poco de afecto, y ellos...yo noto que los quiere, que quieren al tío; pero el padre dice "no, no vayas a verlo, como vayas a verlo ya verás", al tío; porque cada vez que va le da 5€ o 10€. "Ah, vas por el dinero, no sé qué más. No quiero que te vayas a aparecer ahí a la casa", y es que no...Tiene primos, tiene sobrinos, mis hijos tienen sobrinos aún más pequeños que ellos o de su edad casi, y no tiene ningún contacto.

**Entrevistador: ¿Y ellos, la familia por parte de su padre supo, o sea, todo esto del conflicto?**

**Madre familia VI:** No, no no. No porque, mira, cuando yo estaba casada con él sí venían todos los fines de semana la abuela, el tío, la tía, los sobrinos, en verano yo me los cogía. Teníamos de aquella una casita en la aldea, cerca de Ponatu, me los llevaba; y, en el verano, me los...Siempre había niños de su edad, niñas y niños y niños de su edad; y nos relacionábamos bastante con la familia, pero a raíz del divorcio aún yo iba a ver a la abuela, llevaba a los niños, pero el padre como era muy celoso decía "sí, no vienes a ver a mi madre, sino a mi hermano", y "mira, ahí te quedas". Y yo ya empecé...Y después la abuela, claro, decía "sí, porque te has divorciado, porque seguro que le pusiste los cuernos a mi hijo", y yo dije, "mira, yo no quiero discutir", y entonces cuando le tocaba los quince días de ir ellos con el padre,, los llevaba a visitar a la abuela y la abuela se ponía a hablar delante de los niños "sí, que tu madre es una es una hija de puta y no sé que más"; entonces dije "mira...yo no voy más donde la abuela", no voy más, no voy a discutir pero...

**Entrevistador: ¿Y consideras que...? Bueno, el comportamiento de tu hijo con el resto de personas del núcleo familiar, con su hermano, aunque no haya tenido violencia, ¿ha cambiado, como era, cómo es?**

**Madre familia VI:** Sí, ellos son poco comunicativos entre ellos pero se compinchan cuando quieren algo. Hombre, de pequeños sí que eran muy compinches, eh; muy compinches, lo que pasa es que el dominante era el hermano, el pequeño, siempre...si, el pequeño siempre dominaba; y de hecho sigue dominando en la casa. Y, sí, cuando no está...a veces coincidimos los tres en la cocina eh, y la novia sentada allí, y le digo "jobá, los tres en la cocina, es raro", y yo hay veces...y ya empiezo así con guasas, y le digo "vuela, cada uno se hace sus cosas, esto no me gusta esto no lo quiero", le digo "caramba", le dice "venga haz esto, venga haz lo otro", y sí, ahora empiezan a tener un poco más de relación, lo que pasa que Tomás ya está un poco quemado por el hermano porque no hace nada, come, y creo que dejó ahí el plato, en la mesa de la cocina, y ahí va a quedar hasta que se levante.

**Entrevistador: Y...bueno, habéis tenido muchas cosa, ¿no?, la separación,...¿crees que ha habido algún suceso que ha marcado el clima familiar que ha...que ha hecho que...que ha marcado...que os ha marcado en general?**

**Madre familia VI:** Sí, yo pienso que la muerte de su abuela, que fue hace dos años, va a hacer tres ahora en diciembre, y claro, como ya no eran tan pequeños, yo los llevé al entierro, porque era la abuela y tenían que estar allí, y ellos veían el dolor de las demás familias, del resto de la familia, y yo pienso que eso también los ha marcado, los ha hecho razonar para buen, para bien porque ellos siempre veían a la única familia más veían casi...cada quince días; después de la separación era la abuela, porque a veces iban y el tío no estaba, y la abuela vivía con el hermano, con el tío; y al no estar el tío pues veían a la abuela sólo. Entonces yo pienso que les marco marcó eso de verla que, que la abuela se veló aquí en

pompas te ponen todo un cristal, te ponen toda de blanco y te ponen así como si estuvieses dormidita. Y él entró a verla, ellos, entre los dos entraron a verla, “parece que está dormida, parece que no sé cuanto”, y después cuando vieron que la metían ahí en el nicho, el dolor de la familia, de los primos y eso...Sí, les marcó.

**Entrevistador: Y en cuanto al divorcio, ¿cómo sucedió, que supuso para ti, y cómo crees que ha influido el divorcio en Tomás, si has solicitado ayuda para sobrellevarlo...?**

**Madre familia VI:** No, yo pienso que, mira, para ellos, para Tomás sobre todo fue un alivio porque antes del divorcio, de la separación, el que era mi marido era una persona muy controladora, muy celosa, muy...a ver, como te digo, muy desconfiada. No teníamos derecho a vida, era, la casa, y poco más, y salir a comprar cuando iba él y...va, eran unas situaciones que yo en un principio no veía, pero un día cuando abrí los ojos, y dije “esto no quiero yo vida para mis hijos”, porque andábamos encerrados aquí, todos los niños andaban al parque, cuando yo bajaba con ellos, sí que yo salía a buscar...hombre, como se dice. Los llevaba a las actividades y “porque no sé cuanto”, y a Tomás le encantaba siempre el fútbol, entonces tenía, de aquella...6 años, iba a hacer 7 años, y unos padres me dijeron “mira, hay un equipo aquí donde están cogiendo niños, no pagas nada, solamente la ficha, y no sé qué mas”, me llevé a los dos. Y el padre decía que sí, que el fútbol era no porque los niños querían hacerlo sino porque yo iba a buscar. Yo decía “no, no no”, y le digo “pues llévalos tú”, porque yo no soy una persona muy, muy esto, “llévalos tú”, decía “no, yo que voy a hacer allí que no sé cuánto, que no sé qué, que hay otras actividades”. Lo metimos a judo, los quité del fútbol eh, estuvieron haciendo fútbol, los quité del fútbol por no complicarme la vida como pareja. Los metí a judo, a Tomás no le gustaba el judo, porque nunca fue nada violento. También, eran 45 minutos de clase, y para no estar yendo y viniendo, me quedaba yo allí, me ponía a hablar con una madre, pero si se acerca un padre no le voy a decir no te acerques, y tenía que hablar y no sé cuánto, y él pasaba “sí, ya te estás enrollando con este, ya...”; hasta con mi vecino de enfrente. Subía yo por el ascensor, o a veces, tenemos un patio de luces que da a su cocina y nosotros da el tendadero y un día va y dice “¡qué pasa, qué pasa!”, y le digo “¿qué pasa?”, le digo, “es Fernando”, me dice “qué, ¿no tienes otra cosa que hacer?, ya, si subes en el ascensor ya te lo estarás tirando”, “ay mi madre”, yo decía, “esto no es vida, esto no es vida, esto no es vida”. Yo ya no bajaba por no darle problemas, yo no salía, y, cuando encontraba al vecino “no, sube tú que voy a mirar el buzón o lo que sea”, cualquier disculpa, pero después llegó un momento que ya no era vida, ya no bajaba yo por aquí, bajaba por Roután, porque yo decía, acabábamos de cambiarlos de colegio al Roután...sí acabábamos de cambiarlos y...me juntaba igual con las otras madres de, de los niños, de su edad...y él pasaba, aparcaba el coche lejísimos y venía pasando por allí, y me venían otros padre y “ay, tu marido iba por allí, ay tu marido estaba...”; y claro, venía a controlar, entonces decía “no, yo ya no...”, yo ya nadaba mirando por atrás. Es que, no es el hecho de hacer algo malo, porque si lo hago algo malo creo que aún lo gozo, pero es qué...yo siempre me cuidaba de qué va a hacer, que no va a hacer. Y, después aquí yo trataba de no discutir cuando estaba los niños, pero cuando empezábamos a hablar el padre ya levantaba la voz, entonces Tomás, yo me acuerdo de pequeño, se iba así, por el pasillo, de su habitación al pasillo, de su habitación al pasillo; yo decía “no, esto no es vida, esto no es vida, esto no es vida”. Hablé con el padre una vez, otra vez, pero como es tan orgulloso como el hijo, pues...nada. Yo, un día comenté con una amiga porque ya no daba más, y me dice, “pero Sara no seas tonta, tú no puedes estar siguiendo viviendo así”, le digo “ya, pero es que él a mi siempre me chantajeaba que por ser extranjera él se iba a quedar con mis hijos”, “de eso nada”, me dice “los paristes tú, se quedan contigo”, me dice “a tu país a lo mejor no te los puedes llevar, sin autorización de él, pero con ellos te quedas”, y yo “ay”. Me dice “vete a informar allí a Servicios Sociales en Crellas”, fui, con la asistente social, creo que era, me informaron muy bien, “mira”, me dice “tienes que hacer esto, esto, estas pautas para ser...”. Me dieron el divorcio express.

**Entrevistador: ¿cuántos años tenía Tomás?**

**Madre familia VI:** Tomás tenía 9 pa 10 años. Y...mira, yo pienso que al pequeño le afectó más porque claro, a mí mi abogado me dijo “ya tiene el divorcio”, entonces él como andaba siempre metido aquí era una vida insoportable, no podíamos estar. Yo me tiré en la cocina o en mi habitación, los niños que si hacían ruidos “¡que no hagas ruido, me cago en Dios, vete de ahí!”, empezaba a dar golpes; ellos ahí escondidos. Me los llevaba al parque, pero no podía estar todo el día en el parque, mientras ellos iban al colegio yo me ponía a trabajar, cuando ellos salían ya me lo veía, les daba de comer, estábamos aquí, los metía con actividades para que se distrajeran y no...Pero es que yo decía “es que esto no es vida, esto no es vida”. Y yo no quería una vida y un ejemplo así para ellos, entonces cogimos y le dije “mira”, ¡ah! Miento, no le dije yo que había ido a hablar con la abogada. Me mandaron a la abogada, yo cogía amis dos hijos, dejaba a uno en la casa de una amiga, me iba para la cita de la abogada con el otro;

hacía así, a las citas que tenía con la abogada me iba con uno, después dejaba al otro, entonces, en parte, los iba preparando, los iba preparando, y yo les decía “no digas nada de momento a papá mientras que no salgan los papeles”, decía “bueno”, sí, sí, ellos no decían nada. Y el día que me dieron el divorcio les digo, le dije “mira, ya están los papeles y no sé qué más, y así que a ver”, porque a mi me dieron la casa, porque quedaba la custodia compartida con los niños, pero que los niños se movían de casa, entonces yo me quedé aquí él se tenía que marchar. Me dice “a mí mi abogado no me ha dicho nada y cuando me diga ya veré lo que hago”, le digo “mira, si no te quieres marchar tú, me marchó yo para la otra casa de la aldea, pero eso sí no te apareces por allí”, “allí no te vas que no sé cuanto, no vas a allí que no sé qué”, nada. Yo por no discutir empecé a...empezó a embalar un día una cajita, al otro día una cajita, y llenó todo esto, desde aquí hasta allí. Yo a veces, mientras que podía, “lévate los platos, llévate esto, llévate lo otro”, con tal que se marchara, yo ya quería que se marchara, te lo juro. El día que se marchó, deshicimos la cama de matrimonio, y dormimos los tres, al otro día vinieron mis amigos, y un matrimonio, después mi amiga Leticia con su marido que también llevaba problemas ahí de divorcio, me ayudaron a montar las camas, hicimos aquí una fiesta (se ríe), lo pasamos bien, y después eran todos los fines de semana que nos juntábamos, entre los entrenamientos de los chicos, es que, llevábamos una vida que no nos daba tiempo a pensar. Y Tomás, yo pienso que se sintió liberado, era feliz, era un niño que en sí, cuando estaba el padre era un niño que no reía mucho, y daquela reía, se partía de risa, venían sus amigos a aquedarse a dormir, él iba a casa de los amigos, se levantaba temprano para los partidos, para el colegio, era muy responsable, muy ordenado eh; muy responsable y muy ordenado era.

**Entrevistador: Y ¿ha cambiado tu forma de comportarte con Tomás desde el divorcio?**

**Madre familia VI:** Sí, yo pienso que yo también pasé una etapa buena y una etapa mala. Porque yo cuando ellos se marchaban con el padre, pues yo quedaba sola, entonces como tenía mi amiga también que se estaba separando nos juntábamos, y nos íbamos a comer, pero claro, ellos se marchaban el viernes por la tarde, yo el viernes ya trataba de quedar agotada, hacía todo por aquí. Me quedaba dormida, al sábado yo decía “¿y ahora qué hago?”, a lavar, a planchar a cocinar, a hacer compras, y a la noche “¿y yo qué hago?”, nos íbamos con mi amiga a cenar por ahí, nos íbamos a un karaoke, llegábamos a las 4, 5 de la mañana ya cansada, pero no podíamos hacer eso todos los...Entonces llegaba un momento en que decía, “¿y ahora qué? ¿y ahora qué?”; y después claro, el contacto con...la comunicación era nula, porque él estaba...era de esas personas orgullosas, vanidosas, que vivían siempre de las apariencias y de hecho vive siempre de las apariencias, entonces no podías hablar con él , ni entrar en razón, ni nada, y...era nula, la relación con él era nula. Hasta que nos empezaron a tomar el pelo los niños, porque decían “papá me ha dicho esto”, y a ellos le decían “no, mamá me ha dicho esto”. El padre por compensarlos les compraba consolas caras, cosas caras y yo ahí tenía que estar apretada porque trabajaba media jornada, y entonces no había, con la pensión que me daba y con mis horitas que tenía pues...no me daba, la verdad que no me daba. Y yo cada vez...mi carácter iba cambiando, iba cambiando, yo decía “uy, ahora me llega el final de mes y no tengo dinero para pagar mis facturas”, en un trabajo me pagaban a un día en el otro al otro, pero las facturas me entraban justo a final de mes, y yo empecé ahí a desesperarme, desesperarme, desesperarme. Fui a la asistenta social, a ver qué tipo de ayuda podía tener, me dijeron “mira, para el salario que ganas es mucho, no te podemos dar ninguna; te podemos dar una ayuda de esta vez solo”, ay, porque coincidió justo que me operaron del menisco y tenía que coger la baja, y yo trabajaba por horas y daquela no se...no se, no se cotizaba como ahora. Antes empleada de hogar era empleada de hogar y te las vivías como los autónomos. Yo decía “¿y ahora qué hago? ¿y ahora qué hago? ¿y ahora qué hago?”, me dicen “te podemos dar solamente 300€, sé que los vas a administrar bien”, “¡ay!” le digo, “gracias”. Fui al banco a ver si me hacían un préstamo pero para el banco mi salario era muy bajo, y le digo “total, no entiendo, para unos es muy alto y para otros es muy bajo”, entonces después, otro día fui también...ya, x tiempo al banco y me dijeron “mira, te podemos dar la visa clip”, y le digo “en qué consiste”, “es la visa de los estudiantes que tienes disponibilidad 600€ pero cada mes tienes que pagar 50”, y le digo “pues para cualquier emergencia me puede servir”. Bueno, pues la hice. Y...claro, mi problema era siempre final de mes, “qué les doy de comer, si busco más trabajo no puedo ocuparme de ellos ¿qué hago? ¿qué hago? ¿qué hago?”, al padre no podía pedirle nada, el padre le daba cosas carísimas, ellos querían...y decía también el ritmo de vida que tenía ellos al que tienen ahora, ahora que yo no les puedo, puedo dar un mínimo, pero tampoco lo puedo tener tan abajo, entonces empecé a esforzarme un poco más, a trabajar un poco más, mientras que ellos hacían unas actividades o eso, pues me iba, o buscaba la hija de alguna amigo “yo te pago tanto mientras que te quedas con ellos” y así empezamos a tirar.

**Entrevistador: Porque el nivel de vida que teniais antes de la separación era más alto.**

**Madre familia VI:** Sí. Si, si , si. Entonces el padre con el chantaje empezaba allí.



**Entrevistador: Y en cuanto a la separación, ¿alguna vez le has preguntado la opinión a Tomás?**

**Madre familia VI:** No, la verdad que no, no tocamos el tema.

**Entrevistador: Y crees que deberías...**

**Madre familia VI:** No. Una vez el pequeño sí me dijo “yo no sé porque te...”, no sé qué fue; “no sé por qué te separaste de papá”, le digo, “mira, cuando seas más mayor te lo voy a explicar”, porque yo tampoco nunca les he hablado mal del padre ni...ni de momento quiero hacerlo. “Pero sí, porque sino, porque papá si pudiera estar viviendo donde vive”, “si quiere puede venir a vivir aquí, hay una habitación vacía eh”, mientras que le no se meta en mi vida, yo feliz de la vida, porque así por lo menos compartimos los gastos (se ríe).

**Entrevistador: Ha convivido desde la separación que has ten ido con tu marido, desde la separación con tu marido ¿has tenido alguna pareja que haya convivido con vosotros?**

**Madre familia VI:** Nadie.

**Entrevistador: Nadie. ¿Y se ha dado alguna otra forma de violencia además de la violencia con Tomás?**

**Madre familia VI:** ¿En qué sentido?

**Entrevistador: En casa, además de la violencia que ha habido con Tomás, pues con tu marido, con tu otro hijo.**

**Madre familia VI:** No, bueh, ahora porque está en la adolescencia, pero eso es un cabreo, va tiro un portazo...pero no, violencia física no, tiro un portazo y a la media hora “es que me cabreas, es que”, se expresa; pero en cambio Tomás nunca se ha expresado.

**Entrevistador: ¿Y violencia verbal, por ejemplo con tu marido?**

**Madre familia VI:** Si, muchas veces, pero yo trataba de, cuando él empezaba ahí a levantar la voz o me iba yo,...o hacía otra cosa por allí para que ellos no...no aprendieran eso. Pero mira, nunca está...Igual algo pillo.

**Entrevistador: ¿Has consumido algún tipo de droga o alcohol, o tu marido, bueno tu exmarido, o alguna ora persona?**

**Madre familia VI:** No. Droga no, bueh, los fines de semana, a veces, para relajarme me tomaba ¿qué?, media botella de vino, pero para dormirme y quedarme...frish, roque, porque no daba más, pero...no, no. Esporádicamente.

**Entrevistador: Otra pregunta también sobre la violencia que se me ha pasado. ¿Tu marido ha ejercido violencia alguna vez sobre tus hijos, sobre Tomás?**

**Madre familia VI:** Cuando era pequeñito, dos o tres veces.

**Entrevistador: ¿Y cómo fue, por qué razón?**

**Madre familia VI:** Una vez lo pillé yo y fue cuando le llamé yo la atención. Estaba yo en las cocina y él estaba...mi marido estaba aquí (el salón). Y Tomás era de esos niños muy ordenados, muy preciso, muy esto. Entonces jugaba él todo...en su habitación tenía una mesita y ponía todos los coches así, le encantaban todos los coches así en línea; y venía el hermano, el hermano estaba empezando a caminar, tendría Tomás..., el hermano tendría un año y medio, ya caminaba ya porque se vino corriendo. Un año y medio, dos años; si, Tomás ya tenía tres años, entonces fue, y como no le quiso hacer caso, Tomás vivía siempre en su mundo, fue y...frish (gesto de tirar algo), se los deshizo. “Mami”, gritaba Tomás, nada, lo veo al pequeño que se sale pa su habitación, y después va él, seguía de nuevo jugando, otra vez los pone en línea, y yo mirándolo, y va, y otra vez va el pequeño, y buf (gesto de tirar algo), le deshace, y como no le hizo caso, Tomás se quedó mirándolo, nada, siguió; el pequeño de nuevo esperó que terminara y le deshizo todo y le tiró...tenían unos cubos grandes de coches, él sacaba y escogía los que quería para jugar. Y fue, y ya, claro, y ya Tomás ya no podía más, y entonces cogió, y se venía así, para el hermano, lo quería pillar, claro “ñiiiiii”, a quererlo pillar, y “papá papá, Tomás me está pegando”, y claro, el padre fue y lo cogió “buuu”, de un brazo, lo cogió como esto; mira, esto era Tomás, el padre lo cogió “eso no se hace”, y él se quedó “buahhh”, empezó a llorar. Le digo, “mira, tú tienes que saber, antes de castigar a uno, qué es lo que ha hecho el otro”, y me dice “¿qué ha hecho?”, “que el otro fue y lo estaba chinchando, la tercera el otro se hartó y fue”, me dice “¿y entonces si tú lo viste por qué no hiciste?”, le digo “porque yo estaba en la cocina, y pero, cuando llegó, como ya se vino a quejar donde ti yo pensé que ibas a ser más neutro”; y lo cogió. Y otra vez fue en la casa de la aldea, en verano, y ya tenía él unos 6, 7 años, sí, 6, 7 añitos, fue antes del divorcio. El hermano tenía una bicicleta y teníamos unas escaleras así empinadas y el hermano tiró la bicicleta, porque...porque Tomás no se la quería bajar, y la tiró y se rompió “¡buahhhh, se rompió, Tomás la rompió!”, y el padre fue “¡eso no se rompe!”, “¡yo no fui, fue él que lo tiró!”, y no sé cuanto; claro, no le hacía caso el padre a él, entonces Tomás siempre venía refugiarse donde mi. Y fueron esas...sí, fueron dos; y otra vez en una comunión. Nos invitaron a una

comuni3n y estaban mis sobrinos, mi sobrina es un a1o mayor que Tom1s, despu3s viene Tom1s, despu3s viene el de mi hermana, mi sobrino, y despu3s venia Julio, eran cuatro ni1os, los cuatro ni1os nos fuimos a la comuni3n, de una amiga, del hijo de una amiga. Y empezaron a jugar con la comida, tira pa qui tira pa all1, tira pa qui tira pa all1, y en eso que tira Tom1s pumba lo derrama y el padre, lo cogi3 de la mesa, y chi chi chi, y yo ya dije "yo ah1 no me meto delante porque si voy y lo consuelo va a ser peor", delante de todos los ni1os dije "ya, no".

**Entrevistador: Pero...es decir...**

**Madre familia VI:** Lo zarande3, lo cogi3 del brazo y le dio un sacud3n pero de eso yo pr1cticamente...no, yo una vez s1 que le d1, a los dos, a los dos porque yo estaba desquiciada. Estaba yo....menos mal que estaba aqu1 en casa. Estaban en la habitaci3n de aqu1, ten1an las literas, dorm1a yo arriba, las literas eran as1, y abajo hab1a un armario, y hab1a una l1mpara, como esta, en la habitaci3n que no s3 por qu3 el padre la puso all1. Y empezaron ellos a tirar los peluches, a romper, a no s3 cuanto, y de repente...lo veo a uno que estaba as1 colgado, porque la l1mpara se ven1a abajo, y se hab1a colgado en ella. Y yo estaba guisando creo, ten1a una cuchara de palo y le d1 a los dos, no a uno, a los dos, y dije no m1s, se acab3. Y yo dec1a "a ver ahora como hago", tuve que llamar a mi vecina para que viniera, se aguantara all1, y quitar el coso, se quedaron sin luz.

**Entrevistador: Por el chiste.**

**Madre familia VI:** Si, fue tremendo.

**Entrevistador: 2Y tu exmarido consum1a o consume drogas o alcohol?**

**Madre familia VI:** No, bueno el vino, la t1pica costumbre de aqu1 de tomarse uno o dos vasos a la hora de comer, pero bebido bebido nunca le he visto eh.

**Entrevistador: Cambiamos a otro bloque, vamos a hablar un poco de las pautas educativas. 2qu3 pautas educativas utilizabais y utiliz1ais, tanto tu exmarido como t1, y como han variado, no, en las tres etapas, antes del conflicto, durante el conflicto y despu3s.**

**Madre familia VI:** Mira, antes del conflicto, bueh el padre nunca se ocup3 de ellos, las cosas como son, ni los estudios ni nada. Yo con Tom1s si, que era el que m1s necesitaba el apoyo, s1; me pon1a con 3l cuando ten1a, 6 a1os, 7 a1os que empez3 la primaria, pues yo estaba guisando y lo sentaba all1 y venga pues "dime, el abecedario", o "dime esto", o a veces me pon1a en verano a que haga las caligraf1as, o las mates, me pon1a con ellos. Eso fue antes del divorcio. Despu3s del divorcio y...pr1cticamente, es que...iban bien, no necesitaban, porque Tom1s ten1a esa costumbre de llegar, hac1a sus deberes y despu3s se pon1a a hacer sus cosas. 3l sab1a que ven1an los amigos, 3l ya hac1a...es que era un chaval bueno, mira lo que te digo, 3l hac1a sus deberes y despu3s ya se pon1a a jugar, bajaba al parque, bueh, baj1bamos, o a veces lo dejaba y ya, mis amigas me dec1an "ya tiene sus a1itos puedes dejarlo", y as1 un poco media horita, y despu3s que se vengan y eso. Y a 3l le gustaba porque estaba cogiendo esa libertad. No necesitaba, hasta que empez3 primero de la ESO, que s1 que ah1 ya no ten1a tiempo, yo llegaba cansada, ellos llegaban a las tres y media, cuatro menos cuarto y yo tambi3n llegaba yo a esa hora, ya era ponerme a preparar...porque daquela ellos utilizaban uniforme, prepararles el uniforme, la cena, los entrenamientos de f1tbol y eso...Pr1cticamente ya no ten1amos m1s tiempo, entonces, mientras que ven1a la chica a darle clase de apoyo, ven1a una hora para 3l y una hora para el hermano, pues iban bien. Pero Tom1s no le gustaba, nunca le gust3 las clases de apoyo, nunca, y...Y despu3s ya ahora actualmente nada, 3l pasa de todo, pasa de todo, ni estudios ni pautas ni nada; pautas s1, tenemos aqu1 en cosas de la casa, 3l sabe que tiene que ordenar su habitaci3n, limpiar el ba1o, cuando le digo de pasar el aspirador lo pasa, quitar el polvo lo hace, coger, sabe que cuando est1 el lavavajillas sin quitar que lo quite, lo ponga en su sitio; si hay a veces cosas para hacer de comer las hace.

**Entrevistador: Y, en cuanto a las normas del hogar, 2qu1en las impone? Las impones t1 entiendo, 2no?**

**Madre familia VI:** Si, pocas normas hay 1ltimamente, pero...

**Entrevistador: Y, 2antes del divorcio las normas en el hogar tambi3n las impon1as t1?**

**Madre familia VI:** No, pr1cticamente no hab1a normas porque eran peque1os y ellos y...a ver, yo los hab1a acostumbrado a unos horarios y a un ritmo muy...al sistema suizo porque yo estuve a1os all1, entonces, como yo cuidaba ni1os all1 yo ya les implantaba, se levantaban, desayunaban, estiraban la cama, ellos ya de peque1itos, de tres a1itos, ya hac1an su cama, a medias pero la hac1an, se vest1an, preparaban las cosas para irse para el cole, se iban al cole, cuando ven1an com1an, despu3s las actividades...Ellos ten1an unas normas que pr1cticamente no fueron impuestos, las hac1an porque era una rutina.

**Entrevistador: 2En alg1n momento ha habido alg1n tipo de normas que hayan sido contradictorias entre tu marido y tu, tu exmarido y t1?**

**Madre familia VI:** Si, muchas. Si, si, digamos...normas en el sentido de la comida. Tomás era muy mal comedor, muy mal comedor, muy mal comedor, es que no le gustaba. Él, las salchichas esas pequeñitas dos ya le eran demasiado, la crema de verdura la detestaba, el pescado lo...es que no comía nada, no comía nada, tuvimos que darle vitaminas para abrirle el apetito porque era delgadito, y encima que era alto, siempre fue muy alto, pues...La pediatra le dió un jarabe para abrirle el apetito, unas capsulitas, las Dinamogen creo que eran; que le abrían el apetito y entonces comía. Entonces, era la hora de la cena, era siempre el problema, que no quería, que no quería, que no quería. El cambio el hermano se (se ríe), se tapaba la nariz, le decía "haz así como yo chic". Y el padre decía "es que si no quiere comer no lo obligues", le decía "mira, tiene que comer porque no hay otra comida, y tiene que comerla, aun que tenga que meterle" decía yo "un tubo por la garganta, pero la va a tener que comer", "si que tú que no sé cuanto que no sé que". Las normas...en educación nunca se metía porque él nunca estaba...nunca estaba pendiente de eso, y no, otras normas...Es que no había muchas normas, la verdad no había muchas normas en casa.

**Entrevistador: ¿Y las pocas normas que había como eran, cuáles eran? Así algún ejemplo.**

**Madre familia VI:** La habitación en orden, siempre, sus cosas en orden, los deberes hechos. Eran responsabilidades de ellos que tenían que hacerlas.

**Entrevistador: ¿Y cómo era Tomás en la infancia, si solía tener rabietas, se portaba mal o no?**

**Madre familia VI:** Rabietas.

**Entrevistador: Rabietas. ¿Y cómo reaccionabais ante ellas? Y ¿por qué motivos las tenías?**

**Madre familia VI:** Mira venía, una vez es que no paraba, no paraba, no paraba. Llegaron los tíos de mi marido y estábamos aquí, y él acababa de despertar de la siesta, y la tía le encantaba...le encantaba tenerlo en el colo, y él era de esos niños que no le gustaba que los cogieran, de hecho no le gustaba ni siquiera que le dieran besos, la abuela, cada vez que le daban los besos él...ya de pequeñito se limpiaba, se hacía así, y la vuela le daba otro beso para chincharle "mira como se limpia, mira como se limpia", decía. Fue un poquitín escrupuloso creo Tomás en ese sentido, no le gustaban los besuqueos, y cuando llegaron los tíos, estaban allí, le traían unos chocolates y no sé qué más, él no quería, no quería, no quería "buahhh, buahhh". Media hora que echaron ellos aquí chillando, chillando pero que es que yo decía "pero este niño se queda sin aire", "buahh buahhh", chillando, y el padre "¿qué te pasa, que no sé cuanto?". Marcharon los tíos...yo lo dejaba chillar eh, yo ya había aprendido que en algún momento tienen que parar. Y cogió esa rabieta. Y otra vez fue otra rabieta...que, mira es que yo alucinaba, tenía la cama y tiró la manta y el colchón todo junto, "buahhh", porque...¡ah! Acabábamos de tener un perrito, y había que sacarlo a pasear y como el padre no quería sacarlo a pasear pues ahí va Sara a sacar a pasear al perro, y le digo "voy a sacar a pasear al perro", "buahhh quiero ir contigo", "no", que ya estaba bañado, ya estaba cenado, ya estaba en pijama, que tenía que ir pa cama, "quiero ir contigo quiero ir contigo buahhh, buahhh, buahhh", a ver si lo llevaba. Le digo "ahí te quedas", me marché; y el padre "llévalo llévalo", "no-le digo-ya está duchado, ya está todo, no, ahora no lo voy a llevar". Y digo "pobrecito", tenía ese remordimiento; y le digo al padre "¿y qué?", "mira-me dice-pasaste la puerta, escuchó el ascensor y se calló, paró de chillar", paró de chillar. Es que a él nunca le gustó quedarse con el padre, con el pequeño sí, los dos se metían ahí al sofá a ve la tele, como si nada; pero él nunca, una vez se quedó hasta encerrado en el ascensor, ¡ay mi madre!, venía mi amiga y ya está...ya teníamos problemas, ya estábamos en planes de separación, y venía mi amiga y...como mi marido le puso la cara larga le digo "venga, vamos abajo un rato a hablar, que estos están aquí", y "quiero ir contigo", "no, ahora vengo", porque yo quería hablar cosas concretas con ella. Y...le digo "venga, vámonos por las escaleras porque así, el ascensor está abajo y ya no va", nos fuimos por las escaleras, él llamó al ascensor, se subió al ascensor, tendría 8...8, 9 años; se quedó bloqueado en el ascensor, empezó a dar golpes, cuando abrimos la puerta estaba sudado, mojado, mojadito del sudor, nunca más eh. Una rabieta le dio, "¡ahhh!, que quería ir contigo", empezó a dar patadas ahí en la puerta del ascensor, y nosotros a partirnos de risa por el susto que se había cogido porque no debería venir, creo que le dio más rabieta. Pero tenía esa rabietas, pocas más eh. Él si lo llevabas a una tienda y le decía, le encantaban los coches, y le decía "no, hoy te cogemos coches, no..."

**Entrevistador: No se enfadaba ni...**

**Madre familia VI:** No, en cambio el otro...el otro lo que veía lo quería, y cogía unas rabietas, encima era gordito, rechoncho y se abría así de piernas y de brazos, no podíamos con él, no podíamos; en cambio él no. Y cuando no venía el hermano e íbamos con él le decía "venga-el padre le decía-cógete un juguete pa ti otro pa...no, cógete un juguete pa ti, tu hermano como no ha venido nada", decía "no, uno pa mi otro pa mi hermano", cogía dos coches, era listo, porque como los coches le gustaban a él. En cambio el hermano era de los dinosaurios.

**Entrevistador:** Y en cuanto a las muestras de afecto dices que no le gustaba que la abuela le besuqueara, ¿y qué le besuquearais vosotros tampoco?

**Madre familia VI:** Tampoco.

**Entrevistador:** No era ni de abrazos, ni....

**Madre familia VI:** No. Después, antes de meterse a cama y eso sí, le gustaba meterse en el sofá, los dos pequeños se metían conmigo allí. Se metían porque encima les metía un pijamita que parecían unos ositos, y nos metíamos ahí un rato al sofá, a ver un ratito la tele, pero como empezaban las noticias ya sabían que las noticias no les interesaban y se iban pa cama.

**Entrevistador:** Y ¿siempre ha sido así? Es decir, ¿ha cambiado esa actitud?

**Madre familia VI:** Sigue siendo igual. Sigue siendo igual, con la novia no sé, yo a veces, cuando llega, yo me quedo así, mirándola, a ver si le da el beso cuando se marcha, le dice "vente pa aquí pa fuera", y el sale y cierra la puerta. Pero no, no es nada...y ella misma me lo dice, "es que él no es nada cariñoso", "igualito es el padre-le digo-o sea que no te asombre".

**Entrevistador:** Y con el resto de miembros de la familia igual, ¿no?

**Madre familia VI:** Sí. No, con mi madre no, a mi madre sí que le da besos, y la halaga. Mi madre el otro día me dice "ay, mucho le echamos de menos", porque le llaman el chaval, como es español le llaman el chaval, allí como están en el Sique, le dice...todos, todo allí dicen chaval, ola chaval, ola macho, chaval, mejor chaval. "¿Cómo va el chaval? ¿cómo va el chaval?-dice-mucho le echamos de menos al chaval-y mi madre dice-ay sí, mucho le echamos de menos", me dice. Él cuando le preparaba una comida, le decía...comía todo, recogía y al ratio venía y decía "mamá Está muy rica lo que cocinaste", le daba un beso, y le digo "caray, tienes suerte-le digo-porque aquí a nadie".

**Entrevistador:** Y tú con él ¿Cuándo eran pequeños, o actualmente?

**Madre familia VI:** De pequeños sí, sí de pequeños sí. Muchos besuqueos y todo, no le gustaba pero igual, igual le daban, y después ya, yo creo que ya a raíz de la separación, el divorcio, todo eso, yo también me...cambié en el sentido de afecto eh.

**Entrevistador:** Y ahora la relación a nivel de afecto, de muestras de cariño, ¿Cómo es?

**Madre familia VI:** No, ahora, hay...No porque como él no es muy cariñoso pues nada, tenemos ahí pues como que...

**Entrevistador:** No hay muchas muestras, ¿no?

**Madre familia VI:** No.

**Entrevistador:** Y, con respecto al ámbito material, dices que, bueno, tenía así, si padre le decía de comprarle un juguete...¿tenía muchos regalos materiales o...?

**Madre familia VI:** Sí, todo lo que querían ellos lo tenía, de parte del padre, y la mala era yo, la mala era yo. Además Tomás era de, buf Tomás era de cosas de marcha eh. Era...de aquella estaba el mundial o una Eurocopa, me parece, que estaban las camisetas, y los amigos claro, también "bueno, esta camiseta me costó 80€ en tal tienda", y él quería, pero quería la original, no quería la de los chinos, no quería ni la de los chinos, ni la del Jurito, ni la del Ostavur, él quería el original, y el padre le compraba, y "bueno, tú ahora me tienes que comprar la otra, y no sé cuanto, buah". Al final...yo le decía "mira, espérate a final de mes para ver, a ver cuánto me sale, cuando me llegue el esto, y yo le cogía pero uy, a mi me costaba, me costaba, me costaba mucho darle, pero...igual le daba. Como dice el pequeño "eso es amor de madre", "si-le digo-pero también hay que ver amor de hijo". Y sí, y después además siempre fue de marcas, de Dikis, de Nike, de no sé cuanto, y ahora mira, cambió, ahora ya nada, bueno dice "un pantalón, no ese está muy caro", ahora se fija hasta en los precios. Porque claro, yo no sé si los machaqué yo tanto, pero le digo "mira, vamos a hacer las compras", y decía no...Decía "mira, con un litro de este zumo te compras cuatro de estos y bebes tres días en vez de bebértelo en un día", y se queda pensando. Y después dice "mami, no compres eso que está muy caro, he visto en tal sitio que está más barato", o "no compres eso porque está muy caro y hay en tal sitio no sé qué". Entonces ahora se fija, y ya me dice la novia "se fija en los precios, Tomás ya no compra por comprar, ahora se fija en los precios".

**Entrevistador:** ¿Y en cuanto a la gestión del dinero?

**Madre familia VI:** Ah, en eso lo lleva siempre fatal (se ríe). Siempre lo lleva fatal, el siempre que tiene dinero...Yo le digo "a ti te quema el dinero en las manos-le digo-tienes que aprender a gestionarte, a organizar tu dinero porque...". Yo ahora le doy 50€ al mes, pero el padre le da cada semana 15€, o sea que le viene a ser ciento y pico de euros y nunca tiene dinero. La tarjeta del autobús se la cargo yo, y ahora encima fuma tabaco, y le digo "mira, un paquete por semana, y sino con tu dinero, y no vengas a pedir, eh". Y ahora bueno, está empezando a gestionarlo un poco, pero bueno. Antes venía, le daba el dinero, le daba su padre el dinero, íbamos de compras y le digo "¡pero a ver!", "cómprame cervezas,

cómprame esto”, le digo “mira, tienes tú tu dinero, si lo quieres te lo pagas, aprende a gestionarlo”. Y ahora ya se compra sus bases de pizza, sus cosas pa comer.

**Entrevistador: ¿Y en la época de conflicto cómo era la gestión?**

**Madre familia VI:** Ay, llegó un momento que no, yo le daba, digamos...me decía “me voy al cine”, mentira que no iba al cine, le daba 10€, más la tarjeta del autobús, y nada, se vaciaba la tarjeta del autobús porque pagaba los amigos y los amigos creo que daban el dinero, no sé cómo se haría el cuento ese, pero nunca tenía para autobús, llegó un momento que dije “no le doy dinero”, más cuando estaba tonteando con las drogas. Y al padre le dije “no le des dinero”, el padre le daba de aquella 10€, le dije “no le des porque se está metiendo drogas”.

**Entrevistador: ¿10€ por semana?**

**Madre familia VI:** Por semana. Yo mucho no le podía dar. Yo al pequeño le doy a la semana 5€, 5€ por la semana pero para la merienda del cole, y sino, pues que se lleve de cosas de casa. Y el padre le da 15€, lo que pasa es que ahora el hermano se compró la consola y me la está pagando a plazos, 10€ todas las semanas, pero bueno. Me dice Tomás, “te va a tardar 5 años en pagarte esa consola”, le digo “pero está pagándola”, está pagándola.

**Entrevistador: Y ¿Cuándo empezó a tener dinero Tomás?**

**Madre familia VI:** Tomás...a raíz del divorcio. El padre le daba 5€, iban donde la abuela otros 5€, pero daquella, mira, era bueno. Él cuando tenía dinero, y yo daquella estaba que me subía por las paredes, y me decía “mami, tengo dinero, ten, coge mi dinero”. Me daba su dinero para hacer mis gastos, en cambio el pequeño me lo daba y después a los dos días me lo estaba pidiendo “¿y el dinero que te dí, y el dinero que dí?”. Pero él nada, él me daba el dinero. Y es raro, y después, pedía pedía, pedía. Bueno, cosas de la vida.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto a la comunicación, ¿soléis conversar, cómo son las conversaciones y cómo han evolucionado, no, desde antes conflicto, conflicto, y actualmente?**

**Madre familia VI:** Antes del conflicto eran muy niños, muy niños, poco hablaban. Hablábamos sí, de los partidos, de deportes, de amigos, de esto de lo otro, de estudios...cosas cotidianas. Durante el conflicto ninguna. No había comunicación prácticamente. Y ahora sí, hablamos de las noticias, de deportes, ahora de las elecciones, estamos hablando porque le toca votar...Hablamos de la familia a veces, él se comunica mucho por el Whatsapp con la familia, y por el Facebook creo. Si, hablamos de los primos, sí, hablamos muchos más eh. De los estudios es un tema que no se puede tocar porque, total te dice si si si, ya sé lo que me va a responder, entonces no le toco el tema. Es darte contra el muro, el muro, el muro, y a saber lo que hay detrás del muro...un bloque de hormigón.

**Entrevistador: Cuando tenáis conflicto, en los momentos así violentos, ¿solías sentir que tu hijo te rechazaba, si intentabas acercarte a él o comunicarte con él o...?**

**Madre familia VI:** Sí si sí.

**Entrevistador: ¿Y al contrario? Bueno, tú me contabas que después de hacer una gorda por decirlo así te decía, venga vamos a hablar, pero evidentemente tú no estabas en esa situación, ¿cómo era eso, solía él pedirte hablar después de esas situaciones?**

**Madre familia VI:** Si si, “vamos a hablar, venga escúchame, vamos a hablar porque no sé cuanto”, entonces yo le decía “mira, lo que tú estás haciendo no está bien”, entrábamos en razón, “pero es que si tú no me das, que si no sé que”, total que hablar duraba media hora o esa noche y al otro día otra vez lo mismo. Era palabras al viento.

**Entrevistador: Y él solía tener esa conducta de vamos a hablar después de estas situaciones, ¿no?**

**Madre familia VI:** Si, si.

**Entrevistador: Es curioso, ¿no?**

**Madre familia VI:** Si, porque él quería salirse él con la suya, entonces el trataba de convencerme. Yo llegué un momento en que a veces funcionaba, “si me das el ordenador pues entonces...vente, vamos a hablar. Vente que he quedado con mis amigos y no sé cuánto, y si me das el ordenador”. Y le daba el ordenador, pero se pasaba, le decía “mira, hasta las 9”. Y hasta las 9 eran las 10, eran las 11, “apaga eso, apaga eso”, “ya, que ya lo apago”. Yo decía “ya no voy a estar discutiendo”, pero al otro día sí que le quitaba.

**Entrevistador: Y crees que todo el asunto este del conflicto ¿tiene que ver con la forma de educación recibida?**

**Madre familia VI:** No, yo pienso que es en parte la adolescencia, el entorno que tenía de los amigos que influenciaron mucho en él.

**Entrevistador:** Pasamos a otro bloque de ámbito educativo. Me habías comentado que había tenido situaciones de bullying, lo había recibido y lo había ejercido, ¿no?

**Madre familia VI:** Ejercer no sé pero se metía él en el grupito para que no...

**Entrevistador:** Para no...

**Madre familia VI:** Para no recibir.

**Entrevistador:** Y, en cuanto al comportamiento dentro del centro educativo, ¿Cómo era? En las tres fases.

**Madre familia VI:** Antes del conflicto era buena, porque tenía sus amigos en el colegio y eso. Tenía amigos en el fútbol, era muy buena, con sus amigos era muy buena eh. Era muy amigo de sus amigos. Y después durante el conflicto nada, es que tenía una gente que yo no conocía. La relación era buf, prácticamente nula, sí conocía uno o dos pero...el ya empezó a cortar con eso, porque yo me enteraba a través de los padres, o de otro, o de otro, de lo que hacía; entonces él ya cambiaba "aquí ya se entera mi madre, me voy pal otro lado donde no se entera". Y ahora sí, ahora tiene menos amigos, tiene dos o tres que a veces vienen aquí, pero...sí es buena. Lo que pasa que ya, la mayoría también ya está mayorcitos, ya empiezan a trabajar, ya empiezan a hacer...ya empiezan con las novias, entonces ya...se dejan un rato.

**Entrevistador:** Por que él actualmente ya no acude al centro...

**Madre familia VI:** ¿A CIEMA? Sí.

**Entrevistador:** No, si está estudiando quiero decir.

**Madre familia VI:** ¡Ah! No, es que ese es otro problema de él, que él empieza los estudios...Mira es que yo, primero porque le obligábamos, después de digo "pues bueno ¿qué vas a hacer tú? A ver dime tú qué es lo que quieres hacer", "bueno, yo voy a estudiar pero no lo que tú me digas", vale, perfecto. Se metió a hacer un PCPI. Empezó el PCPI, él mismo fue, se inscribió, dio la esto, empezó el PCPI que eran dos días de cole, no un día de cole, o dos...dos tardes creo que eran de cole, y cuatro días de prácticas. Estaba en el Niñecu de Sirude, y empezó, lo que pasa es que empezó con otra niña de su misma edad a hacer el PCPI, y él veía que la niña cobraba el PCPI y que los otros compañeros de clase cobraban el PCPI, las ayudas que le daban y él no recibía nada. Él empezó en octubre, terminó en noviembre, faltando tres días para las vacaciones de navidades dijo "no voy más, me están explotando", le digo "pero es que debe haber algún problema-le digo ¿te has informado?", y dice "ay sí, porque..." la jefa de estudios, la que él tenía, que se había olvidado de rellenar un papel que ya lo mandaron; pero ya le habían mandado el papel, ya le habían mandado el...las ayudas al banco, lo que pasa que al ser menor de edad necesitaban una autorización, en ese caso mía, y yo no sabía. Él plantó los estudios, cuando plantó los estudios ya le dijeron los del centro, los del PCPI que ya no podía volver coger ese...

**Entrevistador:** Ese PCPI.

**Madre familia VI:** Ese PCPI ni ningún otro. Una vez que empieza y no lo termina, lo da plantado. Y al final le digo "mira, faltándote tres días. Bueno, eso pasó la del PCPI, después empezó a querer dar los exámenes estos de verano para la ESA. Empezó a ir a una academia y todo, faltando tres días dejó de ir a la academia, le digo "¡pero si son los exámenes!", dice "no, es que cambiaron a la profesora, la otra profesora se fue", digo "esto es un rollo". Se presentó a los exámenes, nada. Le digo ¿y dónde están las notas?", me dice "ya te las darán no sé cuanto, pero no aprobé". Las plantó. Empezó...se inscribió este curso la ESA, empezó la ESA, la de las tardes, porque ya tenía los 18 ya podía hacer la ESA. Empezó la ESA, él mismo fue se inscribió ahí mismo en la calle Gredo y todo, tatati, tatata; faltando tres días para estas...para las vacaciones de navidades también, pumba, las plantó, que no volvía más, que es una chorrada porque no sé cuanto, y le digo "¿y qué vas a hacer Tomás, ahora qué vas a hacer?", me dice "voy a inscribirme al paro"; ya estaba inscrito desde los 16 años, de hecho ya estaba inscrito desde los 16 años en el paro, a ver si...como no quería estudiar podía trabajar, pero...sin título sin nada no va a encontrar. Me dijo, "bueno, voy a ver si busco trabajo, no sé qué más", pues las CIEMA le mandaron a un cursillo, de almacenamiento y no sé qué más, empezó el cursillo, muy bien, fue él contento y yodo; cuando se enteró que solamente le daban las ayudas pal transporte, pero que no le daban el esto, que tenía que juntar todos los tickets hasta final del curso y después tenía que hacer dos meses de prácticas sin cobrar dijo "eso es para tontos-me dice-yo no voy a hacer ese cursillo, porque es una chorrada, estamos allí, hay un profesor, hay mucha gente que se ha ido", y nada, todo lo que empieza lo deja. Y ahora le estaba diciendo "¿y ahora a ver qué vas a hacer?". Va a presentarse a los exámenes para... otra vez...

**Entrevistador:** ¿De la ESA?

**Madre familia VI:** No para...un FP. No sé como saldrá.

**Entrevistador:** Y ha repetido un curso.

**Madre familia VI:** Repitió 4º de Primaria, y 1º de la ESO que no lo dá quitado. ¿No lo da quitado?, sí lo podría haber quitado pero...no quiere, no quiere, no quiere, no quiere.

**Entrevistador:** Y además del cambio de centro educativo, o sea, lo cambiasteis por bullying de centro educativo, además de ese centro educativo ha sido expulsado del centro educativo alguna vez, o ha habido algún otro cambio de centro educativo.

**Madre familia VI:** Sí, sí. Mira, en ese mismo año, cuando terminó el Loncas, se fue para el IHilucas.

**Entrevistador:** Ese año fue el año que lo cambiasteis vosotros.

**Madre familia VI:** Sí. Que fue todo el mismo año, mi operación, el esto, lo otro, lo otro, lo otro, todo y... así...así iba una cadenita de eslabones, que iba siguiendo una tras otra. Cambiamos del Loncas, del Loncas se fue para aquí, para Rideo, de Rideo empezó, en octubre, que daquela empezaban en octubre, en noviembre ya no quiso ir. Así que iba y que no iba, y bueno, pues lo cambiamos para el otro colegio, se fue para el de Antubo, y el de Antubo no iba tampoco, y era porque lo habían echado porque se juntaba con los otros niños, supuestamente lo pillaron fumando en el baño, después que le habían pintado, encima se montó ahí una historia que... ¡ay Dios, cada vez que pienso!, mira es que le cogió el pelo la orientadora, al jefe de estudios, al director, a todos. Porque él se juntó con el grupito más conflictivo del colegio y, le había ofrecido un niño de clase, el director pensaba que era un niño que se iba, como era muy callado, se iba a ir a la biblioteca a leer (se ríe), y Tomás un libro no coge, no coge. Entonces les decía a los niños que si quería hachis, marihuana, no sé qué más. Estaba ofreciéndoles, y daquela él no tenía que solamente la tarjeta del autobús, no tenía dinero, y “que le hemos pillado fumando, y creo que es hachis y marihuana y no sé qué más”, y yo decía “¿pero de donde ha sacado la droga?”, y le digo “pero, ¿de donde saca la droga?-le digo-porque si viene de casa directo pal centro, no tiene un solo centavo-le digo-para comprarse ni un bocadillo, ¿de donde saca el dinero?-le digo-porque entonces la droga está aquí en el colegio”, me dice “sí pero lo han acusado a tu hijo, que es tu hijo que está vendiendo”. Llama al jefe de estudios, le expulsaron tres días, le abrieron parte, iban a ir a la policía, pero como era menor de edad no podían, tenía 15 años (se ríe). Y...le echaron del colegio, yo le dije al padre, le digo “mira, que esto”, ahí fue cuando el padre dijo “si va a ser drogadicto, traficante, lo que sea, eso es su problema”, uy, yo ya no sabía qué hacer. Y yo decía “¿y ahora qué hago?, ¿ahora qué hago?”. De repente, yo hablando, vino mi amiga Cecilia, le habló una vez, no quiso contarle, la segunda vez tampoco, la tercera me dijo “no-me dice-Sara, ha hecho eso porque, para que no se metan en el colegio con él, Él no tiene droga, no tiene nada-me dice”. Él estaba ofreciendo así para que vieran que él andaba con el grupo de los mafiosos.

**Entrevistador:** Claro, como autodefensa.

**Madre familia VI:** Sí, él se estaba haciendo su caparazón. Y yo cuando le conté eso al director...Pero es que...lo llevamos a hacer unos análisis eh.

**Entrevistador:** Claro, para comprobar.

**Madre familia VI:** Para comprobar, para dar un justificante al colegio si consumía o no, y le digo “y ahora las disculpas no sirven-le dije-porque de una cosa que si ha sido fulanito que ha venido-le digo-así como Tomás se inventó un..una historia y calleron todos, jefa de estudios, orientadora, hasta el director”, y dice, “es que yo tengo hijos y yo sé lo que es”, le digo “pero es que, si le viera la cara de drogado, o si... si a lo menos tuviera dinero o eso-le digo-puede”. Ahí yo ya, ahí cogí una rabia, porque claro siempre él, siempre él, lo expulsaban casi un mes eh; y al final dijeron “no, puede asistir a clase”, pero claro, ya ahí fue cuando él también ya se iba donde el padre, ahí fue cuando vino “no me crees”, ahí ya empezó todo, la violencia, ya teníamos problemas aquí en casa, entonces ahí ya fue todo, todo. Y de ahí ya dejó...dejó de estudiar.

**Entrevistador:** Y, tu relación con el centro educativo cómo era, también en las tres etapas, cómo era, si tenías contacto regular con el centro educativo...

**Madre familia VI:** Sí.

**Entrevistador:** Y acudías tú al centro educativo, o cuando estabais...

**Madre familia VI:** ¿A las citaciones?

**Entrevistador:** Sí, acudías tu siempre o acudía tu exmarido.

**Madre familia VI:** No, yo siempre fui yo, siempre fui yo. Al padre...no. No, nunca. Yo por los dos siempre.

**Entrevistador:** Y acudías por iniciativa tuya en algunas ocasiones o...

**Madre familia VI:** Sí, cuando teñíamos el problema yo iba para informarme a ver como iba o llamaba, ya me decía a mi el director que no hacía falta, que llamara o que eso, yo pedía cita con la tutora, con la orientadora, con la psicóloga del...no es psicóloga, como le llaman, la...

**Entrevistador:** ¿la orientadora?

**Madre familia VI:** Sí, pero hay otra, hay otra, aparte de la orientadora hay otro cargo más en los colegios, ay...No es la tutora...La tutora, la orientadora...Había otro...en el instituto, que nunca estaba, la mujer nunca estaba, y al final, ya cuando, cuando coincidimos en la fecha de la citación era cuando Tomás ya estaba con el padre, o sea que ya no sabía. Y decía sí, "bueno, él iba a clase, y se sentaba ahí, era como una plantita ahí sentada", se sentaba él todo...". Y le digo "¿pero interrumpes las clases?", "no-me dice-no". Porque el otro va y sí, interrumpe la clase, pero él no, él estaba sentado, no hacía preguntas, no tenía ningún interés...Claro.

**Entrevistador: ¿Y siempre ha sido así?, o sea, ¿desde pequeño?**

**Madre familia VI:** Callado siempre, introvertido.

**Entrevistador: ¿Pero de no tener interés dentro del aula...?**

**Madre familia VI:** Si...No, porque la primaria no, porque la primaria tenía unos profesores que...que estaban bien eh, que...lo apoyaban mucho. Había una profesora cuando estuvo...antes de ir al Loncas, hizo la primaria ahí en Roután hasta que repitió. Repitió porque...no, y lo cambié yo de colegio, que lo hice repetir porque la profesora que tenía es que los humillaba, a los chicos, a todos los chicos. Un niño de 4º de primaria le decía que nunca iban a servir para nada en la vida, que ni de basureros, que no iban a tener ningún título ni nada, y como ellos hay muchos niños que estaban así. Entonces yo dije "mire", había padres que decían "yo que tú le pongo una denuncia", le digo "no, mira, le cambio de centro", porque tenía esa opción, porque el padre había trabajado en el gisto, entonces tenía la opción del Sortufo, y...el Loncas pertenecía al Sortufo, entonces tenían el comedor, todo allí, tenían unos horarios flexibles entonces los cambiamos, por eso.

**Entrevistador: Y, ¿además de las, bueno, él en clase no...?**

**Madre familia VI:** Nunca dio problemas.

**Entrevistador: Nunca dio problemas y los problemas que él tuvo fueron de bullying y...**

**Madre familia VI:** Y los exámenes. Él cuando empezaba con los exámenes empezaba la primera pregunta y quedaba allí. No contestaba más, se bloqueaba, completamente.

**Entrevistador: Pero ¿siempre le ha pasado eso?**

**Madre familia VI:** Los tenía...No, en la primaria no tanto, pero la profesora ya lo trataba, en la primaria, tenía una profesora de digamos 5º y 6º de primaria, tenía una profesora muy maja, que yo iba mucho a hablar con ella, y...Y lo, lo motivaba, lo motivaba mucho, pero cuando empezó la ESO ya fue empezar los exámenes y...en blanco. Ya me enseñaban "mira, esta es la hoja de tu hijo, empezaba..." y es verdad que empezaba...la jefa de estudios, las orientadoras me decían "empezaban-me dice-y es que no".

**Entrevistador: Cambiamos a otro bloque de contexto social, sobre los gustos y aficiones que tiene tu hijo, ¿los conoces?**

**Madre familia VI:** Si.

**Entrevistador: ¿Qué gustos y aficiones?, bueno, además del fútbol, que le encantaba, ¿no?**

**Madre familia VI:** Y la consola (se ríe). Si, le gusta la consola y poco más eh. Últimamente ya no es de salir.

**Entrevistador: ¿Y durante el conflicto qué gustos y aficiones...?**

**Madre familia VI:** ¡Ay, los grafiteros! Las pintadas en las calles.

**Entrevistador: ¿Y en la infancia?**

**Madre familia VI:** En la infancia era mucho el fútbol, los coches...y...era siempre estar con los amigos, con los amigos...tenía una de amigos.

**Entrevistador: ¿Y en el tiempo libre? Bueno, durante la infancia ya has comentado que ibas con ellos ha los deportes y demás, ¿no?. Y durante el conflicto ¿compartías aficiones con Tomás?**

**Madre familia VI:** Con los...

**Entrevistador: Bueno, ¿si la afición que tenía era el grafiti, ya no iba al fútbol?**

**Madre familia VI:** Nada, nada, dejó todo, todo todo. Dejó todo, dejó los estudios y dejó el deporte, porque si hubiese seguido con el deporte a lo menos, hubiese estado un poco más encaminado.

**Entrevistador: ¿Y pasabas tiempo libre con él durante el tiempo de conflicto?**

**Madre familia VI:** Sí, estábamos aquí en casa, pero es que era estar aquí en casa y el metido en su habitación. Y solamente salía pa reclamar, o para comer, o para chichar.

**Entrevistador: ¿Y actualmente compartís tiempo libre?**

**Madre familia VI:** Si...Bueno, libre no de tanto de salir por allí o eso, porque ahora ya su tiempo se lo dedica a la novia pero digamos los sábados a veces por la mañana que no trabajo nos vamos a hacer las compras, o vamos a ver...le digo "venga, vamos a ver aquí, o vamos a ver allá, que necesito un



regalo pa no sé quien". Poco poco, ahora muy poco. O a veces le digo "venga, vamos a limpiar el coche, a lavar el coche, aspirarlo".

**Entrevistador: Y sobre los amigos, me contaste que cuando era pequeñito tenía muchos amigos, los conocías y demás.**

**Madre familia VI:** Sí.

**Entrevistador: En la época de conflicto has comentado que tenía menos, o bueno, tú conocías menos amigos, y actualmente, ¿tiene esos amigos?, ¿ha cambiado de amigos?**

**Madre familia VI:** Ha cambiado.

**Entrevistador: ¿Tú los conoces?**

**Madre familia VI:** Ha cambiado, sí los conozco. Nada, tres o cuatro, los tres o cuatro sí porque, la mayoría de sus amigos también son así de casos de violencia, de orden de alejamiento con los padres, que también están yendo al CIEMA, de hecho están lleno al CIEMA. Y...y él veía eso, los amigos, pero claro, los amigos tiene dos de ellos que ya son mayores de edad, 18, él tenía...tenían 18 y él tenía 17, y me decía "mami, puede venir a dormir fulanito a aquí", y, bueno una noche. Yo le decía "hola, ¿qué tal?", "bien, gracias, no sé cuanto". Al otro día, como yo me marchaba a trabajar, venía, al mediodía, para ver lo que estaban haciendo y estaban calladitos ahí escondidos. Llegaba la hora de comer y lo veía ahí, a la tarde ya se iba. Y después a la noche "¿puede quedarse otra vez a dormir?", y le digo "Tomás, a ver, venga, vamos a hablar-le digo-¿tiene sus padres?", "no, que están divorciados"; entonces ahí ya me empezó a contar, "están divorciados, él tuvo problemas también con su madre, está en el CIEMA", y... hay padres que pasan olímpicamente de sus hijos, hay uno que se marchó a Drote, hay otro que se fue a Trani, y dejaron al chaval a la de Dios. Y le digo "mira, yo aquí no lo puedo tener al cien por cien, pero-le digo-un plato de comida se le puede dar-le digo-quedarse de vez en cuando también-le digo-una semana o dos, pero también tienen que ver su futuro-le digo-que acceda a ayudas, Servicios Sociales", daquela, ahora por más que vaya a ayudas a Servicios Sociales no va a encontrar. Pero ahora están bien sus amigos eh, están bien. Dos de ellos en todo caso.

**Entrevistador: ¿Y durante el conflicto, ahora tiene novia, durante el conflicto tenía pareja?**

**Madre familia VI:** Tenía una chica, sí.

**Entrevistador: Y, ¿la conocías?**

**Madre familia VI:** Sí, la conocí yo porque fue...él una vez a visitarme al hospital, pero era pa pedirme dinero, y tabaco, no para ver como estaba. Y fue con ella. Y de echo después ahí nos hicimos amigas y cambiamos los números de teléfono, y cuando no me cogía él el teléfono llamaba a ella, y le decía "¿está contigo?", "sí, sí, está aquí", o decía "no, hace dos días que no lo veo, anda perdido", ¡juy!, ahí sí ya...Entonces a él no le gustaba eso, que se chivaba porque a mi venía y me decía que había estado con ella, y al final no era...era que estaba por ahí, estaba con los amigos.

**Entrevistador: Y, además de los grafitis, ¿sabes si ha estado involucrado en situaciones de vandalismo?**

**Madre familia VI:** No, él no es de destrozar cosas por allí, ni...no.

**Entrevistador: Y además del bullying, ¿se ha metido en peleas callejeras, o ha sufrido alguna situación de acoso o...?**

**Madre familia VI:** Una vez. Se fue a un concierto (se ríe), ha Lisón, lo llevé yo, incluso; a él y a sus amigos y una niña que era una amiga de ellos, que no era la novia, y me dice "ay, nos vamos a Lisón", y...lo voy a buscar, tenía un ojo así, le digo "¿qué pasó?", "es que se metieron con un amigo y nos metimos todos a defenderlo y no sé qué más". Pero él no es de esas personas de pelearse por allí, ni agresivo, ni nada, se pone chulito sí, con los policías sobre todo se pone chulito "qué, ¿qué quieres?", digo "Tomás, un poco de humildad, te pones chulo peor te va", y me dice "va, este no tiene nada que hacer, no sé qué, no tiene derecho de parame", "tienen derecho a para a quien sea", pero él...como que no.

**Entrevistador: ¿Y esa actitud de chulería que tenía hacia los policías la tenía hacia los profesores?**

**Madre familia VI:** No, es que los profesores él es como si no estuviera, solamente con el jefe de estudio, porque el jefe de estudio cuando él iba al baño lo seguía, por la drogas, claro. Me decía "es que no me deja ni mear", le digo, "ay, no sé si está permitido que te vayan al baño", y me dice "pues infórmate porque no sé qué más", y ahí ya fue donde el padre, así que ya no me informé más.

**Entrevistador: Y, en cuanto a los consumos de drogas, ¿tú sabes a ciencia cierta si él consumía drogas?**

**Madre familia VI:** Sí, sí sí; por el carácter.

**Entrevistador: ¿Y con qué frecuencia, cuando empezó?**

**Madre familia VI:** Empezó sobre los 15, si, si, la edad tonta, porque bajaba mucho pa Sirude, se quedaba ahí en el botellón, andaba ahí esa pandillita. Si, tontear tonteaba eh.

**Entrevistador:** Y, ¿con qué frecuencia consumía drogas, o alcohol también?

**Madre familia VI:** Alcohol no tanto, mira, es una cosa que...desde que cogió el coma etílico.

**Entrevistador:** El coma etílico ¿qué edad tenía?

**Madre familia VI:** 16 casi 17. Sí casi 17 cuando dije yo ahí "te marchas pa Sique", porque era una tras otra, una tras otra, es que eran, eran y llegaba ahí de donde el padre, dije "va a seguir en lo mismo, nada, mejor solución". Y las drogas sí, tanteaba, pero yo pienso que eran porros porque me dijeron que...me dijeron que lo veían envolver pero nunca los fumaba, que los preparaba, pero...Prepararlo, no va a ser tan tonto de prepararlo y no probar.

**Entrevistador:** Y, ¿actualmente consume drogas?

**Madre familia VI:** Mira, no quiero meter las manos al fuego, pero pienso que...algún tonto puede tener de vez en cuando. Aquí en casa seguro que no, porque una vez le regalaron a mi hijo el pequeño unos... como le llaman estos...inciensos, de marihuana, y encendieron. Y me vecina me dice "ay, Sara, tu casa huele, pero no huele a tabaco, huele a otra cosa". Y llegué, le digo "¡qué vergüenza-le digo-que los vecinos están diciendo que está oliendo a porros esta casa!", le digo "como yo me entere que estás con los porros ya verás". Entonces ahora que tal ya "¿a qué huele?" (se ríe), "¿a qué huele?". Pero aquí en casa no.

**Entrevistador:** Y cuando consumía, ¿consumía en casa?

**Madre familia VI:** No. Creo que no eh. No, algo tendría, algo tendría, porque pienso que por a noche algo consumiría aquí.

**Entrevistador:** Pasamos ya al último bloque, de intervención, entonces bueno, retomando un poco la parte de intervención en el CIEMA, la intervención en el CIEMA como ha cambiado vuestra relación y...

**Madre familia VI:** Pues cambió mucho para bien, por la comunicación, por la orientación que le han dado a él y a mí, que yo habíam cosas que yo pensaba que las estaba haciendo bien en lo que cabe, pero que también...no podía yo...antes era un poco más autoritaria, estricta, en ciertas cosas. Que como no llegaras a las 10 de la noche no le abría la puerta, y lo tenía una hora o media hora (se ríe). Entonces ahora soy u poco más flexible, la relación muy buena.

**Entrevistador:** ¿Y la actitud de Tomás hacia ti como ha cambiado, como está cambiando?

**Madre familia VI:** Yo pienso que para bien, es más, como se dice esta palabra, más...consciente y más...reconoce más, reconoce más digamos el esfuerzo que yo hago de irme a trabajar, de volver, de que a veces no me da tiempo de comer un bocadillo. Yo pienso que está echándose ya la madurez encima, y pienso que está razonando como lo que tiene que ser, la vida.

**Entrevistador:** ¿La relación de Tomás con su padre cambió algo?

**Madre familia VI:** Poco, no. Yo pienso que hasta que no lo vean un día al padre que esté mal, o que tengan atenderlo, ayudarlo o eso...yo pienso que no.

**Entrevistador:** Y en líneas generales, al ámbito familiar, no solo a Tomás y a ti, también a tu otro hijo, ¿Cómo crees que os ha influido la intervención?

**Madre familia VI:** ¿De CIEMA?

**Entrevistador:** Sí.

**Madre familia VI:** Buen, porque tenemos más paz, tenemos más paz.

**Entrevistador:** ¿Cómo ha ayudado a solucionar el conflicto?, no sé si me puedes decir cosas concretas.

**Madre familia VI:** Ay, nos han dado pautas a seguir, a saber negociar, a no prometer cosas que no podemos, o a no decir ni sí ni no, a valorar primero, o a ver más adelante, a meditar un poco más.

**Entrevistador:** ¿Y crees que el conflicto podía haberse resuelto sin la intervención?

**Madre familia VI:** Yo pienso que en ese momento, cuando estaba el problema no, no yo pienso que hubiese ido a peor. Yo pienso que en este momento mi hijo hubiese sido un delincuente o, uy Dios mío, toco madera, otra cosa peor, hubiese estado ya en la cárcel por agresiones, por cosas que ya...ni siquiera quiero pensarlas.

**Entrevistador:** Bueno, pues la parte de las preguntas ha terminado, no sé si quieres añadir algo más que no hayamos hablado o...

**Madre familia VI:** No.

Madre familia VII  
**FAMILIA 7**

**Entrevistador: La edad**

**Madre familia VII: 35**

**Entrevistador: ¿La edad en el conflicto, cuando empezasteis a tener problemas?**

**Madre familia VII: Pues dos años atrás, 33, 34.**

**Entrevistador: Es un hijo varón, ¿su edad actual y en el conflicto?**

**Madre familia VII: Pues la edad actual es 19, y empezamos a tener problemas a los 16.**

**Entrevistador: ¿Nivel educativo?**

**Madre familia VII: ¿Mío?**

**Entrevistador: Si.**

**Madre familia VII: Tengo el Bachiller.**

**Entrevistador: ¿Y empleo?**

**Madre familia VII: Empleo soy auxiliar de geriatría.**

**Entrevistador: ¿Y trabajas de ello?**

**Madre familia VII: Ahora mismo no**

**Entrevistador: O sea, ahora estás desempleada.**

**Madre familia VII: Si.**

**Entrevistador: ¿Nivel económico?**

**Madre familia VII: Nivel económico... ¿a qué te refieres? ¿ingresos?**

**Entrevistador: Si, nivel medio, alto, bajo.**

**Madre familia VII: Alto no, a ver, medio, subsistimos, o sea, no tenemos...necesidades. Quiero decir, tenemos lo básico. Estoy desempleada, pero, me busco la vida, tengo casas, en las cuales trabajo, que no cotizo, pero bueno, tengo trabajo.**

**Entrevistador: Tienes ingresos igualmente.**

**Madre familia VII: Si, Si, claro. Después trabajo como cuidadora en un colegio, en el colegio de aquí de primaria, pasa que a media jornada, y bueno, después lo complemento con horas que hago en casa, un poquito de aquí, un poquito de allí.**

**Entrevistador: Entonces, bueno, aunque seas desempleada tienes ingresos. Y las personas que convivís en el domicilio familiar sois tú y tu hijo, ¿y alguien más?**

**Madre familia VII: Mi hijo pequeño, son mis dos hijos y yo.**

**Entrevistador: Qué edad tiene tu hijo pequeño?**

**Madre familia VII: Ahora mismo 11.**

**Entrevistador: O sea, 8 años más o menos.**

**Madre familia VII: Sí, ponle dos años a tras, 9, 10 más o menos.**

**Entrevistador: Y en ese momento que tuviste el problema con tu hijo sólo convivíais los tres, ¿o había alguien más que convivía con vosotros?**

**Madre familia VII: No, no. Ya me había separado. Porque bueno, empezaron los problemas, fue con mi expareja: conmigo no, pero con él si que tenía problemas, y bueno, fue cuando tomé la decisión de separarnos porque ellos no se llevaban bien y demás, y me separé. Y un año después fue cuando empezaron, bueno, tus problemas más gordos.**

**Entrevistador: O sea, que hubo muy poca separación entre la separación y el conflicto con tu hijo. ¿en cuanto a la relación vecinal, como es, cómo era en el momento del conflicto? Así a grandes rasgos.**

**Madre familia VII: ¿Con los vecinos?, pues, realmente no llegamos a tener, por suerte, ningún problema, porque bueno, él, por suerte, todo lo que pasaba pasaba en casa; y después bueno, si oían o no no lo sé, nadie me llegó nunca a decir nada. Entonces bueno, mi relación con ellos buena, la de mi hijo pues prácticamente nula porque cuando fue toda esta etapa mala, él empezaba a irse, quiero decir, siendo menor ya se iba, y a lo mejor echaba o quince días o un mes desaparecido; mientras fue menor yo ponía denuncias, lo buscaban, demás, pero bueno, después llegó un momento que daban por hecho que él se iba voluntariamente entonces ya no podía hacer nada. A mi ya me daba un poco de vergüenza, porque esto es un pueblo, me conoce todo el mundo, yo llevo aquí muchos años, y bueno, son temas que no quieres que salgan mucho a...a la luz por así decirlo, porque bueno, aquí es un pueblo pequeño, la gente habla siempre de más, y basta que pasa para que...agranden los problemas, sí.**

**Entrevistador: En relación con la intervención tú has estado en intervención con el CIEMA, ¿no?**

**Madre familia VII:** Sí, bueno, él porque a raíz de todas estas fugas que tuvo de menor, evidentemente él en la calle...porque él vivía en la calle, tenía que subsistir entonces bueno, empezó a delinquir, y acabó teniendo problemas, y entonces acabó en centro de menores, de hecho, yo cuando empezó el problema este en casa yo cedía la Xunta su tutela, creo que se dice así. O sea, yo seguí siendo su madre, no perdía los derechos, pero para ellos poder tomar cartas en el asunto, yo hubo un momento que dije bueno, yo no puedo hacer otra cosa", y, con una asistente social, con una psicóloga, pedía ayuda; entonces me dijeron "la única forma es que tu cedas la tutela o la custodia, para poder que ingrese en un centro de menores y evites..."; porque claro, yo lo que pedía desesperadamente que alguien me escuchara. Yo no quería a mi hijo en la calle. En casa no conseguía retenerlo, porque a parte era insano para mi hijo pequeño, y para mi. Y bueno, tampoco es que lo conseguía. Y bueno, yo, por nada del mundo quería a mi hijo en la calle, entonces eh...las opciones que me dieron en menores fue "o hay que esperar a que empiece a delinquir para tener algo al que echarle mano y ayudarte o hacer esto". Por desgracia, bueno, yo cedí la custodia y demás, en ese momento para que me pudiesen ayudar, para mi fue un paso muy duro, porque bueno, la impotencia de ver que como madre no puedes hacer nada. Después ese sentimiento de decir, ¿no?, un poco como de...pues tengo que hacerlo para poder...que mi hijo me le den ayuda, a mi hijo y a mi. Y bueno, y por desgracia hasta que él empezó a delinquir no recibí ayuda. En ese momento sí que, cuando empezó a delinquir claro, ya entonces tomó cartas en el asunto menores y demás, y bueno, empezó a rodar por centros de menores, fugas constantes, y empezó todo el...el rollo este.

**Entrevistador:** ¿Estuviste alguna forma de intervención? Es decir, la intervención en el CIEMA y además de eso alguna más.

**Madre familia VII:** ¿Intervención a qué te refieres?

**Entrevistador:** Intervención terapéutica o...

**Madre familia VII:** Sí, sí, si. Por CIEMA, debido al problema, en la primera entrevista que tuvimos estaba Lorena, ¿no?, creo que se llama la psicóloga, entonces me dijo que ellos podían ayudarnos solicitando...dado el problema y los recursos y tal, ayuda con un terapeuta, de menores y terapia familiar y demás. Y accedimos, y al principio él se negaba, de echo en varias sesiones él se levantó y se fue, y le hablaba mal, porque el consumía drogas, a parte bueno, ahora él está diagnosticado. Ahora bien, ahora mi hijo está en casa, nos hemos recuperado, pero sí te quiero decir seguíamos una terapia con la psicóloga del ayuntamiento que se llama Marga García, después estuvo con una educadora, que ya no está, ese servicio lo quitaron aquí, una educadora familiar, y después estuvimos mucho tiempo en terapia con Nael. Es un chico que trabaja en...no sé como se llama...

**Entrevistador:** En la Unidad de Intervención Familiar

**Madre familia VII:** Justo, pues es eso. Y acabamos hace poco además. Muy bien, de echo muy bien. Sí porque...notamos todos. Vimos mi hijo como persona creció muchísimo, y bueno, el de ver las primeras sesiones, él de echo faltó a muchísimas, y yo, bueno, entré en una depresión, que estuve muy mal. Entonces él me decía, "bueno, vamos a provechar las terapias para intentar ayudarte a ti, porque tú, para cuando tu hijo vuelva tienes que estar bien, si tú no estás bien, no puedes ayudarlo". Entonces, la verdad que a mi Nael me ayudó muchísimo, después cuando él accedió pues mejor que mejor. De echo acabamos hace poco la última sesión, y muy bien.

**Entrevistador:** ¿Cuánto tiempo has estado en intervención? Porque estuviste en el CIEMA, bueno, estuviste en diferentes sitios, ¿no? ¿Cuanto tiempo en cada uno?

**Madre familia VII:** ¿Constante? Porque es que él mientras que él no estuvo bien no había constancia por su parte, por la mía sí, pero yo era un poco ver mi desesperación y ver lo mal que yo estaba. Ehh, pero familiar familiar constante, pues, digamos que un año, quizás menos de un año, desde que él estuvo bien y constante, lo que era familiar, porque incluso llegué a llevar al pequeño...Hicimos así varias terapias de ir los tres, ponle ocho meses o así, continuo constante, porque ya te digo, él al principio era muy reactivo a todo esto.

**Entrevistador:** ¿Y con qué frecuencia ibais a terapia?

**Madre familia VII:** Ehh...con Nael...cada mes.

**Entrevistador:** ¿Conocías ese programa o alguna de las otras formas de intervención? Porque has estado también con la psicóloga del ayuntamiento, con la educadora familiar, ...los conocías o este programa en el que es terapeuta Nael, ¿los conocías de antes?

**Madre familia VII:** No, no. Yo a Nael lo conocía raíz de que nos dieron la terapia por medio del CIEMA. A Marga sí que la conocía de antes, porque bueno, siempre he estado con ella, me conoce de hace muchos años. Yo cuando fue la separación y tal, bueno, necesité ayuda y siempre. Entonces, bueno, yo

a ella la conocía de antes, y de hecho ella vivió como psicóloga todo el proceso de mi hijo, ¿no? Fue la que un poco me ayudó a encaminarme con respecto a él.

**Entrevistador: Has accedido a través de una medida judicial, pero cuando accediste a Marga García accediste antes, fuiste tu por propia voluntad entiendo.**

**Madre familia VII:** Sí, claro.

**Entrevistador: Tu has denunciado a tu hijo, o no**

**Madre familia VII:** No le llegué a denunciar, porque una vez hubo un episodio bastante fuerte en casa, llamé a la Guardia Civil, si ponía la denuncia tenía que, esa noche, porque creo que coincidió un sábado, se lo llevaban a los calabozos y demás, entonces yo no llegué a denunciar. Bueno, era superior a mí, es muy fuerte, ¿no?, entonces yo no llegué a esos extremos. Aquel día...sí que llamé a la Guardia Civil porque fue un episodio, de lo que recuerdo creo que el más fuerte, porque incluso el pequeño se enfrentó a él, y cogió un cuchillo y dijo "o sueltas a mi madre o...", ¿sabes?. Él lo empujó, que por suerte no pasó nada, que el pequeño se cayó, pero se cae encima del cuchillo había pasado una desgracia, entonces ese día yo sí que llamé a la Guardia Civil, y yo le dije "vamos a ver, o te calmas o...". En ese momento él era "quiero salir, me da igual si no me dejas salir", porque el problema empezó por ahí, porque no le dejaba salir de fiesta, entonces eso fue lo que creo el problema, porque bueno, él venía un poco de hacer lo que se le daba la gana y yo me negaba, ¿no?. Yo mientras pude me negué "mientras estés bajo mi responsabilidad y en mi casa haces lo que yo diga", a parte era menor. Entonces, claro, esto de ir por ahí hasta las tantas y llegar bebido y fumarte los porros pues fue lo que nos trajo tantos problemas. Y ese día le dijo "pues no, mira, no vas a salir de casa, tu verás lo que quieres hacer. Hoy no sales de casa". Entonces fue lo que desencadenó todo ese tal, entonces yo al final le dije "mira, llamo a la guardia civil", me dijo "me da igual, yo me voy me voy me voy". Cuando fue lo del niño yo me asusté muchísimo porque bueno, que un niño pequeño, ya te digo, tendría 9, 10 años, que se enfrente a su hermano, él no se lo pensó a la hora de empujarle, que si el niño cae sobre el cuchillo, vamos yo dije "esto no puede seguir así". Entonces yo era un poco en plan "llamo a la guardia civil a ver si reaccionas y miras hasta donde estamos llegando", ¿no?. Entonces, al final bueno, como...la Guardia Civil lo calmó y tal, me dijeron "bueno si pones la denuncia, él hoy nos lo tenemos que llevar al calabozo". Entonces estuvieron un rato en casa, y tal, hablaron con él; él se tranquilizó, al final me dijeron "pues mira, déjale ir", tuve que dejarle ir, y no denuncié porque bueno no...No, los sentimientos no me dejaban. Es muy complicado.

**Entrevistador: de todos modos, en la intervención, fuiste derivada por este problema.**

**Madre familia VII:** Eh, sí, en parte sí.

**Entrevistador: Claro, ¿y solicitaste tu la intervención?**

**Madre familia VII:** Fue mutuo, en la entrevista en CIEMA nos lo propusieron, porque bueno, la entrevista fue larga, estaba Marcos, estaba el que iba a ser su educador, bueno, el que iba a llevar la libertad vigilada de él y demás y estaba Lorena, entonces ella lo propuso, y yo le dije "bueno, yo por mi encantada", porque bueno, además estas cosas vienen bien ¿no?. Y él en ese momento accedió también, él dijo "bueno si, yo estoy de acuerdo", porque parte de nuestro problema era que él tenía muchas cosas dentro, yo me vine para aquí, él quedó allí con mis padres, entonces habían cosas que yo lo ignoraba, pero él había cosa, sentimientos ¿no?, que él nunca llegó a hablarlos conmigo ni con nadie, entonces le estaban haciendo mucho daño, entonces yo me vine a dar cuenta una vez que se enfadó, y empesó a desirme "sí porque cuando te viniste t ata ta, bueno en fin". Entonces ese día lo comentamos con Lorena, yo le dije "mira, él tiene muchos reproches, muchos sentimientos, yo creo, negativos hacia mí, y hasta que él no...no sane un poco eso yo creo que no va a poder, no vamos poder tener una buena relación". Estuvo de acuerdo, se lo propuso a él, y él accedió, entonces tan pronto nos vino aprobado, porque claro, ella dijo "lo vamos a tramitar, si viene aprobado pues bien, y sino intentaremos de otra forma y tal". Y fue por eso.

**Entrevistador: Entonces esa decisión de acceder a este programa la tomaste tú sola, ¿no?**

**Madre familia VII:** Bueno, en aquel momento él estaba de acuerdo, entonces fue más bien mutuo. Él luchaba, él era un algo interior, él quería estar bien en casa. A parte mi hijo me adora con locura, y yo a él por supuestos, entonces él quería ponerse bien, lo que pasa, bueno, había esa otra personita dentro que no le dejaba, entonces no era simplemente él. Él en aquel momento estuvo de acuerdo, lo que pasa que bueno, después, en las terapias pues eso, si no iba la terapia por donde él quería o le convenía, pues se enfadaba, y se levantaba y se marchaba. O a lo mejor ni siquiera estaba en casa los días que había que ir, entonces fue un poco así, el comienzo fue un poco hoy sí, mañana no. Dependía de cómo estuviese él.

**Entrevistador:** ¿En qué momento comenzaste a sentir que la violencia que tu hijo ejercía sobre ti, del modo que fuera, no era normal, o cuando te diste cuenta de que ese comportamiento sobrepasaba un poco los límites?

**Madre familia VII:** cuando empecé a sentir tranquilidad cuando él no estaba en casa.[pausa]

**Entrevistador:** Estábamos en el momento en que te diste cuenta de que el comportamiento...

**Madre familia VII:** Sí, que ya era yo la que deseaba que no estuviese en casa, y muy a mi pesar, de saber que él no estaba bien en la calle, porque él estaba realmente en la calle, porque yo ya llegué a muchas veces a sentir miedo, ¿no?, de cuando él estaba en casa; de que no tenía tranquilidad, y entonces ahí yo me dí cuenta de que bueno...y como ya había vivido con su padre una situación parecida, de que sí que me pegaba, maltrato físico y eso pues...distingues ya esos sentimientos, ¿no?, cuando empiezas ya a tener miedo y a sentir rechazo hacia una persona por x motivos, entonces yo fue cuando dije "pues bueno, esto no puede ser".

**Entrevistador:** ¿Qué fue lo primero que pensaste en ese momento que tu te has dado cuenta de esta situación, y la explicación que tú le diste a esa situación?

**Madre familia VII:** En aquel momento, pues si te digo la verdad, en aquel momento no le buscaba... nada, yo lo primero que se me ocurría pues era eso "mira, ha salido igual ha su padre, lo llevará en los genes, ¿no?". Después, porque él antes de todo esto era un chaval maravilloso, era y volvió a serlo, suerte, recuperé a mi hijo. Entonces, bueno, es un...¿Lo primero que piensas? Es un sentimiento de frustración, ¿no?, de "¿qué he hecho mal?", te culpaba, porque bueno, yo ya te digo, en esa etapa yo creo que a él también le marcó mucho cuando yo tuve que venir y él quedó allí. Él venía muy marcado ¿no?. Venía mucho de hacer lo que se le daba la gana, aquí lo intentó, yo...evidentemente bueno, no lo crié pero...yo tengo un carácter distinto al de mi madre, y bueno, yo qué sé, será porque soy más joven y tal entonces yo en mi casa siempre hubieron normas y tal, entonces yo decía "como puede venir así si yo me crié en esa casa, con mis padres siempre hubieron normas, nadie ha hecho lo que se le dio la gana y tal". Entonces, bueno, era un poco de frustración, me culpaba muchísimo, por eso Nauel también me ayudó cuando él no quería asistir me ayudaba a mí porque yo me culpaba, de todo el problema ¿no?, de por qué le dejé, después también estaba la parte de antes de mi separación. Él tenía una relación bastante mala con mi expareja, el padre de mi hijo pequeño, entonces también me culpaba de eso, yo decía "bueno, si lo hubiese dejado antes pues igual mi hijo no hubiese llegado a estos extremos, ¿no?". Entonces era un poco así, de sentimiento de...pues de todo, sobre todo culpa. Yo tendía a culparme, y un poco a exculparlo a él, a justificarlo.

**Entrevistador:** ¿Qué edad tenía tu hijo cuando él se vino para aquí?

**Madre familia VII:** Tendría más o menos sobre 10, 11 años

**Entrevistador:** ¿Y cuando te viniste tú?

**Madre familia VII:** Pues él tendría...era muy pequeñito 5, 6 años.

**Entrevistador:** Volviendo un poco a estos sucesos violentos, ¿de qué forma te sentías agredida, qué formas de violencia había?

**Madre familia VII:** Pues ya te digo, algunas veces se encaraba hacia mi, cuando, bueno...pues él por ejemplo quería salir, y yo no le dejaba, porque le castigaba, y en alguna ocasión se tiene ido por la ventana, porque yo me iba a trabajar, y cerraba con llave, él no tenía, yo le había quitado llave de casa y tal, y se tiró por la ventana, de la ventana. Para poder salirse con la suya y marchar, entonces bueno cuando se enfrentaba a mi "qué, qué, tú no eres nadie para decirme lo que tengo que hacer", por ejemplo, los portazos ¿no?, daba puñetazos a la pared, yo decía "dios mío, cualquier día ese puñetazo en vez de dárselo a la pared me lo da a mi ¿no?".

**Entrevistador:** Claro.

**Madre familia VII:** Y este tipo de cosas. Después sobre todo, lo que más me hacía daño las cosas que me decía, los reproches que tenía ahí reprimidos. Eh...quizás eso me hacía más daño que si hubiese llegado a dar un golpe, o a lo mejor a veces "apártate de ahí, que eres una pesada, y tal", este tipo de cosas. Para mi, yo creo que todo eso es violencia. Llegó a romper puertas a puñetazos, "sácate de delante o te doy a ti", bueno, entonces, claro evidentemente , me encerraba en mi habitación y él se desahogaba, porque yo decía en vez de romper la puerta coge e igual me da los puñetazos a mi.

**Entrevistador:** ¿Y ha llegado a utilizar objetos o armas, o tirarte objetos?

**Madre familia VII:** Si.

**Entrevistador:** ¿Armas?

**Madre familia VII:** No

**Entrevistador:** ¿Con qué frecuencia se daban estas formas de violencia, estos sucesos?

**Madre familia VII:** Ahí lo tengo un poco más complicado. A ver...cuando estaba en casa es que bueno, era casi frecuente porque como siempre quería salirse con la suya y yo...me plantaba en que no. Como estuviese en casa pues casi que a diario, entonces...por eso te decía que casi agradecía cuando él se iba porque por lo menos yo me sentía más tranquila. ¿Y después cuando volvía? Pues nada, sí era cuando estaba en casa pues...más o menos yo creo que eran discusiones cuando...llegó el conflicto, se acentuó en casa y dijo “de aquí no me voy”, y yo creo que era casi a diario.

**Entrevistador:** Bueno, claro, tú te plantabas y él era cuando intentaba agredirte de una u otra forma ¿no?, aunque no fuera físicamente. Las situaciones entonces en las que se daban era cuando tú le decías que no a algo, o cuándo era?

**Madre familia VII:** Sí, sobre todo...cuando me decía “bueno, que me voy a Urelan, dame el para el bus”, “pues no, no te doy, porque no vas a Urelan, ¿qué te vas a hacer a Urelan?”. O incluso, algunas veces, porque él fumaba porros, entonces yo le seguían. Y a lo mejor yo...yo sabía de sobra donde encontrarlo, en el parque, donde se juntaba con sus coleguillas; entonces yo me aparecía ahí y me lo traía; entonces le había pasar la vergüenza...claro, él llegaba super irritado a casa, decía “no quiero que estés en ese parque, dando la nota, dando que hablar, y sobre todo que fumes porros y tal”. Alguna ves los fumaba en casa, y yo, al principio, claro, me enfadaba, y yo le decía “¿y si llega tu hermano? Eso queda el olor, tu hermano te ve,, qué ejemplo le estás dando”. Porque claro, él su hermano mayor, cuando tú eres pequeño, tiendes a idealisar, ¿no?, y eres el ejemplo a seguir. Si no está tu padre, entonces yo intentaba explicarle eso, pero bueno, no en aquel momento no...[Interrupción]. Y...¿qué te decía?

**Entrevistador:** Estábamos hablando de los momentos en que se daban las situaciones....

**Madre familia VII:** Ah! Si!. Sobre todo era eso, cuando...yo le decía “bueno, pues hoy no sales”, y le castigaba, “no mira, porque esta semana te desapareciste el fin de semana”. Llegaba bebido, entonces era cuando siempre acabábamos, bueno, discutiendo y este tipo de cosas. Y porque alguna vez me llegó a coger dinero para pagar porros.

**Entrevistador:** Te robó dinero ¿no?

**Madre familia VII:** Si, si. Porque él se los fiaban, que cuando eso él iba al instituto, de hecho él iba al instituto, entonces él se los dejaban...pero claro, él no trabaja, no tenía ingresos, yo le había suspendido la paga, porque yo siempre, cuando he podido, bueno, una paga pequeña para, yo qué sé, lo típico, ¿no?. Para una coca-cola si ibas con los amigos o tal, y yo le había suspendido, restringido todo eso debido a su comportamiento. Entonces cuando él se veía agobiado porque le cobraban los porros que debía, me pedía dinero. Yo no le daba, entonces se enfadaba. Y por ello, si me descuidaba, me lo cogía.

**Entrevistador:** Habías hablado de que, una de las razones era lo que él tenía guardado de cuando tú te viniste y él se quedó allí, entonces ¿crees que hay alguna...razón, que esa puede ser una razón? Bueno has dicho que esa puede ser una razón, ¿alguna otra más?

**Madre familia VII:** Si, bueno, yo siempre pensé, ¿no?. Ya te digo, eso ahora está muy trabajado, y de hecho ahora nuestra relación es muy buena, pero en aquel momento sí que él tenía...él, porque él siempre tuvo, ¿no?. Me lo explicó la psicóloga y eso, y bueno, yo lo veía; el sentimiento de abandono. O sea, yo siempre tuve contacto con él telefónico, de hecho yo le enviaba dinero cada mes a mi madre para sus cosas. Parece ser que allí, bueno, no usaban el dinero que yo mandaba simplemente para él, sino que él, por lo que él dice, el dinero se usaba para muchas cosas menos para lo que se tenía que usar, entonces, él todo eso me lo fue acumulando , entonces...pero él no culpaba a mi madre que no hiciera buen uso del dinero que yo enviaba, sino a mi, por haberle dejado. Entonces era como...sentimiento de abandono, y después otra cosa que pesó mucho fue...y me lo reprochó durante mucho tiempo, eso..eh, porque la situación, cuando yo me separé había llegado a un límite. O sea yo tuve que llegar a ponerme en medio de los dos, porque sino se daban de tortas. Entonces, llegó un momento que yo dije “bueno, o mi pareja o mi hijo”. Evidentemente, yo dije “es mi hijo”. Él me le llegó a echar de casa, y llegaron a irse a las manos, se insultaban, entonces, eso es insano. Entonces yo dije “bueno”, y fue cuando me separé, y eso él me lo reprochó mucho tiempo, el que yo no le hubiese dejado antes y que él me decía que lo prefería a él, a mi exmarido, en vez de a él.

**Entrevistador:** Y, ¿cuándo se daban los sucesos violentos tú eras capaz de predecir que se iba a dar un suceso de estos?

**Madre familia VII:** No, para nada. Nunca lo esperaba.

**Entrevistador:** O sea, se daba de forma inesperada.

**Madre familia VII:** Claro.

**Entrevistador:** Y, ¿Quién iniciaba estas situaciones?

**Madre familia VII:** Pues básica...no sé, ahí júzgalo tú, yo ya te digo, básicamente era porque, bueno, yo no le daba acceso a cosas que él quería, o no se podía salir con la suya, entonces era siempre lo que

desencadenaba, ¿no?. Porque yo intentaba que él, bueno, se habituara a unas normas, como todo el mundo, es que a donde vayas tienes normas, y él era lo que le costaba, ¿no? Someterse a las normas que había en casa en aquel momento. Entonces era lo que siempre, ya te digo, era porque no le dejaba salir, o porque no le daba dinero, o...este tipo de cosas. Era lo que desencadenaba las discusiones, y después, bueno, pues eso, de las discusiones acababa rompiendo puertas, o llamándome las de...lo que se le venía a la cabeza, o...el zapato, lo que tuviera más a mano. "déjame en paz, vete de aquí".

**Entrevistador: Y en esos momento de violencia más intensa, bueno, ya me constaste un poco como te sentías, en qué pensabas, y ¿Cómo crees también que se sentía él, en que podía pensar él?**

**Madre familia VII:** Yo creo que en aquel momento no podía pensar, porque yo estoy segura que si en aquel momento hubiese tenido la...la luseds necesaria, por así decirlo, o su cabeza bien puesta él jamás lo hubiese hecho.

**Entrevistador: ¿Qué crees que sentía?**

**Madre familia VII:** ¿Después?

**Entrevistador: No, en esos momentos, en los momentos de violencia más intensa.**

**Madre familia VII:** Pues yo creo que era mucha rabia y frustración, supongo, ¿no?. Por no poder ser él el que mandaba en casa. Creo.

**Entrevistador: ¿Qué pensabas tú, y qué sentías tú? En esos momentos específicos, no...**

**Madre familia VII:** ¿En esos momentos qué sentía yo? Mucha tristeza y mucha frustración.

**Entrevistador: Y, ¿Cuándo se daba esos momentos, tu intentabas, pues intestabas de alguna forma de reconducir la situación, de calmar esa conducta violenta que él tenía, o hacías algo para evitarlo?**

**Madre familia VII:** Al principio si, o sea, cuando era más llevadera, por así decirlo, sí claro, por supuesto. Lo intentabas, yo le decía "ven, vamos a hablar, no podemos permitir que esto pase, esto no es bueno". Y por eso te digo, ene esos momentos que tenía, bueno, un poco de...como volver a la tierra, lloraba; o sea, tenemos, después de discusiones, al principio, sentarnos en el sofá, hablarlo, y acabar llorando los dos. Y él sobre todo, pedirme perdón, "mamá, perdóname, no sé lo que me está pasando, no soy capaz de controlarlo". O sea, han sido palabras de él en momento tal, ¿no?. "yo por nada del mundo te haría daño, madre perdóname, no volverá a pasar". Lo que pasa que bueno, después...Y claro, todos estos problemas él lo fue llevando a más consumo, porque empezó a consumir más porros, empezó a consumir otras cosas, entonces yo pienso que ya fue ahí donde hubo ese descontrol de...Ya él no controlaba su....

**Entrevistador: Su comportamiento.**

**Madre familia VII:** (Afirma gestualmente)

**Entrevistador: Dices que...bueno, en ese momento que tenía conflicto solo te agredía a ti, ¿no? A tu hijo pequeño no le agredía .**

**Madre familia VII:** No jamás.

**Entrevistador: Y bueno, también hubo agresiones con tu expareja, ¿no?**

**Madre familia VII:** Si, si lo que pasa es que eso era mutuo, porque él nunca llegó a estar a la altura, o sea, yo creo que también fue uno de los problemas, él no se comportaba como un adulto, él se igualaba con él. No se si me explico.

**Entrevistador: Si, el comportamiento de tu exmarido, dices.**

**Madre familia VII:** Exactamente. No ejercía como---bueno "yo soy la cabeza de familia de esta casa, ¿no?, yo soy la persona adulta". Yo eso se lo reprochaba siempre, que él no sabía manejar esa situación. Yo le decía "es que tú no sabes manejarlo", él se llama Carlos, "mira Carlos, tú lo que haces es provocarle más y ponerte a su altura, o sea, tú te igualas con él, y algún día vais a acabar mal. Tú lo que tienes que intentar es, calmar la situación, esperar, calmaros los dos, y hablar, como si fuese tu hijo, aunque no es tu hijo, pero eres la figura que representas aquí, ¿no?, Entonces...es lo que tienes que hacer". Lo que pasa, bueno, él también , la verdad, es una persona bastante inestable, y nunca llegó a, bueno, acabar de entender lo que yo intentaba en casa, ¿no?. Y con él ya no me funcionaba, yo intenté hacer terapia familiar de todos, antes de separarme, pero él este tipo de cosas le parecen chorradas, y tal, entonces, no hubo manera...de eso. Pero ya te digo, yo creo que ahí el problema era de los dos, porque él no...Él se igualaba con él, como si fuera un chaval de su edad, y lo retaba. Evidentemente éste respondía.

**Entrevistador: El padre está allá**

**Madre familia VII:** Si

**Entrevistador: Entonces, ¿él no se enteró tampoco de nada de esto, o si o...?**



**Madre familia VII:** No

**Entrevistador:** No.

**Madre familia VII:** No

**Entrevistador:** Y ¿tampoco tienes familia tú aquí, o sí?

**Madre familia VII:** No

**Entrevistador:** No, o sea, toda tu familia tampoco podría hacer nada. ¿Conocían esta situación?

**Madre familia VII:** No.

**Entrevistador:** No, nunca la conocieron.

**Madre familia VII:** No, mi madre muy por encima, porque...de echo mi hijo, bueno cuando tocó fondo, porque mi hijo llegó a estar muy mal, y él llegó a autolesionarse, y estuvo ingresado...en no sé si conoces, supongo que sí, si eres de aquí, ¿el Hospital Fredol?, en la unidad psiquiátrica, estuvo dos meses. Entonces, ahí si que yo tuve que hablarlo con mi madre, porque ya a mi me superó. Yo ya venía de toda esta situación de altos y bajos, momentos de estabilidad de él que yo decía "por fin", y de repente otra vez para a abajo, y que se me desaparecía. Entonces, en ese momento si, yo tuve que hablarlo con mi madre, porque además ella pedía hablar con él porque él tiene, con mi madre, se ven, hablan por internet y todo esto, y se ven a menudo, porque, bueno, para él era su otra madre, ¿no?. Entonces mi madre decía "es que llevo tiempo sin hablar con el niño, ¿qué pasa? Y tal y cual". Entonces, le conté muy por encima, y sí que le dije "bueno, está enfermo y ahora mismo está ingresado en un psiquiátrico por esto y esto". Pero bueno, muy por encima.

**Entrevistador:** Y, ¿durante cuánto tiempo se vino dando esta situación? Empezó como dos años atrás, pero...o sea ¿fue el memento en que empezaron todos los problemas de delinquir y demás o fue gradual o...?

**Madre familia VII:** No. Esto fue un bum. Quiero decir, después de la separación hubo un momento en que él se estabilizó, quiero decir par él fue como un alivio. Él bueno...dejaste ese lastre, porque, bueno, él veía cosas que yo tampoco...Cuando quieres a una persona y tal no consigues ver, ¿no?, entonces yo creo que...Por eso te digo, el sentimiento de frustración, de que...yo no le dejase, y él me hacía ver cosas que realmente ocurrían, ¿no?; lo que pasa que bueno, yo le decía "bueno, es su vida y tú tienes que respetarla", y ahí era donde entraba él, "bueno, pues tú le prefieres a él". Después de separarme, sí hubo una estabilidad, más o menos, una época bastante bien, fue duro porque yo me separé, trabajaba todo el día, entonces él se tuvo que hacer cargo de su hermano. Dejaba sus actividades, él jugaba al fútbol, iba a la piscina y demás...dejar todo de lado para ayudarme a atender la casa y a su hermano. Y lo hacía encantado pero yo creo que fue todo eso lo que, al final, le desbordó.

**Entrevistador:** Y a nivel general, cómo dirías que ha evolucionado tu relación con tu hijo, como era desde antes de que hubiera el conflicto, bueno ya me comentaste que os llevabais muy bien antes de que hubiera el conflicto, ¿no?

**Madre familia VII:** Si, si, si.

**Entrevistador:** Durante el conflicto y actualmente ¿Cómo ha ido cambiando?

**Madre familia VII:** Pues bien, mira, antes del conflicto era buena, era simplemente buena, cordial, respeto de madre a hijo. ¿Después del conflicto, ahora? Es muy buena, yo diría que excelente porque bueno, ya te digo, mi hijo creció muchísimo, como persona, los dos. Y yo creo que eso nos unió muchísimo más.

**Entrevistador:** Durante el conflicto entiendo que era una relación muy mala ¿no?

**Madre familia VII:** Si si si, mala. Por supuesto.

**Entrevistador:** ¿Crees que tu hijo es consciente del daño que te ha provocado? Has comentado en algún momento que al principio os sentabais a hablar y él lloraba, y luego ha tenido muchos altibajos. ¿tú crees que actualmente consciente de todo lo que ha sucedido?

**Madre familia VII:** Si si si.

**Entrevistador:** ¿Te lo ha manifestado?

**Madre familia VII:** Si, si si.

**Entrevistador:** ¿Te lo ha dicho, lo habéis hablado?

**Madre familia VII:** Si si si. Muchísimo. Es una de las cosas que aprendimos.. Hablar.

**Entrevistador:** Tu le has dicho todo este daño que te ha hecho.

**Madre familia VII:** Si y no. Muy por encima, porque yo sé que él es una cosa que le marcó mucho, y yo creo que él también ya sufrió bastante por su parte. Entonces sí, yo...él ahora mismo, si él me ve sufrir sufre conmigo. Entonces...no, ¿para qué?. Yo sé que él está arrepentido, se está curando, porque de hecho él sigue tratamiento psiquiátrico, toma medicación. Y ami me vale lo que es él ahora en casa,

¿sabes? Y yo se hago saber muy a menudo, que estoy muy contenta de que esté en casa, de que es una parte de mi, y de que estoy muy orgullosa de él, por supuesto, porque para él fue muy duro.

**Entrevistador: ¿Crees que podías haber hecho algo para evitar esta situación?**

**Madre familia VII:** Pues no lo sé. Muchas veces pensé que sí, otras veces pienso que bueno, que simplemente tendría que pasar. Siempre suelo buscar, ¿no?, de lo malo sacar cosas positivas. Ya te digo, después de todo esto, crecimos los dos como personas, después nuestra relación madre-hijo es estupenda, compartimos cosas que nunca compartíamos...bueno, muchísimas cosas buenas. ¿Qué pude haber evitado? Pues sinceramente, no lo sé.

**Entrevistador: Y, ¿a nivel general qué sientes hacia tu hijo, ya no a en los momentos de violencia, sino, bueno, más a nivel general?**

**Madre familia VII:** ¿Ahora?

**Entrevistador: Ahora y en el momento del conflicto.**

**Madre familia VII:** En el momento del conflicto pues...sentía pena, pena, ¿no? Porque yo, ya te dije antes lo que solía pensar, y decía "buf, es igual a su padre", entonces sentía pena, porque, claro, a mi su padre no me duele para nada, mi hijo. Entonces yo dije "buf, si no levanta cabeza"; de hecho ahora es... una cosa, no es una persona, no es nada, se dejó perder por las drogas. Y...y mal; entonces claro, en aquel momento yo decía...Me daba pena, y yo decía "va a ser igual que su padre"; yo se lo decía a él "eres igual que tu padre, tu puto padre". Claro, a veces yo también perdía los papeles, no era simplemente él. Entonces, cuando yo le decía "eres igual que tu puto padre", él se encendía más "yo no soy como ese señor".. Porque...él de hecho tiene contacto con su padre; muy de vez en cuando, pero lo tienen. Y en aquel momento, ya te digo, sentía pena, mucha pena, de decir "va a ser igual que él"; pensé que mi hijo no se iba a recuperar.

**Entrevistador: ¿Y actualmente qué sientes?**

**Madre familia VII:** Pues un amor inmenso, que eso lo tuve siempre, y mucha admiración, mucho respeto.

**Entrevistador: Y por qué crees que tu hijo...bueno, me has dado varias razones de porqué crees que sucedía esto, ¿no? Tenía ahí una serie de cosas guardadas de cuando tú te viniste, de esa situación...**

**Madre familia VII:** Si, reproches.

**Entrevistador: Básicamente, éstos reproches ¿no=?**

**Madre familia VII:** Si.

**Entrevistador: Era por así decirlo, la condición que hacía que...**

**Madre familia VII:** Si, yo creo que sí. Y bueno, es una de las cosas que yo creo. De hecho después, en su momento, en terapia, sí lo hablamos, y bueno, yo creo que eso quedó subsanado. Sí, él se sentía mal porque él siempre tuvo esa sensación de abandono, aunque él era consciente de...a la vez era consciente, porque siempre mis padres le decían "tu madre se fue a buscar una vida mejor". Yo prácticamente que me vine pa aquí, una por eso, dos razones muy fuertes fue, una pues eso, sacarlo a él adelante porque allí estaba el país mal, como empieza a estar ahora aquí, y la otra por huir de su padre, porque me acosaba y cualquier día me mataba, entonces yo tenía que huir. Evidentemente, yo me vine pa aquí sola, era super joven, no me iba a traer mi hijo a cuestras, "si tengo que pasar hambre, frío, lo paso yo". Mi niño lo dejé, pues allí, al cuidado de mis padres ; y él sí que tenía esa sensación de abandono. Y después, ¿qué era otra cosa que yo tenía en mente que le marcó así mucho? Pues se me fue. Lo tenía en la cabeza porque es algo que además él me lo llegó a decir. Fue también la relación con mi expareja, y bueno....Y sí, es verdad. El adaptarse a aquí. Cuando él empezó en el instituto, yo tardé en saberlo, pero él lo pasó muy mal; lo pasó mal porque se metían con él, él le costó mucho, ¿Cómo se dice?, sociabilizarse ¿puede ser?. Él no se sentía aceptado, él tardó mucho en adaptarse aquí. Que sí que es verdad, bueno yo incluso siendo adulta notas, ¿¿no?; porque bueno, son culturas distintas, nuestra forma de ser es muy distintas, entonces a él le costó muchísimo, y en el instituto tuvo muchos problemas, que de hecho a raíz de los problemas del instituto fue donde se vino desencadenando también...después hubo un momento que yo ya no sabía qué era lo que tenía la culpa, si los problemas del instituto, si sus sentimientos de frustración y abandono ¿no?, lo de mi expareja...Entonces yo creo que fue un cúmulo de cosas, y lo del instituto fue también una parte importante que a él le costó, porque yo tardé...de hecho es...en ese momento estaba bien, era un niño; él por protegerme, y no hacerme sufrir, se lo callaba, hasta que empezó a dar de ostias en el instituto, entonces ya me llamaron, "¿pero qué pasa?, yo nunca he tenido queja, tal", "no, pues sí han venido pasando esta serie de cosas, hay niños que sí que es verdad que se meten con él". Entonces yo incluso, con su tutora, en aquel momento tuve, y le dije "pero vamos a ver, me parece muy fuerte que hasta que mi hijo empiece a dar de ostias a

mi no se me informe de lo que está pasando con mi hijo, por lo menos una llamada, mire, queremos que venga aquí, me pones una cita, yo vengo y me expli...explicarme lo que pasaba ¿no?", "dábamos por hecho que él te lo...lo decía en casa". Entonces, la sensación, pienso, que tenía ellos era que yo pasaba de todo, cuando yo ignoraba lo que estaba pasando con mi hijo. Entonces él empezó como a retraerse, no salía de casa, le veía mal; de hecho él pasó una depresión. Entonces yo creo que eso también fue importante, ¿no?., para todo lo que se desencadenó después.

**Entrevistador: y ¿quizás algún otro condicionante además del colegio fuera del ámbito familiar, los amigos...?**

**Madre familia VII:** Pues yo creo que sí, las amistades le influyeron mucho para mal, porque él siempre... parece que los elegía a dedo. Elegía al mejor de cada casa, claro, a él le iba la marcha, me imagino que se arrimaba a los que le daban diversión, los que le iban la marcha.

**Entrevistador: Y, Bueno, mantienes relación con tu expeareja.**

**Madre familia VII:** No. Bueno, es cordial quiero decir. Sí, sí, porque él de hecho es muy buen padre, para su hijo es buen padre, y él hay un régimen, un convenio, un régimen de visitas que él respeta. Él se lleva las temporadas de vacaciones al niño con él, y bueno, hay un trato cordial, no...no nos viene a casa ni anda de esto, pero bueno, sí que hablamos por teléfono, lo justo y necesario, referente al niño y demás. Entonces es un trato cordial, y de respeto, pero cada uno en su sitio.

**Entrevistador: Referente a esta situación de conflicto....**

**Madre familia VII:** Nada nada nada

**Entrevistador: Bueno, me has comentado un poco diferentes programas de intervención, ¿no?. Bueno, la unidad de intervención terapéutica, con Nael, también la intervención con Marga García, y en el CIEMA también o ¿no?**

**Madre familia VII:** No, no.

**Entrevistador:** Bueno, hágame un poco de cómo fue la experiencia de la intervención, aunque ya me hablaste un poco a grandes rasgos, pues como fue, cuando, como fue la secuencia, con quién empezaste....

**Madre familia VII: Empecé, ¿te refieres a los profesionales?**

**Entrevistador: Los servicios**

**Madre familia VII:** Pues empecé con Marga, con Marga García, porque Marga me conocía, bueno, de hace muchos años. Entonces ya más bien un poco, a parte de psicóloga, ya sé que no es profesional, que eso no tal, ¿no?, pero yo sé que ella me tiene un aprecio, a parte de psicóloga, porque bueno, conoce toda mi vida. Y yo, bueno, mi vida no ha sido fácil; y ella siempre ha estado allí, para echarme una mano, guiarme un poco. Entonces, a raíz de todo eso, cuando yo empecé a contar lo que me estaba pasando en casa, ¿no?. "Marga, me está pasando esto con mi hijo, tal"; "pues tráemelo por aquí". ¿Qué pasa?, ella era bastante dura con él; ella desde...claro, como profesional veía que no era lo correcto, a mi como persona me conocía, y sabía que, bueno, que yo a mi me hacía mucho daño, entonces, con él era bastante dura a la hora de las terapias; entonces él empezó a eso, a escaquearse, a no querer ir y demás; entonces ella lo pasó; en aquel momento había un servicio por consejo de una educadora, entonces la educadora se puso en contacto con el instituto y le hicieron, por así decirlo, un resumen de lo que era su actitud y demás en el instituto, como iba y tal, como yo me implicaba. Entonces ya pasamos a trabajar los dos, bueno, o ella con los dos; nos daba pautas, cosas para hacer en casa juntos; después también le daba a él pautas para estudiar, porque le costaba concentrarse, y todo este tipo de cosas. Y después el último fue Nael por medio de la unidad,...

**Entrevistador: Del CIEMA**

**Madre familia VII:** Sí del CIEMA

**Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuviste en cada servicio?**

**Madre familia VII:** Pues con Rocío fue todo el tiempo que estuvo, porque después empezaron a reprimir, a ....bueno ¿Cómo se dice?. La temporada que ella estuvo. Ella estuvo, creo que prestando este servicio dos años, nosotros debimos estar...fue un curso entero, un año, con Rocío. ¿Con Marga? Llevamos muchos años, porque aún vamos, él por su lado y yo por el mío. Y con Nael pues fue...yo creo que sobre 8 meses, no llegó a ser un año, sobre 8 meses más o menos. Porque claro, ahí te dan unas sesiones limitadas, ¿no? No puedes estar todo lo que quieras.

**Entrevistador: Me has hablado de que tu hijo ha estado ingresado en psiquiatría, ¿no?, dos meses; y actualmente tiene un diagnóstico, ¿qué diagnóstico tiene?**

**Madre familia VII:** Bueno, un tipo de trastorno disocial, y después todo va asociado al consumo. De drogas.

**Entrevistador: ¿y él tiene medicación?**

**Madre familia VII:** Si, toma a diario medicación para dormir, y después un...un anti...espera, un antipsicótico.

**Entrevistador:** ¿Cuándo fue diagnosticado este trastorno?

**Madre familia VII:** Fue en septiembre del año pasado.

**Entrevistador:** AH, o sea, ya había pasado todo el suceso, toda la parte conflictiva, ¿no?

**Madre familia VII:** Si.

**Entrevistador:** Y, ¿tú has acudido en algún momento a algún servicio de salud mental?

**Madre familia VII:** Yo no.

**Entrevistador:** ¿Y tu hijo pequeño?

**Madre familia VII:** Tampoco.

**Entrevistador:** ¿algún otro miembro de la familia?, ¿tu exmarido?

**Madre familia VII:** El padre de él.

**Entrevistador:** El padre del mayor

**Madre familia VII:** Si. Su padre, en nuestro país, bueno nosotros somos de Bigún, y él si, porque, bueno, de hecho ya te digo, yo no sé si...no sé realmente cual es su diagnóstico, pero por lo que me cuenta mi madre, que tiene aún trato con él, sí que, psiquiátricamente que no está bien. Es una persona muy desequilibrada, a parte de que consume, está enganchado. Allí es otra droga, pero algo muy similar, para que te hagas una idea, al caballo, lo que es aquí, bueno, la heroína. Allí es otra cosa, pero es muy parecido, o sea que...te consume lo que...por decir, las neuronas, ¿no?. Y él de por sí, en su familia, hay muchos antecedentes. Su madre, o sea la abuela de mi hijo, el mayor, también...tenía...algún problema, porque de hecho sí fue diagnosticado; estuvo en tratamiento psiquiátrico, y el padre de él también. Por eso era lo que yo me refiero tantas veces, cuando mi hijo estaba mal, que yo decía "que pena, va a ser como su padre".

**Entrevistador:** Y en el momento en el que tú estabas con el padre de Pedro, ¿ya estaba a tratamiento?

**Madre familia VII:** No, no. Fue cuando empezó, porque de hecho, bueno, yo empecé con él muy niña, de hecho yo tengo 35 años y Pedro tiene 19, yo lo tuve muy joven, me fui de casa muy joven. Y, era una relación bastante buena y bonita, los problemas empezaron cuando él empezó a consumir drogas. Entonces yo, me asusté, yo de aquella no tenía experiencia de la vida ni nada, entonces...que fue otra cosa que yo siempre me culpé, si quizá le hubiese ayudado pero me asusté, entre, que bueno, yo desconocía ese mundo de las drogas y demás; verlo a él cuando venía colocado, pues siempre acababa dándome palizas de que yo estuve ingresada, mal, de perder el conocimiento, palizas muy fuertes, entonces yo, la primera oportunidad que tuve salí corriendo.

**Entrevistador:** ¿Qué edad tenía Pedro cuando tú te fuiste de junto su padre?

**Madre familia VII:** ¿Cuándo nos separamos?

**Entrevistador:** Si.

**Madre familia VII:** Era muy bebé, yo creo que tendría tres, cuatro años, era muy pequeñito; de hecho él no se acuerda.

**Entrevistador:** No se acuerda de...

**Madre familia VII:** No, porque lo hemos hablado y no, él no se acuerda de nada de eso; y dice que prefiere no acordarse.

**Entrevistador:** ¿Presenció en algún momento estas situaciones?

**Madre familia VII:** Si, muchas veces. No sé si es que a lo mejor su consciente no le deja recordarlas. No creo, no, era muy pequeño.

**Entrevistador:** Bueno, me hablaste de que el programa terapéutico fue en un momento en el que élk también quiso acceder, entonces accedisteis los dos. Bueno, tú ya sabías que era derivado por esta situación de conflicto con tu hijo, y buen no, ¿Cómo te sentiste cuando te derivaron al programa terapéutico?

**Madre familia VII:** Bien; si, si, para mi muy bien; porque de hecho me puse contenta cuando me llamaron de CIEMA, "mira, que lo han aprobado, y tal". Me dieron la dirección. Muy contenta, porque para mi eran puertas que abrían en busca de ayuda. Y yo lo que quería era recuperar mi hijo.

**Entrevistador:** ¿Creías que iba a ser, pues como las sesiones que habías tenido ya con Rocío, la educadora, o con Marga, la psicóloga, o te habías imaginado algo diferente, o...?

**Madre familia VII:** ¿Si lo pensé? No, no pensé nada. Sinceramente no tenía ni idea, porque bueno, con Rocío ya te digo, nos daba más bien pautas, era ayudarnos un poco...en el tema orientarlo, en el tema, bueno, el instituto, y cosas de casa, pero bueno, no me imaginaba lo que...Más o menos, bueno, cuando yo me puse en contacto con Nauel, me explicó más o menos ¿no?, cómo iban a ser las sesiones; de

hecho me dijo que eran...dos profesionales, él era el que nos hacía la terapia, después por fuera había otra persona, y todo se grababa; las sesiones todas se grababan. Y la otra persona, de...si tenía alguna inquietud, o algo que aportar, entonces le llamaba, a donde estábamos nosotros, y bien. Yo siempre estuve muy cómoda. Hombre, al principio vas con ese recelo, ¿no?. Una persona que no conoces de nada, la cual le tienes que desnudar el alma, contarle toda tu vida...y cosas tan desagradables, ¿no?. Hablar mal de tu hijo. Entonces, bueno, al principio te impone un poco. Yo las primeras sesiones estaba muy nerviosa, él también; a parte que él era reacio a hablar de eso. Y él, la poca conciencia que tenía, él prefería no recordar todo lo malo que hacía; entonces a él le suponía un esfuerzo, y ya te digo, al principio muchas veces se levantó y lo mandó a la mierda literalmente, "vete a la mierda". Nael, Nael tuvo mucha paciencia, nos ayudó muchísimo, yo de verdad que quedé encantada.

**Entrevistador: Y ¿tenías alguna expectativa sobre el programa?**

**Madre familia VII:** ¿Alguna expectativa? ¿Si esperaba algo? No entiendo muy bien la pregunta.

**Entrevistador: Si, qué esperabas.**

**Madre familia VII:** Que me pudiese ayudar. Era lo que más deseaba en aquel momento. De que alguien...que supiera llevarle, a su terreno, y él se pudiese abrir y nos pudiese ayudar. Y bueno, le costó, pero lo consiguió.

**Entrevistador: Y cuéntame...pasamos ahora a otro bloque de contexto familiar, cuéntame como es un día normal en tu casa, cómo era antes del conflicto, como...claro, tu has vivido unos años en Bigún, luego te has venido aquí, bueno ¿unos años en Bigún? O sea...**

**Madre familia VII:** Si, crecí allí

**Entrevistador: Como era vuestra vida allá cuando ya había nacido Pedro, como era aquí antes del conflicto, durante el conflicto, y actualmente. Un día normal.**

**Madre familia VII:** ¿Un día normal antes cuando era pequeño? Pues mira, un día normal era, llevarle a la guardería, irme a trabajar, volvía a la noche, lo recogía en la guardería, le bañaba, le daba la cena, y poco más. Le llevaba a la cama. Y al otro día, madrugaba, le daba el bibe, o el desayuno, a la guardería, y otra vez. Era la rutina. El fin de semana normalmente estábamos en casa de mis padres.

**Entrevistador: ¿Luego ya una vez que estuvisteis aquí?**

**Madre familia VII:** Luego, una vez aquí...la rutina, siempre he trabajado, entonces era, levantarme, le hacía el desayuno, era más pequeño y tal, él se iba al instituto, después por las tardes solía ir al fútbol, iba...tenía sus días que entrenaba y tal, yo trabajaba; cuando podía me echaba una mano con su hermano, sino mi exsuegra. Y después nada, la noche era cenar, y hablar un poco de lo que habíamos hecho por el día, qué tal el fútbol y demás. Y...así. Era muy rutinario, la verdad. ¿El fin de semana?, bueno, pues dependía del tiempo, pues íbamos a visitar a la familia, con mi expareja, claro; o íbamos a la playa, o íbamos a hacer cosas, sobre todo el fin de semana. Porque los primeros años fueron buenos.

**Entrevistador: ¿La familia de tu expareja ha tenido relación con Pedro, tiene relación con Pedro?**

**Madre familia VII:** La han tenido, y la tiene; de hecho ellos, sí que se volcaron mucho con mi hijo.

**Entrevistador: ¿Y conocían esta situación de conflicto, han intervenido, te han intentado ayudar?**

**Madre familia VII:** No, porque como eso fue, ya te digo, lo más grave, y lo más fuerte lo viví yo sola porque fue después de la separación. Entonces después de la separación hubo una ruptura también familiar; porque claro, ellos estaban...para ellos era también complicado. A mi la familia de siempre me ha querido mucho, y a mis hijos, pero él decía su versión, yo decía la mía, evidentemente como madre y familia de él, pues...fueron hacia su lado. Con el paso de los años se dieron cuenta cuál fue la realidad. Yo siempre he sido, siempre pienso, ¿no?, de que el tiempo pone a cada uno y a cada cosa en su sitio; y en mi caso así fue. Él bueno, fue y dijo lo peor de mí, que él de hecho él no quería que yo le dejase, y fui yo la que le dejé, soy yo, le dije "o te vas de mi casa o me voy yo".

**Entrevistador: Claro.**

**Madre familia VII:** "Porque esto es insostenible y no voy a permitir que tú le levantes la mano a mi hijo y que llegues a darle una ostia menos, porque entonces ya es que te mato". Entonces hubo esa ruptura. Después yo recuperé la relación, a raíz, ya te digo, de que, bueno, pasó el tiempo, vieron como era la realidad de las cosas. Y, esta etapa donde Pedro estuvo mal y demás la desconocían, porque ya te digo, yo me aislé y me encerré, yo no quería que nadie supiese lo que pasaba en mi casa, porque...Sí. Bueno, esto es un pueblo, y ya te digo, aquí...pueblo chiquito infierno grande. Y yo prefería...yo lo viví todo sola. ¿Alguna amiga?. Si, una en especial que es desde mis primeros años aquí, la media vida que llevo aquí ha sido mi amiga y ella sí. Tampoco la cavaba de, como decirte, de involucrarla mucho, porque también sufría, entonces yo he sido mucho de proteger a mi gente, entonces sufro yo sola, to pa mí, y tal. y después sí, cuando ya él empezó estar en centros de menores ya sí que mi exsuegra lo supo, y la familia y tal, y bueno, sí que me apoyaron. Y de hecho con él...empezaron a tener más relación, otra

vez. Y bueno, le decía, “tú haz lo que te dice tu madre, guíate por ella, que, lo que quiere es ayudarte, aquí estamos, tal y cual”. De hecho él con la...con mi exsuegra tiene una relación buenísima. Ella le quiere como si fuera un nieto, y van casi a diario mis dos hijos a verla. Comemos juntas a veces, o ella viene aquí, o nosotros vamos allí.

**Entrevistador: Y, bueno, el día normal durante el conflicto como era.**

**Madre familia VII:** Uf, ahí ya no había día normal. ¿Mi rutina?, pues me iba a trabajar, él se iba al instituto, a veces me llamaban “mira, es que lleva tres días sin venir al instituto”. Yo no me enteraba, porque, claro, a mí el trabajo me absorbía. Trabajaba en Urelan, entonces a mi suponía el desplazarme, en autobús, perdía un tiempo...una hora de ida y otra para volver, entonces, por el día estaba ausente en casa. Entonces él hacía un poco lo que él se le daba la gana. ¿Un día normal? Pues yo que sé. Eso, algunas veces tenía la cena hecha antes de empezar el conflicto gordo, colaboraba muchísimo en casa. ¿Cuándo empezaron los problemas? Pues es que no había un día normal. A veces yo llegaba y me llamaba mi suegra “me han traído el niño aquí porque tu hijo no le ha ido a recoger al cole”, o a lo mejor, pues, él no estaba en casa, e irle a buscar por todo el pueblo, porque le tenía que dejar mis llaves, puesto que le había quitado las de él. En fin, así. Es que no había un día normal. Durante el conflicto, va.

**Entrevistador Y, ¿actualmente?:**

**Madre familia VII:** ¿Actualmente? Sí, también es muy rutinario. Yo por las mañanas, ahora mismo, estoy...tengo a unas clases porque quiero convalidar mi bachillerato, entonces tengo que presentarme a un examen y tal, y estoy yendo a unas clases que dan para..la ESA, ¿no?, entonces las aprovecho para mi examen. Después me voy a trabajar a colegio, después del cole me vengo a casa, y él siempre está, bueno ahora mismo no está haciendo nada, está en casa. Y después los jueves, los lunes y el jueves llevamos a su hermano, los dos, al entreno, después vamos a tomar un café juntos o vamos a la biblioteca juntos; después hacemos la cena entre los tres, y vemos un poco la tele y después vuelta otra vez. Pero es más o menos así. Ahora mismo.

**Entrevistador: Bueno, has comentado que él si tiene relación con su padre, ¿Cómo es esa relación?**

**Madre familia VII:** Pues, no sé como explicarte. Él se preocupa porque sabe que es su padre, y el es un niño de buenos sentimientos. Entonces él simplemente se conforma con muy de vez en cuando hablar con él y saber que aún sigue existiendo, y “¿cómo estás?”, su padre le pregunta “¿cómo te va, como tal?”. Y poco más, tampoco es una relación así muy...

**Entrevistador: ¿Ha cambiado, no sé si sabes como ha podido evolucionar?**

**Madre familia VII:** ¿Quién?

**Entrevistador: Esa relación entre ellos dos.**

**Madre familia VII:** Pues yo creo que acabará por ser nula, ¿y si ha evolucionado? Para nada. Porque de hecho ahora menos que nunca, porque mi hijo ve, ahora que está bien y es adulto, ve lo que me a mí me ha costado sacarle adelante, porque me lo ve ahora con su hermano, ¿no?. Y lo que es hora son dos, porque mi hijo ahora mismo no trabaja. Empezara a hacer un ciclo, porque le tiene su graduado. Entonces él ve lo que es mi día a día, de hecho él, en alguna de las casa a las que voy él va y me ayuda, y llegar reventada, y me dice “buf, mamá”, le digo “pues mira, y eso que tú me vienes a ayudar, imagínate cuando me tocaba a mí sola, y atenderte a ti y a tu hermano”. Y él, aprendió a tener empatía. Ya te digo, todo esto, bueno, yo le acabo viendo el lado positivo, fue muy positivo para los dos.

**Entrevistador: Y, con...con el padre de tu otro hijo, con tu expareja, no tiene relación, ¿no?**

**Madre familia VII:** ¿Pedro?

**Entrevistador: Si.**

**Madre familia VII:** No, ninguna.

**Entrevistador: Bueno ya me has comentado un poco la relación que tien con la madre de tu expareja, con tu exsuegra**

**Madre familia VII:** Si, yo le digo aún mi suegra, ¿no? Porque es mi exsuegra, yo hago que, no es mi suegra pero...y ella a mí me dice mi nuera. Donde hable “si mi nuera tal”, “si, mi suegra”. Nos....sí él tiene relación con mi suegra, y con la familia en general. O sea, a las comidas familiares, lo típico, el cumpleaños del abuelo, pues siempre cuentan con nosotros como si fuésemos aún de la familia.

**Entrevistador: Y ¿ha cambiado a raíz del conflicto o durante el conflicto era diferente a como es ahora?**

**Madre familia VII:** ¿la relación?

**Entrevistador: Sí, con ellos.**

**Madre familia VII:** Cambió para bien, porque él antes de hecho no se quería relacionar con ellos. Precisamente porque yo creo que él sabía, en el fondo sabía que no era persona, entonces él evadía. O

sea yo cuando iba, pues iba con el pequeño. Él siempre prefería no ir, se quedaba en casa, a su aire. Ahora es buena, porque claro, ellos también han visto el cambio que ha dado, saben lo que he pasado y saben también lo que a él le ha costado porque para él no ha sido fácil, entonces..ha mejorado muchísimo; porque cuando vamos, bueno él es uno más de la familia. y él siempre ha sido un niño que ha echado mucho de menos eso, porque nuestra familia siempre fue una piña, y él creció en ese, entonces aquí él era una de las cosas que no acababa de encajar. Porque la familia de mi suegra es una familia particular. Aún así, ya te digo, nosotros seguimos siendo parte de esa familia, y él está a gusto con ellos; y bien, la relación es buena.

**Entrevistador: ¿y con el resto de miembros de la familia, con tu hijo, por ejemplo, con tu hijo pequeño como era la relación antes del conflicto, durante el conflicto, y actualmente?**

**Madre familia VII:** ¿La relación entre ellos?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Madre familia VII:** Bueno antes del conflicto bastante buena; sí, se querían, hay mucha diferencia de edad, pero bueno, siempre se han querido mucho los dos. ¿durante el conflicto? Malísima, porque a parte el pequeño es un niño con mucha madurez, son polos opuestos. Y siempre le decía “tú eres un gilipollas porque haces sufrir a mamá, tú eres un tonto porque haces esto, tal”. Siempre le reprochaba, ¿no?, siempre es un niño...ya te digo, tiene bastante madurez, se sabe expresar muy bien, y nunca se le quedaba callado. O sea, pues “tal”, éste le respondía, “tú, que eres un niño tonto, un niño pijo, si hubieras pasado lo que yo pasé, tú que todo lo tienes”, siempre le estaba reprochando, “tú que vas a ser niñato, si tu eres un niño tonto, que eres un niño pijo, no pasaste hambre como pasé yo, tú siempre lo has tenido todo, ojalá yo hubiese tenido lo que tienes tú”. Entonces era mala. ¿Ahora?, es buena. Tienes sus cosillas como todos los hermanos, la diferencia de edad, hay celillos de por medio, del pequeño hacia el mayor. Y...y bueno, siempre hay cosas. El mayor evidentemente le corrige, cuando ve cosas que hace el pequeño que no están bien, yo le he dado autoridad para eso, puesto que él ahora está bien; y también quiero que él se sienta una parte importante de casa, ¿no?, de que no estás por estar. Entonces yo le he dado autoridad para eso, y su hermano lo lleva mal. ¿Por qué?, porque como vivió esa parte mala, entonces ahora a veces aún, se le va la pinza y se lo dice, “¿y tú quien eres? Si tú antes eras así andando”, y claro, yo le digo “oye, eso era antes, es tu hermano mayor y le debes respeto y lo que él diga es como si fuese yo”.

**Entrevistador: ¿Y con el resto de miembros de la familia?, bueno con tu familia, ¿Cómo es la relación?**

**Madre familia VII:** ¿De quién ¿mía?

**Entrevistador: de Pedro.**

**Madre familia VII:** ¿Con mi familia?

**Entrevistador: Si.**

**Madre familia VII:** Bueno es buena, desde dentro de lo que cabe es buena, porque claro, está la distancia por medio, pero él por ejemplo con mi madre habla muy a menudo, con mis hermanos, que pa él son sus tíos, pero pa él como si fueran sus hermanos, se crió con ellos. Hablan a diario por Whatsapp.

**Entrevistador: ¿Y ha variado la relación desde el conflicto hasta la actualidad?**

**Madre familia VII:** No, no ha tenido mucha variación porque como ellos no lo vivieron tampoco, lo ignoran además, entonces...no ha variado mucho. Siempre se han llevado bien, se preocupan los unos por los otros, pero bueno, no ha habido mucha variación.

**Entrevistador: ¿¿consideras que ha habido algún suceso que haya marcado elc lima familiar, o sea, la vida de la familia?**

**Madre familia VII:** ¿la mía, la nuestra, en mi casa?

**Entrevistador: Si.**

**Madre familia VII:** ¿Para bien o para mal?

**Entrevistador: Para las dos.**

**Madre familia VII:** ¿Para mal? No, yo ya te digo, yo de todo lo malo, yo he tenido una vida muy complicada, siempre intento buscar la parte positiva. ¿Todo esto?, ya te digo, yo le veo todo positivo. Mi hijo creció muchísimo como persona. Yo, aprendí cosas que bueno, no por ser madre eres perfecta. Entonces, yo creo que fue muy positiva, y ahí estoy, si, bueno, muy contenta. A ver, lo pasado pasado está. Sí hay cosas que me marcaron mucho evidentemente, que las llevo ahí en mis adentros pero,... pero son mías, y las guardo ahí en el cajón del olvido. Y yo creo que ya te digo, todo esto malo, una vez que él ya tocó fondo, cuando tocó fondo fue otra parte muy dura, porque bueno, ya te digo, todo...Él casi pierde una pierna, se autolesionó; cuando ves que tu hijo intenta hacerse daño...ya había intentado en

uno de los centros de menores también...suicidarse. Entonces dices, "bueno, pasado todo esto, ahora en el punto que estamos pues estamos en la gloria".

**Entrevistador: Cuando...te separaste, bueno, las dos separaciones, ¿Cómo fueron, qué supuso para ti, y si crees que ambas separaciones han influido en Pedro?**

**Madre familia VII:** la primera creo que no porque fue con su padre, ya te digo que era muy pequeñito y básicamente es que no llegó a ser ni separación, yo salí corriendo, o sea yo viví una situación que me desbordó, era una cría, tenía 14 años, yo dije "Dios mío, o...o me hecho a perder igual que él o acabo muerta a palos por este hombre". Entonces...Y él no era consciente de aquello, entonces yo creo que eso no le influyó para nada. ¿Sabes?...A bueno, durante su crecimiento sí le pudo haber influido, incluso alguna vez me lo comentó en su momento, que sí que bueno que a veces le daba pena el decir "mira, todos los niños tienen su padre y a su madre", y él bueno, cuando yo me vine para aquí decía "y yo por no tener es que no tengo ni a mi padre ni a mi madre", porque claro estaba con mis padres pero no era lo mismo. Él notaba esa ausencia de...¿la segunda separación? Sí, que le marcó muchísimo.

**Entrevistador: ¿Qué supuso también para?**

**Madre familia VII:** ¿Para mí?

**Entrevistador: La primera y la segunda también.**

**Madre familia VII:** Para mí la primera separación ¿qué me supuso?. Bueno mucha tranquilidad, mucho esfuerzo, pasé muchos trabajos para sacar a mi hijo adelante. Pero bueno, después mucha tranquilidad, ¿no?, era dueña de mi vida; en aquel momento no lo era. Entonces, volver a ser dueña de mi vida, de mi libertad, porque esto era más que maltrato era además acoso, constante entonces...pues fue una liberación. Positivo. Sí, fue buena. Y alejé a mi hijo, aunque años después, tú fíjate, no sé si serán los lastres que se arrastran o qué, él no llegó a vivir eso que viví yo con su padre, el verlo perdido en la droga, no lo vivió. Porque además, yo me alejé lo más pude de él para que mi hijo no tuviese que crecer viendo aquello, ¿no?. ¿De la segunda separación?. Pues ahí aún el día de hoy no lo tengo muy claro. Personalmente, yo qué se; yo me separé enamorada, ¿no?. Tampoco era una relación idílica, la verdad. Entonces, es como...para mí aún a día de hoy es contradictorio. Ya no tengo sentimiento hacia esta persona de decir "estar enamorado, y tal", pero bueno, yo sí que lo sentí como una pérdida.

**Entrevistador: ¿y has solicitado ayuda para sobrellevar tanto la primera como la segunda separación?**

**Madre familia VII:** la primera no, porque estas cosas en mi país son impensables; o las pagas de tu bolsillo o no hay lo que hay aquí.

**Entrevistador: Claro.**

**Madre familia VII:** Entonces...después era una cría y yo que sé. Que va, no, no busqué ayuda ni nada, ni podía buscarla, de la primera. De la segunda sí. Con Marga, con Marga García.

**Entrevistador: ¿Y en el caso de la primera crees que si tuvieras esa ayuda necesaria la relación con Pedro hubiera sido diferente en esta situación de conflicto?**

**Madre familia VII:** ¿Si hubiera tenido ayuda en la primera separación?

**Entrevistador: Sí.**

**Madre familia VII:** No creo que tenga que ver, o sea, ya te digo; si hubiese tenido ayuda quizás hubiese sido distinto, quizás sí, mira. Porque si yo hubiese tenido ayuda, me habrían ayudado a mí, y yo hubiese podido ayudarle a él. Quizá le hubiese rescata, porque de hecho, el padre de Pedro ha sido el amor de mi vida, y yo para él igual. De hecho él después no ha tenido otra mujer, él se hundió más en la droga hasta el día de hoy. Él no volvió a tener otra mujer, ni rehízo su vida ni nada. Entonces quizás sí, si yo hubiese tenido ayuda, le hubiese podido ayudar a él y yo...literalmente salí corriendo, no le ayudé, le abandoné.

**Entrevistador: Claro.**

**Madre familia VII:** pero sí, hubiese sido distinto, y mi hijo hubiese tenido un hogar, normal.

**Entrevistador: ¿Y crees que estos sucesos, estas dos separaciones, han hecho que tu comportamiento con Pedro haya cambiado?**

**Madre familia VII:** la primera no, porque era muy pequeño y mi instinto maternal era protegerle, y...y siempre le he querido con locura, ¿no?. Y la segunda separación? Me ha ayudado...

**Entrevistador: Si ha hecho que hayas cambiado tu forma de comportarte hacia Pedro.**

**Madre familia VII:** Si.

**Entrevistador: ¿Y en qué medida, en qué dirección?**

**Madre familia VII:** He aprendido a valorar a mi hijo. Antes no veía cosas que después vi, carencias que él tenía y yo no las...no era capaz de verlas. Carencia quiero decir por mi parte, pues, por ejemplo afectivas, de decir "mira que bien te ha salido esto". Que quizás puedan ser tonterías, pero yo ahora,



después de todo lo que he vivido, si en una vida normal lo ves, “ah, son tonterías, son chorradas”. Pues no, no son tonterías. Si yo a él en algún momento le hubiera dicho todo lo que hacía bien, en vez de machacarle con todo lo que hizo mal, pues quizás...

**Entrevistador: claro. ¿además, en alguna ocasión le has preguntado a Pedro lo que opinaba sobre tus separaciones?**

**Madre familia VII: Sí. Y lo hemos hablado.**

**Entrevistador: ¿y cuál es su opinión?**

**Madre familia VII:** ¿De la de su padre? Que hice muy bien, y que lo entendía, porque si él hubiese crecido, hubiese vivido, hubiese visto todo lo que él ahora sabe, pues él hubiese matado a su padre. Es su respuesta. Normal, ¿no?. ¿De la segunda, qué opina? Que es lo mejor que he hecho en toda mi vida (se rie). Sí.

**Entrevistador: O sea, para él fue positivo.**

**Madre familia VII:** Sí, sí, sí. Total, totalmente. Incluso, yo después, años después, cuando recuperé la relación familiar con mi suegra y demás, con él la relación mejoró; o sea, aunque seguíamos separados, la relación era buena y cordial. Más que cordial era buena. Pero mi hijo no estaba gusto. Y yo tardé en saberlo. Y él no estaba a gusto. Él venía a casa, pues, lo normal, se tomaba un café, hablábamos las cosas del niño, ahora eso no lo hago porque sé que él no está cómodo. Entonces ahora que él ha desaparecido a nivel...él me dice “mira, mamá, yo entiendo-que parte él es muy razonable-yo entiendo que tengas que tener trato con él porque tenéis un hijo en común, y aunque me cuesta reconocerlo Carlos es muy buen padre, ahora no me lo impongas en casa por favor”. Entonces yo eso antes no lo entendía, “es mi casa y mando yo, ¿no te gusta?, te fastidias”. Pues no. Entonces yo ahora, pues nada, ya te digo, la relación es cordial, ya ni siquiera es buena, es cordial, lo justo y necesario por teléfono, pero él en su casa y yo en la mía.

**Entrevistador: Y cuando él se vino para aquí, ¿Cómo aceptó a tu nueva pareja?**

**Madre familia VII:** Al principio bien. Bien porque a parte él se empeñó muchísimo en ganarse su confianza, su cariño, los primeros años fueron buenos.

**Entrevistador: ¿Y como fue variando esa relación?**

**Madre familia VII:** A media de que él empezó a crecer y empezó a entrar en la adolescencia.

**Entrevistador: ¿y fue ahí cuando ellos empezaron a tener conflictos mutuos? O sea, violencia mutua, ¿no?**

**Madre familia VII:** sí, claro, es por lo que te digo. Porque al otro no supo manejar la situación, porque él como adulto era el que le correspondía. Bueno, yo lo veo así, igual estoy equivocada. Pero él como adulto era el que le...¿no?, tenía que contenerse e intentar...pues mediar, o hablarlo entre los tres, decir “mira, está pasando esto”. No, él se igualaba con él, lo retaba, entonces eso fue a peor, y fue a más, y a más.

**Entrevistador: Y, ¿cómo era el comportamiento diario de Pedro hacia Carlos y viceversa?**

**Madre familia VII:** ¿Al principio o cuando empezó a ir todo mal?

**Entrevistador: Pues al principio y cuando empezó a ir todo mal.**

**Madre familia VII:** Pues mira, al principio era normal, como un padre y un hijo. “Pues, ¿qué tal en el insti?”, “bien”. E incluso venían los amigos a buscarle, cuando él ya empezó a, a adaptarse y a encajar más en el instituto venían los amigos a buscarle, y Carlos le decía “pero vete, no seas tonto, ¿necesitas dinero?, toma, te doy yo”. Era muy normal. Y era buena. Le decía “pero sal, tú no puedes estar encerrado en casa”. Y...en ese transcurso también fue la muerte de mi padre, que él...un tema que nunca quiso hablar, y a él le afectó muchísimo. Fue cuando estuvo con esa pequeña depresión, y él le decía “no te encierres en casa, invita a tus amigos a casa, ¿quieres que te lleve a algún sitio?”, porque quedaba con los amigos, y él al tener coche, yo no tengo coche, lo llevaba, lo desplazaba, en fin. Era buena. Al principio. Después no. Porque incluso se echaban cosas en cara, porque bueno, Carlos, en su momento también fumó porros, él lo llegó a saber, entonces cuando mi exmarido le decía “no fumes porros, no sé qué no sé cuanto”, le decía “y tú quien eres para prohibírmelos si tú también los has hecho”. El otro le entraba al trapo, entonces ya eso se convirtió en una cosa insana.

**Entrevistador: claro. Y, bueno, me has comentado que con tu expareja ha habido violencia física.**

**Madre familia VII:** (Asiente)

**Entrevistador: Y, ¿además de esa violencia física ha habido, bueno, acoso, también, y ha habido alguna otra forma de violencia, bien con tu primera pareja, con tu segunda pareja?**

**Madre familia VII:** Con la primera sí, lo que te conté. ¿Con la segunda?. Inconscientemente, bueno, yo en su momento, no...me costó verlo, ¿no?. Pero bueno, Marga dice que sí, que el maltrato psicológico existe, y...Y parece ser que sí que era a lo que yo me refería antes cuando Pedro me decía “mamá, tú

no ves que...tú no te mereces que él te trate así, tal" . porque yo creo que...no sé, sería porque ya había tenido una relación así complicada como que, hay cosas que pa otra mujer igual no eran normales, para mi a lo mejor lo eran, quizás, ¿no?. Hoy por hoy sí que digo que sí, sí porque él siempre tendía, bueno, a hacerme sentir así chiquitita.

**Entrevistador: ¿Y eso lo hacía delante de los niños, delante de Pedro, es decir, Pedro ha visto esa situaciones?**

**Madre familia VII:** claro. Pedro me reclamó muchas veces, por eso también eran los problemas.

**Entrevistador: o sea, él era perfectamente consciente de esa violencia.**

**Madre familia VII:** ¿Mi hijo? Sí.

**Entrevistador: ¿y crees que eso ha podido influenciar toda esa,...o ha podido se un condicionante indirecto de la violencia posterior de Pedro hacia ti?**

**Madre familia VII:** Quizás si. De hecho en una de las terapias que tuvimos con Marga García, la psicóloga, primero entró..entré yo, ¿no?, después entró él, y después pasamos los dos. Y Marga me dijo, ya te digo, porque ya es una relación de muchos años, a parte..profesional, bueno, pues hay un cariño especial, ¿no?. Y ella me llegó a decir delante de mi hijo, en aquella sesión que nunca la olvidaré además, dijo "mira, tienes que separarte". Yo no sé lo que mi hijo le dijo, porque claro, eso queda... secreto profesional. Me dijo "o te separas, o yo me busco la vida y te quito a tu hijo, y le busco un hogar mejor". Entonces fue en plan...te quedas "pero que ha pasado aquí, ¿no?". Te sorprendes. Yo le dije "porque me, porque es una cosa que llevo luchando muchos años contigo, te he dejado elegir, tú quieres vivir así, de acurdo, pero si empieza a afectar a tus hijos yo voy a tener que tomar cartas en el asunto". Entonces yo me quedé un poco...bueno, un poco tocada, sí. Y después sí, una vez que ya me lo dijo ya dije "no, por supuesto, yo tengo que dejar, dejar esta persona, la dejo antes de que me quites tú a mi hijo, ¿por qué me vas a quitar tú a mi hijo?".

**Entrevistador: Claro.**

**Madre familia VII:** Y entonces después me explicó, bueno mi hijo veía, y le dijo muchas cosa, que yo, pobre ignorante de mi, igual las veía y no las quería ver, yo que sé. Si, yo creo, él las vivió y las veía mejor que yo. Entonces, sí, puede ser que indirectamente le influyera.

**Entrevistador: ¿Y ha habido alguna otra forma de violencia?, violencia directamente sobre tu hijo, tanto aquí, como cuando estaba en Bigún.**

**Madre familia VII:** ¿Sobre mi hijo? De parte de quien.

**Entrevistador: De cualquier miembro de la familia, bien allá. Si algún otro miembro ha ejercido violencia sobre tu hijo, o alguna otra forma de violencia, que el haya podido ver. por ejemplo, en tu familia, él ha vivido con tus padre, ¿se daba alguna forma de violencia ¿**

**Madre familia VII:** No. Jamás.

**Entrevistador: ¿Y aquí?**

**Madre familia VII:** no, tampoco. Porque en casa, ya te digo, Carlos nunca me llegó a levantar la mano ni mucho menos pero bueno, él si, que, de hecho lo veía mejor que yo, el maltrato psicológico, ¿no?. Eso sí, sí que lo vivió en primera persona, además, y él era más consciente que yo, ya te digo.

**Entrevistador: bueno, me comentabas que tu hijo consumía drogas, ¿no?**

**Madre familia VII:** (Asiente)

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia, y...?**

**Madre familia VII:** Porros a diario.

**Entrevistador: ¿desde qué edad?**

**Madre familia VII:** Pues yo creo que los empezó a consumir. Bueno, cuando empezó sí que era muy esporádicamente, ¿no?, sobre todo el fin de semana cuando salía. Sobre los...15 o así, empezó a tontear.

**Entrevistador: ¿Y hasta qué edad?**

**Madre familia VII:** Hasta septiembre que ingresó en Fredol consumía porros. A parte ya de porros, alcohol, cocaína.

**Entrevistador: ¿y algún otro miembro de tu familia? bueno, además del padre de Pedro, ¿alguna otra persona más ha consumido drogas o alcohol?**

**Madre familia VII:** Alcohol no, en mi familia no ha habido casos de alcoholismo. ¿De drogas?, sí, mi hermano el pequeño.

**Entrevistador:¿Y él ha visto este ...?**

**Madre familia VII:** No lo sabe, lo sabe pero él no lo vivió; porque él cuando vino para aquí aún era también muy pequeño. Bueno, no era pequeño pero era joven, y, en aquel momento no; pero después sí. Y de hecho ahora mismo creo también está bastante enganchadillo, y él lo sabe. De hecho él por

Whatsapp le da consejos, le dice “buaah, mira yo como acabé y tal, yo me he recuperado a tiempo, tú aún estás..”. Porque mi hermano tiene 23 años, es muy joven. Y sí que lo sabe, no lo vivió en primera persona pero sabe que mi hermano el pequeño consume drogas.

**Entrevistador:** ¿Y en cuanto a tu exmarido, el padre de Pedro, él ...? Bueno sabe que consume, ¿no?

**Madre familia VII:** (Asiente)

**Entrevistador:** Y, ¿le ha visto consumir en algún momento, él consumía cuando vosotros estabais juntos?

**Madre familia VII:** Sí, pero ¿el niño si le vió?. Porque de hecho como ya te digo, él empezó, yo no le di mucho tiempo. O sea, él ahora está super enganchado y lleva años, tú fíjate los años...yo voy a hacer 15 años aquí, y él está super enganchado, pero el niño no lo vivió, y cuando empezó a consumir él consumía fuera de casa. Yo me di cuenta, porque bueno, vivíamos en ciudad, y era un barrio grande, pero claro, yo después decía “Dios mío, pero qué pasa aquí”. Porque él venía y me daba unas palizas de muerte, eran el colocón, al otro día me pedía perdón y no se acordaba de nada. Entonces pues, sus hermanos y demás me decían “mira, es que...por lo que sabemos por ahí, él está empezando a consumir”. Él empezó también fue fumando porros, allí no hay chocolate, allí es marihuana, cannabis, después empezó a consumir cocaína y la mezclaba con alcohol, entonces bebía, fumaba y se metía cocaína, tú imagínate.

**Entrevistador:** Claro, un coktel.

**Madre familia VII:** (asiente)

**Entrevistador:** Y ¿aquí?, ¿tu expareja de aquí o algún otro miembro de la familia de tu expareja?

**Madre familia VII:** No.

**Entrevistador:** ¿Ni alcohol ni drogas?

**Madre familia VII:** No

**Entrevistador:** Pasamos al siguiente bloque de pautas educativas. ¿qué pautas educativas utilizabais y utilizas actualmente con tu hijo, desde, bueno, como han ido variando desde antes de que se diera el conflicto, durante el conflicto, en la actualidad?

**Madre familia VII:** ¿las tareas dices?

**Entrevistador:** Lo forma de educación.

**Madre familia VII:** ¿La forma de educación?

**Entrevistador:** (Asiente)

**Madre familia VII:** Bueno, pues. Es un poco liosa la pregunta.

**Entrevistador:** Pues un poco referente a cosa como las normas.

**Madre familia VII:** Uy, eso por supuesto. Yo siempre lo he tenido. Yo crecí con eso, y en mi casa siempre hubieron normas y siempre las he impuesto en mi casa aquí. Aún el día de hoy, y de hecho, antes, ahora las he quitado porque los dos estaban incómodos, tengo cartulinas de colores con pautas, de respeto. Después, Pedro le costó mucho cuando volvió a casa, porque él después ya...antes de este septiembre fatídico, él vivía en la calle; entonces él se deshabitó de todo. Entonces él, ahora, cuando volvió bien a casa, yo tuve que empezar por enseñarle hábitos básicos de ducha, aseo todos los días, primordial en mi casa, si no eres un guarro, los dientes, hay que lavarlos; hay unos horarios para comer, entonces sí que hemos tenido que trabajar eso, ahora, actualmente pues ya lo lleva mejor, ¿no?, pues ya lleva una temporada estable y tal. Pero cuando volvió sí, entonces, para que él no se sintiera tan tal, pues lo hacía para los dos. Y al igual ellos hicieron para mi. Hicimos una cartulina de otro color con mis deberes, y mis obligaciones, y lo que ellos nos quieren de mi. Porque yo cuando me enfado suelo gritar y a veces se me suelta algún taco, y a los dos les molesta mucho, entonces se pusieron de acuerdo, hicimos aquí en esta mesa una reunión familiar, “pues mira, nos molesta mucho esto esto y esto”, entonces yo lo puse “cosas que no debo hacer”. Y ellos, a su vez, como las faltas de respeto entre ellos. Ya te digo, con él al principio hubo que trabajar mucho eso, los hábitos, el día a día. “Pedro, hay que ducharse todos los días”, “pero si ya me duché antes de ayer”, “bueno, hijo, comiste ayer y hoy vuelves a comer, ¿sabes?”. Porque él todo eso lo había perdido, después de vivir una temporada en la calle, de que se lavaba o no, comía o no. Que eso fue uno de los, de las cosas que...porque él llegó a no dormir, pero días; a no comer, porque ya se empezó a emparanollar, entonces no confiaba en nadie. Él iba a un comedor, a una cocina económica en Urelan, pues decía que lo querían envenenar, entonces, claro, pues ya no comía, ni comía, ni se lavaba. Entonces, claro, y de hecho cuando estuvo en Fredol, la psiquiatra me dijo “mira, llevas un trabajo complicado porque él está muy deshabitado de algo tan básico como es ducharse todos los días”, “me lo imagino, y lo sé”. Ahora ya ha vuelto a coger sus hábitos, pero bueno fue un trabajo...fue todos los días poquito a poco, y de la mejor manera, ¿no?.

Porque al principio siempre iba con ese miedo de “pues igual está sensible y si le digo las cosa como no debo pues igual...provoco una reacción”. Yo al principio, cuando él vino a casa y empezamos ya otra vez un día a día juntos todos, yo había días que bueno, sí, no sabes, ¿no?, después de todo aquello, ¿qué va a pasar?, hoy como se levantará. Pero no, bien, porque con su medicación, él está muy estable y bien. Entonces bueno, sí, tenemos normas, unos horarios para comer, muy estrictos además, porque sino él, pues igual no come al medio día porque yo no estoy y a la noche engulle y ese tipo de cosas. Entonces, nada, yo le marco muchísimo eso, el respeto, mutuo, entre todos; las formas, y el ayudar en casa. A mi me parece importante, y de hecho ya te digo, la cena siempre la hacemos los tres, “pues tu haces la ensalada, tú pones la mesa, y este tipo de cosas”.

**Entrevistador: Y esa reunión ya la tuvisteis cuando ya estabais solos los tres, antes del conflicto, ¿Cuándo tuvisteis esa reunión en la que os juntasteis y hablasteis de cuales iban a ser esas normas?**

**Madre familia VII:** No, estábamos los tres solos, y fue aquí, en esta mesa en esta casa.

**Entrevistador: Pero fue antes del conflicto, después del conflicto.**

**Madre familia VII:** No, fue ahora, cuando él volvió a casa, después de septiembre. Y antes también lo hacía, quiero decir, no como ahora. O sea, ahora intento más, por ejemplo, que a ellos no les gusta nada que haga estas cosas, tenemos una pizarra y yo les doy puntos, entonces cuando hacen las cosas correctamente durante un período largo, y no se faltan al respeto y demás, pues yo les doy un premio, y, este tipo de cosas. ¿Antes del conflicto?. Lo intenté muchas veces, pero es que no tenía éxito, porque es que el no...no había manera, él se pasaba todo por la torera, entonces no.

**Entrevistador: Eso antes del conflicto o durante el conflicto.**

**Madre familia VII:** Durante el conflicto. Al principio, no. Antes del conflicto realmente no, pues era todo muy normal. Yo no veía la necesidad de estas cosas, ¿no?. Y todo eso, bueno, lo aprendimos a base de la educadora, que nos daba pues estas pautas, pues escribirlo, hacer tal, entonces fui aprendiendo todo eso. Y después también Nael nos decía, reforzarlo, hablar. Cuando él hace algo que a mi me molesta yo solía callarme, hasta que explotaba, pero explotaba de mala manera, entonces Nael me decía “no, tú también tienes que aprender a controlarte, o sea, no esperes estar al límite y estallar, no, tú coges y hablas con tus hijos, pues esto me ha parecido mal, esto me molesta”. Entonces él nos enseñó muchísimo lo que ponemos ahora en práctica, cosa que yo ignoraba, porque bueno.

**Entrevistador: En cuanto al permitirle o no permitirle hacer cosa y demás, ha cambiado.**

**Madre familia VII:** Uy sí, por supuesto. Si, si, si. No, ahora por ejemplo él tiene su novia, y él todos los fines de semana se va a casa de su novia, porque vive en Urelan, entonces él se va el sábado, después de comer, y vuelve el domingo a la noche. A veces por la semana me pide, “mamá, ¿puedo ir a ver a Sandra”, “pues no porque pues no hay mucho dinero, esta semana no podemos gastar mucho en buses o lo que sea”, y lo entiende “vale, vale vale”. ¿tiempo atrás?, pues se iría sin ni siquiera preguntármelo, Le daría igual “mamá, ¿puedo hacer esto?”, “pues mira, no es el momento adecuado porque esto lo otro”, y lo entiende, “vale, vale vale”. Él ahora no hace nada sin consultarme, quiero decir nada fuera de lo normal.

**Entrevistador: ¿Y antes del conflicto?**

**Madre familia VII:** Antes del conflicto sí, él me pedía permiso para las cosa, quiero decir, “¿puedo bajar al parque?”, “sí”, unos horarios, “pues mira ¿qué hora es? Pues vuelve a tal hora”. Y volvía. Antes del conflicto sí. “ya sabes que en casa se cena a tal hora”. Pues venía. O “¿mamá, puedo ir con fulanito?”, “sí, puedes, ¿A dónde vas?, déjame un número de teléfono, quiero saber donde estás”. Le parecía bien y normal, quiero decir, no tenía ningún problema. ¿Durante el conflicto? Es que ya hacia lo que le daba la gana. No me pedía permiso, y aunque me lo pidiese yo le decía que no, y, ahí, ya era peor.

**Entrevistador: claro. Y, ¿las normas siempre las impuesto tú, o quien imponía las normas en el hogar?, desde antes del conflicto, durante el conflicto, y bueno, actualmente.**

**Madre familia VII:** Yo.

**Entrevistador: ¿las hablas con ellos?, bueno has dicho que ahora sí has tenido una reunión con ellos...**

**Madre familia VII:** Ahora sí, las hablo.

**Entrevistador: ¿Antes de esta reunión, y de este cambio un poco de normas, las hablabas con ellos?**

**Madre familia VII:** No, las imponía.

**Entrevistador:¿ Y antes del conflicto también las imponías tu? Me refiero a cuando vivía también tu expareja aquí.**

**Madre familia VII:** Bueno, cuando vivíamos con mi expareja es que no había, no había...quiero decir, bueno, normas había, bueno las básicas de saber a donde vas, unos horarios y tal; pero no poníamos en practica lo de ahora. No teníamos...no había rutina, no había ese rol en casa, no. Y bueno, ahí básicamente ahora cuando estábamos los tres, pero cuando estaba él quien imponía sus normas era él, y las cumplía todo Dios porque así tenía que ser.

**Entrevistador: O sea, no razonaban en ningún momento.**

**Madre familia VII:** No, incluida yo. No. [Pequeña pausa].

**Entrevistador: y, ¿durante la infancia? ¿cómo era Pedro, tenía rabietas, o se portaba mal, o como reaccionaba?**

**Madre familia VII:** Pues no, en su infancia, era niño bastante cariñosos, muy dulce, al contrario, era bastante retraído. Muy tímido. ¿caprichoso?, no, no era nada caprichoso,...él te pedía algo "no, no puede ser, de esta vez no, para la siguiente", "vale".

**Entrevistador: ¿Siempre ha sido así durante su infancia, antes de que tu te vinieras también?**

**Madre familia VII:** Si, si, si.

**Entrevistador: ¿Y como reaccionaba él hacia ti, o, y también su padre los pocos años que ha vivido con su padre, no, y también hacia tu expareja de aquí?**

**Madre familia VII:** ¿Cómo reaccionaba ante...ante las normas?

**Entrevistador: No, no en general, como era él contigo, como era cuando era pequeño con José, y como era con su padre.**

**Madre familia VII:** Con su padre pues normal, era un niño cariñoso. La verdad es que no le veía mucho, porque el durante el día trabajaba, y cuando empezó a estar mal, pues es que ya no venía tampoco de noche, entonces ahí no te puedo valorar mucho. Ya te digo, cuando yo salí huyendo él tendría tres, cuatro años. Y después los dos trabajábamos, entonces ya te digo, el niño pasaba muchas horas...hasta que no le llegó la edad de escolarizarlo, estaba siempre en la guardería. Entonces con su padre, pues, lo veía poco, la verdad. El fin de semana, igual lo llevaba al fútbol, porque él jugaba al fútbol, su padre, y lo llevaba, y era muy normal. Y él bueno, un niño cariñoso, de tres cuatro años, que tampoco expresa mucho ni sentimientos ni nada. ¿Con Carlos? Al principio bien, ya te digo, bien, muy bien. Y si Carlos le daba una orden él la cumplía, iban al fútbol juntos, hacían cosa juntos. Cuando todo empezó a ir mal no lo quería ni ver delante, aún el día de hoy él no le soporta verle delante.

**Entrevistador: Y, ¿el tiempo que ha estado viviendo con tu familia, también tenía ese mismo comportamiento cariñoso y demás?**

**Madre familia VII:** Si, y muy...si. Además, él se preocupaba mucho por mis padre, de hecho mi padre tenía negocio, y él le ayudaba, porque mis hermanos les daba vergüenza, y el que le ayudaba era mi niño. Si que antes de venir pa aquí, bueno, mi madre empezó a preocuparse, porque ya empezaba un poco a ponerse rebelde a querer hacer lo que se le daba la gana, a faltar al cole. Entonces ya fue cuando agilizé todo para traérmelo,. Porque antes él no se quería venir. Yo lo intenté aún más pequeño, yo a los dos años de estar aquí, intenté, pero...él no quería. Entonces la psicóloga, Marga, me decía "mira, obligado no puedes traerlo, dale su tiempo, pa que él lo encaje, háblalo con él, dile, bueno, pues mira, vamos a esperar un poquito más y tal". Y después ya fue si o sí porque empezaba a portarse mal, entonces mi madre dijo "mira, antes de se eche a perder, llévatelo".

**Entrevistador: Y en esos momentos que él empezó a portarse mal, ¿Cómo se le corregía?**

**Madre familia VII:** Le castigaban, pues con cosa que le gustaban. Pues no le dejaban ver la tele, o no le dejaban los domingos ir con la bici. Porque de hecho mi padre era un hombre que era de mano ligera; conmigo lo fue, más sin embargo con él no. O sea, él físicamente nunca le...quiero decir nunca le corrigieron a palos. A lo mejor si le hubieran dado alguno en su momento (se rie).

**Entrevistador: Y en cuanto a las normas que tenían tus padres en el hogar, ¿Cómo eran?, Porque claro, él ha tenido diferentes fases, ¿no?**

**Madre familia VII:** Si. Es que yo ahí ya no lo sé muy bien. Porque a ver, mientras yo estuve en mi casa, siempre hubieron normas, y había que cumplirlas te gustaran o no. ¿Qué pasa después? Mi padre enfermó, mi madre es más blanda; entonces yo quiero pensar que cuando mi padre enfermó, que era el que llevaba la voz cantante en casa, por así decirlo, y se hacía lo que papá decía; bueno, era un hombre muy correcto, entonces tampoco era difícil no hacerle caso, porque mi padre era un hombre que nunca bebió, dedicado a su familia, trabajador. Entonces todos le respetábamos, incluido él, ¿no? Peor en el momento que él enfermó yo creo que vacilaban un poco a mi madre, y fue el momento en que empezó a cada uno a querer hacer lo que se le dio la gana. Mi madre era, para esa...en ese aspecto era más blanda, más permisiva, a la hora de imponerse era más débil.

**Entrevistador: Y ¿Cómo eran las muestras de afecto de Pedro hacia ti durante la infancia?**

**Madre familia VII:** Muy buenas. Mi niño me adoraba.

**Entrevistador:** Pero él tenía gestos físicos, o te decía cosas bonitas, o... no sé.

**Madre familia VII:** Sí, claro, yo creo que lo normal. Siempre, bueno, me abrazaba, yo de hecho le iba a buscar al cole, cuando ya se escolarizó y demás, le llevaba, le iba a buscar, íbamos al parque juntos, y es lo típico "mami, te quiero mucho", "y yo a ti hijo", darnos besos, de vez en cuando "puedo dormir contigo". Porque solía tener pesadillas y miedos nocturnos, aún hoy en día los tiene. Y...y lo normal, en el cole, pues esto que hacen por día de la madre, cosas de...manualidades, pues me las hacía y me las traía y "mami, te ha gustado, lo he hecho con mucho cariño".

**Entrevistador:** Y como han variado esas muestras de afecto.

**Madre familia VII:** Bueno, durante la etapa conflictiva es que ya no había afecto. ¿y ahora?, pues bien, muy bien, vuelve a ser como él ha sido siempre, porque él de por sí es un niño muy cariñoso, ya te digo, y...muy bien. Por ejemplo, los viernes, que es uno de los días de la semana más duro que tengo, yo llego y él ya tiene la cena hecha, "¿qué tal madre?, ¿Cómo te ha ido?", me da un abrazo, un beso. A veces también se mete en mi cama conmigo, y yo "mira que no tienes edad ya de dormir con mamá", "bueno, sólo un poquito, sólo por hoy". Yo creo que necesita aún sentir...mi protección, supongo. Y entonces aún él es un niño muy cariñoso, y con su novia igual, él es muy besucón, es muy sobón, lo fue siempre (se ríe).

**Entrevistador:** Y ¿con el resto de miembros de la familia, con su hermano por ejemplo, o con tus padres, como era también de pequeñito con su padre, y también con Carlos?

**Madre familia VII:** Bueno, con Carlos nunca llegó a haber ese roce de un abrazo, un te quiero, no; porque, no sé, igual no le nacía, no lo sé. Con mis padre sí, ya te digo, como conmigo, era muy cariñoso, y con mi padre ya nada, que le adoraba. Pasa que bueno, mi padre ya era en ese aspecto sí que era más frío, porque él era...bueno, no era mucho de mostrar sus sentimientos. Yo sé que mi padre adoraba a mi hijo, pero él le costaba más demostrar su sentimientos, entonces Pedro, a su vez, porque él tenía idealizado a mi padre, entonces con mi padre era un poco, igual, ¿no?, le quería y le respetaba, pero bueno, no le sobaba, no...con mi madre sí.

**Entrevistador:** Y con su padre el tiempo que estuvisteis juntos.

**Madre familia VII:** No, porque ya te digo, es que apenas le veía.

**Entrevistador:** claro. ¿Y vosotros hacia él? Tu, tu padre ya me has dicho que era más frío...

**Madre familia VII:** Sí. No porque no le quisiera, es que mi padre le costaba demostrar sus sentimientos, pero en general eh; excepto con mi madre, que era la nunca que se la comía a besos, y la sobaba y...Pero después con sus hijos no, ni con sus hermanos ni con sus sobrinos. Aunque sabíamos que nos quería con locura, pero le costaba mucho, y no le gustaba además mostrar los sentimientos a nadie, porque él quería verse como...Daba esa...quería dar esa apariencia, ¿no=?, de una persona dura, altiva. Que en el fondo no lo era, o sea, era un señor muy estricto, muy correcto, pero bueno, tenía su corazoncito.

**Entrevistador:** ¿Y tú hacia Pedro, durante la infancia, en el conflicto, y actualmente?

**Madre familia VII:** ¿Si he sido cariñosa?

**Entrevistador:** Sí, tu relación afectiva hacia él, o sea, tu forma de ,mostrarle afecto a él.

**Madre familia VII:** Así siempre, siempre. Porque es que ya te digo, nosotros, bueno, los latinos, somos muy así, de sobar, de besucones, y yo siempre he sido así; con mis hijos soy con los dos eh. Y con mi expareja, incluso con mi madre y mis hermanos, siempre. Y con él también, claro, y ahora...aún más. Yo con él intento reforzar todo lo bien que lo hace, lo agradecida que realmente le estoy muy agradecida porque él me ayuda muchísimo. Y...bueno, cuando yo estoy mal, que tengo mis momentos malos por otras cosas, que no todo mi problema es mi hijo; pues él me apoya muchísimo. Y ahora es un apoyo, porque bueno ese "mamá, no estés mal, si yo te puedo ayudar". Lo hablo con él, entonces, bueno, me sirve también de deshago, y es un apoyo importante para mi.

**Entrevistador:** ¿Y Carlos hacia Pedro?

**Madre familia VII:** No, nunca tuvo así muestras de afecto, comportamiento buenos sí, ahora muestras de afecto y eso no.

**Entrevistador:** Y entre Pedro y su hermano

**Madre familia VII:** sí, si sí.

**Entrevistador:** Viceversa o

**Madre familia VII:** Sí, si sí, del uno al otro, es mutuo. A veces él lo coge en el cole, y se ponen a jugar por el pasillo, y luchan y acaban comiéndose a besos. Ahora le pequeño empieza a no gustarle tanto, pero bueno, tiene once años, pal año va pal instituto, entonces notamos que está dando un cambio de que no le gusta ya tanto que lo sobes y eso.

**Entrevistador: Y con respecto al ámbito material, ¿Cómo gestionáis el dinero y los regalos materiales con Pedro? Desde la infancia, conflicto y actualmente.**

**Madre familia VII:** Bueno, mientras estuve yo, es que yo vivía pa mi niño, entonces ¿económicamente? Materialmente no le faltó de nada. ¿Cuándo yo me vine?, siempre mandé dinero para él. Es lo que t comentaba al principio; él me dice que no se gestionaba bien ese dinero; entonces que él tuvo muchas carencias, ¿no?. ¿Ahora? Intento que haya igualdad en mi casa, sobre todo, por encima de todo, lucho mucho con eso, que haya igualdad en mi casa, porque, durante la convivencia con mi expareja no había igualdad, entonces era...era a tal extremo que en la nevera se hicieron dos compartimentos, o sea, las marcas blancas eran para mi hijo, y los yogures y las cosas de marca eran para...mi otro hijo, que bueno, era el hijo de Carlos. Entonces, bueno, se hacían muchas diferencias. Supongo que eso hace daño, a la larga hace daño. Pero bueno, en ese aspecto sí, Óscar siempre tuvo cosas que él nunca ha tenido, entonces yo, ahora que somos los tres solos, pues intento...si le compro a uno...si tengo para uno, tengo que tener para los dos, sino ninguno. Intento que haya igualdad.

**Entrevistador: ¿y en cuanto al dinero? Comentabas antes que le dabas paga, luego se la cortaste...**

**Madre familia VII:** Ah, si, cuando estuvo mal. Ahora se la vuelvo a dar.

**Entrevistador: ¿Y cuanta cantidad de paga le das, bueno como...?**

**Madre familia VII:** Bueno, poca cosa. Antes le daba 20€, y ahora por ejemplo le recargo la tarjeta del bus, hay una tarjeta donde sale más barato, entonces le recargo con 20€ la tarjeta que le hecha más o menos...15 días, ¿no?. Porque a veces va entre semana, cuando puede y yo le dejo va. Y después le doy 15€ o 1, depende. Todos los fines de semana, eh, no al mes.

**Entrevistador: Y, ¿Cuándo empezó a tener esa paga?**

**Madre familia VII:** Hace poco, cuando estaba bien ya.

**Entrevistador: antes de estar bien, ¿tenía paga también?**

**Madre familia VII:** Antes de estar bien sí, si.

**Entrevistador: O sea, ¿en el conflicto?**

**Madre familia VII:** No, no.

**Entrevistador: En el conflicto le retiraste la paga, antes del conflicto tenía paga, esa paga de 20€.**

**Madre familia VII:** (Asiente)

**Entrevistador: Y, ¿a qué edad comenzó a tener esa paga?**

**Madre familia VII:** Con...15 años. Bueno, eran 20€ al mes, que básicamente, ya te digo, pa una coca-cola. 20€ al mes. Ahora son 10 o 15 todos los fines de semana.

**Entrevistador: y, ¿cómo lo gestionaba? él**

**Madre familia VII:** ¿Pues antes del conflicto?, pues eso, a veces quedaban todos os chicos del futbol para ir a tomar algo. O a veces tenía, bueno, siempre ha tenido así novietas, y entonces pues a lo mejor iba y le invitaba a una hamburguesa, este tipo de cosas.

**Entrevistador: ¿Y cómo es la comunicación con Pedro?, ¿soléis conversar, son conversaciones largas, son conversaciones breves, y como ha variado?, desde antes del conflicto, durante el conflicto, y en la actualidad.**

**Madre familia VII:** ¿Antes del conflicto?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Madre familia VII:** Bueno la verdad que...era, como era todo así muy rutinario no teníamos conversaciones largas, ni yo lo implicaba mucho en los problemas de casa tampoco, porque bueno, supongo que era por la edad, ¿no? Entonces no lo involucraba demasiado. Entonces eran... conversaciones normales ¿Largas? podían ser respecto a algo que habláramos del instituto o demás. Durante le conflicto no había conversaciones, ni largas, ni cortas. Porque nos evitábamos el uno al otro, porque siempre acabábamos discutiendo. Cuando uno no estaba, entonces no había la conversación, ni largas ni cortas. ¿Ahora? Hay muchísimo diálogo. Yo lo involucro en las cosas de casa, él vive mucho conmigo los problemas de Bigún, mi madre ahora está muy enferma, mi hermano también hace poco estuvo ingresado. Entonces sí que hablamos muchísimo, y...bueno, sobre lo que es la vida, el día a día, lo que cuesta. A veces yo me planteo volver, y eso...nos genera polémica, entonces tenemos conversaciones largas, porque él ahora no quiere marchar, yo sí, y...bueno, más que nada por cuidar a mi madre. Entonces, bueno, ahora hay mucho diálogo, cortos, largos. A veces lloramos juntos; él me apoya, y me dice que me admira muchísimo, y este tipo de cosas. Nos hacemos la pelota un poco el uno al otro (se rie).

**Entrevistador: Y, ¿en los momentos de conflicto solías sentir que tu hijo te rechazaba?**

**Madre familia VII:** Sí.

**Entrevistador:** Y, ¿tú intentabas entablar conversación con él?

**Madre familia VII:** Sí.

**Entrevistador:** Y su reacción era...

**Madre familia VII:** Me encontraba con un muro.

**Entrevistador:** Claro. Y ¿é intentaba...?, bueno, al principio sí intentaba hablar contigo después, ¿no?

**Madre familia VII:** Sí, sí, sí. Al principio sí.

**Entrevistador:** Pero después esto...

**Madre familia VII:** Cuando se agravó la situación y él empezó, yo creo, que a consumir más. Y tenía idas y venidas, porque ya te digo, él se me fugaba de casa, y a lo mejor me echaba una semana 15 días fuera de casa, que yo no sabía absolutamente nada. Entonces después cuando volvía pues venía echo...Venía cansado, muerto de hambre, sucio, todo agotado físicamente...muy desmejorado, ¿no?. Entonces, después sí que solíamos hablar. Yo le decía "hijo mío ¿qué piensas hacer de la vida? Déjame ayudarte, ¿A dónde piensas llegar así?, mira, en un país que no es el tuyo". Y me ha costado mucho... Bueno, le daba la paliza. Y entonces él ahí...en medio de ese cansancio como que reaccionaba, ¿no?. "Sí, mamá, ya lo sé, dame tiempo, lo siento, perdóname, ya sé que tú me quieres, ya sé que te hago sufrir". Pero bueno, después...

**Entrevistador:** ¿Y tú le rechazabas?

**Madre familia VII:** No, nunca.

**Entrevistador:** Ni tampoco en esos primeros momentos que él sí quería hablar contigo tras una situación conflictiva.

**Madre familia VII:** Bueno, si habíamos pasado una discusión muy fuerte, o me había dicho cosa que me hubieran hecho mucho daño sí, que igual yo le decía "mamá, ¿podemos hablar?, "ya hablaremos". Sí, bueno, sí había momentos en que yo le rechazaba, sí.

**Entrevistador:** ¿Crees que todo esto, bueno, una de las razones que pueda haber sea la forma de educación recibida?

**Madre familia VII:** Lo he cuestionado muchas veces, la verdad; pero si te soy sincera no creo. Porque, yo supongo, ¿no?, porque, claro, yo lo tengo complicado porque yo desde que vine pa aquí no sé. Es más, yo a él le llegué a decir muchas veces, "mira, o mucho cambiaron las cosas en mi casa, o no lo sé". Pero bueno,, yo creo que la educación para nada, porque yo tuve una muy buena educación, y yo no soy perfecta como no lo es nadie, he pasado muchas situaciones complicadas, he convivido con personas que consumen drogas y yo jamás se me ha dado por consumirlas; y él y yo hemos recibida básicamente la misma educación. Mis tres hermanos hemos recibido la misma educación, dos salimos personas y el pequeño salió un camándula, entonces yo creo que la educación no ha tenido que...que ver.

**Entrevistador:** Pasamos a otro bloque referido al contacto con el centro educativo. Háblame un poco de cómo era el comportamiento de Pedro en el centro educativo. Ya me has comentado un poco en líneas generales, ¿no? Había sufrido rechazo, y luego él empezó a ser violento, ¿no?

**Madre familia VII:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Cómo era ese comportamiento?, ¿y cómo era también antes de venirse a aquí?

**Madre familia VII:** Antes de venirse a aquí creo que nunca fue un niño agresivo. Para nada, ya te dije, retraído y evitaba mucho meterse en líos. Aquí empezó a ser agresivo porque parece ser que se metían con él "negro de mierda, qué viniste en patera t ata tta". Y cuando le decía, "y claro, que si tu madre es una puta porque bueno", con perdón la expresión, "porque todas las que...las mujeres que viene de vuestro país son así, son andando". Bueno...lo típico, ¿no?, que se solía pensar de las mujeres extranjeras; porque yo creo que eso era algo generalizado. Ahora creo que no. Pero bueno, él en el momento que le insultaban a su madre empezó a saltar, hasta que se cansó, decía "no, mi madre no, mi madre es una señora y mi madre no es lo que decís". Entonces fue cuando empezó a repartir bofetadas por ahí.

**Entrevistador:** Claro. Y, ¿Cómo ha variado después?. Porque esto fue al inicio del conflicto cuando tú te enteraste de todo esto, ¿no?.

**Madre familia VII:** (Asiente)

**Entrevistador:** ¿Y después a partir de ahí ha variado, o ha vuelto a calmarse? Lo que es dentro del centro educativo.

**Madre familia VII:** Sí. Él después cuando empezó, bueno, empezamos a ir a la...que ya te digo, fue cuando empezamos a ir a Rocío, y tal, él después muy bien, normal, de hecho después hizo muy buenos amigos. A él le costó pero al final se adaptó. Y...después de hecho ya te digo...y no, después no dio



problemas en ese aspecto, lo que pasa que sí que faltaba a clase y demás. Pero ni tenía peleas, ni era un niño agresivo para nada.

**Entrevistador: ¿Y dentro del aula tenía comportamientos disruptivos hacia el profesor, por ejemplo?**

**Madre familia VII: ¿Faltas de respeto, te refieres?**

**Entrevistador: Si.**

**Madre familia VII: Creo que no, porque nunca me dijeron nada. Ni estuvo expulsado por este tipo de cosas. No.**

**Entrevistador: Y, ¿por otros motivos?, ¿por absentismo estuvo expulsado alguna vez?**

**Madre familia VII: No. Llamadas de atención sí, pero expulsado no.**

**Entrevistador: ¿Y ahora está escolarizado, o sea, va al instituto o algo?**

**Madre familia VII: No, no porque él no tiene el graduado. Él acabó sus estudios. Ahora quiere hacer un ciclo, que ya lo quería hacer el año pasado, que ya se había inscrito y demás pero fue cuando...fue que él tocó fondo y todo este episodio. Y después claro, ya, entre pitos y flautas había perdido medio curso, y, su psiquiatra, Jorge González, me dijo que era mejor que no, porque él tenía que estar muy tranquilo y evitar situaciones que le provocaran estrés o demasiado esfuerzo psíquico, ¿no?, la concentración, tal. entonces me recomendó que lo dejara tal. Y ahora, pues va a inscribirse para hacer un ciclo medio.**

**Entrevistador: Y, ¿ha repetido algún curso?**

**Madre familia VII: Si, no sé si fue segundo o tercero. Sí que repitió.**

**Entrevistador: ¿Uno o más de uno?**

**Madre familia VII: Uno. De hecho él el graduado al final no lo quitó aquí porque él después ya no... cuando se complicó la cosa y ya empezó todo el conflicto más fuerte, en el instituto me dijeron "mira, no podemos tenerlo en el instituto y tal". Y él lo acabó estando en un centro de menores.**

**Entrevistador: Y, ¿tenía dificultades a nivel de aprendizaje?**

**Madre familia VII: Concentración.**

**Entrevistador: Y, ¿antes del conflicto ya?**

**Madre familia VII: Sí, sí, sí. De hecho yo le ayudaba machismo en casa a estudiar, y a veces, cuando... me ponía a estudiar con él, y yo, por ejemplo...como decirte...Le leía, ¿no?, en voz alta por ejemplo, para hacer un resumen. Un ejemplo. Entonces le leía en voz alta, y después yo le decía "bueno, vamos a hacer un resumen". Y a veces tiene llorado, y me decía "mamá, es que no me acuerdo, me cuesta concentrarme". Entonces lo leía él, "a ver si leyéndolo tú te quedan mejor las cosas, te concentras"; y le costaba mucho; y a él eso lo frustraba muchísimo.**

**Entrevistador: Y, ¿cómo era tu relación con el centro?, ¿tenías mucho contacto, con qué frecuencia?**

**Madre familia VII: ¿Te refieres al instituto o al centro de menores?**

**Entrevistador: Al instituto.**

**Madre familia VII: Al principio no, la verdad. Lo justo y necesario, porque como, bueno, había tutorías, yo cuando quería saber algo pues iba, pedía tutorías y bien. Me decían "bueno, tiene...le cuesta mucho concentrarse y tal, pero bueno, va yendo y tal". Y después cuando empezó a faltar y tal, y a haber problemas, sí que a lo mejor, una vez a la semana o cada 15 días pedía tutorías. Yo siempre estuve muy...después de que me enteré de todo aquello estuve muy encima del instituto, del.**

**Entrevistador: Y, ¿Cuándo convivías con tu expareja eras tú igualmente la que te ocupabas del contacto con el centro educativo?**

**Madre familia VII: Si, si. Él nunca se involucró en las cosas de mi hijo.**

**Entrevistador: ¿Bueno, nunca ha cambiado de centro educativo por se...bueno, nunca ha sido expulsado y de centro educativo nunca ha cambiado?**

**Madre familia VII: No, no, no. Él lo que estudió lo estudió en el instituto de aquí de Sorrimu, y después el graduado lo acabó en un centro de menores.**

**Entrevistador: Cambiamos de bloque ahora, pasamos a hablar un poco del contexto social. ¿conoces los gustos y aficiones que tiene tu hijo? Me hablaste del fútbol...**

**Madre familia VII: (Asiente)**

**Entrevistador: ¿Algún otro más?**

**Madre familia VII: Bailar. De hecho el fútbol era su pasión. Se perdió por el camino cuando empezó a consumir drogas y toda esta historia, pero le sigue gustando mucho el fútbol y bailar.**

**Entrevistador: ¿siempre le ha gustado también bailar, o...?**

**Madre familia VII: Si, desde pequeño. Me pedía que le enseñara. (se rie). Sí, si.**

**Entrevistador: ¿Compartías esta afición con él?**

**Madre familia VII:** Si, si.

**Entrevistador:** ¿y el fútbol también o...?

**Madre familia VII:** No, el fútbol ha sido algo más bien forzado, porque a los dos les encanta, entonces... Empecé con él y ahora sigue le pequeño, entonces más bien es una afición forzada.

**Entrevistador:** ¿Compartes tu tiempo libre en estas aficiones o en otras?

**Madre familia VII:** Sí. Bailar no porque, la verdad que salgo poco o nada. Él sí, él con su novia y con su suegra. Con su suegra suelen ir mucho a Urelan a bailoteos y a estas cosas. Pero al fútbol sí. De hecho todos los fines de semana, porque el pequeño ahora está en un club de fútbol, entonces entrena dos días a la semana, y el fin de semana suele haber partidos, o ligas o torneos, o la copa, o no sé qué. y siempre vamos los tres.

**Entrevistador:** Y sobre las amistades que tiene tu hijo, que tenía antes del conflicto, durante el conflicto, y actualmente, ¿me puedes contar un poco cómo eran, si ha habido cambios de amistades en estos...?

**Madre familia VII:** ¡Uy si, claro, totalmente!. Y menos mal. ¿antes del conflicto? Era un poco una mezcla, de hecho hay dos de sus amigos que yo les quiero con locura, y que vienen muy de vez en cuando a casa. Cuando fue la época mala de él se preocupaban mucho en preguntar y demás. Después el resto era todo...eran personajes.

**Entrevistador:** ¿Y actualmente?

**Madre familia VII:** ¿Actualmente? No tiene amistades aquí apenas. Conserva esos dos de los que yo te hablo, y con el resto, como ahora me hace caso yo le digo "mira, prefiero que intentes mantenerte alejado, porque no son buenas compañías". Porque de hecho estos amigos...varios de ellos, yo por lo que me enteraba, que aquí en el pueblo se sabe todo, también han tenido episodios de...bueno, que roban cosas y...Uno estuvo a punto de ir a la cárcel. Y entonces, bueno, yo prefiero que él no vuelva a coger esas amistades.

**Entrevistador:** ¿La relación con su pareja cómo es? ¿tú con su pareja?

**Madre familia VII:** ¡Ah! Muy buena, es mi niña (se ríe). Porque además es de hace tiempo y...cuando... Ella le...intentó ayudarle cuando esta época mala. Llevan mucho tiempo, no es de ahora. Y, bueno, su madre se oponía, normal. Aún lo hablábamos este día, hace dos tres días, y yo le decía "pero es que es normal", porque este fin de semana pasado fueron a bailar, y me dice "mamá, la señora, la dueña se pasó un poco con las copas y tal", y "yo bueno, pues tú cuando sea así cuidala y tal", "sí, si, ya lo hicimos". Entonces me decía "mami, y pensar que antes no me podía ni ver, que si me veía en el portal de su casa me corría a palos". Normal, yo le decía "normal, semejante fichaje que era, semejante personaje, si yo tengo una hija y me anda con un camándula como tú yo también lo haría". La relación mía con ella es muy buena, y con la madre de la chica también. Tenemos buena relación.

**Entrevistador:** Bueno, ya me has comentado que él ha participado en robos y en situaciones de vandalismo, también ha sufrido acoso en el centro educativo, ¿no?. Y, en cuanto a estas situaciones de vandalismo y de violencia, eso es lo que le ha derivado al centro de menores, ¿no?, entiendo.

**Madre familia VII:** Si. Básicamente lo de los robos, que tuvo tres o cuatro ocasiones que lo cogieron por robo con fuerza, nunca hizo daño a nadie ni agredió a nadie, forzaba coches.

**Entrevistador:** Y, ¿Cuánto tiempo estuvo en el centro de menores?

**Madre familia VII:** [Piensa]. Pues ha sido bastante tiempo, la verdad. Mira, es que yo contando los tiempos, las fechas más o menos, yo intento, ¿sabes?, pero yo creo que es que la memoria selecciona y...lo que no quieres acordarte...bueno, fue un período largo, porque además estuvo...rodó por muchísimo centros. Mira él estuvo, en Adeo en un centro, en Zuver en otro, estuvo en Sanseo en otro, estuvo en Lipedan en otro....Estuvo aquí en la Urelan de paso, una temporada, por un incumplimiento de medida, no todo por los robos. ¿Qué pasa? Él, robos...o sea, robo con violencia le llaman al forzar el coche, ¿no?. Porque él, ya te digo nunca agredió a nadie ni hizo daño a nadie. Pero, ¿qué pasaba?, él entraba en los...era...siempre estuvo en régimen semiabierto, entonces él podía venir los fines de semana a casa. Entonces venía a casa, pero después no regresaba, entonces era un incumplimiento de medida, entonces le metían más tiempo. Y así sucesivamente. En algunos, el comportamiento era malo, porque había...hubo episodios de agresividad, faltas de respeto hacia los educadores, un poco lo mismo de lo que iba de casa; de querer hacer lo que se le daba la gana, ¿no?. Entonces eso le iba ampliando medidas y medidas; entonces él...puf. Yo creo que fue, un año y pico más o menos, que rodó por centros. En alguno estuvo tres meses, en otro ocho meses. Y así...Pero pasó por varios centros de menores.

**Entrevistador: También estuvo no solo en centros por medidas, también estuvo por esta cesión de tutela, ¿no?**

**Madre familia VII:** ¡Ah, sí! La primera vez. Fue la primera vez que él pisó un centro de menores fue por eso, que además eso tardó en...De hecho al principio yo llamaba, porque tienes unos días, unos horarios para llamar, y él no me cogía las llamadas. Él tardó dos meses en querer hablar conmigo porque no me lo perdonaba.

**Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuvo en este centro? Tutelado.**

**Madre familia VII:** ¿Tutelado? En el centro estuvo...pues...sobre tres cuatro meses, porque después le dejaron salir, aunque vino a casa seguía estando tutelado, pero ya empezaron a haber los episodios estos de robo y demás, entonces ya no entró por estar tutelado, si no por eso.

**Entrevistador: Por medida judicial.**

**Madre familia VII:** (Asiente)

**Entrevistador: él, ¿cómo se tomó entonces, claro, dices que durante dos meses no quería hablar contigo, como vivió él eso?**

**Madre familia VII:** Muy mal, muy mal porque él sentía que yo...Volvió otra vez a resurgir el sentimiento ese de abandono, y él lo hablaba allí, porque a mi me lo hizo saber...Allí trabajaban con él evidentemente, no sé si sabes como funcionan los centros, pero bueno, más o menos, allí tienen... bueno, una rutina, también hacen terapias de grupos, ta ta ta. Y había una psicóloga y ella me llegó a decir que bueno, que me tenía que implicar más porque, él tenía un sentimiento de abandono brutal y sentía que yo no me implicaba lo suficiente. ¿qué pasa? En este caso en concreto él estaba en un centro lejos, yo estaba en un momento que estaba pasando una situación económica crítica, estaba a punto de un desahucio de mi casa. Entonces, claro, económicamente a mi me suponía un esfuerzo muy importante, a veces incluso imposible. Desplazarme, ¿no?. Porque fuera en tren fuera en bus, los pasajes son caros y demás. Entonces él no lo entendía. A mi Raquel, que es como se llamaba la psicóloga a mi me decía "mira, si yo lo puedo entender". Incluso yo, después de esta conversación fui y les enseñé todo, les dije "mirar, que yo no tengo necesidad de mentir, quien me diera poder estar más pendiente de mi niño", me decía "claro, yo lo entiendo, y no hace falta que me traigas nada para justificarlo", le dije "no, sácale copias y enséñaselo a mi hijo, y intenta razonar con él, o sea, que no es que yo no quiera, que pase de él, es que me es imposible". Pero bueno, eso, eso sigue estando, y él me decía "bueno, una llamaba, tal", yo llamaba cuando podía, cuando podía recargar el móvil. Él tardó en entenderlo.

**Entrevistador: Pasamos al último bloque de intervención terapéutica, sobre el programa, sobre los distintos programas de intervención, ¿cómo ha cambiado tu percepción del conflicto desde antes de la intervención hasta la actualidad?**

**Madre familia VII:** ¿Cómo ha cambiado...?

**Entrevistador: la forma en que tú ves el conflicto.**

**Madre familia VII:** [Se toma un tiempo]. Bueno, no sé si esto te responda pero ¿Cómo ha cambiado? Antes del conflicto, como no teníamos problema, bueno, era todo muy normal, ¿durante el conflicto? Yo me machaqué mucho culpándome de todo, ¿no?. Lo intentaba justificarlo a él y me culpaba. Eso me causó mucho daño. ¿Ahora, después del conflicto? Pues me doy cuenta que no fue ni mi culpa ni la del, fueron circunstancias, cúmulos de cosas. Y...por parte de él incluso, ni siquiera él era consciente, lo que pasa que bueno, que él tenía un pequeño problema ahí dormido, que supongo que le viene de genética, se le potenció con el consumo de drogas. ¿Y yo por mi parte? Tampoco era culpable, porque yo siempre hice, en cada momento, y en cada circunstancia lo que me vi obligada a hacer. Nunca abandoné ni a mi hijo, y entonces conseguí trabajar ese sentimiento de culpa que a mi me hacía muchísimo daño.

**Entrevistador: ¿Cómo ha cambiado el comportamiento de tu hijo, y en qué media, en qué cosas concretas?**

**Madre familia VII:** ¿El comportamiento? Cambió todo en general. ¿Cosas concretas? Pues es que es un cúmulo de cosas, ya por eso yo la palabra que uso es creció como persona. Igual es que también, a parte de todo lo vivido maduré, porque ya son 19 años, igual también maduré, ¿no? Pero, yo creo que he aprendido a valorar, y a empatizar, para mi ha sido muy importante, porque siempre...una de mis cualidades, tengo muchos defectos, pero también tengo cualidades es la empatía, a mi me parece que es muy importante, ¿no?, saber ponerte siempre en el lugar de los demás. Y él eso siempre era imposible, entonces él siempre juzgaba, juzgaba, y juzgaba; y bueno, yo creo que estaba equivocado. Entonces, bueno, yo creo que ha aprendido a empatizar con los demás. Es más sensible hacia el dolor ajeno. [Pausa porque entra el hijo pequeño] Entonces bueno, yo creo que ha cambiado, pues en...

cualidades que ya te digo, pues antes no tenía y que yo intentaba inculcarle y me era imposible, ahora ya le nacen, ¿no?

**Entrevistador: ¿Y tu comportamiento hacia él?**

**Madre familia VII:** ¿Si ha cambiado?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Madre familia VII:** Sí, muchísimo, lo que te dije antes. Ahora valoro cosas que antes era incapaz de valorar, lo valoro más como hijo y como persona. Porque para él fue...ya te digo, todo muy duro, para mí también, pero bueno, yo ya soy adulta, y voy un poco cosida de todo. Y él, bueno, es importante, ¿no?, cuando te caes. Yo a él siempre le digo "mira, lo importante es saber levantarte, no importa la de veces que caigas, lo importante es...levantarte y seguir luchando". Y es lo que él ahora intenta y lo consigue. Porque él a veces yo le noto, anímicamente tiene pequeñas recaídas, o sea, yo se lo noto. Y él intenta pues eso, no contestarme mal. A veces intenta, ¿no?, contestarme un poco más alto y se lo piensa, "perdón madre, es que ...estoy un poco tal", "sí, ya lo sé, pues tomate tu tiempo, vete a dar una vuelta, tal".

**Entrevistador: Y, ¿en general, a la situación familiar, como crees que ha afectado la intervención?**

**Madre familia VII:** ¿Cómo ha...?

**Entrevistador: Claro, tú has recibido...varios programas de intervención. ¿No?**

**Madre familia VII:** (Asiente)

**Entrevistador: Y cómo esto ha cambiado el clima familiar, la situación familiar en general, no solo el conflicto entre tu y tu hijo.**

**Madre familia VII:** ¡Ah! Bueno, ya te lo dije antes muy por encima, ha cambiado para bien en muchos aspectos, porque bueno, nadie nace aprendido, y he aprendido cosas que antes ignoraba. No las hacía, no porque no quisiera, sino porque las ignoraba, ¿no?. Entonces, bueno, ahora he aprendido un poco a jugar y a manejar con...con eso, lo que son las rutinas, los deberes, las obligaciones. He aprendido muchísimas cosas, y sobre todo a escucharles a ellos también ; porque yo antes, yo creo que eso lo heredé de mi padre, era un poco imponerme y da igual lo que tú pienses. Y bueno, he aprendido que si somos una familia, todos tenemos derecho a opinar, a escucharnos, ¿no? Entonces, bueno, eso es positivo.

**Entrevistador: Y, ¿crees que se podría haber solucionado el conflicto sin haber recibido, sin haber estado en estos diferentes programas de intervención?**

**Madre familia VII:** No. No porque no era solo que fallara...por mi parte, que fallara mi hijo, no porque había muchas cosas que eran imposible que las domináramos, ¿no? Partiendo de la base de la adicción de mi hijo, que eso fue un trabajo importante, después, también, claro, que él no acaba de estar bien. Bien fue por el abuso de las drogas o por lo que fuera, ¿no? Eso estaba fuera de nuestro control,, entonces si no hubiésemos tenido ayuda, había sido imposible superarlo yo cero. Mi hijo se hubiese hundido y se hubiese echado a perder. Y yo estaría llorando las penas, pero estaría sin mi hijo. Entonces, sí que nos ayudó muchísimo.

**Entrevistador: No sé si hay alguna otra cosa que quieras añadir, ya te he preguntado de todo.**

**Madre familia VII:** No, ¿añadir? No, bueno, de la pregunta que hiciste antes [Pequeña pausa porque entra su hijo pequeño]. Del que más aprendí, el que más me ayudó y estoy muy contenta de haberle conocido es de Nauel. Del...del terapeuta que nos mandó CIEMA. Porque como persona excepcional, como profesional es ya...ni te digo. el día que acabamos la terapia le dio un diploma a Pedro. Que mira, ya te digo, para cualquier persona igual es una chorrada, pero para mi hijo...fue algo importante, fue un detalle que él le dio mucha importancia. Él antes esas cosas no las valoraba, y ahí aprendió. De hecho le puso por su esfuerzo, porque además fue un cambio brutal, porque además ellos me decían, como profesionales "mira...". Ellos llevan años, ¿no?, trabajando con este tipo de chavales y familias, y comentaba no, que todas las personas y familias que habían pasado, que éramos unas de las pocas, que se sentían orgullosos de haber ayudado, ¿no?, por lo bien que habíamos acabado y de la forma que habíamos superado todo. Porque ya te digo, este niño, de mandarlo a mierda literalmente, y marcharse, y yo quedarme llorando y rota, porque que es que decía "que es imposible, Nauel", "paciencia, no desesperes y tal". Y ellos hicieron un gran trabajo con nosotros, la verdad.

**Entrevistador: ¿Algo más?**

**Madre familia VII:** No.

CASO VIII  
Madre familia VIII  
**Familia VIII**

**Entrevistador: Comezamos entón. ¿a idade túa?**

**Madre Familia VIII:** 54.

**Entrevistador: A idade, bueno, do teu fillo xa a sei, 19**

**Madre Familia VIII:** 19, fai facer 20 pa o mes de xullo, o día 13.

**Entrevistador: E sobre 15 cando comezou todo.**

**Madre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: ¿O teu nivel educativo?**

**Madre Familia VIII:** ¿O meu nivel educativo? Pois teño bachillerato e FP.

**Entrevistador: E estas traballando.**

**Madre Familia VIII:** Traballo, si.

**Entrevistador: ¿E o nivel económico familiar?**

**Madre Familia VIII:** Normal.

**Entrevistador: Bueno, sobre as perosas que conviven no domicilio familiar xa me comentou...**

**Madre Familia VIII:** Somos 4.

**Entrevistador: O teu marido...**

**Madre Familia VIII:** Somos os dous fillos e nós, si.

**Entrevistador: Claro, todo esto xa...e a relación cos veciños.**

**Madre Familia VIII:** Miu bien.

**Entrevistador: A nivel xeral.**

**Madre Familia VIII:** Muy bien

**Entrevistador: ¿La nuestra?**

**Madre Familia VIII:** Genial, con todos.

**Entrevistador: I antes do conflito, ou durante o conflito, cambiou con respecto ao de agora.**

**Madre Familia VIII:** ¿Con los vecinos?

**Entrevistador: Si.**

**Madre Familia VIII:** No, no. No porque o conflito...home non sei si algun, ...si o algun o sabe do edificio precisamente é a veciña do lado.

**Entrevistador: Claro.**

**Madre Familia VIII:** Porque tivemos que recurrir varias veces a eles. Polo resto, pódono intuír, pero non sei se o sabrán ou non. A relación é a mesma, ou polo menos aparentemente a min non me dan a entender de que houbera cambiado a relación para nada.

**Entrevistador: Claro. Pasamos ao bloque de conflito que é o bloque máis groso. Con relación á intervención, ¿canto tempo estivestes no CIEMA?, bueno, estivestes no CIEMA i en CAD tamén ¿non?**

**Madre Familia VIII:** EN CAD, ¿canto tempo levamos?

**Entrevistador: Si.**

**Madre Familia VIII:** Pois el pidio axuda e nós op primeiro que fixemos foi ir ao médico de cabeceira, e non sei, debemos de levar pois 5 anos máis ou menos. Exactamente xa non che poido dicir, pero sobre 5 anos máis ou menos.

**Entrevistador: E en intervención no CIEMA terminastes fai pouco.**

**Madre Familia VIII:** Si. Terminamos o 26 do mes pasado, me parece, si o 26 sí.

**Entrevistador: E ¿canto tempo estivestes en intervención no CIEMA?**

**Madre Familia VIII:** En CIEMA eu non sei, e que paí, ao CIEMA iba máis o pai con el. Debimos de estar, eu non sei, un ano e medio ou dous, non me acordo, exactamente non o sei eh. Eu creo que ano e medio, máis o menos.

**Entrevistador: E ¿con qué frecuencia acudíades á sesións?, tanto no CIEMA como en CAD.**

**Madre Familia VIII:** En...xa che digo, en CIEMA eu fun unha vez, creo, e foi o pai casi sempre con el. E bueno, eran sesións cando nos marcaban, ao millor cada mes, dous meses, depende; iso xa iban variando. En CAD o mesmo, tamén según nos puxeran, sobre un mes, dous meses máis ou menos, por aí, bastante puntuales.

**Entrevistador: E, bueno a CIEMA óbiamente chegastes por unha medida xudicial**

**Madre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: E, e a CAD chegastes derivados de...**

**Madre Familia VIII:** A CAD chegamos porque, nós cando empezamos a ver sospeitar, pensamos, eu pensei polo menos, ao principio que era esto, a adolescencia; pero despois xa no, xa eu empecei a ver cousas máis raras, de...discusións de que todo..el o impoñía, insultos. Entonces xa empezamos a vixiar. Entonces empezamos a vixiar e entón foi cando encontramos certa cantidade de sustancia no cuarto de baño; e a partir de aí el foi cando pediu axuda. Dixo que quería axuda, fomos ao médico de cabeceira, nos derivou a CAD, porque non sabíamos nin por onde empezar. Nos colleu...Sor...unha sorpresa total porque un neno con mui boas notas, de 9, 10 todo ben; un neno que nunca foi conflitivo para nada...Entonces, nos derivaron a CAD, e aí estamos aí, hasta el día de hoy, aí estamos pelexando.

**Entrevistador: Como foi, porque claro, puxeste unha denuncia...**

**Madre Familia VIII:** ¡Ah!, si. Xa cando vimos que lle collimos o que había, e...el empezou a ser violento na casa, a romper as portas, a insultos, e...de todo.Rompeu as portas, insultos, bueno, había de todo. Nos dicía que nos iba a matar, que se iba a tirar pola ventana...Unhas cousas que bueno, prefería casi non recordar pero bueno, xa que é unha entrevista...E bueno, cousas deste tipo. E o detonante foi que un día eu me iba para traballar, e estaba en plan actitude violenta, e me chegou a escupir, e dixeran eu "daquí non pasas". Entón collín, fun como que iba para traballar, non lle dixeran nada, cerrei a porta, meu marido veu detrás, e entón...Veu detrás miña porque eu iba nerviosa, entón veu detrás que "tranquila, no sé que", dixeran eu "tranquila no, yo voy a denunciar, porque xa levo bastante tempo aguantando, esto xa non se pode aguantar. Eu vou a denunciar, ti fai o que queiras, pero eu vou a denunciar". Entón, pois casualmente, para que non se dera moito conta chamamos ao veciño, porque non sei que problema había de chave, para disimular, eu sei que fomos ao garage, chamamos ao veciño, bueno, algo así, pa disimular algo, non sei o que, pa que el non se dera de conta. ¡Ah!, polas chaves do coche creo que era. Entón collimos o coche e me fun a poñer a denuncia. Entón ao poñer a denuncia, nos di...explicamos todo o que pasaba e entón nos dixeran cal era unha boa hora que el estivera na casa, eu lle dixeran, como non tiña horarios, facía o que lle daba a gana, por moito que lle cortaras era imposible, que facía o que lle daba a gana. Entón resulta que lle dixeran máis ou menos que sobre as 11 que os avisaba eu cando estivera na casa. Nese momento estaba salindo cunha rapaza, que por certo excepcional, nada que ver con el, unha boa estudante, incluso lle axudaba nos estudos, bueno eu estaba encantada para a ver se o enderezaba un pouco, porque era mui boa rapaza, e non estaba metida en estos follós, nin nada. E entón,, ¿onde iba? ¡Ah! Que, en esto que, cando chegou a casa, xusto cando timbrou, eu chamei á Policía. Dixeran "mira, son a nai de Lucas, está aquí"; entón collérono in fraganti, el non se esperaba iso, collérono in fraganti; aquí no salón, estaba collendo unhas galletas, timbraron á porta e...e aquí o colleron. Entón lle dixeran que...que o levaban. Efectivamente o levaron para Carroti, o levaron para un centro de protección, porque non era... non había sitio ou non sei que pasaba, non lle coín...non lle tocaba a el ese centro, o que pasa que bueno, era o primeiro que iso. E o levaron para Carroti, nun centro de protección, onde os nenos alí non iban por esos problemas; eran nenos que estaban porque non tiñan ou pais, ou non sei; entraban e saían. Entón estivo alí tres días, desde o cual lle fixo moi ben, Eu houbera, á primeira de cambio, feito esto se o sei antes. Esos cambios bruscos que tiña, que non se sabía conter, e todo iso, non o volveu ter eh. No. Aí aprendeu a lección.

**Entrevistador: E iso cando foi, en qué idade.**

**Madre Familia VIII:** Pois eu non sei, e que claro, as fechas agora as perdo moito, as perdo porque ou ben, xa nin me quero acordar, porque o día ese que o levaron eu salín nunha ambulancia e o meu marido saliu en outra. Porque, si hai algo duro é denunciar a un fillo, mui duro, pero tamén é necesario; porque hai que cortar antes, e xa que nós non nos podíamos poñer, pois algun se ten que poñer.

**Entrevistador: Claro.**

**Madre Familia VIII:** I...¿Qué me preguntaches?, perdón.

**Entrevistador: Máis ou menos cando foi, en qué...**

**Madre Familia VIII:** Foi bastante pronto, foi bastante pronto eh, bastante pronto. Non sei se ao 16 máis ou menos, lle calculo. Agora mesmo con fechas non che sabría dicir, porque aínda que teño todo apuntado por aí en papeles, pero agora mesmo non che sei dicir. Pero foi o mellor que puiden facer, non me arrepinto para nada. No seu momento, estando poñendo a denuncia...es durísimo, es que es super duro. O que non esté no lugar non o sabe...e que o que é recordarlo o paso fatal, fatal fatal.

**Entrevistador: ¿En qué momento comezaches a sentir que esa violencia que exercía on teu fillo non era normal, i era, bueno, un comportamento que non era...?**

**Madre Familia VIII:** Eu, calro, empeceillo...Eu xa lle notaba algo iso, pero o detonante foi cando empezamos a vigilar sin dicir moito, empezamos a vigilar e foi cando un día no baño de sorpresa lle abrimos a porta, e entón lle dixeran "vacía todo", porque incluso nos faltaba dinero. Despois si que

ya, aun empezamos ya a...a ver. Nosotros dejábamos el bolso como...en cualquier sitio pero claro, yo... despues empezamos a ver que a mi me faltaba dinero, y digo yo “esto no puede ser, yo no lo gasté, esto no sé”. Y bueno, y entonces a partir de aí fue cuando ya...Todo, vigilancia, y cuando nos dimos cuenta que era por iso exactamente, que era por iso.

**Entrevistador: ¿Qué pensaches ti nesos momentos? Porque as agresiñon eran insultos, e era vioelnci material**

**Madre Familia VIII:** Si, incultos, moitos insultos, de todo o tipo que te puedas imaginar, pero de todo tipo. E...e despois golpes, donde lle coincidira, marco de la puerta de la cocina, la puerta del baño, todo. Todo.

**Entrevistador: ¿Ti nesos momentos que pensabas?**

**Madre Familia VIII:** Yo me quería morir. Yo dije “o..”; pensaba de todo; como madre pensaba muchas cosas. Pero tanto como que le pasaran a el como que me pasaran a mi, de todo. Tengo pensado, que ojalá que lo cogiera un coche, que lo matara, que ojalá me muriera yo, de todo, de todo. Fue realmente horrible, no se lo deseo a nadie, a nadie, a nadie.

**Entrevistador: ¿E ti que explicación lle dabas a ese comportamento?**

**Padre Familia VIII:** ¿Explicación?, eu claro, eu explicación...explicación non me poido imaginar, que era o consumo. Eu dicía “ten que ser desto, porque doutra cousa non pode ser, ten que se desto”. Xa despois de collelo en esos treje menejes puis tiña que ser deso; entonces ¿qué pasaba?, e dixen “pois claro, está consumindo, ahora sabemos que, que non nos pode coller os cartos, porque xa tomamos medidas para que non os collera, entonces claro, el non tiña, exigía, entonces claro, era deso, e que tiña que ser, pos...como realmente era”.

**Entrevistador: ¿Chegou a utilizar obxectos ou armas en algún momento?**

**Madre Familia VIII:** Llegó a levantar la mano. Muchas veces.

**Entrevistador: ¿Pero violencia física exerce..o sea...?**

**Madre Familia VIII:** No, ni nunca me pegou, nin..pegarnos nunca, a actitud de levantarte a mano, de hacerte así, o “te voy a tal”, pero bueno, hasta eses extremos no, no no, nunca.

**Entrevistador: E con qué frecuencia...**

**Madre Familia VIII:** Ganas igual no le faltaban, pero...no, llegar apegarnos no.

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia se daban estas situacións de insultos e...?**

**Madre Familia VIII:** Era a mendo, era a menudo. Tuvemos esa temporada que era a menudo, que era por todo, por todo, por todo, por todo. “Me das, no me dejas salir, no sé que”, nada.

**Entrevistador: canto tempo, non sei se podes a lo mellor estimar, que pasou dende que el comezou a ter ese comportamento ata que se puso a denuncia.**

**Madre Familia VIII:** Pois...¿desde que tiña o comportamento hasta que se puxo a denuncia, dis? Pos non sei o que podríamos tardar, non che poido dicir eh. Pôs non sei, quizás 6 meses, 1 ano, non o sei por aí. Moito máis non esperei. Eu creo aproximado, tampouco che quero mentir porque igual non coincide co que di o meu marido e despois igual pensades que iso, pero é que se me van as fechas.

**Entrevistador: Non, non.**

**Madre Familia VIII:** As fechas

**Entrevistador: E mais son situación moi complicadas que non...**

**Madre Familia VIII:** Se me van.

**Entrevistador: Estas formas de violencia dábanse en situación concretas que tu podías preveer que iban a suceder.**

**Madre Familia VIII:** No, eu sabía que por calquer cousa iba a saltar, xa non era por unha situación concreta, pro todo. Por si decías a tal hora, non iba a estar, entonces xa armaba follón, se non o deixabas ir a tal sitio porque os outros iban pois tamén había follón. E que había follón por todo o que dixeras, por todo. E entonces pois. A maneira de cortalo foi a denuncia. Se o houbera posto antes non... Pero claro como é fillo sempre esperas, e non lle fas ningún favor. Eu ahora si me dou conta que non debñin esperar o tempo que esperei que non creo que fora moito, non me acordo, pero...Que non debíad e esperar, pero nada, la primera que pasara, a la segunda ya. Pero te lo piensas “¿y si lo denuncio y que le van a hacer?, ¿y pa onde me lo mandan?, ¿y si va pa un centro de menos y se encuentra con todo lo peor?”. Y te empiezas a pesnar de todo, todo; pero cuando ya ves que es tan tal la violencia, y que es...no puedes, dices tú “pues que lo lleven pa donde sea”. Llega un momento en que no...que ya te da igual pa donde lo lleven.

**Entrevistador: ¿Crees que esta situación se podía esatr orixinadas por algo que dependera do propio contexto familiar, ou por algo de fora?**

**Madre Familia VIII:** Home, no contexto que nós somos unha familia do más normal que podes...Se pode falar de calquer cousa, das drogas se falou sempre, das drogas e doutras cousas. Se falou sempre con el de que cuidado, que tal. Eu creo que foi máis ben as compañías de fora. Eu no ámbito familiar para nada. Vamos, penso que non, porque non temos...o meu marido e máis eu, gracias a Dios non temos problemas, nunca viu follóns na casa. Vivíamos con miña nai. Miña nai, bueno nos influía un pouco tamén a todos; porque claro, estaba mal, estaba dependiente, claro era todo...a parte tiñamos agobio dobre. Agobio por parte de miña nai e por parte del tamén. Entonces xa era un estrés que xa non sabías nin por donde tirar. Entonces, miña nai...o día que veu a policía metín na cama xa rapidamente para que non o vira, non vira esto. Porque iso sei que lle podía dar o disgusto do siglo, e que moitas cousas que querría facer, casi non o facía porque tiña unha persona mayor, para que non sufrira. Porque moitas veces lle houbera cerrado a porta, pero si miña nai se entera de que non ven pa casa ou de que lle cerro eu a porta, tampouco lle quería dar ese disgusto. Entonces claro, era todo tan...todo. Pero vamos, por problemas familiares te puedo asegurar que no, no. Iso foi das compañías que el eligió. Porque hasta ese momento las tenía buenas; pero luego empezó a elegir lo que el quiso.

**Entrevistador: ¿As agresión cara quen eran?**

**Madre Familia VIII:** As agresións casi eran máis cara min, porque eu era sempre a que máis cara lle plantaba. Meu marido é máis débil de carácter, eu son máis fuer...non é máis fuerte, eu son débil, o que pasa é que no momento de cortar corto, e o que digo fago. Meu marido non, e nese caso non coincidimos. Porque el si..si..a el...es muy listo, el sabe de que parte va a conseguir, entonces a veces nos enfrentaba a nost...nos quería enfrentar, pero tampoco lo lograba. Entonces como no lo lograba, sabía que ahí si que había unión, y como no lo lograba, pues claro, él se...se iso. Aunque mi marido cede más con él que yo. Y de hecho, hace poco, me dijo, estaba...mi marido estaba en Santiago, que fue a hacer ...fue a hacer una jornada, y estaba en casa, y era un sábado, y él quería salir, y había salido por la tarde. Y es que además no es de salir, no es de salir por la noche; a el le lo que le va es salir por la tarde, fumar sus porros. Y luego no es de salir por la noche eh, que no te creas que es de venir...tal, no no. Él está temprano en casa; él es fumar sus porros y el resto ya no me importa nada. Entonces, yo ya estaba cansada, y ...y me dijo "voy a volver a bajar un rato", le dije yo "no". Yo pienso pa mi "no, mira, acabas de llegar a la casa, de casa", pensaba yo pa mi antes de decirle después, de responderle a él. "Acabo de llegar a casa, prácticamente a las 11 de la noche non son horas ya de salir para...para lo que yo sé que va a hacer", porque si dices "sale con otros amigos que conoces o que van a un sitio", pero sé que sale realmente que sale para lo que sale; porque realmente después no sale por ahí. Y entonces le dije "tú verás, si sales, igual sales, pero no entras", "¿no me vas a dejar salir?", "no, mira, y el motivo es porque acabas de llegar, entonces no considero que ahora de repente-porque fue de repente- a las 11 me digas que quieres salir", dije yo "salir puedes salir, entras no sé si vas a entrar, ahora eliges tú", dice "ah, si no ves a abrir no...no me voy", dije "tú verás, salir sí, porque yo no te voy a cerrar la puerta, no te voy a cerrar para salir, ahora que para entrar si la puedo cerrar". Entonces claro, conmigo va...aun a más, sabe que lo hago, que sí que lo hago eh. Y ya supo que...él si alguna manía me tiene más a ami es porque la decisión de la denuncia fue más mía que del padre. Entonces conmigo siempre fue más...La violencia y todo iso era más conmigo, los insultos mucho más conmigo que con el padre. Pero bueno... con diferencia. Porque yo era la que más cortaba, y la que se enteraba de las cosas. Entonces claro, como yo me enteraba y le cantaba, pues él decía "a ver esta como se entera, a ver esta como sabe esto y como sabe lo otro y como sabe donde voy y como no lo sabe". Entonces claro, la manía era toda hacia mi, hacia mi.

**Entrevistador: Y con...hacia tu madre o hacia el hermano**

**Madre Familia VIII:** No, hacia mi madre nunca tuvo violencia, violencia no; le llegó a robar sí, le llegó a robar unas sortijas de oro que eran de mi padre y de mi madre, y una cadena me robó a mi. Y...y bueno, ese día...me enteré de casualidad, porque mi madre tampoco tenía vista así con las cosas, las dejaba así donde...al alcance digamos. No, la cadena no era mía, era de ella también. Entonces, yo un día abrí el cajón, y cuál es mi sorpresa que ya no veo las joyas. Y digo yo "¡jostras!"; mi madre no se las vi puestas; no le dije nada, para no disgustarlas; porque yo ya sabía, fu el hijo. Y un día lo cogí y le dije "¿qué, esto?". Entonces me fui a...me fui a...a compro oro, a cerca del Dertano, entonces pregunté si había...si habían vendido estos...esos días tal cosa y tal, y dijo "es que no se lo podemos decir que es confidencia, entonces tiene que venir la persona que...que tal". Entonces se lo dije a él, dije "mira, falta esto, o dices donde está o si no ya sabes lo que te queda"; entonces dijo que las había vendido, dije yo "¿Dónde?", entonces dijo que algunas las había vendido ahí, justo donde yo había ido, porque a mi yo me andaba la mosca detrás de la oreja de que era por ahí. Y después el resto que...después también sí dijo "bueno, el anillo del abuelo, de la abuela lo consigo". Porque yo después dije "vaya disgusto le vas a



dar a la abuela, y se lo voy a decir, y ya verás tú y no sé que”. Entonces fue cantando. Y efectivamente recuperó el anillo, de mi madre sí lo recuperó; o sea que sabía donde estaba, pero era vender para comprar. Entonces fueron cosas muy fuertes, muy fuertes, muy fuertes.

**Entrevistador: Y, en esos momentos...¿hacia tu otro hijo mayor?**

**Madre Familia VIII:** No

**Entrevistador: No tuvo violencia**

**Madre Familia VIII:** No, no

**Entrevistador: E..en esos momentos de violencia más intensa, bueno me comentaste como te sentías tú y en qué pensabas tú, pero cómo crees que se sentía él, o qué crees que podía pensar él?**

**Madre Familia VIII:** No, yo me imagino que efectivamente también se sentí mal. Sobre todo cuando fue lo de...lo del oro de mi madre sé que se sintió mal, pero además fijo que se sintió mal. En ese momento fue quizás cuando él más...más afectado le vi todo cuanto pasó antes. En el momento de robar el ese. Porque después yo a mi se lo tuve que decir. Se lo tuve...al final se lo tuve que decir, delicadamente, como pude. Entonces yo le dije “mamá, pero no te preocupes que yo te voy a comprar otros, yo te compro a ti otro y no pasa nada”; “qué me vas a comprar, ....y ya empezó a llorar”. Muchas cosas, tenías que ocultar, es que te ves...Si estuviéramos quizás solo yo hubiera actuado de otra manera, pero me limitaba un poco mi madre también. Porque yo no quería hacerla sufrir, y..y...Sufría, sabe Dios lo que sufría, porque ella veía como batía las puertas, veía como...como hacía de todo. Entonces cuando fue eso, no, es que lo tenemos que denunciar “Ai Dios, non que o levan pa cárcel que o levan pa cárcel”. Y bueno, y así.

**Entrevistador: Y cuando se daban esos momentos de máxima violencia, ¿intentabas calmar a tu hijo de alguna forma, o hacer algo para evitar que sucediera?**

**Madre Familia VIII:** No, no podía. Yo es que no podía, de verdad. No lo podía calmar porque no. Le tenía odio, le tenía un no sé, no te sé explicar, una cosa que ninguna madre debe de tener hacia un hijo, ninguna e. Pero yo es que le tenía odio, de lo mal que nos lo estaba haciendo pasar, sí.

**Entrevistador: El resto de tu familia que no convive dentro del domicilio familiar conocía esta situación, o la conoce.**

**Madre Familia VIII:** El resto de mi familia lo conoce una cuñada fija, que lo conoce, y una prima mía. El resto igual lo saben y no me lo dicen, pero por mi no lo conocen. Realmente quien lo conoce por mi es una cuñada mía, por Lucas, un hermano de mi marido, y la mujer, que me llevo yo muy bien; y una prima mía, que es la que tengo aquí en Travu. Y los vecino de al lao, si, los vecino de al lao saben todo, todo. Y son las personas que, pienso yo, vamos, que sé yo que lo saben porque yo se lo dije, pero claro el resto yo tampoco sé si alguien se lo puede imaginar, porque tampoco nadie nunca nos...No sé...No sé.

**Entrevistador: A nivel general, ¿Cómo crees que ha evolucionado tu relación con tu hijo, desde la infancia, pasando luego por el conflicto hasta la actualidad?**

**Madre Familia VIII:** ¿Hasta ahora?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Madre Familia VIII:** La infancia fue preciosa, hasta que tuvimos también lo del...hasta que el no consumió, ya te digo, de maravilla. Además era un niño que, ya te digo, si ibas al parque a la primera le decías “Lucas venga, vámonos, a la primera eh”, los demás niños lloraban, él estaba acostumbrado, sabía que a la primera vez que lo llamabas que tenía que ser. Y entonces...de maravilla. Es que ni un problema, es un niño encantador, todo el mundo lo quería, jugaba al fútbol, era...adorable, cariñoso...Y nada, yodo el infierno fue meterse ahí donde se metió. ¿y la evolución? La evolución ya te digo, en la infancia buena, cuando empezó con el tema del ese pues...malísima, mala, mala, mala. Y a partir de la denuncia un poco mejor, y a fecha de hoy soluciono cortando; es de la única manera que soluciono....cortando, aunque se rebote un poco pero sabe, ahí se sabe controlar, ya no es como antes. Si por ejemplo le dice al padre, porque aquí hay un control de dinero que lo lleva el padre, que nosotros a través de...nosotros estamos en CAD de apoio también, de ayuda a familias de...de hijos con problemas. Y entonces pues nos marcaron también unas pautas para el dinero, entonces hay un control. El tema del dinero lo lleva el padre, y si un día le dice no, porque a veces le dice “¿me adelantas?”, entonces claro, pues el padre le dice no; ahí se para la cosa “jo ¿y por qué no y tal?,” “Lucas no”. Pero antes no era así, era bum bum bum, de machacar machacar machacar y al final era...que no se le daba y acaba rompiendo algo.

**Entrevistador: Una cuestión que me quedó ahí un poco...¿la violencia se inició antes de que vosotros descubrierais los consumos?**

**Madre Familia VIII:** Si, si. La violencia fue antes de que descubriéramos que consumía. Yo pensé que la vio...ese...bueno, no esa violencia, ese cambio, pero dije, pero no de llegar a...a eso, yo me imaginaba que no eran por la adolescencia. Unas cosas podían coincidir pero otras no. La violencia imposible que pueda coincidir con una adolescencia. No. Eso se nota de que tiene porque ser por algo. Entonces, hasta que después descubrimos por lo que era. Nosotros sabíamos que era por algo, pero tampoco hasta que vigilamos y controlamos no sabíamos por qué.

**Entrevistador: Ese tiempo más o menos completo que el ejerce la violencia ¿Cuánto es?**

**Madre Familia VIII:** Aún fue bastante tiempo eh. Yo no sé, yo le calculo 6 meses, un año o por ahí, le calculo yo.

**Entrevistador: Volviendo otra vez en el punto que estábamos. ¿Crees que tu hijo es consciente del daño que ha provocado, o si vosotros le habéis dicho, o bueno, tú concretamente le has dicho alguna vez todo el daño que te ha hecho?**

**Madre Familia VIII:** Yo creo que en su interior que es consciente. Creo que sí, creo que sí, ahora creo que sí que es consciente. Pienso, me dá la sensación de que sí. En su momento cuando había esa violencia igual no era consciente. De la rabia y todo lo que nos tenía hacia nosotros, igual no era consciente de lo que hacía; pienso que no, igual no era consciente. Pero pienso que ahora que si. El tema de las joyas de mi madre está arrepentido, eso sí lo sé fijo, que sí que está, y de hecho se molestó bien en buscarlo, y apareció. Ahí sí que le vi yo el arrepentimiento. Dijo que lo buscaba y tardó...tres o cuatro días eh...Y lo encontró. Estaría a manos de alguien conocido de él que aún no lo había vendido, supongo.

**Entrevistador: ¿Tú le has dicho alguna vez todo el daño que te ha provocado?**

**Madre Familia VIII:** Yo se lo dije muchas veces, "no sabes el daño que me est...que nos estás haciendo, a todo el mundo". A él no le importaba. Cuando estaba así no le importaba nada, le daba igual, sólo era consumir y ya está. Irse, largarse y no...nada.

**Entrevistador: ¿Crees que podríais haber hecho algo para evitar o minimizar...?**

**Madre Familia VIII:** Es que no sé que podría haber hecho es que yo no...Hecho, ¿a qué te refieres? Antes del consumo?

**Entrevistador: Eh...no, para que no se diera pues la situación toda de conflicto, claro, es que iba asociada a un consumo....**

**Madre Familia VIII:** Lo único que podía darle, para que no hubiera violencia era dinero y que saliera a donde le diera la gana. Era lo único, pero eso no podía ser, entonces como no podía ser había violencia por ese motivo, porque se cortaba, entonces como se cortaba bum bum bum.

**Entrevistador: ¿Y algo para evitar todo a donde se llegó, implicando el inicio del consumo?**

**Madre Familia VIII:** ¿Para evitar el inicio del consumo?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Madre Familia VIII:** Eso es, y te puedo decir que es irremediable, yo creo. Porque ya te digo, tuvo buenos amigos que no consumen...hoy en día...bueno, entre comillas, nunca sabes; pero me parece que no. Y tuvo buenos amigos, los fue dejando todos eh, no le quedaron los amigos que tenía del colegio, no le quedaron. Está con gente, a día de hoy, está con gente que consume como él, y que no son...yo ni los conozco, ni los conozco.

**Entrevistador: A nivel general, yo no sólo ya pensando en esos momentos de violencia, ¿qué sientes hacia tu hijo?**

**Madre Familia VIII:** ¿Ahora mismo?

**Entrevistador (Asiente gestualmente)**

**Madre Familia VIII:** Pues no sé decirte lo que siento, siento pena. Siento pena, siento a veces...no sé más que nada pena. Pena, porque no sé cómo puede acabar esto, no lo sé. No va a ser capaz, él solo no es capaz, no es capaz. Quiere, dice muchas veces que sí, pero...si no se intenta. Se le ofreció comunidad. En CAD le ofrecían comunidad, él no quiere saber nada, por lo tanto...Él piensa que hay una varita mágica para dejarlo. Y no la hay. No la hay.

**Entrevistador: Bueno, el condicionamiento porque el que consideras que ha sucedido todo esto, todo el daño que vuestro hijo te ha provocado, os ha provocado, es la droga, ¿no? Entiendo.**

**Madre Familia VIII:** Si. Para mí totalmente, no hay ningún otro motivo. En casa no lo hay, fuera, pues, es lo que hay, con lo que te encuentras, con quien te quieras ir. Es lo que hay.

**Entrevistador: Me has comentado que estáis en CAD, en...**

**Madre Familia VIII:** En CAD de apoyo.

**Entrevistador: En CAD de apoyo y...**

**Madre Familia VIII:** Y en CIEMA

**Entrevistador: Y en CIEMA, claro. ¿Habéis tenido alguna otra forma de intervención, o acudir a servicios sociales, o...?**

**Madre Familia VIII:** No, nosotros nos movimos desde un principio, que no sabíamos qué hacer, fuimos al médico de cabecera. Allí ya nos derivaron al CAD, y después del CAD nos derivaron a CAD de apoyo, que en CAD de apoyo precisamente la chica...que lleva. trabaja allí, y eso es para ayudarnos a nosotros, y pautas que te dan, ¿no?, ella. Para que sepas un poco para manejar la situación.

**Entrevistador: Servicios sociales o cualquier gabinete de psicología o así nunca habéis acudido, ¿no?**

**Madre Familia VIII:** ¡Ah, bueno!, si. Mira un...sí, sí, sí. Es que no sé porqué había ido. Sí, fuimos aquí a donde está ahora...a donde la Xunta. Es verdad al Rumoda, donde está el Rumoda, lo que es la Xunta, lo de Menores, está ahí. Fuimos ahí también, pero...y no sé porqué fuéramos, no me acurdo. ¡Ah!, ya sé. Ahí fuimos cuando nosotros hicimos la denuncia y lo mandaron para el centro de menores, después no sé si fue del centro que nos derivaron a aquí...Creo que fue así, que nos derivaron a aquí a este lado, sí, a donde está lo de menores. Pero bueno, ahí total no nos...

**Entrevistador: Una entrevista con el técnico de menores, entiendo, no?**

**Madre Familia VIII:** (Asiente)

**Entrevistador: Vale.**

**Madre Familia VIII:** Es que yo creo que se necesitaban centros, más centros para estos niños. Sí, se necesitaban más.

**Entrevistador: Bueno, cuéntame un poco como fue la experiencia de la solicitud de intervención, los pasos que habéis dado, cómo habéis sentido todo esto, es decir, os habéis sentido apoyados o no o...**

**Madre Familia VIII:** Si, apoyados sí. Eh...En CAD nos sentimos apoyados, en CAD de apoyo también; lo que pasa es que, aunque te sientes apoyado, lo que es el día a día...no...sientes el apoyo en el momento en que vas, y las pautas, pero el día a día de todos los días tienes que ir tanteándolo por ti misma. Nadie te va a ayudar en el día a día. Entonces te ves un poco que con las pautas que van dando, que te van dando, vas actuando.

**Entrevistador: Y, ¿has acudido a algún servicio de salud mental? Bueno, tú y cualquier otro miembro de la familia.**

**Madre Familia VIII:** Yo sí, yo fui al psiquiatra, yo tuve que ir al psiquiatra, sí. Y mi marido también se puso a tratamiento. Sí.

**Entrevistador: ¿A raíz de este suceso?**

**Madre Familia VIII:** Yo había estado antes, con una depresión, pero había acabado ya la medicación; y volví a retomarla a raíz de esto. Lo cual sigo estando a tratamiento, sí.

**Entrevistador: ¿Y tu...?**

**Madre Familia VIII:** Y él también está, con menos dosis, pero sí también está.

**Entrevistador: ¿Él está a raíz de esto o también ya acudía antes?**

**Madre Familia VIII:** Él a raíz de esto está. Mi hijo; a raíz de esto.

**Entrevistador: ¿Tu hijo está en tratamiento a raíz de esto?**

**Madre Familia VIII:** A raíz de esto, sí.

**Entrevistador: ¿Tu marido?**

**Madre Familia VIII:** Mi marido también y yo también.

**Entrevistador: ¿Vale?**

**Madre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: ¿Y tu otro hijo?**

**Madre Familia VIII:** Mi otro hijo no, no.

**Entrevistador: Y claro, los tres estáis con medicación, ¿me has dicho?**

**Madre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: ¿Continuáis?**

**Madre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: Cuando os derivaron a CIEMA desde menores, qué opinión teníais, bueno, no sé si teníais alguna idea previa...?**

**Madre Familia VIII:** No, no teníamos idea de que existía CIEMA, ni idea de esto.

**Entrevistador: Y qué esperabais cuando...bueno, sabíais que ibais derivados por este motivo de la denuncia, bueno habéis hecho un acuerdo, ¿no?**

**Madre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: ¿Que os esperabais, que...?**

**Madre Familia VIII:** No, pues yo lo que me esperaba yendo a CIEMA es que a ver si por lo menos a él le iban poniendo allí también una pautas, le iban marcando y dirigiendo un poco..para...pfff. no sé.

**Entrevistador: ¿Sentiste rechazo a la intervención?**

**Madre Familia VIII:** ¿Rechazo?

**Entrevistador: (Asiente gestualmente)**

**Madre Familia VIII:** No, para nada.

**Entrevistador: Pensabas que podía ser parecido a la intervención en CAD, o que podía tener... bueno, similitud o..?**

**Madre Familia VIII:** No sabía cómo era, hasta que después is nos dijeron que había una...una psicóloga, que era quien la iba a llevar, y un tutor, que era Lorenzo. Entonces, pues, a parte estaba..daba un poco de tranquilidad, que tuviera alguien así de vez en cuando que le diera el toque y que tuviera que donde acudir.

**Entrevistador: ¿Y tus expectativas sobre esta intervención?**

**Madre Familia VIII:** Fueron buenas, creo que fueron buenas, sí.

**Entrevistador: Pasamos al siguiente bloque de contexto familiar. Cuéntame como es, bueno en líneas generales, claro, un día normal en tu casa. Desde e..la infancia, el momento del conflicto, y la actualidad, cómo ha evolucionado, como ha cambiado.**

**Madre Familia VIII:** En todo. En todo. Pues la infancia bien, como cualquier otro matrimonio normal, salida con él al parque, a un sitio, por ahí a donde fuera. Después desde que ya tuvimos...empezó con el problema, a ningún lado, siempre pendiente de todo, de entrada, de salida, de...de mirar si estaban las puertas cerradas, de no dejar nada al alcance. Era una vigilancia extrema, y un nerviosismo extremo. Y a día de hoy, sigue esa vigilancia, porque no lo puedes dejar. Y...te puedo decir que una vida un poco, bastante monótona por cierto. Sin salida, sin...A veces quieres a los sitios y...Él no tiene llave porque no se la doy, y la tiró y le dije que no la volvía a ver, ya hace tiempo, la tiró por un cabreo, le dije yo "te quedas sin llave". Entonces si yo tengo que salir y él no está, espera tres horas a la puerta o lo que sea, pero espera, y no protesta. Sabe que no...que lo buscó él. Porque hay muchas veces que dice "y no me das la llave", "pero tú te lo has buscado, cuando yo vuelva a confiar en ti te daré la llave, de momento no". Pero sí, es limitante, es limitante. Ahora mismo es limitante y...No...Cuando mejor estuvimos fue con la infancia, hasta los 14 años, bien. A partir de ahí....Monótona.

**Entrevistador:¿y cómo es tu relación con tu marido, y como es también su relación con tu hijo?**

**Madre Familia VIII:** ¿Cómo es mi relación con mi marido?

**Entrevistador: (Asiente)**

**Madre Familia VIII:** Mi relación con mi marido buena, tenemos nuestras diferencias en cuestión de... de...más que nada, permisividad. Yo permito menos, él permite más. Después en relación ¿de mi hijo conmigo?

**Entrevistador: ¿De tu hijo con tu marido?**

**Madre Familia VIII:** De mi hijo con mi marido mejor que conmigo. Pero siempre lo fue, a partir de ese problema. Antes no eh. Antes el niño era de mamá mamá mamá. Pero a raíz de ahí, es más...

**Entrevistador: O sea, desde el inicio incluso del conflicto.**

**Madre Familia VIII:** Es más con el padre, porque sabe que consigue más. Y lo consigue porque...pff, esta semana fue. Esta semana quedamos en que yo no le ponía el ordenador, porque sé que no lo utiliza para estudiar. Entonces, para quedar con la gente tampoco me interesa que lo pong...que lo tenga. Entonces me dijo "¿me pones el ordenador?", "no, quedamos tu padre y yo en que...que no se ponía ordenador; que te lo ponía él, que es el encargado de ponértelo él"; entonces dijo "pero es que tengo un examen", le dije yo "pero es que ya lo tenías ayer", porque es que ayer se iba, que tenía un examen y no lo tenía, antes de ayer vamos. Tenía un examen y no lo tenía. Era la disculpa, que yo pienso que sabía que no..que no tenía el examen. Pero era para salir, yo pienso que sí, que tonto tampoco es, y el examen lo tuvo ayer. Entonces ayer por la mañana fue cuando me dijo "¿y me pones el ordenador?", dije yo "no, el encargado de ponerte el ordenador es tu padre, de ponértelo y quitártelo", dijo "pues, voy a llamar a papá", dije yo "tú mismo". Y entonces, llamó al padre y el padre, claro...le dijo que sí. Entonces ayer sí que me sentó que le hubiera dicho que sí cuando el encargado era él de ponérselo, y que..poco menos que claro, riéndose "buaa, ahora te vas a enfadar con papá porque...". Él busca, él busca. Entonces dije "no me voy a enfadar nada, pa que me voy a enfadar, él es el encargado, me dijo que sí, y ya está, se pone y punto". Pero él como picando. Porque sabía que realmente que a i no me había gustado eso, que los sabía, pero yo quitándole importancia, después lo hablaría con él.

**Entrevistador: Claro.**

**Madre Familia VIII:** Dije, “no, ¿y por qué voy a estar enfadada con papá? Él es el encargado, me dice que te lo ponga y punto, y ya está”. Pero no, no es así. Entonces tenemos nuestras diferencias.

**Entrevistador:** **Y vuestra relación ha cambiado desde la infancia de Lucas, pasando por el conflicto y hasta la actualidad?**

**Madre Familia VIII:** Siempre te influye, siempre te influye. Como pareja no es que no, que haya cambiado mucho, pero, siempre hay diferencia. Procuramos que vaya todo en la misma línea, pero hay veces en que no...No se cumple. No se cumple. Yo quizás soy más cortante y de decir “yo cuando digo no es no y cuando digo si es si”. Él le...ahora quizás, ahora quizás esté aprendiendo más; pero al principio le tomaba mucho el pelo. Ahora no, ahora sí que le corta más. Y es como funciona, eh. Es como tiene que funcionar y como funciona.

**Entrevistador:** Y...

**Madre Familia VIII:** Yo creo que una pareja si siempre está de acuerdo con lo que se dice y se hace, que siempre se va a lograr algo, de hecho..oye mira, yo sí que noto que logramos cosas; pero bueno, no quita que tengamos nuestras diferencias, y que uno sea más fuerte y otro más débil. Eso ya, la personalidad no se puede cambiar, cada uno es como es.

**Entrevistador:** **Y, el comportamiento de Lucas con su hermano, ¿ha cambiado desde la infancia hasta la actualidad...?**

**Madre Familia VIII:** Mira, cuando hay algún problema con Ángel, de cualquier cosa, cualquier problema, yo que sé, de cualquier...chorrada, le digo algo a Ángel “jo Ángel, no, que no es así”. Él sale por el hermano. Dice “bo, siempre estás, ¿ves? Es que siempre estás riñendo, no sé que, siempre estás, no sé que”. Sale. Pero bueno, tampoco es una relación muy así, porque Ángel estuvo con la novia viviendo con ella. Casualmente cuando nosotros hicimos la denuncia y todo eso, él no estaba con nosotros viviendo ya. Entonces...ya lo tuvimos que llamar, que viniera y todo. Vino la novia con él, conmigo en la ambulancia, mi hijo con el padre tal. Entonces tampoco no...Relación la justa, tampoco es...No se niegan las cosas, es...él le pide algo se lo da y eso, pero bueno, tampoco es una relación muy...Claro, también hay diferencia, son 8 años de diferencia, pero bueno.

**Entrevistador:** **Tu hijo mayor actualmente vive con vosotros, pero entonces en el conflicto no estaba aquí.**

**Madre Familia VIII:** En el conflicto él sabía que había conflicto, pero después se fue a vivir con la novia. Él se fue a vivir con su novia. Y...y bueno, del conflicto sí sabía que había, lo que pasa es que sabía...a medias. Yo tampoco lo quería preocupar. Sabía...lo que vivió él, pero después no sabía lo que era el día día, día a día no. Al vivir con la novia no sabía.

**Entrevistador:** **Claro, pero él entonces en ese momento no estuvo viendo aquí.**

**Madre Familia VIII:** No, claro. Él estuvo viviendo con la novia, no sé si fueron uno o dos años. Después ya se quedó sin trabajo ella, y él también y ya, cada uno tuvo que ir para su casa, como no.

**Entrevistador:** **Y coincidió quizás con ese punto más álgido o no, del conflicto pregunto.**

**Madre Familia VIII:** ¿Del conflicto? Si, si. Fue cuando había más follón cuando él no estaba viviendo ya. Si, Si, fue cuando coincidió. Cuando hice la denuncia estaban viviendo juntos que tuvieron que venir, vinieron los dos.

**Entrevistador:** **¿Consideras que ha existido algún suceso que ha marcado el clima familiar, el ambiente familiar?**

**Madre Familia VIII:** ¿Suceso? Pues...yo no sé si la muerte de mi padre, pienso que pudo ser la muerte de mi padre. Porque Lucas estuvo muy unido a mi padre. Lo llevaba al colegio, lo traía. Mi padre murió en el 2006. 6, 7, 8, 9,10, 11, 12, 13, 14, 8 años. 5 hace que está Lucas así...Pudo influir la muerte de mi padre, no lo sé, pudo ser. Porque él se murió de repente. Él tenía...si mi padre murió en el 2006, y él ahora va a hacer 20, tenía...justo los 14 o 15, ¿no?

**Entrevistador:** **Si, justo eso...quizás un año antes**

**Madre Familia VIII:** Es que fue...

**Entrevistador:** Si.

**Madre Familia VIII:** Pues sí sería al poco de morir mi padre cuando se inició el...porque antes no. Quizás...fuese eso. Porque si estaban unidos, lo llevaba al colegio por la mañana, lo traía, lo..todo, vamos. Desde pequeñito ya lo llevaba al colegio, lo traía, lo iba a buscar, lo llevaba a...todos loados. ¿Qué pudiera influir eso? Pudo influir, no lo sé. Pero otro motivo, si no fue ese, no.

**Entrevistador:** **Porque a él le afectó mucho este...**

**Madre Familia VIII:** No sabemos si le afectó o si no. Porque claro, a mi me...la muerte de mi padre me cogió un poco de sorpresa. Yo estaba...yo estaba en la compra, había llevado a Lucas al colegio, y yo ya hice la compra, entonces me llama mi madre y me dijo, “vente rápido”. No me dijo que mi padre había

muerto. Mi padre ya murió...mi padre ya había muerto cuando mi madre me llamó; lo que pasa que sabía que me iba a poner muy nervioso, yo soy hija única, tenía a los dos conmigo, y entonces pues...yo ya sabía que podía pasar algo. Él estaba enfermo de corazón. Y...yo, y a llamé a la ambulancia, y ya cuando llegué ya...estaba muerto. Llegamos casi junto, y cuando llegué ya estaba muerto. ¿Qué pasó? Que yo Lucas quizás le oculté un poco todo, y él después se enteró porque nos oyó hablar. Claro, como era más bien pequeño yo no le podía...Entonces le dije a una compañera, a una amiga, le dije "mira, me recoges a Lucas cuando salga del colegio, y me lo llevas a tu casa, y...y...si haces el favor va a dormir contigo porque me pasa esto", y dice "no me digas y tal", "sí". Y "¿lo mando mañana al colegio?", "sí, sí, tu mándalo". Entonces yo llamé a casa de esa amiga cuando ya teníamos todo preparado, que nosotros lo llevábamos para Fuentes. Y entonces le dije "Lucas, mira, es que tienes que dormir ahí porque el abuelo está muy malo, está malito, estamos en el hospital. Entonces duermes ahí con Quique, con tu amigo", "ah, vale, mamá, vale, y tal". Entonces yo no sé si eso...después claro, se le explicó, de que estaba muy malito y que se había muerto. Pero claro yo no sabía...no sabía que hacer. No sé si eso le llegó a influir, es que no lo sé. Porque de mi padre se habla y tampoco no...no, no le notas mal, no le ves que fuese ese el motivo de iniciarse...

**Entrevistador: En la violencia**

**Madre Familia VIII:** Eso es lo que pienso, pero claro, no estoy en su interior no sé. ¿Qué pudo ser? Pudo ser, porque coincide bastante rápido, pero tampoco no...

**Entrevistador: ¿Cómo es la relación de tu marido con el resto de...bueno, con tu otro hijo? Y tu relación también con tu otro hijo.**

**Madre Familia VIII:** Buena, sí. Tiene más carácter el otro hijo, se parece más a mi. Pero bueno, sí, bien, no hay problema, no.

**Entrevistador: ¿Ha cambiado a raíz de esto o era diferente?**

**Madre Familia VIII:** Sí, tiene cambio. Y le molesta mucho cuando ve cosas que hace Lucas, por ejemplo, que ve que, que ve que no estudia, que ve que tal, le molesta; o que se levanta y que...yo qué se...que ...su tono de voz es alto, y se piensa que riñe o algo él ya se pone nervioso, "¡jo, ¿es todos los días así?". Sí, yo creo que sí, que le influye. Si si si.

**Entrevistador: Bueno, aunque la relación sea buena, ¿no sé si me puedes contar un poco más de cómo es tu relación con él y como es la relación de tu pareja con él, bueno de tu marido?**

**Madre Familia VIII:** ¿Con quién ¿ ¿con Ángel?

**Entrevistador: Si, con el mayor.**

**Madre Familia VIII:** Sí, es buena; lo que pasa es que bueno, ahora está en un momento en que a él también lo han despedido del trabajo. Y claro, están en un momento en que también está así un poco, desmotivado, sí que está. Pero bueno, no hay problema eh...Bien, si si. Bien.

**Entrevistador: ¿Se ha dado alguna otra forma de violencia además de Lucas hacia vosotros, dentro del seno familiar?**

**Madre Familia VIII:** No, no.

**Entrevistador: ¿Con tus padres, bueno entre ellos, o tu con tu marido o...?**

**Madre Familia VIII:** No, no. No no que va, no. Para nada.

**Entrevistador: En cuanto a los consumos, bueno Lucas consum...¿sigue consumiendo?**

**Madre Familia VIII:** Sí.

**Entrevistador: ¿Algún otro miembro de la familia consume? Tú, tu marido, tu otro hijo.**

**Madre Familia VIII:** No. Yo fumo, pero tabaco. Mi hijo también fuma pero fuma tabaco, y mi marido no fuma.

**Entrevistador: ¿Y alcohol tampoco?**

**Madre Familia VIII:** No, no. Aquí nadie bebe.

**Entrevistador: ¿Tu hijo Lucas tampoco bebe?**

**Madre Familia VIII:** Nos dice que no, y creo que es cierto que no. Nunca le vi llegar a casa borracho ni... No, jamás. A lo mejor, yo que sé, con alguna comida, mi marido sí toma un poquito de vino, con alguna, que no con todas, con alguna se toma un culín. Dice "no sé como puedes tomar eso-dice-ves, yo fumaré porros pero beber sí que no". Ya lo dice "yo fumo porros pero beber no bebo". Y no, nunca lo encontré borracho, jamás, nunca, nunca.

**Entrevistador: Pasamos al siguiente bloque de pautas educativas. ¿Qué pautas educativas utilizabais en la infancia, en la época de conflicto, y en la actualidad? ¿Cómo han cambiado?**

**Madre Familia VIII:** ¿Putas educativas en la infancia, dices, hasta ahora?

**Entrevistador: Si.**

**Madre Familia VIII:** Pues nada, unas pautas. Pues le enseñábamos más o menos los valores que había que enseñar. Y que creo que si los quiso coger los tenía todos y cuando...Y cuando estaba en su momento de consumo los perdí, pero yo creo que algo le tiene que quedar. Porque procuramos darles valores, procuramos darles estudios, estaos con ellos estudiando, mirando los deberes, hablando con los profesores, como iban bien siempre bien, siempre bien. Pero "por qué vais a venir ahora por nosotros si todo va bien", tiene unas notazas que te...bien, es que en general bien todo. No creo que yo tenga ningún motivo para culparme. No me siento culpable por la educación de mi hijo, para nada. Creo que le di los valores que tenía que tener; las compañías fue lo que lo desmadró, pero yo realmente no me siento culpable. Él vio valores en casa, y vio cosas como para saber por donde tenía que ir y no fue. Pero los vio, y los ve, y los seguirá viendo. Porque yo con mi marido jamás tuvimos una discusión delante de los hijos. Discusión ninguna, se hablaban las cosas, pero se hablaban en otro lugar, donde se tenían que hablar. Entonces no hay...yo creo que...no puedes, pensar por qué, porque dice tú "si esto se da en familias desestructuradas". No es verdad. Esto no es cierto, esto se da en cualquier tipo de familia. ¿Qué se puedan dar más a o mejor? NO lo sé hasta que punto, no sé. La mía es una familia normal. Se le enseñó eso, esas cosa, y que vamos, que nunca vio discusiones, nunca vio peleas, nunca vio nada que le pudiera incitar a eso. Nada, nada.

**Entrevistador: Y en cuanto a las normas, ¿cómo han variado y también quién las imponía, quién solía imponer esas normas y cómo eran? Desde infancia hasta la actualidad.**

**Madre Familia VIII:** Pues las normas, más o menos, en la infancia, pues, tanto mi marido como yo. En la adol...en el resto también, más o menos; si no estábamos de acuerdo lográbamos ponernos. Y ahora pues más o menos un poco de lo mismo, simplemente que uno cede un poco más, el otro cede menos, o casi nada.

**Entrevistador: ¿Y qué tipo de normas había en la infancia, y que tipo de normas había, si es que...?**

**Madre Familia VIII:** Pues había unos horarios, ahora te toca estudiar, ahora te toca ducharte, ahora te toca lavarte los dientes, ahora te toca...no sé. Ahora te toca salir, ir una hora al parque, ahora te toca el cuento de la noche en la infa...en la infancia. Como una familia normal, nada...Cuando eran los exámenes se preparaban los exámenes, se preguntaban las lecciones, se les ayudaba. Vamos que no...yo creo que no carecen de nada para tener que haber caído en esto. No carecían de nada. No es una car...yo creo que no tuvieron carencia ni de cariño ni de nada, de nada. Falta de afecto ni...vamos, no. Yo creo que siempre son las compañías los que ellos. ¿Qué fue le probar? Que le gustó. Lo dice siempre, es que es lo que dice. Le gustó y punto.

**Entrevistador: Y una pregunta, ¿tu trabajas ya desde...cuando él era pequeño tú ya trabajabas o estabas en casa?**

**Madre Familia VIII:** No, yo trabajé...yo trabajé cuando Ángel era pequeño. Trabajé desde 82, Ángel nació en el 86, yo trabajé desde el 82 hasta el 94, que fue cuando nació él. En el 94, desde el 94, tuve a Lucas en el 94, y yo empecé a trabajar en el Rina en el 2007. ¿Qué quizás fuera también ese otro de los motivos? No lo sé. No lo sé. Lo que sí puedo decir es que ellos nunca estuvieron solos. Yo por la mañana no trabajo yo trabajo siempre es por las tardes. Mi marido trabaja, entonces por la mañana estaba yo, estaba para el desayuno, para lo que fuera. Por la tarde está mi marido para los estudios, entonces...Hombre, quizás coincide un poco en el tiempo, también. Pero no te sabría decir, si le afectó eso, si...nunca me dijo nada al respecto, no sé. Entonces...Carencias no tenían. Si por la mañana estaba yo , toda la mañana, porque ya tenía una persona mayor, y ya tenía que estar; y por la tarde estaba mi marido y yo estaba hasta las 6 menos cuarto, que entro a trabajar. Con lo cual, las cenas y todos ya las tenía él preparado, para él. Entonces yo no sé si fue un cúmulo de que mi padre murió, yo empecé a trabajar...no lo sé. No te puedo decir.

**Entrevistador: Volviendo un poco al tema de las normas. Me hablaste un poco de las normas en la infancia, ¿en la época de conflicto y en la actualidad cómo son esas normas?**

**Madre Familia VIII:** Había normas pero era imposible, imposible, que las pudiéramos cumplir. Imposible, porque se largaba. ¿Yo le iba a cerrar la puerta?, era un menor, igual me caía el pelo si no le abría o si no. Entonces, estabas con esa tensión, además con una tensión horrible, vendrá pa casa no vendrá, porque te amenazaba de no venir, de tirarse por una ventana. Las normas en ese momento eran incontrolables, no podías poner normas, porque era una locura. Ahora sí se ponen unas normas, pero creo que esas normas un poco fue la atención de la denuncia, porque yo digo que fue a raíz de ahí se empezaron a poner más normas y cuando él cogió un poco de miedo sabiendo que lo hacíamos. Pero la época total, antes de poner la denuncia imposible; es que no podía haber normas, porque se las saltaba todas. Le daba igual lo que hicieras, que le daba igual. Sobre todo lo de salir, de irse, de salir, de salir era

su...su cosa. Y lo del dinero. Pero bueno lo del dinero lo cortáramos, lo que no cortábamos era, claro, no podíamos cortar la salida. Cogía arrancaba, ¿y qué nos quedaba?, denunciar; que fue lo que hicimos as final. Denunciar por todo.

**Entrevistador: ¿Y cómo era tu hijo en su infancia? ¿Solía tener rabietas, o no?**

**Madre Familia VIII:** Nada. Mira, más rabietas tuvo Ángel que tuvo Lucas. Ángel tenía rabietas, y si no le compraban el dichoso dinosaurio en todas las ferias, eso. Él nunca, hasta hace...que no pide nada. Mira, por los cumpleaños muchas veces le decíamos "Lucas, ¿por tu cumple...?" "va, es igual, yo no... cualquier cosa, da igual". A parte que es...no es una persona interesada; él, si el hermano le coge algo... son muy distintos. Si el hermano le coge algo a él le da igual, si es al revés al otro no le da igual. Vamos, que no, que va, ¿rabietas? Para nada, nada, nada. Podías ir a cualquier lado, siempre contento, siempre...tenía super amigos cuando era pequeño., cuando jugaba la fútbol, todo el mundo lo adoraba. Es que, yo, mejor no te puedo hablar de la infancia, porque fue un niño muy muy muy bueno, muy bueno. El problema fue, a raíz de ahí, pero hasta esa fecha fue un niño sin ningún tipo de problema, ninguno. Pero a ningún nivel eh, en educación, en estudios, en correcto en la calle, en...en todo, en todo.

**Entrevistador: Supongo que alguna vez sí se portaría mal y le tendríais que castigar, le tendríais que reprender, ¿Cómo eran esos castigos, o como eran esas represiones?**

**Madre Familia VIII:** Yo creo que hasta no le teníamos que castigar mucho porque era...ya te digo, no era un niño que nos diese problemas. Ya te digo, a nivel de pedir cosas por ejemplo, no había problema. Si le mandabas ponerse a estudiar, es que lo aceptaba todo. Yo no recuerdo tener que castigarlo mucho, porque no era un niño que mandabas ir a la cama. Mira, recuerdo ahora estando en el sofá, recuerdo aquí a mi padre jugando con él, y le decía "bueno, Lucas, ya es hora de irse a la cama", como le gustaba jugar, pues igual decía "jo, dentro de un p..."; pues no, se iba a la cama. Es que yo no recuerdo castigos con Lucas eh, la verdad es que no lo recuerdo, y si los hubo muy poquitos, porque yo no los recuerdo. Era tranquilo, era pacífico, que le ibas a reñir a...no. Jamás me dio un problema, no, no, no.

**Entrevistador: ¿Y cómo eran las muestras de afecto tuyas hacia tu hijo, en la infancia, y como han variado hasta la actualidad?**

**Madre Familia VIII:** Pues era casi...si me oye mi marido me mata, pero era el niño preferido; porque era muy cariñoso. Ángel da menos muestras de cariño. Lo recuerdo como si...bueno, como si volviera a tener 4 años. Me sentaba a lo mejor aquí a ver la tele, él venía para aquí, se acurrucaba, a lo mejor así, y se...se acurrucaba todo, bueno, super cariñosos. Una infancia preciosa, muy cariñosos. Ahora que va, no. Él intenta mucho acercamiento a veces, hacia mi, o me hace así, para que...tal. Pero yo tampoco quiero. No sé si es bueno o si malo, pero no quiero, soy...me reprime el acercamiento hacia él. No sé si es bueno para mi, si es malo; si es bueno para él, si es malo para él. Pero yo sí noto a veces acercamiento él hacia mí. A lo mejor que te hace así, o que te hace así, "a ver qué, ¿qué tal?". Entonces yo no me...no me tira el ir...No sé si es que estoy muy dolida, porque lo estoy, la verdad es que sí que estoy muy dolida; pero no me tira como antes, y digo yo "Dios mio qué cambio si era...". No me lo puedo creer, de verdad, no. Él intenta quizás más el acercamiento hacia mí que yo hacia él. Yo hacia él no lo intento, y es que estoy muy dolida. Y yo sé que para mi es malo porque pff...Dices tú "jolin, pero es que si yo doy manga ancha no sé por donde me va a salir esto". Y...no lo sé; porque Lucas es darle esto y querer pff...más. Entonces un poco me interesa también estar un poco ahí. Hablarle sí, pero bueno, estar ahí, en mi lugar; tampoco que me...yo. Que sepa él que no...Y es malo para mi, porque a veces sí que me gustaría abrazarlo o...pff yo qué sé; a él también le gustaría pero...yo qué sé (se emociona y llora). Es tan difícil todo.

**Entrevistador: ¿Tú llegas a rechazarle ese...?**

**Madre Familia VIII:** No, no, Si me hace así le digo "¿qué, qué paso?", y tal, pero tampoco no...no voy más allá.

**Entrevistador: ¿Y él con el resto de miembros de la familia a nivel afectivo, como era desde la infancia hasta la actualidad?**

**Madre Familia VIII:** Pues sí, era cariñoso también. Pff, tiene el padre estar en el parque porque era muy mal comedor, y que siempre le tocaba a él el parque al trabajar y todo, y eso. Y bueno, de estar a veces, el padre estudiando, así en el parque y tal, y sí, él era un niño bien con todos, tanto con el padre como conmigo, bien bien. Sin problema. El problema surge cuando surge y punto, hasta la fecha no había nunca ningún problema, nunca.

**Entrevistador: ¿Y a nivel, bueno, de tipo de muestras afectivas, pues de abrazos o cómo, como eran las muestras afectivas?**

**Madre Familia VIII:** Sí, era cariñoso, Lucas era cariñoso.

**Entrevistador: Con todos, ¿no?, ¿era de abrazos con todos o había diferencias?**



**Madre Familia VIII:** Quizás más conmigo, más cariñoso conmigo, sí. De acurrucarse...

**Entrevistador:** ¿y tú hacia él?

**Madre Familia VIII:** También, yo hacia él mucho, pff muchísimo, sí.

**Entrevistador:** Con respecto al ámbito material, me dices que actualmente tenéis una gestión que la gestiona tu marido

**Madre Familia VIII:** Sí

**Entrevistador:** Vale, antes de...¿esto es desde el conflicto?

**Madre Familia VIII:** Sí.

**Entrevistador:** ¿Antes cómo era la gestión?

**Madre Familia VIII:** No se gestionaba porque no pedía. Él no es el típico niño que tenía paga, no la tenía. Si se le hacía falta algo se compraba, si le hacía falta; si quería unos gusanitos, o si quería cualquier chuche o lo que fuera se le compraba. Lucas no tenía paga como otros niños. Ya no la tuvo el mayor, tampoco. Entonces no...No. Lo que hacía falta se compraba, pero no había paga; una paga ¿para qué? Tú tienes que estudiar, lo que te haga falta se te compra y punto, no hay nada más; si quieres ir a algún sitio se te da dinero y punto. ¿Paga?, es que yo la paga la veo un poco, no sé. ¿Tienes derecho a una paga? ¡y por qué? ¿Porque tienes que estudiar? No, lo que te haga falta se te va a comprar, y si quieres ir a algún sitio, a tomar algo con unos amigos, ya cuando estaba andando lo vas a tener, pero no...Entonces fue cuando ya, claro cuando ya notamos esa falta de dinero, nos pusimos al loro de que había que vigilar todo y de que alguien nos tendría que asesorar ahora en el dinero. Entonces en CAD de apoyo nos fueron asesorando, “lunes tanto, martes tanto y así” Y eso lo estamos llevando a cabo.

**Entrevistador:** Y en cuanto a los regalos materiales que pudiera haber desde la infancia hasta la actualidad, pues ¿le solíais comprar regalos, no, con qué frecuencia?

**Madre Familia VIII:** No. Cumpleaños, de hecho yo recuerdo los típicos cumpleaños que hay ahora, que a él lo cogió con 6 años, de estos que te invitan a los cumpleaños e igual en el mes tienes tropecientos cumpleaños de todos los niños. Entonces, claro, él iba a todo, porque además tenía..es que al llevarse tan bien con todo el mundo, Lucas no había ni un niño...nunca llegó a casa diciendo fulanito no me invitó al cumpleaños. Yo, al mes, yo no sé los cumpleaños que podía tener, porque, iba a todos. Y yo a él nunca se lo había celebrado. Con 6 años, me dijo “mamá y ¿por qué tú no...?”, eso sí lo recuerdo muy bien, con 6 años me dijo “jo, y yo nunca celebro un cumpleaños como los demás niños en esos sitios”, y le dije yo “bueno, vale, pues entonces vamos a hacer una cosa, es cierto que nunca lo celebras porque claro, es que todos los años Lucas, todos los niños...pero bueno, este año vamos a hacer una excepción, entonces, este años vamos a invitar a todos los niños”. Claro, a mi me salía bien porque mi cuñada tenía el chiringuito de...como se llama, de cumpleaños. Entonces dijo mi cuñada, lo tenía en Tiero y dijo mi cuñada “venga, tráelo aquí a celebrar el cumpleaños, que ya lo ...eso y tal, ya arreglamos y tal”, y le dije “nada, este año y van a ir todos los niños del cole, no quiero que dejes a ninguno, porque entonces no lo celebras, o van todos o sino no”, “pues vale, y tal, pues todos”. Y efectivamente no dejó a ningún niño, porque ya a mi no me gustaría dejar a ningún niño, de que llegara mi hijo a casa “fulanito no me invitó”; eso ya lo vi siempre mal, que no fue su casa, pero bueno que se dieron casos y que los niños se fueron para casa mal. Le dije yo “Lucas, vasa a invitar...los vas a invitar a todos”. Y bueno, tengo las fotos todos de él ahí; con cada niño se sacó una foto, iba entregándole el regalo y con cada niño. Super contento, super feliz, porque...por ese día. Pero no había regalos, si no...regalos no, cumpleaños y punto; no había, para qué. No había regalos, le podías decir “bueno, si te portas bien vamos a tal sitio y eso”, pero no, con regalos no. Creo que fue el último niño, que todos tenía móvil y él no lo tenía. De hecho él no lo tiene, porque le rompió y ya no..y no lo pidió más eh, tampoco. Entonces que no es decir que te pida unos tenis de la marca...nada, le valen cualquiera, pero ya de siempre, quiero decirte no es...no es un niño que pidiera.

**Entrevistador:** Y en cuanto a la comunicación con tu hijo, ¿cómo ha variado, como era pues en la infancia?

**Madre Familia VIII:** En la infancia el mayor es muy celoso, es lo contrario de él. Lucas creo que no tiene. Hombre, tendrá su pequeño sí, su corazón a lo mejor. Pero Ángel siempre fue más celoso de Lucas que Lucas de él. Y en la infancia, genial, era el hermano mayor era...Bien, muy bien, la infancia muy bien. Perfecto. Hombre, te tenías que dedicar casi más al otro que al pequeño, porque claro, la diferencia son...se llevan 8 años, y 8 años...Este quería al hermanito pero buf, era muy celoso, sí. Pero en la infancia muy bien, sí genial.

**Entrevistador:** ¿Y la comunicación contigo en la infancia como era Lucas contigo?

**Madre Familia VIII:** También, bien. Pero los dos. Nosotros después, por motivos de trabajo de mi marido, pff la infancia Lucas la pasó en Date, porque mi marido estaba destinado en Date. Y nos fuimos los cuat...estuvo él, tres años creo que solo; después ya cuando nació Lucas y yo no trabajaba decidimos irnos todos; y creo que fue la época más bonita de mi vida, esa. Creo que fue la época más bonita de mi vida. Después aún nos vinimos para Travu, más que nada por ello, por estudios y eso, porque Date no...era un pueblo pequeño. Y nos vinimos más que nada por ellos, y porque nos gustaba Travu, claro, también y porque tenía opción mi marido a venir para aquí. Pero la infancia muy bonita, sí.

**Entrevistador: Porque, habéis tenido ese traslado de Date a aquí, y habéis tenido más traslados?**

**Madre Familia VIII:** No. El traslado que mi marido sí había estado en más sitios, pero el único traslado así que nos...que me fuera yo con él fue a Date, después ya nos vinimos para aquí todos. El único traslado que me fui...porque después él venía a casa casi todos los días, dependiendo de donde le...viajaba. Entonces no...

**Entrevistador: ¿Y qué edad tenía Lucas cuando se vino para aquí? El nació cuando estabais en Date, ¿o ya había nacido?**

**Madre Familia VIII:** No, Lucas nació cuando estábamos en Muvio, Lucas nació en Muvio, y después ya nos fuimos para Date rápidamente. Lucas tendría...no sé cuanto tendría Lucas, era pequeñito porque allí fue a la guardería, ¿tendría un año? Yo creo que un año, porque después ya nos vinimos para aquí. Si por ahí tendría, porque después ya empezó aquí el colegio Trimola. Sí, tendría un año, porque fue a las monjas allí en Date. Si, pues tendría un año. ¿Un año? Un año que...vamos...

**Entrevistador: ¿Qué pasasteis allí?**

**Madre Familia VIII:** No, allí pasamos tres.

**Entrevistador: Ah**

**Madre Familia VIII:** Pero el niño...

**Entrevistador: Se vino con un añito para aquí**

**Madre Familia VIII:** No, el niño se vino con. Vamos ver, tres años pasamos en Date, con 4 nos vinimos para aquí, porque él empezó con 4 años aquí. Tres años en Date.

**Entrevistador: Volviendo otra vez al tema de la comunicación, pues en la infancia era buena**

**Madre Familia VIII:** Muy buena.

**Entrevistador: Y en el momento del conflicto ¿cómo eran vuestras conversaciones, si es que las había o como...?**

**Madre Familia VIII:** Era imposible conservar con...conversar con él, es que era imposible. No atendía a razones "pero Lucas, pero tal, pero como haces esto pero...". No tenía razones.

**Entrevistador: ¿Y en la actualidad?**

**Madre Familia VIII:** Sí, ahora mejor, con diferencia mejor. Sigue con su consumo, pero bueno es...Hay que marcarle sus pautas porque no puedes dejar de estar ahí, pero...mejor.

**Entrevistador: ¿Hay una mayor comunicación?**

**Madre Familia VIII:** ¿Mayor comunicación? Con el padre, es con quien tiene a día de hoy mayor comunicación, conmigo la justa. Y con el hermano, también la justa. Con el padre es con quien más comunicación tiene.

**Entrevistador: ¿Y en el momento del conflicto también?**

**Madre Familia VIII:** ¿Cómo en el momento del conflicto?

**Entrevistador: Si la comunicación en el momento del conflicto también con quien más se comunicaba era con el padre**

**Madre Familia VIII:** No no se comunicaba con ninguno de los dos, hacía lo que le daba la gana. Ya en ese momento ya no había nada, tanto como era con uno como con otro. Pero, a día de hoy, más con el padre sí.

**Entrevistador: Y en esos momento de mayor conflicto, ¿él rechazaba algún intento de comunicación que vosotros tuvierais, o vosotros, si él pudiera haber alguna situación en la que él viniera a intentar hablar con vosotros y vosotros le rechazarais?**

**Madre Familia VIII:** No, creo que nunca le rechazamos. Siempre estuvimos dispuestos a ayudar. De hecho desde que pidió ayuda siempre se le ayudó. Yendo de un lado pa otro, haciendo lo que nos mandaban, porque claro, nosotros tampoco sabíamos mucho de estos problemas; ¿Cómo íbamos a saber si nunca nos...tuvimos problema de este tipo?. Entonces lo que tú puedes ver en cualquier tipo de tele, o de oídas de alguien, pero vivirlo no. Entonces, ya te digo, no...En aquel momento no había comunicación ninguna.

**Entrevistador: ¿Y él la rechazaba os rechazaba a vosotros, la comunicación?**

**Madre Familia VIII:** ¿Si la rechazaba? Si, él le interesaba irse con los amigos y a nosotros...que va, si ni hablaba, que va, no no.

**Entrevistador:** Y, bueno, en la actualidad ya me comentaste un poco como ha variado esa...

**Madre Familia VIII:** Si hubo un cambio.

**Entrevistador:** Hay momentos actualmente que vosotros sentís que él os rechaza, a nivel de intentar entablar comunicaciones, o que vosotros le rechazáis a nivel de intentar entablar conversación?

**Madre Familia VIII:** Puede ser, porque él, si tú le intentas por ejemplo, cuando hablamos...yo, a veces cuando vemos la tele, y a mi me gusta mucho comando actualidad y callejeros, me gusta muchísimo, es que lo veo siempre. Entonces, imagínate, hace poco hablaron, ayer o antes de ayer, no sé cuando fue. Había las cárceles de gente, bueno, que había cometido asesinatos por drogas o narcotraficantes y todo eso. Entonces cuando procuras hablar de temas de droga, pues le dices "Lucas, vamos a ver, ya te dice Pablo que tienes que ir dejando esto, si tú no puedes, se ha hablado con él, si tú no puedes, hay comunidades, hay ayudas; pero es que tú solo ya vemos que no puedes". Porque ya se ve que no puede. A él le gusta fumar hachis...una que le gusta y otra que él, igual quiere, que yo ahora pienso que sí, que igual querría, lo que pasa es que por sí solo no es capaz, y él no quiere comunidad, lo que significa que el quiere seguir fumando, porque si tú quieres dejarlo también quieres comunidad, si tú no logras dejarlo. Entonces claro, te pone el ejemplo que no vale para nada, no lo sé. Si en el caso de Lucas si está en una comunidad o no vale para nada. Conocemos otro caso, que ellos son amigos nuestros, que tienen un hijo en las mismas condiciones, que ya estuvo en un centro de menores, ya estuvo, bueno, en la comunidad, en CAD, acaba de salir hace poco, y vuelve a estar como estaba. Entonces, claro, él lo vio un día y dijo "¿qué, Damián...?", vi a Damián", le dije yo "¿y?", "ya vuelve a estar como estaba". A mi me parecía raro porque la madre no me había comentado nada. Porque fuimos los puntos de apoyo, porque ella se enteró de su hijo, y a continuación me enteré yo, pero en aquellos momentos casi no nos conocíamos; nos conocimos...Nos conocíamos de hacía muy poquito, porque ellos eran amigos, un día coincidimos en la playa (pauza se coloca y explica que va a colocar la pierna porque va rehabilitación) y entonces fuimos punto de apoyo porque ella me contaba sus...ella ellos lo pasaron bueno...nosotros lo pasamos mal pero ellos peor, porque ese niño sí que con cuchillos, le lanzo el cuchillo a la madre, bueno mi madre. A ese niño le identificaron trastorno bipolar. Entonces ellos lo pasaron mal, lo siguen pasando mal, porque acaban de salir de ahora mismo de...de...de donde estuvo, de CAD, y sigue consumiendo. Entonces cuando a Lucas le ofreces esas ayudas dice "¿para qué? mira que resultado dan, Damián me dijo el otro día que seguía fumando tal", dije yo "¿qué raro que la madre no me contara nada?". Porque nos lo contábamos todo. Y bueno, pues al día siguiente, casualidades de la vida, al día siguiente, ¿hoy que es? ¿miércoles?

**Entrevistador:** No, jueves.

**Madre Familia VIII:** Jueves. Pues es Lucas me lo contó la semana pasada, el lunes o el martes me llamó ella y me dijo "ay Obdulia, ya tenía pensado llamarte, pero no te pude llamar porque llevo una semana de locos y tal", "y luego que te pasa Azucena", dijo "que me murió mi suegra", y el marido le trabaja en Tasiva , "entonces murió mi suegra y tal", y en esto que me dice "bueno, pues tengo que contarte algo", y dije yo "¿y?". tampoco quería decirle que el mío había dicho, ¿no?, "¿y?", "pues que volvemos a estar en las mismas". Y a ya me...ya me vino un bajón, que dije yo Dios mío, que probó de todo, esa mujer se movió para todos los lados; bueno de todo, es que te puedo decir que de todo; estuvo en Pafro, estuvo en...Entonces te entra la desesperación...el miedo, a mi me entra el agobio y el miedo, porque dices tú Dios, donde acabará esto, donde acabará esto. Y yo buf...lo pasé mal, pero esa familia, sí que de verdad, bastante peor que yo, bastante peor, si yo lo pasé mal ellos bastante peor, si. Y entonces ya te digo, buff. Los niños se conocían del fútbol, y bueno...y ahí está la cosa, que no sabes ni como ayudar. Una porque no quieren, otra porque ves que...gente que conoces que entra y que no... hombre...no tiene por que ser todo el mundo igual, yo también lo digo, cada persona es un mundo. Pero tienes miedo, tienes y porque bueno, él está controlado con analítica, y de momento sabemos que sólo es hachis, pero, ¿y si se pasa a otra cosa?. Yo es el medo que le tengo, ya le tengo miedo a esto, porque esto tampoco es bueno, porque llega un momento que al cerebro te afecta, ya, te afecta fijo, con tantos años. Pero si se pasa a otras cosas, a mi esto, debe de ser porque yo cuando vivía en Muvio siempre le tuve miedo a la droga, siempre le tuve miedo, y es que. Cuando vivíamos en Muvio yo tenía el centro de salud en frete, y en Muvio se conoce todo el mundo porque es un pueblo pequeño, yo nacía allí, y conozco a todo el mundo. Yo oía los gritos de un hijo con la madre por la calle, que nosotros vivíamos bajo el piso, oía los gritos de ese chico con la madre a las tantas de la mañana, llevándolo para el centro de salud. Y como me quedó tan gravado eso, yo siempre a mis hijos les hablé, de lo que había

en la calle, de que tuvieran cuidado. Entonces, a día de hoy, no me arrepiento de nada, creo que siempre le he dado de todo, tanto en comunicación, como en educación, como en todo lo que pude...y yo no sé qué más podría hacer para que él no hubiera caído en esto. No lo sé, es que no lo sé.

**Entrevistador: ¿Crees que todo esto puede haber tenido que ver con la forma de educación recibida?**

**Madre Familia VIII:** Ay yo no lo creo eh. Quiero pensar que no, quiero pensar que no, vamos, para nada. Si en algo pienso es que no, que no. En ese aspecto creo que no, vamos que no, no no. Vamos, lo aseguro. Vamos. Porque yo no sé que otra educación pudiera...haber dado, o que él pudiera haber visto para meterse donde se metió. En casa nunca vio nada de anormal, ni nada...Nada, nada. Yo lo de casa lo tengo clarísimo que no. No, y en eso estoy yo...me siento a gusto, me siento bien, vamos que no me siento culpable en ese aspecto de nada, para nada. Ni mi marido, creo que tampoco, en ningún momento, que va, no no, para nada eh.

**Entrevistador: Pasamos al siguiente bloque de contacto con el centro educativo. Bueno, me has comentado que el comportamiento de Lucas en el cole era estupendo, ¿no?**

**Madre Familia VIII:** Ideal con los profesores, con los niños, jamás un problema. Pero para nada, nada de nada de nada, nada. Ningún problema.

**Entrevistador: ¿El comportamiento ha variado desde el conflicto o en el conflicto? Dentro del centro educativo quiero decir.**

**Madre Familia VIII:** ¿Cómo dentro del centro educativo?

**Entrevistador: Claro, si el comportamiento de Lucas en el colegio, durante la infancia era muy bueno, ¿no?; y si en el momento del conflicto ese comportamiento en el centro educativo a sufrido modificaciones...?**

**Madre Familia VIII:** No, para nada. Nunca nos dieron una queja. Quejas de...bueno, un día nos dieron una de que lo habían encontrado fumando un porro, pero es que nosotros habíamos avisado al centro. Nosotros cuando lo derivamos a CAD de apoyo no agachamos la cabeza, y tampoco en el centro. Nosotros a todos los niveles, no quis...Digo yo, lo que no voy a hacer es como la avestruz, agachar la cabeza. En el colegio tienen que saber el problema, en el instituto quiero decir, porque de ahí era el instituto. Que no. Ya era cuando estaba en el instituto. Entonces, pues hablamos con el tutor, y dijimos "mira, nos pasa esto con Lucas", y dijo "bueno, pues no os preocupéis, todo lo que esté en mis manos, os ayudaremos, todo lo que haga falta, tranquilos". Bueno, con nosotros se portaron en el instituto, pero de maravilla. A él le decíamos "mira, te pedimos por favor una cosa, que controles las faltas, que nos controles las faltas". Llego a tener 52 faltas de instituto. Imagínate. Todos nosotros teníamos todo el control eh, que nos llamaban y, bueno, y todo. Pero, lo que es en el colegio ningún problema, él podía faltar pero en el colegio no había...jamás nos dijeron "tuvo un enfrentamiento con un profesor, insultó a fulanito, a menganito". No, para nada, no, no. No, yo creo que era todo en casa, porque era donde se cortaba. En la calle, claro ¿con quién iba reñir para que le dieran dinero, con quién iba a reñir para que no lo dejaran salir?, no tenía con quien reñir. En el instituto jamás, además contamos el problema, de maravilla, bien, vamos yo no tengo nada más que bueno que decir del instituto. Nos ayudaron muchísimo, pero mucho a nivel de que si faltaba. Nosotros le tuvimos clases particulares porque nos repitió un año y le hicimos a hacer...le hizo el padre hacer el acceso a FP, por si no aprobaba el Bachiller dijimos "pues que le vamos a hacer si..", porque repitió un año "y ¿qué va a hacer? Con tantas faltas", no sé ni como sacó lo que sacó, pero bueno. Entonces el padre, en abril, por si no sacaba el bachiller, dijo "por lo menos que tenga la vía de escape, no lo vamos a tener en la casa". Bueno, con tan buena suerte que ese año saca, sacó la prueba de acceso a FP, sacó el Bachiller y sacó la selectividad. El mismo año sacó todo. Entonces, ya te digo, que fuera pff, en el colegio nunca nos...nos decía sí "faltó tanto, faltó tanto en la clase de tal, en la clase de tal"; entonces nosotros íbamos, hablábamos con él. Pero conflictos fuera no, nunca nos vino nadie con...era todo en casa, en casa con nosotros, fuera no.

**Entrevistador: ¿Estas faltas fueron en los últimos cursos?**

**Madre Familia VIII:** Si, si, si. Si, en los últimos cursos, en el bachiller. Es que en el bachiller claro, ya te controlan menos, pero claro, nosotros ahí ya avisamos de que teníamos un problema. No por tener ese problema vimos que jamás ningún profesor...No sé también un poco puede influir que mi marido, claro, conocía también a algún profesor, al tutor también lo conocemos. Y bueno, siempre influye, vamos, no notamos tampoco esa cosa de decir...Que va. Tenía las matemáticas que las tenía muy atragantadas con...con un profesor que bueno, que...parece ser que el profesor también se las tenía de que él...ponía los exámenes bastante...pero bueno al final también las pasó ahí. Nunca, un conflicto fuera no recuerdo yo de...Si, alguna carta de que le encontraron hachis la policía local o eso, que eran unos gramos pero pff, pero no, a nivel que sepamos nosotros no, de peleas ni nada de eso no.

**Entrevistador:** Y a nivel de contacto con el centro educativo acudíais los dos, ¿no? Tu y tu marido

**Madre Familia VIII:** Si, si si.

**Entrevistador:** Y antes de la situación de conflicto como era el contacto con el centro educativo.

**Madre Familia VIII:** Pues tanto iba yo como iba él, según nos coincidiera, los dos. Siempre estuvimos los dos, para todo. Tanto ahí como aquí como...donde fuera. Siempre.

**Entrevistador:** No tenía tampoco problemas con sus compañeros en el sentido de, bueno, él ni ejercía violencia por lo que dices, ni tampoco la recibió ¿no?

**Madre Familia VIII:** No, nunca vino ni con el ojo amoratado ni...nunca, eso si que nunca, nunca.

**Entrevistador:** ¿Ha cambiado de centro educativo alguna vez o ha sido expulsado, pues, por algunos días o...?

**Madre Familia VIII:** No sé si fue expulsado, creo que fue expulsado ese día del porro, que lo encontraron delante del colegio, creo que lo habían expulsado a casa. Creo que sí, que lo habían expulsado el día del porro, no mismo en el centro, pero al lado; entonces creo que si que lo expulsaron esa vez, pero después no, no recuerdo, vamos.

**Entrevistador:** A nivel de rendimiento escolar, as comentado que en la infancia tenía muy buenas notas, repitió un curso...

**Madre Familia VIII:** En bachiller, durante la ESO ninguno, solo en bachiller.

**Entrevistador:** Y cuando empezó a...

**Madre Familia VIII:** Repitió primero.

**Entrevistador:** ...bajar su rendimiento?

**Madre Familia VIII:** Pues ahí, en primero, en el bachiller, fue cuando más lo notamos.

**Entrevistador:** Durante la ESO....

**Madre Familia VIII:** No, no, que va, durante la ESO no. En primero de bachiller fue cuando más lo notamos, que bajara el rendimiento. Y le teníamos un profesor particular en casa.

**Entrevistador:** ¿Durante todo el bachiller?

**Madre Familia VIII:** Durante todo el año, no, no; si, si, durante todo el año. Se lo teníamos en cas, para el sólo. Le venía para la física y para las matemáticas.

**Entrevistador:** Los tres años que pasó en bachiller, ¿no?

**Madre Familia VIII:** Si, los años de bachiller.

**Entrevistador:** Vale.

**Madre Familia VIII:** Como eran su punto débil, la física y las matemáticas, pues le teníamos el profesor particular.

**Entrevistador:** Pasmos ahora al contexto social, ¿conoces los gustos y aficiones de tu hijo?

**Madre Familia VIII:** [Piensa]. ¿El fútbol quizás? El fútbol, cuando era pequeño jugaba al fútbol, ¿ahora? Creo que le sigue gustando, creo que lo va a ver con los amigos. Y después ¿aficiones? Yo creo que no tiene ninguna otra, no. No le conozco ninguna afición que tenga más que el fútbol. Y tampoco es una cosa de estos forofos, como mi marido, del fútbol, no. No le conozco ninguna otra actividad así que le guste.

**Entrevistador:** El ahora no practica fútbol.

**Madre Familia VIII:** No, no, no. Ya hace mucho tiempo que lo dejó si.

**Entrevistador:** ¿Antes del conflicto?

**Madre Familia VIII:** Si, si, antes del conflicto ya lo había dejado si. Si.

**Entrevistador:** ¿la afición del fútbol la mantenía durante el conflicto?

**Madre Familia VIII:** ¿Jugando?

**Entrevistador:** No, jugando no.

**Madre Familia VIII:** Ya no jugaba.

**Entrevistador:** No, no, no. Digo, dices, crees que sigue viendo los partidos de fútbol.

**Madre Familia VIII:** Si, si, yo creo que si que los sigue viendo, porque compañeros del...A veces dice que va a ver el partido, por lo que dice él, de que va a ver el partido con los amigos del.

**Entrevistador:** Y bueno, es la única afición que comentas que...

**Madre Familia VIII:** Si, que yo sepa sí.

**Entrevistador:** ¿Y la compartías...? Bueno, ahora no la compartes por lo que veo, ¿y la compartías cuando era pequeño, es decir, tú ibas a los partidos...?

**Madre Familia VIII:** A los partidos, a todos, no faltaba ni uno. Más iba el padre, a los entrenamientos iba el padre siempre, eh. Pero a os partidos yo me tengo comido muchos partidos a todos los laos. Si, si, si. A los partidos sí, porque además las mamás somos todas conocidas y los niños jugaban todos juntos.

Entonces íbamos todas las mamás. A los entrenamientos no que iba mi marido, porque yo tenía que cuidar de mi madre e iba él porque era...hacia la tarde noche iba él.

**Entrevistador: ¿Y en cuanto al tiempo libre, desde la infancia hasta la actualidad, lo compartías con él, como ha variado o no?**

**Madre Familia VIII:** ¿El tiempo libre? Nosotros siempre nos dedicamos a ellos, a ellos y a mi madre. Es que nosotros tiempo libre para nosotros...te puedo decir que ni para ir a un cine. Para nada, el tiempo que teníamos era todo ellos y mi madre, nada más.

**Entrevistador: Claro, pero, te quiero decir, el tiempo que pasabais de tiempo libre con ellos, que tipo de actividades hacíais.**

**Madre Familia VIII:** Pues, cuando eran pequeños, lo que te digo, de ir al parque, de ir por ahí a hacer una excursión a algún lado, o al cine. Al cine más yo, que al padre no le gusta el cine y...más o menos eso. Tampoco no...grandes cosas, y...Que también teníamos a mi madre y nos limitaba bastante, para poder ir...Pero, bueno, creo que tampoco se perdieron muchas cosas eh.

**Entrevistador: ¿Y en el momento del conflicto compartíais tiempo libre?**

**Madre Familia VIII:** Que va, para nada, nada.

**Entrevistador: ¿Y en la actualidad?**

**Madre Familia VIII:** Tampoco. Podemos ir...de casualidad, pues mira el domingo sí, fue un día en que estuvimos juntos. Mi hijo el mayor de fue a la aldea de donde es mi marido, tiene una casa allí, y él se fue el viernes, y nosotros dijimos que íbamos a comer el domingo, con él. Y...bueno, no sabíamos si Lucas iba a venir o no, entonces, le obligamos a venir, como quien dice, porque en casa no iba a quedar solo, una porque no tiene llaves, otra porque, si no tiene llaves ni puede cerrar ni sé a qué hora va a venir. Entonces le dijimos que bueno, que íbamos a comer y que él tenía que venir. Que después tenía su tiempo aquí. Entonces dijo que sí, que iba sin ningún problema, después de comer ya le empezaba el gusanillo de quererse venir, dije "bueno, tampoco vinimos para irnos ya después de comer, ya nos vamos cuando comamos, vamos hasta el lago, y luego llegamos a tiempo suficiente para que tú puedas salir". Y bueno, protestó un poco y dijo "siempre me hacéis igual cuando vamos a alguna comida, después me hacéis esperar tal". Pero bueno, fuimos hasta el lago, y él estuvo, y no...protestó un poco pero se acomodó. Nos vinimos a la hora que quisimos, vamos que no...Y él tuvo su tiempo para salir, claro. Pero, tampoco vamos así a muchos sitios.

**Entrevistador: Y sobre las amistades de tus hijos, me has dicho que durante la infancia tenía muchos amigos, que actualmente no le quedan amigos de la infancia...**

**Madre Familia VIII: No, ninguno.**

**Entrevistador: ¿Cuándo ha sido ese proceso de cambio de amistades?**

**Madre Familia VIII:** El proceso de cambio porque, no es...yo creo que no fue rechazado por ellos, simplemente que se fue con otra gente que le interesaba más. Porque, de los amigos que yo le conozco de la infancia, uno si fuma porros, y...vamos, es de la infancia. Con ese quizás alguna vez sale, pero después fue dejando amigos de la infancia, que yo creo entre comillas que no consumen, y que se fue separando para junto de la gente que consume; y los fue dejando a todos. Yo ahora, por nombres sé con quién habla, pero nada más.

**Entrevistador: ¿Cuándo se inició este proceso, cuando él empezó a consumir o ya antes hubo cambios de amistades?**

**Madre Familia VIII:** No, el cambio de amistades eh...yo creo más bien, que fue hace un par de años o así, o quizás menos. Con la última amistad que tuvo era con otro chico, que estudió con él, y que también consumía, y que, ese chico entró a hacer un FP, en el cual tienen unas prácticas de trabajo y unos horarios. Y claro, se fueron distanciando también por eso, por los horarios que tiene él, porque igual está de 6 de la mañana a 2 de la tarde, en el colegio y después tiene que hacer las prácticas, que las hace en la refinería. Tienen sus horarios de prácticas de...Y también, puede ser, porque yo pienso que puede ser algún tema de, de deuda que Lucas pueda tener con algún compañero desos, que le hayan prestado dinero, o que...porque algún día sí nos dijo "me dejas 5€ que se los debo a...", bueno a un niño, precisamente ese que no está con él. Y yo ahora no creo que salgan. Yo es que controlo mucho las llamadas de teléfono, y no veo que parezca...ese teléfono, para nada. En cambio siguen apareciendo otras llamadas que fijo que son con los que el sale, con los que el más se comunica. Pero llegas a hacer de todo. Hace tiempo yo contraté a un detective, llegas a a hacer de todo, es triste, pero llegas a hacer de todo. Hasta tú te consigues...yo llegué incluso a hacer yo de detective; de mirar las llamadas telefónicas, de averiguar de quién eran, por los contactos que yo tenía, de darme los nombres de...Es que ya es una obsesión, es un sin vivir, un sin vivir total. Yo sí llegué a contratar a un detective. Yo hice de todo, yo creo que más ya no me puede quedar por hacer, por lo cual te digo que yo no me...Yo es

que no me pesa nada, nada; porque yo ya hice todo, y en eso sí que moriré...vamos, no estas que saben que su hijo tiene un...tiene, sabe que fuman porros y le da igual, que igual acaban mejor que el mío. En su momento no le da importancia, y después se quita y tal, pero para mi yo lo veía un problema, a era una cosa que me quedó muy gravada de pequeña con, de pequeña, bueno, cuando vivía en Muvio, dese chico y que yo...eso me quedó siempre muy gravado. Y entonces, ya te digo, en ese caso estoy satisfecha con todo lo que hice, creo que más ya no podría hacer.

**Entrevistador: ¿Y sabes si actualmente tiene pareja tu hijo?**

**Madre Familia VIII:** Tuvo pareja, tuvo esa niña que a mi me gustaba muchísimo, pero mucho mucho. Cuando ella aprobaba todo, era la niña, la...la niña de sus profes como digo yo, que la adoraban y...y le ayudaba mucho a estudiar, no le hacía caso, le reñía, le decía ¡pero estudia Lucas que tenemos examen, que no sé qué no sé cuanto". Tiene venido a las 8 y media de la mañana para...para que él se levantara para hac...para ayudarlo a estudiar. Y además era una niña con carácter, me gustaba muchísimo. Porque le dice "yo no voy a venir a las 8 y media de la mañana para que quede contigo para estudiar y que tú estés en la cama, entonces, con lo cual me voy". Era una niña con carácter, que veías que...y de hecho lleva la carrera muy bien, está haciendo la carrera y muy bien. Pero no, yo sabía que esto no llegaba a buen puerto, tan pronto la vi y no me equivoqué. Fue irse a la universidad, veía otras cosas mejores y decía no, esta niña nos lo chupó to eh. Esta niña sabía lo que hacía eh, todo lo que hacía, y aún así lo aguantó. Y con paciencia eh, porque uno de los marcos de la puerta cuando rompió estaba ella. "y Lucas por favor, y Lucas por favor, y Lucas por favor". Y no aguantó. No sé como tuvo... bueno, esa paciencia de aguantarlo. Pero de verdad que...y se dejó, normal, era normal; yo en el caso de ella yo haría lo mismo, lógicamente. Cuando murió mi madre ya se habían dejado, porque mi madre murió el año pasado. Fue la primera en llegar al tanatorio, y ya se habían dejado, de hacía tiempo. Yo trabajo en el Rina, trabajo de cajera, y siempre que viene al Rina, ahora ya hace tiempo que no la veo, pero siempre venía a saludarme. Super correcta, super educada, vamos que...pfff, no entiendo cómo podía salir con él, es que no lo puedo entender. No lo puedo entender. Y ya te digo. Y ahora mismo, actualmente, lo que tú me preguntas, pues no le sé de ninguna pareja, no sé.

**Entrevistador: En cuanto a situaciones de vandalismo, situaciones violentas en la calle...**

**Madre Familia VIII:** Eh... recuerdo una. Si, en...sí, en...en el colegio cerca de las, en el colegio donde estuvo su padre, al lao; no, en el mismo, donde está su padre, pero en otro colegio que hay al lao. El, entre él y otro, intentaron entrar por una ventana, parece ser que rompieron una cerradura, entonces el director del colegio es que además los cogió, los vio. Entonces llamó a la policía y ya los cogieron. Entonces, claro, presentó la denuncia, y bueno; tuviéramos que ir a un pequeño juicio, de si...como era menor teníamos que pagar. Y nada, eso es lo que recuerdo, después del resto no recuerdo más. Pero esa sí la recuerdo. Y bien.

**Entrevistador: ¿Conoces si se ha dado alguna forma de acoso hacia él?**

**Madre Familia VIII:** ¿Si se ha dado una forma de acoso?

**Entrevistador: Claro, si él sufrido alguna forma de acoso, o si él ha sufrido violencia?, es decir no, que la haya ejecutado.**

**Madre Familia VIII:** Vamos, o, no conozco, no sé.

**Entrevistador: Pasamos al último bloque de intervención, y retomando otra vez un poco la intervención en el CIEMA. Bueno, tú ya entrabas con muy buenas expectativas, bueno, ¿se han cumplido esas expectativas que tú tenías o...?**

**Madre Familia VIII:** Bueno, sí, las que yo tenías, más o menos sí. Si no se cumplen más es porque la persona que tiene el problema no pone de su parte, pero las expectativas por parte del CIEMA sí. Sí.

**Entrevistador: ¿Y tu percepción del conflicto es diferente ahora, como ha variado?**

**Madre Familia VIII:** ¿Del confli...

**Entrevistador: De la situación de violencia con tu hijo.**

**Madre Familia VIII:** ¿Si ha variado?

**Entrevistador: Si tu percepción, no, o sea, no es si...**

**Madre Familia VIII:** No, sí ha variado, por supuesto. No, esa violencia ya te digo, no volvió eh, jamás.

**Entrevistador: No sí pero pregunto la percepción que tú tienes del conflicto; es decir, tú en el momento aquel que se daba, claro, tienes una percepción concreta porque es el momento en que se está dando. Ahora, ¿ves eso de forma diferente o lo ves como lo veías en aquel momento?**

**Madre Familia VIII:** Yo...sí...no sé muy bien la pregunta, a ver, ahora mismo estoy un poco marcada. Vamos a ver, si yo, a ver si estoy entendiendo bien, si la percepción del conflicto si la veo igual ahora de la misma manera que de antes, ¿te refieres?

**Entrevistador: Si. No que el comportamiento haya cambiado, esto ya me lo has comentado**

**Madre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador:** Sino tu percepción del conflicto, pues, tus sentimientos, la razón, las razones, perdón, bueno, la forma de actuación, bueno, de esto ya me has comentado un poco. Si todo lo que es en general tu percepción de cómo era el conflicto ha variado.

**Madre Familia VIII:** [Silencio] No sé qué decirte. No entiendo muy bien la pregunta. ¿Cómo veo yo ahora como era él antes?

**Entrevistador:** Si.

**Madre Familia VIII:** ¿Más o menos?

**Entrevistador:** Exacto, ¿si lo ves exactamente igual que lo veías antes o distinto?

**Madre Familia VIII:** Hombre, yo ahora lo veo distinto. Después de saber...Sí, lo veo de una manera distinta. Ahora si volviera a pasar lo mismo que antes, yo actuaría de otra manera. Lo veo...distinto, sé cómo actuar y como hacer. Entonces sí lo veo distinto. Yo antes era más novata, no sabía. La primera vez que te pasa lo ves de una manera. Yo ahora por ejemplo, si volviera a pasar lo mismo, sí lo haría de otra manera, y lo vería distinto, claro que sí.

**Entrevistador:** ¿Y ejemplos concretos de cosas concretas?

**Madre Familia VIII:** ¿De cómo haría?

**Entrevistador:** (Asiente), bueno, por ejemplo hechos concretos de cosas concretas que hayan pasado, o sentimientos concretos o pensamiento concretos.

**Madre Familia VIII:** Pues nada, yo si...No tardaría, yo lo primero no tardaría en denunciar lo que tardé, a la primera de cambio, segunda fuera. No aguantaría los 6 meses pero ni de broma, o el tiempo que fuera, no lo aguantaría. Después si le tenía que cerrar la puerta, se la cerraría, que me denuncien, lo siento en el alma; pero bueno, lo primero denunciaría, ya para que no me pasara nada a mi, ni nada de, ni siguiéramos con el ese. Después...quizás, aún comportándose como se comportaba antes con toda la violencia, tal y como estoy ahora, hubiera frenado más. Si, más. Antes tenías más miedo de lo que te decía, entonces muchas cosas tampoco las hacías por el miedo que tenías encima, de que "te voy a matar, me voy a tirar por la ventana"; claro, dices tú "coño, y si se tira por la ventana". Porque claro, tienes miedo, porque una cabeza que está mal no sabes como va a reaccionar. Pero yo hoy por hoy creo que actuaría...de otra manera. Porque ya el recorrido que pasa también te ayuda. Creo que sí.

**Entrevistador:** Bueno, el comportamiento de tu hijo, me comentas que ha cambiado, que ha variado.

**Madre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador:** ¿En qué medida, en qué cosas concretas en...?

**Madre Familia VIII:** No muchas, pero si en lo del comportamiento sí ha cambiado. En muchas más no, porque estudiar no estudia. Ganas de salir tenía igual, pasa que se le cortan. Se le dice no y no, si sales sales, pero si entras o no no lo vas a saber, lo sabrás cuando llegues a la puerta. Entonces pues...no sé que otras más cosas, porque tampoco hay mucho que...no hay mucho en que...que cambiara. Estudiar nada, porque suspendió todo, el comportamiento sí, eso sin lugar a duda, pero eso ya hace tiempo que cambió un poco bastante. Y no sé qué otras cosas más porque la realidad tampoco yo le veo muchos... muchos cambios.

**Entrevistador:** ¿Y de vuestro comportamiento, tuyo y de tu marido con respecto a él desde que estáis...te digo principalmente desde que estáis...de que habéis tenido la intervención en CIEMA o desde que habéis empezado la intervención en CIEMA?

**Madre Familia VIII:** Si, ha cambiado, lo que pasa es que tienes que frenar. Tienes que hacer un poco... Aunque tú quieras cambiar más, yo a veces no lo hago porque yo sé él donde...donde puede llegar; entonces, no quiero llegar a cambiar más, de momento. Quiero que vea freno ahí, porque sé que por la otra parte no hay tanto freno, entonces...A mi me gustaría cambiar, pero sé que no puedo. Una que no puedo, y otra que creo que no debo, Porque es una persona, como ha dicho Davinia, que lo conoce muy bien, la persona de CAD de apoyo, que se enreda mucho, que te quiere llevar a donde él quiere, dándote vueltas, dándote vueltas, dándote vueltas. Y hablando bum bum bum, entonces no. Es una persona que tú no le puedes seguir el ritmo, tienes que decir si o no o ya. Porque él te enreda, te suele enredar, y enredar, y enredar, "¿y por qué no, por qué no sé que". Entonces no. Yo no quiero llegar al misma altura que él de estar hablando sin llegar a ningún puerto, porque no lo vas a llegar. Lo que él quiere no lo quieres tú, entonces no vas a llegar, y aunque no hay violencia, pues sí; el trata de hablar hablar hablar pa conseguir. Entonces no, yo corto, no o si, ya está. Entonces si me sigue le digo "o te vas tú pa tu habitación o me voy yo pa la mía, se acaba aquí la historia". Se explica por lo que es y punto, no enredamos más. Con pocas palabra y...Eso son los pasos, y así es como funciona. A mi no me enreda como enreda al padre. Al padre le enreda, le enreda, le enreda, y no, porque cojo me levanto y me voy.



Cuando ves que ya no...Porque claro, es una persona que tiene mucha facilidad de palabra, entonces que...que te quiere enredar, entonces no quiero yo que....

**Entrevistador: ¿En líneas generales como consideras que la intervención del CIEMA ha ayudado a la situación de violencia familiar que había?**

**Madre Familia VIII:** ¿La intervención del CIEMA? Bueno, yo creo que lo más, que más ha ayudado a...la situación familiar y a la violencia fue la denuncia. Si, y luego la medida cautelar que se puso a través del CIEMA, va toda unida, ¿entiendes? Entonces todo fue positivo. Para mí fue...vamos, que sí que se notó, que...que vamos. Además él tonto tampoco es, sabe que tiene ahora, que es mayor de edad, porque antes te amenazaba "y qué me van a hacer, yo no puedo pagar, no pago nada, yo no sé qué"; encima con pitorreo. Pero ahora sabe que no. Entonces también tiene sus cuidados.

**Entrevistador: ¿Y crees que el problema se podría haber solucionado, o bueno, se podría, eso, si haber solucionado, la parte más violenta luego, sin la intervención del CIEMA, o sin esta, bueno, digo intervención del CIEMA, denuncia, con toda esta posterior intervención derivada de la denuncia?**

**Madre Familia VIII:** ¿Qué se hubiera solucionado? No, yo creo que no. Si no se hace eso no se soluciona, no. Era imposible. Porque ya te digo, se intentaba, pero no, no...él no...yo cre...no razonaba. En sus momentos de obcecación él era una persona que no razonaba, que no, porque...imposible. Hay veces que nos tiene dicho si de que...pero tú,...a veces le preguntábamos, no sé hará un año o así "¿pero tú te das cuenta lo que decías?", "bueno, yo ya me arrepiento deso, no quiero hablar deso, eso es pasado y ya está, ya está". Y vamos, se dará cuenta vamos, porque se lo decimos nosotros, pero en el momento puntual que hacía eso yo creo que tampoco era...era todo el nervio y el afán de querer consumir.

**Entrevistador: Y, ¿me puedes comentar a no sólo a nivel del CIEMA, del CIEMA y también de CAD, pues qué pautas o estrategias concretas os han ayudado a solucionar el problema de violencia?**

**Madre Familia VIII:** Yo...vamos a ver. yo por parte de CAD hay un psiquiatra que para mí es el que pone las cartas en el asunto, y con el que Lucas él sabe llevarlo. Pero entonces, le explica las cosas, entonces él va...a mí me interes...eso me interesa mucho porque él va contento ahí, porque aunque le pone las cartas sobre la mesa como tiene que ser él va contento, ¿entiendes?. Además dice "va, es un crack, este si que es un crack"; pero claro, tampoco le dice lo que quiere oír, el dice lo que hay. Entonces por ese lado nos ayuda mucho, después en CAD de apoyo igual, porque nos mandan pautas de cómo tenemos que hacer, de cómo no tenemos que hacer, y también va dando los resultados. Y en CIEMA lo mismo. Yo, en las tres partes estoy contenta. Y si no se logra más es porque él no quiere, pero no porque no hayamos hecho todo lo que nos dicen. Y que nos han ayudado, si si. Sin ellos sería imposible. Lo que pasa es que claro, hay muchas veces que, lo que te decía yo antes, que aunque te ayuden en ese momento que tú vas y eso, día a día, hombre, ahora se lleva mejor, pero antes buf, por mucha ayuda que tuvieras no dabas, no dabas, que va. Pero bueno, si te ayuda, si. Hay muchas cosas que no sabes como actuar. Es que me ponía nerviosa al verle llegar una carta, por ejemplo, de la policía local, que le habían encontrado 0 coma, nada, gramo...nada, pff, yo ya, me ponía loca, nerviosa, no sabía qué hacer. Y entonces Davinia me decía "no te preocupes, que al estar con nosotros en el CAD ya esto lo solucionamos nosotros, tranquila, cualquier cosa me llamas". Entonces, la cosa de poder llamar en cualquier momento o eso, eso es muy importante. Algo que yo desconocía antes, como no...nunca te ha pasado nada. Como la primera vez "¿A dónde voy?" pues lo que se te ocurre, médico de cabecera, malo será que no me derive. Pues...es un desconocimiento total, total de...por donde tienes que ir; puedes, de oídas, saber; pero hasta que no te toca no es lo mismo eh, no. Para nada. Y además cada historia es diferente. Muy diferente. Si yo lo pasé mal, yo te digo que...que gente que lo pasa pero. Pero claro, yo vivo lo mío. Entonces yo para mí lo pasé peor que nadie porque vivo lo mío. Y ya te digo es...ojalá que nadie le toque de vivir esto, a nadie, a nadie. Es una pesadilla. Y adía de hoy, con 20 años tienes que seguir controlando. El consumo es incontrolable, yo no puedo ir detrás de él ahora. Lo hice eh, hice de todo, parecía una espía, porque me ponía nerviosa. Y...pero a día de hoy no, yo no puedo andar mirando donde va, donde no va, donde deja de ir, no. Puedo ver cómo llega a casa, si llega borracho, si llega muy colocado, si llega...mal, eso sí lo veo. Y sé que no llega mal, que claro, sus porros toma pero bueno, no...fuma, pero quiero decir que no me llega colocado ni me llega con violencia. Que ara mi es importante ya eso. y bueno, yo no sé si con el tiempo tendremos la suerte de que lo vaya dejando, que él se incline...Porque lo que sí está claro...que vamos a ver, este año está en la universidad, yo no sé si...creo que no va a sacar nada, ojalá me equivoque, ojalá saque, pero...pienso que no. Entonces te estás adelantando siempre a las cosas. Dices "¿y si no aprueba ahora qué hacemos?, ¿y si no...?", siempre estás así, sin saber...la incertidumbre de qué hacer. Porque dices tú, "bueno, si no aprueba la

universidad, claro, tiene opción porque aún le respetan por dos años lo del acceso al otro lao". Pero si va a ser lo mismo, si no deja los porros no se concentra, porque te evitan el concentrarte. Entonces mientras que él no deje...vamos, yo creo que no va a ser capa. No va a ser capaz. Entonces para mi lo importante sería eso, que él se dejara ayudar, en una comunidad, que se dejara ayudar, que....Y que viera qué liberación tenía después él de no estar enganchado a eso, porque es una liberación; yo creo que es una liberación. Que no tengas que estar pensándolo, pues tengo que ir a buscar ya o no sé es que...No sé ni lo que pienso, que siempre estás con la incertidumbre. Ahora acaban, ahora pronto, ya estás pensando...Yo ya llevo pensando hace tres meses, "¿y ahora qué pasará, qué haremos con él, que no haremos?". Es incertidumbre total. Si.

Padre familia VIII

## FAMILIA VIII

**Entrevistador: A idade**

**Padre Familia VIII:** 19 anos

**Entrevistador: A túa**

**Padre Familia VIII:** Ah! ¿A miña? 56

**Entrevistador: 56, vale, a idade do teu fillo actual ¿é 19?**

**Padre Familia VIII:** 19

**Entrevistador: ¿E no momento en que isto comezou, o conflito?**

**Padre Familia VIII:** Sobre os 15 anos.

**Entrevistador: O sea, fai uns 4 anos.**

**Padre Familia VIII:** Catro, cinco. Non sei exactamente pero iba por 3º da ESO, creo sobre os 14, 15, esa edad.

**Entrevistador: ¿E o nivel educativo teu?**

**Padre Familia VIII:** Pois eu son rotunador, e teño a licenciatura en Pesamia.

**Entrevistador: ¿Estás traballando agora mesmo?**

**Padre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: En...**

**Padre Familia VIII:** No Giroles, no Giroles de Travu.

**Entrevistador: Vale. ¿Nivel económico familiar?**

**Padre Familia VIII:** Medio.

**Entrevistador: ¿Cantas persoas conviven no domicilio familiar?**

**Padre Familia VIII:** Ahora mismo catro.

**Entrevistador: ¿No momento en que comezou o conflito?**

**Padre Familia VIII:** Pois víamos 5.

**Entrevistador: E ¿quenes osdes esas catro, e quenes erades esas 5?**

**Padre Familia VIII:** Pois ese catro somos o matrimonio e dous fillos, Lucas e o hermano.

**Entrevistador: Aja. ¿qué idades teñen? Lucas é o que ten 19 anos agora, ¿e o irmán?**

**Padre Familia VIII:** O hermano 27.

**Entrevistador: ¿E esas 5 persoas que convíades antes?**

**Padre Familia VIII:** Pois unha era abuela, que faleceu o ano pasado en julio.

**Entrevistador: Aja. Bueno sobre o tipo de zona na que resides xa o vexo eu, zona urbana. ¿Cómo é a relación veciñal?**

**Padre Familia VIII:** Ben, quero dicir o que é o edificio de maravilla. Nós somos así como unha familia, porque a parte somos 10 veciños, e...perfectamente. Nos coñecemos i...practicamente unha familia.

**Entrevistador: ¿E no momento en que se daban ese conflito máis grandes, houbo algún tipo de variación na relación veciñal?**

**Padre Familia VIII:** No, non notamos...nese aspecto no. Intentamos que todo fora, vamos...non molestar moito aos veciños e...no. Incluso, pode ser...bueno temos algún veciño máis, practicamente familiar, non son nada pero somos...entonces saben o caso e...tampouco non houbo. Non notamos ningún cambio, vamos que observamos nós.

**Entrevistador: Vale. Psamos á parte de conflicto. En canto á relación de intervención no CIEMA, neste caso, ¿non?, cantao tempo estivechedes, ou cantos tempo..? seguides estando no CIEMA, ¿No?**

**Padre Familia VIII:** No, vamos a ver. No CIEMA estuvemos porque el tivera un...vamos, nós presentamos unha denuncia nun momento en que estábamos un pouco...agobiados e tal. Entonces o ingresaron tres días en Carroti nun centro, pero non sei exactamente como lle chaman, un centro...Que exactamente é un centro de acollida, entonces o que nos dixeron é que ese centro non era o centro apropiado para Lucas; entonces él firmou aí un compromiso ante nos, entonces si iba a cumprir iso pos que nos que...vamos, que o recollíamos. Entonces un deste compromisos era indo, que él xa estaba indo a CAD, pos seguir indo ás citas de CAD cos especialistas correspondentes, e seguir o tratamento; e despois tamén o enviaron a CIEMA. Despois houbo un momento en que quedou iso un pouco parado, entonces incluso tiña, non sei...un certo tempo; e despois tuvo que recurrar ese tempos...perdido. E acabou agora o 25. Quero dicir, en CIEMA xa acabou.

**Entrevistador: Ah! Acaba xusto de acabar.**

**Padre Familia VIII:** Si. Ahora vamos seguir indo ao centro, e sigue co tratamento, e aí estamos.

**Entrevistador: ¿Con qué frecuencia acudíades ao CIEMA?**

**Padre Familia VIII:** Pois normalmente unha vez ao mes. Ou, según ao mellor as circunstancias, pois o millor 20 días, pero, sobre un mes máis ou menos lle poñían.

**Entrevistador: Bueno, foste derivado por unha denuncia...**

**Padre Familia VIII:** Sí, practicamente iso, porque el...practicamente aí era quen tiña a tu...bueno, non a tutela, tiña alí un tutor de CIEMA, entonces estaba atendido por unha psicólogo e un tutor, que estaba en contacto con...con CAD, tamén. Incluso había reunións que tiña, por exemplo, co psicólogo en CAD, e iba o tutor del.

**Entrevistador: Bueno, coménstme, claro, que chegastes a unha situación na que tivestes que recurrir, á de denuncia, ¿Cómo era...?**

**Padre Familia VIII:** Sí, máis ben unha especie de escarmento ou algo porque...vamos, tampouco eran... agresións físicas nunca tivemos pero insultos, ameazas..i entonces dixemos "o sea, temos que facer algo", e creo que foi unha solución pa ir...ralentizando unha pouco esa agresivida e esa...máis ben sobre todo eran insultos e...amenazas.

**Entrevistador: ¿Cómo era iso, con qué frecuencia se daba...?**

**Padre Familia VIII:** Normalmente esas ameazas viñan porque claro, el está consumindo, hachis, e...o problema é que nos intentamos acortar diñeiro, entonces...os problemas eran todo por diñeiro. E incluso, había veces...nos lle temos un, máis ou menos, un diñeiro por día para o fin de semana e entonces algún día, ao mellor, pos necesitaba...quería incluso por 5 céntimos, eu creo que era o requisito pa armar follón, y "¿me das 5 céntimos máis?", "no no no". Entocnes nós tinamos, vamos, unha pautas, que nos dicían entocnes nós intetábamos...pos, non salirnos desas pautas, entocnes eran cando viñan agresións, portazos, insultos, por...iso. O problema era que quería máis diñeiro. Ou calquer cousa, él buscaba calquer excusa pa...armar así follón e...todo se volvía abrir portazos, e insultos, e...amenazas. Que vamos, físicamente nunca nos...

**Entrevistador: Nunca vos chegou a...**

**Padre Familia VIII:** Nunca tivemos agresións, no.

**Entrevistador: E esa decisión, ¿tomástela en conxunto ti e máis a túa muller ou como foi?**

**Padre Familia VIII:** Sí. Vamos a ver, quizá, os insultos e as ameazas e iso iban máis dirixidas á nai, non sei poqué motivo. Eu considero que ao mellor era un pouco máis permisivo, podía ser, e entonces... a nai era máis estricta, e entonces mantiña quizais máis as normas, e aí quizás, me considero un pouco máis blado. Entonces quen...xa un día...porque iban practicamente dirixidas a ela, a min tamén, pero máis a ela, os insultos. Entonces un día, posiba pa traballar, e dixo "bueno, eu vou a presentar a denuncia, vamos, si queres tal". Que ela estaba de aquí....Pos eu a acompañei, foi un día...moi fastidiado, pero bueno. O reconecemos que sí foi unha forma de para un pouco iso. Sí, porque a partir de aí pos...normalmente...vamos, o comportamento millorou.

**Entrevistador: Nese...¿en qué momento comezaches a sentir que esa violencia que Lucas xeneraba non era normal, que non...?**

**Padre Familia VIII:** Iso todo, creo que foi todo a partir de que él empezou a consumir. Entonces, nós notamos, depois incluso, que nos faltaba diñeiro. Entonces...un día pos vamos, varios día estuvemos esperando, entonces estuvemos esperando, e resulta que un día pos, que nos faltou diñeiro, entocnes eu estiven esperando, el saleu á calle, entonces cando vin...vamos dixen "déixame registrar". Entonces encontreille algo de resto de diñeiro e bastante...vamos tres pu catro papeletas con, bueno, bolsas con hachis. Entonces el empezou a chorar "y que estoy muy mal, y quiero ayuda". Entonces dixen "bueno, pos me parece mui ben", entonces nese momento, pos nos fomos os dous, cando saleu a nai de traballar, no coche, estivemos falando miuto tempo no coche. Entonces el, iso, ao dicir que pedía axuda, pos, xa ao día seguinte fomos ao médico de cabeceira, e nos derivou a CAD, e desde aí, aí estamos.

**Entrevistador: E isto sucedeu daí arredor dese 15 años, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Si, eu creo...non sei, quizáis, xa che digo, a muller ao millor sabe máis datos, iso. Eu teño sobre 14, 15.

**Entrevistador: Pero antes dese moemnto o único que notabades era a falta de diñeiro, pero el non comezara aínda con insultos nin con...**

**Padre Familia VIII:** No, no, foi a partir de que nos saber iso, entonces estabamos un pouco máis pendiente, e non dábamos diñeiro.

**Entrevistador: Claro.**

**Padre Familia VIII:** Entonces, claro, el ao principio tiña porque a nós nos faltaba, claro, deixas a carteira en calquer sitio, entonces notabas que falta, pero...nunca...desconfías.

**Entrevistador: Claro. E...¿o primeiro que pensaches neses momentos que empezas as agresións?, porque claro, tuvestes unha situación na que vos detectades unha falta de diñeiro, falades co voso fillo, derivades...bueno, vades a CAD,i logo...¿Cando comezan as agresións,i...?**

**Padre Familia VIII:** Practicamente despos é iso, cando nós empezamos...porque despos nosoutros en CAD nos dixeron un psicólogo poñemos..."poñedes un diñeiro todos os días, en fin de semana o xusto para tomar algo si iso". Entonces a partir de aí é cando el empezou, sobre todo...nós pensamos que foi a partir de consumir máis, e que, cada vez, o iba...pois o efecto era peor, entonces...

**Entrevistador: Claro, foi nesa detección.**

**Padre Familia VIII:** Sí, si, foi neso. No, antes non había ningún problema porque nós non sabíamos nin que consumía nin...nin o problema. Entonces, claro, nós estuvemos moi encima encima, iso era o que el non quería, entonces era cando viña o problema.

**Entrevistador: E neses momentos que el empezaba pois a poñerse violento, ¿qué pensabades vos?**

**Padre Familia VIII:** Pos algunha pos...de medo, de medo, porque eu xa digo. Ao mellor pos estaba...pos aquí pos "pos voy a romper esto, voy tal". Entonces, sí, algunhas cousas, algunha porta e deses detalles, sí ten. Entonces e...pois amenazando "pos me voy y no me vais a volver a ver más y...". Bueno, pasámolo mal. Quero dicir, sobre todo amenazas, "y yo me voy a hacer...no me vais a ver más, voy hacer cualquier cosa", e...Sobre todo iso, agresións. Despois salía i...despois sí, normalmente cando viña, el...incluso reconecía, de que notaba que iso que non estaba ben, reconecía, pensaría un pouco. E entonces viña totalmente...si.

**Entrevistador: Relaxado...**

**Padre Familia VIII:** Doutra forma, intentando...pero claro. Nós cando entraba tíñamos que seguir con esa actitude de seriedade, e non podíamos...el intentaba entrar...outra vez en conversación e tal, e eu dicíalle "e que nós non podemos, despois do que acabamos de ver non podemos..."

**Entrevistador: Claro. A explicación que vos lle dades a esa situación de violencia é As drogas.**

**Padre Familia VIII:** Sí. Vamos iso sí, porque ademais foi un neno que...desde...nunca tuvo problema algún, vamos. Bueno, inda hoxe, as amizades cos, con...vbamos, mui bon compañeiro. No fondo, sí, eu penso que é un neno moi moi boa persona, pero bueno, é o que dí el, "es que yo un día probé con unos amigos y me gustó", entonces ese é o problema. Despois incluso, que no colegio, hasta...practicamente 2º, pos aí foi onde se veu o cambio, 2º 3º da ESO, un neno de notables, sobresalientes, e a partir de aí hasta 4º foi levando, incluso aprobando en junio, despois xa en bachiller lle costou, lle costou...Entonces foi a partir de aí porque...iba acumulando xa moitos anos de consumir, e vemos iso. Ahora, parece, el non nega que sea, mas nas analíticas vemos que sigue consumindo, dice que menos, que está intentado a ver si...si pode. Nós...bueno, non sei igual é máis alante o que lle ofrecemos, ou o que lle ofreceron, pa salir deso. Entocnes as agrsión...entocnes foi a partir de que nós notamos que...descubrimos que nos faltaba diñeiro, e estamos...máis encima.

**Entrevistador: Claro. Entonces as agresión eran principalmente insultos...violencia verbal, ¿no?**

**Padre Familia VIII:** Si, si.

**Entrevistador: ¿Material tamén, podía ser? Dices que algunha porta**

**Padre Familia VIII:** Si, sí. De portazos, e nese moemtno que estaba incluso agresivo, que se vía que estaba fora de sí, incluso pola boca, como espuma, estaba, nese momento, que asusta, vamos. Entonces, claro, pos o mesmo, pos un cristal, ou un portazo, ou unha porta ou algo, en ese momento el non sabía...Despos claro, el reconecía que, que iso non estivera ben, e sei que lle remordecía un pouco a conciencia, pero, despos outro día volvía "a ver, y me das 5 céntimos más o me das 10 céntimos tal". Entonces claro, nos dixeron "no no no, hai que...". Entonces aí, aí é cando el viña ese momento "y ¿por qué no me lo das y por qué...", i estaba sí, i ademais mui machacón mui machacón.

**Entrevistador: ¿Vilencia física dixeste que non?**

**Padre Familia VIII:** No, física n on, ao millor escupitajos, ao millor que intentaba ir hacia nós, pero non, non era...no, físicamente nunca nos...e iso, os insultos quizá iban más hacia a...hacia a nai. Despos houbo un día, que tamén estaba así discutindo,e...non sei, vamos tan...insistente, entonces estaba na habitación, e...veu o hermano, entonces, claro, o hermano intentou axudarme tal, e dixo "vamos, non quero ver esto con meus pais, porque son meus pais tamén". Entonces empezou un...como unha pequena discusión, e incluso chegar un pouco pois a...

**Entrevistador: ¿Forcexear?**

**Padre Familia VIII:** A forcexear, sí. E despois eu metínme no medio e tal, e quedou a cousa así. E despois sí houbo aí unha temporada que os hermanos, que eso tamén nos doía un pouco que non...que non, non había esa relación de acercamiento

**Entrevistador: e con túa nai ou túa sogra, ¿tiña violencia tamén cara a ela?**

**Padre Familia VIII:** No, ao millor nin insultos, ao millor, tamén...discutir un pouco con ela, porque claro, a pobre dicía “mira Luquiiño, que tal, que non sei qué”. Porque claro, a nosa...a abuela non lle ocultamos nada, porque era algo que estaba vendo, e incluso vía discusión e vía...Entonces, claro...Eu o que, por exemplo, despos miña sobra, pos claro, se poñía mal, e empezaba a chorar, e despos el dicía “vedes, mira como se puso la abuela y tal”. Claro, a culpa veu dela entonces era como si nós...como si nós nos botara a culpa de que estivera así. El reconecía que...incluso lle doía moitísimo a abuela, pero non era...presionaba...

**Entrevistador: ¿Coaccionábavos?**

**Padre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: ¿Chegaba a...a...tirarvos obxectos a vós, directamente?**

**Padre Familia VIII:** Ao millor así un cojín, ou algo así, pero non dicir pos e...Incluso, sí, nos amenazaba “pos cualquier día cojo un cuchillo por la noche...”. Bueno, desas cousas, pero nunca...ao millor un cojín que esta...pos eso, tirar...Ao millor estamos, síq ue ao millor, un mantel ou algo, como se ao mellor estamos aquí ¡jala!, e tira así e...Si, en ese momento era...creo que non sabía exactamente o que...

**Entrevistador: O que estaba facendo**

**Padre Familia VIII:** Entonces claro, chega un momento que tiñas medo.

**Entrevistador: ¿E con qué frecuencia se daban estas formas de violencia?**

**Padre Familia VIII:** Pos como che vou dicir, pos...as veces habías...pos ao mellor casi todos os días pos da semana, tamén pasaba unha temporada.

**Entrevistador: O sea, eran a diario, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Si, home, día a día non, pero bastante frecuentes.

**Entrevistador: Bastante frecuentes. As situacións, eran sempre nesa situación de non permisividade, de non darlle.....**

**Padre Familia VIII:** Si, máis ben, eu creo que sempre era por iso, ou o millor “y quiero ir a salir, porque van mis amigos, no sé que”; entonces é cando nós intentamos cortar un pouco. “pos no”, ou “vai si quieres pero non che vamos a dar diñeiro”. Quero dicir, porque iso no lo remarcaron moito, que non... Inda hoxe seguimos, quero dicir, bueno, nos asignaron...a partir de falar co psicologo “pos mira, vamos a poñer...” Pois iso houbo momentos que se portou mal, por tanto retirámoslle, icluso...houbo un momento, que inda vivía a abuela, por iso, pois, aparte antes do diñeiro, pasou todo, despois houbo unha época que incluso nos faltaron joyas, e despois el as colleu, e as foi vender.

**Entrevistador: ¿Iso foi despois de xa estar en CAD, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Si, bueno, en CAD estuvo desde o principio xa, sí, desde o principio; entonces foi a partir deso; incluso foi a partir de estar nese centro da nosa denuncia, que iso foi o que máis nos estrañou.

**Entrevistador: ¿Cando foi máis ou menos, canto fai de esa denuncia?**

**Padre Familia VIII:** Pois non sei, poden ser tres anos, dous anos e medio máis ou menos, sí. Que levamos moito tempo aí en...

**Entrevistador: O sea, tivestes un largo recorrido antes en CAD.**

**Padre Familia VIII:** Si, si. En CAD fomos practicamente...casi 15 anos, foi momento en que nós, que el veu un día dicíndonos de que...bueno, eu collín, de que nos roubaba e entonces foi...dixenlle “a ver, enséñame-cando entrou-todo o que traes aí”; e entonces foi cando el empezou a chorar “e que eu me encontro mal e quero axuda e tal”, “perfectamente, me parece moi ben, que pidas axuda, pos vas a ter axuda”. Foi cando fomos buscar á nai. Foi cando estivemos alí falando...bueno moitísimo tempo no coche, sobre todo para evitar que nos...que a abuela pos...claro, sempre está un pouco na conversación, pa non...vamos pa non afectala un pouco. E...o día seguinte fomos á casa do mar, e entonces a medica de cabeceira dixo “nada, aquí derivarvos”, e fomos a...ese día ou o día seguinte xa a CAD, e aí nos deron xa os especialistas e a partir de...Así que eu creo que , 15 anos, pois catro ou cinco anos que estamos aí.

**Entrevistador: ¿Crees que pudo haber algún outro...algún outro desencadenante, e...algun suceso...calquer outra cousa, fóra do tema das drogas, tanto externo como interno, como da familia?**

**Padre Familia VIII:** Eu penso que non, porque xa che digo, se fora un neno de...incluso de pequeno rebelde, pero un neno mui dócil, un neno cariñosos que todos o querían e...nunca tuvemos problema , xa che digo, hasta 3º da ESO incluso as notas e todo ben. Eu creo que foi a partir de aí cando el...claro, empezoulle a afectar e cambiar un pouco todo. E despois as compañías pois claro, as compañías eran

nenos que tamén estaban na pandilla que fumaban, e intentabas pois quitalo, ou tal, pero non había forma. Dunha forma, ou doutra, entonces...

**Entrevistador: ¿esas situacións eran esperadas ou inesperadas?, é dicir, ¿tú podías predecir que iba a haber unha situación de violencia?**

**Padre Familia VIII:** ¿Unha vez que xa vimos...?

**Entrevistador: Si, unha vez xa comezara....**

**Padre Familia VIII:** Si, si.

**Entrevistador: Nese momento máis alto.**

**Padre Familia VIII:** Si, porque eu sabiao por exemplo fijo, que si iba salir tal día, sí que me iba pedir, porque se eu lle establezco ese día dous euros, pois, por armar xa o millor pide “y, ¿no me deixas 5 céntimos?”. Por iso xa... quero dicir que buscaba unha excusa sempre, algo por... iso. Entonces sabías que sí, que xa... Incluso ao millor a muller, bueno a nai, se iba a traballar, e me dixo “ten coidado porque che vai a... tranquilo porque che vai a armar follón”. Entonces, algunha veces pois sí. Estaba casi... previsto.

**Entrevistador: Bueno, antes me comentabas que chegabas a sentir medi, ¿non? I, neses momentos, ¿non sei se me podes contar así un pouco máis qué pensabas neses momentos máis álxidos falo.**

**Padre Familia VIII:** Pois en ese momento que estaba agresivo pois o mesmo pensaba que podía coller calquer cousa e... lazárnola, ou tirarnos ou... sí. Nese momento eu esperaba calquer cousa, incluso, de noite, había veces que estabas con ese medo de... pois mira, o mellor te quedas dormido e igual... porque el... el o dicía “un día que esteis todos dormidos voy a matar a todos, voy a cabar con todos y no sé que no se cuanto” Pero éramos todos. Entonces claro, llega un momento que estabas con... con medo.

**Entrevistador: Porque as amenazas eran para toda a familia**

**Padre Familia VIII:** Si, as amenazas eran todo en general, pero xa digo, sempre á nai; sempre recaían máis na nai. Xa digo, quizá a nai, o mellor é máis estricta, e queres vasmoo... entonces ao mellor eu permitía algunha cousa máis. Entonces intentamos, vamos... Porque el incluso o que intentaba e... deshunnos a nós. Que era o que nos dice “pues xa quisiera veros a vosotros separados”, nos dicía moitas veces. Entonces dicía “pois mira, iso... penso que non o vas a conseguir, eh, iso ten seguro que no” Entonces moitas veces iba a falar ca nai, despois viña.. e sí, estaba intentando a ver si nos...

**Entrevistador: Manipulaba, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Manipulaba. Entonces iso o tuvemos mui claro, e en ese aspecto creo que estuvemos bastante firmes. Houbo ao millor quizá, e eu... non sei si me culpo, tampouco considero que hai que ser así mui estricto, hai que ceder un pouquiño e apretar e ceder. Entonces ao millor eu quizá cedía máis e... claro, houbo algún momento, algún día, pois que houbo algún pequeno enfado entre nós porque “jo, pois non debías ceder porque tal”, entonces... Porque eu creo que tampouco consiste en apretar apretar. É o que nos dícían “hai que apretar, sí, pero de vez en cando afloxar e ir tanteando un pouco a situación” Entonces, el tamén aproveitaba o millor ese momento de... de deixadez, entonces é cando el aproveitaba a ocasión, entonces...

**Entrevistador: Me contaste un pouco o que pensabas tu, i qué crees que pensaba el, i que crees que sentía el neses momentos álxidos de violencia.**

**Padre Familia VIII:** Vamos a ver, el despois dicíanos, xa digo, cando viña outra vez viña totalmente calmado, incluso con cara de... vamos, como de culpable, sí. Entonces dicíamos todos “¿pero tú como... pois iso... de... calquer amenaza, pois sabes que vas a ter unha denuncia e tal?”, dixo, “bueno, ¿pero tú, vosotros creéis que yo iso...? Yo nunca haría iso” Iso é o que... “yo eso os lo digo pero no lo voy a hacer” Pero claro, ante duda, neses momentos en que estaba así eu... podía esperar calquer cousa. Despois xa che digo, é un neno que, no fondo, eu creo que é unha exelente persona, o que pasa é que o dom ina o... o resto da situación. Entonces claro, chega un momento que non sabes. El sí dicía... que iso que no, que iso que no haría, que dice pero que non o iba a facer. Pero claro, ante a duda, xa digo---houbo momentos sí, con medo... Estuvemos incluso con... os dous de baixa cunha depresión, de non... ter ganas de nada nada nada, sí.

**Entrevistador: Cando se daban eses momentos así máis álxidos, ¿intentabas calmar a... bueno, intentábados no, intentabas tu, calmar a Lucas ou intentabas facer algo para evitar esa situación?**

**Padre Familia VIII:** No, eu, e o que intentaba non evitar, intentaba evitar a situación pero había veces que non se... non se deixaba, porque moitas veces dicía “mira, que... tranquilo...”. Incluso nos dixera a psiquiatra “cando se poña nese momento pois hai unha... doulle un tratamento, pos mira, que tome unha pastilla” Sí algunha vez el recoñeceu, foi a habitación, a tiña na mesilla, tomouna... pero... non se deixaba... nese momento non eh, eu creo que non estaba totalmente, non... non atendía a nada que se



Ile dicía...Claro, nós tampouco non intentábam...sobre todo facerlle fronte, e seguir as súas...bueno, insultos xa nada, e desas cousas.

**Entrevistador: ¿Cómo actuabades, como actuabas ti neses momentos?**

**Padre Familia VIII:** Pois ao principio pois intentar...iso, nun principio tranquilizar, a ver si él se daba conta do que estaba facendo e reconecía. Peor en ese momento era difícil de iso. Porque ademais, podíamos estrar unha hora ou dúas insistindo por 5 céntimos, “Y ¿por qué no me lo das?”, “y te lo repito otra vez”, “y por qué”. Entonces estaba así mui...mui machacón machacón; entonces hasta que...vamos, porque no lo aconsellaron “cando iso pos dices esto y punto, no hay ni...ahí se acabó, no hay más que hablar” Entonces había moitas veces que sí, seguía pero ao ver que tu non lle facías caso, porque a conversación sempre era dar voltas e voltas, e dixo “mira, iso está falado”, “y ¿por qué?”, “bueno, pos está falado, está explicado, no hai más nada, punto, se acabó”

**Entrevistador: ¿Por qué...? bueno, xa me dixeste que consideras que a violencia ía máis cara a túa muller porque ela era máis autoritaria, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Quizas si, inda que levamos a cousa, intentamos os dous, quero dicir o que...a decisión que se tomaba era entre os dous e...porque el nos dicía “pues, mamá tal y papá no”, “no no, aquí somos os dos, que non somos papa y..somos dos pero en uno, quero dicir aquí o que diga un é tal”. Quizá eu algunha vez me saltei un pouco esa norma dos dous e...iso, entonces por iso el muitas veces acudía a min a ver si conseguía algo, entonces eu vía que había veces que tamén tiña que cortar, entonces era cando tamén viñan. Houbo así un período tamén, bueno, tamén lle aconsellaron á muller que deixara un pouco de lado, que nos..quero dicir que eu que tomara o mado e que tal, entonces ela que estivera ao margen, que se mantivera ao margen, que ademais estaba bastante afectada. Entonces foi tamén, nese momento, cando eu cortaba un pouco, cando...viña tamén así algún insulto pa min, pero os demais iban practicamente dirigidos ás nai, pero insultos de...vamos os que...feos e máis horribles que podes imaginar.

**Entrevistador: O resto da familia que non convie convosco, ¿coñecía ou coeñce esta situación?**

**Padre Familia VIII:** vamos a ver, nós somo...pola miña parte somos moitos irmáns, somos 12 hermanos, e...a nai é filla única, entonces...de toda a familia, porque claro, non...tampouco nos gusta que se extense, sabe un hermano meu que vive aquí cerca e máis unha cuñada, porque ademais a cuñada e a muller se levan ben, e a parte...bueno, os seus problemas se contan, entonces sí llo contamos. Entonces tiveronnos axudando e pollando pero muitísimo, incluso nos ofreceron de, dixo porque...de ir pa a súa casa, de estudar no instituto alá, e dixo “mira, déixao vir paquí, aver si o cambio e tal”. Pero ao final, unha que non aceptou tampouco, e...e así quedou. Pero sí, son os únicos que saibamos nós...Eu por exemplo, pola nosa parte non contamos. Por parte dela sí, unha prima que ademais está aí, sí tamén; incluso...tamén, vamos, contamos como si foran da familia hermanos, entonces confiamos en eles, e nos axudaron moito, e apollo e todo. Despús tampouco quixemos extender, nin vamos...condireo que se debe de...

**Entrevistador: Fostes vos, ¿non? Quen lle comentastes.**

**Padre Familia VIII:** Sí, si lles explicamos a él porque sempre preguntan que tal, e lle explicamos. Ade,áis xa nos vían...iso. Despús eu houbo momentos que estaba mal, e claro, a familia te ve, e entonces...pos algunha desculpa.

**Entrevistador: Claro.**

**Padre Familia VIII:** Pero iso no.

**Entrevistador: A situación así de maior violencia entón a partires desa intervención en CAD, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Si, foi esa intervención, pero despóis foi sobre todo e...sí, foi superior porque despóis foi cando presentamos a denuncia, pero xa levaba ao millor un ano e algo en CAD, e foi cando xa deixamos de aguantar, porque aguantamos tanto que dixemos “non podemos...”; incluso nos dixeron “mira, calquer insulto hai que...hai que ir a denunciar porque sinon esto vai a máis” Enotonces sí quizá el lle...vamos, reconeceu un pouco o que estaba facendo, así esporádicamente. Porque ademais el estaba...ao estar...vamos...por unha liberta vigilada, que estubo, cando estubo en CIEMA e todo iso, el sabía que non podía insultos, e el no lo reconecía, dicía “bueno pos me aguanto” Porque había veces que tiña esa...de soltar...”bueno, pues no, me aguanto” Quero dicir, el vía que lle costaba, pero si, que sabía vamos, o que había detrás. Entonces creo que a denuncia foi...foi boa.

**Entrevistador: A nivel xeral ¿Cómo dirías que evolucionou a relación co teu fillo?, ¿Cómo dirías que era antes de que se orixinara o conflito, durante o conflito i na actualidade?**

**Padre Familia VIII:** Bueno, pos eu...xa de pequeno, practicamente o...íbamos moito xunto, que inda el recorda moitas veces de, de carrito xa, de paseo. Moitas veces me dice “mira papá, acordaste que

ibamos a tal bar e tomábamos unha tapa” Pois iso, ben, levabao moitas veces de paseo, bueno, recordo iso...Pa min foi o máis bonito con el. Despois el xogou ao fútbol, lle gusta o fútbol, eu iba...o iba levar a entrenar, a xogar, quero dicir, quizá, por iso ao millor como máis...está ao millor máis pegado a min, non sei. Despois foi cando xa, a partir de iso, pos houbo un pequeno cambio, xa digo, máis contra a nai, e... máis discusión porque claro, eu vía que os estudos que iba...iso, que aí empezaba a fallar, a patinar; entonces eu insistía, e...esto. Tuvemoslle profesores aquí en casa, había veces que...cha...estaba o profesor entrando pola porta “y bueno, decírlle que no venga hoy que tal” Entonces un...descontrol. A agora vemos ultimamente que vai un pouco mellorando, incluso antes, agora pois máis pegado a nós, quero dicir, pois a hora de comer intenta falar algo e...quero dicir, máis un pouco...millor. Quero dicir, non hai esas discusións, esas...horrible. Que, claro, iso tamén doe moito, ver un fillo que non...que moitas veces ven intentar hacia ti, pero claro, despois de...o que che dicía antes, despois dun insulto tampouco podemos “ven aquí a dar caricias” Entonces intentamos...iso, bastante complicado.

**Entrevistador: ¿Crees que o teu fillo é consciente do dano que provocou? Dis que neses moemntos despois sí viña...**

**Padre Familia VIII:** Si, despois, por exemplo, había veces, xa digo, que...que dicias...pois eu algunha vez dicía “pois este fai calquer cousa”. Incluso unha vez dixo iso, nós fomos incluso pensando á policía se o tiñamos que denunciar ou algo, porque vamos, nós pensamos “vai e fai calquer cousa” E despois viñemos á casa, e ao pouco tempo o vimos aí cun grupo de amigos xogando, quero dicir, son...incluso vías cousas de chico, de infantilismo. Entonces, pero había veces que sale pola porta dicíndoche iso, entonces quedas...temblando. Eu pasei no balcón, bueno aí mirando a ver si ven, a ver si non ven, e... horrible.

**Entrevistador: I, actualmente crees que, o sea, recoñecevos nalgún momento que...**

**Padre Familia VIII:** No, porque el lle...incluso lle dixeron...porque cousas eran da abuela, a parte, entonces inda vivía a abuela. E dixo “pos polo menos, a ver, pide perdón”, e iso sí lle, inda que el quixera, pero non, lle costa, non, non, non é destes que...no.

**Entrevistador: ¿Vos lles dixestes algunha vez o dano que vos causou?**

**Padre Familia VIII:** Si, iso sí llo dixemos, unha parte...vamos, da nosa salud, porque llo temos repetido, inda que non,...e ...ao mellor un día da seman “¿y porqué estas tanto rato en la cama o...?”; porque hai veces que está...vamos, que non tiña ganas de nada, nada . Entonces dice “pos claro, pos mira, o problema principalmente eres ti, entonces antes de haber este problema antes non había ningún problema nin follón, entonces agora sí” Entonces eu creo que se da conta do dano, pero non é capaz de reconocelo, ou iso.

**Entrevistador: ¿Crees nque poderías facer algo por evitar esta situación?**

**Padre Familia VIII:** Últimamente el está reconecendo, que llo reconeceu á psiquiatra, que iso que sí que...antes dicía “que no que eso que no le hacía dano, que podía estudiar, y que iso era una tontería, que no” Entonces ultimamente debe ser que agora está con estudios máis serios que si lle restan atención, e reconece que sí lle, vamos que lle influlle bastante, sobre todo agora nos estudos. E intenta, ante o psicólogo dice “pues sí, ahora este año...”, vai poñendo como uns prazos de intentar deixar pero non é capaz. El quere pero non...dice “es que eu non poido” E vamos, lle ofreceron aí comunidades terapéuticas e todo iso, pero el non, aí non hai forma. El sí...ahora sí reconece, que dixo a psiquiatra “é un punto importante que sí vexas agora, que si reconozcas que non...que non era o que dicias, que no hace dano, que podemos...todo iso” Entonces agora sí reconece o dano que lle ta facendo, o que pasa que agora estará...son moitos anos, empezou moi xoven, entonces elle difícil salir.

**Entrevistador: I vos, tu pensas que poderías ter actuado de algunha forma para que non chegara a esa violencia.**

**Padre Familia VIII:** Eu creo que raíz de iso é a partir de consumir, entonces se non te das conta, pos eu o que penso moitas veces é “pos mira, se é iso, pos...”, o que aconsellas a moitos pais que teñen nenos en esas edades, como profesor, pois cando van a tutorías, ves nenos que ao millor en 6º de primaria xa apuntan un pouquiño, entonces, non lle dicir directamente, pero “mira, agora vai pasar ao instituto, hai que controlalo muito” Si é hoxe, pos claro, eu ao principio pos sabía estar máis pendiente, ao millor del; quizá ao millor, ese pequeno remordimeinto, inda que xa digo, de pequeno andábamos, por aí pola calle, de paseo; entonces cando é esa idade que xa non queren andar cos pais, esa etapa de primaria a secundaria, e foi cando el, eu considero que foi unha mala suerte, que encontrou cun neno, porque además o reconeceu, “es que un día estábamos fulanito y fulanito y tal-a mas eran a pandilla de nenos, desde pequenos-y probamos y a no sé quien no le gustó y no fumó y a mi me gustó”, e ese foi o problema. Si non chega pos iso, pos seguramente que non habia...xa che digo, foi un neno que nunca houbo ningún problema, hasta..hasta esa edad, nada.

**Entrevistador: ¿Qué sintes cara o teu fillo a nivel xeral, non só nos momentos ese de conflito, de máxima violencia?**

**Padre Familia VIII:** Hombre, eu, teño os dous, pero...e os dous...vamos, os dous quero, pero eu sinto, de min, inda que estamos con esas normas estrictas e tal, hai veces que o comentaba eu coa nai, dicía “e que a min tamén me doe porque el neste momento tampouco é...” Estao pasando mal realmente, e eu considero que, inda que... tampouco o vexo, sí ves feliz e tal, e tal, pero tampouco non...non, a min me da un pouco de pena que non é, non é...está pasando unha etapa que lle digo “Lucas é que estas... estás perdendo o mellor da túa vida” Entonces agora intenta cambiar, inda hoxe tuvo en CAD, entocnes o levei eu, entonces ibamos falando no coche, e dixen “a ver, que vas facer 20 anos, pensa un pouquiño, esto non...a ver hai que encamiñarse un pouco” Entonces eu...me doe...Moitas veces o penso, porque...ten que pasalo malo.

**Entrevistador: Claro.**

**Padre Familia VIII:** Entonces, que estés intentando e...claro, nós sempre estramos aí encima encima e...Hasta el putno de...ahora vmos, temos que dicirle, “mira, a porta da habitación aberta”; porque o encontramos algunha vez fumando. “iso-dixen-aquí no” Entocnes iso...de que esté así tan controlado, eu penso que lle...E despos xa digo, hacia el pos non sei, eu penso que hacia min tamén...se inclina un pouco máis, pero eu tamén teño que poñer as normas e todos...e xa digo, nun principio me da un pouco de...de pena, pensar un pouco, joba, que agora podía estar...Porque el tampouco eh, porque as salidas del é con algún amigo, que ademáis ultimamente non sale casi nada, pero sbemos que cando sale será a fumar, pos cos seus amigos, e despos pa iso tampouco é, na súa edad, non sale. Os fins de semana tampouco non.

**Entrevistador: Aemáis de CAD e de CIEMA estuveches nalgún noutro programa...**

**Padre Familia VIII:** Si, nos estamos en..CAD de apoio. Nos aconsellaron en CAD, e estamos indo alí tamén máis ou menos unha vez ao mes, e, vamos, estamos encantados, que quizás sea a que nos dea as pautas. Entocnes aí algunha veces eu, quizá, a que nos leva aí, hai veces que a min me ten como tirado das orellas, i o reconozo. Peor tamén é o que lle digo “jo, e que é moi fácil estar nun despacho e poñer normas, pero despos hai que verse no caso, tampouco hai...eu xa sei que si cortamos e somos moi estrictos, sí; pero tampouco podo”. Porque ademáis Lucas é un neno moi tozudo nese caso, mui terco, quero dicir non...Entocnes eu creo que hai que...pos unha de cal e unha de area, e ir tanteando, pero non...eu vamos, comprobéi que se estás moito moito encima...Eu son de a ver se vamos conseguindo así algo así a poucos.

**Entrevistador: ¿E cando comenzastes?**

**Padre Familia VIII:** Pois eu creo que en CAD levaremos camiño dos 5 anos, pois eu creo que aí xa levamos dous anos, máis ou menos.

**Entrevistador: ¿Máis ou menos cando a denuncia?**

**Padre Familia VIII:** E...vamos a ver, creo que foi...non sei exactamente, pero non sei se non sería antes da denuncia. Antes, un pouco antes, sí.

**Entrevistador: ¿Recurristes a algún outro servico?**

**Padre Familia VIII:** No.

**Entrevistador: Buneo, servico médico que vos derivou a CAD...**

**Padre Familia VIII:** Bueno sí, foi o primeiro, fomos ao médico de cabeceira, derivounos a CAD, e despois a partir da denuncia, e despois cando lle puñeron a medida en menores de...de ir a...vamos, unha libertad vigilada, estubo en CIEMA, nós estábamos en CAD de apoio, pero despois non, non temos. Pero bueno, de momento eu creo que estamos...ademáis moi bos profesionales e a ver, o que falla é que non...non pon esa parte. Elle...vai ser dificil, entonces nós pensamos se ao mellor unha comunidade terapéutica, ou dicen; inda ayer nos dicía en CAD de apoio que veía que era un neno que ao millor pasando por aí...outros non aseguran tanto que podan saír alí, pero el si, porque si el se da conta, e ao ver que pasa unhatemporada vai ver o beneficio que ten, e como el se encontra moito mellor, entocnes ao millor podía ser. Pero claro, non o podes obligar a ir, entonces salvo que el voluntariamente...

**Entrevistador: Claro. ¿Servicios sociais, ou calquer outra opción?**

**Padre Familia VIII:** No, estamos practicamente aí solo, sí.

**Entrevistador: Claro, a CAD de apoio fostes derivados por CAD.**

**Padre Familia VIII:** Si, foi onde nos recomendaron, e tamén traballa en CAD, entonces coincideunos que agora, que a asistente social que leva a Lucas aí en CAD.

**Entrevistador: ¿Acudistedes,bueno, acudistes ti nalgún servico de saúde mental? Dixestesme que tivestes depresión.**

**Padre Familia VIII:** Si. Sí, bueno, fomos ao medico de cabeceira, e eu o meu, e me deron unha baixa que estiven mal, e bueno, casi...dous meses ou algo así.

**Entrevistador:** E iso máis ou menos, ¿en qué momento podemos situalo?

**Padre Familia VIII:** Bueno, pois iso foi xusto no momento da denuncia.

**Entrevistador:** Aja.

**Padre Familia VIII:** Si, xusto nese momento, porque nos...vamos, e tuvemos apoio e todo, pero non... Porque xa empezaron ese días que estivo en Carroti, nese centro e...Despos bveu, parece que había unha pequena melloría, pero despois volvemos, e entonces...Desto que vas a traballar xa mal, entonces, recomendaron...

**Entrevistador:** ¿Y tuviste medicación?

**Padre Familia VIII:** Si, vamos inda estamos con ela.

**Entrevistador:** Seguides entón no servizo de saude mental

**Padre Familia VIII:** No, no médico de cabeceira,. Quero dicir, a min me recetou iso, non fun a ningún especialista e me recetou e entonces está...bueno, me dixo el que continuara de momento, estou... bueno reducín algún tratamento pero sigo con el.

**Entrevistador:** ¿E a túa muller tamén?

**Padre Familia VIII:** Si. Despos está indo tamén a un psiquiatra ao Fritade, quero dicir ao especialista, a parte do médico de cabeceira.

**Entrevistador:** ¿E cando comezou a túa muller? ¿tamén nese momento?

**Padre Familia VIII:** Bueno, iso lle empeorou, pero bueno, con tratamento xa estaba porque ten tendencia así a depresivas a...por outros motivos, pero, a raíz del si, entonces aumentoulle un pouquiño, cambioulle algún, pero xa estaba.

**Entrevistador:** ¿Y desde cando acude a túa muller ao servizo de saude mental?, ou bueno ¿ao médico de cabeceira con ese ...?

**Padre Familia VIII:** Bueno sí, ao psiquiatra xa iba antes. Ao centro de especialidades xa iba antes, antes; e agora ten que seguir porque iso empeorou un pouquiño entonces...

**Entrevistador:** ¿E algún outro membro da familia,bueno, dos que convivides no núcleo familiar ten acudido a algún tipo de servizo de saude mental ou ao medico de cabeceira por algún motivo de saude mental?

**Padre Familia VIII:** Si, o hermano eu creo que en algún momento sí se veu, porque ademáis é bastante nervioso e vía...iso, e tamén lle doía un pouquiño.

**Entrevistador:** ¿O irman, o voso fillo maior?

**Padre Familia VIII:** O hermano, si, si. Porque ademáis claro, vía o que facía con nós e dixo que, iso... pos moitas veces interviña..E despos incluso no centro dixeron iso, pois que se manteran ao margen, que eu levara un pouco iso, a ver se había algún cambio. E así estuvemos levando a cousa.

**Entrevistador:** Cambiando un pouco os roles

**Padre Familia VIII:** Si, si.

**Entrevistador:** A vos deriváronvos, comezaches en CAD, derivaronvos a CAD de apoio, puxestes denuncia, e vos derivaron ao CIEMA.

**Padre Familia VIII:** O CIEMA eu creo que iso xa é algo de menores

**Entrevistador:** Si, é de medidas xudiciais

**Padre Familia VIII:** Si, pois iso sí. Foi a partir de estar no centro; que el...vamos...dixo que, vamos...le ofreceron aí de firmar un normia...de acudir a...porque ultimamente tampouco estaba, non quería, moitas veces ás citas non iba a CADF, entocnes de ir a CAD, de seguir co tratamento e intentar...pois de..de eliminar o consumo. Iso é on que lle pautaron en menores, que pasron todo iso a CIEMA. Entonces aí foi cando nombraron o tutor, e a psicólogo, e entocnes foi a partir de aí. E tiñan uns días determinados, entonces pos cumpelo agora o 25 de maior, entonces agora aí, vamos nos ofreceron, quedamos moi contentos, de que calquer cousa que estaban á nosa disposición ,e a el tamén llo dixeron, que pa calquer cousa, que alí que estaban.

**Entrevistador:** ¿Canto tempo estivestes no CIEMA?

**Padre Familia VIII:** Eu creo que sobre dous anos pode ser. Xa digo, exactamente..sí necesitas exactamente tamén se pode...

**Entrevistador:** Pero bueno, máis ou menos

**Padre Familia VIII:** Máis ou menos sí.

**Entrevistador:** Bueno, pois xa tiñas, pois unha certa traxectoria de intervención antes de chegar á medida xudicial no CIEMA, entonces ¿Qué pensabades vós deste tipo que intervención?, bueno ¿Qué imaxe previa tiñades logo?

**Padre Familia VIII:** ¿De CIEMA?

**Entrevistador:** Si.

**Padre Familia VIII:** Nós, ao decirnos que iban a levar tamén eles un pouco o control del, nós tamén estaban...vamos, tiñan..cando iba Lucas nós tamén acudíamos, nos recibían moitas veces aos dous xutnos, ou por separado; entonces, simplemente aí controlaban un pouco a misión era o comportamento; porque ademáis a denuncia foi pola agresividade, entonces era o que eles, máis ou menos, era o que nos dicían que tiñan que controlar. Claro nosoutros tamén lle dicíamos “e que sigue consumindo e tal”, pero “no, é que iso sí hai que...nós podemos indirectamente, como si estamos aí, e pelear e pelar, pero o noso é o motivo da denuncia que foi a conducta”.

**Entrevistador:** Claro. ¿Tiñas algún tipo de idea previa da intervención en CIEMA?

**Padre Familia VIII:** Nada, nada.

**Entrevistador:** ¿Coñecías ese...?

**Padre Familia VIII:** Nin coñecía ese...nada, nin CAD, nin coñecía...Pa min foi todo novo.

**Entrevistador:** Bueno, pasamos ao bloque de contexto familiar. Céntame como era un día normal no teu fogar antes de que se iniciara o conflito, no momento do conflito e actualmente?

**Padre Familia VIII:** Pos antes como unha familia moi unida. Nós convivimos sempre, practicamente, cos abuelos maternos, que ela é filla única, despos estaban bastante mal, entonces os tuvemos aquí pa nos...pa vivir con nós. Unha boa relación, os abuelos axudaron moito a cuidalos, a máis mui responsables, mui...perfectamente, nos axudaron moito. E os netos eran tamén cariñosos con eles. Despos máis ou menos, antes de nós saber, pos o abuelo, morreu o abuelo, despos seguíu a abuela, e foi cando notamos iso, despos foi entón cando viñeron ese follós e...era totalmente un cambio. Á hora da comida, pois ao mellor había veces que empezaban as discusións, porque ademáis el buscaba calquer pretexto, entonces á hora de comer eu creo que xa buscaba pa..pa descontrolar. Outra cousa era...ao mellor pa salir, nós notamos iso, que ao mellor empezaba calquer discusións entonces el o que era o pretexto “bueno, pues me voy ta ta ta”. Iso, esa, creo que era outro pretexto, a parte do diñeiro. Discutía tal “va, pues me voy”, un portazo i se marchaba.

**Entrevistador:** Claro, porque a forma de fiunalización destas discusións era ¿Qué el se iba?

**Padre Familia VIII:** Si, normalmente si, porque era...porque as discusións eran cando el salía e...e lle dábamos o diñeiro que lle correspondía, e ao millor pos 2€, e le ao mellor quería 5 céntimos o “¿y hoy por qué no me das 50 céntimos máis que no sé que no sé cuanto?”, entonces, “no, iso está así”, aí nos poñíamos. Porque temos comprobado e probado, ao millor algún día, pos cedías, “bueno, pos ale”, pero entonces ao día seguinte ao mellor quería máis, entonces dixemos “no, aquí hai que cortar”.

**Entrevistador:** E, ¿sempre as iniciaba el, ou nalgún momento?

**Padre Familia VIII:** No, no. Practicamente era el. Ou buscaba algún pretexto, calquer cousa lle valía para entrar en esa discusión, que ademáis era unha discusión que sempre seguía e seguía, sempre o mesmo; que esto ya...Entonces hasta que dicías “bueno, aquí ese tema está zanajado, non se..dese tema non se fala máis”.

**Entrevistador:** ¿E como é un día normal actualmente?

**Padre Familia VIII:** Pois ao menos como...vamos a ver, os insultos e o comportamento cambiou moitísimo. Si nos pensamos nesa etapa e ¡ver ahora!, unha que xa non o quero recordar, pero hai veces que se che veñen á memoria e...E iso, quero dicir, non houbo nin portazos, insultos a partir deso, algunha vez pois parece que quería soltar, pero “bueno, no, pues me callo”; xa el..¿no?, “me callo”. Porque algunha vez que di...que el quería conseguir algo e nos....”bueno, pues ya no discuto, me callo”. Era máis ou menos...

**Entrevistador:** Chegou a un autocontrol

**Padre Familia VIII:** Si, quizá nese aspecto non houbo...E foi todo a raíz de estar..da denuncia. Ou se surxe algún día esporádico, pois sí. Porque eu recordo que, algún, ao millor pasaba pos un mes enteiro, e ao millor un día e entonces donde...viñase “bueno, pois hasta tal día non hai paga e quedan tantos”. Claro, ese día tal. Entonces, el que dicía pois “jo, pues mira que llevaba un mes y por un día”, “xa, pos por un día”. Quero dicir que el controlaba un pouco pero ese día pois non se controlaba entonces non... Pero máis esporádicos, antes eran mui frecuentes.

**Entrevistador:** ¿Cómo é a túa relación coa túa parella? Bueno, dixeste que moi boa...

**Padre Familia VIII:** Ben. Ben, porque eu creo que foi o que nos salvou, o que nos salvou de que estuvemos os dous, a máis o temos comentado a sola, que, no non hai que ceder. Eu xa digo, quizá ao millor cedín eu máis, ela é quizá máis estricta, máis estricta. Porque, claro, eu considero que tamén algunha vez tampouco podes ser...Pero bueno, ben, porque el, xa che digo, el...estaría, a máis dicía “ya me gustaría, me encantaría veros separados”. Quero dicir que incluso compañeiros del pos, non sei se

foi por iso, porque seus pais se separaron, entonces ao millor el tamén dicía “a ver si eu consigo esto, pa que, daquela pos consigo por un lado pu por outro”. Entonces había que dicir, “no, no, o que diga un... aquí iso, no somos dos, somos unos, aí estamos luchando cun mesmo objetivo e non vas a desmontarnos iso”. E llo dicíamos moitas veces “mira, iso si que olvídate, iso non o vas a conseguir, para nada”.

**Entrevistador: ¿Mudou esa relación dende antes do conflito, durante o conflito e na actualidade?, a vosa relación, entre ti e a túa muller.**

**Padre Familia VIII:** Si, hombre sí, porque hai momentos que estabas xa...que non tiñas ganas de nada e, e sobre todo ao mellor algún día que eu cedía, pois claro ao mellor dicía “pos jo, pos non debías ceder”, e así. Pero...intentamos...Por iso, polo ben del e porque non...pa que el vexa que estamos unidos, que é algo que temos que sacar...E a parte en CAD de apoio nos daban unha pautas e había que ir marcandoas.

**Entrevistador: E como é, e como evolucionou a relación da túa parella, da nai de Lucas con Lucas, dende antes do conflito, durante o conflito e na actualidade.**

**Padre Familia VIII:** Pois eu...xa digo, eu creo que nos uneu máis aínda. Vamos sempre fomos unidos e sempre nos levamos ben, e eu creo que iso nos axudou un pouco a fortalecernos nós, porque dicíamos “aquí temos que ser os dous fortes e...”, e incluso cando un estaba un pouco máis baixo tirar, “aquí temos que tirar un...unha vez tira un unha vez tira outro”.

**Entrevistador: A relación dela con Lucas.**

**Padre Familia VIII:** ¿Últimamente?

**Entrevistador: ¿Cómo tu a vez?**

**Padre Familia VIII:** ¿Cómo a vexo? Sí, ultimamente vexo que mellorou, porque antes incluso xa nin se dirixía a ela, ou el tampouco así non querían...non había...incluso houbo momentos que nin conversación nin nada, entonces iso a min tamén me doía. Entonces todo...se quería algo pois a través de min, entonces había aí. Ahora el si intenta falar máis e intentar...vamos, entrar máis en conversación.

**Entrevistador: ¿E antes do conflito como vías ti a relación entre eles dous?**

**Padre Familia VIII:** Ben, quero dicir tampouco non hai...Xa digo, quiza ao mellor...porque claro, ao mellor a muller quedaba facendo algunha tarefas ou algo, pero o fin de semana, xa digo, salimos moito. A min tamén me coincideu máis porque días que iba, pois a levalo a entrenar, pois a xogar, entonces a min tamén me gustaba, pois entonces eu iba con el practicamente..quizá. Pero iso non...xa digo, antes non había ningún problema nin con ela. A máis era un neno cariñoso, un neno...xa digo, un neno mui querido por todos e vamos...bueno iso inda hoxe, iso nunca...

**Entrevistador: E a relación de Lucas, bueno, a relación dos teus dous fillos, ¿Cómo era, como é agora, como era no conflito e como era antes?**

**Padre Familia VIII:** Bueno antes...perfecta, a máis se levan 8 anos, pero, Lucas, o hermano mayor para el era o...un Dios, quero dicir, todo o que dicía, todo...quero dicir ben. A máis que se via que o tiña como un modelo de mayor. Despois houbo ese momento en que había esas discusións, esas amenazas, esos insultos, e claro, o hermano mayor había veces que estaba e se contiña, se contiña, pero...iso houbo, xa che digo, houbo algún día que interveu, dixo “no, mira, aquí, son meus pais tamén, aquí nin outro insulto eh”. Un día dille “mire, outro insulto e te mando pola ventana, aquí non se insulta, tamén son meus pais”. Entonces foi cando el empezou a aislarse un pouco, claro, había esa relación máis tensa, iso sí. Tamén outra cousa que nos doe un pouquiño ver, dous hermanos, iso. E agora ultimamente pois un pouco máis, incluso ves, xa antes incluso non era capaz de..de ir a xunta do hermano a pedirlle calquer cousa a habitación, ou imprimir algo, ou o ordenar, entonces “dille a Ángel si me pode tal, dime tal” Pero agora vexo, vamos, parece que van...Si, un pouco mellor. Quero dicir, houbo un momento mui ben, houbo un momento horrible, mui mal que casi nin se falaban nin tal, e agora parece que volven..a ver, polo menos xa ves esas conversacións, de hermanos, así un pouco distantes pero, pero sí.

**Entrevistador: ¿E co resto de membros da familia, con túa sogra i con teu sogro?**

**Padre Familia VIII:** Si, bueno, con meu sogro, cando el antes de morrer, non...eu creo que...vamos, inda non tiña os 15 anos, eu creo que de aquela nin consumía; e todo ben, ademáis era mui cariñoso, mui, sempre un pouco máis traste que o outro, sí, porque é o segundo e tal, pero perfectamente. Aos abuelos xa digo, ademáis uns abuelos de...que non lle andaban con tonterías, que os sabían educar, perfectamente. Mui ben. E eles tamén, a relación era boa. Despois claro, morreu meu sogro, e foi cando miña sogra era...foi a que se enterou, e que se botou, entonces el aí xa a viveu bastante, incluso sufriu moito porque o verlos...era aquí, quedabamos, e ver discutir comigo ou discutir cos pais ou iso, ela o vía, que ademáis el non se...

**Entrevistador: O sea, entre eles non tiñan conflito ¿non?**

**Padre Familia VIII:** No, non, ao millor algunha vez lle dicía “a ver Luquiño, obedece a teus pais”; entonces el si que...non a insultou nunca pero...de tamén así unha...como intentar pasar e...bueno, non facer caso da abuela nese aspecto, como quen “eres unha pesada e”, e iso sí. Despos cando foi pa o instituto pos con 16 anos por por aí, estivo casi dous anos, vamos, de noviazgo cunha compñeira, de maravilla, quero dicir, viñan aquí estudar os dous, unha chica mui...mui madura mui...vamos, nos axudou moito tamén, nese luchar e luchar, porque ela sabía todo o problema, luchar. Peor incluso algunha vez, tiñan estado aquí, e había esa discusión e non se privaba de nada, diante dela. Quero dicir, el nese momento non se.

**Entrevistador: ¿canto fai que faleceu o teu sogro?**

**Padre Familia VIII:** Pois vamos a ver fai 8 anos, no...2006 pudo ser...

**Entrevistador: Si**

**Padre Familia VIII:** Si, 8 anos, creo que si. E miña sogra...

**Entrevistador: ¿Que foi pouco antes?**

**Padre Familia VIII:** Sí, pouco antes, que non...vamos non creo que lle afetaría, vamos non...tuvo un detalle, pero non creo que teña que ver con iso, porque el morreu dun infarto, aquí en casa, el estaba no colegio, entonces ese día pois avisamos a uns amigos que o recolleran e tal, e despos nos chamámolo dende o...porque levamolo ao pobo onde nacemos, e chamamos dicindo “mira, Lucas, murió el abuelo, y si quieres venir al entierro-que iba avir unha hermana miña-entonces podes vir e tal”, “no, no, no voy”, “¿de qué murió?, entonces lle dixen “bueno, pos sabes que tiña problemas de corazón y tal, i estuvieron na residencia i se puxo mal i morreu i tal”, pero non lle dixemos de que fora nin onde fora. Pasou así varios anos, e un día que..vamos enterouse, entonces lle contamos a verdad, e incluso como enfadado contra nos, dixo a ver que...a ver, exigindo que por qué lle estuvemos mintindo, que “a ver por qué mentiste, por qué no me contaste la verdad”; pero mui enfada, un día si. Pero creo que iso non lle.

**Entrevistador: ¿Crees que pudo haber algún suceso que modificara ou marcara o clima familiar?**

**Padre Familia VIII:** Eu creo que non, porque ademáis fomos sempre unha familia de...xa che digo, convivimos...en algún , no pueblo, en distinto piso, pero na mesma casa, que era unha cas familiar. Estamos todos, comíamos todos xuntos, cos abuelos e...eu creo que, vamos; é o que dicimos nós, de, que era o que reconecemos ayer e nos lo reconoceron, que , é o nos dicían “Lucas ten unhos valores que lle inculcastes, de educación e todo iso, e iso, ainda que ahora por veces...ou non apareceran, eso van a aparecer, entonces si o...Porque a parte nunca tuvo rproblemas no colegio, nunca tuvemos problomas de comportamiento, nin cos amigos na calle, nunca houbo ningún problema, entonces...Os problemas eran aquí, e eran polo problema do consumo, que necesitaba diñeiro, ou outras veces que ao millor, pero...insistía insistía, e aí era onde viñan os problemas sempre.

**Entrevistador: ¿Houbo algunha forma de violencia anterior, diferente desa forma de violencia?**

**Padre Familia VIII:** No, eu...que eu sepa no. Nin entre nós, ni peleas, nin nunca veu discusións, nin entre abuelos, entre nós, nunca veu. Dicur, “pero a ver, viches”, nunca, nunca houbo.

**Entrevistador: En ningunha...**

**Padre Familia VIII:** Pode ser que fosemos unha familia desordenada, unha familia desestructurada, que aquí todo son palabrotas, pero non. Xa che digo, a min nunca me me vas a ver un insulto, entonces é que lle dicía, o que lle dicíamos, lle dicía...“si eu non te insulto non me tes que...¿por qué me tes que insultar se eu non te estou insultando?, non me tes porque”. Nunca...vamos, foi un clima. El o que veu na casa, desde que naceron foi todo tranquilo, xa digo, nin problemas, nin eu con meus sogros, que vamos, pa min foron como os pais, creo que eles comigo tampouco, e entonces non...non tiña motivo. Xa digo, porque pode ser nenos que...que ven peleas na casa, que ven insultos, pero, nos iso aí, iso no veu. Nos inculcámoslle, creo que uns valores, si os recolleu espero que...que vamos, espermos que van florecer. Xa digo, non tuvo ningún problema. Se tiuvera problemas no colegio tería problemas na calle con compañías nada. Vexo que sí, todos lle queren, é un neno no fondo bo, solo que ten ese...ese problema que...

**Entrevistador: ¿E algunha outra persoa do núcleo familiar ten consumido drogas ou alcohol?**

**Padre Familia VIII:** Si o hermano nos reconeceu que nalgún momento si, alcohol no, pero que si consumeu.

**Entrevistador: ¿Consumeu alcohol i drogas?**

**Padre Familia VIII:** No, alcohol no.

**Entrevistador: ¿Drogas?**

**Padre Familia VIII:** Drogas.

**Entrevistador: E vos nunca vistes esto, quero dicir, recoñecéuvolo el...**

**Padre Familia VIII:** Si, si. Nos en un principio no. Despos unha vez un estivo aí ingresado e tal, entonces a partir de aí foi cando nos contou.

**Entrevistador:** **E esto convirteuse tamén nun problema de intervención ou...**

**Padre Familia VIII:** Si, vamos, agora está xa, non consume nin eso está totalmente, pero sí lle... Sigue, vamos baixo un especialista e...ben, vamos.

**Entrevistador:** **¿Durante canto tempo estivo en intervención?**

**Padre Familia VIII:** En intervención está, el esta indo a...ademáis está atendido por CAD, pero vamos, todas as analíticas dan todo negativo, entonces estamos en...vamos, creo que en bon camiño. Pero claro, aí, é o que nos pensamos ao mellor iso non o soubemos, e non estuvemos aí encima. E o que... vamos, esa excusa tamén é o problema, algo do irmán, entonces di "claro, es que vosotros, como me... os disteis cuenta, por iso estuve así, si no os dierais cuenta, a lo mejor ya no pasaba nada y ya no consumía" Claro, nós, unha vez que sabes tes que actuar.

**Entrevistador:** **Claro.**

**Padre Familia VIII:** Non podes deixar pasar, entonces...É o que lle "pois suerte que tuveche, porque te estamos axudando, tes toda a axuda, no colegio, en CAD...máis axuda non podes ter, si non pos da tua parte".

**Entrevistador:** **¿Cando vos enterastes dos consumos do irmán maior?**

**Padre Familia VIII:** Pois nos enteramos unha vez que estaba ingresado, que tuvo que ingresar.

**Entrevistador:** **¿Canto tempo fai diso?**

**Padre Familia VIII:** Pos ano e pico tamén. Pero el nos recoñeceu que xa de, vamos de adolescente algo si xa consumía si, de hachis, e entonces...foi a forma de enterarnos.

**Entrevistador:** **Pero, o voso fillo pequeno non o soubo tampouco ata agora, ¿entendo?**

**Padre Familia VIII:** Non, non non.

**Entrevistador:** **O sea...**

**Padre Familia VIII:** Nin sabe, nin creo que sepa que ao mellor consumeu de...vamos non sei se o faloron entre irmáns pero creo que non.

**Entrevistador:** **Vos, tanto ti como a túa muller como, vamos, outros membros da familia máis próxima e demais, non tuvestes nunca consumos, ¿ou si?**

**Padre Familia VIII:** No, no que va. A muller é fumadora de tabaco, pero eu nin fumador, nada nada,. Vamos nin de...nin de bebidas, de alcohol, nada. Nese aspecto é o que digo, non sei onde puido... Porque pode ser que viera e unha cousa outra, pero no, no.

**Entrevistador:** **Pasamaos ao seguinte bloque de pautas educativas. Entón bueno ¿qué pautas educativas utilizábades con Lucas cando era pequeno, no momento do conflito e na actualidade?**

**Padre Familia VIII:** Pois cando era pequeno as normas de todo neno pequeno. Pois nos íbamos ao parque con el, despois si cando criamos unha hora prudente pois "ala Lucas nos vamos", "espera un poquito que...", o de sempre, era o de sempre "pues que mis amigos aún quedan", entonces xa lle digo "pues ala, nosotros nos vamos yendo" Entonces vigilaba eu, entonces facíamos que íbamos, e entonces xa arrancaba. Que agora nos repite moitas veces "mira, eu recuerdo cando era pequeno que era o último en chegar ao parque-porque, claro entre facer os deberes, era mui mal comedor, entonces intentábamos que comera casi...entonces-era o ultimo en chegar e o primeiro en salir". Iso tamén o repiteu varias veces, como quen recoraddndo que...iso, os demás tiñan máis liberta. Que tamén lle dixen moitas veces "pues los demás también salen, les dan-a fulanito que conocemos aos pais-le dan no sé cuanto pa salir", "xa pero ese compañeiro, ese amigo, ese non fuma, eu se non soubera que non consumías na tua eda tes que levar máis diñeiro". Díciame, o outro día enséñame a carteira,"mira que cartera, sin rindo esá sin nada", "pero é que non podes ter, damosche un minimo". Porque claro, eu sei que si lle dou...Nos temos establecido, por semana 2€, viernes 5€, sábado 10€, e o domingo 3; agora hai veces que...nese aspecto xa...sabe que non hai máis entonces en ese aspecto levámolo ben. Moitas veces me dice "mira, podesme adelantar algo do sábado pa jueves", ao mellor, que sale ou tal; entonces puis non me importa, "pero sabes que no hay más eh" "¿Me puedes-muitas veces di-me puedes adelantar?" cando quere adelanto, "bueno, xa está adelantado", di "Non me importa, en vez de o sábado, en vez de 10, levar 5 a agora", que queira, di "bueno, me quedan tantos pa sabado" E...entonces en esa, é o que lle digo "mira, si tu no consumieras, iso, claro que tu na túa edad tes porque salir, pos ao cine, ou cos amigos a un sitio, a unha playa, tes que levar pa gastar" Entonces a min aí tamén me doe e el reconece "jo, pero es que yo, muchas veces me invitan y ya digo que no, que no puedo", "xa, pero e que iso é o teu problema Lucas, eu o que che vou a dar sei que vai a ir a donde vai e no, Non estamos peleando para que tu deixes o consumo e que che estar dando, que además ten eso, entonces tes que pensar e reconocer que non podemos"



**Entrevistador: ¿E como...?**

**Padre Familia VIII:** E despois a...xa non me acordo o que me dicías, ¿o...?

**Entrevistador: Sobre as pautas.**

**Padre Familia VIII:** ¡Ah, as pautas! As de antes eran unha normas que ademáis as cumpría, un neno moi obediente, non había ningún problema. E as pautas de agora, pos, de momento son...teñen que ser mui estrictas, deso, dun horario...despois sobre todo o diñeiro é o que nos marcaron máis.

**Entrevistador: E no momento de conflito, ¿había pautas non as había?**

**Padre Familia VIII:** Si había pautas, nese momento había moitas de “bueno, pois a partir de agora, durante a seman...” Pois incluso cando colleu o das joyas, nós xusto coincidía que estábamos en CAD no psicólogo, nese momento estábamos dentro, precisamente estaba o psicólogo, estaba el, o tutor que era de, ese día coin...bueno, moitas veces iba tamén á reunión co, en CAD, o de CIEMA, e estaba eu. Estábamos aí, suéname o teléfono, entón salo un momentíño, e resulta que era a nai, que me chamaba que non sei como se deu conta, “mira, que acaban de...bueno, faltan, bueno, non sei, muchísimas joyas i eso” E vamos, sempre as culpas caen. Entón eu lle, estaba na consulta e “mira, me acaban de chamar e pasou esto”, lle dixen ao psicólogo; entón aí, el incluso reconeceu, bueno e dixo “bueno, pero hay más gente en casa”, como quen inculpando, que el que non, que no que no. Vimos pa casa, entón despois saleu,e á volta, porque a muller traballa de tarde, entón estaba eu, normalmente estaba eu...sobre todo todo estaba eu antes que a abuela; entón el me reconeceu que sí, que si as collera, e máis non sei que, bueno que as vendera, bueno, non sei “algunas las puedes recuperar. Entón ese día...¡Ah!, porque ese día xusto íbamos a presentar pois outra denuncia por... Dixo el no, dixo non podemos, incluso nos dixo o iso “pois hai que pensar nunha denuncia, hai falta, pous tal”. E depouis fomos a buscar á nai, estuivemos tamén un cacho falando, entón lle dixemos “bueno, pos, si tu, te comprometes en vamos en buscar un centro ie ir a un centro terapéutico porque iso está aquí acordado”, e me dixo que si e tal, pero ao final non foi; entón a cousa foi máis ou menos foi... cedendo, e si devolvera...inda non morrera a abuela, unha alianza, que ademáis eran as alianzas dos abuelos, que é o que digo eu, lle dicía, “mira, algo dun abuelo que xa morreu iso non é...iso non se fai vamos” E depouis coincidira ademáis xusto, porque a ver, a abuela pobre estaba, soubo todo o das joyas, que faltaban as súas alianza, as do amrido, entón xa te imaginas, entón un día, e...pero pasou, pero ao mellor dous meses, e dixo “no, yo alguna la puedo conseguir”. Porque claro, sabía por inde andaba, ou non sei que cousas tiña por aí. E despois un día chegoume cun, mui envolta, e deume a min a alianza, “mira, pues conseguí la del abuelo y tal”; entón eu deixei a gardada hasta que veu a nai. E claro, eu aí ao mellor aí, claro, despos daste conta, actuei mal, “esto a min, no, a min non me tes que dicir nada, iso cando veña tua nai llo tes que entregar”.

**Entrevistador: Claro.**

**Padre Familia VIII:** Porque ademáis algunhas eran joyas dela. Entón, veuse a conseguir como algo, vamos un pouco menos culpable, polo menos consigo, porque a el tiña...interiormente tiña que doerlle moito, porque claro, el fixo nun momento que necesitaría, entón dixo “eu vou vender polo que sea”. Por outra parte despos enteramos que había máis compañeiros que tamén aí...incluso prestaron o carnet un ao outro, e bueno, non sei que rollos armaron aí, moito follón. Entón, el estaba e dixo “no, alguno lo puedo conseguir e tal”, entón, claro, estaban...insisitindo porque “a ver, non dicía que ibas”, “bueno si, pero dejarme tiempo” E ao final si o...esa o conseguen. A xa che digo agora as pautas siguen as mesmas, practicamente porque tampouco non podemos afloxar de momento. Non...

**Entrevistador: E quen, porque bueno, aínda que vos camiñades moi xuntos, ao mesmo paso, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Si, si.

**Entrevistador: Ti e mais a túa muller, ¿hai algun de vos que iompon máis normas? ¿dices que...?**

**Padre Familia VIII:** As normas intentamos poñer os dous, quizá ao mellor algunha vez pois...ao mellor ceda eu. Por exemplo, estos días el non ten o ordenador, eu lle...estoulle deixando o meu porque ten exames e tal, entón si, hai veces que o pide pero non é pa, pa estudar, porque vemos que ao mellor é pa comunicarse. Porque a parte el, estropeou o mobil e non quixo nin quere mobil, nin quere relo, el...é así. Entón o ordenador eu llo deixo pa estudar. Entón un día eu me fun pa o traballo e vin que non, ademáis e vemos que non...que pode estudar un momentíño, pero o resto queda aí gravado e no. Entón dixeron “bueno, pois a partir de agora, se tes que estudar toda a mañá, levántaste e estudias, cando eu veña a mediodía, despos de comer, pos deixocho un pouco e tal” En iso, vamos, hasta agora estaba cumprindo e hoxe, el tiña en CAD, eu o deixei alí porque despois tiña que ir a traballar, e despois ás 11 e pico chámame ao traballo “papá, mira, es que mamá me dice que sin tu permiso o do ordenador e tal, e teño que mirar unha cousa que teó examen de matemáticas pola tarde”,

eu dixen “mira, si é pa estudar...pero que sea pa estudar” Entonces claro, despois dixo “espera que se pone mamá”, entocnes claro quedáramos en que eu non lle...hasta que eu veña non. Pero claro, tamén pensei, “tamén se ten o examen, si é verda, por iso que non haxa esa desculpa de que pues no me dejaste y tal”. Entonces ao millor neses momentos é cando hai esos pequenos problemillas, esos entre a muller, “e que tu cedes moito”, non sei, e que eu penso que ao millor somos un pouco extremos, ela é mui estricta, e eu...non que iso, pero tamén tirando máis a...un pouco máis blando, entonces. Pero xa digo, intentamos as normas, pos as normas que hai de sempre. Pos as normas, iso, hai veces que non as cumpre, entonces aí é donde hai que intetnar actuar, quero dicir...e vamos, con moita pelea.

**Entrevistador: Bueno, xa me comentaste un pouco antes como era Lucas na infancia, pero bueno, comentame así un pouco máis como era el, se tiña rabetas, se non tiña rabetas....**

**Padre Familia VIII:** No, porque además non era un neno, nin estos...porque ves nenos perrinches, a el lle dicias unha cousa e aceptaba todo, e a parte un neno que non era pedichón, inda hoxe; quero dicir un neno... a ver qué queres para...”, “no,nada” Non é un neno...Por exemplo o hermano sí era máis, inda é mais, pedichón, pero el no; quero dicir, se conforma. E o que dicimos agora, el con ter ese diñeiriño ao millor para...para fumar un porro, pois ao millor xa...non. Depoís a min tamén me doi que tiña que ter algo máis...algo máis de espabilación. Pero no, de pequeno xa che digo, non era pedichón, nin...nada.

**Entrevistador: Non solíades ter que reprendelle, ¿non?, que correxirille**

**Padre Familia VIII:** No. É que xa digo, foi un neno que tanto academicamente como no comportamento non tivemos...Por iso foi unha sorpresa. Ademais xusto foi a partir de aí cando cambiou todo. Claro, coincideulle coa adolescencia e todo, e iso influye todo, pero fui...o problema importante foi o cambio de...de conbsumo. Xa digo, antes non...

**Entrevistador: E nos momentos en que no mellor facía algo, a ver, claro, non todos os nenos se comportan sempre ben, ¿non?, sempre hai algún momento no que os hai que reprender e os hai que correxir. ¿de qué maneira o reprendíades?**

**Padre Familia VIII:** Pos nos intemoslle explicar, darlle as razos porque non queríamos tal...pos tal feito “pos mira, iso non está ben por esto e por esto”. Intentamos darlle, non dicirlle “bueno, pos iso no se hace porque no”; intentamos un pouco entrar en razón, e dicirlle “mira, no, por esto por estop e por esto”. Pero, xa digo non era un neno, nin que....ao reprendelo de pequeno se subleva nin nada, el...

**Entrevistador: E, ¿nas formas de castigo, que formas de castigo utilizábades?**

**Padre Familia VIII:** E que, xa digo, de pequeno practicamente tampouco, os únicos castigos que tiña eran por, ao millor, incluso pola comida, porque era mui mal comedor, “bueno, hasta que comas no sales, o no vas a jugar o no vamos al parque”. “bueno, cando acabes vamos al parque”, ou algo así. Pero tampouco recordo, hasta ese momento, que houbera que impoñerlle un...prácticamente ningún castigo, no.

**Entrevistador: en canto ás mostras de cariño durante a infancia, ¿Cómo eran?, era un neno moi cariñoso dixestes...**

**Padre Familia VIII:** Si, pero tampouco era un neno desto que está todo o día pedindo colo, era un nenos así pero tampouco non era destes que están aí todo o día ao rabo de un e “dame besitos”, non, non; non, é un neno así un pouco. Tampouco é que era destes que quería que estiveran todo o día cara eles, acariciando, e...no, tampouco.

**Entrevistador: ¿Variou ese comportamento a nivel afectivo?**

**Padre Familia VIII:** Home, a raíz deso sí, que...El, por exemplo se mostra máis distante, xa el non...Que ao millor hai momentos en que da a sensación de que se quería achegar a un pero non, como non, un pouco non se atreve, porque sabe...claro “ahora non vou ir a...” Entonces, hai veces que iso. Entonces intentamos...moitas veces, tal vez, xa digo, é imposible que chegue aquí pidindo como algo de axuda ou de entrar en conversación, iso, porque acababa...Porque imáxinate que acaba por unha bronca con follón follón, sale á calle, e á volta sempre ven así mirando primeiro a ver que cara pos, e despois intentar pouco a pouco. Entonce é o que diciamos moitas veces, eu quizá nese aspecto...a muller no, a muller é máis seria. Di “tu no, cando veña, cara seria e ni palabra”, e si el intenta o mínimo, quero dicir, non andar...non entrar na súa conversación. Pos claro, iso a el molestáballe porque...dicía “jo, es que yo os pregunto algo y no haceis caso”.

**Entrevistador: ¿Iso sigue sucedendo agora ou...?**

**Padre Familia VIII:** Ahora vai...eu creo que vai cambiando. É o que digo, agora está máis, incluso a nai máis...polo menos intenta falar máis. É o que diciamos, pois temos que aproveitar, sin iso, pero a ver, que vaía entrando un pouquiño, que vexa que nós tamén...Non é por...nin hablar...Porque temos falado incluso a veces unha hora enteira aí os tres, “a ver,¿ y cuando podemos hablar?”, entonces el sempre quería hablar cando a el lle interesaba. Entonces lle digo “ahora...estiveches toda a tarde, ahora nos...

non hai problema para falar”, entonces muitas veces puis “a ver Lucas, tu querías falar, pos venga, agora pola tarde vamos a sentar os tres e vamos a falar”, “no, no, pero yo ahora...”. Porque non lle interesaba, entonces. Pero sí, había veces...e temos pasado tempo e tempo, falando falando, e así. Por iso non hai...

**Entrevistador: E a nivel afectivo co resto da familia, ¿Cómo foi variando dende a infancia ata a actualidade?**

**Padre Familia VIII:** De pequeno xa digo, era un neno cariñoso, pero un neno que tampouco, por exemplo, pois sempre os abuelos, tan aí cariñando, eles no colo...un pouco, non, non, quero dicir, non quería tampouco...Como se fora maior, incluso bastante maduro, un neno que falou practicamente ao ano, víase mui...Entonces eu creo que tampouco non...quero dicir, xa de pequeno ao mellor se vía máis maduro pola idade, e tiña cousa que dicía “jo, esto...”. E despois, pois iso, ca abuela, pos seguía o mesmo, porque a abuela intentaba, sobre todo, darlle consellos “mira Luquiño, non sei que...”; entonces, cando se cansaba “jo, mamá, abuela no seas pasada, no sé que, mira, ya me decías el otro, va, que pesada, pues me voy, tal”. Pero, máis ou menos...A relación non foi a mesma que de pequeno, claro, normal; porque son outras edades e son outros problemas que ten.

**Entrevistador: E ¿as túas mostras de cariño cara a el, de pequeno, durante o conflito e na actualidade?**

**Padre Familia VIII:** Bueno. Eu de pequeno, como todo neno, pois sempre o protexes, sempre tas...e de maior eu sempre, vamos, eu sempre penso que o intentei animar, e sempre disposto pa el. Había veces que sí, inda que eu quixera, a min me doera, tiña que dicir “no, no”, pero a min si me...E despos incluso, porque a min mo dixeron, vamos, cando estubo no centro tamén lle preguntaron e tal e unha das cousas que dixo en varios sitios, que, inda que vamos tamén me...contra todos, e dicía que... Preguntáronlle pola nai, como era a relación e dixo “pues, con mi padre mui bien, incluso, para mi es un modelo, me gustaría tenerlo como modelo”. Entonces el vese que hai cousas que reconece o que debe de ser, pero non...non é capaz de...

**Entrevistador: Non executa**

**Padre Familia VIII:** Iso, é o que dicirmos, si el conseguira para o consumo, eu penso que non...De todas formas, xa digo cambiou...non ten comparación con esa etapa de...de follóns,e agresións verbales e todo; non ten que ver co de agora. Sobre todo porque el vía o problema que habia e dicía “no, no, me callo”. Estaba como apunto de...”no, me callo”. Porque ademáis estaba mui avisado “non tedes que permitir ni un insulto”, entonces a el lle dixeron, llo deixaron moi claro “mira, ni un insulto, a la mínima”; e a parte el estaba controlado, que en calquer momento pode...el non estaba, estaba libre pero baixo unha vigilancia. Entonces el...

**Entrevistador: I as mostras afectivas tanto de ti cara a el como del cara a ti na infancia, ¿Qué mostras concretas eran?**

**Padre Familia VIII:** Pois de pequeno xa digo, pa min pois moi ben porque eran...creo que de pequeno casi eramos como dous...iso, eu levabao da mao, íbamos cantando, íbamos saltando, íbamos, ao mellor ler o periódico. Quero dicir que, moi ben, incluso “papá, ¿salimos o iso?” E despus agora de maior pos eu intentei pos incluso a partir, de salir dese centro, pois intentar “pos, venga, vamos a dar un paseo, vamos a onde queiras”. Fomos un día ao Lasegu, bueno, foron así como unha semana que o intentei levar comigo, pero despois xa...recordo que un día viñamos xa de volta “y, bueno, me voy a quedar un poco aquí con los amigos”. Entonces, xa non lle...xa non era o que el quería, entonces xa non lle gustaba, non lle interesaba tano esa compañía miña.

**Entrevistador: ¿Cómo son as túas mostras de afecto cara o resto de membros da familia, e como foron variando?**

**Padre Familia VIII:** Hombre, eu vexo...vamos, pa min afecto hacia todo, a parte eu son, penso unha persona que mostro, e a calquer axuda, apoio, e estou disposto pa todos. E o hermano mayor creo que tampouco ten nada que dicir, calquer cousa que acuden pois...intentar...Con meus sogros, que convivín practicamente sempre ningún problema. Ca muller tampouco, entonces iso el tamén o ten que ver.

**Entrevistador: Y deles cara ati, do resto de membros de...**

**Padre Familia VIII:** Home, eu me vexo un pouco...vamos valorado e considerado, eu non teño porqué. Igual que eu tampouco teño queixas deles, tampouco poido, o mesmo efecto que recibo tamén me gusta dalo; e vamos, eu considero que, si non son moito pa dicilo, pero penso que si. E meus sogros pa min...eu...pa min eles e eles pa min, vamos, ou iso mo dicían, e vamos, sobre todo convivín algo máis con miña sogra porque morreu algo máis tarde e...ela vamos, había que axudarlle moito en todo entonces eu pola tarde, tocabame a min, entonces eu non me importou, era a sogra pero como se fora miña nai. Entonces si, ela valorábame, e vamos, eu creo que si que me...

**Entrevistador: Cando falas deste apoio i tal, estamos falando de un apoio emocional pois máis de tipo verbal, ¿no?, non tanto contacto físico, ¿ou tamén...?**

**Padre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: ¿de abrazos i...?**

**Padre Familia VIII:** Non, iso non é...non é nin dos que se deixa moito, moitas veces, a nai sobre todo, a homes e “jope, no seas pesada”, si non.

**Entrevistador: Non é de...**

**Padre Familia VIII:** Si, non.

**Entrevistador: Pero...**

**Padre Familia VIII:** Que tampouco nós, eu considero que tampouco somos ao millor moito de, porque eu vexo pais ao mellor no colegio e achuchando, enon sei que e tal “mi amor” e...realmente eu non me, non sei non, non somos desos de estar todo o día de besos, de abrazos e tampouco non.

**Entrevistador: Máis de carácter emocional, logo.....**

**Padre Familia VIII:** Si, si. Xa digo, unha vez que intentabas ou “hombre Lucas que tal”, “va, déjame tal”. Ao millor estaba deseando sí, pero ao millor, externamente dicía “no seas pesado, dejame tranquilo”.

**Entrevistador: Claro. Era a lo mellor máis unha chapa, quizás, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Si, porque hai outras veces que vai pouco a pouco acercándose e tal, e entonces quere un pouco...sobre todo ao millor despois duns días que tuvo algún problema, entonces pa coma quen, a ver si nos vai conseguindo, entonces claro. É o que digo, moitas veces ao mellor ben pedindo u pouco de...de cariño ou tal, indirectamente, aínda que non sea o abrazo, entonces ao millor tamén hai... abrise un pouquiño. E aí é o que digo que ese sea momento de afloxar un pouco, e despois cando ves que tal dicir “ei, hasta aquí, aquí chegamos”.

**Entrevistador: Xa me comentaste un pouco, bueno, bastante detalladamente a xestión económica, ¿Cómo era a xestión económica antes de toda esta situación?**

**Padre Familia VIII:** Claro, e que é unha situación que tiña, imáxinate, con 12, 13 anos tampouco, normalmente iba, practicamente casi salía con nós; entonces si quería algo sí, pero xa non era un neno que salise ao millor dar un paseo e que pidía “y quiero un helado y quiero”. Non era un neno pedichón, entonces, practicamente antes non...o que necesitaba pos se lle compraba e...

**Entrevistador: E en canto a regalos materiais, ¿soíades comprarlle regalos materiais, non?**

**Padre Familia VIII:** Sí, o típico de por Reyes, e cando “a ver que vas a querer”, pero incluso antes e...Ao mellor sabías a idea que lle gustaba e ao mellor lle traías iso, e a típica sorpresa, e todo. Pero últimamente...incluso “a ver, vai pensando que queres por...”, “va, no quiero nada, no me hace falta nada, no sé que no sé cuanto”. Entonces más o menos. Pero non era dicir “pues quiero esto”, nin “quiero esto, quiero esto”, insistindo por...pero nada, nese aspecto non.

**Entrevistador: Os regalos materiais ¿eran so nesas, nesa datas concretas ou...?**

**Padre Familia VIII:** No, en calquer momento. Mesmo ao millor que...pois que...incluso...houbo momento que lle dicía “bueno, por cada sobresaliente ou iso lle damos non sei que era”, un diñeiro ou algo así, pouca cousa era. Entocnes...Pero non era un neno que estivera aí pendiente dese diñeiro, nin regalos e...en calquer ocasión vamos. As típicas fechas sí, pero despois o cumpleaños, e reis, pero despois en calquer momento pois...podía haber. Pero xa digo, non era un neno...inda hoxe, nese aspecto non é un neno que esté aí pedindo, no non.

**Entrevistador: E a nivel de comunicación, comentábasme que si na infancia si tiñas conversas, ¿no?**

**Padre Familia VIII:** Si, conversabamos, na infancia eu...e que practicamente aí...12 anos, despois xa ven ese período pequeno de transición que xa empezan a estar no seu grupo, que estas controlando, que ao mellor vas ao parque, pero non estas aí, pegaso. Ao millor dis “pos a...”, “no, bueno, voy a estar en tal plaza con unos amigos”. E ao millor esperábalo noutro parque, pero a tal hora “bueno, a tal hora aquí”, e nese aspecto bastante putnual, si, decía a tal hora, i el estaba. Ao millor “¿me dejas un poquito?”, entonces aí pos ao mellor había diasao emllor eramos un pouco “pues no, nos vamos”, ao millor “ou si, bueno, pues un poquito más y tal”. Entonces ao mellor era cando el recorda que era o último en ir ao parque e o primeiro en recoller.

**Entrevistador: En marchar. ¿Cómo solían ser esas conversas, e como foron cambiando desde a infancia, momento de conflito i na actualidade?**

**Padre Familia VIII:** E que son etapas mui...unha, vamos é que sigo dicindo é a etapa da infancia, donde a típica conversación de nenos, o que che pode preguntar “¿y porqué esto?”, pos entonces sempre intentabas contestarlle, curiosidades que teñen. E despois houbo esa etapa que a conversación houbo un momento que a comunicación foi máis...menos porque el se encerraba porque sbía que estábamos aí

encima encima controlando, y porque a muller lle di "¿y con qué amigo estuviste y a donde fuiste?", entonces "por ahí, cuns amigos" Entonces tampouco lle...gustaba dicir donde, con quen...Ahora por exemplo, más o menos con quen si hai algunha vez porque nos chamou, vamos leva uns días que temos un mesmo número cada día lle chama sempre antes de salir, entonces dixemos "será alguien que queda pa...pa o que sea". Entonces o outro día lle dixo a nai "a ver Lucas, ese teléfono que parece tanto", entonces el "nada, pues es un amigo que trabaja en..."; bueno, lle explicou todo onde era. Pero antes no, "pues uns amigos o por aí".

**Entrevistador: ¿I actualmente como son esas conversas?**

**Padre Familia VIII:** Un pouco máis fluídas e máis...máis conversación, quero dicir, un pouco máis, non moito. Porque xa digo, hai momentos que, que non...que non responde un pouco ás normas entonces tes que cortar; entonces xa non tes gana entrarlle na conversación. Porque este curso mesmo, que empezou este ano na universidade, días que tiña ao millor que entrar ás 10, co despertador e iso, pois ao mellor quedaba, e quedábase dormido e non...e non iba e esas cousas. Entonces iso é o que, o que molesta. Entonces a mediodía el intentaba entrarnos ben pero...E que non tes ganas. Un chaval universitario, pos ten que xa el ser un pouco responsable, "y ya lo haré, ay lo haré". Pero eu creo que aí é donde influye un pouco o que está consumindo. El reconece que sí lle costa máis centrarse, e seguramente que moitos días en vez de ir a clase, como non vas a controlar a hora de maior, pois está...ao mellor quedou cun amigo e non. Entonces, ese é o problema que...

**Entrevistador: En canto ás conversacións, ¿quen solía e quen suele actualmente iniciais?**

**Padre Familia VIII:** Pos...calquera, pero empeza el moitas veces a conversación algunha vez. Incluso cando sale o tema de drogas, de hachis e todo iso pos e...el suele entrar aí nesa conversación, "pos en tal sitio pos agora van a legalizar, pos no es tan...tan mala, iso", e entonces lle dice a súa nai "tú también estas tomando drogas, porque as pastillas e todo o que...o tabaco, tamén iso é droga", entonces intentámoslle dicir, "pero iso é algo, as pastillas que están recetadas por un especialista e é algo legal, é legal que o teu non". E entonces...entonces el intenta...e aparte creo que está bastante informado, que el vai a internet, sabe moito, pero é o que digo eu "tu sabes e sacar a relucir o que ati che interesa, pero a cousa mala, tal, que tu lees, iso tamén hai que contalo". Entonces iso, esa parte non a conta. Máis si el está, vamos, ou dice que está falando un día co psicólogo díxolle "es que tu sabes muy bien lo que hay, pero hay que ponerse a pensar o daño que fai e tes que mentalizarte, si tu sabes iso, e lees moito, pois mentalízate que iso non che convén, entonces hai que poñerse un plazo y ya". Pero iso é o que el lle da...ese paso final que é onde agora está...Cóstalle.

**Entrevistador: E nos momentos de conflito, esas escasa conversas que pudiera haber, ¿quen as iniciaba?**

**Padre Familia VIII:** E que tampouco eran tampouco casi conversas, eran discusións, e non era unha conversación, era discusións. El sacaba un tema e a parte unha discusión sempre sobre o mesmo, "¿y por qué no me da, y por qué no sé que...pos a mi me vas a dar, pos no sé que, pos ya verás, y si no te lo cojo, y no sé bueno, e sas cosas, y vas a ver...". Entonces esas disc...sobre o mesmo, sobre o mesmo, sobre o mesmo. Chega un momento que xa...entonces...Quero dicir non é un...vamos, a iso non lle chamaría conversación.

**Entrevistador: Nos momento de conflito así máis áxido ¿soías sentir que o teu fillo te rexeitaba, ou tu o tes rexeitado a el?**

**Padre Familia VIII:** Eu, nalgún momento destes mui fuertes si, pero nunca...quero dicir nin lle collín ese odio nin...no, porque é un fillo, e eu reconozco que tuvo a mala suerte de empezar aí, sinon non. Si o ... si antes via que era terrible, ou que nos levara unha infancia mala pero, creo que, no fondo, vou ben; entonces eu...me daba pena, ver. E pensando, como podía continuar esto donde podía...Iso é o que a min me...fastidiaba, donde podíamos chegar. A agora non sei, non sabemos a onde vamos a chegar pero bueno, pero ujn pouco mellor sí; milloría sí hai bastante, o comportamento sí. Entonces...pero xa digo, eu nunca jamás sentín...Home, houbo algún momento desto que tanto che da, dicir "pos mira", como cando dicía "pos me, me voy y ya no me vuelves a ver", había casi un momento que, ...de pai ..."pos mira, polo menos non temos esa discusión e tu non tes problemas" Pero no, nunca cheguei a iso, a terlle odio. E pa min o cariño sempre, como un fillo, e sobre todo velo nese problema que...hai que intentar axudarlle. Nós eu creo que intentamos e lle suplicamos que..e más axuda non pode ter, non hai forma de...No instituto pos nos comunicamos, nos últimos anos ao tutor, o problema que había, porque debía de sabelo. Tuvo apoio total, incluso cando estaba no centro lle coincideu con exames finais, pos lle cambiaron todos os profesores fecha...Quero dicir, más axuda imposible. Nós sí...comunicamos e puñemos en contacto, ven en reunión co tutor, incluso nos preguntou si quería, ao resto dos profesores comunicar, dixo "pois home sí, porque teñen que saber", porque precisamente un día, e despois o

reconoceu o profesor , que lle chamou a atención porque estaba un pouco dormido, pola mañá. Entonces “ a ver Lucas, a ver, despierta”, entonces despos un día, falando con el saleu á porta creo, e dixo “mira, pasou esto, que tengo sueño, y no sé que no sé cuanto” Entonces claro, si non sabes iso. Pero neso todos os profesores que daban en cada curso estaba ao tanto do que...xa digo, os tutores, os últimos que nos coincideu con esas etapas que estábamos ene se problema, apoyo total, en CAD total, en casa igual.quero decir...Nós, é que lle dicimos moitas veces “bueno Lucas, a nosotros quedanos totalmente a conciencia de que...tranquila, porque nos actuamos, estamos actuando, pero si tu non pos más imposible. Incluso de dicirle moitas veces “mira, pos is non...pos teras que buscarte a vida por aí; e é moi duro para os pais pero teras que buscar a vida porque non podemos...aquí é un hogar onde rodos cumplimos normas, tu telas que cumplir tamén”.

**Entrevistador: claro. E máis especificamente a nivel de rexeitar conversa ou acercamento, e si tes rexeitado, ou tes rexeitado ou te ten rexeitado**

**Padre Familia VIII:** Si, algunha vez no...nese período que notamos...que soubemos que el consumía sí, porque el non quería porque sabía que todas as preguntas iban ser sobre iso. El non quería nada deso, el intentaba iso, esquivar. “a ver donde iso, e logo a ver por donde comprar iso o, con, quien te lo vende”. A veces intentamos, e iso xa...totalmente no, pos “una persona, no sé que” No. Nunca nos negou iso, que estaba consumindo nin que...que o collía, pero non nos , no, no iso no. Entonces aí, claro é cando xa ...”va...”. Entonces ai xa non quería seguir a conversación.

**Entrevistador: Claro. Ese s momentos de rexeitar a conversa só se daban nese momento áxido, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Si, no...o outro día ao mellor moi tranquilo, e a nai “a ver Lucas, e logo tal”, así, sin ningún follón, entonces el non, non quería. “¿y con quien vas, o quen vos vende iso tal?”. Jamás, calro, normal. Entonces aí si que non quería seguir.

**Entrevistador: E iso sucede actualmetne**

**Padre Familia VIII:** Home ahora nunca nos dice...nos. Pos, claro, ahora esto está en calquer sitio, entonces sabemos que...el hai momentos que, por exemplo, normalmente ás tres e media el sale, di “ma, voy a dar una vuelta”; e seguramente, vamos seguramente no fijo quedou con alguien, fuma un porro tal. E despos, sí, ao millor ao pouco tempo ven, bota casi todo o tempo, volve igual salir outro pouco. Entonces esas salidas eu creo que son...porque a parte se lle deixou moi claro que aquí non se fuma nins eentra nada, entonces eu creo que...terá que aproveitar ese momento. Porque claro...eu entendo que ten que ser mui difícil tamén despois de tanto tempo, según dicen, de cortar así de repente, sin axuda. El axuda tena pero non quere; vamos pensamos iso que unha comunida terapéutica podialle vir ben.

**Entrevistador: ¿Crees que a educación recibida ten algo que ver con todo isto?**

**Padre Familia VIII:** Eu creo que no. Eu creo que no porque xa digo, a educación...penso que fomos..desde pequenín inculcándolle o máximo de educación, e le veo, que moitas veces é o que ves tamén na casa. E eu creo que no. Pa min, o problema foi iso, pois que un día, de mala suerte, pois se xuntaron, como hai moitas pandillas, e poois un tiña e “proba esto”, i empezou. Entonces ese foi o problema, pero non. Eu creo que non porque podía ser que fora unha educación moi estricta, moi autoritaria, que houbera follós, pois entonces despos, pois unha forma esquivarse, ou de...ao millor que via peleas, jaleo na casa, digo pos mira ya...Pero no, no porque nunca o veu, nunca. Non, xa digo, non é iso, penso que. A educación, vamos, eu penso que foi a...non sei se podo dicir que é a adecuada, pero podo dicir que é a que anos nos parecía a axeitada pa...pa el. Enotnces..esos valores esperemos que sí, están apreciando, porque de feito non temos queixas, nunca tuvemos de que se...follóns de peleas no instituto, de agresións ou insultos ao profesor ou desobediencia jamás, no no. Non no dixeron nunca houbo, nada, ningún problema, nin na calle. Porque moitas veces ves e veñen con problemas, de peleas. Jamás.

**Entrevistador: Pasamos ao seguinte bloque de centro educativo. Bunoe, xa me comentaste bastante, ¿no?, do centor educativo, que nunca tivo problemas, ¿no?**

**Padre Familia VIII:** no, nada.

**Entrevistador: Nin exerceu violencia nin tampouco a recibiu.**

**Padre Familia VIII:** Nin a recibeu, no. Porque además é un neno que non é por iso, que é querido por todos, tanto no colegio, despois no equipo de futbol todos a...Quero dicir, ben. Porque además o vías, que era un neno bo, querido, e un neno que...Que el tamén fai moi rapidamente amizades e un neno, penso que moi bon compañeiro, por iso lle queren. E no instituto non nin hacia compañeiros, nin nunca veu “pos me pegaron”, nada. Nunca houbo. Aí...Por iso digo eu que iso non...nin polo trato nos colegios, nin pola educación non tivo porque caer aí. Eu creo que iso.

**Entrevistador: en canto á vosa relación con co centro educativo, xa me contaste que nese momento que estivo, bueno, dende que comezou o problema vos estivestes...**

**Padre Familia VIII:** Si, xa o primeiro, vamos ao principio de curso hai as típicas reunións de principio de curso, e despois pedíamos unha tutoría, era a primeira cousa, falar co tutor, expoñerlle o...ao tanto, entón sempre nos preguntaban si nos damos o permiso de que o comentara no equipo que daba en ese curso a Lucas, e dixemos que no, que además que nos gustaba que si pa que sepan...E xa digo, despois quizá ao mellor en algunha asignatura pos tuvo esa consideración ou ese apoio, que muitas veces tamén necesita ao mellor que lle costa un pouquiño. E quero dicir, si, aí tuvo axuda, apollo, e a orientadora do centro tamén falamos con ela pos, xa muitas veces taba mui pendiente del, da forma, da súa actitude, e dixo que o vía alegre, que o chama muitas veces "a ver Lucas ven, que hablamos un pouco". E aí xa digo que estivo...e vamos, quedamos nese aspecto encantados; el quedou encantado do centro, e sí. E notamos o rendimento académico sobre todo a partir de...hasta 4º, el aprobou sempre en junio, además boas notas, despois fui cando xa empezou algunha suspensa, despois bachiller repiteu por física e matemáticas. Quero dicir, despois claro, porque xa el lle costaba un pouquiño, non estaba... Daquela non reconecía

**Entrevistador: Claro. I, o contacto educativo, o contacto co centro educativo íbades os dous ao centro educativo ou como era ese contacto.**

**Padre Familia VIII:** Algunha vez pos íbamos os dous, dependendo un pouco de...claro, do traballo e de todo, e das tutorías, si.

**Entrevistador: I, ¿antes do conflito tamén acudíades con regularidade?**

**Padre Familia VIII:** Si antes...O que pasa é que xa non ibas tanto porque xa tampouco había, vamos, sempre hai as típicas reunións e que che gusta ver como vai, e entón...e non. Antes íbamos sobre todo...A parte académicamente non había problema, despois si xa tiña eses problemas, e sobre todo pa que, porque se brindaron en colaborar entón pa entre todos levar a cousa un pouco a diante.

**Entrevistador: ¿Nunca cambiou de centro educativo?**

**Padre Familia VIII:** Nunca. Bueno cambiou de primaria nun centro e despois o instituto que está adscrito a iso, pero nunca...

**Entrevistador: Claro, cambiou por etapa educativa.**

**Padre Familia VIII:** Si. Porque tamén se...Nese que che contaba que a miña cuñada que lle ofrecía de ir pa súa casa, e metelo alí no instituto e tal; entón el dixo no e tal". Entón ao final, tamén pensamos que sería unha carga sobre todo pa, pa miña cuñada que ao mellor tería que estar un pouco pendiente. Entón...Foi a parte a raíz de cando faltaron as cousas, dixemos "non vai a ser que o metas alí e despois...", pois no, e decidimos que no.

**Entrevistador: ¿Problemas de absentismo tampouco ten tido?**

**Padre Familia VIII:** Ao final en bachiller sí. Faltaba que viñan moitísimas faltas, que despois o tutor, despois de saber iso máis o menos lle. Pero faltas pero non de quedaba por aí por afora, faltas de que quedaba dormido e non iba a clase. Quedaba durmido, ou ter que chamar "ya voy", entón sí, niso tamén había que...nos desesperaba que tendo que estar no colegio que estivera en cama. Entón... Non era dicir "pos non vou a clase", os días que non iba estaba aquí, quero dicir que non é que anduvera por aí pero. E sí, faltas moitísimas, vamos sobre todo o último ano de 2º de bachiller, e despois cando tiña que solamente iba a dúas asignaturas, inda con dúas asignaturas había veces que nin iba, entón...Si, absentismo nos últimos anos sí. Pero absentismo non de nenos que quedan por aí pola calle e se van por aí coa pandilla, algún día podía ser pero normalmente e que non...non iba xa.

**Entrevistador: O sea, se quedaba aquí xa.**

**Padre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: bueno condutas disruptivas xa distes que...**

**Padre Familia VIII:** Non.

**Entrevistador: E a nivel de rendemento académico moi ata esa etapa....**

**Padre Familia VIII:** Si, hasta terceiro xa digo notas...de notas boas, en 4º chegoulle un pouquiño pero de todas formas aprobou en junio 4º de ESO, e despois en 3º, en 1º de Bachiller creo que suspendera dúas en junio, e despois creo que volveríanlle quedar en setembro, e despois foraaas arrastrando para bachiller e ao final, bueno foi...foi, repiteu dúas de bachiller, e despois sacou...vamos o ano pasado, si o curso pasado, as dúas que tiña de bachiller, sacou selectividade, fixo un...un acceso, porque dixemos "si non te sacas selectividade, o bachiller a ver se temos algunha saída". Un acceso a ciclo superior de FP e aprobou, entón incluso tiña a posibilidade de matricular aí, de Química industrial que era o que lle gustaba, pero a nós nos gustaría mais porque era máis corto, estaba un pouco ao mellor máis controlado no instituto, e dixo "bueno, agora que me da la nota", vamos a ilusión del sempre foi facer química, e

entonces bueno, pois probamos o ano, pero, de momento este ano...non sei, está con exames, pero mal. Mal porque non...Creo que tamén que latara a clase, agora, é o que digo "ahora non podemos controlar nin tutores...ahora ti xa eres moi maior, entonces..."

**Entrevistador: Claro. Pasamos xa ao penultimo bloque xa, de contexto social. Falasteme antes un pouco dos gustos e aficións do teu fillo cando era pequeno, que íades ao fútbol...**

**Padre Familia VIII:** Si, vamos a él sempre lle gustou o fútbol, despos e...cando tiña. Foi todo a raíz deso, bueno, el xa consumía porque nos xa, e sigueu xogando pero despos xa cando tiña, eu creo que sobre 16 anos dixo, ca disculpa, "bueno voy a dejar el futbol porque prefiero dedicarme a estudiar porque ahora ya tengo que estudiar", pero despos non foi verda. Quero dicir que o do futbol era porque, claro habia que...unha normas no fútbol, porque el non quería tan...nunca quixo normas, sobre todo as da casa, e no futbol hai que ir entrenar e iso é o que...dixo "yo si fuera ir jugar", "¡Ah! Nohai que...hai unhas normas, igual que os compañeiros". E entonces por iso deixou, pero vamos...deixar esa afición, do fútbol, xa de pequeno, bueno sempre xa ca pelota. Pero despos xa..deixouno.

**Entrevistador: Algunha outra afición ou...**

**Padre Familia VIII:** No. De pequeno lle gustaba moito ler, inda agora sí de vez en cando sí lle gusta ler. A tele, antes vía moita tele pero a partir de que dispuxo de ordenar xa como todos xa non...Sin embargo estos días dispón do meu pa estudiar, que algunha veces encontraste que non o quere pa estudiar, entonces hai unha..despos eu á noite necesito entonce ven moito pa a tele, que ao millor antes non viña, entocnes ao mellor está na tele un cacho. Gustalle ver a as películas...o outro día estaba, porque veu a nai aquí "mira, Lucas, estan habendo unha película que habla sobre drogas, sobre problemas de... xente que está na droga de carcel e todo". Entonce dixo, "eso lle ven ben", entonce iso sí o ve. Entonce non sei se iso tamén o conciencia un pouquiño e...non sei, me imagino que lle axudará a ver.

**Entrevistador: ¿Compartías ou compartes actualmente o teu tempo libre co teu fillo?**

**Padre Familia VIII:** Ahora practicamente non porque el xa non...quero dicir, anda ao seu aire, además eu , sí, hubo un momento dese tratamiento, que eu intentei, e aí estuvo como unha semana, salíamos polas tardes, íbamos a..."a ver, ¿adonde quieres ir hoxe?", fomos á Domus, fomos a...a ver moita cousa que a el lle gustaba iso. Pero despos xa...xa se cansaou de...de acompañarme a in, e entonce. E xa che digo, agora...como todos, el ten os seus amigos, non sei os que ten, cada vez algúns, non é que... quero dicir que se enfadara con eles, pero van...van reduciendo, incluso tendo outros distintos. Serán xente que...que lle gusta, do seu ambiente...

**Entrevistador: I o tempo libre cando el era, bueno, durante a infancia ¿como era, como pasabades?**

**Padre Familia VIII:** Bueno, sí, vamos...porque, é dicir moitísimo porque. E nas vacacións pois sempre que vaias de playa ou...era o que solías facer. Parque sí, moitísimo, porque ademáis a el lle gustaba, tiña os seus amigos aquí na zona do colegio.

**Entrevistador: E sobre o das amizades que me acabas de comentar agora, agora están mudando, dices.**

**Padre Familia VIII:** Bueno, el ten sempre, que é o que dice moitas veces, desde 4 anos, dixo "pos jo, pos yo tengo los mismos amigos" Sí a mayoría son, aínda conserva os amigos; pero claro, é o que digo "sí, pero algún deles están no mismo caso que ti", que foi, claro, porque empezaron xa daquela esa pandilla. Aos que lle gustou pois seguiron e aos outros pois tiveron a sorte de que no. Entonce pois agora sí ten...vamos ten, un que máis...bueno xa leva tempo con el; un que é así, vamos de salir da pandilla. E o problema é que claro, ten coche, pero tampouco ten traballo, entonce creo que dispón de algo máis de diñeiro el, supoñemos. Porque dice "es que muchas veces a mi Borja me invita". Entonce claro, ao millor igual, o outro di...pois invita, entonce...pero non...Porque el moitas veces non leva...e ademáis con 2€ non pode...Ayer por ejemplo, ou antes de ayer, levaba 2€, saíu pero non os gastou, porque ao final me dixo "si bajas me compras pipas y ta...", entonce dixen "bueno, pos co teu diñeiro", Entoces aínda os tiña aí. Entonce claro, ao millor igual os outros unha vez o invitan. Entonce...Sí hai veces, sobre todo ultimamente notamos que, porque claro, el chama por teléfono, entonce nos vemos os teléfonos e entonce, entonce ao millor, eu observo que hai unha temporada que ao millor chama a un teléfono moito; despos pasa iso, e despos a ese xa non hai chamada. Entonce ao millor vai a outro, entonce supoñome que ao millor aí hai algún problema, ou un enfado ou tal, entonce. Claro, porque é o que lle dicimos "e que esto seguro que che vai traer problemas", porque iso, el dice "bueno, hoy me dejas y ya te daré i esas cosas, que vamos, que hasta ese punto non. Incluso, un que...vamos, amigo de sempre; nos estrañou porque ultimamente non o chamaba, non...entonce lle dixemos o outro día "y luego ahora no, no ves a Dámaso y tal?" Entonce o outro día a nai dixo que, vamos o conocemos, aos pais, i lle chamei, "mira-vamos Dámaso-mira, te voy a hacer una pregunta, pero no se...vamos si fas o



favor non lle comentas a Lucas, mira...”, si tivera algún problema con Lucas, ou si lle debía algo porque, porque o conocemos “y si che debe algo nos dices que tal”, dixo “no, no, lo que psa-está facendo un ciclo-lo que pasa es que eu estou en clase, e entonces pola tarde tiña practicas, entonces nos vemos pouco”, e despos ten a novia en Fadis, entonces se vian menos; pero houbo un momentíño que ademáis eran vamos, desde os 4 anos. Entonces agora ultimamente via que non...Entonces digo, ese cambios de amigos. Ten si, os de sempre, pero...de vez en cuando. Porque o outro día veu “estuve con Quique, con...”, de nenos que se ven desde os 4 anos. Pero creo que é esporadicamente, entonces non sei. I el ten, xa digo, unhas horas de, de salir, e despos si ven e non é deses nenos que salga de fin de semana, nin...Nada. Pero...

**Entrevistador: Falábasme antes de que tivera unha parella í nos 16 anos**

**Padre Familia VIII: Si, pos cando...16, 17, 17, 18 máis ou menos, sí.**

**Entrevistador: Y actualmente.**

**Padre Familia VIII:** Si, pois se deixaron. Un día iso, me dixo “jo, pues ya, ahora...-ademáis ese día estábamos aquí, chorando-pues ahora ya no vamos a ver a Carla por aquí, que no sé que, nos dejamos”. El insisteu en que foi outra cousa, insistía insistía, incluso chamándoa, por teléfono, e si oíamos nós incluso insultos e todo, “ah, pos no sé que eres no sé qué tal”. Entonces ....despos hasta que deberon de...Pa nós xa che digo, unha chavala, mito carácter, que nos axudou moito, que o marcou e eu creo que incluso no estudio que lle axudou, porque el era un neno moi responsable, i lle. Pero eu creo que...se cansaría de aguantar, ou eu que sei. Igual que nos insultaba a nós, pois imagino que a ela alguha vez tamén, e ela, que ademáis, as veces que estaban aquí, pois ela vía os insultos. E sempre o protegía, sempre...pero creo que ao final chegou un momento en que madurou un pouco máis, xa che digo, xa era unha chica que era madura, e entonces dixo “non, claro, eu por aquí non me”. Entonces... Pero sí mui, vamos, para nós unha gran axuda. Penso que foi nun período no que ao mellor non lles veu ben, que aguantou un pouquiño aí, tamén, o temporal e...sí. Porque daquela si salian o fin de semana, despos incluso viñan nun taxi, ela vivía aí arriba en Eiris, entonces deixábamos a el...Bueno, bastante... Sí foi a época das agresión verbales, de...sí.

**Entrevistador: Bueno situacións vandálicas comentaste que non...**

**Padre Familia VIII:** Bueno, unha vez tuvo, sí...eu creo que foi un pouco tamén de...Que ao mellor tería a culpa. Resulta que iban outro compañeiro e el, que si que outro creo que tuvo bastantes problemas, pero desto que se xunta, o que digo, un día con un, un día con outro, e despos vas a pagar as de...Pos intentaron, non sei, eles dicían que iban a entrar a ver que había, nun instituto. Intentaron entrar, viron unha ventana aberta, pos querían intentar entrar. Coa suerte que o director nese momento estaba alí e ao sentir os xa saliron, pero despos si incluso si os detuvieron. Porque a mim me chamaron e me dixeron “mira...”, que estaba en Gratu, pero non lles fixeron nada porque non houbo. Bueno, houbo que pagar os...non sei se houbo unha persiana, bueno algo que...Que el dixo “bueno, pues iso seguramente que no, que nosotros no rompimos nada”; ao mellor estaba roto; Bueno eu iso digo “eu ahí no entro”. E despos a cousa quedou así pero non...pero despos nunca houbo non...

**Entrevistador: Ni liortas, nin...**

**Padre Familia VIII:** Nada, nin unha no. Eu neno que...eu penso que...xa digo, un neno querido por todos e que el tamén, e el si é compañeiro, como lle digo “fora sí, porque todos son amigos e non hai problemas, por qué, porque fora non tes unha nromas, e aquí non que é unha casa e temos que ter unha normas e as normas son pa todos e hai que cumplilas. Claro, fora non tes problema ¿por qué? Porque nadie che pon as normas”.

**Entrevistador: Claro. Pasamos xa ao último bloque de intervención, e vamos a falar un pouco desta intervención no CIEMA, e bueno, tamén un pouco a intervención en CAD, porque bueno, vos donde máis tempo estivedes foi ...**

**Padre Familia VIII:** Si, pero quen leva practicamente todo o peso é en CAD, despos no...en CIEMA pos tamén, quedamos mui contentos, pero simplemente un pouco, controlar un pouco a ver como...o de casa, o comportamento, e practicamente...sí, íbanlle dando os seus consellos e el tamén se adaptou moi ben a eles, quero dicir, sobre todo co psicólogo está encantado, desde sempre, o considera unha gran profesional e si que o é. E en CAD tamén, atnot co psicólogo como co tutor, quero dicir que el aí nese aspecto ben, pero despos...Todo mui ben, i si, pero despos ao final non é capaz de facer, ou cumprir eses consellos que lle dan.

**Entrevistador: ¿En qué medida cambiou a túa percepción do conflito co teu fillo desde que estades en intervención?, ¿Cómo cambiou dende que inciastes en CAD ata que incastes en CIEMA? E despos, claro, tedes un momento en que tedes varias intervencións xuntas, ¿non? CAD, CIEMA...**

**Padre Familia VIII:** Si, si. Jo pero eu valoro moi positivo porque vai...vemos que o cambio foi grande. Entonces, a base de...de vamos, todos os especialistas que hai, tanto nun lado coma noutro de...de controlar, sobre todo de marcarlle...marcalo mui de cerca, quero dicir que non...non lle deixar marge. Porque entocnes...el sabe que hai, por exemplo agora da libertad vigilada iso foi o que máis influeu, porque sabía que non podía, deslizarse, iso tiña moi claro.

**Entrevistador: Claro.**

**Padre Familia VIII:** Entonces aí, iso yo recalacaban. Incluso o seu...o tutor que lle nombraron di "mira, Lucas, insulto no porque aí, aí, se hai outra denuncia no hai nada que hacer". Entonces eu creo que aí estaba...por iso moitas veces quería como empezar outra vez e retraíase un pouco pensando que "no, no puede ser".

**Entrevistador: I, do conflito ten unha visión diferente agora, é dicir, pois no momento do conflito tiñas a túa visión do conflito, ¿agora velo igual, velo distinto, percíbelo de diferente forma?**

**Padre Familia VIII:** Home, vexoo distinto porque parece que vamos, un pouco, pouquiño a pouco, non vamos a peor, vamos a mellor. Pero sem...sempre tes esa duda opu esa preocupación si iso pode ir a máis. Porque moitas veces nos temos...non sei, a duda de si se pode consumir algo...pero esto nos vale para, vamos, un pouco para estar máis tranquilos porque lle fan analíticas e vemos e é que nos dice "bueno, pos suerte que de momento o que se consume é iso". Non é como se houbera outro tipo de droga, entonces, por iso podemos...a ver, cando el vaia madurando pos podemos salir. Ao millor doutra é máis complicada e o dano sería peor. Entonces eu creo que aí vexo, sobre todo que estamos un pouco máis tranquilos, porque aí hai unhas resultados, e resulta que non son, non son iso, que non parece ningún dato negativo, que os outros son positivos. Dinnos que...que algo menos sí, vamos que se ve no consumo. Porque el cando entrou aí nos reconeceu que fumaba moitísimo, e eu...claro, daquela dispoñía de máis diñeiro porque no lo levaba, e pasaba practicamente ao millor todas as tardes por aí coa pandilla, entonces unha que agora sale menos, e outra co diñeiro está máis controlado; salvo que... que alguien que lle dea, pu que lle regale ou non sei.

**Entrevistador: E a nivel de comportamento dixestes que cambiou moito, ¿non?**

**Padre Familia VIII:** Si.

**Entrevistador: ¿En qué cousas concretas?**

**Padre Familia VIII:** Vamos, nos insultos xa non hai. Despois un pouco máis ese achegamento hacia nós, esa conversación, aínda que aí...sigue sin as normas...lle costa moito cumplilas. Porque agora estamos intentando que esa hora de 3 e media a 5 e..a 5, algunhas veces, de entrar e aos 10 minutos de volver, pos que non nos gusta, porque lle dixemos "Lucas, nese momento non vas a dar un paseo, vas...", moitas veces sale con un libro "na, voy ahí a leer un poco", pero, sabemos que no. Entonces iso é cando a él lle molesta, porque é que dice "non nos vas a enganar porque sabemos que non é...a estas horas non son horas de salir, que está todo o mundo...pos todo o mundo comendo", "no, pero salgo agora que despues ya no salgo", entón pos...Entocnes hai esas cousas e, dicir "jo, pos agora non debías de salir", entonces costa un pouco. Entonces eu agora empecei estos días e di "bueno pos si...", porque normalmente quere...por exemplo, os 2€ "voy a dar una vuelta, ¿me dejas los 2€?", entonces dixeron "mira, ahora a partir de agora cando queiras salir as 3 e media sales pero non hai diñeiro", porque supoño que ao mellor é pa coller algo.

**Entrevistador: Claro.**

**Padre Familia VIII:** Entonces, ¿non sei ao millor que pode facer?, pois pensas que llo deixarao outro, e despois xa llo dará cando teña. Porque ayer mismo foi así, dixeron "no no se queres salir, pero non son horas de salir pero non che...", "¿y me...?", "no no no, despos cando veñas", "¿y a qué hora?", "pois non sei, pola tarde, cando me apetezca". Entonces aí é donde hai...vamos...a ver.

**Entrevistador: A vosa actitude, bueno a túa actitude concretamente cara ao teu fillo, ¿Cómo mudou, como cambiou?**

**Padre Familia VIII:** Hombre non tes esa actitud tan...quero dicir tan aberta, tan espléndida, tan...no...de más cercano. Porque hai cousas que...é o que digo, sinceramente, que che quitan a moral e non tes ganas de...Entocnes, inda que eu xa digo, intento e...e son dos que más rápido ao mellor volvo a entrar en conversación e vou cedendo, e entonces...Pero tamén notas que moitas veces te ven con algo de conto e tal, entonces, pa ver si cedes, entonces hai veces que dis...digo, no, no, que ao mellor estou cedendo de máis e non quero que me collan terreno, entonces...Inda que fastidia ter que estar así esa distancia, pero hai que tela.

**Entrevistador: ¿O comportamento da túa muller cara ao teu fillo dende, bueno, pasada toda esta intervención?**

**Padre Familia VIII:** Tuvo bastante, quero dicir bastantes tirantes entre os dous. Xa digo houbo momentos en que ela dice “pos yo ni le hablo”, incluso “si llama pues...”; bueno, esas cousas, porque era sobre a que iba máis. E agora algo máis, pero bueno, sí sigue habendo...máis...máis problemas, máis discusións entre eles . Si.

**Entrevistador: ¿E o comportamento dela cara el...?**

**Padre Familia VIII:** No, ben, quero dicir, educadamente. É que lle dicía ela, o que lle dixo sempre “a ver, ¿pero porque tú me tes que insultas se eu non te... a ver cando eu te insultei, eu non...entonces eu non me tes porque insultar e...e”. Ben.

**Entrevistador: en liñas xerais como crees que afectou a intervención, por un lado, a intervención de CAD, e por outro lado a intervención do CIEMA, bueno e por outro lado a intervención de...**

**Padre Familia VIII: CAD de apoio.**

**Entrevistador: De CAD de apoio.**

**Padre Familia VIII:** Vamos a ver, o de CAD foi a primeira intervención que tuvo e pa min foi fundamental porque unha parte que tamén lle ten aí un tratamento que tamén lle pode influir pouquiño; por exemplo, e...pos incluso tuvo un tratamento que o durmía practicamente, que si que era o problema que tiña moitas veces, e despois falouse coa psiquiatra que lle foi cambiando. Pero entre iso, despois os consellos e cousas que lle..da traballadora social. Porque tamén un problema que a veces lle colleron cun nada, de nada, sería pa un porro; entonces claro, veulle un papel de...da subdelegación de goberno. Entonces claro, despus iso ten que ir a CAD e lle arreglan dicindo que está en tratamento, que iso; entonces aí vemos que ben, o de CAD. E despois o de CIEMA penso que foi quizá millor, non é que fora eficaz o que fixeron alí, pero foi o traballo que tiñan que facer eles foi o que máis valeu, porque el estaba alí e, baixo unha norma que non...quero dicir, que el estaba alí polos insultos e sabía que tiña aí non se lle podía ir, entonces aí era donde estaba controlado; quero dicir o que, todos os informes de CAD pasan a CIEMA, e despois daí pasan a Menores. E agora que acabou é o que van a facer, entonces, é o que dicía “aquí temos que, o que nos din en CAD, nós pasar, e despos non...pero Lucas...cuidado que non te podes, tes que cumprir o que está establecido, o que che mandaron, aí hai unhas normas, algo que tu tes que ir ao, seguir co tratamento, pois asistir ás citas de CAD, non vas dicir... porque á tarde yo no voy, anularla o así”. Antes nos facía así moitas veces, entonces a partir de aí non, iso sí que non. Eu lle dixen “bueno, pos si non queres ir ala”, entonces sí que tiña...Porque sabía quero dicir aí...el sabía que non podía deslizarse para nada.

**Entrevistador: E, bueno, ¿Cómo...crees que sería posible solucionar o conflito sen algunha destas intervencións?**

**Padre Familia VIII:** Eu creo que non, no. Eu creo que no porque nós unha que non estamos preparados, e eu creo que aí a úncia solución, vamos, sobre todo CAD, que están aí trabllando, que va. Inda así está sendo difícil porque non é capaz de dar ese paso final. A parte que aínda quere, pero non é capaz, entocnes. Incluso que eu creo que agora, si el captara uns meses nunha comunidade terapéutica..sería o paso final.

**Entrevistador: Non teño máis preguntas, non sei se queres engadir algunha cousa máis.**

**Padre Familia VIII:** Nada, non sei, eu penso que está, quero dicir xa falaríamos...e algunha repetimos varias veces, e o mesmo, porque claro, xa digo, son, tres etapas...sobre todo a primeira, dos primeiros anos, totalmente distinta, non ten que ver, xa digo, un neno tranquilo, un neno dócil. E...despois en ese momento, pouco a pouco, que penso que vai minando un pouco do efecto do...da droga, entocnes aí é cando veñen os comportamientos, o baixo rendimento iso...agresións verbales e todo iso. Influye en todo, incluso nos compañeiros, que algún pois imagino que o deixaría un pouco de lado porque non era o compañeiro que el desearía, normal. E...e así. El penso que se irá dando conta, pero...pero non dá dado ese paso final; sempre promete e...cando vai ás reunións, “y si y tal”, pero non. E algunha vez que había esa bronca eu creo que consumía máis, porque iba tan enrabiado, pois sí, notábase que ao millor viña máis tranquilo pero despois ao muller se iba a acostar e dormía e sí, entonces...Na da máis.